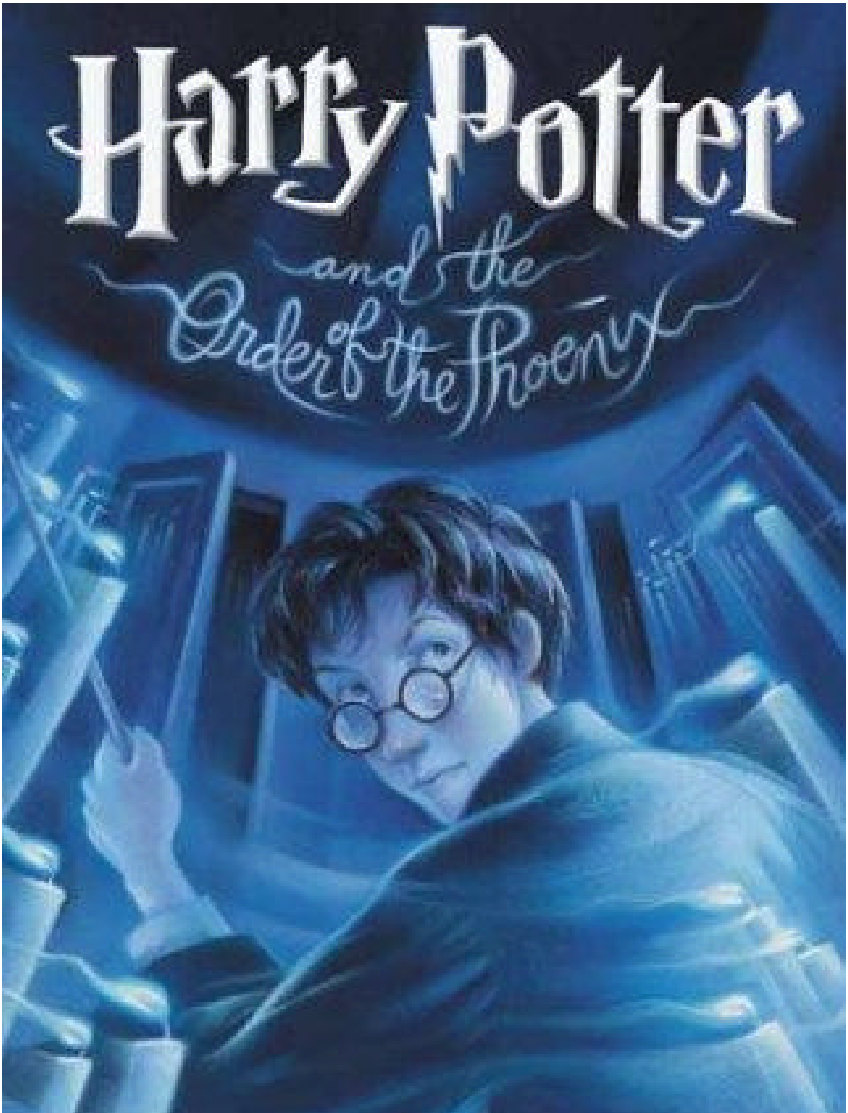


(Al final del libro se presentan otrs tapas disponibles...)

HARRY POTTER
Y LA ORDEN DEL FÉNIX

J K Rowling

2003

CAPÍTULO 1

DUDLEY DEMENTE

El día más cálido del verano se dibujaba en un cercano y soñoliento silencio, que se extendía por las grandes y cuadradas casas de Privet Drive. Los coches, que generalmente brillaban, permanecían polvorientos en las entradas de sus casas, y el césped que una vez fue de color verde esmeralda estaba seco y amarillento a causa de la prohibición del uso de las mangueras debido a la sequía. Privados de sus usuales lavados de coche y de el riegue del césped, los habitantes de Privet Drive se habían retirado a la sombra sus frescas casas, cuyas ventanas estaban abiertas de par en par con la esperanza de tentar una brisa inexistente. La única persona que permanecía en el exterior era un adolescente recostado sobre una mata de flores, en la entrada del número 4.

Él era flaco, de pelo negro. Un chico con gafas que tenía un aspecto pellizcado, ligeramente insano, el aspecto de alguien que ha crecido mucho en un corto espacio de tiempo. Sus pantalones vaqueros estaban desgarrados y sucios, su camiseta floja y descolorida, y las suelas de sus zapatillas estaban descascarilladas. La apariencia de Harry Potter no cautivaba a los vecinos, quienes eran la clase de personas que se creen que la gente desaliñada debe ser punible por la ley, pero como aquella tarde se escondió tras una gran mata de hortensias, resultaba poco visible a los transeúntes. De hecho, la única forma por la cuál sería descubierto era si tío Vernon o tía Petunia pegaban sus cabezas en la ventana de la sala de estar y miraban a la mata de flores.

Harry pensó que era buena idea el hecho de esconderse ahí. Tal vez no estuviera cómodo tumbado en el cálido y duro suelo, pero, por otra parte, nadie le miraba de malas maneras, haciendo rechinar sus dientes tan alto que no podía escuchar las noticias, o haciéndole preguntas obscenas, como le ocurría cada vez que intentaba sentarse en el sofá de la sala de estar para ver la televisión con sus tíos.
Casi como si este pensamiento hubiese revoloteado a través de la ventana abierta, Vernon Dursley, el tío de Harry, habló de repente:
- Me alegra ver que el chico ha parado de meterse por medio. ¿Dónde está, de todos modos?
- No lo sé - dijo tía Petunia -. No está en casa.
Tío Vernon dijo gruñendo:
- Mirando las noticias... - dijo mordazmente -. Me gustaría saber qué se trae entre manos. Como si a un chico normal le importaran las noticias - Dudley no tiene ni idea acerca de lo que se cuenta en las noticias; ¡dudo si sabe quién es el Primer Ministro! De todas formas no debe haber nada de sus noticias en nuestras noticias.
- Vernon, ¡shh! - dijo Tía Petunia- ¡La ventana está abierta!
- OH, sí, perdón, cariño.
Los Dursley se quedaron en silencio. Harry escuchó un anuncio de cereales Fruti 'n' Bran mientras observaba a la señora Figg, una rara anciana amante de los gatos procedente de la cercana Wisteria Walk. Ella fruncía el ceño y murmuraba para sí misma. Harry se alegró de estar oculto por el arbusto, ya que últimamente la señora Figg le ofrecía té cada vez que se encontraban por la calle. Doblo en la esquina y desapareció de vista justo antes de que la voz de tío Vernon flotara otra vez fuera de la ventana:
- ¿Dudders ha ido a tomar el té?
- Al Polkisses - dijo tía Petunia cariñosamente -. Tiene tantos amigos y es tan popular...

Harry suprimió una carcajada con dificultad. Los Dursley siempre fueron asombrosamente estúpidos en cuanto a lo que su hijo Dudley se refiere. Se tragaron todas sus mentiras acerca de que se iba a tomar té cada noche con los miembros de su banda. Pero Harry sabía perfectamente que Dudley no se iba a tomar té a ningún lado; él y su pandilla se pasaban cada tarde haciendo gamberradas en el parque, fumando en las esquinas de las calles y lanzando piedras a los coches que pasaban y a los niños. Harry los había visto durante sus paseos por Little Whinging; había estado la mayor parte del tiempo deambulando por las calles, buscando periódicos en los contenedores de basura dispuestos a lo largo de su recorrido.

La música de apertura que anunciaba el comienzo del telediario de las 7 de la tarde alcanzó los oídos de Harry, y su estómago resonó. Tal vez aquella noche - tras un mes de espera - sería la noche.

- Record de veraneantes llena los aeropuertos de España, la huelga de los controladores de equipaje se halla en su segunda semana.

- Tomándose una larga siesta, es lo que yo haría - gruño tío Vernon tras oír la frase del locutor, pero eso no importaba: fuera, en la mata de flores, el estómago de Harry pareció aflojarse. Si algo había ocurrido, seguramente habría sido la primer noticia; la muerte y la destrucción eran más importantes que unos viajeros parados.

Profirió una larga y lenta exhalación y se fijó en el brillante cielo azul. Cada día de aquel verano había sido lo mismo: la tensión, el ansia, el alivio temporal y, después, la tensión ascendiente otra vez... Y, después, cada vez más insistente, la pregunta de por qué todavía no ha ocurrido nada.

Continuó escuchando, sólo en caso de que hubiera algún indicio, no reconocido por los muggles - alguna extraña desaparición, quizá, o algún accidente extraño... Pero tras la noticia de la huelga de los controladores de equipaje, la siguió una sobre la sequía en el sureste ("¡Espero que esté escuchando junto a la

puerta!" Bramó tío Vernon. "¡Él, con sus aspersores encendidos a las tres de la mañana!"), después, un helicóptero que casi se estrella en un campo en Surrey; después, una famosa actriz se divorcia de su marido ("Como sí nosotros estuviéramos interesados en sus sórdidos asuntos", dijo tía Petunia, que había seguido el caso obsesivamente en cada revista en la cuál pudiera poner encima sus huesudas manos).
Harry cerró los ojos ante el resplandeciente cielo de la tarde, al mismo tiempo que el locutor decía, '- Y, finalmente, Bungy el periquito ha encontrado un novedoso método para mantenerse frío este verano. ¡Bungy, que vive en las Cinco Plumas, en Barnsley, ha aprendido a practicar el esquí acuático! Mary Dorkins ha acudido al lugar para saber más sobre el asunto.'
Harry abrió los ojos. Si habían conseguido que un periquito practicara el esquí acuático, no había nada más digno de audiencia. Empezó a dar vueltas cuidadosamente hacia delante y se puso a cuatro patas, preparado para gatear bajo la ventana.
No se había movido ni tan siquiera 3 centímetros cuando ocurrieron varias cosas en una rápida sucesión.
Un ruidoso crack hizo eco y rompió el somnoliento silencio como un balazo; un gato salió corriendo como un rayo de debajo de un coche aparcado y desapareció de la vista; un alarido, un bramido y el sonido de la porcelana rota salieron de la ventana de la sala de estar de los Dursley, y, como si fuera la señal que Harry había estado esperando, dio un brinco al mismo tiempo que sacaba de la pretina de sus pantalones una varita de madera, como si desenfundara una espada - pero antes de poder levantarse por completo, su cabeza chocó contra la ventana abierta de los Dursley. El golpe hizo gritar a tía Petunia aún más estrepitosamente.
Harry sintió como si su cabeza se hubiera partido en dos. Con lágrimas en los ojos, se tambaleó, intentando concentrar la vista en la carretera para descubrir la procedencia del ruido, pero apenas se había puesto derecho cuando dos grandes manos

púrpuras le alcanzaron a través de la ventana y se cerraron firmemente en torno a su cuello.

- ¡Guárdala! - Gruñó tío Vernon en el oído de Harry - ¡Antes de que alguien la vea!

- ¡Suéltame! - jadeó Harry. Estuvieron forcejando durante algunos segundos. Harry tiraba de los dedos como chorizos de su tío con su mano izquierda. Con la derecha apretaba con fuerza su varita levantada; entonces, como el dolor de cabeza de Harry causó un particular y repugnante latido, tío Vernon gañó y soltó a Harry como si hubiera recibido un electroshock. Alguna clase de fuerza invisible parecía haber surgido a través de su sobrino, haciéndole imposible de sujetar.

Jadeando, Harry cayó hacia adelante sobre el arbusto de hortensias, se puso de pie y miró a su alrededor. No había ninguna señal de lo que había causado el sonoro y crujiente sonido, pero había varias caras entornando los ojos a través de diversas ventanas cercanas. Harry guardó rápidamente su varita en sus pantalones e intentó parecer inocente.

- ¡Bonita tarde! - Gritó tío Vernon, haciendo gestos con las manos a la vecina del número siete, que los miraba encolerizadamente tras sus cortinas - ¿Ha oído él petardeo de ese coche ahora mismo? ¡A Petunia y a mí nos ha dado un buen susto!

Continuó riéndose burlonamente de una forma horrible y maníaca, hasta que todos los vecinos curiosos desaparecieron de sus ventanas. Entonces la risa burlona pasó a ser una mueca de furia tan pronto como llamó a Harry para que fuera hacia él.

Harry se acercó unos pocos pasos, teniendo cuidado de detenerse un poco antes del punto en el cuál las extendidas manos de tío Vernon pudieran continuar su estrangulamiento.

- ¿Qué demonios significa eso, chico? - preguntó tío Vernon con una voz ronca que temblaba de furia.

- ¿Qué significa el qué? - dijo Harry fríamente. Siguió mirando de izquierda a derecha por toda la calle, aún con la esperanza de ver a la persona que hizo el ruido.

- Hacer un ruido similar al del disparo de una pistola.
- Yo no hice ese ruido - dijo Harry firmemente.
La delgada cara de tía Petunia, similar a la de un caballo, apareció junto a la ancha y sonrosada de tío Vernon. Ella parecía estar lívida.
- ¿Por qué estabas escondido bajo la ventana?
- ¡Eso es, bien dicho, Petunia! ¿Qué estabas haciendo bajo nuestra la ventana, chico?
- Escuchar las noticias - dijo Harry con voz resignada.
Sus tíos se cambiaron miradas de asombro.
- ¡Escuchando las noticias!, ¿otra vez?
- Bueno, veras, cambian cada día - dijo Harry.
- ¡No te pases de listo conmigo, niño! - Quiero saber exactamente qué es lo que te traes entre manos - ¡y no me digas más que estabas escuchando las noticias! Sabes perfectamente que tu mundo...
- Cuidado, Vernon - dijo Petunia, y tío Vernon bajó su voz tanto que Harry apenas podía oírla -. ¡Tu mundo no está en nuestras noticias!
- Eso es lo que vosotros creéis - dijo Harry.
Los Dursley le miraron con los ojos saltones durante unos segundos. Después, tía Petunia dijo, - Eres un pequeño mentiroso. ¿Qué hacen entonces todas esas - ella también bajó el tono de su voz, y Harry tuvo que leer los labios a tía Petunia para adivinar la siguiente palabra - lechuzas si no te traen las noticias?
- ¡Aja! - Susurró tío Vernon con aire triunfal - ¡Sal de esa, chico! Como si no supiéramos que consigues todas tus noticias gracias a esos pájaros pestilentes.
Harry vaciló por un momento. Esta vez le costó un poco decir la verdad, si bien sus tíos posiblemente no sabían lo mal que se sentía al admitirlo.
- Las lechuzas... No me están trayendo noticias - dijo atonalmente.
- No me lo creo - dijo tía Petunia de inmediato.
- Yo tampoco - dijo tío Vernon enérgicamente.

- Sabemos que estás tramando algo raro - dijo tía Petunia.
- No somos estúpidos, ¿sabes? - dijo tío Vernon.
- Eso es una noticia para mí - dijo Harry, y antes de que los Dursley pudieran llamarle de nuevo, se dio la vuelta, cruzó el césped, saltó por encima del muro del jardín y se fue andando a zancadas por la calle.
Esta vez se había metido en problemas, y él lo sabía. Más tarde tendría que enfrentarse con su tío y pagar el precio de su rudeza, pero por el momento eso no le importaba; tenía otras cosas más importantes en su cabeza.
Harry estaba seguro de que el sonido crujiente fue producido por alguien apareciendo y desapareciendo. Era exactamente el sonido que Dobby, el elfo doméstico, hacía cada vez que desaparecía. ¿Era posible que Dobby estuviera en Privet Drive? ¿Podría estar Dobby siguiéndole en ese mismo instante? En cuanto se le ocurrió ese pensamiento, se dio la vuelta y miró fijamente calle abajo, pero parecía completamente desierta y Harry estaba seguro de que Dobby no sabía cómo hacerse invisible.
Anduvo apenas consciente de la ruta que estaba tomando, por esas calles que tan asiduamente había recorrido últimamente que sus pies le llevaron a sus lugares predilectos automáticamente. Cada pocos pasos se volvía a mirar sobre su hombro. Algo mágico había estado cerca de él cuando estaba tumbado a lo largo de las agonizantes begonias de Tía Petunia, estaba seguro de ello. ¿Por qué no habían hablado con él, por qué no habían establecido contacto, por qué se estaban escondiendo ahora?
Y después con su máximo sentimiento de frustración, estuvo cerca de escaparse.
Quizás no había sido un sonido mágico después de todo. Quizás estaba tan desesperado por cualquier signo de contacto del mundo al que pertenecía que estaba simplemente reaccionando desmesuradamente ante ruidos perfectamente ordinarios. ¿Podía estar seguro de que no había sido el sonido de algo rompiéndose en el interior de la casa de un vecino?

Harry sintió un apagado presentimiento en su estómago y antes de darse cuenta, el sentimiento desesperado que había estado importunándole todo el verano, apareció de nuevo.
A la mañana siguiente se levantaría por la alarma a las cinco en punto y podría pagarle a la lechuza que le traía El Profeta - pero ¿había alguna razón para seguir obteniéndolo? Harry simplemente echaba una mirada a la portada antes de tirarlo a un lado como los demás días; cuando los idiotas que trabajaban en el periódico por fin se dieran cuenta de que Voldemort había vuelto, sería un titular de primera página, y eso era lo único de lo que tenía cuidado Harry.
Si fuera afortunado, habría también lechuzas trayendo cartas de Ron y Hermione, sus mejores amigo, con la expectativa de que sus cartas no le trajeran las noticias que habían llegado hasta ahora.
No podemos decir mucho sobre tú-ya-sabes-qué, obviamente... No hemos estado contando nada importante por si nuestras cartas van por mal camino... Estamos un poco ocupados pero no puedo darte los detalles aquí... Está sucediendo una cosa importante, te lo contaremos todo cuando te veamos...
¿Pero cuándo iban a verle? Nadie se había referido a una fecha concreta. Hermione había garabateado "Espero que nos veamos muy pronto" en el interior de su tarjeta de cumpleaños, ¿pero pronto cuánto pronto era? Tan lejos como él podía traslucir de sus cartas, Hermione y Ron estaban en el mismo sitio, presumiblemente en la casa de los padres de Ron. Él apenas podía aguantar pensar en los dos divirtiéndose en La Madriguera mientras él estaba atrapado en Privet Drive. De hecho, estaba tan enfadado con los dos, que había tirado lejos, sin abrirlas siquiera, las dos cajas de chocolates de Honeydukes que le habían enviado por su cumpleaños. Se había arrepentido luego, después de la marchita ensalada que Tía Petunia había proporcionado para la pasada cena.
¿Y con qué estaban Ron y Hermione ocupados? ¿Por qué no estaba él, Harry, ocupado? ¿No había probado su capacidad de

control mucho más que ellos? ¿Habían olvidado todo lo que él había hecho? ¿No había sido él quién había entrado en el cementerio y había visto a Cedric siendo asesinado, y había estado en esa lápida donde casi murió?
"No pienses en eso", se dijo Harry a sí mismo con severidad por centésima vez en ese verano. Ya era suficientemente malo estar recordando el cementerio en sus pesadillas, sin tener que rememorarlo estando despierto también.
Giró en la esquina hacia Magnolia Crescent; a la mitad del camino pasó delante del estrecho callejón donde había visto a su padrino por primera vez. Sirius, al menos, parecía entender cómo se sentía Harry. Hay que admitir que sus letras estaban tan vacías de noticias como las de Ron y Hermione, pero al menos contenían palabras de precaución y consolación en lugar de atormentantes indirectas: "Sé que esto debe ser frustrante para ti... No te metas en líos y todo estará bien... Ten cuidado y no hagas nada precipitado..."
Bien, pensó Harry, mientras cruzaba Magnolia Crescent, giraba hacia la calle Magnolia y se dirigía hacia el oscuro parque infantil, que él había hecho cuanto Sirius le había dicho. Al menos había resistido la tentación de coger su baúl y su escoba y volar hasta La Madriguera solo. De hecho, Harry pensaba que su comportamiento había sido muy bueno considerando lo frustrado y enfadado que se sentía de haber estado atrapado en Privet Drive tanto tiempo, obligado a esconderse en arriates con la esperanza de oír algo que le indicara lo que Lord Voldemort estaba haciendo. Sin embargo, era un poco irritante que alguien que había estado en la prisión de los magos, Azkaban, escapado, intentado cometer el asesinato por el cuál había sido condenado la primera vez y huido con un hipogrifo robado, le dijera que no hiciera nada irreflexivo.
Harry saltó por encima de la puerta cerrada del parque y salió cruzando la reseca hierba. El parque estaba vacío como las calles de los alrededores. Cuando alcanzó los columpios se sentó en el único que Dudley y sus amigos no habían roto aún, pasó su brazo

alrededor de la cadena y miró taciturno al suelo. No podría volver a esconderse en el arriate de los Dursley de nuevo. Mañana tendría que pensar en alguna manera fresca de escuchar las noticias. Mientras tanto, no había pensado en sus otras inquietudes, la perturbada noche, porque incluso cuando escapaba de las pesadillas de Cedric tenía inquietantes sueños sobre largos y oscuros corredores, todos con la muerte al final y puertas cerradas con llave, que él suponía que tenían algo que ver con la sensación de atrapado que tenía cuando se despertaba. Algunas veces la vieja cicatriz en su frente le picaba incómodamente, pero él no era tan tonto como para contárselo a Ron, Hermione o Sirius, o como para suponer que ellos encontrarían eso interesante. En el pasado, su cicatriz le había dolido cuando Voldemort se estaba volviendo fuerte de nuevo, pero ahora Voldemort había vuelto y ellos pensarían que lo único que Harry intentaba era llamar la atención... Nada de qué preocuparse... Viejas noticias...

La injusticia era que todo brotaba en su interior, por eso él quería gritar con furia. ¡Si no hubiera sido por él, nadie habría sabido nunca que Voldemort había vuelto! Y su recompensa era estar atrapado en Little Whinging durante cuatro largas semanas, completamente fuera del mundo mágico, reducido a ocuparse de las agonizantes begonias para oír ¡cómo los periquitos hacían esquí acuático! ¿Cómo podía Dumbledore haberse olvidado de él tan fácilmente? ¿Por qué estaban Ron y Hermione juntos sin invitarle a estar con ellos? ¿Cuánto tiempo se suponía que tendría que aguantar a Sirius diciéndole que fuera un buen chico; o resistir a la tentación de escribir a El Profeta y contar que Voldemort había vuelto? Estos furiosos pensamientos giraban alrededor de la cabeza de Harry, y su interior se retorcía de ira como una bochornosa y suave noche cayendo a su alrededor, el aire lleno del olor templado, malos gases, y el único sonido del retumbante ruido del tráfico de las calles cercanas al parque. No sabía cuánto tiempo llevaba allí sentado en el columpio cuando las voces de sus meditaciones fueron interrumpidas y miró hacia

arriba. Las farolas de las calles de alrededor arrojaban una borrosa luz suficiente para apreciar la silueta de un grupo de gente haciendo su camino a través del parque. Uno de ellos iba cantando fuerte una canción grosera. Los otros iban riéndose. Un suave ruido vino de sus caras bicicletas de carreras.

Harry sabía qué personas eran. La figura al frente era inconfundiblemente la de su primo, Dudley Dursley, poniendo camino a casa acompañado de su fiel pandilla.

Dudley estaba más vasto que nunca, pero un año de dura dieta y el descubrimiento de un nuevo talento había trabajado un cambio en su psíquico. Tío Vernon contaba con gran placer a todo el que quisiera escucharle, que Dudley se había convertido recientemente en el Campeón Júnior de Pesos Pesados de la Escuela de Boxeo del Sureste. "El noble deporte", como Tío Vernon lo llamaba, había hecho a Dudley incluso más formidable que en sus días de escuela primaria. Harry no estaba ni remotamente asustado de su primo porque él no pensaba que fuera motivo de celebración el que Dudley hubiera aprendido a dar puñetazos duramente y con más precisión. Los niños de los vecinos alrededor estaban aterrorizados de él - incluso más aterrorizados que de "ese chico Potter" quién, según ellos pensaban, estaba siendo atendido en el Centro de Seguridad San Bruto para Criminales Incurables.

Harry miraba las oscuras figuras cruzando la hierba y se preguntaba a quién habrían estado pegando esa noche. "Mirad alrededor", Harry se encontró pensando y mirándoles. "Vamos... Mirad alrededor... Estoy sentado aquí solo... Vamos, mirad...".

Si los amigos de Dudley le veían sentado allí, seguramente se irían derechitos hacia él, ¿y qué haría Dudley entonces? No querría perder su reputación delante de su pandilla, pero él había provocado terriblemente a Harry... Sería muy divertido ver el dilema de Dudley, mofarse de él, mirarlo, con su impotencia a responderle... y si alguno de los otros trataba de pegarle, Harry estaba preparado, tenía su varita. Dejemos que prueben... le

encantaba dar rienda suelta a su frustración con los chicos que una vez habían hecho de su vida un infierno.
Pero ellos no miraron alrededor, no le vieron, pasaron por la verja. Harry dominó su impulso de llamarles... Buscar una pelea no sería nada inteligente... Él no debía usar magia... Podía ser expulsado.
Las voces de la pandilla de Dudley murieron lejos; estaban fuera de la vista, yendo a lo largo de la calle Magnolia.
"Ahí está, Sirius", Harry pensó con desgana. "Nada precipitado. Manteniéndome sin meterme en líos. Exactamente lo opuesto a lo que tú has hecho".
Se puso de pie y se estiró. Tía Petunia y Tío Vernon parecían sentir que cualquier hora a la que Dudley volviera estaba bien, y cualquier momento después de esa hora era demasiado tarde. Tío Vernon había amenazado con encerrar a Harry en la alacena si él volvía a casa después que Dudley otra vez, por eso, reprimiendo un bostezo, y todavía con el rostro ceñudo, saltó la puerta del parque.
La Calle Magnolia, como Privet Drive, estaba llena de grandes y cuadradas casas con perfectos jardines arreglados, todas propiedad de propietarios que conducían coches muy limpios igual que el de Tío Vernon. Harry prefería Little Whinging de noche, cuando las cortinas asemejaban parches de brillantes colores en la oscuridad y él no corría peligro de escuchar desaprobatorios murmullos sobre su apariencia de "delincuente" cuando pasaba por delante de los inquilinos. Andaba rápido por eso, a medio camino la pandilla de Dudley apareció a la vista de nuevo, estaban despidiéndose a la entrada de Magnolia Crescent. Harry se paró a la sombra de una gran lila y esperó.
- ...Chillando como un cerdito, ¿no? - decía Malcolm, riéndose a carcajadas con los otros.
- Buen gancho, Gran D - dijo Piers.
- ¿Mañana a la misma hora? - dijo Dudley.
- Pasad por mi casa, mis padres estarán fuera - dijo Gordon.
- Nos vemos entonces - dijo Dudley.

- ¡Adiós Dud!
- ¡Nos vemos, Gran D!"
Harry esperó a que el resto de la pandilla se hubiera ido antes de seguir adelante. Cuando sus voces se habían desvanecido una vez más giró la esquina hacia Magnolia Crescent y andando muy rápido pronto acortó la distancia que lo separaba de Dudley, que estaba paseando con alivio, tarareando disonantemente.
- ¡Hey, Gran D!
Dudley se volvió.
- ¡OH!" - Gruñó - Eres tú.
- ¿Desde cuando eres Gran D? - dijo Harry.
- Cállate - gruñó Dudley, dándose la vuelta.
- Un nombre guay - dijo Harry, sonriendo de oreja a oreja y yendo al lado de su primo -. Pero tú siempre serás "Ickle Diddykins" para mí.
- ¡He dicho que TE CALLES! - dijo Dudley, cuyas manos como jamones se habían cerrado en sendos puños.
- ¿No saben los chicos cómo te llama tu mamá?
- Cállate la boca.
- A ella no le dices que cierre la boca. ¿Qué es de "Popkin" y "Dinky Diddydums", los puedo usar entonces?
Dudley no dijo nada. El esfuerzo por mantenerse sin pegar a Harry le estaba llevando toda su fuerza de voluntad.
- ¿Y a quién habéis estado pegando esta noche? - preguntó Harry, desvaneciendo su amplia sonrisa - ¿Otro niño de diez años? Sé qué a Mark Evans hace dos noches...
- Se lo buscó - gruñó Dudley.
- ¿Ah, sí?
- Fue descarado conmigo.
- ¿Sí? ¿Dijo que parecías un cerdo andando sobre sus patas traseras? Eso no es grosero, Dud, eso es la verdad.
Un músculo se movió incontrolablemente en la mandíbula de Dudley. Esto proporcionó a Harry la enorme satisfacción de saber lo furioso que estaba poniendo a Dudley; sintió que estaba

desviando su propia frustración hacia su primo, el único desahogo que tenía.
Giraron a la derecha hacia abajo del estrecho callejón donde Harry había visto por primera a Sirius y que formaba un corte entre Magnolia Crescent y Wisteria Walk. Estaba vacío y mucho más oscuro que las calles porque no había farolas. Sus pasos eran silenciosos entre las paredes de los garajes de un lado y la alta alambrada del otro.
- Te crees un gran hombre llevando es cosa, ¿verdad? - dijo Dudley después de unos segundos.
- ¿Qué cosa?
- Esa cosa que estás escondiendo"
Harry sonrió de nuevo.
- No eres tan estúpido como pareces, ¿no? Pero supongo que si lo fueras, no podrías andar y hablar al mismo tiempo"
Harry sacó su varita. Vio a Dudley mirarla de reojo.
- No lo tienes permitido - dijo Dudley al instante -. Sé que no puedes. Serías expulsado de esa monstruosa escuela a la que vas.
- ¿Cómo sabes que no han cambiado las reglas, Gran D?
- No lo han hecho - dijo Dudley pensando que no sonaba completamente convencido.
Harry se rió suavemente.
- No tienes cojones para jugar contra mí sin esa cosa, ¿no? - dijo Dudley con un gruñido.
- Considerando que necesitas cuatro tíos detrás tuyo antes de pegar a un niño de diez años, ¿sabes que el título de boxeo no puedes seguir manteniéndolo? ¿Qué edad tenía tu oponente? ¿Siete? ¿Ocho?"
- Tenía dieciséis, para tu información - gruñó Dudley - y estuvo peleando veinte minutos antes de que acabara con él y era dos veces más pesado que tú. Tan sólo espera a que le cuente a papá que has sacado esa cosa...
- Corriendo con papito ahora, ¿no? ¿Está este genio del boxeo asustándose de la repugnante varita de Harry?

- No eres tan valiente en la noche, ¿verdad? - rió Dudley con cara de desprecio.
- Esta es la noche, Diddykins. Es como nosotros la llamamos cuando todo se pone oscuro así.
- ¡Me refiero a cuando estás en la cama! - Dudley gruñó.
Él había parado de andar. Harry se paró también, mirando fijamente a su primo.
Con la poca luz que les llegaba podía vislumbrar la gran cara de Dudley, extrañamente triunfante.
- ¿Qué quieres decir, que no soy valiente cuando estoy en la cama? - dijo Harry, completamente pasmado - ¿A qué se supone que tengo que tenerle miedo, a almohadas o algo así?
- Te escuché la pasada noche - dijo Dudley entrecortadamente -. Hablando mientras dormías. Gimiendo.
- ¿Qué quieres decir?" repitió Harry, pero con una sensación fría en su estómago. Había visitado el cementerio en sueños la pasada noche.
Dudley se rió estridentemente, luego adoptó una aguda lloriqueante voz.
- "¡No mates a Cedric! ¡No mates a Cedric!" ¿Quién es Cedric? ¿Tu novio?"
- Yo, estás mintiendo - dijo Harry automáticamente. Pero su boca estaba ahora seca. Sabía que Dudley no estaba mintiendo. ¿Qué más sabría sobre Cedric?
- ¡Papá! ¡Ayúdame papá! ¡Va a matarme, papá! ¡Boo hoo!"
- Cállate - dijo Harry pausadamente -. ¡Cállate, Dudley, te lo advierto!
- ¡Ven y ayúdame papá! ¡Mamá, ven a ayudarme! ¡Ha matado a Cedric! ¡Papá ayúdame! Va a... ¡No apuntes esa cosa hacia mí!
Dudley retrocedió hasta la pared del callejón. Harry estaba apuntando su varita directamente al corazón de Dudley. Harry podía sentir sus catorce años de odio hacia Dudley en sus venas. ¿Por qué no le daba ahora su merecido?
- No vueltas a hablarme de eso nunca más - dijo Harry con un gruñido -. ¿Me has entendido?"

- Apunta con esa cosa para otro lado
- He dicho "¿me has entendido?"
- Apunta para otro lado.
- ¿ME HAS ENTENDIDO?
- PON ESA COSA LEJOS DE...

Dudley hizo un jadeo raro, estremecido, como si hubiera sido sumergido en agua helada.

Algo pasó con la noche. El desparramo de estrellas sobre el cielo azul añil, se volvió de repente en un campo negro, y las luces (las estrellas, la luna y las farolas) desaparecieron. El ronroneo lejano de los coches y el murmullo de los árboles se había ido. La templada tarde se volvió de repente penetrante y fría. La oscuridad a su alrededor era total, impenetrable, silenciosa, como si una mano gigante hubiera dado sombra al callejón entero, dejándoles ciegos.

Por una décima de segundo Harry pensó que había hecho magia sin proponérselo, a pesar de que se había estado resistiéndolo con todas sus fuerzas -después la razón llegó a sus sentidos- él no tenía el poder para apagar las estrellas. Giró su cabeza y miró a ambos lados, intentando ver algo, pero la oscuridad presionaba sus ojos como un pesado velo.

La aterrorizada voz de Dudley irrumpió en la oreja de Harry.

- ¿Qué estás haciendo? ¡Páralo!
- ¡No estoy haciendo nada! ¡Cállate y no te muevas!
- ¡No puedo ver! ¡Me he quedado ciego! Yo...
- ¡He dicho que te calles!

Harry se levantó girando sus ojos a derecha e izquierda. El frío era tan intenso que estaba tiritando; la piel se le había puesto de gallina y los pelos de la nuca se le habían erizado - abrió sus ojos todo lo que podía, mirando a ciegas alrededor, sin ver nada.

No era posible... Ellos no pueden estar aquí... No en Little Whinging..." Agudizó sus oídos... Podría oírlos antes de verlos...

- ¡Se lo diré a papá! - lloriqueó Dudley - ¿Dónde estás? ¿Qué estás ha...
- ¿Te callarás? - siseó Harry - Estoy tratando de escu...

Pero se calló. Acababa de escuchar lo que se estaba temiendo.
Había algo aparte de ellos en el callejón, alguien con sus traqueteantes, roncos alientos. Harry sintió una horrible sacudida y se levantó temblando en el frío aire.
- ¡Para eso! ¡Deja de hacer eso! ¡Te pegaré! ¡Lo juro!
- Dudley, calla...
WHAM
Un puño hizo contacto en un lado de la cabeza de Harry, haciéndole caer. Pequeñas blancas luces aparecieron delante de sus ojos. Por segunda vez en una hora Harry sintió como si su cabeza se hubiera partido en dos; al momento siguiente, había aterrizado en el duro suelo y su varita había volado fuera de su alcance.
- ¡Imbécil! - Harry gritó, sus ojos nublados por el golpe mientras se frotaba sus rodillas y manos, sintiéndose desesperado en la negrura. Escuchó a Dudley golpear la alambrada del callejón y dar un traspié.
- ¡DUDLEY VUELVE! ¡ESTÁS CORRIENDO DERECHO HACIA ESO!"
Hubo un horrible chillido y los pasos de Dudley pararon. Al mismo tiempo, Harry sintió deslizarse un frío helado detrás de él, lo que sólo significaba una cosa. Había más de uno.
- ¡DUDLEY MANTÉN TU BOCA CERRADA!¡HAGAS LO QUE HAGAS MANTÉN TU BOCA CERRADA! ¡Varita! - Harry murmuró desesperadamente, con sus manos volando sobre el suelo como arañas - "Dónde... Varita... Vamos... ¡lumos!
Dijo el hechizo automáticamente, desesperado porque la luz pudiera ayudarle en su búsqueda - y con aliviada sorpresa, centellas luminosas salieron de su mano derecha - la punta de la varita se había prendido.
Se le revolvió el estómago.
Una figura dominante, con capucha, estaba deslizándose suavemente hacia él, quedándose suspendido en el suelo, ningún pie o cara era visible bajo sus túnicas, chupando en la noche.
Tropezando hacia atrás, Harry levantó su varita.

- ¡Expecto patronum!
Una voluta de vapor plateada salió de la punta de la varita y el dementor se entorpeció, pero el hechizo no había trabajado bien; tropezando con sus propios pies, Harry se alejó del dementor, el pánico nublaba su cerebro "concéntrate...".
Un par de grises, escuálidas y costrosas manos emergieron del interior de las túnicas del dementor, avanzando hacia él. Un apresurado ruido llenó los oídos de Harry.
- ¡Expecto patronum!
Su voz sonó débil y distante. Otra voluta de humo plateado, más débil que el anterior, brotó de la varita - no podía hacer nada más, no podía hacer que el hechizo funcionara.
Hubo una risa en el interior de su cabeza, estridente y aguda... Podía oler el aliento pútrido, frío como la muerte del dementor llenando sus propios pulmones, ahogándolo - "piensa... algo feliz...".
Pero no había ninguna felicidad en su interior. Los gélidos dedos del dementor se estaban cerrando alrededor de su garganta - la aguda risa estaba creciendo más y más fuerte, una voz hablaba en el interior de su cabeza: "Hazle una reverencia a la muerte, Harry... No habrá dolor... No sabría... Nunca he muerto..."
No volvería a ver a Ron y Hermione nunca más...
Y sus caras estallaron claramente en su cabeza y peleó por respirar.
- ¡EXPECTO PATRONUM!
Un ciervo plateado enorme salió de la punta de la varita de Harry; sus astas se clavaron en el sitio donde el dementor debía tener el corazón; lo lanzó lejos, tan pesado como la oscuridad, y cuando el ciervo volvió a la carga, el dementor se abalanzó lejos, como un murciélago y derrotado.
- ¡POR AQUÍ! - Harry gritó al ciervo. Dándose la vuelta, corrió a toda velocidad por el callejón, agarrando la luz que arrojaba su varita - ¿DUDLEY? ¡DUDLEY!
Había corrido apenas una docena de pasos cuando les alcanzó: Dudley estaba acurrucado en el suelo, sus brazos le cubrían la

cara. Un segundo dementor estaba agazapado encima de él, agarrando sus muñecas con sus escuálidas manos, presionándolas lentamente, casi amorosamente, descendiendo su capucha delante de la cara de Dudley para darle el Beso.
- ¡CÓGELO! - chilló Harry, y con un apresurado y fuerte sonido, el ciervo plateado que él había conjurado fue galopando hacia él. La cara sin ojos del dementor estaba a menos de 3 cm. de la de Dudley cuando un asta plateada lo capturó; la cosa fue lanzada al aire y, como su compañero, planeó lejos y fue absorbido en la oscuridad; el ciervo galopó hasta el final del callejón y se disolvió en una neblina plateada.
La luna, las estrellas y las farolas volvieron a la vida. Una brisa templada barrió el callejón. Los árboles se agitaban en los jardines vecinos y el rumor de los coches en Magnolia Crescent llenaron el aire de nuevo.
Harry se levantó con todos sus sentidos vibrando todavía, volviéndose abruptamente a la normalidad. Después de un momento, fue consciente de que su camiseta le estaba pegada; estaba bañado en sudor.
No podía creer lo que acababa de pasar. Dementores, allí, en Little Whinging.
Dudley yacía acurrucado en el suelo, lloriqueando y agitándose. Harry se agachó para ver si estaba en condiciones de levantarse, pero entonces oyó un fuerte ruido, pasos corriendo detrás de él. Instintivamente levantó su varita de nuevo, aguardando al recién llegado.
La señora Figg, su vieja y chiflada vecina, apareció de pronto. Su canoso pelo gris escapaba de su moño, una bolsa de la compra estaba balanceándose en su muñeca y en sus pies llevaba sus zapatillas de andar por casa. Harry intento esconder repidamente su varita, pero...
- ¡No guardes eso, niño idiota! - chilló ella - ¿Qué pasa si hay más de ellos por aquí cerca? ¡Oh, voy a matar a Mundungus Fletcher!"

CAPITULO 2

PICOTAZOS DE LECHUZAS

- ‘¿Qué?’, dijo Harry con la mirada vacía.
- ‘El se fue’ dijo la señora Figg., retorciéndose las manos. - ‘Irse para ver algo sobre una remesa de calderos que caen detrás de una escoba. Le dije que lo iba a despellejar vivo si se iba, ¡y ahora mira! ¡Dementores! ¡Eres afortunado de que yo pusiera al señor Tibbles en la caja! Pero nosotros no tuvimos tiempo para mirar alrededor. Vamos, ahora, ¡tenemos que llevarte de vuelta! Oh, ¡el problema que esto va a causar! ¡Lo voy a matar!’
- ‘Pero...’ la revelación de que su anciana vecina, obsesionada por los gatos, conociera a los dementores fue casi un shock tan grande para Harry como encontrarse con dos de ellos en el callejón. ‘Tú eres... ¿Tú eres una bruja?’
- ‘Yo soy una squib, y Mundungus lo sabe muy bien, ¿Cómo diablos se supone que iba a ayudarte a luchar contra los dementores? Te dejó a ti completamente sin protección cuando le avisé...’
- ‘Este Mundungus ¿es el que me está siguiendo? Espera, ¡era él! Él desapareció de enfrente de mi casa’.
- ‘Sí, sí, sí, pero afortunadamente yo dejé al señor Tibbles en una caja debajo del coche, y el señor Tibbles vino a avisarme, pero en el momento que yo llegué a tu casa, tú te habías ido, y ahora... ¡Oh, qué va a decir Dumbledore!. – Tú - gritó a Dudley, aún sentado en el suelo de la calle -‘¡Levanta tu gordo trasero del suelo, rápido!’
- ‘¿Conoces a Dumbledore?’ dijo Harry, mirándola fijo.
- ‘Por supuesto que conozco a Dumbledore, ¿quién no conoce a Dumbledore? Pero vamos, no seré de mucha ayudar si ellos

vuelven. Yo nunca conseguí nada más que transfigurar una bolsa para té'.

Se inclinó hacia abajo, agarró uno de los brazos abultados de Duddley con sus manos arrugadas y tiró.

- "Levántate, bulto inútil, levántate".

Pero Duddley o bien no podía o no quería moverse. Permanecía en la tierra temblando con su cara amarillenta y con su boca muy firmemente cerrada.

-"Yo lo haré- dijo Harry tomando el extremo del brazo de Duddley y levantó. Con un esfuerzo enorme él se las arreglo para ponerlo en pie. Duddley parecía estar a punto de desmayarse. Sus pequeños ojos estaban dando vueltas en sus orbitas y el sudor rebordeaba en su cara. Al momento que Harry lo soltó, Duddley se bamboleo peligrosamente.

-"De prisa"-dijo la señora Figg histéricamente.

Harry tiró de uno de los brazos abultados de Duddley y se lo colocó alrededor de sus propios hombros arrastrándolo hacia el camino, cediendo levemente bajo el peso. La señora Figg tambaleaba delante de ellos, mirando con fijeza ansiosamente alrededor de la esquina.

- 'Mantén tu varita fuera' dijo a Harry cuando entraron en Wisteria Walk. 'Olvidemos el estatuto de discreción ahora. Esto se convertirá en un infierno de todas maneras. Debemos tener tanto cuidado como si llevásemos un huevo de dragón.

- 'Hablar sobre la restricción de magia a los menores de edad... era exactamente esto a lo que Dumbledore temía... ¿Qué es eso al final de la calle? Oh, es el señor Prentice.... No escondas tu varita, chico, ¿No te vengo repitiendo que yo soy inservible?'

No era nada fácil sostener la varita firmemente y arrastrar a Dudley al mismo tiempo. Harry dio a su primo un impaciente golpe en las costillas, pero parecía que Dudley había perdido la todo deseo de movimiento independiente. Se recostó sobre los hombros de Harry, arrastrando sus grandes pies por el suelo.

- ‘Por qué no me dijo que era un squib, señora Figg?’ preguntó Harry, jadeando por el esfuerzo de seguir andando. ‘Todas esas veces que iba a su casa - ¿por qué no me dijo nada?’
- ‘Órdenes de Dumbledore. Tenía que vigilarte pero no podía decirte nada, eras demasiado joven. Lo siento, pasaste una temporada miserable, Harry, pero los Dursleys nunca hubieran consentido que vinieras si sospechaban que te divertías. No era fácil, lo sé...pero oh, por Dios’ dijo trágicamente, retorciendo sus manos, ‘cuando Dumbledore escuche esto – cómo Mundungus se fue, el tenía la obligación de estar aquí hasta medianoche – ¿dónde está? ¿Cómo puedo explicar a Dumbledore lo que ha pasado? No puedo aparecer.’
- ‘Tengo una lechuza, se la puedo prestar.’ Harry gimió, preguntándose si su columna vertebral no se partiría en dos con el peso de Dudley.
- ‘Harry, no lo entiendes! Dumbledore tiene que actuar lo más rápido posible, el Ministerio tiene sus propios medios para detectar la magia de los menores de edad, ellos ya lo deben saber, acuérdate de mis palabras.’
-Pero me estaba salvando de los Dementores, tenia que usar magia - seguramente van a estar mas preocupados acerca lo que hacian Dementores caminando por la calle Wisteria.
- ‘Oh cariño, me gustaría que así fuera, pero tengo miedo - ¡MUNDUNGUS FLETCHER, TE VOY A MATAR! -.
Hubo un fuerte crujido, y un intenso olor a bebida mezclado con tabaco añejo llenó el aire cuando un hombre regordete sin afeitar, con un abrigo hecho andrajos se materializó delante de ellos. Tenía piernas cortas, estevado, extraño pelo largo color jengibre y los ojos inyectados en sangre y con unas bolsas que le daban a su mirada un aspecto de triste de sabueso hambriento. Además agarraba un paquete plateado que Harry reconoció inmediatamente como una capa de la invisibilidad.
- ¿Figgy? - dijo mirando fijamente a la señora Figg, Harry y Dudley ¿Qué sucedió? ¿Porqué no permanecen dentro de sus casas?

- ¿Que porque no estamos dentro?- gritó la señora Figg – ¡Dementores, tu, inútil y escurridizo ladrón¡

- ¿Dementores?- repitió Mundungus horrorizado- ¿Dementores aquí?

- Si, aquí, montón de excremento de murciélago, aqui! - chilló la señora Figg - Dementores que atacaron al muchacho en tu guardia.

- Estúpido - dijo el Mundungus débilmente mirando a la señora Figg, luego a Harry, y otra vez a la señora Figg – Estúpido, yo…

- Y usted comprando calderas robadas ¿no le dije que no fuera? ¿No ho hice?

- ‘Yo – bueno, yo’ - Mundungus pareció profundamente incómodo. ¿Era – era una oportunidad de negocio muy buena?

La señora Figg levantó el brazo del cual colgaba su bolso, lo descolgó y golpeó a Mundungus en el cuello y en la cara, por el ruido metalico que esta provocaba se podría decir que era comida para gatos.

- Ouch, basta, basta. - Usted viejo murciélago loco, alguien debe decirle a Dumbledore sobre ellos.

¡Si – alguien – debe! -gritaba la señora Figg haciendo golpear el bolso de la comida para gatos en cada pedacito de Mundungus que ella podía alcanzar. ‘ ¡Y – quien – mejor – que – tu – para – decirle – porque – no – estabas – ahí – para – ayudar!’

- Mantente afuera- dijo Mundungus poniendo sus manos sobre su cabeza- ¡lo haré! ¡lo haré!

Y con otro crujido estrepitoso desapareció

- ¡Espero que Dumbledore lo asesine!- dijo la señora Figg furiosa- Ahora vamos Harry, ¿que estas esperando?

Harry decidió no perder el aliento que le quedaba en decir que apenas podía caminar debajo del peso de Dudley. Él jaló a Dudley semiconsiente y lo escalonó hacia adelante.

- "Los llevare a la puerta" dijo la señora Figg cuando dieron vuelta en Privet Drive. En caso de que haya más de ellos alrededor... oh cielos, que catástrofe... y tuviste que luchar solo... y Dumbledore nos dijo que no deberías hacer magia a toda

costa ... Bueno, mejor no llorar sobre la poción derramada... Supongo... solamente que el gato estará ahora entre los duendes.
- ¿Entonces, Harry jadeó, Dumbledore.... me tenía... vigilado?
- Por supuesto - dijo la señora Figg impaciente- ¿Contabas con que te dejaría vagar por aquí, después de lo que sucedió en Junio?, Santo Dios, muchacho, me dijeron que eras inteligente... a la derecha... entra y quédate allí, dijo mientras que alcanzaron el numero cuatro. - 'Espero que alguien se ponga en contacto contigo bastante pronto.'
- ¿Que va a hacer usted?- pregunto Harry rápidamente.
- Iré directo a casa- dijo la señora Figg, mirando fijamente alrededor de la calle oscura y estremeciéndose... Necesito esperar mas instrucciones. Quédate en tu casa. Buenas noches.
- ¡Aguarde, no se vaya todavía!, quiero saber…
Pero la señora Figg ya se había alejado
- ¡Espera! grito Harry detrás de ella. Tenía un millón de preguntas que hacer a cualquier persona que estuviera en contacto con Dumbledore; pero en unos segundos la oscuridad se tragó a la señora Figg. Dudley seguía recargado en su hombro y de una manera lenta y dolorosa Harry continuó su trayectoria por el jardín número cuatro.
La luz del pasillo estaba encendida. Harry guardo la varita dentro del cinturón de sus pantalones, tocó el timbre y el contorno de la tía Petunia creció más grande y más grande extrañamente torcido por el cristal de la puerta delantera.
-¡Diddy! Justo a tiempo. Ya me estabas… - ¿Qué te ocurre?
Harry miraba de lado a Dudley y le quitó su brazo interior justo a tiempo. Dudley se sacudió por un momento sobre el terreno, su cara se volvió verde pálido, después abrió su boca y vomitó todo sobre la estera de la puerta.
- '¡DIDDY! Diddy, ¿qué te pasa? ¿Vernon? ¿VERNON?'
El tío de Harry vino corriendo desde el living, resoplando su bigote de morsa como hacía siempre que estaba agitado. Rápidamente se apresuró a ayudar a tía Petunia con Dudley que

estaba arrodillado en el umbral mientras evitaba el charco de vómito.
- ‘¡Está enfermo, Vernon!’
- ‘¿Qué es hijo? ¿Qué ha pasado? ¿Te dio la señora Polkiss algo extraño para el té?’
- ‘¿Porqué estás cubierto de suciedad cariño? ¿Te has caído al suelo?’
- ‘Espera –no has sido atacado, verdad, hijo’
Tía Petunia gritó.
- ¡Llama a la policía, Vernon! ¡Lama a la policía! ¡Diddy, cariño, háblale a mami!¿Qué te han hecho?'
Con el jaleo parecía que nadie se había dado cuenta de Harry, que lo aprovechó perfectamente. Intentó entrar dentro antes de que Tío Vernon cerrase de golpe la puerta y, mientras los Dursleys hacían su ruidoso progreso hacia la cocina, Harry se dirigió lenta y cuidadosamente hacia las escaleras.
- ‘Quién te lo hizo, hijo? Dame nombres. Yo los cogeré no te preocupes.’
- ‘¡Ssh! Está intentando decir algo, Vernon. ¿Qué es Diddy? ¡Díselo a mami!’
El pie de Harry estaba en el escalón más bajo de la escalera cuando Dudley recuperó la voz.
- ‘Él’
Harry se quedó congelado al pie de la escalera, su cara se arrugó, preparada para la explosión.
- ‘¡CHICO! ¡VEN AQUÍ!’
Con un sentimiento entre el terror y la ira, Harry saco lentamente su pie de la escalera y giró para ir donde los Dursleys.
La escrupulosamente limpia cocina tenía un viejo y irreal brillo después de la oscuridad de fuera. Tía Petunia estaba acomodando a Dudley en una silla; él estaba verde y calmado, mirando. Tío Vernon se paró en frente del escurridero, mirando a Harry a través de sus pequeños, y estrechos ojos.
- ‘¿Qué le has hecho a mi hijo?’ Dijo en un amenazador gruñido.

- ‘Nada’ dijo Harry, sabiendo perfectamente bien que el tío Vernon no le creía.
- ‘¿Qué te ha hecho, Diddy?’ dijo Tía Petunia con la voz temblorosa, ahora limpiando vómito del frente de la chaqueta de lana de Dudley. ‘¿Qué es... es lo-que-tu-ya-sabes, cariño? ¿Él ha usado esa cosa?’
Lentamente, temblando, Duddley asintió.
- No lo hice!-dijo Harry agudamente- tía Petunia soltaba un lamento y tío Vernon levanto sus puños.- No le hice nada a él!, no fui yo, fueron
Pero en ese preciso momento una lechuza entro a través de la ventana de la cocina. Pasó esquivando por poco la parte de arriba de la cabeza de Tio Vernon, se elevó a través de la cocina y soltó en los pies de Harry el gran pergamino que llevaba en su pico, se dio vuelta graciosamente y sus alas rozaron la tapa del refrigerador, entonces apuntó hacia afuera y cruzó el jardín.
- ¡LECHUZAS! gritó tío Vernon, la vena de su sien latiendo furiosamente, y cerro las ventanas de la cocina de un golpe.’¡LECHUZAS OTRA VEZ, NO TENDRE MAS LECHUZAS EN MI CASA!’.
Pero Harry rasgaba el sobre y sacaba la carta, Su corazón estaba en alguna parte de la región de la nuez.

> Estimado Sr. Potter:
>
> Hemos recibido noticias de que usted invoco el hechizo Patronus a las 21:33 esta tarde en una zona habitada de Muggles, y en presencia de un Muggle.
> La gravedad de esta infracción del decreto para la restricción razonable de magia en menores ha dado como resultado su expulsión de la escuela Hogwarts de Magia y Hechicería. Los representantes del ministerio llamarán en su domicilio pronto para destruir su varita.

Como usted ya ha recibido una advertencia oficial por una ofensa anterior bajo sección 13 de la confederación internacional del estatuto de Warlocks del secreto, lamentamos informarle que su presencia está requerida en una audiencia disciplinaria en el ministerio de la magia el 20 de agosto, a las 9 am.
Espero que este bien
Sinceramente
Mafalda Hopkirk
Oficina de uso incorrecto de la magia
Ministerio de Magia

Harry leyó la carta por segunda vez. Estaba poco consiente de lo que estaban hablando tío Vernon y tía Petunia. En su cabeza todo era helado y entumecido. Un hecho había penetrado su conciencia como un dardo paralizante. Lo habían expulsado de Howgards. Todo había terminado. Nunca iba a volver.
Miró a los Dursley. Tío Vernon tenía la cara morada, gritando, todavía sus puños estaban levantados; Tía Petunia tenia los brazos alrededor de Dudley, que estaba sintiendo náuseas de nuevo.
Harry se quedó momentáneamente paralizado, pero su cerebro parecía reanimarse.
Los representantes del ministerio llamarán en su domicilio pronto para destruir su varita. Había solo una cosa que podía hacer. Tendría que correr - ahora. ¿Adonde iría?, Harry no lo sabía, pero estaba seguro de una cosa: en Hogwarts o fuera del colegio necesitaba su varita. Como si estuviese soñando sacó su varita y dio vuelta para salir de la cocina.
- '¿Donde crees que vas?' gritó tío Vernon. Pero cuando Harry no respondió, corrió a través de la cocina para bloquear la puerta del pasillo. '¡No termine contigo, muchacho!'
- 'Quítate del camino,' Dijo Harry tranquilamente.
- 'Te vas a quedar aquí y vas a explicar que le pasó a mi hijo`

- ‘Si no sales de mi camino me voy a deshacer de ti...`dijo Harry, levantando la varita.
- ‘¡Tu no me puedes hacer nada!' gruño tío Vernon. 'Se que no tienes permitido usarla, llamare a ese manicomio que llamas escuela`
- El manicomio me ha expulsado,' dijo Harry. 'Así que, puedo hacer lo que yo quiera, tienes 3 segundos... 1, 2...`
- Un CRACK resonó en la cocina. La tía Petunia gritó. El tío Vernon estaba oculto y agachado pero Harry buscaba por la tercera vez en esa noche la fuente de un disturbio que él no había producido. Lo vio enseguida, un búho deslumbrado y rizado-que miraba del granero se sentaba afuera en el travesaño de la cocina, apenas chocando con la ventana cerrada.
Ignorando el grito de ´LECHUZAS¨ del tío Vernon Harry cruzó el cuarto rápidamente y abrió la ventana. La lechuza desplegó una pata a la cual llevaba atada un pequeño rollo de pergamino, sacudió sus alas y se detuvo un momento mientras Harry tomaba la carta y desplegaba el segundo mensaje, que estaba escrito de una forma muy precipitada con tinta negra.

Harry

Dumbledore recien llego al Ministerio y está intentando arreglar todo. NO ABANDONES LA CASA DE TU TÍA Y TÍO. NO HAGAS MÁS MAGIA. NO ENTREGUES TU VARITA.

Arthur Weasley.

Dumbledore estaba intentaba arreglarlo todo… ¿Qué quiso decir? ¿Cuánto poder necesitaba Dumbledore para anular lo del Ministerio de Magia? ¿Entonces, había una posibilidad para

volver a Hogwarts? Una pequeña esperanza floreció en el pecho de Harry, y casi inmediatamente fue estrangulado por el pánico – ¿Cómo se suponía, que debía impedir que le quitasen su varita mágica, sin hacer magia? Él tendría un duelo con los representantes de Ministerio, y si hacía eso tendría suerte de evitar ir a Azkaban, dejando sólo la expulsión.
Su mente volaba… Podría escapar para evitar todo y correr el riesgo de ser capturado por el Ministerio, o permanecer ahí y esperarlos para que lo encontrasen. Era mucho más osado desde el curso anterior, pero sabía que Sr. Weasley tenía las mejores intenciones… Y después de todo, Dumbledore había arreglado antes cosas mucho, mucho peores que esto.
-'Bien, ' dijo Harry, ' he cambiado de idea, me quedo'.
Se arrojó abajo de la mesa de la cocina y encaró a Dudley y la Tía Petunia. Los Dursleys se sorprendieron de su abrupto cambio de mentalidad. La tía Petunia echó un vistazo con desesperación al Tío Vernon. La vena morada estaba palpitando peor que nunca. ¿De quien son todas estas lechuzas rubicundas? 'gruñó.
La primera era del Ministerio de Magia, expulsándome, ' dijo con calma Harry. Agudizaba sus oídos para captar cualquier ruido del exterior, en caso de que los representantes de Ministerio se acercaran, y por esto era más fácil contestar silenciosamente las preguntas del Tío Vernon que hacerlo comenzar a rabiar. -‘La segunda era del papá de mi amigo Ron, que trabaja en Ministerio’.
- ‘¿Ministerio de Magia?' bramó el Tío Vernon. ¡'Gente como tú en el gobierno! Ah, esto explica todo, todo, nada asombroso, el país se va a ir a los caños.
Cuándo Harry no respondió, el Tío Vernon lo miró airadamente, y luego escupió, -‘¿Y por qué has sido expulsado?’.
-‘Porque hice magia.'
-‘¡AHA!' rugió el Tío Vernon, pegando su puño de golpe sobre la parte superior del refrigerador, que resulto abierto. Varios de los bocados de pocas calorías de Dudley fueron derribados y

estrellaron en el suelo. ‘¡Entonces lo admites! ¿Qué le hiciste a Dudley?’
- ‘Nada', dijo Harry, cada vez con menos con calma. ' Ese no era yo –
- ‘Era', murmuró Dudley de improviso, y el Tío Vernon y la Tía Petunia instantáneamente hicieron gestos a Harry mientras ambos se inclinaron sobre Dudley.
- ‘Continúa, hijo', dijo el Tío Vernon, '¿qué hizo?’
- ‘Dinos, querido', susurraba la Tía Petunia.
- ‘Me apuntó con su varita mágica', masculló Dudley.
- ‘Sí, lo hice, pero no la usé - ', comenzó Harry con ira, pero –
- ‘¡CALLATE!’, rugieron el Tío Vernon y la Tía Petunia al unísono.
- ‘Continúa, hijo', repitió el Tío Vernon, mientras soplaba el bigote con furia.
- ‘Todo estaba oscuro’, dijo Dudley con voz ronca, estremeciendo. ‘Todo oscuro. Y luego e-escuché… cosas. Adentro d-de mi cabeza.'
El tío Vernon y la Tía Petunia cambiaron miradas de completo horror. Si la cosa que menos les gustaba en el mundo era la magia - estrechamente seguida por los vecinos que no acataban la prohibición de manguera - la gente que oía voces estaban definitivamente en las ultimas diez. Ellos obviamente pensaron que Dudley estaba perdiendo la cordura.
-¿' Qué tipo de cosas, Popkin?', suspiro la Tía Petunia muy blanca y con lágrimas en sus ojos.
Pero Duddley parecía incapaz de decirlo. El tembló otra vez y sacudió su grande y rubia cabeza, y a pesar de sentir un miedo aturdidor que tenia asentado Harry desde la llegada de la primer lechuza, el sintió cierta curiosidad. Los Dementores causaban que una persona reviviera los peores momentos de su vida. ¿Que habría sido lo que forzaron a Duddley escuchar?

'Como te caíste al suelo, hijo?' dijo Tio Vernon, con una voz tranquila, el tipo de voz que el podría adoptar al lado del lecho de una persona muy enferma.

-D-Disparado, ’ dijo Dudley inestable. ’y entonces - él gesticuló en su enorme pecho. Harry le entendía. Dudley recordaba el frío húmedo que llenó sus pulmones mientras que la esperanza y la felicidad fueron aspiradas fuera de el. 'horrible’, titubeó Dudley – frío. Realmente frío.

-De acuerdo, ' dijo tío Vernon, con una voz de calma forzada, mientras que tía Petunia puso una mano ansiosa en la frente de Dudley para sentir su temperatura.'¿Qué sucedió entonces, Dudders?'

- sentí… sentí… sentí… como si… como si…

- como si nunca más fueras a volver a ser feliz, '-sugirió Harry sordamente.

- Si, ' Dudley susurró, todavía temblando.

- ‘Entonces', dijo tío Vernon, con la voz restaurada al volumen completo y considerable mientras que se enderezaba. 'Tu pusiste algún tipo de encantamiento chiflado en mi hijo para que él oyera voces y creyera que fue - ¿fue condenado a la miseria, o algo?, ¿no es cierto?'

- ‘¿Cuántas veces tengo que decirle?' dijo Harry, de mal genio y ambos se levantaron.- ¡No era yo! Eran un par de Dementores!'

- '¿Un par de… que cosa?

- ‘De-men–to-res’, dijo Harry lenta y claramente. - ' dos de ellos'.

- ¿Y qué demonios son los Dementores?'

- ‘Custodian la prisión de magos, Azkaban, ' dijo tía Petunia.

Dos segundos de silencio siguieron estas palabras antes de que tía Petunia cubriera su boca como si ella hubiera tenido un resbalón y hubiera dicho una palabrota. Tío Vernon la miró sin comprender. El cerebro de Harry daba giros. La señora Figg era una cosa – pero ¿Tía Petunia?

- ¿Cómo sabe eso? – preguntó asombrado.

Tía Petunia parecía absolutamente horrorizada consigo. Echó un vistazo a tío Vernon un poco temerosa, después bajó su mano levemente para revelar sus dientes de caballo.

-'Oí - a ese odioso muchacho - decirle a ella sobre ellos años atrás, - dijo ella nerviosamente.

- ‘Si te refieres a mi mamá y papá… porqué no utiliza sus nombres?' – dijo Harry en voz alta, pero tía Petunia no le hizo caso. Parecía horriblemente frustrada.
Harry se quedó atontado. A excepción de un arrebato hace años, en el cual tía Petunia había gritado que la madre de Harry había sido un fenómeno, él nunca la había oído mencionar a su hermana. Se quedó asombrado de que ella recordara ese trocito de información sobre el mundo mágico desde hacía tanto tiempo, cuando normalmente pone todas sus energías en fingir que no existe.
Tío Vernon abrió su boca, la cerró, la abrió una vez más, volvió a cerrarla, y aparentemente tratando de recordar como hablar, la abrió por tercera vez, y dijo, ‘Entonces – entonces – ellos – eh – ellos – ¿realmente existen los Demente-comosea?
Tía Petunia asintió.
Tío Vernon miraba de tía Petunia a Dudley, de Duddley a Harry como si esperar a alguien fuera a gritar 'Dia de los inocentes!' Cuando nadie lo hizo, él abrió su boca otra vez, pero interrumpió la lucha para encontrar más palabras por la llegada de la tercera lechuza de la tarde. Que paso por la todavía abierta ventana como un cañón, una bola plumosa aterrizó con un estruendo confuso en la mesa de la cocina, haciendo a los tres Dursleys saltar con el estruendo. Harry rasgó un segundo sobre oficial - que tenía en el pico la lechuza y lo rasgó mientras que la lechuza salía y se retiraba en la noche.
- ‘Suficiente de -ruidosos- búhos', murmuró tío Vernon distraído, deteniéndose frente a la ventana y la cerrándola de golpe.

Estimado Sr. Potter,

Agregando esta carta a la de hace de aproximadamente veintidós minutos, el ministerio de magia ha revisado su decisión para destruir su varita inmediatamente. Usted puede conservar su varita hasta su audiencia

disciplinaria el 20 de agosto, en cuyo caso será tomada una decisión oficial.
Después de la discusión con el director de la escuela Howarts de Magia y Hechicería el ministerio ha convenido que la cuestión de su expulsión también será decidida en aquella fecha. Usted debe por lo tanto considerarse suspendido de investigaciones posteriores pendientes de la escuela.
Con gran afecto
Sinceramente
Mafalda Hopkirk
Oficina del uso incorrecto de la magia
Ministerio de magia.

Harry leyó esta letra tres veces más. El nudo desgraciado en su pecho se aflojó con el alivio de saber que no sería expulsado definitivamente todavía, aunque sus miedos más profundos no se desvanecieron de ninguna manera. Todo dependía de esta audiencia del 20 de agosto.
-'¿Bien?', dijo tío Vernon, recordando Harry sus alrededores. ¿Ahora que? ¿Te han condenado a cualquier cosa? ¿Tienen la pena de muerte?' - agregó como pensamiento esperanzado.
- ‘Tengo ir a una audiencia, ' dijo Harry.’
- ‘¿Y allí te condenarán?’
- ‘Eso supongo’.
- ‘Entonces, todavía tengo esperanzas’.
- ‘Bueno, si eso es todo’, dijo Harry, poniéndose de pie. Necesitaba desesperadamente estar solo, pensar, tal vez mandar una carta a Ron, Hermione o Sirius.
- ¡NO, NO PARA NADA ES TODO!'- gritó tío Vernon.- '¡SIÉNTATE OTRA VEZ!'
- ‘¿Ahora que?'- dijo Harry impacientemente.

- ‘¡DUDDLEY!’, bramó tío Vernon, ‘!quiero saber exactamente lo que le paso a mi hijo¡.
- ‘BIEN’ gritó Harry. Con mal humor y chispas rojas y doradas se dispararon de la punta de su varita, que todavía sujetaba en sus manos. Los tres Dursley titubearon aterrorizados.
-Dudley y yo estábamos en el callejón entre Magnholia Cresents y Wisteria Walk dijo Harry hablando rápido, luchando por controlar su temperamento ‘Dudley se quiso hacer el listo conmigo y yo empuñe la varita, pero no la usé, en eso los dementores nos rodearon’.
- ¿Pero que SON los dementoides? Pregunto tío Vernon furioso.
- ¿Que es lo que HACEN?
- ‘Te lo diré’, dijo Harry, ‘ellos te roban la felicidad, y si tienen oportunidad te besan’.
- ‘¿Te besan?’, dijo tio Vernon entornando sus ojos. ¿Besarte?
- ‘Así le llaman cuando sacan tu alma por la boca’.
Tía Petunia hizo una mueca como de un grito silencioso.
- ‘Su alma? Ellos no tomaron su – el todavía tiene su –‘
Ella tomo a Dudley por los hombros y lo sacudió como verificando si ella podía escuchar su alma resonando dentro.
- ‘Por supuesto ellos no absorbieron su alma, ustedes lo sabrían si lo hubieran hecho’- dijo Harry exasperado.
-Peleaste contra ellos, eh hijo- dijo tío Vernon, con la apariencia de un hombre que se esforzaba por llevara la conversación de regreso a un plano que pudiera entender. – ¿Les diste el viejo uno-dos, no?
-No le puedes dar a un Dementor el viejo uno-dos, dijo Harry entre dientes.
-¿Por qué Dudley esta bien entonces? -riño tio Vernon- ¿por que no esta vacío entonces?
-Porque use el Patronus –
WHOOSH con un repiqueteo, un zumbido de alas y una suave caída de polvo, una cuarta lechuza entro disparada de la chimenea.

-POR EL AMOR DE DIOS- rugió tío Vernon, arrancándose grandes partes del bigote, algo que el no había hecho desde hacia mucho tiempo- NO TENDRE LECHUZAS AQUÍ, NO TOLERARÉ ESTO, TE LO ADVIERTO.-

Pero Harry ya estaba desatando el pedazo de pergamino de la pata de la lechuza.

Estaba muy convencido de que la carta seria de Dumbledore, explicándolo todo –los dementores, la Señora Figg, porque el Ministerio había intervenido (asi lo entendi); como él, Dumbledore había arreglado todo- que por primera ver en su vida se sintio decepcionado al ver la letra de Sirius. Ignorando la regañina de tio Vernon acerca de las lechuzas y su mirada mezquina hacia la segunda nube de polvo que la ultima lechuza había desprendido de la chimenea, Harry leyó el mensaje de Sirius:

> Arthur nos contó lo sucedido. No dejes la casa de nuevo. Hagas lo que hagas .

Harry encontró esto como una respuesta inadecuada a todo lo que había sucedido esa noche y dio la vuelta al pergamino, buscando el resto de la carta, pero no había nada más.

Y ahora su temperamento se agito de nuevo. No iba nadie a decirle ‘bien hecho’ por haber peleado con dos dementores él solo? Tanto el señor Weasley como Sirius estaban actuado como si pensaran que el se había comportado mal, y estaban ahorrando sus palabras hasta que pudieran asegurarse cuanto daño había sido hecho.

- un montón, quiero decir, una cuadrilla de lechuzas entrando y saliendo de mi casa. No lo aceptaré, chico, no lo haré –

- No puedo impedir que las lechuzas vengan- estalló Harry, arrugando la carta de Sirius en su puño.

- Quiero la verdad de lo sucedido esta noche- ladro tío Vernon- si fueron Demenderes los que hirieron a Dudley, ¿Como hiciste para repelerlos? Hiciste ya-sabes-que, ¡lo has admitido!

Harry respiro profunda y pausadamente. Su cabeza empezaba a dolerle de nuevo. Lo único que quería era salir de la cocina y alejarse de los Dursley.
-Hice el encantamiento Patronus para ahuyentar a los dementores- dijo forzándose a si mismo a mantener la calma.- Es lo único que funciona contra ellos.
-Pero que estaban haciendo dementores en Little Whinging?- dijo tío Vernon en tono injurioso.
-No podría decírlo- dijo Harry enfadado- No tengo idea.
Su cabeza estaba latiendo en la cicatriz con forma de rayos. Su enfado estaba menguando. Se sentía agotado, exhausto. Los Dursley estaban todos mirándolo fijo a él.
-Eres tu- dijo tío Vernon bruscamente- Eso tiene algo que ver contigo, niño, lo se. ¿Por qué otra cosa podrían estar ellos rondando por aquí? ¿Por que mas podrían estar ellos en ese callejón? ¡Tu eres el único… el único - evidentemente no podía pronunciar la palabra 'mago'- el único ya-sabes-que en kilómetros!
-No se porque ellos estaban aquí.
Pero las palabras de tío Vernon volvieron a activar el exhausto cerebro de Harry. ¿Por qué los dementores habían venido a Little Whinging? ¿Cómo podría ser coincidencia que habían llegado al callejón donde estaba Harry? ¿Habían sido mandados? ¿Había perdido el Ministerio de Magia el control sobre los dementores? ¿Habían estos desertado de Azkaban y se habían unido a Voldemort, como Dumbledore supuso que harían?
- ¿Esos "Desmembradores" custodian una prisión de raros? Preguntó el tío Vernon avanzando pesadamente en la estela de los pensamientos de Harry.
- 'Sí', dijo Harry.
Si la solo la cabeza parara de dolerle, si pudiera marcharse de la cocina e ir a su oscura habitación a pensar...
Oho!, ¡Vienen a arrestarte!´Dijo tío Vernon con el aire triunfante de un hombre que a alcanzado una indiscutible conclusión. Es eso, verdad chico? ¡Estás huyendo de la ley!

- `Por supuesto que no ´, dijo Harry sacudiendo su cabeza como si ahuyentara a una mosca, ahora su mente estaba corriendo aceleradamente.
- ¿Entonces por qué?
`Él debe haberlos enviado´, dijo Harry tranquilamente más para sí mismo que para el tío Vernon.
- '¿Que es eso? ¿Quién debe haberlos enviado?´
- 'Lord Voldemort', dijo Harry.
Se dio cuenta confusamente de lo extraño que era que los Dursleys, quienes se encogían de miedo, se estremecían y chillaban cuando oían palabras como "mago", "magia" o "varita", pudieran escuchar el nombre del mago más malvado de todos los tiempos sin mostrar temor.
- 'Lord – aguarda', dijo tío Vernon, mientras su cara se iluminaba con un comienzo de entendimiento en sus ojos de cerdito. 'Yo he oído ese nombre...ese fue el que…'
-'Asesinó a mis padres, sí', dijo Harry con voz apagada.
'Pero se ha ido', dijo tío Vernon impacientemente, con insignificancia, como si el asesinato de los padres de Harry fuera un desagradable tópico. El gigante lo dijo así. Se ha ido'.
-'Ha vuelto'-dijo Harry pesadamente.
Se sentía muy extraño estando allí in la quirúrgicamente limpia cocina de la tía Petunia, al lado del frigorífico y la televisión, hablando tranquilamente de Lord Voldemort con el tío Vernon. La llegada de los dementores a Little Whinging parecía haber abierto el gran e invisible muro que dividía el mundo no mágico de Privet Drive y el mundo de más allá, las dos vidas de Harry se habían fusionado y todos se habían vuelto patas arriba; los Dursleys preguntaban por detalles del mundo mágico y la Señora Figg conocía a Albus Dumbledore; los dementores rondaban Little Whinging y él podría no regresar nunca a Howarts. La cabeza de Harry palpitó más dolorosamente.
- Ha vuelto? Susurró la tía Petunia.
Estaba mirando a Harry como nunca lo había hecho antes. Y de repente, por primera vez en su vida, Harry apreció a su tía como

la hermana de su madre. No sabía decir porqué esto le golpeó tanto en ese momento. Todo lo que sabía era que él no era la única persona en la habitación que tenía indicios de lo que la vuelta de Lord Voldemort podía significar. Tía Petunia nunca en la vida lo había mirado de ese modo. Sus largos y pálidos ojos (que no eran como los de su hermana) no estaban estrechados de ira, estaban muy abiertos de terror. El furioso fingimiento que Tía Petunia había mantenido sobre la vida de Harry- que no había magia y no existía otro mundo que el que ella habitaba con el tío Vernon- parecía haberse ido.
- ‘Si’, dijo Harry, hablando ahora directamente a Tía Petunia. ‘Él ha vuelto hace un mes. Yo lo vi’.
La manos de tía Petunia se encontraban sobre los macizos hombros vestidos de cuero de Dudley y los apretaron.
- ´Espera´, dijo el tío Vernon, mirándolos alternativamente primero a uno y luego a otro, aparentemente mareado y aturdido por el entendimiento sin precedentes de que algo había surgido entre ellos dos. ‘Espera. Tú dices que ese Lord Voldycosa ha vuelto’.
- ‘Sí’.
- ‘Ese que asesinó a tus padres‘.
- ‘Sí’.
- ‘¿Y ahora está enviando “desmembradores” contra ti?
- ‘Eso parece’, dijo Harry
-‘Veo’, dijo Tío Vernon, mirando desde la cara blanca de su esposa a Harry y acomodando sus pantalones.
- ‘Bueno, eso lo arregla’, dijo, su remera estaba tan inflada como el, ‘te puedes ir de esta casa, chico’.
-‘Me escuchaste – FUERA’ rugió tío Vernon, e incluso Tía Petunia y Dudley saltaron. ’¡FUERA! ¡Debería haberlo hecho hace años! Lechuzas tomando su lugar como uno más en la casa, budines explotando, medio salón destrozado, la cola de Dudley, Marge agitándose el techo y ese Ford Anglia volador- FUERA! FUERA! ¡Te lo has buscado! ¡Eres historia! No te quedarás aquí si hay algún loco que está detrás de ti, no pondrás en riesgo a mi

esposa y a mi hijo, no nos darás problemas. Si sigues el mismo camino que tus inútiles padres, ya tuve suficiente, FUERA!
Harry se quedó arraigado a la alfombra. Las cartas del Ministerio, el señor Weasley y Sirius estaban en su mano derecha. Hagas lo que hagas, no dejes la casa. NO DEJES LA CASA DE TUS TÍOS
- 'Ya me has oído', dijo tío Vernon, su maciza y púrpura cara acercándose a Harry que sentía como le salpicaba la saliva. ´¡Vete yéndote! ´¡Tienes que marcharte en media hora! ¡Vete y nunca traspases esta puerta otra vez! Porqué te hemos mantenido en primer lugar, no lo se, Marge tenía razón, tendrías que haber ido a un orfanato. Nosotros tenemos bastante con lo nuestro, pensamos que podríamos hacerte un lugar, pensamos que podíamos volverte normal, pero tú has vuelto al principio y yo ya tengo suficiente- ¡lechuzas!.
La quinta lechuza bajó por la chimenea tan rápido que se golpeó contra el suelo antes de salir volando por el aire. Harry levantó su mano para tomar la carta, que tenía un sobre escarlata, pero ésta voló por encima de su cabeza directamente hacia tía Petunia, que empezó a gritar y puso los brazos sobre la cara. La lechuza puso el sobre rojo en su cabeza, se dio la vuelta y salió por la chimenea.
Harry intentó acercarse a tomar la carta, pero tía Petunia le golpeó.
- 'Puedes abrirla si quieres', dijo Harry, 'pero oiré lo que dice de todos modos. Es un vociferador.
- 'Déjalo Petunia', rugió el tío Vernon. '¡No lo toques, podría ser peligroso!
- 'Está dirigida a mí', dijo tía Petunia con voz temblorosa. 'Esta dirigida a mí, mira Vernon! 'Sra. Petunia Dursley, La cocina, número 4, Privet Drive'
Tía Petunia contuvo el aliento horrorizada. El sobre rojo comenzó a echar humo.
- ´¡Ábrelo! Urgió Harry. 'Sucederá de todos modos'.
- 'No'

Las manos de tía Petunia estaban temblando. Miró alrededor de la cocina como buscando una ruta de escape, pero era demasiado tarde- el sobre ardió en llamas. Tía Petunia gritó y lo alejó.
Una horrorosa voz llenó la cocina, resonando en el reducido espacio desde la ardiente carta que estaba en la mesa.
- ‘Recuerda lo último, Petunia’
Tía Petunia parecía como si fuera a desmayarse. Se sentó en la silla al lado de Dudley, con la cara entre las manos. Los restos del sobre ardían sin llamas entre las cenizas en silencio.
- ‘¿Qué es esto? Dijo tío Vernon con voz ronca. ‘¿Qué, Petunia?
Tía Petunia no dijo nada. Dudley estaba mirando estúpidamente a su madre con la boca abierta. El silencio era horrible. Harry estaba observando a su tía, totalmente perplejo, su cabeza latiendo.
- ‘Petunia, ¿cariño? Dijo tío Vernon tímidamente. ‘P – Petunia?
Ella levantó la cabeza. Estaba aún temblando. Estaba atragantada.
- ‘El chico – el chico debe quedarse, Vernon’, dijo débilmente.
- ‘Qué?’
- ‘Se queda’, dijo. No estaba mirando a Harry. Se puso de pie de nuevo.
- ‘Él... pero Petunia...’
- ‘Si lo echamos, los vecinos hablarán’, dijo ella. Rápidamente había recuperado su habitual energía, sus vigorosas maneras, aunque estaba todavía muy pálida. ‘Harán preguntas, querrán saber donde se ha ido. Tenemos que dejarlo aquí. Tío Vernon estaba desinflado como un viejo neumático.
- ‘Pero Petunia, querida’
Tía Petunia lo ignoró. Se volvió hacia Harry.
- ‘Debes a quedarte en tu habitación’, dijo. ‘No dejes la casa. Ahora vete a la cama’.
Harry no se movió.
- ‘¿Quién envió el Vociferador?
- ‘No hagas preguntas’, soltó Tía Petunia
- ‘¿Estas en contacto con los magos?’
- ‘Te dije que te vayas a la cama.’

- ¿Qué significaba? ¿Recuerda el último qué?
- '¡A la cama!'
- '¿Cómo...?'
- '¡YA HAS OÍDO A TU TÍA, VETE AHORA A LA CAMA!'.

CAPITULO 3

LA GUARDIA AVANZADA

He sido atacado por dementores y puedo ser expulsado de Hogwarts. Quiero saber que esta pasando y cuando me voy a ir de aquí.

Harry copió estas palabras en 3 piezas separadas de pergamino en el momento en que llegó al escritorio de su oscura recámara. La primera la dirigió a Sirius, la segunda a Ron y la tercera a Hermione. Su buho, Hedwig, estaba de cacería; su jaula se hallaba vacía en el escritorio. Harry paseó en su habitación esperando a que ella regresara, con su cabeza palpitándole con fuerza, su cerebro demasiado ocupado como para dormir aunque sus ojos le picaban de cansancio. Su espalda le dolía por cargar a Dudley de regreso a casa, y los 2 bultos en su cabeza donde la ventana y Dudley le había pegado le latían dolorosamente.

De un lado a otro paseó, consumido en enojo y frustración, rechinando sus dientes y apretando sus puños, lanzando miradas furiosas afuera en el cielo vacío, lleno de estrellas cada vez que pasaba por la ventana. Dementores mandados a capturarlo, la señora Figg y Mundungus Fletcher cuidándole las espaldas en secreto, después su suspensión de Hogwarts y su juicio en el Ministerio de Magia- y aun nadie le decía que estaba ocurriendo.

¿Y de que, de que había hablado el Vociferador? ¿De quién era la voz había resonado horriblemente, tan amenazante, a través de la cocina?
¿Por que seguía atrapado aquí sin información? ¿Por que todo el mundo lo estaba tratando como un niño travieso? No hagas más magia, quédate en casa...
Pateó el baúl escolar cuando paso cerca de él, pero lejos de calmar su enojo se sintió peor, ahora tenía un dolor agudo en el dedo del pie con el cual lidiar, en adición del dolor del resto de su cuerpo.
Justo cuando paseaba cojeando por la ventana, Hedwig entró con un suave susurro de sus alas como un fantasma pequeño.
-¡Justo a tiempo!.- Gruñó Harry, cuando ella aterrizaba ligeramente en lo alto de su jaula.- Ya puedes dejar eso abajo, tengo trabajo para ti! Los ojos largos, redondos y ambarinos de Hedwig los miraron reprochándole con una rana muerta en su pico.
-Ven aca.- Dijo Harry, tomando los 3 pequeños pedazos de pergamino y una correa de cuero y atando los manuscritos a su pata.- Llévale esto directamente a Sirius, Ron y Hermione y no regreses sin una respuesta larga. Picotéalos si es necesario hasta que hayan escrito respuestas de un largo decente. ¿Entiendes?
Hedwig ahogó un ululeo, con su pico aun lleno con la rana.
-Ve, pues.-Dijo Harry
Se marchó inmediatamente. En el momento en que se fué, Harry se tumbó en su cama sin desvestirse y miró fijamente al techo. En conjunto con cualquier otro sentimiento miserable, ahora se sentía culpable de haber estado irritable con Hedwig; ella era el único amigo que Harry tenía en el número cuatro, Privet Drive. Pero se disculparía con ella cuando regresara con las respuestas de Sirius, Ron y Hermione.
Debían responder rápidamente; no podían ignorar un ataque de dementores. Probablemente se despertaría mañana con 3 cartas gordas llenas de simpatía y con planes para su inmediato arribo a

la Madriguera. Y con esa reconfortante idea, se durmió, sofocando cualquier otro pensamiento.

*

Pero Hedwig no regresó a la mañana siguiente. Harry pasó el día en su habitación, saliendo solo para ir al baño. Tres veces ese día, tía Petunia empujó comida hacia su cuarto a través de la solapa que tío Vernon había instalado hace 3 veranos en su puerta. Cada vez que Harry la escuchaba aproximarse, la trató de cuestionar acerca del Vociferador, pero era igual que preguntarle al pomo de la puerta. Harry no veía razones para forzarlos a estar en su compañía; otra pelea podría lograr solo que se enfadara y que hiciera más magia ilegalmente.
Así pasaron 3 días enteros. Harry estaba lleno alternativamente con una energía inquietante que le hacía imposible concentrarse en nada, durante los cuales se paseo por su habitación de nuevo, furioso con todos ellos por dejarlo en ese desastre, y con apatía que podía quedarse una hora completa, mirando aturdido al espacio, con pánico de pensar en el juicio del Ministerio.
¿Qué pasaría si le dictaran sentencia en contra de el? ¿Que pasaría si era expulsado y si su varita era partida a la mitad? ¿Que haría, a donde iría? No podía vivir con los Dursley tiempo completo, no ahora que conocía el otro mundo, al cual él pertenecía ¿...Era posible que fuera capaz de mudarse a la casa de Sirius, como Sirius había sugerido hace un año, antes de que se viera forzado a huir del ministerio? ¿Le sería permitido vivir ahí solo, dado que él aún era menor de edad? O el hecho de donde iría después sería decidido por el; ¿Sería su infracción de el Estatuto Internacional de Secretismo los bastante severo para que lo llevaran a una celda en Azkaban? Cada vez que este pensamiento ocurría, Harry invariablemente se deslizaba de su cama y empezaba a pasear de nuevo.
La cuarta noche después de la partida de Hedwig, Harry estaba tumbado en una de sus fases apáticas, mirando el techo, su mente

cansada en blanco, cuando su tío entro a su habitación. Harry miró lentamente hacia el. Tío Vernon tenía puesto su mejor traje y con una cara de engreído.
- ‘Vamos a salir’- Dijo.
- ‘¿Perdón?’
- ‘Nosotros - es decir, tu tía, Dudley y yo- vamos a salir’.
- ‘Bien.’-Dijo Harry viendo de nuevo al techo.
- ‘No debes salir de tu habitación mientras estamos fuera.’
- ‘Esta bien’
- ‘No debes tocar la televisión, el estereo, o cualquiera de nuestras posesiones’.
- ‘Correcto’.
- ‘No debes robar comida del refrigerador’.
- ‘Esta bien’.
- ‘Voy a cerrar con llave tu habitación’
- ‘Haces eso’
Tío Vernon miró con furia a Harry, claramente sospechando de su carencia de argumento, después salió de la habitación y cerró la puerta detrás de el. Harry oyó la llave dando vuelta a la cerradura y los pasos de Vernon bajando pesadamente las escaleras. Pocos minutos después escuchó las puertas del coche cerrarse de golpe, el gruñido del motor, y el inconfundible ruido del carro curveando fuera del camino.
Harry no tenía ningún sentimiento particular acerca de que los Dursleys se fueran. No había diferencia para el si estaban en casa o no. No podía ni convocar un poco de energía para levantarse y prender la luz de su recámara. La oscuridad de la habitación creció constantemente alrededor de él cuando escuchaba los sonidos de la noche a través de la ventana que mantenía abierta todo el tiempo, esperando el bendito momento cuando Hedwig regresara.
La casa vacía crujió alrededor de él. Las tuberías gorgotearon. Harry reposaba ahí en una especie de aturdimiento, pensando en nada, suspendido en la miseria.

Y después, completamente distinto, escuchó un estrépito abajo en la cocina.
El se sentó erguido, concentrándose en escuchar. Los Dursleys no podían haber regresado, era muy pronto, y en todo caso debió de haber escuchado el carro.
Hubo un silencio por unos pocos segundos, luego voces.
Burglares pensó, deslizándose sobre la cama y poniéndose de pie- pero un segundo después se le ocurrió que los Burglares guardarían silencio, y quienes quiera que se estuvieran moviendo alrededor de la cocina seguramente no se estaban preocupando por hacerlo.
Tomó su varita de la mesita junto a su cama y se paró frente a la puerta de su habitación, escuchando todo lo que podía. Un momento después, brincó cuando el cerrojo dio un fuerte clic y su puerta se abrió.
Harry se quedó inmóvil, mirando fijamente a través de la puerta abierta hacia el oscuro rellano de las escaleras, forzando a sus oídos a escuchar nuevos sonidos, pero no hubo ninguno. Dudó por un momento y después se movió rápida y silenciosamente fuera de su cuarto hacia las escaleras.
Su corazón se disparó hacia arriba en su garganta. Había personas parados en el sombrío salón de abajo, perfilados por la luz de la calle brillando a través de la puerta de vidrio; ocho o nueve de ellos, todos, todo lo lejos que podía ver, lo estaban observando.
-‘Baja tu varita, niño, antes de que le saques un ojo a alguien’.- Dijo una voz baja y en un gruñido.
El corazón de Harry estaba latiendo incontrolablemente. Conocía esa voz, pero no bajó su varita.
-¿Profesor Moody?.- Dijo inseguro
-No se mucho de ser ‘Profesor’.- gruñó la voz.- Nunca di mucha enseñanza,¿ o si? Ven acá abajo, queremos verte apropiadamente.
Harry bajó su varita ligeramente pero no relajó su fuerza, no se movió. Tenía una buena razón para sospechar. Recientemente había pasado nueve meses en los cuales había pensado que

estaba con el verdadero Moody solo para saber que no estaba con el correcto, si no con un impostor; un impostor, además, que trató de matar a Harry después de que fue descubierto. Pero antes de que hubiera tomado una decisión acerca de lo que iba a hacer, una segunda voz, ligeramente ronca flotó hacia arriba.
- 'Todo esta bien, Harry. Hemos venido a llevarte.'
El corazón de Harry saltó. También conocía aquella voz, aunque no la hubiera escuchado por más de un año.
- '¿P-profesor Lupin?'-Dijo incrédulo.- '¿Es usted?'
- '¿Por qué estamos todos en la oscuridad?'- Dijo una tercera voz, ésta completamente desconocida, de una mujer.- ¡Lumos!
La punta de una varita se encendió, iluminando el salón con una luz mágica. Harry parpadeó. La gente de abajo estaba reunida al pie de las escaleras, mirándolo fijamente, algunos estirando el cuello para una mejor vista.
Remus Lupin estaba cerca de el. Aunque todavía era joven, Lupin se veía cansado y bastante enfermo; tenía mas cabello gris que cuando le había dicho adiós, y su túnica estaba mas remendada y raída que nunca. Sin embargo seguía sonriendo ampliamente a Harry, que trataba de devolverle la sonrisa a través de su impresión.
-Oooh, se ve justamente como pensé que se vería!.- dijo la bruja que estaba sosteniendo su varita encendida. Parecía la más joven de ahí; tenía una cara pálida en forma de corazón, ojos oscuros brillantes, y cabello pequeño y picudo que tenía una violenta tonalidad violeta.- ¡Hola, Harry!
-Si, ya veo a lo que te refieres, Remus.- dijo un mago negro calvo parado hasta atrás; tenía una voz profunda y lenta y tenía un aro en su oreja.- Es igual que James.
-Excepto los ojos.- dijo en un resoplido, un mago con cabello plateado que se encontraba atrás.-Los ojos de Lily.
Ojo Loco Moody, que tenía cabello entrecano y un pedazo grande le faltaba en la nariz, veía a Harry a través de sus ojos diferentes. Uno de ellos era pequeño, oscuro, y brillante, el otro

largo, redondo y de un azul eléctrico—el ojo mágico que podía ver a través de paredes, puertas y nuca del propio Moody.
-¿Estas seguro que es él, Lupin.- gruñó.- Sería una linda perspectiva si llevaramos a algún Mortífago que se hiciera pasar por él. Debemos preguntarle algo que solamente el verdadero Potter sabría. ¿A menos que alguien traiga algo de Veritaserum?
-Harry, ¿que forma toma tu Patronus?- dijo Lupin
-Un ciervo.-dijo nerviosamente Harry
-Es él, Ojo loco.-dijo Lupin
Harry bajó las escaleras, muy conciente de que todos seguían mirándolo, mientras guardaba su varita en el bolsillo trasero de sus pantalones.
-¡No te pongas la varita ahí, niño!.-gruño Moody.- ¿Qué pasaría si se prende?
¡Mejor magos que tener un trasero perdido, tu sabes!
¿A quién conoces que haya perdido su trasero?.- La mujer de cabello violeta le preguntó a Ojo loco interesada.
-¡No te importa, solo mantén alejada tu varita de tu bolsillo trasero!.-gruñó ojo loco.- Seguridad elemental de la varita, nadie se preocupa por eso ya....- Se dio la vuelta hacia la cocina.- Y vi eso.- añadió irritado, cuando la mujer torció los ojos hacia el techo.
Lupin tomó su mano y se la estrechó.
-¿Cómo estas?.-preguntó, viendo de cerca de Harry
-Bien...
Harry no podía creer que esto fuera real. 4 semanas sin nada, ni la más pequeña pista de un plan para llevárselo de Privet Drive, y de pronto un grupo de magos estaban parados tranquilamente en la casa como si fuera una orden muy antigua. Miró a la gente que rodeaba a Lupin, todos estaban observándolo ávidamente. Se sintió muy conciente de que no se había peinado el cabello en cuatro días.
Soy… son muy afortunados de que los Dursleys están fuera....- murmuró

-¡Afortunados, ja!.- dijo la mujer con el cabello violeta.- Fui yo la que los saco de la casa. Mande una carta por correo muggle que decía que habían sido invitados al Concurso del césped mejor cuidado de toda Gran Bretaña. En este momento están en camino a la entrega de premios. O piensan que van.
Harry tuvo una visión fugaz de la cara de tío Vernon cuando descubriera que no hay ningún Concurso del césped mejor cuidado de toda Gran Bretaña.
-¿Nos vamos a ir, o no?.-Preguntó.-¿Pronto?
-Muy pronto.-dijo Lupin.-Solo estamos esperando la señal de que no hay moros en la costa
-¿A donde vamos? ¿La madriguera?.-Preguntó Harry esperanzado
-No, la madriguera no.-dijo Lupin, indicando a Harry que fuera a la cocina; el pequeño grupo de magos los siguieron, todos aún viento a Harry curiosamente.- Muy riesgoso. Hemos establecido un cuartel en algún sitio indetectable. Esta tomando un tiempo…
Ojo Loco Moody estaba ahora sentado en la mesa de la cocina bebiendo de su petaca, con su ojo mágico dando vueltas en todas direcciones, viendo los objetos que les ahorraban trabajo a los Dursleys.
-Este es Alastor Moody, Harry.-Lupin continuo, apuntando hacia Moody
-Si, ya lo se.- Dijo Harry incómodo; se le hacía extraño ser presentado con alguien que ya conocía hacía un año.
-Y esta es Nymphadora...
-No me llames Nymphadora, Remus.- dijo la bruja joven estremeciéndose.- Es Tonos
- Nymphadora Tonks, que prefiere ser conocida solo por su apellido.-finalizó Lupin
-Igual que tu, si una madre tonta te hubieran Nymphadora a ti.- susurró Tonos
-Y este es Kingsley Shacklebolt.-indicó al mago alto y negro, el cual hizo una reverencia.- Elphias Doge.- el mago con la voz como un resoplido asintió.- Dedalus Diggle...

-Ya nos conocíamos.- chilló excitado Diggle, tirando su sombrero de copa
-Emmeline Vance.- una bruja con mirada contemplativa vistiendo un chal de color verde esmeralda inclinó su cabeza.- Sturgis Podmore.- un mago de mandíbula cuadrada con cabello espeso color paja le guiñó un ojo.- Y Hestia Jones.- Una bruja al lado del tostador con mejillas rosadas y cabello color negro lo saludó.
Harry inclinó su cabeza torpemente cuando cada uno de ellos fue presentado. Deseó que no lo miraran a el y que miraran otra cosa; era como si de pronto lo hubieran presentado en un escenario. También se preguntaba por que había tantos de ellos ahí.
-Un número sorprendente de personas se ofrecieron para venir y llevarte.-dijo Lupin, como si hubiera leído la mente de Harry; las esquinas de su boca se movieron ligeramente.
-Si, bueno, mientras más, mejor.-dijo Moody oscuramente.- Somos tus guardianes, Potter.
-Sólo estamos esperando la señal que nos indique que es seguro que nos marchemos.-dijo Lupin, echando un vistazo a la ventana de la cocina con gran interés.-Tenemos cerca de quince minutos.
-Muy limpios estos muggles, ¿no?.-dijo la bruja llamada Tonks, que veía alrededor de la cocina con gran interés.-Mi papá es un muggle y es un viejo patán. Supongo que varía, igual que con los magos...
-Eh...si.- dijo Harry.- Miren.- volteó a ver a Lupin.- ¿Que está pasando? No he sabido nada de nadie, ¿Qué esta haciendo Vol...?
Varios de los magos y brujas hicieron sonidos raros; Dedalus Diggle tiró su sombrero de nuevo.
-¡Callate!.-Gruño Moody
-¿Qué?.-dijo Harry
-No vamos a discutir nada aquí, es muy arriesgado.- dijo Moody, viendo con su ojo normal a Harry; su ojo mágico seguía mirando al techo. -Maldición.-dijo enojado, poniéndose la mano en el ojo mágico.- Sigue pegándose, desde que esa escoria lo usó.

Y con un asqueroso chapoteo que sonaba más a un destapador de caño destapando un baño, se sacó el ojo.
-Ojo loco, ¿qué no sabes que eso es repugnante?.-dijo Tonks coloquialmente.
-¿Podrías darme un vaso de agua, Harry?.-preguntó Moody
Harry fue hasta el lavavajillas, tomó un vaso limpio y lo llenó con agua de la llave, aún siendo observado por el grupo de magos. Su mirada implacable estaba empezando a irritarlo.
-Gracias.- dijo Moody, cuando Harry le llevó el vaso. Dejó el ojo mágico en el vaso con agua, empujándolo arriba y abajo; el ojo dio vueltas, viéndolos a todos.- Quiero una visibilidad de 360 grados en nuestro viaje de regreso.
-¿Cómo llegaremos, a donde quiera que vayamos?.- preguntó Harry
-Escobas.- dijo Lupin. Es la única forma. Eres muy joven para Aparecerte, La red de Polvos Flu estará vigilada, y nos tomaría una eternidad establecer un Traslador sin autorización.
-Remus dice que eres muy bueno volando.-dijo Kingsley Shacklebolt con voz profunda
-Es excelente.-dijo Lupin, que estaba checando su reloj.- De cualquier forma, sería mejor que fueras a empacar, Harry, queremos estar listo cuando venga la señal.
-Iré a ayudarte.-dijo Tonks alegremente
Ella siguió a Harry al salón y después a las escaleras, viendo alrededor con mucho interés y curiosidad.
-Un lugar muy curioso.- dijo ella.- esta un poco limpio... ¿Sabes a lo que me refiero? Un poco anormal. Oh, esto esta mejor.- Añadió, cuando entraron al cuarto de Harry y encendieron las luces.
Su habitación ciertamente estaba más desordenada que el resto de la casa. Limitada a ella durante cuatro días con muy mal humor, Harry no se había molestado en limpiarlo por el mismo. Muchos de sus libros estaban tirados en el suelo cuando había tratado de distraerse con cada uno pero los había aventado. La jaula de Hedwig necesitaba una limpieza y estaba empezando a

apestar, y su baúl estaba abierto, revelando una mezcla de ropa muggle y túnicas de mago.
Harry empezó a tomar los libros y a aventarlos precipitadamente en su baúl. Tonks se detuvo frente a su guardarropa y miró su reflejo en el espejo que estaba dentro de la puerta.
-¿Sabes? Creo que mi color no es el violeta.-dijo pensativamente, tirando un mechón de su pelo en forma de pinchos.- ¿Crees que me hace ver un poco pálida?
-Eh...-dijo Harry, mirándola sobre la portada de Equipos de Quidditch de Gran Bretaña e Irlanda.
-Si, si lo hace.- dijo Tonks decisivamente. Cerró sus ojos con una expresión de tensión como si estuviera luchando por acordarse de algo. Un segundo después, su cabello se había vuelto rosa chicle.
-¿Cómo hiciste eso?.-preguntó Harry, mirando boquiabierto cuando ella abrió los ojos de nuevo.
-Soy un "metamorphmagus" (mago metamórfico).- dijo ella, mirando su reflejo y volteando su cabeza para poder ver su cabello en todas direcciones..- Significa que puedo cambiar mi apariencia cuando quiera.- añadió, viendo la expresión de confusión de Harry.- Nací siendo una. Tuve calificaciones muy altas en "Ocultamiento y disfraz" durante mi entrenamiento de aurora, sin estudiar nada, fue fantástico
-¿Eres una aurora?.-dijo Harry impresionado. Ser un cazador de magos tenebrosos es la única carrera que había considerado estudiar después de Hogwarts.
-Si.-dijo Tonks satisfecha.- Kingsley también, aunque esta mas preparado que yo. Hace un año que estoy titulada. Casi fallo en "Furtividad y rastreo", soy un poco torpe...¿Me escuchaste romper ese plato cuando llegamos?
-¿Cómo puedes aprender a ser un mago metamórfico?.-Preguntó Harry, irguiéndose, olvidándose totalmente de empacar.
Tonks se rió.
-Apuesto que no te importaría esconder esa cicatriz algunas veces ¿cierto?

Sus ojos encontraron la cicatriz en forma de rayo en la frente de Harry
-No, no me importaría.- murmuró Harry, volteándose. A Harry no le gustaba que miraran su cicatriz.
-Bien, me temo que tendrías que aprender del modo difícil.-dijo Tonks.- Los magos metamórficos son muy raros, y nacen, no se hacen. Muchos de los magos necesitan usar una varita o pociones para cambiar su apariencia. Pero tenemos que irnos, Harry, se supone que tendríamos que estar empacando.- añadió culpablemente, viendo todo el desorden del suelo.
-Ah, si.-dijo Harry, tomando otro libro
-No seas estúpido, sería mucho mas rápido si... ¡empacáramos! .- Chilló Tonks, ondulando su varita en largo movimiento a través del piso. Libros, ropa, telescopio y balanzas, todo flotó en el aire y voló hacia el baúl.
-No esta muy ordenado.-dijo Tonks, caminando alrededor del baúl, mirando todo el revoltijo dentro.- Mi mamá tenía esa habilidad de guardar todo con limpieza, hasta deja que los calcetines se ordenen solos...pero nunca he sabido como lo hace, es dependiendo como agites la varita...
Agitó su varita esperanzada; uno de los calcetines de Harry dio un leve meneo y se posó encima del desorden.
-Ah, bien.-dijo Tonks, azotando la tapa del baúl.-Por lo menos todo esta adentro. Esto podría limpiar un poco...¡Scourgify!.- dijo apuntando su varita a la jaula de Hedwig: unas pocas plumas y desechos se desvanecieron.- Bueno, así esta mejor. Nunca he tenido el don de estos hechizos de limpieza...Bueno, ¿tienes todo? ¿Tu caldero? ¿Tu escoba? ¡Wow! ¿Una saeta de fuego? Sus ojos se ensancharon cuando vieron la escoba que Harry sostenía en su mano derecha. Era su orgullo y su alegría, un regalo de Sirius, una escoba a nivel internacional.
-Y yo aún sigo montando una Cometa 260.-dijo Tonks envidiándolo.- Ah, bien...¿Tu varita aún en tus pantalones?¿Tu trasero donde debe estar? Esta bien, vámonos.

¡Locomotor trunk! El baúl de Harry se elevó unos cuantos centímetros en el aire. Sosteniendo su varita como el bastón de un conductor, Tonks lo hizo permanecer en el aire cruzando la habitación y fuera de la puerta, con la jaula de Hedwig en su mano izquierda. Harry la siguió bajando las escaleras sosteniendo su escoba…

De regreso en la cocina, Moody se había colocado su ojo, el cual estaba dando vueltas tan rápido que mareó a Harry.

Kingsley Shackebolt y Sturgis Podmore estaban examinando el microondas y Hestia Jones se reía con un pelador de papas que había encontrado cuando estaba revisando los cajones. Lupin estaba sellando una carta para los Dursleys.

-Excelente.- dijo Lupin, mirando a Tonks y a Harry cuando entraban.- Tenemos cerca de un minuto, creo. Probablemente deberíamos salir al jardín ya que estamos listos. Harry, he dejado una carta a tu tío y a tu tía diciendo que no se preocupen...

-No lo harán.-dijo Harry

-que estas a salvo...

-Eso solo los deprimirá

-Y que los volverás a ver el siguiente verano

-¿Tengo que?

Lupin sonrió pero no respondió

-Ven acá, chico.-dijo Moody bruscamente, haciéndole señas para que se le acercara.- Necesito "Desilusionarte"

-¿Necesita qué?.-dijo nerviosamente Harry

-El encantamiento Desilusionador.-dijo Moody, alzando su varita.- Lupin dice que tienes una capa invisible, pero no se estaría quieta mientras volamos; esto te disfrazará mejor. Aquí va...

Golpeó a Harry en la cabeza. Harry sintió una curiosa sensación como si Moody le hubiera roto un huevo ahí; gotas frías parecían estarle corriendo a través de su cuerpo desde el punto donde le había pegado.

-Bonito, Ojo loco.-dijo Tonks apreciativamente, viendo el diafragma de Harry.

Harry vió su cuerpo, o lo que fue su cuerpo, por que ya no parecía su cuerpo. No era invisible, simplemente había tomado el color y la textura exacta de la cocina atrás de el. Parecía que se había convertido en un camaleón humano.
-Vengan.-dijo Moody, quitando el cerrojo de la puerta trasera con su varita. Todos se pararon afuera en el césped muy bien cuidado de tío Vernon.
-Noche clara.-gruño Moody, con su ojo mágico escaneando el cielo.-Podríamos hacerlo un poco mas nublado. A tu derecha.-gruñó hacia Harry.-Vamos a volar en una formación muy junta. Tonks irá enfrente de ti. Lupin te cubrirá desde abajo. Yo voy a estar a un lado de ti. El resto estará alrededor de ti. No romperemos filas por nada, ¿me entienden?. Si uno de nosotros es asesinado…
-¿Es posible?.- Harry preguntó aprensivamente, pero Moody lo ignoró.
-...los otros siguen volando, no se detengan, no rompan las filas. Si todos somos asesinados y tu sobrevives, Harry, la "guardia trasera" estará por ahí para llevarte, solo vuela hacia el este y se unirán a ti.
-Deja de darle ánimos, Ojo loco, o pensará que no estamos tomando esto seriamente.-dijo Tonks, cuando abrochó a un arnés en su escoba la jaula de Hedwig y el baúl de Harry.
-Solo le estoy diciendo el plan al niño.-gruñó Moody.- Nuestro trabajo es entregarlo a salvo al cuartel y si morimos en el intento...
-Nadie va a morir.-dijo Kingsley Shackebolt con su voz profunda y calmada
-Monten sus escobas, esa es la primera señal.- dijo Lupin fuertemente, apuntando al cielo.
Lejos, muy lejos por encima de ellos, un chorro de chispas rojas volaron entre las estrellas. Harry las reconoció como chispas de varita. Pasó su pierna derecha sobre su Saeta de Fuego, apretó su mango fuertemente, y la sintió vibrando ligeramente, mientras estaba emocionado de que estaría en el aire una vez más.

-¡Segunda señal, vámonos!-dijo Lupin estruendosamente, mientras mas chispas, verdes esta vez, explotaron sobre ellos.
Harry golpeó fuertemente el suelo. El aire frío de la noche corrió a través de su cabello mientras los limpios jardines de Privet Drive se hacían más pequeños, encogiéndose rápidamente en remiendos de verdes oscuros y negros, y cualquier pensamiento del juicio del Ministerio se esfumó de su cabeza mientras las ráfagas de aire soplaban su cabeza. Sentía como si su corazón fuera a explotar de felicidad; estaba volando de nuevo, marchándose de Privet Drive como lo había soñado durante todo el verano, se iba a casa...Durante unos gloriosos momentos, todos sus problemas se vieron reducidos a nada, insignificantes en el vasto cielo estrellado.
-¡Vuelta a la izquierda, vuelta a la izquierda, hay un muggle mirando hacia arriba!.-gritó Moody a su lado. Tonks giró bruscamente y Harry la siguió, mirando su baúl balanceándose descontroladamente debajo de su escoba.- ¡Necesitamos mas altura...Aumenten otro cuarto de milla!
Los ojos de Harry lloraban mientras aumentaron su altura; no podía ver nada debajo de el, pero ahora pequeñas luces que eran faros de carros y focos de la calle. Dos de estas pequeñas luces debían pertenecer al carro de tío Vernon...Los Dursleys debían de estar regresando a su casa, llenos de furia por el concurso de césped inexistente...y Harry se rió fuertemente con este pensamiento, aunque su voz era ahogada por el susurro de las túnicas de los demás, el crujido del arnés sosteniendo su baúl y la jaula, el susurro del viento en sus oídos mientras pasaban por el aire. Harry no se había sentido así de vivo en un mes, o así de feliz...
-¡Giren al sur!.-gritó Ojo loco.- ¡La ciudad está delante!
Dieron vuelta a la derecha, así que no pasaron directamente sobre las telarañas de luz de abajo.
-¡Giren al sureste y sigan subiendo, hay otra nube ligera arriba en la que nos podemos ocultar!.-dijo Moody

-¡No vamos a ir a través de las nubes!.- gritó Tonks enojada.- ¡Nos mojaremos, Ojo loco!
Harry estaba aliviado de oírla decir eso; sus manos estaban poniéndose torpes sobre el mango de su Saeta de Fuego. Deseaba haberse puesto un abrigo; Estaba empezando a tiritar.
Alteraban su curso cada cuando según las instrucciones de Moody. Los ojos de Harry se empezaban a cerrar por la corriente de aire congelante que estaba haciendo doler sus oídos. Recordó haber sentido antes ese frío en una escoba, durante un partido contra Hufflepuff en su tercer año, el cual había tenido lugar durante una tormenta. Los guardianes alrededor de el estaban circulándolo continuamente como grandes pájaros depredadores. Harry perdió la noción del tiempo. Se preguntaba por cuanto tiempo habían estado volando; se sentía como una hora por lo menos.
-¡Vuelta al sureste!.-gritó Moody.- ¡Queremos evadir la autopista!
Harry estaba tan congelado que pensaba en momentos por los interiores calientes de los autos que estaban pasando por debajo, después, durante mas tiempo, viajando en polvos Flu; podía ser incómodo dar vueltas en las chimeneas, pero por lo menos se estaba caliente en las llamas...Kingsley Shacklebolt voló en picada alrededor de el, con su cabeza calva y su arete brillando débilmente a la luz de la luna...Ahora Emmeline Vance estaba a su derecha, con su varita fuera, y su cabeza girando de derecha a izquierda...después ella también voló en picado, y fue reemplazada por Sturgis Podmore...
-¡Deberíamos volver un momento, sólo para asegurarnos que no nos están siguiendo!.- gritó Moody
-¿ESTAS LOCO, OJO LOCO?.- gritó Tonks desde adelante. ¡Estamos congelados hasta los huesos! ¡Si te sigues saliendo del camino no llegaremos allá hasta la próxima semana! ¡Estamos ya muy cerca!
-¡Es tiempo de empezar el descenso!.- la voz de Lupin se oyó.- ¡Sigue a Tonks, Harry!

Harry siguió a Tonks en picado. Se estaban dirigiendo a la más grande colección de luces que habían visto hasta el momento, enormes, expansivas, brillando en filas y rejillas, esparcidas en parches de color negro. Fueron descendiendo mas y mas, hasta que Harry pudo ver los faros y las lámparas, chimeneas y antenas de televisión. Deseaba tocar el suelo, aunque estaba seguro de que alguien tendría que descongelarlo de su escoba.
-¡Aquí vamos!.-dijo Tonks, y unos segundos después aterrizaron. Harry tocó el suelo justo después que ella y desmontó en un área de pasto descuidado en el centro de un pequeño cuadro. Tonks ya estaba desabrochando el baúl de Harry. Temblando de frío, Harry miró alrededor. Los sucios frentes de las casas circundantes no eran muy agradables; algunas de ellas tenían ventanas rotas, brillando tenuemente con la luz de las lámparas de la calle, la pintura se estaba cayendo de varias de la puertas, y montones de basura reposaban en muchos de los peldaños delanteros.
-¿Dónde estamos?.-preguntó Harry, pero Lupin dijo silenciosamente:
-En un minuto
Moody estaba revolviendo en su capa sus nudosas manos entorpecidas por el frío.
-Lo tengo.-susurró, alzando en el aire lo que parecía un Encendedor plateado, y apretándolo.
La luz de la lámpara mas cercana se apagó con un ‘pop’. Apretó el apagador una vez más; la siguiente lámpara se apagó. Siguió apretándolo hasta que la última lámpara de la calle se apagó, y la única luz que quedaba era la que venía de las ventanas con cortinas y de la luna que estaba sobre ellos.
-Me lo prestó Dumbledore.-gruñó Moody, guardando su Apagador.- Eso se encargará de que ningún Muggle vea nada a través de su ventana ¿Ven?. Ahora, vengan, rápido
Tomó a Harry del brazo y lo alejó del pasto y se lo llevó al pavimento. Lupin y Tonks los siguieron, cargando el baúl de

Harry entre los dos, y el resto del grupo, todos con sus varitas en las manos, franqueándolos.
El sonido ahogado de un estereo venía de la ventana de arriba de una casa cerca. El fuerte olor de basura podrida les llegó desde una pila de un bulto de bolsas dentro de una cerca rota.
-Aquí.- murmuró Moody, poniéndole en las manos "Desilusionadas" un pedazo de pergamino y sosteniendo su varita con un rayo de luz cerca de el, para iluminar la escritura.- Léelo rápido y memorízalo.
Harry miró el pedazo de papal. La estrecha escritura le era muy familiar. Decía:

> Los cuarteles de la Orden del Fénix pueden ser encontrados en el número 12, Grimmauld Place, Londres.

CAPITULO 4

NÚMERO 12, GRIMMAULD PLACE

"¿Qué es la Orden del-", comenzó a decir Harry.
"¡No aquí, niño! Gruñó Moody. "¡Espera a que estemos dentro!"
Arrancó el trozo de pergamino de las manos de Harry y le prendió fuego con la punta de su varita. Mientras el mensaje se retorcía en llamas y flotaba hasta el suelo, Harry miraba de nuevo a las casas contiguas. Estaban parados delante del número once; miró a la izquierda y vio el número diez, sin embargo a la derecha estaba el número trece.
"Pero dónde está-?"
"Piensa sobre lo que acabas de memorizar", dijo Lupin tranquilamente.

Harry miró atentamente, y tan pronto habían alcanzado el lugar correspondiente al número doce de Grimmauld Place, una puerta bastante estropeada surgió de ningún sitio entre los números once y trece, inmediatamente seguida por unas paredes sucias y unas ventanas sombrías. Era como si una casa extra se hubiera inflado, desplazando de su camino a las que estaban a sus lados. Harry se quedó boquiabierto al verla. El radiocassete del número once seguía sonando. Aparentemente los Muggles que ocupaban la casa no habían notado nada.

"Vamos, deprisa", gruñó Moody, empujando a Harry por la espalda.

Harry subió los peldaños de piedra y se quedó de pie ante una puerta que acababa de materializarse. Su pintura negra estaba desconchada y arañada. El tirador platead tenía la forma de una serpiente enroscada. No había cerradura ni buzón.

Lupin sacó su varita y golpeó una vez la puerta con ella. Harry escuchó clicks metálicos y lo que parecía ser el estrépito de una cadena. La puerta se abrió con un crujido.

"Entra rápido, Harry", susurró Lupin, "pero no te vayas muy lejos cuando estés dentro y no toques nada".

Harry traspasó el umbral de la puerta para adentrarse en la más absoluta oscuridad del recibidor. Podía oler la humedad, el polvo y un olor dulzón que parecía arraigado al lugar; el sitio daba la sensación de ser un edificio abandonado. Miró por encima de su hombro y vio a los demás entrando detrás de él, Lupin y Tonks transportando su baúl y la jaula de Hedwig. Moody estaba de pie en la última escalera de la entrada, liberando las bolas de luz que el Put- Outer había robado de las farolas de la calle; las bolas volaron hacia sus bombillas y la plaza brilló momentáneamente con una luz naranja, hasta que Moody cojeó hasta el interior y cerró la puerta delantera, de modo que la oscuridad del recibidor se volvió completa.

"Aquí-"

Dio un golpe fuerte con su varita en la cabeza de Harry; Harry se sintió esta vez como si algo caliente estuviera goteando por su

espalda y supo que el Encantamiento Desilusionador había desaparecido.
“Ahora quedaros aquí todos mientras damos un poco de luz”, susurró Moody.
Las voces silenciosas de los otros producían en Harry un extraño presentimiento; era como hubieran entrado en la casa de una persona muerta. Escuchó una ruido sibilante y suave y entonces unas lámparas de gas totalmente pasadas de moda volvieron a la vida a lo largo de las paredes, arrojando una parpadeante y escasa luz sobre el despegado papel de la pared y la raída alfombra durante un rato. El oscuro corredor apenas estaba iluminado por una luz tenue que reflejaban una tela de araña del techo y los marcos de unos retratos ennegrecidos por los años, que colgaban torcidos de las paredes. Harry escuchó algo detrás del rodapié. Tanto la tela de araña, como los candelabros que estaban en una raquítica mesa cercana parecían tener forma de serpientes.
Se oyó el sonido de unos pasos rápidos y la madre de Ron, la señora Weasley, salió de una puerta situada al final del vestíbulo. Estaba sonriendo para dar la bienvenida y corrió rápidamente hacia ellos, aunque Harry se dio cuenta de que estaba bastante más delgada y pálida que la última vez que la había visto.

“¡Oh, Harry, es fantástico verte de nuevo!” susurró, apretándole en un abrazo antes de cogerle por el brazo y examinarlo críticamente. “Estás demasiado delgado, necesitas alimentarte, aunque me temo que tendrás que esperar un poco para cenar.”
Se giró hacia la pandilla de magos que estaban detrás de él y susurró urgentemente, “Acaba de llegar, la reunión ya ha empezado.”
Los magos que estaban detrás de Harry hicieron sonidos de interés y excitación y empezaron a pasar uno detrás de otro hacia la puerta por la cual la señora Weasley acababa de salir. Harry hizo ademán de seguir a Lupin, pero la señora Weasley le retuvo.

“No, Harry, las reuniones son sólo para los miembros de la Orden. Ron y Hermione están arriba, puedes esperar con ellos hasta que la reunión haya acabado, entonces cenaremos. Y baja la voz en el vestíbulo,” añadió en un rápido susurro.
“¿Por qué?”
“No quiero que nada se despierte.”
“¿A qué se…?”
“Te lo explicaré más tarde, tengo que darme prisa, se supone que tengo que estar en la reunión...Sólo te enseñaré dónde tienes que dormir.”
Presionando el dedo contra sus labios, le guiaba en cuclillas hacia unas largas cortinas carcomidas por el moho, detrás de las cuales Harry supuso que tendría que haber otra puerta. Después de ladear un enorme paraguas que estaba de pie en el suelo y que parecía que hubiera sido hecho para la pierna cortada de un troll, empezaron a subir la oscura escalera, y pasaron por delante de una hilera de cabezas encogidas, que estaban enmarcadas en placas en la pared. Una mirada más cercana reveló a Harry que las cabezas eran de dos elfos domésticos. Todos ellos tenían el mismo hocico por nariz.
Harry se quedaba más aturdido a cada paso que daba. ¿Qué diablos estaban haciendo en una casa que parecía que pertenecía al más tenebroso de los magos?
“Señora Weasley, ¿por qué...”
“Ron y Hermione te lo explicarán todo, querido, de veras que tengo que irme de prisa”, dijo la señora Weasley distraídamente. “Allí...“estaban alcanzando el segundo piso, “-tu puerta es la de la derecha. Te llamaré cuando haya acabado”.
Y de nuevo desapareció rápidamente escaleras abajo.
Harry cruzó el sombrío piso, se encaminó hacia el tirador de la puerta, que tenía forma de cabeza de serpiente, y abrió la puerta.
Echó un breve vistazo al tenebroso techo de una habitación con dos camas; entonces, se oyó un fuerte ruido, seguido por un chirrido aún más potente, y su visión quedó totalmente oscurecida por el espesor de una gran cantidad de pelo.

Hermione se lanzó hacia él en un abrazo que casi le desinfla, mientras la minúscula lechuza de Ron, Pidwidgeon, pasaba zumbando excitada, una y otra vez, alrededor de sus cabezas.
“¡HARRY! ¡Ron, está aquí, Harry está aquí! ¡No te oímos llegar! ¿Oh, cómo estás? ¿Estás bien? ¿Has estado furioso con nosotros? Apuesto a que lo estabas, sé que nuestras cartas eran inservibles... pero no podíamos decirte nada. Dumbledore nos obligó a jurar que no te diríamos nada, oh, tenemos que contarte muchas cosas y tú tienes que contarnos también... ¡los Dementores! Cuando oímos –y aquella vista del Ministerio- ¡es simplemente un escándalo! He estado informándome, no te pueden expulsar, simplemente no pueden, hay una disposición en el Decreto de la Restricción del Uso de la Magia en menores que permite usar la magia en situaciones de vida o muerte-“
“Dale un respiro, Hermione,” dijo Ron, sonriendo mientras cerraba la puerta detrás de Harry. Parecía que había crecido varias pulgadas más durante el mes que habían pasado separados. Tenía un aspecto mucho más alto y desgarbado que nunca, aunque la nariz larga, el pelo rojo brillante y sus pecas seguían siendo las mismas.
Todavía sonriendo, Hermione dejó libre a Harry, pero antes de que pudiera decir otra palabra, se oyó un suave aleteo y algo blanco salió disparado de lo alto del oscuro armario y aterrizó gentilmente en el hombro de Harry.
“¡Hedwig!”
La blanquecina lechuza chasqueó su pico y mordisqueó su oreja de manera cariñosa, mientras Harry acariciaba sus plumas.
“Ha estado muy a gusto”, dijo Ron.”Picoteándonos hasta la muerte cuando trajo tus últimas cartas. Mira esto-“
Le enseñó a Harry el dedo índice de su mano derecha, el cual ostentaba una media cicatriz, pero con un corte bastante profundo.
“Oh, sí”, dijo Harry. “Lo siento, pero necesitaba respuestas, entendeis...“

“Queríamos dártelas, colega”, dijo Ron. “Hermione creía que nos estábamos pasando. No paraba de decir que harías algo estúpido si te sentías abandonado y sin noticias, pero Dumbledore nos hizo-“
“- jurar que no me diríais nada”, dijo Harry. “Sí, Hermione ya me lo ha dicho”.
El sensación cálida que se había encendido en él al ver a sus dos mejores amigos, se había extinguido, y ahora algo helado estaba inundando la boca de su estómago. En un instante -después de haber estado suspirando por verles durante un interminable mes- sintió que habría preferido que Ron y Hermione le dejaran solo en ese momento.
Se produjo un tenso silencio en el cual Harry acariciaba a Hedwig de manera automática, sin mirar a ninguno de los dos.
“Creo que pensó que era lo mejor”, dijo Hermione casi sin aliento, “Dumbledore, quiero decir”.
“Bien”, dijo Harry. Se dio cuenta de que las manos de Hermione también estaban marcadas por los picotazos de Hedwig y descubrió que no lo sentía por ellos del todo.
“Creo que pensó que estarías más a salvo con los Muggles-“empezó a decir Ron.
“¿Si?” dijo Harry, alzando sus cejas. “¿Alguno de vosotros ha sido atacado por Dementores este verano?”
“Bueno, no- pero para eso es para lo que tiene a gente de la Orden del Fénix vigilándote todo el tiempo-“
Harry sintió una gran sacudida en sus tripas, como si se hubiera saltado un escalón bajando las escaleras. Eso quería decir que todo el mundo sabía que estaba siendo vigilado, excepto él.
“¿Aunque eso no funcionó tan bien, no?” dijo Harry, haciendo todo lo posible para mantener la voz intacta, en el mismo tono.”Tuve que cuidarme yo mismo después de todo, no?”
“Estaba muy enfadado”, dijo Hermione, con voz respetuosa. “Dumbledore. Lo vimos. Cuando descubrió que Mundungus se había marchado antes de que su turno hubiera acabado. Estaba muy asustado”.

“Bueno, estoy contento de que se hubiera marchado”, dijo Harry fríamente. “Si no lo hubiera hecho, no habría hecho magia y Dumbledore probablemente me hubiera dejado el resto del verano en Privet Drive”.
“No estás.....no estás preocupado por la visita al Ministerio de Magia?” dijo Hermione tranquilamente.
“No”, mintió Harry, desafiante. Se alejó de ellos, mirando alrededor, con Hedwig acurrucada en su hombro, pero esa habitación no parecía no ayudarle a ahuyentar sus espíritus. Era oscura y tenebrosa. Un trecho blanco lleno de lienzos de cuadros ornamentales era lo único que aliviaba la desnudez de las desconchadas paredes, y mientras Harry les echaba un vistazo tuvo la sensación de haber oído a alguien, que estaba al acecho fuera de su visión, riéndose disimuladamente.
“¿Entonces por qué Dumbledore tiene tantas ganas de mantenerme oculto?” preguntó Harry, todavía intentando hacer que su tono de voz sonara casual. “¿Alguno de vosotros- eh- se lo ha preguntado?”
Echó una ojeada en el momento justo en el que vio a los dos intercambiando una mirada que le decía que se estaba comportando como ellos temían que lo hiciera. Pero esto no mejoró su humor.
“Le dijimos a Dumbledore que queríamos decirte lo que estaba pasando”, dijo Ron. “Lo hicimos, colega. Pero él está muy ocupado ahora, sólo le hemos visto dos veces desde que llegamos aquí y no tenía mucho tiempo. Simplemente nos hizo jurar que no te diríamos ninguna cosa importante cuando te escribiéramos. Dijo que las lechuzas podían ser interceptadas”.
“Pero él podría haberme mantenido informado si hubiera querido,” dijo Harry, cortante. “No intentéis convencerme de que él no tiene maneras de mandarme mensajes sin usar lechuzas”.
Hermione le echó una ojeada a Ron y entonces dijo, “Yo pensé lo mismo que tú. Pero él no quería que supieras nada”.
“A lo mejor es porque cree que no puede confiar en mí,” dijo Harry, mirando las expresiones de las caras de sus amigos.

“No seas idiota,” dijo Ron, mirándole desconcertado.
“O que no puedo cuidar de mi mismo”.
“¡Por supuesto que no piensa eso!” dijo Hermione ansiosamente.
“¿Entonces como es que yo tengo que estar con los Dursley mientras vosotros dos estáis enterados de todo lo que está pasando aquí?” dijo Harry, mientras sus palabras se juntaban unas sobre otras apresuradamente, alzando más la voz a cada palabra que pronunciaba. “¿Como es que a vosotros se os permite saber todo lo que está pasando?”
“¡No se nos permite!” interrumpió Ron. “Mi madre no nos deja oír lo que dicen en las reuniones, dice que somos muy jóvenes-“
Pero antes de que se diera cuenta, Harry estaba gritando.
“ENTONCES NO HABÉIS ESTADO EN LAS REUNIONES ¡QUÉ GRAN COSA! PERO HABÉIS ESTADO AQUÍ ¿VERDAD? ¡HABÉIS ESTADO JUNTOS! YO, YO HE ESTADO SOPORTANDO A LOS DURSLEYS! DURANTE UN MES! ¡Y HE ESTADO ENVUELTO EN MÁS DE LO QUE NINGUNO DE VOSOTROS DOS HA ESTADO ENVUELTO NUNCA Y DUMBLEDORE LO SABE- ¿QUIÉN SALVÓ LA PIEDRA FILOSOFAL? ¿QUIÉN SE DESHIZO DE RIDDLE? ¿QUIÉN SALVÓ VUESTRO PELLEJO DE LOS DEMENTORES?”
Toda la amargura y el resentimiento que Harry había estado soportando durante el último mes estaba saliendo de él: su frustración por la ausencia de noticias, el daño que le había hecho que todos ellos estuvieran juntos sin contar con él, su ira porque le hubieran estado siguiendo sin que nadie se lo dijera- todos los sentimientos de los que estaba medio avergonzado finalmente se estaban desbordando. Hedwig se asustó por el ruido y remontó el vuelo de nuevo al armario; Pigwideon revoloteaba alarmada y zumbaba aún más rápido alrededor de sus cabezas.
“¿QUIÉN TUVO QUE SORTEAR DRAGONES Y ESFINGES Y TODAS ESAS ESTÚPIDAS COSAS EL AÑO PASADO?

¿QUIÉN LE VIÓ A EL VOLVER? ¿QUIÉN TUVO QUE ESCAPAR DE ÉL? YO!”
Ron estaba de pie con la boca medio abierta, totalmente petrificado y sin encontrar algo que decir, mientras que Hermione parecía estar a punto de echarse a llorar.
“¿PERO POR QUÉ TENDRÍA YO QUE SABER LO QUE ESTÁ PASANDO? ¿POR QUÉ DEBERÍA NADIE DECIRME QUE ES LO QUE HA ESTADO OCURRIENDO?”
“Harry, queríamos decírtelo, de verdad que queríamos-“ empezó a decir Hermione.
“NO LO DESEABAIS DEMASIADO ¿VERDAD? PORQUE SI NO ME HABRÍAIS ENVIADO UNA LECHUZA, PERO DUMBLEDORE OS HIZO JURAR-“
“Bueno, sí, lo hizo-“
“CUATRO SEMANAS AGUANTANDO EN PRIVET DRIVE, ROBANDO PERIÓDICOS DE LOS CUBOS DE BASURA PARA INTENTAR DESCUBRIR LO QUE ESTABA OCURRIENDO-“
“Queríamos-“
“SUPONGO QUE HABREIS PASADO TODOS UN BUEN RATO ¿VERDAD? TODOS AQUÍ JUNTOS, APOYÁNDOOS-“
“No, sinceramente-“
“¡Harry, lo sentimos mucho!” dijo Hermione, desesperada, sus ojos brillando con lágrimas. “Tienes toda la razón, Harry- ¡yo estaría furiosa si me hubiera pasado a mí!”
Harry le echó un vistazo, todavía respirando profundamente, entonces de nuevo se alejó un poco de ellos, paseando de un lado a otro. Hedwig piaba melancólicamente desde lo alto del armario. Hubo una larga pausa, sólo rota por los crujidos de las tablas del suelo, debajo de los pies de Harry.
“De todos modos ¿qué sitio es éste?” les espetó a Ron y a Hermione.
“La sede central de la Orden del Fénix”, dijo Ron finalmente.
“Alguno de vosotros piensa decirme qué es la Orden del Fénix?

”Es una sociedad secreta,” dijo Hermione rápidamente. “Dumbledore esta a cargo, él la fundó. Son las personas que lucharon la última vez contra Quién-Tú-Sabes”

“¿Quién está en ella?” preguntó Harry, haciendo una pausa con las manos en los bolsillos.

“Bastantes personas-“

“Hemos conocido alrededor de veinte de ellos,” dijo Ron, “pero creemos que hay más”.

Harry les echó una mirada feroz.

“¿Y bien?” preguntó, mirando a uno y a otro.

“Eh,” dijo Ron. “¿Y bien qué?”

“¡Voldemort!” dijo Harry furioso, y tanto Ron como Hermione se estremecieron. “¿Qué está pasando? ¿Qué está tramando? ¿Dónde está? ¿Qué estáis haciendo para pararle?”

“Te lo hemos dicho, la Orden no nos deja estar en sus reuniones,” dijo Hermione nerviosa. “Por eso no sabemos los detalles- pero tenemos una idea general, “ se dio prisa en añadir al comprobar la cara de Harry.

“Fred y George han inventado Orejas Extensibles, mira.” Dijo Ron. “Son muy prácticas”.

“¿Orejas...?”

“Extensibles, sí. Sólo que tuvimos que dejar de usarlas después porque mi madre las descubrió y perdió los estribos. Fred y George tuvieron que esconderlas todas para que mi madre no las tirara a la basura. Pero pudimos usarlas durante un tiempo hasta que mi madre se dio cuenta de lo que estaba pasando. Sabemos que algunos de los de la Orden están persiguiendo a conocidos Mortífagos, vigilándolos, ya sabes...”

“Algunos de ellos están intentando reclutar más personas para la Orden-“ dijo Hermione.

“Y otros están guardando algo”, dijo Ron. “Siempre están hablando acerca de vigilar algo”.

“¿Puede que se refirieran a mí, no?” dijo Harry sarcásticamente.

“Oh, sí, “ dijo Ron, con una mirada comprensiva.

Harry suspiró con rabia. Empezó a dar vueltas por la habitación otra vez, mirando a todas partes menos a Ron y a Hermione. “Entonces, ¿qué es lo que habéis estado haciendo si no se os permite estar en las reuniones?”, demandó. “Dijisteis que estabais ocupados.”

“Y lo estamos” dijo Hermione rápidamente. “Hemos estado descontaminando esta casa. Ha estado vacía durante años y un montón de cosas asquerosas se han estado alimentando aquí. Hemos conseguido dejar limpia la cocina, casi todas las habitaciones y creo vamos a empezar con el salón ma....¡AAAARGH!”

Con dos fuertes cracks, Fred y George, los hermanos gemelos mayores de Ron, se habían materializado en el aire, en el medio de la habitación. Pigwidgeon empezó a menearse de forma aún más violenta y se fue zumbando para juntarse con Hedwig en lo alto del armario.

“¡Dejad de hacer eso!” dijo Hermione débilmente a los gemelos, los cuales tenían el mismo color rojo vivo de pelo que Ron, aunque en menor cantidad y un poco más corto.

“Hola, Harry,” dijo George, sonriéndole. “Nos pareció haber escuchado tu dulce tono de voz”.

“No reprimas tu enfado, Harry, deja salir todo lo que llevas dentro”, dijo Fred, también sonriendo. “Debe de haber un par de personas en cincuenta millas a la redonda que no te hayan oído”.

“¿Entonces, habéis aprobado vuestros exámenes de Aparición?, preguntó Harry malhumorado.

“Con distinción”, dijo Fred, agarrando lo que parecía ser un trozo de una insignia muy grande de color carne.

“No os puede costar más de treinta segundos bajar, como todos, por las escaleras”, dijo Ron.

“El tiempo son Galeones, pequeño hermano”, dijo Fred. “De todos modos, Harry, tu voz estaba interfiriendo en la recepción. Orejas Extensibles,” añadió en respuesta a las cejas alzadas de Harry, a la vez que se desprendía de la insignia, la cual Harry vio

en ese momento desvanecerse en el aterrizaje. “Estamos intentando oír qué es lo que pasa abajo”.
“Tenéis que andar con cuidado,” dijo Ron mirando fijamente a la Oreja, “si mamá ve otra de éstas...”
“El riesgo vale la pena, ésta es la reunión más importante que han tenido,” dijo Fred.
La puerta se abrió y una larga melena roja apareció.
“¡Oh, hola, Harry!” dijo la hermana menor de Ron, Ginny, con una sonrisa brillante. “Me pareció oír tu voz”.
Volviéndose hacia Fred y George dijo, “No lo vais a conseguir con las Orejas Extensibles, ella se ha ido y ha puesto un Encantamiento Imperturbable en la puerta de la cocina”.
“¿Cómo lo sabes?” dijo George, con cara de deprimido.
“Tonks me dijo cómo averiguarlo”, dijo Ginny. “Sólo tienes que arrojar algo a la puerta y si no puede hacer contacto con la puerta, es que ha sido Imperturbada. He estado lanzando Bombas de excrementos desde lo alto de las escaleras y todas rebotaban antes de dar contra la puerta, por lo que no hay manera de que las Orejas Extensibles encuentren un hueco por debajo”.
Fred suspiró profundamente.
“¡Qué desgracia! De veras disfrutaba descubriendo de lo que es capaz el viejo Snape.”
“¡Snape!” dijo Harry rápidamente. “¿Está él aquí?”
“Sí, claro” dijo George, cerrando la puerta con cuidado y sentándose en una de las camas; Fred y Ginny le imitaron. “Está dando un informe. Alto secreto”.
“Idiota”, dijo Fred sin prisa.
“Él está ahora de nuestro lado,” dijo Hermione reprochando el comentario.
Ron resopló. “Eso no quiere decir que no sea un imbécil. Tendrías que ver la manera en la que nos mira cuando se encuentra con nosotros”.
“Bill tampoco le cae bien,” dijo Ginny, como si con esto hubiera resuelto la cuestión.

Harry no estaba seguro de si su enfado se había disipado del todo; pero ahora su sed de información superaba sus deseos de seguir gritando. Se sentó en la otra cama.
“¿Bill está aquí?” preguntó. “Pensé que estaba trabajando en Egipto”.
“Pidió un trabajo de oficina para poder venir a casa y trabajar para la Orden”, dijo Fred. “Él dice que echa de menos las tumbas, pero....” sonrió con satisfacción, “aquí hay compensaciones”.
“¿Qué quieres decir?”
“¿Te acuerdas de Fleur Delacour?”, dijo George. “Consiguió un trabajo en Gringotts para mejorarrr su iiiinglés”.
“Y Bill le ha estado dando un montón de clases particulares,” rió disimuladamente Fred.
“Charlie también está en la Orden”, dijo George, “pero él todavía está en Rumanía. Dumbledore quiere que en la Orden estén todos magos extranjeros que se puedan reclutar, por lo que Charlie está intentando hacer contactos con ellos en sus días libres”.
“¿No puede Percy hacer eso?”, preguntó Harry. Lo último que había oído era que el tercer hermano Weasley estaba trabajando en el Departamento de Cooperación Mágica Internacional, en el Ministerio de Magia.
Con las palabras de Harry, todos los Weasleys y Hermione cruzaron significativas miradas sombrías.
“Hagas lo que hagas, no menciones a Percy delante de mamá y papá”, le dijo Ron a Harry con voz tensa.
“¿Por qué no?”
“Porque cada vez que se menciona el nombre de Percy, mi padre rompe algo que está sujetando y mi madre empieza a llorar”, dijo Fred.
“Ha sido horrible”, dijo Ginny tristemente.
“Pienso que hicimos bien deshaciéndonos de él,” dijo George con una gesto poco habitual en su cara.

“¿Qué ha pasado?” preguntó Harry.

“Percy y papá tuvieron una discusión,” dijo Fred. “Yo nunca he visto a papa pelearse con nadie de esa manera. Normalmente la que grita es mamá”.
“Fue la primera semana después de que acabara el curso”, dijo Ron. “Estábamos a punto de venir e ingresar en la Orden. Percy llegó a casa y nos dijo que le habían ascendido”.
“¿Estás bromeando?,” dijo Harry.
Aunque sabía perfectamente que Percy era una persona muy ambiciosa, la impresión de Harry era que Percy no había tenido mucho éxito en su primer trabajo en el Ministerio de Magia. Percy había cometido justamente la gran equivocación de no darse cuenta de que su jefe había sido controlado por Lord Voldemort (aunque el Ministro no lo hubiera creído, puesto que todos creían que el señor Crouch se había vuelto loco).
“Sí, estábamos todos sorprendidos”, dijo George, “porque Percy se metió en un montón de problemas relacionados con el tema de Crouch, hubo un interrogatorio y todo eso. Dijeron que Percy tendría que haberse dado cuenta de que Crouch estaba loco de remate e informar a un superior. Pero sabes que Percy, dejándole Crouch al cargo, no iba a quejarse...”
“¿Entonces cómo es que le han ascendido?”
“Eso es exactamente lo que nos preguntamos”, dijo Ron, que parecía entusiasmado al estar consiguiendo mantener una conversación normal y que Harry hubiera dejado de chillar. “Llegó a casa muy satisfecho consigo mismo –incluso más de lo habitual, si puedes imaginarlo- y le dijo a papá que le habían ofrecido un puesto en la propia oficina de Fudge. Un puesto muy bueno para alguien que sólo lleva un año fuera de Hogwarts: Asistente Menor del Ministro. Creo que él esperaba que papá estuviera impresionado”
“Sólo que Papá no lo estaba”, dijo Fred, sonriendo abiertamente.
“¿Por qué no?”, dijo Harry.
“Bueno, aparentemente Fudge estuvo echando pestes por todo el Ministerio, comprobando que nadie tenía ningún tipo de contacto con Dumbledore,” dijo George.

"Actualmente Dumbledore tiene muy mala fama en el Ministerio, sabes" dijo Fred.
Todos piensas que sólo está tratando de crear problemas diciendo que Quién- Vosotros- Sabéis ha vuelto".
"Papá dice que Fudge dejó claro que cualquiera que esté aliado con Dumbledore puede ir limpiando su despacho", dijo George.
"El problema es que Fudge sospecha de Papá. Él sabe que papá simpatiza con Dumbledore y siempre ha pensado que Papá es una persona un poco extraña por su obsesión con los Muggles".
"¿Pero qué tiene esto que ver con Percy?" preguntó Harry, confundido.
"Ahí es donde quiero llegar. Papá cree que Fudge sólo quiere a Percy en su oficina porque quiere usarle para espiar a la familia y a Dumbledore".
Harry dejó escapar un pequeño silbido.
"Os apuesto que a Percy eso le gusta"
Ron se rió de manera irónica.
"Ha perdido totalmente los estribos. Dijo....bueno, dijo un montón de cosas horribles. Dijo que ha estado luchando contra la malísima reputación de Papá desde que entró en el Ministerio y que Papá no tiene ambición y por eso es por lo que siempre hemos sido.....bueno, ya sabes....quiero decir que no tenemos mucho dinero..."
"¿Qué?" dijo Harry con descrédito, mientras Ginny hacía un ruido como de gato enfadado.
"Lo sé", dijo Ron en voz baja. "Y fue aún peor. Dijo que Papá era un idiota por seguir alrededor de Dumbledore, que Dumbledore era la cabeza de grandes problemas y que Papá iba a caer con él, y que él –Percy- sabía donde yacía su fidelidad y que eso era en el Ministerio. Y que si Mamá y Papá iban a convertirse en traidores del Ministerio iba a asegurarse de que nadie supiera nunca más que él pertenecía a nuestra familia. Entonces, hizo sus maletas esa misma noche y se marchó. Ahora está viviendo aquí, en Londres".

Harry echaba pestes por dentro. Siempre le había gustado menos Percy que el resto de los hermanos de Ron, pero nunca podría haber imaginado que le iba a decir esas cosas al señor Weasley.
“Mamá ha estado en buen estado,” dijo Ron deprimido. “Ya sabes....llorando y todo eso. Fue hasta Londres para intentar hablar con Percy, pero él le cerró la puerta en las narices. No sé qué es lo que hace cuando se encuentra a Papá en el trabajo....le ignorará, supongo”.
“Pero Percy tiene que saber que Voldemort ha vuelto,” dijo Harry tranquilamente. “Él no es estúpido, tiene que saber que tu madre y tu padre no arriesgarían todo sin ninguna prueba”.
“Sí, bueno, tu nombre también se introdujo en la discusión,” dijo Ron, lanzándole a Harry una mirada furtiva. “Percy dice que la única evidencia que tenemos es tu palabra y....no sé.....él no cree que sea del todo suficiente.”
“Percy se toma lo que dice El Profeta muy en serio,” dijo Hermione ácidamente, y el resto asintió con la cabeza.
“¿De qué estás hablando?” preguntó Harry, mirando alrededor, a todos ellos. Todos le estaban devolviendo la mirada con respeto.
“¿No has... no has visto El Profeta?” preguntó nerviosamente Hermione.
“¡Sí, lo he visto!” contestó Harry.
“¿Lo has –eh- lo has estado leyendo en profundidad? “ preguntó Hermione, esta vez aún más ansiosa.
“No de lado a lado”, dijo Harry defendiéndose. “Si van a publicar cualquier reportaje acerca de Voldemort deberían hacerlo en los titulares ¿no?”
Los otros se estremecieron con el sonido del nombre. Hermione se dio prisa, “Bien, necesitas leerlo de lado a lado para encontrarlo, pero ellos –um- ellos te mencionan un par de veces a la semana”.
“Pero lo habría visto...·
“No. Si sólo has estado leyendo la portada, no puedes haberlo visto”, dijo Hermione, meneando la cabeza. “No estoy hablando

de grandes artículos. Ellos sólo te incluyen dentro, para apoyar ciertas bromas”
“¿Qué quieres...?”
“Es bastante repugnante” dijo Hermione con voz calmada, pero forzada. “Sólo están apoyando las mentiras de Rita”
“Pero ella no ha escrito para ellos nunca más ¿o sí lo ha hecho?”
“Oh, no, está manteniendo su promesa –aunque no tiene otra alternativa,” añadió Hermione con satisfacción. “Pero fue ella la que fundó todo lo que están intentando hacer ahora”.
“Lo cual es...... ¿qué?” dijo Harry impacientemente.
“Vale, tú sabes que ella escribió que tu siempre te estabas desmayando por todos sitios y diciendo que tu cicatriz te dolía y todo eso ¿verdad?”
“Sí,” dijo Harry, que no podía haber olvidado los cuentos de Rita Skeeter en un suspiro.
“Bien, pues ellos están escribiendo acerca de ti como si tu fueras este farsante, siempre intentando llamar la atención de las personas para que piensen que eres un héroe trágico o algo así,” dijo Hermione, muy rápido, como si haciéndolo así fuera menos incómodo para Harry escuchar estas cosas. “Siguen añadiendo comentarios sarcásticos sobre ti. Si aparece una historia pasada de tiempo, dicen algo así como, “Un cuento digno de Harry Potter”, y si alguien tiene un accidente divertido dicen, “Tengamos la esperanza de que no tenga ninguna cicatriz en su frente o será el siguiente al que tendremos que adorar”
“Yo no quiero que nadie me adore” empezó a decir Harry sofocado.
“Sé que no quieres,” dijo Hermione rápidamente, mirándole asustada. “Lo sé, Harry ¿Pero ves lo que están haciendo? Quieren convertirte en alguien a quien no crea nadie. Fudge está detrás de esto, te apuesto lo que quieras. Él quiere que los magos de la calle piensen que sólo eres un chico estúpido que no es más que una broma, que cuenta ridículas historias porque adora ser famoso y quiere seguir siéndolo.”

“Yo nunca lo pedí –Nunca quise- ¡Voldemort mató a mis padres!” farfulló Harry. Me hice famoso porque él mató a mi familia pero no pudo matarme a mí” ¿Quién quiere ser famoso por eso? Es que no piensan que hubiera preferido nunca...“

“Lo sabemos, Harry,” dijo Ginny rápidamente.

“Y por supuesto, no publicaron ni una palabra sobre el ataque de los Dementores,” dijo Hermione. “Alguien les diría que estuvieran callados con ese tema. Eso podría haber sido una gran historia: Dementores fuera de control. Tampoco han publicado que rompiste el Estatuto Secreto Internacional. Pensamos que deberían haberlo hecho, eso concuerda muy bien con la imagen tuya de presumido estúpido. Pero creemos que lo están reservando para cuando te expulsen, entonces es cuando verdaderamente lo sacarán –Quiero decir, si te expulsan, claro”, rectificó rápidamente. “Realmente no puedes ser expulsado. No... si se atienen a sus propias normas, no hay cargos contra ti”.

Estaban de nuevo hablando de la vista y Harry no quería pensar en eso. Buscó alrededor para cambiar de tema, pero se ahorró el esfuerzo de encontrar uno porque se oía el sonido de unos pasos subiendo las escaleras.

“Oh, oh”.

Fred le dio un fuerte tirón a la Oreja Extensible; hubo otro fuerte crack y él y George desparecieron. Segundos después, la señora Weasley apareció en la entrada de la habitación.

“La reunión se ha acabado, ahora ya podéis venir abajo a cenar. Todo el mundo se muere por verte, Harry. ¿Y quién ha dejado todas esas Bombas de Excrementos a la salida de la puerta de la cocina?”

“Crookshanks,” dijo Ginny con la cara colorada. “Adora jugar con ellas”

“Oh,” dijo la señora Weasley, “Pensé que había sido Kreacher, sigue haciendo cosas tan extrañas como esa. Ahora no olvidéis bajar vuestras voces en el hall. Ginny, tus manos están sucias ¿qué has estado haciendo? Vé y lávatelas antes de ir a cenar, por favor.”

Ginny hizo una mueca a los otros y siguió a su madre fuera de la habitación, dejando a Harry solo con Ron y Hermione. Los dos estaban mirándole aprensivamente, como si temieran que empezara a gritar de nuevo ahora que todo el mundo se había ido. La sensación de verles tan nerviosos le hizo sentir bastante fatigado.
“Mira....” musitó, pero Ron meneó su cabeza y Hermione dijo suavemente, “Sabiamos que ibas a estar enfadado, Harry, y realmente no te culpamos, pero tienes que entenderlo. Intentamos persuadir a Dumbledore...”
“Sí, lo sé,” dijo Harry cortamente.
Buscó alrededor un tema que no envolviera a su director, porque cada pensamiento hacia Dumbledore hacia que el interior de Harry quemara de ira otra vez.
“¿Quién es Kreacher?” preguntó.
“El elfo doméstico que vive aquí, “ dijo Ron. “Anormal. Nunca conocí a uno como él”.
Hermione frunció el entrecejo a Ron.
“No es anormal, Ron”
“La ambición de su vida es que le corten la cabeza y que la cuelguen en una placa como colgaron la de su madre,” dijo Ron irritado. “¿Es eso normal, Hermione?”
“Bueno....bueno, si él es un poco extraño no es su culpa.”
Ron puso los ojos en blanco a Harry.
“Hermione todavía no ha dejado ese rollo del PEDO”
“No es PEDO!” dijo Hermione azorada. “Es la Plan para los Elfos Domesticos Oprimidos. Y no soy la única que lo piensa, Dumbledore también dice que deberíamos ser amables con Kreacher.”
“Sí, sí, si,” dijo Ron. “Vamos, estoy hambriento”.
Siguieron el camino más allá de la puerta, liderados por Ron, pero antes de que pudieran descender las escaleras...
“¡Esperad un momento!” dijo Ron casi sin respiración, estirando un brazo para que Harry y Hermione no caminaran más allá.

“Todavía están en el vestíbulo, a lo mejor somos capaces de oír algo.”
Los tres miraban cautelosamente a los que estaban a punto de salir. El tenue corredor del vestíbulo estaba cubierto de brujas y magos, incluyendo los guardianes de Harry. Todos estaban susurrando excitadamente. En el centro del grupo Harry pudo ver el pelo negro y grasiento y la prominente nariz de su profesor más odiado de Hogwarts, el profesor Snape. Estaba muy interesado en lo que Snape estaría haciendo para la Orden del Fénix....
“Demonios”, oyó Harry susurrar a Fred, que estaba alzando la Oreja Extensible porque se había quedado congestionada otra vez.
Oyeron cómo se abría la puerta de entrada y luego se cerraba.
“Snape nunca come aquí,” le dijo Ron a Harry tranquilamente. “¡Gracias a Dios! Venga, vamos.”
“Y no olvides bajar la voz en el vestíbulo, Harry” le advirtió Hermione.
Mientras pasaban por la hilera de cabezas de elfos colgadas en la pared, vieron a Lupin, la señora Weasley y Tonks en la puerta de entrada, sellando mágicamente sus múltiples cerraduras y cerrojos detrás de los cuales los otros acababan de salir.
“Vamos a comer abajo, en la cocina,” susurró la señora Weasley, acercándose a ellos al final de las escaleras. “Harry, querido, si pudieras andar de puntillas a lo largo del vestíbulo hasta esa puerta de allí...”
CRASH
“¡Tonks!” sollozó la señora Weasley exasperada, girándose para mirar detrás de ella.
“¡Lo siento!” gimió Tonks, que estaba tirada en el suelo. “Es ese estúpido paraguas de ahí, es la segunda vez que me tropiezo con-“
Pero el resto de sus palabras fueron cortadas por un horrible y ensordecedor chillido que dejaba helada la sangre.

Las mortífagas cortinas de terciopelo que Harry había pasado hace un momento se habían abierto de par en par, pero no había ninguna puerta detrás de ellas. Por un segundo, Harry pensó que estaba mirando desde una ventana, una ventada detrás de la cual una mujer mayor vestida con una capa negra estaba gritando y gritando como si la estuvieran torturando –entonces se dio cuenta de que simplemente era un retrato de medio cuerpo, pero el retrato más realístico y menos agradable que había visto en su vida.

La mujer vieja estaba babeando, sus ojos estaban girando hasta quedarse en blanco, la piel amarillenta de su cara se estiraba hasta tensarse cuando ella gritaba; y por todo el vestíbulo detrás de ellos, los otros retratos se despertaban y empezaban a chillar también, de manera que Harry arrugó los ojos ante el sonido y se tapó las orejas con las manos.

Lupin y la señora Weasley se precipitaron y trataron de cerrar las cortinas para tapar a la anciana, pero no eran capaces de cerrarlas y ella empezó a gritar más alto que nunca, blandiendo sus manos para intentar atacar sus caras con las uñas.

"¡Suciedad! ¡Escoria! ¡Productos de la suciedad y repugnantes! ¡Medio desarrollados, mutantes, subnormales, largaos de esta casa! Cómo os atrevéis a venir a la casa de mis padres-

Tonks se disculpaba una y otra vez, incorporando la enorme y pesada pierna del troll de nuevo en el suelo; la señora Weasley abandonó el intento de correr las cortinas y caminaba de prisa, arriba y abajo, por el vestíbulo, aturdiendo a los otros retratos con su varita; y un hombre con pelo largo negro envistió una puerta y apareció frente a Harry.

"¡Cállate, horrible bruja vieja, CÁLLATE!" gruñó, corriendo las cortina que la señora Weasley había abandonado.

La cara de la mujer vieja empezó a palidecer.

"¡Tuuuuuuuuuuu!" aulló la vieja, sus ojos abiertos como platos tan pronto vieron al hombre.

"Traidor de sangre, abominación, vergüenza de mi carne!"

“¡He- dicho-que-te-calles!” gruñó el hombre, y con un enorme esfuerzo, él y Lupin fueron capaces de hacer que las cortinas se cerraran de nuevo.

Los chillidos de la mujer vieja cesaron y de nuevo el silencio cayó. Acariciando su largo pelo negro y apartándoselo de los ojos, el padrino de Harry, Sirius, se giró para ponerse enfrente de él.

“Hola, Harry,” dijo lúgubremente, “Veo que has conocido a mi madre.”

CAPÍTULO CINCO

LA ORDEN DEL FÉNIX

-¿Tu... ?-
Mi querida y vieja Madre,, ' dijo Sirius. ' Hemos intentado conseguir que ella baje durante un mes pero pensamos que ella puso un Encantamiento Permanente Adhesivo al dorso de la lona. Bajemos las escaleras, rápido, antes de que todos ellos se despierten otra vez. '
Pero, ¿Qué hace el fantasma de tu madre aquí?
Preguntó Harry desconcertado, mientras ellos cruzaron la puerta del pasillo y siguieron el camino bajo un ruido de pasos estrechos en la piedra, los otros venían detrás de ellos.
¿Nadie te lo ha dicho? Esto era la casa de mis padres, ' dijo Sirius. ' Pero soy el último Black que queda, entonces esto es mío ahora. Se lo ofrecí a Dumbledore como cuartel general, es la única cosa útil la que soy capaz de hacer.
Harry, que había esperado una mejor bienvenida, había notado cuan dura y amargada sonaba la voz de Sirius. Siguió a su padrino hasta el final de los peldaños y a través de una puerta que conduce a la base de la cocina.
Aquí estaba un poco menos sombrío que en el vestíbulo de arriba, era un cuarto cavernoso con las paredes ásperas de piedra. La mayor parte de la luz venía de un fuego grande en el otro extremo del cuarto. Una neblina de humo salía de un tubo colgado en el aire como vapores de batalla, por los que surgieron las formas amenazadoras de una batería de cocina pesada de hierro que cuelga del techo oscuro. Muchas sillas habían sido metidas en el cuarto para la reunión y una larga mesa de madera estaba de pie en medio de ellos, cubierta con los rollos de pergamino, copas, botellas de vino vacías, y un montón de algo que parecía ser trapos. El Sr. Weasley y su hijo mayor, Bill,

hablaban silenciosamente con sus cabezas juntas en el final de la mesa.
La señora Weasley limpió su garganta. Su marido, un hombre delgado pelirrojo, que llevaba gafas, miró alrededor y brincó a sus pies. ¡' Harry! ' Dijo el Sr. Weasley apresurándose para saludarlo y sacudir su mano enérgicamente.
¡' Que bueno verte! ' Sobre su hombro Harry vio a Bill, que todavía llevaba su largo pelo en una cola de caballo, a toda prisa enrollaba las longitudes de pergamino que habían sobre la mesa. ¿Tuviste buen viaje, Harry? ' Preguntó Bill intentando recoger doce rollos al mismo tiempo. ¿Ojo loco no te hizo venir vía Groenlandia, (...) entonces?
' Él lo intentó. dijo Tonks, dando un salto para ayudar a Bill y derribando una vela sobre el último trozo de pergamino.
' Ah no - perdón -
' Aquí, querido, ' dijo la Sra. Weasley, sonando exasperada, y ella reparó el pergamino con una onda de su varita mágica. En el destello de luz causada por el encanto de la Sra. Weasley Harry cogió una vislumbre de lo que le pareció el plano de un edificio.
La Sra. Weasley lo había visto mirar. Ella arrebató el plano de la mesa y lo dejó en los brazos ya sobrecargados de Bill. ' Este tipo de cosas deberían ser quitadas puntualmente en el final de las reuniones, ' ella se rompió, antes del barrer hacia un aparador antiguo del que ella comenzó a descargar platos para la cena.
Bill sacó su varita mágica, murmurando, ' Evanesco! ' Y los rollos desaparecieron. ' Siéntate Harry' dijo Sirius. ¿'Has encontrado a Mundungus, verdad? ' La cosa la que Harry creía que eran un montón de trapos dio un prolongado, gruñido para luego despertar.¿'Alguien dijo mi nombre? ' Reclamó Mundungus, con voz somnolienta. Estoy de acuerdo con Sirius … ' Él levantó una mano muy sucia en el aire como si sus ojos caídos, inyectados de sangre estuvieran desenfocados. Ginny se rió tontamente. ' La reunión ha terminado Dung, ' dijo Sirius, todos ellos se sentaron alrededor de él en la mesa. ' Harry ha llegado.

¿'Cómo? ' Dijo Mundungus, mirando detenidamente a Harry entre su pelo enmarañado pelirrojo. ' … ¿Estas bien?
' Sí, ' dijo Harry.
Mundungus hurgaba nerviosamente en sus bolsillos, todavía mirando fijamente a Harry, y sacó un tubo mugriento negro. Él lo pegó en su boca, lo encendió en la punta con su varita mágica y tomó una profundo bocanada. Unas grandes nubes de humo verdoso lo oscurecieron en unos segundos. ' Te debo una disculpa, ' dijo gruñendo una voz del medio de la nube maloliente. ¡' Por última vez, Mundungus, grito la Sra. Weasley "por favor no fumes aquella cosa en la cocina, especialmente no cuándo nosotros estamos dispuestos a comer! '
' Ah, ' dijo Mundungus. ' Tienes razón. Perdón, Molly. ' La nube de humo desapareció mientras Mundungus guardaba su tubo en el bolsillo, pero un olor acre como de calcetines quemados permaneció. ' Y si quieren la cena antes de la medianoche necesitaré una mano' dijo la Sra. Weasley. "No, tu puede quedarte donde estás, Harry querido, has tenido un largo viaje. ¿' Qué puedo hacer, Molly? ' Dijo Tonks con entusiasmo, saltando hacia adelante. La Sra. Weasley vaciló, mirando aprensivamente.
No, esta todo bien, Tonks, tu también tiene que descansar, has hecho bastante hoy. ¡' No, no, quiero ayudar! ' Dijo Tonks intensamente, atropellando una silla mientras se apresuró hacia el aparador, del que Ginny recogía la cuchillería.
Pronto, una serie de cuchillos pesados cortaba la carne y las verduras de su propia voluntad, supervisados por el Sr. Weasley, mientras la Sra. Weasley revolvía una caldera que pendía sobre el fuego y los demás sacaban platos, más copas y alimento de la despensa. Harry se había quedado en la mesa con Sirius y Mundungus, quien todavía parpadeaba tristemente. ¿' Has visto al viejo Figgy? Preguntó.
' No, ' dijo Harry, ' no he visto a nadie. ' Ven, no lo debí haber dejado, ' dijo Mundungus, con una nota suplicante en su voz, ', pero tuve una oportunidad de negocio - ' Harry sintió algo cepillar contra sus rodillas, pero era sólo Crookshanks, el gato

pelirrojo de Hermione, quien se enrolló de una vez alrededor de las piernas de Harry, ronroneando, para luego brincar sobre al regazo de Sirius y enroscarse. Sirius lo rascó distraídamente detrás de los oídos, Con el rostro en dirección a Harry.
¿Has tenido un buen verano tan lejos? ' No, ha sido malísimo, ' dijo Harry. Por primera vez, algo como una sonrisa burlona se asomó en la cara de Sirius. ' Conozco personalmente de lo que te quejas.
¿' Qué? ' Dijo Harry con incredulidad.
' Personalmente, yo habría dado la bienvenida a un ataque de los Dementores. Una lucha mortal para mi alma habría roto la monotonía amablemente. Piensas que lo has pasado mal, al menos has sido capaz de escaparte y sobre, estira sus piernas, entra en unas peleas … He estado detenido durante un mes. '
¿Cómo? ' Preguntó Harry, frunciendo el ceño.
Como el Ministerio de la Magia todavía está tras de mí, y Voldemort sabe que soy un Animago, Colagusano le debe haber contado, entonces mi disfraz es inútil. No hay mucho pueda hacer para la Orden del Fénix … O eso es lo que Dumbledore siente. ' Había algo sobre el tono ligeramente aplanado de voz en la que Sirius había dicho el nombre de Dumbledore pronunciado, tampoco estaba muy feliz con el Director.
Harry sintió un crecimiento repentino del afecto hacia su padrino. Al menos has sabido lo que sucede, ' dijo frescamente. ' Ah sí, ' dijo Sirius sarcásticamente. ' Escuchando a los informes de Snape, escuchando todas sus insinuaciones viles que él arriesga su vida mientras estoy sentado sobre mi parte posterior aquí teniendo un tiempo agradable y cómodo … ¿Pregúntame como me va con la limpieza- ' ¿Qué limpieza? ' Preguntó Harry.
Aquí pues, tratando de hacer este lugar adecuado para la vida humana, ' dijo Sirius, agitando una mano alrededor de la cocina. ' Nadie ha vivido aquí durante diez años, no desde que mi madre querida murió, a no ser que cuentes a su viejo elfo doméstico, y él le ha dado la locura, no ha limpiado nada en años. '

Sirius, ' dijo Mundungus, quien no pareció haber prestado atención a la conversación, pero estrechamente había examinado una copa vacía. ¿Esta es plata sólida, compañero? ' Sí, ' dijo Sirius, inspeccionándolo con aversión. ' La Plata más fina del siglo decimoquinto trabajada por trasgo, en relieve con el escudo de la familia Black.

Esto es bueno, dijo ' murmuraron Mundungus, puliéndolo con su puño. ¡'

Fred, George - NO, SOLO LLEVENLOS! ' Chilló la Sra.Weasly. Harry, Sirius y Mundungus miraron alrededor y, dentro de una fracción de segundo, ellos se habían zambullido lejos de la mesa. Fred y George habían encantado una caldera grande de guisado, un botellón de hierro de cerveza de mantequilla y una pesada tabla de cortar el pan de madera, completa con el cuchillo, lanzarse por el aire hacia ellos. El guisado patinó por la mesa la mesa y vino a detenerse justo antes de del final, dejando una larga marca negra de quemado sobre la superficie de madera; el botellón de cerveza de mantequilla se cae con un choque, derramando su contenido por todas partes; el cuchillo de pan se escabulló de la tabla y aterrizó, en el punto exacto donde la mano derecha de Sirius había sido retirada segundos antes.

¡' POR EL BIEN DEL CIELO! ' Gritó la Sra. Weasley. ¡NO HABÍA NINGUNA NECESIDAD - HE TENIDO BASTANTE, NO NECESITABA ESTO, - NO PORQUE PUEDAN USAR LA MAGIA AHORA, TIENE QUE SACAR DE REPENTE SUS VARITAS MÁGICAS PARA CADA PEQUEÑA COSA DIMINUTA!

Nosotros solamente intentábamos ahorrar un poco de tiempo.' Dijo Fred, sacando el cuchillo de pan de la mesa. ' Perdón, Sirius, -

Harry y Sirius se reían; Mundungus, quien se había caído hacia atrás de su silla, se puso de pies; Crookshanks habían dado un silbido enfadado y habían desaparecido debajo del aparador, de donde sus ojos grandes amarillos brillaban en la oscuridad.

¡' Muchachos, ' dijo el Sr. Weasley, colocando el guisado en el medio de la mesa, ' su madre tiene razón, se supone que deben tener un poco de responsabilidad ahora, comportarse un poco más de acuerdo con su edad - ' Ninguno de sus hermanos causó este tipo de problemas! ' Rabió la Sra. Weasley a los gemelos colocando de golpe un botellón fresco de cerveza de mantequilla sobre a la mesa, y derramando casi tanto otra vez. ¡' Bill no sintió la necesidad de usar magia cada pocos pasos! ¡Charlie no encantó todo lo que se encontró! Percy...
Ella se paró de golpe, recobrando su aliento mientras veía como su marido la miraba asustado, cuya expresión parecía de madera.
' Vamos a comer, ' dijo Bill rápidamente. ' Esto se ve maravilloso, Molly, ' dijo Lupin, vaciando el guisado sobre a un plato para ella y dándoselo a través de la mesa.
Durante unos minutos se produjo un silencio, pero el ruido de platos y la cuchillería y el raspar de sillas cuando cada uno se instaló frente a su comida. Entonces la Sra. Weasley se volvió a Sirius. ' He pensado decirle, Sirius, que hay algo atrapado en aquel escritorio de escritura en el salón, sigue rascándose y sacudiéndose. Desde luego, esto solamente podría ser un Boggart, pero pensé que nosotros deberíamos pedir a Alastor echarle una mirada antes de que nosotros lo soltemos. ' Como quieras' dijo Sirius indiferentemente. ' Las cortinas de allí están llenas de Doxys, también, continuó la Sra. Weasley. ' Pensé que nosotros podríamos intentar abordarlos mañana. '
' Lo espero con impaciencia, ' dijo Sirius. Harry oyó el sarcasmo de su voz, pero él no estaba seguro que alguien más lo hiciera. Frente a Harry, Tonks entretenía a Hermione y Ginny transformando su nariz entre bocados. Atornillando sus ojos cada vez con la misma expresión de afligida que había puesto en el dormitorio de Harry, su nariz aumentada con una protuberancia parecida a un pico que se parecía a la nariz de Snape, encogiéndose al tamaño de una seta y luego brotado mucho pelo de cada ventana de la nariz. Al parecer esto era un

entretenimiento regular en la hora de reposo, porque Hermione y Ginny pronto solicitaban que pusiera sus narices favoritas.
'Ponte un hocico de cerdo, Tonks. ' Tonks obligada, y Harry miraba, tenían la impresión breve de ver a Dudley en versión femenina, por lo que sonreía abiertamente en la mesa. El Sr. Weasley, Bill y Lupin tenían una discusión intensa sobre trasgos.
Ellos no regalan nada aún, ' dijo Bill.' Todavía no puedo resolver si realmente ellos creen que él regresó. Ellos podrían preferir no tomar partido en absoluto. Hay que mantener atención en ello. '
' Estoy seguro que ellos nunca se acercarían a "quien Ustedes Saben" ' dijo el Sr. Weasley, sacudiendo su cabeza. Ellos han sufrido pérdidas también; ¿recuerdan la familia de trasgo, él asesinó la última vez, en algún sitio cerca de Nottingham?' Pienso que depende de lo que les ofrezcan, ' dijo Lupin. ' Y no hablo del oro. Si les ofrecen las libertades que les hemos negado durante siglos ellos se van a tentar... '
¿Todavía no has tenido ninguna suerte con Ragnok, Bill? ' Él se siente bien como anti-mago en este momento, ' dijo Bill, ' él no ha dejado de rabiar sobre el negocio de Vendedor ambulante, él reconoce que el Ministerio hizo un encubrimiento, aquellos trasgos nunca consiguieron su oro, sabes - ' una fuerte risa, proveniente del medio de la mesa ahogaron el resto de palabras Bill.
Fred, George, Ron y Mundungus se revolcaban en sus asientos.
' … Y luego, ' dijo Mundungus ahogado, lágrimas caían por su cara, ' y luego, si lo creen, ' me dice' Hasta que, ¿el Estiércol, es dónde consigue todos los sapos? ¡' Compañías algún hijo de ido Bludger y mellado todo mío! ¿" Y digo, " Mellado todos sus sapos, Va a Así Ud. querer un poco más, entonces? " Y si crees en mis, chavales, la gárgola gormless compra todo sus propios sapos volvieron a ofrecerme mucho mas de lo que pague en primer lugar - '
No piensan que tenemos que enterarnos más de sus transacciones de negocio, muchas gracias, Mundungus, ' dijo la Sra. Weasley bruscamente, mientras Ron caía hacia adelante sobre a la mesa,

aullando de risa. ' Pido perdón, Molly, ' dijo Mundungus inmediatamente, limpiando sus ojos y guiñando a Harry. ' Pero, tu sabes, yo realmente no hacía nada mal. ' No sé donde aprendiste sobre el derecho y mal, Mundungus, pero parece que perdiste unas lecciones cruciales, ' dijo la Sra. Weasley con frialdad.

Fred y Jorge enterraron sus caras en sus copas de cerveza de mantequilla. Por alguna razón, la Sra. Weasley lanzó una mirada muy repugnante a Sirius antes de la dirigir sus pies a traer un recipiente grande que se derrumbaba por el budín. Harry miró a su padrino.

' Molly no aprueba a Mundungus, ' dijo Sirius en un tono bajo. ¿' Cómo es que él está en la Orden? ' Dijo Harry, muy silenciosamente. ' Él es útil, ' refunfuñó Sirius. ' Conoce a todos los ladrones - bien, él, se ve como es el mismo. Pero también es muy leal a Dumbledore, quien lo sacó de un aprieto una vez. Esto paga para tener alguien como Dung alrededor, él oye cosas que nosotros no. Pero Molly piensa que la invitación para quedarse para la cena va demasiado lejos. Ella no lo ha perdonado por escabullirse cuando se suponía que te cuidaba.

Tres porciones de pudín se derrumban y la crema cae sobre los vaqueros que Harry sentía incómodamente apretados (que alguna vez habían sido de Dudley). Cuando él dejó su cuchara se hizo un silencio en la conversación general: el Sr. Weasley se inclinaba en su silla, viéndose satisfecho y relajado; Tonks bostezaban extensamente, su nariz ahora era normal; y Ginny, quien había atraído a Crookshanks de bajo el aparador, estaba sentada con las piernas cruzadas en el suelo, haciendo rodar corchos de cerveza de mantequilla para que las persiguiera. 'Se acerca la hora de irse a la cama, pienso, ' dijo la Sra. Weasley con un bostezo.

' No todavía, Molly ' dijo Sirius, apartando su plato vacío y girando para mirar a Harry. ' Sabes, estoy sorprendido contigo. Pensé que la primera cosa que harías cuando llegaras sería preguntar sobre Voldemort. '

La atmósfera en el cuarto cambió con la rapidez, Harry lo asoció con la llegada de los Dementores. Segundos antes estaban relajados, ahora estaban en alerta, incluso tensos. Un hielo había recorrido la mesa con la mención del nombre de Voldemort. Lupin, quien había estado dispuesto a tomar un sorbo de vino, bajó su copa despacio, mirando cauteloso. ¡'Lo Hice! ' Dijo Harry con indignación. ' Pregunté a Ron y Hermione pero ellos dijeron que no lo permiten en la Orden' y ellos tienen toda la razón, ' dijo la Sra. Weasley. ' Tú eres demasiado joven. '
Ella se sentaba muy erguido en su silla, sus puños apretados sobre sus brazos, y el rastro de somnolencia desapareció. ¿' Desde cuándo alguien tuvo que estar en la Orden del Fénix para hacer preguntas? ' Dijo Sirius.' Harry estuvo atrapado en esa casa Muggle durante un mes. ¡Él tiene el derecho de saber qué ha pasado - ' Detente! ' Interrumpió George fuertemente. ¿'Cómo es que Harry consigue que sus preguntas sean contestadas? ' Dijo Fred con ira.
¡' Hemos intentado conseguir la información de ustedes durante un mes y no nos han dicho sola cosa! ' Dijo George. ' " Tú eres demasiado joven, tu no estás en la Orden " dijo Fred, con una voz aguda que sonó increíblemente como la de su madre. ¡' Harry no esta en edad! ' Esto no es mi culpa, no le han dicho lo que la Orden hace, ' dijo Sirius con calma, ' es la decisión de tus padres, Harry, además - 'no está abajo tu protección para decidir qué es bueno para Harry.' Dijo la Sra. Weasley bruscamente. La expresión sobre su cara normalmente amable cambio a peligrosa. ¿No has olvidado lo que Dumbledore dijo, supongo? ¿' Que cosa? ' Sirius preguntó correctamente, pero con el aire de un hombre que se pone a punto para una lucha.
La idea es no decirle a Harry más de lo necesario' dijo la Sra. Weasley, colocando un énfasis pesado sobre las tres pasadas palabras. Las cabezas de Ron, Hermione, Fred y de George giraban de Sirius a la Sra. Weasley como si ellos siguieran un partido de tenis. Ginny se arrodillaba entre un montón de corchos abandonados de cerveza de mantequilla, mirando la conversación

con su boca ligeramente abierta. Los ojos de Lupin estaban fijos en Sirius.
' No tengo la intención de decirle más de lo que tiene que saber, Molly, ' dijo Sirius. ¡'Pero como él es el que vio a Voldemort volver ' (otra vez, había un estremecimiento colectivo alrededor de la mesa con ese nombre) ' él tiene más derecho que nadie' Él no es un miembro de la Orden del Fénix! ' Dijo la Sra. Weasley. ' Sólo tiene quince años y - ' y él es tratado con el más en la Orden, ' dijo Sirius, ' y más de unos. '
¡' Nadie niega lo que ha hecho! ' Dijo la Sra. Weasley, Pero él es todavía - ' ¡Él no es un niño!' Dijo Sirius con impaciencia. ¡' Él no es un adulto tampoco! ' Dijo la Sra. Weasley, mientras el color se elevaba en sus mejillas. ¡' Él no es James, Sirius! '
'Tengo claro quien es él, gracias Molly, ' dijo Sirius con frialdad. ¡'No estoy segura que sepas! ' Dijo la Sra. Weasley. ¡' A veces, la manera que hablas sobre él, es como si pensaras que tu mejor amigo volvió! ¿' Qué hay de malo en eso? ' Dijo Harry. ¡' Qué se equivoca, Harry, no eres tu padre, aunque te parezcas mucho! ' Dijo la Sra. Weasley, sus ojos todavía estaban en Sirius. ¡' Todavía estás en la escuela y los adultos responsables de ti no deberían olvidarlo! '
¿Eso significa que soy un padrino irresponsable? ' Reclamó Sirius, alzando la voz. ¡' Todos sabemos que actúas precipitadamente, Sirius, es por eso que Dumbledore te pidió quedarte en casa y - ' dejaremos las instrucciones de Dumbledore fuera de esto, si te parece! ' Dijo Sirius fuertemente.
¡' Arthur! ' Dijo la Sra. Weasley, mirando a su marido. ¡' Arthur, apoyame! 'El Sr. Weasley no habló inmediatamente. Él cogió sus gafas y las limpió despacio con su ropa, sin mirar a su esposa. Sólo cuando él las había colocado con cuidado sobre su nariz contestó.
' Dumbledore sabe que la situación ha cambiado, Molly. Él acepta que Harry esté informado, hasta cierto punto, ahora que se queda en el Cuartel General. ¡' Sí, pero hay una diferencia entre eso e invitarlo a preguntar todo lo que él quiera! ' Personalmente,

’ dijo Lupin silenciosamente, sin mirar a Sirius por fin, al momento la Sra. Weasley se dio la vuelta vuelta rápidamente, esperanzada que finalmente pudiera conseguir un aliado, 'pienso que es mejor que Harry conozca los hechos - no todos los hechos, Molly, pero una imagen general - de nosotros, antes que una versión alterada por … Otros. '

Su expresión era suave, pero Harry estuvo seguro sobre Lupin, al menos, sabía que algunos Oídos Extensibles habían sobrevivido la rabia de la Sra. Weasley. 'Bien', dijo la Sra. Weasley, respirando profundamente y mirando alrededor de la mesa buscando el apoyo que no vino, ' bien … Puedo ver que voy a ser sobrepasada. Solo diré esto: Dumbledore debe haber tenido sus motivos para no desear que Harry supiera demasiado, hablando como alguien que tiene los mejores deseos para Harry en el fondo de su corazón- ' Él no es tu hijo, ' dijo Sirius silenciosamente.

Es como si lo fuera.' dijo la Sra. Weasley con ferocidad. ¿' A quien tiene? ¡' Él me tiene a mí! ¿' Sí, ' dijo la Sra. Weasley, rizando el labio, ' la cosa es, esto ha sido bastante difícil para ti para cuidar de él mientras estabas encerrado en Azkaban, verdad? ' Sirius comenzó a levantarse de su silla.

'Molly, no eres la única persona en esta mesa quien se preocupa por Harry, ' dijo Lupin bruscamente. ' Sirius, siéntate. ' El labio inferior de la Sra. Weasley temblaba. Sirius se hundió despacio en su silla, con su cara blanca. ' Pienso que deberían permitir a Harry tener opinión en esto, ' siguió Lupin, ' él es bastante grande para decidir por él. '

' Quiero saber que ha sucedido, ' dijo Harry inmediatamente. Él no miró a la Sra. Weasley. El se había emocionado porque ella había dicho que era como su hijo, pero estaba demasiado impaciente.Sirius tenía razón, él no era un niño. ' Muy bien, ' dijo la Sra. Weasley, perdiendo la voz' Ginny - Ron - Hermione - Fred - George - los quiero fuera de esta cocina, ahora. ' Causando un gran alboroto de inmediato.

¡' Somos mayores de edad! ' Fred y Jorge bramaron juntos. ¿' Si Harry lo tiene permitido, por qué no puedo yo? ' Dijo Ron gritado. ¡' Mamá, quiero enterarme! ' lloró Ginny. ¡' NO! ' Gritó la Sra. Weasley, levantado sus ojos. 'Lo prohíbo - 'Molly, no puedes detener a Fred y George, ' dijo el Sr. Weasley fatigosamente. Ellos son mayores de edad. ' Ellos están todavía en la escuela. Pero son legalmente adultos ahora, ' dijo el Sr. Weasley, con la misma voz cansada. La Sra. Weasley tenía la cara de color escarlata.
¡' - ah, bien entonces, Fred y George pueden quedarse, pero Ron - ' Harry igual me dices a mí y Hermione todo los que te digan! ' Dijo Ron con vehemencia. ¿Lo vas a hacer? ' Agregó inciertamente, mirando a los ojos de Harry. Por una fracción de segundo, Harry pensó decirle a Ron que él no le diría una sola palabra. Pero el impulso repugnante desapareció 'por supuesto' dijo Harry.
Ron y Hermione reclamaban. ¡Bien! ' Gritó la Sra. Weasley. ¡' Bien! ¡Ginny a la CAMA! ' Ginny no se fue silenciosamente. Ellos podrían oír su furioso reclamo a su madre todo el camino por la escalera, y cuando ella alcanzó el vestíbulo la Sra. Black emitió chillidos estridentes que se agregaron al alboroto. Lupin se alejo rápidamente al retrato para restaurar la calma. Sólo después de que él había vuelto, cerrando la puerta de cocina detrás de él y tomando su asiento en la mesa otra vez, que Sirius hablo.

' Bien Harry … ¿Qué quieres saber? ' Harry suspiró y preguntó lo que lo había obsesionado durante el mes pasado. ¿' Dónde está Voldemort? ' Él dijo, ignorando los estremecimientos renovados que genera el nombre. ¿' Qué está haciendo? He intentado mirar las noticias Muggle, y no hubo nada que no se pareciera a él aún, ningunas muertes extrañas.' Es porque no hubo muertes extrañas aún, ' dijo Sirius, ' no en lo que sabemos, de todos modos … Y sabemos bastante. ' Más de lo que él piensa que sabemos, de todos modos, ' dijo Lupin.

¿' Cómo es que él ha dejado de matar a la gente? ' Preguntó Harry. Él sabía que Voldemort había asesinado más de una vez solo en el año pasado. ' Como él no quiere llamar la atención hacia él, ' dijo Sirius. ' Esto sería peligroso para él. Su reaparición no fue como lo había pensado, tú lo viste. Él lo estropeó. ' O más bien tú lo ensuciaste' dijo Lupin, con una risa satisfecha. ¿Cómo? ' Harry preguntó, perplejo. ¡'Tu no debías sobrevivir! ' Dijo Sirius. ' Nadie además de sus Mortífagos, debía saber que él había vuelto. Pero tu sobreviviste para atestiguar. 'Y la última persona que quería alertar era a Dumbledore, ' dijo Lupin. ' Y tu te aseguraste que Dumbledore lo supiera de inmediato. ¿' Cómo ha ayudado esto? ' Preguntó Harry.
¿Es una broma? ' Dijo Bill con incredulidad. ¡Dumbledore es el único al que el que no debe ser nombrado teme! ' Gracias a ti, Dumbledore fue capaz de reunir a la Orden del Fénix aproximadamente una hora después que Voldemort había vuelto' dijo Sirius. ¿Qué ha estado haciendo la Orden? ' Dijo Harry, mira a todos lados. ' Trabajando tan duro como podemos para asegurarnos Voldemort no pueda realizar sus proyectos, ' dijo Sirius.
¿' Cómo saben cuales son sus planes?' Harry preguntó rápidamente. ' Dumbledore tuvo una idea, ' dijo Lupin, ' y las ideas de Dumbledore normalmente resultan ser exactas. ¿'Que piensa Dumbledore que planifica? ' Bien, en primer lugar, él quiere aumentar su ejército otra vez, ' dijo Sirius. ' En los días viejos él tenía muchas personas a su mando: brujas y magos que él había intimidado o encantado para seguirlo, sus fieles mortifágos, una gran variedad de criaturas Oscuras. Tú lo escuchaste planificando reclutar a los gigantes; bien, ellos serán solamente uno de los grupos sobre los que él irá. Ciertamente no va a intentar tomar el Ministerio de Magia con sólo una docena de Mortifágos'.
¿Entonces Ustedes intentan pararlo atrayendo a más seguidores? ' Hacemos todo lo posible, ' dijo Lupin. ¿Cómo? ' Bien, el asunto principal es intentar convencer a tanto como sea posible que

posible que el que no debe ser nombrado que realmente ha vuelto, ponerlos en aviso, ' dijo Bill. ' Esto es muy difícil, ¿Por qué? ' Por la actitud del Ministro, ' dijo Tonks. 'Tu viste a Cornelius Fudge después de que Ud. - Sabe - Quien volvió, Harry. Bien, él no ha cambiado su posición en absoluto. Él absolutamente rechaza creer lo que ha pasado. '

¿Pero por qué? ' Dijo Harry desesperadamente. ¿Porque es tan estúpido? Si Dumbledore - ' Ah, pues has puesto su dedo sobre el problema, ' dijo el Sr. Weasley con una risa sarcástica. 'Dumbledore'. ' Fudge está asustado, ' dijo Tonks tristemente. ¿'Asustado de Dumbledore? ' Dijo Harry con incredulidad. ' Asustado de lo que él es capaz, ' dijo el Sr. Weasley. ' Fudge piensa que es una planificación de Dumbledore para derrocarlo. Él piensa que Dumbledore quiere ser el Ministro de la Magia. ' Pero Dumbledore no quiere - '

' Desde luego que no, ' dijo el Sr. Weasley. ' Él nunca ha querido el trabajo del Ministro, si bien mucha gente quiso que él lo tomara cuando Millicent Bagnold se jubiló. Fudge subió al poder en cambio, pero - él nunca ha olvidado cuanto es el apoyo popular que Dumbledore tenía, si bien Dumbledore nunca solicitará el trabajo.'

'Profundamente, Fudge sabe que Dumbledore es mucho más inteligente que él, que es un mago mucho más poderoso, y en los primeros días de su Ministerio él siempre pedía a Dumbledore la ayuda y el asesoramiento, ' dijo Lupin. ' Pero parece que se aferró al poder. Le gusta ser el Ministro de la Magia y él trata de convencerse que él es el inteligente y Dumbledore simplemente que remueve el problema para sacarlo. ¿Cómo él puede pensar esto? ' Dijo Harry con ira. ¿'Cómo él puede pensar que Dumbledore haría eso?

'Porque aceptando que Voldemort volvió significarían problema con el que el Ministerio no tuvo que enfrentarse en casi catorce años, ' dijo Sirius amargamente. 'Fudge no puede afrontarlo. Es

más cómodo convencerse que Dumbledore es un mentiroso que busca desestabilizarlo. '
'Ves el problema, ' dijo Lupin. ' Mientras el Ministro insiste en que no hay nada que temer de Voldemort es difícil convencer a la gente que volvió, sobre todo porque ellos realmente no quieren creerlo. Es más, ha inclinado al Ministerio pesadamente sobre el Profeta para no hacer un informe de lo que llama la divulgación de rumores de Dumbledore, entonces la mayor parte de la comunidad de magos esta completamente inconsciente de las cosas que pasaron, y esto los hace objetivos fáciles para los Mortífagos si ellos usan la Maldición de Imperius. '
¿Pero Ustedes le dicen a la gente la verdad? ' Dijo Harry, mirando alrededor al Sr. Weasley, Sirius, Bill, Mundungus, Lupin y Tonks. ¿Ustedes dicen a la gente que volvió? ' Ellos todos rieron sin sentido del humor. ' Bien, como todos piensan que yo soy un asesino de masas loco y el Ministerio ha puesto diez mil galeones como precio por mi cabeza, apenas puedo dar un paseo en la calle y comenzar a repartir prospectos, ¿verdad?' Dijo Sirius agitadamente.
' Y no soy un invitado de cena muy popular con la mayor parte de la comunidad, ' dijo Lupin. ' Esto es un gaje del oficio de ser a un hombre lobo. ' Tonks y Arthur perderían sus empleos en el Ministerio si ellos comenzaran a hablar, ' dijo Sirius, ' y esto es muy importante para nosotros para tener a espías dentro del Ministerio, porque se puede apostar que Voldemort los tiene. '
' Hemos logrado convencer a algunas personas ' dijo el Sr. Weasley. Tonks, era demasiado joven para haber estado en la Orden del Fénix la última vez, y teniendo Aurores de nuestro lado es una ventaja enorme - Kingsley Shacklebolt ha sido un aporte verdadero, también; él es responsable de la caza de Sirius, entonces él ha alimentado de información al Ministerio que Sirius está en el Tíbet. ' Pero si ninguno de Ud. cuenta las noticias Voldemort' Harry señaló
¿Quién dijo que ninguno de nosotros saca las noticias? ' Dijo Sirius. ¿Por qué piensas que Dumbledore está en tal problema? ¿'

Qué quieres decir? ' Harry preguntó. Ellos intentan desacreditarlo, ' dijo Lupin. ¿No viste el Profeta la semana pasada? Ellos divulgaron que él había sido echado de la Presidencia de la Confederación Internacional de Magos porque está viejo y esta perdiendo su fuerza, pero esto no es verdadero; él ha sido echado por los magos del Ministerio después de que él hizo un discurso que anuncia la vuelta de Voldemort. Ellos lo han degradado del Jefe Warlock sobre el Wizengamot - que es el Tribunal Supremo de Magos - y ellos hablan de la acción de quitarle su Orden de Merlín, de Primera clase, también. '

' Pero Dumbledore dice que él no se preocupa de lo que ellos hacen mientras ellos no lo saquen de las Tarjetas de Rana de Chocolate, ' dijo Bill, sonriendo abiertamente. ' Esto no es ninguna tema para la risa' dijo el Sr. Weasley bruscamente. ' Si él continúa desafiando al Ministro con esto podría terminar en Azkaban, y la última cosa que queremos tener es a Dumbledore encerrado. Mientras Ud. - Sabe - Quien sepa que Dumbledore está aquí, va estar cauteloso. Si Dumbledore sale del camino Ud. - Sabe - Quien tendrá el camino limpio.'

¿' Pero si se descubre que Voldemort trata de reclutar a más mortifágos quiere decir que él ha vuelto, verdad? ' Preguntó Harry desesperadamente.' Voldemort no va a las casas de la gente y llama a sus puertas, Harry, ' dijo Sirius. ' Él engaña y los chantajea. Él es experto en funcionamiento en secreto. En cualquier caso, seguidores crecientes son sólo una cosa en la que él está interesado. Él tiene otros proyectos también, proyectos los que él puede poner en operación muy silenciosamente de verdad, y él se concentra en ellos por el momento.

¿Qué, se aparta de sus seguidores? ' Harry preguntó rápidamente. Él pensó que vio a Sirius y Lupin intercambiar la más breve de las miradas antes que Sirius conteste. 'El sólo puede arreglarse con cautela. ' Cuando Harry siguió parecer perplejo, Sirius dijo, ' Como un arma. Algo que no tenía la última vez.

¿' Cómo qué tipo de arma? ' Dijo Harry. ¿' Algo peor que el Avada Kedavra-? ¡' Es suficiente! 'La Sra. Weasley habló de las

sombras al lado de la puerta. Harry no había notado su vuelta de dejar a Ginny arriba. Sus brazos estaban cruzados y miró furiosa. ' Les quiero en la cama, ahora. Todo ustedes, ' agregó, mirando alrededor en Fred, George, Ron y Hermione.
' Ud. no puede dominarnos - ' dijo Fred. ' Míreme, ' gruñó la Sra. Weasley. Ella temblaba ligeramente cuando miró a Sirius. 'Has dado mucha información a Harry. Podrías investirlo de inmediato en la Orden. ¿' Por qué no? ' Dijo Harry rápidamente. Quiero unirme, quiero luchar. ' No '
No era la Sra. Weasley quien habló esta vez, era Lupin. La Orden esta compuesta sólo de magos destacados, 'dijo. ' Los magos que han terminado la escuela, ' agregó, mientras Fred y George abrieron sus bocas. Hay peligros relacionados de los que no tienen ni idea, ninguno de ustedes … Pienso que Molly tiene razón, Sirius. Hemos dicho bastante. ' Sirius se encogió pero no dijo nada. La Sra. Weasley llamó imperiosamente a sus hijos y Hermione. Uno por uno ellos se levantaron y Harry, reconociendo la derrota, los siguió.

CAPITULO 6

LA MUY NOBLE Y ANTIGUA CASA DE LOS BLACK

.

La Sra. Weasley los siguió escaleras arriba con aspecto severo.
-Quiero que todos se acuesten directamente, sin hablar-, les dijo cuando llegaron al primer descansillo, -tenemos un día ocupado mañana, espero que Ginny esté durimendo-, añadió para Hermione, -así que intenta no despertarla-.
-Durmiendo, sí, seguro-, dijo Fred en voz baja, después de que Hermione les diese las buenas noches y mientras ellos subían al siguiente piso. -Si Ginny no está disimulando, esperando

despierta a Hermione para que le cuente todo lo que hablaron en el piso inferior, entonces, yo soy un Fobberworm…-

-Bien; Ron, Harry-, dijo la Sra Weasley en el segundo descansillo, señalándoles su dormitorio. -A la cama-.

-Buenas noches-, les dijeron Harry y Ron a los gemelos.

-Dormid bien- dijo Fred guiñándoles un ojo.

La Sra. Weasley cerró la puerta detrás de Harry con un chasquido.

El dormitorio parecía, si cabe, aún más húmedo y oscuro que a primera vista.

El cuadro vacío de la pared estaba respirando ahora muy despacio y profundamente, como si su ocupante invisible estuviera dormido.

Harry se puso el pijama, se quitó sus lentes y se subió a su fría cama mientras Ron colocó a Pig encima del armario y los tranquilizó a Hedwig y a el, ya que no paraban de revolotear y agitar sus alas inquietamente.

-No podemos dejarlos salir a cazar todas las noches-, explicó Ron mientras se ponía su pijama marrón. -Dumbledore no quiere demasiados búhos cazando alrededor de la casa, piensa que parecerá sospechoso. Oh sí... lo había olvidado... -Cruzó a la puerta y echó el cerrojo.

-¿Qué haces?- Preguntó Harry.

-Kreacher-, dijo Ron cuando apagó la luz. -La primera noche que yo estaba aquí vino vagando a las tres por la mañana. Confía en mí, no querrás despertarte y encontrártelo rondando en tu cuarto.

De todas maneras...- se metió en su cama, se tapó y se volvió hacia Harry mirándolo en la oscuridad; Harry podía ver su contorno por la luz de la luna que se filtraba a través de la ventana mugrienta, -¿qué te cuentas?- Harry no necesitó preguntar lo que Ron quería decir. -Bien, no dijeron mucho que nosotros no podríamos suponer, ¿no?- dijo pensando en lo que se había dicho en el piso inferior.

-Todo lo que ellos quieren decir, es que la que la Orden fué creada para evitar que la gente se unieran a Vol-

Ron tomó aire ruidosamente.
-demort-, dijo Harry firmemente. ¿Cuándo vas a empezar a usar su nombre? Sirius y Lupin hacen.
Ron ignoró el último comentario.
Tienes razón, dijo, supimos casi todo lo que ellos nos dijeron usando las Orejas Extensibles. Lo único nuevo era...–
-¡Crack!.
-!Oh¡-
-Baja la voz, Ron, o tu madre volverá-.
-¡Vosotros dos fuera de mis rodillas!-
-Si, vale, es más difícil en la oscuridad-.
Harry vio las siluetas de Fred y George que bajaban de la cama de Ron. Hubo ruido de somieres y el colchón de Harry descendió unos centímetros cuando George se sentó cerca de sus pies.
-Entonces... ¿Aún estaba?- dijo George.
-¿Hablais del arma que Sirius mencionó?- preguntó Harry.
-Dejame pensar...- Dijo Fred airoso, ahora sentado junto a Ron. Nero nosotros no oimos nada acerca de eso con las Orejas Expandibles, ¿o oimos algo?-
-¿Pero a que os referis?- Dijo Harry exasperado.
-Pero no puede ser peor que la maldición Avada Kedavra, ¿no?- dijo Ron. -¿Qué puede ser peor que la muerte?-
-Quizás es algo que puede matar grupos de personas a la vez-, sugirió George.
-Quizá es alguna manera particularmente dolorosa de matar personas-, dijo Ron miedosamente.
-Él tiene la Maldición Cruciatus para causar dolor-, dijo Harry, -no necesita nada más eficaz que eso-.
Hubo una pausa y Harry supo que los otros, como él, estaban preguntándose qué horrores podía causar ese arma.
-¿Quiénes pensáis que lo han conseguido?- preguntó George.
-Espero que sean de nuestro lado-, dijo Ron, pareciendo ligeramente nervioso.
-Si es así, probablemente Dumbledore estará guardándolo-, dijo Fred.

-¿Dónde?- dijo Ron rápidamente. -¿En Hogwarts?-
-Apuesta por eso! dijo George. Es donde escondió la Filosofal-.
- ¡Aunque el arma será mucho más grande que la Piedra!- dijo Ron.
-No necesariamente dijo Fred-.
-El tamaño no es garantía de poder, mira a Ginny-.
-¿Qué quieres decir?- Preguntó extrañado Harry.
-¿Has recibido alguna vez uno de los hechizos de su varita?-
-Shhh!'- Dijo Fred acomodandose para escuchar a través de la pared, -¡escuchad!-
Se quedaron callados. Los pasos se acercaban por las escaleras.
-Mamá-, dijo George y sin dificultad hubo un crujido fuerte y Harry sintió que el peso desapareció del extremo de su cama.
Unos segundos después, oyeron crujidos fuera de su puerta; la Sra. Weasley estaba escuchando para verificar simplemente si estaban hablando. Hedwig y Pigwidgeon ulularon tristemente. El suelo crujió de nuevo y ellos la oyeron dirigirse hacía arriba para inspeccionar a Fred y George.
-Ella no confía en nosotros en absoluto, ¿sabes?-, dijo Ron asqueado.
Harry estaba seguro que no podría dormirse; la noche se había condensado con tantas cosas sobre las que pensar que él esperaba permanecer despierto durante horas reflexionando sobre todo.
Le habría gustado continuar hablando con Ron, pero el piso volvió a crujir al bajar la Sra. Weasley otra vez, y una vez que ella se marchó, oyó otros distintos hacia arriba... de hecho las criaturas de muchas, patas estaban yendo a medio galope suavemente de arriba abajo fuera de la puerta de la alcoba, y Hagrid el Maestro de Cuidado de las Criaturas Mágico estaba diciendo,
-Que bonitas son, ¿eh Harry?, las estudiaremos el próximo simestre...- Entonces Harry vió que las criaturas tenían cañones en lugar de cabezas, y que acudian a Hagrid rodando... Harry se agachó.

La siguente cosa de la que fue consciente, es que estaba hecho una caliente pelota bajo la ropa de su cama y la voz de George llenaba el cuarto.
-Mamá dice que os levantéis, vuestro desayuno está en la cocina y luego ella os necesita en el cuarto del dibujo, hay más cantidad de Doxys de los que ella pensó y ha encontrado un nido de Puffskeins muertos debajo del sofá-.
Media hora más tarde Harry y Ron, que se habían vestido y habían desayunado rápidamente, entraron en el cuarto del dibujo, una habitación amplia, de alto techo en primer piso con paredes verde oliva cubiertas de sucios tapices. La alfombra exhalaba pequeñas nubes de polvo cada vez alguien caminaba sobre ella, las cortinas de terciopelo verde-musgo zumbaban como si pululara con abejas invisibles. Alrededor de esto se agrupaban los Srs. Weasley, Hermione, Ginny, Fred y George, todos parecían bastante raros con una tela atada sobre su nariz y su boca. Cada uno de ellos sostenía también una botella grande de líquido negro con una boquilla al final. -Cubrid vuestras caras y coged un spray-, dijo la Sra. Weasley a Harry y a Ron el momento que los vio, apuntando a dos botellas más de líquido negro que se encontraban en una de patas giratorias.
-Es Doxycide. Yo nunca he visto un infestación tan grande... ¡¡que habrán estado haciendo los elfos domésticos durante estos diez últimos años!! –la cara de Hermione estaba medio disimulada por una toalla de té, pero Harry vio inequívocamente una mirada de reproche a la Sra. Weasley.
-Kreacher es realmente Viejo, probablemente el no ha podido ocuparse-.
-Te sorprenderías de lo que Kreacher puede manejar cuando quiere, Hermione-, dijo Sirius, que acababa de entrar en la habitación llevando una ensangrentada bolsa de lo que parecían ser ratas muertas. -Simplemente he estado alimentando a Buckbeak-, añadió, en contestación a la inquisidora mirada de Harry. -Lo guardo arriba en la alcoba de mi madre, sin embargo... este escritorio...-

Dejó caer la bolsa de ratas en un sillón, entonces se agachó y examinó el armario cerrado con llave que, Harry lo notó en ese momento por primera vez, se estaba agitando ligeramente. -Bien, Molly, estoy bastante seguro de que es Boggart-, dijo Sirius, mirando a través del ojo de la cerradura, -pero quizá deberiamos dejar a que Ojoloco le eche un vistazo antes de sacarlo de ahí, conociendo a mi madre, podría ser algo mucho peor-.
-Tienes razón-, dijo la Sra. Weasly. Hablaban de manera cortés lo que le indicó a Harry que no habían olvidado su discusión de la noche anterior. Un estrepitoso, ¡TONG! de campana sonó esacaleras abajo, seguido por la cacofonía de gritos y lamentos como los que habían sido provocada la noche anterior por Tonks al volcar el paragüero.
-!Sigo diciéndoles que no hagan sonar el timbre!- dijo exasperado Sirius, saliendo con prisa del cuarto. Ellos le oyeron tronar escalones a bajo como los chillidos de la Sra. Black hizo eco una vez más a a través de la casa:
-Manchas, de deshonor, los cochinos mestizos, los traidores de sangre, niños de suciedad-.
-Cierra la puerta, por favor, Harry, dijo la Sra. Weasley-.
Harry empleó tanto tiempo que pudo en cerrar la puerta del cuarto de dibujo; quería oir que sucedía escaleras abajo..
Sirius había, obviamente, cerrado las cortinas sobre el retrato de su madre porque ella había dejado de gritar.
Oía a Sirius caminando abajo el vestíbulo, luego el repiqueo de la cadena en la puerta delantera, y entonces una voz profunda que él reconoció como Kingsley Shacklebolt diciendo, ' Hestia acaba de relevarme simplemente, así que ella tiene ahora la capa de Moody, pensé que deberia entregar un informe para Dumbledore...'
Sintiendo los ojos de la Sra. Weasley en la parte de atrás de su cabeza, Harry cerró lamentandolo la puerta del cuarto de dibujo y se reunió en la fiesta de Doxy. La Sra. Weasley estaba agachada inspeccionando la página sobre Doxys en la Guía de

las "Pestes de la casa de Gilderoy Lockhart"que estaban abierta sobre el sofá.
-De acuerdo, vuestro trozo, necesitáis ser cuidadosos, porque los Doxys muerden y sus dientes son venenosos. Yo tengo una botella de antídoto aquí, pero preferiría que nadie lo necesitase-. Se enderezó, se posicionó frente a las cortinas y los llamó para que avanzasen.
-Cuando de la señal, comenzad inmediatamente a rociarlos-, dijo ella. -Ellos saldrán hacia nosotros, espero, pero con un buen chorro de los sprays se paralizarán. Cuando se queden inmóviles, simplemente los tiráis en este cubo-, la Sra. Weasley se colocó en posición, -de acuerdo, ¡el chorro!-.
Harry había estado rociando sólo unos segundo cuando un Doxy totalmente crecido salió volando de un pliegue del material,
zumbando como las alas de un brillante escarabajo, mostrando los dientes afilados y diminutos como una aguja, su cuerpo como de hada cubierto de espeso pelo negro y sus cuatro patitas diminutas fijadas con furia.
Harry le dió en la cara de lleno con una ráfaga de Doxycide. Se quedó helado en el medio del aire y se cayó, con un sorprendente ruido sobre la alfombra. Harry lo recogió y lo tiró en el cubo.
-Fred, ¿qué estás haciendo?- dijo la Sra. Weasley molesta.
-¡Rocía eso en seguida y tíralo!- Harry miró alrededor. Fred estaba esforzándose en sostener un Doxy entre su dedo índice y dedo pulgar.
-De acuerdo- dijo Fred, rociando el Doxy rápidamente en la cara para que se desmallara, pero en el momento que la Sra. Weasley se giró él lo guardó en el bolsillo y le guiñó el ojo a Harry.
-Queremos experimentar con veneno de Doxy para nuestro Skiving Snackboxes-, le dijo George a Harry con un susurro. Roció con destreza a dos Doxys cuando volaban directamente hacia su nariz, Harry se acercó a George y murmuró por una esquina de su boca,
-¿Qué son Skiving Snackboxes?-

-Surtido de dulces para ponerte enfermo-, susurró George, manteniendo un ojo atento en la espalda de la Sra. Weasley.
-No realmente enfermo, tranquilo, suficientemente enfermo para terminar una clase cuando tu lo desees. Fred y yo los hemos estado desarrollando este verano. Tienen dos extremos, codificados por color para masticarlos. Si te comes la mitad anaranjada de las Pastillas de Vómitos, vomitas. Momento en el que sales de la clase para ir al hospital, luego tomas la mitad púrpura, que te repone, permitiéndote que sigas con la actividad de ocio que tu elijas durante una hora que se habrías ocupado por otra parte a un fastidio improductivo-.
-Esto es lo que estamos poniendo en los anuncios, sin embargo-, susurró Fred que se había puesto fuera de la línea de visión de la Sra. Weasley y estaba barriendo unos Doxys perdidos en el suelo y guardándolos en su bolsillo, -todavía necesitan un poco de trabajo, por el momento nuestros probadores están teniendo un pequeño problema para parar de vomitar el tiempo suficiente para tomarse el extremo púrpura-.
-¿Probadores?-
-Nosotros-, dijo Fred. -Lo tomamos por turnos. George hizo el Desmayo Imaginario, nosotros dos probamos el Turrón sangra-narices-
-¡mamá pensó que nos habíamos estado batiendo en duelo!-, dijo George.
¿Entonces la tienda de bromas tira hacia adelante? Murmuró Harry, haciendo ver que estaba ajustando la boquilla de su spray.
-Bueno, aún no hemos tenido la oportunidad de conseguir local-, dijo Fred, bajando aún más su voz. La Sra. Weasley limpió su pañuelo antes de volver al ataque. -Así que hemos puesto en marcha un servicio de pedidos por de momento. Pusimos un anuncio en el Diario El Profeta la semana pasada-.
-Todo gracias a usted, compañero-, dijo George. -Pero no te preocupes... Mamá no tiene ninguna pista. Ella no volverá a leer el Diario El Profeta, la causa es las graves mentiras que han dicho sobre ti y Dumbledore-.

Harry sonrió abiertamente. Él había obligado a los gemelos Weasley a aceptar los mil Galeones que había ganado en el Torneo de Los Tres Magos para ayudarles a cumplir su ambición de abrir una tienda de bromas, pero él todavía se alegraba más al saber que su participación en estos planes era desconocida por la Sra. Weasley.

Ella no creía que montar una tienda de bromas fuese una carrera conveniente para dos de sus hijos. La eliminación de los Doxys de las cortinas les ocupó la mayoría de la mañana.

Era más tarde del mediodía cuando la Sra. Weasley se quitó por fin su pañuelo protector, se hundió en un sillón viejo y saltó de nuevo con un grito de disgusto, porque se habia sentado en la bolsa de ratas muertas.

Las cortinas ya no zumbaban; colgaban húmedas y flojas después del intensivo rociado. Al pie de ellos, los inconscientes Doxys descansaban en el cubo junto a un cuenco de sus huevos negros, que Crookshanks estaba olfateando en ese momento y al que Fred y George estaban lanzando miradas codiciosas.

-Pienso que nos dedicaremos a esos después del almuerzo-. la Sra. Weasley apuntó a los polvorientos armarios de vidrio que están de pie a los lados de la repisa. Estaban llenos de un surtido de objetos: una selección de dagas mohosas, garras, una piel de serpiente enrollada, varias cajas de color plata empañadas con inscripciones en idiomas que Harry no podía entender y, una botella de cristal adornado con un ópalo grande puesto en el tapón, llena de lo que Harry estaba convencido, era sangre.

El timbre sonó de nuevo. Todos miraron a la Sra. Weasley. Quedaros aquí, dijo ella firmemente dejando la bolsa de ratas ya que los chillidos de la Sra. Blackempezaron de nuevo desde abajo.

-Subiré algunos bocadillos-. Dejó el cuarto, cerrando la puerta cuidadosamente detrás de ella. En seguida, todos se pegaron a la ventana para mirar hacia abajo en el umbral de la puerta. Podían ver la parte de arriba de una despeinada y roja cabeza y una pila de calderos precariamente equilibrados.

-Mundungus! - dijo Hermione. -¿Para que se trae todos esos calderos?-
-Probablemente buscando un lugar seguro para guardarlos-, dijo Harry. -¿No es lo que estaba haciendo la noche que se suponía que me tenía que estar vigilando? ¿Recogiendo Calderos robados?-
-Sí, tienes razón-, dijo Fred.
La puerta delantera se abrió; Mundungus metió con esfuerzo sus calderos a través de ella y desapareció de la vista. -Blimey, a Mamá no le gustará eso...-
Él y George cruzaron hasta la puerta y permanecieron de pie al lado, escuchando estrechamente. El grito de la Sra. Black había parado.
-Mundungus está hablando con Sirius y Kingsley-, murmuró Fred, frunciendo el entrecejo con concentración.
-No puede oír bien... ¿creeis que podríamos arriesgarnos con las orejas extensibles?-
-Podría merecer la pena-, dijo George. -Yo podría subir furtivamente arriba y conseguir un par-.
Pero en ese preciso momento hubo una explosión de sonido desde el piso inferior que hizo a las Orejas Extensibles innecesarias. Todos podían oír exactamente lo que la Sra. Weasley estaba gritando.
-¡¡¡¡¡NOSOTROS NO ESTAMOS EJECUTANDO UN ESCONDITE PARA MERCANCIAS ROBADAS!!!!!-
-Me encanta escuchar a mama haciendo callar a alguien más– dijo Fred, con una sonrisa de satisfaccion en la cara cuando el abrió la puerta un centímetro para permitir que la voz de la señora Weasley penetrara bien en el cuarto –hacer un cambio es bueno-.
-¡¡¡¡¡COMPLETAMENTE IRRESPONSABLE, COMO SI NOSOTROS NO TUBIERAMOS SUFICIENTE, COMO PARA PREOCUPARNOS AHORA EN TI, TIRANDO LOS CALDEROS ROBADOS DENTRO DE LA CASA!!!!!-

-Los idiotas están permitiendo que el consiga dentro sus pasos largos-. Dijo George, mientras agitaba su cabeza.
-Tienes que conseguir encabezarla mas temprano, de otra manera ella convertirá su cabeza de vapor y seguirá así por horas. Y ella ha estado agonizando desde que supo que se había ido furtivamente cuando se suponía que te estaba siguiendo a ti, Harry-.
-Y ahí va la madre de Siruis de nuevo-.
La voz de la señora Weasley estaba perdida en medio de los chillidos frescos y gritos de los retratos en el vestíbulo. George intentó cerrar la puerta para ahogar el ruido, pero antes de conseguirlo, el elfo doméstico entró en la habitación. Excepto el trapo asqueroso que tenia atado alrededor de su cintura, estaba completamente desnudo. Parecía muy viejo. Su piel parecía ser en otros tiempos mas grande que el y aunque era calvo como todos los elfos domésticos de casa, tenía una cantidad de pelo blanco que crecía en sus orejas largas de murciélago. Sus ojos estaban inyectados de sangre y acuosamente de gris, y su nariz era larga y bien puntiaguda..
El elfo no notó la presencia de Harry ni del resto. Actuaba como si no pudiera verlos, arrastraba los pies encorvado, despacio y obstinadamente, dirigiendose hacia el extremo lejano del cuarto, murmurando todo el rato, suspirando roncamente y profundamente.
-... olía como un desagüe y un delincuente también, pero ella no es mejor, vieja sucia traidora con sus mocosos que desordenan la casa de mi señora, oh, mi pobre señora, si ella supiera, si ella supiera la escoria que ellos han permitido en su casa, lo que le diría al viejo Kreacher, oh, que vergüenza, Mudbloods y werewolves y traidores y ladrones, Kreacher viejo pobre, qué puede hacer él...-
-Hola, Kreacher-, dijo a Fred, cerrando la puerta con un chasquido, muy ruidosamente.
El elfo doméstico se quedó quieto, dejó de murmurar, y fingió una muy marcada y muy poco convincente sorpresa.

-Kreacher no vió al amo joven-, dijo, dándose la vuelta e inclinándose ante Fred. Todavía con la cara hacía la alfombra, añadió, absolutamente audiblemente, -pequeño mocoso de una sucia traidora-.
-¿Disculpa?- dijo George. -No cogí el último trozo-.
Kreacher no dijo nada, dijo el duende, con una segunda inclinación a George, agregando claramente en voz baja, -y ahí está su gemelo, son pequeñas bestias antinaturales-.
Harry no sabia tsi reír o no. El elfo se enderezó, mirándolos malévolamente, y aparentemente convencido de que ellos no lo podían escuchar continuo murmurando...
-Aquí esta la sangre sucia, resistiendo allí vigorosa como laton, oh, si mi señora supiera, oh, como lloraria, y aquí hay un chico nuevo, Kreacher no sabe su nombre, ¿que esta haciendo aquí?, Kreacher no lo sabe...-
-Este es Harry, Kreacher-, Dijo Hermione tentativamente. -Harry Potter-.
Los ojos pálidos de Kreacher se ensancharon y el murmuro mas rápidamente y mas furiosamente que nunca.
-La Sangre sucia le esta hablando a Kreacher como si fuera mi amiga, si la mujer de Kreacher lo viera con esta compañia, oh, que diría ella-
-¡¡No la llames Sangre sucia!!- dijeron Ron y Ginny juntos, muy enojados.
-No importa-, susurró Hermione, -no está bien de la cabeza, él no sabe lo que es él-
-No te engañes a ti misma Hermione, él sabe exactamente lo que está diciendo-, dijo Fred, mirando a Kreacher con gran aversión.
Kreacher todavía estaba murmurando, sus ojos en Harry.
-¿Es verdad? ¿Es Harry Potter? Kreacher puede ver la cicatriz, debe ser verdad, que es el muchacho que detuvo al Señor Oscuro, Kreacher se pregunta cómo lo hizo-.
-¿No lo hacemos todos Kreacher?- dijo Fred.
-De todos modos, ¿Qué es lo que quieres?-, preguntó George.
Los grandes ojos de Kreacher se volvieron hacia George.

-Kreacher está limpiando, dijo él evasivamente-.
-Una historia probable-, dijo una voz detrás de Harry.
Sirius había regresado; estaba mirando ceñudo al duende desde la puerta. El ruido en el vestíbulo había descendido; quizá la Sra. Weasley y Mundungus habían llevado su discusión a la cocina.
-¿Qué son Skiving Snackboxes?-
-Surtido de dulces para ponerte enfermo-, susurró George, manteniendo un ojo atento en la espalda de la Sra. Weasley.
-No realmente enfermo, tranquilo, suficientemente enfermo para terminar una clase cuando tu lo desees. Fred y yo los hemos estado desarrollando este verano. Tienen dos extremos, codificados por color para masticarlos. Si te comes la mitad anaranjada de las Pastillas de Vómitos, vomitas. Momento en el que sales de la clase para ir al hospital, luego tomas la mitad púrpura, que te repone, permitiéndote que sigas con la actividad de ocio que tu elijas durante una hora que se habrías ocupado por otra parte a un fastidio improductivo-.
-Esto es lo que estamos poniendo en los anuncios, sin embargo-, susurró Fred que se había puesto fuera de la línea de visión de la Sra. Weasley y estaba barriendo unos Doxys perdidos en el suelo y guardándolos en su bolsillo, -todavía necesitan un poco de trabajo, por el momento nuestros probadores están teniendo un pequeño problema para parar de vomitar el tiempo suficiente para tomarse el extremo púrpura-.
-¿Probadores?-
-Nosotros-, dijo Fred. -Lo tomamos por turnos. George hizo el Desmayo Imaginario, nosotros dos probamos el Turrón sangra-narices-
-¡mamá pensó que nos habíamos estado batiendo en duelo!-, dijo George.
¿Entonces la tienda de bromas tira hacia adelante? Murmuró Harry, haciendo ver que estaba ajustando la boquilla de su spray.
-Bueno, aún no hemos tenido la oportunidad de conseguir local-, dijo Fred, bajando aún más su voz. La Sra. Weasley limpió su pañuelo antes de volver al ataque. -Así que hemos puesto en

marcha un servicio de pedidos por de momento. Pusimos un anuncio en el Diario El Profeta la semana pasada-.
-Todo gracias a usted, compañero-, dijo George. -Pero no te preocupes... Mamá no tiene ninguna pista. Ella no volverá a leer el Diario El Profeta, la causa es las graves mentiras que han dicho sobre ti y Dumbledore-.
Harry sonrió abiertamente. Él había obligado a los gemelos Weasley a aceptar los mil Galeones que había ganado en el Torneo de Los Tres Magos para ayudarles a cumplir su ambición de abrir una tienda de bromas, pero él todavía se alegraba más al saber que su participación en estos planes era desconocida por la Sra. Weasley.
Ella no creía que montar una tienda de bromas fuese una carrera conveniente para dos de sus hijos. La eliminación de los Doxys de las cortinas les ocupó la mayoría de la mañana.
Era más tarde del mediodía cuando la Sra. Weasley se quitó por fin su pañuelo protector, se hundió en un sillón viejo y saltó de nuevo con un grito de disgusto, porque se habia sentado en la bolsa de ratas muertas.
Las cortinas ya no zumbaban; colgaban húmedas y flojas después del intensivo rociado. Al pie de ellos, los inconscientes Doxys descansaban en el cubo junto a un cuenco de sus huevos negros, que Crookshanks estaba olfateando en ese momento y al que Fred y George estaban lanzando miradas codiciosas.
-Pienso que nos dedicaremos a esos después del almuerzo-. la Sra. Weasley apuntó a los polvorientos armarios de vidrio que están de pie a los lados de la repisa. Estaban llenos de un surtido de objetos: una selección de dagas mohosas, garras, una piel de serpiente enrollada, varias cajas de color plata empañadas con inscripciones en idiomas que Harry no podía entender y, una botella de cristal adornado con un ópalo grande puesto en el tapón, llena de lo que Harry estaba convencido, era sangre.
El timbre sonó de nuevo. Todos miraron a la Sra. Weasley. Quedaros aquí, dijo ella firmemente dejando la bolsa de ratas ya

que los chillidos de la Sra. Blackempezaron de nuevo desde abajo.
-Subiré algunos bocadillos-. Dejó el cuarto, cerrando la puerta cuidadosamente detrás de ella. En seguida, todos se pegaron a la ventana para mirar hacia abajo en el umbral de la puerta. Podían ver la parte de arriba de una despeinada y roja cabeza y una pila de calderos precariamente equilibrados.
-Mundungus! - dijo Hermione. -¿Para que se trae todos esos calderos?-
-Probablemente buscando un lugar seguro para guardarlos-, dijo Harry. -¿No es lo que estaba haciendo la noche que se suponía que me tenía que estar vigilando? ¿Recogiendo Calderos robados?-
-Sí, tienes razón-, dijo Fred.
La puerta delantera se abrió; Mundungus metió con esfuerzo sus calderos a través de ella y desapareció de la vista. -Blimey, a Mamá no le gustará eso...-
Él y George cruzaron hasta la puerta y permanecieron de pie al lado, escuchando estrechamente. El grito de la Sra. Black había parado.
-Mundungus está hablando con Sirius y Kingsley-, murmuró Fred, frunciendo el entrecejo con concentración.
-No puede oír bien... ¿creeis que podríamos arriesgarnos con las orejas extensibles?-
-Podría merecer la pena-, dijo George. -Yo podría subir furtivamente arriba y conseguir un par-.
Pero en ese preciso momento hubo una explosión de sonido desde el piso inferior que hizo a las Orejas Extensibles innecesarias. Todos podían oír exactamente lo que la Sra. Weasley estaba gritando.
-¡¡¡¡NOSOTROS NO ESTAMOS EJECUTANDO UN ESCONDITE PARA MERCANCIAS ROBADAS!!!!!-
-Me encanta escuchar a mama haciendo callar a alguien más– dijo Fred, con una sonrisa de satisfaccion en la cara cuando el abrió la puerta un centímetro para permitir que la voz de la

señora Weasley penetrara bien en el cuarto –hacer un cambio es bueno-.
-¡¡¡¡¡COMPLETAMENTE IRRESPONSABLE, COMO SI NOSOTROS NO TUBIERAMOS SUFICIENTE, COMO PARA PREOCUPARNOS AHORA EN TI, TIRANDO LOS CALDEROS ROBADOS DENTRO DE LA CASA!!!!!-
-Los idiotas están permitiendo que el consiga dentro sus pasos largos-. Dijo George, mientras agitaba su cabeza.
-Tienes que conseguir encabezarla mas temprano, de otra manera ella convertirá su cabeza de vapor y seguirá así por horas. Y ella ha estado agonizando desde que supo que se había ido furtivamente cuando se suponía que te estaba siguiendo a ti, Harry-.
-Y ahí va la madre de Siruis de nuevo-.
La voz de la señora Weasley estaba perdida en medio de los chillidos frescos y gritos de los retratos en el vestíbulo. George intentó cerrar la puerta para ahogar el ruido, pero antes de conseguirlo, el elfo doméstico entró en la habitación. Excepto el trapo asqueroso que tenia atado alrededor de su cintura, estaba completamente desnudo. Parecía muy viejo. Su piel parecía ser en otros tiempos mas grande que el y aunque era calvo como todos los elfos domésticos de casa, tenía una cantidad de pelo blanco que crecía en sus orejas largas de murciélago. Sus ojos estaban inyectados de sangre y acuosamente de gris, y su nariz era larga y bien puntiaguda..
El elfo no notó la presencia de Harry ni del resto. Actuaba como si no pudiera verlos, arrastraba los pies encorvado, despacio y obstinadamente, dirigiendose hacia el extremo lejano del cuarto, murmurando todo el rato, suspirando roncamente y profundamente.
-... olía como un desagüe y un delincuente también, pero ella no es mejor, vieja sucia traidora con sus mocosos que desordenan la casa de mi señora, oh, mi pobre señora, si ella supiera, si ella supiera la escoria que ellos han permitido en su casa, lo que le diría al viejo Kreacher, oh, que vergüenza, Mudbloods y

werewolves y traidores y ladrones, Kreacher viejo pobre, qué puede hacer él...-
-Hola, Kreacher-, dijo a Fred, cerrando la puerta con un chasquido, muy ruidosamente.
El elfo doméstico se quedó quieto, dejó de murmurar, y fingió una muy marcada y muy poco convincente sorpresa.
-Kreacher no vió al amo joven-, dijo, dándose la vuelta e inclinándose ante Fred. Todavía con la cara hacía la alfombra, añadió, absolutamente audiblemente, -pequeño mocoso de una sucia traidora-.
-¿Disculpa?- dijo George. -No cogí el último trozo-.
Kreacher no dijo nada, dijo el duende, con una segunda inclinación a George, agregando claramente en voz baja, -y ahí está su gemelo, son pequeñas bestias antinaturales-.
Harry no sabia tsi reír o no. El elfo se enderezó, mirándolos malévolamente, y aparentemente convencido de que ellos no lo podían escuchar continuo murmurando...
-Aquí esta la sangre sucia, resistiendo allí vigorosa como laton, oh, si mi señora supiera, oh, como lloraria, y aquí hay un chico nuevo, Kreacher no sabe su nombre, ¿que esta haciendo aquí?,
Kreacher no lo sabe...-
-Este es Harry, Kreacher-, Dijo Hermione tentativamente. -Harry Potter-.
Los ojos pálidos de Kreacher se ensancharon y el murmuro mas rápidamente y mas furiosamente que nunca.
-La Sangre sucia le esta hablando a Kreacher como si fuera mi amiga, si la mujer de Kreacher lo viera con esta compañia, oh, que diría ella-
-¡¡No la llames Sangre sucia!!- dijeron Ron y Ginny juntos, muy enojados.
-No importa-, susurró Hermione, -no está bien de la cabeza, él no sabe lo que es él-
-No te engañes a ti misma Hermione, él sabe exactamente lo que está diciendo-, dijo Fred, mirando a Kreacher con gran aversión.
Kreacher todavía estaba murmurando, sus ojos en Harry.

-¿Es verdad? ¿Es Harry Potter? Kreacher puede ver la cicatriz, debe ser verdad, que es el muchacho que detuvo al Señor Oscuro, Kreacher se pregunta cómo lo hizo-.
-¿No lo hacemos todos Kreacher?- dijo Fred.
-De todos modos, ¿Qué es lo que quieres?-, preguntó George.
Los grandes ojos de Kreacher se volvieron hacia George.
-Kreacher está limpiando, dijo él evasivamente-.
-Una historia probable-, dijo una voz detrás de Harry.
Sirius había regresado; estaba mirando ceñudo al duende desde la puerta. El ruido en el vestíbulo había descendido; quizá la Sra. Weasley y Mundungus habían llevado su discusión a la cocina.
-¡Sigue murmurando y seré un asesino!- Dijo Sirius irritablemente cuando él cerró de golpe la puerta cerrada en el duende.
-Sirius, no está bien de la cabeza-, suplicó Hermione, -no creo que el se de cuenta de que podemos oírle-.
-Ha estado solo demasiado tiempo-, dijo Sirius, -recibiendo ordenes locas del retrato de mi madre y hablando solo, pero siempre fue un poco sucio...-
-Si pudieras simplemente ponerlo en libertad...- dijo esperanzadamente Hermione, -quizá...-
-No podemos ponerlo en libertad, sabe demasiado sobre la Orden- dijo Sirius lacónicamente. Y sademás, el susto lo mataría. Sugiérele que deje esta casa, verás como se lo toma-.
Sirius caminó por el cuarto hasta el tapiz que Kreacher había estado intentando proteger y lo colgó de la pared. Harry y los otros le siguieron.
El tapiz parecía asombrosamente viejo; estaba debilitado y parecía como si los Doxys lo hubieran roído en mil lugares. No obstante, el hilo dorado con el que había sido bordado aún brillaba bastante como para mostrarles un árbol familiar fechado hacia atrás (tan lejos como Harry podía pensar) hasta la edad media. En grandes palabras arriba del todo del tapete se leía:
La Muy Noble y Antigua Casa Black.

-No apareces-, dijo Harry, después de examinar la parte inferior del árbol más de cerca.
-Yo estaba allí-, dijo Sirius, apuntando a un agujero pequeño, redondo, carbonizado en el tapiz, más bien como una quemadura del cigarro. -Mi vieja dulce madre me destruyó después de que yo huyera de casa-
Kreacher realmente aficionado a murmurar la historia bajo su respiración. -¿Huyó usted de casa?-
-Cuando tenía sobre dieciséis-, dijo Sirius. -Yo había tenido bastante-.
-¿A donde fuiste?- preguntó Harry, mirándole fijamente.
-A la casa de tus padres-, dijo Sirius. -Tus abuelos eran muy buenos sobre eso; ellos me adoptaron como a un segundo hijo. Sí, yo acampé fuera de la casa de tus padres las vacaciones escolares, y cuando tenía diecisiete años conseguí mi propio lugar. Mi tío Alphard me había dejado un pedazo decente de oro, el fué borrado de aquí también, es probablemente el por qué, sin embargo, después de eso yo empece a cuidar de mi mismo. Aunque yo era siempre bienvenido en la casa de Sra. y Sr. Potter para el almuerzo del domingo-.
-¿Pero... por qué lo hiciste...?-
-¿Irme?- Sirius sonrió amargamente y movió sus dedos a través de su largo y desaliñado pelo.
-Porque yo odiaba todo de ellos: mis padres, con su manía de la sangre pura, convencidos de que ser un Black te hacía prácticamente Real... el idiota de mi hermano, suficientemente blando para creerlos... este es él-. Sirius señaló con un dedo abajo de todo del árbol, en el nombre "Regulus Black". Una fecha de muerte (hacía unos quince años) siguió la fecha de nacimiento.
-Era más joven que yo-, dijo Sirius, -y mucho mejor hijo, como constantemente me recordaban-.
-Pero él murió, dijo Harry.
-Sí-, dijo Sirius. -El idiota tonto... se unió a los Mortifagos-.
-¡Estás bromeando!- Dijo Harry asustado.

-Ven, Harry, ¿no has visto bastante de esta casa para decir qué tipo de magos eran mi familia?- dijo Sirius irritadamente.
-¿Eran eran tus padres Mortifagos también?-
-No, no, pero creeme, ellos pensaban que Voldemort tenía la idea correcta, ellos estaban a favor de la purificación de la raza de los magos, líbrarse de los nacidos de Muggle y teniendo en cambio sangre pura. No estaban solos, había varias personas, antes de que Voldemort mostrara sus verdaderas intenciones que pensaban que él tenía la idea correcta sobre esas cosas... aunque ellos se quedaron helados cuando vieron lo que él estaba preparando hacer para conseguir poder. Pero apuesto a que mis padres pensaron que Regulus era un correcto pequeño héroe por unirse al principio a Voldemort-.
-¿Le mató un Auror? Preguntó Harry tanteando.
-Oh, no-, dijo Sirius. -No, él fue asesinado por Voldemort. O por órdenes de Voldemort, más probablemente; Dudo que Regulus fuera suficientemente importante para ser asesinado personalmente por Voldemort. De lo que yo averigüé después de que el muriera, es de que se metió tan adentro, que luego tuvo pánico de lo que le estaban pidiendo que hiciese y trató de echarse atrás. Bien, uno no presenta simplemente su dimisión a Voldemort. Es una vida de servicio o muerte-.
-¡¡Almuerzo!!, dijo la voz de la Sra. Weasleys.
Ella estaba sosteniendo su vara en alto delante de ella, equilibrando una bandeja grande cargada con bocadillos y pastel. Tenía la cara muy roja y todavía parecía enfadada. Los otros se abalanzaron sobre ella, ávidos por algo comida, pero Harry permanecía con Sirius que se había inclinado más cerca al tapiz.
-No he mirado esto durante años. ¿Aquí está Phineas Nigellus... mi tatarabuelo, ves? ... el Director menos popular que el Colegio Hogwarts ha tenido nunca... y Araminta Mehflua... la prima de mi madre... intentó forzar un proyecto de ley Ministerial para hacer legal la caza de Muggles... y la querida Tía Elladora... ella empezó la tradición de decapitar a los elfos domésticos cuando ellos eran demasiado viejos para llevar bandejas de té... por

supuesto, cada vez que la familia producía algunos medio decentes eran repudiados. Veo que Tonks no está en aquí-.
-¿Estáis emparentados Tonks y tú?- Preguntó Harry, sorprendido.
-Oh, sí, su madre Andrómeda era mi prima favorita-, dijo Sirius dicho, examinando el tapiz estrechamente. -No, Andromeda no está aquí tampoco, mira-
Apuntó a otra marca de quemadura redonda pequeña entre dos nombres, Bellatrix y Narcissa.
Las hermanas de Andromeda todavía están aquí porque ellas hicieron matrimonios con respetables sangre limpia, pero Andrómeda se casó un nacido de Muggle, Ted Tonks, así que...-
Sirius tocó el trozo de tapiz destruido con una vara y se rió agriamente. Harry, sin embargo, no se rió; él estaba demasiado ocupado mirando fijamente los nombres a la derecho de la marca de la quemadura de Andromeda. Una línea doble del bordado de oro unió Narcissa Black con Lucius Malfoy y una línea simple de oro vertical iba desde sus nombres al nombre Draco.
-¡Estás relaciona con los Malfoys!-
-Las familias de las sangre limpia están todos interrelacionados, dijo Sirius. Si sólo vas a permitir a tus hijos e hijas que se casen con sangre limpia tu opción está muy limitada; quedan a penas unos pocos de nosotros. Molly y yo somos primos a través de matrimonio y Arthur algo así como un alejado primo segundo. Pero no los busques aquí, si alguna vez una familia ha tenido un motón de traidores a la sangre esos son los Weasleys-.
Pero Harry estaba ahora mirando el nombre a la izquierda de la quemadura de Andromeda: Bellatrix Black, que estaba conectada por una línea doble a Rodolphus Lestrange.
-Lestrange...- dijo Harry en alto. El nombre había revuelto algo en su memoria; él lo conoció en alguna parte, pero para un momento él no podía pensar donde,pensar le dio una sin igual, hormigueante sensación en la boca de su estomago.
-Ellos están en Azkaban-, Sirius dijo brevemente.
Harry lo miraba curiosamente. -Bellatrix y su marido Rodolphus entraron con Barty Crouch junior-, dijo Sirius, en la misma voz

brusca. -El hermano de Rodolphuss, Rabastan, estaba también con ellos-.
Entonces Harry recordó. Él había visto Bellatrix Lestrange dentro del Penadero de Dumbledore, el dispositivo extraño en el que podrían guardarse pensamientos y recuerdos; una mujer alta y oscura con mirada dura que había permanecido de pie en su juicio y proclamando la continuidad de su fidelidad a Lord Voldemort, con arrogancia que ella había intentado encontrarlo después de su caída y su convicción que ella sería premiada un día por su lealtad.
-Nunca dijiste que ella era tu..-
-¿Importa si ella es mi prima?- contestó groseramente Sirius. -Hasta donde me interesa, ellos no son mi familia. Ella no es realmente mi familia. Yo no la he visto desde que tenía tu edad, a no ser que contemos la vez que la vislumbre cuando llegó a Azkaban. ¿Crees que estoy orgulloso de estar emparentado con ella?-
-Lo siento, dijo Harry rápidamente, yo no quería decir... Simplemente me sorprendió, eso es todo-
-No te disculpes-, masculló Sirius. Llevó sus manos del tapiz a sus bolsillos. -No me gusta volver aquí, dijo, mirando fijamente a través del cuarto de dibujo. Yo nunca pensé estaría de nuevo en esta casa-.
Harry le entendió completamente. Supo cómo se sentía, cuando él penso que viviría en un lugar libre para siempre tuvo que volver y vivir en el número 4 de Privet Drive.
-Es ideal para Cuartel General, por supuesto-, dijo Sirius. -Mi padre puso cada una de las medidas de seguridad conocidas por los magos cuando vivía aquí. No ocupa sitio así que los Muggles nunca podría venir y llamar, incluso aunque quisieran hacerlo... y ahora Dumbledore ha agregado su protección, tendrías complicado encontrar una casa más segura en cualquier parte. Dumbledore es el Guardián Secreto de la Orden, como sabes, nadie puede encontrar el Cuartel General a menos de que él les diga personalmente donde es. Esa nota que Moody te mostró

anoche, era de Dumbledore...- Sirius soltó una pequeña risa que sonó como un ladrido. -Si mis padres pudieran ver el uso que se le está dando ahora a su casa... bueno, el retrato de mi madre debe haberte dado alguna idea-. Frunció el ceño un momento, entonces suspiró.
-No me importaría si yo simplemente pudiera salir de vez en cuando y hacer algo útil. Le he pedido a Dumbledore si pudiera acompañarte a tu audiencia, como Hocicos, obviamente, así podría darte un poco de apoyo moral, ¿qué opinas?-
Harry sentía como si su estómago hubiera hundido a través de la alfombra polvorienta. No había pensado sobre la audiencia desde la cena de la noche anterior; con la excitación de volver con la gente que el mas quería, y oyendo todo lo que estaba sucediendo, el lo había olvidado completamente. Sin embargo, tras las palabras de Sirius, la aplastante sensación de terror volvió a él. Miró fijamente a Hermione y a los Weasleys, todos comiendo sus bocadillos, y pensó cómo se sentiría si regresaran a Hogwarts sin él.
-No te preocupes-, dijo Sirius. Harry miro arriba y comprendió que Sirius había estado vigilándolo.
-Estoy seguro de que lo aclararán, efectivamente hay algo en el Estatudo de Secretismo Internacional que permite utilizar la mágia para salvar tu propia vida-.
-Pero si ellos me expulsan-, dijo Harry pausadamente, -¿puedo regresar y vivir aquí contigo?- Sirius sonrió tristemente.
-Veremos-.
-Yo me sentiría mucho sobre la audiencia si supiera que yo no tendré que volver con los Dursleys-, le presionó Harry.
-Deben ser realmente malos si tu prefieres este lugar, dijo Sirius con melancolía-.
-Daros prisa, vosotros dos, ¡¡o no os quedará comida!!-, les llamó la Sra. Weasley.
Sirius lanzó otro gran suspiro, lanzó una oscura mirada al tapiz, después el y Harry se unieron a los otros.

Harry intentó no pensar en la audiencia mientras vaciaban las vitrinas esa tarde. Afortunadamente para él, era un trabajo que requirió mucha concentración, muchos de los objetos parecían tener aversión a abandonar sus polvorientos estantes. Sirius sufrió una mala mordedura de una tabaquera de plata; unos segundos después la mano mordida dentro de segundos su mano mordida había desarrollado una desagradable costra como un guante castaño duro.
Está bien, dijo, examinando con interés su mano antes de golpearla con la varita y restaurarla a su estado normal normal, debe haber polvos Wartcap ahí.
Tiró la caja en el saco donde ellos estaban depositando los escombros de las vitrinas; Harry vio a que George envolvía cuidadosamente en una tela un montón de Doxy y que luego se los guardaba en su bolsillo.
Encontraron un instrumento plateado de aspecto desagradable, similar a muchos pares de patas y pinzas como una araña, cuando el lo recogió intentarón picarle. Sirius lo asió y lo aplastó con un pesado libro titulado la Naturalez Noble: Una Genealogía de Magos. Había una caja musical que emitió un sonido poco audible, tintineando una melodía hiriente, todos empezaron curiosamente a sentirse debiles y somnolientos, hasta que Ginny tuvo la idea de cerrar la tapa de golpe; un medallón pesado que ninguno de ellos pudo abrir; varios sellos antiguos; y, en una caja polvorienta, un Orden de Merlín, Primero Clase, había sido otorgada al abuelo de Sirius por los servicios al Ministerio.
Significa que les dio un montón de oro, dijo Sirius desdeñosamente, tirando la medalla en el saco de la basura.
Varias veces Kreacher anduvo de lado a lado del cuarto intentando llevarse cosas de contrabando bajo su ropa, murmurando maldiciones horribles cada vez que le cogían. Cuando Sirius arrebató un gran anillo de oro con el escudo de los Black de sus garras, Kreacher estalló en lagrimas y sollozos y comenzó a llamar Sirius nombres que Harry nunca había oído antes.

Era de mi padre, dijo Sirius, tirando el anillo en el saco. Kreacher no era tan devoto de el como de mi madre, pero yo todavía lo cogí snogging un par de los pantalones viejos de mi padre la semana pasada.
Mr Weasley los tuvo a todos ocupados durante los siguientes días. Necesitaron tres días para desinfecta el cuarto de dibujo. Finalmente, lo único indeseable que quedaba era el tapiz con el árbol familiar de los Black que resistió todos sus esfuerzos por quitarlo de la pared, y el escritorio que se sacudía. Moody no se había dejado caer todavía por el Cuartel General, así que ellos no estaban seguros de lo que había dentro.
Se movieron del cuarto de dibujo a un comedor en la planta baja donde encontraron arañas tan grandes como platos que acechaban en la cómoda (Ron dejó el cuarto apresuradamente para hacer una taza de té y no volvió hasta una hora y un media después). La porcelana con el escudo de los Black, fue tirada por Sirius en el saco sin ninguna consideración y el mismo lugar se encontraron un juego de fotografías viejas en marcos de plata. Todos su ocupantes chillaron acaloradamente cuando se rompieron los cristales que los cubrían.
Snape podía referirse a su trabajo como limpieza, pero en opinión de Harry ellos estaban emprendiendo realmente guerra en la casa que estaba tocando a una lucha muy buena, ayudados e incitados por Kreacher.
El elfo doméstico seguía apareciendo dondequiera que se juntasen.
Sus murmullos eran cada vez mas y mas ofensivos cuando intentaba recuperar algo de los sacos de la basura. Sirius fué hasta donde estaba para amenazarlo con la prenda, pero Kreacher fijó en el una mirada acuosa y dijo, "Amo debe hacer como deseos del Amo", antes de apartarse y murmurar muy ruidosamente, "ero el Amo no rechazará Kreacher, no, porque Kreacher sabe lo del que ellos dependen, oh sí, él está planeando contra el Señor Oscuro, sí, con estos sangre sucia y traidores y escoria..."

A lo que Sirius, ignorando las protestas de Hermione, asió a Kreacher por la parte de atrás de su ropero y lo tiró a través del cuarto.
El timbre de la puerta sonaba varias veces al día, esa era la señal que incitaban a la madre de Sirius para que comenzara a gritar, y para que Harry y los demás intentaran escuchar a los visitantes detrás de la puerta, aunque se estiraban todo lo posible para enterarse de las conversaciones antes de que la señora Weasley les recordara sus tareas.
Snape revoloteo dentro y fuera de la casa varias veces mas, pero para el alivio de Harry ellos nunca se vieron cara a cara; Harry a veces sorprendió a su profesora de Transfiguración, la profesora McGonagall, que tenía un aspecto muy extraño con ropa y abrigo Muggle, y también parecía no tener tiempo que perder.
A veces, sin embargo, los visitantes se quedaban para ayudar. Tonks se les unió una tarde memorable en la que encontraron unos viejos demonios asesinos que acechaban en un retrete escaleras arriba. Lupin que permanecía en la casa con Sirius, pero la abandonaba por largos periodos para hacer misteriosos trabajos para la Orden, les ayudó a reparar un reloj de caja que había desarrollado el desagradable hábito de lanzar las pesadas saetas a quien pasara por delante de el.
Mundungus se rehabilitó ligeramente a los ojos de la Sra. Weasley rescatando a Ron de unas antiguas túnicas purpúreas que habían intentado estrangularlo cuando él las quitó de su armario.
A pesar de que Harry ya no dormía mal, todavía tenía sueños sobre pasillos y puertas cerradas con llave que hacían que su cicatriz le pinchase.
Harry estaba consiguiendo divertirse la primera vez en todo el verano. Todo el tiempo que estaba ocupado el era feliz; cuando la acción disminuía, sin embargo, siempre que el bajaba su guardia, o caía agotado en la cama mirando borrosas sombras moviéndose a través del techo, el pensamiento de la importantísima audiencia Ministerial volvía a él.

El miedo le pinchaba en su interior como una aguja cuando se preguntaba que le pasaría si era expulsado. El pensamiento era tan terrible que no se atrevió a decirselo ni a Ron ni a Hermione, a quienes el veía a veces susurrando juntos y lanzándole miradas ansiosas; pero el siguió con su idea de no mencionarlo.
A veces, no podía impedir que su imaginación le mostrase a un oficial del Ministerio, cuya cara no podía ver, rompiendo su varita en dos y ordenándole volver de los Dursley... pero el no iría. Ya lo tenía decidido. Regresaría aquí a Grimmauld Place y viviría con Sirius.
Sintió como si hubieran dejado caer un ladrillo en su estómago cuando la Sra. Weasley se volvió a él durante la cena el miércoles por la tarde y dijo calmadamente,
-he planchado tu mejor ropa para mañana por la mañana, Harry, también quiero que te laves el pelo esta noche. Una primera impresión buena puede hacer maravillas-.
Ron, Hermione, Fred, George y Ginny dejaron de hablar y lo examinaron. Harry agachó la cabeza e intentó seguir comiendo su chuleta, pero su boca se había vuelto tan seca que no podía masticar.
-¿Cómo iré allí?- le preguntó a la Sra. Weasley, intentando parecer indiferente.
-Arthurs te llevará al trabajo con él-, dijo la Sra. Weasley suavemente. Mr Weasley sonrió alentadoramente a Harry por la mesa.
-Puedes esperar en mi oficina hasta que sea la hora de la audiencia-, dijo.
Harry examinaba Sirius, pero antes de que pudiera hacerle la pregunta, la Sra. Weasley había contestado.
-El Profesor Dumbledore piensa que no es una idea buena que Sirius vaya contigo, y debo decir...-
-Creo que tiene razón, dijo Sirius mascullando entre dientes.
la Sra. Weasley frunció sus labios.
¿Cuándo te dijo eso Dumbledore? preguntó Harry, mirando fijamente a Sirius.

-Vino anoche, cuando estabas en la cama-, dijo la Sra. Weasley.
Sirius apuñaló malhumoradamente a una patata con su tenedor. Harry bajó sus propios ojos a su plato. Pensar que Dumbledore había estado en la casa la víspera de su audiencia y no había pedido verlo hizo que se sintiera, si eso era posible, aún peor.-
¡Sigue murmurando y seré un asesino!- Dijo Sirius irritablemente cuando él cerró de golpe la puerta cerrada en el duende.
-Sirius, no está bien de la cabeza-, suplicó Hermione, -no creo que el se de cuenta de que podemos oírle-.
-Ha estado solo demasiado tiempo-, dijo Sirius, -recibiendo ordenes locas del retrato de mi madre y hablando solo, pero siempre fue un poco sucio...-
-Si pudieras simplemente ponerlo en libertad...- dijo esperanzadamente Hermione, -quizá...-
-No podemos ponerlo en libertad, sabe demasiado sobre la Orden- dijo Sirius lacónicamente. Y sademás, el susto lo mataría. Sugiérele que deje esta casa, verás como se lo toma-.
Sirius caminó por el cuarto hasta el tapiz que Kreacher había estado intentando proteger y lo colgó de la pared. Harry y los otros le siguieron.
El tapiz parecía asombrosamente viejo; estaba debilitado y parecía como si los Doxys lo hubieran roído en mil lugares. No obstante, el hilo dorado con el que había sido bordado aún brillaba bastante como para mostrarles un árbol familiar fechado hacia atrás (tan lejos como Harry podía pensar) hasta la edad media. En grandes palabras arriba del todo del tapete se leía:
La Muy Noble y Antigua Casa Black.
-No apareces-, dijo Harry, después de examinar la parte inferior del árbol más de cerca.
-Yo estaba allí-, dijo Sirius, apuntando a un agujero pequeño, redondo, carbonizado en el tapiz, más bien como una quemadura del cigarro. -Mi vieja dulce madre me destruyó después de que yo huyera de casa-
Kreacher realmente aficionado a murmurar la historia bajo su respiración. -¿Huyó usted de casa?-

-Cuando tenía sobre dieciséis-, dijo Sirius. -Yo había tenido bastante-.
-¿A donde fuiste?- preguntó Harry, mirándole fijamente.
-A la casa de tus padres-, dijo Sirius. -Tus abuelos eran muy buenos sobre eso; ellos me adoptaron como a un segundo hijo. Sí, yo acampé fuera de la casa de tus padres las vacaciones escolares, y cuando tenía diecisiete años conseguí mi propio lugar. Mi tío Alphard me había dejado un pedazo decente de oro, el fué borrado de aquí también, es probablemente el por qué, sin embargo, después de eso yo empece a cuidar de mi mismo. Aunque yo era siempre bienvenido en la casa de Sra. y Sr. Potter para el almuerzo del domingo-.
-¿Pero... por qué lo hiciste...?-
-¿Irme?- Sirius sonrió amargamente y movió sus dedos a través de su largo y desaliñado pelo.
-Porque yo odiaba todo de ellos: mis padres, con su manía de la sangre pura, convencidos de que ser un Black te hacía prácticamente Real... el idiota de mi hermano, suficientemente blando para creerlos... este es él-. Sirius señaló con un dedo abajo de todo del árbol, en el nombre "Regulus Black". Una fecha de muerte (hacía unos quince años) siguió la fecha de nacimiento.
-Era más joven que yo-, dijo Sirius, -y mucho mejor hijo, como constantemente me recordaban-.
-Pero él murió, dijo Harry.
-Sí-, dijo Sirius. -El idiota tonto... se unió a los Mortifagos-.
-¡Estás bromeando!- Dijo Harry asustado.
-Ven, Harry, ¿no has visto bastante de esta casa para decir qué tipo de magos eran mi familia?- dijo Sirius irritadamente.
-¿Eran eran tus padres Mortifagos también?-
-No, no, pero creeme, ellos pensaban que Voldemort tenía la idea correcta, ellos estaban a favor de la purificación de la raza de los magos, líbrarse de los nacidos de Muggle y teniendo en cambio sangre pura. No estaban solos, había varias personas, antes de que Voldemort mostrara sus verdaderas intenciones que

pensaban que él tenía la idea correcta sobre esas cosas... aunque ellos se quedaron helados cuando vieron lo que él estaba preparando hacer para conseguir poder. Pero apuesto a que mis padres pensaron que Regulus era un correcto pequeño héroe por unirse al principio a Voldemort-.
-¿Le mató un Auror? Preguntó Harry tanteando.
-Oh, no-, dijo Sirius. -No, él fue asesinado por Voldemort. O por órdenes de Voldemort, más probablemente; Dudo que Regulus fuera suficientemente importante para ser asesinado personalmente por Voldemort. De lo que yo averigüé después de que el muriera, es de que se metió tan adentro, que luego tuvo pánico de lo que le estaban pidiendo que hiciese y trató de echarse atrás. Bien, uno no presenta simplemente su dimisión a Voldemort. Es una vida de servicio o muerte-.
-¡¡Almuerzo!!, dijo la voz de la Sra. Weasleys.
Ella estaba sosteniendo su vara en alto delante de ella, equilibrando una bandeja grande cargada con bocadillos y pastel. Tenía la cara muy roja y todavía parecía enfadada. Los otros se abalanzaron sobre ella, ávidos por algo comida, pero Harry permanecía con Sirius que se había inclinado más cerca al tapiz.
-No he mirado esto durante años. ¿Aquí está Phineas Nigellus... mi tatarabuelo, ves? ... el Director menos popular que el Colegio Hogwarts ha tenido nunca... y Araminta Mehflua... la prima de mi madre... intentó forzar un proyecto de ley Ministerial para hacer legal la caza de Muggles... y la querida Tía Elladora... ella empezó la tradición de decapitar a los elfos domésticos cuando ellos eran demasiado viejos para llevar bandejas de té... por supuesto, cada vez que la familia producía algunos medio decentes eran repudiados. Veo que Tonks no está en aquí-.
-¿Estáis emparentados Tonks y tú?- Preguntó Harry, sorprendido.
-Oh, sí, su madre Andrómeda era mi prima favorita-, dijo Sirius dicho, examinando el tapiz estrechamente. -No, Andromeda no está aquí tampoco, mira-
Apuntó a otra marca de quemadura redonda pequeña entre dos nombres, Bellatrix y Narcissa.

Las hermanas de Andromeda todavía están aquí porque ellas hicieron matrimonios con respetables sangre limpia, pero Andrómeda se casó un nacido de Muggle, Ted Tonks, así que...- Sirius tocó el trozo de tapiz destruido con una vara y se rió agriamente. Harry, sin embargo, no se rió; él estaba demasiado ocupado mirando fijamente los nombres a la derecho de la marca de la quemadura de Andromeda. Una línea doble del bordado de oro unió Narcissa Black con Lucius Malfoy y una línea simple de oro vertical iba desde sus nombres al nombre Draco.

-¡Estás relaciona con los Malfoys!-

-Las familias de las sangre limpia están todos interrelacionados, dijo Sirius. Si sólo vas a permitir a tus hijos e hijas que se casen con sangre limpia tu opción está muy limitada; quedan a penas unos pocos de nosotros. Molly y yo somos primos a través de matrimonio y Arthur algo así como un alejado primo segundo. Pero no los busques aquí, si alguna vez una familia ha tenido un motón de traidores a la sangre esos son los Weasleys-.

Pero Harry estaba ahora mirando el nombre a la izquierda de la quemadura de Andromeda: Bellatrix Black, que estaba conectada por una línea doble a Rodolphus Lestrange.

-Lestrange...- dijo Harry en alto. El nombre había revuelto algo en su memoria; él lo conoció en alguna parte, pero para un momento él no podía pensar donde,pensar le dio una sin igual, hormigueante sensación en la boca de su estomago.

-Ellos están en Azkaban-, Sirius dijo brevemente.

Harry lo miraba curiosamente. -Bellatrix y su marido Rodolphus entraron con Barty Crouch junior-, dijo Sirius, en la misma voz brusca. -El hermano de Rodolphuss, Rabastan, estaba también con ellos-.

Entonces Harry recordó. Él había visto Bellatrix Lestrange dentro del Penadero de Dumbledore, el dispositivo extraño en el que podrían guardarse pensamientos y recuerdos; una mujer alta y oscura con mirada dura que había permanecido de pie en su juicio y proclamando la continuidad de su fidelidad a Lord Voldemort, con arrogancia que ella había intentado encontrarlo

después de su caída y su convicción que ella sería premiada un día por su lealtad.
-Nunca dijiste que ella era tu..-
-¿Importa si ella es mi prima?- contestó groseramente Sirius. -Hasta donde me interesa, ellos no son mi familia. Ella no es realmente mi familia. Yo no la he visto desde que tenía tu edad, a no ser que contemos la vez que la vislumbre cuando llegó a Azkaban. ¿Crees que estoy orgulloso de estar emparentado con ella?-
-Lo siento, dijo Harry rápidamente, yo no quería decir... Simplemente me sorprendió, eso es todo-
-No te disculpes-, masculló Sirius. Llevó sus manos del tapiz a sus bolsillos. -No me gusta volver aquí, dijo, mirando fijamente a través del cuarto de dibujo. Yo nunca pensé estaría de nuevo en esta casa-.
Harry le entendió completamente. Supo cómo se sentía, cuando él penso que viviría en un lugar libre para siempre tuvo que volver y vivir en el número 4 de Privet Drive.
-Es ideal para Cuartel General, por supuesto-, dijo Sirius. -Mi padre puso cada una de las medidas de seguridad conocidas por los magos cuando vivía aquí. No ocupa sitio así que los Muggles nunca podría venir y llamar, incluso aunque quisieran hacerlo... y ahora Dumbledore ha agregado su protección, tendrías complicado encontrar una casa más segura en cualquier parte. Dumbledore es el Guardián Secreto de la Orden, como sabes, nadie puede encontrar el Cuartel General a menos de que él les diga personalmente donde es. Esa nota que Moody te mostró anoche, era de Dumbledore...- Sirius soltó una pequeña risa que sonó como un ladrido. -Si mis padres pudieran ver el uso que se le está dando ahora a su casa... bueno, el retrato de mi madre debe haberte dado alguna idea-. Frunció el ceño un momento, entonces suspiró.
-No me importaría si yo simplemente pudiera salir de vez en cuando y hacer algo útil. Le he pedido a Dumbledore si pudiera

acompañarte a tu audiencia, como Hocicos, obviamente, así podría darte un poco de apoyo moral, ¿qué opinas?-
Harry sentía como si su estómago hubiera hundido a través de la alfombra polvorienta. No había pensado sobre la audiencia desde la cena de la noche anterior; con la excitación de volver con la gente que el mas quería, y oyendo todo lo que estaba sucediendo, el lo había olvidado completamente. Sin embargo, tras las palabras de Sirius, la aplastante sensación de terror volvió a él. Miró fijamente a Hermione y a los Weasleys, todos comiendo sus bocadillos, y pensó cómo se sentiría si regresaran a Hogwarts sin él.
-No te preocupes-, dijo Sirius. Harry miro arriba y comprendió que Sirius había estado vigilándolo.
-Estoy seguro de que lo aclararán, efectivamente hay algo en el Estatudo de Secretismo Internacional que permite utilizar la mágia para salvar tu propia vida-.
-Pero si ellos me expulsan-, dijo Harry pausadamente, -¿puedo regresar y vivir aquí contigo?- Sirius sonrió tristemente.
-Veremos-.
-Yo me sentiría mucho sobre la audiencia si supiera que yo no tendré que volver con los Dursleys-, le presionó Harry.
-Deben ser realmente malos si tu prefieres este lugar, dijo Sirius con melancolía-.
-Daros prisa, vosotros dos, ¡¡o no os quedará comida!!-, les llamó la Sra. Weasley.
Sirius lanzó otro gran suspiro, lanzó una oscura mirada al tapiz, después el y Harry se unieron a los otros.
Harry intentó no pensar en la audiencia mientras vaciaban las vitrinas esa tarde. Afortunadamente para él, era un trabajo que requirió mucha concentración, muchos de los objetos parecían tener aversión a abandonar sus polvorientos estantes. Sirius sufrió una mala mordedura de una tabaquera de plata; unos segundos después la mano mordida dentro de segundos su mano mordida había desarrollado una desagradable costra como un guante castaño duro.

Está bien, dijo, examinando con interés su mano antes de golpearla con la varita y restaurarla a su estado normal normal, debe haber polvos Wartcap ahí.
Tiró la caja en el saco donde ellos estaban depositando los escombros de las vitrinas; Harry vio a que George envolvía cuidadosamente en una tela un montón de Doxy y que luego se los guardaba en su bolsillo.
Encontraron un instrumento plateado de aspecto desagradable, similar a muchos pares de patas y pinzas como una araña, cuando el lo recogió intentarón picarle. Sirius lo asió y lo aplastó con un pesado libro titulado la Naturalez Noble: Una Genealogía de Magos. Había una caja musical que emitió un sonido poco audible, tintineando una melodía hiriente, todos empezaron curiosamente a sentirse debiles y somnolientos, hasta que Ginny tuvo la idea de cerrar la tapa de golpe; un medallón pesado que ninguno de ellos pudo abrir; varios sellos antiguos; y, en una caja polvorienta, un Orden de Merlín, Primero Clase, había sido otorgada al abuelo de Sirius por los servicios al Ministerio.
Significa que les dio un montón de oro, dijo Sirius desdeñosamente, tirando la medalla en el saco de la basura.
Varias veces Kreacher anduvo de lado a lado del cuarto intentando llevarse cosas de contrabando bajo su ropa, murmurando maldiciones horribles cada vez que le cogían. Cuando Sirius arrebató un gran anillo de oro con el escudo de los Black de sus garras, Kreacher estalló en lagrimas y sollozos y comenzó a llamar Sirius nombres que Harry nunca había oído antes.
Era de mi padre, dijo Sirius, tirando el anillo en el saco. Kreacher no era tan devoto de el como de mi madre, pero yo todavía lo cogí snogging un par de los pantalones viejos de mi padre la semana pasada.
Mr Weasley los tuvo a todos ocupados durante los siguientes días. Necesitaron tres días para desinfecta el cuarto de dibujo. Finalmente, lo único indeseable que quedaba era el tapiz con el árbol familiar de los Black que resistió todos sus esfuerzos por

quitarlo de la pared, y el escritorio que se sacudía. Moody no se había dejado caer todavía por el Cuartel General, así que ellos no estaban seguros de lo que había dentro.

Se movieron del cuarto de dibujo a un comedor en la planta baja donde encontraron arañas tan grandes como platos que acechaban en la cómoda (Ron dejó el cuarto apresuradamente para hacer una taza de té y no volvió hasta una hora y un media después). La porcelana con el escudo de los Black, fue tirada por Sirius en el saco sin ninguna consideración y el mismo lugar se encontraron un juego de fotografías viejas en marcos de plata. Todos su ocupantes chillaron acaloradamente cuando se rompieron los cristales que los cubrían.

Snape podía referirse a su trabajo como limpieza, pero en opinión de Harry ellos estaban emprendiendo realmente guerra en la casa que estaba tocando a una lucha muy buena, ayudados e incitados por Kreacher.

El elfo doméstico seguía apareciendo dondequiera que se juntasen.

Sus murmullos eran cada vez mas y mas ofensivos cuando intentaba recuperar algo de los sacos de la basura. Sirius fué hasta donde estaba para amenazarlo con la prenda, pero Kreacher fijó en el una mirada acuosa y dijo, "Amo debe hacer como deseos del Amo", antes de apartarse y murmurar muy ruidosamente, "ero el Amo no rechazará Kreacher, no, porque Kreacher sabe lo del que ellos dependen, oh sí, él está planeando contra el Señor Oscuro, sí, con estos sangre sucia y traidores y escoria..."

A lo que Sirius, ignorando las protestas de Hermione, asió a Kreacher por la parte de atrás de su ropero y lo tiró a través del cuarto.

El timbre de la puerta sonaba varias veces al día, esa era la señal que incitaban a la madre de Sirius para que comenzara a gritar, y para que Harry y los demás intentaran escuchar a los visitantes detrás de la puerta, aunque se estiraban todo lo posible para

enterarse de las conversaciones antes de que la señora Weasley les recordara sus tareas.
Snape revoloteo dentro y fuera de la casa varias veces mas, pero para el alivio de Harry ellos nunca se vieron cara a cara; Harry a veces sorprendió a su profesora de Transfiguración, la profesora McGonagall, que tenía un aspecto muy extraño con ropa y abrigo Muggle, y también parecía no tener tiempo que perder.
A veces, sin embargo, los visitantes se quedaban para ayudar. Tonks se les unió una tarde memorable en la que encontraron unos viejos demonios asesinos que acechaban en un retrete escaleras arriba. Lupin que permanecía en la casa con Sirius, pero la abandonaba por largos periodos para hacer misteriosos trabajos para la Orden, les ayudó a reparar un reloj de caja que había desarrollado el desagradable hábito de lanzar las pesadas saetas a quien pasara por delante de el.
Mundungus se rehabilitó ligeramente a los ojos de la Sra. Weasley rescatando a Ron de unas antiguas túnicas purpúreas que habían intentado estrangularlo cuando él las quitó de su armario.
A pesar de que Harry ya no dormía mal, todavía tenía sueños sobre pasillos y puertas cerradas con llave que hacían que su cicatriz le pinchase.
Harry estaba consiguiendo divertirse la primera vez en todo el verano. Todo el tiempo que estaba ocupado el era feliz; cuando la acción disminuía, sin embargo, siempre que el bajaba su guardia, o caía agotado en la cama mirando borrosas sombras moviéndose a través del techo, el pensamiento de la importantísima audiencia Ministerial volvía a él.
El miedo le pinchaba en su interior como una aguja cuando se preguntaba que le pasaría si era expulsado. El pensamiento era tan terrible que no se atrevió a decirselo ni a Ron ni a Hermione, a quienes el veía a veces susurrando juntos y lanzándole miradas ansiosas; pero el siguió con su idea de no mencionarlo.
A veces, no podía impedir que su imaginación le mostrase a un oficial del Ministerio, cuya cara no podía ver, rompiendo su

varita en dos y ordenándole volver de los Dursley... pero el no iría. Ya lo tenía decidido. Regresaría aquí a Grimmauld Place y viviría con Sirius.
Sintió como si hubieran dejado caer un ladrillo en su estómago cuando la Sra. Weasley se volvió a él durante la cena el miércoles por la tarde y dijo calmadamente,
-he planchado tu mejor ropa para mañana por la mañana, Harry, también quiero que te laves el pelo esta noche. Una primera impresión buena puede hacer maravillas-.
Ron, Hermione, Fred, George y Ginny dejaron de hablar y lo examinaron. Harry agachó la cabeza e intentó seguir comiendo su chuleta, pero su boca se había vuelto tan seca que no podía masticar.
-¿Cómo iré allí?- le preguntó a la Sra. Weasley, intentando parecer indiferente.
-Arthurs te llevará al trabajo con él-, dijo la Sra. Weasley suavemente. Mr Weasley sonrió alentadoramente a Harry por la mesa.
-Puedes esperar en mi oficina hasta que sea la hora de la audiencia-, dijo.
Harry examinaba Sirius, pero antes de que pudiera hacerle la pregunta, la Sra. Weasley había contestado.
-El Profesor Dumbledore piensa que no es una idea buena que Sirius vaya contigo, y debo decir...-
-Creo que tiene razón, dijo Sirius mascullando entre dientes.
la Sra. Weasley frunció sus labios.
¿Cuándo te dijo eso Dumbledore? preguntó Harry, mirando fijamente a Sirius.
-Vino anoche, cuando estabas en la cama-, dijo la Sra. Weasley.
Sirius apuñaló malhumoradamente a una patata con su tenedor. Harry bajó sus propios ojos a su plato. Pensar que Dumbledore había estado en la casa la víspera de su audiencia y no había pedido verlo hizo que se sintiera, si eso era posible, aún peor.

CAPITULO 7

EL MINISTERIO DE MAGIA

Harry se despertó a las cinco y media la mañana siguiente tan abruptamente como si alguien le hubiera gritado en la oreja. Durante unos momentos permaneció inmóvil, la perspectiva de la audiencia disciplinaria llenaba cada dimunta partícula de su cerebro, luego, incapaz de aguantar, saltó de la cama y se puso sus lentes.
La Sra. Weasley había puesto sus pantalones y camiseta recién lavados a los pies de la cama. Harry se metió en ellos y entonces el cuadro vacío de la pared se rió con disimulo.
Ron estaba boca arriba, con la boca totalmente abierta, profundamente dormido. No se enteró cuando Harry cruzó la habitación, saliendo al descansillo y cerrando la puerta detrás de él. Tratando de no pensar que la próxima vez que viese a Ron podrían haber dejado de ser compañeros de Hogwarts, Harry bajó sigilosamente las escaleras, pasó ante las cabezas de los antepasados de Kreacher y bajó a la cocina.
Esperaba que estuviese vacía, pero cuando alcanzó la puerta oyó el murmullo de las voces al otro lado. Empujó, abrió y vió al Sr. y la Sra. Weasley, Sirius, Lupin y Tonks sentados allí, casi como si le estuvieran esperando.
Todos estaban vestidos, excepto la Sra. Weasley que llevaba una bata acolchada púrpura. Esta dió un salto en el momento en que Harry entró.
-El desayuno-, dijo ella que sacó su varita y la pasó rápidamente sobre el fuego.
-Mm... mañana-, Harry, bostezó Tonks.
Su pelo era rubio y rizado esta mañana
-¿Dormiste bien?-
Sí, dijo Harry.

-Yo h -h -he estado levantada toda la noche-, dijo ella, con otro estremecedor bostezo. -Ven y siéntate...-
Sacó una silla, golpeando en uno de los lados.
-¿Qué quieres, Harry?- Le llamó la Sra. Weasley. -¿Gachas?, ¿Panecillos?, ¿Salmones curados?, ¿Tocino y huevos?, ¿Tostadas?-
-Sólo... sólo tostadas, gracias-, dijo Harry.
Lupin echó un vistazo a Harry, y después dijo a Tonks, -¿qué estabas diciendo sobre Scrimgeour ?-
-Oh... sí... tenemos que ser un poco más cuidadosos, el nos ha estado haciendo a Weasley y a mi preguntas divertidas...-
Harry se sentía vagamente agradecido de que no le pidiesen que participase en la conversación.
Sus tripas se retorcían. La Sra. Weasley puso un par de tostadas y mermelada delante de él; intentó comer, pero era como masticar la alfombra. La Sra. Weasley se sentó a su lado y comenzó a quejarse de su camiseta, metiendo dentro la etiqueta y el alisando los pliegues a través de sus hombros. Él deseaba que ella no lo hiciera...
-Y tendré que decirle a Dumbledore que no podré hacer guardia mañana, estoy demasiado c - cansada-, terminó Tonks, con otro enorme bostezo.
-Yo te cubriré, dijo el Sr. Weasley. Yo estoy bien, de todas maneras tengo que terminar un informe-. El Sr. Weasley no usaba los trajes de magos, en vez de eso llevaba un par de pantalones de rayas y una chaqueta-bomber vieja. Se volvió hacia Tonks y Harry.
-¿Cómo me sienta se siente?-
Harry encogido.
-Todo terminará muy pronto-, dijo con vigor el Sr. Weasley. En unas pocas horas estarás limpio.
Harry no dijo nada.
-La audiencia es en mi piso, en la oficina de Amelia Bones. Ella es la Jefa del Departamento de Aplicación de la Ley Mágica, y quien te hará las preguntas-.

-Amelia Bones está bien, Harry-, dijo con seriedad Tonks. -Es justa, te escuchará-.
Harry asintió con la cabeza, aún incapaz pensar en cualquier respuesta.
-No te arrugues-, dijo Sirius repentinamente. -Se cortés y céntrate en los hechos-.
Harry asintió con la cabeza otra vez.
-La ley está de tu lado-, dijo Lupin reservado. -Incluso los magos que no son mayores de edad tienen permitido utilizar la magia en situaciones en las que su vida corra peligro-.
Algo muy frío goteó en la parte posterior del cuello de Harry; por un momento pensó que alguien le ponía un encantamiento Desilusionador... luego se dio cuenta que la Sra. Weasley atacaba su pelo con un peine mojado. Ella presionó con fuerza la parte superior de su cabeza.
-¿Nunca se queda bien peinado?- dijo ella desesperada.
Harry sacudió su cabeza.
El Sr. Weasley comprobó su reloj y miró hacia arriba a Harry.
-Creo que deberíamos irnos ahora-, dijo. -Es un poco temprano pero creo que estarás mejor en el ministerio que aquí.-
-De acuerdo-, dijo Harry automáticamente, dejando su tostada y poniéndose de pie
-Te darán la razón, Harry-, dijo Tonks, acariciándole en el brazo.
-Buena suerte-, dijo Lupin, -estoy seguro de que todo irá bien-.
-Y si no es así-, dijo con severidad Sirius, -yo visitare a Amelia Bones por ti...-
Harry sonrió débilmente. La Sra. Weasley lo abrazó.
-Todos tendremos nuestros dedos cruzados-, dijo ella.
-De acuerdo-, dijo Harry. -Nos... veremos más tarde entonces-.
Siguió al Sr. Weasley escaleras arriba y a lo largo del pasillo. Podía oír a la madre de Sirius gruñendo en sueños detrás de las cortinas. El Sr. Weasley descorrió los cerrojos de la la puerta y caminaron hacia fuera en el frío y gris amanecer.

-Usted no va caminando normalmente al trabajo, ¿verdad?-, le preguntó Harry, cuando salieron furtivamente rodeando con rapidez la plaza.
-No, yo generalmente me aparezco-, dijo el Sr. Weasley, -pero tu obviamente no puedes, y pienso que es mejor que lleguemos de una manera no-mágica... para causar mejor impresión, dado que estás disciplinado por…- El Sr. Weasley guardó su mano dentro de su chaqueta mientras caminaban.
Harry sabía que estaba apretando su varita. Las calles que recorrían estaban casi desiertas, pero cuando llegaron a la pequeña y miserable estación de metro la encontraron lleno ya de madrugadores viajeros.
Como siempre que se encontraba cerca de Muggles que iban a sus trabajos, el Sr. Weasley pudo contener con dificultad su entusiasmo.
-Simplemente fabuloso-, susurró, indicando las máquinas automáticas de tickets. -Maravillosamente ingenioso-.
-Están fuera de servicio-, dijeron a Harry, señalando el letrero.
-Sí, pero incluso...- dijo radiante el Sr. Weasley cariñosamente hacia ellos. Por eso compraron sus tickets a un somnoliento taquillero (Harry se encargó de la compra, ya que el Sr. Weasly no se manejaba bien con el dinero Muggle) y cinco minutos más tarde estaban a bordo de un metro que les llevaba hacia el centro de Londres. El Sr. Weasly se permanecía ansioso comprobando y re-comprobando el mapa del metro sobre las ventanas.
-Cuatro paradas más, Harry… Ahora faltan tres paradas… dos paradas para llegar, Harry…- Bajaron en una estación en pleno centro de Londres, y se alejaron del tren entre una marea de hombres y mujeres cargados de carteras.
Subieron por las escaleras automáticas, pasaron por las barreras (el Sr. Weasly quedó encantado de cómo se traba su ticket), y emergieron en una amplia calle con edificios de líneas imponentes y ya llena de tráfico.
-¿Dónde estamos?- dijo inexpresivamente el Sr. Weasley y durante un instante el corazón de Harry se paró creyendo que se

habían equivocado de estación a pesar de las continuas comprobaciones del Sr. Weasley en el mapa. Pero un segundo después el dijo, -¡ah si…! por aquí, Harry-, y le siguió a una calle lateral.
-Lo siento-, dijo, -pero nunca vengo en tren y todo parece diferente desde la perspectiva de un Muggle. De hecho, ni siquiera he utilizado nunca antes la entrada de visitantes-.
Cuanto más lejos caminaron, los edificios se hacían menos imponentes, hasta que al final llegaron a una calle que contenía varias oficinas de aspecto lastimoso, un pub y a un llamativo skip. Harry había esperado un lugar un poco más impresionante para el Ministerio de Magia.
-Ya estamos-, dijo el Sr. Weasley brillantemente, señalando en una vieja cabina de teléfonos roja, a la que le faltaban varios cristales del cristal y permanecía ante una pared llena de graffitis.
-Después de ti, Harry-.
Él abrió la puerta de la cabina de teléfono.
Harry entró, preguntándose que demonios significaba eso. El Sr. Weasley se aplastó al lado de Harry y cerró la puerta. Estaban bastante apretados; Harry estaba encajado contra el aparato de teléfono, el cual colgaba torcido de la pared como si un vándalo hubiera intentado arrancarlo.
El Sr. Weasley alcanzó el receptor.
-Sr. Weasley, creo que esto puede estar fuera de servicio también-, dijo Harry.
-No, no, estoy seguro de que está en servicio-, dijo el Sr. Weasley, sosteniendo el receptor sobre su cabeza y mirando con fijeza en el dial. -Veamos... seis...- él marcó el número, -dos...cuatro... y otro cuatro... y otros dos...-
Mientras que el dial giró zumbando suave,nuevamente dentro de lugar, una voz femenina fresca sonaba dentro de la caja de teléfono, no del receptor en mano de Sr. Weasley, pero tan alto y claro como si una mujer invisible estuviese dentro con ellos.
-Bienvenidos al Ministerio de Magia. Por favor indiquen su nombre y ocupación-.

-E...- dijo el Sr. Weasley, dudando si debía o no hablar al receptor. Él lo arregló colocando el micrófono en su oreja, -Arthur Weasley, Oficina del uso incorrecto de los artefactos Muggle, acompañando a Harry Potter que tiene una audiencia disciplinaria...-

-Gracias-, dijo la voz femenina. -El visitante, tome la insignia y colóquesela en su ropa-.

Hubo un traqueteo y un click, y Harry vió algo que se deslizó por el tobogán que devolvía normalmente las monedas. Lo recogió, era una placa cuadrada plateada con la inscripción “Harry Potter, Audiencia Disciplinaria”. Lo fijó al frente de su camiseta mientras la voz femenina habló de nuevo.

-Visitante al ministerio, se le solicita que se someta a un reconocimiento y que presente su varita para registrarla en el mostrador de seguridad, que está situado al final del patio-.

El suelo de la cabina de teléfono se estremeció. Se hundían lentamente en la tierra. Harry miraba aprensivo como el pavimento parecía levantarse para arriba más allá de las ventanas de cristal de la cabina hasta que la oscuridad se cerró sobre sus cabezas. Entonces no pudo ver nada de nada; sólo podía oír el ruido que hacía la cabina atravesando la tierra. Después de un minuto, aunque a el le pareció mucho más, una rendija de luz dorada iluminó sus pies, y, ensanchándose, subió por su cuerpo hasta que le dio en la cara y tuvo pestañear para evitar que los ojos le llorasen.

-El Ministerio de la Magia les desea un día agradable-, dijo la voz de la mujer.

La puerta de la cabina de teléfono se abrió con un resorte y el Sr Weasly caminó fuera, seguido por Harry con la boca abierta.

Estaban parados en un extremo de un pasillo muy largo y espléndido, con un suelo de madera oscura muy pulida. El techo de azul pavo real tenía destelleantes símbolos de oro que se movían y cambiaban como un enorme tablón de anuncios celestial. Las paredes a cada lado eran de oscura y brillante madera artesonada y tenían muchas chimeneas doradas fijadas en

ellas. Cada pocos segundos una bruja o un mago emergían de una de las chimeneas de izquierdas con un whoosh suave. En el lado derecho, había formadas pequeñas colas delante de cada chimenea esperando para partir.
En el centro del pasillo había una fuente. Un grupo de estatuas de oro, más grandes que el tamaño natural, colocadas en el centro de un estanque circular. El más alto de ellos todos era un mago de aspecto noble con su varita apuntando al aire. Agrupados alrededor de el había una bruja maravillosa, un centauro, un duende y un elfo domestico. Los últimos tres mirando adorablemente a la bruja y al mago.
Brillantes chorros de agua volaban de las puntas de sus varitas, de la punta de la flecha del centauro, de la punta del duende y de cada una de las orejas del elfo domestico, de modo que el tintineante silbido del agua cayendo se unía a los estallidos y cracks de los aparatos y al estruendo de una confusión de pasos de centenares de brujas y magos, la mayoría de ellos de aspecto malhumorado. Dirigiéndose a grandes pasos hacia un sistema de puertas doradas en el extremo lejano del pasillo, el Sr. Weasley indicó a Harry el camino.
-Por aquí-, dijo el Sr. Weasley.
Cruzaron la puerta, caminando a su manera entre los trabajadores del ministerio, algunos de los cuales llevaban tambaleantes pilas de pergaminos, otros carteras estropeadas y otros leían el diario El Profeta mientras caminaban.
Al pasar por la fuente Harry vio Sickles de plata y Knuts de bronce en él del fondo del estanque. En un pequeño cartel se podía leer:
"TODOS LOS INGRESOS DE LA FUENTE DE LA HERMANDAD MÁGICA SERÁN DONADOS AL HOSPITAL SAN MUNGO PARA ENFERMEDADES Y LESIONES MÁGICAS".
Harry se encontró a él mismo pensando desesperadamente, 'si no me expulsan de Hogwarts, pondré diez Galeones'.

-Por aquí, Harry-, dijo el Sr. Weasley. Salieron de la corriente de los empleados del ministerio que se dirigían hacia las puertas de oro. Sentado en un escritorio a la izquierda, debajo de un cartel que ponía “Seguridad”, un mago mal afeitado con un traje azul pavo real, miró hacia arriba cuando se acercaron, y bajó su ejemplar de El Profeta.
-Estoy escoltando a un visitante-, dijo el Sr. Weasley, señalando a Harry.
-Camina hasta aquí-, dijo el mago con voz aburrida.
Harry se aproximó y el mago cogió una barra de oro larga, delgada y flexible como una antena de coche, y la pasó arriba y abajo por delante y por detrás de Harry.
-Varita-, gruñó el mago de seguridad a Harry, dejando el instrumento de oro y extendiendo su mano.
Harry entregó su varita. El mago la metió en un extraño instrumento de cobre, que parecía una pesa, pero con un solo plato. Comenzó a vibrar y una tira estrecha del pergamino salió apresuradamente de una ranura de la base. El mago lo cortó y leyó lo que estaba escrito en el.
-Once pulgadas, núcleo de pluma de Fénix, cuatro años de uso. ¿Es correcto?-
-Sí-, dijo Harry nervioso.
-Yo guardo esto-, dijo el mago, clavando el trozo de pergamino en un pequeño punto de cobre amarillo. -Te devuelvo esto otro-, añadió, empujando la varita hacia Harry.
-Gracias-.
-Espera…- dijo el mago lentamente.
Sus ojos fueron desde la placa de plata del pecho de Harry hasta su frente.
-Gracias, Eric-, dijo el Sr. Weasley con firmeza, y agarrando a Harry por los hombros lo dirigió lejos del escritorio y nuevamente dentro de la corriente de los magos y de las brujas que caminaban a través de las puertas de oro.
Empujado levemente por la muchedumbre, Harry siguió al Sr. Weasley a través de las puertas en el pasillo más pequeño más

allá, donde había por lo menos veinte ascensores detrás de unas parrillas de oro labradas. Harry y el Sr. Weasley se unieron a la muchedumbre alrededor de uno de ellos.
Cerca estaba parado un mago con una gran barba que sostenía una enorme caja de cartón que emitía ruidos.
-¿Todo bien, Arthur?- dijo el mago, inclinando la cabeza hacia el Sr. Weasley.
-¿Qué tienes ahí, Bob?- preguntó el Sr. Weasley, mirando la caja.
-No estamos seguros-, dijo el mago con seriedad. -Pensamos que era un pollo hasta que empezó a expirar fuego. Me parece una clara violación de la Prohibición de Crianza Experimental-.
Con un gran repiqueo estridente el ascensor descendió enfrente de ellos; las verjas doradas se deslizaron y Harry el Sr Weasley entraron en el ascensor con el resto de la muchedumbre, y se encontró aplastado contra la pared de atrás. Varias brujas y magos le miraban con curiosidad, el miró fijamente a sus pies para evitar las miradas, encogiéndose todo lo que podía. Las verjas se deslizaron con un crash y el ascensor subió lentamente, con un traqueteo de cadenas, mientras que la misma voz femenina que Harry había oído en la cabina de teléfonos llamaba otra vez.
-Nivel Siete, Departamento de Juegos y Deportes Mágicos, incluidos los Cuarteles Generales de las ligas Británica e Irlandesa de Quidditch, Club Oficial de GobStones y Oficina de Patentes Absurdas-.
Las puertas de ascensor se abrieron. Harry vislumbró un corredor de aspecto desaliñado, con varios carteles de equipos de Quidditch ladeados, clavados con chinchetas en las paredes. Uno de los magos del ascensor que llevaba una brazada de palos de escoba, salió con dificultad y deaparació por el corredor. Las puertas se cerraron, el ascensor volvió a subir otra vez y la voz de la mujer anunció:
-Nivel seis, Sección de Transporte Mágico, incluyendo la Autoridad de Redes de Polvos Floo, Control Regulador de

Escobas, Oficina de Portkey y Centro de Pruebas de Apariciones. Test Centre-.
Una vez más las puertas del ascensor se abrieron y cuatro o cinco brujas y magos salieron; al mismo tiempo, varios aviones de papel se precipitaron dentro del ascensor. Harry los miró fijamente cuando revolotearon ociosamente alrededor de su cabeza; eran de color violeta pálido y se podía ver el sello del Ministerio de Magia a lo largo del borde de sus alas.
-Sólo memorándums inter-departamentales-, le murmuró el Sr. Weasley. -Solíamos utilizar búhos, pero el enredo era increíble...dejaban excrementos en los escritorios y...-
Mientras subían otra vez los memorandums aleteaban alrededor de la lamparan balanceandose desde el techo del ascensor.
-Nivel Cinco, Sección de Cooperacion Mágica Internacional, incluyendo, el Cuerpo de Normas de Comercio Mágico Internacional, la Oficina Internacional de Leyes Mágicas y la Confederación Internacional de Magos, Sede Británica-.
Cuando las puertas se abrieron, dos de los memorándums zumbaron fuera con unos cuantas brujas y magos, pero en el ascensor también entraron algunos, así que la luz de la lámpara parpadeó y brilló sobre sus cabezas cuando se lanzaron a su alrededor.
-Nivel Cuatro, Sección para la Regulación y el Control de las Criaturas Mágicas, incluidas las Divisiones de Bestias Seres y Espíritus, Oficina de Enlace de los Duendes y Agencia de Consultas sobre Plagas-.
-Disculpe-, dijo el mago que lleva el pollo que respiraba fuego, abandonando el ascensor seguido por una pequeña bandada de memorándums. Las puertas volvieron a sonar al cerrarse otra vez.
-Nivel Tres, la Sección de Accidentes y Catástrofes Mágicas , incluyendo la Escuadra de la Inversión de Mágia Accidental, Oficina principal de "Olvidacion" y Comité de Excusas Muggle dignas-.
Todos dejaron el ascensor en este piso excepto el Sr. Weasley, Harry y una bruja que estaba leyendo un pergamino larguísimo

que arrastraba por el suelo. Los memorándums que quedaban continuaron volando alrededor de la lámpara cuando el ascensor subió otra vez, luego se abrieron las puertas y la voz anunció.
-Nivel dos, Sección de Entrada en vigor de Leyes Mágicas, incluyendo la Oficina del Uso Incorrecto de la Magia, Cuartel General de los Aurores y Servicios de Administración de los Pergaminos-.
-Éste es el nuestro, Harry-, dijo el Sr. Weasley, y siguieron fuera del ascensor a un bruja hasta un pasillo con puertas. -Mi oficina está en el otro lado de la planta-.
-Sr. Weasly-, dijo Harry cuando pasaron delante de una ventana por la que entraba la luz del sol, -¿no estamos todavía bajo tierra?-
-Sí que estamos-, dijo el Sr Weasley. -Aquéllas son ventanas encantadas. Los de Mantenimiento Mágico deciden qué tiempos tendremos cada día. Tuvimos dos meses de huracanes la última vez que estuvieron negociando un aumento de sueldo... Justo a la vuelta de la esquina, Harry-.
Torcieron una esquina, atravesaron un par de pesadas puertas del y aparecieron en una desordenada área abierta dividida en cubículos que estaban zumbando con charla y risa. Los memorándums salían verticalmente de los cubículos como los cohetes de la miniatura. En un cartel desvencijado en el cubículo más cercano se leía: "Cuartel General de los Aurores".
Harry miraba disimuladamente e a través de las puertas cuando pasaban. Los Aurores habían cubierto las paredes de sus cubículos con todo tipo de cuadros de magos queridos y fotografías de sus familias, con carteles de sus equipos favoritos de Quidditch y artículos del Diario El Profeta.
Un hombre con un traje escarlata con una coleta más larga que la de Bill estaba sentado con sus botas sobre el escritorio, dictando un informe a su pluma.
Un poco lejos, una bruja con un parche en uno de sus ojos estaba hablando por encima del muro del cubículo con Kingsley Shacklebolt.

-Buenos días, Weasley-, dijo Kingsley descuidadamente, cuando se acercaron. -Llevo tiempo queriendo hablar contigo, ¿tienes un segundo?-.
-Sí, si realmente es un segundo-, dijo Mr Weasley, -tengo muchísima prisa-.
Hablaban como si apenas se conocieran y cuando Harry abrió la boca para decir 'hola' a Kingsley, el Sr Weasley le pisó. Siguieron a Kingsley a lo largo de la hilera hasta el último cubículo.
Harry recibió un ligero shock; por todas partes estaba la cara de Sirius. Recortes del periódico y fotografías viejas ,incluso en la que Sirius era el padrino de boda de los Potter. Empapelaban las paredes, y el único espacio libre de Sirius era un mapa del mundo en el que pequeños alfileres rojos brillando como joyas.
-Aquí-, le dijo Kingsley bruscamente al Sr Weasley, empujando un haz de pergaminos en su mano. -Necesito tanta información como sea posible sobre vehículos voladores de Muggles vistos en los últimos doce meses. Hemos recibido información que Black podría estar usando todavía su vieja motocicleta-.
Kingsley se inclinó hacia Harry y guiñandole exageradamente un ojo agregó en un cuchicheo, -dale la revista, podría encontrarlo interesante-. Entonces dijo en tono normal, -y no tardes demasiado, Weasley, el retraso en ese informe del firelegs * alargó nuestra investigación durante un mes-.
-Si hubieras leído mi informe sabrías que el término es 'armas de fuego', dijo el Sr Weasley fríamente. No me preocupa que tengas que esperar por la información sobre motocicletas; nosotros estamos sumamente ocupados por el momento-. Bajó la voz y dijo,
-Si usted se puede escapar antes de las siete, Molly está haciendo albóndigas-.
Llamó a Harry y lo llevó fuera del cubículo de Kingsley, a través de un segundo juego de puertas de roble, a otro pasaje, giraron a la izquierda, marcharon a lo largo de otro corredor, giraron a la derecha en un corredor distinto, débilmente iluminado y con una

decoración muy pobre, finalmente llegaron a donde una puerta al lado izquierdo permanecía entreabierta, revelando un armario de las escobas. En la puerta de la derecha habia una placa de latón clavada, en la que se podía leer: "Mal uso de Artefactos Muggles".

La oscura oficina del Sr. Weasley parecía ser ligeramente más pequeña que el armario de la escoba. Dos escritorios habían sido embutidos dentro y había escaso espacio para moverse alrededor de ellos, debido a los armarios llenos hasta desbordarse que se alineaban en las paredes. El pequeño espacio de la pared disponible era testigo de las obsesiones del Sr Weasley: varios carteles de automóviles, incluyendo uno de un artefacto desmantelado; dos ilustraciones de buzones de correos que parecían haber sido recortadas de libros de niños Muggle, y un diagrama que mostraba cómo instalar una bujía.

Sentado encima de la inundada bandeja del Sr. Weasley hipaba un tostador viejo de manera desconsolada, y un par de guantes de cuero vacíos que estaban jugando con sus dedos pulgares. Una fotografía de la familia de Weasley estaba de pie al lado de la en-bandeja. Harry notó que Percy parecía haber salido de ella.

-Nosotros no tenemos ventana-, dijo el Sr Weasley disculpándose, se quitó su chaqueta y la puso en la parte de atrás de la silla. -Las hemos pedido, pero no creen que nosotros las necesitemos. Siéntate Harry, no parece que Perkins haya llegado todavía-.

Harry se acurrucó en la silla tras el escritorio de Perkins, mientras el Sr. Weasley suspiró sobre el haz de pergaminos que Kingsley Shacklebolt le había dado.

-¡Ah...!-, dijo, sonriendo abiertamente, cuando sacó una copia de una revista tituló a El Sofista desde su medio, -sí..., Sí, él tiene razón, estoy seguro de que Sirius encontrará esto muy divertido..., ¿qué pasa ahora?-

Un memorándum acababa de entrar zumbando a través de la puerta abierta y descansaba temblando sobre el tostador que tenía hipo. El Sr. Weasley lo desplegó y lo leyó en voz alta.

-"Tercer retrete público regurgitador informado en Bethnal Green, investigar bondadosamente amablemente inmediatamente". Esto está poniéndose ridículo... -
-¿Un retrete regurgitando?-
-Los bromistas de Anti-Muggle-, dijo Mr Weasley, frunciendo el entrecejo. -Tuvimos dos la última semana... uno en Wimbledon, y uno en Elefante y Castillo. Los Muggles tiran de la cadena y en lugar de que desaparezca todo... bien, ya te imaginas... Ellos siguen llamando a aquéllos pumbles; creo que se llaman así... tu sabes, ¡los que arreglan cañerías y esas cosas!-.
-¿Plomeros?-
-Exactamente, sí, pero por supuesto ellos están desconcertados. Sólo espero poder coger a quienquiera que lo esté haciendo...-
-¿Serán Aurores los que les detengan?-
-Oh no, esto es demasiado trivial para los Aurores, será la Patrulla de Entrada en vigor de Ley Mágica ordinaria. Ah Harry, éste es Perkins-.
Un encorbado viejo mago de aspecto tímido, con pelo blanco, cubierto de pelusa acababa de entra en el cuarto jadeando.
-¡Oh, Arthur!- dijo desesperadamente, sin mirar a Harry. -Gracias a Dios, no sabía que era mejor, si esperar por ti aquí o no. Acabo de mandarte una lechuza a tu casa pero no lo has recibido obviamente... Un mensaje urgente vino hace diez minutos-.
-Ya sé lo del retrete regurgitador-, dijo el Sr. Weasley.
-No, no, no es el retrete, es la audiencia del muchacho Potter, han cambiado la hora y lugar- empieza ahora a las ocho y es en la Vieja Sala del Tribunal número Diez-.
El Sr. Weasley miró su reloj, soltó un gemito y saltó de su silla.
-¡¡Rápido, Harry!!, ¡deberíamos de estar allí hace cinco minutos!-
Perkins se aplasto contra los armarios cuando el Sr. Weasley dejó la oficina a la carrera, con Harry pisándole los talones.
-¿Por qué han cambiado la hora?- dijo Harry jadeando, cuando pasaron volando los cubículos de los Aurores. La gente asomaba

sus cabezas y les miraban fijamente cuando pasaban como un rayo.
Harry se sentía como si hubiera dejado sus tripas detrás, en el escritorio de Perkins.
-No tengo ni idea, pero da gracias a dios de que llegásemos tan temprano... ¡Si no apareces podría ser catastrófico!-
Mr Weasley derrapó al lado de los ascensores y picó con impaciencia el botón de "abajo".
-¡Vamos!-
El ascensor resonó a su vista y entraron rápidamente. Cada vez que se detenia, el Sr. Weasley maldijo furiosamente y apretaba el botón número nueve.
-Esas salas del tribunal no se han usado en años-, dijo Mr Weasley enojado. -No entiendo por qué están haciéndolo abajo allí. A menos que... ¡No! ¡Pero no puede ser!-
Una bruja gorda que lleva una copa humeante intentaba entrar en el ascensor en ese momento, y el Sr Weasley no le cedía el paso.
-El Atrio-, dijo la voz femenina, y las verjas doradas se deslizaron, mostrándole a Harry una vista distante de las estatuas doradas. La bruja gorda consiguió salir y un mago con piel amarillenta y cara fúnebre entró.
-Buenos días, Arthur-, dijo en una voz sepulcral cuando el ascensor empezó a descender. -No se te ve a menudo por aquí abajo-.
-Negocios urgentes, Bode-, dijo el Sr. Weasley que estaba botando sobres sus pies y lanzaba ansiosas miradas hacia Harry.
-Ah, sí...-, dijo Bode, inspeccionando a Harry sin parpadear. -Por supuesto-.
Harry apenas tenía emoción para gastar con Bode, pero su confortable mirada resuelta no le hizo sentirse más cómodo.
-Sección de Misterios-, dijo la voz femenina, y en esa planta salieron.
-¡Rápido, Harry!-, dijo el Sr. Weasley en cuanto las puertas del ascensor se abrieron. Echaron a correr de inmediato por un pasillo bastante diferente de los anteriores. Las paredes estaban

desnudas; no había ninguna ventana y ninguna puerta aparte de un negro llano que uno puso al mismo extremo del corredor. Harry creyó que pasarían por él, pero en cambio el Sr Weasley lo asió por el brazo y lo arrastró hacia la izquierda, donde había una apertura que llevaba a una escalinata.

-Abajo por aquí, abajo-, jadeó Mr Weasley, bajando los escalones de dos en dos. -El ascensor ni siquiera baja tan lejos... ¿por qué están haciéndolo allí abajo? yo... -

Llegaron al fondo y aún tuvieron que correr por otro pasillo que tenía un gran parecido con el que llevaba al calabozo de Snape en Hogwarts. Tenía paredes de piedra ásperas y antorchas enclenques. Las puertas que ellos pasaban eran de madera fuerte con saetas férricas y grandes agujeros de cerraduras.

-La sala del tribunal... Diez... creo... estamos cerca... sí-.

El Sr Weasley derrapó fuera de una puerta oscura mugrienta con una inmensa cerradura de hierro y se apoyó contra la pared, sintiendo una punzada en su pecho.

-Sigue, jadeó, apuntando con su dedo pulgar a la puerta. Entra allí-.

-No... ¿no vine conmigo?-

-No, no, no me está permitido. ¡Buena suerte Harry!

El corazón de Harry estaba pegando un tatuaje violento contra su manzana de Adán. Harry tragó duro, se empujó el asa de la puerta fuertemente y caminó hacia el tribunal.

CAPITULO 8

LA AUDIENCIA

Harry dio un grito ahogado, no podía hacer nada para ayudarse, la gran mazmorra en la que había entrado era espeluznantemente familiar. El no solo la había visto antes, sino que había estado

allí . Este era el sitio que había visitado dentro del pensadero de Dumbledore, el lugar donde vio a los mortífagos ser condenados a cumplir cadena perpetua en Azkaban.
Las paredes estaban hechas de piedra oscura débilmente iluminadas por el fuego de las antorchas. Habían varios bancos vacíos a ambos lados de el, pero mas adelante, en el banco mas alto de todos, habían varias figuras sombreadas. Estas habían estado hablando en vos muy baja, pero al cerrarse la pesada puerta detrás de Harry, se sintió un ominoso silencio.
Una fría voz de un hombre retumbo en toda la habitación
'Llegas tarde'
'Perdón', dijo Harry nervioso 'yo – yo no sabia que la hora había sido cambiada'.
'Esa no es una falta del Wizengamot', Dijo la voz. 'Una lechuza le fue enviada esta mañana. Toma asiento.'
Harry coloco su mirada fijamente en el asiento que estaba en el medio de la habitación, los brazos del asiento estaban cubiertos de cadenas, el había visto esas cadenas llevarse la vida y amarrar a las personas que se sentaban entre ellas.
Sus pasos se escuchaban fuertemente mientras caminaba por el piso de piedra. Cuando se sentó cautelosamente en el borde del banco, las cadenas tintinearon amenazadoramente, pero no lo sujetaron. Sintiéndose mareado, levanto la mirada hacia las personas que estaban en el banco de arriba.
Había aproximadamente 15 de ellos, todos, al menos lo que el veía, llevaban túnicas de color gris plomo con un sello plateado muy elaborado de una 'W' en el lado izquierdo del pecho, todos mirándolo fijamente, algunos con expresiones muy amargas, otros con mucha curiosidad.
En el medio de la fila del frente estaba Cornelius Fudge, el ministro de la magia, Fudge era un hombre corpulento que frecuentemente usaba un sombrero de Bombin, de color verde limón. Aunque en ese momento prescindía de el, también prescindía de una sonrisa indulgente que llevaba cuando el hablaba a Harry. Una bruja de mentón cuadrado y muy amplio

con el pelo gris muy corto estaba sentada a la izquierda de Fudge, esta llevaba un monóculo y lucia amenazadora. A la derecha de Fudge estaba otra bruja, pero esta estaba sentada tan atrás en el banco que su rostro era toda una sombra.

‘Muy bien’, dijo Fudge. ‘Estando el acusado presente – finalmente – podemos comenzar. ¿Esta usted listo?’ dijo a alguien abajo en la fila.

‘Si señor’, dijo una impaciente voz que harry conocía, Percy, el hermano de Ron estaba sentado al final del banco de al frente. Harry miro a Percy esperando alguna señal de reconocimiento de su parte, pero esta nunca llego. Los ojos de Percy detrás de sus anteojos estaban perdidos en su pergamino con una pluma colocada en sus manos.

‘Audiencia disciplinaria del 12 de Agosto’ dijo Fudge en voz fuerte al tiempo que Percy empezaba a tomar notas ‘en ofensas cometidas al decreto de restricción de magia a menores de edad y estatuto de secreto de la confederación internacional de brujería por Harry James Potter, residente del numero cuatro de Privet Drive en Little Whinging, Surrey.

‘Interrogadores: Cornelius Oswald Fudge, ministro de la Magia; Amelia Susan Bones, jefa del departamento de aplicación de la ley mágica; Dolores Jane Umbridge, Subsecretaria del señor ministro. Secretario de la corte, Percy Ignacio Weasley-’

‘Testigos para la defensa, Albus Percival Wulfric Brian Dumbledore,’ dijo una voz muy baja detrás de Harry, quien volteo su cabeza tan rapido que su cuello craqueo.

Dumbledore estaba caminando a zancadas a través de la habitación vestido con una túnica azul cielo y una expresión de perfecta calma, su larga barba plateada y su cabello brillaban con la luz de las antorchas mientras se ubicaba a un lado de harry, mirando a Fudge a través de sus lentes de media luna que descansaban en el medio de su nariz torcida.

Los miembros del Wizengamot estaban refunfuñando, todas las miradas estaban ahora sobre Dumbledore, algunos lucían enfadados, otros asustados; dos brujas ancianas en la fila de atrás,

como sea, levantaron sus manos y saludaron en señal de bienvenida.
una gran emoción invadió el pecho de Harry a la vista de Dumbledore, le dio un sentimiento fortificante lleno de esperanza como el canto del fénix, Harry quería atrapar la mirada de Dumbledore, pero Dumbledore no lo miraba, su mirada estaba continuamente fija sobre el obviamente frustrado Fudge.
-'Ahh,' dijo Fudge, quien lucia absolutamente desconcertado. 'Dumbledore,¿ si. Tu- eee – recibiste- el – el mensaje de que la hora y - y el lugar de la audiencia había cambiado, entonces?
'La debí haber perdido,' dijo Dumbledore con entusiasmo. 'Como sea, dado el fortuito error, llegue al ministerio tres horas mas temprano, así que no ha habido ningún daño.'
'Si – bueno – supongo que vamos a necesitar otra silla – yo – Weasley podría usted — ?
'No te preocupes, no te preocupes,' dijo Dumbledore cortésmente; saco su varita e hizo un pequeño movimiento con ella, y una esponjoso sillón apareció de la nada al lado de Harry. Dumbledore se sentó, colocando juntas las yemas de sus largos dedos , examinando a Fudge sobre ellos, con una mirada de interés, el Wizengamot estaba todavía murmurando sin parar ; solo cuando Fudge habló otra vez todos se calmaron.
'Si,' dijo Fudge otra vez, revolviendo sus notas. 'Bueno, ahora. Los cargos si.'
Fudge Extrajo un pedazo de pergamino del montón que tenia en frente, respiro profundamente y empezó a leer, 'los cargos en contra del acusado son los siguientes:'
Realizar con conocimiento, de manera deliberada y en total conciencia de la ilegalidad de sus acciones, habiendo recibido una advertencia escrita previa del ministerio de la magia en un cargo similar, un encantamiento patronus en un área habitada por Muggles, en presencia de un Muggle, el día dos de Agosto a los veinte y tres minutos pasadas las nueve de la noche, lo que constituye una falta al párrafo C del decreto de restricción de

magia para menores de edad, 1875, y también a la sección 13 del estatuto de secreto de la confederación internacional de brujería.
‘¿Eres tu Harry Potter residente del numero cuatro de Privet Drive en Little Whinging, Surrey?.’ dijo Fudge, mirando intensamente a Harry por encima del borde del pergamino.
‘Si,’ dijo Harry
‘¿Recibiste tu una advertencia oficial del ministerio por usar magia ilegalmente hace tres años?’
‘Si, pero-’
‘Y aun así conjuraste un patronus en la noche del dos de Agosto,’ dijo Fudge.
‘Si,’ dijo Harry, ’pero-’
‘¿Sabiendo que estabas en un área llena de Muggles?’
‘Si, pero-’
‘¿Totalmente conciente que estabas en la proximidad de un Muggles en ese momento?’
‘Si! ’ dijo Harry molesto, ‘pero solo lo use porque estábamos-’
La bruja del monóculo dijo con una voz resonante
‘¿Tu realizaste un completo patronus?’
‘Si’ dijo Harry, ‘porque -’
‘¿Pero un patronus corporal?’
‘Un que?’ dijo Harry
‘¿Tenia tu patronus una forma definida?, quiero decir si era mas que vapor o humo’
‘Si’ dijo Harry sintiéndose impaciente y desesperado a la vez, ‘es un ciervo, siempre es un ciervo’
‘¿Siempre?’, dijo madame Bones, ‘¿lo habías hecho alguna ves antes?’
‘Si’ dijo Harry, ‘lo he estado haciendo por mas de un año’
‘¿y tienes quince años?’, pregunto la bruja
‘Si, y -’
‘¿Aprendiste a hacerlo en el colegio?’
‘Si el profesor Lupin me enseño cuando estaba en tercer año, por que -’

‘Impresionante’ , dijo la bruja exaltada, mirándolo fijamente, ‘un verdadero patronus a su edad......es realmente impresionante’.
Algunos de los magos y brujas presentes cerca de ella empezaron a a murmurar de nuevo; unos cabeceaban pero los otros estaban sacudiéndose la cabeza y frunciendo el ceño.
‘no es ninguna interrogante lo increíble que fue la magia,’ dijo Fudge en un tono irritante, ’de hecho, mientras mas increíble fue, peor es el asunto, pensaría yo, dado que el joven estaba en plena presencia de un muggle!!!!’
Aquellos que estaban frunciendo el ceño ahora murmuraban en acuerdo con Fudge, pero fue la mirada calmada y la señal de asentimiento de Percy la que incito a Harry a continuar hablando.
‘Lo hice por los dementores !!!!!!’ dijo en voz muy alta, antes de que alguien lo pudiera interrumpir de nuevo.
El había esperado mas murmullos, pero el silencio que se sintió parecía ser de alguna manera mucho mas denso que antes.
‘¿Dementores?’, dijo Madame Bones después de un momento, su cejas levantadas hasta el monóculo parecían en peligro de desprenderse, ‘¿Qué quieres decir chico?’.
‘Quiero decir que habían 2 dementores en esa calle, que venían por mi y por mi primo!’
‘Ah,’ dijo Fudge con una sonrisa boba e incomplaciente mientras miraba alrededor del Wizengamot, así como invitándolos a compartir la broma ‘Si, si, yo pensé que íbamos a escuchar algo como esto’.
‘¿Dementores en Little Whinging?’, dijo madame Bones, un tono de sorpresa, ‘Yo no entiendo’.
‘¿No entiendes Amelia?’, dijo Fudge todavía riendo, ’dejame explicarte. El ha estado pensando en el asunto, y decidió que los dementores harían una buena pequeña cuartada, muy buena en efecto, los Muggles no pueden ver a los dementores, ¿pueden ellos muchacho?,, Es muy conveniente, muy conveniente.... ósea que es solo tu palabra, sin testigos...’
‘No estoy mintiendo!’, dijo Harry en voz muy alta, sobre otro momento de murmullos en la corte, ‘Habían dos de ellos,

viniendo de el lado opuesto de la calle, todo se puso negro y frió, y mi primo los sintió y fue por ellos-'
'Basta, suficiente', dijo Fudge, con un aspecto muy altanero, 'siento interrumpir lo que estoy seguro hubiera sido una muy buena historia ensayada -'.
Dumbledore se aclaro la garganta. El Wizengamot se sintió en silencio otra vez.
'Nosotros, de hecho, tenemos un testigo de la presencia de dementores en esa calle', dijo 'otro que no es Dudley Dursley quiero decir.'
La cara rechoncha de Fudge parecía aflojarse, como si alguien hubiera dejado escapar el aire de ella. Miro a Dumbledore por un momento, luego con la apariencia de alguien enderezándose dijo, 'No tenemos tiempo para seguir escuchando estupideces, lo siento Dumbledore, pero quiero que esto acabe lo mas rapido posible'.
'Tal vez este equivicado,' dijo Dumbledore cortésmente, 'pero yo estoy seguro que según la carta de derechos del Wizengamot, el acusado tiene derecho de presentar testigos para su caso, ¿No es esa una política del departamento de ley mágica Madame Bones?' prosiguió dirigiéndose a la bruja con el monóculo.
'Cierto,' dijo Madame Bones, ' totalmente cierto'.
'Esta bien, esta bien' , dijo Fudge de manera brusca. '¿En donde esta la persona?' .
'La traje conmigo,' dijo Dumbledore. 'Ella esta justo afuera de la puerta, ¿puedo yo..-?'.
`No – Weasley, ve tu,' grito Fudge a Percy, quien se levanto enseguida, bajo corriendo los escalones de piedra del bacón de los jueces, y paso apuradamente por donde estaban Dumbledore y harry sin mirarlos.
Un momento mas tarde, Percy regresaba, seguido de la señora Figg, ella lucia asustada y mas chiflada que nunca. Harry deseo que ella hubiese pensado en cambiarse sus viejas zapatillas.
Dumbledore se levanto, dándole su asiento a la Señora Figg, haciendo aparecer una segunda silla para el.

‘¿Nombre Completo? Dijo Fudge en tono alto, cuando la señora Figg. se había posado nerviosamente en el borde del asiento.
‘Arabella Doren Figg,’ dijo la señora Figg con su voz temblorosa.
`¿Y quien exactamente eres tu?’ dijo Fudge con una voz aburrida.
‘ Yo soy residente de Little Whinging, cerca de donde vive Harry Potter,’ dijo la señora Figgs.
‘No tenemos ningún registro de otro mago que viva en Little Whinging que no sea Harry Potter ´’, dijo madame Bones ,‘esa situación a sido monitoreada de muy cerca, dados....dados los pasados eventos’.
‘Soy un Squib,’ dijo la señora Figg, ‘así que no me deben tener en sus registros, ¿o si?’.
‘¿Una Squib?,’ dijo Fudge mirándola fijamente. ‘ Bueno chequearemos eso, deja los datos de tus parientes con mi asistente Weasley. ¿Incidentalmente pueden los Squibs ver a los dementores?’ , agrego mirando de derecha a izquierda a lo largo del banco.
‘Si, Si podemos,’ dijo la señora Figg indignada.
Fudge la miro de nuevo, con las cejas levantadas. ‘Muy bien,’ dijo ‘Cuéntanos tu historia .’
‘ Yo había salido a comprar comida de gatos a la tienda de la esquina, al final del camino Wistiria, aproximadamente a las nueve en punto, en la noche del dos de agosto,’ hablo apresuradamente la señora Figg, así como si hubiese aprendido lo que estaba diciendo de memoria , ’Cuando escuche disturbios en la calle, entre la calle Magnolia y el camino Wisteria, vi a dementores corriendo-‘
‘¿Corriendo?,’ dijo madame Bones rápidamente. ‘Los dementores no corren, ellos de deslizan.’
‘Eso fue lo que quise decir,’ dijo apresuradamente la señora Figg, a quien le aparecían dos parches de color rosado en la mejillas, ‘deslizándose a través de la calle avanzando hacia lo que lucia como dos muchachos.’
‘¿ Como eran ?’, dijo Madame Bones, mirando a la señora Figg tan fijamente que el borde del monóculo desaparecía en su piel,

‘Bueno uno era muy grande y el otro bastante flaco.’
‘No, no,’ dijo Madame Bones impaciente, ‘Los Dementores, descríbelos.’
‘Ahh,’ dijo la señora Figg, la mancha rosada estaba ya en su cuello, ‘eran grande, muy grandes y estaban vestidos con capas.’
Harry sintió una horrible punzada en el estomago, cualquier cosa que la señora Figg pudiera decir, para el sonaba como que lo mas que había visto era una foto de dementores, y una foto nunca podría describir la verdad de cómo lucen estos seres, la manera misteriosa de moverse, revoloteando a pulgadas del piso; el olor de descomposición que tienen; o el horrible sonido de traqueteo que producen cuando succionan el aire.
En la segunda fila, un mago con un bigote negro y largo se acerco a susúrrale algo a la oreja de la bruja gordita y de cabello rizado qe tenia al lado, ello empezó a reír en forma de burla y cabecear.
‘¿Vestidos con capas?’, repitió Madame Bones de manera fría, mientras Fudge se reía de manera burlona. ‘ Hum... ya veo, ¿alguna otra cosa?.
‘Si,’ dijo la señora Figg. ‘También los sentí, todo se puso muy frió, y esta era una noche muy caliente. Y también, yo sentí....... así como que si toda la felicidad se hubiera ido del mundo.... y yo recordé....cosas terribles...’
Su voz se debilito y luego se apago.
Los ojos de madame Bones se ampliaron ligeramente, Harry podia ver las marcas rojas bajo sus cejas, en donde el monóculo estaba enterrado.
‘¿Qué hicieron los dementores?’ pregunto ella, y Harry sintió un soplo de esperanza.
‘Ellos fueron por los muchachos,’ dijo la señora Figg, con la voz mas fuerte, con mas confianza ahora, y menos sonrojada. ‘uno de ellos se había caído, el otro estaba retrocediendo, tratando de repeler al Dementor. Ese era Harry. El trato dos veces pero solo produjo un vapor plateado, luego en el tercer intento conjuro un

patronus, el cual tumbo al primer dementor y lo alejo, luego saco al segundo de donde estaba su primo. Eso fue lo que paso’.
Madame Bones miro a la señora Figg en silencio. Fudge no la estaba mirando en absoluto, pero estaba muy inquieto, revolviendo sus papeles. Finalmente, levanto las cejas y dijo, de una manera agresiva, ‘eso fue lo que vistes ¿cierto?,’
‘Eso fue lo que paso,’ repitió la señora Figg.
‘Muy bien,’ dijo Fudge. ‘Puede usted retirarse‘.
La señora Figg observo el aspecto asustadizo de Fudge hacia Dumbledore, luego se levanto y se arrastro hasta la puerta, Harry la oyó cerrarse detrás de ella.
‘Un testigo no muy convincente,’ Dijo Fudge altivamente.
‘Bueno, no lo se,’ dijo Madame Bones, con su voz retumbante. ‘Ella ciertamente describió los efectos de un dementor con mucha precisión, y no puedo imaginar por que ella diría eso si no estuvieron ahí ‘.
‘Pero Dementores vagando en un suburbio de Muggles, ¿Y encontrarse justamente con un mago?’ refunfuño Fudge. ‘Las probabilidades de que algo así ocurra son muy pequeñas. Hasta Bangman no podría haber apostado-‘
‘Oh, yo no creo que alguno de nosotros piense que los Dementores estaban hay solo por coincidencia,’ dijo Dumbledore pausadamente.
La bruja sentada a la derecha de Fudge, con la cara en la sombra se movió sigilosamente, pero todas las demás personas estaban quietas y en silencio.
‘¿Y que se supone que eso significa?’ pregunto Fudge fríamente.
‘Significa que creo que yo creo que fueron enviados a ir a ese lugar,’ dijo Dumbledore.
‘!Y yo creo que nosotros deberíamos tener un registro de ello si alguien hubiese ordenado un par de Dementores para ir a caminar a Little Whanging!,’ dijo Fudge.
‘No si los Dementores están recibiendo ordenes de alguien ajeno al ministerio ese día,’ dijo Dumbledore calmadamente, ‘ Ya te he dado mis puntos de vista en este asunto Cornelius’.

‘Si, si lo has hecho,’ dijo Fudge, ‘ y no tengo razones para creer que tus puntos de vistas no son mas que tonterías, Dumbledore. Los Dementores permanecen en Azkaban, y están haciendo cualquier cosa que se les ordena.’
‘Entonces,’ dijo Dumbledore, en silencio pero claramente, ‘debemos preguntarnos por que alguien involucrado en el ministerio ordeno a un par de dementores ir a esa calle el dos de agosto.’
En el completo silencio que recibieron esas palabras, la bruja a la derecha de Fudge se inclino hacia delante, y Harry la vio por primera vez.
El pensó que ella se parecía a un gran sapo blanco, era bastante rechoncha, con un rostro grande muy flácido, tenia tan poco cuello como tío Vernón y una boca grande y floja. Sus ojos eran grandes, redondos y saltones. Incluso el pequeño sombrero de terciopelo posado encima de su cabello corto y rizado, parecía en la mente de Harry, ser una gran mosca que la bruja iba a atrapar con su pegajosa y larga lengua.
‘El presidio reconoce a Dolores Jane Umbridge, señora subsecretaria del ministerio,’ dijo Fudge.
La bruja hablo con una voz de niña, temblorosa y muy aguda que hizo que Harry se asombrara, estaba esperando el sonido de un sapo.
‘Estoy segura de que debí haberlo malentendido, Profesor Dumbledore,’ dijo ella, con una sonrisa burlona que hicieron ver sus ojos saltones mas fríos que nunca, ‘¡¡Que boba soy, pero por un pequeño instante sonó como que usted estaba sugiriendo que el ministerio de la magia había ordenado a atacar a este chico!!’.
Ella dio una carcajada que hizo que los pelos de la nuca de Harry se erizaran. Algunos otros miembros del Wizengamot rieron con ella. No podía haber sido mas evidente que ninguno de ellos se estaba realmente divirtiendo.
‘Si es verdad que los dementores están recibiendo ordenes solo del ministerio de la magia, y es también verdad que dos Dementores atacaron a Harry y su primo hace una semana, pues

es lógico que alguien en el ministerio puede haber ordenado los ataques,' dijo Dumbledore educadamente, ' a menos que estos Dementores en particular no estén bajo el control del ministerio '
'No existen dementores fuera del control del ministerio!' grito Fudge, quien se había vuelto rojo ladrillo.
Dumbledore inclinó la cabeza en una pequeña referencia.
'Entonces indudablemente el ministerio realizara una completa investigación de por que dos Dementores estaban tan lejos de Azkaban y atacaron a dos personas'
'No es asunto tuyo decidir que debe o no debe hacer el ministerio Dumbledore!,' grito Fudge furioso, esta vez de un tono magenta del cual tío Vernon hubiese estado orgulloso
'Por supuesto que no es mi asunto,' dijo Dumbledore de forma apacible, ' yo estaba expresando mi absoluta confianza de que este asunto no va a dejar de ser investigado .'
El hecho un vistazo a Madame Bones, quien reajustaba su monóculo y le devolvía la mirada agradablemente frunciendo el ceño.
'¡Permítanme recordarles que el comportamiento de estos Dementores, si ciertamente ellos no son producto de la imaginación de este chico no concierne a esta audiencia!,' dijo Fudge, ' estamos aquí para examinar las ofensas cometidas por Harry Potter al decreto de restricción de magia a menores de edad'.
`Por supuesto que estamos para eso,' dijo Dumbledore, 'pero la presencia de dementores en esa calle es un asunto sumamente relevante. La cláusula numero siete de ese decreto dice que se puede usar magia delante de Muggles en circunstancias excepcionales , y estas circunstancias incluyen cualquiera que amenace del mago o la bruja , o de cualquier otro mago bruja o muggle presente en el momento de.....-'
'Nosotros estamos familiarizados con la cláusula siete, muchas gracias,' gruño Fudge.
'Por supuesto que lo están,' dijo Dumbledore cortésmente, 'entonces estamos de acuerdo de que Harry uso el encantamiento

patronus en circunstancias que caen precisamente en estas circunstancias excepcionales que se describen en esta cláusula'.
'Si hay habían Dementores, lo cual dudo mucho'.
'Lo acabas de oír de un testigo visual,' interrumpió Dumbledore.
'Si todavía dudas de su honestidad, llámala de nuevo, vuélvela a interrogar, yo estoy seguro que ella lo hará'.
'Yo – eso – no – ' fanfarroneo Fudge, hurgando entre los papeles delante de el. ' eso es..- solo yo quiero que este asunto termine hoy Dumbledore'.
' Pero naturalmente, no te importaría cuantas veces lo oyeras de un testigo, si la alternativa fuese un serio error judicial,' dijo Dumbledore.
' Error judicial!!!!!' dijo Fudge con su voz mas alta. 'Alguna ves te has puesto a ver el numero dE historias que este muchacho ha inventado, Dumbledore, mientras trata de tapar el erróneo uso de su magia fuera de la escuela?, ¿me imagino que olvidaste el encantamiento hover que uso hace tres años-...'
'ese no fuy yo, fue un elfo domestico,' dijo Harry.
'AHORA LO VES?,' refunfuño Fudge, haciendo un gesto extravagante hacia Harry, ' Un elfo domestico en una casa de Muggles, baya tontería!!!'.
'El elfo domestico en cuestión es actualmente empleado de Hogwarts,' dijo Dumbledore, ' lo puedo traer en un instante para dar la evidencia si así lo deseas.'
'Yo – no – no tengo tiempo para escuchar a elfos domésticos !!, como eso no es lo único,. El inflo a su tía por Dios santo!!' grito Fudge, dándole un golpe con el puño al banco de jueces y derramando una botella de tinta.
'Y en ese entonces muy amablemente no presentaste cargos en aquella ocasión, aceptando, presumo yo, que hasta los mejores magos a veces no pueden controlar sus emociones,' dijo Dumbledore calmado, mientras Fudge intentaba limpiar la tinta de sus notas.
'Y ni siquiera he comenzado con las cosas que hace dentro de la escuela.' dijo Fudge.

‘Pero, como ministro, no tienes autoridad de castigar a estudiantes de Hogwarts por delitos dentro de el colegio, el comportamiento de Harry en la escuela es irrelevante para esta audiencia,’ dijo Dumbledore, tan educado como siempre, pero sugiriendo un poco de frialdad detrás de sus palabras.
‘Ohh!,’ dijo Fudge, ‘ ¿Fuera de nuestros asuntos lo que hace en la escuela?, ¿eso crees?’.
‘El ministerio no tiene el poder de expulsar a estudiantes de Hogwarts Cornelius, así como te lo recordé la noche del dos de agosto,’ dijo Dumbledore. ‘tampoco tiene el derecho de confiscar varitas hasta que los cargos hayan sido exitosamente probados, de nuevo como te recordé en la noche del dos de agosto. En tu admirable precipitación de asegurar que la ley se cumpla, tu apareces, inadvertidamente, estoy seguro, pasando por alto algunas reglas tu mismo’.
‘Las reglas pueden cambiar,’ dijo Fudge ferozmente
‘Por supuesto que pueden,’ dijo Dumbledore inclinando su cabeza, ‘ y tu ciertamente pareces estar realizando algunos cambios, Cornelius, Como es que varias semanas después que me pidieron abandonar el Wizengamot, se ha convertido en una practica realizar un completo juicio criminal para llevar un simple asunto de magia para menores de edad!!’.
Algunos de los magos el frente de ellos cambiaron sus asientos, Fudge se volvio de color casi purpura, la bruja parecida a un sapo que estaba a la derecha, como quiera que sea, miraba a Dumbledore, su rostro estaba sin expresión alguna.
‘hasta donde yo se,’ continuo Dumbledore, no existe ninguna ley que diga que esta audiencia es para enjuiciar a Harry por todos los actos de magia que ha realizado, el ha sido acusado con un cargo especifico y ha presentado la defensa, todo lo que el y yo puedo hacer ahora es esperar por el veredicto’.
Dumbledore puso juntas otra ves las yemas de los dedos y se quedo callado, Fudge lo miraba furiosamente, evidentemente encendido. Harry hecho un vistazo a Dumbledore, buscando tranquilidad; el no estaba del todo seguro si Dumbledore estaba

haciendo bien diciéndole al Wizengamot, en efecto, ya era tiempo de que tomaran una decisión. Como fuese , Dumbledore parecía inconsciente al intento que Harry hacia por encontrarle la mirada. El continuaba observando a los bancos de arriba donde todo el Wizengamot había caído en conversaciones susurradas.

Harry miro sus pies. Su corazón, el cual parecía haber aumentado de tamaño, estaba golpeando muy fuerte debajo de sus costillas. El había esperado qué la audiencia durara mas tiempo. No estaba del todo seguro haber causado una buena impresión. Realmente no había dicho todo lo que tenia que decir, había debido explicar mas acerca de los dementores, de cómo los habían perseguido, acerca de cómo el y dudley fueron casi besados por ellos.

Miro a Fudge y abrió la boca para hablar, pero su corazón hinchado estaba ahora estaba dificultando su respiración, entonces respiro profundamente y miro a hacia sus zapatos de nuevo.

Cuando el cuchicheo se detuvo. Harry quiso mirar a los jueces, pero encontró que realmente era mucho, mucho más fácil continuar examinando sus cordones.

¿Quienes están a favor de retirar todo los cargos? dijo la Sra. Bones con una retumbante voz.

La cabeza de Harrys dio un tirón hacia arriba. ¡Había manos en el aire, la mayoría... más de la mitad! ¿Respirando muy rápido, él intentó contar, pero antes de que pudiera terminar, la Sra. Bone dijo, Y ¿quienes están a favor de mantenerlos?

Fudge levantó su mano; y media docena más, incluyendo a la bruja de su derecho y el mago del bigote grande y la bruja de la cresta de la segunda fila.

Fudge echó una mirada alrededor de todos, parecía como si se hubiera atragantado, entonces bajó su propia mano. Respiró profundamente dos veces y dijo, en una voz distorsionada por la rabia contenida, Muy bien, muy bien... limpio de todos los cargos.

Excelente, dijo alegremente Dumbledore poniéndose de pie de un salto, tomando su vara y haciendo que el sillón desapareciese. Bien, tengo que irme. Buenos días a todos.
Y sin mirar a Harry ni una vez, salió rápidamente de la mazmorra.

CAPÍTULO 9

LOS INFORTUNIOS DE LA SEÑORA WEASLEY

La abrupta partida de Dumbledore tomó a Harry completamente por sorpresa. Permaneció sentado donde estaba, en la silla con cadenas, luchando con sus sentimientos de shock y alivio. Los miembros del Wizengamot se ponían de pie, hablaban, recogían sus papeles y los guardaban. Harry se paró. Nadie parecía estar prestándole la menor atención, excepto la bruja con aspecto de sapo que se encontraba a la derecha de Fudge, que ahora tenía la vista fija en él en vez de Dumbledore. Ignorándola, intentó captar la vista de Fudge o de Madame Bones, esperando poder preguntarles si era libre para irse, pero Fudge parecía empacado en no notar a Harry, y Madame Bones estaba muy ocupada con su portafolio, así que dio unos pasos cautelosos, y al ver que nadie lo llamaba, empezó a caminar muy rápido.
Corrió los últimos pasos, abrió la puerta de un tirón y casi chocó con el señor Weasley, que estaba parado justo afuera, pálido y receloso.
- Dumbledore no dijo...
- Retiraron– dijo Harry, cerrando la puerta detrás de él,- ¡todos los cargos!
Radiante, el señor Weasley agarró a Harry por los hombros.

- ¡Harry, es maravilloso! Bueno, por supuesto que no te podían encontrar culpable, no con esa evidencia, pero aún así no puedo negar que...
Pero el señor Weasley se cortó, porque en ese momento la puerta volvió a abrirse. Los miembros del Wizengamot estaban saliendo.
- ¡Por la barba de Merlín!- exclamó el señor Weasley anonadado, empujando a Harry a un lado para dejarlos pasar.- ¿Fuiste juzgado por toda la corte?
- Creo que si- dijo Harry tranquilamente.
Uno o dos magos inclinaron la cabeza ante Harry al pasar, y algunos, incluyendo a Madame Bones, dieron los buenos días al señor Weasley, pero la mayoría apartaron sus ojos. Fudge actuó como si Harry y el señor Weasley fueran parte de la pared, pero nuevamente la bruja parecida a un sapo miró casi valorativamente a Harry cuando pasó. El último en pasar fue Percy. Como Fudge, ignoró completamente a su padre y a Harry; marchaba apretando un gran rollo de pergamino y un puñado de plumas de repuesto, con la espalda rígida y la nariz levantada. Las líneas que rodeaban la boca del señor Weasley se tensaron ligeramente, pero aparte de esto no dio ningún signo de que hubiera visto a su tercer hijo.
- Te llevaré derecho de vuelta, para que puedas darle a los demás las buenas noticias- dijo indicando el camino a Harry cuando los talones de Percy desaparecieron escaleras arriba.- Te dejaré camino a esos baños en Bethnal Green. Vamos...
- ¿Qué tendrá que hacer respecto a ese baño?- preguntó Harry, sonriendo. De repente, todo parecía cinco veces más gracioso que lo usual. Se estaba empezando a aflojar: estaba limpio, iba a volver a Hogwarts.
- Oh, es un antihechizo bastante fácil- dijo el señor Weasley mientras subían las escaleras,- pero el asunto no es arreglar el daño, es más bien la actitud detrás del vandalismo, Harry. Utilizar a los muggles puede ser tomado por algunos magos como diversión, pero es una expresión de algo mucho más profundo y desagradable, y para un...

El señor Weasley se detuvo a la mitad de la frase. Acababan de alcanzar el corredor del noveno piso y Cornelius Fudge estaba a pocos metros de ellos, hablando sosegadamente con un hombre alto, con pelo lacio y rubio y una pálida cara alargada.
El segundo hombre se volvió al escuchar sus pasos. Él también dejó una frase sin terminar; sus fríos ojos grises se estrecharon y se fijaron en Harry.
- Bien, bien, bien... Patronus Potter- dijo Lucius Malfoy fríamente.
Harry se sintió envuelto, como si hubiera entrado en algo sólido. La última ves que había visto esos ojos era a través de dos rendijas en una máscara de mortífago, y había escuchado esa voz por última vez burlándose de él en un oscuro cementerio, mientras Lord Voldemort lo torturaba. No podía creer que Malfoy osara mirarlo a la cara; no podía creer que estuviera allí, en el Ministerio de la Magia, o que Cornelius Fudge estuviera hablando con él, cuando le había dicho hacía apenas algunas semanas que Malfoy era un mortífago.
- El Ministro acababa de contarme sobre tu suertudo escape, Potter- lanzó el señor Malfoy,- Realmente sorprendente, la forma en que sigues deslizándote de las rendijas más estrechas... como una serpiente, de hecho.
El señor Weasley apretó el hombro de Harry como advertencia.
- Si- dijo Harry,- si, soy bueno escapando.
Lucius Malfoy levantó la vista hacia Weasley.
- ¡Y también tenemos a Arthur Weasley! ¿Qué haces aquí, Weasley?
- Trabajo aquí- dijo el señor Weasley, lacónico.
- No aquí, seguramente- dijo Malfoy, levantando las cejas y apuntando hacia la puerta detrás del hombro del señor Weasley.- Pensé que estabas arriba, en el segundo piso... ¿qué no hacías algo que implicaba robar artefactos Muggle y embrujarlos en tu casa?
- No- gruñó, sus dedos casi mordiendo el hombro de Harry.

- ¿Qué está haciendo usted aquí, de todas formas- preguntó Harry, dirigiéndose a Malfoy.
- No creo que mis asuntos privados con el Ministro te conciernan, Potter- dijo éste, alisando su túnica.- En serio, porque seas el chico favorito de Dumbledore no debes esperar el mismo tratamiento del resto de nosotros... podríamos subir a su oficina, Ministro?
- Ciertamente- dijo Fudge, dando la espalda a Harry y el señor Weasley.- Por aquí, Lucius.
Se alejaron juntos dando zancadas, hablando en voz baja. El señor Weasley no soltó el hombro de Harry hasta que desaparecieron en el ascensor.
- ¿Por qué no esperó en la oficina de Fudge si tenía asuntos que resolver con él?- estalló Harry, furioso.- ¿Qué tenía que hacer acá abajo?
- Tratar de husmear en la corte, si me lo preguntas- dijo el señor Weasley, echando agitadamente miradas a su espalda asegurándose de que nadie los estuviera escuchando.- Tratando de averiguar si has sido expulsado o no. Dejaré una nota a Dumbledore cuando te deje, él debe saber que los Malfoy han estado hablando con Fudge otra vez.
- De todas maneras, ¿qué asuntos privados tienen entre ellos?
- Oro, creo- dijo el señor Weasley enojado.- Malfoy ha regalado generosamente todo tipo de cosas por años... eso lo pone en comunicación con la gente adecuada... luego puede pedir favores... como retardar leyes que el no quiere que sean votadas... ah, está muy bien conectado, ese Lucius Malfoy.
El ascensor llegó; estaba vacío excepto por un montón de memos que rodearon la cabeza del señor Weasley cuando éste entró y apretó el botón para el Atrio, cerrándose las puertas. Los espantó, irritado.
- Señor Weasley- empezó Harry despacio,- si Fudge está viéndose con mortífagos como Malfoy, si se queda con ellos a solas, ¿cómo sabemos que no le hicieron el maleficio Imperios?

- No creas que no se nos ocurrió, Harry- dijo el señor Weasley tranquilamente,- pero Dumbledore cree que está actuando por propia voluntad por ahora; lo que no es, como dice Dumbledore, ningún consuelo. Mejor no hablar más de eso por ahora.
Las puertas se abrieron y ellos salieron al ahora vacío Atrio. Eric el mago-guardia estaba escondido tras su Profeta otra vez. Habían pasado la fuente dorada cuando Harry recordó.
- Espere...- le dijo al señor Weasley y, poniendo su monedero en su bolsillo, volvió a la fuente.
Miró la cara del mago atractivo, pero Harry pensó que de cerca se veía más bien débil y tonto. La bruja mostraba una sonrisa insípida como una modelo en un concurso de belleza, y por lo que Harry sabía de duendes y centauros, era bastante improbable encontrarlos junto a los humanos tan tranquilamente. Sólo la actitud arrastrada y servil del elfo doméstico se veía convincente. Sonriendo ante el pensamiento de lo que diría Hermione si viera la estatua del elfo, Harry dio vuelta su monedero y vació no diez Galeones sino todo su contenido.
- ¡Lo sabía!- chilló Ron, dando un puñetazo al aire.- ¡Siempre te sales con la tuya!
- Estaban obligados a retirar los cargos- dijo Hermione, que había mirado con ansiedad cuando Harry había entrado en la cocina y ahora suspendía una mano temblorosa frente a sus ojos,- no había ningún caso contra ti, absolutamente ninguno.
- Todo el mundo parece bastante aliviado, sin embargo, considerando que todos sabían que saldría de esta- dijo Harry, sonriendo.
La señora Weasley se secaba los ojos en su delantal, y Fred, George y Ginny bailaban una especie de danza de guerra mientras entonaban un canto que decía "se salvó, se salvó, se salvó..."
- ¡Es suficiente! ¡Cálmense!- gritó el señor Weasley, aunque estaba sonriendo.- Escucha, Sirius, Lucius Malfoy estaba en el Ministerio...
- ¿Qué?- dijo Sirius bruscamente.

- Se salvó, se salvó, se salvó...
- ¡Tranquilícense ustedes tres! Si, lo vimos hablando con Fudge en el noveno piso, luego subieron juntos a su oficina. Dumbledore debería saberlo.
- Absolutamente- dijo Sirius.- Le diremos, no te preocupes.
- Bueno, será mejor que me vaya. Hay un baño regurguitante esperando por mi en Bethnal Green. Molly, llegaré tarde, voy a cubrir a Tonks, pero Kingsley va a caer por aquí para la cena...
- Se salvó, se salvó, se salvó...
- ¡Fred, George, Ginny, es suficiente!- dijo la señora Weasley, mientras el señor Weasley se iba.- Harry, querido, siéntate y almuerza, hoy apenas desayunaste.
Ron y Hermione se sentaron frente a él, mirándolo aún más contentos que cuando llegó a Grimmauld Place por primera vez, y el alivio y la felicidad que Harry había sentido, el cual se había visto mellado en algún modo luego de su encuentro con Lucius Malfoy, lo llenaron otra vez. De repente, la sombría casa parecía más cálida y acogedora que nunca; incluso Kreacher parecía menos feo cuando metió su hocico en la cocina para averiguar la fuente de todo ese ruido.
- Por supuesto, una vez que Dumbledore se puso de tu lado, no había manera de que te condenaran- dijo Ron alegremente, sirviendo grandes cantidades de puré de papas en los platos.
- Si, él revolvió todo para mí- dijo Harry. Sintió que sonaría muy desagradecido, por no decir muy infantil, si dijera "Ojalá me hubiera hablado, sin embargo. O al menos mirado"
Cuando pensó esto, su cicatriz empezó a quemarle la frente tan fuerte que tuvo que presionarla con sus manos.
- ¿Qué pasa?- dijo Hermione, alarmada.
- La cicatriz- refunfuñó Harry.- Pero no es nada... me pasa todo el tiempo ahora...
Ninguno de los demás había notado nada; todos estaban sirviéndose comida para festejar el escape por los pelos; Fred, George y Ginny seguían cantando. Hermione se veía más bien

ansiosa, pero antes de que pudiera decir nada, Ron había dicho alegremente:
- Apuesto que Dumbledore se da una vuelta por acá esta noche, para celebrar con nosotros, ya saben.
- Creo que Dumbledore no podrá, Ron- dijo la señora Weasley, poniendo un enorme plato de pollo asado frente a Harry.- Está realmente ocupado en este momento.
- SE SALVÓ, SE SALVÓ, SE SALVÓ...
- ¡CÁLLENSE!- bramó la señora Weasley.
En los siguientes días Harry no pudo evitar notar que había una persona en el número doce de Grimmauld Place que no estaba completamente encantado de que él volviera a Hogwarts. Sirius había montado un muy buen show de alegría la primera vez que había escuchado las noticias, estrujando la mano de Harry, tan radiante como todos los demás. Pronto, sin embargo, se volvió mas taciturno y ceñudo que antes, hablando menos con todos, incluso con Harry, y pasando más tiempo encerrado en el cuarto de su madre con Buckbeak.
- ¡No te sientas culpable!- dijo Hermione severamente, luego de que Harry les confiara algunos de sus sentimientos a ella y a Ron, mientras fregaban un armario enmohecido en el tercer piso unos días después.- Perteneces a Hogwarts y Sirius lo sabe. Personalmente, pienso que está siendo egoísta.
- Eso es un poco duro, Hermione- dijo Ron, frunciendo el ceño mientras trataba de limpiarse un poco de moho que se había pegado en el dedo.- Tu no querrías quedarte encerrada en esta casa sin ninguna compañía.
- ¡Estará acompañado!- dijo Hermione.- Este es el cuartel central de la Orden del Fénix, ¿no? Es que aún tiene esperanza de que Harry se quede a vivir aquí algún día.
- No creas eso- dijo Harry, sacudiéndose la ropa.- No me dio una respuesta directa cuando le pedí si podía.
- Es que no quería que crecieran sus propias esperanzas- dijo Hermione juiciosamente.- Y probablemente se sintió un poco

culpable, porque pienso que una parte de él realmente deseaba que te expulsaran. Entonces ambos serían descastados.
- ¡Retráctate!- dijeron Harry y Ron a la vez, pero Hermione simplemente se encogió de hombros.
- Corríganse ustedes. Pero algunas veces creo que la madre de Ron tiene razón y que Sirius te confunde con tu padre, Harry.
- ¿Así que crees que está mal de la cabeza?- dijo Harry acaloradamente.
- No, sólo creo que ha estado solo por mucho tiempo- dijo Hermione meramente.
En este punto, la señora Weasley entro en la habitación.
- ¿Aún no han terminado?- dijo, metiendo la cabeza en el armario.
- ¡Pensé que estarías aquí para decirnos que tomáramos un descanso!- dijo Ron amargamente.- ¿Sabes cuanto moho hemos quitado desde que llegamos aquí?
- Si están tan entusiasmados por ayudar a la Orden- dijo la señora Weasley,- pueden poner su granito de arena haciendo al cuartel general un lugar habitable.
- Me siento como un elfo doméstico- se quejó Ron.
- ¡Bueno, ahora que entiendes la sucia vida que llevan, quizá estés más activo en la PEDDO!- dijo Hermione esperanzadamente, cuando la señora Weasley los dejó.- Ya sabes, quizá no sería mala idea mostrarle a la gente lo horrible que es limpiar todo el tiempo; podríamos patrocinar una limpieza de la sala común de Gryffindor, todos los ingresos para la PEDDO, acabaría con la ignorancia y recaudaríamos fondos.
- Te patrocinaré para que termines con eso de la PEDDO- murmuró Ron, pero sólo Harry pudo oírlo.
Harry se encontró soñando despierto con Hogwarts más y más a medida que se aproximaba el fin de las vacaciones. No podía esperar para ver a Hagrid otra vez, para jugar Quidditch, incluso para pasearse entre las parcelas de vegetales en los invernaderos de Herbología; sería un placer sólo dejar esa casa polvorienta y mohosa, donde la mitad de los armarios estaban todavía bajo

llave y Kreacher lanzaba insultos desde las sombras cuando pasaba, aunque Harry se cuidaba de decir estas cosas donde Sirius lo escuchara.
El hecho era que vivir en el cuartel general del movimiento anti-Voldemort no había ni de cerca tan interesante o emocionante como se había esperado Harry antes de experimentarlo. Aunque los miembros de la Orden del Fénix iban y venían regularmente, a veces para quedarse a cenar, a veces para conversar en susurros por algunos minutos, la señora Weasley se aseguraba de que Harry y los otros quedaran fuera de donde pudieran oírlos (ya fuera con orejas normales o Extendibles) y nadie, ni siquiera Sirius, parecía pensar que Harry necesitara oír más de lo que le habían dicho la noche de su llegada.
El último día de vacaciones Harry estaba barriendo los deshechos de Hedwing arriba del ropero cuando Ron entró al cuarto trayendo un par de sobres.
- La lista de libros- dijo tirándole la suya a Harry, que estaba parado en una silla.- Sobre la demora, creo que se olvidaron, suelen venir mucho más temprano...
Harry deslizó el último de los deshechos en una bolsa de basura y tiró la bolsa por encima de la cabeza de Ron hacia la papelera que estaba en un rincón, que se la tragó y eructó fuertemente. Después abrió su carta. Contenía dos pedazos de pergamino: uno era el usual recordatorio de que el período empezaba el primero de setiembre; el otro le decía que libros iba a necesitar para el año que empezaba.
- Sólo dos nuevos- dijo leyendo la lista,- “El libro reglamentario de hechizos, nivel 5” de Miranda Goshawk, y “Teoría de la Magia Defensiva”, de Wilbert Slinkhard.
Crack.
Fred y George aparecieron justo al lado de Harry. A esa altura, se había acostumbrado tanto a que hicieran eso que ni siquiera saltó de la silla.
- Justo nos estábamos preguntando quién habría elegido el libro de Slinkhard- dijo Fred, conversador.

- Porque eso quiere decir que Dumbledore encontró un nuevo profesor de Defensa contra las Artes Oscuras- dijo George.
- Y a tiempo, además- dijo Fred.
- ¿Qué quieren decir?- dijo Harry poniéndose a un lado.
- Bueno, oímos a papá y mamá, hablando, con nuestras orejas Extendibles hace unas semanas- le dijo Fred,- y por lo que estaban diciendo, Dumbledore había tenido verdaderos problemas para encontrar a alguien que hiciera el trabajo este año.
- Nada sorprendente, ¿no?, cuando te fijas en lo que le pasó a los otros cuatro- dijo George.
- Uno despedido, uno muerto, uno que perdió su memoria y un que pasó nueve meses encerrado en un baúl- dijo Harry, contándolos con sus dedos.- Sí, veo a que se refieren.
- ¿Qué hay contigo, Ron?- preguntó Fred.
Ron no contestó. Harry se volvió a verlo. Ron estaba parado muy quieto con la boca ligeramente abierta, embobado ante su carta de Hogwarts.
- ¿Cuál es el problema?- dijo Fred impacientemente, rodeando a Ron para leer el pergamino por encima de su hombro.
La boca de Fred se abrió también.
- ¿Prefecto?- dijo, fijando la vista en la carta, incrédulo.- ¿Prefecto?
George saltó hacia delante, tomó el sobre que Ron tenía en la otra mano y lo dio vuelta. Algo color escarlata y oro cayó en su mano.
- No puede ser- dijo George en una voz susurrada.
- Ha habido un error- dijo Fred, arrebatando la carta del puño de Ron y mirándola a trasluz como si buscara marcas de agua.- Nadie en su sano juicio pondría a Ron como prefecto.
Las cabezas de los gemelos se volvieron al unísono y clavaron la mirada en Harry.
-¡Pensamos que seguro eras tú!- dijo Fred, en un tono que sugería que Harry los había engañado de alguna manera.
- ¡Pensamos que Dumbledore estaba obligado a escogerte!- dijo George indignadamente.

- ¡Habiendo ganado el Torneo de los Tres Magos y todo!- dijo Fred.
- Supongo que sus locuras contaron contra él- dijo George.
- Si- dijo Fred lentamente,- si, has causado muchos problemas, compañero. Bien, al menos uno de ustedes tiene bien claras sus prioridades.
Caminó hacia Harry y palmeó su espalda dirigiendo una mordaz mirada a Ron.
- Prefecto... El pequeño Ronnie Prefecto.
- Ohh, mamá estará conmocionada- gimió George, lanzándole la insignia a Ron como si fuera a contaminarse con ella.
Ron, que aún no había dicho una palabra, tomó la insignia, la observó por un momento y luego se la alcanzó a Harry como pidiéndole sin palabras que confirmara que era auténtica. Harry la tomó. Una gran T estaba superpuesta al león de Griffindor. Había visto una insignia como ésta en el pecho de Percy en su primer día en Hogwarts.
La puerta se abrió de golpe. Hermione entró llorando en el cuarto, sus mejillas sonrojadas y su pelo flotando. Tenía un sobre en la mano.
- ¿Te dieron... te dieron un...?
Notó la insignia en la mano de Harry y soltó un chillido.
- ¡Lo sabía!- dijo excitada.- ¡Yo también, Harry, yo también!
- No- dijo Harry rápidamente, poniendo la insignia en la mano de Ron otra vez.- Es Ron, no yo.
- Es...¿qué?
- Ron es prefecto, no yo- dijo Harry.
- ¿Ron?- dijo Hermione, abriendo la boca.- ¿Pero... estás seguro? Quiero decir...
Se puso roja cuando Ron se volvió a verla, con una expresión desafiante en su cara.
- Mi nombre está en la carta- dijo.
- Yo...- dijo Hermione, completamente aturdida.- Yo... eh... ¡wow! ¡Bien hecho, Ron! Es realmente...
- ¿Inesperado?- dijo George, moviendo la cabeza.

- No- dijo Hermiones, ruborizándose aún más,- no lo es... Ron ha hecho grandes... es realmente...
La puerta tras ella se abrió un poco más y la señora Weasley entró caminando con una pila de túnicas recién lavadas.
- Ginny dijo que la lista de libros vino por fin- dijo, echando un vistazo a los sobres mientras se dirigía a la cama y empezaba a repartir las túnicas en dos pilas.- Si me las dan, las llevaré al callejón Diagon esta tarde y compraré los libros mientras ustedes empacan. Ron, tengo que comprarte más piyamas, estos son por lo menos seis centímetros más cortos, no puedo creer lo rápido que estás creciendo... ¿de qué color los quieres?
- Cómpraselos en rojo y oro para que combinen con su insignia- dijo George, con una sonrisa boba.
- ¿Para que combinen con su qué?- dijo la señora weasley ausente, enrollando un par de medias marrones y poniéndolas sobre la pila de Ron.
- Su insignia- dijo Fred, como si esperara lo peor de un momento a otro.- Su hermosa, brillante, nueva insignia de Prefecto.
Las palabras de Fred tardaron un momento en penetrar en la preocupación de la señora Weasley por los piyamas.
- Su... pero... Ron, ¿tu no...?
Ron levantó su insignia.
La señora Weasley soltó un chillido igual al de Hermione.
- ¡No lo puedo creer! ¡No lo puedo creer! ¡Oh Ron, es maravilloso! ¡Un prefecto, como todos en la familia!
- ¿Qué somos Fred y yo, los vecinos de al lado?- dijo George indignado, cuando su madre lo empujó a un lado y rodeó con sus brazos a su hijo más joven.
- ¡Espera a que tu padre lo escuche! ¡Ron, estoy tan orgullosa de ti, que maravillosas noticias, podrías terminar como Premio Anual como Bill y Percy, es el primer paso! Oh, que noticia entre todas estas preocupaciones, estoy sencillamente emocionada, Ronnie...
Fred y George hacían sonidos como de arcadas por su espalda, pero la señora Weasley no lo notó; con sus brazos rodeando

fuertemente el cuello de Ron, le besaba toda la cara, que se había vuelto de un rojo más intenso que el de la insignia.
- Mamá... no... mamá, suéltame ya- murmuró, tratando de apartarla.
Ella lo soltó y le dijo sin aliento:- Bueno, ¿qué será? Le regalamos a Percy una lechuza, pero tú ya tienes una, por supuesto.
- ¿Qué... qué quieres decir?- dijo Ron, como si no pudiera dar crédito a sus oídos.
- ¡Tendrás una recompensa por esto!- dijo la señora Weasley cariñosamente.- ¿Qué tal una linda nueva túnica de gala?
- Ya le compramos una- dijo Fred amargamente, y parecía lamentar su generosidad.
- O un nuevo caldero, el de Charlie ya se está herrumbrando, o una nueva rata, siempre te gustó Scabbers...
- Mamá- dijo Ron esperanzado,- ¿puedo tener una nueva escoba?
La sonrisa de la señora Weasley decayó un poco: las escobas eran caras.
- No tiene que ser una buena- se apresuró a agregar Ron.- Sólo... sólo una nueva para cambiar.
La señora Weasley dudó un momento, luego sonrió.
- Por supuesto que puedes... bueno, más vale que parta si tengo que comprar también una escoba. Los veré después... ¡el pequeño Ronnie, prefecto! Y no se olviden de hacer sus equipajes... un prefecto... oh, soy toda nervios...
Le dio aún otro beso a Ron, se sonó la nariz y salió del cuarto.
Fred y George cambiaron miradas.
- No te importa si no te besamos, ¿no, Ron?- dijo Fred en una falsa voz de ansiedad.
- Podemos hacer una reverencia, si quieres- dijo George.
- Oh, cállense- dijo Ron, enfurruñado.
- ¿O qué?- dijo Fred, con una sonrisa maligna extendiéndose en su cara.- ¿Nos pondrás en detención?
- Me encantaría verlo tratar- dijo George con una media sonrisa.
- ¡Podría si no se cuidan!- dijo Hermione enojada.

Fred y George soltaron una carcajada, y Ron murmuró:- Déjalo, Hermione.
- Tendremos que cuidarnos los pasos, George,- dijo Fred haciendo que temblaba,- con estos dos en nuestra caza...
- Si, parece que nuestros días de quebrantadores de la ley se terminaron- dijo George sacudiendo su cabeza.
Y con otro sonoro crack! los mellizos desparecieron.
- ¡Esos dos!- dijo Hermione, furiosa, mirando al techo, a través del cual se podía escuchar que los mellizos se partían de risa en el piso de arriba.- No les prestes atención, Ron, sólo están celosos.
- No creo que lo estén- dijo Ron dubitativamente, también mirando hacia el techo.- Siempre han dicho que sólo los torpes se convierten en Prefectos... aunque- dijo en un tono más alegre,- ¡nunca han tenido escobas nuevas! Ojalá pudiera ir con mamá y elegir... nunca podría costear una Nimbus... pero también está la nueva Cleansweep, eso estaría genial... si, creo que iré a decirle que quiero una Cleansweep, sólo para que sepa.
Desapareció del cuarto, dejando a Harry y Hermione solos.
Por alguna razón, Harry encontró que no quería mirar a Hermione. Giró hacia su cama, levantó la pila de ropa limpia que la señora Weasley había dejado sobre ella y cruzó el cuarto para dirigirse a su equipaje.
-¿Harry? Dijo tentativamente Hermione.
-Bien hecho, Hermione.-Dijo Harry, oyendo que su voz no sonaba como siempre, y todavía sin mirar a Hermione.- Brillante. Prefecta. Genial.
-Gracias- dijo Hermione. –Eeeh... ¿Puedo pedirte prestada a Hedwig para contarle a mamá y a papá? Van a estar realmente satisfechos. Quiero decir, prefecta es algo que pueden entender.
-Sí, no hay problema-dijo Harry, todavía esa horrible voz chirriante que no le pertenecía. –¡Tómala!
Saltó sobre su equipaje, dejó las túnicas al fondo de éste y hizo como si buscara algo. Hermione cruzó el cuarto yendo hacia el ropero y llamó a Hedwig. Pasaron unos minutos. Harry escuchó

la puerta cerrarse pero igual se quedó inclinado, escuchando; los únicos sonidos que pudo escuchar fueron de nuevo los gemidos del cuadro vacío y la papelera en la esquina atragantándose con los deshechos de Hedwig.
Se irguió y miró detrás suyo. Hermione se había ido con Hedwig. Harry cruzó rápidamente el cuarto, cerró la puerta y después volvió lentamente a su cama y se sumergió en ella, mirando fijamente sin ver la comida encima del ropero.
Se había olvidado completamente que los prefectos eran elegidos en quinto año. Había estado tan ansioso por la posibilidad de que fuera expulsado que no había dedicado un solo pensamiento al hecho de que las insignias necesariamente debían ser entregadas a alguien. Pero si lo hubiera recordado... Si hubiera pensado en eso... ¿Qué expectativas habría tenido?
-No esto. Dijo una pequeña y sincera voz dentro de su cabeza. Hizo una mueca y enterró la cabeza entre las manos. No se podía mentir a sí mismo; si hubiera sabido que la insignia de prefecto estaba en camino, habría esperado que fuera para él, no para Ron. ¿Lo hacía esto tan arrogante como Draco Malfoy? ¿Se veía él superior a los demás? ¿Realmente pensaba que era mejor que Ron?
No, dijo la pequeña voz, desafiante.
¿Sería verdad eso? Tanteó Harry, poniendo ansiosamente a prueba sus propios sentimientos.
Soy mejor que él en Quidditch, dijo la voz. Pero no lo supero en nada más.
Eso era verdad, definitivamente, pensó Harry. Él no era mejor que Ron en las lecciones. ¿Pero que pasaba con las otras lecciones? ¿Qué pasaba con esas aventuras que él, Ron y Hermione habían tenido desde que habían empezado en Hogwarts, frecuentemente arriesgándose a mucho más que una expulsión?
Bueno, Ron y Hermione estuvieron conmigo la mayoría del tiempo. Dijo la voz de la cabeza de Harry.

No todo el tiempo, pensó harry argumentando con él mismo. Ellos no enfrentaron a Quirrell conmigo. Ellos no estuvieron frente a Riddle y el basilisco. Ellos no se deshicieron de todos esos Dementores la noche que Sirius escapó. Ellos no estuvieron en ese cementerio conmigo, la noche que retornó Voldemort...

Y el mismo sentimiento de haber sido injustamente que lo había abrumado la noche que había llegado resurgió. Definitivamente hice mucho, pensó Harry indignado. ¡Hice mucho más que cualquiera de ellos!

Pero quizás, dijo la pequeña voz acertadamente, Quizás Dumbledore no elige a los prefectos porque se metan en un montón de situaciones peligrosas... quizás los elige por otras razones... Ron debe tener algo que tú no tienes...

Harry abrió los ojos y miró por entre sus dedos la pata del armario, recordando lo que Fred había dicho: "Nadie en su sano juicio haría prefecto a Ron..."

Harry dio una carcajada breve. Un segundo depués se sintió asqueado consigo mismo.

Ron no le había pedido a Dumbledore que le diera la insignia de prefecto. No era la culpa suya. ¿Iba él, Harry, el mejor amigo de Ron en el mundo, resentirse con él porque no le habían dado una insignia, reír con los gemelos a espalda de su amigo, desearle ruina, cuando, por primera vez, había superado a Harry en algo?

En este punto Harry escuchó de nuevo los pasos de Ron en la escalera. Se levantó, enderezó sus lentes y estampó una sonrisa en su cara cuando Ron entró con un salto.

-¡Ya cayó!-dijo alegremente. Ella dice que me va a comprar una Cleansweep si puede.

-Cool –dijo Harry, y se alivió al escuchar que esa voz en su cabeza había parado. –Escucha, Ron. Bien hecho, amigo.

La sonrisa de Ron se apagó.

-¡Nunca pensé que iba a ser yo!- dijo sacudiendo la cabeza- Estaba seguro que serías tú!

-Bah, supongo que causo muchos problemas. –dijo Harry haciendo eco a Fred.

-Sí-dijo Ron. –Sí, supongo... bueno, más vale que empaquemos ¿no?
Era extraño como generalmente sus posesiones parecían haberse desparramado solas desde que habían llegado.
La mayor parte de la tarde se les fue en recuperar sus libros y posesiones alrededor de toda la casa y ponerlos en los baúles escolares. Harry notó que Ron no dejaba de cambiar de lugar su insignia de prefecto, primero la puso en la mesita de al lado, después la guardó en el bolsillo del pantalón, y luego la sacó y se la colocó en la túnica arrugada, como viendo el efecto del rojo sobre el negro. Sólo cuando Fred y George la agarraron y le ofrecieron pegársela en la frente con un Hechizo de Pegamento Permanente la escondió en sus medias marrones y cerró el baúl.
La señora Weasley volvió del Callejón Diagon a eso de las seis repleta de libros y llevando un largo paquete envuelto en grueso papel marrón que Ron agarró con un gemido anhelante.
-No lo desenvuelvas ahora, la gente está llegando para la cena y los quiero que bajen todos- dijo la señora Weasley, pero en el momento que ella se perdió de vista Ron rasgó el papel con frenesí y examinó cada pulgada de su nueva escoba, con una expesión extasiada en la cara.
En la planta baja la señora Weasley había colgado una bandera escarlata por encima de la pesada mesa del comedor, la cual decía:
FELICITACIONES
RON Y HERMIONE
LOS NUEVOS PREFECTOS
Ella parecía estar mucho más contenta que en todo el resto de las vacaciones.
-Creo que tendríamos que tener una pequeña fiesta, no una cena corriente. Dijo cuando Harry, Ron, Hermione, Fred, George y Ginny entraron a la habitación. Tu padre y Bill están en camino, Ron. Les envié una lechuza y están muy emocionados, agregó, radiante.
Fred puso los ojos en blanco.

Sirius, Lupin, Tonks y Kingsley Shacklebolt ya habían llegado y Ojo-Loco Moody entró taconeando poco después de que Harry se hubiera servido una cerveza de manteca.
-Oh, Alastor, me alegro que de estés aquí- dijo radiante la señora Weasley, mientras Ojo-Loco se sacaba la capa de viaje- Te estábamos esperando hace añares. ¿Puedes echar un vistazo al escritorio del estudio y decirnos qué hay adentro? No queríamos abrirlo en caso de encontrar algo realmente repugnante.
-No hay problema, Molly ...
El ojo azul-eléctrico de Moody giró hacia arriba y miró fijamente a través del techo de la cocina.
-Estudio...-gruñó, con la pupila contraída. ¿Está el escritorio en la esquina? Sí, ya lo veo... Sí, es un boggart... ¿Quieres que vaya y lo eche, Molly?
-No, no, lo haré yo misma más tarde. –dijo la señora Weasley. Tienes que tomar un trago. Tenemos una pequeña celebración, de hecho... –hizo un gesto a la bandera escarlata- ¡El cuarto prefecto en la familia!- dijo cariñosamente, revolviendo el pelo de Ron.
-¿Prefecto, eh?- gruñó Moody, su ojo normal puesto en Ron y el mágico rodando para ver dentro de su cabeza. Harry tuvo la muy incómoda sensación que lo miraba a él y que luego lo movía hacia Sirius y Lupin.
-Bueno, felicidades- dijo Moody, todavía mirando penetrantemente a ron con su ojo normal. Las figuras de autoridad siempre atraen problemas pero supongo que Dumbledore piensa que tu puedes resistir mayores infortunios o no te habría elegido...
Ron se veía más bien alarmado con este punto de vista, pero se salvó del problema de responder con la llegada de su padre y su hermano mayor. La señora Weasley estaba de tan buen humor que ni siquiera se quejó de que hubieran traído a Mundungus con ellos; éste tenía puesto un largo sobretodo que se abultaba en lugares inverosímiles y rehusó el ofrecimiento de quitárselo y dejarlo junto a la capa de Moody.

- Bueno, creo que deberíamos hacer un brindis- dijo el señor Weasley cuando todo el mundo tuvo una bebida. Levantó su copa.- ¡Por Ron y Hermione, los nuevos prefectos de Gryffindor!
Ron y Hermione lucían radiantes mientras todos bebían a su salud, y luego aplaudieron.
- Yo nunca fue prefecta- dijo Tonks deslumbrada detrás de Harry, cuando todos se movieron hacia la mesa a servirse comida. Tenía el pelo color rojo tomate y lacio; parecía la hermana mayor de Ginny.- El jefe de mi casa dijo que me faltaban ciertas cualidades necesarias.
- ¿Cómo cuáles?- dijo Ginny, eligiendo una papa asada.
- Como la habilidad de cuidar de mi misma- dijo Tonks.
Ginny se rió; Hermione parecía no saber si reírse o no, tomando un gran trago de cerveza de manteca y ahogándose con él.
- ¿Qué hay de ti, Sirius?- dijo Ginny, palmeando la espalda de Hermione.
Sirius, que estaba a la derecha de Harry, soltó su usual risa como un ladrido.
- Nadie me hubiera hecho prefecto, pasé demasiado tiempo en detención con James. Lupin era el chico bueno, el ganó la insignia.
- Creo que Dumbledore deseó que fuera capaz de ejercer algún control sobre mis mejores amigos- dijo Lupin.- Me cuesta tener decir que fallé tristemente.
El humor de Harry mejoró de pronto. Su padre tampoco había sido un prefecto. De repente la fiesta le pareció mucho más disfrutable; cargó su plato con comida, sintiendo el doble de cariño por todo el mundo.
Ron parloteaba sobre su escoba con cualquiera que quisiera escucharlo.
-... de cero a setenta en diez segundos, no está mal, ¿no? Pensar que la Cometa 2-90 sólo va de cero a sesente y eso con una cola decente, según ¿Qué Escoba?
Hermione estaba hablando muy seriamente con Lupin sobre su punto de vista de los derechos de los elfos domésticos.

- Quiero decir, es el mismo sinsentido que implica la segregación de los hombres-lobo, ¿no? Ambas resultan de este aspecto tan horrible que tienen los magos de creerse superiores a todas las otras criaturas.
La señora Weasley y Bill tenían su usual discusión sobre el pelo de Bill.
-... se te está yendo la mano, y tú que eres tan apuesto, se vería mucho mejor corto, ¿no te parece, Harry?
- Oh... yo no...- dijo Harry, ligeramente alarmado por que le hubieran pedido opinión; se deslizó en dirección a Fred y George, que estaban amontonados junto a Mundungus.
Éste se calló cuando vio a Harry, pero Fred le hizo un guiño y le hizo señas a Harry para que se acercara.
- Está bien- le dijo a Mundungus,- podemos confiar en Harry, es nuestro patrocinador financiero.
- Mira lo que tiene Dung- dijo George mostrándole el hueco de la mano a Harry. Estaba lleno de lo que parecían vainas negras y retorcidas. Un débil sonido de matraca surgía de ellas, aunque estaban completamente quietas.
- Semillas de 'Tentáculo Venenoso'- dijo George.- Las necesitamos para nuestros bocados Skiving pero son Clase C, Sustancias no Comercializables, por lo que hemos tenido algunos problemas para conseguirlas.
- Entonces son diez Galeones el paquete, Dung- dijo Fred.
- ¿Con to' los problemas que pasé para conseguirlo'?- dijo Mundungus y sus ojos caídos y enrojecidos se estrecharon aún más.- Lo siento, muchachos, pero así no recupero ni un Knut sobre veinte.
- A Dung le gustan sus bromitas- le dijo Fred a Harry.
- Si, la mejor hasta ahora ha sido seis Sickles por una bolsa de plumas de Knarl- dijo George.
- Cuídense- les advirtió Harry tranquilamente.
- ¿De qué?- dijo Fred.- Mamá está arrullando al Prefecto Ron, estamos bien.
- Pero Moody podría tener su ojo sobre ustedes- apuntó Harry.

Mundungus miró nervioso sobre su hombro.
- Buen punto- gruñó.- De acuerdo, muchachos, diez es el precio, si se las llevan rápido.
- ¡Viva, Harry!- dijo Fred maravillado, cuando Mundungus vació sus bolsillos en las manos extendidas de los mellizos y echó una carrera hacia la comida.- Mejor llevamos esto para arriba...
Harry los observó irse, sintiéndose ligeramente desasosegado. Se le acababa de ocurrir que quizá los señores Weasley quisieran saber cómo financiaban los mellizos su negocio de chascos, hasta que, indudablemente, lo averiguaran. Darle a los mellizos su premio por el Torneo había parecido muy simple en aquel momento, pero ¿qué si llevaba a otro alboroto familiar y a un extrañamiento como el de Percy? ¿Sentiría aún la señora Weasley que Harry era como un hijo si se encontrara con que él había hecho posible que Fred y George empezaran una carrera que ella creía muy inadecuada?
Parado donde lo habían dejado los mellizo, con un pesado sentimiento de culpa sobre el estómago como única compañía, Harry pescó el sonido de su propio nombre. La voz profunda de Kingsley Sacklebolt se podía escuchar encima de todo el ruidaje.
-... por qué Dumbledore no hizo a Potter un prefecto?
- Habrá tenido sus razones- replicó Lupin.
- Pero eso demostraría su confianza en él. Es lo que yo hubiera hecho- persistía Kingsley,- sobre todo con el Profeta tomándole el pelo cada pocos días...
Harry no quiso darse vuelta; no quería que Lupin y Kingsley supieran que los había escuchado. A pesar de que no tenía hambre ni remotamente, siguió a Mundungus hacia la mesa. La alegría de la fiesta se le había desvanecido tan rápido como había venido; desó estar arriba en la cama.
Ojo Loco olfateaba una pata de pollo que aún le quedaba; por lo visto no encontró rastro de veneno, porque luego arrancó un pedazo con los dientes.
-... el mango hecho de roble español, con barniz anti-maleficios y control de vibraciones integrado...- le decía Ron a Tonks.

La señora Weasley bostezó abiertamente.
- Bueno, creo que sacaré a ese Boggart antes de acostarme... Arthur, no quiero que este grupo se quede levantado hasta muy tarde, ¿de acuerdo? Buenas noches, Harry, querido.
Dejó la cocina. Harry se preguntó si podría seguirla sin llamar la atención.
- ¿Estás bien, Potter?- gruñó Moody.
- Si, bien- mintió Harry.
Moody tomó un trago de su petaca, mirando fijamente a Harry.
- Ven aquí, tengo algo que quizá te interese- dijo.
De un bolsillo interior de su túnica sacó una vieja foto mágica hecha jirones.
- La Orden del Fénix original- gruñó Moody.- La encontré anoche cuando buscaba mi Capa Invisible de repuesto, viendo que Pomodore no ha tenido los modales de devolverme la mejor... pensé que les gustaría verla.
Harry tomó la fotografía. Un pequeño grupo de gente, algunos saludándolo, otros levantando sus lentes, lo miraron.
- Aquí estoy yo- dijo moody, señalándose a si mismo innecesariamente. El Moody de la fotografía era inconfundible, aunque su pelo estaba un poco menos gris y su nariz estaba intacta.- Dumbledore está al lado mío, Dedalus Diggle del otro lado... ésta es Marlene McKinnon, la mataron dos semanas después de agarrarla, tenían a toda su familia. Estos son Frank y Alice Longbottom...
El estómago de Harry, ya molesto, se encogió al ver a Alice Longbottom: conocía su cara redonda y amigable muy bien, aunque nunca la hubiera conocido, porque era la viva imagen de su hijo Neville.
-... pobres diablos- gruñó Moody.- Mejor estar muerto que lo que le pasó a ellos... y esta es Emmeline Vance, ya la conoces, y este es Lupin, obviamente... Benjuí Fenwick, que también crepó, sólo pudimos encontrarlo a pedazos... muévanse, ahí- agregó, golpeando ligeramente la foto, por lo que las personitas

fotográficas se movieron, de forma de que los que estaban parcialmente a oscuras se pusieron a la vista.
- Este es Edgar Bones... el hermano de Amelia Bones, los capturaron a él y a su familia, era un gran mago... Sturgis Podmore, se ve joven... Caradoc Dearborn, se desvaneció seis meses después de esto, nunca encontramos su cuerpo... Hagrid, por supuesto, luce exactamente como siempre... Elphias Dodge, lo conoces, olvidé que solía usar ese estúpido sobrero... Gideon Prewett, hicieron falta cinco mortífagos para matarlo junto a su hermano Fabian, pelearon como héroes... muévanse, muévanse...
Las personitas volvieron a moverse y los que estaban escondidos a la derecha se pusieron al frente de la foto.
- Este es el hermano de Dumbledore, Abeforth, la única vez que me lo encontré, un tipo extraño... este es Dorcas Meadowes, Voldemort lo mató personalmente... Sirius, cuando aún tenía pelo corto... ¡y aquí vienen los que te deben interesar!
El corazón de Harry dio un vuelco. Sus padres lo saludaban, sentados a ambos lados de un hombre bajito de mirada acuosa, que Harry reconoció enseguida como Colagusano, el que le había dado el paradero de los padres de Harry a Voldemort y así ayudó a llevarlos a la muerte.
- ¿Y?- preguntó Moody.
Harry miró la cara llena de cicatrices de Moody. Evidentemente Moody tenía la impresión de haber dado a Harry una gran alegría.
- Si- dijo Harry, logrando sonreír otra vez.- Eh, escuche, acabo de recordar que no empaqué mi...
Escapó del problema de inventar un objeto que no había empacado. Sirius acababa de decir '¿Qué tienes ahía, Moody?' y este ya se había dado vuelta hacia él. Harry cruzó la cocina, se deslizó por la puerta y subió las escaleras antes de que nadie pudiera llamarlo.
No sabía por qué se había conmocionado tanto; había visto fotografías de sus padres antes, y había conocido a Colagusano, pero que se los tiraran así, cuando menos lo esperaba... a nadie le gustaría, pensó enojado...

Y además, verlos rodeados por todas esas cara felices... Benjy Eenwick, que había sido encontrado en pedacitos, y Gideon Prewett, que murió como un héroe, y los Longbottom, que fueron torturados hasta la locura... todos luciendo en la fotografía felices para siempre, sin saber que estaban sentenciados...bueno, Moody lo podía encontrar interesante... él, Harry, lo encontró perturbador...

Harry subió de puntillas, pasando por las cabezas empotradas de los elfos domésticos, contento de estar sólo de nuevo, pero cuando ya estaba cerca del primer descansillo oyó unos ruidos. Alguien estaba sollozando en el estudio.

-¿Hola?-dijo Harry.

No hubo respuesta pero los sollozos continuaron. Subió de a dos los escalones que le faltaban, cruzó el descansillo y abrió la puerta del estudio.

Alguien se agachaba contra la pared oscura, la varita en su mano, su cuerpo entero sacudiéndose por los sollozos. Extendido sobre la vieja y sucia alfombra, en un parche de luz de luna, estaba, claramente muerto, Ron.

El aire se desvaneció completamente de los pulmones de Harry; se sintió como si cayera a través del piso; su cerebro se convirtió en frío hielo- Ron muerto, no, no podía ser

Pero esperen un momento, no podía ser – Ron estaba en el piso de abajo.

-¿Señora Weasley?- graznó Harry

-R-r-riddikulus! –gimió ella, apuntando su varita temblorosa hacia el cuerpo de Ron.

Crack.

El cuerpo de Ron se convirtió en él de Bill, extendido boca arriba, con los ojos abiertos y vacíos. La señora Weasley sollozó más violentamente que antes.

-R-r-riddikulus- gimió de nuevo.

Crack.

El cuerpo de Bill fue remplazado por el del señor Weasley, sus lentes caídos, un hilo de sangre corriéndole por la cara.

-No!- sollozó la señora Weasley –No! Riddikulus! Riddikulus! RIDDIKULUS!
Crack.
Los gemelos muertos. Crack. Percy muerto. Crack. Harry muerto.
Señora Weasley, déjelo!- gritó Harry, mirando su propio cadáver en el piso. –Vamos por alguien más
-¿Qué está pasando?
Lupin había entrado corriendo al cuarto, seguido de cerca por Sirius con Moody taconeando detrás de ellos. Lupin miró de la señora Weasley al Harry muerto en el suelo y pareció entenderlo en un instante. Sacando su propia varita, dijo, alto y claro:
-Riddikulus!
El cadáver de Harry se desvaneció. Una cosa plateada se elevó en el aire sobre la mancha que había dejado. Lupin sacudió su varita una vez más y la cosa se desvaneció en una ráfaga de humo.
- Oh-Oh-Oh – tragó saliva la señora Weasley, y rompió en una tormenta de llanto, sus manos en la cara.
-Molly- dijo Lupin con ligereza, caminando hacia ella. –Molly, no...
Al siguiente segundo, ella se estaba desahogando sobre el hombro de Lupin.
-Molly, era sólo un boggart- dijo calmadamente, dándole palmadas en la cabeza –Sólo un estúpido boggart...
-Los veo muertos todo el tiempo! sollozó la señora Weasley sobre el hombro de Lupin. Todo el t-t-tiempo! Yo-yo sueño con eso...
Sirius estaba mirando el parche donde el boggart, pretendiendo ser el cadáver de Harry, había desaparecido. Moody observaba a Harry, quien evitó su mirada. Tuvo la graciosa sensación de que el ojo mágico de Moody lo había seguido todo el camino desde la cocina.
-No-no le digan a Arthur –estaba balbuciendo otra vez la señora Weasley, frotándose frenéticamente los ojos con sus puños –No-no- no quiero que sepa... fui tan tonta...

Lupin le dio un pañuelo y ella se sonó la nariz.
-Cuánto los siento, Harry. ¿Qué pensarás de mí?- dijo con una sacudida.- No ser capaz de deshacerme de un boggart...
-No sea tonta- dijo Harry tratando de sonreír.
-Simplemente estoy t-t-tan preocupada- dijo ella, las lágrimas resbalándose por sus ojos otra vez. –La mitad de la fa-familia en la Orden, va a-a ser un milagro si seguimos como ahora.... y P-Percy no nos habla....¿ qué si pasa una desgracia y nosotros n-n-nunca nos hubiéramos arreglado con él? ¿Y que pasará si Arthur es asesinado, quien cuidará a Ron y Ginny?
-Molly, ya es suficiente- dijo con firmeza Lupin. Esto no es cómo la última vez. La Orden está mejor preparada, tenemos un buen comienzo, sabemos lo que Voldemort va a...
La señora Weasley dio un pequeño chillido de miedo con el sonido de ese nombre.
-Oh, vamos Molly, hace un tiempo solías escuchar su nombre- Mira, no puedo prometerte que nadie se va a herir, nadie puede prometer eso, pero estamos mucho mejor que lo que estuvimos la última vez. Tu no estabas en la Orden en ese momento, no puedes entenderlo. La última vez éramos veinte a uno con los mortífagos, y nos estaban matando uno por uno...
Harry pensó en la fotografía de nuevo, en las caras felices de sus padres. Sabía que Moody seguía observándolo.
-No te preocupes por Percy-dijo bruscamente Sirius.- Él volverá. Es sólo cuestión de tiempo antes de que Voldemort salga a la luz. Una vez que lo haga, el Ministerio entero va a rogarnos perdón. Y no estoy seguro de que vaya a disculparlos.-agregó amargamente.
-Y quien crees que va a cuidar a Ron y Ginny si muere Arthur?- dijo Lupin, sonriendo apenado. –Qué crees que haríamos, dejarlos muertos de hambre?
La señora Weasley sonrió trémula.
-Fui una tonta- Murmuró de nuevo, frotándose los ojos.
Pero Harry, mientras cerraba la puerta del cuarto detrás suyo diez minutos después, no pudo pensar que la señora Weasley era tonta.

Todavía podía ver a sus padres sonriéndole desde la andrajosa y vieja fotografía, ignorando que sus vidas, como las de muchos alrededor de ellos, estaban a punto de acabarse. La imagen del boggart disfrazándose de los cadáveres de cada miembro de la familia de la señora Weasley por turno seguía flasheando ante sus ojos.
Sin aviso, la cicatriz en su frente le ardió con dolor de nuevo y su estómago se revolvió horriblemente.
-Cortala- dijo firmemente, frotándose la cicatriz mientras el dolor cedía.
-el primer signo de locura, hablándole a tu propia cabeza. –dijo una voz socarrona desde el cuadro vacío de la pared.
Harry lo ignoró. Se sentía más viejo de lo que se había sentido en su vida y le pareció extraordinario que hace apenas una hora hubiera estado preocupado por una tienda de bromas y por quien tenía una insignia de prefecto.

CAPÍTULO 10

LUNA LOVEGOOD

Harry tuvo unos sueños muy molestos. Sus padres se habrían paso en sus sueños, pero no hablaban; la Sra. Weasley lloraba sobre el cuerpo muerto de Kreachers, vigilada por Ron y Hermione, que llevaban puestas
unas coronas. También se veía a si mismo andando por un pasillo que acababa en una puerta cerrada. Se despertó bruscamente con su cicatriz pinchándole y encontró a Ron vestido y hablándole
-"…Mejor date prisa, mi madre dice que vamos a perder el tranvía".

Había una gran confusión en la casa. Por lo que oyó Harry mientras se
vestía a toda prisa dedujo que Fred y George habían hechizado sus baúles para que volaran escaleras abajo para no tener que llevarlas, con el resultado de que habían herido a Ginny y la habían empujado durante dos pisos de escaleras hacia el Hall donde la Sra. Black y la Sra. Weasley chillaban con todas sus fuerzas

-"PODRIAIS HABERLA HERIDO SERIAMENTE, SOIS IDIOTAS"-

-"INMUNDOS MEDIOS-ENGENDROS, “BESMIRCHING” LA CASA DE MIS PADRES.."-

Hermione entró aceleradamente en la habitación mirando nerviosamente,justo cuando Harry se ponía los pantalones. Hedwig estaba sobre su hombro, y llevaba a Crookshanks en sus brazos.

-"Mis padres acaban de enviar a Hedwing de vuelta"- La lechuza revoloteó por encima y se posó en la parte alta de su jaula -"¿aun no estás preparado?"

-"Casi ¿Ginny está bien?"- Preguntó Harry, poniéndose las gafas

-"La Sra. Weasley lo ha arreglado todo"- dijo Hermione -"Pero ahora la queja de Ojo Loco es que no podemos irnos a no ser que Sturgis Podmore llegue, si no la escolta no será eficaz"-.

-"¿Escolta?" -dijo Harry -"¿Vamos a ir a King’s Cross con escolta?"

-"TU vas a ir a King’s Cross con escolta"- le corrigió Hermione

-"¿Por que?"- dijo Harry enfadado -"¿Estás diciendo que creen que Voldemort va a saltar de detrás de un cubo de basura y va a intentar matarme?"

-"No lo se, es solo lo que dice Ojo Loco"- dijo Hermione distraídamente,
mirando su reloj -"pero si no salimos pronto, vamos definitivamente a perder el tren…"

-"¡¡BAJAR TODOS AQUÍ AHORA MISMO, POR FAVOR!!"- Gritó la Sra. Weasley, y Hermione saltó como si se hubiera

quemado y corrió fuera de la habitación. Harry agarró a Hedwig, lo metió en la jaula, sin ceremonias, y salió a la escalera tras Hermione, arrastrando su baúl.

El retrato de la Sra. Black gritaba con rabia, pero nadie se molestó en
cerrar las cortinas encima de ella; todo el ruido del salón había servido
para despertarla de nuevo

-"Harry, tu vendrás conmigo y con Tonks"- dijo la Sra. Weasley, por encima
de los gritos de : - "¡MUDBLOODS! ¡ESCORIA! ¡CRIATURAS SUCIAS!"

-"Coge tu baúl y tu lechuza, Alastor va a encargarse del equipaje… Oh, por
el amor del cielo, Sirius, ¡Dumbledore dijo que no! "

Un perro negro parecido a un oso apareció al lado de Harry y se subió
encima de varios baúles desordenando el salón para llegar con la Sra.
Weasley.

-"Oh, sinceramente… "- dijo la Sra. Weasley desesperada - "Bien... tu sabrás lo que haces"

Abrió la puerta de entrada y salió a un día soleado de Septiembre. Harry
y el perro la siguieron. La puerta se cerró detrás de ellos y los chillidos
de la Sra. Black se cortaron instantáneamente

-"¿Donde está Tonks?"-dijo Harry, mirando alrededor cuando dejaron el
pedregoso numero 12, que desapareció en el momento que llegaron a la acera

-"Ella nos espera allí"- dijo la Sra. Weasley fuertemente, apartando su

mirada del perro negro que estaba con Harry. Una anciana les saludó desde la esquina. Tenía el pelo rizado y gris y llevaba un sombrero morado con forma de pastel de cerdo
- “wotcher” Harry - dijo ella guiñando el ojo - "Démonos prisa ¿Vale Molly?"- añadió, mirando su reloj
-"Lo se, lo se"- se quejó la Sra. Weasley - "Pero Ojo Loco quiere esperar a
Sturgis… si Arthur pudiera tener nuestro coche del ministerio otra vez… pero
Fudge no presta mucho más que un bote de tinta últimamente… ¿como pueden los muggles pretender viajar sin magia? "
Mientras tanto el enorme perro negro ladró alegremente y dio vueltas a su alrededor, espantando a las palomas y persiguiendo su propia cola. Harry no pudo aguantar la risa. Sirius había estado encerrado demasiado tiempo. La Sra. Wealey frunció sus labios casi como lo hacía la tía Petunia
Costaba 20 minutos llegar a King’s cross a pie y nada importante pasó
durante ese tiempo, sin contar que Sirius asustara a una pareja de gatos
para entretener a Harry. Una vez dentro de la estación, pasearon por cerca
de la barrera entre las plataformas 9 y 10 hasta que todo estuvo despajado, entonces uno por uno se inclinaron sobre ella y entraron fácilmente en el andén nueve y tres cuartos, donde el Expreso de Hogwarts permanecía eructando vapor negro. El andén estaba lleno con los estudiantes que se iban y sus familias. Harry aspiró el olor familiar y sintió que su espíritu se elevaba...realmente había vuelto…
-"Espero que los demás lleguen a tiempo"- dijo ansiosa la Sra. Weasley,
mirando fijamente al arco de hierro Forjado que era la llave de la plataforma, por donde los demás tenían que llegar.
-"¡Bonito perro Harry!"- dijo un chico alto con expresión divertida

-"Gracias Lee"- dijo Harry sonriendo, mientras Sirius meneaba la cola
-"Oh, menos mal"-Dijo la Sra. Weasley - "Allí está Alastor con el equipaje,
mira.."- Moody venía cojeando por el arco tirando de un carro con sus
baúles.
-"Todo bien"- susurro a la Sra. Weasley y a Tonks -"No creo que nos hallan
seguido".
Segundos más tarde, el Sr. Weasley apareció en la plataforma con Ron y
Hermione. No habían casi descargado el carro de baúles de Moody cuando
George, Fred y Ginny entraron con Lupin
-"¿Algún problema?"- pregunto Moody
-"Nada"- dijo Lupin
-"Tendremos que dar un informe a Dumbledore sobre Sturgis"- dijo Moody
-"Esta es la segunda vez que no aparece en una semana. Se está volviendo tan irresponsable como Mundungus"
-"Bien, ocuparos de vosotros"- dijo Lupin, agitando las manos alrededor. Se la tendió a Harry el último y le dio una palmada en la espalda -"Tu también. Ten cuidado".
-"Si, ten tu cabeza alerta y tus ojos expectantes"- dijo Moody, dándole la
mano a Harry -"Y no olvides, ten mucho cuidado con lo que escribes. Sin
duda, no debes poner en cartas nada de nada"
-"Ha sido un placer conoceros"- dijo Tonks, abrazando a Hermione y Ginny
-"nos veremos muy pronto, o al menos eso espero".
Sonó el pitido de alarma y los alumnos que quedaban en la plataforma
corrieron al tren

-"Rápido, rápido"- dijo la Sra. Weasley, abrazándolos a todos y a Harry dos
veces
-"Escribe…se bueno…si has olvidado algo, ya te lo mandaremos…sube al tren, ahora, corre.."-
Por un breve momento, el perro negro se puso a dos patas y las colocó en los hombros de Harry, pero la Sra. Weasley empujó al chico hacia la puerta del tren.
-"¡Por amor de dios! ¡Actúa más como un perro Sirius!"
-"¡Nos vemos!"- gritó Harry por la ventana abierta cuando el tren se movió,
mientras Ron, Hermione y Ginny saludaban tras él. Las figuras de Tonks,
Lupin, Moody y los Weasley se hicieron pequeñas rápidamente, pero el perro negro seguía al tren, moviendo su cola; La gente borrosa de la plataforma se reía viendo como perseguía al tren, entonces tomaron una curva y Sirius se había ido.
-"No debería haber venido con nosotros"- dijo Hermione con voz preocupada
-"Oh, anímate"- dijo Ron -"El pobre no había visto la luz del sol en meses".
-"Bien"- dijo Fred, dando una palmada -"No queremos tener la misma
conversación de siempre, vamos a hablar de negocios con Lee. Luego nos
vemos"- y él y George desaparecieron por el pasillo de la derecha
El tren iba cada vez más deprisa, tanto que las casas pasaban como
flashes, y se balanceaban cuando estaban de pie.
-"¿que os parece si vamos a buscar un vagón?"
Ron y Hermione intercambiaron miradas
-"Ems…"- dijo Ron
-"Nosotros…quiero decir….Ron y Yo deberíamos ir al vagón de los prefectos"-

dijo Hermione incomoda
Ron no miraba a Harry; parecía estar muy interesado en las uñas de su mano izquierda
-"Oh"- dijo Harry -"Bien, me parece perfecto.."
-"No creo que tengamos que pasar allí todo el viaje"- dijo Hermione
rápidamente -"Las cartas decían que recibiríamos instrucciones y patrullaremos los pasillos por turnos"-
-"Bien"- dijo Harry de nuevo -"Bien, yo.. yo os veré luego, entonces".
-"Sí, claro"- dijo Ron, dedicando una mirada ansiosa a Harry -"Es pesado
tener que ir abajo ahora... sabes que preferiría…pero tenemos que….quiero
decir, que no me gusta esto. Yo no soy Percy"- dijo con tono retador
-"Se que no lo eres"- dijo Harry y él sonrió. Pero cuando Hermione y Ron
cogieron sus baúles a Crookshanks y la jaula de Pigwingeon para ir al final
del tren , Harry sintió un extraño sentimiento de perdida. Nunca había
viajado en el Expreso de Hogwarts sin Ron...
-"Vamos"- le dijo Ginny -"si vamos rápido aun podemos conseguir plazas"-
-"Bien"- dijo Harry, cogiendo la jaula de Hedwig en una mano y el asa del
baúl en la otra.
Recorrieron el pasillo, mirando por la ventana de cristal de todos los
compartimentos que pasaban, que estaban todos llenos. Harry no pudo dejar de fijarse en que mucha gente le miraba con interés y que muchos de ellos daban codazos a sus amigos y lo señalaban. Después de que eso le pasase durante cinco vagones, se acordó de que el Diario el Profeta había dicho a sus lectores durante

todo el verano que era un mentiroso presumido. Se asombraba de como la gente se creía esas tontas historias

En el último vagón se encontraron a Neville Longbottom, un compañero de Harry, de 5º curso y también de Gryffindor. Estaba rojo por el esfuerzo de llevar su baúl y mantener en las manos a su escurridizo sapo, Trevor.

-"Hola, Harry"- dijo -"hola Ginny…está todo lleno… no puedo encontrar
sitio..."

-"¿De que estás hablando?"- dijo Ginny que había pasado a Neville para mirar en el ultimo compartimiento -"Aquí hay espacio, solo está Loony Lovegood".

Neville dijo algo parecido a que no quería molestar a nadie

-"No te preocupes"- dijo Ginny riendo -"Es simpática"

Abrió la puerta y metió su maleta. Harry y Neville la siguieron

-"Hola Luna"- dijo Ginny -"¿Te parece bien si nos sentamos aquí?"

La chica de la ventana les miró. Tenía el largo pelo rubio enredado y
sucio,las cejas muy claras y los ojos grandes, que le daban aspecto de estar siempre sorprendida. Harry comprendió porque Neville había escogido pasar ese compartimiento. La chica daba la impresión de estar claramente chiflada.

Quizás fuera el hecho de que tenia su varita a la altura del oído para
protegerse, que llevaba un collar de corchos de cerveza de mantequilla o que estaba leyendo la revista boca abajo. Sus ojos pasaron de Neville a Harry. Asintió

-"Gracias"- dijo Ginny sonriéndole

Harry y Neville pusieron los tres baúles y la jaula en el portaequipajes y
se sentaron. Luna los miraba por encima de su revista vuelta del revés, que se llamaba “The Quibbler”, Parecía no tener que parpadear tanto como el resto de los humanos. Ella miraba y

miraba a Harry, que se había sentado enfrente suyo y ahora deseaba no haberlo hecho
-"¿has pasado un buen verano, Luna?"- pregunto Ginny
-"Si"- dijo Luna, sin quitar los ojos de Harry -"Si, ha estado bastante
divertido. Tu eres Harry Potter"- añadió
-"Se que lo soy"- dijo Harry
Neville ahogó la risa. Luna volvió sus pálidos ojos hacia él
-"Y no se quien eres tu"-
-"No soy nadie"- dijo rápidamente
-"¿cómo que no eres nadie?"- dijo Ginny -"Neville Longbottom... Luna
Lovegood. Luna va a mi curso, pero ella es de Ravenclaw"
-"Una persona chistosa sin medida es el mayor tesoro del hombre"- dijo Luna con voz cantarina
Levantó su revista girada hasta que tapó su cara y se calló. Harry y
Neville se miraron con el ceño fruncido. Ginny se rió tontamente.
El tren siguió adelante, corriendo a campo abierto. Era extraño, lo que
había cambiado el día; cuando salieron hacia mucho sol y ahora estaban
pasando bajo grandes nubes grises
-"Adivina que me regalaron por mi cumpleaños"- dijo Neville
-"¿otra Recordadora?"- dijo Harry, acordándose de la que la abuela de
Neville le había mandado para vencer su penosa memoria
-"No"- dijo Neville -"me basta con una, pero, la perdí hace años...no, mira
esto..."-
Metió la mano que no sujetaba a Trevor en la mochila de la escuela y
después de un rato de escarbar en ella, sacó lo que parecía un cactus gris

en un bote, excepto que estaba cubierto por furúnculos en lugar de espinas
-"Es una 'Mimbulus mimbletonia"- dijo orgullosamente
Harry miró a esa cosa. Estaba vibrando, tomando un aspecto de órgano
interno enfermo
-"Es muy muy raro"- dijo Neville sonriendo -"no se si hay alguno en el
invernadero de Hogwarts. Estoy esperando a enseñárselo a la Sr. Sprout. Mi
tío abuelo Algie o cogió para mí en Asiria. Quiero ver si puedo hacer que se
reproduzca"
Harry sabía que la asignatura preferida de Neville era la herbología, pero
por nada del mundo quería ver lo que hacía con el desarrollo de esa planta.
-"¿Hace…algo?"- preguntó Harry
-"¡Cantidad de cosas!"- dijo Neville -"Tiene un maravilloso sistema de
defensa. Toma, coge a Trevor"
Dejó al sapo en el regazo de Harry y cogió una pluma de su mochila. Los
ojos de Luna Lovegood aparecieron por encima de la revista girada de nuevo, para mirar lo que hacía Neville. Neville cogió la Mimbulus mimbletonia, con la lengua entre los dientes, cogió una gota y le dió a la planta una gota del producto con la punta de su pluma. Un liquido verde oscuro comenzó a salir a chorros por cada furúnculo de la planta. Golpearon el techo , las ventanas, y la revista de Luna; Ginny, que había puesto sus manos delante de su cara a tiempo, parecía llevar un pringoso sombrero verde, pero Harry, que sostenía en las manos a Trevor para que no escapara, lo recibió en la cara. Olía a estiércol podrido. Neville, cuya cara y cuerpo estaban empapados, sacudió la cabeza para quitar algo de sus ojos.

-"Lo… Lo siento"- Balbuceó -"Aún no lo había probado.... no os preocupéis.
No es venenoso"- añadió nerviosamente, mientras Harry tiraba un trozo al
suelo.
En ese preciso momento la puerta del compartimiento se abrió
-"Ehh..Hola Harry"- dijo una voz nerviosa -"¿llego en mal momento?"
Harry limpió los cristales de sus gafas con su mano libro. Una chica muy
guapa con largo y liso pelo negro estaba en la puerta sonriéndole: Cho
Chang, la buscadora del equipo de quidditch de Ravenclaw
-"Ehh…Hola"- dijo torpemente Harry
-"Esto…"- dijo Cho -"Bien.. solo venía a saludarte.. adiós entonces"
Con rubor en sus mejillas, cerro la puerta del departamento. Harry se dejó
caer en el sillón gimiendo. Le hubiera gustado ser Cho para descubrirse con
un grupo de gente normal riéndose de una broma que acababan de hacer; él no había escogido estar sentado con Neville y Loony Lovegood, agarrando un sapo y goteando esa cosa podrida
-"No te preocupes"- dijo Ginny segura de si misma -"Mira, podemos fácilmente librarnos de esto"- Sacó su varita.
-¡Scourgify!
La cosa pestilente desapareció
-"Lo siento"- dijo Neville de nuevo, en voz baja
Ron y Hermione no volvieron hasta que pasó una hora, tiempo en el cual
pasó el carrito de la comida. Harry, Giny y Neville acababan de terminar sus
pasteles de calabaza y se distraían mirando los cromos de las ranas de

chocolate, cuando la puerta se abrió y ellos entraron acompañados por
Crookshanks y la ruidosa Pigwidgeon en su jaula.
-"Estoy hambriento"- dijo Ron dejando a Pig cerca de Hedwig, cogiendo una
rana de chocolate de Harry y sentándose a su lado. Rasgó el envoltorio, dio
un mordisco a la cabeza de la rana y se apoyó hacia atrás con los ojos
cerrados como si hubiera tenido una mañana muy muy dura
-"Bien, hay dos prefectos de 5º por cada casa"- dijo Hermione mirando para ver donde se sentaba -"Un chico y una chica de cada una".
-"¿y a que no adivinas quien es el prefecto de slytherin?"- dijo Ron con los
ojos cerrados
-"Malfoy"- respondió Harry, seguro de que su peor miedo se confirmaría.
-"Por supuesto"- dijo Ron amargamente, comiendose el resto de la rana y
cogiendo otra.
-"Y también la vaca de Pansy Parkinson"- dijo Hermione con malicia -"¿como puede haber llegado a prefecta si es más tonta que un troll con conmoción cerebral?"
-"¿y de Hufflepuff?"- preguntó Harry
-"Enrie Macmillan y Hannah Abbott"- dijo Ron
-"y Anthony Goldstein y Padma Patil por Ravenclaw"- dijo Hermione
-"Fuiste al baile de navidad con Padma Patil"- dijo una voz baja. Todo el
mundo miró a Luna, que miraba a Ron por encima de “the Quibbler” . Él tragó la rana de chocolate
-"Sí, ya lo se"- dijo mirándola sorprendido
-"No le gustó mucho"- le informó Luna -"Pensó que no la trataste muy bien

porque no quisiste bailar con ella. A mi no me hubiera importado"- añadió
pensativa -"A mi no me gusta mucho bailar".
Se escondió de nuevo bajo la revista. Ron miró fijamente la portada con su boca abierta durante unos segundos, y miró a Ginny en busca de alguna
explicación, pero ella estaba metiendo sus nudillos en su boca para aguantar la risa. Ron agitó su cabeza perplejo, y miró su reloj
-"Nos han dicho que tenemos que patrullar los pasillos cada cierto tiempo"-
les dijo a Harry y Neville -"y podemos castigar si la gente se porta mal. No
puedo esperar para pillar a Crabble y Goyle en algo".
-"¡No debes abusar de tu posición Ron!"- dijo Hermione
-"Bien, porque Malfoy tampoco abusará..."-dijo ron sarcásticamente
-"¿y piensas descender a su nivel?"- dijo Hermione
-"No, solo me aseguraré de pillar a sus compañeros como el intentará hacer con los míos."
-"Por el amor de Dios Ron…"
-"Obligaré a Goyle a copiar, eso lo matará, odia escribir"- dijo Ron
felizmente. Cambió su tono de voz por el de Goyle y poniendo cara de
concentración, hizo como si escribiera en el aire :
-Yo….no…..debo…..parecerme…..al…..culo…..de….un…..mandril…
Todos se rieron, pero nadie tan fuerte como Luna Lovegood. Pegó un
chillido que hizo que Hedwig levantara sus alas indignado y que Crookshanks se fuera al portaequipajes maullando. Se rió tan fuerte que la revista se escapó de sus manos, resbaló por sus piernas y cayó al suelo

-"¡que divertido!"-
Sus grandes ojos se abrieron y jadeaba al respirar, mirando a Ron. Él,
totalmente perplejo, miró a sus amigos, que se reían de su expresión y de la risa escandalosa de Luna, que ahora se balanceaba adelante y atrás agarrando su tripa
-"¿Me estar tomando el pelo?"- le preguntó Ron.
-"EL culo…. ¡De un mandril!"- dijo palmeando sus costillas
Todos miraban a Luna, pero Harry miraba a la revista del suelo. Boca
abajo, le había sido complicado ver lo que era la foto de la portada, pero
ahora Harry se dio cuenta de que era un dibujo muy mal hecho de Cornelius Fudge; solo lo reconoció por su sombrero verde lima. Una de las manos de Fudge estaba agarrando un saco de oro; la otra cogía el cuello de un duende.
El dibujo tenía un titulo: ¿Hasta donde va a llegar Fudge para conseguir
Gringotts? Debajo estaban los titulares de las demás noticias de la revista.
Corrupción en la liga de Quidditch:
como están los tornados tomando el control
Revelamos los secretos de las Runas Antiguas
Sirius Black: ¿Victima o malvado?
-"¿Puedo verla?"- preguntó Harry a Luna
Ella asintió, mirando a Ron y respirando con dificultad Harry abrió la
revista y miró el índice. Hasta ese momento había olvidado completamente de la revista que Kigsley le había devuelto al Sr. weasley para Sirius, pero
debía de ser ese numero de “the Quibbler” encontró la página y fue hacia el articulo.
Este también estaba ilustrado por un dibujo muy malo; de hecho Harry no

hubiera sabido que era Sirius si no hubiera leído el titular. Estaba de pie
sobre una montaña de huesos humanos con su varita fuera. El encabezamiento decía:
¿conocido asesino de masas o inocente ídolo musical?
Harry tuvo que leer la frase muchas veces antes de darse cuanta de que no la había entendido mal. ¿desde cuando era sirius un ídolo musical?
Durante catorce años, Sirius Black ha sido creído culpable de matar a 20
muggles inocentes Y a un mago. La audacia de Black para escapar de Azkaban hace dos años le ha llevado a una amplia persecución nunca llevada a cabo por el ministerio. Nadie nunca ha cuestionado que mereciera ser capturado y devuelto a los dementores PERO ¿REALMENTE FUE ÉL?
Nuevas pruebas de que Sirius Black no cometió los crímenes por los que fue encerrado en Azkaban han salido a la luz. De hecho, dice Doris Purkiss, del 18 de la Calle Acanthia, Little Norton, Black ni siquiera estaba presente en el asesinato ‘lo que la gente no sabe es que Sirius Black es un nombre
falso’ decía la Sra. Purkiss ‘El hombre que la gente cree que es Sirius
Black, es en realidad Stubby Boardman el cantante del popular grupo “los
Hobgoblins” que se retiraron de la vida pública después de que se les
taponaran los oídos en el concierto en la iglesia de Little Norton, hace
unos 15 años. Lo reconocí en el momento que vi su foto en el periódico.
Ahora: Stubby no pudo haber cometido esos crímenes, porque el día en
cuestión estaba teniendo una cena romántica conmigo. Ya he escrito al

ministerio de magia y estoy esperando que perdonen a Stubby , alias Sirius, algún día de estos.
Harry acabó de leer y miró la pagina de al lado. Quizás fuera una broma,
pensó, quizás La revista solo imprimía tonterías. Pasó unas cuantas hojas y
encontró el articulo de Fudge
Cornelius fudge, el ministro de Magia, negó tener algún plan para adquirir
el banco de los magos, Gringotts, cuando fue elegido Ministro hace cinco
años. Fudge siempre insistió en que no quería nada más que 'una cooperación pacifica' con los guardianes de nuestro oro.
PERO ¿ES ESO CIERTO?
Fuentes Cercanas al ministro han revelado que la ambición más querida de
Fudge es conseguir el control del suministro de oro de los duendes y que no dudaría en usar la fuerza para conseguirlo. 'No es la primera vez' nos dice en infiltrado del ministerio 'Cornelius "aplasta-duendes" Fudge, así es como lo llaman sus amigos. Si lo escuchas cuando cree que está solo, ohh, siempre está hablando sobre lo que hará con los duendes; quiere que se ahoguen, que se tiren por un edificio, que los envenenen, cocinarlos en un pastel…'
Harry no siguió leyendo. Fuge podía ser muchas cosas pero era excesivo
pensar que él había pensado cocinar a los duendes en pasteles. Ojeó el resto de la revista. Leyó: una acusación de que los Tutshill Tornados estaban ganando la copa de Quidditch por una combinación de chantajes, escobas ilegales y torturas; una entrevista a un mago que decía haber llegado a la luna en una Barredora 6 y un articulo sobre runas antiguas que explicaba porque Luna estaba leyendo la revista boca abajo. Según la revista, si girabas las runas sobre si mismas revelaban un

encantamiento para que las orejas de tus enemigos se volvieran “kumquats”
De hecho si comparaba el resto de artículos con la sugerencia de que Sirius
era en realidad el cantante de los Hobgoblins....esa era la más sensata
-"¿dice algo interesante?"- pregunto Ron cuando Harry la dejó
-"Por supuesto que no"- dijo Hermione antes de que Harry contestara. -"La
revista Quibbler es basura. Todo el mundo lo sabe"
-"Perdona, bonita"- dijo Luna; su voz había perdido su tendencia cantarina
-"Mi padre es el editor".
-"Yo…esto…"- dijo Hermione realmente avergonzada -"bien… es interesante… quiero decir…es bastante… "
-"Devolvérmela, gracias"- dijo Luna fríamente, inclinándose hasta cogerla de las manos de Harry.
Pasando a la página 57 la volvió del revés otra vez, y desapareció tras
ella, justo cuando la puerta se volvía a abrir
Harry miró; lo había esperado, pero no por eso la visión de Draco Malfoy
sonriéndole socarronamente entre sus compinches Crabbe y Goyle, era mas agradable
- "¿Que quieres?"- dijo agresivamente antes de que Malfoy abriera la boca
-"Compórtate Potter, o te haré detener"- susurro Malfoy, cuyo lustroso pelo
rubio y cuya barbilla afilada eran exactas a las de su padre -"Verás, yo, al
contrario que tu, he sido nombrado prefecto...lo que significa, que yo,
tengo poder para repartir castigos, tu no".
-"Sí"- dijo Harry -"pero tu, al contrario que yo, debes salir de aquí y

dejarnos solos"
Ron, Hermione, Ginny y Neville se rieron. Malfoy torció el labio
-"Dime ¿como te sientes quedando por detrás de Weasley, Potter?"- preguntó
-"Cállate, Malfoy"- dijo Hermione bruscamente
-"Parece que te he puesto nervioso"- dijo Malfoy -"Bien, estate atento,
Potter,porque voy a seguir todos tus pasos como si fuera UN PERRO y en caso de que te salgas de la ralla.."-
-"¡Sal de aquí!"- dijo Hermione poniéndose de pie
Riéndose, lanzó una maliciosa mirada a Harry y se fue, con Crabbe y Goyle pisándole los talones. Hermione cerro la puerta tras ellos y se giró para mirar a Harry
-"Déjame otra rana"- dijo Ron, que no se había dado cuenta de nada
Harry no quería hablar abiertamente ante Neville y Luna. Intercambió otra
mirada nerviosa con Hermione, y miró por la ventana. Había pensado que el hecho de que Sirius fuera a la estación era divertido, pero de repente no
solo le pareció imprudente, si no peligroso…Hermione tenía razón...Sirius no debería hacer ido.
¿qué pasaba si el Sr Malfoy había visto al perro y se lo había dicho a
Draco? ¿qué pasaría si deducían que los Weasley, Lupin, Tonks y Moody sabían donde estaba Sirius? ¿O que Draco hubiera usado la palabra PERRO había sido una coincidencia?
El tiempo permaneció indeciso mientras viajaban hacia el Norte. Llovía
salpicando la ventana un rato del camino, y luego el sol salía fuertemente
antes de que las nubes lo volvieran a tapar de nuevo. Cuando se hizo oscuro, las lámparas del vagón se encendieron. Luna puso bien la revista y la metió cuidadosamente en la mochila, pasando a mirar a cada uno de ellos.

Harry estaba sentado con la frente arrimada a la ventana, intentando tener
la primera visión de Hogwarts, pero era una noche sin luna y el cristal
estaba empañado por la lluvia.
-"Tendríamos que ir cambiándonos"- dijo al fin Hermione, y todos abrieron
sus baúles con dificultad y sacaron sus ropas del colegio. Ella y Ron
pusieron sus insignias de Prefectos en su pecho. Harry vio a Ron mirando su reflejo en la oscura ventana
Por fin, el tren comenzó a parar y oyeron los ruidos de la gente sacando
sus equipajes y sus mascotas, preparados para salir. Como Ron y Hermione tenían que supervisarlo todo, desaparecieron de nuevo, dejando a Harry y los otros cuidando a Crookshanks y Pig.
-"Si quieres puedo llevar esa lechuza"- dijo Luna a Harry cogiendo a Pig
mientras Neville metía a Trevor en su bolsillo
-"Ohh…si..gracias"- dijo Harry agarrando su baul y la jaula de Hedwig
Salieron del compartimiento sintiendo la primera ráfaga del aire nocturno
en sus caras mientras andaban por el pasillo. Lentamente, llegaron a la
puerta de salida. Harry pudo oler los pinos que crecían en el sendero del
lago. Bajo al anden y miró a su alrededor esperando oir una voz familiar que llamase a los chicos de primer curso (aquí..los de primero.. a ver...todos conmigo..) Pero no fue eso lo que escuchó. Fue una voz diferente, de mujer la que llamó
-"Los de Primero poneros en fila aquí ¡por favor! Todos los de primero
conmigo".

Un farol se encendió cerca de Harry y con la luz pudo ver la prominente
barbilla y el fuerte corte de pelo de la profesora Grubbly-Plank, la bruja
que se había hecho cargo de las clases de Cuidado De criaturas mágicas de
Hagrid, por un tiempo el año anterior
-"¿donde estará Hagrid?"- preguntó Harry
-"No lo se"- dijo Ginny -"pero debemos apartarnos de la puerta.. estamos
bloqueando la salida"-
-"oh.. si claro"-
Harry y Ginny se separaron mientras andaban por el anden y salían de la
estación. Empujado por la multitud, Harry buscaba en la oscuridad a Hagrid; tenía que estar por allí, confiaba en ello...ver a Hagrid de nuevo era una de las cosas que había estado esperando con mas impaciencia- pero no había señal de él.
Harry se dijo a si mismo que debía ir hacia la puerta de salida con el resto
de sus compañeros. Él estaría resfriado o algo parecido...
Buscó a Ron y Hermione, esperando saber que pensaban ellos de la
reaparición de la profesora Grubbly-Plank, pero ninguno de ellos estaba
cerca, así que salió a la mojada y oscura calle fuera de la estación de
Hogsmeade
Allí estaban los cientos de carruajes que siempre llevaban a los
estudiantes que no eran de primero hacia el castillo. Harry los miró
rápidamente, pero apartó la vista para buscar a Ron y Hermione. Pero algo
raro le hizo volver a mirarlos.

Había unas criaturas atadas a los carruajes. Si tuviera que ponerles un
nombre suponía que les llamarían caballos, pero tenían algo de reptiles. No
tenían nada de carne, su pelo negro se agarraba a sus esqueletos, haciendo que cada hueso fuera visible. Sus cabezas eran de dragón, y sus ojos sin pupila, blancos y fijos. Tenían alas grandes y con textura de cuero que parecían diseñadas para murciélagos gigantes. Estaban de pie y tranquilos, y parecían misteriosos y siniestros. Harry no podía entender porque los carruajes estaban tirados por esos horribles caballos si eran capaces de moverse por si mismos.

-"¿Donde está Pig?"- dijo la voz de Ron, detrás de Harry

-"Lo tiene Luna"- dijo Harry, volviéndose rápidamente para preguntar a Ron
por Hagrid -"¿Sabes donde está..."

-"…Hagrid? No lo se"- dijo Ron con tono preocupado -"Espero que esté bien"

Un poco más allá, Draco Malfoy, seguido por un pequeño grupo de tontos que incluían a Crabbe, Goyle y Pansy Parkinson, empujaron a algunos chicos de segundo con cara de tímidos para tener un carruaje para ellos solos.

Segundos mas tarde Hermione salió jadeando entre la multitud

-"Malfoy ha sido asqueroso con los chicos de primero. Os juro que voy a
informar de ello, solo tiene la insignia desde hace tres minutos y ya la
está usando para tratar a la gente peor que nunca... ¿donde está Crookshanks?"

-"Ginny lo tiene"- dijo Harry -"Está.."

Ginny acababa de salir de entre la multitud, llevando a Crookshanks

-"Gracias"- dijo Hermione, cogiendo al gato -"Vamos, cojamos un carruaje
antes de todos se llenen…"

-"¡Aun no tengo a Pig!"- dijo Ron, pero Hermione ya había entrado en el
carruaje vacio más cercano. Harry se quedó con Ron
-"¿que son esas cosas? ¿lo sabes?"- Preguntó a Ron, señalando a los
horribles caballos mientras llegaban más estudiantes.
-"¿que cosas?"
-"Esos caballos.."
Luna apareció llevando la jaula de Pig en sus brazos; la pequeña lechuza
parecía gorgojear de nervios mas de lo normal
-"Aquí la tienes"- dijo ella -"Es una lechucita muy dulce ¿verdad?"
-"Esto…si….lo es"- dijo Ron ásperamente -"Bien, vamos dentro entonces… ¿que me estabas diciendo Harry? "
-"Te preguntaba por esa especie de caballos"- dijo Harry, mientras, Ron y
Luna iban hacia el carruaje en el que estaban sentadas Hermione y Ginny
-"¿Que especie de caballos?"
-"¡Los caballos que tiran de los carruajes!"- dijo Harry impaciente. Estaban
a tres pasos del más cercano, que los miraba con sus ojos blancos. Ron sin
embargo, miraba a Harry con ojos perplejos
-"¿De que estás hablando?"
-"Hablo de….¡Mira!"
Harry agarró el brazo de Ron y lo empujó hasta que estuvo cara con cara con el extraño caballo Ron se quedó quieto un momento, luego miró a Harry y dijo
-"¿que se supone que tengo que ver?"
-"A los…allí, ¡entre los palos! ¡unidos al carruaje! Justo delante de ti"
Pero Ron seguía mirando, como si algo raro le ocurriera a Harry
-"Tu no…¿no los ves?"

-"¿ver el que?"
-"¿no ves lo que tira de los carros?"
Ron lo miró ahora muy alarmado
-"¿te encuentras bien Harry?"
-"Yo… si…claro"
Harry se sintió totalmente perplejo. El caballo estaba allí... enfrente de
él, mirándolo sin interrupción a la débil luz que venía de las ventanas de
la estación y sacando vapor por su nariz Seguro que Ron le estaba engañando... y era una broma muy mala... Ron no podía no verlos.
-"¿Entramos dentro, entonces?"- dijo Ron mirando a Harry con cara de
preocupación
-"Si"- dijo Harry -"si, vamos…"
-"Está bien"- dijo una voz débil detrás de Harry cuando Ron se perdió en la
oscuridad del interior del carruaje -"No estás loco ni nada por el estilo.
Yo también puedo verlos.."
-"¿De verdad los ves?"- Dijo Harry volviéndose hacia Luna. Pudo ver las alas de los caballos reflejadas en sus ojos plateados
-"Oh, si"- dijo Luna -"Soy capaz de verlos desde mi primer día aquí. Ellos
siempre tiran de los carruajes. No te preocupes. Estás tan cuerdo como
yo.."- Sonriendo levemente, se subió al carruaje donde estaban todos. Sin
quedarse completamente tranquilo Harry la siguió.

CAPITULO 11

LA NUEVA CANCIÓN DEL SOMBRERO SELECCIONADOR

Harry no le quiso decir a los otros que el y Luna estaban teniendo la misma alucinación. Si, eso eran, lo era. No dijeron nada sobre los caballos y se sentaron dentro del carruaje cerrando de un golpe la puerta detrás de él. No obstante, no podía evitar mirar las siluetas de los caballos moviéndose más allá de la ventana.

-¿Todos vimos a Grubbly-Plank?- Pregunto Ginny, -¿Que estaba haciendo allí?,Quizá Hagrid no pudo salir, ¿Habrá podido?-

-Me alegrare mucho si puede-, dijo Luna, -Pero él no es muy buen profesor, ¿o sí?-

-¡¡Sí, que lo es!!- dijeron Harry, Ron y Ginny ofendidos.

Harry miro furiosamente a Hermione. Ella aclaró su garganta y rápidamente dijo, -Erm... si... es muy bueno-.

-Bueno, nosotros en Ravenclaw pensamos que va poco en broma-, dijo Luna sin perturbarse.

-Tienes un sentido del humor muy sucio-, chasqueo Ron, como las ruedas debajo de ellos crujieron en el movimiento.

Luna no se sintió molesta por la grosería de Ron; al contrario, ella lo miró por un rato como si él estuviera en un interesante programa de televisión.

Rechinado y tambaleándose, los carruajes se movieron en caravana sobre el camino. Cuando pasaron entre los altos pilares de piedra con jabalíes con alas a ambos lados de la entrada hacia los terrenos de la escuela, Harry se reclinó hacia delante para tratar de ver si había luz en la cabaña de Hagrid, cerca del Bosque Prohibido. Pero el terreno estaba en una oscuridad absoluta.

El Castillo de Hogwarts, surgió ante la vista de todos. Cerca se alzaron mnumerosas torres de color oscuro contra el cielo negro. Por todas partes brillaba alguna ventana como si estuviera en llamas.
Los carruajes tintinearon al parar cerca del escalón de piedra que conducía a la puerta principal de roble.
Harry salió primero del carruaje y se dió la vuelta otra vez para buscar la luz de la ventana cerca del Bosque Prohibido, pero definitivamente no había señal de vida dentro de la cabaña de Hagrid.
De mala gana, porque su esperanza se había desvanecido, se dió la vuelta y miró hacia las criaturas esqueléticas, que estaban tranquilamente ante el frío aire de la noche, y sus ojos blancos y negros brillaron.
Harry antes había tenido la experiencia de ver algo que Ron no podía, pero eso había sido un reflejo en un espejo, algo mucho menos insubstancial que cientos de bestias que lucían tan sólidas y fuertes como para empujar una escuadrilla de carruajes. Si Luna le fuera a creer, las bestias siempre estaban allí pero serían invisibles. ¿Por que Harry podía verlos, y por que Ron no podía?
-Vas a venir o que?- dijo Ron a su lado.
-Oh... sí-, dijo Harry rápidamente, y se unieron a la multitud de gente que desesperaba por subir al castillo.
El Hall de Entrada estaba con antorchas flameantes y los pasos de los estudiante cruzando el piso de piedra por la puerta de la derecha provocaban un resonante eco. Todos se dirigían al Gran Salón y la fiesta de comienzo del periodo.
Las cuatro largas mesas del Gran Comedor se llenaban bajo un techo terso y sin estrellas, el cual era justo como el cielo que ellos podían vislumbrar por las altas ventanas.
Las velas flotaban en el aire, a lo largo de las mesas, iluminando a los plateados fantasmas, quienes se tambaleaban por todo el salón. Se iluminaban las caras de los estudiantes que hablaban con impaciencia, narrando noticias y anécdotas del verano,

saludando ruidosamente a los amigos de otras casas, y mirando los nuevos cortes de cabello y los trajes nuevos de los demás.
De nuevo, Harry notó que algunas personas estaban dirigiendole la mirada incesablemente para susurrar cuando pasaba de largo, pero se limitó a apretar los dientes intentando aparentar que no notaba las desagradables miradas, ni el agobio que le producian.
Luna se alejó bastante de ellos, hasta la mesa de Ravenclaw. Cjando Harry y los demás alcanzaron a los de Gryffindors, Ginny, que estaba saludando a algunos compañeros de cuarto año, les ofreció sitio junto a ella. Harry, Ron, Hermione y Neville encontraron asientos justo en el medio de la mesa, entre Nick Casi Decapitado (el fantasma de Gryffindor) y Parvati y Lavanda Patil.
Las dos últimas, los saludaron amistosamente, y Harry tuvo la curiosa sensación de que habían dejado de hablar de él un segundo antes. Aunque por otra parte Harry tenía problemas mas serios, y cosas mas interesantes en las que preocuparse, de manera que se quedó viendo la mesa de los profesores con frénesi para ver si al fin aparecía Hagrid.
-¡El no esta ahí!-.
Ron y Hermione examinaron la mesa, aunque no había necesidad; el tamaño de Hagrid lo hacia instantáneamente obvio en cualquier línea.
-No se puede haber ido-, dijo Ron sonando algo ansioso.
-Por supuesto que no-, aseguró Harry.
-No pensais que igual esta... enfermo o algo parecido..., ¿o sí?- dijo Hermione ansiosamente.
-¡No!-, dijo Harry inmediatamente.
-¿Pero donde esta entonces?-
Se hizo una pausa, luego Harry dijo muy bajo, para que Neville, Parvarti y Lavender no le oyeran; -Quizá todavía no esta de vuelta... Tu sabes, de su... 'misión'. La cosa que tenía que hacer en el verano para Dumbledore-.
-Si... si, puede ser eso-, dijo Ron, sonando tranquilo, pero Hermione se mordió el labio, mirando arriba y abajo en la mesa

principal, como si esperara alguna explicación de la ausencia de Hagrid escrita en la pared del fondo.
-¿Quien es esa?- dijo agudamente, señalando hacia el medio de la mesa de los profesores.
Los ojos de Harry la siguieron. Miró primero a Dumbledore, sentado en su silla dorada de respaldo alto, en el centro de la mesa de los profesores, y vistiendo una túnica púrpura profundo con estrellas plateadas esparcidas, y un sombrero que hacia juego. La cabeza de Dumbledore estaba inclinada hacia la mujer sentada a su lado, quien le estaba hablando en la oreja. -Se parece...-, pensó Harry, -a una tía soltera: squat, cuyo pelo era corto, rizado y castaño, lo había sujetado con una horrible cinta rosa que hacia juego con el mullido cárdigan escarlata que llevaba puesto sobre su túnica-. Luego giró su cabeza suavemente para beber un sorbo de su copa y el la reconoció, el rostro de Harry se volvió pálido;
-¡Esa mujer es Umbridge!-
-¿Quien?- dijo Hermione
-¡Ella estaba en mi audición!, ¡trabaja para Fudge!-
-Agradable cardigan...- dijo Ron sonriendo burlonamente.
-¿Ella trabaja para Fudge...?- dijo Hermione frunciendo el ceño. -¿Y que está haciendo aquí?-
-No sé...-
Hermione examino la mesa de los profesores, entreabriendo sus ojos.
-No-, murmuro, -no, seguramente no...-
Harry no comprendía de lo que estaba hablando pero tampoco preguntó. Su atención había sido capturada por la profesora Grubbly-Plank, que había aparecido por detrás de la mesa de los profesores. Se acercó sigilosamente y tomó el asiento que debía ser de Hagrid.
Esto significaba que los de primer año debían ya de haber cruzado el lago y alcanzado el castillo, y Harry estaba bastante seguro de que en unos segundos llegarían.

Así fué; al poco, las puertas del vestíbulo se abrieron ampliamente y una larga fila de estudiantes de primer año la cruzó, llevando expresiones de miedo y curiosidad, estaban siendo conducidos por la profesora Mcgonagall. Esta, portaba un pequeño taburete sobre el cual se posó un sombrero antiguo, remendado y zurcido, y con una ancha rasgadura en la punta.
El alboroto de las conversaciones en el Gran Comedor se desvaneció. Los de primer año se alinearon en frente de la mesa de los profesores, quedando de cara a la profesora McGonagall, que colocoó el taburete con cuidado ante ellos, y luego se aparto moviendose un poco hacia atrás.
Las caras de los estudiantes de primer año brillaban pálidamente con la luz de las velas.
Un pequeño muchacho, en el medio de la fila, estaba mirando enfáticamente y parecía como si estubiera temblando. Harry recordó fugazmente, lo aterrorizado que el había estado cuando estuvo ahí de pié, esperando por la prueba desconocida que iba a determinar a que casa iba a pertenecer.
El colegio entero esperó con el corazón en la mano. Entonces, el rasgón cercano a la punta del sombrero, se abrio ampliamente como una boca y el Sombrero Selecionador, comenzó a recitar la canción:

En tiempos pasados cuando era nuevo
y Hogwarts apenas comenzaba,
los fundadores de nuestra noble escuela
no pensaron que se dividiera.
Unidos por una sola meta,
tenían propio deseo
de hacer la mejor escuela, mágica del mundo,
y traspasar sus conocimientos...
"Juntos construiremos y enseñaremos"
Los cuatro buenos amigos decidieron,
y nunca soñaron que ellos

podrían ser algun día divididos.
Por que había buenos amigos donde fuera,
¿como Slytherin y Gryffindor?
A penas que fuera la segunda pareja...
¿de Hufflepuff y Ravenclaw?
¿Entonces que pudo haber ido mal?
¿como puede tal amistad fallar?
Porque, Yo estuve ahí y puedo decir,
toda la triste, lamentable historia.
Dijo Slytherin, "Nosotros solo enseñaremos a aquellos
cuyos ancestros puros son"
Dijo Ravenclaw, "Nosotros solo enseñaremos a aquellos
cuya inteligencia es segura"
Dijo Gryffindor, "Nosotros solo enseñaremos a aquellos
Cuyo valor haga su nombre"
Dijo Hufflepuff, "Yo enseñare a todos
y los traten a todos igual"
Esas diferencias causaron distensión.
Cuando primero vinieron a iluminar,
Para cada uno de los cuatro fundador tenia
Una casa en la que cada uno podría
Tomar solo a aquellos que quisiera, entonces
Por ejemplo, Slytherin
Solo tomo brujos de sangre pura
Muy astutos, igual que él,
Y solo aquellos de mente aguda
Fueron considerados por Ravenclaw
Mientras que el valiente y el boldest
Fueron a dar con Gryffndor
El buen Hufflepuff, ella tomó al resto
Y les enseñó todo lo que sabía.
Estas son las casas y sus fundadores
Mantiendo su amistad firme y verdadera
Entonces Hogwarts trabajo en armonia
Por muchos felices años

Pero luego la discordia crecio entre nosotros
Alimentando nuestras faltas y miedos
Las casas que, como cuatro pilares
habian una vez soportado nuestra escuela
Ahora voltandose a los demas y,
diviendolos, intentado gobernar
Y por un tiempo parecia que la escuela
Iba a conocer un final cercano...
Que con discusiones y peleas
Y el choque de amigo con amigo
Y finalmente vinieron una mañana
Cuando el viejo Slytherin se fue
Y pensaron que la pelea habia terminado
El nos dejo un poco descorazonados
Y nunca desde entonces los cuatro fundadores
Se redujeron a tres
Teniendo sus casas unidas
Como al principio debieron ser
Y ahora el sombrero seleccionador esta aqui
Y todos conocen la manera:
Seleccionare sus casas
Porque para eso estoy,
Pero este año ire mas lejos...
Escuchen detenidamente mi canción:
Aunque condenado debo decirles
Sigo preocupado que este mal
Aunque debo cumplir con mi deber
Y cuartear cada año
Sigo preguntandome cuando selecciono
No pueda traer el final me temo
Oh, sepan los peligros, lean las señales
La historia alarmante muestra
A nuestro Hogwarts que es en peligro
De externos enemigos mortales
Y debemos unirnos dentro de ella

O nos desmenuzaremos de dentro
Ya les he dicho, ya los he prevenido
Dejen que la seleccion comience…

El Sombrero Sleccionador se inmovilizó de nuevo, y un gran aplauso se manifestó por todo el Gran Comedor, aunque fué interrumpido, por primera vez en la memoria de Harry, por susurros y comentarios de los alumnos. Harry seguía aplaudiendo junto con los demás, y sabía perfectamente de qué trataban los comentarios.
-El sombrero se fué un poco por las ramas este año... ¿No crees?- Dijo Ron levantando las cejas.
-Si, es cierto-
El Sombrero Seleccionador siempre se había limitado a hacer una breve descripción de cada casa y de sus características, y de distribuir en ellas a los alumnos según sus características, pero Harry no recordaba que anteriormente hubiera dado consejos a la escuela.
-¿Habrá hecho mas advertencias de este tipo antes?- Preguntó Hermione.
-Si, así es- Dijo Nick Casi Decapitado inclinándose en Neville (Neville se estremeció, no parecía cómodo tener a un fantasma atravesado...). -El Sombrero Seleccionador se ve obligado a dar propios consejos a la escuela según lo vea necesario...-.
Pero la Profesora McGonagall, que estaba de pié esperando para leer la lista de los alumnos de primer año, intentaba callar los cuchicheos de todos los alumnos. Nick Casi Decapitado, intentando ayudarla se llevó el dedo transparente a los labios y obligó al Gran Comedor a mantener silencio, hasta que al fin, la Profesora McGonagall con una última mirada de disgusto barrió las cuatro mesas de cada casa, y bajó la mirada hacia su larga lista de nombres y pronunció el primero:
-Abercrombie, ¡Euan!-
Era el chico de mirada aterrorizada, que al mirar a Harry tropezó. Cuando le pusieron el Sombrero, calló hasta sus hombros y lo

único que evitó que le cubriera la cabeza fueron sus prominentes orejas. El Sombrero aguardó un momento, y entonces el rasgón cercano al borde se abrió, y la boca de sombrero pronunció:
-¡¡GRYFFINDOR!!-
Harry aplaudió acaloradamente junto con toda su mesa cuando Euan Abercrombie acudió a su mesa tambaleandose, y al fin se sentó, con mirada de avergonzado, pensando quizá que le habría gustado que se lo tragare la tierra en ese momento. Poco a poco, la larga fila de estudiantes de primero iba disminullendo, y Harry pudo oir como rugía el estómago de Ron.
Finalmente "Zeller, Rose", fué asignada a Hufflepuf y así la profesora McGonagall recogiendo el sombrero y e taburete desapareció por detrás, y el profesor Dumbledore se levantó para dar un nuevo discuso de bienvenida.
' A nuestros recién llegado, ' dijo Dumbledore en una voz que podian escuchar todos, sus brazos se estiraron amplio y una risa radiante sobre sus labios, 'bienvenidos! ¡A nuestros viejos estudiantes - bienvenidos de regreso! Hay tiempo para hablar, pero esto no es el momento. ¡Póngase a comer!
Había una risa apreciativa y un brote de aplausos cuando Dumbledore se sentó muy bien y lanzó su larga barba sobre su hombro para mantenerla fuera de su plato - el alimento no había aparecido de ninguna parte, para que las cinco largas mesas gimieran todas a la vez y las tartas, los platos de verduras, el pan y salsas, los botellones de jugo de calabaza. ' Excelente, ' dijo Ron, con una especie de suspiro de deseo, agarró el plato de comida picada mas cercano y comenzó a ponerlos a su plato, mirado melancólicamente por Nick Casi sin cabeza.
¿' Qué decías antes de la Clasificación? ' Hermione pregunto al fantasma. ¿' Sobre el Sombrero que da a advertencias? ' Ah, sí, ' dijo Nick, quien pareció alegre de tener una razón de estar lejos de Ron, quien ahora comía patatas asadas con un entusiasmo casi indecente. ' Sí, he oído el Sombrero dar varias advertencias antes, siempre de vez en cuando, cuando este descubre períodos de gran peligro para la escuela. Y siempre, desde luego, su

asesoramiento es el mismo: resistan todos juntos, sean fuertes desde su interior. '¿Cómmm peeede sabe si esculllla esttt en peligro? ' Dijo Ron. Su boca estaba tan llena que Harry penso que era un logro verdadero para él hacer cualquier ruido en absoluto. ¿' perdone? ' Dijo Nick casidecapitado cortesmente, mientras Hermione miraba con repulsion. ¿Ron dió un enorme trago y dijo, ' Cómo puede saber si la escuela esta en peligro si es un Sombrero?
' No tengo ni idea, ' dijo Nick Casidecapitado. ' Desde luego, el sombrero vive en la oficina de Dumbledore, entonces me atrevo a decir que este recoge cosas de allí.
¿' Y este quiere que todas las casas sean amigos? ' Dijo Harry, revisando en la mesa Slytherin, donde Draco Malfoy se encontraba. 'ni soñarlo. '
' Bien, ahora, Ud no debería tomar esa actitud, ' dijo Nick reprovandolo. ' La cooperación pacífica, es la clave. Nosotros los Fantasmas, aunque pertenezcamos a casas separadas, mantenemos los lazos de amistad. A pesar del espiritu de competencia entre Gryffindor y Slytherin, Yo nunca soñaría en buscar una discucion con el Barón Sangriento.
' Sólo porque Ud esta aterrorizado de él, ' dijo Ron.
Nick casidecapitado lo miró sumamente ofendido. ¿Aterrorizado? ¡Espera, yo Señor Nicholas de Mimsy - Porpington, nunca he sido acusado de cobardía en mi vida! ¿La sangre noble que corre en mis venas -
' Qué sangre? 'pregunta Ron. ¿' Claro no se supone que no corre-? '
' Esto es en forma figurativa! ' Dijo Nick Casidecapitado , ahora entonces lo molestaron tanto que su cabeza temblaba siniestramente sobre su cuello parcialmente cortado. ¡' Asumo que todavía me permiten disfrutar del empleo de cualquier palabra que me guste, aunque los placeres de comer y la bebida me son negados! Pero bastante estoy acostumbrado a estudiantes que se burlan en mi muerte, le aseguro.

¡Nick, él realmente no se reía de Ud! ' Dijo Hermione, lanzando una mirada furiosa a Ron. Lamentablemente, la boca de Ron ha sido llenada al punto que explotaba otra vez y todo lo que él podría conseguir decir era ' el Nodo iddum eentup sechew, ' que penso Nick que no le pareció una disculpa adecuada. Elevandose en el aire, él enderezó su sombrero emplumado y paso de ellos al otro final de la mesa, viniendo para descansar entre los hermanos Creevey, Colin y Dennis.

' Bien hecho, Ron, ' dijo Hermione enojada.

¿' Qué? ' dijo Ron con indignación, que ha manejado finalmente tragar su alimento. ¿ahora no esta permitido hacer una simple pregunta?

' Ah, olvídalo, ' dijo Hermione con irritación, y ellos dos pasaron el resto de la comida en un silencio incomodo .

Harry también estaba ya acostumbrado a sus discusiones como para molestarse en intentar reconciliarlos; él sintió que era emplear su tiempo comiendo regularmente su filete y la tarta de riñón, luego un plato grande lleno de su tarta de melaza favorita .

Cuando todos los estudiantes habían terminado de comer y el ruidoso en el Pasillo comenzaba a subir otra vez, Dumbledore se puso de pies una vez más.

La Conversación ceso inmediatamente giraron su cara al Director. Harry se sentía ahora en un tono soñoliento agradable. Su cama con cuatro columnas esperaba en algún sitio arriba, maravillosamente caliente y suave... ' Bien, ahora que todos digerimos otro banquete magnífico, pido unos momentos de su atención para el aviso habitual de principio-de-año, ' dijo Dumbledore. ' Los de primer año deberan saber que el Bosque en las tierras de fuera estan prohibidos para los estudiantes - y unos cuantos de nuestros estudiantes más viejos deberían saber ahora por que. ' (Harry, Ron y Hermione cambiaban sonrísas de satisfacción.)

El Sr. Filch, el vigilante, me ha preguntado, para lo que él me dice es los cuatrociento y 60 segundo de tiempo(este es el original nose bien que quiere decir " for what he tells me is the

four-hundred-and-sixty-second time"), recordarle a todos ustedes que no se permite la magia en los pasillos entre clases, y un número de otras cosas, todo lo cual puede ser comprobado en la lista extensa ahora sujetada a la puerta de la oficina del Sr. Filch.
' Hemos tenido dos cambios en el cuerpo docente de este año. Estamos muy contentos en dar la bienvenida al Profesor Grubbly-Plank, quien tendrá la materia de cuidado de de Criaturas Mágicas; también nos encanta presentar al Profesor Umbridge, nuestra nueva profesora de Defensa en Contra de Artes Oscuras. ' Había una ronda de aplausos corteses pero poco entusiasta, durante los que Harry, Ron y Hermione cambiaron una mirada ligeramente aterrada ; Dumbledore no había dicho cuanto tiempo Grubbly-Plank estaria dando clases.
Dumbledore continuo, ' Las pruebas para de los equipos de Quidditch de las diferentes casas ocurrirá en el -
'paro de hablar bruscamente, buscando a la Profesora Umbridge. Como ella no era de una estatura muy alta , hubo un momento cuando nadie entendió por qué Dumbledore había dejado de hablar, pero entonces la Profesora Umbridge limpió su garganta, "Hem, hem,' y se hizo claro que ella estaba parada y tenía intención de hablar al publico.
Dumbledore sólo miro hacia atras un momento, entonces se sentó elegantemente y miró alerta a la Profesora Umbridge como si él no deseaba nada mejor que escuchar su discurso. Otros miembros del personal no estaban como adepto en ocultar su sorpresa. Las cejas del Profesor Sprout habían desaparecido en su pelo suelto y la boca de la Profesora McGonagall era tan delgada(fina) como Harry nunca la había visto. Ningún profesor nuevo alguna vez había interrumpido antes a Dumbledore . Muchos de los estudiantes sonreían con satisfacción; Esta mujer obviamente no sabia como eran las cosas en Hogwarts.
Gracias, Director, ' la Profesora Umbridge sonrió con una sonrisa tonta, ' por aquellas palabras amables de bienvenida.
' Su voz era aguda, breathy(nose que significa),como de niña y, otra vez, Harry sintió una precipitada y poderosa aversión que él

mismo no se podía explicar; todo lo que él sabía era que aborrecia todo sobre ella, desde su voz estúpida hasta su mullida chaqueta rosada. Ella despejo de nuevo su garganta ('hem, hem') y siguió.
' Bien, es encantador haber regresado a Hogwarts, debo decir! ' Ella rió, revelando dientes muy puntiagudos. ¡' Y ver pequeñas caras tan felices que levantan su mirada hacia mí! ' Harry echó un vistazo alrededor. Ninguno de las caras a las que él podría ver miró feliz. Al contrario, ellos todos miraron en otras direcciones como si ellos tenían cinco años. ¡' tengo muchas ganas de llegar a conocerlos a todo y soy segura de que seremos muy buenos amigos!
' Los estudiantes cambiaron miradas con esto; algunos apenas ocultaban sus sonrisas burlonas. ' Seré su amigo mientras no tengo que tomar prestado aquella chaqueta, ' Parvati susurrado a lavender, y ambos hicieron un risa tonta silenciosa.
La profesora Umbridge limpió su garganta otra vez ('hem, hem'), pero cuando ella siguió, su dificultad al respirar había desaparecido de su voz. . Ella sono mucho más seria y ahora sus palabras provenian desde el corazon.
El Ministerio de Magia siempre a considerado la educación de brujas y magos jóvenes de vital importancia. Los regalos raros con los que Udtedes nacieron no pueden desperdiciarse si no nutrirlos y afilarlos por una instrucción cuidadosa. Las habilidades antiguas de la comunidad de magos deben ser transmitidas a las siguientes generaciones no sea que las perdamos para siempre.
El tesoro hallado en el conocimiento mágico amontonado por nuestros antepasados debe ser protegido, repuesto y refinado por los que han sido llamado a la profesión noble de la enseñanza. '
La profesora Umbridge hizo una pausa e hizo una pequeño saludo al resto de los profesores que tenian mas tiempo, ninguno de ellos le regreso el gesto. Las cejas oscuras de la Profesora McGonagall se habían contraído para que ella mirara tajantemente como un halcon, y Harry claramente vió en su

mirada un significativo cambio con el Profesor Sprout, cuando Umbridge dió otro pequeño 'hem, hem' y siguió con su discurso.
' cada director y directora de Hogwarts ha traído algo nuevo a la tarea pesada de gobernar esta escuela históricamente, y asi es como debería ser, ya que sin el progreso habria estancamiento y decadencia. Allí otra vez, el progreso por el bien del progreso debe ser desalentado,las tradiciones probadas no requieren a menudo pequeños ajustes. Un equilibrio, entonces, entre viejos y nuevos, entre permanencia y cambio, entre tradición e innovación... '
Harry dejo de prestar atención, como si su cerebro declinase y desafinara. La tranquilidad que siempre llenaba el Pasillo cuando Dumbledore hablaba ya no estaba cuando los estudiantes pusieron sus cabezas juntas, susurraban y reían nerviosamente. Sobre la mesa Ravenclaw Cho Chang charlaba animadamente con sus amigos. Unos asientos a lo largo de Cho, Luna Lovegood tenía "The Quibbler" otra vez. Mientras tanto, en la mesa Hufflepuff Ernie Macmillan era uno de los poco que todavía miraba fijamente a la Profesora Umbridge, pero él tenia una mirada vidriosa y Harry estuvo seguro él sólo fingía escuchar en una tentativa de cumplir con la insignia nueva de prefecto que brillaba sobre su pecho.
La Profesora Umbrige no parecía notar la dejadez de su audiencia. A Harry le daba la impresión de que un completo alboroto se podría haber manifestado bajo su nariz, y que ella seguiría hablando como si nada.
Los profesores sin embargo, escuchaban atentos sus palabras, y Hermione, parecía beberse cada sonido que emitia, y juzgando la expresión de su cara, no daba impresión de que le supiera amargo (no se como se interpreta esta expresión...).
-...Porque algunos cambios que vendrán ahora, serán reconocidos como beneficiosos, mientras que otros, con el paso del tiempo demostrarán que son grandes errores... También viejos hábitos serán conservados, mientras que otros, anticuados e inútiles, serán abandonados... Pero si nos movemos hacia adelante, una

nueva era de la franqueza, eficácia y responsabilidad, de intento de conservar las buenas costumbres, y de perfeccionar lo que necesita ser perfeccionado, y eliminemos prácticas, que deberían de estar prohibidas...- Después de su discurso, ella se sentó y Dumbledore comenzó a aplaudir. Entonces, el resto de profesores y alumnos comenzaron a aplaudir cortésmente, aunque Harry se dió cuenta de que muchos daban tansolo dos palmadas perezosas y volvían a descansar. Algunos estudiantes se unieron a los aplausos, pero a la mayoría les cogió por sorpresa el final del discurso al no haber escuchado mas que unas cuantas palabras, de modo que antes de que pudieran aplaudir como correspondía Dumbledore se había vuelto a levantar.

-Muchas gracias Profesora Umbrige, este ha sido un discurso muy aclarativo...-, dijo Dumbledore inclinandose hacia ella. -Bueno, y ahora como comentaba, los entrenamientos de Quidditch serán llevados a cabo (...)-

-Si, muy clarificador- Dijo Hermione en voz baja.

-¿Me estás diciendo que te has divertido con el discurso?- Dijo Ron con pausado, girando la cara hacia Hermione con una expresión helada, -¡¡Ha sido el discurso mas aburrido que he escuchado en mi vida!!, y eso que he crecido con Percy...-

-Dije me que parece aclarativo, ¡no que me haya divertido!- Dijo Hermione. -Ha aclarado muchas cosas...-

-¿En serio?- Dijo Harry alucinado. -A mi me sonó como si una galleta me estuviera hablando...-

-Esque había información oculta en la galleta...- Respondió Hermione misteriosa...

-¿Lo había?- Dijo Ron.

-¿Que piensas de: "Algunos cambios que vendrán ahora, serán reconocidos como beneficiosos, mientras que otros, con el paso del tiempo demostrarán que son grandes errores..."? ¿Y que hay de "terminar con las prácticas que deberían de estar prohibidas...?- Dijo Hermione

-Bien... ¿Y que pasa con eso?- Dijo Ron impaciente.

-Te diré lo que significa...- Dijo Hermione entre los dientes fuertemente cerrados. -¡Significa que el Ministerio interviene en Hogwarts!- De pronto sintieron como una estampida a su alrededor. Obviamente Dumbledore había dado por finalizado su último discurso, y ya todos los alumnos se encontraban de pié dispuestos a abandonar el Gran Comedor.

Hermione pegó un salto, intentando centrarse y ver lo que tenía que hacer.

-Ron, se supone que tenemos que acompañar a los de primero e indicarles el camino...

-¡Ah si!- dijo Ron, que obviamente se había olvidado. -¡¡Enanooooos!!-

-¡Ron!-

-¿Pero es que acaso no lson "titchy"?-

-¡Si!, ¡¡pero no los puedes llamar enanos...!!- Hermione se giró. -¡¡¡PRIMER AÑOOO!!!- Comenzó a llamarlos imperativamente, mientras recorría las mesas. -Por aquí, porfavor...-.

Un grupo de estudiantes tímidos de primero se concentró entre las mesas de Gryffindor y Hufflepuf, donde los prefectos intentaban dificultosamente conducir al sus respectivos grupos.

Parecían verdaderamente pequeños; y Harry estaba seguro de que nunca se pareció a ese chico tembolororso cuando llegó el primer año. Les hizo muecas.

Un chico rubio que estaba junto a Euan Abercrombie parecía petrificado. Este se giró hacia Euan, que le dijo algo al oido. Euan Abercrombie parecía igualmente asustado, y le dirigió a Harry una mirada aterrorizada. Harry, sintió que su mueca se deslizaba como "Stinksap".

-Nos vemos mas tarde- Les dijo Harry a Ron y Hermione, mientras se dirigía a la salida del Gran Comedor.

Por el camino, trató de hacer caso omiso a los que le señalaban y susurraban practicamente sin disimulo, mientras el pasaba. Pensó que había sido estúpido al no haberse imaginado que eso ocurriría, aunque luego se sintió mucho mas cómodo al llegar a los pasillos, ya que había mucha menos gente.

Pero no era tan extraño que la gente le mirara así... Harry había estado hacía poco mas de dos meses participando en el Campeonato de los Tres Magos, donde había aparecido repentinamente agarrando el cuerpo sin vida de un compañero, y posteriormente lo demandaron por haber visto la reaparición; que muy pocos creían que fera cierto; de Lord Voldemort.
De pronto, Harry se encontraba ya frente a la puerta de la sala común de Gryffindor, y de cara al cuadro de la Dama Gorda, cuando recordó que no sabía la nueva contraseña.
-Em...- Dijo pensativo Harry, mirando fijamente hacia arriba, como la Dama Gorda se alisaba los obladillos de su vestido de satén rosado.
-No hay contraseña..., ¡no hay entrada!- Dijo la Dama Gorda con tono lírico.
-¡¡Harry!!, ¡¡yo la sé!!- Harry se giró para ver quien le había hablado, y vió a Neville corriendo agotado escaleras arriba, dirigiendose hacia el.
-¿De verdad sabes cual es?-
-Por una vez en mi vida voy a recordar algo correctamente...- Entonces Neville agitó ligeramente el cactus que les había mostrado en el tren. -¡¡Bimbulus Mimble Tonifl!!- (no se si tiene traducción).
-Correcto...- Dijo la Dama Gorda, y su retrato pivotó, dejando a la vista un agujero circular en la pared, por el cuel Harry y Neville pasaron.
La Sala Común volvía a los ojos de Harry tan acojedora como siempre. Toda la torre estaba ocupada por un montón de sillones mullidos y de aspecto cómodo, que tenían delante una pequeña mesa raquítica de madera. Había una gran chimenea que expulsaba continuamente chispitas procedentes de las llams que aguardaban tras una rejilla, y algunos alumnos se calentaban ahí las manos antes de irse a los dormitorios. Al otro lado de la sala, Fred y George Weasley estaban fijando algo en el tablero de las noticias.

Harry se despidió de todos dando la buenas noches, y se dirigió a los dormitorios de los chicos... No parecía estar de muy buen humor para hablar en ese momento con nadie. Neville le siguió.
Dean Thomas y Seamus Finnigan, habían llegado antes al dormitório, y en ese momento estaban en proceso de cubrir las paredes que estaban al lado de sus camas, con un montón de carteles y fotos.
Ellos habían estado hablando, hasta que Harry empujó para abrir la puerta, y al verle ambos se callaron. Harry no pudo evitar preguntarse si habrían estado hablando de él, y luego pensó que quizá se estaba volviendo paranoico.
-¡Hola!- Dijo Harry, cruzando la habitación con su pesado baúl, y abriendolo sobre la cama.
-¡¡Hey Harry!!- Dijo Dean que colocaba un par de pijamas en el "West Ham colours" (perdon, no lo entiendo. Vendría a ser Colores del Oeste del Jamón, juas!). -¿Buenas vacaciones?-
-No ha estado mal...-, murmuró Harry, pues una verdadera crónica de todas sus vacaciones le habría llevado toda la noche explicarlo, y no se sentía capaz. -¿Y tu?-
-¡Si!, han estado bien...- Dean rió entre dientes. -¡Mejor que a Seamus!. De todas formas el me estaba contando ahora mismo....-
-¿Por qué?¿Que ocurrió Seamus?- preguntó Neville mientras colocaba su Mimbulus Mimbletonia su mesita de noche. Seamus no contestó inmediatamente; estaba inspeccionando y tratando de que su cartel del equipo de Quidditch "Kenmare Kestrels" quedara totalmente recto.
Entonces, Seamus contestó aún dando la espalada a Harry .
-Mamá no quería que volviera de nuevo...-
-¿¿Que??- Preguntó Harry, dejando de sacar del baúl su ropa.
-Si, ella no quiso que volviera de nuevo a Hogwarts-, dijo Seamus ahora dirigiendose hacia su baúl, y sacando los pijamas. Aún no le había dirigido la mirada a Harry.
-Pero... ¿Por qué?- Dijo Harry alucinado. Harry sabía que la madre de Seamus era bruja, y no podía entender, por lo tanto,

que se pareciera a los Dursley's. Seamus no respondió hasta que terminó de abotonar su pijama.
-Bueno...- Dijo con voz indecisa. .-Supongo... Supongo que será por ti-.
-¿Que quieres decir?-, preguntó Harry rápidamente. Su corazón comenzó latir rápida y violentamente, algo le angustiaba mucho.
-Bien... Em....- Seamus intentaba esquivar la mirada de Harry. -Bueno, Dumbledore también tiene que ver...-
-¿¿Tu madre se cree lo del Diario El Profeta??¿¿De verdad se cree que soy un mentiroso y un inútil, y que Dumbledore es un viejo loco??- Seamus dirigió una mirada perdida por encima de él.
-Si... Algo de eso es...-. Harry no dijo nada. Cogió su varita, y la tiró con rabia al cabezal de la cama, se quitó la ropa y la metió vilentamente en su baúl, y después, se puso el pijama.
Harry estaba enfermo de todo eso, enfermo de ser la persona de la que todo el mundo hablaba siempre. Si cualquiera de ellos supiera..., si cualquiera de ellos tuviera la mas mínima idea de lo poco que le gustaba a Harry todo lo que estaba ocurriendo...
La Sra Finnigan no tenía ni idea, "¡¡mujer estúpida!!" pensó Harry fuera de si.
Se metió en la cama y empezó a cerrar todos los colgantes (hangings, no se que es exactamente) que había a su alrededor, pero antes que el lo pudiera terminar de hacer, Seamus preguntó algo.
-¿Que pasó esa noche cuando... ¡ya sabes!, cuando... ¡Con Cedric Digory y todo eso...!? La voz de Seamus sonaba nerviosa e impaciente al mismo tiempo. Dean se había doblado sobre su baúl, buscando sus zapatillas. Aunque no lo parecía, Harry se dió cuenta de que estaba escuchando perfectamente la conversación.
-¿Que me estás pidiendo exactamente? Preguntó Harry. -Solo tienes que leer el Diario como tu madre, ¿por qué no lo haces? Allí te enteraras de todo lo que necesitas saber...-
-No te metas con mi madre...- Respondió Seamus presionado.

-¡¡Yo me meteré con cualquiera que me llame mentiroso...!!- Dijo Harry indignado.
-¡No me hables de esa manera!-
-¡Yo te hablaré como me de la gana!- El marhumor de Harry fué aumentando tan rápidamente que agarró la varita de su mesa de noche... -¡Si tienes algún problema compartiendo dormitorio conmigo, siempre puedes ir a McGonagall a que te cambie!, y deja de preocuparte como tu mamá...-
-¡Deja a mi madre fuera de esto, Potter!
-¿Que está pasando?- Ron apareció de pronto en la puerta del dormitorio. Sus ojos se dirigieron hacia Seamus, y de este a Harry, el cual estaba de rodillas sobre su cama, con la varita en la mano señalando a Seamus, y Seamus, que también estaba de rodillas, con sus puños levantados.
-¡El se está metiendo con mi madre!- Gritó Seamus histérico.
-¿Que?-, dijo Ron. -¡¡Harry no haría eso!!, nosotros conocemos a tu madre..., ¡no cae bien!
-¡Eso era antes de que ella empezara a creerse todo lo que el asqueroso Diario El Profeta escribia sobre mi!- Dijo Harry con voz desgarrada.
-¡Oh!- Dijo Ron, comprendiendo lo que ocurría y mirando a ambos.. -Ah... Claro...-
-¿Pues sabes que?- Preguntó Seamus a Ron, mientras le echaba a Harry una mirada venenosa. -El está en lo cierto... Yo no quiero compartir dormitório con él mas, ¡está loco!-
-¡Ya está bien Seamus!, Las orejas de Ron empezaban a ponerse ligeramente rojas, lo que siempre era una muestra de peligro.
-¿Me lo dices a mi?- Dijo Seamus gritando, que a diferéncia de Ron estaba pálido. -De verdad te crees toda la basura que cuenta sobre Tu-Ya-Sabes-Quien? ¿¿De verdad piensas que dice la verdad??-
-¡¡Si!!, ¡lo hago!- Dijo Ron fuera de si.
-¡Entonces tu también estás loco!- Dijo Seamus disgustado.
-¿De verdad?, pues te digo que desafortunadamente para ti, amiguito, ¡¡yo soy ahora prefecto!! Dijo Ron exasperado,

presionando su pecho con un dedo. -Y a menos que desees una detención... ¡Cuida lo que dices!-. Seamus tardó unos segundos en reaccionar, en los que seguramente estaba pensando que la detención, sería un castigo bastante razonable a pagar. Pero con un sonido de desprecio, giró sobre sus talones, se tiró sobre su cama y tiró de los colgadores tan violentamente, que rasgó la cortina, y un gran retazo de tela atercipelada cayó al suelo, provocando una pequeña nuve de polvo. Ron miró incrédulo a Seamus, seguido miró a Harry y a Neville.

-Esque no hay mas padres que tengan problemas con Harry? Preguntó él agresivamente.

-Mis padres son muggles, compañero-. Dijo Dean encogiendose de hombros. -No saben nada sobre ninguna muerte en Hogwarts porque no soy lo suficientemente idiota como para contarles...-

-Tu no conoces a mi madre... ¡Ella intenta averiguarlo todo sobre cualquiera!

Seamus levantó de nuevo la voz... -¡Pero de todas formas sus padres no consiguen cada día El Profeta! No saben que nuestro director ha sido expulsado del Wizengamot, y de la Confederación Internacional de magos, ¡¡porque esta perdiendo aceite!!

-Mi abuela dice que ese Diario es basura...- Dijo Neville defendiéndo. -Ella piensa que es El Profeta el que está decayendo, no Dumbledore, así que canceló la suscripción... Nosotros a Harry-, tras su confesión, Neville se metió en la cama, y tiró de la manta hasta que le tapó la barbilla, mirando expectante a Seamus. -Mi abuela siempre ha dicho que Quien-Tu-Ya-Sabes volverá algún día, y que si Dumbledore dice que ha vuelto, es que ha vuelto...-

De pronto Harry se sintió enormemente agradecido hacia Neville.

-Nadie dice nada-. Seamus sacó su varita, reparó las cortinas, y se escondió tras ellas después de correrlas de modo que acorralaban la cama.

Dean también se metió en la cama, se giró hacia el otro lado y quedó silencioso. Neville, que parecía no tener nada que objetar, miraba encariñado su cactus de moonlit.
Harry se reclinó sobre su almhoada, mientras miraba a Ron corriendo al rededor de la cama contigua, colocando todas sus cosas. Harry se sentía destrozado por la discusión con Seamus, quien siempre le había caido tan bien. Pero.. ¿Cuantos mas iban a asegurar que el mentía?, ¿Sufrió Dumbledore tanto como el durante el verano?, ¿Era rabia lo que tenía Harry hacia Dumbledore por no haber contactado con durante tanto tiempo? Los dos estaban en el mismo problema juntos; después de todo, Dumbledore siempre creyó a Harry, y explicó a toda la escuela y ante la Comunidad Wizarding su versión. Cualquiera que pensara que Harry era un mentiroso, tenía que pensar entonces que Dumbledore también lo era. 'Se darán cuenta de que estábamos en lo cierto al final', pensaba Harry miserablemente mientras Ron se metía en la cama, y se extinguía la última vela del dormitorio. Pero el no podía evitar preguntarse, cuantos ataques como el de Seamus podría aguantar hasta que llegara el momento de la verdad.

CAPITULO 12

PROFESORA UMBRIDGE

Seamus se vistió muy rápido a la mañana siguiente y dejó el dormitorio antes de que Harry se pusiera un solo calcetin
-¿Pensará que puede volverse loco si está en la habitacion conmigo más tiempo? –preguntó Harry mirando la ropa de Seamus.
-No te preocupes por él, Harry –dijo Dean, poniendose la mochila en los hombros –Él solo es...

Pero parecía no poder decir exactamente lo que Seamus era, y despues de una ligera pausa
le siguió fuera de la habitación. Neville y Ron miraron a Harry con una mirada de Es-su problema-no-el-tuyo, pero Harry no se consoló. ¿Cuanto más de esto tendría que aguantar?
-¿Que pasa? –preguntó Hermione 5 minutos despues, alcanzando a Harry y Ron a mitad de camino en la Sala común, cuando se dirigían a desayunar –Pareces totalmente...Oh, por el amor de Dios -Ella estaba mirando el tablón de anuncios de la sala común, donde había una larga noticia.
GALEONES DE GALEONES ¿te falta un poco de dinero para salir? ¿querrias ganar algo de dinero extra? Contacta con Fred y George Weasley, en la sala comun de Gryffindor, para obtener un trabajo a media jornada (avisamos que todo el trabajo esta bajo el riesgo del aspirante)
-Esto ya es demasiado –dijo Hermione- quitando el anuncio que Fred y George habian colgado sobre el cartel que anunciaba la fecha de la primera visita a Hogsmeade, que sería en Octuble
-Tenemos que hablar con ellos Ron
Ron la miró muy alarmado
-¿Porque?
-¡Porque somos prefectos! –dijo Hermione, y salió por el agujero del retrato -¡Es nuestro deber
parar este tipo de cosas!
Ron no dijo nada; pero Harry pudo ver en la expresion de su cara que parar a Fred y George cuando hacían lo que les gustaba no era lo que él quería
-De todas formas ¿Que ha pasado Harry? –continuó Hermione mientras bajaban un piso por las escaleras llenas de cuadros de viejas brujas y magos, todos los ignoraban, enfrascados en sus propias conversaciones –Pareces enfadado por algo..
-Seamus cree que Harry miente sobre Quien-tu-sabes –dijo Ron, cuando Harry no respondió
Hermione, que Harry habia esperado que se enfadase, solo suspiró

-Si, Lavender tambien lo piensa –dijo Hermione simplemente
-Debiste tener una pequeña conversacion con ella sobre si miento o no, ¿lo hiciste? –dijo Harry
-No –dijo Hermione tranquilamente –Le dije que callase su bocaza, porque aunque no te des cuenta, Ron y yo estamos de tu parte.
Hubo una pequeña pausa
-Lo siento –dijo Harry en voz baja
-No te preocupes –dijo Hermione con dignidad. Entonces sacudió su cabeza -¿no os acordais de lo que dijo Dumbledore en la fiesta de fin de curso del año pasado?
Harry y ron la miraron en blanco y Hermione suspiró de nuevo.
-Sobre ya-sabeis-quien. Él dijo "su fuerza para extender la discordia y la enemistad es muy grande. Podemos luchar contra ella solo si presentamos unos lazos de amistad y una confianza igualmente fuertes…"
-¿Como puedes recordar cosas como esa? –dijo Ron mirandola con admiracion
-Yo escucho Ron –dijo Hermione con un toque de aspereza
-Yo tambien, pero no puedo decir exactamente que...
-La cuestion –dijo Hermione –es que es exactamente esto de lo que Dumbledore hablaba. Quien-vosotros-sabeis solo se alzó hace dos meses y ya estamos empezando a pelearnos entre nosotros. Y el sombrero seleccionador nos advirtio lo mismo: permanecer juntos, estar unidos…
-Harry tenía razón anoche –contestó Ron –Si eso significa que tenemos que amistarnos con
los Slytherins …mal cambio
-Bien, yo pienso que es una pena que no intentemos una union entre casas –le contradijo Hermione
Ellos terminaron de bajar las escaleras. Unos cuantos Ravenclaws de 4º estaban cruzando
el Hall de entrada; al ver a Harry corrieron a formar un grupo, como si oensaran que los iba a atacar

-Sí, estoy deseando hacerme amigo de gente así –dijo Harry sarcasticamente
Siguieron a los Ravenclaws dentro del Gran Comedor, mirando instintivamente a la mesa de profesores.
La Profesora Grubbly-Plank estaba hablando con Sinistra, la profesora de Astronomia, y Hagrid brillaba por su ausencia. El cielo encantado era una resonancia del mal humor de Harry; estaba lleno de miserables nubes grises de lluvia.
-Dumbledore no dijo por cuanto tiempo se quedaría la profesora Grubbly-Plank –dijo, cuando
llegaron a la mesa de Gryffindor
-Quizas… -dijo Hermione pensativa
-¿que? –dijeron a la vez Harry y Ron
-Bien…quizas no quería llamar la atencion sobre el hecho de que Hagrid no estuviera aquí..
-¿que quieres decir con que no queria llamar la atencion sobre ello? –dijo Ron a media voz -¿No quiere que la gente se de cuenta?
Antes de que Hermione contestara, una alta chica negra de pelo largo se acercó a Harry
-Hola, Angelina
-Hola –dijo energicamente ella -¿un buen verano? –y sin esperar respuesta dijo –Escucha, Voy a ser la capitana del equipo de quidditch de gryffindor.
-¡Que bien! –dijo Harry, sonriendole; sospechaba que los metodos de Angelina no serían tan enredados como los de Oliver Wood, lo que sería una mejora.
-Si, bueno, necesitamos un nuevo guardian ahora que Oliver se ha ido. Las pruebas son el viernes a las en punto y quiero que el equipo entero esté alli ¿de acuerdo?. Entonces podremos ver si el nuevo encaja.
-Vale –dijo Harry
Angelina le sonrió y se fue

-Había olvidado que Wood de había ido –dijo Hemione mientras se sentaba al lado de Ron y cogía un plato de tostadas –Supongo que ahora el equipo será diferente

-Supongo –dijo Harry, sentandose en el banco de enfrente –Era un guardian genial..

Con gran estrepito, cientos de lechuzas aparecieron por las ventanas, descendieron por el comedor, dejando cartas y paquetes a sus dueños, y mojandolos; claramente fuera estaba lloviendo.

Hedwig no trajo nada, pero Harry no se sorprendió. Su unica correspondencia era con Sirius, y dudaba que tuviera algo que decirle en solo 24 horas.

Hermione sin embargo dejó su zumo de naranja para coger a una gran lechuza humeda que llevaba un empapado ejemplar del Profeta en su pico.

-¿Porque lo recibes aun? –dijo Harry enfadado, pensando en seamus, mientras Hermione dejaba un knut en la bolsa de cuero que la lechuza tenía en su pata –Me molesta...solo es basura

-Es mejor saber lo que dice el enemigo –dijo Hermione sombríamente, abriendo el periodico y desapareciendo tras él, sin aparecer hasta que Ron y Harry terminaron de comer

-Nada –dijo ella simplemente, enrollando el periodico y dejandolo en la mesa -Nada sobre ti, Dumbledore o algo parecido

La profesora McGonagall estaba pasando por la mesa, repartiendo los horarios

-¡Mirad hoy! –gimió Ron –Historia de la magia, Pociones doble, Adivinacion y Defensa contra las

Artes oscuras dobles….¡Binns, snape, Trelawney y Umbridge en un mismo dia! Desearía que Fred y George corrieran y nos dieran algún truco para vagos que nos hiciera perder clases...

-¿Que oyeron mis oidos? –Dijo Fred, que llegaba con George, sentandose en el banco frente a

Harry. ¿Prefectos de Hogwarts que no desean asistir a sus clases?

-Mira lo que tenemos hoy… -dijo Ron, poniendo su horario bajo la nariz de Fred
-Es el peor lunes que he visto en mi vida…
-Mala suerte hermano pequeño –dijo Fred examinando la columna –Puedes comprar un poco de Sangranarices.Es barato, si lo quieres...
-¿Porque es barato? –dijo Ron receloso
-Porque estarás sangrando hasta que te seques, aun no tenemos el antidoto –dijo George
-Dejalo–dijo Ron guardando su horario –Creo que tendré que ir a clase..
-Y hablando de vuestras Bromas para Vagos –dijo Hermione mirando a Fred y George -No podeis pedir a gente para probarlos en el tablon de anuncios de Gryffindor.
-¿y entonces a quien se lo decimos? –dijo George
-Decirmelo a mi –dijo Hermione –o a Ron
-A mi no me metas en esto –djo Ron
Hermione lo miró. Fred y George sofocaron la risa.
-Dentro de poco cambiarás de opinion, Hermione –dijo Fred
-Estás empezando tu quinto año…pronto nos pedirás nuestros productos
-¿Y porque que empieze 5º significa que voy a querer vuestras bromas para vagos?- preguntó Hermione
-Quinto año es el año de los TIMOs (Titulo indispensable de magia ordinaria,OWL en ingles, si lo preferís) –dijo George
-¿y?
-Pues que se te van a venir los examenes encima. –dijo Fred con satisfaccion
-La mitad del año tendreis crisis nerviosas por los TIMOS –dijo George alegremente. -Lágrimas
y rabietas….Patricia Stimpson se mareaba...
-A kenneth Towler le salieron furunculos ¿te acuerdad? –dijo Fred nostalgico
-Eso fue porque le pusiste polvos de Bulbadox en su pijama –dijo George

-Oh.. si –dijo riendo Fred –Lo habia olvidado... le había perdido la pista
-De todas formas, el 5º es una pesadilla de curso -dijo George –Si os preocupan los resultados de los examenes Fred y yo podemos ayudaros de alguna manera.
-Si…sacasteis ¿como fue? ¿tres TIMOS cada uno? –dijo Ron
-Si –dijo Fred indiferente –pero sabemos que nuestro futuro se sale del mundo de los logros academicos
-Estamos pensando seriamente no acabar nuesto septimo año –dijo George alegremente –ahora que tenemos...
Se calló gracias a una mirada de aviso de Harry, que sabía que George iba a mencionar el dinero que él les había dado cuando acabó el Torneo de los tres Magos.
-….ahora que tenemos nuestros TIMOS –dijo rapidamente –Quiero decir ¿Realmente necesitamos los EXTASIS? (Examenes Terribles de Alta Sabiduria e Invocaciones Secretas, NEWTs en ingles) Pero no creemos que a mamá nos deje avandonar el colegio antes de tiempo, porque para colmo Percy...
-No vamos a malgastar nuestro ultimo año aqui, de todas formas –dijo Fred mirando alrededor del gran comedor –Vamos a usarlo para hacer investigaciones de marketing, encontrando lo que los alumnos de Hogwarts realmente necesitarían en una tienda de bromas, evaluando los resultados de cada uno y elaborando los productos para cubrir la demanda..
-¿Pero de donde vais a sacar el dinero para abrir una tienda de bromas? –pregunto Hermione esceptica. -Necesitareis materiales e ingredientes… y un local, supongo...
Harry no miraba a los gemelos. Sentia la cara ardiendo, había tirado deliberadamente su tenedor y se agachó a recojerlo. Oyó que Fred decia
–No nos preguntes y no te mentiremos Hermione. Vamos, George, si llegamos pronto podemos vender algunas orejas extensibles antes de la clase de Herbología..
Harry salió de debajo de la mesa y vio a Fred y George andando con un par de tostadas.

-¿que han querido decir? –dijo Hermione mirando a Harry y Ron ¿quiere decir que ya han conseguido dinero para empezar con su tienda de bromas?
-Ya sabes que yo me pregunto lo mismo –dijo Ron con la frente arrugada –Ellos me compraron
unas tunicas nuevas este verano y no entiendo de donde sacaron los Galeones…
Harry decidió que era preciso sacar la conversacion de ese terreno tan peligroso para él.
-¿Creeis que es verdad que este año va a ser muy duro? ¿por los examenes?
-Oh, si –dijo Ron –Tiene que serlo ¿no? Los TIMOs son muy importantes, para trabajar
y para todo. Debemos decidir a que nos dedicaremos tras este año, Bill me lo dijo. Porque debes elegir que EXTASIS quieres hacer al año que viene
-¿Sabeis que quereis hacer despues de Hogwarts? –Preguntó Harry a los otros dos, mientras dejaban el Gran Comedor y se encaminaban hacia la Clase de Historia de la Magia
-No realmente –sijo Ron –Excepto...bueno...
Ron parecía un poco avergonzado
-¿que? –le insistió Harry
-Bueno, estaría bien ser Auror –dijo Ron en voz baja
-Claro que lo estaría –dijo Harry fervientemente
-Pero solo llegan los mejores –dijo Ron –Tienes que ser realmente bueno ¿y tu Hermione?
-No lo se –dijo ella –Creo que me gustaría algo que mereciera la pena realmente
-¡Ser Auror merece la pena! –dijo Harry
-Si, es cierto, pero no es la unica cosa que lo merece –dijo Hermione pensativa –quiero decir, que si pudiera llevar más lejos al PEDDO….
Harry y ron se miraron el uno al otro
Historia de la Magia, era por acuerdo común, la asignatura mas aburrida ideada por un mago.

El profesor Binns, que era un fantasma, tenía una voz que garantizaba grandes sueños en 10 minutos, 5 si llovía. Nunca cambiaba la forma de sus clases, pero leia sin pausa cuando cogían apuntes mientras miraba soñolientamente al espacio. Harry y ron se las arreglaban para aprovar la asignatura solo porque copiaban los apuntes de Hermione antes de los examenes; solo ella parecia resistir el soporifero poder de la voz de Binns

Hoy, sufrieron una hora y media de charla monotona sobre las guerras de los gigantes. Harry escuchó suficiente en los primeros 10 minutos para apreciar que en manos de otro profesor, esa asignatura podía llegar a ser medianamente interesante, pero entonces su cerebro se desconectó, y pasó el resto de la hora y veinte minutos jugando al ahorcado en la esquina de su pergamino con Ron, mientras Hermione les hechaba miradas de desaprobacion.

-¿Que pasaría con vosotros... –Les preguntó friamente, cuando dejaron la clase para almorzar (Binns se acababa de ir cruzando la pizarra) –si yo me negara a dejaros mis apuntes este año?

-Que suspenderiamos nuestros TIMOS –dijo Ron –si quieres tener eso sobre tu conciencia, Hermione..

-Bien, os lo mereceriais –les dijo –nunca haceis tratado de escucharle ¿a que no?

-Lo hemos intentado –dijo Ron –Pero no tenemos tu cerebro, ni tu memoria, ni tu concentracion... tu eres mucho mas lista que nosotros… ¿Pueso insistir en eso?

-Oh, deja de decir tonterias –dijo Hermione, pero parecía un poco apaciguada cuando salieron

al humedo patio

Había una fina niebla humeda , y la gente se apiñaba en los margenes del jardin, que parecian borrosos. Harry, Ron y Hermione eligieron una aislada esquina bajo un gran balcon, girando hacia arriba los cuellos de su ropa para vencer el frío aire de Septiembre y hablando sobre que les pondría Snape en la primera clase del curso. Estaban de acuerdo, en que sería algo

extremadamente dificil, que los pillase despues de dos meses de vacaciones.
Alguien giró la esquina en donde estaban
-Hola Harry
Era Cho Chang y, lo que era mas, ella estaba sola de nuevo . Eso era mucho más inusual: Cho
siempre estaba acompañada por un monton de chicas de risa tonta; Harry recordó lo mal que lo pasó para preguntarle si quería ir con él al baile de navidad
-Hola –dijo Harry, sintiendo que se ponía colorado. "al menos ahora no estas cubierto de liquido pestilente" se dijo a si mismo. Cho parecía estar pensando lo mismo
-Pudiste quitarte esa sustancia ¿no?
-Si –dijo Harry, intentando sonreir, pero el recuerdo de su ultimo encuentro no era precisamente divertido –entonces.. ¿has pasado…err.. un buen verano?
Al momento de decir eso, deseó no haberlo dicho...Cedric había sido el novio de Cho, y el recuerdo de su muerte debía haber afectado sus vacaciones casí más que a Harry.
Pareció que algo tensase su cara, pero ella dijo –Oh,han estado bien, ya sabes...
-¿Es una chapa de los Tornados? –dijo Ron de repente, señalando a la túnica de Cho
donde había una chapa azul cielo con dos "T" Doradas –No los apoyarás ¿Verdad?
-Si, lo hago –dijo Cho
-¿Siempre los has apoyado o solo es porque han ganado la liga? –dijo Ron, en un tono que Harry consideró innecesariamente acusador
-Los apoyo desde que tenía seis años –dijo Cho friamente –De todad formas...nos vemos Harry.
Ella se fue.
Hermione esperó a que Cho desapareciera en la espesa bruma para girarse hacia Ron
-¡Eres un maleducado!

-¿Que? Solo le he preguntado si..
-¿no has visto que ella quería hablar con Harry?
-¿y que? Podía hacerlo,yo no he parado…
-¿Por qué demonios la has atacado así sobre su equipo de Quidditch?
-¿Atacarla? Yo no la he atacado, solo era...
-¿Que pasa si le gustan los Tornados?
-Oh, vamos, La mitad de la gente que lleva esas chapas es solo desde hace unos meses…
-¿Y cual es el problema?
-Significa que no son fans reales, acaba de subirse al carro...
-Está sonando el timbre –dijo Harry aburrido, porque Ron y Hermione discutían tan alto que no lo escucharon. No pararon de discutir en todo el camino hacia la mazmorra de Snape, lo que dio a Harry tiempo para reflexionar que entre Neville y Ron no había tenido la suerte de tener dos minutos de conversacion con Cho
Cuando cruzaron el umbral de la clase de Snape, aun pensaba en ello. Ella había escogido ir a hablar con él ¿no era asi? Ella había sido la novia de Cedric; podría facilmente haber odiado a Harry por salir con vida del Torneo de los Tres magos cuando Cedric había muerto. Pero ella le hablaba con un tono muy cordial, ne creia que pensara que él estaba loco, o era un mentiroso, o en un horrible caso que era responsable de la muerte de Cedric....sí, ella había escogido definitivamente ir y hablar con él, y esa era la segunda vez en dos dias… y con todos esos pensamientos, el ánimo de Harry subió. Aún cuando oyó el siniestro sonido de la puerta de la mazmorra de Snape abriendose no se pinchó la pequeña y esperanzadora burbuja que parecía haberse hinchado en su pecho.
Entró en la clase tras Ron y Hermione, los siguió hacia la usual mesa del fondo, se sentó entre ellos e ignoró los ruidos irritados que estaban haciendo.
-Quiero silencio –dijo friamente snape, cerrando la puerta tras él

No había una necesidad real de llamar al orden; en el momento que la clase oyó la puerta cerrarse, el silencio cayó, y los cuchicheos cesaron. La mera presencia de Snape era suficiente para conseguir el silencio de la clase
-Antes de empezar la clase de hoy –dijo Snape, recorriendo su mesa y mirandolos -Me parece apropiado recordarles que el proximo Julio tendrá lugar un examen muy importante en el que provarán cuanto han aprendido sobre la composición y el uso de pociones mágicas. Imbecil, aunque algunos de esta clase indudablemente lo son, espero que lleguen al “aceptable” en sus TIMOs o sufrirán mi....desagrado
Miraba fijamente a Neville, que tragó con dificultad.
-Despues de este año, por supuesto, la mayoria de ustedes dejarán de estudiar conmigo –siguió Snape –Solo daré clases a los mejores de ustedes en mi clase de pociones de EXTASIS, lo que quiere decir que seguro que la mayoria habrán de decirme adios-
Sus ojos se pararon en Harry y sus labios se apretaron. Harry le miró airademente, sintiendo un gran placer con la idea de que no tendría que dar pociones despues de su quinto año
-Pero tenemos otro año antes del feliz momento del adiós –dijo suavemente Snape –Así que piensen o no coger mi EXTASIS, les advierto de que deben concentrar sus esfuerzos si pretenden pasar el alto nivel que espero de mis estudiantes del TIMO. Hoy prepararemos la poción que a veces se pone en el Titulo Indispensable de Magia Ordinaria: “the Draught of
Peace”, una poción para calmar la ansiedad y la agitación. Les aviso: si se pasan con los ingredientes pueden poner al que lo beba en un profundo y a veces irreversible sueño, por eso deben prestar mucha atencion a lo que hacen –A la izquierda de Harry, Hermione se sentaba muy recta con una expresión de extrema etención. –Los ingredientes y los pasos –dijo Snape moviendo su varita –están en la pizarra –hizo que aparecieran –encontrarán todo lo que necesitan – golpeó con su varita de nuevo –en el

armario de provisiones –la puerta del armario se abrió -tienen una hora y media…. Pueden empezar
Tal como Harry, ron y Hermione habían predicho, Snape les había mandado una dificil y enrevesada poción. Los ingredientes debían añadirse al caldero en perfecto orden y con las
cantidades justas; la poción debía estar cociendo un numero exacto de minutos, remover primero en el sentido de las agujas del reloj luego en el sentido contrario y el calor de las llamas al que hervía era lento y tenía que bajarse al nivel exacto durante unos minutos específicos antes de añadir el ingrediente final.
-Un lígero vapor plateado debe salir ahora de la pocion –dijo Snape a los diez minutos mirando a Harry que sudaba profundamente, mirando desesperadamente por toda la mazmorra. De su caldero salía un vapor gris oscuro mientras que la de Ron hacía chispas verdes
Seamus empujaba febrientemente las llamas de la base de su caldero con la punta de su varita, que parecían estar apagandose. La superficie de la pocion de Hermione, sin embargo, soltaba
un vapor plateado, y Snape no le hizo ningun comentario lo que significaba que no habia absolutamente nada que criticar.
En el de Harry, sin embargo, Snape se paró y lo miró con una horrible sonrisa cínica en la cara
-Potter ¿Que se supone que es esto?
Los Slytherins de la parte delantera de la clase levantaron la vista rapidamente; les encantaba oir como regañaba a Harry
- El "Draught of Peace" –dijo Tensamente Harry
-Dime Potter –dijo suavemente Snape -¿Sabes leer?
Draco Malfoy se rió
-Si que se –dijo Harry, con sus dedos agarrados fuertemente a su varita
-Leeme la tercera linea de las instrucciones, Potter.
Harry miró a la pizarra; no era facil entender las instrucciones a traves de montones de humos de colores que subían por la mazmora.

-Añadir “powdered moonstone”, remover 3 minutos en el sentido de las agujas del reloj y dejar hervir a fuego lento 7 minutos; entonces añadir dos gotas de sirope de “hellebore”

Su corazón le dio un vuelco. No había añadido sirope de “hellebore”, pero si que había esperado a que hirviera 7 minutos.

-¿Has hecho todo lo que pone en la tercera linea, Potter?

-No –dijo Harry muy tranquilo

-¿Como has dicho?

-No –dijo muy bajo Harry –Olvidé el “hellebore”

-Ya lo sabía Potter, lo que significa que esa cosa es totalmente inservible.

La poción de Harry desapareció; Ahora estaba tontamente de pie ante un caldero vacío.

-Los que hallan seguido las instrucciones,llenen un vaso con una muestra de su pocion, pongan el nombre claramente y dejenlo como prueba encima de mi mesa –dijo Snape -Deberes: doce pulgadas de pergamino explicando las propiedades del “moonstone” y su uso en pociones, lo entregarán el Jueves.

Mientras todo el mundo llenaba sus provetas, Harry limpió sus cosas. Su pocion no era peor que la de Ron, que ahora estaba echando un olor muy fuerte a huevos podridos, o que la de Neville que tenía consistenncia de cemento recien mezclado y que Neville intentaba sacar de su caldero. Pero era él ,Harry, quien iba a recibir el 0 por un día de trabajo. Metió su varita dentro de su mochila y se desplomó sobre su silla, mirando a todos los que dejaban sus probetas en la mesa de Snape. Cuando por fin sonó la campana Harry fue el primero en salir de la mazmorra. Comenzó a almorzar mientras esperaba a Ron y Hermione que se reunieron con él en el Gran Comedor. El cielo se había puesto aun más gris durante la mañana. La lluvia Caía sobre las ventanas superiores

-Ha sido muy injusto –Dijo Hermione consoladoramente, sentandose al lado de Harry mientras comía pastel de pastor de Harry –Tu poción no estaba tan mal como la de Goyle; cuando la puso en la probeta, le saltó un poco encima e incendio su tunica

-Si, bueno –dijo Harry, llenando su plato -¿Desde cuando Snape ha sido justo conmigo?
Ninguno contestó; los tres sabían que la mutua enemistad entre Snape y Harry comenzó
desde el momento en que Harry pisó Hogwarts por primera vez.
-Pensé que sería un poco mejor este año.. –dijo Hermione con voz decepcionada –Quiero decir... ya sabes… -miró alrededor cuidadosamente; había media docena de sitios vacíos a su alrededor y nadie pasaba cerca -…ahora que él está en la Orden y todo eso..
-Las setas envenenadas no cambian su lugar –dijo Ron –de todas formas, siempre pensé que
Dumbledore se equivocaba al confiar en Snape ¿Donde están las pruebas de que realmente no trabaje para quien-vosotros-sabeis?
-Creo que Dumbledore tiene muchas pruebas, aunque no te las halla enseñado, Ron -dijo Hermione
-Oh, callaros los dos –dijo fuertemente Harry, cuando Ron abría la boca para contestar Hermione y Ron lo miraron. Parecían enfadados y ofendidos -¿No podeis dejarlo? –dijo Harry –Siempre estais peleando, me vais a volver loco.
Dejó su pastel, puso su mochila sobre sus hombros y les dejó sentados allí
Harry subió dos escalones de la escalera de marmol, cuando un monton de estudiantes corrieron a almorzar. La ira que se acababa de avivar, inesperadamente siguió latiendo en su interior, y la vision de las caras escandalizadas de Ron y Hermione le proporcionó una sensacion de profunda satisfaccion.
Les está bien empleado –pensó - ¿por qué no lo dejan?....discutiendo todo el tiempo... es suficientepara sacarme de mis casillas…
Pasó de largo el cuadro de Sir Cadogan, el caballero del rellano; Sir Cadogan cogió su espada
y la blandió fieramente contra Harry, que lo ignoró.
-Vamos ¡defiendeté! –gritó Sir Cadogan con voz ahogada desde detrás de la visera, pero Harry siguió andando y cuando Sir

Cadogan lo siguió metiendose en el cuadro vecino, fue expulsado por su habitante, un gran y feroz perro de caza.
Harry pasó el resto del almuerzo sentado solo bajo la trampilla de la torre Norte. Por tanto, fue el primero en subir la plateada escalera que llevaba a la clase de Sybill Trelawney cuando sonó la campana
Despues de pociones, Adivinacion era la clase que menos gustaba a Harry, debido a la costumbre que tenía la profesora, de predecir su muerte prematura en todas las sesiones. Era una mujer delgada con pañuelos, y llena de pulseras y collares, que recordaba a algun tipo de
insecto, con sus gafas que hacían más grandes sus ojos.
Estaba ocupada poniendo copias de deformados libros de cuero en cada una de las pequeñas mesas esparcidas por la habitacion, cuando Harry entró, pero la luz que desprendían las lamparas cubiertas con pañuelos y la poco intensa fogata qua ardía en la chimenea eran muy debiles y no se dio cuenta cuando él se sentó entre las sombras.
El resto de la clase llegó en los siguientes 5 minutos. Ron surgió de la trampilla, miró alrededor, se fijó en Harry y fue directo hacia él, o por lo menos todo lo directo que pudo
esquivando las mesas, sillas y puffs
-Hermione y yo paramos de discutir –dijo sentandose al lado de Harry
-Bien –Respondió Harry
-Pero Hermione dice que piensa que sería mejor si parases de pagar tu mal genio con nosotros –dijo ron
-Yo no…
-Solo te estoy pasando su mensaje.. –dijo Ron sin dejar que acabase –Pero reconozco que tiene razón. No es culpa nuestra como te traten Seamus y Snape..
-Yo nunca he dicho eso….
-Buenos dias –dijo la profesora Trelawney en su habitual tono, y Harry dejó de hablar, sintiendose de nuevo molesto y ligeramente avergonzado de si mismo –y bienvenidos de nuevo a

Adivinacion. Yo , por supuesto, he ido siguiendo vuestra suerte muy cuidadosamente este verano, y me encanta ver, que todos habeis vuelto a Hogwarts en perfecto estado…aunque, claro, eso ya lo sabía. Podeis encontrar en vuestras mesas una copia de EL ORACULO DE LOS SUEÑOS, de Inigo Imago. La interpretacion de sueños es una de las cosas mas importantes de la adivinacion del futuro y una de las que probablemente os examinaran los TIMOs. Claro, que aprobar o suspender los examenes no tiene importancia cuando se trata del sagrado arte de la adivinacion. Si teneis el ojo de la visión los examenes no sirven de mucho... Sin embargo, el director quiere que os examineis, asi que...

Siguio hablando, dejandoles sin ninguna duda de que la profesora Trelawney consideraba

Su asignatura por encima de problemas como los examenes

-Pasar, por favor, a la introduccion y leer lo que Imago dice sobre el problema de la interpretacion de sueños. Luego, poneos por parejas. Usar EL ORACULO DE LOS SUEÑOS para interpretar los sueños mas recientes del compañero. Podeis empezar.

La unica cosa que le gustaba de esa clase es que no era doble. Cuando acabaron de leer la introduccion del libro, apenas tuvieron 10 minutos para interpretar sueños. En la mesa de al lado de Harry y Ron, Dean se sentaba con Neville, quien inmediatamente emprendió una explicacion sobre una pesadilla sobre unas tijeras gigantes que llevaban el mejor sombrero de su abuela.

-Yo nunca recuerdo mis sueños –dijo Ron –dime tu uno

-Tienes que recordar alguno –dijo Harry impacientemente

No iba a compartir sus sueños con nadie. Sabía perfectamente bien que querían decir sus pesadillas sobre el cementerio. No necesitaba que Ron, la Profesora Trelawney o el estupido ORACULO DE LOS SUEÑOS se lo dijeran

-Bueno,la otra noche soñé que estaba jugando a Quidditch –dijo Ron, arrugando su cara en un esfuerzo por recordar -¿Que crees que quiere decir?
-Seguramente vas a ser deborado por un “marshmallow” gigante, o algo por el estilo –dijo Harry, volviendo las paginas del libro sin interes. Era muy aburrido buscar trozos de sueños en el ORACULO y Harry no se animó cuando la Profesora Trelawney les mandó la tarea de copiar sus sueños diarios durante un mes. Cuando sonóla campana, él y Ron bajaron la escalera. Ron se quejó
-¿Te das cuenta de la cantidad de deberes que tenemos ya? Binns nos ha mandado un ensayo de pie y medio sobre las guerras de los gigantes, Snape quiere otro sobre el uso de moonstones, y ahora ¡Tenemos que hacer un diario de nuestros sueños durante un mes para Trelawney! Fred y George no e equivocaban sobre el año de los TIMOs ¿verdad? Será mejor que esa Umbridge no nos ponga nada..
Cuando entraron en la clase de Defensa Contra las Artes oscuras la profesora Umbridge estaba sentada en la mesa del profesor. Llevaba la chaqueta rosa de lana de la noche anterior y un lazo de terciopelo en la cabeza.A Harry le recordó de nuevo una gran mosca posada encima de una gran rana
La clase estaba en silencio; la profesora Umbridge era aun una desconocida, y nadie sabía lo estricta y disciplinaria que podía llegar a ser.
-Bien ¡Buenas tardes! –dijo cuando toda la clase estuvo sentada.
Algunas personas contestaron vagamente buenas tardes.
-No, no, no –dijo La profesora Umbridge –Esto no puede ser así.Debeis contestar
“Buenas Tardes, profesora Umbridge” todos a la vez, por favor. ¡Buenas Tardes Clase!
-Buenas Tardes, Profesora Umbridge -contestaron
-Bien, ahora –dijo dulcemente la profesora umbridge –no ha sido muy dificil ¿no? Guardad las varitas y sacar las plumas, por favor.

La mayoría de la clase intercambió miradas tristes; la orden “guardar las varitas” nunca iba seguida de una clase interesante. Harry metió su varita en la mochila y sacó su pluma, tinta y un pergamino. La profesora Umbridge abrió su maletin, sacó su propia varita, que era
extraordinariamente corta y golpeó con ella la pizarra. Al momento aparcieron unas letras.
Defena contra las Artes Oscuras, una vuelta a los principios básicos
-Bien. Vuestra enseñanza en esta asignatura ha sido interrumpida y fragmentada ¿no es asi?
Afirmó la profesora Umbridge, volviendose hacia la clase con las manos apretadas pulcramente ante ella.
-El constante cambio de profesores, siendo que algunos de ellos no tenían un curriculum aceptado por el ministerio, ha tenido como resultado que estais por detrás de la media que deberíais tener en el año de los TIMOs. Teneis que alegraros de saber, sin embargo, que esos problemas van a ser corregidos. Vamos a seguir un cuidadosamente estructurado plan de estudios, centrado en la teoría, que ha aprovado el ministerio Copiar lo siguiente por favor...
Tocó la pizarra de nuevo y el primer mensaje desapareció, siendo remplazado por los objetivos del curso
.Entender los principios de la magia defensiva
.Aprender a reconocer situaciones en las que podemos usar la magia defensiva legalmente
.Situar el uso de la magia defensiva en un contexto para su uso legal
Durante un par de minutos la clase se llenó de ruidos de plumas moviendose sobre pergaminos. Cuando todo el mundo hubo copiado los tres principios de la profesora Umbridge, ella preguntó:
-¿Tiene todo el mundo un ejemplar de LA TEORIA DE LA MAGIA DEFENSIVA de Wilbert Slinkhard?
Hubo un murmullo de asentimiento en la clase

-Creo que teneis que intentarlo de nuevo –dijo la profesora Umbridge –Cuando yo os pregunte, quiero que me contesteis “Si, profesora Umbridge” o “no, profesora Umbridge”. Asi que : ¿tiene todo el mundo un ejemplar de LA TEORIA DE LA MAGIA DEFENSIVA de Wilbert Slinkhard?
-Si profesora Umbridge –sonó a traves de la habitación
-Bien –dijo la profesroa –Me gustaría que fuerais a la página 5 y leyerais el capitulo uno “fundamentos para principiantes”. No necesitareis hablar.
La profesora Umbridge se alejó de la pizarra y se sentó en la silla tras la mesa del profesor,
observandolos a todos con sus ojos de sapo. Harry fue a la pagina cinco de su ejemplar de
LA TEORIA DE LA MAGIA DEFENSIVA y comenzó a leer.
Era desesperadamente aburrido, casi peor que escuchar al profesor Binns. Sintió que su concentración de deslizaba muy lejos; pronto habría leido la misma linea media docena de veces sin hablar.
Pasaron varios minutos de severo silencio. A su lado, Ron giraba distraidamente su pluma sobre
sus dedos, mirando al mismo lugar de la página. Harry miró a su derecha y se levó una sorpresa que lo sacó definitivamente de su sopor. Hermione no había abierto su ejemplar de LA TEORIA DE LA MAGIA DEFENSIVA. Ella miraba fijamente a la profesora Umbridge con su mano levantada
Harry no recordaba que Hermione se hubiera negado nunca a leer cuando se lo mandaban, de hecho ella no resistía la tentacion de abrir cada libro que caia en sus manos. Él la miró interesado, pero ella movió la cabeza como signo de que no iba a responder preguntas, y continuó mirando a la profesora, que miraba justo en la otra direccion.
Despues de que pasaran algunos minutos más, Harry no era el unico que miraba a Hermione
El capitulo que tenían que leer era muy aburrido, y más y más gente escogió mirar la silenciosa atención con que Hermione

intentaba captar la mirada de la profesora, en vez de leer los "fundamentos para principiantes"
Cuando más de la mitad de la clase miraba a hermione en lugar de a sus libros, la profesora
Umbridge pareció decidir que no podía ignorar la situación por más tiempo
- ¿Quieres preguntar algo sobre el capitulo, querida? –preguntó a Hermione
-No es sobre el capitulo –dijo Hermione
-Bueno, ahora estamos leyendolo –dijo la Profesora Umbridge, mostrando sus dientes –Si quieres hacer otras preguntas podemos hablar al final de la clase
-Tengo una pregunta sobre los objetivos del curso –dijo Hermione
La profesora levantó sus ojos
-¿y tu nombre es…?
-Hermione Granger –dijo Hermione
-Bien, señorita Granger, creo que los objetivos del curso quedan muy claros si los lees detenidamente
Dijo la profesora con un tomo resuelto de dulzura.
-Bueno, no lo están –dijo Hermione bruscamente –No hay nada escrito sobre el uso de hechizos de defensa
Hubo un pequeño silencio en el que la mayoria de la clase giró su cabeza para leer los tres objetivos del curso escritos en la pizarra
-¿Uso de hechizos de defensa? –repitió la profesora umbridge con una ligera risa -¿por qué? No puedo imaginar que se presente ninguna situacion en mi clase que pueda necesitar que use usted un hechizo de defensa señorita Granger. ¿o cree que va a ser atacada en medio de la clase?
-¿No vamos a usar la magia? –dijo Ron
-Los alumnos deben levantar sus manos para hablar en mi clase, Sr…
-Weasley –dijo Ron, levantando su mano en el aire

La profesora Umbridge, sonriendo aun más ampliamente, lo ignoró. Harry y Hermione tambien levantaron inmediatamante las manos. Los ojos de la profesora se fijaron en Harry por un momento, pero luego se dirigió a Hermione
-¿si señorita Granger? ¿quiere preguntar algo más?
-Si –dijo Hermione –¿se da cuenta de que lo más importante de la Defensa contra las Artes Oscuras es practicar hechizos de defensa?
-¿es usted una experta en educacion del ministerio, señorita Granger? –preguntó la profesora Umbridge con su falsa voz dulce.
-No, pero…
-Bien. Entonces, siento decirte que no estás cualificada para decidir que es lo más importante en mi clase. Magos mucho mas ancianos y mejor preparados que tu han diseñado nuestro muevo programa de estudio. Vais a aprender cosas acerca de los hechizos de defensa por un camino mucho más seguro...
-¿De que sirve eso? –dijo Harry –si vamos a ser atacados, eso no servira de...
-¡la mano Sr Potter! –grito la Profesora Umbridge
Harry tenía la mano en el aire. De nuevo, la profesora Umbridge le ignoró, pero ahora mucha más gente tenía su mano en alto.
-¿y tu nombre es? –dijo la profesora a Dean
-Dean Thomas
-Usted dirá Sr Thomas
-Bien, lo que dice Harry es cierto ¿no? –dijo Dean – Si vamos a ser atacados, no nos libraremos del riesgo
-Repito –dijo la profesora Umbridge sonriendo irritada a Dean -¿Crees que vas a ser atacado durante mis clases?
-No, pero…
La profesora no le dejó terminar
–No voy a criticar como se hacen las cosas en este colegio –dijo, con una sonrisa burlona en su cara –pero habeis estado expuestos a muchos magos irresponsables en esta asignatura, muy irresponsables de hecho… por no mencionar –se rió

desagradablemente –los extremadamente peligrosos hombres-lobo..
-Si se refiere al Profesor Lupin –dijo ferozmente Dean –él es el mejor profesor que nosotros...
-¡La mano Sr Thomas! Como iba diciendo...habeis sido introducidos en encantamientos muy dificiles, inapropiados para vuestra edad y potencialmente letales. Habeis sido asustados con la idea de que recibiriais ataques oscuros algun dia..
-No es cierto –dijo Hermiones –Nosotros solo…
-¡SU MANO NO ESTÁ EN ALTO SEÑORITA GRANGER!
Hermione alzó su mano. La profesora la ignoró
-Tengo entendido que mi predecesor no solo efectuó hechizos ilegales ante vuestros ojos, sino
que los usó con vosotros..
-Bueno, lo echaron por maniatico ¿no? –dijo Dean fogosamente –A decir verdad, aprendimos un monton
-¡SU MANO NO ESTÁ EN ALTO SR THOMAS! –chilló la profesora –Ahora, el ministerio cree que los conocimienos teoricos son más que suficientes para pasar los examenes, que al fin y al cabo, es de lo que se trata. ¿y tu nombre es? –añadió mirando a Parvati, cuya mano se acababa de levantar.
-Parvati Patil, ¿no hay una parte practica en el TIMO de Defensa Contra las Artes Oscuras? ¿no se supone que tenemos que mostrar que podemos hacer hechizos y esas cosas?
-Si has estudiado la teoria duramente, no hay razon por la que no tengas que ser capaz de realizar hechizos bajo el control de los examinadores –dijo la Profesora Umbridge
-¿sin haberlos practicado antes? –dijo Parvati incredula -¿Está diciendonos que la primera vez que haremos esos encantamientos será durante el examen?
-Repito que si te estudias la teoria duramente…
-¿y que teoría va a haber en el mundo real? –dijo Harry con la mano en el aire de nuevo
La profesora lo miró
-Esto es el colegio, Sr Potter, no el mundo real –dijo suavemente.

-¿pero no se supone que estamos preparandonos para lo que nos espera fuera de aquí?
-No hay nada esperandole fuera Sr Potter
-¿De verdad? –dijo Harry. Su mal humor, que parecía haber estado todo el día como una burbuja en la superficie todo el día, estaba a punto de explotar.
-¿Que se supone que va a atacar a niños como vosotros? –preguntó la profesora en un horrible y meloso tono de voz.
-Hmmm, dejeme pensar –dijo Harry en tono burlón –Quizás..... LORD VOLDEMORT
Ron se atragantó, Lavender Brown dio un pequeño chillido y Neville se escurrió de su taburete
La profesora, sin embargo, no retrocedió. Ella miraba a Harry con una gran expresion de satisfaccion en su cara
-Diez puntos menos para Gryffindor señor Potter
La clase estaba callada y quieta. Todo el mundo miraba a Umbridge y Harry
-Ahora, dejame que te deje unas cuantas cosas bien claras.
La profesora umbridge de puso de pie se inclinó hacia él, con las manos sobre su mesa.
-Acabas de decir que realmente el Señor Oscuro ha vuelto de la muerte...
-¡Él no estaba muerto! –dijo Harry furiosamente –pero sí ¡Ha vuelto!
-Sr Potter acaba-de-perder-10-puntos-de-su-casa-así-que-no-se-busque-más-problemas -
dijo la profesora Umbridge de un solo golpe sin mirar a Harry –como iba diciendo acabas de decir que el Señor Oscuro ha vuelto, lo has dicho de nuevo. Eso es MENTIRA.
-¡Eso NO es mentira! –dijo Harry -¡Yo lo vi! ¡Yo luché con él!
-¡Está usted castigado Sr Potter! –dijo triunfalmente la Profesora –Mañana por la tarde. A las 5 en punto. En mi despacho. Lo repito, eso es MENTIRA. El ministerio ha garantizado que no estas en peligro por ningun Señor Oscuro. Si aun estás preocupado, de todas maneras puedes venir a hablar conmigo

fuera de las horas de clase. Si alguien está alarmado con cuentos sobre Magos Oscuros que se alzán, puedo escucharlos. Estoy aquí para ayudar. Soy vuestra amiga. Y ahora, debeis continuar leyendo. Pagina cinco, “fundamentos para principiantes”

La profesora se sentó tras su mesa. Harry, sin embargo, se levantó. Todo el mundo le miraba;

Seamus parecía medio-asustado y medio-fascinado.

-¡Harry no! –le dijo Hermione con todo preocupado, tirandole de la manga, pero tiró de su brazo

-Entonces, según usted, Cedric Diggory calló muerto por su propio gusto ¿no es así? –preguntó Harry con voz temblorosa

Hubo un gran numero de bufidos en la clase. Ninguno de ellos, aparte de Ron y Hermione, habían oido aun a Harry hablar de lo que pasó la noche de la muerte de Cedric.

Pasaban su mirada de Harry a la Profesora, que arqueaba las cejas y lo miraba sin su falsa sonrisa

-La muerte de Cedric Diggory fue un trágico accidente –dijo friamente

-Él fue asesinado –dijo Harry. Podía sentir como temblaba. No había hablado a nadie de eso y menos a treinta de sus compañeros –Voldemort lo mató y usted lo sabe.

La cara de la profesora Umbridge estaba blanca. Por un momento, Harry pensó que iba a chillarle Entonces, ella dijo, con voz dulce y muy suave –Venga aquí, Sr Potter, querido.

Él apartó su silla, andando alrededor de Ron y Hermione y subiendo hasta la mesa de la profesora. Podía sentir que el resto de la clase aguantaba la respiración. Se sentía tan enfadado que no atendió a lo que sucedió despues.

La profesora Umbridge sacó un pequeño rollo de pergamino rosa de su maletín, lo estiró sobre la mesa, metió su pluma en un bote de tinta y comenzó a garabatear, tapandolo para que Harry no pudiera leer lo que escribia. Nadie habló. Despues de un minuto, enrolló el pergamino y lo golpeó con su varita; se selló para que él no lo pudiera abrir

-Dale esto a la Profesora McGonagall, querido –dijo la profesora Umbridge, dandole la nota.
Lo cogió sin decir una palabra, se giró sobre si mismo y dejó la habitación, sin mirar a Ron y Hermione, cerrando la puerta de la clase tras él. Andubo muy deprisa por los pasillos, con la nota para McGonagall fuertemente agarrada con su mano, y giró una esquina encontrandose con Peeves , el Poltergeist, que estaba flotando sobre su espalda en medio del aire, haciendo juegos malabares con botes de tinta
-¡Porque está loco el pequeño Potter! (en ingles rima) –cacareó Peeves, dejando caer dos tinteros al suelo, donde se rompieron y mancharon las paredes de tinta. Harry saltó hacia atrás con un gruñido
-Sal de en medio, Peeves.
-Oooh, “Crackpot's feeling cranky” –dijo Peeves, persiguiendo a Harry por el pasillo, flotando por encima de él -¿qué es esta vez, mi buen amigo loco? ¿oyendo voces? ¿viendo visiones? ¿hablando en… -Peeves se preparó una enorme frambuesa – ...otros idiomas?
-Te he dicho que me dejes ¡SOLO! –chilló Harry, bajando hasta el piso de abajo por las escaleras, pero Peeves se deslizó por la barandilla y apareció a su lado
-Oh, muchos piensan que esta chillando, el pequeño muchacho loco, pero algunos son más amables y piensan que está triste. Pero Peeves sabe mejor, y dice que él está loco...
-¡CALLATE!
Una puerta a su izquierda se abrió y la Profesora McGonagall salió de su despacho mirando ceñuda y ligeramente ostigada.
-¿Que demonios pasa contigo Potter? –dijo, y Peeves se rió a carcajadas y se fue volando muy deprisa -¿Porque no estás en clase?
-Me han mandado a verla –dijo Harry duramente
-¿mandado? ¿que quieres decir con que te han mandado?
Le tandió la nota de la profesora Umbridge. La profesora McGonagall la tomó, frunciendo el ceño, la abrió con un golpe

de varita, la desenrolló y comenzó a leer. Sus ojos pasaron muy deprisa de un lado a otro entre sus gafas cuadradas, mientras leia lo que Umbridge había escrito y con cada linea se fueron estrechando
-Entra aquí Potter
La siguió hacia en interior de su despacho. La puerta se cerró automaticamente tras él.
-¿Y bien? –dijo la profesora McGonagall mirandolo -¿Es esto cierto?
-¿Si es cierto el que? –preguntó Harry, más agresivamente de lo que hubiera querido -¿Profesora? –añadió en un intento por sonar más educado
-¿Es cierto que chillaste a la profesora Umbridge?
-Sí –dijo Harry
-¿Le llamaste mentirosa?
-Sí
-¿le dijiste que El-que-no-debe-ser-nombrado había vuelto?
-Sí
La profesora McGonagall de sentó tras su mesa, mirando atentamente a Harry. Entonces dijo
-Coge una galleta Potter
-que coja..¿que?
-Coge una galleta –repitió impaciente, señalando una lata que estaba sobre uno de los montones de papeles de la mesa –Y sientate
En una ocasión anterior, cuando Harry esperaba ser regañado por la Profesora Mcgonagall,
ella lo había apuntado en el equipo de Quidditch de Gryffindor. Se sentó en una silla enfrente de ella, con un pastel de jenjibre, sintiendose tan confundido como aquella vez.
La Profesora McGonagall dejó la nota de la Profesora Umbridge y miró muy seria a Harry
-Potter, debes ser más cuidadoso

Harry tragó un trozo de pastel de jenjibre y la miró. Su tono de voz no era el normal; no era energico, fresco y severo; era grave y preocupado.. y mucho más humano de lo normal
-Portarte mal en las clases de Dolores Umbridge puede costarte mucho más que puntos o un castigo...
-¿que quiere decir..?
-Potter, usa tu sentido común –dijo la profesora McGonagall, volviendo a su tono habitual –Sabes de donde viene ella, deberías saber a quien está informando
La campana que marcaba el fin de clase sonó. Legaron miles de ruidos de los estudiantes que salían
-Aquí dice que te ha castigado todas las tardes de esta semana, empezando mañana –dijo la profesora McGonagall mirando otra vez la nota.
-¡Todas las tardes de esta semana! –repitió Harry horrorizado –Pero profesora ¿usted no podría..?
-No, yo no puedo –dijo rotundamente
-Pero..
-Ella es tu profesora y tiene derecho a castigarte. Debes ir a su despacho mañana a las 5 en punto por primera vez. Y recuerda: ten cuidado con Dolores Umbridge
-¡Pero estoy diciendo la verdad! –dijo Harry escandalosamente –Voldemort ha vuelto, usted sabe que es cierto; el profesor Dumbledore sabe que es así...
-¡Por el amor de dios Potter! –dijo la profesora, colocandose bien las gafas (ella había hecho un
gesto horrible cuando usó el nombre de Voldemort) -¿Piensas que todo esto trata sobre si mientes o dices la verdad? ¡Se trata de que escondas la cabeza y pongas tu furia bajo control!
Ella se levantó y Harry tambien lo hizo.
-Coge otra galleta –dijo con irritación, ofreciendole la lata
-No, gracias –dijo friamente
-No seas tonto
Él tomó una
-Gracias –dijo de mala gana

-¿oiste el discurso de Dolores Umbridge en el banquete de principio de curso, Potter?
-Si –dijo Harry –Si..ella dijo…que los adelantos se prohibirían o....bien, significa que... que el Ministerio de magia está intentando interferir en Hogwarts.
La profesora McGonagall lo miró atentamente durante un momento, entonces suspiró, bordeó su mesa y abrió la puerta
-Bueno, me alegro de que escuches a Hermione Granger de todos modos -le dijo ella cuando salió de su oficina

CAPITULO 13

CASTIGO CON DOLORES

La cena en el Gran Comedor esa noche no fue una experiencia placentera para Harry. La noticia de su competencia a gritos con Umbridge había viajado excepcionalmente rápido, aún para los estándares de Hogwarts. Oía murmullos todo alrededor, cuando se sentó a comer entre Ron y Hermione. Lo más notorio era que ninguno de los que susurraban parecía interesarle en lo más mínimo en que escuchara lo que decían de él. Por el contrario, era como si esperaran que se enojase nuevamente y comenzara a gritar, así podrían obtener su versión de la historia, de primera mano.
"El dice que vió morir a Cedric Diggory..."
"Reconoce que se batió a duelo con Ya-Saben-Quién..."
"Salvándose..."
"¿Quiénes, según el, consideran que miente?"
"Lo que no entiendo," dijo Harry con los dientes apretados, dejando a un lado cuchillo y tenedor (Sus manos temblaban demasiado para mantenerlos derechos), "es porqué todos

creyeron la historia dos meses atrás cuando Dumbledore la contó..."

"El hecho, Harry, es que no estoy segura de que lo hayan hecho," dijo Hermione ceñudamente. "Oh, vámonos."

Con un golpe ella dejó caer cuchillo y tenedor; Ron contempló largamente su pastel de manzana a medio terminar pero luego los siguió, sumiso. Varios los observaron durante todo el trayecto hasta el Hall.

"¿Qué quieres decir, que no estás segura de que le creyeran a Dumbledore?" Preguntó Harry a Hermione cuando alcanzaron el descansillo del primer piso.

"Mira, no entiendes como era la situación después de que pasaron aquellas cosas," dijo Hermione quedamente. "Apareciste en medio del patio, sujetando el cuerpo de Cedric... ninguno de nosotros pudo ver lo que pasó en el interior del laberinto... lo único que teníamos era la palabra de Dumbledore para decirnos que Ya-Sabes-Quién había retornado, asesinado a Cedric y peleado contigo."

"¡Lo cual es cierto!" dijo Harry levantando el tono de la voz.

"Lo sé, Harry, así que por favor ¿puedes dejar de gritarme?" dijo Hermione fastidiada. "¡Es sólo que antes de que la verdad pudiera ser aceptada, todo el mundo se fue a casa a pasar el verano, en donde estuvieron dos meses leyendo que tú eras un loco y Dumbledore se había vuelto senil!"

La lluvia golpeaba los cristales de las ventanas, mientras recurrían a grandes trancos los vacíos corredores de regreso a la Torre de Gryffindor. Harry tuvo la impresión de que el primer día había durado lo que una semana, aunque todavía le quedaba un montón de tarea para hacer antes de irse a la cama.

Un dolor sordo, palpitante se extendía sobre su ojo derecho. Se asomó a través de una ventana bañada por la lluvia a los oscuros terrenos de la escuela, a medida que giraban hacia el corredor del retrato. No había luz alguna en la cabaña de Hagrid.

"Mimbulus mimbletonia," dijo Hermione antes de que la señora gorda pudiera siquiera preguntar. El retrato se abrió para revelar el agujero y los tres se precipitaron a través de él.
La sala común estaba casi vacía; la mayoría aún cenaba. Crookshanks se desenroscó en un sillón y corrió a su encuentro, ronroneando con fuerza y, cuando Harry, Ron y Hermione tomaron sus asientos favoritos cerca de la chimenea, saltó a la falda de esta última y se hizo una bola como si se tratara de un almohadón peludo de mal gusto. Harry se quedó mirando las llamas, sintiéndose consumido y exhausto.
"¿Cómo pudo permitir que pasara esto Dumbledore?" gimió de repente Hermione, sobresaltando a Harry y a Ron; Crookshanks dejó su falda, luciendo agraviado. Ella golpeó los brazos del sillón con furia, haciendo que fragmentos del relleno escaparan por los agujeros.
"¿Cómo puede permitir que esa horrible mujer nos enseñe? ¡Y en el año de nuestros TIMOs!"
"Bueno, nunca hemos tenido grandes maestros en Defensa Contra las Artes Oscuras, ¿o no?" dijo Harry. "Tú sabes como es, Hagrid nos dijo, nadie quiere el trabajo, dicen que el puesto está gafado."
"Sí, ¡pero porqué dárselo a alguien que se niega a permitirnos usar magia! ¿A qué juega Dumbledore?"
"Y ella está intentando conseguir gente que espíe para ella," agregó Ron sombríamente. "¿Recuerdan cuando dijo que quería que le avisáramos si oíamos a alguien diciendo que Ustedes-Saben-Quién estaba de vuelta?"
"Por supuesto que ella está aquí para espiarnos, ¿por qué otra razón Fudge querría que viniese?" estalló Hermione.
"No empiecen de nuevo," dijo hastiado Harry cuando Ron abría la boca para contraatacar.
"No podemos... hagamos la tarea, quitémosla del camino..."
Recogieron sus mochilas de la esquina y regresaron a sus lugares cerca del fuego. Había gente volviendo de cenar ahora. Harry

mantuvo la cara apartada del agujero del retrato, pero aún asi podía sentir las miradas que atraía.
"¿Deberíamos hacer las cosas de Snape primero?" dijo Ron, mojando la pluma en el tintero. ‘Las cualidades de la roca lunática y sus usos en la preparación de pociones...’ susurró, escribiendo las palabras en el extremo superior de su pergamino al tiempo que las pronunciaba. "Eso," subrayó el título y luego levantó la vista hacia Hermione, expectante.
"Bueno, ¿Cúales son las cualidades de la roca lunática y sus usos en la preparación de pociones?"
Pero Hermione no le escuchaba; miraba furtivamente hacia la esquina en donde Fred, George y Lee Jordan estaban ahora sentados en el centro de un grupo de estudiantes de primer año de apecto inocente, los cuales masticaban algo que había salido de una gran bolsa de papel que Fred sostenía.
"No, lo lamento, han ido demasiado lejos," dijo ella poniéndose de pie y luciendo positivamente furiosa. "Vamos, Ron."
"¿Qué?" dijo este, claramente tratando de ganar tiempo. "No, por favor, Hermione no podemos llamarles la atención por entregar dulces."
“Sabes perfectamente que esas son pastillas de Nariz Sangrante o… ”
“¿Sorpresas Desfallecientes?” Sugirió Harry.
Uno por uno, como si hubieran recibido un golpe en la cabeza, los de primero caían incoscientes en sus asientos, algunos se deslizándose al suelo, otros permaneciendo aferrados a sus sillones, con la lengua afuera. La mayoría de los que observaban reían a carcajadas, Hermione sin embargo, incorporándose, marchó directamente donde Fred y George se encontraban ahora, anotadores en mano observando cuidadosamente a los primerizos.
Ron se irguió de su asiento, dudó un instante y agregó “Ella tiene todo bajo control” antes de hundirse en la silla tanto como le fue posible.
“¡Es suficiente!” Exclamó Hermione a Fred y George, que levantaron la vista, sorprendidos.

“Sí, es cierto,” asintió George, “la dosis parece suficientemente fuerte, ¿no?”
“¡Les he dicho esta mañana que no pueden probar su basura en los estudiantes!”
“¡Les pagamos!” retrucó indignado Fred.
“¡No me importa, puede ser peligroso!”
“Tonterías,” dijo Fred.
“¡Cálmate, Hermione, están bien! Dijo Lee en tono tranquilizador, insertando pastillas rojas en las bocas abiertas de los desmayados estudiantes de primer año.
“Si, mira como se recuperan,” dijo George.
Algunos alumnos de primero ya se movían. Unos parecían tan sorprendidos de encontrarse en el suelo, o colgando de sus sillas, que Harry tuvo la certeza de que Fred y George no les habían advertido acerca de los efectos de los dulces.
“¿Te sientes bien?” preguntó amablemente George a una muchacha de cabellos oscuros que yacía a sus pies.
“Eso creo,” dijo ella temblorosamente.
“Excelente,” concluyó Fred alegremente, pero al momento siguiente Hermione les había arrebatado los anotadores y la bolsa de papel de las manos.
“¡NO ES EXCELENTE!”
“Por supuesto que lo es, están vivos ¿o no?” dijo Fred enojado.
“No pueden hacer esto, ¿Qué tal si alguno enferma gravemente?”
“No vamos a hacer que se enfermen, ya probamos los dulces nosotros mismos, sólo comprobábamos si todos reaccionan de la misma manera…”
“Si no se detienen, voy a…”
“¿Ponernos en penitencia?” dijo Fred en tono de ‘quiero-ver-que-lo-intentes’
“¿Hacernos copiar renglones?” dijo George con una sonrisa burlona.
Los ocasionales espectdores reían por todo la sala. Hermione se irguió en toda la extensión de su estatura y entornó los ojos, mientras el cabello se le encrispaba.

“No,” dijo temblándole de furia la voz, “pero voy a escribirle a su madre.”
“No serías capaz,” dijo horrorizado George, retrocediendo.
“Oh sí,” dijo Hermione torvamente. “No puedo impedir que ustedes consuman los estúpidos dulces, pero no se los darán a los de primero.”
Fred y George se miraron atónitos. Estaba claro hasta donde llegaban a comprender, que la amenaza que representaba Hermione había sido claramente subestimada. Con una última mirada de advertencia, arrojó los anotadores y la bolsa de nuevo en su brazos y regresó dando zancadas a su silla.
Ron estaba tan hundido en su sillón que su nariz llegaba ahora a nivel de sus rodillas.
“Gracias por tu apoyo, Ron” le espetó Hermione con acidez.
“Has hecho un excelente trabajo por tí misma” murmuró Ron.
Hermione miró a su pergamino en blanco unos segundos y luego dijo enojada, “Oh no está bien, no puedo concentrarme ahora. Voy a la cama.”
Ella abrió con violencia su mochila y Harry pensó que iba a guardar los libros, pero en cambio extrajo dos objetos lanudos, cuya forma no pudo reconocer y procedió a depositarlos con cuidado en la mesa más cercana a la chimenea, los cubrió con trozos de pergamino descartados y una pluma rota y retrocedió para observar el aspecto que presentaba el conjunto.
“En el nombre de Merlín, ¿Qué estás haciendo?” dijo Ron, denotando preocupación por su salud mental.
“Es para los elfos domésticos,” respondió con tosquedad, ahora guardando sus libros en el bolso. “Los hice durante el verano. Soy lenta tejiendo sin utilizar magia, pero ahora que estoy de vuelta en la escuela debería ser capaz de hacer montones más.”
“¿Estás dejando sombreros para los elfos domésticos?” dijo Ron lentamente. “¿Y los cubres con desperdicios antes?”
“Sí,” dijo ella desafiante, sacudiendo la mochila.
“No es correcto,” agregó Ron. “Estás tratando de engañarlos para que los recojan. “Quieres liberar a quienes no desean ser libres.”

“¡Por supuesto que quieren ser libres! exclamó instantáneamente Hermione, aunque su cara comenzó a ruborizarse. “¡No te atrevas a tocar esos sombreros, Ron!

Y dando la vuelta, abandonó la sala. Ron esperó hasta que hubiera desaparecido tras la puerta del dormitorio de las niñas y quitó los desperdicios que cubrían los sombreros.

“Deberían darse cuenta al menos lo que están recogiendo,” dijo convencido. “De todas formas…” continuó enrollando el pergamino en el que había escrito el título del ensayo de Snape, “no tiene sentido tratar de terminar esto sin Hermione, no tengo idea cuáles son las aplicaciones de las piedras lunáticas, ¿y tú?”

Harry negó con la cabeza, notando que el dolor en la parte derecha de su cabeza empeoraba. Pensó en el largo ensayo acerca de las guerras de los gigantes y el dolor lo aguijoneó todavía más fuerte. Sabiendo perfectamente que a la mañana siguiente lamentaría no haber finalizado su tarea esa noche, devolvió sus libros a la mochila.

“Necesito ir a dormir también.”

Pasó junto a Seamus mientras se acercaba a la puerta del dormitorio de los chicos, pero no le dirigió la mirada. Harry tuvo la impresión de que este había tratado de hablar, pero aceleró el paso y alcanzó el descanso de la escalera en espiral sin tener que enfrentar más agravios.

El siguiente día se sucedió gris y lluvioso como los anteriores. Hagrid seguía ausente de la mesa de los profesores.

“Pero como punto positivo, no tenemos con Snape hoy” dijo en tono consolador Ron.

Hermione bostezó con ganas, volcándose encima algo de café. Parecía complacida con algo, y cuando Ron le preguntó que era, dijo simplemente, “Los sombreros no están. Parece que los elfos domésticos querían libertad después de todo.”

“Yo no apostaría eso,” dijo cortante Ron. “Podrían no contar como prendas de vestir. No me parecieron sombreros a mí, sino globos lanudos.”

Hermione no le habló durante el resto de la mañana.

A dos períodos de Encantamientos le siguieron dos de Transfiguraciones. Los profesores Flitwick y McGonagall pasaron quince minutos cada uno al comienzo de sus clases recordándoles la importancia de los TIMOs.
“Lo que deben recordar,” dijo el pequeñísimo profesor Flitwick encaramado como siempre en una pila de libros para poder ver sobre su escritorio, “¡es que estos exámenes van a influir en su futuro en los años por venir! Si no han considerado qué carrera van a seguir, este es el momento de hacerlo. Y en el interín, me temo, debemos trabajar más duro que nunca, para asegurarnos de que cada uno logre lo que realmente se merece.”
A continuación de lo cual pasaron la siguiente hora repasando Encantamientos Invocantes, que según el profesor Flitwick serían parte segura de los TIMOs. Para finalizar la clase les asignó la cantidad más grande de tarea hasta ese momento.
Fue exactamente igual, sino peor, en Transfiguración.
“No pueden pasar un TIMO,” dijo con severidad la profesora McGonagall, “sin verdadero empeño, práctica y estudio. No veo razón para que todos en esta clase no puedan tener éxito en el TIMO de Transfiguración si se ponen en campaña.” Neville lanzó un suspiro de incredulidad. “Sí, usted también Longbottom,” dijo McGonagall. “No hay nada malo con su trabajo a excepción de su falta de confianza. Bueno… hoy vamos a empezar con los hechizos desvanecedores. Son más fáciles que las Invocaciones, que no verán hasta los EXTASIS, pero están entre la magia más complicada que se les pedirá en el TIMO.”
La profesora estaba en lo cierto; Harry encontró los hechizos desvanecedores horriblemente difíciles. Para el final de la clase ni él ni Ron habían logrado desaparecer los caracoles en los que practicaban, a pesar de que Ron sostenía que el suyo se veía más pálido. Hermione, por su parte, consiguió desvanecer el suyo en el tercer intento, ganando una recompensa de diez puntos para Gryffindor de McGonagall. Fue la única que no recibió tarea; al resto se le dijo que practicara toda la noche, para intentarlo otra vez la mañana siguiente.

Ahora, con el pánico invadiéndolos ante la cantidad de trabajo pendiente, Harry y Ron pasaron la hora del almuerzo en la biblioteca, indagando acerca de los usos de las piedras lunáticas en la preparación de pociones. Aún enojada por el exabrupto de Ron con sus sombreros de lana, Hermione rehusó acompañarlos. Para el tiempo de la clase de Ciudado de Criaturas Mágicas, la cabeza le dolía a Harry nuevamente.

El día se había presentado frío y ventoso, y a medida que descendían por la explanada cubierta de césped hacia la cabaña de Hagrid, en el borde del bosque prohibido, recibieron algunas gotas ocasionales de lluvia en la cara. La profesora Grubbly Plank los esperaba de pie a cierta distancia de la puerta principal de Hagrid, enfrente de una larga mesa sobre caballetes cargada con ramitas. Cuando llegaron donde la profesora, una risotada atrajo su atención. Al darse vuelta vieron a Draco Malfoy dando zancadas hacia ellos con su usual pandilla de alumnos de Slytherin. Claramente acababa de decir algo que consideran gracioso, porque Crabbe, Goyle, Parkinson y el resto continuaron riendo mientras se colocaban alrededor de la mesa, y, a juzgar por el modo en que lo observaban, a Harry no le costó demasiado imaginarse cúal había sido el objeto de la broma.

“¿Están todos aquí?” Vociferó la profesora, una vez que todos los de Slytherin y Gryffindor llegaron. “Empecemos, entonces. ¿Quién puede decirme cómo se llaman estas criaturas?

Señalaba un grupo de ramitas frente a ella. La mano de Hermione salió disparada hacia el cielo, mientras Malfoy la imitaba grotescamente a sus espaldas, dando saltitos como los de ella en su entusiasmo por contestar la pregunta. La risotada de Pantsy Parkinson se transformó repentinamente en un grito cuando las ramitas se elevaron en el aire, revelándose como pequeños seres parecidos a duendecillos de madera, con nudosos brazos y piernas, dos afilados dedos y una graciosa, plana y rugosa cara, coronada por ojos brillantes semejantes a los de los escarabajos.

“¡Oooh! Exclamaron Parvati y Lavender, irritando cada fibra de Harry. Pudiera pensarse que Hagrid nunca les había mostrado seres impresionantes; a pesar de que quizás los gusarajos fueron un poco obtusos, las salamandras e hipogrifos si fueron interesantes, y los escregutos de cola explosiva quizás demasiado.
"¡Hagan el favor de mantener la voz baja, niñas!" exclamó la profesora Grubbly Plank arrojando un puñado de lo que parecía arroz oscuro entre los paliformes animales, quienes inmediatamente se abalanzaron sobre el alimento. "Así que, ¿alguien conoce el nombre de estas criaturas? ¿Señorita Granger?"
"Bowtruckles", dijo Hermione. Son guardianes de los árboles, que usualmente viven los que se usan para hacer varitas"
"Cinco puntos para Gryffindor", dijo la profesora Grubbly Plank. "Si, estos son Bowtruckles, y como correctamente señaló la Señorita Granger, generalmente viven en árboles cuya madera tiene la calidad requerida para hacer varitas. ¿Alguien sabe lo que comen?"
"Piojos de la madera", se apresuró a responder Hermione, lo que explicaba porqué se movían los que a Harry le parecieron granos de arroz oscuro. "Pero también huevos de hadas si pueden alcanzarlos".
"Buena niña, tienes cinco puntos más. De esta manera, cuando se necesitan semillas o madera de un árbol en el que vive un Bowtruckle, es recomendable tener piojos de la madera como carnada para aplacarlo. Podrán parecer inofensivos, pero una vez enojados van a intentar arrancar los ojos de una persona con sus garras, las cuales como pueden ver son muy afiladas y no muy recomendables para tener cerca de ellos. Así que si quieren acercarse, tomen un puñado de piojos y un Bowtruckle (tengo suficientes aquí para darles uno por cada grupo de tres de ustedes) y pueden estudiarlos más de cerca. Quiero que cada uno dibuje un diagrama con las partes del cuerpo de un Bowtruckle identificadas para cuando termine la clase."

La lección continuó alrededor de la mesa. Harry deliberadamente la rodeó por atrás para colocarse directamente al lado de la profesora Grubbly Plank.
"Dónde está Hagrid?" preguntó Harry, mientras los demás escogían Bowtruckles.
"No es de tu incumbencia", dijo la profesora Grubbly Plank en tono represivo, con la misma actitud de la última vez que Hagrid falló en presentarse para una clase. Sonriéndose ante su cara de sorpresa, Draco Malfoy se inclinó a través de Harry y alcanzó el Bowtruckle más grande.
"Quizás", susurró Malfoy, de manera que solo Harry pudiera oírlo, "el gran ogro estúpido consiguió que lo hirieran gravemente"
"Quizás lo logres tú también si no te callas", dejó escapar Harry haciendo un hueco en los labios.
"Probablemente ha estado metiéndose con cosas demasiado grandes para él, si entiendes lo que digo"
Malfoy se alejó, haciendo gestos de burla a Harry por sobre el hombro, el cual sintióse repentinamente enfermo. Sabía algo Malfoy? Su padre era un Mortífago después de todo; ¿Que tal si tenía información acerca de Hagrid que no había llegado a oídos de la Orden? Se apresuró a acercarse a la mesa en donde Ron y Hermione estaban de cuclillas sobre la hierba en un intento por lograr que un Bowtruckle permaneciera quieto el tiempo suficiente para dibujarlo. Harry extrajo pergamino y pluma, agáchose junto a los otros y comenzó a relatarles lo dicho por Malfoy.
"Dumbledore sabría si algo le hubiera pasado a Hagrid", dijo Hermione rápidamente. "Es jugar con Malfoy el aparecer preocupados, le dice que no sabemos lo que está pasando exactamente. Tenemos que ignorarlo, Harry. Ten, sostén el Bowtruckle un momento, así puedo dibujar su cara..."
"Sí", la voz de Malfoy llegaba claramente del grupo más próximo, "Mi padre estaba hablando con el Ministro un par de días atrás, ustedes saben, y parece que el Ministerio está

realmente determinado a terminar con la enseñanza mediocre en este lugar. Así que, aún si ese idiota superdesarrollado reaparece, probablemente lo pongan a empacar inmediatamente"
"OUCH"
Harry había apretado el Bowtruckle con tanta fuerza al punto de casi ahogarlo, recibiendo como recompensa una gran punzada de sus garras que le dejó dos profundos cortes en la mano.
Harry lo soltó.
Crabbe y Goyle, que habían estado carcajeándose con la idea de Hagrid siendo despedido, se rieron todavía más fuerte al tiempo que el Bowtruckle emprendía una alocada carrera hacia el bosque, un pequeño hombrecillo de palo pronto desaparecido entre las raíces de los árboles.
Cuando los ecos de la distante campana los alcanzaron, Harry enrolló su ensangrentado retrato de un Bowtruckle y marchó a Herbología con la mano envuelta en el pañuelo de Hermione y las burlonas carcajadas de Malfoy todavía resonando en los oídos.
"Si llama a Hagrid idiota una vez más..." Dijo Harry entre dientes.
"Harry, no andes buscando disputas con Malfoy, no olvides que él es un prefecto ahora, puede hacerte la vida difícil..."
"¡Ha!, me pregunto lo que debe ser tener las cosas difíciles" dijo Harry con sarcasmo. Ron rió, pero Hermione hizo un gesto de reprobación.
"Sólo deseaba que Hagrid se apresure y regrese pronto, eso es es todo", dijo Harry en voz baja cuando se acercaban a los invernaderos. "¡Y no digan que la profesora Grubbly Plank es mejor maestra!" añadió en tono amenazador.
"Yo no iba a hacerlo" dijo Hermione calmadamente.
"Porque ella nunca será tan buena como Hagrid" continuó Harry con firmeza, totalmente consciente de que acababa de experimentar una lección ejemplar de Cuidado de Criaturas Mágicas y la había atravesado totalmente fastidiado de ella.
La puerta del invernadero más cercano se abrió y algunos estudiantes de cuarto año salieron de ella, incluyendo a Ginny.

"Hola", dijo ella rápidamente al pasar. Unos segundos después, Luna Lovegood emergió siguiendo al resto de la clase, con una marca de tierra en la nariz y el cabello en rodete alrededor de lo más alto de la cabeza. Cuando vió a Harry, sus ojos saltones parecieron brillar con excitación y se dirigió directamente donde él estaba. Varios de sus compañeros se dieron vuelta a mirar, curiosos. Luna aspiró con fuerza y luego dijo, sin mayor introducción, "Creo que Quien-No-Debe-Ser-Nombrado ha regresado y que luchaste con él y escapaste."

"Estee, bien" respondió Harry nervioso. Luna llevaba lo que parecían ser un par de rábanos naranjas como aros, hecho que Parvati y Lavender habían notado, como lo demostraban sus risitas mientras señalaban los lóbulos de las orejas de Lovegood.

"Puedes reírte", agregó Luna, levantando la voz, aparentemente bajo la impresión de que Parvati y Lavender se reían de lo que acababa de decir y no de lo que llevaba puesto, "Pero la gente creía también que el --- y el -- no existían"

"Bueno, estaban en lo cierto, ¿no?" interrumpió Herminone impaciente. "Nunca hubo tales cosas como un --- y --."

Luna le dirigió una mirada que quitaba el aliento y se alejó, con los rábanos balanceándose violentamente. Parvati y Lavender no eran las únicas que reían ahora.

"¿Te importaría no ofender a los pocos que me creen?" preguntó Harry a Hermione mientras se acercaban a la clase.

"Oh, por Dios, Harry, puedes conseguir alguien mejor que Lovegood," dijo Hermione. "Ginny me ha dicho todo acerca de ella; aparentemente sólo cree en cosas mientras no haya pruebas en absoluto. Bueno, en realidad no esperaría otra cosa de alguien cuyo padre dirije el Quibbler."

Harry recordó los siniestros caballos alados que había visto al llegar y cómo Luna dijo que podía verlos también. Su entusiasmo tuvo un ligero desfallecimiento. ¿Ella le había estado mintiendo? Pero antes de que pudiera profundizar sus reflexiones, Ernie Macmillan se había parado frente a él.

"Quiero que sepas, Potter," comenzó en voz alta, "que no sólo gente extraña te apoya. Personalmente te creo cien por ciento. My familia siempre ha respaldado con firmeza a Dumbledore, y yo también."
"Estee, muchas gracias, Ernie", dijo Harry amedrentado pero complacido. Ernie podía ser pomposo en ocasiones como esta, pero Harry estaba de humor como para apreciar un voto de confianza de alguien de cuyas orejas no colgaban rábanos. Las palabras de Ernie ciertamente habían borrado la sonrisa de la cara de Lavender Brown y mientras Harry se volvía para hablarles a Ron y Hermione pudo observar la expresión de Seamus, mezcla de confusión y desafío.
Para sorpresa de nadie, la Profesora Sprout comenzó su lección sermoneándolos con la importancia de los TIMOs. Harry deseó que los profesores dejaran de hacerlo; estaba empezando a ponerse ansioso, revolviéndosele el estómago cada vez que recordaba cuánta tarea tenía que hacer, una sensación que empeoró dramáticamente cuando la Profesora Sprout les dió otro ensayo para hacer al final de la clase. Cansados y oliendo a estiércol de dragón, fertilizante favorito de la profesora, los estudiantes de Gryffindor regresaron al castillo una hora y media después, sin charlar demasiado; había sido otro largo día.
Como Harry estaba hambriento, y tendría su primer castigo con Umbridge a las cinco en punto, se dirigió sin más a cenar, sin dejar su bolsa en la torre Gryffindor, así podía comer algo antes de enfrentar cualquier cosa que le destinara la profesora. Sin embargo, apenas alcanzada la entrada al Gran Comedor, una voz agria y enojada le gritó, "Oye Potter!"
"Y ahora, ¿qué?" murmuró, dando vuelta para enfrentarse con Angelia Johnson, que lucía exasperada.
"Te diré qué hay ahora", dijo, adelantándose directamente hacia él y hundiéndole el índice en el pecho. "¿Cómo es que has conseguido que te castiguen para un viernes a las cinco en punto?"

"¿Qué?" dijo Harry. "Cómo... O sí, ¡las pruebas de los Guardianes!"
"¡Ahora recuerda!" resopló Angelina. "¡No te he dicho que quería hacer una prueba con el equipo completo y encontrar a alguien que armonizara con todos! ¿No te he dicho que reservé el campo de Quidditch especialmente para la ocasión? ¡Y ahora has decidido no concurrir!"
"¡Yo no escogí no presentarme!" Dijo Harry, sorprendido por la injusticia de las palabras de Angelina.
"Fui castigado por Umbridge, sólo por que le dije la verdad acerca de Ya-Sabes-Quién".
"Bueno, ya puedes ir yendo a pedirle que te deje salir el viernes", dijo Angelina con fiereza, " y no me importa cómo lo hagas. Dile que Ya-Sabes-Quién es sólo un invento de tu imaginación si quieres, ¡pero asegúrate de estar ahí!"
Angelina dió media vuelta y se alejó rápidamente.
"Saben una cosa", dijo Harry a Ron y Hermione mientras entraban al Gran Comedor. "Pienso que deberíamos preguntarle al Puddlemore United si Oliver Wood ha fallecido durante alguna sesión de entrenamiento, porque Angelina parece estar conectándose con su espíritu."
"¿Estás considerando las posibilidades de que Umbridge te deje salir el viernes?" dijo Ron con escepticismo, cuando se sentaban en la mesa de Gryffindor.
"Menores a cero", respondió sombríamente Harry, sirviéndose patas de cordero y comenzando a comer. "Mejor intentarlo, ¿no?" Voy a ofrecerle tomar dos o más castigos o algo así, no sé..."
Tragando un bocado de patatas, agregó, "Espero que no me retenga por demasiado tiempo esta tarde. ¿Se dan cuenta de que tenemos que escribir tres ensayos, practicar encantamientos devanescentes para McGonagall, descubrir un contraconjuro para Flitwick, terminar el diagrama del Bowtruckle y empezar el estúpido diario de sueños para Trelawney?"

Ron gruñó y quedóse mirando el techo del comedor por alguna razón.
"Y parece que va a llover"
"¿Qué tiene que ver eso con nuestra tarea?" preguntó Hermione, alzando los ojos.
"Nada", dijo inmediatamente Ron, sonrojándosele las orejas.
Faltando cinco minutos para las cinco, Harry amagó un saludo a los dos y abandonó el comedor hacia la oficina de Umbridge, en el tercer piso. Cuando llamó a la puerta, ella respondió "Adelante" en voz melosa. Harry entró con cautela, mirando alrededor.
Había conocido ese despacho con sus tres previos ocupantes.
En los días en que Gilderoy Lockhart residía en él, estuvo recubierto de radiantes retratos de sí mismo. Cuando Lupin lo ocupó, era común encontrar alguna criatura oscura y fascinante en una jaula o un tanque, si uno pasaba por allí. En los tiempos del impostor Moddy lo atestaban varios instrumentos y artefactos para la detección del tenebrismo.
Ahora, sin embargo, lucía totalmente irreconocible. Todas las superficies estaban ahora recubiertas con paños y encajes. Varios recipientes contenían flores desecadas, cada uno en su propio mantelillo y en uno de los muros había una colección de platos ornamentales, cada uno decorado con un gato de colores chillones llevando distintas clases de lazos alrededor del cuello. Eran tan desagradables que Harry se quedó mirándolos, absorto, hasta que la profesora Umbridge habló nuevamente.
"Buenas tardes, Sr. Potter"
Harry respingó y miró alrededor. No había visto a la profesora la primera vez porque esta llevaba una siniestra túnica floreada que combinaba bastante bien con el mantel en el escritorio detrás de ella.
"Buenas tardes, profesora", Respondió Harry, tenso.
"Bueno, siéntate", dijo ella señalando una pequeña mesa cubierta de encajes detrás de la cual había colocado una silla de respaldo

recto. Una hoja de pergamino en blanco descansaba sobre la mesa, aparentemente esperándolo.
"Estee…," dijo Harry, sin moverse. "Profesora Umbridge, Um, antes de que empecemos, quería pedirle... un favor."
Los ojos saltones de la profesora se contrajeron.
"Oh, ¿sí?"
"Bueno, estoy... estoy en el equipo de Quidditch de Gryffindor. Y se suponía que concurriera a las pruebas para los nuevos buscadores el viernes a las cinco en punto y me... me preguntaba si puedo cambiar el castigo de esa tarde y tomarlo en otra a cambio..."
Supo mucho antes de terminar la oración que las cosas iban mal.
"Oh, no", dijo Umbridge sonriendo de oreja a oreja tan ampliamente que se podía pensar había tragado alguna mosca particularmente jugosa. "Oh, no, no, no. Este es su castigo por difundir maliciosas y perversas historias buscando notoriedad, Sr. Potter, y el castigo ciertamente no puede ajustarse a la conveniencia del culpable. No, Usted vendrá aquí a las cinco en punto de mañana, el día siguiente y el viernes también, y cumplirá con todos los castigos como se le ha designado. Creo que es algo bueno que se esté perdiendo algo que realmente quiere hacer. Pienso que refuerza la idea que estoy tratando de inculcarle."
Harry sintió la sangre agolpándose en su cabeza y latiéndole en los oídos. Así que él había contado historias maliciosas y perversas buscando reconocimiento, ¿no?
Ella lo observaba con la cabeza ligeramente inclinada, sonriendo todavía con entusiasmo como si supiera exactamente lo que Harry estaba pensando y esperara ver si este comenzaba a gritar nuevamente. Con un increíble esfuerzo, Harry dirigió la vista hacia otro lado, dejó la mochila tras la silla y se sentó.
"Eso mismo", dijo Umbridge con dulzura, "Hemos hecho progreso ya al controlar mejor nuestro temperamento, ¿o no? Ahora, va a copiar algunas líneas para mí, Sr. Potter. No, no con

su pluma," agregó, cuando Harry se inclinaba ya para abrir la mochila. "Va a usar en cambio una mía, especial. Aquí la tiene"
Le entregó una pluma larga, delgada y negra con una punta notoriamente afilada.
"Quiero que escriba, 'no debo decir mentiras'", le dijo suavemente.
"¿Cuántas veces?" preguntó Harry, fingiendo creíblemente amabilidad.
"Oh, todas las veces que la idea requiera para ser asimilada", dijo Umbridge dulcemente. "Ahí va"
Ella se movió hacia su propio escritorio, se sentó y enrolló unos pergaminos que parecían ensayos para corregir. Harry levantó la afilada pluma negra y de pronto se dió cuenta de lo que le faltaba.
"No me ha proporcionado tinta", dijo.
"Oh, no necesita Ud. tinta", dijo la profesora Umbridge, con un dejo de risa en la voz.
Harry acercó la punta de la pluma al papel y escribió: 'no debo contar mentiras'
Inmediatamente dejó escapar una exclamación de dolor. Las palabras habían aparecido sobre el pergamino en lo que semejaba tinta rojo brillante. Al mismo tiempo, las mismas letras se dibujaron en el dorso de la mano derecha de Harry, trazadas como por un escalpelo en la piel. La herida comenzó a cerrarse al mismo tiempo que el la contemplaba, atónito, dejando una superficie suave y enrojecida.
Harry miró a la profesora Umbridge. Ella lo había estado observando, con la boca ensanchada en una amplia y reptiliana sonrisa.
"¿Sí?"
"Nada", respondió en voz baja Harry.
Devolvió su atención al pergamino, colocó una vez más la pluma sobre el papel, escribió 'no debo contar mentiras' y sintió la ardorosa punzada por segunda vez en la mano. Por segunda vez, también, las palabras habían sido cortadas en la piel y se borraron segundos después.

Y así continuó. Una y otra vez Harry dibujó las palabras en el pergamino, en lo que pronto notó no era tinta, sino su propia sangre; una y otra vez estas se recortaron en su piel, desaparecieron y retornaron con cada línea.
La oscuridad cayó fuera de las ventanas del despacho de Umbridge. Harry no preguntó cuándo le sería permitido detenerse. Ni siquiera se fijó en su reloj. Sabía que ella estaba mirando, buscando signos de debilidad y él no iba a darle ninguno, aunque tuviera que pasarse sentado allí toda la noche, lacerando su propia mano con esa pluma.
"Ven aquí", le dijo ella después de lo que parecieron horas.
El se incorporó. La mano le punzaba dolorosamente. Cuando la contempló, vió que la herida se había cerrado, pero el tejido circundante estaba encarnado.
"La mano", dijo ella.
El se la extendió y la profesora la tomó entre las suyas. Harry tuvo que reprimir un estremecimiento cuando ella lo tocó con sus gruesos y cortos dedos en los cuales llevaba una serie de horribles, viejos anillos.
"Tut, tut, no creo haber causado mucha impresión todavía," dijo sonriente.
"Bueno, podemos intentarlo de nuevo mañana por la tarde, ¿o no? Puede retirarse."
Harry dejó la oficina sin decir palabra. La escuela estaba desierta; era seguramente pasada la medianoche. Caminó lentamente por el corredor, entonces, cuando hubo doblado una esquina y estuvo seguro que ella no podría oírle, se lanzó a la carrera.
Harry no había tenido tiempo de practicar los hechizos desvanecedores, no había anotado ningún sueño en su diario, no había terminado el diagrama del Bowtruckle ni realizado sus ensayos.
A la mañana siguiente, se salteó el desayuno para garrapatear un par de sueños inventados para Adivinación, la primera clase y se sorprendió de encontrar un desmañado Ron haciéndole compañía.

"¿Cómo es que no lo hiciste la última noche?", preguntó Harry mientras Ron paseaba frenéticamente la vista alrededor del salón común en busca de inspiración. Ron, que había estado profundamente dormido cuando Harry regresó al dormitorio, murmuró algo de "haciendo otra cosa" se encorvó sobre su pergamino y garabateó algunas palabras.
"Eso tiene que bastar", dijo, cerrando el diario. "He dicho que me he soñado comprando zapatos, no puede deducir nada extraño de eso, ¿o no?"
Ambos se apresuraron hacia la Torre Norte.
"Cómo ha estado el castigo con Umbridge? ¿Que te hizo hacer?"
Harry dudó un segundo y dijo "Copiar renglones"
"Eso no es tan malo, ¿eh?", dijo Ron.
"Nah", respondió Harry.
"Hey, lo olvidaba, ¿te dejó salir el Viernes?"
"No", dijo Harry.
Ron suspiró, condescendiente.
Fué otro mal día para Harry; estuvo entre los peores en Transfiguración, no habiendo practicado hechizos desvanecedores en absoluto. Hubo de renunciar a la hora concedida al almuerzo en orden a completar el diagrama del Bowtruckle y, en el interín, los profesores McGonagall, Grubbly Plank y Sinistra les dieron más tarea, la cual no tenía esperanzas de terminar esa tarde a causa de su segundo período de castigo con Umbridge. Para coronarlo todo, Angelina Johnson lo persiguió durante la cena otra vez y, habiéndose enterado de que no le sería posible asistir a las pruebas de Guardianes el viernes, le dijo que no estaba impresionado con su actitud y que esperaba que los jugadores que aspiraran a permanecer en el equipo antepusieran el entrenamiento a sus otras obligaciones.
"Estoy castigado", le gritó Harry mientras ella se alejaba. "Piensas que prefiriría estar varado en un cuarto con esa vieja rana a jugar quidditch?"

"Al menos es sólo copiar renglones," dijo Hermione en tono consolador, mientras Harry volvía a sentarse en el banco y miraba su bistec y pastel de riñón, que ya no se le antojaban tanto. "No es un castigo tan espantoso, en verdad..."
Harry abrió la boca para responder, pero la cerró nuevamente e hizo un gesto afirmativo. No estaba seguro de porqué no les decía a Ron y Hermione lo realmente acontecía en el despacho de Umbridge: lo único que sabía era que no quería ver sus gestos de horror, lo que haría que todo el asunto se viera peor y por lo tanto aún más difícil de enfrentar. También percibía difusamente que esto era entre él y Umbridge, una batalla personal de voluntades y no le iba a dar la satisfacción de oír que se lamentaba de ello.
"No puedo creer todo el trabajo que tenemos", dijo Ron lastimeramente.
"Bueno, porqué no hiciste algo la última noche?" inquirió Hermione. "¿Dónde estabas?"
"Estaba... se me antojó una caminata", dijo Ron, cambiando de opinión sobre la marcha.
Harry tuvo la inequívoca impresión de que no era el único que ocultaba cosas en ese momento.
El segundo período de castigo fue tan malo como el primero. La piel del dorso de la mano de Harry se irritó esta vez más rápidamente y pronto estuvo roja e inflamada. Harry pensó que la herida no se mantendría cerrándose tan efectivamente por mucho tiempo más. Pronto quedaría marcada en su mano y Umbridge quizás estaría entonces satisfecha. El no dejaba escapar quejido; sin embargo desde el momento en el que entraba a la oficina hasta que era despedido, siempre después de medianoche, no decía otra cosa que fuera "Buenas tardes" y "Buenas noches".
El estado de sus tareas pendientes, sin embargo, ahora era desesperante, y cuando regresó a la sala común de Gryffindor, aunque exhausto, en lugar de irse a la cama abrió los libros para comenzar el ensayo sobre la roca lunática de Snape. Eran

pasadas las dos y media cuando lo terminó. Sabía que había hecho un trabajo mediocre, pero no tenía alternativa: a menos que tuviera algo que entregar, su próximo castigo lo tendría con Snape. Harry continuó entonces con las preguntas que la profesora McGonagall les había asignado, logró hilvanar algo acerca de la correcta manipulación de los Bowtruckles para la profesora Grubbly Plank, y se tambaleó en dirección a la cama, en la cual se tendió vestido sobre el cobertor y cayó inmediatamente dormido.

El jueves pasó envuelto en un halo de cansancio. Ron parecía bastante soñoliento también, aún cuando Harry no podía ver porqué. El tercer período de castigo de Harry transcurrió de la misma manera que los anteriores dos, con la excepción de que después de dos horas la frase 'no debo contar mentiras' no se desvaneció de la mano de Harry, sino que permaneció allí, rezumando gotas de sangre. La pausa en el rasqueteo de la pluma llamó la atención de la profesora Umbridge.

“Ah,” dijo con suavidad, rodeando el escritorio para observar la mano por sí misma. “Bien. Eso ha de servirte como recordatorio, ¿no? Puedes retirarte.”

“¿Tengo que venir mañana?” levantando su mochila con la mano izquierda en lugar de la escociente derecha.

“Oh sí,” dijo la profesora Umbridge, sonriendo tan ampliamente como la anterior ocasión. “Sí, creo que podemos grabar el mensaje un poco más profundo con otra tarde de trabajo”

Harry nunca consideró la posibilidad de que pudiera haber en el mundo otro profesor que pudiera odiar más que a Snape, pero a medida que caminaba hacia la Torre Gryffindor tuvo que admitir que había hallado un fuerte contrincante. ‘Es una perversa’, pensó mientras subía la escalera hasta el séptimo piso, ‘una perversa, retorcida y vieja....’

“¿Ron?”

Había alcanzado el tope de las escaleras, girado a la derecha y casi tropezado de bruces con Ron, que merodeaba detrás de la estatua de Lachan el Larguirucho, empuñando su escoba. Dio un

gran salto de sorpresa cuando vió a Harry e intentó esconder su nueva Barredora 11 detrás de la espalda.
“¿Qué haces?”
“Estee... nada. ¿Qué haces tú?”
Harry frunció el entrecejo.
“¡Vamos, puedes decírmelo! ¿Por qué te escondes?”
“M... Me oculto de Fred y George, si te es necesario saber,” dijo Ron. “Acaban de pasar con un grupo de los de primer año, apuesto a que están probando cosas en ellos de nuevo. Quiero decir, no pueden hacerlo en la sala común ahora, con Hermione por ahí.”
Ron hablaba con rapidez, afiebradamente.
“Pero por qué tienes tu escoba, no habrás estado volando, ¿o si?” inquirió Harry.
“Yo, bien.... bueno voy a decírtelo, pero no te rías, ¿de acuerdo?” dijo Ron a la defensiva, ruborizándose a cada momento. “Pensé, pensé que debería postularme para Guardián de Gryffindor, ahora que tengo una escoba decente. Ahí lo tienes, ríete.”
“No me estoy riendo,” dijo Harry. Ron pestañó. “¡Es una idea brillante! ¡Estaría muy bien si logras entrar en el equipo! Nunca te he visto jugando como Guardián, ¿eres bueno?”
“No soy malo,” dijo Ron, que parecía inmensamente aliviado ante la reacción de Harry. “Charlie, Fred y George siempre me dejaba de guardián cuando entrenaban en vacaciones.”
“¿Entonces, has estado practicando esta noche?”
“Todas las tardes desde el martes... aunque en solitario. He estado tratando de encantar Quaffles para que vuelen hacia mí, pero no ha sido fácil y no sé que tan útil pueda ser” Ron parecía nervioso. “Fred y George van a reírse hasta la locura cuando me presente a las pruebas. No han dejado de fastidiarme desde que me nombraron prefecto”.
“Desearía estar allí”, dijo Harry agriamente mientras se dirigían a la sala común.
“Sí, pero… ¿Harry, qué es eso en el dorso de tu mano?”

Harry, que sin darse cuenta se había rascado la nariz con la mano que tenía libre, la derecha, intentó esconderla con el mismo resultado de Ron con su Barredora 11.
“Es sólo un corte, no es nada, es…”
Pero Ron tomó el brazo de Harry, obligándole a levantar la mano a la altura de sus ojos. Observó durante unos instantes las palabras marcadas en la piel y luego, asqueado, lo soltó.
“¡Pensé que habías dicho que sólo te hacía copiar renglones!”
Harry dudó un segundo, pero después de todo Ron había sido honesto con él, así que le contó toda la verdad acerca de las horas pasadas en el despacho de Umbridge.
“Esa vieja alimaña” susurró Ron con repulsión cuando llegaron frente al retrato de la señora gorda, que dormitaba plácidamente, la cabeza contra el marco de su pintura. “¡Está enferma de la cabeza! Ve con McGonagall, ¡dí algo!
“No,” le interrumpió Harry. “No voy a darle la satisfacción de hacerle saber que me tiene en sus manos”
“¿Te tiene…? ¡No puedes dejar que continúe con esto!”
“No sé cuánta influencia tenga McGonagall sobre ella,” dijo Harry.
“¡Dumbledore entonces, dile a Dumbledore!”
“No,” respondió tajantemente Harry.
“¿Por qué no?”
“El tiene demasiado en que ocuparse,” dijo Harry, pero esa no era la verdadera razón. No iba a pedirle ayuda a Dumbledore, cuando este ni siquiera le había hablado una vez desde junio.
“Bueno, me parece que deberías…” comenzó Ron, pero fue interrumpido por la señora gorda, que había estado oyéndoles soñolienta y ahora gritó “¿Van a darme la contraseña o voy a tener que permanecer despierta toda la noche hasta que terminen su charla?”
El viernes transcurrió sombrío como el resto de la semana. Aunque Harry miraba siempre hacia la mesa de los profesores automáticamente al ingresar al Gran Comedor, lo hacía sin verdadera esperanza de encontrar a Hagrid, por lo que tornó su

atención hacia problemas más urgentes como la montaña de tareas por hacer y la perspectiva de otra penitencia con Umbridge.
Dos cosas sostuvieron a Harry ese día. Una, la idea de que el fin de semana estaba próximo; la otra era que, terrible como seguramente iba a ser su última penitencia con la profesora, aún así tenía una vista lejana del campo de Quidditch desde su ventana, con lo cual quizás lograra ver algo de la prueba de Ron. Eran pálido rayos de luz, cierto, pero Harry estaba agradecido de cualquier cosa que le aliviara su presente ofuscación. Su primera semana en un curso nunca había sido peor en Hodgwarts.
A las cinco en punto de esa tarde llamó a la puerta de la oficina de la profesora Umbridge para lo que sinceramente esperaba fuera la última vez, y le fue ordenado entrar. El pergamino en blanco estaba listo esperándolo sobre la mesa cubierta de encajes, con la negra y afiliada pluma tras él.
“Ya sabe que hacer, Sr. Potter,” dijo Umbridge sonriéndole dulcemente.
Harry recogió la pluma y miró a través de la ventana. Si tan solo pudiera desplazar la silla unos centímetros hacia la derecha… con el pretexto de acercarse a la mesa, lo consiguió. Ahora tenía un panorama distante del campo de Quidditch, con el equipo remontándose y bajando dentro de sus límites, mientras media docena de negras figuras permanecían al pie de tres altos postes, aparentemente aguardando sus turnos como Guardián. Era imposible determinar desde tan lejos cuál era Ron.
‘No debo contar mentiras,’ escribió. El corte en el dorso de su mano derecha se abrió y comenzó a sangrar copiosamente.
‘No debo contar mentiras.’ la herida se profundizó, escociéndole.
‘No debo contar mentiras.’ La sangre comenzó a deslizarse por su muñeca.
Harry arriesgó otra mirada por la ventana. Quien fuera que estuviera defendiendo los postes estaba haciendo un pobre trabajo. Katie Bell anotó dos veces durante el poco tiempo que Harry se atrevió a observar. Esperando sinceramente que el

guardián no fuese Ron, dejó caer la vista sobre el pergamino, que brillaba con el rojo de la sangre.
‘No debo contar mentiras.’
‘No debo contar mentiras.’
Trataba de mirar cada vez que le parecía tenía una oportunidad: cuando escuchaba el rasguido de la pluma de Umbridge o la apertura de un cajón del escritorio de la profesora.
El tercero en las pruebas estuvo muy bien, el cuarto horrible, el quinto esquivó una Bludger de manera excepcional pero perdió una atrapada segura. El cielo se oscurecía y Harry dudó de que pudiera llegar a ver el sexto y el séptimo.
‘No debo contar mentiras.’
‘No debo contar mentiras.’
El pergamino estaba ahora manchado por gotas de sangre provenientes del dorso de su mano, contraída de dolor. La próxima vez que se asomó a la ventana, la noche había caído ya y el campo de juego no era visible.
“Veamos si ha captado el mensaje” dijo con suavidad Umbridge media hora más tarde.
La profesora se acercó a él, sujetándole el hombro con sus cortos y anillados dedos. Y entonces, mientras le tomaba la mano para examinar las palabras ahora encarnadas en su piel, el dolor se extendió, pero no por el dorso de su mano sino por la cicatriz en su frente, a mismo tiempo que una sensación de lo más extraña se apoderaba de su garganta.
Harry retiró el brazo lejos del alcance de la profesora e inmediatamente se puso de pie, clavando la mirada en ella.
“Si, duele, no es verdad?” dijo suavemente ella.
El no respondió. El corazón le latía con violencia. ¿Era su mano de lo que hablaba ella o sabía del dolor que acababa de sentir en la frente?
“Bien, creo que he dejado en claro mi punto de vista, Sr. Potter. Puede retirarse.”
El tomó la mochila y abandonó la habitación tan rápido como le fue posible.

‘Tranquilízate,’ se dijo a sí mismo mientras corría escaleras arriba. ‘No necesariamente significa lo que estás pensando…”
‘Mimbulus mimbletonia!’ exclamó ante el retrato de la señora gorda, que se hizo a un lado.
Un estrépito de voces le dió la bienvenida. Ron se le acercó corriendo, la alegría reflejada en el rostro y derramando Cerveza de Manteca de la copa que sostenía.
“Harry, lo hice, estoy en el equipo, ¡soy un Guardián!”
“¿Qué? Oh… ¡muy bien!” dijo Harry tratando de sonreír con naturalidad al tiempo que su corazón continuaba en carrera y su mano le pulsaba y le sangraba.
“Ten una cerveza de manteca” Ron le acercó una botella. “¡No puedo creerlo!…¿Dónde está Hermione?”
“Está ahí,” dijo Fred que también chorreaba cerveza de manteca y señaló un sillón cerca del fuego. Hermione dormitaba en él, sosteniendo precariamente su bebida en la mano.
“Bueno, ella dijo que estaba complacida cuando se lo conté,” dijo Ron luciendo ligeramente borracho.
“Déjenla dormir,” dijo George con celeridad. Unos instantes después Harry notó que varios de los estudiantes de primer año que los rodeaban mostraban signos inequívocos de haber sangrado recientemente por la nariz.
“Ven aquí, Ron, y ve si la vieja túnica de Oliver te queda,” llamó Katie Bell, “podemos reemplazar su nombre con el tuyo…”
Mientras Ron se alejaba, Angelina se acercó a Harry dando grandes zancadas.
“Lamento si fui demasiado lacónica contigo más temprano, Potter,” dijo bruscamente. “Es estresante este asunto de la organización, ¿sabes? Estoy empezando a pensar que quizás le hice las cosas demasiado difíciles a Wood algunas veces.” Ella miraba a Ron por sobre el borde de su cáliz, con el ceño fruncido.
“Mira, sé que es tu mejor amigo, pero él no es maravilloso,” dijo ella con franqueza. “Creo que con un poco de entrenamiento va estar bien, no obstante. Viene de una familia de buenos jugadores de Quidditch. Tengo esperanzas de que sea más talentoso de lo

que ha demostrado hoy, para ser honesta. Vicky Frobisher y Geoffrey Hooper volaron mejor esta tarde, pero Hooper es un llorón, siempre se queja de esto o lo otro y Vicky está metida en toda clase de actividades. Ella admite que si el entrenamiento interfiere con el Club de Encantamientos, ella va a anteponer el Club a todo lo demás. De todas maneras, tenemos una sesión de práctica mañana a las dos en punto, así que asegúrate de estar ahí. Y hazme el favor de ayudar a Ron en todo lo que puedas, ¿Si?”

El hizo un gesto de asentimiento y Angelina regresó con Alicia Spinnet. Harry se movió para sentarse cerca de Hermione, quien se despertó con una sacudida y dejó caer su bolsa.

“Oh, Harry, eres tú… muy bien lo de Ron, ¿no?” dijo cansadamente. “Estoy tan, tan cansada,” bostezó. “Estuve despierta hasta la una en punto haciendo más sombreros. ¡Desaparecían como pan caliente!”

Y con toda seguridad, ahora que observaba alrededor, Harry pudo reconocer pequeños sombreros lanudos bien escondidos por toda la sala donde desprevenidos elfos pudieran accidentalmente recogerlos.

“Fantástico,” dijo Harry distraído; sentía que si no le contaba a alguien pronto, explotaría.

“Oye, Hermione, estaba en el despacho de Umbridge y ella me tocó el brazo….” Hermione escuchó con interés el resto. Cuando Harry hubo terminado, le dijo “¿Estás preocupado de que Ya-Sabes-Quién esté controlándola como lo hizo con Quirrel?”

“Bueno,” dijo Harry, bajando la voz, “es una posibilidad, ¿o no?”

“Supongo,” respondió Hermione, aunque sonaba incrédula. “Pero no pienso que pueda poseerla del mismo modo que a Quirrel, digo ahora está bien vivo, tiene un cuerpo propio, no necesita compartir el de nadie. Podría haberla puesto bajo la maldición Imperio, creo…”

Harry observó a Fred, George y Leer Jordan haciendo malabares con botellas vacías de cerveza de manteca por un instante. Entonces Hermione agregó, “Pero el último año te dolía la cicatriz cuando nadie estaba en contacto contigo y no dijo

Dumbledore que se relacionaba con lo que Ya-Sabes-Quién sentía en ese momento? Digo, puede que no tenga nada que ver con Umbridge, sino una mera coincidencia que pasó mientras estabas con ella?”

“Es maliciosa,” dijo Harry categóricamente, “perversa”.

“Es horrible, sí, pero… Harry creo que debes decirle a Dumbledore que la cicatriz te duele.”

Era la segunda oportunidad en dos días en la que le aconsejaban ir con Dumbledore y su respuesta fue la misma que dio a Ron.

“No voy a incomodarlo con esto. Como dijiste, no es tan grave. Me ha estado doliendo todo el verano, sólo fue un poco peor esta noche, eso es todo…”

“Harry, estoy segura de que Dumbledore querría que lo molestaran por esto…”

“Sí,” dijo Harry sin poder contenerse, “eso es lo único que le importa a Dumbledore de mí, mi cicatriz, ¿o no?”

“¡No digas eso, que no es verdad!”

“Pienso escribirle a Sirius acerca del asunto, para ver lo que piensa…”

“Harry, ¡no puedes poner algo como eso en una carta!” dijo Hermione, alarmada. “No recuerdas lo que nos dijo Ojoloco, ¡que fuéramos cuidadosos con lo que ponemos por escrito! ¡No hay garantías ya de que las lechuzas no sean interceptadas!”

“Muy bien, de acuerdo, ¡no voy a contarle nada entonces!” dijo irritado Harry. Poniéndose de pie dijo “Voy a la cama. Dile a Ron por mí, eh?”

“Oh no,” dijo Hermione, aliviada, “Si tú vas, significa que yo también puedo, digo sin ser descortés. Estoy exhausta y quiero hacer algunos sombreros más el día de mañana. Escucha, puedes ayudarme si quieres, es divertido, estoy mejorando y puedo hacer diseños y borlas y toda clase de cosas ahora.”

Harry la miró a la cara, que brillaba con entusiasmo, y trató de aparentar que la propuesta le atraía mínimamente.

“Estee… no, creo que no, gracias,” dijo. “Este… no mañana. Tengo cantidad de tarea para hacer…” Y se deslizó hacia las escaleras, dejándola levemente decepcionada. ”

CAPITULO 14

PERCY Y HOCICOS

Harry fue el primero en despertarse en su dormitorio a la mañana siguiente. Se quedo acostado un momento mirando el polvo arremolinarse en un rayo de sol proveniente de una brecha entre las cortinas de su cama adoselada, y saboreando que al fin era sábado. La primera semana le había parecido interminable, igual que una gigantesca lección de Historia de la Magia.

A juzgar por el silencio soñoliento y la frescura del rayo de sol, era un poco después del alba. Tiró de las cortinas alrededor de su cama, se levanto y empezó a vestirse. El único sonido aparte del distante canto de los pájaros era la respiración lenta y profunda de sus compañeros de Gryffindors. Abrió su mochila cuidadosamente, saco pergamino y pluma y salió del dormitorio hacia la sala común.

Se fue directamente hacía su sillón favorito al lado del ahora extinto fuego, Harry se puso cómodo y desenrolló su pergamino, mirando al alrededor de la habitación. Los montones de pergaminos arrugados, los viejos Gobstones, frascos de ingredientes vacíos y las envolturas de dulces que usualmente cubrían la sala común al final de cada día habían desaparecido, al igual que todos los sombreros que Hermione había hecho para los elfos. Preguntándose vagamente cuantos elfos habían sido liberados hasta ahora, sin importar si querían o no. Harry destapo su frasco de tinta, mojo su pluma, la sostuvo suspendida a unos centímetros de la superficie amarillenta del pergamino, pensando

con fuerza ...pero después de un minuto se encontró a si mismo sin nada que decir.
Ahora sabia cuan difícil había sido para Ron y Hermione escribirle cartas durante el verano. ¿Cómo se suponía que le iba a contar a Sirius todo lo que había pasado durante la semana y hacer todas esas preguntas que deseaba sin dar demasiada información en el caso que interceptaran la carta?.
Se sentó inmóvil por algún tiempo, mirando la chimenea; entonces, llegando a una decisión mojo de nuevo su pluma en el frasco de tinta y escribió en el pergamino:

> Querido Hocicos,
>
> Espero que estés bien, mi primera semana aquí ha sido terrible, estoy realmente contento de que sea el fin de semana.
> Tenemos una nueva profesora de Defensa Contra las Artes Oscuras, la Profesora Umbridge. Es casi tan delicada como tu mamá. Te estoy escribiendo porque esa cosa de la que te escribí el verano pasado sucedió de nuevo anoche cuando estaba en detención con Umbridge.
> Extrañamos mucho a nuestro amigo más grande, esperamos que vuelva pronto.
> Por favor, escribe pronto.
> Harry.

Harry releyó varias veces la carta, tratando de verla desde el punto de vista de un extraño. No pudo ver como sabrían de lo que estaba hablando - o a quien le estaba escribiendo - sólo de leerla. Esperaba que Sirius captara la pista acerca de Hagrid y le dijera cuando podría estar de vuelta. Harry no quería preguntar directamente en caso de que atrajera demasiada atención de lo que estuviera haciendo Hagrid mientras estaba fuera de Hogwarts.

Considerando que era una carta muy corta, le había tomado mucho tiempo para escribirla; la luz del sol atravesaba la mitad de la sala común mientras trabajaba en ella y ahora podía escuchar sonidos distantes de movimiento en los dormitorios de arriba. Sello el pergamino cuidadosamente y salió por el retrato hacia la pajarera.

- Si yo fuera tu no iría por ahí, dijo Nick Casi Decapitado, pasando desconcertado por una pared delante de Harry mientras el caminaba por el pasillo. Peeves esta planeando una broma para la siguiente persona que pase por el busto de Paracelsus a mitad de corredor de abajo.
- ¿Esto implica a Paracelsus cayendo encima de la cabeza de alguien?, preguntó Harry.
- Bastante cómico, verdad, dijo Nick Casi Decapitado con voz de aburrido. La sutileza nunca ha sido el punto fuerte de Peeves. Estoy tratando de encontrar al Barón Sanguinario...el podría ser capaz de poner un alto...nos vemos Harry
- Si, adiós, dijo Harry y en lugar de girar a la derecha volteo a la izquierda, tomando una ruta más larga, pero más segura hacia la pajarera. Su ánimos se levantaron mientras caminaba mirando ventana tras ventana que mostraban el brillante cielo azul; tendría entrenamiento mas tarde, volvería a estar en el estadio de Quidditch por fin.
Algo rozo sus tobillos. Miro hacia abajo y vio a la gata gris y esquelética del conserje, la Sra. Norris. Ella volvió sus ojos amarillos como linternas hacia el y un momento después desapareció detrás de la estatua de Wilfred el nostálgico.
- No estoy haciendo nada malo, dijo Harry. Ella tenia el inconfundible aire de un gato que iba a reportar a su jefe, aunque Harry no sabia porque; estaba totalmente permitido subir a la pajarera un sábado por la mañana.

El sol ya estaba alto en el cielo cuando Harry entro en la pajarera, las ventanas sin cristales deslumbro en sus ojos; grandes rayos de sol cruzaban la habitación circular, en la que reposaban cientos de lechuzas en los largos postes, un poco inquietas a la luz temprana de la mañana, algunas de las cuales claramente acababan de regresar de cacería. El piso cubierto de paja crujía un poco cuando pisaba los huesos de animales pequeños, mientras levantaba la vista en busca de Hedwig.
- Ahí estas, dijo, encontrándola en un poste cerca del techo, baja acá, tengo una carta para ti.
Con un pequeño ulular, estiró sus alas blancas y bajo hasta posarse en su hombro.
- Bien, se que dice Hocicos por fuera, le dijo, dándole la carta que agarro con su pico y, sin saber porque le susurro, pero es para Sirius, ¿entendido?.
Ella cerro una vez sus ojos ambarinos y el lo tomo como que significaba de que le había entendido.
- Buen vuelo, entonces, dijo Harry mientras la llevaba a una de las ventanas; sintiendo un momento la presión en su brazo, Hedwig salió hacia el brillante cielo. Harry la siguió observando hasta que se convirtió en un pequeño punto y desapareció, entonces volvió su mirada hacia la cabaña de Hagrid, claramente visible desde esa ventana, así como abiertamente inhabitada, con su chimenea sin humear y sus cortinas corridas.
Las copas de los arboles del Bosque Prohibido se movían con una ligera brisa. Harry los observaba, disfrutando del aire fresco en su cara, pensando en el Quidditch de más tarde... entonces lo vio. Un gran caballo alado parecido a un reptil, como los que tiraban de los carruajes de Hogwarts, con sus alas negras extendidas como las de un terodáctilo, salió de entre los arboles como un grotesco pájaro gigante. Voló en circulo y se zambulló entre los arboles. Todo esto paso tan rápido que Harry difícilmente podía creer lo que había visto, excepto que su corazón latía rápidamente.

La puerta de la pajarera se abrió detrás de el. Se quedo helado y volteando rápidamente, vio a Cho Chang con una carta y un paquete en sus manos.
- Hola, dijo Harry automáticamente.
- Ah...hola, dijo ella sin aliento, no pense que alguien estaría aquí arriba tan temprano...hace apenas cinco minutos me acorde, es el cumpleaños de mi mama.
Cho levanto el paquete.
- Bien, dijo Harry. Su cerebro parecía haberse escapado. Quería decir algo gracioso e interesante, pero la imagen de ese terrible caballo alado estaba fresca en su memoria.
- Lindo día, dijo el, señalando hacia la ventana. Para sus adentros sentía vergüenza. El clima. El estaba hablando del clima...
- Si, dijo Cho, buscando alrededor una lechuza. Buenas condiciones para el Quidditch. Yo no he estado a fuera toda la semana, ¿y tu?
- No, dijo Harry.
Cho había elegido a una de las lechuzas de la escuela. Bajo hasta su brazo y estiro una de sus patas para que Cho pudiera atar el paquete.
- ¿Ya consiguió Gryffindor un nuevo guardián?, pregunto Cho.
- Si, dijo Harry. Es mi amigo Ron Weasley, ¿lo conoces?
- ¿El que odia a los Tornados? dijo Cho fríamente. ¿Es bueno?
- Si, dijo Harry, eso pienso. No pude ver su prueba. Estaba en detención.
Cho levanto la vista. El paquete estaba a medio amarrar en la pata de la lechuza.
- Fue culpa de esa Umbridge, dijo ella en voz baja. Ponerte en detención solo por que dijiste la verdad de como - como - como murió. Todos lo escucharon, por toda la escuela. Fuiste realmente valiente al pararte frente a ella así.
El interior de Harry se inflo tan rápidamente que sintió como si flotara a unos centímetros del piso. ¿A quien le importaba un tonto caballo alado? Cho pensaba que había sido valiente. Por un momento considero enseñarle accidentalmente los cortes en su

mano mientras le ayudaba a atar el paquete a la lechuza, pero en ese instante, la puerta de la pajarera se abrió de nuevo.
Filch, el conserje entro jadeando en la habitación. Tenia sus mejillas rojas y su cabello gris despeinado; parecía que había corrido hasta ahí. La Sra.Norris venía trotando a sus talones, mirando a todas las lechuzas y maullando hambrienta. Hubo un súbito movimiento de alas de las lechuzas que estaban arriba y una lechuza café grande cerro su pico de manera amenazadora.
- ¡Ahá! dijo Filch, dando un paso hacia Harry, con sus mejillas temblando de ira. Me dijeron que estabas intentando pedir un envío masivo de Bombas Fétidas!.
Harry cruzo los brazos y miro fijamente a Filch.
- ¿Quién le dijo que yo estaba ordenando Bombas Fétidas?
Cho estaba mirando de Harry a Filch con el ceño fruncido, con la lechuza todavía en su brazo, cansada de estar parada en una sola pata ululó, pero ella la ignoro.
- Tengo mis fuentes, dijo Filch con un silbido satisfecho de sí mismo. Ahora entrégame lo que sea que estés enviando.
Sintiéndose inmensamente agradecido de no haberse entretenido en mandar la carta, Harry dijo, - No puedo, ya la mande.
- ¿Ya la mandaste?, dijo Filch, su cara roja de rabia.
- Ya la mande, dijo Harry con calma.
Filch abrió la boca furioso por unos segundos, después se fijo en la túnica de Harry.
- ¿Cómo se que no la tienes en el bolsillo?
- Por que....
- Yo lo vi enviarla, dijo Cho airadamente.
Filch se fijo en ella.
- ¿Tu lo viste?
- Si, yo lo vi, ella dijo duramente.
Hubo una pausa en la que Filch miro con ira a Cho y Cho expresando odio a Filch, el conserje giro sobre sus talones hacia la puerta. Se detuvo con su mano en la manija de la puerta y miro a Harry.
- Si detecto un solo olor a Bomba Fétida...

Bajo por las escaleras. La Sra.Norris dirigió una ultima mirada a las lechuzas y lo siguió.
Harry y Cho se miraron el uno al otro.
- Gracias, dijo Harry.
- No hay problema, dijo Cho atando finalmente el paquete a la pata de la lechuza, su cara aun sonrojada. ¿No estabas ordenando Bombas Fétidas, o si?
- No, dijo Harry.
- Me gustaría saber porque penso que lo hacías , entonces, dijo ella mientras llevaba a la lechuza hacia la ventana.
Harry se encogió de hombros. El estaba tan intrigado como ella, pero no le importaba mucho en ese momento.
Dejaron la pajarera juntos. En la entrada del corredor que llevaba al ala oeste del castillo, Cho dijo, Yo voy por este lado. Bien...nos vemos Harry.
- Si, nos vemos.
Ella le sonrío y se fue. Harry siguió caminando, sintiéndose un poco eufórico. Había tenido una conversación completa con ella y no se había avergonzado...fuiste realmente valiente al pararte frente a ella así...Cho lo había llamado valiente...ella no lo odiaba por estar vivo...
Por supuesto, ella había preferido a Cedric, el sabia eso...si solo la hubiera invitado al baile antes que Cedric, las cosas habrían sido diferentes...ella se había mostrado realmente apenada por tener que rechazar a Harry cuando la invito...
- Buenos días, le dijo alegre a Ron y a Hermione cuando los alcanzo en la mesa de Gryffindor en el Gran Salón.
- ¿Por qué te ves tan contento?, dijo Ron, mirando a Harry sorprendido.
- Emm...Quidditch más tarde, dijo Harry alegremente, tirando de una fuente grande de tocino y huevos.
- Oh...si... dijo Ron. Bajando una tostada que se estaba comiendo y tomando un largo trago de jugo de calabaza. Luego dijo, Oye...¿no te importaría salir un poco mas temprano conmigo?.

Solo para-em-yo poder practicar un poco antes del entrenamiento. Para que yo pueda, tu sabes, calentar un poco.
- Si, bueno, dijo Harry.
- Miren, yo no creo que deban, dijo Hemione seriamente. Los dos están realmente atrasados con sus tareas...
Pero se detuvo, el correo de la mañana estaba llegando, como siempre, su ejemplar del Diario El Profeta estaba llegando en el pico de una lechuza blanca, que aterrizo peligrosamente cerca del azucarero y estiro una pata. Hermione metió un knut en la bolsita de cuero, tomo el periódico y examino la primera plana críticamente mientras la lechuza se iba.
- ¿Algo interesante? pregunto Ron. Harry sonrío, sabia que Ron quería tener lejos a Hermione del tema de las tareas.
- No, dijo ella suspirando, Solamente algo del matrimonio del bajista de las Hermanas Raras.
Hemione abrió el periódico y desapareció detrás de el. Harry se dedico a servirse mas huevo y tocino. Ron miraba hacia los grandes ventanales, un poco preocupado.
- Espera un momento, dijo Hermione repentinamente. ¡Oh no...Sirius!
- ¿Qué pasa? dijo Harry, jalando violentamente el periódico que se rasgó por la mitad, él y Hermione sosteniendo una parte cada uno.
El Ministerio de Magia a recibido un aviso de una fuente confiable que Sirius Black, el asesino masivo...bla,bla,bla...¡esta actualmente escondido en la ciudad de Londres! dijo Hermione leyendo su parte del periódico, en un angustioso susurro.
- Estoy seguro que fue Lucius Malfoy, dijo Harry en voz baja, furioso. El reconoció a Sirius en la plataforma...
- ¿Qué?, dijo Ron , alarmado. No dijisiste.....
- ¡Shh!, dijeron al unísono los dos.
... El Ministerio advierte a la comunidad mágica que Black es peligroso...mato a trece personas...escapo de Azkaban... La misma basura de siempre, concluyo Hermione bajando la mitad de su periódico y mirando aterrada a Harry y a Ron. Bien, ya no

podrá salir de la casa de nuevo, eso es todo, ella susurro. Dumbledore le advirtió que no lo hiciera.
Harry bajo la vista apesadumbrado al trozo de periódico que tenía. La mayor parte estaba ocupada por un anuncio de Madame Malkin - Túnicas para toda ocasión -, que aparentemente tenían una venta.
¡Miren!, dijo el, bajando el trozo del periódico para que Ron y Hermione pudieran ver. ¡Vean esto!
- Ya tengo todas las túnicas que quería, dijo Ron.
- No, dijo Harry. Miren este pequeño pedazo aquí... Ron y Hermione se acercaron mas para leerlo; el artículo era como de una pulgada de largo, situado al final de la columna. Estaba titulado:

ENTRAN SIN AUTORIZACION AL MINISTERIO

> Sturgis Podmore, 38, del numero dos, Laburnum Gardens, Clapham, compareció frente a la Junta de Ley Mágica por los cargos de allanamiento e intento de robo en el Ministerio de Magia el 31 de Agosto. Podmore fue arrestado por el guardia del Ministerio, Eric Munch, que lo encontró intentando de forzar la puerta de alta seguridad a la una de la mañana. Podmore, que se rehuso a hablar en su propia defensa, fue sentenciado a seis meses en la prisión de Azkaban.

- ¿Sturgis Podmore?, dijo Ron despacio. ¿Es ese tipo que su cabeza parecía de paja, no? El es uno de la Ord...
- ¡Ron, shh! dijo Hermione, lanzando una mirada aterrorizada a su alrededor.
- ¡Seis meses en Azkaban!, dijo Harry horrorizado. ¡Solo por tratar de pasar por una puerta!
- No seas tonto, no fue solamente por tratar de pasar por una puerta. ¿Qué estaba haciendo en el Ministerio de Magia a la una de la mañana?, repuso Hermione.

- ¿Piensas que estaba haciendo algo para la Orden?, murmuró Ron.
- Espera un momento... dijo Harry lentamente. Se suponía que Sturgis nos iba a acompañar a la estación, recuerdan?.
Los otros dos lo observaban.
- El tenía que ser parte de la guardia para ir a King& s Cross, recuerdan. Y Moody estaba enfadado por que no llegó; así que no podía estar haciendo un trabajo para ellos, ¿o si?
- Bien, tal vez no esperaban que lo atraparan, dijo Hermione.
- ¡Pudo haber sido una trampa!, exclamo Ron agitadamente. ¡No escuchen! continuo, bajando la voz ante la amenazadora mirada de Hermione. El Ministerio sospecha que es uno de los de Dumbledore...no se...¡lo pudieron haber atraído al Ministerio, y tal vez no estaba tratando de pasar por esa puerta después de todo!. ¡Tal vez ellos inventaron algo para atraparlo!.
Hubo una pausa en la que Harry y Hermione consideraron esto. Harry pensaba que era muy exagerado. Hermione, por el otro lado. parecía mas bien impresionada.
- ¿Sabes algo? No me sorprendería que eso fuera verdad.
Doblo la mitad de su periódico pensativamente. Mientras Harry dejaba su cuchillo y su tenedor, parecía salir de su ensueño.
- Bien, pienso que deberíamos comenzar con el ensayo para Sprout sobre los arbustos auto - fertilizantes primero y si tenemos suerte podemos empezar con el hechizo Inanimatus para McGonagall después del almuerzo...
Harry se sentía un poco culpable por la cantidad de tarea que lo estaba esperando arriba, pero el cielo estaba claro y azul y el no había montado su Saeta de Fuego toda la semana...
- Quiero decir, la podemos hacer esta noche, dijo Ron, mientras el y Harry caminaban hacia el campo de Quidditch, con sus escobas al hombro y con las advertencias terribles de Hermione que reprobarían todos sus TIMOs todavía en sus oídos. Tenemos hasta mañana, ella se preocupa mucho por su trabajo, ese es su problema. Hubo una pausa y después agrego en un tono un poco

mas preocupado, ¿Crees que ella dijo en serio que no nos permitiría copiarle?.
- Si, eso creo, dijo Harry. Pero esto también es importante, tenemos que practicar si queremos seguir en el equipo de Quidditch....
- Si, tienes razón, dijo Ron en un tono más animado. Además tenemos más tiempo para hacer todo...
Mientras se aproximaban al estadio de Quidditch, Harry miro hacia los arboles del Bosque Prohibido que se movían de un lado para otro. Nada salió volando de ahí. No había nada en el cielo, excepto por unas cuantas lechuzas volando alrededor de la pajarera. Tenia mucho más por lo que preocuparse; los caballos alados no lo iban a lastimar; los saco de su mente.
Tomaron las pelotas de la repisa de los vestidores y fueron a practicar, Ron protegiendo los tres altos postes, Harry jugando como cazador y tratando de colar la Quaffle. Harry penso que Ron era bastante bueno; el bloqueo las tres cuartas partes de las pelotas que Harry lanzaba y jugaba cada vez mejor mientras practicaban más. Después de un par de horas, regresaron al castillo para el almuerzo, durante el cual Hermione les dijo claramente que eran unos irresponsables, después regresaron al campo de Quidditch para la sesión de entrenamiento real. Todos sus compañeros de equipo excepto Angelina estaban en los vestidores cuando entraron.
- ¿Todo bien, Ron?, dijo George, guiñándole un ojo.
- Si, dijo Ron, que se había ido quedando mas callado durante todo el camino hacia el campo.
- ¿Listo para enseñarnos lo que tienes, prefecto?, dijo Fred, emergiendo con el cabello alborotado del cuello de su túnica de Quidditch, con una sonrisa maliciosa en su cara.
- Cállate, dijo Ron, con la cara pálida, poniéndose su túnica de Quidditch por primera vez. Le quedaba bien a pesar de haber pertenecido a Oliver Wood, que era mas ancho de los hombros.
- Bien, todos, dijo Angelina, saliendo de la oficina del capitán, ya con su túnica puesta. Vamos a ello; Alicia y Fred, ¿podrían traer

la caja de las pelotas?. Hay un par de personas haya afuera mirando, pero quiero que solamente los ignoren, ¿de acuerdo?.
Algo en su voz tratando de ser casual hizo que Harry se imaginara quienes eran los espectadores indeseados, y tenia razón. Al salir de los vestidores a la luz del sol del campo hubo una tormenta de abucheos y burlas de parte del equipo de Quidditch de Slytherin, que estaban agrupados a mitad de la tribuna vacías y sus voces retumbaban por todo el estadio.
- ¿Qué esta montando Weasley?, Malfoy dijo con su voz despectiva. ¿Por qué alguien pondría poner un encantamiento volador a un tronco viejo como ese?
Crabbe, Goyle y Pansy Parkinson se reían a carcajadas. Ron monto su escoba y dio una patada al suelo con Harry siguiendole, mirándo como sus orejas se ponían coloradas por detrás.
- Ignóralos, dijo el, acelerando para ponerse a la altura de Ron, ya veremos quien se ríe después del partido.
- Esa es exactamente la actitud que quiero, Harry, dijo Angelina con aprobación, pasando alrededor de ellos con la Quaffle bajo su brazo, para ponerse frente a todo el equipo. Muy bien todos, vamos a empezar con unos pases para calentar, todo el equipo por favor.
- Hey, Johnson ¿Qué es ese peinado?, grito Pansy Parkinson desde abajo. ¿Por qué alguien quisiera parecer como si tuviera gusanos en la cabeza?.
Angelina se quito su largo cabello trenzado de la cara y continuo calmada. Vamos a soltarlo entonces, haber que podemos hacer...
Harry se separo de los otros jugadores hacia el lado lejano del campo. Ron fue hacia los postes. Angelina levanto la Quaffle con una mano y se la tiro fuerte a Fred, que se la paso a George, que se la paso a Harry, que se la paso a Ron, que la dejo caer.
Los Slytherins, guiados por Malfoy abuchearon y se rían a gritos. Ron, que bajado hasta el suelo para atrapar la Quaffle antes de caer, bajo en picado, así que se cayo de la escoba, regreso al juego, sonrojándose. Harry vio a Fred y a George

intercambiando miradas, pero sin embargo, ninguno de ellos dijo nada, por lo que estaba muy agradecido.
- Pásala Ron, dijo Angelina como si nada hubiera pasado.
Ron tiró la Quaffle a Alicia, que se la paso por atrás a Harry, que se la paso a George...
- ¿Oye Potter, como está tu cicatriz?, dijo Malfoy. ¿Estas seguro que no necesitas acostarte? ¿debe de ser, todo un récord para ti una semana sin estar en la enfermería, no es verdad?
George paso la Quaffle a Angelina, que le dio un pase en reversa a Harry, que no se lo esperaba, pero la atrapo con las yemas de los dedos y se la paso rápidamente a Ron, que se tiró para alcanzarla y la perdió por unos centímetros.
- Vamos, Ron, le dijo Angelina de mal humor, mientras bajaba en picado de nuevo, persiguiendo la Quaffle. ¡Presta atención!.
Era difícil decir si la cara de Ron o la Quaffle estaba mas roja cuando el volvió al juego de nuevo. Malfoy y el resto del equipo de Slytherin estaban aullando de risa.
En su tercer intento, Ron atrapo la Quaffle; tal vez fue un alivio para el, pero la paso con demasiado entusiasmo a Katie que le paso por sus brazos extendidos y le pego fuerte en la cara.
- ¡Perdón!, gimió Ron, volando un poco hacia el frente para ver el daño que había hecho.
- ¡Vuelve a tu posición, ella esta bien!, grito Angelina. ¿Pero cuando la estés pasando a un compañero de equipo, trata de no tirarlo de la escoba? ¡Ya tenemos Bludgers para eso!
La nariz de Katie estaba sangrando. Abajo, los Slytherins estaban dando patadas y burlas. Fred y George se dirigieron hacia Katie.
- Ten, toma esto, le dijo Fred, dándole algo pequeño y púrpura sacándolo de su bolsillo, te lo quitara en seguida.
- Ahora bien, les dijo Angelina, Fred, George, vayan por sus bates y una Bludger. Ron, sube a los postes de la portería. Harry, suelta la Snitch cuando yo diga. Vamos a tratar de meterle un gol a Ron, obviamente.
Harry bajo tras los gemelos para soltar la Snitch.

- Ron esta haciendo el ridículo haya arriba, ¿no es así?, murmuro George, mientras los tres aterrizaban junto a la caja que contenía las pelotas y la abrían para sacar una Bludgers y la Snitch.
- Solo esta nervioso, Harry dijo, estaba muy bien cuando yo estaba practicando con él esta mañana.
- Si, bien, espero que el no haya llegado a la cima tan pronto, dijo Fred con pesadumbre.
Regresaron al aire. Cuando Angelina sonó su silbato, Harry soltó la Snitch y Fred y George dejaron volar las Bludgers. Desde ese momento, Harry dejo de poner atención a lo que los otros estaban haciendo. Su trabajo era recuperar la pequeña pelota dorada que se recompensa con ciento cincuenta puntos al equipo del buscador que logra atraparla, y se requiere tener gran rapidez y destreza. Acelero, pasando entre los cazadores, el tibio aire del otoño dándole en la cara, los distantes gritos de los Slytherins sin sentido le llegaban sus oídos...pero de repente, el silbato lo volvió a detener de nuevo.
- Alto, alto ¡ALTO!, grito Angelina .¡Ron, no estas cubriendo tu poste central!.
Harry vio a Ron, que estaba suspendido en el aire enfrente del poste izquierdo, dejando sin protección los otros dos.
- Oh..perdón....
- ¡Te estas moviendo alrededor mientras observas a los cazadores!, dijo Angelina. O te quedas en el centro hasta que tengas que defender algún poste, o puedes dar vueltas alrededor de los aros, pero no te vayas solamente hacia un lado, fue así como dejaste entrar los últimos tres goles!.
- Perdón.... repitió Ron, su cara roja brillando como un faro contra el brillante cielo azul.
- Y Katie ¿puedes hacer algo con esa hemorragia?.
- ¡Solo se esta haciendo peor!, dijo Katie, tratando de parar la hemorragia con su manga.
Harry le echo una mirada a Fred, que estaba viendo preocupado y chequeando en sus bolsillos. Vio que sacaba algo púrpura, los

examino por unos segundos y luego dirigió una mirada a Katie, evidentemente horrorizado.
- Vamos a intentarlo de nuevo, dijo Angelina. Ella estaba ignorando a los Slytherins que ahora cantaban Gryffindor son perdedores, Gryffindor son perdedores. Pero había una cierta rigidez mientras estaba sobre su escoba.
Llevaban como tres minutos volando cuando el silbato de Angelina volvió a sonar. Harry, que acababa de ver la Snitch alrededor de los postes opuestos, se volvió y dijo:
- ¿Ahora que?, le dijo impaciente a Alicia, quien era la que estaba mas cerca.
- Katie, dijo brevemente.
Harry se volvió y vio a Angelina, Fred y George volando lo mas rápido que podían hacia Katie. Harry y Alicia también aceleraron hacia ella. Fue bueno que Angelina detuviera el entrenamiento justo a tiempo; Katie estaba tan blanca como una tiza y cubierta de sangre.
- Necesita ir a la enfermería, dijo Angelina.
- Nosotros la llevaremos, dijo Fred. Ella...eh...debió haber tomado un Blood Blisterpod por error.
- Bien, no tiene caso seguir entrenando sin bateadores y sin una cazadora, dijo Angelina apesadumbrada, mientras Fred y George regresaban al castillo llevando a Katie. Vámonos, vamos a cambiarnos.
Los Slytherins siguieron cantando mientras ellos regresaban a los vestidores.
- ¿Cómo estuvo la practica?, les pregunto Hermione fríamente media hora después, mientras Ron y Harry pasaban por el retrato hacia la Sala Común de Gryffindor.
- Estuvo. comenzó Harry.
- Completamente asqueroso, dijo Ron, hundiéndose en una silla al lado de Hermione. Ella miro a Ron y su frialdad desapareció.
- Bueno, solo fue tu primer entrenamiento, dijo ella consolándolo, solo es cuestión de tiempo para... ..

- ¿Quién dijo que yo lo había hecho mal?, contesto Ron bruscamente.
- Nadie, dijo Hermione sorprendida, pensé....
- ¿Piensas que soy basura?.
- ¡Por supuesto que no! mira, tu dijiste que había sido un asco y yo solo pensé...
- Voy a empezar con las tarea, dijo Ron enojado y subió las escaleras hacia el dormitorio de los chicos, desapareciendo.
Hermione se volvió hacia Harry.
- ¿El fue un asco?
- No, dijo Harry lentamente.
Hemione levantó las cejas.
- Bien, supongo que pudo haber jugado mejor, murmuró Harry, pero era solo su primera sesión de entrenamiento...

Ni Harry ni Ron parecieron hacer muchos progresos en sus tareas esa noche. Harry sabia que Ron estaba muy preocupado por lo malo que había actuado en el entrenamiento de Quidditch y el mismo estaba teniendo dificultades para sacarse la canción, Gryffindor son perdedores, de su cabeza.
Estuvieron todo el domingo en la Sala Común sumergidos en sus libros, mientras que la habitación alrededor de ellos se iba vaciando lentamente. Era otro día claro y bueno y la mayoría de los de Gryffindor estuvieron todo el día afuera en los terrenos, disfrutando de lo que podría ser uno de los ultimas días de espléndido sol de ese año. Hacia la tarde, Harry sentía como si alguien hubiera golpeado su cerebro contra su cráneo.
- Sabes, deberíamos probar hacer mas tareas durante la semana, Harry le murmuro a Ron, mientras finalmente dejaba a un lado el largo ensayo para la Profesora McGonagall acerca del hechizo Inanimatus y empezaba con el igual de largo y difícil ensayo para la Profesora Sinistra acerca de las lunas de Júpiter.
- Si, dijo Ron, frotándose ligeramente sus ojos hinchados y arrugando su quinto pedazo de pergamino y tirándolo al fuego.

¿Oye, y si le preguntamos a Hermione que nos deje ver lo que ella a hecho?.
Harry se volteo. Estaba sentada con Crookshanks en su regazo y charlando con Ginny mientras un par de agujas de tejer estaban a mitad del aire frente a ella, ahora tejiendo un par de calcetines para elfo.
- No, dijo el pesadamente, sabes que ella no nos va a dejar.
Siguieron trabajando mientras que el cielo afuera se volvía cada ves mas oscuro. Lentamente, la Sala Común comenzó a llenarse de nuevo. A las once y media, Hermione se acerco a ellos bostezando.
- ¿Ya casi acaban?
- No, dijo Ron brevemente.
- La luna mas grande de Júpiter es Ganimedes, no Callisto, dijo ella, señalando por encima del hombro de Ron una línea en su ensayo de Astronomía, y Io es la que esta cubierta de volcanes.
- Gracias, le contesto Ron de mala gana, borrando la línea ofendido.
- Perdón, yo solo...
- Si, bien. Si solo has venido para criticar...
- Ron...
- No tengo tiempo para escuchar un sermón, de acuerdo Hermione, estoy hasta el cuello...
- ¡No, mira!
Hermione apuntaba a la ventana mas próxima. Harry y Ron miraron. Una bonita lechuza blanca estaba parada en el alfiler de la ventana, mirando hacia Ron.
- ¿No es Hermes?, dijo Hermione, asombrada.
- ¡Si es!, dijo Ron tranquilamente, dejando su pluma y poniéndose de pie. ¿Para que me habrá escrito Percy?.
Fue hasta la ventana y la abrió; Hermes entro volando, aterrizo sobre el ensayo que Ron estaba haciendo y extendió la pata donde estaba atada la carta. Ron desprendió la carta y la lechuza se fue dejando huellas de tinta a través del dibujo de Ron de la luna Io.

- Esta es definitivamente la letra de Percy, dijo Ron, volviéndose a hundir en la silla y leyendo las palabras que venían por fuera del rollo de papel: Ronald Weasley, Casa de Gryffindor, Hogwarts. Vio a los otros dos y les dijo. ¿ Que piensan?.
- ¡Ábrela!, dijo Hermione ansiosamente. Harry asintió.
Ron desenrollo el pergamino y comenzó a leer. Mientras mas abajo en el pergamino iban sus ojos, más fruncía su ceño. Cuando termino de leerla, se veía realmente disgustado. Les paso la carta a Harry y a Hermione, que se inclinaron para leerla juntos:

> Querido Ron,
>
> Acabo de escuchar (Por el Ministro de Magia, que lo escucho de tu nueva profesora, la Profesora Umbridge) que te nombraron prefecto de Hogwarts.
> Fue una agradable sorpresa cuando escuche la noticia y te mando mis felicitaciones. Debo de admitir que siempre tuve miedo de que tomaras lo que nosotros podríamos llamar la ruta Fred y George, antes de seguir mis pasos, así que te podrás imaginar mis sentimientos cuando escuche que habías dejado de desobedecer a la autoridad y que ahora has decidido tener una verdadera responsabilidad.
> Pero me gustaría darte mas que felicitaciones, Ron, quiero darte un consejo, es por eso que te envío esto en la noche en vez del usual correo de la mañana. Así podrás leerla fuera de la vista de entrometidos y evitar preguntas incomodas.
> Por algo el Ministro dejó escapar al decirme que tu eres ahora un prefecto, entiendo que todavía sigues viendo mucho a Harry Potter. Te debo decir, Ron, que nada más podría poner en riesgo de que perder tu insignia si sigues juntándote con ese chico. Si, ya se que estarás sorprendido de escuchar esto - no dudo que digas que

Potter siempre ha sido el favorito de Dumbledore - pero siento la necesidad de decirte que Dumbledore no estará por mucho tiempo mas a cargo de Hogwarts y la persona que estará a cargo tiene una manera muy diferente - y mas acertada - de ver el comportamiento de Potter. No debería decir mas aquí, pero si ves el Diario El Profeta mañana, te darás una idea de la dirección en la que esta soplando el viento.

Seriamente, Ron, tu no quieres ser tratado con la misma brocha que Potter, podría dañar tus proyectos futuros, y estoy hablando acerca de la vida fuera de la escuela, también. Como debes de saber, ya que nuestro padre lo acompaño a la audiencia, Potter tuvo una audiencia disciplinaria este verano frente a toda la Junta de la Ley Mágica, y el no salió muy bien que digamos .Si me preguntas, a mi y a mucha gente con la que hable están convencidas de su culpabilidad.

Puede que estés temeroso de cortar algunos lazos con Potter - sé que puede ser desequilibrado y, hasta, violento - pero si tienes cualquier preocupación acerca de esto o si has visto algo mas en la conducta de Potter que te este inquietando, te sugiero que hables con Dolores Umbridge, una mujer sinceramente encantadora que estaría muy contenta en ayudarte.

Esto me lleva a darte otro consejo. Como ya te he aludido, el régimen de Dumbledore en Hogwarts se acerca a su fin. Tu lealtad Ron, no debe ser para con el, sino hacia la escuela y el Ministerio. Estoy muy apenado al escuchar, que hasta ahora, la Profesora Umbridge ha encontrado muy poca cooperación de la dirección mientras ella se esfuerza por hacer esos cambios necesarios en Hogwarts que el Ministerio tanto desea (aunque ella lo podrá encontrar mas fácil a partir de la próxima semana - de nuevo, ¡ve el Diario El Profeta mañana!).

Solamente te puedo decir esto - al estudiante que demuestre ayuda a la Profesora Umbridge ahora, ¡Podrá ser nombrado delegado de clase en un par de años!

Siento no haber podido poder verte mucho durante el verano. Me es doloroso tener que criticar a nuestros padres, pero no podía seguir viviendo bajo el mismo techo mientras se sigan juntando con esa peligrosa gente alrededor de Dumbledore. (Si le estas escribiendo a Mama, le podrías decir que un tal Sturgis Podmore, quien es un gran amigo de Dumbledore, fue recientemente mandado a Azkaban por entrar al Ministerio sin autorización. Eso pueda que le abra los ojos acerca de los criminales con los que se están codeando). Me siento muy afortunado de haber podido escapar de esa clase de gente - el Ministerio no podría haber sido mas amable conmigo - y yo espero, Ron, que no permitas que los lazos familiares te cieguen para seguir las malas creencias y acciones de nuestros padres. Sinceramente espero que, con el tiempo, se den cuenta de lo equivocados que han estado y yo, por supuesto, estaré listo para aceptar sus disculpas cuando ese día llegué.

Por favor piensa todo lo que te he dicho, en especial acerca de lo de Harry Potter, y felicitaciones de nuevo por ser un prefecto.

Tu hermano,

Percy

Harry miro a Ron.

- Bien, dijo él, tratando de que su voz sonara como si encontraba todo eso una broma, si tu quieres - eh - ¿Qué era? - verificó la carta de Percy - Ah si - cortar lazos - conmigo, te juro que no me pondré violento.

- Dámela, dijo Ron, estirando la mano. Es - dijo Ron espasmódicamente, desgarrando la carta de Percy a la mitad - El

idiota - la desgarro en cuartos - más grande - la desgarro en ocho partes - del mundo - tiro los pedazos al fuego.
- Vamos, tenemos que terminar esto antes del amanecer, le dijo rápidamente a Harry, colocándose frente a su ensayo para la Profesora Sinistra.
- Oh, traigan eso aquí, dijo Hermione abruptamente.
- ¿Qué?, dijo Ron.
- Dámelos a mi. Yo los examinare y se los corregiré, dijo.
- ¿En serio? Ah, Hermione, eres nuestra salva vidas, dijo Ron, ¿Qué puedo...?
- Lo que puedes decir es esto. Prometemos nunca más volver a dejar nuestra tarea para tan tarde de nuevo, dijo, con ambas manos extendidas para que les dieran los ensayos.
- Un millón de gracias, Hermione, dijo Harry pasándole su ensayo y volviéndose a hundir en su sillón, frotándose los ojos.
Eran pasada la medianoche y la Sala Común estaba desierta excepto por ellos tres y Crookshanks. El único sonido era de la pluma de Hermione tachando oraciones aquí y allá en sus ensayos y volteando páginas verificando varios datos en los libros esparcidos sobre la mesa. Harry estaba exhausto. Se sentía extraño, enfermo, sentía un vacío en el estomago que nada tenía que ver con el cansancio y todo lo que podía hacer era ver como la carta se carbonizaba en el centro de la chimenea.
Sabía que la mitad de las personas dentro de Hogwarts lo creían extraño y un poco loco; sabía que el Diario el Profeta había estado haciendo alusiones deshonrosas de él durante meses, pero de allí a verlo escrito por Percy, saber que Percy estaba aconsejando a Ron para que se alejara de él y aún más, que fuera con chismes de él con Umbridge, este hecho hacia que su situación estuviera como nunca antes. Había conocido a Percy durante cuatro años, se había quedado en su casa durante los días de verano, habían compartido una carpa durante el Campeonato Mundial de Quidditch, le había dado puntuaciones perfectas en la segunda prueba del Torneo De Tres Magos el año pasado, sin

embargo ahora, Percy lo creía desequilibrado y posiblemente violento.
Y con una oleada de simpatía hacia su padrino, Harry penso que Sirius era probablemente la única persona que realmente comprendía como se sentía en este momento, por que Sirius estaba en la misma situación. Casi todo el mundo pensaba en Sirius como un asesino peligroso y un excelente partidario de Voldemort y había tenido que vivir con este conocimiento durante catorce años...
Harry parpadeo. Acaba de ver algo en el fuego que no podía haber estado ahí. Hubo un destello y desapareció inmediatamente. No... no podía haber sido... El tuvo que haberlo imaginado, por que estaba pensando en Sirius...
- Esta bien, termina de escribir, dijo Hermione a Ron, empujando su ensayo y una hoja escrita con su propia letra hacia Ron, solamente agrega esta hoja de conclusiones que he escrito para ti.
- Hemione, honestamente eres la persona mas maravillosa que he conocido, dijo Ron débilmente, y si alguna vez vuelvo a ser grosero contigo.
- Pensare que has vuelto a la normalidad, dijo Hermione, Harry, el tuyo esta bien, a excepción de este pequeño pedazo al final, pienso que tendrás problemas con la profesora Sinistra, si conviertes a Europa en hielo, no crees? ... ¿ Harry?
Harry se había resbalado de su silla, hasta quedar de rodillas agachado en el piso chamuscado de la chimenea mirando las llamas.
- He, ¿Harry?, dijo Ron desconcertado. ¿Porque estas ahí abajo?.
- Porque acabo de ver la cabeza de Sirius en el fuego, dijo Harry hablando tranquilamente, después de todo había visto la cabeza de Sirius en esa misma chimenea el año anterior , y había hablado con el también, sin embargo, no podía estar seguro de que realmente lo había visto realmente esta vez... había desaparecido rápidamente.
- ¿La cabeza de Sirius?, repitió Hermione. ¿Quieres decir igual que cuando el quiso hablar contigo durante el Torneo de los Tres

Magos?, pero el ahora no puede hacer eso, eso es demasiado. Sirius!
Ella jadeó, mirando el fuego, Ron dejó caer su pluma. En el centro de las llamas flotaba la cabeza de Sirius, su largo pelo obscuro caía alrededor de su cara, sonreía mientras los miraba.
- Estaba empezando a pensar que se habían acostado antes que todos los demás, dijo. He estado verificando cada hora.
- ¿Has estado haciendo estallar el fuego cada hora?, dijo Harry casi riendo
- solo durante unos cuantos segundos, para comprobar que no había moros en la costa.
- ¿Pero que ocurría si alguien te hubiese visto?, dijo Hermione ansiosa.
- Bueno, creo que una niña de primero, por su mirada supongo que alcanzo a verme mas temprano, pero no te preocupes, dijo Sirius rápidamente, cuando Hermione se llevó las manos a su boca, desaparecí cuando ella miraba atrás de mi y apostaría que ella penso que era solo una curiosa forma en los troncos.
- Pero Sirius, estas tomando un riesgo tremendo.... Hermione empezó.
- Suenas como Molly, dijo Sirius. Esta es la única manera que podía contestar la carta de Harry, sin la necesidad de utilizar un código, y los códigos son frágiles.
A la mención de la carta de Harry, Hermione y Ron voltearon mirarle fijamente.
- ¡No nos dijiste que habías escrito a Sirius!, dijo Hermione acusatoriamente.
- Lo olvide, dijo Harry sinceramente, su encuentro con Cho en la pajarera había borrado todo lo demás de su mente. ¿No me mires así, Hermione, no había otra manera de obtener esa información secreta, no es así, Sirius?.
- No, eso estuvo bien, dijo Sirius sonriendo, de todos modos seria mejor darnos prisa, en caso de que nos interrumpan - Tu cicatriz.
- ¿Que hay de eso?, Ron empezó, pero Hermione lo interrumpió.
- Se los diré después, continua Sirius, dijo Harry.

- Bueno, yo creo que no es agradable que te duela, pero no creemos que sea algo realmente preocupante, te dolió todo el año pasado ¿no?.
- Si, y Dumbledore dijo que sucedería siempre que Voldemort tuviera una emoción muy fuerte, dijo Harry, ignorando las acostumbradas muecas de Ron y Hermione al escuchar el nombre .
- Quizás el solo estaba muy enojado, la noche que estaba en detención.
- Bueno, ahora que el esta de vuelta te va a doler mas seguido, dijo Sirius.
- ¿Pero tu no piensas que tuvo algo que ver cuando Umbrigde me toco, cuando estaba en detención con ella?, pregunto Harry.
- Lo dudo, dijo Sirius. Conozco su reputación y se que ella no es una mortifaga ...
- Es bastante sucia para ser una de ellos, dijo Harry tétricamente, y Ron y Hermione asintieron vigorosamente.
- Sí, pero el mundo no esta dividido entre gente buena y mortifagos, dijo Sirius, con una amarga sonrisa. Aunque yo se que ella es un asqueroso elemento, sin embargo , deberían escuchar a Remus hablando de ella.
- ¿Es que el profesor Lupin la conoce? Pregunto Harry rápidamente, recordando los comentarios de Umbrigde sobre los peligrosos medias razas durante su primera lección.
- No, dijo Sirius, pero ella redacto una parte de la legislación anti hombres lobos, hace dos años, por lo que le es casi imposible conseguir un trabajo.
Harry recordó cuánto más andrajoso se veía Lupin , y su antipatía hacia Umbrigde se profundizo, incluso aun mas.
- ¿Que es lo que ella consiguió contra los hombres lobo?, dijo Hermione airadamente.
- Les tiene miedo, supongo, dijo Sirius, expresando con una sonrisa su indignación. Aparentemente ella detesta los medio humanos e hizo campaña para tener a los medio humanos reunidos y etiquetas el año pasado, imagínense perder su tiempo

y energía persiguiendo a los medios humanos cuando hay pequeños desagradables como Kreacher el flojo.
Ron río, pero Hermione parecía trastornada.
- ¡Sirius!, dijo ella con tono de reproche. Honestamente, si hicieras un poco de esfuerzo con Kreacher, estoy segura que el respondería. Después de todo eres el único miembro de tu familia que queda y el profesor Dumbledore dijo...
- ¿Así, entonces como son las lecciones de Umbrigde?, la interrumpió Sirius. ¿les esta enseñando todo para matar medias razas?
- No, dijo Harry, ignorando la mirada furiosa de Hermione al interrumpir su defensa de Kreacher. ¡Ella no nos deja usar la magia para nada!.
- Todo lo que hacemos es leer ese estúpido libro, dijo Ron.
- Bueno, me lo imaginaba, dijo Sirius. Nuestros informantes dentro del ministerio dicen que Fudge no desea que se les entrenen en combate.
- ¡Entrenamiento en combate!, repitió Harry incrédulo. ¿Qué piensa que se esta haciendo aquí, formar una especie de ejercito de magos?
- Eso es exactamente lo que piensa, dijo Sirius, o es exactamente lo que teme que haga Dumbledore, formar su propio ejercito privado, con el cual apoderarse del Ministerio de Magia. Se hizo una pausa, después Ron dijo, esa es la cosa mas estúpida que he escuchado, incluidas todas las fruslerías con las que Luna Lovegood.
- ¿Entonces nos están privando de aprender defensa contra las artes oscuras, solo porque Fudge esta asustado que nosotros la utilicemos en contra del Misterio?, dijo Hermione, realmente furiosa - Si, dijo Sirius. Fudge piensa que Dumbledore no se detendrá ante nada para alcanzar el poder. El cada día esta más paranoico acerca de Dumbledore , y es solo cuestión de tiempo hasta que Dumbledore sea arrestado con algún cargo estúpido.
Esto le recordó a Harry la carta de Percy,

- ¿Sabes si saldrá algo sobre Dumbledore en el Profeta de mañana?. El hermano de Ron, Percy le contó que así seria.
- No sé, dijo Sirius, no he visto a nadie de la orden en todo el fin de semana, todos han estado ocupados. Solo hemos estado Kreacher y yo aquí.
Había una nota de amargura en su voz.
- ¿Pero, entonces no has tenido alguna noticia de Hagrid?
- Ah….. dijo Sirius, bueno, el se suponía que ya debería estar de vuelta, no es nada seguro que le haya pasado algo, entonces viendo sus afligidos rostros agrego rápidamente, pero Dumbledore no esta preocupado, así que ustedes tres tampoco deben estarlo; estoy seguro que Hagrid esta bien.
- Pero se suponía que ya debería estar de vuelta. dijo Hermione con una voz, aguda y ansiosa.
- Madame Máxime se fue con él, nosotros hemos estado en contacto con ella, y nos dijo que se separaron en el camino regreso a casa, pero, no nos sugirió nada sobre que él estuviera herido, bueno no sugirió nada de que el no estuviera perfectamente bien.
Aun sin convencerse Hermione, Ron y Harry intercambiaron miradas preocupadas .
- Escuchen, no hagan mas preguntas sobre Hagrid, dijo Sirius precipitadamente, solo conseguirán atraer la atención al hecho de que el no ha vuelto, y se que a Dumbledore no querría eso, Hagrid es fuerte, el estará bien, y como ellos no parecían animados, a pesar de sus palabras, Sirius agrego, ¿cuándo será su próxima salida a Hogsmeade creo que podría ir con el disfraz de perro a la estación, con ustedes?
- ¡NO! dijeron Harry y Hermione a la vez en voz alta.
- ¿Sirius, no viste el Profeta?, dijo Hermione ansiosamente.
- Oh, eso, dijo Sirius, expresando una sonrisa, ellos están siempre haciendo conjeturas de donde estoy, no han conseguido ninguna pista.
- Si, pero pensamos que esta vez si la tienen, dijo Harry. Algo que Malfoy dijo en el tren nos hizo pensar que sabían algo de tu

paradero y su padre estaba en la plataforma, Sirius. Sabes, Lucius Malfoy.... no vengas acá, pase lo que pase. Si Malfoy te reconoce otra vez será difícil, muy difícil....
- Bien, ya cogí la idea, dijo Sirius. No parecía muy contento, solo era una idea, pense que les gustaría que nos reuniéramos.
- ¡Lo que no quiero es que te lleven de vuelta a Azkaban!, dijo Harry.
Hubo una pausa en la que Sirius miraba fuera del fuego a Harry, con el ceño levemente fruncido. Finalmente dijo, eres igual a tu padre, pero no piensas igual, dijo con una frescura indefinida en su voz, el riesgo siempre era divertido para James.
- Mira....
- Bueno, yo mejor me voy, puedo escuchar a Kreacher que viene bajando las escaleras, dijo Sirius, pero Harry estaba seguro de que mentía. Te escribiré para decirte cuando pueda regresar empleando nuevamente el fuego.
Hubo un pequeño estallido y en el lugar donde había estado la cabeza de Sirius las llamas oscilaban nuevamente

CAPÍTULO 15:

LA GRAN INQUISIDORA DE HOWGARTS

Tuvieron que esperar a la mañana siguiente para registrar cuidadosamente el Diario el Profeta de Hermione para encontrar el archivo que Percy había mencionado en su carta.
Sin embargo, la lechuza de entrega apenas había podido pasar por el tope de la jarra de leche cuando Hermione soltó un gran jadeo y aplanó el periódico para revelar una larga fotografía de Dolores Umbridge, sonriendo ampliamente y guiñando lentamente hacia ellos desde debajo del encabezado:

MINISTRO BUSCA REFORMA EDUCACIONAL
DOLORES UMBRIDGE NOMBRADA
LA PRIMERA GRAN INQUISIDORA

Umbridge –“Gran Inquisidora”?-dijo Harry sombríamente, la mitad del trozo de tostada comida se le resbaló de las manos. Qué significa eso? Hermione leyó en voz alta:

En una movida sorpresa anoche el Ministro de Magia aprobó una nueva legislación otrogándose un nivel de control sin precedentes sobre la Escuela de Magia y Hechicería de Howgarts.

“El ministro ha estado incomodado acerca de los acontecimientos en Hogwarts desde hace algún tiempo” dijo el joven asistente del Ministro Percy Weasley.

“Ahora está respondiendo a lo pedido ansiosamente por los padres, que creen que la escuela está siendo dirigida hacia una dirección que ellos no aprueban”.

Esta no es la primera vez en las semanas recientes que el Ministro Cornelius Fugde, ha usado nuevas leyes para efectos de mejora a la escuela de hechicería. Recientemente el 30 de agosto, El Decreto Educacional número veintidós fue aprobado, para asegurar que en los eventos que el Director ha sido incapaz de proveer a un candidato para el puesto de profesor, el Ministro tuvo que seleccionar a la persona apropiada.

“Así es como Dolores llegó a ser nombrada al staff de profesores de Howgarts,” dijo Weasley anoche. “Dumbledore no pudo encontrar a alguien, así que el Ministro puso a Umbridge y por supuesto ella ha sido un éxito inmediato”

-Ella ha sido QUÉ?? Dijo Harry en voz alta.

-Espera hay más- dijo Hermione imponentemente.

“- Un éxito inmediato, revolucionando totalmente la enseñanza de la Defensa Contra Las Artes Oscuras e informando al ministerio sobre lo que realmente está pasando en Hogwarts”.

Es en esta última ceremonia que el Ministro ha formalizado con la aprobación del Decreto Educacional número veintitrés, que crea la nueva posición del Gran Inquisidor de Hogwarts.

' "Ésta es una nueva fase excitante en el plan del Ministro para conseguir el control con lo que algunos están llamando las normas cayentes de Hogwarts," dijo Weasley. "El Inquisidor tendrá poderes para inspeccionar a sus compañeros educadores y asegurarse de que están satisfaciendo los requisitos. A la Profesora Umbridge se le ha ofrecido ocupar esta posición además de su propio cargo en la enseñanza, y estamos encantados de decir que ella ha aceptado."

' Los nuevos movimientos del Ministerio han recibido apoyo entusiasta de los padres de estudiantes de Hogwarts.

" mi mente se siente mucho mejor ahora que yo sé que Dumbledore está sujetándose a lo justo y objetivo de la evaluación," dijo Mr Lucius Malfoy, 41, hablando anoche desde su mansión de Wiltshire. "Muchos de nosotros con los intereses más buenos hacia nuestros niños en el fondo nos hemos preocupado por algunas desiciones excéntricas de Dumbledore en los últimos años y nos alegra saber que el Ministerio está echando un ojo a la situación."

' Entre esas decisiones excéntricas están las citas polémicas del personal, que están indudablemente previamente descritas en este periódico y que han incluido el empleo de el hombre lobo Remus Lupin, el medio-gigante Rubeus Hagrid y el ex-Auror ilusionante Ojoloco Moody

' Abundan rumores, por supuesto, que Albus Dumbledore, una vez Mugwump Supremo de la Confederación Internacional de Magos y Jefe Warlock del Wizengamot, ya no es bueno en la tarea de manejar la prestigiosa escuela de Hogwarts.

´Creo que el Inquisidor es el primer paso hacia que Howarts tenga un director en el que podamos depositar nuestra confianza´ dijo una persona enterada del Ministerio anoche.

’ Los superiores del Wizengamot Griselda Marchbanks y Tiberius Ogden se han resignado en protesta a la introducción del puesto de Inquisidor de Hogwarts.
' "Hogwarts es una escuela, no un fortín de la oficina de Cornelius Fudge," dijo la Señora Marchbanks . "Esto es un extenso, repugnante intento de desacreditar a Albus Dumbledore."
' (Para una mejor informacón de la Señora Marchbanks y. el duende subversivo que se agrupa, vuélvase a la página diecisiete.)
'
Hermione terminó de leer y miró a los otos dos a través de la mesa
¡' Así que ahora sabemos cómo terminamos con Umbridge! Fudge pasó el "Decreto Educacional" y la forzó a quedarse con nosotros! Y ahora él se da el poder para inspeccionar a los otros maestros! '
Hermione estaba respirando rápidamente y sus ojos eran muy luminosos. ' No puedo creer esto. Es escandaloso
' Yo sé que es, ' dijo a Harry. Él miraba hacia abajo a su mano derecha, fijada encima de la mesa , y vio el contorno blanco débil de las palabras que Umbridge le había obligado a que cortara en su piel.
Pero una mueca se estaba desplegando en la cara de Ron.
' que? ' dijo Harry y Hermione juntos y lo miraron fijamente.
' Oh, no puedo esperar ver McGonagall siendo inspeccionada, ' dijo Ron alegremente. ' Umbridge no sabrá lo que le espera con ella. '
' Bien, vamos, ' dijo Hermione y saltó de la mesa, ' mejor nos vamos, si ella está inspeccionando la clase de Binns no debemos llegar tarde....
Pero la Profesora Umbridge no estaba inspeccionando su clase de Historia de la Magia que era así de tonta como el lunes anterior, ni estaba en la mazmorra de Snape cuando llegaron para doble clase de Pociones, donde el ensayo de la piedra lunar de

Harry le fue devuelto con un negro, grande y puntiagudo ’ D’ garrapateado en una esquina superior.
’ Les he premiado con las notas que ustedes habrían recibido si presentaran este trabajo en su TIMO' dijo Snape con una sonrisa afectada, cuando se barrió entre ellos y pasó su tarea hacia atrás. Esto debe darles una idea realista de qué esperar en el examen. '
Snape alcanzó el frente de la clase y giró sobre sus talones para encararlos.
La norma general de esta tarea era abismal. La mayoría de ustedes habrían fallado si este hubiera
sido su examen. Espero ver un gran trato y más esfuerzo para estas semanas ensayando varias variedades de antídotos de veneno, o tendré que empezar a castigar a a aquéllos tontos que consiguen un "D'- Sonrió afectadamente como la risa disimulada de Malfoy y dijo en un cuchicheo ' Algunas personas consiguieron un "D"? Ha! '
Harry comprendió que Hermione estaba intentando ver por el rabillo del ojo qué nota él había recibido; él resbaló su ensayo de la piedra lunar atrás tan rápidamente como le fue posible en su bolsa y sintió que preferiría guardar esa información en privado.
Determinado para no darle una excusa a Snape para fallar en esta lección, Harry leyó y releyó cada la línea de instrucciones en la pizarra por lo menos tres veces antes de actuar en ellos. Su Solución Fortalecida precisamente no era la sombra turquesa clara de Hermione pero era azul en lugar de rosa, como Neville, y entregó un frasco de en el escritorio de Snape al final de la lección con un sentimiento de desafío mezclado con alivio.
' Bien, esto no era tan malo como la semana pasada, o si? ' dijo Hermione, cuando subieron fuera de la mazmorra y cruzaron el Vestíbulo de la Entrada hacia el almuerzo. ' Y la tarea no va demasiado mal, o, si? '
Cuando ni Ron " ni Harry contestaron, ella apretó adelante, ' yo quiero decir, bien, no esperó la nota más alta, no si él está marcando a la norma del TIMO, pero un paso realmente está animando en esta fase, no dirían? ' (¿?)

Harry hizo un ruido de no-compromiso en su garganta.
’ Por supuesto, pueden pasar muchas cosas entre ahora y el examen, nosotros tenemos tiempo suficiente para mejorar, ¿pero son las notas que nosotros estamos haciendo ahora una clase de básico, no son ellos? Algo que nosotros podemos construir en…"
Ellos se sentaron juntos a la mesa de Gryffindor.
' Obviamente, yo me habría estremecido si yo hubiera conseguido un "O" - '
' Hermione, ' dijo Ron ' si tu quieres saber qué notas conseguimos, pregunta. ': - '
' Yo no - yo no quise decir - bien, si tu quieres decirme - ' oo -
' Yo conseguí una "P", ' dijo Ron, poniendo sopa en su tazón. ' Feliz? '
' Bien, no es nada de que estar avergonzado ' dijo Fred que simplemente había llegado a la mesa con George y Lee Jordan y estaba sentándose a la derecha de Harry. ' Nada malo con una saludable "P" '
' Pero, ' dijo Hermione, ' la “p” no es para…"
' "Pobre", sí, ' dijo Lee Jordan. ¿' Todavía, mejor que "D", no es? "Terrible"? '
Harry se sentía que su cara estaba calurosa y fingió una pequeña tos. Cuando terminó de toser se sintió mal al darse cuenta de que Hermione todavía estaba hablando con naturalidad sobre las calidades del TIMO
' Asi que el "O" es la nota más alta para "Excelente", ' ella estaba diciendo, ' y hay entonces "A" - '
' No, "E", ' George la corrigió, ' "E" para "Excede Expectativas". Y yo siempre he pensado a Fred y yo debemos tener "E" en todo, porque nosotros excedimos expectativas sólo volviéndo para los exámenes. '
todos se rieron excepto Hermione ' Así que, después de "E" es "A" para "Aceptable",
y eso es la última nota para pasar, no es? '
' Sip, ' dijo Fred y mojó un pan entero en su sopa, llevándolo a su boca y tragándolo entero.

Entonces usted consigue "P" para "Pobre" - ' Ron levantó ambos sus brazos en celebración simulada - ' y "D" para "Terrible". '
' Y entonces "T", ' recordó George
' T"? ' le preguntó a Hermione y parecía espantada. ' Aun mas bajo que un "D"? y que posición hay para T?
' Troll", ' dijo George rápidamente.
Harry se rió de nuevo, aunque él no estaba seguro de si George estaba hablando en broma o no. Sel imaginó intentando ocultar a Hermione que él había recibido T's en todos sus TIMOs e inmediatamente se resolvió a trabajar más duro de hoy en adelante.
no han tenido una lección inspeccionada todavía? ' Fred les preguntó.
' No, ' dijo Hermione en seguida. ' ustedes? '
' solo ahora, antes del almuerzo, ' dijo George. ' Encantamientos. '
' Como estuvo? ' Harry y Hermione preguntaron juntos.
Fred se encogió de hombros.
' No fue malo. Umbridge apenas acechó en la esquina tomando notas en un portapapeles. Ustedes saben como es Flitwick, la trató como un invitado, no parecía molestarlo en absoluto. Ella no dijo mucho. Preguntó a Alicia un par de preguntas sobre lo que le gustaba de las clases normalmente y Alicia dijo lo muy buenas que eran
' Yo no puedo ver que el viejo Flitwick se haya rebajado, ' dijo George, ' él normalmente termina todos sus exámenes bien. '
' con Quién tienen esta tarde? ' Fred le preguntó a Harry.
Trelawney - '
' Una "T" si alguna vez yo vi uno. '
' - y la misma Umbridge. '
' Bien, se un muchacho bueno y guarda tu temperamento hoy con Umbridge -dijo George. ' Angelina hará su nuez si tu faltas a otra práctica de quidditch '
Pero Harry no tenía que esperar hasta Defensa Contra las Artes Oscuras para encontrarse a la Profesora Umbridge. Estaba

consultando su diario de sueños en un asiento atrás del oscuro Cuarto de adivinación cuando Ron le dio codazos en las costillas y, mirando alrededor, vio a la Profesora Umbridge surgiendo a través de la trampilla en el suelo. La clase que había estado hablando animadamente se quedó callada en seguida. La caída abrupta en el nivel del ruido hizo que Profesor Trelawney que había estado repartiendo copias de El Oráculo de Sueño, mirara alrededor.

' buenas tardes, Profesor Trelawney, ' dijo Profesor Umbridge con su sonrisa ancha. ' Usted ¿ ha recibido mi nota, creo? Dando el tiempo y fecha de su inspección? '

La Profesora Trelawney cabeceó lacónicamente y, pareciendo muy enfadada, hizo entrar a la Profesora Umbridge y continuó repartiendo libros. Todavía sonriendo, la Profesora Umbridge, se fue a la parte de atrás y tiró del sillón más cercano para quedar al frente de la clase y lo movió poco a poco hasta quedar detrás de el asiento de Trelawney. Ella se sentó entonces, tomó su portapapeles y su bolsa florida y miraba expectante a que la clase empezara.

La Profesora Trelawney tiró sus mantones sobre ella con las manos ligeramente temblorosas e inspeccionó la clase a través de sus lentes grandes.

' Continuaremos con nuestro estudio de sueños proféticos hoy, ' dijo en un esfuerzo valiente a sus tonos místicos usuales, aunque su voz se agitó ligeramente. ' Divídanse en parejas, por favor, e interpretemos las últimas visiones del tiempo de la noche con la ayuda del Oráculo. '

Ella hizo como si fuera a correr hacia atrás su asiento, vio a la Profesora Umbridge sentada a su derecha e inmediatamente viró hacia la izquierda hacia Parvati y Lavender que ya estaban en una profunda discusión sobre el más reciente sueño de Parvati.

Harry abrió su copia de El Oráculo de Sueños y miró a Umbridge secretamente. Ella ya estaba haciendo notas en su portapapeles. Después de unos minutos ella consiguió lo que quería y empezó al caminar detrás de Trelawney, escuchando sus conversaciones

con estudiantes y proponiendo preguntas aquí y allí. Harry dobló su cabeza apresuradamente encima de su libro.
Piensa en un sueño, rápido, ' él le dijo a Ron, ' en caso de que el sapo viejo venga aquí. '
' Yo lo hice la vez pasada, ' Ron protestó, ' es tu turno, tu me dices uno. '
' Oh, yo no se... ' dijo a Harry desesperadamente, quién no podía recordar haber soñado algo en absoluto durante los últimos días. ' Permiteme que te diga lo que yo soñé, yo estaba… ahogándo a Snape en mi caldero. Sí, eso fue… '
Ron abrió su Oráculo de Sueño.
' OK, nosotros tenemos que agregar tu edad a la fecha que tu tuviste el sueño, el número de cartas en el asunto… sería eso "ahogándose" o "caldero" o "Snape"? '
' No le importa, escoje cualquiera de ellos, ' dijo a Harry, echando una mirada detrás de él. Profesor Umbridge estaba de pie ahora con Profesor Trelawney echándose sobre las espaldas haciendo notas mientras la profesora de adivinación preguntaba a Neville sobre su diario de sueño.
'Que noche soñaste esto de nuevo? ' Ron dijo, sumergido en cálculos.
' Yo no se, anoche, cuando quieras, ' Harry le dijo e intentó escuchar eso que Umbridge le estaba diciendo a la Profesora Trelawney. Ellas estaban ahora sólo a una mesa de él y Ron.
La Profesora Umbridge estaba haciendo otra nota en su portapapeles y la Profesora Trelawney estaba mirando hacia fuera.
' Ahora, ' dijo Umbridge viendo a Trelawney, ' usted ha estado en este puesto cuánto tiempo, exactamente? '
La Profesora Trelawney le frunció el ceño, cruzó los brazos y se echó sobre las espaldas el chal como si deseara protegerse tanto como fuera posible de la indignidad de la inspección. Después de una pausa ligera en que parecía decidir que la pregunta no era tan ofensiva pudo razonablemente ignorarlo, dijo en un tono profundamente resentido, ' Casi dieciséis años. '

’ Un periodo importante, ’ dijo Profesor Umbridge e hizo una nota en su portapapeles. ' Así que el Profesor Dumbledore la nombró? '

Eso es correcto, ' dijo la Profesora Trelawney brevemente.

La Profesora Umbridge hizo otra nota.

' Y usted es una bis-bis-nieta de la Vidente famosa Cassandra Trelawney? '

' Sí, ' dijo la Profesora Trelawney y sostuvo su cabeza un poco más alto.

Otra nota en el portapapeles.

' Pero yo pienso - y corríjame si estoy equivocada - que usted es la primera en su familia desde Cassandra en poseer la Segunda Vista? '

' Estas cosas saltan a menudo, tres generaciones, ' dijo a Profesor Trelawney.

la sonrisa de sapo de Umbridge se ensanchó

' Por supuesto, ' dijo dulcemente e hizo otra nota todavía. ' Bien, usted simplemente puede predecir algo para mí, entonces? ' Y miraba anonadada y todavía sonreía.

La Profesora Trelawney se puso tiesa como si fuera incapaz de creer lo que oía. ' Yo no lo entiendo, ' dijo y se acomodó convulsivamente el mantón alrededor de su cuello huesudo.

' Me gustaría que usted hiciera una predicción para mí, ' dijo la Profesora Umbridge muy claramente.

Harry y Ron no eran las únicas personas mirando ahora y escuchando furtivamente detrás de sus libros. La mayoría de la clase estaba mirando fijamente a la Profesora

Trelawney cuando ella se irguió en toda su altura, sus pulseras y collares tintinearon.

El Ojo Interno no Ve así! ' ella dijo en tonos escandalizados.

'Ya veo, ' dijo la Profesora Umbridge suavemente y hizo otra nota todavía en su portapapeles.

' Yo - pero - pero… espere! ' dijo la Profesora Trelawney de repente, en un esfuerzo de sonar etereamente , aunque el efecto

místico era algo a propósito arruinado que estaba agitando con enojo. (nota del corrector: me siento incapaz de corregir esto!)
' Yo… yo pienso que yo veo algo… algo que la preocupa a usted… por qué, he sentido algo… algo oscuro… un poco de peligro de la tumba… '
La Profesor Trelawney apuntó un dedo tembloroso a la Profesora Umbridge que continuó sonriendo blandamente a ella, sus cejas se le levantaron.
' Yo me temo … yo me temo que usted está en grave peligro! 'la Profesora Trelawney terminó dramáticamente.
Hubo una pausa. La Profesora Umbridge inspeccionó a la Profesora Trelawney.
' bien, ' ella dijo suavemente y garrabateó una vez más en su portapapeles. ' Bien, si ése realmente es lo mejor que usted puede hacer… '
Ella giró y dejó a Trelawney de pie , moviendo su pecho con esfuerzo.
Harry echó un vistazo a Ron y supo que estaba pensando exactamente igual que él: ellos dos sabían que la Profesora Trelawney era un viejo fraude, pero por otro lado, aborrecian a Umbridge tanto que sentían muchísimo que Trelawney estaba mal - hasta que ella los atacara a ellos unos segundo después, eso es.
' Bien? ' dijo moviendo los dedos largos bajo la nariz de Harry, atípicamente rápido. ' Permiteme que yo vea lo que has hecho en su diario de sueño, por favor. '
Y cuando ella había interpretado sueños de Harry a la cima de su voz (todos de los cuales, incluso el único que se involucró comiendo gachas de avena, al parecer predijo una muerte repugnante y temprana), se estaba sintiendo mucho menos simpático hacia ella. Todo el rato, la Profesora Umbridge estaba de pie un pocos pies lejos, haciendo notas en ese portapapeles, y cuando la campanilla sonó ella descendió la escalera de mano color plata de primero y estaba esperando por todos ellos cuando

alcanzaron su clase de Defensa Contra las Artes oscuras diez minutos después.

Ella estaba zumbando y sonriendo a ella misma cuando ellos entraron en el cuarto. Harry y Ron le dijeron a

Hermione que había estado en Aritmancia exactamente lo que había pasado en Adivinación mientras todos sacaban sus copias de Teoría Mágica Defensiva, pero antes de que Hermione pudiera preguntar cualquier cosa la Profesora Umbridge los había llamado a todos para pedir orden y cayó el silencio.

Varitas fuera- Les ordenó a todos con una sonrisa, y aquellas persona que habian tenido la esperanza suficiente para sacarlas, tristemente las regresaron a sus mochilas. Como terminemos la última lección del capítulo uno, me gustaría que todos se fueran a la página 19 para comenzar hoy con el "capítulo 2, Teorías defensivas comunes y sus derivaciones". No habrá ninguna necesidad de hablar.

Todavía sonriendo ampliamente, su sonrisa de auto satisfacción, se sentó en su escritorio. La clase dio una audible señal cuando todos voltearon a la vez a la página 19.

Harry se preguntaba torpemente si habrían suficientes capítulos en el libro para mantenerlos leyendo durante todas las lecciones de este año y llegó al punto de chcar el contenido de la página cuando notó que Hermione tenía su mano en el aire otra vez.

La profesora Umbridge había notado también, y una vez más parecía estar más preocupada en idear una estrategia para tal eventualidad.

En vez de tratar de pretender que ella no había visto a Hermione, se puso de pie y caminó alrededor de la fila de enfrente de escritorios hasta que estuvieron cara a cara, y ella se inclinó y susurró, para que el resto de la clase no pudiera oir.

-Qué es lo que pasa esta vez, señorita Granger??

-Yo ya leí el capítulo 2- dijó Hermione

-Bueno, entonces procede al capítulo 3

-Ya lo leí también. Ya leí todo el libro.

La Profesora Umbridge guiñó pero recuperó su pose casi instantaneamente.
-Bueno, entonces tu deber ser capaz de decirme que dijo Slinkhard sobre los counter-jinxes en el capítulo 15.
-Él dijó que los counter-jinxes eran nombrados incorrectamente- Dijó Hermione inspirada.
- Él dijó "counter-jinx" es sólo un nombre que la gente le dio a sus jinxes cuando querían hacer su sonido más aceptable.
La profesora Umbridge levantó sus cejas y Harry sabía que ella estaba impresionada, en contra de su voluntad.
-Pero yo no estoy de acuerdo-continuó Hermione.
Las cejas de la Profesora Umbridge subieron un poco más alto y su mirada fija se volvió distintivamente más fría.
-No estás de acuerdo- Ella repitió.
-Sí, así es–Dijó Hermione, quien, a diferencia de Umbridge no estaba susurrando , sino que hablaba claro, acarreando una voz que ahora había atraído la atención del resto de la clase. Al señor Slinkhard no le gustaban los jinxes, cierto? Pero yo creo que se conviertiendo muy útiles cuando eran usados defensivamente.
-Si lo crees, verdad??- Dijó la profesora Umbridge, olvidandose de susurrar y hablando en voz alta. – Bueno, me temo que es la opinión del señor Slinkhard y no es la suya, que es lo que importa en este salón de clases, Señorita Granger.
-Pero- Hermione empezó.
- Eso es suficiente- dijó la Profesora Umbridge. Ella caminó de nuevo al frente de la clase y se quedó ahí ante ellos, todo el paseo que había mostrado al inició de clase se esfumó. –Señorita Granger le voy a quitar 5 puntos a la casa Gryffindor.
Hubó un brote de silencio por esto:
-Por qué??- dijo Harry enojado
¡' No te involucres ! ' Hermione susurro urgentemente a harry.
' Por interrunpir mi clase con interrupciones sin sentido, ' dijo la Profesora Umbridge suavemente.
' Debo enseñarles usando un método Aprobado por el ministerio que no incluye a estudiantes sobresalientes dando sus opiniones

sobre asuntos que ellos entienden muy pocos. Sus anteriores profesores en esta clase podrían permitirle más libertad, pero como ninguno de ellos - con la posible excepción de Profesor Quirrell, quien al menos pareció haberse restringido a sujetos apropiados de edad - habrían pasado una inspección de Ministerio - '

' Sí, Quirrell era un gran profesor, ' dijo Harry fuerte, ' había solamente una desventaja pequeña que él tenia a lord Voldemort sobresaliendo detras de su cabeza. '

Esta declaración ha sido seguida por uno de los silencios mas fuertes de los que Harry alguna vez Harry se había enterado.

Entonces - ' pienso que una detencion otra semana le hara bastante bien, Sr. Potter, ' dijeron Umbridge que todo escucharan.

La cortada al dorso de la mano de Harry apenas se había curado, y por la siguiente mañanas, esto sangraba otra vez. Él no se quejó durante la detención de la tarde ; él estaba decidido a no darle la satisfacción a Umbridge; muchas veces escribió que "no debo decir mentira" y ni un sonido escapo de sus labios, aunque el corte se hiciera más profundo con cada letra.

La peor parte de esta segunda semana de detenciones, tal como George había predicho, fue la reacción de Angelina. Ella lo arrincono cuando llegó a la mesa Gryffindor para el desayuno del martes y gritó tan fuerte que la Profesor McGonagall vino rapidamente donde ellos desde la mesa de profesores. ¡' Señorita Johnson, cómo se atreve Ud a hacer tal estruendo en el Gran Comedor! ¡Cinco puntos menos a Gryffindor! '

Pero Profesora - el lo ha hecho y el conseguo una detención otra vez - '

¿' Qué es esto, Potter? ' Dijo la Profesora McGonagall bruscamente, refiriendose a Harry. ¿' Detención? ¿De quien?

' De la Profesora Umbridge, ' le dice Harry murmurado, no estoy orgulloso Profesora McGonagall, con lo ojos enmarcados por cuadrado. /* nose si este parrafo esta bien "not meeting Professor McGonagall's beady, square-framed eyes".*/

¿' Ud me dice, ' ella dijo, bajando su voz para que el grupo de Ravenclaws curioso detrás de ellos no pudieran enterarse, después de la advertencia que le di el lunes pasado Ud perdió lso estribos otra vez en la clase de la Profesora Umbridge ? '
' Sí, ' Harry refunfuñando, hablando al piso.
¡' Potter, Ud debe lograr controlarse usted mismo! ¡Ud se acarrea un problema serio! ¡Otros cinco puntos de Gryffindor! ¿' Pero - qué - '? ¡Profesora, no! ¿' Harry dijo, furioso esto es una injusticia, ' estoy castigado por ella, por qué Ud tiene que tomar puntos también? '
porque las detenciones no parecen tener ningún efecto cualquiera sobre usted' dice la profesora McGonagall enojada. ¡' no, no otra palabra
de queja, potter! Y en cuanto a usted, señorita Johnson,
confine sus riñas al Quidditch en futuro o se
arriesga a perder la capitania del equipo!'
La Profesora McGonagall se volvió a la mesa de los profesores. Angelina dirigió a Harry una mirada de profundo odio y se alejó caminando majestuosamente hasta el banco, sobre el que harry tras acercarse furtivamente se echó al lado de Ron, echando humo.
'Ella el quita puntos a Gryffindor porque yo tengo la mano llena de tajos ¡todas las noches! ¿Que clase de circo es esto? '
'Lo sé, compañero', dijo Ron con simpatía, mientras acercaba el tocino al plato de Harry, 'está dejando de funcionar con estrépito (¿qué os parece "esta perdiendo los papeles con estrépito"?).'
Hermione, sin embargo, sólo hacía crujir las páginas de su "Diario El Profeta" y no dijo
nada. 'Tu piensas que McGonagall tenía razón, ¿verdad? ' el dijo Harry enojado al cuadro de Cornelius Fudge que escondía la cara de Hermione.
'Ojalá ella no te hubiese quitado puntos, pero pienso que ella tiene razón en advertirte que no pierdas la paciencia con Umbridge', dijo la voz de Hermione, mientras Fudge gesticuló

enérgicamente en la página delantera, claramente dando algún amable discurso.
Harry no habló a Hermione durante toda la clase de Encantamientos, pero cuando ellos entraron en Transfiguración él lo olvidó al cruzarse con ella. La Profesora Umbridge y su portapapeles estaban sentadas en una esquina y su visión les devolvió a la memoria el desayuno.
'Excelente', susurró Ron, cuando ellos se sentaron en sus asientos habituales. 'Vamos a ver a Umbridge recibiendo su merecido.'
Profesor McGonagall entró en el cuarto sin dar la más ligera indicación de que ella sabía que la Profesora Umbridge estaba allí.
-Esto haremos-dijo ella y el silencio reino de inmediato-Sr. Finnigan,por favor venga aquí y entrege de regreso las tareas;Señorita Brown,por favor tome esta caja de ratones-no seas tonta,niña,no te van a hacer daño-y dale uno a cada alumno...
-Hem,hem-dijo la Profesora Umbridge,usando la misma absurda tos que habia usado para interrumpir al Profesor Dumbledore en la primera noche del curso.La Profesora McGonagall la ignoro.Seamus le regreso a Harry su ensayo;Harry lo tmo sin ver a Seamus y vio para su alivio que habia sacado una ‘A’.
-Muy bien,todos,escuchen con atencion-Dean Thomas,si vuelves a hacerle eso al raton te pondre en detencion- la mayoria de ustedes han hecho desvanecer sus caracoles y aun aquellos que han dejado algo del caparazon captaron el punto escencial del hechizo.Hoy,deberiamos de estar...
-Hem,hem-dijo la Profesora Umbridge.
-¿Si?-dijo la profesora McGonagall,volteando,con sus cejas tan juntas que parecia que formaban una sola,severa linea.
-Solamente me estaba preguntado si habia recibido mi nota diciendole la fecha y la hora de su inspec...
-Obviamente la recibi,o habria preguntado que esta haciendo en mi salon-dijo la Profesora McGonagall,dandole la espalda firmemente a la Profesora Umbridge.Muchos de los alumnos intercambiaron miradas de regocijo-Como estaba diciendo,hoy

deberiamos de practicar el mas dificil desvanecimiento de un raton.Ahora,el hechizo desvanecedor...

-Hem,hem

-¿Me pregunto-dijo la Profesora McGonagall,con una voz fria y furiosa,volteando hacia la Profesora Umbridge-como pretende tener una idea de mi usual manera de enseñar si usted me sigue interrumpiendo?Como ve,generalmente no permito que la gente hable mientras yo estoy hablando.

La Profesora Umbridge se veia como si pensara que le habian dado una cachetada.No hablo,pero empezo a escribir en el pergmino de su tabla de anotaciones furiosa.

Mirando sin importancia,la Profesora McGonagall se dirigio de nuevo a la clase.

-Como estaba diciendo,el hechizo desvanecedor se vuelve mas dificil con la complejidad del animal a desvanecer.El caracol,como un invertebrado,no presenta mucho como un desafio;pero un raton,como un vertebrado,es un reto mucho mas grande.Esto no es,por lo tanto,magia que no puedan llevar a cabo con su mente en su cena.Entonces,ya saben el hechizo,dejenme ver lo que pueden hacer...

-¡¿Cómo me puede decir que no pierda el controlo con Umbrige?!-Harry le murmuro a Ron.Su enojo con McGonagall habia desaparecido.

La profesora Umbridge no siguio a la Profesora McGonagall por toda el aula como lo habia hecho con Trelawney;pensando talvez que la profesora McGonagall no lo permitiria.Ella hizo,de todas maneras,mas notas mientras permanecio sentada en la esquina,y cuando la profesora McGonagall dijo que podian guardar todo,ella tenia una expresion adusta en su cara.

-Bueno,es un comienzo-dijo Ron,sosteniendo una cola de un raton y dejandolo en la caja que Lavender estaba pasando.

Mientras salian del salon,Harry vio a la Profesora Umbridge acercandose al escritorio de la Profesora McGonagall,le señalo a Ron,quien lo señalo a Hermione y los tres se detuvieron deliberadamente para escuchar.

-¿Cuánto tiempo lleva enseñando en Hogwarts?-pregunto Umbridge.
-Treinta y nueve años este diciembre-contesto McGonagall bruscamente,cerrando su bolso.
Umbridge hizo una nota.
-Muy bien-dijo ella-recibira los resultados de su inspecion en diez dias.
-No puedo esperar-dijo McGonagall ,en una voz fria e indiferente-Ustedes tres apurense-agrego.
Harry le dio una sonrisa falsa y hubiera jurado que recibio una en respuesta.
El habia pensado que la proxima vez que veria a Umbridge seria en la detencion con ella esa tarde,pero estaba equivocado.Cuando caminaban por la orilla hacia el Bosque para la clase de Cuidado de Criaturas Magicas,la encntraron a ella y a su tabla de anotaciones esperandolos junto a la Profesora Grubbly-Plank.
-¿Usted usualmente no de esta clase,verdad?-escucho Harry que le preguntaba mientras ellos se reunian en torno a la mesa donde estaban los Bowtruckles que estaban hurgando entre los pedazos de madera.
-Eso es correcto-dijo la profesora Grubbly-Plank,con sus manos en la espalda y balanceandose sobre sus pies-Soy profesora sustituta cubriendo al profesor Hagrid.
Harry intercambio miradas con Ron y Hermione.Malfoy estaba susurrando a Crabbe y a Goyle;el estaria encntado de contarle cuentos sobre Hagrid a un miembro del Ministerio.
-Hmm-dijo Umbridge,bajando su voz,pero aun asi Harry la escuchaba claramente-Me preguntaba...el Director no me ha querido dar mas informacion al respecto...¿Me podria decir que es lo que esta causando la larga ausencia del profesor Hagrid?
Harry vio a Malfoy mirara hacia arriba con impaciencia y observar a Umbridge y a Grubbly-Plank de cerca.
-Me temo que no podre-dijo la Profesora Grubbly-Plank dinamicamente-Yo no se mas de lo que usted sabe.Me llego una lechuza de Dumbledore,que si me gustaria trabajar enseñando

por unas semanas,y yo acepte.Eso es todo lo que se.Bien...¿empezamos?
-Si,por favor-dijo Umbridge escribiendo rapidamente en su pergamino.
Umbridge tomo una nueva manera de abordar esta clase y anduvo entre los alumnos haciendo preguntas acerca de criaturas magicas.La mayoris de las personas fueron capaces de contestar y de alguna manera el animo de Harry se levanto:la clase no estaba dejando mal a Hagrid.
'En general,' dijo la Profesora Umbridge, volviendo al lado del
Profesor Grubbly-Plank después de una muy larga interrogación de Dean Thomas, ' como lo hace, como un profesor temporal - da un objetivo desconocido, ¿ supongo podría decir - al igual que usted lo hace en Hogwarts? ¿ Ud siente que recibe bastante apoyo de los directivos de la escuela? '
' Ah, sí, Dumbledore es excelente, ' dijo el Profesor Grubbly-Plank calurosamente. ' Sí, estoy muy feliz en la manera que
las cosas son controladas, muy feliz de verdad. '
Mirando totalmente incrédula, Umbridge hizo una nota diminuta sobre su portapapeles Y continuo, ' y que ha planificando cubrir en las clase de este año-
¿Asumiendo, desde luego, de que el Profesor Hagrid no vuelva?
' Ah, tomaré criaturas mas conocidas que elTIMO, dijo el profesor Grubbly-Plank. ' No tengo mucho que hacer - ellos han estudiado unicornios y Nifflers, pensé que nosotros cubriríamos Porlocks y Kneazles, nos aseguraríamos que ellos puedan Reconocer Crups y Knarls, Ud sabe... '
' Bien, Ud parece saber lo que hace, por lo menos, ' dijo la Profesora Umbridge, haciendo una muy obvia indicacion sobre su portapapeles.
A Harry no le gusto el énfasis que ella estaba poniendo ' ' he incluso le gusto menos cuando ella hizo su siguiente pregunta a Goyle. ¿' Ahora, he escuchado que hubo heridas en esta clase? '
Goyle dio una sonrisa estupida y burlona . Entonces Malfoy se apresuro para contestar la pregunta.

Eso me paso a mí, ' he sido cortado por un Hipogrifo. '
¿' Un Hipogrifo? ' Dijo la Profesora Umbridge, ahora garabateando desesperadamente.
' Sólo porque él era demasiado estúpido para escuchar lo que Hagrid le indico, ' dijo Harry con ira.
Y Ron y Hermione gimieron. La profesora Umbridge giró su cabeza despacio En dirección de Harry.
' otras noches de detencion, pienso, ' ella dijo suavemente. ' Bien, muchas gracias , Profesor Grubbly-Plank, pienso que es todo que necesito aquí.
Ud será recivira los resultados de su inspección dentro de diez días. '
'¡estupendo, ' dijo el Profesor Grubbly-Plank, y la Profesora Umbridge salio por Atrás a través del césped del castillo.
Era casi la medianoche cuando Harry abandonó la oficina de Umbridge, Su mano ahora sangraba con tanta severidad que manchaba la bufanda que el Había envuelto alrededor la mano. Él esperaba que la sala de reposo estuviera vacía cuando volviese , pero Ron y Hermione lo habían estado esperando a el. Se contento cuando Los vio, sobre todo como Hermione ha estado dispuesta a ser mas comprensiva en lugar de criticar.
' Aquí, ' ella dijo con inquietud, empujando un pequeño tazón de líquido amarillo hacia él, ' Empapa tu mano en el, esto es una solución de "strained" y encurtido en escabeche de tentáculos de Murtlap, ello Debería ayudar. ' Harry colocó su sangramiento, la mano con dolor en el tazón y experimentó un Maravilloso sentimiento de alivio.
Crookshanks rizado alrededor de sus piernas, ronroneando fuerte,Entonces salto y se coloco en su regazo .
' Gracias, ' dijo con gratitud, rasguñando detrás de los oídos de Crookshanks con su mano izquierda.
' Todavía insisto debería quejarse de esto, ' dijo Ron de en voz baja.
' No, ' dijo Harry de manera inexpresiva.
' McGonagall se volveria loca si ella supiera - '

' Sí, ella probablemente, ' dijo Harry de manera aburrida. ' Y cuanto tiempo consideras que le Tomara a Umbridge para pasar otro decreto que diga acerca de que cualquier persona que se queje del Alto inquisidor se despide inmediatamente? '
Ron abrió su boca para replicar pero nada salió y, después de un momento, cerro su boca otra vez, derrotado.
' Ella es una mujer horrible, ' dijo Hermione en voz baja. ' Horrible. tu sabes, yo le decia decía a Ron cuando tu entraste... Tenemos que hacer algo en cuanto a ella. ' ' Sugerío veneno, ' dijo Ron con ravedad.
' No... piensa, algo sobre lo terrible profesor que ella es , nosotros No estamos hemos aprendido ninguna Defensa de ella en lo absoluto, ' dijo Hermione. ¿' Bien, qué podemos hacer con esto? ' Dijo Ron, bostezando. ¿" S muy tarde, verdad?
Ella tiene el trabajo, ella debe quedarse aquí . Fudge se asegurara de esto. '
-bien-dijo Hermione tentativamente- sabes, yo estaba pensando lo de hoy....-ella echó una miranda ligeramente nerviosa a Harry, y siguió diciendo-estaba pensando que tal vez el tiempo ha llegado, y que tal vez debemos hacerlo simplemente nosotros.
-hacer q?-dijo Harry suspicazmente
-bien.. aprender Defensa contra las artes oscuras-dijo Hermione
-vamos-gruñó Ron- quieres trabajo extra?, quieres que yo y Harry tengamos trabajo extra, cuando apenas estamos en la segunda semana?
-pero si esto es más importante que la tarea!-dijo Hermione. Harry y Ron la miraron desconcertados.
-no creo que haya una cosa mas importante en el universo que la tarea-dijo ron
-estás equivocado, claro q la hay!-dijo Hermione, y Harry la miró con un sentimiento raro, y vió en su cara una clase como de fervor por los TIMOs, q usualmente inspiraba- es para prepararnos, como le dijo Harry a Umbridge en la primera clase, para q esperar. Es acerca de nuestra seguridad, y de nuestra defensa propia. No hemos aprendido nada, el año entero...

-pero nosotros no podemos hacer mucho-dijo ron con voz desafiante- eso significa, que de todos modos, nosotros podemos buscar unos cuantos hechizos en la biblioteca, y practicarlos.. Yo supongo
' No, estoy de acuerdo, hemos ido más allá de la etapa donde solamente podemos aprender cosas de Libros, ' dijo Hermione. ' Necesitamos a un profesor, apropiado, quien puede mostrarnos como usar los hechizos y corregirnos si nos equivocamos. '
' Si hablas acerca de Lupin... ' Harry comentó.
' No, no, no hablo de Lupin, ' dijo Hermione. ' Él esta demasiado ocupado con La orden y, de todos modos, solo nosotros podríamos verlo durante los fines de semana en Hogsmeade Y esto no es bastante a menudo. '
¿' Quien, entonces? ' Dijo Harry, mirándole con ceño fruncido.
Hermione levantó un suspiro muy profundo.
¿' Es que no Es obvio? ' dijo Ella . ' Hablo de ti, Harry. '
Hubo silencio durante un momento. Una brisa ligera de luz de la noche agitó los cristales Detrás de Ron, y el fuego parapadeante
¿' De mí qué? ' Dijo Harry.
' Hablo de que tu nos enseñes Defensa Contra las Artes Oscuras. '
Harry le miró fijamente. Entonces él dió un giro hacia Ron, listos para cambiar una exasperada mirada que ellos a veces compartían cuando Hermione Elaboraba algun esquemas exagerados de repente. a la consternación de Harry, sin embargo, Ron no pareció exasperado.
Él fruncía el ceño ligeramente, al parecer el pensamiento. Dijo el Entonces , Esto es una idea. '¿' Cuál es una idea? ' Dijo Harry.
' Tu, ' dijo a Ron. Enseñanzarnos. '
' Pero... '
Harry sonreía abiertamente ahora, seguro que estaban tomándole el pelo.
' Pero no soy un profesor, no puedo - '
' Harry, tu eres el mejor del año en Defensa Contra las Artes Oscuras, ' dijo Hermione.

¿' yo? ' dijo a Harry, ahora sonriendo abiertamente más ampliamente que nunca. ' No no soy, me han Golpeado en cada prueba - '

' En realidad, no tengo, ' dijo Hermione con serenidad. ' Ud me gano en nuestro tercer año - el unico año en que nosotros dos presentamos la prueba y teníamos un profesor que en realidad sabía la materia.

Pero no hablo de resultados de prueba, Harry. Piensa en lo que has hecho '

¿' que estas diciendo? '

' Tu sabes, no estoy seguro, Deseo a alguien esta enseñanza estúpida , ' Ron le Dice a Hermione, sonriendo con satisfacción ligeramente. volteandose hacia Harry.

' Vamos a pensar, ' dijo, haciendo una mueca como la concentración de Goyle. ' Uh... Primero año-

Tu salvaste la Piedra filosofal de tu - Sabes - Quien. '

' Pero fue suerte, ' dijo Harry, ' esto no era habilidad - '

' El segundo año, ' interrumpió Ron, ' Ud mató al Basilisco y destruyó a Riddle. '

' Sí, pero si Fawkes no había aparecido, yo - '

El tercer año, ' dijo Ron, más fuerte todavía, ' Ud rechazó aproximadamente cien Dementores tu solo- '

' tu sabes que fue un golpe de suerte ... si el giratiempo no

' El año pasado, ' dijo ron, casi gritando ahora, ' rechazaste a - tu Sabes - Quien Otra vez'

¡' Escúchenme! ' Dijo Harry, casi con ira, porque Ron y Hermione estaban Ambos onriendo con satisfacción ahora. ¿' Solamente escúchenme, bien? Suena bien cuando Ustedes lo dicen Así, pero todo eso fue por suerte- yo no se lo que hacía la mitad el tiempo, No planifiqué cada uno De ellos, solamente hice cualquier cosa que podía pensar, y casi siempre tenía Ayuda - '

Ron y Hermione todavía sonreían con satisfacción y Harry sintió que se molestaba; él no estaba aún seguro por qué él se sentía tan enfadado.

¿' no sigan sonriendo,como Ustedes saben mejor que yo, yo estaba allí? ,
Él dijo acaloradamente. ¿' Sé qué se encendió, bien? Yo no sali bien por cada una de Estas cosas porque yo era brillante en la Defensa Contra las Artes Oscuras, yo sali bien en todo ello Porque - porque la ayuda vino en el momento adecuado, o porque acerté - pero yo Solamente meti la pata en todo, no tengo una pista de lo que hacía - Paren de reir '
El tazón de esencia Murtlap se cayo al piso y se rompio. Él se dió cuenta
Que estaba en sus pies, aunque él no pudiera recordar donde se levantaron. Crookshanks lejos bajo un sofá. Ron y las risas de Hermione habían desaparecido.
¡'Ustedes no saben como es eso! - ningúno de Ustedes - nunca han tenido que enfrentarse a el, verdad?
¿Ustedes piensan que es como memorizar un manojo de hechizos y lanzarlos en él, como cuando están en clase o algo asi? todo el tiempo ustedes estan seguros de saber que no hay nada entre ustedes y la muerte excepto su propio su propio cerebro O coraje o cualquier otra cosa - como Ustedes pueden pensar directamente cuando saben que estan a un nanosegundo de ser asesinado, o torturado, o ver a sus amigos morir-
Ellos nunca nos han enseñado esto en sus clases,quien se ocupa de cosas como Estas - y Ustedes dos allí sentado actuando como si yo soy un niño inteligente parado aqui, Vivo, como Diggory fue estúpido, como él lo estropeó - ustedes apenas no lo comprenden, de que podria haber sido fácilmente yo, eso hubiera pasado si Voldemort no me hubiera necesitado'
Nosotros no decíamos nada así, compañero, ' dijo Ron, mirando horrorizado. No teníamos que ir hasta Diggory, tu no tuviste el final incorrecto de el.
Él miró desválidamente a Hermione, la cuya cara era aflijida.
¿' Harry, ' ella dijo tímidamente, ' Ud no ve? Esto... Esto es exactamente por qué necesitamos de ti... Tenemos que saber como hacerle cara r-realmente... hacerle cara a el ... Voldemort.

Esta era la primera vez que ella en alguna oportunidad había dicho el nombre de Voldemort y era esto,era mas que cualquier cosa, esto calmo a Harry . Todavía respirando con fuerza, él se hundió en susilla, dandose cuenta como su mano palpitaba horriblemente otra vez. Él se arrepintio de haber roto el
Tazón de esencia Murtlap.
' Bien... Piense en ello, ' dijo Hermione silenciosamente. ¿' Por favor? '
Harry no podía pensar en nada. Él se avergonzaba de su Arrebato . Él cabeceó, apenas consciente de lo que él estubo de acuerdo.
Hermione se levantó.
' Bien, me voy a dormir, ' ella dijo, de una voz que era claramente tan natural como ella Podría hacerlo. ' Erm... Noche. 'Ron se levanto, también.
¿' Vienes? ' Él dijo torpemente .
' Sí, ' dijo Harry. ' En... En un minuto. Solamente limpiaré esto .
Indicando el tazón roto en el suelo. Ron cabeceó y se marchó.
' Reparo, ' Harry refunfuño, señalando su varita mágica en los pedazos rotos de porcelana.
Ellos volaron para atrás juntos, bueno como nuevo, pero no había devuelto la Esencia de Murtlap al tazón.
Él de repente se sintio tan cansado que estuvo tentado a hundirse atrás en su butaca y dormir alli, pero en cambio obligó a sus pies y siguió a Ron arriba.
Su noche agitada ha sido puntuada una vez más por los sueños de los largos pasillos y Puertas cerradas y él se dio cuenta al día siguiente que su cicatriz le dolia otra vez.

CAPÍTULO 16

EN LA CABEZA DE CERDO

Hermione no mencionó a Harry sus lecciones de Defensa contra las Artes Oscuras por dos semanas enteras después de su primera sugerencia. La detención de Harry con Umbridge finalmente habia terminado (dudaba que las palabras grabadas en su mano se desvanecieran completamente). Ron habia tenido cuatro practicas más de Quidditch y no le habían gritado durante las últimas dos; y los tres se habían encargado de hacer desaparecer sus ratones en Transfiguración (Hermione habia progresado desapareciendo gatos), antes de la clase estaban libres nuevamente, en un desapacible y tempestuoso anochecer de finales de Septiembre, cuando los tres se encontraron sentados en la biblioteca, buscando información de los ingredientes de una poción para Snape.

“ Me estaba preguntando, Herminone dijo de pronto, 'si no has pensado más en Defensa contra las Artes Oscuras, Harry”

“ Por supuesto que he pensado. Dijo Harry malhumorado, 'no puedo olvidarlo, podemos..con esa bruja enseñándonos. ....? “

“ Me refiero a la idea que Ron y yo tuvimos”- Ron le dirigió una mirada alarmante...y Herminone frunció el entrecejo, - “ Ok, esta bien. La idea que YO tuve...de que tu nos enseñaras...”

Harry no respondió, simuló estar concentrado en una página de Anti-venenos Asiáticos, porque realmente no quería decir lo que estaba en su mente.

Le había dado importancia a un gran trato los pasados quince días. A veces parecía una locura, tal como en la noche en que Hermione lo propuso..., pero otras noches se había encontado a si mismo pensando en los hechizos que más le habían servido en sus varios encuentros con las Criaturas Oscuras y los “ devoradores de muerte” , de hecho se encontró a si mismo inconscientemente planeando lecciones...

“ Bueno- dijo despacio cuando ya no pudo seguir simulando que estaba interesado en los anti-venenos asiáticos- He pensado un poco en eso...”

“ y???? – dijo Hermione impacientemente

“ No lo sé” – contestó Harry...jugando por momentos ; y se encontró con la mirada de Ron
“ Yo pensé que era una buena idea al principio” – dijo Ron que parecía a gusto de unirse a la conversación, ahora que estaba seguro de que Harry no comenzaría a gritar de nuevo.
Harry se movió rápidamente en su silla
“ Escuchaste lo que dije sobre la “carga” (lo malo) de ser afortunado? Escuchaste? “
“Si, Harry- dijo Hermione gentilmente- pero es siempre lo mismo. Nadie cree que no eres bueno con la Defensa contra las Artes Oscuras, porque lo eres. El año pasado fuiste el único que pudo totalmente en la clase con el maleficio Imperius, puedes hacer un Patrouns corpóreo, puedes hacer toda clase de hechizos que brujas y magos adultos no pueden, Victor siempre lo dice.
Ron la miró tan rápido que se torció el cuello. “Si?? Que dijo Victor?
“ Ho..ho.- dijo Hermione con voz aburrida- Dijo que Harry sabía cómo hacer “cosas” aún cuando no las hacía, cuando no se le habían enseñado. Y Victor estaba en el último año de Durmstrang.
Ron la miraba con desconfianza..., receloso.
“ Ya no estás en contacto con él...., o si?
“ Y que si lo estoy? “ – dijo Hermione fríamente, su cara estaba un poco ruborizada- puedo tener un amigo si-
“ Èl no quiere ser tu amigo solamente!- dijo Ron “ con voz acusadora “
“ Hermione se agarró la cabeza nerviosamente e, ignorando a Ron (quien todavía la estaba mirando), dijo a Harry, “Bueno...qué piensas? No enseñarás? “
“ Sólo a Ron y ti, si? “
“ Bueno- dijo Hermione, mirando un poco ansiosa nuevamente- Bueno....ahora, no te hagas un basilisco de nuevo, Harry... por favor.., pero realmente pienso que le deberías enseñar a cualquiera que quiera aprender. Quiero decir..., estamos hablando de defendernos contra V- V- Voldemort. Oh! No seas

patético Ron, no es justo si no le ofrecemos la posibilidad a los demás..”
Harry lo pensó un momento, después dijo “ Si, pero yo dudo de que alguien más, excepto ustedes dos, quiera que yo les enseñe. Estoy loco...recuerdan?
“ Bueno..., yo creo que quizás te sorprendas de cuanta gente estaría interesada en escuchar lo que acabas de decir- dijo Hermione seriamente- “ Mira- se inclinó hacia èl, Ron, que la seguía mirando con el entrecejo fruncido, se inclinó para escuchar tambien- Sabes que el primer fin de semana de Octubre nos toca Hogsmade? Que pasaría si le decimos a cualquiera del pueblo que esté interesado en conocernos y lo hablamos finalmente? “
“ Por qué tenemos que hacerlo fuera de la ecuela? “ – dijo Ron
“ Porque- dijo Hermione, volviendo a la diagrama del ruidoso mascado (de comida) chino que estaba copiando. No creo que Umbridge esté muy contenta si nos encuentra fuera de donde deberíamos estar.
Harry había estado mirando hacia delante..., el fin de semana en Hogsmade, pero había algo preocupándolo. Sirius había mantenido un molesto silencio desde que había aparecido en el fuego, a principios de Septiembre. Harry sabía que lo habían hecho enojar, diciendo que no querían que viniera, pero estaba tan preocupado todo el tiempo (Sirius) que quizás dejó a un lado la precaución y subió de todas maneras. Qué iban a hacer si el perro negro venía cerca de ellos en Hogsmade, quizás bajo las narices de Draco Malfoy?
“ Bueno, no puedes culparlo por querer salir”- dijo Ron, cuando Harry contó sus miedos a él y a Hermione.- “Quiero decir, ha estado en carrera por 2 años, o no? Y sé que no ha estado riendo, pero por lo menos ha estado libre...o no? Y ahora sólo está callado todo el tiempo con ese espantoso elfo.
Hermione frunció el ceño, pero por otro lado, ignoraba a Kreacher

“ El problema es- dijo a Harry- a partir del regreso de V-Voldemort..-Oh! por el santo cielo, Ron- Sirius vá a tener que permanecer escondido..., o no? Quiero decir.., el estúpido Ministerio no se vá a dar cuenta de que Sirius es inocente hasta que acepten que Dumbledore les ha etado diciendo la verdad sobre él, durante mucho tiempo. Y una vez que los idiotas empiecen a ver los devoradores de la muerte de nuevo, será obvio que Sirius no es uno de ellos...Quiero decir, si no tiene la marca es por algo.

“ No creo que haya sido tan tonto como para subir” – dijo Ron. – “ Dumbledore se volvería loco si lo hiciera, además Sirius siempre escucha a Dumbledore, aún cuando no le gusta lo que escucha.

Como Harry seguía pareciendo preocupado, Hermione dijo “ Escucha, Ron y yo hemos estado siguiendo a las personas que pensamos que pueden estar interesadas en aprender Defensa contra las Artes Oscuras, y hay un par que parecen interesados en verdad. Tenemos que decirles que nos encontremos en Hogsmade.”

“ Correcto”- dijo Harry vagamente, su mente todavía estaba en Sirius

“ No te preocupes, Harry- dijo Hermione despacio- Has tenido suficiente sin Sirius.

Ella tenía razón, por supuesto, él estaba mejorando mucho con sus tareas, lo estaba haciendo mucho mejor ahora que no perdía cada tarde detenido con Umbridge. Ron estaba más avanzado en sus tareas que Harry, porque mientras ambos tenían sus practicas de Quidditch dos veces a la semana, Ron tambien tenías sus tareas de prefecto. Sin embargo, Hermione, que tenía más materias que ambos, no sólo había terminado todos sus deberes sio tambien tenía tiempo para cocer ropa de elfos. Harry tenía que admitir que ella había mejorado, ahora casi siempre era posible distinguir entre una media y un ciervo.

La mañana de la visita a Hogsmade parecía brillante pero vientosa. Después del desayuno se formaron frente a Filch, quién

controlaba sus nombres en una larga lista de estudiantes que tenían permiso de sus padres o tutores para visitar el pueblo. Con un pequeño pinchazo, Harry recordaba que si no hubiera sido por Sirius, él no hubiera ido. Cuando Harry llegó a Flich, lo olió como tratando de descubrir algo “ilegal” en Harry. Después le dio una indicación con la cabeza y Harry caminó hacia adelante.

“ Por qué Flich te olía? “ – preguntó Ron, mientras Harry y Hermione se sentaban contra unas rejas.

“ Supongo que estaba chequeando el olor de las bombas de estiércol”- dijo Harry con una breve sonrisa.- “ Me olvidé de decirles..”

Y les contó la historia de mandar su carta a Sirius y Flich explotando segundos después, pidiendo ver la carta. Para sorpresa de Harry, Hermione encontró esta historia muy interesante, mucho más de lo que había sido para él.

“ Dijo que te estaba advertido cuando compraste las bombas de estiercol? Pero quién le advirtió a èl?

“ No sé- dijo Harry- Quizás Malfoy, él pensó que era una broma.”

Caminaron entre los altos pilares de piedras y dejaron el camino al pueblo. El viento les metía el pelo en los ojos.

“ Malfoy?- dijo Hhermione escéptica- Bueno....si....quizás....”

“ A dónde estamos llendo de todas maneras? – preguntó Harry- a Las Tres Escobas?

“ Oh…no- dijo Hermione- está siempre lleno y es realmente ruidoso. Les he dicho a los otros de encontrarnos en La cabeza de Cerdo, otro bar, no está en el mismo camino. Creo que es un poco..., tu sabes..., peligroso, normalmente los estudiantes no van ahí, por eso creo que no nos escucharán...”

Caminaron por calle, pasaron por Zonko, donde no se sorprendieron en ver Fred, George y Lee Jordan. Después se cruzaron de vereda. Llegaron una puerta de madera que tenía una cabeza de cerdo rústica que perdía sangre. Los tres dudaron detrás de la puerta.

“ Bueno, vamos- dijo Hermione un poco nerviosa. Harry se dirigió hacia adentro.
No era como Las Tres Escobas, La cabeza de Cerdo era una pequeña, desaliñada y muy sucia habitación que olía fuertemente a algo que quizás eran cabras. Al principio, parecía que el piso estaba comprimiendo a la tierra. Harry recordó a Hagrid mencionando este bar en su primer año: “ Si..., hay muchísima diversión en La cabeza de Cerdo”, Hagrid había dicho esto explicando cómo había conseguido un huevo de dragón. Había un hombre cuya cabeza estaba completamente cubierta de sucias vendas, había mucho humo en el ambiente.
“ No sé..., este lugar...- Harry dijo a Hermione mientras cruzaban el bar. Miraba particularmente a las personas con vendas en la cabeza..., había una mujer.. Se te ha ocurrido que quizás Umbridge este bajo eso?
“ Umbridge es más baijta que esa mujer- dijo despacio- De todos modos si Umbridge viene aquí no hay nada que ella pueda hacer para detenernos, Harry, porque checkee las reglas de la escuela dos...tres veces y no estamos rompiéndolas. Específicamente le pregunté al profesor Flitwick si a los estudiantes les estaba permitido ir a La cabeza de cerdo y dijo que sí, pero me aconsejó varias veces que trajeramos nuestros propios anteojos, por el humo. Además he buscado toda la información que he podido sobre grupos de estudio y deberes y está definitivamente permitido. Sólo no creo que sea una buena idea si caminamos como lo estamos haciendo.
“ No- dijo Harry cortante- no es especialemente un grupo de estudio lo que estás planeando...o si?
El barman se fue hacia una habitación trasera. Era alto y delgado..., a Harry le parecía vagamente familiar
“ Qué?- gruñó
“ Tres cervezas de manteca por favor- dijo Hermione.
El hombre destapó tres sucias botellas, las cuales deslizó por la barra.
“ Seis galleons” – dijo

“ Guarda el cambio”- dijo Harry rápidamente. Los ojos del barman recorrieron la cara de Harry, y se demoraron un segundo en la cicatriz. Luego se alejó y puso el dinero de Harry en una antigua caja. Harry, Ron y Hermione fueron hasta la mesa más alejada y se sentaron, mirando alrededor.
“ Saben que? “ – murmuró Ron mirando el bar con entusiasmo- Podriamos pedir cualquier cosa que nos guste aquí. Quiero decir que nos venderían cualquier cosa, no les importaría. Siempre he querido tratar con Whisky de fuego
“ ERES – UN – PREFECTO!! – gruñó Hermione
“ Oh- dijo Ron, mientras una pequeña sonrisa se marcaba en sus labios- Si…
“ Entonces, Hermione quién dijiste que vendría a encontarse con nosotros? – preguntó Harry tomando un trago de cerveza de manteca.
“ Sólo un par de personas- Hermione repitió chequenado su reloj y mirando ansiosamente a la puerta- Les dije que vinieran como a esta hora y estoy segura de que saben donde queda...Oh! miren..quizás sean ellos”
La puerta del bar se abrió, entraron dos personas bastante sucias...y luego otras dos...y otras...hasta convertirse en una multitud. Primero vino Neville, Dean and Lavander a quién le seguían Parvati , Padma Patil...y (el estomago de Harry dio un vuelco) Cho, con una de sus amigas. Después Luna Lovegood, que estaba sola y parecía tan dormida que quizás había causado un accidente. Después de ella, Katie Bell, Alicia Spinnet yAngelina Jonson, Colin and Dennis Creevey, Ernie Macmillan, Justin Finch-Fletchley, Hannah Abbott, una chica de Hufflepuff con el pelo muy largo (Harry no sabía su nombre) y tres chicos de Ravenclaw ..Harry estaba seguro de que se llamaban Anthony Goldstein, Michael Corner and Terry Boot, después Ginny que estaba acompañada por un chico rubio, Harry lo reconoció vagamente del equipo de Quiddtich de Hufflepuff y luego Fred y George Weasley con su amigo Lee Jordan, los tres tenían una larga lista de mercadería de Zonko.

“ Un par de personas??????!!!! “ – dijo Harry alterado a Hermione. “ Un par de personas?????????!!!!!!!! “
“ Si.., bueno, la idea parecía un poco popular...”- dijo Hermione felizmente. “ Ron, quieres traer m,ás sillas?”
'Yes, well, the idea seemed quite popular,' said Hermione happily 'Ron, do you want to pull up some more chairs?'
El barman miraba con atención, parecía que nunca había visto el negocio tan lleno.
“ Hola!- dijo Fred, mirando el negocio y contando con la vista rapidamente- nos podrías dar 25 cervezas de manteca, por favor?
El barman lo miró como si le hubiese interrumpido algo importante y después le hizo seña de que un momento estarían allí.
“ Sillas- dijo Fred- Todos agarren una...
Harry miró confundido el largo grupo de personas agarrando las cervezas de la mano de Fred. No podía imaginar que hacían todas esas personas allí hasta que un horrible pensamiento se le cruzó por la cabeza: quizás estaban esperando una especie de discurso. Se le acercó a Hermione
“ Qué les has dicho a todos ellos??? “ – dijo en voz baja-“Qué están esprando? “
“ Ya te lo he dicho, sólo quieren escuchar lo que tengas para decir” – dijo Hermione, pero Harry la miraba tan furiosamente que añadió rápidamente- “ todavía no tienes que hacer nada, les voy a hablar yo primero”
“ Hola Harry- dijo Neville- sentándose enfrente de él.
Harry trató de devolverle la sonrisa, pero no habló. Su boca estaba excepcionalmente seca. Cho sólo le había sonreído y se había sentado a la derecha de Ron. Su amiga, que tenía el pelo muuy rubio, no sonrió pero le dirigió una examinante mirada, lo cual le hizo pensar que ella no debería estar allí.
Los últimos en llegar se sentaron alrededor de Harry, Ron y Hermione, algunos parecían un poco exitados..otros curiosos, Luna Lovegood precía estar volando en el espacio. Cuando todos

habían conseguido silla, el ruido terminó. Cada ojo estaba puesto en Harry

“ Eh..- dijo Hermione, su voz sonaba más fuerte de lo usual, pero un poco nerviosa- Bueno...eh...Hola”

El grupo enfocó su mirada en ella, pero algunos ojos se posaban en Harry cada unos minutos.

“ Bueno…em…bueno, saben por qué estamos aquí. Eh.., bueno, Harry tuvo la idea..Quiero decir ....(Harry le había lanzado una mirada asesina) Yo tuve la idea que sería bueno si las personas que quisieran estudiar Defensa Contra las Artes Oscuras más a fondo..., quiero decir, no el desperdicio que Umbridge está haciendo con nosotros...” (de pronto la voz de Hermione se volvió más fuerte y segura) “...porque nadie podría llamar a eso Defensa contra las Artes Oscuras.... Bueno pensé que era bueno que le diéramos importancia por nosotros mismos.

Hizo una pausa, miraba de re ojo a Harry, y siguió adelante.“ Y lo que quiero decir es que aprendamos a defendernos bien, no sólo en teoría..sino haciendo los hechizos reales.”

“ Querés pasar tu defensa contra las artes oscuras, tambien…apuesto? – dijo Michael Corner, quién la miraba muy de cerca.

“ Por supuesto que quiero”- dijo Hermione- “ pero más que eso..., Quiero estar debidamente entrenada en defensa porque....(tomó un gran respiro) ...porque...porque Voldmort ha regresado. “

La reacción fue inmediata y predecible. La amiga de Cho se tiró la cerveza encima, a Terry Boot le dio una especie de escalofrio, Padma Patil suspiró muy asustada. Absolutamente todos miraron a Harry posteriormente.

“ Bueno…ese es el plan, de todos modos...”- dijo Hermione.-...si es que quieren unirse a nosotros; nosotros necesitamos decidir cómo vamos a-

“ Donde está la prueba de que Tu sabes quien ha vuelto? “- dijo el jugador rubio de Hufflepuff, con voz agresiva

“ Bueno…Dumbledore lo cree”- comenzó Hermione.

“ Querrás decir que Dumbledore le cree a EL”- dijo el chico rubio, refiriendose a Harry
“ Quién eres tú? “ – dijo violentamente Ron
“'Zacharias Smith,'- dijo el chico- “ y creo que sé exactamente lo que hace que EL diga que Tu Sabes Quien ha vuelto “
'Mira- dijo Hermione, interviniendo pasivamente- “ esa es la realidad, no lo que este encuentro debía ser-
“ Está bien, Hermione”- dijo Hary
Se acababa de dar cuenta por qué había tanta gene allí. Pensó que Hermione se lo debería haber visto venir. Algunas de esas personas, quizás la mayoría, tenían la esperanza de escuchar la historia de Harry de primera mano.
“ Qué es lo que me hace decir que Voldemort volvió?” – lo repitió mirando a Zacharias exactamente a la cara- “ Lo ví, pero Dumbledore dijo a toda la escuela lo que estaba pasando el año pasado, y si no le creíste , no me vás a creer a mi y yo no estoy desperdiciando mi tarde en tratar de convencer a nadie “
El grupo entero parecía haber aguantado la respiración mientras Harry hablaba. Harry tenía la impresión de que hasta el barman estaba escuchando
Zacharias dijo disimuladamente “ todo lo que Dumbledore nos dijo el año pasado es que Tu Sabes Quién había matado a Cedric Doggory y que tú trajiste su cuerpo de vuelta a Hogwarts. No nos dio detalles, no dijo exactamemte cómo asesinaron a Cedric...y creo que nos gustaría a todos saber cómo----
“ Si viniste a escuchar exactamente cómo es cuando Voldemort mata a alguien, yo no puedo ayudarte”- dijo Harry. Su temperamento que haía estado muycerca del tope esos días, estabas subiendo nuevamente. No sacó sus ojos de la agresiva cara de Zacharias, y tenía definitivamente decidido no mirar a Cho. “ No quiero hablar de Cedric Diggory, está bien? Asi que si vinieron para eso, mejor...váyanse”-
Harry lanzó una mirada de enojo en dirección a Hermione. Todo era su culpa, ella había decidido disponer de él como algún

fenómeno, y por supuesto todos ellos habían ido para escuchar su historia. Pero ninguno se levantó de su silla, ni siquiera Zacharias
“ Bueno- dijo Hermione, su voz sonaba nerviosa nuevamente- “ cómo les venía diciendo...si quieren aprender cómo defenderse, necesitamos decidir qué vamos a hacer, y cada cuanto nos vamos a reunir...and--
“ Es verdad? – interrumpió la chica del cabello largo mirando a harry- “ que puedes hacer un Patronus?'
Hubo un murmullo de interés alrededor del grupo.
“ Si”.- dijo Harry con voz un poco defensiva
“ Un Patrouns corpóreo? “
Esa frase trajo algo a la memoria de Harry.
“ Eh..no conoces a Madam Bones, verdad? “- preguntó
La chica sonrió
“ Es mi tía- dijo-“ Yo soy Susan Bones, ella me dijo de tu audiencia. Entonces...es verdad? Haces un verdadero Patrouns? “
“ Si”- dijo Harry
“ Caramba Harry!!”- dijo Lee, mirandolo profundamente impresionado- “ Nunca supe eso! “-
“ Mamá le dijo a Ron que no lo repartiéramos por todos lados”- dijo Fred –“ Dijo que ya llamabas suficientemente la atención! “-
“ No está equivocada”- murmuró Harry, y un par de personas rieron
“ Y mataste un basilisco con esa espada en el despacho de Dumbledore?”- preguntó Terry Boot- “ eso es lo que me dijo un retrato el año pasado” -
“ Eh..si, lo hice”- dijo Harry
Lavender Brown dijo Wow!, por lo bajo.
Harry había comenzado a sentir calor, miraba a cualquier lado, menos en dirección a Cho.
“ Y en primer año salvó la Piedra Filosolfal” – dijo Neville al grupo.- “ Si, de Quién Tu Sabes..”
Los ojos de Hannah Abbott estaban redondos como galeons
“ Y además- dijo Cho (los ojos de Harry recorrieron su cara, ella so estaba mirando, sonriendole….y su estomago dio otro vuelco)

–“ todas las pruebas que tuvo que pasar en el Torneo de los Tres Magos, el año pasado....., con dragones y montones de peligros más....”
Había un murmullo muy fuerte alrededor de la mesa. El hecho de que Cho acabara de alabarlo hacía que le resultara terriblemente difícil decir las cosas que había pensado decirles.
“ Miren- dijo y todos hicieron silencio- “ No quiero sonar como si estubiera tratando de ser modesto ni nada, pero he tenido mucha ayuda con los hechizos…”
“ No con el dragón, no la tuviste” – dijo Michael Corner
“ Si..bueno..- dijo Harry-
“ Y nadie te ayudo con los dementores, este verano.”- dijo Susan Bones.
“No- dijo Harry- “no, ok, sé que hice algunos sin ayuda, pero lo que estoy tratando de decir es----
“ Estas tratando de evadir la responsabilidad de mostrarnos esos hechizos? “- dijo Zacharias Smith.
“ Tengo una idea- dijo Ron antes de que Harry pudiera hablar- “ por qué no cerras la boca? “
Quizás la palabra “ evader” aefctó a Ron particularmente. Ahora estaba mirando a Zacharias como si pensara que no habría nada mejor que pegarle. Zacharias se sonrojó
“ Bueno, todos hemos venido para aprender de él, y ahora nos está diciendo que realmente no puede hacer nada de eso”- dijo.
“ Eso no es lo que dijo”- intervino Fred
“ Te gustaría que limpiaramos tu oidos por ti? “- dijo George tocando un instrumento largo de metal dentro de la bolsa de Zonko.
“ O alguna parte de tu cuerpo…”- dijo Fred
“ Bueno, si..”- dijo Hermione hostilmente- “ el punto es: estamos todos de acuerdo en que queremos recibir lecciones de Harry? “ -
Hubo un murmullo general. Zacharias dobló su brazo y no dijo nada, quizás porque estaba demasiado ocupado mirando el instrumento de metal que Fred tenía en la mano.

“ Bien”- dijo Hermione- “ Bueno.., después, la siguiente pregunta cada cuanto nos reuniremos. Creo que deberíamos encontrarnos una vez por semana
“ Espera- dijo Angelina- debemos estar seguros de que no se superpondrá con las prácticas de Quidditch
'No,' – dijo Cho- “ no con las nuestras”
'Nor ours,' agregó Zacharias Smith.
“ Estoy segura de que podemos encontrar una noche que nos convenga a todos”- dijo Hermione un poco impaciente- “ pero ustedes saben, esto es muy importante, estamos hablando de defendernos contra V-Voldemort”-
“ Bien dicho!”- dijo Ernie Macmillan. Harry esperaba que hablara mucho antes- “ Personalemente pienso que esto es muy importante, posiblemente más importante que muchas cosas, lo haremos este año, aunque nuestros OWLs vengan!!! “-
Miró alrededor, esprando que alguien dijera algo…pero como nadie lo hizo continuo: “ Personalmente estoy intrigado en por qué el ministerio ha encontrado profesores tan inútiles. Obviamente están negando el regreso de Tu sabes Quién, pero darnos una profesora que nos prevenga de usar hechizos defensivos.....”-
“ Nosotros pensamos que la razón por la que Umbridge no nos quiere enseñar Defensa Contra las Artes Oscuras- dijo Hermione- es tiene la absurda idea de que Dumbledore podría usar el coelgio como una especie de ejercito. Ella cree que él nos ha puesto en contra del Ministerio.
“ Bueno….eso tendría sentido. Después de todo Cornelius Fudge tiene su propio ejercito”- dijo Luna Lovegood
“ Qué? “- dijo Harry, paralizado por esa inesperada información
“Si, tiene un ejercito de Heliopaths”- dijo Luna
“ No, no tiene”- chasqueó Hermione.
“ Si, si tiene”- repitió Luna
“ Qué son Heliopaths? “- preguntó Neville blandidamente.
“ Son espiritus de fuego- dijo Luna, quién parecía más loca que nunca- criaturas altas que galopan, en contra de todo-

“ No existen, Neville”- dijo Hermione
“ Oh! Si, si existen! “- dijo Luna, un poco enojada
“ Lo siento, pero dónde está la prueba de eso? “- chasqueó Hermione
“ Hay muchisimos relatos de testigos. Sólo que tienes la mente tan cerrada que necesitas tener todo bajo tus narices antes de----
'Hem, hem”- Dijo Ginny en una tan Buena imitación de Umbridge que muchos se vieron alarmados y después rieron. “No estabamos decidiendo cada cuanto nos ibamos a reunir? “
“ Si- dijo Hermione- tienes razón Ginny “-
“ Bueno, una vez por semana estaría bien”- dijo Lee Jordan
“ Mientras no..- “ empezó Angelina
“ Si…sis, sabemos sobre el Quiddditch” – dijo Hermione con voz tensa.-“ Bueno, la otra cosa por decidir es donde nos encontraremos...”
Esto era más dificil, todo el grupo permaneció en silencio
“ la biblioteca? “ sugirió Katie Bell despues de unos momentos…
“ Quizás algún curso poco usual? Desocupado?- dijo Dean
' Si- dijo Ron- McGonagall, quizás nos preste alguno, lo hizo cuando Harry practicaba para el torneo de los Ttres Magos…”
Pero Harry estaba seguro de que McGonagall no lo haría esta vez por lo que Hermione había dicho de que estudiar y formar grupos de estudio estaba permitido.
“ Bueno, bien…. Trataremos de encontrar un lugar”- dijo Hermione.- Mandaremos un mensaje a todos cuando tengamos la hora y el lugar del primer encuentro. “-
Luego dudo varios segundos y dijo: Creo que todos deberiamos escribir nuestros nombres, asi sabremos quien estuvo aquí. Pero tambien pienso que (tomó un profundo respiro) todos deberíamos quedar de acuerdo en no contar lo que estamos haciendo..entonces, si están de acuerdo no le diremos a Umbridge ni a nadie más lo que haremos..” -

Fred sacó un papel y con mucho cuidado comenzó a escribir, pero Harry notó que la mayoría de las personas parecían no estar muy contentas en poner sus nombres en una lista.
“ Eh...- dijo Zacharias despacio- yo estoy seguro de que Ernie me vá a decir cuando sea el encuentro. “-
Pero Ernie lo miraba confundido...como dudando. Hermione lo miró fijamente.
“ Yo..bueno, nosotros somos prefectos”- Ernie dijo friamente- “ y si la lista es encontrada…bueno, quiero decir tu dirás que tu misma...., digo...si Umbridge la encuentra. “-
“ Acabas de decir que el grupo era lo más importante que tenías que hacer este año”- le recordó Harry
“ Yo…si- dijo Ernie- “ si..., creo que es lo más importante, sólo estaba....” -
'Ernie, crees que dejaría esta lista tirada por ahí? “- Preguntó Hermione testarudamente
“ No.., por supuesto que no- dijo Ernie- Yo…, por suepuesto que pondré mi nombre......”
Despúes de Ernie nadie más tuvo objeciones, cuando el último nombre (Zacharias) estuvo escrito, Hermione tomó la hoja y la metió cuidadosamente en su michila. Habia otro sentimiento en el grupo ahora...como si acabarán de firmar uns especie de contrato.
“ Bueno, el tiempo se está terminando”- dijo Fred bruscamente- “ George, Lee y yo tenemos que irnos..... Nos veremos luego” –
Y dos o tres más del grupo debían irse tambien.
Cho hizo como que estaba guardando algo en su mochila, y su pelo le cubría la cara..pero su amiga se paró con los brazos cruzados esperándola impacientemente, asi que no tuvo otra opción que pararse y seguirla. Antes de cruzar la puerta, se dio vuelta y miró amigablemente a Harry.
“ Bueno, creo que nos ha ido bien”- dijo Hermione felizmente. Harry y Ron salieron de La cabeza de Cerdo
“ Ese Zacharias es un tonto”- dijo Ron, quien miraba a Zacharias a través de la niebla.

“ A mi tampoco me gusta mucho”- admitió Hermione- “ pero mientras más seamos es mejor, quiero decir Michael Corner y su amigo no hubieran venido si no estuviese saliendo con Ginny”-
Ron, quien estaba tomando la última gota de su cerveza de manteca, se atragantó y luego escupió.
“ Está QUE?????? “ Mi hermana está...—mi hemana esta saliendo con Michael Corner?????????!!!!!!! “
“ Bueno, por eso vinieron él y su amigo, creo.... Bueno, obviamente están interesados en aprender Defensa contra las Artes Oscuras, pero si Ginny no le hubiese dicho a Michael lo que estaba pasando.....---
“ Cuando esto….--- cuando te lo dijo????”
“ Se encontraron en Yule Ball y se quedaron juntos, al final del año pasado”- dijo Hermione tranquilamente. Cruzaron la calle y pasaron frente a un negocio de plumas muy grandes “Mmm me serviría...” . Entró en el negocio, Harry y Ron la siguieron
“ Cual era Michael Corner??- preguntó Ron furiosamente
“ El Negro”- dijo Hermione.
“ No me gusta”- dijo Ron
“ Qué sorpresa!! “- dijo Hermione con un respiro
“ Pero- dijo Ron – pensé que a Ginny le gustaba Harry..”
Hermione lo miró fijamente. “ A Ginny le gustaba Harry, pero se rindió meses atrás, no a que le gustes, por supuesto...”- dijo a Harry, quien miraba unas plumas de oro
La cabeza de Harry todavía estaba en el “saludo” de Cho, asi que no encontró este asunto tan interesante como Ron, quién estaba indigaçnado.
“ Asi que por eso habla ahora…?”- le preguntó a Hermione- “ nunca hablaba adelante mío...”-
“ Exactamente”- dijo Hermione- “ Si.., creo que llevaremos este....” -
Fue hasta la caja y pagó 15 galeons, con Ron respirándole en el cuello.

Ron,' – dijo- es exactamente por esto por lo que Ginny no te ha dicho que está saliendo con Michael, sabía que lo tomarías mal, asi que ya no molestes....cielo santo! "
" Qué queres decir? Quien está tomándolo mal? No voy a dejar de molestar en nada...."- Ron siguió hablando todo el camino.
Hermione le revoleó los ojos a Harry, y mientras Ron continuaba hablando de Michael Corner, dijo suavemente..." Hablando de Ginny y Michael ..., qué hay de ti y Cho? "
" Qué querés decir?"- preguntó Harry rapidamente. Un sentimiento de vergüenza surgió desde su interior..., había sido tan obvio? "
" Bueno,- dijo Hermione sonriendo- ella no podía sacar sus ojos de ti...o no? "-
Harry nunca había apreciado qué lindo era el pueblo de Hogsmade como aquella vez....

CAPÍTULO 17

DECRETO EDUCACIONAL NÚMERO 24

Harry se sintió muy feliz por el resto del fin de semana, que aún no había terminado por completo. Él y Ron hablaron mucho el domingo, tratando de olvidar de nuevo la tarea que tenían que hacer, y aunque apenas se estaban divirtiendo, el último soplido del otoño persistió. Así, en lugar de estar sentados en las mesas de la sala común, llevaronsu trabajo fuera y pasearon a la sombra de un árbol grande que había en el borde del lago. Hermione, quien claramente estaba al día con los trabajos, los acompañó

llevando con ella lana y embrujando sus agujas de coser, produciendo más sombreros y calcetines.
Todas las cosas a las que lo había sometido Umbridge y el Ministerio, y que formaban parte de una especie de rebelión, le daban vueltas en la cabeza, sintiéndo una sensación extraña. Revivía en su mente todo lo que le había ocurrido el sábado: todas esas personas viniendo a aprender Defensa Contra las Artes Oscuras...las miradas de sorpresa que tenían sus caras , las cosas que él había hecho... y CHo recordando su actuación en el Torneo de los Tres Magos...los conocimientos que tenían todas esas personas que creían que estaba mintiendo, pero de admiración, esto, aún lo mantenía alegre el lunes por la mañana, ante la perspectiva de tener las clases que más odiaba.
Él y Ron subieron las escaleras hacia el dormitorio, y discutiendo la idea de Angelina de trabajar un nuevo movimiento, the Sloth Grip Roll (si alguien sabe lo que significa, por favor, que lo ponga), durante la práctica de Quiditch de la noche, cuando a medio camino, vieron que había pequeños grupos de personas paradas alrededor de la noticia que había en la pizarrra.
Una señal grande se había pegado en la tabla de notas de Gryffindor, tan grande que cubrió todo lo demás que había allí: las las listas de libros por comprar, los habituales recordatorios de reglas de Argus Filch, la cédula de los equipos de Quiditch, las ofertas para intercambiar tarjetas de Ranas de Chocolate , la fecha de salida a Hogsmeade en los fines de semana, y las noticias relevantes. El nuevo anuncio estaba impreso con grandes letras negras y altas, y al final tenía un sello oficia y a su lado una firma pulcra y rizada.

LA GRAN INQUISIDORA DE HOWARTS
Todos las Organizaciones de estudiantes, sociedades, equipos, grupos y clubs, de ahora en adelante, tendrán que registrarse.

> Las Organizaciones de estudiantes, sociedades, equipos, grupos o clubs por este medio se definirán como un regulador, a partir de 3 o más estudiantes.
> El permiso para registrarse, será con la Gran Inquisidora (Profesora Umbridge).
> Las Organizaciones de estudiantes, sociedades, equipos, grupos o clubs de los que se tenga conocimiento, serán aprovados por la Gran Inquisidora.
> Cualquier estudiante que se encuentre formando Organizaciones de estudiantes, sociedades, equipos, grupos o clubs, sin la aprovación de la Gran Inquisidora, será expulsado.
> Lo anterior, es de acuerdo con el Decreto Educacional número 24.
> Firma:
> Dolores Jane Umbridge
> Gran Inquisidora

Harry y Ron leyeron el anuncio, por encima de las cabezas de algunos del segundo año.
-Eso significa que vamos a tener que decirle lo del Gobstones Club preguntó alguien a su amiga.
-Yo creo que estará de acuerdo en aceptar el Gobstones Club-dijo Ron sombriamente dando un segundo salto- No creo que esto sea una coincidencia no crees?-le pregunntó a HaRRY de manera preocupada.
Harry estaba leyendo la noticia también. La felicidad que tenía por lo que le ocurrió el sábado, se fue. Sus tripas se le empezaron a remover.
-Esto no es una coincidencia-dijo él, aprentando lo puños-ella lo sabía.
-No pudo saberlo-dijo Ron.

-Había gente escuchando en el bar. Y no reconocíamos sus caras, porque estaban cubiertas por capas... ellla pudo estar ahí... o tal vez alguien habló con Umbridge.
Y él había pensado que ellos le creían, que lo admiraban...
-Zacharias Smit!-dijo Ron, cerrando los puños- o también pudo haber sido Michael Corne, porque tenía una mirada un poco inquieta.
-Me preguntó si Hermione ya habrá visto el anuncio, o todavía no?-dijo Harry, mirando hacia el dormitorio de las chicas.
-Vamos a decirle-dijo Ron avanzando hacia adelante, y abriendo la puerta para subir las escaleras espirales.
Estaba en el sexto escalón, cuando ocurrió algo. Se oyeron algo que parecían lamentos, seguidos de pasos. Hubo un breve momento en el que ROn trató de salir corriendo, y entonces se tropezó, y cayó en la parte trasera de los pies de Harry.
-Eh, no pensé estubiera permitido entrar en el dormitorio de las chicas-dijo Harry, ayudando a Ron a levantarse.
Dos muchachas de cuarto año bajaban, muy alegres.
-Ohh, quien trata de subir las escaleras?Se rieron tontamente, mientras coqueteaban a Harry y Ron.
-Yo-dijo Ron- No pensé que eso pasaría. No es justo!-agregó dirigiéndose a Harry. Y las chicas se dirigieron al agujero del retrato, riéndose tontamente todavía. -Hermione tiene permitido entrar a nuestro dormitorio, pero como nosotros no tenemos permitido...?
-Bien, es una regla anticuada-dijo Hermione, que justo en ese momento bajaba hacia ellos- bueno, eso dice Una historia de Howarts, que los fundadores pensaron que los chicos eran menos cuidadosos que las chicas. De cualquier forma, porque trataban de entrar aquí?
-Verás, mira esto!-dijo Ron, arrastrándola hasta la tabla de avisos.
Los ojos de Hermione se desplazaron rápidamente en la tabla de avisos. Su expresión se fue ensombreciendo.
-Alguien debe haberle dicho!-dijo Ron enojado
-No, no pudieron hacerlo-dijo Hermione en voz baja.

-Eres muy ingenua-dijo Ron - piensas que solo porque eres honorable y...
-No, ello no pudieron hacerlo porque puse un jnix (un hechizo o algo así?)en el trozo de pergamino que ellos firmaron- interrumpió Hermione-Creéme, si alguno de ellos habló con Umbridge, sabríamos exactamente quien fue.
-que sucedió entonces-dijo Ron ávidamente.
-Bien, mejor, no lo veas de esa manera-dijo Hermione-mejor, vamos a desayunar, y a ver que piensan los otros...Me preguntó si esa noticia se habrá puesto en todas las casas?
De inmediato, y al parecer, todo el Gran Comedor había visto el anuncio de Umbridge, y no solo en la Torre de Gryffindor. Había una peculiar insistencia en las charlas, y un extremado movimiento en el Vestíbulo, porque habían arrimado demasiado las mesas de abajo a arriba, y de arriba a abajo. Harry, Ron y Hermione apenas pudieron tomar asiento, cuando Neville, Dean, Fred, George y Ginny se dirigieron a ellos
-Lo han visto?
-Cómo creen que se habrá enterado?
-Qué vamos a hacer?
Todos miraban a Harry. Él se aseguró de que ningún maestro estubiera cerca.
-Vamos a hacerlo de todas maneras-dijo despacio
-Estamos de acuerdo con eso-dijo George, levantando y golpeando el brazo de Harry
-Los prefectos también?-dijo Fred, mirando de reojo a Ron y Hermione
-Claro que sí-dijo frescamente Hermione.
-Aquí viene Ernie y Hannah Abbott-dijo Ron, mirando por encima de su hombro-y esos tipos de Ravenclaw y Smith...y no lucen muy bien.
Hermione miró alarmada.
-No importa, ya nos las arreglaremos, los muy idiotas no van a poder venir, siéntense!- murmuró ella a Ernie y Hannah, mirando de reojo a la mesa de Hufflepuff- tarde, llegan tarde!

-Yo le dije a Michael- dijo Ginny impacientemente, girando el banco-honestamente, es muy necio.
Ella se dió prisa en ir a la mesa de Ravenclaw, y Harry la siguió con la mirada, Cho estaba sentada no muy lejos , hablando con su amiga de cabello rizado con la que fue a Cabeza de Puerco (es un bar, como el de las 3 escobas) La noticia de Umbridge los habrá asustado?
Pero no sintieron las repercuciones de las señales, hasta que hubieran dejado el Gran Comedor.
-Harry!, Ron!
Era Angelina que estaba avanzando hacia ellos, con una mirada desesperada.
-Está bien- dijo Harry rápidamente cuando ella estaba a una distancia en la que lo podía oír- Vamos a ir todavía.
-Ya incluiste al equipo de Quiditch? - le dijo Angelina- tenemos que consegir un permiso para el equipo de Gryffindor
-qué?-dijo Harry
-de ninguna manera- dijo Ron espantado
-Ya leíste el anuncio?, menciona también a los equipos! Ahora, escucha Harry..., te estoy avisando, por favor, por favor, controla tu temperamento con Umbridge de nuevo, o no podremos jugar!
-bien, bien-dijo Harry, pero Angelina lo miró de una manera que parecía estar mintiendo- no te preocupes, me comportaré...
-Apuesto a que Umbridge va a estar en la clases de Historia de la Magia-dijo Ron severamente, y como siempre, entraron al aula del profesor Bins-ella no lo ha inspeccionado todavía ... Apuesto a que estará aquí...
Pero estaba equivocado, el único maestro presente cuando ellos entraron , era el Profesor Bins, flotando a una pulgada de su habitual silla, y preparando sus monótonos apuntes. Harry no quiso prestar atención a la clase, y decidió jugar ociosamente con el pergamino. También, intentaba ignorar los ligeros codazo que le daba Hermione, hasta que un golpe particularmente doloroso en las costillas, lo hizo enojarse.
-que?

Ella apuntó a la ventana. Harry miró alrededor. Hedwig estaba posada en el borde de la estrecha ventana, mirándole fijamente a través del grueso cristal, con una carta atada a su pata. Harry no podría entenderlo; acababan de desayunar, ¿por qué demonios no le había entregado la carta en aquel momento, como de costumbre? Muchos de sus compañeros de clase estaban señalando a Hedwig unos a otros también.
'Oh, siempre me ha encantado esa lechuza, es tan bonita', Harry oyó el suspiro de la Lavanda a Parvati.
Él se giró para mirar al Profesor Binns que continuaba leyendo sus notas serenamente, sin darse cuenta que la atención de la clase era incluso menor que de costumbre. Harry se resbaló calladamente fuera de su silla, se agachó y avanzó con mucha prisa a lo largo de la fila hasta la ventana dónde corrió el cerrojo y la abrió muy despacio.
Esperaba que Hedwig le ofreciera su pata para que él pudiera quitarle la carta y entonces podría salir volando hacia la Lechucería, pero en el momento en el que la ventana estuvo suficientemente abierta entró de un brinco, mientras ululaba tristemente. Él cerró la ventana con una mirada ansiosa al Profesor Binns, se agachó de nuevo y retrocedió con rapidez hasta su asiento con Hedwig en su hombro. Se volvió a sentar, puso a Hedwig en su regazo y desató la carta de su pata.
Y solo entonces, vió que las plumas de Hedwing estaban como quemadas, extrañamente, y algunas estaban torcidas, y, aparte, tenía sus alas en un ángulo impar.
-La han lastimado!-susurró Harry, doblando su cabeza hacia ella. Hermione y Ron juntándose un poco más hacia él; Hermione incluso dejó de escribir. Miren, le está ocurriendo algo en su ala...
Hedwing estaba temblando; Harry tocó su ala y dió un pequeño salto,sus plumas se estaban desprendiendo, y se estaba inflando, y ella lo miró a manera de reproche.
Profesor Binns-dijo Harry alzando la voz, y toda la clase se volteó a verlo-No me siento muy bien.

El profesoy Binns despegó los ojos de sus notas, mirandolo asombradamente.
-No se siente bien-repitió el profesor amablemente
-No muy bien-dijo Harry firmemente, levantando a Hedwing-eh.. podría ir a la enfermería?
-Si-dijo el profesor Binns-si...a la enfermería...bien, puede ir, entonces, Perkins...Una vez afuera de la clase, Harry se volvió a Hedwing , y la puso en su hombro...se volvió al corredor en el que estaba, y cuando estaba fuera de la vista del profesor Bins, hizo una pausa, solo para pensar. La primera opción que tenía, era que alguien curara a Hedwing, e iría con Hagrid, pero claro está, que él no tenía ni la más remota idea de donde estaba Hagrid, y la única opción que tenía, era encontrar a la profesora Grubbly-Plank, y esperar a que ella lo ayudara.
Se asomó violentamente, por las ventana, fuera de la vista de los otros grados. No había ningún signo de que hubiera alguien en la cabaña de Hagrid ; y si no estaba dando clases, probablemente estuviera en la sala de maestros. Bajó las escaleras, con Hedwing uluando debilmente, como oscilando en su hombro.
Las gárgolas de piedra estaban enfrente de la sala de maestros. Harry se estaba aproximando, cuando oyó un graznido.
-Tú deberías estar en clase, Jim (no se si se referia a Harry, pero así decia)
-Esto es urgente- dijo Harry lacónicamente
-Ohh, es urgente?-dijo la otra voz de la gárgola
-Entonces, ve a otro lugar, quieres?
Harry reconoció unos pasos que se acercaban , la puerta se abrió, y se encontró cara a cara con la profesora MacGonagall.
-Creo que necesitas otro castigo!-dijo ella, mirándolo a través de sus gafas cuadradas.
-No profesora-dijo Harry apresudaramente.
-Bien, entonces, porque no estás en clase?
-Esto, al parecer es urgente-dijo una gárgola
-Yo estoy buscando a la profesora Grubbly-Plank-explicó Harry-es mi lechuza, está herida

-dices q tu lechuza está herida?
La profesora Grubbly -Plan apareció detrás del hombro de la profesora MacGonagall, fumando y sujetando una copia de El Profeta
-si-dijo Harry, alzando cuidadosamente a Hedwing-tiene herida su ala, mire...
La profesora Glubby-Plank bajó su pipa, y tomó a Hedwing, mientras la profesora MacGonagall los observaba.
-Hmm, dijo la profesora Glubby-Plank-fue atacada por algo. Pero no se qué pudo haber sido...tal vez los Thestrals, algunas veces atacan a las aves, pero como Hagrid se fue de Howarts, , no pueden atacar a las lechuzas...
Harry no sabía que quería decir con que eran los thestrals, ni sabía si Hedwing estaba del todo bien. La profesora MacGonagall, sin embargo, miraba soprendidamente a Harry, y dijo-Sabes como de lejos viajó esta lechuza, Potter?
-eh-dijo Harry-hastaLondres, creo
Él miró sus ojos, y sabía que no entendería eso de "Londres", aunque él sabía que significaba "numero 12, Grimmauld Place".
-no hay problema-dijo La profesora Grubbly Plank
-solo un momento Wilhelmina-dijo la profesora MacGonagall- la carta de Potter.
-ah si- dijo Harry-que por un momento olvidó el pergamino que había traído. La profesora Grubly-Plank, se dirigió a la sala de profesores con Hedeing. Harry ya se iba a ir, cuando la profesora MacGonagall lo llamó.
-Potter!
-si profesora?
-recuerde-dijo ella rápidamente- que los canales de comunicación fuera de Howarts pueden ser vigilados, entiendes?
-yp-dijo Harry, pero el diluvio de estudiantes que salían de los corredores, lo arrastró, y vió que la profesora MacGonagall, volvía a la sala de maestros. Harry se dirigió a la esquina, buscando a Ron y Hermione, y abrió la carta, en la que reconoció la letra de Sirius, y decía:

Hoy a la misma hora y en el mismo lugar.
-¿está bien Hedwig? pregunto Hermione ansiosamente, en cuanto lo tuvo al alcanze del oido.
-¿Donde la llevaste? pregunto Ron.
-con la profesora Grubbly Plank y vi a la profesora Mcgonogall, escuchen y procedio a contarles lo que la profesora Mcgonogall le habia dicho, pero para su sorpresa ninguno de los dos sufrió un shock, por el contrario, intercambiaron miradas significativas.
-¿Qué? dijo Harry, mirando de Hermione a Ron y regresando.
-Bueno, justamente le estaba diciendo a Ron ¿que tal si alguien hubiera tratado de interceptar a Hedwig, sabes que ella nunca antes habia sido herida mientras volaba.
-De cualquier manera ¿de quien es la carta? pregunto Ron, tomando la nota de Harry.
-De hocicos, dijo Harry reservado.
-La misma hora y el mismo lugar, ¿quiere decir en la chimenea en la sala comun?.
-Obviamente dijo Hermione cuando también leyo la nota, parecia inquieta, solo espero que nadie mas haya leido esto.
-Pero aun estaba cerrado y todo, dijo Harry, tratando de convencerla a ella, y convencerse el mismo.é
y nadie sabría lo que significa, si no saben cuando he hablado antes con el-¿no lo creen?
-No lo se dijo Hermione ansiosamente, acomodandose el tirante de su mochila nuevamente al hombro cuando volvió a sonar la campana. -no es exactamente muy dificil volver a sellar el pergamio con magia, ¿y si alguien esta vigilando la red de polvos Flú?, pero realmente no hay manera de advertirle que no venga, sin que sea interceptada, ellos bajaron dificultosamente los peldaños hasta la mazmorra de pociones, los tres iban sumidos en sus pensamientos, ellos se dieron cuenta por la Voz de Draco que estaba parado justo fuera de la puesta del aula de pociones del prof. Snape, agitaba lo que parecía un pedazo de papel oficial, y hablaba mas fuerte de lo necesario, para que ellos pudieran escuchar cada una de sus palabras.

-si, Umbridge dió al equipo de Slytherin de quiditch permiso para seguir jugando, y también le pregunté otra cosas. Bien, ella aceptó inmediatamente, yo creo que sabe que mi padre siempre colabora con el Ministerio..será interesante ver si el equipo de Gryffindor sigue jugando no?
-no le hagan nada-susurró Hermione a Harry y Ron, porque ambos estaban mirando a Malfoy-es que lo que él quiere...
-eso significa-dijo Malfoy arrastrando las palabras, y sus ojos grises, se dirigieron a la dirección en la que estaban Harry y Ron-que si le preguntan, no creo que tengan muchas oportunidades...porque mi padre dice que tiene una excusa para sacar a Arthur Weasley de sus años... y como Potter ...mi padre dice que después del Ministerio, podría irse a San Mungos...aparentemente tiene una cicatriz , que lo tiene confundido por magia...
Malfoy hizo una muceca grotesca, abriendo la boca, y girando los ojos. Crabbe y Goyle se partieron de la risa, igual que Pansy Parkinson.
Algo chocó con el hombro de Harry, y él sabía que era una indirecta. Un segundo después comprendió que Neville había pasado a su lado, encarando a Malfoy.
-Neville, no!
Harry jaló la túnica de Neville; Neville se desprendió de él frenéticamente, trató de atacar a Malfoy, quien lo estaba mirando, por un momento, se estremeció
-ayúdame!- Harry le dijo a Ron, agarrando a Neville por el brazo y el cuello, y entonces, fueron arrastrados por los de Slytherin.
Crabbe y Goyle estaban flexionando sus brazos, rodeando a Malfoy, y listos para pelear. Ron se dió prisa para ir hacia ellos, y lo sujetó por el brazo. Harry arrastró a Neville hasta la línea en la que estaban los Gryffindors. La cara de Neville estaba blanca;la presión de Neville bajaba, no lo comprendía, pero salieron palabras extrañas de su boca.
-no....es gracioso...no.....San Mungos....muéstralo....a él...

La puerta de las mazmorras se abrió. Snape apareció. Sus ojos negros pasaron por la línea en la que estaban parados los Gryffindors, hasta llegar en donde estaban Harry y Ron luchando con Neville.
-peleando, Potter, Weasley, Longbottom?-dijo Snape fríamente, y sonriendo con desprecio-10 puntos menos para Gryffindor. Para a Longbottom Potter, o te castigaré. Adentro todos.
Harry puso de pie a Neville, que estaba jadeando.
-yo te debí haber detenido-dijo Harry-y así Crabbe y Goyle no te hubieran atacado.
Neville no dijo nada. Cogió su mochila y se dirigió furtivamente a las mazmorras.
-en el nombre de Merlin-dijo Ron siguiendo a Neville-de que estaba hablando?
Harry no contestó. El sabía exactamente porque mencionó a San Mungos, porque a los papás de Neville, les borraron la memoria, pero había prometido a Dumbledore que no le diría nada a nadie. Y Neville no sabía que él sabía.
Harry, Ron y Hermione ocuparon su acostumbrado asiento de la parte de atrás. Sacaron sus pergaminos, plumas, y sus copias de Hierbas y Hongos mágicos. Toda la clase estaba susurrando sobre lo que Neville había hecho y dicho, pero cuando Snape entró, cayó el silencio.
-como ustedes habrán notado- dijo Snape, sonriendo con desprecio- tenemos una invitada el día de hoy.
Miró hacia una esquina de la mazmorra, y Harry vió sentada ahí a la profesora Umbridge, con su tablón de notas en sus rodillas. Snape y Umbidge, los dos maestros a los que más odiaba. Era dificil decir quien parecía más triunfante de los dos.
-hoy continuaremos con las Soluciones Strengthening, ustedes podrán encontrar las mezclas que hicieron la clase pasada, si hicieron lo correcto, debería haber madurado bien el fin de semana, si no, lo harán de nuevo. continuemos en el pizarrón.
La profesora Umbridge pasóla primera media hora de la clase escribiendo notas en una esquina. Harry estaba interesado en oír

las preguntas que le hacía a Snape, mientras preparaba cuidadosamente la poción, de nuevo.
-sangre de salamandra!-gimió Hermione-no lo agregaste a la poción.
-bien-dijo Harry vagamente, poniéndo la sangre de salamandra, y mirando hacia la esquina- ja!-dijo suavemente, cuando ella se estaba dirigiendo hacia el caldero de Dean Thomas, en donde estaba Snape.
-bien, la clase parece estar avanzando de nivel-dijo vivamente a Snape- pienso que debería hacerle algunas preguntas sobre su carrera de enseñanza. Creo que al Ministerio le gustaría saberlo.
Snape se volvió lentamente hacia ella.
-ahora...cuanto tiempo lleva enseñando en Howarts?-preguntó ella, bajando su pluma en su portapapeles.
-14 años- replicó Snape. Por su expresión parecía incomodado.
-usted había solicitado el puesto para Defensa Contrra las Artes Oscuras, según creo no?- le preguntó la profesora Umbridge a Snape.
-si-dijo despacio
-y no funcionó?
Snape torció su labio.
-obviamente......
-y ha solicitado defensa contra las artes oscuras desde que el primer profesor dejó la escuela.
-Si, dijo Snape muy enojado y apenas moviendo los labios.
-Tiene alguna idea de porque Dumbledore ha rechazado constantemente asignársela? pregunto Umbrigde.
-Sugiero que le pregunte a el, dijo Snape cortante.
-oh, lo hare dijo dijo la profesora Umbrigde con una dulce sonrisa.
-supongo que eso es relevante? pregunto Snape con los ojos entornados.
-oh sí, dijo la profesora Umbrigde, si, el ministerio necesita un conocimiento preciso de los profesores, er-los fondos.

-Ella dio vuelta y camino hacia Pansy Parkinson y comenzo a preguntarle sobre las lecciones. Snape miraba alrededor y sus ojos y los de Harry se encontraron por un momento. Harry bajó rápidamente su mirada a su poción, que ahora estaba asquerosamente coagulada y emitía un olor como de corcho quemado.
-No anotaste otra vez verdad Potter? dijo Snape maliciosamente y con un movimiento de la varita vació el caldero de Harry.
-Me escribirá un ensayo de la composicion correcta de esta pocion indicando cómo y porqué se equivocó, ¿me entiende?
-Si. dijo Harry furiosamente.
Snape le había puesto la preparación, y esa tarde tenía práctica de quiditch, lo que significaba otro par de noches de desvelo.
le parecía imposible haberse despertado con esa sensación de felicidad en la mañana, y ahora todo lo que sentía era un ferviente deseo de que ese día terminara.
-Quizás falte a adivinacion, dijo el sombrío parados en el patio, después del almuerzo, con el viento azotando el dobladillo de los trajes y los bordes de los sombreros, puedo fingirme enfermo y hacer el ensayo de Snape en lugar de eso, y así no tendré que permanecer despierto la mitad de la noche. -No puedes faltas a adivinación, dijo Hermione seriamente.
-mira quien habla, tú te saliste de adivinación, y odias a Trelawney, dijo Ron indignado.
-yo no la odio dijo Hermione suavemente, es solo que pienso que es una maestra absolutamente espantosa y un verdadero fraude.
Pero Harry ya ha faltado a historia de la magia y pienso que él no debe faltar a otra clase por cualquier cosa que le pudiera haber pasado hoy!'
Hermione tenía razon en lo que decía como para no hacerle caso, así que media la hora más tarde Harry tomaba su asiento en la atmósfera caliente y perfumada de la sala en donde llevaba a cabo la clase de adivinacion, sintiéndose enojado con todos.
La Profesora Trelawney repartía otra vez copias del oráculo de los sueños. Harry pensó que emplaría seguramente mejor su

tiempo en hacer el ensayo que en castigo le habia dado Snape que estar sentado alli intentando encontrar el significado de sus sueños inventados. Parecía, sin embargo, que él no era la única persona en adivinacion que estaba con mal genio.La Profesora Trelawney cerró de golpe una copia del oráculo abajo del pupitre entre Harry y Ron y la tiró lejos, sus labios estaban muy juntos; lanzó la siguiente copia del oráculo entre Seamus y Dean, Seamus movió su cabeza para evitar que le cayera, y luego ella empujó la última copia en el pecho de Neville con tal fuerza que él se cayó de su asiento.
' Bien, continuen!' ¡ dijo la profesora Trelawney en voz alta, su voz era aguda y tenía una nota histérica
' uds ya saben que hacer! O acaso soy una profesora de nivel tan bajo que ustedes nunca han aprendido cómo se debe abrir un libro?' La clase uno a uno la miro fijamente de forma perpleja.
Harry, sin embargo pensaba que él si sabía en que consistía la materia. Mientras la profesora Trelawney con sus grandes ojos llenos de enojo volvía de nuevo a la silla alta que se encontraba mas atrás.
Harry inclinó su cabeza más cerca a Ron y le murmuró, ' creo que ella tiene los resultados de su anterior inspección.'
' profesora?' Parvati Patil dijo en voz un poco baja (ella y lavender habían admirado algo siempre a la profesora Trelawney). la profesora, está allí para consultar cualquier cosa que sea - er - incorrecto?'
' incorrecto!' grito la profesora Trelawney en una voz que palpitaba de la emoción. ¡' ciertamente no! ¿Ciertamente me han insultado? ¿las insinuaciones se han hecho contra mí? ¿acusaciones infundadas niveladas? pero no, allí no hay nada de malo, ciertamente no!' Ella elevo un gran suspiro de estremecimiento y miraba lejos de Parvati, con rasgos enojados que se notaban aun debajo de sus cristales. ¿' yo no digo nada, ella estranguló los dieciséis años de servicio devoto que llevo en esta escuela? ¿ha pasado esto, al parecer, inadvertido? pero no me insultarán mas, no, yo no me dejaré!'

’ pero, profesora, quien le esta insultando?’ pregunto Parvati tímidamente.
La fundación!' dijo la profesora Trelawney, en una profunda y dramática, dudosa voz. ¿' sí, aquellos que ven con los ojos mundanos para ver como veo, saber como sé? ¿por supuesto, nosotros los adivinos hemos sido temidos siempre,hemos sido perseguidos siempre! es – nuestra cruz.' Tragó saliva suavemente, sus mejilas estaban mojadas y se las secó con el extremo de su mantón, después tiró de un pequeño pañuelo bordado que tenía debajo de su manga, y sopló su nariz muy fuerte provocando un sonido como cuando Peeves soplaba una frambuesa.
Ron rió de manera contenida. Lavender le hecho una mirada de enojo.
¿' profesora, ' dijo Parvati, ' está hablando de la profesora Umbridge -?'
' no me hable de esa mujer!' dijo gritando la profesora Trelawney, poniéndose en pie, mientras sus cuentas de opalos hacían mucho ruido y sus gafas le centellaban.
' continúen con su trabajo!' dijo ella amablemente y se pasó el resto de la lección dando trancos entre ellos.
Aun así se veía a través de sus cristales un poco de enojo, murmurando palabras que parecían amenazas con bajo y poco aliento.
¿'? ¿puede hacerme esto? ¿es un ultraje? ¿en libertad condicional? ¿a ver? cómo se atreve?'
' tu y Umbridge teneis algo en común, ' le dijo reservadamente Harry a Hermione cuando se encontraron otra vez en la clase de defensa contra los artes oscuras. ¿' ella cree ciertamente como tu que Trelawney es un viejo fraude? mira como la ha puesto en libertad condicional.'
Umbridge entró en el cuarto mientras él hablaba, llevando su tunica negra de terciopelo y con una expresión de gran satisfación. ' buena tardes, clase.' ' buenas tardes, profesora Umbridge, ' cantaron embotados. ' varitas fuera, por favor.' Pero no hubo movimiento esta vez que contestara a aquellas palabras ;

nadie se había tomado la molestia de sacar su varita de la mochila. ' abran la pagina treinta y cuatro de la teoría mágica defensiva y lea el tercer capítulo, el titulo es "el caso para las respuestas No-Ofensivas al ataque mágico". No habrá - ' ' - necesidad de hablar, ' Harry, Ron y Hermione bajaron juntos sus cabezas baja su respiracion.

*

' ninguna práctica de Quidditch, ' dijo Angelina en tonos huecos cuando Harry, Ron y Hermione entraron en el sala común después de la cena aquella noche. ' solamente guardé mi genio!' dijo Harry horrorizado. ' yo no quise decirle nada a ella, Angelina, lo juro, yo - ' ' ya sé, ya sé, ' dijo Angelina desgraciadamente.

' ella acaba de decirme que necesitó de poco tiempo para considerarlo.'

' considar que?' dijo Ron airadamente. ' que le dan permiso al equipo de Slytherins, pero por que no nosotros?'

Pero Harry podría imaginarse cuánto podria gozar Umbridge pensando como estarían sus cabezas al llevar a cabo la amenaza de que ningún equipo de Quidditch de Gryffindor jugaría y podría entender fácilmente porqué ella no desearía abandonar esta arma en contra de ellos demasiado pronto.

' bien, ' dijo Hermione, ' mirenle el lado bueno - por lo menos ahora Harry tendrás más tiempo para hacer el ensayo de Snape!'

Eso es el lado buneo?' dijo Harry sintiéndose muy presionado, mientras que Ron miraba fijamente a Hermione con incredulidad.

- ' ninguna práctica de Quidditch, y pociones adicionales?'

Harry se dejó caer en una silla, arrastró lentamente su ensayo de las pociones de su mochila y se dispuso para trabajar. Era muy duro concentrarse; aunque él sabía que Sirius no aparecería en el fuego hasta mucho más tarde, no podría ayudar a estar vigilando el fuego cada cierto tiempo. Había también una cantidad increíble de ruido en la sala: Fred y George parecían daban muchas vueltas para demostrar a una muchedumbre que animaba y que chillaba que finalmente habian perfeccionado un tipo de

broma Snackbox,. Primero, Fred mordería un pedazo de un lado de color anaranjado de un chew, con lo cual vomitaría espectacularmente en un cubo que habían colocado delante de él. Entonces el haría fuerza en la parte púrpura abajo del chew, con lo cual dejarìa de vomitar inmediatamente. Los que asistían a la demostración aplaudían como locos y Lee jordan, desaparecía el vómito a intervalos regulares con el mismo encanto que Snape había utilizado para hacer desaparecer las pociones de Harry. Con los sonidos regulares de algarabía, de animación y del ruido que causaban Fred y de George al tomar los pedidos de su invento ala muchedumbre, Harry estaba encontrando excepcionalmente difícil concentrarse en el método correcto para consolidar su solución. Hermione no apoyaba lo que hacían los gemelos; las aclamaciones y el sonido del vómito que golpeaba el fondo del cubo de Fred y de George fueron puntuados por sus aspiraciones ruidosas de desaprobación, que Harry encontró moletso pues estaba distrayéndolo.
' si te molestas anda páralas entonces!' dijo irritado, después de haberse equivocado en encontrar el peso de la garra pulverizada del griffin por cuarta vez.
' no puedo, no están haciendo algo que este técnicamente mal, ' dijo Hermione a través de los dientes cerrados fuertemente. Están absolutamente en su derecho de comer cosas asquerosas ellos mismos y no puedo encontrar una regla que diga que los otros idiotas no tienen derecho a comprarlas, no a menos que demuestren ser peligrosos de alguna manera y no se ven peligrosos.'
Hermione, Harry y Ron miraron a George vomitando como un proyectil en el cubo, tragaron saliva abajo del resto del chew y se endereban para arriba, alzando los brazos en alto para que siguiera el aplauso prolongado.
' No consigo entender porqué Fred y George consiguieron solamente tres TIMOS cada uno, ' dije Harry, mirando como Fred, George y Jordan recogían impacientemente el oro de la muchedumbre. Realmente saben lo que hacen.' ' Oh, ellos saben

solamente cosas que no le sirven de nada a las personas, ’ dijo Hermione despreciativamente ' ningún uso verdadero?' dijo Ron en una voz filtrada. ' Hermione, han reunido cerca de veintiséis Galleons ya.' Tuvo que pasar un buen rato antes de que la muchedumbre que estaba alrededor de los gemelos Weasley se dispersara, entonces Fred, Lee y George se sentaron por mucho tiempo en unas sillas a contar sus recaudaciones, así que tuvieron que esperar hasta más allá de la medianoche para que Harry, Ron y Hermione finalmente tuvieran la sala común para ellos solos . Finalmente, Fred había cerrado la puerta a los dormitorios de los muchachos detrás de él, mostrando obstentosamente su caja de Galeones de modo que Hermione estuviera furiosa, Harry que habia logrado muy poco progreso con su ensayo de las pociones, decidió dejarlo por esa noche. Como él puso sus libros lejos, Ron, que dormitaba ligeramente en una butaca, dio un ronquido amortiguado, se despertó, y miraba vagamente en el fuego. ' Sirius!' dijo el.
Harry se acerco alrededor. La cabeza oscura desalinada de Sirius se encontraba en el fuego otra vez.
' hola, ' dijo haciendo muecas.
' hola, ' dijeron a coro Harry, Ron y Hermione, los tres se arrodillaron cerca de la chimenea. Crookshanks ronroneó en voz alta y se acercó al fuego, intentando, a pesar de el calor, poner su cara cerca de Sirius. ' Como estan uds?' dijo Sirius. ' no muy bien, ' dijo Harry, mientras Hermione tiraba de Crookshanks para acercarlo hacia ella pues se estaba chamuscando los bigotes. El ministerio a designado a través de otro decreto, que se nos prohibe tener equipo de Quidditch - ' Contra eso ' o contra el grupo secreto de clases de defensa contra las artes oscuras?' dijo Sirius.
Hubo una corta pausa. ' cómo sabías tu sobre eso?' quizo saber Harry. ' ustedes deberían de elegir sus lugares de reunión con mas cuidado, ' dijo Sirius, haciendo muecas más ampliamente. El cabeza de cerdo, le pregunto.' ' bien, era mejor que las tres Escobas!' dijo Hermione defensivamente. Eso pasa siempre con

la gente - ’ ’ siempre tienen que pensar en la posibilidad que alguien los pueda escuchar por casualidad, ’ dijo Sirius. ’ Aun tienes mucho que aprender, Hermione.’
' quién nos oyó por casualidad?' pregunto Harry.
' Mundungus, por supuesto, ' dijo Sirius, y al mirarlo de forma desconcertada se rió. ' él era la bruja debajo del velo.'
Ése era Mundungus?' Harry dijo, atontado. ' Que hacia él en El cabeza del cerdo?'
Qué creen uds que el hacía ahi?' dijo Sirius impacientemente. ' vigilándolos , por supuesto.'
' todavía me están siguiendo?' pregunto Harry airadamente.
' sí, así es, ' dijo Sirius, ' y del mismo modo que, no esta muy bien que tu en su fin de semana estes por ahi organizando un grupo ilegal de defensa.'
Pero no parecía ni enojado ni preocupado. Por el contrario, miraba Harry distinto, con orgullo.
' porqué estaba el que se ocultaba de nosotros?' quizo saber Ron, sonando decepcionado.
' Hubiera estado muy gustuso de hablar con vosotros.' ' tiene prohibida la entrada a la cabeza de cerdo desde hace veinte años, ' dijo Sirius, ' y los barman a pesar de los años lo conservan en su memoria. Perdimos a la persona que espiaba allí cuando Sturgis fue arrestado, desde entonces Mundugus va por allí bastante últimamente vistiendo como bruja. De todas formas primero que todo, Ron me he presentado aquí para dejarte un mensaje de tu madre.'
' Oh sí?' dijo Ron sonando aprensivo.
' Dice que de ninguna manera puedes participar en un grupo secreto ilegal para aprender Defensa contra las artes oscuras. Ella dice que muy seguro te expulsarían y tu futuro estaría arruinado para siempre, también dice que ya habrá un montón de ocasiones para aprender cómo defenderse más adelante y que ahora eres demasiado joven para preocuparte por eso por ahora. Ella también ' (los ojos de Sirius dados vuelta a los otros dos) ' les aconseja Harry y Hermione que no entren en aquel grupo,

aunque sabe que ella no tiene ningún autoridad ante uds y les pide simplemente que recuerden que solo quiere lo mejor para uds en su corazón. Les hubiera escrito todo esto, pero si la lechuza hubiera sido interceptada todos habrían estado en verdaderos apuros, y ella no puede decirlo personalmente porque esta con deberes esta noche.'

' que deber esta haciendo?' replico Ron rápidamente.

' No puedes saber cual es por que es para la orden, ' dijo Sirius. ' me deja a mí para ser solo el mensajero y cerciorarse de que has entendido todo lo que te he dicho, pues no pienso que ella confie mucho en mí.' Había otra pausa en la cual Crookshanks, maullando, procuró tocar la cabeza de Sirius con la pata, y Ron (toco el agujero del violín con una alfombrilla del animal) (me siento incapaz de corregir esto dios mio).

' Y tú estas de acuerdo con ella en que no debemos participar en dicho grupo?' murmuro Ron finalmente.

¿' yo? Ciertamente no!' dijo Sirius, parecía sorprendido. ' pienso que es una idea excelente!'

' Tú?' dijo Harry sintiendo palpitar su corazon.

' por supuesto!' dijo Sirius. ' Que piensas que hubieramos hecho tu padre y nosotros si hubieramos tenido cerca a alguien como Umbridge?' ' pero – contodo lo que te a pasado ultimamente hay que tener mucho mas cuidado y no tomar riesgos - ' ' el año pasado, toda la evidencia era que alguien dentro de Hogwarts intentaba matarle, Harry!' dijo Sirius impacientemente. Este año, sabemos hay que hay alguien del exterior de Hogwarts que quiere tener el gusto de matarnos a todos, así que pienso que aprendiendo a defenderse correctamente es una idea muy buena!'

' y si fueramos expulsados?' pregunto Hermione, con una mirada asustada en su cara.

' Hermione, todo esto fue idea tuya!' dijo Harry mirandola fijamente a ella.

' sé que es mi idea. Pero acabo de pensar acerca de lo que Sirius nos ha dicho, ' dijo ella encogiendose.

’bien si te expulsan pero capaz de defenderte es mejor que estar sentada con seguridad en tu escuela sin saber nada, ’dijo Sirius.
’oye, oye, ’dijeron Harry y Ron entusiasmados.
¿' Bueno entonces, ' dijo Sirius, ' como han organizando a este grupo? Donde son sus puntos de reunión?'
' bien, ése ahora es nuestro pequeño problema, ' dijo Harry. ' No sabemos a donde vamos a poder ir.'
' Como donde?... a la mansión de los gritos' sugirió Sirius.
' hey, esa es una buena idea!' dijo Ron excitado, pero Hermione hizo un ruido escéptico y los tres se quedaron mirandola, la cabeza de Sirius que daba vuelta en las llamas.
' bien, Sirius, es cierto que solo eran cuatro uds en su tiempo de escuela los que se reunian en la Mansión de los gritos, ' dijo Hermione, ' y se podían transformar en animales y supongo que ustedes habrían podido desaparecer debajo de la capa invisible si ese era su deseo. Pero ahora somos veintiocho personas y ninguno de nosotros somos Animagos, y tampoco nos serviria de mucho la capa de la invisibilidad sino mas bien una mansion de invisibilidad - '
' el punto justo, ' dijo Sirius, mirando ensimismado levemente. ' bien, estoy seguro que uds conoceran el pasillo que esta encima. Era un callejón secreto muy espacioso y bonito detrás de ese espejo grande en el cuarto piso, pueden tener bastante espacio para practicar maleficios alli adentro.'
-Fred y George me dijeron que estaba cerrado- dijó Harry, moviendo su cabeza.
- Se derrumbó o algo así.
-Oh.. dijó Sirius, frunciendo el entrecejo.-Bueno, Yo tuve que pensarlo a regresar.
él se quebró. su cara de repente estaba tensa,alarmada. Miró a los lados, aparentemente buscando la pared de ladrillo sólido de la chimenea.
Sirius?- dijó Harry ansioso.

Pero se había desvanecido. Harry se quedó viendo boquiabierto a las llamas por un momento, luego se volteó para mirar a Ron y Hermione.
Cuando el se..??
Hermione dio un horrorifico jadeo y salto a sus pies, todavía mirando al fuego.
Una mano había parecido entre las llamas, tentando para poder agarrar algo; una mano de dedos cortos rechoncha cubierta de anillos pasados de moda.
Los tres corrieron por ella. En el piso del dormitorio de los chicos Harry miró hacia atrás. La mano de Umbridge todavía estaba entre las llamas, pensando que ella sabía exactamente donde había estado Sirius momentos antes y estaba determinada a detenerlo.

CAPÍTULO 18

EL EJÉRCITO DE DUMBLEDORE.

Umbridge ha leído tu correo Harry, no hay ninguna otra explicación.
'¿Piensas que Umbridge atacó a Hedwig?' -dijo Harry ultrajado.
'Estoy casi segura de eso' -dijo Hermione con gravedad.
'Mira tu rana. Se está escapando', Harry señaló con su varita a la rana toro que saltó esperanzada al otro lado de la mesa.
'Accio!' y la rana zumbó para atrás hacia su mano. Encantamientos era una de las mejores asignaturas para disfrutar de una conversación privada.
Había generalmente tanto movimiento y actividad que el peligro de ser escuchados era muy leve. Hoy, con el aula llena de ranas toro croando y los cuervos graznando y con el ruido pesado del aguacero de lluvia que formaba al chocar con las ventanas del

aula, la discusión susurrada de Harry, Ron y Hermione de como Umbridge por poco atrapó a Sirius pasó inadvertida.
Lo he estado sospechando desde que Filch te acusó de pedir Dungbombs, porque parecía una mentira estúpida' susurró Hermione 'Yo pienso, que una vez leída tu carta estaría bastante claro que tu no las pediste, tu no tendrías ningún problema, es como una mentira débil, ¿no? Pero luego pensé, ¿y si alguien lo que quería era una excusa para leer tu correo?. Entonces, la manera perfecta para que Umbridge pudiese hacerlo era: informa a Filch, le deja el trabajo sucio para quitarte la carta, y luego ella busca una manera de quitársela o algo para verla. No pienso que Filch se opondría, ¿Cuándo ha defendido los derechos de los estudiantes? Harry, ¡estas aplastando tu rana!.
Harry miró hacia abajo; era cierto que estaba aplastando su rana toro tan fuertemente que sus ojos iban a reventar; el la colocó de nuevo sobre su escritorio.
'Estaba muy, muy cerca de la llamada de anoche' dijo Hermione. 'Me pregunto si Umbridge sabia lo cerca que estaba. Silencio! '
La rana toro con la que ella practicaba su hechizo silenciador había golpeado en medio de un croar y la miró con reproche.
'Si ella hubiera pillado a hocicos..'
Harry terminó la frase por ella.
'El probablemente hubiera vuelto a Azkaban esta mañana', Harry agitó su varita sin concentrarse; su rana toro se infló como un globo verde y emitió un silbido agudo.
' Silencio! ' dijo Hermione rápidamente apuntando con su varita a la rana de Harry, que se desinfló silenciosamente delante de ellos. 'Bien, el no debería hacerlo de nuevo, eso es todo. Aunque no se como hacérselo saber. No podemos enviarle ninguna lechuza.'
Yo no creo que él se arriesgue de nuevo' -dijo Ron. 'Él no es estúpido, él sabe que ella casi lo atrapa. Silencio'.
El largo y feo cuervo en frente de él emitía un graznido de burla.
'Silencio, SILENCIO!'
El cuervo graznaba más fuerte.

‘Es la forma en que mueves tu varita’ -dijo Hermione, mirando críticamente a Ron’. Tu no tienes que ondularla, es más como un pinchazo penetrante’.
Los cuervos son más pesados que las ranas" -dijo Ron a través de los dientes apretados.
"Bien, intercambiemos" dijo Hermione, agarrando el cuervo de Ron y sustituyéndolo con su rana toro gorda. " Silencio!" El cuervo continuó abriendo y cerrando el pico, pero ningún sonido salió de el. Muy bien, Señorita Granger!’ -dijo la chirriante pequeña voz del Profesor Flitwick, haciendo que Harry, Ron y Hermione saltaran.’ Ahora dejeme verlo a usted hacerlo, Sr Weasley.’
‘Qué? Oh – oh, de acuerdo,’ -dijo Ron, muy nervioso. ‘Ehm – silencio!’ El pincho fue tan fuerte a la rana mugidora que le clavó un ojo: la rana dió un ensordecedor croazo y saltó fuera del pupitre.
No fue ninguna sorpresa para nadie que a Harry y Ron les dieran como tarea una practica adicional del hechizo silenciador, les permitieron quedarse dentro durante el recreo debido al aguacero de afuera.
encontraron asientos en un ruidoso y abarrotado salón del primer piso, en el que Peeves estaba flotando soñolosamente cerca de una araña, ocasionalmente reventando una bola con tinta sobre el tope de la cabeza de alguien.
Ellos apenas pudieron sentarse cuando Angelina vino luchando hacia ellos a través de los grupos de estudiantes chismosos.
- Yo tengo permiso- dijo. Para reformar el equipo de Quidditch!!
-Excelente! -dijeron Ron y Harry juntos.
- Sí- dijo Angelina sonriendo radiantemente. -Yo fuí con McGonagall y creo que ella quizás le haya suplicado a Dumbledore. De todas formas, Umbridge tiene que ceder, Ah! Así que los quiero abajo en el campo a las 7 en punto esta noche, ¿está bien??, tenemos que estar puntuales.
Ustedes se dan cuenta que sólo estamos a tres semanas de nuestro primer partido????'

Ella se apretó entre ellos, apenas esquivó una bolita de tinta de Peeves, quien golpeó a un chico de primer año que estaba al lado, y se desvaneció de su vista.
La sonrisa de Ron se le escapó ligeramente cuando miró hacia afuera de la ventana, que ahora estaba opaca con la fuerte lluvia.
Espero que esto se aclare. ¿Qué te pasa, Hermione???
Ella también estaba mirando fijamente a la ventana, pero no como si realmente la mirara. Sus ojos estaban desenfocados y tenía el entrecejo fruncido.
-Sólo pensando- dijo, todavía frunciendo el entrecejo a la lluvia que lavaba la ventana.
- sobre Siri.. -hocicos???- dijo Harry.
- No, no exactamente- dijo Hermione lentamente. Más bien... preguntándome... supongo que estaban haciendo lo correcto......creo... no es cierto???
Harry y Ron se miraron.
-Bueno, eso lo aclara- dijo Ron. Hubiera sido realmente molesto si tú no te hubieras explicado propiamente.
Hermione lo miró como si él hubiera pensado que ella se había dado cuenta que él estaba ahí.
-Sólo me estaba preguntando -dijo, con su voz más fuerte, si estaban haciendo lo correcto iniciando este grupo de defensa contra las artes obscuras.
- Qué? -dijeron Harry y Ron juntos.
- Hermione, si fue tu idea en primer lugar! -dijo Ron indignado.
- Lo sé -dijo Hermione, retorciéndose los dedos. Pero después de hablar con hocicos.....
- Pero él está de acuerdo con eso- dijo Harry.
- Sí- dijo Hermione, mirando fijamente a la ventana otra vez. Sí, eso es lo que me hizo pensar que no era una buena idea después de todo...
-Peeves flotó sobre ellos boca abajo, con su cerbatana lista; automáticamente, los tres alzaron sus mochilas para cubrir sus cabezas hasta que él pasara.

-Vamos a dejar esto claro- dijo Harry enojado, cuando pusieron sus mochilas de nuevo en el suelo, -Sirius está de acuerdo con nosotros, así que tu piensas que ya no lo deberíamos hacer???
Hermione se veía tensa y un poco miserable. Ahora mirando fijamente a sus manos, dijo:
- De verdad crees en su juicio???
- Si- dijo Harry. Él siempre nos ha dado grandes consejos!!!
Una pelotita de tinta los pasó zumbando, golpeando a Katie Bell justamente en la oreja.
Hermione observó a Katie saltar y comenzar a tirar cosas a Peeves; eso fue unos momentos antes.
Hermione habló de nuevo y sonaba como si ella estuviera escogiendo sus palabras cuidadosamente.
-¿Así que no crees que él se ha convertido.... en una clase de imprudente... desde que él se fugó en Grimmauld Place??. ¿No crees que él como que está viviendo a través de nosotros??
- Qué es lo que quieres decir???, viviendo a través de nosotros- Harry replicó.
- Quiero decir... bueno, yo creo que él amó la formación de las sociedades secretas de defensa justo bajo las narices de alguien del Ministerio... Yo creo que está un poco frustrado por lo poco que puede hacer en donde está... así que creo que él está muy entusiasta como para incitarnos....
Ron miró totalmente perplejo.
- Sirius está correcto –dijo Ron, estás sonando igual a mi madre.
Hermione se mordió un labio y no contestó. La campana sonó justo cuando Peeves se abalanzó contra Katie y vació una botella entera de tinta sobre su cabeza. El clima no mejoró a medida que el día pasó, así que a las 7 en punto esa tarde, cuando Harry y Ron fueron abajo al campo de quidditch para la practica, estaban empapados, sus pies se resbalaban y deslizaban en el empapado césped. El cielo era un profundo gris trueno y era un alivio el adelantarse al calor y luz de los vestidores, incluso cuando ellos sabían que el respiro sólo era temporal. Se encontraron a Fred y

George debatiendo si debían usar uno de sus Skiving Snackboxes para poder salir a volar.
-...Pero te apuesto que ella sabe lo que hemos hecho- Dijo Fred por la esquina de su boca. -Si sólo no le hubiera ofrecido venderle algunas de esas pastillas de vómito ayer.
- Podríamos probar la fiebre fudge- enmudeció George, - nadie lo ha visto todavía.
- Sirve???- inquirió Ron esperanzado, como la fuerte lluvia en el techo se intensificaba y un viento aullaba alrededor del edificio. - Bueno, sí- dijo Fred, tu temperatura subirá rápido.
- Pero también te dan esos forúnculos de pus masivos- dijo George, - y no hemos trabajado todavía en cómo deshacernos de ellas.
- No puedo ver ningún forúnculo -dijo Ron mirando fijamente a los gemelos.
- No, bueno, no podrías- dijo Fred de forma sombría, -ellos están en lugares que generalmente no se muestran al público.
- Pero hacen que sentarse en la escoba sea un dolor justo en el..
- Está bien, todos, escuchen- dijo Angelina en voz alta, emergiendo de la oficina del Capitán. -Sé que no es un clima ideal, pero hay una oportunidad de que podríamos jugar contra Slytherin en condiciones como esta, así que es una buena idea el trabajar afuera el como les vamos a hacer frente. Harry, ¿no le hiciste algo a tus lentes para evitar que la lluvia los empañara cuando jugamos contra Hufflepuff en esa tormenta??
-Hermione lo hizo- dijo Harry. Sacó su varita, golpeó sus lentes y dijo: "impervius".
- Creo que todos deberíamos probar eso -dijo Angelina.- Si pudiéramos mantener la lluvia lejos de nuestras caras realmente ayudaría a la visibilidad -todos juntos vamos -"Impervius"- OK vamos.
Todos ellos guardaron sus varitas de nuevo adentro de los bolsillos de sus túnicas, se pusieron sus escobas sobre el hombro y siguieron a Angelina fuera de los vestidores. Chapotearon a través del lodo profundo en la mitad del campo; la visibilidad

todavía era pobre incluso con el hechizo Impervius; la luz parpadeaba rápido y las cortinas de lluvia estaban arrasando los suelos.
Muy bien, al sonido del silbato -gritó Angelina.
Harry pateó fuera del suelo, salpicando lodo en todas las direcciones, y disparó hacia arriba, el viento lo empujaba un poco fuera de curso.
No tenía idea de como iba a ver la snitch con ese clima; había tenido suficiente dificultad para ver la bludger con la que estaban practicando; un minuto en la práctica casi lo derriba y tuvo que utilizar el "Sloth Grip Roll" para evitarlo. Desafortunadamente, Angelina no la vio. De hecho, no parecía ser capaz de ver nada; ninguno de ellos tenían idea de lo que los demás estaban haciendo. El viento estaba picoteando; incluso a distancia, Harry pudo escuchar los susurros, los pesados sonidos de los lluvia golpeando la superficie del lago.
Angelina los mantuvo allí por casi una hora antes de declararse vencida. Ella dejó a su empapado y enfadado equipo de vuelta a los vestidores, insistiendo que la práctica no había sido una pérdida de tiempo, sin ninguna verdadera convicción en su voz. Fred y George lucían particularmente enojados; ambos estaban caminando de un lado a otro y respingando a cada movimiento.
Harry los podía escuchar quejándose en voz alta mientras él se secaba el cabello con una toalla. -Creo que se han roto algunos de los mios -dijo Fred en una voz hueca.
" las mias no" -dijo Fred a través de los dientes apretados, están saltando como locos... mas grandes que cualquier cosa...."
"Ahh" -dijo Harry
Apretó la toalla a su cara y apretó los ojos con dolor. La cicatriz en la frente estaba quemando nuevamente mas dolorosa que en otros meses.
" ¿Que pasa?" -dijeron varias voces.
" Harry emergió detrás de la toalla; el vestidor estaba borroso, por que él no estaba usando los lentes; pero aun podía decir que las caras de todos estaban vueltas hacia él.

"Nada" -murmuró" -me piqué el ojo eso es todo..."
Pero le dió a Ron una mirada significativa y ambos se enfilaron para que el resto saliera, cobijados en las capas, bajaron los sombreros para cubrirse las orejas.
" ¿Que sucedió?" -dijo Ron, al momento en que Alicia desapareció a través de la puerta. -"¿Fue tu cicatriz?".
Harry asintió.
"Pero..." -mirando asustado, Ron anduvo a trancos a través de la ventana y miró fijamente hacia fuera en la lluvia.
"Él -¿él no puede estar cerca de nosotros ahora, puede?"
"No" murmuró Harry, undiendose en un banco y frotándose la frente. "Probablemente el está a kilómetros de aquí. Me duele porque.. el está...molesto...".
Harry no había querido decir eso en lo absoluto, y escuchó las palabras como si un extraño se las estuviera diciendo:
- Enseguida supe que eran verdad. Él no sabía como él lo sabía, pero lo sabía; Voldermort, donde fuera que estuviese, lo que fuera que estaba haciendo, estaba con una intensa ira.
-Lo viste -dijo Ron, luciendo asustado. - Tú...tuviste una visión, o algo así???
Harry se sentó muy quieto, mirando fijamente a sus pies, permitiendo que su mente y su memoria se relajaran en los resultados del dolor. En una confusión de formas, un bullicioso alarido de voces...
-Él quiere algo hecho, y no está sucediendo lo bastante rápido – dijo Harry.
Otra vez, se sorprendió de escuchar las palabras salir de su boca, y todavía estaba algo seguro de que eran verdad.
-Pero como sabes??- dijo Ron.
Harry sacudió su cabeza y cubrió sus ojos con sus manos, presionándolos con sus palmas. Pequeñas estrellas estallaron en ellos. Él sintió a Ron sentándose en el banco junto a él y sabía que Ron lo estaba mirando fijamente.

-Es de lo que fue la vez pasada?? -dijo Ron en una voz silenciosa. -Cuando tú cicatriz te dolió en la oficina de Umbridge???. Ya sabes quién estaba enojado???

Harry sacudió su cabeza.

-Entonces que era???

Harry estaba pensando para sí mismo. Había visto dentro de la cara de Umbridge... su cicatriz le había dolido... y había tenido ese raro sentimiento en su estómago... un extraño, saltarín sentimiento.. un sentimiento feliz... pero por supuesto, no había reconocido por que era, como se había sentido tan miserable últimamente...

La última vez fue por que él estaba complacido –dijo Harry. -Realmente complacido. Él pensó... que algo bueno iba a pasar. Y la noche anterior que regresamos a Hogwarts.... Él pensó al momento que su cicatriz le había dolido tanto cuando estaban en la habitación suya y de Ron en Grimmauld Place… porque él estaba furioso...

Miró alrededor de Ron, quien le miraba boquiabierto.

- Le podrías ganar a Trelawney, amigo- dijo con voz de admiración. "no estoy haciendo profecías", dijo Harry.

"¿no, sabes lo que estás haciendo?" –dijo Ron, sonando asustado e impresionado. "Harry, puedes leer la mente de Ya-Sabes-quien ..."

No -dijo Harry; sacudiendo la cabeza, "es más como... su humor, supongo. Consigo flashes de acuerdo al humor en que él está... Dumbledore dijo que sucedía algo como esto el año pasado... Él dijo que cuando Voldemort estaba cerca de mí, o cuando él sentía odio, podría decirse. Bien, siento cuando el está complacido también ... Hubo una pausa. El viento y la lluvia chocaron contra el edificio.

- Le tienes que decir a alguien- dijo Ron.

- Le dije a Sirius la última vez...

- Bueno, dile de esta vez!!

- No puedo, puedo??? -dijo Harry lúgubremente. Umbrigde está observando las lechuzas y los fuegos, recuerdan???

- Bueno, está bien, Dumbledore.
- Ya te dije que él ya lo sabe- dijo Harry cortamente, poniéndose de pie, quitando su capa del gancho y colocándola sobre él. No hay motivo para decirle de nuevo.
Ron agarró su propia capa, observando a Harry confiadamente.
- Dumbledore quiere saberlo- dijo Ron
Harry se encogió de hombros.
- Vamos... tenemos encantamientos silenciadores que practicar....
Se apuraron a través de la tierra oscura, resbalando y tropezando por el césped barroso sin hablar. Harry estaba pensando mucho. ¿Qué era lo que Voldemort quería que no estaba sucediendo lo bastante rápido?.
"...tiene otros planes...planes que puede poner en marcha muy silenciosamente...equipo que solo puede conseguir con cautela... como un arma. Algo que no tenía la última vez."
Harry no había pensado en esas palabras por semanas; había estado demasiado absorbido por lo que sucedía en Hogwarts, demasiado ocupado pensando en las peleas con Umbridge, la injusticia de la interferencia del Ministerio... pero ahora habían vuelto a él y lo habían hecho pensar... El enojo de Voldemort tendría sentido si no se hubiera acercado más a poner sus manos sobre el arma, fuera lo que fuera. ¿Se lo había fustrado La Orden, evitando que la consiguiera?, ¿Dónde estaba guardada?, ¿Quién la tenía ahora?.
'MimBulus mimbletonia' -dijo la voz de Ron y Harry volvió a su juicio sólo en el tiempo para pasar por el agujero del retrato hacia la sala común.
Parecía que Hermione se había ido a la cama temprano, dejando a crookshanks enrollado en una silla cercana a una variedad de nudosos sombreros de elfos calentándose en una mesa por el fuego.
Harry se sintió muy agradecido de que ella no estuviera alrededor, porque no quería hablar sobre el dolor de su cicatriz y también insistirle en ir con Dumbledore. Ron mantuvo desconcertado su ansiosa mirada, pero Harry sacó su libro de

Hechizos y se sentó a terminar su ensayo, a pesar de todo, el sólo pretendía concentrarse y cuando Ron dijo que también se iba a ir a la cama, el tuvo que escribir más duramente que antes. Aunque fingía estar concentrado para la hora que Ron dijo que se iba a la cama , él apenas había escrito cualquier cosa, la media noche llegó y se fué mientras Harry seguía leyendo y releyendo un pasaje sobre los usos y aplicaciones de la scorbuto-hierba, lovage y Sneezewort y sin entender una sola palabra. Estas plantas son muy eficaces en la inflamación de cerebro, y por lo tanto se utilizan mucho para confundir, quebrantar y borrar las mentes. Donde los magos están deseosos de producir atrevidas y calientes cabezas (no entiendo).
-Hermione había dicho que Sirius era imprudente al venir, estando encerrado en Grimmauld place. Esas plantas era las más eficaces parar inflamar el cerebro y por lo tanto se utilizaban mucho.......Pensaría el diario “el profeta” que su cerebro estaba inflamado si descubrían que él sabia lo que Voldemort sentía.....Por lo tanto se utiliza mucho para confundir y quebrantar las mentes. Las palabras se confundían, todas duramente, ¿por qué sabia lo que Voldemort sentía?, ¡cuál era esa conexión extraña entre ellos?, ¿por qué Dumbledore nunca había podido explicárselo satisfactoriamente?...En las que el mago está deseoso...Como le gustaría dormir a Harry........ De producir cabezas calientes..... Estaba caliente y confortable en sus sillón detrás del fuego, con la lluvia todavía chocándo pesadamente en las ventanas, crookshansk que ronroneaba y el chisporrotear de las llamas. El libro se deslizó del apretón flojo de Harry, y aterrizó con un ruido sordo embotado cerca de la chimenea. Su cabeza se ladeo. Él estaba caminando una vez más en un largo pasillo sin ventanas, sus pasos avanzaban en silencio, vislumbró una puerta al final del largo pasillo, su corazón golpeteaba en el pecho con exitacción...... si el sólo pudiera abrirla..... y entrar más allá... él estiró su mano, sus dedos estaban a centímetros de ella.... -Harry Potter señor. Comenzó a despertar, todas la velas de la sala común se habían extinguido. Pero había

algo que se movía cerca...muy cerca -¿quién está ahí? -Dijo Harry enderezándose en su silla. El fuego estaba casi acabado y el cuarto muy oscuro.
-Dobby tiene su lechuza señor -Dijo una voz chillona.
-¿Dobby? -Dijo Harry con voz gruesa, mirando con fijeza a través de la oscuridad hacia la fuente de la voz.
Dobby el elfo domestico estaba parado a un lado de la mesa en la cual Hermione tenia la mitad izquierda con una docena de sombreros tejidos, sus largas orejas estaban acentuadas ahora con lo que parecían todos los sombreros que Hermione había hecho, los usaba uno encima del otro de modo que su cabeza parecía estar alargada dos o tres pies más. Y en la que Hedwig estaba sentada serenamente y obviamente curada.
Dobby se ofreció voluntariamente para devolver la lechuza de Harry Potter -dijo el elfo chillando con una mirada de creciente adoración en su cara.
La profesora Grubbly-Plank dice ahora es todo bien señor. El se hundió en una profunda reverencia, tanto que su lápiz como nariz cepillaron su raída apariencia a la alfombra y Hedwig ululó de forma indignante y alborotadora en la brazo de la silla de Harry.
¡Grasias, Dobby!' -dijo Harry, flotando ligeramente la cabeza de Hedwig y parpadeando difícilmente, tratando de librarse por si mismo de la imagen de la puerta en su sueño... había sido muy real. Al examinar a Dobby más atentamente, noto que el elfo estaba usando varias bufandas e innumerables calcetines, haciendo que sus pies se vieran mucho más grande que su cuerpo.
¿Has estado tomando toda la ropa que Hermione ?' –dijo Harry.
'Oh, no, señor.' -dijo Dobby felizmente. 'Dobby ha estado tomando algunas para Winky también, señor.'
'Sí, ¿cómo está Winky?' -preguntó Harry.
Los oídos de Dobby se inclinaron un poco.
'Winky sigue tomando mucho, señor.' -dijo tristemente con sus enormes ojos verdes, largos como pelotas de tenis abatidos. 'Sigue sin preocuparse por la ropa, Harry Potter. Ni tampoco los otros elfos domésticos. Ninguno de ellos limpiará la Torre

Gryffindor nunca más, no con los gorros y las medias escondidos por todas partes, les parece insultante, señor. Dobby hace todo por sí solo, señor, pero a Dobby no le importa, señor, porque siempre espera encontrarse con Harry Potter y esta noche, señor, ¡se ha cumplido su deseo!. Dobby hizo una gran reverencia otra vez. 'Pero Harry Potter no parece contento.' Dobby continuó enderézandose otra vez y mirando tímidamente a Harry. 'Dobby lo escuchó murmurando mientras dormía. ¿Estaba Harry Potter teniendo pesadillas?'

'No realmente malas' -dijo Harry bostezando y fregándose los ojos. 'He tenido peores'.
El elfo contempló a Harry con sus vastos y esféricos ojos. Luego dijo muy serio inclinando sus orejas, 'Dobby desearía poder ayudar a Harry Potter, porque Harry Potter lo liberó y ahora es mucho, mucho más feliz.'
Harry sonrió.
'No me puedes ayudar, pero gracias por el ofrecimiento.'
Se inclinó y tomó su libro de Pociones. Tendría que intentar terminar su ensayo mañana. Cerró el libro y cuando lo hizo la luz del fuego iluminó las delgadas cicatrices blancas de la parte de atrás de su mano - el resultado de sus detenciones con Umbridge.
'Espera un momento - hay algo que puedes hacer por mí, Dobby,' -dijo Harry lentamente.
El elfo miró alrededor sonriendo.
'¡Dígame, Harry Potter, señor!'
'Necesito encontrar un lugar donde veintiocho personas puedan practicar Defensa Contra las Artes Oscuras sin ser descubiertas por ningún profesor. Especialmente,' Harry apretó sus manos contra el libro, así las cicatrices brillaban blanco perla, 'la Profesora Umbridge'.
Esperaba que la sonrisa del elfo desapareciera, que sus oídos cayeran; esperaba que dijera que era imposible o si no, que trataría de encontrar algún lugar, pero sus pronósticos no estuvieron bien. Lo que no había esperado era que Dobby diera

un pequeño salto, meneara las orejas alegremente y aplaudiera con sus manos.
'¡Dobby conoce el lugar perfecto!' -dijo alegremente. 'Dobby oyó sobre él de los otros elfos domésticos cuando vino a Hogwarts, señor.' ¡Nosotros la conocemos como el Cuarto que Va y Viene, señor, o si no la Habitación de Requerimiento!'
'¿Por qué?' -dijo Harry curiosamente.
'Porque es una habitación que una persona sólo puede entrar,' -dijo Dobby seriamente, 'cuando realmente la necesita. A veces está ahí, a veces no, pero cuando aparece, siempre está equipada para las necesidades de quién la busca. Dobby la ha usado, señor,' -dijo el elfo, bajando la voz y pareciendo culpable, 'cuando Winky ha estado muy borracha; se ha encerrado en la Habitación de Requerimiento y ha encontrado antídotos para la Cerveza de Manteca ahí, y una linda cama de tamaño de elfo para que estuviera cómoda mientras dormía, señor... y Dobby sabe que el Sr. Filch ha encontrado materiales de limpieza extra cuando se ha quedado corto, señor, y-'
'Y si realmente necesitaras un baño,' dijo Harry, repentinamente recordando algo que Dumbledore había dicho en el baile la navidad pasada, '¿se llenaría de orinales?'
'Dobby así lo espera, señor,' dijo Dobby, asintiendo seriamente. 'Es una habitación muy sorprendente, señor.'
'¿Cuánta gente sabe sobre ella?' -dijo Harry, sentándose más derecho en su silla.
'Muy poca, señor. La mayor parte de las personas se tropieza con ella cuando la necesita, señor, pero seguido nunca más la encuentran, porque no saben que está siempre ahí esperando a ser llamada a servir, señor.'
'Suena brillante,' -dijo Harry con su corazón corriendo. 'Suena perfecto, Dobby. ¿Cuándo podrás mostrarme dónde está?'
'En cualquier momento, Harry Potter, señor,' dijo Dobby, viéndose encantado por el entusiasmo de Harry. '¡Podríamos ir ahora, si usted quisiera!'

Por un momento harry estuvo tentado a ir con Dobby. Estaba a medio camino fuera de su asiento, intentando apurarse en escaleras arriba con su capa invisible cuando, no por primera vez, una voz muy parecida a la de Hermione le susurró en el oído: imprudente. Eso fue, después de todo, era muy tarde, el estaba exausto, y tenía que acabar el ensayo de Snape.
'No esta noche Dobby', -dijo Harry pesadamente, volviendo a dejarse caer en su silla. Esto es muy importante.... No deseo soplarlo, esto necesitará una adecuada planificación. Escucha, ¿Puedes sólo decirme donde está exactamente este Cuarto de los requerimiento, y como entrar en el?.
Sus túnicas ondeaban y se arremolinaban alrededor de ellos, mientras eran salpicados de vegetales inundados, en la clase doble de Herbologia, dónnde apenas si podían escuchar lo que decía la profesora Sprout a través del martilleo de gotas de agua, y los granizos en la azotea del invernadero, en la tarde la lección de cuidado de criaturas mágicas, había pospuesto, debido a la tormenta a un aula libre en el gran salón, para su intenso alivio. Angelina había buscado al equipo a la hora del almuerzo, para decirles que la practica de quiditch se cancelaba.
Bien, dijo Harry reservado, porque hemos encontrado un lugar para nuestra primera reunión de defensa esta noche, a las ocho, -en el séptimo piso, frente al cuadro de Barnabas, el loco aporreado por trolls, puedes avisar a Alicia y Katie? Ella lo miraba desde detrás, un poco sorprendida, pero prometió decirles a los otros, Harry hambriento continuó con sus salchichas y su puré cuando el volvió la vista para tomar un trago de jugo de calabaza el se dió cuenta que Hermione lo miraba.
-Que? -Dijo ásperamente.
-Bueno, es solo que los planes de Dobby no siempre son seguros, no recuerdas cuando el te hizo perder todos los huesos del brazo?, ¿ese cuarto no será sólo alguna mala idea de Dobby?
Dumbledore sabe de el también , me lo mencionó la pasada navidad, la expresión de Hermione se aclaró, -Dumbledore te habló de él? -Solo de pasada, -dijo Harry encogiéndose,

-Bueno, entonces todo está bien, dijo Hermione enérgicamente y no levantó ninguna otra objeción.
Ellos junto con Ron pasaron la mayor parte del día buscando a la gente que había puesto sus nombres en la lista en la cabeza de cerdo, para decirles dónde se reunirían esa tarde, algo que indispuso a Harry fue que Ginny se ofreció para encontrar a Cho y a su amiga primero, sin embargo, para cuando terminó la cena él se enteró que las noticias habían pasado a cada una de las veinticinco personas que se habían dado una vuelta por la cabeza de cerdo.
Un poco después de las siete y media, Ron Hermione y Harry salieron de la sala común , Harry agarraba un cierto pedazo de viejo pergamino en la mano, los de quinto año tenían permitido circular por los pasillo hasta las nueve, pero ellos tres se cuidaron de mirar alrededor nerviosos, mientras continuaban su camino hacia el séptimo piso.
Sostenlo, -Harry advertidó, revelando el pedazo de pergamino en lo alto del ultimo escalón, y golpeándolo ligeramente con su varita dijo" -juro solemnemente que mis intenciones no son buenas" -Un mapa de Hogwarts apareció en la superficie en blanco del pergamino. Los puntos móviles negros minúsculos, etiquetados con nombres, demostraron dónde estaba alguna gente.
' Filch está en el segundo piso, ' -dijo Harry, sosteniendo el mapa cerca de sus ojos, ' y la señora Norris está en el cuarto.' ' ¿Y Umbridge?' -dijo Hermione ansiosamente. ' en su oficina, ' -dijo Harry, señalando. ' –esta bien, vamos. Se apresuraron a lo largo del pasillo al lugar que Dobby habían descrito a Harry, un estiramiento de la pared en blanco enfrente de una tapicería enorme que representaba Barnabas en la absurda y tonta idea de entrenar a los trolls para el ballet clásico.
Está bien -dijo Harry reservado, mientras que un troll apolillado se detuvo brevemente en su aporrear implacable del profesor supuesto del ballet clásico para mirarlos. –Dobby dijo que pasáramos tres veces por este lugar concentrándonos en lo que necesitamos. Así lo hicieron dando vueltas un poco más allá del

cuadro en blanco de la pared, después un poco más allá en el hombre vaso, Ron entornaba sus ojos con concentración, y Hermione murmuraba aun en voz más baja que su respiración, los puños de Harry estaba apretados, mientras miraba fijamente al frente, necesitamos un lugar para aprender a pelear, pensó, solo necesitamos un lugar en el cual practicar , algún lugar donde no puedan encontrarnos...
-Harry, -dijo Hermione agudamente, cuando rodearon por tercera vez, más allá de su caminata había una alta puerta muy pulida, que había aparecido en la pared.
-Ron la miraba fijamente pareciendo cuidadoso.-Harry fue hacia ella, y alcanzó la manija de cobre amarilla, tiró un poco abriéndola y entró a un espacioso cuarto con antorchas encendidas como las que alumbraban y occilaban en las mazmorras ocho pisos abajo.
Las paredes estaban llenas con estantes de madera para libros, y en vez de sillas había amortiguadores de seda grandes en el piso. Un estante en el extremo más alejado del cuarto contenía una variada gama de instrumentos como chivatoscopios, sensores de ocultismo, y un cristal grande agrietado que era un reflector de enemigos y que Harry estaba seguro había estado colgado el año anterior en la oficina del falso Moody. Esto será muy útil cuando practiquemos el encantamiento aturdidor, -dijo Ron entusiasmado, pateando uno de los amortiguadores con su pie. Y sólo mira estos libros, -dijo Hermione exitada. Pasando un dedo a lo largo de los lomos de cuero de los tomos –limita- un compendio de las maldiciones del campo común y de sus contra reacciones, Las Artes Oscuras fuera de uso, hechizos defensivos, uno mismo, wow. Ella miraba alrededor de Harry, y su cara brillaba intensamente, y él vió que la presencia de centenares de libros finalmente había convencido a Hermione de que lo qué hacía era correcto. ' Harry, esto es maravilloso, aquí está todo lo que necesitamos ' Y sin dificultad adicional -ella tomó Jinxes para el Jinxed de el estante, se hundió al amortiguador más cercano y comenzó a leer.

Hubo un golpeteo tranquilo en la puerta. Harry miraba alrededor. Ginny , Neville, lavander, Parvati y Dean habían llegado. Waow -dijo Dean, mirando fijamente alrededor, impresionado.-¿qué es este lugar?. Harry comenzó a explicar, pero antes de que él hubiera acabado, más gente había llegado y tuvo que comenzar de nuevo. Para el momento en que llegaron los veintiocho, cada amortiguador estaba ocupado. Harry se movió hacia la puerta y dio vuelta a la llave que resaltaba de la cerradura; tosió de una manera suficientemente ruidosa y todos guardaron silencio, mirándolo. Hermione marcó cuidadosamente su página de Jinxes para el Jinxed y colocó el libro a un lado.
Bien, -dijo Harry, levemente nervioso. Éste es el lugar que hemos encontrado para las sesiones de práctica, y ustedes - er - obviamente lo han encontrado aceptable.
Es fantástico -dijo Cho y varias personas murmuraron de a cuerdo.
Es extraño, -dijo Fred, frunciendo el ceño – nos ocultamos una vez de Filch aquí adentro, ¿lo recuerdas George?. Pero entonces era sólo un armario de escobas.
Hey, Harry ¿qué son esas cosas? -preguntó Dean indicando la parte posterior del cuarto, señalando el chivatoscopio y el reflector de enemigos. Son detectores de enemigos -dijo Harry, caminando entre los amortiguadores para alcanzarlos. Básicamente todos ellos muestran cuando hay magos tenebrosos o enemigos alrededor, pero no deben confiar demasiado en ellos, pueden ser engañados -dijo mirando un momento al cristal agrietado, en donde se podían observar las figuras borrosas moviéndose dentro de él, aunque ninguna era reconocible dándole vuelta.
-Bueno, he estado pensando en la clase de cosas que nos conviene hacer primero, y –er-
noto una mano levantada. –Que Hermione? – pienso que primeramente debemos elegir un líder -dijo Hermione. –Que Harry sea el líder -dijo Cho inmediatamente mirando a Hermione

enojada. El estomago de Harry dio un vuelco, y lo hizo dar un salto como si hubieran tirado de él.
-Sí, solamente pienso que debemos votar correctamente -dijo Hermione imperturbable; lo hacer formal y le da autoridad. –¿Todos y cada uno piensa que Harry debería ser nuestro líder?. Todos levantaron la mano, incluso Zacarias Smith, aunque solo la medio levantó. –er- bien gracias, dijo Harry, que podía sentir como su cara estaba encendida. Y.... –Que Hermione? – Yo también creo que debemos tener un nombre, ' er - derecho, gracias, ' dijo Harry, que podría sentir el quemarse de la cara. -y dijo brillantemente, con su mano todavía en el aire. - promovería una sensación espíritu de equipo y unidad, no lo crees? , podemos ser la liga de Anti-Umbridge?' -dijo Angelina esperanzadamente. ' o el ministerio de magia es un grupo de retrasados? -Sugirió Fred -pensaba, ' dijo Hermione, frunciendo el ceño a Fred, - más bien en un nombre que no dijera a cada uno lo que somos, que podemos nombrar con seguridad fuera de las reuniones.- La Asociación De Defensa?' -dijo Cho –El ED para acortar, así que ¿nadie sabría de lo que estamos hablando?' -sí, el ED es bueno, ' dijo Ginny. Vamos a hacerlo, solamente que será el nombre corto para el ejército de Dumbledores, porque ése es el peor miedo del ministerio, no es así?. Hubo mucho murmullo de risas y elogios para eso, -Todos están a favor de ED, -Dijo Hermione en voz alta, arrodillándose encima de su amortiguador para contar. arrodillándose para arriba en su amortiguador para contar. Eso es una mayoría, bien moción aprobada.
Ella fijó el pedazo de pergamino con todas sus firmas en él encendido a la pared y escribió a través de la tapa en letras grandes: -Correcto dijo Harry, cuando ella se había sentado otra vez, -vamos a practicar entonces, pensado que la primera cosa que debemos hacer es el encantamiento de desarme. Se que es muy básico, pero he encontrado que es realmente útil. Oh, por favor -dijo Zacharias Smith, rodando sus ojos y doblando sus brazos.

-no creo que el Expelliarmus vaya exactamente a ayudarnos contra Ustedes-Saben-Quien, ustedes si?
–Lo utilicé contra él -dijo Harry reservado. Salvó mi vida en junio.' Smith abrió la boca estúpidamente. El resto del cuarto era muy callado. Pero si tu piensa que está debajo de tu nivel, puedes irte, -dijo Harry. Smith no se movió. Ni ningún otro. Bien -dijo Harry, con boca levemente más seca de lo normal con todas esas miradas en él. Contémonos y dividámonos en pares y practiquemos. Se sentía fuera de lugar al dar instrucciones, pero no tanto como al ver que las seguían, todos movieron sus pies inmediatamente y se dividieron, previsiblemente Neville fue dejado aparte, -tu puedes practicar con migo le dijo Harry, bien, entonces a la cuanta de tres... una, dos, tres y el cuarto repentinamente se llenó de gritos de Expelliarmus, las varitas volaron en todas direcciones, encima de los libros, o de golpe en los estantes, Harry era demasiado rápido para Neville , que su varita voló fuera de su mano, golpeó el techo lanzando chispas y aterrizó con un estruendo confuso encima de un estante, del cual Harry la recuperó con el encanto convocador.. Echando un vistazo alrededor, él pensó que había tenido razón en sugerir la practica de los fundamentos primero; había muchos desarmes mal hechos que se encendían; mucha gente no tenía éxito del todo en desarmar a sus opositores , si no simplemente los hacían saltar para atrás algunos pasos o hacer una mueca de dolor como un encanto ventosco débil sobre ellos. ' Expelliarmus -dijo Neville , y cogiendo por sorpresa a Harry, hizo volar la varita fuera de su mano. ' LA HICE! -Dijo Neville orgulloso, . ' nunca lo había hecho antes - LO HICE!' - Muy bien dijo Harry encogiéndose, decidido a no apuntar que en un duelo el verdadero opositor Nevilles era poco probable que fijamente en la dirección opuesta con su varita sostenida libremente en su lado- escucha, Neville, puedes tomar practicas unos minutos por turnos con Ron y Hermione, mientras miró alrededor un poco y me doy cuenta de cómo lo esta haciendo el resto. Harry se movió silenciosamente en el centro del salón, algo muy raro sucedía con

Zacharias Smith. Cada vez que abría la boca para desarmar Anthony Goldstein, su propia varita volaba de su mano, con todo y que Anthony no parecía hacer un sonido. Harry no tuvo que mirar lejos para solucionar el misterio: Fred y George estaban a varios pies de Smith tomaban turnos para apuntarle sus varitas desde atrás –Lo siento Harry -dijo George precipitadamente , cuando Harry encontró sus ojos - no pude resistirlo..-
Harry caminó alrededor de los otros pares, intentando corregir a los que hacían mal el encantamiento. Ginny estaba en una esquina con Michael; ella lo hacía muy bien, mientras que Michael era muy malo o poco dispuesto al jinx. Ernie Macmillan hacia florituras con su varita innecesariamente, dando a su compañero tiempo de tomarlo con la guardia baja.; los hermanos de Creevey eran entusiastas pero erráticos y principalmente responsables de todos los libros que saltaban de los estantes alrededor de ellos; Luna Lovegood era semejantemente desigual, de vez en cuando enviaba la varita de justin fin -Fletchley's que giraba en su mano, en otras veces que hacían simplemente que su pelo se parara en extremo. 'está bien alto. Alto -gritó Harry. Alto, alto.
Necesito silbar, pensó y fue inmediatamente a montarse encima de la fila más cercana de libros. Él se levantó y silbó difícilmente. Todos y cada uno bajó sus varitas. No esta tan mal -dijo Harry, ' pero este sitio es definitivamente para mejorar ' Zacharias Smith lo miró furioso hagámoslo otra vez.' Y el se movió alrededor del cuarto otra vez, parando aquí y allí hacer sugerencias. Lentamente, el funcionamiento general mejoraba. Evitó ir cerca de Cho y de su amiga por un rato, pero después de caminar dos veces alrededor de los otros pares en el cuarto sentía que no podría evitarlas mucho más . - Oh, no dijo Cho exasperada cuando él se acercaba Expelliarmious!. Es decir Expellimellius't't oh, lo lamento , Marietta!' La manga de su amiga de cabello rizado , había prendido fuego; Marietta la extinguió con su propia varita y miró fijamente a Harry como si fuera su culpa. –Me pusiste nerviosa, yo lo estaba haciendo todo bien, antes de

ahora, -le dijo Cho a Harry penosamente. -Eso fue bastante bueno –Harry mintió. Pero cuando ella levantó las cejas el dijo –Esta bien, fue terrible, pero creo que puedes hacerlo mejor..... iré a mirar por allá, ella rió, su amiga Marieta los miraba algo enojada y dio vuelta y se alejó.

-No le hagas caso, murmuró Cho, ella realmente no desea estar aquí, , pero hice que viniera con migo, sus padres le han prohibido hacer cualquier cosa que pueda molestar a Umbrigde , verás, su madre trabaja para el ministerio.' ' –¿que hay sobre tus padres? -preguntó Harry. -Bueno, me han prohibido seguir el camino incorrecto también -dijo cho, dibujándosele una sonrisa de orgullo, pero si ellos piensan que no voy a luchar con tu-sabes-quien- después de lo que le sucedió a Cedric, ella se interrumpió, pareciendo algo confundida, y un silencio torpe bajó entre ellos; La varita de Terry paso zumbando en el oído de Harry, y golpeo a Alicia Spinnet en la nariz -bueno, mi papá apoya cualquier acción del contra-Ministerio! -dijo Luna Lovegood orgullosa justo detrás de Harry; ella había estado escuchando evidentemente su conversación mientras que Justin FINCH Fletchley trataba de desatorarse él mismo la túnica que había volado sobre su cabeza, -El siempre dice que creería cualquier cosa de Fudge, yo pienso en el numero de globins que el ha asesinado, y '! Y por supuesto él utiliza el departamento de misterios para desarrollar los venenos más terribles, que él da secretamente a cualquiera que discrepa con él. Y entonces el hace un Umgubular Slashkilter -no preguntes, murmuró Harry a Cho cuando ella abrió la boca, pareciendo desconcertada. Ella rió nerviosamente. ' hey, Harry, -Hermione llamó del otro extremo del cuarto,-¿puedes mirar la hora?. Él miraba su reloj y se sorprendió al ver que ya eran diez para las nueve, lo que significaba que necesitaban volver a sus salas comunes inmediatamente o arriesgarse a ser descubiertos y castigados por Filch por estar fuera de los límites. Él volvió a silbar; todos los gritos de Expelliarmus pararon de golpe y los últimos pares de varitas cayeron pesadamente al suelo.

-Bueno, esto estuvo bastante bien -Dijo Harry, pero hemos terminado. Pero aquí podemos mejorarlo. –El mismo lugar y a la misma hora la próxima semana, -más pronto! -dijo Dean Thomas con impaciencia y mucha gente cabeceó en el acuerdo. Angelina, sin embargo, dijo rápidamente –el torneo de Quidditch esta por comenzar, nosotros necesitamos prácticas del equipo también!' ' –digamos el miércoles próximo, -después, dijo Harry. Podemos entonces decidir sobre reuniones adicionales. Vamos, será mejor que nos demos prisa. Él sacó el mapa del Merodeador otra vez y lo comprobó cuidadosamente para saber si había algún profesor en el séptimo piso. Vio que todos estaban en el tercero y cuarto, mirando los puntos minúsculos ansiosamente para que volvieran con seguridad a sus dormitorios: los Hufflepuffs al pasillo del sótano que también conducía a las cocinas; los Ravenclaws a una torre en el lado del oeste del castillo, y los Gryffindors a lo largo del pasillo, al retrato de la señora gorda. –Esto estuvo realmente, realmente muy bien Harry -dijo Hermione cuando finalmente estaba sola con Harry y Ron. Sí, lo fue -dijo Ron entusiasmado , cuando se escurrieron dentro de la puerta y vieron cerrarse nuevamente la pared detrás de ellos. –Me viste desarmar a Hermione Harry. -Sólo una vez dijo Hermione, molesta. Yo lo conseguí más veces de las que tu a mí, no lo hice solamente una vez, lo hice por lo menos tres veces. -Bueno, si estás contando cuando disparaste sobre tus propios pies y golpeaste la varita fuera de mi mano. Siguieron discutiendo de vuelta en la sala común , pero Harry no los escuchaba, el tenia un ojo en el mapa del merodeador, pero también seguía pensando en lo que Cho le había dicho. Que él la ponía nerviosa

Capítulo 19
El León y la Serpiente.

Harry sentía como si estaría llevando un tipo de talismán dentro de su pecho las siguientes dos semanas, un secreto satisfactorio

que lo apoyaba a través de las clases de la Profesora Umbridge y hasta le hacía posible sonreir débilmente cuando la miraba a sus horribles ojos saltones. Él y el ED se estaban resistiendo a ella delante de su propia nariz, haciendo la cosa que ella y el Ministerio más temían, y cada vez que se suponía que él debería estar leyendo el libro de Wilbert Slinkhard durantes sus clases pensaba en recuerdos satisfactorios de sus más recientes encuentros, recordando como Neville había desarmado exitosamente a Hermione, como Colin Creevey había aprendido el Impediment Jinx después del duro esfuerzo de tres reuniones, como Parvati Patil había hecho un tan buen Encantamiento Reductor que había reducido la mesa que tenía todos los chivatoscopios a polvo.

Estaba encontrando casi imposible arreglar una noche regular de la semana para las reuniones del ED, porque tenían que acomodar tres separados las prácticas del equipo de Quidditch que eran cambiadas de horario seguido por el mal tiempo; pero

a Harry no le molestaba esto; sentía que era mejor matener el horario de sus reuniones impredecible. Si alguien los estuviera observando, sería difícil hacer un patrón.

Hermione pronto desarrolló un método muy inteligente de comunicar la hora y el día de la próxima reunión a todos los miembros en caso de que necesitaran cambiarlo, porque se vería sospechoso que si gente de diferentes Casas eran vistos cruzando el Gran Hall para hablarse demasiado seguido. Ella le dio a cada miembro del DA un Galeon falso (Ron se excitó mucho cuando vio por primera vez el tacho y estaba convencido de que ella realmente estaba dando oro).

'¿Ven los números alrededor del borde de las monedas?' dijo Hermione, sosteniendo una para que la examinen al final de su cuarta reunión. La moneda brillaba gorda y amarilla a la luz de las antorchas. 'En los Galeones verdadero sólo es un número de serie que se refiere al duende que hizo la moneda. En estas monedas falsas, sin embargo, los números cambiarán para reflejar la hora y la fecha de la próxima reunión. La moneda se

calentará cuando la fecha cambie, así que si las llevan en el bolsillo podrán sentirlas. Tomamos una cada uno, y cuando Harry ponga la fecha de la próxima reunión cambiará los números de su moneda, y como yo puse un Protean Charm en ellas, todas cambiarán para imitar la suya.
Un silencio en blanco recibió las palabras de Hermione. Miró alrededor a todas las caras vueltas hacia ella, bastante deconcertada.
'Bueno - pensé que era una buena idea,' dijo ella indecisa, 'quiero decir, hasta si Umbridge nos pide que demos vuelta nuestros bolsillos, no hay nada sospechoso sobre llevar un Galeon, ¿no? Pero... bueno, si no las quieren usar-'
'¿Puedes hacer un Protean Charm?' dijo Terry Boot
'Sí,' dijo Hermione.
'Pero es... pero es un estándar NEWT, eso es,' dijo él débilmente.
'Oh,' dijo Hermione, tratando de verse modesta. 'Oh...bueno...sí, supongo que lo es.'
'¿Cómo que no estás en Ravenclaw?' reclamó él, mirando a Hermione con algo cercano al asombro. '¿Con un cerebro como el tuyo?
'Bueno, el Sombrero Seleccionador consideró seriamente ponerme en Ravenclaw durante mi Selección,' dijó Hermione brillantemente, 'pero se decidió por Gryffindor al final. Entonces, ¿eso significa que usaremos los Galeones?'
Hubo un murmullo de asentimiento y todos se adelentaron para agarrar uno del tacho. Harry miró de reojo a Hermione.
'¿Sabes a qué me recuerda?'
'No, ¿a qué?'
'A las cicatrices de los Mortífagos. Voldemort toca una de ellas, y todas las cicatrices queman, y ellos saben que deben encontrarse con él.'
'Bueno...sí,' dijo Hermione silenciosamente, 'de ahí saqué la idea... pero te darás cuenta que decidí grabar la fecha en pedacitos de metal en vez de en la piel de nuestros miembros.'

'Sí...prefiero tu método,' dijo Harry, sonriendo, mientras deslizaba su GAlleon en su bolsillo. 'Supongo que el único peligro con estas es que las podríamos gastar accidentalmente.'
'Gran posibilidad,' dijo Ron, quien estaba examinando su propio Galleon falso con un aire un poco triste, 'No tengo ningún Galleon verdadero para confundir.'
Como el primer partido de Quidditch de la temporada, Gryffindor contra Slytherin, se acercaba, sus reuniones del ED fueron puestas en espera porque Angelina insistía en prácticas casi diarias. El hecho de que la copa de Quidditch no se había celebrado por tanto tiempo añadía considerablemente al interés por el próximo partido; los Ravencalaws y HufflePuffs estaban tomando un vivo interés en el resultado, porque ellos, por supuesto, estarían jugando contra ambos equipos a lo largo del año; y los Cabeza de Casa de los equipos que competían, aunque intentaban disfrazarlo bajo una decente pretensión de espíritu deportivo, estaban determinado a ver a su lado victorioso. Harry sabía cuanto la Profesora McGonagall le preocupaba vencer a Slytherin cuando se abstenía de darles tarea la semana del partido.
- Creo que ya has tenido suficiente para estarte apuntando en este momento- dijó ella arrogante. Nadie podía creer en sus oídos hasta que ella miró directamente a Harry y Ron y dijó lúgubremente, -Me he acostumbrado a ver la copa de Quidditch en mi estudio, chicos, y de verdad no quiero tener que darsela al Profesor Snape, para que use el tiempo extra para practicar, no lo crees??
Snape no era un partidario menos obvio; había apartado el campo de Quidditch para la práctica de Slytherin tan seguido que los Gryffindors habían tenido dificultad para ponerse a jugar. También se había hecho el tonto a los tantos reportes de las agreciones de Slytherin para embrujar a los jugadores de Gryffindor en los corredores.
Cuando Alicia Spinnet regresó a la enfermería con su cejas creciendo tan gruesas y rápido que obstruian su visión y su boca, Snape insisitió que ella debió de tratar de hacer un encantamiento

de engruesamiento de cabello ella misma y se rehusó a escuchar a los 14 testigos que habían visto al Guardián de Slytherin, Miles Bletchley, le había hechado mala suerte cuando ella trabajaba en la biblioteca.

Harry se sentía optimista respecto a las oportunidades de Gryffindor; ellos habían, después de todo, nunca perdido ante el equipo de Malfoy. Admitiéndolo, Ron todavía no estaba representando el Standard de Wood, pero había trabajado extremadamente dura para mejorar. Su mayor debilidad era una tendencia a perderle la confianza después de que metiera la pata; si dejará entrar el primer gol se pondría nervioso y por eso era para probable que se equivocará más.

Por el otro lado, Harry había visto a Ron hacer unas salvadas verdaderamente espectaculares cuando estaba en forma; durante una memorable práctica se había colgado de una mano de su escoba y pateado la Quaffle tan fuerte fuera del aro de gol que remontó el largo del campo y a travez del aro del centro del otro lado; el resto del equipo sintió que esa salvada era comparable favorablemente cn la recientemente hecha por Barry Ryan, El Guardián Internacional Irlandés, contra el cazador estrella de Polonia Ladislaw Zamojski.

Incluso Fred había dicho que Ron todavía los podría hacer a él y a George orgullosos, y eso que ellos estaban seriamente considerando admitir estaba relacionado con ellos, algo que le aseguraron y que habían tratado de negar por 4 años.

La única cosa que realmente estaba preocupando a Harry era cuanto más Ron iba a permitir que las tácticas del equipo de Slytherin lo molestaran incluso antes de que estuvieran en el campo. Harry, por supuesto, había aguantado los comentarios sarcásticos por más de 4 años, así que murmuros de, -Hey, Potty, he escuchado que Warrington ha jurado que te tumbaría de tu escoba el sábado, lejos de helar su sangre, lo hacía reír.

- La puntería de Warrington es tan patética que me preocuparía mas si el le estuviera apuntando a la persona junto a mí- replicó,

lo que hizó que Ron y Hermione se rieran y borraran la sonrisa afectada de la cara de Pansy Parkinson.
Pero Ron nunca había aguantado una incesante campaña de insultos, burlas e intimidación. Cuando los Slytherins, algunos de séptimo año y considerablemente más grandes que él, murmuraban cuando pasaba por los corredores, - Tienes tu cama reservada en la enfermería, Weasley??- él no reía, pero se tornaba un delicado color verde.
Cuando Draco Malfoy, imitaba a Ron soltando la Quaffle (cuando se cruzaban con la vista del otro), las orejas de Ron brillaban rojas y sus manos temblaban tan feo que era muy probable que él también soltará lo que estuviera agarrando en el momento.
Octubre desapareció solo en un ajetreo de de vientos aullantes y lluvia torrencial y Noviembre arribó, frío como hierro helado, con duras mañana e helados juegos de dama que un poco expusieron manos y caras. Los cielos y techos del Gran Comedor se tornaron un pálido, aperlado gris, las montañas alrededor de Hogwarts estaban cubiertas de nieve, y la temperatura en el castillo bajó tanto que muchos estudiantes usaban protección gruesa de guantes de piel de dragón en los corredores entre las clases.
La mañana del partido amaneció luminoso y frío. Cuando Harry despertó que él miró alrededor de la cama de Ron y le vio sentarse de repente, sus brazos alrededor de sus rodillas, mirando fijamente en el espacio.
'Estas bien? ' dijo Harry.
Ron cabeceó pero no habló. Harry se acordó violentamente de la vez en que Ron había lanzado un Encantamiento para vomitar babosas accidentalmente hacia si mismo; él estaba como pálido y sudado cuando él lo había hecho, para no mencionar como renuente para abrir su boca.
'Tu solo necesitas un desayuno', dijo Harry forzosamente. Vamos. '

El Gran Comedor se estaba llenando rapidamente cuando ellos llegaron, la charla más ruidosa y la atmósfera más exuberante de lo usual. Cuando ellos pasaron por la mesa de Slytherin hubo un acrecentamiento del ruido. Harry miró alrededor y vio que, además del verde usual y bufandas de plata y sombreros, cada uno de ellos estaba llevando una insignia color de plata con la forma de lo que parecía ser una corona. Por alguna razón muchos de ellos ondearon a Ron, mientras se reían ruidosamente. Harry intentó ver lo que estaba escrito en las insignias cuando él caminó por ahí, pero él estaba demasiado ansioso por hacer pasar rápidamente a Ron a su mesa para demorarse lo suficiente para leerlos.
Ellos recibieron una vigorosa bienvenida en la mesa de Gryffindor, dónde todos estaban vestidos de rojo y dorado, pero lejos de levantar el espiritu de Ron la ovación parecía extraer lo último que quedaba de su moral; él se derrumbó en el banco más cercano pareciendo como si estuviera frente a su última comida.
'Yo debo de estar preparado para hacer esto', murmuró con una voz ronca. 'Preparado.'
'No estes tan tenso', dijo Harry firmemente, mientras le pasaba un poco de cereal, 'vas a estar bien. Es normal que estes nervioso.'
'Yo soy una basura', graznó Ron . 'Yo soy pesimo. Yo no puedo jugar para salvar mi vida. Qué estaba pensando yo? '
'Entiendelo', dijo Harry severamente. 'Mira la salvada que hiciste con tus pies el otro día, hasta Fred y George dijeron que estuvistes brillante.'
Ron se volvió con una cara torturada a Harry.
'Ése fue un accidente', susurró miserablemente. 'Yo no quise hacerlo - me resbalé fuera de mi escoba cuando ninguno de ustedes estaban mirando y cuando estaba intentando enderezarme le di un puntapiés a la Quaffle por accidente.'
Bueno- dijo harry, recobrandose de una sorpresa desagradable, Unos pocos accidentes más como esos y tenemos el juego ganado, no es cierto?

hermione y ginny se sentaron enfrente de ellos ocupando bufandas guantes y gorros de colores, amarillo y rojo.
Como te sientes?, le pregunto ginny a ron, quien ahora estaba llenando un bowl de cereales vacio con leche, y pensando seriamente en ahogarce con el.
el solamente esta nervioso- dijo harry
Bueno esa es una buena señal, tu nunca sientes que te fue tan bien en los examenes si es que no estas un poquitito nervioso,- Dijo hermione de corazon
Hola- dijo una vaga y durmiente voz atras de el, harry alzo la vista y vio a Luna Lovegood quien se habia levantado de la mesa de Ravenclaw
Mucha gente la miraba, y algunos estaban riendose y apuntando.
ella se habia encargado de hacerse un gorro con la forma de la cabeza de un leon real, el cual estaba precariamente atado a su cabeza
Estoy apollando a Gryffindor - Dijo luna apuntando sin necesidad a su cabeza- Mira lo que hace ...
ella alzo la mano y apunto con la varita su gorro, este abrio la boca y emitio un gran y realista rugido, el cual hizo saltar a todos los que estaban en el comedor.
Es bueno, no es sierto?- dijo luna felizmente- me habria gustado que estubiera masticando una serpiente que represente a Slytherin, pero Ud. saben, no habia tiempo. de todas formas..... buena suerte ronald-
Ella se alejo, ellos no se habian todavia recuperado del shock cuando angelina, llego corriendo hacia ellos acompañada de Katie y Alicia, cullas cejas ya habian regresado a la normalidad gracias a Madam Pomfrey
Cuendo esten listos- ella dijo-bajaremos rapidamente al campo para ver las condiciones climaticas y a cambiarnos
estaremos ahi en un rato- Harry le aseguro a ella- Ron solo necesita tomar un poco de desayuno-
Se puso claro después de diez minutos, sin embargo, Ron no era capaz de comer nada más y Harry pensó que era mejor llevarlo a

los vestuarios. Cuando ellos se levantaron de la mesa, Hermione se levanto también, y tomando el brazo de Harry lo llevó a un lado.
'No permitas que Ron vea lo que está en las insignias de Slytherins', susurró ella urgentemente.
Harry la miró intrigado, pero ella sacudio su cabeza a modo de aviso; Ron simplemente había deambulado detras de ellos, parecía perdido y desesperado.
'Buena suerte, Ron', dijo Hermione, levandandose en puntas de pie y besándolo en la mejilla. 'Y tu tambien, Harry - '
Ron parecía regresar ligeramente en sí cuando ellos salieron a través del Gran Hall. Tocó el lugar en su cara dónde Hermione le había besado, confundido, como si él no estuviera bastante seguro lo que había pasado. Él parecía demasiado distraído para notar lo que pasaba alrededor de él, pero Harry lanzó una mirada curiosa a las insignias con forma de corona cuando ellos pasaron por la mesa de Slytherin, y esta véz pudo leer las palabras grabadas en ellos:
Weasley es nuestro Rey
Con un sentimiento desagradable de que esto no pudiera significar nada bueno, le dió prisa a Ron por la entrada del Salón, salieron afuera en el aire helado.
El césped helado crujió bajo sus pies cuando ellos se dieron prisa hacia el estadio. No había viento en absoluto y el cielo estaba uniformemente blanco y perlado lo que significaba que la visibilidad sería buena sin la desventaja de luz del sol directa en los ojos. Harry señaló estos factores alentadores a Ron cuando caminaban, pero él no estaba seguro que Ron estuviera escuchando.
Angelina ya se había cambiado y estaba hablando con el resto del equipo cuando ellos entraron. Harry y Ron se pusieron sus túnicas (Ron intentó ponerselo de atrás para alante durante varios minutos antes de que Alicia se apiadara de él y fuera a ayudarle), entonces se sentaron para escuchar las indicaciones antes del partido mientras el murmullo de voces afuera crecía

ruidosamente de la muchedumbre que salía del castillo hacia el estadio.
'OK, ya he encontrado el orden final de los Slytherin,- Dijo Angelina consultando una piesa de pergamino. 'los bateadores del año pasado
Derrick y Bole, se han ido, pero parece que Montague los remplazo con los usuales gorilas, en vez de reemplazarlos con alguien que en realidad vuele bien. Son dos gorilas llamados Crabbe y Goyle, no se mucho sobre ellos
nosotros sabemos,' dijeron Harry y Ron al mismo tiempo.
'bueno, ellos no lucen lo suficientemente listos como para distingir una punta de la escoba con la otra,-dijo Angelina- guardando su pergamino 'pero siempre quedaba sorpendida cuando Derrick y Bole se las arreglaban para encontrar su camino sin señales
'Crabbe y Goyle estan en el mismo conjunto,' Harry le aseguro
ellos podian escuchar cientos de pasos dirigiendose hacia los lugares donde los espectadores estaban. algunas personas estaban cantando aunque Harry no podia entender las palabras. El se estaba empezando a poner nervioso, pero el sabia que su nerviosismo era minimo comparado con el que ron sentia, quien se estaba apretando el estomago y estaba parado con la cabeza derecha nuevamente, con su mandibula tiesa y su tez palida
Ya es la hora- dijo angelina en una voz baja mirando su reloj- Vamos ... Buena suerte'
el equipo se levanto, se puso sus escobas al hombro y marcharon en una sola linea hacia afuera de los camarines hacia la mariadora luz solar, un rugido de sonido los recibio, en el cual Harry todavia podia escuchar cantar, aunque estaba amortiguado por los vitoreos y los aplausos.
El equipo de Slytherin los estaba esperando. Ellos estaba ocupando sus medallas plateadas en forma de corona.El nuevo capitán Montague, estaba en la misma linea que Dudley Dursley con brazos enormes que lucían como grandes y peludos jamones. Detrás de el estaban Crabbe y Goyle, Casi tan grandes como el,

Pestañeando estúpidamente en la luz, balanceando sus nuevos bates de bateador. Malfoy se paro a un lado, la luz brillaba en su pelo que era de un rubio casi blanco. El se topo con los ojos de harry y con una manotada tapo la medalla en forma de corona que estaba en su pecho
'Capitanes, dense las manos,' Ordeno el arbitro Madam Hooch, Mientras Angelina y Montague se acercaban. Harry pudo notar que Montague estaba tratando de aplastar los dedos de Angelina, Aunque ella no se encogio. 'Monten sus escobas . . .'
La señora Hooch colocó su silbato en su boca y sopló.
Las pelotas fueron liberadas y los catorce jugadores se dispararon hacia
arriba. de reojo Harry vio a Ron volando rapido hacia el goalhoops. Harry acelero y fue más alto, esquivando un Bludger, y salió en una amplia vuelta en la cancha, mirando fijamente alrededor buscando un destello de oro; del otro lado del estadio, Draco Malfoy hacía exactamente el mismo.
' Y este es Johnson - ' Johnson con el Quaffle, qué jugadora es esta
muchacha ,se lo he estado diciéndolo durante años pero ella todavía no
saldrá conmigo - '
¡JORDAN! ' gritó la Profesors McGonagall.
' - solamente por diversión, la Profesora, sumo un poco
de interés
- y ella ha esquivado a Warrington, ella hace un pase a Montague, ella esta - ouch - ha sido golpeada por un Bludger de Crabbe... Montague coge el Quaffle, el retrocede un poco - buena Bludger de George Weasley , esto es un Bludger a la cabeza para Montague, él deja caer el Quaffle, cogido por Katie Bell, Katie Bell de Gryffindor hace un pase de reverso a Alicia Spinnet y Spinnet de distancia - '
El comentario de Jordan lee sono a traves del estadium y Harry escuchó tan difícilmente como él podía a través del viento que

silbaba en sus oídos y el alboroto de la muchedumbre, gritando, abucheando y cantando todo.
¿' - esquiva Warrington, evita un Bludger - estubo cerca, Alicia
- y la muchedumbre le esa gustando esto, solamente l escuchen, qué es
lo que ellos cantan? '
Y como Lee hizo una pausa
para escuchar, la canción se elevó ruidosa en el publico de verde y de
plata en la sección Slytherin.

' Weasley no puede salvar una cosa,
Él no puede bloquear un toque sencillo,
Es por eso que Slytherins todos cantan:
Weasley es nuestro Rey.

' Weasley nació en un bote de basura
Él siempre deja entrar el Quaffle
Weasley se asegurará de que ganamos
Weasley es nuestro Rey. '

— y Alicia se la pasa a Angelina!' Lee grito, y Harry se desvio bruscamente, El estaba ardiendo de ira por lo que habia escuchado, El sabia que Lee estaba tratando de ahogar las palabras de la cancion
' Vamos ahora Angelina — Parecia que a ella le faltaba solo pasar al guardian — ELLA DISPARA — ELLA — aaaah . . .'
Bletchley, el guardia de Slytherin, salvo el gol; El tiro la Quaffle a Warrington, quien se acelero con ella, andando en zig zag entre Alicia y Katie; El canto de proveniente desde abajo crecia cada vez más fuerte, mientras el se acercaba a donde estaba ron

'Weasley es nuestro rey
'Weasley es nuestro rey ,
el siempre deja entrar la Quaffle
'Weasley es nuestro rey

Harry no se pudo aguantar:abandonando su busqueda de la snitch,dio una vuelta alrededor para ver a Ron,una figura solitaria en la otra parte del campo,suspendido frente a los aros de gol,mientras el gran Warrington iba hacia el.
-Y es Warrington con la quaffle,Warrington acercandose para el gol,esta fuera del alcanze de la bludger con el guardamete enfrente...
Un gran aumento de cancion salio de las gradas de Slytherin.
Weasley no puede salvar un una cosa
No puede bloquear un solo aro
-Asi que es la primera prueba para el nuevo Guardian de Gryffindor,Weasley,hermano de los golpeadores Fred y George,y un nuevo y prometedor talento en el equipo...¡vamos Ron!
Pero un grito de gozo llego desde la parte de Slytherin:Ron habia se habia lanzado como loco,con los brazos extendidos,y la quaffle habia pasado por ellos derecho al aro central.
-¡Slytherin anota!-dijo la voz de Lee entre las vivas y los abucheos de la multitud abajo-Asi que van 10-0 a favor de Slytherin...mala suerte Ron.
Los Slytherins cantaron aun mas fuerte.
Weasley nacio en un basurero
El siempre deja entrar la quaffle
-Y Gryffindor de nuevo en posesion y es Katie Bell atraves del campo-chillo Lee valientemente,aunque la cancion se escuchaba tan fuerte que dificilmente se hacia escuchar el.
Weasley se asegurara que nosotros ganemos
Weasley es nuestro Rey.
-¿Harry, QUE ESTAS HACIENDO?-grito Angelina,pasando a un lado junto a Katie-¡SIGUE ADELANTE!
Harry se dio cuenta de que se habia quedado suspendido en el aire,viendo el progreso del partido sin pensar en el paradero de la snitch;horrorizado,se lanzo en picado y comenzo a dar vueltas al

campo de nuevo,viendo alrededor,tratando de ignorar el coro ahora retumbando en el estadio.
Weasley es nuestro Rey
Weasley es nuestro Rey
No habia ni una señal de la snitch en ninguna parte;Malfoy seguia dando vueltas al campo tal y como lo habia hecho.Ellos se pasaron el uno a otro a mitad de campo,yendo en direcciones opuestas y Harry escucho a Malfoy cantando muy fuerte: ‘Weasley nacio en un basurero.
-Y es Warrington de nuevo-grito Lee-que se a pasa a Pucey,Pucey pasa a Spinnet,vamos Angelina,tu lo puedes agarrar...no,no puedes...pero bonita bludger de Fred Weasley,digo George Weasley,oh que importa,uno de ellos,como sea,Warrington suelta la quaffle y Katie Bell...eh...la suelta tambien...asi que Montague con la quaffle,el Capitan de Slytherin Montague toma la quaffle y va por el campo,¡vamos Gryffindor,bloquenlo!
Harry fue hacia el medio campo de Slytherin detrás de los aros de gol,tratando de no ver lo que suscedia en los postes de Ron.Mientras aceleraba hacia el guardian de Slytherin,escucho a Bletchley cantando junto con la multitud de abajo
Weasley no puede salvar un una cosa
-¡Y Pucey vuelve a esquivar a Alicia y se dirige hacia los postes,paralo Ron!
Harry no tuvo que ver para saber lo que habia pasado:hubo un terrible quejido de la parte de Gryffindor y unos cuantos gritos alegres y aplausos de parte de Slytherin.Viendo hacia abajo,Harry pudo ver a Pansy Parkinson de frente hacia las gradas,con la espalda hacia el campo,mientrsa ella guiaba a los seguidores de Slytherin,que cantaban:
Eso es por lo que los Slytherins todos cantamos
Weasley es nuestro Rey.
Pero 20-0 no era nada,todavia habia tiempo para anotar o atrapar la snitch.Algunos goles y estarian al frente como siempre,Harry

se dijo a si mismo,pasando entre jugadores en persecusion de algo brillante que resulto ser la correa del reloj de Montague.
Pero Ron dejo entrar dos goles mas.Habia un poco de panico en el deseo de Harry de encontrar la snitch ahora.Si solo la atrapara pronto y acabar el juego rapido.
-Y Katie Bell de Gryffindor esquiva a Pucey,evita a Montague,bonito giro Katie,y se la pasa a Jhonson,Angelina Jhonson de Gryffindor toma la quaffle,pasa a Warrington,va hacia los postes,vamos Angelina,ahora...¡GRYFFINDOR MARCA! Van 40-10 a favor de Slytherin y Pucey tiene la quaffle.
Harry pudo escuchar el ridiculo sombrero de leon de Luna rugir entre las porras de Gryffindor y se sintio aliviado;solo treinta puntos mas, no era nada,se podian recuperar facilmente.Harry esquivo una bludger qu Crabbe habia mandado en su direccion y siguio en busqueda de la snitch por el campo,poniendo un ojo en Malfoy en caso de que diera señales de haberla visto,pero Malfoy,al igual que el,continuaba dando vueltas,buscando infructuosamente...
-Pucey se la pasa a Warrington,Warrington a Montague,Montague de vuelta a Pucey...Jhonson interviene,Jhonson toma la quaffle,Jhonson a Bell,esto se ve bueno...digo mal...Bell es golpeada por una bludger de parte de Goyle de Slytherin,y Pucey de nuevo en poseseion...
Weasley nacio en un basurero
El simpre deja entrar la quaffle
Weasley se asegurara de que nosotros ganemos
Pero Harry la habia visto al fin:la pequeña y alada snitch dorada estaba a uno metros del suelo en el medio campo de Slytherin.Se lanzo en picado...
En cuestion de segundos,Malfoy salia disparado a la izquierda de Harry,un bulto verde y plata casi paralelo a la escoba...
La snitch bordeo el pie de uno de los postes de gol y se movio hacia el otro lado de las gradas;cambio de direccion apropiada

para Malfoy,que esatba mas cerca,Harry empujo su Saeta de Fuego,el y Malfoy estaban ahora cuello con cuello...
A unos pocos metros del suelo,Harry solto su mano derecha de la esocoba,alargandola hacia la snitch...a su derecha,el brazo de Malfoy tambien estaba extendido,se estaba acercando...
Se habia acabado en dos desesperados segundos.Los dedos de Harry se cerraron alrededor de la pequeña pelota...las uñas de la mano de Malfoy agarraron el dorso de la mano de Harry sin esperanza...Harry dirijio su escoba hacia arriba,con la rebelde snitch en su mano y los espectadores de Gryffindor gritaban con aprobacion.
Estaban salvados,no importaba que Ron hubiera dejado entrar esos goles,nadie lo recordaria ahora que Gryffindor habia ganado.
¡ZAZ!
Una bludger golpeo a Harry por detrás y salio volando por delante.Por suerte,estaban como a unos cinco o seis pies de altura sobre el suelo,por que habia bajado para atrapar la snitch,pero el estaba igual mientras aterrizaba con su espalda sobre el campo congelado.El escucho a Madame Hooch soplar su silbato,un rugido en las gradas compuesto por gritos de enojo y burlas,un silencio y luego la voz frenetica de Angelina.
-¿Estas bien?
-Por supuesto que si-dijo Harry sonriendo,tomando su mano y permitiendole que lo ayudara a ponerse de pie.Madame Hooch se acercaba a uno de los jugadores de Slytherin detrás de el,pero desde ese angulo no podia ver quien era.
-Fue ese tipo Crabbe-dijo Angelina enojada-el aporreo esa bludger hacia ti en el momento en que vio aue tenias la snitch...¡pero ganamos Harry,ganamos!
Harry escucho un resoplido detrás de el y se volvio,aun sosteniendo la snitch en su mano:Draco Malfoy habia aterrizado cerca de el.Con su cara blanca de furia,siguio diciendo:
-¿Salvaste el cuello de Weasley,no es cierto?-le dijo a Harry-Nunca habia visto a un guardian tan malo...pero en fin el nacio en un basurero...¿te gusto mis letras de la cancion,Potter?

Harry no respondio.Se habia volteado para juntarse con el resto del equipo que estaban aterrizando uno a uno,golpeando el aire con triunfo;todos menos Ron,que habia desmontado su escoba cerca de los postes de gol y parecia ir hacia los vestidores solo.
-¡Queriamos escribir otro par de versos!-llamo Malfoy mientras Katie y Alicia abrazaban a Harry-Pero no pudimos encontrar rimas para gorda y fea...queriamos cantar sobre su madre,tu sabes...
-Habla acerca de uvas agrias-dijo Angelina,dirijiendo a Malfoy una mirada de disgusto.
-Tampoco pudimos poner inutil perdedor ...por su padre,ya sabes...
Fred y George se dieron cuenta de lo que estaba hablando Malfoy.A mitad de camino para saludar a Harry,ellos se pusieron tiesos,viendo a Malfoy.
-¡Dejalo!-dijo Angelina,tomando a Fred por el brazo-Dejalo Fred,dejalo que grite,solo esta enojado porque perdieron...
-Pero a ti te gustan los Weasley,¿Verdad Potter?-dijo Malfoy resoplando-Pasas con ellos las vacaciones y todo,¿Verdad?No se como puedes estar en la peste,pero supongo que despues de haber sido criado con muggles,hasta la casucha de los Weasley esta bien.

Harry trato de agarrar a George.Mientras tanto,se estaban combinando los esfuerzos de Angelina,Alicia y Katie para detener a Fred que se lanzara sobre Malfoy,quien se estaba riendo abirtamente.Harry vio alrededor por Madame Hooch,pero ella seguia reprendiendo a Crabbe por su ataque ilegal con la bludger.
-O tal vez-dijo Malfoy,lanzandole una mirada mientras retrocedia –tu puedas recordar como olia la casa de tu madre,Potter,y la pocilga de los Weasley puede que te lo haga recordar...
Harry no estaba conciente de soltar a George,lo unico que supo fue que al segundo siguiente,los dos estaban corriendo hacia

Malfoy.Se habia olvidado completamente que todos los profesores estaban viendo:lo unico que queria era causarle a Mafoy a todo el dolor posible;sin tiempo para sacar su varita,el solo hizo hacia atrás el puño en donde tenia apretada la snitch y lo hundio lo mas fuerte que pudo en el estomago de Malfoy.

-¡Harry!¡HARRY!¡GEORGE!¡NO!

Podia escuchar voces de chicas gritando,Malfoy gritando,a George maldiciendolo,un silbat sonando y a la muchedumbre a su alrededor,pero no le importo.Hasta que alguien de la multitud grito ¡Impedimenta! Y el estaba tirado en el suelo de espaldas por la fuerza del hechizo,abandono el intento de golpear cada centimetro de Malfoy que estuviera a su alcance.

-¿Qué creen que estan haciendo?-grito Madame Hooch,mientras Harry se ponia de pie.Parecia que habia sido ella quien lo habia golpeado con el hechizo obstaculizador;ella estaba sosteniendo su silbato en una mano y su varita en la otra,su escoba abandonada a unos metros.Malfoy estaba hecho un ovillo en el suelo,quejandose y gimiendo,con la nariz sangrando;George tenia un labio hinchado;Fred seguia detenido por las tres cazadoras y Crabbe estaba riendose atrás.

-¡Nunca he visto un comportamiento asi...de regreso al castillo,ustedes dos,derecho al despacho de su Jefe de Casa!¡Vamos,ahora!

Harry y George giraron sobre sus talones y salieron del estadio,los dos jadeando,sin dirijierse la palabra.Los aullidos y las burlas de la multitud se iban extinguiendo cada vez mas mientras llegaban al Vestibulo de Entrada,donde solo podian oir el ruido de sus propios pasos.Harry se dio cuenta de que algo apretaba en su mano derecha,con el puño que le habia pegado a Malfoy en la quijada.Viendo hacia abajo,vio las alas plateadas de la snitch sobresaliendo por entre sus dedos,luchando para ser liberada.

Ellos apenas habian llegado a la puerta del despacho de la Profesora McGonagall cuando ella llego caminando por el corredor detrás de ellos.Ella llevaba una bufanda de

Gryffindor,pero se la quito del cuello con manos temblorosas y se dirijio hacia ellos,livida.
-¡Adentro!-dijo ella furiosamente,señalando la puerta.Harry y George entraron.Ella camino para ponerse atrás de su escritorio dandoles la cara,furiosa,mientras la bufanda de Gryffindor estaba en el suelo a su lado.
-Bien-dijo ella-Nunca habia visto tan vergonzosa exhibicion.¡Dos contra uno!¡Expliquense!
-Malfoy nos provoco-dijo Harry friamente.
-¿Los provoco?-grito la Profesora McGonagall,golpeando con el puño su escritorio,asi que su lata de tartan se cayo y se abrio,desparramando en el suelo con galletas de jengibre.
-¿El acaba de perder,o no?¡Por supuesto que queria provocarlos! Pero que demonios dijo para que justificara que ustedes dos...
-El insulto a mis padres-dijo George- Y a la mama de Harry.
-Pero en vez de dejar que Madame Hooch lo solucionara,ustedes dos decidieron dar una exhibicion de duelo muggle-grito la Profesora McGonagall-¿Tienen alguna idea de lo que...?
-Hem,hem
Harry y George giraron en redondo.Dolores Umbridge estaba parada en el umbral de la puerta,envuelta en un capa tweed de color verde,que asentuaba ms su aspecto de rana gigante,y estaba sonriendo en esa horrible y asquerosa manera que Harry la asosiaba a nada bueno.
-¿Puedo ayudar,Profesora McGonagall?-pregunto la Profesora Umbridge en su mas suave y venenosa voz.
La sangre se le subio a la cabeza a la Profesora McGonagall.
-¿Ayudar?-repitio-¿A que se refiere con ‘ayudar’?
La Profesora Umbridge entro en la oficina,aun con su asquerosa sonrisa.
-Porque pense que usted estaria agradecida con un poquito de autoridad extra.
Harry no se hubiera sorprendido en absoluto de ver chispas volando por la nariz de la Profesora McGonagall.
-Pensaste mal-dijo ella,dandole la espalda a Umbridge.

-Ahora ustedes dos mejor escuchen bien.No me importa que provocacion les haya hecho Malfoy,no me interesa si el insulto a cada miembro de familia que tengan;su comportamiento fue desagradable y les voy a dar una semana de castigo.¡no me veas asi Potter,te lo buscaste!Y si alguno de ustedes vuelven...
-Hem,hem
La Profesora McGonagall cerro sus ojos como implorando paciencia mientrs volvia su cara hacia la Profesora Umbridge de nuevo.
-¿Si?
-Pienso que ellos se merecen mas que detenciones-dijo Umbridge,sonriendo mas ampliamente.
Los ojos de la Profesora McGonagall se abrieron.
-Pero desafortunadamente-dijo ella,intentando devolverle la sonrisa que la hacia parecer como si tuviera la mandibula encajada –eso es lo que yo pienso que cuenta,ya que estan en mi casa,Dolores.
-Bien,ahora Minerva-contesto la Profesora Umbridge- pienso que te daras cuenta de que lo que yo piense tambien cuenta.¿Dónde esta?Cornelius lo acaba de mandar...quiero decir-ella dio una falsa risita mientras buscaba en su bolso-el Ministro acaba de mandar...ah si...
Saco un pergamino que ella ahora estaba desplegando,aclarando su garaganta antes de comenzar a leer.
-Hem,hem...Decreto Educacional Numero Veinticinco...
-¡No otro mas!-exclamo violentamente la Profesora McGonagall
-Pues si- dijo Umbridge aun sonriendo. -De hecho, Minerva, fuiste tu que me hizo ver que nosotros necesitábamos otra enmienda… ¿Te acuerdas de cómo te hiciste caso omiso, cuando yo no estaba dispuesta a permitir que el equipo de Quiddicth de Gryffindor se reformara? ¿Cómo tu llevaste el caso a Dumbledore, quien insistió en que el equipo debía poder jugar? Pues ahora, yo no podía permitir eso. Yo contacte al Ministro al instante, y el estuvo bien de acuerdo conmigo que el Alto Inquisidor tiene el poder de despojar al los estudiantes de

privilegios n o ella- quiero decir yo- iba a tener menos autoridad que los maestros comunes! Y ahora puedes ver, verdad, Minerva ¿Cuan correcto estaba yo en intentar impedir que el equipo de Griffindor a reformarse? Esos humores espantosos… Como quiera, yo estaba leyendo en voz alta nuestra enmienda…

hem, hem… El Alto inquisidor de ahora en adelante va a tener autoridad suprema sobre todos los castigos, sanciones y eliminación de privilegios perteneciente a los estudiantes de Hogwarts, y el poder de alterar tales castigos sanciones y eliminación de privilegios que hayan sido ordenado por otros miembros docentes. Firmado, Cornelius Funge, Ministro de Magia, Orden de Merlín Primera Clase, etc., etc....-

Ella enrollo el pergamino y lo volvio a colocar en su cartera, aun sonriendo.

Entonces… En realidad pienso que voy a tener que suspender a estos dos de jugar Quidditch para siempre.- ella dijo, mirando a Harry y George y volviendo la vista otra vez.

Harry felt the Snitch fluttering madly in his hand.

'¿Expulsados?' dijo, y su voz parecía de una manera extrañamente distante. 'De jugar… ¿para siempre?' 'Si, Mr Potter, pienso que una prohibición de por vida debería hacer efecto' dijo Umbridge, su sonrisa se ensanchaba todavía mas y ella lo miró luchar para comprender lo que le había dicho. ' Ud. Y el Sr. Weasley . Y pienso que el gemelo de este joven debe ser expulsado también- si sus compañeros de equipo no lo hubieran parado, presiento que el habría atacado al joven Sr. Malfoy también. Quiero sus escobas voladoras confiscadas, desde luego; las guardares seguras en mi despacho, para asegurarme que no hay ninguna infracción a mi prohibición. Pero no soy irrazonable, Profesora McGonagall,' ella continuo, tornando a la profesora McGonagall quien ahora estaba de pie, como si hubiese sido tallada en hielo, mirándola fijamente. 'El resto del equipo puede seguir jugando, no vi signos de violencia de ninguno de ellos. Bien… Buenas Tardes.' Y con una mirada de gran satisfacción abandono la habitación, dejando un silencio de horror a su paso.

‘Expulsados’ dijo Angelina con un hueco en la voz, al final de la tarde en la sala común. ‘Expulsados. Sin buscador y sin bateadores… ¿Qué demonios vamos a hacer?’ No se sentían como si hubieran ganado el partido en absoluto. Donde quiera que Harry mirara había caras desconsoladas y enfadadas; el propio equipo estaba tirado alrededor del fuego, todos menos Ron, a el no lo habían visto desde el final del partido. ‘Es todo tan injusto,’ dijo Alicia entumecidamente ‘Pienso, ¿Qué pasa con Crabbe y la Bludger que había golpeado después de que sonara el pitido? ¿Ha sido expulsado?’

‘No’ dijo Ginny miserablemente, ella y Hermione estaban sentadas a los lados de Harry. ‘El solo consiguió copias, escuche a Montague burlandose sobre eso en la cena’

-¡Y prohibir a Fred cuando el no hizo nada!-dijo Alicia furiosa,golpeandose la rodilla con su puño.

-No es mi culpa,yo no lo hice-dijo Fred,con una mirada muy fea en su cara-Yo hubiera golpeado a esa pequeña escoria hasta hecerlo papilla si ustedes tres no me hubieran detenido.

Harry vio miserablemente hacia la oscura ventana.La nieve estaba cayendo.La snitch que habia atrapado ahora estaba volando alredeor de la Sala Comun;personas estaban viendola como hipnotizados y Crookshanks saltaba de silla en silla,trartando de atraparla.

-Me voy a la cama-dijo Angelinaponiendose lentamente de pie-Tal vez esto sea solo una pesadilla...talvez me despierte mañana y encontrarme con que todavia no hemos jugado...

Pronto la siguieron Alicia y Katie.Fred y George se fueron a la cama tiempo despues,lanzandole miradas fulminates a todos los que pasaban,Ginny tambien se fue despues de ellos.Al final,solo quedaron Harry y Hermione al lado del fuego.

-¿Has visto a Ron?-pregunto Hermione en voz baja.

Harry nego con la cabeza.

-Creo que nos esta evitando-dijo Hermione-¿Dónde crees que el...?

Pero en ese preciso momento,hubo un crujido detrás de ellos mientras la Dama Gorda se movia hacia el frente y Ron entro por el agujero del retrato.Estaba muy palido y tenia nieve en el cabello.Cuando vio a Harry y a Hermione,se detuvo en seco.
-¿Dónde has estado?-dijo Hermione preocupadamente,poniendose de pie.
-Caminando-dijo Ron entre dientes.Aun llevaba puesto el uniforme de quidditch,
-Te ves congelado-dijo Hermione-¡Ven a sentarte!
Ron camino hacia un lado del fuego y se sento en la silla mas alejada de la de Harry,sin verlo.La snitch robada estaba zumbando sobre sus cabezas.
-Lo siento-murmuro Ron,con la vista en sus pies.
-¿Por qué?-pregunto Harry.
-Por pensar que podia jugar quidditch-dijo Ron-Lo primero que voy a hacer mañana sera renunciar.
-Si tu renuncias-dijo Harry-solo quedaran en el equipo tres personas.Cuando Ron parecia confndido,le dijo.-Me han dado suspension de por vida.Tambien a Fred y a George.
-¿Qué?-grito Ron.
Hemione le conto toda la historia;Harry no hubiera soportado voloverla a contar.Cuando ella hubo acabado,Ron se veia mas angustiado que antes.
-Todo es culpa mia...
-Tu no me hiciste golpear a Malfoy-dijo Harry enojado.
-Si no fuera tan malo al quidditch...
-No tiene nada que ver con eso.
-Fue esa cancion la que volvia loco...
-Habria puesto a cualquiera loco.
Hermione se levanto y camino hacia la ventana,lejos de la discusion,viendo la nieve arremolinarse contra el cristal.
-¡Ya,dejalo!-Harry explotó-¡Ya es malo sin que tu te estés culpando por todo!
Ron no dijo nada,pero se sento mirandó miserablemente su túnica humeda.Despues de un rato dijo con voz apagada

-Esto es lo peor que me he sentido en mi vida.
-Unete al grupo-dijo Harry amargamente.
-Bien-dijo Hermione con su voz temblando ligeramente-Creo que hay algo que puede alegrarlos a los dos.
-¿Oh,si?-dijo Harry esepticamente.
-Si-dijo Hermione,alejandose de la negra ventana llena de nieve,y una sonrisa aparecio en su cara.-Hagrid ha vuelto.

Capitulo 20:LA FÁBULA DE HAGRID.

Harry corrió a toda velocidad a los dormitorios de los muchachos para sacar la Capa de Invisibilidad y el Mapa del Merodeador de su baúl; fue tan rápido que él y Ron estaban listos para salir al menos cinco minutos antes de que Hermione bajase a toda prisa del dormitorio de las muchachas, llevando bufanda, guantes y uno de sus propios sombreros con bultos de elfo.
'Bien, hace frío allí fuera! -dijo defensivamente, cuando Ron chasqueó su lengua con impaciencia.
Se arrastraron a través del agujero del retrato y se cubrieron apresuradamente con la Capa. Ron había crecido tanto que ahora necesitaba agacharse para prevenir que se viesen sus pies. Entonces, moviéndose despacio y cautamente, ellos procedieron a bajar las muchas escaleras, mientras hacían pausas a intervalos para inspeccionar en el mapa las señales de Filch o la Sra. Norris. Tuvieron suerte; no vieron a nadie, pero Nick Casi Decapitado se estaba deslizando distraídamente zumbando algo que se parecía horriblemente a 'Weasley es nuestro Rey'. Se arrastraron por el Vestíbulo de la Entrada y salieron a las tierras silenciosas, nevadas. Con un gran salto de su corazón, Harry vio pequeños cuadrados de luz delante y humo enrollándose en la chimenea de Hagrid. El partió con una marcha rápida, los otros dos se empujaban y se golpeaban detrás de él. Hacían crujidos

agitadamente a través de la espesa nieve hasta que por fin alcanzaron la puerta delantera de madera. Cuando Harry levantó su puño y golpeó tres veces, un perro empezó a ladrar frenéticamente dentro.
'¡Hagrid, somos nosotros! –llamó Harry a través del ojo de la cerradura.
'¡Debería suponerlo! -dijo una voz ruda.
Ellos se sonrieron bajo la Capa; podrían decir por la voz de Hagrid que estaba contento. 'Estaréis en casa dentro de tres segundos. . . fuera del camino, Fang. . . fuera del camino, eh perro dormilón. . . '
El cerrojo se arrastró, la puerta crujió abriéndose y la cabeza de Hagrid apareció en el hueco.
Hermione gritó.
'Por las barbas de Merlín, contrólate! -dijo Hagrid apresuradamente, mientras miraba fijamente por encima de sus cabezas.- '¿Estáis bajo esa Capa, eh? Bien, entrad, entrad!.
'Lo siento! -dijo Hermione con la voz entrecortada, cuando los tres entraron en la casa de Hagrid y se sacaron la capa para que pudiera verlos. 'Yo sólo, ¡oh, Hagrid! '
'¡No es nada', no es nada! -dijo Hagrid apresuradamente, mientras cerraba la puerta detrás de ellos y se apresuraba a correr todas las cortinas, pero Hermione continuó mirándole fijamente con horror.
El pelo de Hagrid estaba enmarañado con sangre congelada y su ojo izquierdo se había reducido a una abertura hinchada en medio de una masa púrpura y un cardenal negro. Había muchos cortes en su cara y manos, algunos de ellos todavía sangraban, y él se estaba moviendo cautelosamente lo que hizo sospechar a Harry que tenía alguna costilla rota. Era obvio que acababa de llegar a casa: una capa de viaje negra espesa puesta encima de la parte de atrás de una silla y una mochila suficientemente grande para llevar a varios niños pequeños se apoyaba contra la pared dentro de la puerta. El propio Hagrid, de dos veces el tamaño de

un hombre normal, estaba cojeando ahora encima del fuego y poniendo una olla cobriza encima de él.
'¿Que fue lo que te pasó? -exigió Harry, mientras Fang bailaba alrededor de todos ellos, intentando lamerles sus caras.
Ya lo he dicho, nada', -dijo Hagrid firmemente. '¿Queréis una taza? '
'Suelta eso', -dijo Ron, '¡fíjate en tu estado! '
'Te lo estoy diciendo, estoy bien', -dijo Hagrid, mientras se enderezaba y se volvía para sonreírles a todos, pero haciendo una mueca de dolor. 'Blimey, es bueno veros eh, a los tres de nuevo, ¿Habéis tenido un buen verano, eh?
'Hagrid, ¡tu has sido atacado! -dijo Ron.
'Por última vez, ¡no es nada'! -dijo Hagrid firmemente.
'¿Tú dirías que no era nada si uno de nosotros volviera con una libra de carne picada en lugar de la cara? -exigió Ron.
'Debes ir a ver a la Señora Pomfrey, Hagrid', -dijo Hermione ansiosamente,- 'algunos de esos cortes parecen infectados'
'Yo me estoy ocupando de ello, ¿de acuerdo?' -dijo Hagrid represivamente.
Él caminó hacia la enorme mesa de madera que se encontraba en el medio de su cabaña y tiró bruscamente un paño que estaba allí. Debajo había un bistec crudo, ensangrentado, y teñido de verde, ligeramente más grande que medio neumático de automóvil.
'Tu no te lo vas a comer, ¿verdad Hagrid? -dijo Ron, mientras se apoyaba para una mirada más cercana. 'Parece venenoso.'
'Es como si fuera venenoso, es carne de dragón', -dijo Hagrid. 'Y no me lo voy a comer.' Él recogió el bistec y lo palmoteó encima del lado izquierdo de su cara. Sangre verdosa goteó hacia debajo de su barba cuando dio un gemido suave de satisfacción.
'Así está mejor. Ayuda con los escozores', ¿sabéis?.'
'Así que, ¿vas a decirnos lo que ha pasado? -preguntó Harry.
'No puedo, Harry. Es alto secreto. Es lo peor de la mayoría de mis trabajos, no poder hablar de ellos.
'¿Te pegaron los gigantes, Hagrid? -preguntó Hermione calladamente.

Los dedos de Hagrid se resbalaron del bistec del dragón y este resbaló desparramándose por su pecho.
'¿Gigantes? -dijo Hagrid, mientras cogía el bistec antes de que alcanzara su cinturón y volviendo a palmotearlo encima de su cara, '¿quién ha dicho nada sobre gigantes?, ¿Quién ha hablado de ellos?, ¿Quién ha contado que yo?, ¿quién ha dicho que yo...
-Eh? 'Nosotros lo supusimos', -dijo Hermione disculpándose.
'Oh, sí lo hicisteis, ¿verdad? -dijo Hagrid, mientras la inspeccionaba severamente con el ojo que no estaba oculto por el bistec.
'Era bastante. . . obvio', -dijo Ron. Harry asintió.
Hagrid les miró ferozmente, entonces resopló, tiró el bistec para atrás hacia la mesa y fue donde la olla que ahora estaba silbando.
'Nadie conoce a niños como vosotros tres a los que les guste saber más –murmuró mientras echaba el agua hirviente en tres de sus tazas con forma de cubo- Y no es ningún cumplido, ninguno. Entrometidos, les llaman algunos. Entrometidos.'
-Pero su barba se movió nerviosamente.
'¿Así que fuiste a buscar a los gigantes? -dijo Harry, mientras sonreía abiertamente cuando él se sentó a la mesa.
Hagrid puso el té delante de cada uno de ellos, se sentó, recogió su bistec de nuevo y lo volvió a palmotear encima de su cara.
'Sí, de acuerdo,' -gruñó- 'lo hice.'
'¿Y los encontraste? -dijo Hermione con una voz callada.
'Bien, ellos no son difíciles de encontrar, para ser sincero, -dijo Hagrid. 'Son bastante grandes, vamos.'
'¿Dónde están? -dijo Ron.
'En las montañas', dijo desganadamente Hagrid.
'¿Y por que los Muggles no? '
Ellos lo hacen', -dijo Hagrid oscuramente. 'Sólo que sus muertes están siempre ocultas en los accidentes de montaña, ¿verdad?'
Él ajustó el bistec un poco para que cubriera el cardenal que estaba peor.

’Vamos, Hagrid, dinos lo que has estado haciendo! -dijo Ron. Cuéntanos sobre el ataque de los gigantes y Harry puede contarte sobre el ataque de los Dementores.
Hagrid se atragantó con su taza y dejó caer su bistec al mismo tiempo; una gran cantidad de saliva, té y sangre del dragón rociaron encima de la mesa cuando Hagrid tosió y farfulló y el bistec resbaló, con un suave "plaf", hasta el suelo.
'¿QuÉ significa, ataque de los Dementores? -gruñó Hagrid.
'¿No lo sabías? -le preguntó Hermione, con los ojos desorbitados.
'Yo no se nada de lo que ha pasado desde que me fui. ¡Yo estaba en una misión confidencial, y no suelo querer tener a lechuzas siguiéndome por todas partes!, ¡condenados Dementores!, ¿Estás enserio?.
'Sí es cierto, ellos aparecieron en Little Whinging y nos atacaron a mi primo y a mi, y entonces el Ministerio de Magia me expulsó -’
'¿QUÉ? '
Y tuve que ir a una audiencia y todo, pero cuéntanos primero sobre los gigantes.'
'¡Fuiste expulsado!. .
’Dinos sobre tu verano y yo te contaré sobre el mío.'
Hagrid le miró con furia a través de su ojo abierto. Harry se volvió para mirarlo con una inocente expresión de determinación en su cara.
'Oh, de acuerdo', -dijo Hagrid con voz resignada.
Él se dobló y arrastró el bistec de dragón fuera de la boca de Fang. 'Oh, Hagrid, eso no es higiénico' - empezó Hermione, pero Hagrid ya se había metido el trozo de carne negro dentro de su boca.
Tomó otro fortificante sorbo de té, luego dijo, -bueno nosotros partimos inmediatamente después del término del año.
'¿Madame Maxime fue contigo entonces?' –preguntó Hermione.
Sí, eso es cierto -dijo Hagrid y una expresión más suave apareció en los pocos centímetros de su cara que no estaban cubiertos por el bistec.

Si, fuimos solamente nosotros. Y les diré esto, ella no tiene miedo de parecer ruda. .
Ustedes saben que ella es una fina dama bien vestida y sabiendo a donde iba me preguntaba qué diría sobre esto de escalar o de dormir en cuevas, pero ella nunca se lamentó.
'¿Tú sabias a dónde ibas? -repitió Harry- '¿Tú sabías donde estaban los gigantes?.
’Bien, Durnbledore lo sabía, y él nos lo dijo' -dijo Hagrid.
'¿Ellos están ocultos? –preguntó Ron- '¿Es un secreto dónde están ellos?’' .
'No realmente', -dijo Hagrid, mientras agitaba su cabeza lanuda. Es sólo que la mayoría de los magos no se preocupan de donde están ellos, están lejos de los buenos caminos. Pero conseguirlos es difícil, para los humanos por lo menos, por lo que nosotros necesitamos las instrucciones de Dumbledore. Nos tomó cerca de un mes llegar allí.
'¿Un mes? -dijo Ron, como si él nunca hubiera oído hablar de una expedición que durara tanto tiempo. 'Pero ¿por qué no pudiste utilizar simplemente un traslador o algo parecido?' .
Había una expresión peculiar en el ojo bueno de Hagrid que miraba a Ron; casi sentía lástima.
'Nosotros estábamos vigilados, Ron', -dijo ásperamente.
'¿Qué es lo que tratas de decir? '
'No entiendes', -dijo Hagrid- El del Ministerio mantiene un ojo en Dumbledore y en cualquiera que sepan que están en el grupo con él, y
'Lo sabemos, -dijo Harry rápidamente, ansioso por oír el resto de la historia de Hagrid, 'nosotros sabemos que el Ministerio vigila a Dumbledore.
'¿Entonces no pudieron usar magia para llegar allí? -preguntó Ron, pareciendo atónito, '¿Tuvieron que actuar como Muggles todo el viaje?.
'Bien, no exactamente todo el viaje' -dijo Hagrid cauteloso. 'Nosotros sólo teníamos que tener cuidado, razón por la que Olympe y yo tardamos un poco’ .

Ron hizo un ruido ahogado entre un resoplido y un sorbido y tomó un trago apresurado de té.
-Por lo que no fue difícil seguir. Nosotros pretendíamos pasar las vacaciones juntos, por eso fuimos a Francia y nos dirigimos hacia donde estaba la escuela de Olympe, razón por la que supimos que éramos seguidos de cerca por alguien del Ministerio. Tuvimos que ir lentamente, porque yo realmente no estoy autorizado para el uso de la magia y supimos que el Ministerio estaba buscando una razón para ir tras nosotros. Pero nos arreglamos para darle al que nos pisaba los talones una vuelta por Dee-John.
'¿Ooooh, Dijon? -dijo Hermione agitadamente. Yo he estado allí en vacaciones, ¿lo viste?.
Se quedó callada por la expresión en la cara de Ron.
'Nos arriesgamos con un poco de magia después de eso y no fue un mal viaje. Pasamos entre un par de gnomos enfadados en la frontera polaca y tuve un leve desacuerdo con un vampiro en una taberna en Minsk, pero aparte de eso fue bastante tranquilo.
Y entonces llegamos al lugar, y empezamos a viajar a través de las montañas, buscando señales de ellos. . . .
Teníamos que dejar de utilizar la magia una vez que estuviésemos cerca de ellos. En parte porque no les gustan los magos y nosotros no queríamos descubrirnos demasiado pronto, y en parte porque Dumbledore nos había advertido que Quien-vosotros-sabéis estaba obligado a ir detrás de los gigantes y eso. Dijo que era probable que él ya les hubiese mandado un mensajero. Nos dijo que tuviésemos mucho cuidado con llamar la atención cuando estuviésemos más cerca por si había Mortifagos alrededor. .
Hagrid hizo una pausa para tomar un largo trago de té.
'¡Sigue! -dijo Harry urgentemente.
'Los encontramos', -dijo Hagrid simplemente. Íbamos por la cresta de una montaña una noche y allí estaban, extendidos debajo de nosotros. Pequeños fuegos ardiendo debajo y sombras gigantes. . . era como mirar trozos de la montaña moviéndose.'

'¿Cuánto miden? -preguntó Ron con voz ahogada.
Unos veinte -dijo Hagrid de manera despreocupada- Algunos de los más grandes quizás veinticinco.'
'Y ¿cuántos había? -preguntó Harry.
'Yo conté unos setenta u ochenta', -dijo Hagrid..
'¿Eso es todo'.-dijo Hermione.
'Si', -dijo Hagrid tristemente, quedaban ochenta, cuando una vez hubo montones, debía haber un centenar de tribus diferentes por todo el mundo. Pero ellos han estado disminuyendo durante siglos. Los magos mataron a algunos, claro, pero principalmente se mataron entre ellos, y ahora están desapareciendo más rápido que nunca. Ellos no están hechos para vivir agrupados de esa manera. Dumbledore dijo que es culpa nuestra, fueron los magos los que les obligaron a ir y a hacer su vida bien lejos de nosotros y ellos no tenían elección excepto pelear todos juntos para su protección.'
'Así que, -dijo Harry, tu los viste y entonces ¿qué? '
'Bien, nosotros esperamos hasta la mañana, no queríamos salir furtivamente entre ellos en la oscuridad, por nuestra propia seguridad -dijo Hagrid. Aproximadamente a las tres de la mañana ellos se durmieron donde estaban reunidos. Nosotros no nos atrevimos a dormir. En primer lugar, nosotros queríamos estar seguros de que ninguno se despertaba y aparecía dónde estábamos, y por otro, los ronquidos eran increíbles. Causaron un alud por la mañana temprano.
'Sin embargo una vez que amaneció bajamos para hablarles.'
'¿Simplemente así? '-dijo Ron, mientras permanecía pasmado. '¿Vosotros sencillamente caminasteis derechos a un campamento de gigantes?'
'Bien, Dumbledore nos había dicho cómo hacerlo, -dijo Hagrid. Dadle los regalos al Gurg, mostrar algún respeto, ya sabéis.'
'¿Darle regalos al qué? '-preguntó Harry.
'Oh, el Gurg, significa el jefe.'
'¿Cómo pudisteis saber quien era el Gurg? '-preguntó Ron .
Hagrid gruñó divertido.

'Ningún problema', -dijo. 'Era el más grande, el más feo y el más perezoso. Sentado allí esperando a que los otros le trajeran la comida. Cabras muertas y cosas así. Se llamaba Karkus. Yo le calculo unos veintidós, veintitrés pies y el peso de un par de elefantes machos. Piel como el pellejo de un rinoceronte y eso.
'¡¿Y tu simplemente fuiste hacia él?' -dijo Hermione sofocada.
'Bueno. . . bajo él, dónde estaba en el valle. Ellos estaban en pendiente entre cuatro montañas bastante altas, ¿entendéis?, al lado de un lago montañés, y Karkus estaba tumbado en el lago rugiendo a los otros para que les alimentasen a él y a su esposa. Olympe y yo bajamos por la ladera de la montaña.
'¿Pero ellos no intentaron mataros cuándo os vieron? '-preguntó incrédulamente Ron.
'Estaba definitivamente en algunas de sus mentes' -dijo Hagrid, mientras se encogía de hombros- 'pero hicimos lo que Dumbledore nos dijo que hiciésemos, sostener nuestros regalos en alto, fijar nuestros ojos en el Gurg e ignorar a los otros. Y eso fue lo que hicimos. Y el resto de ellos se callaron, nos miraron mientras pasábamos derechos a Karkus, nos inclinamos y depositamos nuestros regalos delante de él.
'¿Qué le dieron al gigante? -preguntó Ron fuertemente- ¿Comida?.
'No, él puede obtener comida fácilmente por el mismo,' -dijo Hagrid. ' Nosotros tomamos su magia, a los gigantes les gusta la magia, solo que no les gusta usarla en contra de ellos mismos. De todas formas el primer día les dimos un ramo de fuego Gubraithian.'
Hermione dijo, '¡Wow!', en forma casi inaudible, pero Harry y Ron se miraron el uno al otro desconcertados.
'-Un ramo de ... ?'
'Fuego que nunca se acaba,' -dijo Hermione irritada. '¡Ustedes ya deberían saberlo, el profesor Flitwick ya lo ha mencionado dos veces en su clase!'.
'Bueno de todas formas, -dijo Hagrid rápidamente, interviniendo antes de que Ron pudiera contestarle- 'Dumbledore había

hechizado una rama para que ardiera eternamente, lo que es algo que cualquier mago puede hacer, y así lo puse a los pies de Karkuss en la nieve y dije. "Un regalo para el jefe de los gigantes de parte de Albus Dumbledore, quien les envía sus respetuosos saludos".

'¿Y qué fue lo que dijo Karkus ?' -Preguntó Harry vigorosamente.

'Nada',' -Dijo Hagrid- 'Ellos no hablaban nuestro idioma.

¡Estas bromeando!'.

'No hubo problema,' -dijo Hagrid. 'Dumbledore nos había advertido que eso podría pasar. Karkus sabia lo suficiente como para gritarle a algunos de los suyos que sí sabían que nos sirvieran de traductores.'

'¿Y le gustó el regalo?' -Preguntó Ron.

'Oh si, se desató una tormenta cuando ellos entendieron de qué se trataba,' -dijo Hagrid, volviendo la parte fría del bistec hacia su ojo hinchado.

'Muy complacidos. Así que luego dije, "Albus Dumbledore le pregunta a su jefe que hable con su mensajero, cuando el vuelva mañana con otro regalo."

'¿Porqué no hablaron con él ese mismo día?' -preguntó Hermione.

'Dumbledore quería que nos lo tomáramos lentamente,' -dijo Hagrid. 'Qué ellos vieran que manteníamos nuestras promesas. Que volveríamos mañana con otro regalo, y volvíamos al día siguiente con otro regalo, eso da una buena impresión, ¿ven?. Y les daba tiempo para probar nuestro primer regalo y que así vieran que era bueno, y así ellos nos aceptaran mejor, en cualquier caso a los gigantes les gustaba Karkus. Y darle mucha información significaba que nos matarían sólo para simplificar las cosas. Así que nos volvimos por el camino y encontramos una linda cueva y pasamos ahí la noche. A la mañana siguiente nosotros volvimos, pero esta vez nos encontramos a Karkus sentado, esperándonos y luciendo completamente complacido.'

¿Y vosotros hablasteis con él?.

Oh sí. Primero le presentamos un buen casco de batalla, hecho por los duendes e indestructible, ya sabéis y entonces nos sentamos y hablamos.
’¿Qué dijo él?.’
’No mucho,’ -dijo Hagrid- ‘Escuchó principalmente. Pero había buenas señales. Él había oído hablar de Dumbledore, oyó que él se había opuesto a la matanza de los últimos gigantes en Gran Bretaña. Karkus parecía estar realmente interesado en lo que Dumbledore tenía que decir y algunos de los otros, especialmente los que entendían inglés, se reunían alrededor y también escuchaban. Nosotros estábamos esperanzados cuando nos fuimos ese día. Prometimos regresar a la mañana siguiente con otro regalo. Pero esa noche todo salió mal.
¿Qué quieres decir? -dijo Ron rápidamente.
Bien, como dije, ellos no están destinados para vivir juntos, los gigantes,’ -dijo Hagrid tristemente. No en grupos grandes como ese. Ellos no pueden ayudarse a sí mismos, medio se matan cada pocas semanas. Los hombres luchan entre ellos y las mujeres luchan entre ellas; el resto de las viejas tribus luchan unas con otras, y esto sin incluir las luchas por la comida los mejores fuegos y los lugares para dormir. Pensaríais, viendo como toda su raza está próxima a extinguirse, que ellos se dejarían en paz unos a otros, pero...’-
Hagrid suspiró profundamente-
‘ Aquella noche estalló una lucha, la vimos desde la entrada de nuestra caverna, mirando hacia el valle de abajo. Esperamos durante horas, no podíamos dar crédito al ruido. Y cuando el sol salió la nieve estaba escarlata, y su cabeza estaba tendida en el fondo del lago.
¿La cabeza de quién? -Jadeó Hermione.
’De Karkus -dijo Hagrid pesadamente- `Había un nuevo Gurg, Golgomath´-Respiró profundamente- `Bien, no teníamos trato para el nuevo Gurg. Dos días antes habíamos tenido contactos amistosos con el primero, y teníamos una buena sensación.

Golgomath no parecía muy entusiasmado en escucharnos, pero teníamos que intentarlo.´
’¿Fuisteis a hablar con él? -preguntó Ron incrédulo- ‘Después de haberle visto cortar la cabeza a otro gigante?.
’Por supuesto que lo hicimos,’ -dijo Hagrid- ‘no habíamos hecho todo ese camino para abandonar después de dos días. Bajamos con el siguiente regalo para dárselo a Karkus.
Yo sabía que aquello no marchaba antes de que hubiese abierto mi boca. Él estaba sentado allí vistiendo el casco de Karkus, desgastado, mirando con una sonrisa maligna como nos acercábamos. Él era abultado, uno de los más grandes de allí. De pelo negro, dientes a juego y un collar de huesos. Huesos que parecían humanos algunos de ellos. Bien, yo le di un regalo, le ofrecí un gran rollo de piel del dragón y dije, "Un regalo para el Gurg de los gigantes '"La Próxima cosa que y supe, era que yo estaba colgado en el aire boca a bajo por los pies, dos de sus compañeros me habían agarrado.
-Hermione se tapó la boca con las manos.
’¿Cómo hiciste para salir de eso? -preguntó Harry.
’No lo habría hecho si Olympe no hubiera estado allí, -dijo Hagrid. Ella sacó su varita e hizo uno de los hechizos más rápidos que yo he visto jamás. Condenadamente maravilloso. Golpeó a los dos que me sostenían directamente en los ojos con la Maldición Conjunctivitus y ellos me dejaron caer en seguida pero nosotros estábamos otra vez en problemas, porque habíamos usado la magia contra ellos y eso es lo que los gigantes odian de los magos. Teníamos un buen trecho y sabíamos que no había ninguna manera de que fuésemos capaces de marchar a través del campamento de nuevo.
’Caray, Hagrid -dijo Ron susurrante.
Así que, ¿cómo es posible que tardaras tanto tiempo en regresar a casa si sólo estuviste ahí 3 días?? -preguntó Hermione.
¡Nosotros no nos fuimos después de 3 días!! -dijo Hagrid, luciendo indignado.
-Dumbledore confiaba en nosotros!!!!

-Pero acabas de decir que no había forma de que pudieras regresar!!!.
-No a la luz del día, no podíamos, no. Sólo teníamos que reconsiderarlo un poco. Gastar un par de días situados en la parte baja de la cueva y observando. Y lo que vimos no era bueno.
¿Arrancó más cabezas?? -preguntó Hermione, sonando asqueada.
’No -dijo Hagrid- desearía que lo hubiera hecho.
¿Qué quieres decir???.
Quiero decir que pronto descubrimos que él no objetaba con todos los magos, sólo con nosotros.
’¿Mortifagos??? -dijo Harry rápidamente.
’Si -dijo Hagrid sombríamente, un par de ellos lo estaban visitando todos los días, trayendo regalos al Gurg y él no los estaba sacudiendo boca abajo, vamos.
’¿Cómo sabías que eran mortifagos??? -dijo Ron.
’Porque reconocí a uno de ellos, -Hagrid gruñó. Macnair, lo recuerdan??
¿Al que mandó a matar a Buckbeak???, él es un maniaco. Le gusta matar tanto como a Golgomath; no hay duda de porqué se llevan tan bien.
¿Así que Macnair persuadió a los gigantes de unirse con Quién- Tú- Sabes??- -dijo Hermione desesperada.
¡Agárrense a sus hipogrifos, todavía no he terminado mi relato!! -dijo Hagrid indignado, quién, considerando que no quería decirles nada en primer lugar, ahora parecía estarlo disfrutando. Yo y Olympe lo hablamos y acordamos, sólo por que el Gurg parecía estar a favor de Quién- Tú- Sabes, no significaba que todos los demás lo estaban. Nosotros teníamos que tratar de persuadir a algunos de los otros, los que todavía no querían a Golgomath de Gurg.
’¿Cómo podías saber cuáles eran?? -preguntó Ron.
’Bueno, ellos eran los únicos siendo golpeados en la médula, ¿no? -dijo Hagrid pacientemente- Los que sin ningún sentido se mantenían fuera del camino de Golgomath, ocultándose en cuevas por los barrancos así como lo estábamos haciendo

nosotros. Así que decidimos que nos íbamos a meter por las cuevas en la noche y ver si podíamos persuadir a algunos.
¿Tú fuiste meciéndote por cuevas oscuras buscando gigantes?? -dijo Ron, con admiración y respeto en su voz.
’Bueno, no eran los gigantes los que más nos preocupaban -dijo Hagrid- Estábamos más preocupados por los Mortifagos. Dumbledore nos había dicho antes que no nos cruzáramos con ellos si lo podíamos evitar y el problema era que ellos sabían que nosotros estábamos por la región, Golgomath les habló de nosotros. A la noche, cuando los gigantes estaban durmiendo y nosotros requerimos estar en el interior de las cuevas (an' we wanted ter be creepin’ inter the caves), Macnair y el otro andaban a hurtadillas por las montañas buscándonos. Era difícil para Olympe saltar por encima de ellos -dijo Hagrid, las orillas de su boca levantaron su barba salvaje- Ella quería atacarlos... es algo especial cuando está despierta, Olympe... ardiente, si lo sé.. es algo que ver con lo francés en ella...
Hagrid se quedó mirando con ojos vagos dentro del fuego. Harry le dio 30 segundos para recordar el pasado antes de aclarar su garganta fuertemente.....
’¿Y qué pasó?. ¿Te acercaste a alguno de los otros gigantes?’
’¿Qué?, Oh... oh, sí, lo hicimos. Sí, la tercera noche después de que Karkus fue asesinado salimos de la cueva donde nos habíamos estado escondiendo y caminamos hacia un barranco manteniendo nuestros ojos atentos en los mortifagos. Fuimos adentro de algunas cuevas y en la sexta encontramos 3 gigantes escondidos.
'La cueva debió haber estado oprimida'-dijo Ron.
'No era una habitación para columpiar un Kneazle,' -dijo Hagrid.
'¿No te atacaron cuando te vieron? -preguntó Hermione.
'Probablemente lo hubieran hecho, si estuvieran en condiciones, pero estaban gravemente heridos, los 3; los ayudantes de Golgomath los dejaron inconscientes; se levantaron y arrastraron hacia el lugar más cercano que pudieron encontrar. De todas formas, uno de ellos sabía un poco de inglés y tradujo para los

otros, y lo que dijimos, parecía no ir tan mal. Entonces regresamos, visitando a los heridos… yo creo que teníamos cerca de 6 o 7 convencidos hasta cierto punto.
¿6 o 7? -Exclamó Ron entusiasmado, eso no está nada mal, ¿van a venir aquí y luchar contra ya-sabes-quien con nosotros?.
Pero Hermione dijo, 'que quieres decir con “hasta cierto punto”, ¿Hagrid?'
-Hagrid la miró tristemente.
'La gente de Golgomath asaltó las cuevas. Los únicos que sobrevivieron no quieren hacer nada con nosotros después de eso.
'Entonces ... entonces, ¿no hay ningún gigante que venga?' -dijo Ron decepcionado .
'No,' -dijo Hagrid, con una cara triste, a la vez que colocaba la carne de dragón y aplicaba la parte más fría en su cara, pero hicimos lo que fuimos a hacer, les dimos el mensaje de Dumbledore y algunos de ellos lo escucharon, y espero que lo recuerden, tal vez, ellos no quieren quedarse cuando Golgomath se vaya de las montañas y hay una esperanza de que recuerden la amistad de Dumbledore hacia ellos… podría ser que viniesen.
La nieve se estaba metiendo por la ventana. Harry se dio cuenta de que sus ropas se estaban empapando a la altura de las rodillas: Fang estaba babeando con su cabeza en el regazo de Harry.
'¿Hagrid?' -dijo Hermione suavemente después de un rato.
'Mmm',
‘tu... había alguna señal de... escuchaste algo sobre tu... tu ...
madre mientras estabas allí?'- los oscuros ojos de Hagrid se posaron en ella y Hermione pareció algo asustada.
'Lo siento ... yo ... lo olvidé -dijo Hermione.
'Muerta,' -gruñó Hagrid- 'Murió hace 10 años, me dijeron.'
'Oh ...yo lo ... realmente lo siento -contestó Hermione con una voz muy baja. Hagrid encogió sus enormes hombros.
'No importa' -dijo rápidamente- No la puedo recordar mucho. No era una madre grandiosa.' -Hubo un silencio de nuevo. Hermione miró nerviosamente a Harry y a Ron, esperando que dijeran algo.

’Pero sigues sin explicar como llegaste a este estado, Hagrid’ -exclamó Ron, gesticulando hacia la ensangrentada cara de Hagrid.
'O ¿por qué has regresado tan tarde?,' -dijo Harry- 'Sirius dijo que Madame Maxime regresó hace siglos.
'¿Quién te atacó?' -dijo Ron.
'¡No he sido atacado!' -dijo Hagrid enfáticamente,
pero el resto de sus palabras fuero ahogadas por un repentino golpe de la puerta. Hermione dio un grito ahogado; la taza resbaló de sus dedos y cayó en el suelo; Fang gruñó. Los 4 se asomaron en la ventana al lado de la puerta. La sombra de alguien pequeño y agachado, a través de la delgada cortina
'¡Es ella!, -susurró Ron.
'¡Métanse debajo!' -dijo Harry rápidamente, señalando la capa de invisibilidad; la colocó sobre sí mismo y Hermione, mientras Ron rodeaba la mesa y se metía bajo la capa como pudo. Todos juntos, se fueron hacia una esquina. Fang estaba ladrando hacia la puerta. Hagrid parecía confundido.
'¡Hagrid, esconde nuestras tazas!'.
Hagrid agarró las tazas de Harry y Ron y las empujó dentro de la bolsa de Fang. Fang estaba ahora saltando hacia la puerta; Hagrid lo empujó fuera del camino con su pie y abrió la puerta.
La Profesora Umbridge estaba parada en la puerta, usando su túnica verde y un sombrero con orejeras, haciendo juego con su túnica. Labios fruncidos, se inclinó hacia atrás para poder ver la cara de Hagrid; ella difícilmente podía alcanzar su ombligo.
'Entonces,' -dijo lenta y ruidosamente, como tratando de hablar a alguien sordo.- '¿Tú debes ser Hagrid, no?' -Sin esperar una respuesta, entró a la habitación, sus ojos sobresalientes, giraban en todas direcciones.- '¡Apártate!,' -ella golpeó a Fang sacudiendo con su bolsa, quien había saltado sobre ella intentando lamer su cara.
'Er... yo no quisiera ser grosero con usted, -dijo Hagrid, observándola,- ¿pero quien rayo es?.

’Mi nombre es Dolores Umbridge.' -Sus ojos estaban barriendo la habitación. Se quedó dos veces viendo fijamente a la esquina, donde Harry estaba aplastado entre Ron y Hermione.
'¿Dolores Umbridge?'-dijo Hagrid, sonando confuso.- 'yo pensaba que usted era uno de los del ministerio, ¿no trabaja para Fudge?.
'yo era la secretaria mayor del señor ministro, sí, -dijo Umbridge, ahora pasando alrededor del cuarto, tomando cada pequeño detalle desde la mochila en la pared, hasta la abandonada capa de viaje.- Ahora soy la maestra de defensa contra las artes oscuras.
’Eso es valiente, ¿no?' -dijo Hagrid- 'no hay muchos que quieran ese puesto.'
Y la gran Inquisidora de Hogwarts,' -dijo Umbridge, dando señal de no haberlo escuchado.
'¿Eso que es?' -preguntó Hagrid, desconcertado.
'Precisamente le iba a preguntar, -dijo Umbridge, señalando los pedazos rotos de porcelana china, regados en el piso que habían sido la taza de Hermione.
'Oh,' -dijo Hagrid, con una mirada hacia la esquina en la que estaban Harry, Ron y Hermione escondiéndose todavía, oh, fue… fue Fang. Rompió una taza. Por eso tuve que utilizar esta en cambio.'
Hagrid apuntó a la taza en la cual había estado bebiendo, con una mano seguía presionando la carne de Dragón contra su ojo. Umbridge estaba mirándolo ahora, tomando cada detalle de su apariencia, en lugar de la habitación.
'Escuché voces, -dijo cuidadosamente.
'Estaba hablando con Fang, -dijo Hagrid repentinamente.
'¿y qué es exactamente lo que le estaba respondiendo?'.
'Bueno ... es una manera de hablar, -dijo Hagrid incómodamente, a veces digo que Fang es casi un humano.
Hay 3 pares de huellas en la nieva, dejando el Castillo hacia esta cabaña. -dijo Umbridge .

Hermione escapó un grito; Harry le tapó la boca con su mano, afortunadamente, Fang estaba estornudando fuertemente, alrededor de Umbridge y ella no pareció haberlo escuchado.
'Bueno, a lo mejor eran de regreso, -dijo Hagrid, moviendo su enorme mano hacia la mochila. Tal vez, alguien vino temprano y no me encontró.
'no hay huellas de pisada dejando la cabaña '
yo ... yo no se por qué es eso, -dijo Hagrid, jalando nervioso su barba y mirando de nuevo hacia la esquina en la que estaban parados Harry, Ron y Hermione, esperando un poco de ayuda-Erm... -Umbridge dio una vuelta alrededor y anduvo caminando por la cabaña, mirando alrededor cuidadosamente. Ella se dobló y miró con fijeza debajo de la cama. Abrió los armarios de Hagrid. Estuvo a dos pulgadas de donde Harry, Ron y Hermione estaban parados presionándose contre la pared; Harry trató de meter su estómago mientras que ella caminaba alrededor de ellos. Después de mirar cuidadosamente dentro de la enorme caldera de Hagrid usada para cocinar, dio una vuelta otra vez y dijo:
-'¿Qué le ha sucedido?¿Cómo obtuvo ésas lesiones en su cara?'-Hagrid quitó precipitadamente el filete del dragón de su cara, que en la opinión de Harry, fue un error, porque el negro y púrpura moretón alrededor de su ojo ahora estaba claramente visible, sin mencionar la gran cantidad de sangre fresca y congelada en su cara. ' Oh, yo.. . tuve un pequeño accidente, -dijo él.
¿Qué clase de accidente?'
'yo, me tropecé.'
'Usted se tropezó,' –repitió ella alegremente.
’Sí, así es. Sobre ... sobre la escoba de unos amigos. Yo no vuelo por mí mismo. Bien, mire mi tamaño, yo pienso que una escoba no podría llevarme. Un amigo cría caballos Abraxan, desconozco si usted las ha visto alguna vez, son bestias grandes, con alas, ya sabe, yo he ido un tramo de mi viaje sobre uno de ellos y era… '
¿Dónde ha estado usted?' -preguntó Umbridge, cortando el farfullar de Hagrid.
¿Dónde he….?

estado, sí, -dijo ella- Las clases comenzaron hace dos meses. Otro profesor ha tenido que cubrir sus clases. Ningunos de sus colegas han podido darme información en cuanto a su paradero. Usted no dejó ninguna dirección. ¿Dónde ha ido? -Había una pausa en la cual Hagrid la miró fijamente con su ojo destapado nuevamente. Harry podría casi oír su cerebro trabajando furiosamente.
'Yo, he estado ausente por mi salud, -dijo él.
'¿Por su salud?, -repitió la profesora Umbridge. Sus ojos viajaron sobre la cara descolorada e hinchada de Hagrid; sangre de dragón goteaba suavemente y silenciosamente en su chaleco- Déjeme ver.'
' sí, ' -dijo Hagrid, ' un poco de aire fresco, ya sabe.
Pues el aire fresco para un guarda bosque no debe ser razón para no venir, ' -dijo Umbridge dulcemente. La cara de Hagrid se puso colorada.
-Bien, cambié de escena, ya sabe.
'¿Escena de la montaña?' -dijo Umbridge rápidamente.
Ella sabe, pensó Harry desesperadamente.
¿Montañas?' -repitió Hagrid, pensando rápidamente- ' No, al sur de Francia para mi, un poco de sol y mar.'
¿De veras?' -dijo Umbridge- 'Usted no tiene mucho bronceado.'
'Sí... poseo...una piel poco sensible, ' -dijo Hagrid, procurando una sonrisa zalamera. Harry notó que dos de sus dientes habían sido arrancados. Umbridge lo miraba fríamente; su sonrisa vaciló. Entonces ella alzó su bolso un poco más arriba de su codo y dijo-
‘Yo debería, por supuesto, informar al ministro de su última vuelta.'
'Es cierto, -dijo Hagrid, cabeceando.
'Usted debería saber, también, que como alta inquisidora es mi desafortunado pero necesario deber examinar a mis profesores colegas. Le veré en su examen la próxima vez y muy pronto.- ella dio vuelta bruscamente y se marchó de nuevo a la puerta.
'¿Usted es nuestro inspector?' -Hagrid se puso blanco y se quedó mirándola.

’Oh, sí, -dijo Umbridge suavemente, mirándolo con su mano en la manija de la puerta.- El ministerio está determinado en eliminar a los profesores insatisfactorios, Hagrid. Buenas noches.'- Ella se fue, cerrando la puerta tras ella con un portazo. Harry trató de quitarse la capa de invisibilidad pero Hermione agarró su muñeca.

'No todavía, -le susurró en su oído- 'Puede ser que no se haya ido todavía.'

Hagrid parecía pensar de la misma manera; él atravesó el cuarto y

apartó la cortina una pulgada o más.

'Se ha ido al castillo, -dijo él en voz baja- Caray, ¿inspeccionando a la gente?'

' Sí, ' -dijo Harry, quitándose la capa de invisibilidad. Trelawney está en libertad condicional ya...'

' Um... ¿qué tipo de cosas planeas hacer ahora en las clases con nosotros, ¿Hagrid?' -preguntó Hermione.

Oh, no te preocupes por ellas, tengo ya las lecciones planeadas , -dijo

Hagrid entusiastamente, sacando su filete del dragón de la mesa y dándole una palmada sobre su ojo otra vez. ' He estado manteniendo una pareja de criaturas, guardadas para los TIMOS, solo esperen, son algo realmente especial.

'Erm... ¿especial de qué manera?'- preguntó Hermione tentativa.

No les voy a decir -dijo Hagrid feliz- No quiero arruinar la sorpresa.

'Mira, Hagrid -dijo Hermione directamente, dejando de ser amable- 'la profesora Umbridge no será del todo feliz si traes cualquier cosa que sea demasiado peligrosa.'

¿Peligroso?' -dijo Hagrid, mirando cordialmente desconcertado- No sean tontos, ¡no traería nada peligroso!. Quiero decir, se pueden cuidar por si mismos.

'Hagrid, tienes que pasar la inspección de Umbridge, y es realmente

mejor si ella te ve enseñarnos de cómo ocuparnos de Porlocks, cual es la diferencia entre Knarls y los hedgehogs, cosas como esas!' -dijo Hermione seria.
'Pero eso no es interesante, Hermione,’ -dijo Hagrid- La materia que tengo es mucho más divertida. Los he estado tratando desde hace años, los he tenido en una manada doméstica en Gran Bretaña.'
-‘Hagrid... por favor...' -dijo Hermione, con una nota de desesperación en su voz. - 'Umbridge está buscando cualquier excusa para conseguir sacar a los profesores que ella piensa que están cerca de Dumbledore. Por favor, Hagrid, enséñanos algo que vaya a venir en nuestros TIMOS.' - Pero Hagrid bostezó extensamente y echó una mirada hacia la cama de la esquina
'Escuchad, ha sido un día largo y ya es tarde, -dijo él, acariciando a Hermione suavemente en los hombros, de modo que sus rodillas se doblaron y golpearon en el piso con un ruido sordo- 'Oh lo siento' -Él tiró de ella por el cuello de su traje- Mira, no te preocupes por mi, te prometo que tengo excelentes planes en las lecciones.
Estoy de regreso... ahora ustedes deberían regresar al castillo y no olviden de limpiar sus huellas en la nieve.
’Si pudiéramos convencerlo -dijo Ron más adelante cuando habían comprobado que no hubiera moros en la costa, caminaron de regreso al castillo sobre la nieve espesa sin dejar rastros de pisadas, con el encantamiento “Obliteration” que Hermione realizaba mientras se iban.
-Entonces regresaré mañana, -dijo Hermione determinadamente- Haré que cambie las lecciones aunque él no lo quiera hacer. No me importa si expulsa a Trelawney pero no lo hará con Hagrid.

Capitulo 21:
El ojo de la serpiente

Hermione abrió su camino de regreso a la cabaña de Hagrid a través de 2 pies de nieve la mañana del Domingo. Harry y Ron quisieron ir con ella, pero su montaña de tarea habia alcanzado niveles alarmantes otra vez, asi que permanecieron envidiándola en la sala comun, tratando de ignorar los alegres gritos que venian de los terrenos, donde los estudiantes disfrutaban patinando en el lago congelado, deslizándose, y lo peor de todo, hechizando bolas de nieves para golpear las ventanas de la torre de Gryffindor.

“Oy!” gruño Ron. Finalmente perdiendo la paciencia y asomando su cabeza fuera de la ventana, “Soy prefecto y si otra bola de nieve golpea esta ventana- OUCH!”.

Retiró su cabeza rápidamente, su cara cubierta con nieve.

“Son Fred y George”, dijo amargamente, cerrando la ventana detrás de el.

Hermione regreso de la cabaña de Hagrid antes de la comida, temblando ligeramente, su tunica empapada hasta la rodilla.

“Y?”, dijo Ron, cuando ella entraba. “Tienes todas las lecciones planedas?

“Bueno, trate”, dijo ella duramente, sentándose en una silla junto a Harry. Sacó su varita y dio un pequeño y complicado movimiento para que saliera aire caliente de la punta; entonces la apunto a su tunica, la que comenzo a lanzar vapor a medida que se secaba, “El no estaba ahí cuando llegue, estuve tocando por lo menos media hora. Y luego salió gruñendo del bosque-“

Harry lanzó un gemido extrañado. El bosque prohibido estaba lleno con la clase de criaturas para que despidieran a Hagrid. “ Que esta escondiendo ahí? Lo dijo?”pregunto Harry-

“No,” dijo Hermione tristemente. “Pero dice que quiere que sean una sorpresa. Trate de explicarle acerca de Umbridge, pero el no lo entiende. Continuo diciendo que nadie en su sano juicio preferiría estudiar nudos que Quimeras- no creo que haya conseguido una Quimera” añadio ante la mirada asombrada en las caras de Harry y Ron, “pero eso no lo hace alejarse de lo que dijo acerca de lo difícil que es conseguir huevos... no se cuantas

veces le he dicho que seria mejor seguir el plan de Grubbly-Plank, no creo que haya escuchado ni la mitad de lo que dije. Esta de un humor raro. Sigue sin decir como se hizo esas heridas...”

La reaparición de Hagrid en la mesa de los profesores en el desayuno la mañana siguiente no fue celebrada por todos los estudiantes. Algunos, como Fred, George y Lee, aclamaron con entusiasmo y corrieron por el pasillo entre las mesas de Gryffindor y Hufflepuff para estrechar las enormes manos de Hagrid; otros, como Parvati y Lavender, intercambiaron miradas triste y sacudieron sus cabezas. Harry sabia que la mayoria de ellos preferian las lecciones de la profesora Grubbly Plank, y lo peor de todo fue que una pequeña parte de el sabia que tenian buenas razones; la idea que la profesora Grubbly Plank tenia de una clase interesante no era una donde existiera el riesgo de que alguien pudiera perder su cabeza.

Fue con gran preocupación que Harry, Ron, y Hermione se dirigieron con Hagrid el Martes, bien abrigados contra el frio, Harry estaba preocupado, no solo acerca de lo que Hagrid habria decidido enseñarles, si no tambien acerca de cómo el resto de la clase, particularmente Malfoy y compañía, se comportarian si Umbridge estaba mirándolos.

Sin embargo, la Gran Inquisidora no fue vista mientras caminaron esforzándose a través de la nieve hacia Hagrid, quien estaba esperándolos en los limites del bosque. No se veia mejor; los golpeas que eran morados la noche del sabado estaban ahora teñidos de verde y amarillo y algunas de sus heridas parecian seguir sangrando.

Harry no podia entender esto: Quizá Hagrid habia sido atacado por una criatura y su veneno no dejaba a sus heridas sanar?, y como para completar la horrible escena, Hagrid estaba cargando lo que parecia ser la mitad de una vaca muerta en sus hombros.

“Vamos a trabajar aquí dentro hoy!”, grito felizmente Hagrid a los primeros estudiantes que se acercaban, volteando su cabeza

hacia los arboles oscuros detrás de el.”Un poco mas abrigados!. De todas maneras, ellos prefieren la oscuridad...”
“Que prefiere la oscuridad?” Harry escucho a Malfoy decirle rapidamente a Crabbe y Goyle, con un poco de panico en su voz. “Que dijo que preferia la oscuridad – lo escuchaste?”
Harry recordaba la unica ocasión en la que Malfoy habia entrado al bosque antes de esta; tampoco habia sido muy valiente entonces. Sonrio para el mismo, después del partido de Quidditch cualquier cosa que disgustara a Malfoy estaba bien para el.
“Listos?” dijo Hagrid animadamente, mirando a la clase. “Bien, bien, he estado reservando una excursión dentro del bosque para su quinto año. Pense que iriamos a ver estas criaturas en su hábitat natural. Bien, lo que vamos a estudiar hoy es muy raro. Creo que probablemente soy la unica persona en Inglaterra que ha podido entrenarlos-“
“Y estas seguro que estan entrenados, verdad?” dijo Malfoy, el miedo en su voz mas pronunciado ahora. “No seria la primera vez que trajeras cosas salvajes a la clase, verdad?”
Los Slytherins murmuraron asintiendo y algunos Gryffindors miraron como si pensaran que Malfoy tenia razon.
“Por supuesto que estan entrenados”, dijo Hagrid, haciendo un gesto y acomodando la res muerta un poco mas arriba en sus hombros.
“Entonces que le paso a tu cara?” preguntó Malfoy.
“Ocupate de tus propios asuntos!” dijo Hagrid enojado.” Ahora, si ya han terminado de hacer preguntar estupidas, siganme!”
Se volteo y camino derecho dentro del bosque. Nadie parecia muy dispuesto a seguirlo. Harry volteo hacia Ron y Hermione, quienes suspiraron pero asintieron, y los tres siguieron a Hagrid, al frente del resto de la clase.
Caminaron por cerca de diez minutos hasta que llegaron a un lugar donde los arboles estaban tan juntos y era tan oscuro como el crepúsculo y no habia nada de nieve en el suelo. Hagrid

deposito su mitad de res en el suelo, retrocedió, y volteo a mirar a su clase otra vez.
“Reúnanse, reúnanse,” dijo Hagrid fuertemente. “Ahora, ellos seran atraídos por el olor de la carne pero voy a llamarlos de todas maneras, porque les gustara saber que soy yo...”
Volteo, sacudio su cabeza para quitarse el cabello de la cara y dio un grande, agudo grito que resono a traves de los arboles como el el llamado de algun ave monstruosa. Nadie rió; la mayoria de ellos se veia demasiado asustados para hacer un sonido.
Hagrid dio el agudo llamado otra vez. Un minuto paso en el cual la clase continuaba asomándose nerviosamente sobre sus hombros y alrededor de los arboles por la vista de lo que fuera que iba a venir. Y luego, cuando Hagrid sacudio su cabellos por tercera vez y expandio su enorme pecho, Harry dio un codazo a Ron y apunto hacia un espacio oscuro entre dos arboles nudosos.
Un par de vacios, blancos, brillantes ojos se agrandaban en la oscuridad y un momento después la cabeza como de Dragon, cuello, y luego un cuerpo esqueletico de un gran, negro, alado caballo salio de la oscuridad. Examino la clase por unos segundos, agitando su larga cola negra, luego bajo la cabeza y empezo a arrancar carne de la res muerta con sus colmillos afilados.
Una ola de alivio vino a Harry. Aquí estaba por fin la prueba de que no habia imaginado estas criaturas, que eran reales: Hagrid sabia de ellas tambien. Miro ansiosamente a Ron, pero Ron continuaba mirando a los arboles y luego de unos segundo murmuro, “Porque Hagrid no llama otra vez?”
La mayoria del resto de la clase tenian expresiones tan nerviosas y confundidas de expectación como la de Ron y continuaban mirando a todas partes excepto al caballo parado cerca de ellos. Solo habia otras dos personas que parecian ser capaces de verlos: un muchacho de Slytherin de pie justo a un lado de Goyle estaba mirando al caballo comer con una expresión de disgusto en su

cara, y Neville, cuyos ojos seguían el movimiento de la cola negra.
“Oh, y aquí viene otro!” dijo Hagrid orgullosamente, cuando un segundo caballo negro aparecio fuera de los oscuros arboles, plegó sus alas mas cerca de su cuerpo y bajo su cabeza para tomar un bocado de la carne. “Ahora... levanten sus manos, quien puede verlos?”
Inmensamente satisfecho de sentir que por fin iba a entender el misterio de estos caballos, Harry levanto su mano. Hagrid asintió.
“Si... si, sabia que tu podrias, Harry”, dijo seriamente. “Y tu tambien Neville, eh?Y-“
“Discúlpeme”, dijo Malfoy con una voz burlona, “pero que exactamente se supone que estamos viendo?”
Como respuesta, Hagrid señalo a la res muerta en el suelo. La clase entera la miro por algunos segundos, luego varias personas murmuraron y Parvati lanzo un chillido.Harry entendia porque: trozos de carne arrancandose a si mismos de los huesos y desvaneciéndose en el aire tenia que verse muy extraño en realidad.
“Que lo esta haciendo?” pregunto Parvati con voz de terror, ocultándose detrás del arbol mas proximo. “Que esta comiéndoselo?”
“Thestrals”, dijo Hagrid orgullosamente y Hermione dio un suave Oh! De comprensión en los hombros de Harry. “Hogwarts tiene una manada entera de ellos aquí. Ahora, quien sabe –?
“Pero si son de muy, muy mala suerte!” Interrumpio Parvati, pareciendo alarmada. “Se supone que traen toda clase de mala fortuna a las personas que los ven. La Profesora Trelawney me lo dijo una vez-“
“No, no, no,” dijo Hagrid riéndose,”eso es solo superstición, eso es, no son de mala suerte, son muy listos y utiles! Por supuesto, este grupo no tiene mucho trabajo, casi es solo jalar los carruajes de la escuela solo que Dumbledore haga un largo viaje y no quiera aparecerse- Y aquí hay otro par, miren-“

Otros dos caballos salieron lentamente de entre los arboles, uno de ellos pasando muy cerca de Parvati, quien tembló y se acerco mas al arbol, diciendo, “Creo que senti algo, creo que esta cerca de mi!”
“No se preocupen, no los lastimaran”, dijo Hagrid pacientemente.
“Bien, ahora, quien puede decirme algunos de ustedes pueden verlos y otros no pueden?”
Hermione levanto su mano.
“Continua entonces,”dijo Hagrid, radiante hacia ella.
“Las unicas personas que pueden ver los Thestrals,” dijo, “son las personas quienes han visto la muerte.”
“Eso esta exactamente correcto,”dijo Hagrid solemnemente,”diez puntos para Gryffindor. Ahora, los thestrals-“
“Hem,hem.”
La Profesora Umbridge habia llegado. Estaba de pie algunos metros retirada de Harry, usando su sombrero verde y abrigo otra vez, su sujetapapeles listo. Hagrid, quien nunca habia escuchado el falso toser de Umbridge antes, estaba mirando algo preocupado al Thestral mas cercano, evidentemente creyendo que habia hecho ese sonido.
“Hem, hem.”
“Oh hello!” dijo Hagridm sonriendo, habiendo localizado el origen del ruido.
“Recibio mi nota que le envie esa mañana a su cabaña?” dijo Umbridge, en la misma alta, lenta voz que habia usado con el antes, como si se dirigiera a alguien extranjero y muy lento. “Diciéndole que iba a inspeccionar su clase?”
“Oh si,” dijo Hagrid rapidamente. “Me agrada que encontrara el lugar adecuado! Bueno, como puede ver- o, no se – puede? Estamos estudiando los Thestrals hoy-“
“Disculpe?” dijo Umbridge fuertemente, poniendo su mano alrededor de su oido y frunciendo el ceño. “Que dijo?”
Hagrid parecia un poco confuso.
“Eh- Thestrals!” dijo fuertemente. “Grandes- eh – alados caballos, ya sabe!”

Agito sus gigantescos brazos confiadamente. La Profesora Umbridge levanto sus cejas hacia el y murmuro mientras hacia una nota en su sujetapapeles, “tiene... que... recurrir... a... simple... lenguaje... de... señas...”
“Bien... de todas maneras...” dijo Hagrid, volviendo a la clase y pareciendo un poco confundido. “Eh... que estaba diciendo?”
“Parece... tener... poca... memoria... a... corto... plazo...” murmuro Umbridge, suficientemente alto para que la escucharan todos. Draco Malfoy parecia como si la Navidad hubiera llegado un mes mas temprano; Hermione, por otra parte, se habia puesto roja con ira suprimida.
“ah si”, dijo Hagrid, dando una mirada desconfiada al sujetapapeles de la Profesora Umbridge, pero continuando valientemente. “Ah si, iba a decirles como fue que conseguimos la manada. Si, bien, empezamos con un macho y cinco hembras. Este” acarició al primer caballo que apareció,” su nombre es Tenebroso, es mi favorito, fue el primero nacido en el bosque-“
“Esta conciente,” dijo Umbridge fuertemente, interrumpiéndolo, “que el ministerio de magia ha clasificado a los Thestrals como “peligrosos”?”
El corazon de Harry se sintio como de piedra, pero Hagrid apenas se rió.
“Los Thestrals no son peligrosos! Esta bien, pueden quitarte un trozo de ustedes si realmente los molestan-“
“Muestra... signos... de ... placer... ante... la... idea... de... violencia...” murmuro Umbridge, anotando en su sujetapapeles otra vez.
“No- vamos!” dijo Hagrid, un poco ansioso ahora.” A lo que me refiero es que, un perro la mordera si usted lo molesta, verdad- pero los Thestrals solo han conseguido esa reputación por el asunto de la muerte- la gente creia que eran de mal augurio, verdad? Solo que no entendían, verdad?”
Umbridge no contesto; termino de escribir su ultima nota, luego miró a Hagrid y dijo, de nuevo fuerte y lento, “Por favor continue enseñando como acostumbra. Yo voy a caminar- hizo la

mímica de caminar” Malfoy y Pansy Parkinson estaban riéndose en silencio- “ entre los estudiantes”- señalo alrededor de miembros individuales de la clase-“y hacerles preguntas”. Señalo su boca para indicar hablar.
Hagrid la miro, clara y completamente sin entender porque estaba actuando como si el no entendiera ingles (español) normal. Hermione tenia lagrimas de furia en su ojos ahora.
“Bruja, maldita bruja!”susurro, mientras Umbridge se dirigia hacia Pansy Parkinson.”Se lo que estas haciendo, horrible, loca, viciosa-“
“Erm... de todos modos”, dijo Hagrid, claramente luchando por recobrar el curso de su clase, “Entonces- Thestrals. Si. Bien, hay mucho de bueno acerca de ellos...”
“Encuentras,”dijo la Profesora Umbridge en una sonora voz a Pansy Parkinson, “que puedes entender al Profesor Hagrid cuando habla?”
Como Hermione, Pansy tenia lagrimas en sus ojos, pero estas eran lagrimas de risa; de hecho, su respuesta fue casi incoherente porque estaba tratando de suprimir sus risas. “No... porque... bueno... suena... como gruñidos gran parte del tiempo...”
Umbridge escribio en su sujetapapeles. Las pocas partes no lastimadas de la cara de Hagrid se sonrojaron, pero trato de continuar como si no hubiera escuchado la respuesta de Pansy.
“Eh... si... cosas buenas acerca de los Thestrals. Bien, una vez que son amansados, como este grupo, nunca te perderas de nuevo. Un gran sentido de la dirección, solo diganles a donde quieren ir-“
“Asumiendo que pueden entenderte, desde luego,” dijo Malfoy, y Pansy Parkinson se desplomo en un arranque de risas renovadas. La profesora Umbridge les sonrio indulgentemente y luego se dirigio a Neville.
“Usted puede ver los Thestrals, Longbottom, verdad?”dijo.
Neville asintió.
“A quien vio morir?” pregunto, con tono indiferente.
“Mi... mi abuelo,”dijo Neville.

“Y que piensa de ellos?” dijo, moviendo su gorda mano a los caballos, quienes para ahora habian convertido gran parte de la res muerta a huesos.
“Erm”, dijo Neville nerviosamente con una mirada a Hagrid.”Bueno, ellos son... eh.... estan bien...”
“Los... estudiantes... estan... demasiado... intimidados... para... admitir... que... tienen... miedo...” murmuro Umbridge, haciendo otra nota en su sujetapapeles.
“No!”. Dijo Neville, desconcertado, “no, no les tengo miedo-!”
“Esta bien”, dijo Umbridge, palmoteando a Neville en el hombro con lo que evidentemente parecia ser una sonrisa de comprensión, aunque a Harry le parecio mas una sonrisa maliciosa. “Bueno Hagrid,” se volteo para mirarlo otra vez, hablando una vez mas en esa fuerte, lenta voz, “creo que he conseguido suficiente para adelantar... recibira”- hizo la mímica de tomar algo del aire frente de ella- “los resultados de su inspección”- señalo al sujetapapeles- “en diez dias”. Levanto diez pequeños y regordetes dedos, luego, con su sonrisa mas parecida a la de un sapo que antes debajo de su sombrero verde, se alejo de entre ellos, dejando a Malfoy y Pansy Parkinson en risas, Hermione temblando de furia, y a Neville confuso y desconcertado.
“Esa sucia, mentirosa, vieja gárgola loca!” grito Hermione media hora mas tarde, cuando se dirigían de vuelta la castillo a través de los canales que habian hecho antes en la nieve. “Ven lo que esta planeando? Es su opinión acerca de los semihumanos otra vez – esta haciendo pacer a Hagrid como un Troll, solo porque tuvo como mamá a una giganta – y oh, no es justo, esa no fue una mala clase después de todo- digo, esta bien, si hubieran sido escregutos de cola explosiva otra vez, pero los Thestrals estan bien- de hecho, para Hagrid, estan muy bien!”
“Umbrifge dijo que son peligrosos,” dijo Ron.
“Bueno, es como dijo Hagrid, pueden cuidarse a ellos mismos”, dijo Hermione impacientemente, “y supongo que una profesora como Grubbly-Plank no los mostraria antes del nivel N.E.W.T.,

pero, bueno, son muy interesantes, verdad? La manera en que algunas personas pueden verlos y otras no! Deseo que pudiera."
"En verdad?" Le pregunto Harry.
Hermione aterrorizada.
"Oh Harry- los siento – no, por supuesto que no – fue realmente fue estúpido lo que dije..."
"Esta bien," dijo rapidamente el, "no te preocupes..."
"Estoy sorprendido de que tantas personas los hayan podido ver,"dijo Ron"Tres en una clase-"
"Si, Weasley, estabamos pensando," dijo una voz maliciosa cerca. No los habian escuchado por la nieve, Malfoy, Crabbe y Goyle estaban caminando justo detrás de ellos. "Crees que si vieras a alguien morir serias capaz de ver mejor la Quaffle?"
El, Crabbe y Goyle estallaron en risas mientras pasaban delante de ellos en su camino al castillo y comenzaron a cantar el coro de "Weasley es nuestro rey". Las orejas de Ron se pusieron rojas.
"Ignóralos, solo ignóralos", dijo Hermione, sacando su varita y haciendo el hechizo para producir aire caliente otra vez, para que pudiera derretir un pasaje mas sencillo en las nieve entre ellos y los invernaderos.
Diciembre llego, trayendo con el mas nieve y una positiva avalancha de tareas para los de quinto año. Los deberes de prefectos de Ron y Hermione se volvieron mas pesados mientras se acercaba la Navidad. Fueron llamados para supervisar la decoración del castillo(" Trata poner adornos mientras Peeves tiene el otro extremo y trata de estrangularte con el", dijo Ron), para vigilar a los de primero y segundo año mientras pasaban sus recesos dentro por el frio ("Y son muy molestos, sabes, nosotros definitivamente no fuimos tan rudos en primer año", dijo Ron) y para patrullar los corredores con Filch, quien sospechaba que el espiritu de las fiestas se mostraria en duelos entre magos. Estaban tan ocupados que Hermione habia parado de tejer sombreros para los elfos.

“Todos esos pobres elfos que no he liberado aun, tienen que quedarse aquí durante la Navidad porque no hay suficientes sombreros!”
Harry, quien no habia tenido el corazon para decirle que Dobby estaba tomando todos los que hacia, se inclino a su ensayo de Historia de la Magia. En todo caso, el no queria pensar en la Navidad. Por primera vez estando en la escuela, queria pasar la Navidad lejos de Hogwarts. Entre su prohibición en el Quidditch y la preocupación de si Hagrid iba a estar a prueba. La unica cosa que esperaba eran las reuniones del E.D., y tendrían que parar durante las vacaciones, pues casi todos en el E.D. iban a pasarlas con sus familias. Hermione iba a esquiar con sus padres, algo que realmente sorprendio a Ron, quien nunca habia oido de Muggles sujetando trozos de madera a sus pies para deslizarse en las montañas. Ron, mientras tanto, iba a la madriguera Harry estuvo celoso durante dias antes de que Ron dijera respondiéndole a Harry como iba a llegar a casa para Navidad, “Pero tu vienes tambien! No te lo dije? Mamá escribio y me dijo que te invitara hace semanas!”
Hermione levanto sus ojos, pero el espiritu de Harry se alegro: La idea de pasar Navidad en la madriguera era verdaderamente maravillosa, solo disminuida por el sentimiento de culpa de no poder pasar las fiestas con Sirius. Se pregunto si posiblemente podria persuadir a la Señora Weasley a invitar a su padrino para las festividades tambien, pero aparte del hecho de que dudaba que Dumbledore le permitiera abandonar Grimmauld Place, no podia evitar pensar que la Señora Weasley no lo aceptaria; continuamente estaban en disputas. Sirius no habia contactado a Harry desde su ultima aparicion en el fuego, y aunque Harry sabia que con Umbridge vigilando constantemente no seria sabio contactarlo, no le gustaba pensar en Sirius solo en la vieja casa de su madre, quiza compartiendo una sola galleta con Kreacher.
Harry llego temprano al salon del requerimiento para la ultima reunion del E.D. antes de las vacaciones,y estuvo contento de haberlo hecho, porque cuando las lamparas se encendieron vio

que Dobby habia decorado el lugar por la Navidad. Pudo decir que lo habia hecho, porque nadie mas habria colgado cien adornos dorados del techo, cada uno mostrando una imagen de Harry y con la legenda “Que tengan una Harry Navidad”.
Harry acababa de quitar los ultimos de los adornos antes de que la puerta se abriera y Luna Lovegood entrara, soñadora como siempre.
“Hola,”dijo vagamente, mirando a lo que quedaba de las decoraciones. “Estas son lindas, las pusiste tu?”
“No,”dijo Harry, “fue Dobby el elfo domestico”
“Mistletoe”, dijo Luna como en sueños, señalando a un largo racimo de bayas blancas localizado casi sobre la cabeza de Harry. El salto de debajo de ellas. “Bien pensado”, dijo Luna seriamente. “Comúnmente esta infestado con Nargles”.
Harry no tuvo la necesidad de preguntar que era Nargles (Si Harry no sabe entonces como quieren que yo sepa: nota del traductor!) por la llegada de Angelina, Katie y Alicia. Las tres sin aliento y con mucho frio.
“Bien,” dijo Angelina, quitándose su tunica y tirandola en una esquina, “te reemplazamos”.
“Reemplazarme?” dijo Harry.
“A ti a Fred y a George,” dijo ella impacientemente. “Hemos conseguido otro buscador!”
“Quien?”Dijo Harry rapidamente.
“Ginny Weasley”, dijo Katie.
Harry se quedo con la boca abierta.
“Si, lo se,” dijo Angelina, sacando su varita y flexionando su brazo. “Pero ella es muy buena, actualmente. Nada comparada contigo, desde luego, pero como no podemos tenerte...”
“Y que hay acerca de los golpeadores?” pregunto, tratando de mantener su voz normal.
“Andrew Kirke,” dijo Alicia sin entusiasmo”y Jack Sloper. Ninguno de los dos son brillantes, pero comparados con el resto de idiotas que aparecieron...”

La llegada de Ron, Hermione, y Neville trajo esta deprimente discusión al fin u en cinco minutos, el salon estaba suficiente lleno para prevenirlo de ver las reprochantes miradas de Angelina.
“Ok”, dijo Harry, llamándolos al orden. “Pense que esta noche deberíamos repasar las cosas que hemos hecho, porque es la ultima reunion antes de las vacaciones y no tiene caso empezar con algo nuevo justo antes de unas vacaciones de tres semanas-“
“No vamos a hacer nada nuevo?” dijo Zacharias Smith, en un disgustado suspiro lo suficientemente fuerte para que se escuchara en el salon. “Si hubiera sabido eso, no habria venido...”
“Sentimos mucho que Harry no te lo haya dicho, entonces,” dijo Fred fuertemente.
Harry vio a Cho reirse y sintio la familiar sensecion en su estomago, como si hubiera perdido un paso bajando las escaleras.
“Podemos practicar en parejas”, dijo Harry.”Empezaremos con el hechizo inmovilizador, solo por diez minutos, luego podemos sacar los cojines y tratar aturdimiento otra vez”.
Todos se separaron obedientemente, Harry fue compañero de Neville como de costumbre .
Pronto el salon estaba lleno de intermitentes gritos de Impedimenta!, las personas se congelaban por cerca de un minuto, asi sus compañeros podian observar trabajar a las demas parejas, luego les tocaria el turno en el hechizo.
Neville habia mejorado bastante. Después de un tiempo, cuando Harry se habia descongelado tres veces seguidas , Ron y Hermione se unieron a Neville para que Harry pudiera observar a los demas trabajando. Cuando paso a Cho ella volteo hacia el; Harry resistio la tentación de pasar por ella varias veces.
Después de diez minutos del hechizo inmovilizador, pusieron los cojines sobre todo el suelo del salon y empezaron otra vez a practicar el aturdimiento. El espacio era muy reducido para permitirles trabajar en este hechizo todos al mismo tiempo , la mitad del grupo observaba los otros por un rato y luego se

intercambiaban. Harry se sentia muy orgulloso de si mismo mientras los veia practicar. Era cierto, Neville habia golpeado a Padma Patil en vez de Dean, a quien estaba apuntando, pero era un fallo mas cercano de lo usual, y todos los demas habian hecho un gran progreso.

Al final de la hora, Harry llamo a un descanso.

“Se estan volviendo muy buenos”, dijo, mirándolos. “Cuando regresemos de las vacaciones podemos empezar a hacer algunas de las cosas grandes- quiza incluso Patronus.”

Hubo un murmuro de emocion. El salon se comenzo a vaciar en las acostumbradas parejas y trios; la mayoria le deseo a Harry una feliz Navidad cuando se iban.. Sintiéndose alegre, recogio los cogines con Ron y Hermione y los acomodaron. Ron y Hermione se fueron antes que el; Harry se quedo un poco mas porque Cho estaba ahí y estaba esperando recibir una felicitación de ella.

“No, ve tu,” la escucho decir a su amiga Marieta, y su corazon dio un salto que parecio moverlo a la zona de su manzana de adan.

Pretendio estar acomodando los cojines. Estaba seguro de que ahora estaban solos y espero a que ella hablara. En vez de eso escucho una ligera aspiración.

Se volteo y miro a Cho de pie en el medio del salon, lagrimas corriendo por su cara.

“Que...?”

No sabia que hacer. Ella estaba de pie ahí, simplemente llorando en silencio.

Que pasa? Dijo suavemente.

Ella sacudio su cabeza y limpio las lagrimas con su manga. “Lo siento, supongo que... es solo que... aprender todas estas cosas... me hace sentir... pensar en que... si el las huberia sabido... seguiria vivo”.

El corazon de Harry se hundio de nuevo a su lugar y se asento en un lugar cerca de su ombligo. Debia haberlo sabido. Queria hablar de Cedric.

“El conocia este tipo de cosas, era realmente bueno en ellas, o nunca podria haber llegado al centro del laberinto. Pero si Voldemort realmente quiere matarte, no tienes oportunidad.”
Ella hipo al escuchar el nombre de Voldemort, pero miro a Harry sin vacilar.
“Tu sobreviviste cuando eras solo un bebe,” dijo.
“Si, bien,”dijo Harry fatigado , moviéndose hacia la puerta, “no se porque, tampoco nadie mas, no es nada de que estar orgulloso”.
“Oh, no sigas!”dijo Cho, sonando triste otra vez. “Siento mucho trastorar todo asi... no fue mi intención...”
Ella hipo otra vez. Era muy bonita aun cuando sus ojos estaban rojos e hinchados. Harry se sintio miserable. Habria estado muy conforme solo con un Feliz Navidad...
“Se que debe ser horrible para ti “, dijo ella, limpiando sus ojos en la manga otra vez. “Yo mencionando a Cedric, cuando tu lo viste morir... supongo que solo quieres olvidarte de eso...”
Harry no dijo nada a esto; era cierto, pero se sentia mal al decirlo.
“Eres muy buen maestro, sabes”, dijo Cho, con una sonrisa. “Nunca he sido capaz de paralizar algo antes”.
“Gracias”, dijo Harry torpemente.
Se miraron el uno al otro por un buen tiempo. Harry sentia un gran deseo de salir corriendo del salon, y al mismo tiempo, una imposibilidad de mover sus pies.
“Mistletoe”, dijo Cho, apuntando el techo sobre su cabeza.
“Si”, dijo Harry. Su boca estaba muy seca. “Aunque probablemente este lleno de Nargles”
“Que son nargles?”
“Ni idea”, dijo Harry. Ella se habia movido mas cerca. Su cerebro parecia haberse detenido. “Tendrías que preguntarle a Loony, Luna, digo.”
Cho hizo un raro sonido entre un sollozo y una risa, Estaba mas cerca aun de el ahora. Podria haber contado las pecas en su nariz.
“Realmente me gustas, Harry”

No podia pensar. Una sensación de hormigue estaba corriendo por todo su cuerpo, paralizando sus brazos, piernas y su cerebro.
… Ella estaba demasiado cerca. Él podia ver las pestañas con lagrimas de Cho
Harry llego media hora mas tarde a la sala de descanso y encontro a Hermione y Ron sentados en unas sillas muy cerca del fuego; casi todos los alumnos se habian ido ya a la cama. Hermione estaba escribíendo una larguísima carta y tenia llenado la mitad del pergamino el cual colgaba del borde de la mesa .
Ron estaba echado muy cerca de la chimenea tratando de terminar su tarea Transfiguration.
¿' Qué te demoro?' le pregunto Ron a Harry cuando este se sento en un sillón al lado de Hermione. Harry no contestó. Él estaba en estado de shock. La mitad de él queria contarle a Ron y Hermione lo que le había ocurrido recien, pero la otra mitad queria guardar el secreto hasta llevárselo a la tumba.
¿' esta todo correcto contigo Harry?' le preguntó Hermione, mirándolo fijamente sobre la punta de su pluma.
Harry desanimado se encogio de hombros. En verdad, él no sabia si en verdad se sentia bien o no.
¿' Qué te pasa?' le dijo Ron, apoyándose en sus codo para poder mirar a Harry mas claramente. Que es lo que te a ocurrido?'
Harry realmente no sabia como empezar a contarles lo que le habia pasado, y todavía no estaba seguro si queria contarles. Como el habia optado por no decir nada, Hermione tomo las manos de Harry ¿' Es algo sobre Cho?' pregunto ella en forma seria. 'Ella converso contigo después de la reunión?'
Harry aterradamente sorprendido, asintió con la cabeza. Ron rió disimuladamente, cambiando enseguida de gesto cuando Hermione le hizo una señal con la mirada
¿' Bueno - er – que cosa queria ella?' preguntó Ron en una falsa voz casual.
' ella - ' Harry comenzó a decir roncamente; Él despejó su garganta e hizo otro intento. 'Ella - er - '
¿' Tu la besaste?' pregunto Hermione enérgicamente.

Ron se paro tan rápido sorprendido por la pregunta que su botella de tinta salio disparada y se desparramo por toda la alfombra pero el haciendo caso omiso de esto clavó los ojos en Harry ávidamente.
¿' Responde?' le dijo Ron pidiendo una respuesta.
Harry miró en la cara de Ron una expresion de gracia mezclada con curiosidad y a Hermione que contraria a Ron estaba con el ceño fruncido, entonces asintió con la cabeza.
'¡HA!'
Ron hizo un gesto triunfante con su puño y luego estallo en risas ásperas que por varios segundos retumbaron contra la ventana.
Una pequeña sonrisa empezo a extenderse por la cara de Harry a ver como Ron se revolcaba por la alfombra.
Hermione le dirigio a Ron una mirada de profundo rechazo y regresó a su carta.
¿' Que tal?' dijo Ron finalmente, contemplando a Harry. '¿Cómo fue eso?'
Harry se puso a considerarlo por un momento.
' Bueno, ' dijo el verdaderamente.
Ron hizo un ruido que podría haber indicado júbilo o repulsion, fue duro para Harry tener que contar todo.
' ella estaba llorando, ' Harry continuó diciendo.
' oh, ' dijo Ron, su sonrisa se desvanecio ligeramente. '¿Eres tan malo besando?'
' No lo se, ' dijo Harry, quien no había considerado esto, e inmediatamente después se sentio bastante preocupado. 'Tal vez Yo no.... '
' por supuesto que no fue por eso, ' dijo Hermione distraidámete, que no dejaba de garabatear en su carta.
¿' Cómo sabes tú eso?' dijo Ron agudísimamente.
' Porque Cho se pasa la mitad de su tiempo llorando éstos ultimos dias, ' dijo Hermione vagamente. See pone a llorar a las horas de la comida, en los baños, en todas partes.'
' Pero se podria pensar que se besa a alguien eso podria animarla un poquito, ' dijo Ron, sonriendo abiertamente.

’Ron, ’dijo Hermione en una voz digna, sumergiendo la punta de su pluma en su tintero, 'tú eres una de las personas mas insensibles que en mi vida he tenido desgraciadamente que conocer.'
¿' Qué se supone que quieres decir con eso?' dijo Ron indignandose. ' Que las personas tienen que estar llorando si alguien las besa?'
¿' No empezaran a pelearse?, ' dijo Harry ligeramente desesperado,
Hermione miró a los dos con una expresión casi compasiva antes de confrontarlos.
¿' No entienden uds cómo Cho se esta sintiendo por estos dias?' preguntó ella.
' no, ' dijeron a la vez Harry y Ron.
Hermione suspiró y dejo su pluma.
' Pues bien, obviamente, ella esta muy triste por que Cedric murio. Ahora ella se encuentra confundida por que le gustó Cedric y ahora le gusta Harry, y le cuesta trabajo darse cuenta quien le gusta mas, aparte de eso debe su conciencia la acusa pensando que es un insulto para la memoria de Cedric besarse con otro chico, y tambien le preocupará todo lo que podrían decir el resto del colegio si ella empezara una relacion con Harry. Y ella probablemente no puede resolver lo que realmente siente hacia Harry porque él fue el que estaba con Cedric cuando Cedric murió, todo eso es para ella muy confuso y doloroso. Oh, y ademas tiene miedo que la echen del equipo de Quidditch de Ravenclaw porque ella ha estado volando tan mal ultimamente.'
Un silencio ligeramente atontado dio la bienvenida al final de este discurso, luego dijo Ron, ' Una persona no puede sentirse estallar asi por eso tipo de cosas.'
' solamente porque tú tienes un rango emocional de una cucharita no quiere decir que todos tenemos que sentir lo mismo, ' repite eso dijomalvadamente Hermione levantando su pluma otra vez.
' ella fue la que inicio todo esto, ' dijo Harry. 'Yo no lo estaba buscando - ella simplemente se abalanzó sobre mí - y—luego

estaba gritando que sentia algo especial por mi- no supe qué hacer '
' No tienes la culpa si ella quiere que sean enamorados, ' dijo Ron, la mirada alarmada reflejaba sus pensamientos.
' tú justamente tuviste que ser Bueno con ella, ' dijo Hermione, mirando hacia arriba ansiosamente. '¿Lo fuiste?'
' pues bien, ' dijo Harry, un desagradable calor le avanzaba hacia arriba de su cara, ' le podia haber palmeado la espalda, Hermione miró a Harry como refrenandose con dificultad de poner los ojos en blanco ' pues bien, todo esto pudo haber sido peor, ' dijo. '¿Tú vas a verla otra vez?'
¿Ella tiene que buscarme, yo no lo voy a hacer?' dijo Harry.
'¿ Tenemos reuniones de DCAO?' ' yo me referia eso y lo sabes, ' dijo Hermione impacientemente.
Harry no dijo nada. Las palabras de Hermione le dieron un nuevo gran motivo para empezar a asustarse.—Miro sus posibilidades. Él trató de imaginarse ir a alguna parte con Cho a Hogsmeade quizá – y estando solo con ella podria hablar de eso con ella. Por supuesto, ella tendría que estar esperando a que él pregunte
…y luego tendría que esperar la respuesta de ella, el solo pensamiento de esto hizo que sintiera un fuerte dolor de estómago.
' Oh no importa, ' dijo Hermione lejanamente, sepultada en su carta otra vez, ' tú tendrás muchisimas oportunidades para preguntarle.'
¿' Qué ocurre si él no quiere preguntarle?' dijo Ron, quien había estado vigilando a Harry con uno expresión extraordinariamente sagaz en su cara.
¿' el no es un tonto, ' dijo Hermione vagamente, ' A Harry le gusta Cho desde hace mucho, ¿no es cierto eso Harry?'
Él no contestó. Era cierto que a él le había gustado a Cho desde hace mucho, pero cada vez que ponia imaginarse un momento con ella se involucraban dos escenas que presentaban a una Cho que se pasaba un buen rato soriente y luego una Cho que sollozaba incontrolable sobre su hombro.

¿A todo esto 'A quién le estás escribiendo toda una novela,tu?' le pregunto Ron preguntó Hermione, tratando de lee el contenido del pergamino que ahora llegaba a arrastrase en el piso. Hermione lo saco de su vista y le dijo:' Viktor.'
¿' Krum?'
¿' Cuántos otros Víctor conocemos?'
Ron no dijo nada, pero se le veia malhumorado. Se quedaron en silencio por veinte minutos, en los que Ron termino su ensayo de Transfiguraciones en medio de muchos bufidos de impaciencia mientras que Hermione escribio firmemente el final del pergamino, lo enrollándolo cuidadosamente y lo sello, y Harry se habia quedado con la mirada fija en el fuego, deseando más que cualquier otra cosa que la cabeza de Sirius apareciese allí y le de algún buen consejo acerca de chicas. Pero el fuego solamente crujia mientras hiba apaciguandose, hasta quedar en cenizas y, mirando alrededor, Harry vio una vez mas que eran los unicos que quedaban en la sala de descanso.
' Buenas noches, ' dijo Hermione, bostezando ampliamente mientra se separaba por las escaleras al dormitorio de las chicas.
¿' Qué ve ella en Krum?' dijo Ron como reclamando, cuando ellos empezaron a subir hacia el dormitorio de los chicos.
…' pues bien, ' dijo Harry, considerando el asunto, ' Yo supongo que por lo que es mayor, y bueno el es un…Un jugador internacional de Quidditch '
' Pero aparte de eso el es hosco, ' dijo Ron de forma agraviante. 'Digo, él es un gran gruñón, ¿no te parece que el es asi?
' Gran gruñon,hoscco, ' dijo Harry, cuyos pensamientos estaban aun fijos en Cho
Se sacaron sus ropas y se pusieron los pijamas en silencio; Deean, Seamus y Neville estaban ya dormidos . Harry dejo sus gafas en su mesa de noche y echo en su cama pero no desplego los doseles que cubrian su cama por los cuatro costados, en vez de eso, él clavó los ojos en el pequeño espacio de cielo estrellado que se veia a través de la ventana al lado de la cama de Neville.

Si él hubiera sabido la noche anterior, todo lo que le hiba pasar pensaba para el
… En menos de veinticuatro horas él habría besado a Cho Chang
' Noches, ' dijo Ron en un leve gruñido, desde la algun lado a la derecha de Harry.
' Buenas noches, ' dijo Harry.
……Tal vez podria cronometrar la proxima vez el momento de felicidad que pudiera ella tener. El debia haberle preguntado…cuando estuvo con ella; ella probablemente estaba esperando que lo hiciera y se habria enfadado con el por no hacerlo o fue por culpa de ella?-pensaba dando vueltas en su cama-, que por verla llorando por Cedric no supo que pensar. La explicación que le habia dado Hermione habia servido para no verlo tan complicado como el pensaba que era.
Eso es lo que nos deberían enseñar aquí, penso el,como piensan las chica se dijo volviendo la mirada hacia delante de el. …… El tema de cualquier manera penso le sería más útil que Adivinación.
Neville resolló en su sueño. Una lechuza ululó de alguna parte afuera en la noche.
Harry soñó que él estaba de regreso en el cuarto DA. Cho lo acusaba de estarla seduciendo con falsas palabras; Ella dijo que él había prometido a su Frog cien trajetas de cholate si ella…Luego vio la apariencia de Cedric delante de el llevando consigo tajetas de chocolate. ¡Cho grito Harry portestando, ' Y ella saco puñados de tarjetas de sus bolsillos y los tiro al aire. Luego…Ella se convirtió en Hermione, quien dijo, ' Tú se lo prometiste, Harry , yo pense que tu eras mejor…¿Dale otra cosa en lugar de esa tontería, podrias darle tu saeta de fuego??' Y Harry gritaba que el no podría darle a Cho su saeta de fuego, porque Umbridge se la habia quitado, y que de cualquier manera todo aquella escena era ridícula, que él sólo había venido a la clase en el DA ,luego se vio delante de un monton de chucherias de Navidad en que todas tenian la forma de… todas eran de Dobby … Luego el sueño cambio

su cuerpo lo sintió suave, energético y flexible. Él se deslizaba entre barrotes brillantes de metal……vio el frio piso de rocas oscuras mientras se deslizaba hacia delante con el estomago paralelo al piso y todo estaba oscuro …Pero él podía ver objetos alrededor de él brillando tenuemente en colores extraños, vio una serpiente mientras el cambiaba de posicion …Al girar la cabeza vio a primera vista que el corredor no estaba vacío pues un hombre estaba sentado en el piso… Estaba delante de el, su barbilla enconvada llegaba hasta su pecho, su contorno estaba brillando en la oscuridad……… Harry quizo hablar pero solo sintio el perfume de aquel hombre en el aire, él aun estaba vivo pero adormecido.

……Estaba sentado al lado de una puerta al final del corredor y vio a la serpiente deseando morder al hombre Harry debio dominar con maestría el impulso que tuvo de ir a ayudar a aquel persona que habia ahi…Pero el hombre al ver la piel color plata del animal entre sus piernas se puso rápidamente en pie....... Harry vio el contorno de la serpiente, borroso encumbrándose hacia el hombre, no trataba de sacar su varita de su cinturón como.....como si no tuviese ninguna elección, entonces el hombre se paro por completo y la serpiente hizo lo mismo elevándose a gran altura del piso, zambulléndole los colmillos profundamente en la carne al hombre, sintiendo como sus costillas se astillaban debajo de su mandibula… empezo a brotar un caliente chorro de sangre……… El hombre gritaba de dolor luego él cayó silencioso de espaldas contra la pared… La sangre salpicaba toda en el piso…… Su frente le habia empezado a doler terriblemente al ver el ataque violento de la serpiente

¡' Ocurrio! ¡Ocurrio!'

Él abrió sus ojos. Cada pulgada de su cuerpo estaba cubierta de un sudor helado; sus sabanas estaban todas alborotadas a su alrededor como si hubiera estado tratando de librarse de una camisa de fuerza; Él sintió como si un fierro candente le hubieran aplicado a su frentecon la palabra ¡' Acosa!'

Ron estaba de pie mirándolo a el sumamente asustado. Hubo más personas al pie de la cama de Harry. Él agarró firmemente con las manos su cabeza; El dolor le cegaba ycomenzo a rodar sobre el colchon y lo vomito.
' él está realmente enfermo, ' dijo una voz asustada. '¿Deberíamos llamar a alguien?'
¡' Ocurrio! ¡Ocurrio!'
…Él tenia que decirselo a Ron, mientras tomaba grandes bocanadas de aire, Harry
se puso en pie sobre la cama, deseando no vomitar otra vez, con el dolor casi a la mitad cegandole……' tu papa, ' él jadeó, ensanchando su pecho. 'Tu papa ha sido atacado '
¿' Qué?' Dijo Ron desconcertado
…¡' Tu papa! ha sido mordido, en serio, habia sangre en todas partes ''
' me voy a buscar ayuda, ' dijo una voz muy asustada, y Harry oyo ruidos de pasos que abandonaban el dormitorio
' Harry........ amigo, ' dijo Ron desconcertado, ‘tu solo estabas soñando’
' no ' dicho Harry furiosamente; era importante que Ron entendiera.
' no fue un sueño... un sueño ordinario el que tuve, yo lo vi yo estaba ahí.
Harry podia oír a Seamus y Dean murmurando sobre el pero no le importó. El dolor en su frente se habia apaciguándose ligeramente, aunque él todavía estaba sudando y temblando febrilmente. Él tuvo náuseas otra vez y Ron retrocedio de el al instante.
' Harry, tú no estas bien, ' dijo Ron temblorosamente. 'Neville ha salido a buscar ayuda.'
¡' Estoy bien!' dijo Harry enfadado mientras se limpiaba la boca en su pijama y estremeciéndose incontrolablemente.
No debes preocuparte por mi, es tu papa por quien tienes que estarlo - necesitamos saber a donde es que el esta- donde fui en mi suño- él esta sangrando, lo mordio una serpiente enorme.'

Él trató de salir de la cama pero Ron lo empujó hacia atrás de ella; Dean y Seamus estaban quietos cuchicheando cerca de ellos. Si paso un minuto o dies, Harry no lo supo; Él

…Simplemente estuvo sentado alli sacudiendose, sintiendo que el dolor de su cicatriz empezaba a amainar muy lentamente luego escucho el ruido de pasos apurados provenientes de las escaleras y oyó la voz de Neville otra vez. ' Por acá, Profesora'

La profesora McGonagall entro apresuradamente en el dormitorio en su traje de noche de color tartan, sus gafas colocadas en el puente de su huesuda nariz.

¿' Qué le ah pasado, Potter? ¿Dónde le duele?'

Él nunca había estado tan complacido de verla; Ella formaba parte de la Order del Fenix y eso era la persona que Harry necesitaba ahora y no alguien preocupándose acerca de lo que tenia y prescribiendo pociones inservibles.

' es el papa de Ron, ' dijo el, poniéndose derecho otra vez. 'Él ha sido atacado por una serpiente y es en serio, yo lo vi

¿' Cómo que tú lo viste?' Dijo la Profesora McGonagall, contrayendo sus oscuras cejas……' yo estaba dormido y de pronto estaba alli

¿' Tú quieres decir que soñaste esto?'

' no ' dijo Harry coléricamente; ¿Ninguno de ellos lo entenderia? 'Estaba teniendo un sueño al principio es cierto…pero luego todo se volvio diferente completamente, lo primero era algo estupido y entonces la nueva vision aparecio y lo interrumpieron su sueño. Fue real, yo

no lo imagine. El Sr Weasley estaba dormido en el piso y fue atacado por una gigantesca gigantesca…Serpiente, habia gran cantidad de sangre, él sufrió un colapso, alguien podria preguntar donde se encuentra el en este momento '

La profesora McGonagall lo contemplaba a través horrorizada debajo de sus gafas desequilibradas. Al menos esa impresión tuvo el

¡' No miento y no estoy disgustado!' le dijo Harry a ella,elavando la voz hasta convertirla casi en un grito. 'Le digo, lo vi ¡Ocurrio!'

’ Potter, ’ dijo la Profesora McGonagall de manera concisa. ‘vistete rapido que tu yo vamos a ir a al despacho de el Director.

CAPÍTULO 22: El hospital de San Mungo

Harry se alivió mucho de que ella lo hubiese tomado en serio. Él no dudó, se levantó de un salto de la cama e inmediatamente se puso su bata y colocó sus gafas desde la parte de atrás.
"Weasley, debe venir usted también", dijo la profesora McGonagall.
Ellos siguieron a la profesora McGonagall, pasando al lado de las figuras silenciosas de Neville, Dean y Seamus. Fuera del dormitorio, abajo de las escaleras en forma de espiral de la sala común, pasaron a través del agujero del retrato de la Señora Gorda con la luz de la luna en el pasillo. Harry sintió como el pánico dentro de él podía estallar en cualquier momento, quería correr, gritar hasta llegar a Dumbledore; ¿el Señor Weasley sangraba mientras ellos caminaban a lo largo del pasillo, y aquellos colmillos (Harry intentó pensar que no eran --sus colmillos--) eran venenosos? Pasaron al lado de la Señora Norris, que giró sus luminosos ojos hacia ellos y silbó levemente. "Shhh!", dijo la Profesora McGonagall y la Señora Norris se escabulló en las sombras, y en pocos minutos ellos llegaron a la gárgola de piedra que aguardaba en la entrada del despacho de Dumbledore.
"Frizzing Whizzbee", dijo la Profesora McGonagall.
La gárgola cobró vida y se echó a un lado; las paredes de detrás se partieron en dos revelando una escalera de piedra que se movía de forma continuada hacia arriba como una especie de escaleras mecánicas en espiral. Los tres subieron en las escaleras mecánicas; la pared se cerró detrás de ellos con un golpe y se fueron moviendo en círculos hacia arriba hasta que llegaron a alcanzar la sumamente pulida puerta de roble con el latón de aldaba que formaba como una especie de grifo.

Aunque era pasada medianoche había voces que provenían de dentro de la habitación, un claro murmullo de ellos. Sonaba como si Dumbledore estuviese hablando con una docena de personas.
La profesora McGonagall golpeó tres veces el grifo de Aldaba y las voces cesaron de forma abrupta, como si alguien las hubiese apagado. La puerta se abrió por sí sola y la Profesora McGonagall condujo a Harry y a Ron dentro.
La mitad del cuarto estaba oscura; los extraños instrumentos de plata estaban en unas mesas muy silenciosas pero emitían oleadas de humo; los retratos de viejos directores y directoras cubrían las paredes y todos ellos permanecían durmiendo en sus cuadros. Detrás de la puerta, un magnífico pájaro rojo y dorado del tamaño de un cisne permanecía en su percha dormido con una cabeza bajo su ala.
"Oh, es usted, Profesora McGonagall ...y ...ah--.
Dumbledore se sentó en un sillón detrás de su escritorio; se apoyó delante del charco que había hecho un ligero candelero que iluminaba los papeles que estaban encima de él. Él llevaba una magnífica túnica con un adorno bordado con los colores morado y oro, justo encima de una camisa de dormir, blanca al igual que la nieve, pero estaba bien despierto, sus penetrantes y brillantes ojos azules se fijaron sobre la profesora McGonagall.
"Profesor Dumbledore, Potter ha tenido una... bueno, una pesadilla", dijo la Profesora McGonagall. "Él dice..."
"No fue una pesadilla", dijo Harry rápidamente.
La profesora McGonagall miró a Harry, frunciendo levemente el ceño.
"Muy bien, entonces, Potter, cuéntele al director qué pasó.
"Yo...bueno, yo estaba dormido...", dijo Harry y, esperaba que su terror y su desesperación no evitase que Dumbledore le pudiese entender, se sintió irritado porque el director no le mirase a él, sino examinando sus dedos. "Pero no fue una pesadilla corriente... esta fue real... Yo vi que esto pasó..." Respiró hondo,

"El padre de Ron... el Señor Weasley... fue atacado por una serpiente gigante".
Las palabras parecían retumbar en el aire después de que él dijese eso, sonaban un poco ridículas, hasta cómicas. Hubo una pausa en la que Dumbledore reclinó su espalda y miró al techo. Ron miró a Harry y luego a Dumbledore, con la cara blanca y se sorprendió.
"¿Cómo puedes saber esto?", preguntó Dumbledore rápidamente, aún sin mirar a Harry.
"Bueno... No lo sé", dijo Harry, un poco enojado, ¿qué era todo aquello? "Dentro de mi cabeza, supongo...".
"Tú me has entendido mal", dijo Dumbledore, en el mismo tono de calma. "Y pienso... ¿puedes recordar... mmm... dónde te encontrabas situado cuando viste que el ataque pasó? ¿Te encontrabas de pie al lado de la víctima, o en viendo la escena desde abajo o desde un lado?"
Esa era una curiosa pregunta que hizo que Harry se quedara boquiabierto; fue como si él conociera...
"Fue la serpiente", él dijo, "Lo vi todo desde el punto de vista de la serpiente".
Nadie habló por un momento, entonces, Dumbledore, miró a Ron, que seguía con la misma cara de antes, y preguntó en una nueva y elevada voz: "¿Está Arthur seriamente herido?"
"Sí", dijo Harry enfáticamente, ¿por qué tardaban todos tanto en aceptarlo, no habían visto ellos ya como muchas personas eran mordidas? ¿Y por qué no tenía Dumbledore la cortesía de mirarle?
Pero Dumbledore se levantó, tan rápido que hizo a Harry saltar, y se dirigió a uno de sus retratos, situado muy cerca del techo. "¿Everard?, dijo severamente. "¡Y tú también, Dilys!"
La cara pálida del mago con un flequillo corto y negro y una bruja mayor con un largos anillos de plata al lado del cuadro, ambos, que parecían estar muy dormidos, abrieron sus ojos inmediatamente.
"¿Están ustedes escuchando?, dijo Dumbledore.
El mago asintió, la bruja dijo: "Naturalmente".

"El hombre que tiene el pelo rojo y las gafas", dijo Dumbledore, "Everard, te necesitamos para que des la voz de alarma, estando seguros de que encuentras a la gente adecuada."
Ambos asintieron y se movieron hacia un lado, pero en vez de salir de sus cuadros y entrar en los cuadros vecinos (que era lo que normalmente pasaba en Hogwarts), ambos reaparecieron. Ahora un cuadro no contenía nada, sólo un fondo con cortinas oscuras, el otro contenía un hermoso sillón de cuero. Harry se dio cuenta de que muchos de los otros directores y directoras de las paredes, roncaban y babeaban de forma convincente, protegían servilmente desde debajo de sus párpados con una mirada furtiva, y él comprendió que debían estar hablando cuando ellos llegaron.
"Everard y Dilys fueron dos de los más famosos directores de Hogwarts", dijo Dumbledore, ahora moviéndose alrededor de Harry, Ron y la Profesora McGonagall hasta llegar a la magnífica ave que dormía en su percha detrás de la puerta. "Su fama era tal que ambos retratos están colgados en otras importantes instituciones mágicas. Como ellos son libres de moverse en sus retratos, ellos pueden decirnos qué ha pasado en cualquier lugar..."
Así que ellos se pueden mover en sus propios retratos) y ellos pueden decirnos también lo que está pasando en otra parte..."
"¡Pero si el Señor Weasley no pudo hacer nada!", dijo Harry.
"Por favor, sentaos, los tres", dijo Dumbledore, y viendo como Harry no hablaba, "Everard y Dilys no volverán hasta dentro de varios minutos. Profesora McGonagall, si puede acercar algunas sillas extra".
La Profesora McGonagall sacó su varita del bolsillo de su bata y la agitó; tres sillas aparecieron de la nada, eran de madera y se colocaron en orden, eran bastante distintas a los confortables sillones que Dumbledore conjuró en la audiencia de Harry. Harry se sentó, observando a Dumbledore des de sus hombros (¿?). Dumbledore estaba ahora acariciando las doradas plumas de la cabeza de Fawkes con un dedo. El fenix se despertó de inmediato.

Él estiró su hermosa cabeza y observó a Dumbledore a través de sus brillantes, ojos oscuros.
"Necesitaremos", dijo Dumbledore muy tranquilo al pájaro, "un aviso".
Se hizo un destello de fuego y el fénix se fue.
Entonces, Dumbledore cambió uno de los frágiles instrumentos de plata cuya función Harry nunca había conocido, los llevó hacia su mesa, se sentó y los puso de cara a él y los tapó suavemente con la punta de su mano.
El instrumento produjo en seguida un ruido rítmico y tintineante. Unos minúsculos resoplidos de humo de un pálido verde salieron de la parte más alta de los diminutos tubos de plata. Dumbledore miró el humo minuciosamente, con el ceño fruncido. Después de unos pocos segundos, los resoplidos de humo se convirtieron en una constante oleada de humo que se espesaba y enrollaba en el aire... una cabeza de serpiente creció fuera del final de esta, abriendo su boca muy abierta. Harry se preguntó si aquel instrumento confirmaba su historia: él vio con impaciencia cómo Dumbledore daba un signo de que aquello era cierto, pero Dumbledore no alzó la vista.
"Naturalmente, naturalmente", murmuró Dumbledore aparentemente para él, aún observando la oleada de humo sin el mínimo signo de sorpresa. "Pero en esencia se dividió?"
A Harry no le podía entrar en la cabeza esta pregunta. La serpiente salida del humo, sin embargo, se partió en ese mismo momento en dos serpientes, ambas enrollándose y ondulándose en el aire oscuro. Con una imagen de deprimente satisfacción, Dumbledore tapó el instrumento con un tapón con su varita mágica: el sonido tintineante cesó y el humo de la serpiente desapareció, se transformó en cada vez menor y se desvaneció.
Dumbledore colocó de nuevo el instrumento sobre su mesa pequeña, larga y delgada. Harry vio que muchos de los retratos lo seguían con la mirada, entonces, comprendiendo que Harry los miraba, fingían rápidamente dormir de nuevo. Harry quería preguntar para que servia el extraño instrumento de plata, pero

antes de que lo hiciera, hubo un grito encima de la pared de su derecha: el mago llamado Everard había reaparecido en su retrato jadeando ligeramente.
--¡Dumbledore!--
--¿Que noticias hay?-- dijo Dumbledore inmediatamente --Grite antes de que alguien viniese corriendo-- dijo e mago, que secaba su frente con la cortina de detrás de el, --escuche algo moverse abajo – no sabían si creerme pero bajaron a comprobar- ya sabes que allí no hay ningún retrato para mirar.
De todos modos, ellos lo trajeron arriba pocos minutos después. El no parecía estar bien, estaba cubierto de sangre, corrí a lo largo del retrato de Elfrida Cragg--s para tener una buena vista cuando se marcharon---
--Bien-- dijo Dumbledore y Ron hizo un movimiento convulsivo. --Dylis lo vera llegar, entonces---
Y momentos mas tarde, la bruja de plata-¿¿ringleted??(no se que significa) reapareció en su cuadro, ella se hundió, tosiendo, en su butaca y dijo, "Si, lo han llevado a St. Mungo, Dumbledore… se le llevaron mas allá de mi retrato… el parecía estar mal…--

--Gracias-- dijo Dumbledore. Miro alrededor a la profesora McGonagall --Minerva, necesito que valla a despertar a los demás niños Weasley--
--Desde luego…-- La profesora McGonagall se levanto y se fue rápidamente hacia la puerta. Harry echo un vistazo de refilón a Ron, quien miraba aterrorizado.
--Y Dumbledore- ¿Qué pasa con Molly?-- Dijo la profesora McGonagall, que se paro en la puerta. --Este será un trabajo para Fawkes cuando el haya terminado de vigilar si se acerca alguien-- dijo Dumbledore. --Pero ella ya lo debe saber… aquel excelente reloj que tiene…-- Harry sabia a que reloj se refería Dumbledore, no marcaba el tiempo, pero si el paradero y las condiciones de los diferentes miembros de la familia Weasley, y con una punzada el pensó que la aguja del Sr. Weasley ahora, debería señalar peligro mortal. Pero esto sucedió muy tarde. La

Sra. Weasley estaría probablemente dormida, no mirando el reloj. Harry sintió frío cuando recordó al Boggart que se convertía en el cuerpo sin vida del Sr. Weasley, sus gafas rotas, sangre corriendo por su cara… Pero el Sr. Weasley no iba a morir… No podía morir…

Dumbledore estaba ahora revolviendo en un armario detrásde Harry y Ron. Emergió sacando una vieja tetera ennegrecida, que puso cuidadosamente een su escritorio. Levantó su varita y murmuró, --¡Portus!-- Por un momento, la tetera tembló, brillando con una extraña luz azul; luego se puso a descansar, tan sólidamente negra como siempre.

Dumbledor marchó hacia otro retrato, esta vez de un mago de apariencia inteligente con una pronunciada barba, que había sido pintado vistiendo los colores de Slytherin de verde y plateado y estaba aparentementr durmiendo tan profundo que no podía oir a Dumbledore cuando intentaba despertarlo.

--Phineas. Phineas.--

Los sujetos de los retratos que revestían la habitación ya no pretendían estar dormidos; se estaban moviendo alrededor en sus cuadros para ver mejor lo que pasaba. Cuando el mago de apariencia inteligente sigo fingiéndose dormido, algunos de ellas gritaron su nombre también. --¡Phineas! ¡Phineas! ¡PHINEAS!--

No podía fingir por más tiempo; dio una sacudida teatral y abrió bien sus ojos.

--¿Me llama alguien?--

--Necesito que visites tu otro retrato otra vez, Phineas,-- dijo Dumbledore. --Tengo otro mensaje.--

--¿Visitar mi otro retrato?-- dijo Phineas con voz aflautada, dando un largo bostezo falso (sos ojos viajaron alrededor de la habitación y se detuvieron en Harry). --Oh, no, Dumbledore, estoy demasiado cansado esta noche.--

Algo de la voz de Phineas le era familiar a Harry, ¿dónde la había escuchado antes? Pero antes de que pudiera pensar, los retratos de las paredes cercanas rompieron en una tormenta de protestas.

--¡Insubordinación, señor!-- bramó un corpulento mago de nariz roja blandiendo sus puños. --¡Incumpliento del deber!--
--¡Tenemos el honor de servir al presente director de Hogwarts!-- se quejó un viejo mago de aspecto frágil que Harry reconoció como el predecesor de Dumbledore, Armando Dippet.
--¡Que verguenza, Phineas!--
--¿Tengo que convencerlo, Dumbledore?-- dijo una gimlet-eyed bruja, levantando una inusualmente flaca varita que parecía una vara de abedul.
--Oh, muy bien,--dijo el mago llamado Phineas, viendo la varita con ligero temor, --sin embargo quizá ya haya destruido mi retrato, está apartado de la moyr parte de la familia.
--Sirius sabe que no debe destruir tu retrato,-- dijo Dumbledore, y Harry se dio cuenta inmediatamente dónde había escuchado la voz de Phineas antes: saliendo de un cuadro aparentemente vacío en su habitación en Grimmauld Place. --Debes darle el mensaje que Arthur Weasley ha sido gravemente herido y que su esposa, hijos y Harry Potter llegarán a su casa en poco tiempo. ¿Entiendes?--
--Arthur Weasley, herido, esposa, hijos y Harry Potter irán para quedarse,-- repetió Phineas con voz aburrida. --Sí, sí...muy bien...--
Se movió por todo el marco del retrato y desapareció en el mismo momento que la puerta del estudio se volvió a abrir.
Fred, George y Ginny Weasley fueron introducidos por la Profesora McGonagall, los tres estaban desarreglados y shockeados, todavía en sus ropas de dormir.
--Harry, qué sucede?-- preguntó Ginny, que parecía asustada.
--La Profesora McGonagall dice que viste a papá ser herido...--
--Su padre ha sido herido en el curso de su trabajo para la Orden del Fénix,-- dijo Dumbledore, antes de que Harry pudiera hablar. --Ha sido llevado al Hospital San Mungo para Enfermedades Mágicas. Los enviaré de vuelta a la casa de Siriusa, que es más conveniente para el hospital que La Madriguera. Se encontrarán con su madre allí.--

--¿Cómo iremos?-- preguntó Fred agitado, --¿Polvos Flu?--
--No,-- dijo Dumbledore, --Viajar por Polvos Flu no es seguro en este momento, la Red está siendo vigilada. Tomarán un Portkey.-- Indicó la tetera yaciendo inocentemente en su escritorio. --Esperaremos a que regrese Phineas Nigellus... quiero estar seguro de que no hay moros en la costa.--
Hubo un centelleo de flamas en la mitad de la oficina, dejando atrás una pluma dorada que flotó suavemente hasta llegar al piso.
--Es el aviso de Fawkes,-- dijo Dumbledore, tomando la pluma cuando cayó. --La Profesora Umbridge ya debe saber que no están en sus camas... Minerva, vé y haz que se valla, invéntale cualquier historia.--
La Profesora McGonagall se fue en un crujido de tartán. (¿?)
--Dice que estará complacido--, dijo una voz aburrida detrás de Dumbledore; el mago llamado Phineas había reaparecido enfrente de su bandera de Slytherin. --Mi tataranieto siempre ha tenido un gusto extraño en materia de huéspedes.--
--Vengan aquí-- Dumbledore dijo a Harry y a los Weasley. --Y rápido, antes de que venga alguien más.--
Harry y los otros se juntaron alrededor del escritorio de Dumbledore.
--¿Todos ustedes han usado un Portkey antes?-- preguntó Dumbledore, y asintieron, cada uno arreglándoselas para tocar alguna parte de la tetera ennegrecida, --Bien. A la cuenta de tres...uno...dos...--
Sucedió en una fracción de segundo: en la infinitesimal pausa antes de que Dumbledore dijera --tres--, Harry miró hacia él, estaban muy cerca y la celeste mirada fija de Dumbledore se deplazó del Portkey a la cara de Harry.
Por un momento, la cicatriz de Harry le ardió, como si la vieja herida se hubiera abierto otra vez de repente... y sin ordenarlo, sin quererlo, pero terriblemente fuerte, se despertó en Harry un odio tan poderoso que sintió, en ese instante, que nada le gustaría más que golpear, que morder, que hundir sus colmillos en el hombre que estaba a su lado.

--...tres.--
Harry sintió una poderosa sacudida de su ombligo, el suelo desapareció de debajo de sus pies, su mano estaba pegada a la tetera; estaba chocando contra los otros mientras todos iban velozmente hacia un remolino de colores y una corriente de viento, la tetera llevándolos hacia adelante... hasta que sus pies tocaron el piso tan fuerte que sus rodillas se torcieron, la tetera hizo ruido contra el piso, y en algún lugar cercano una voz dijo:
--De vuelta, los mocosos traidores de sangre. ¿Es verdad que su padre está muriendo?--
--¡FUERA!-- ordenó una segunda voz.
Harry se puso en pie y miró alrededor; habían llegado a la tenebrosa cocina sótano del número doce de Grimmauld Place. Las únicas fuentes de luz eran el fuego y una vela casi consumida, que iluminaban los restos de una solitaria cena. Kreacher estaba desapareciendo por la puerta al vestíbulo, mirándolos hacia atrás malévolamente mientras se arremangaba su taparrabo; Sirius estab yendo rápidamente hacia ellos ansioso. Estaba sin afeitar y todavía con su ropa del día; había también un ligero olor como Mundungus a bebida rancia en él.
--¿Qué sucede?-- dijo él, dándole la mano a Ginny para ayudarla a levantarse. Thineas Nigellus dijo que Arthur ha sido herido gravemente...--
--Pregúntale a Harry,-- dijo Fred.
--Sí, quiero escuchar esto por mí mismo,-- dijo George.
Los gemelos y Ginny lo estaban mirando. Los pasos de Kreacher se detuvieron en las escaleras afuera.
--Fue...-- empezó Harry; esto era aún peor que contárselo a McGonagall y a Dumbledore. --Tuve una... una especie de visión...--
Y les contó todo lo que había visto, sin embargi alteró la historia así sonaba como si la hubiera visto del costado cuando la serpiente atacó en vez de desde los propios ojos de la serpiente.
Ron, que estaba todavía blanco, le echo una mirada breve, pero no habló. Cuando Harry había terminado, Fred, George y Ginny

siguieron mirándole fijamente por un momento. Harry no sabia si se lo estaba imaginando o no, pero el se imagino que había algo acusatorio en sus miradas. Bien, si ellos lo iban a culpar solamente porque vio el ataque, el estaba alegre de no haberles dicho que el estaba dentro de la serpiente.

--¿Esta mama aquí?-- pregunto Fred, dirigiéndose a Sirius.

--Ella probablemente aun no sabe lo que ha pasado-- dijo Sirius

--Lo mas importante era llevaros lejos antes de que Umbridge pudiera interferir. Espero que Dumbledore se lo haga saber a Molly ahora.--

Tenemos que ir a St Mungos, dijo Ginny urgentemente, ella miro alrededor a sus hermanos, ellos estaban desde luego aun en pijama. --¿Sirius, tienes capas o algo para prestarnos?--

--¡No podéis ir a toda prisa a St Mungos!-- dijo Sirius

--Claro que podemos ir a St Mungos si queremos-- dijo Fred con expresión terca --¡El es nuestro padre!--

--¿y como van a explicar que sabían que Arthur fue atacado antes de que el hospital avise a su esposa?--

--¿Qué importa eso?-- dijo George con vehemencia.

--¡Si importa porque no queremos llamar la atención del hecho de que Harry tenga visiones de cosas que pasan a cientos de millas de distancia!-- dijo Sirius con ira. --¿Tienen idea de lo que haría el ministerio con esa información?-- Fred y George miraron como si le importara poco lo que el ministerio pudiera hacer. Ron estaba todavía con cara color cenizo y silencioso.

Ginny dijo, -- Alguien podría habérnoslo dicho… nosotros podríamos haberlo oído en cualquier lugar aparte de Harry-- --¿Cómo quien?-- dijo Sirius con impaciencia --Escuchen, vuestro padre fue herido mientras estaba de turno para la Orden y las circunstancias son bastante sospechosa sin que sus hijos lo sepan segundos antes de que ocurriera, podrían dañar seriamente a la Orden --- --¡No nos preocupamos por la Orden secreta!-- gritó Fred.

--¡Es nuestro padre que se esta muriendo de lo que hablamos!-- grito George.

--¡Su padre sabia en lo que se metía y el no os agradecería que desvelarais cosas perjudiciales para la Orden!-- dijo Sirius igual de enfadado. --Esto es como es – es porque vosotros no estáis en la Orden – no lo entendéis - ¡hay cosas por las que se merece morir!--
--¡Es fácil decir para ti, desde aquí adentro!-- vociferó Fred. --¡No veo que arriesgues tu cuello!--
El poco color que quedaba en la cara de Sirius desapareció. Miró por un momento como si fuera a golpear a Fred, pero cuando habló, fue con voz de determinada calma.
--Sé que es difícil, pero todos tenemos que actuar como si no supiéramos nada aún. Tenemos que quedarnos aquí, al menos hasta que escuchemos de su madre, ¿de acuerdo?--
Fred y George seguían viéndose rebeldes. Ginny, sin embargo, dio unos pasos hacia la silla más cercana y se hundió en ella. Harry miró a Ron que hizo un divertido movimiento que estaba entre un asentimiento y un encogimiento de hombros, y se sentaron también. Los gemelos miraron furiosamente a Sirius por otro minuto, y luego tomaron asiento a ambos lados de Ginny.
--Así es,-- dijo Sirius alentadoramente, --vamos todos... camos a toma algo mientras esperamos. ¡Accio Cerveza de Manteca!--
Levantó su varital mientras hablaba y media docena de botellas vino volando hacia ellos fuera de la despensa, resbalaron por las mesa, esparciendo los restos de la comida de Sirius, y se detuvieron cuidadosamente enfrente de cada uno de los seis. Todos bebieron, y por un rato los únicos sonidos fueron el chisporroteo del fuego de la cocina y el suave ruido sordo que hacían sus botellas sobre la mesa.
Harry sólo bebía para tener algo para hacer con las manos. Su estomado estaba lleno de horrible, caliente y burbujeante culpa. No estarían aquí si no habría sido por él; todavía estarían dormidos en la cama. Y no le hacía bien decirse a sí mismo que dando la alarma había asegurado que el Sr. Weasley fuera encontrado, poque estaba también el ineludible tema de serél quien había atacado al Sr. Weaslet en primer lugar.

No seas estúpido, no tienes colmillos, se dijo a sí mismo, tratando de matnener la calma, a pesar de que la mano que sostenía la botella de Cerveza de manteca estaba temblando, tú estabas en la cama, no estabas atacando a nadie...

Pero, ¿qué había sucedido en la oficina de Dumbledore? se preguntó a sí mismo. Sentí como si quisiera atacar a Dumbledore también...

Bajó su botella un poco más fuerte de lo que quería y se derramó sobre la mesa. Nadie se dio cuenta. Luego una llama en el aire iluminó los platos oscuros enfrente de ellos y, mientras daban gristo de susto, un rollo de pergamino calló con un ruido sordo sobre la mesa, acompañado por una pluma dorada de fénix suelta.

--¡Fawkes!-- dijo Sirius al instante, agarrando el pergamino.

--Esa no es la letra de Dumbledore, debe ser un mensaje de su madre, aquí...--

Puso la carta dentro de la mano de George, quien lo rasgó para abrirlo y leyó en voz alta: --Papá sigue vivo. Partiré ahora para San Mungo. Quédense donde están. Enviaré noticias cuando pueda. Mamá.--

George miró alrededor de la mesa.

--Sigue vivo...-- dijo él lentamente. --Pero eso suena como...--

No necesitó terminar la frase. Para Harry sonaba también como si el Sr. Weasley debatiéndose entre la vida y la muerte. Todavía excepcionalmente pálido, Ron miró la parte de atrás de la carta de su madre com si fuera a hablar para consolarlo. Fred le sacó el pergamino a George de las manos y lo leyó para sí mismo, luego miró a Harry, quien sentía su mano temblar con su Cerveza de Manteca otra vez y la apretó mas fuerte para dejar de temblar.

Si Harry había alguna vez aguantado una noche más larga que esta, no podía recordarlo. Sirius sugirió una vez, sin verdadera convicción, que se fueran todos a la cama, pero las miradas de disgusto de los Weasley fueron respuesta suficiente. Mayormente se sentaron en silencio alrededor de la mesa , mirando la mecha de la vela consumirse en cera líquida, ocasionalmente llevando una botella a sus labios, hablando sólo para consultar la gora,

para imaginar en voz alta qué estaba sucediendo, y para reafirmar cada uno que si hubieran malas noticias, se hubieran enterado inmediatamente porque la Sra. Weasley debería haber llegado a San Mungo hace bastante tiempo.
Fred se quedó dormido, con su cabeza apoyada sobre su hombro. Ginny estaba acurrucada como un gato en su silla, pero sus ojos estaban abiertos; Harry podía verlos reflejando la luz del fuego. Ron estaba sentado con su cabeza entre las manos, si estaba despierto o dormidos era imposible decirlo. Harry y Sirius se miraban seguido, los intrusos en la pena de la familia, esperando... esperando...
A las cinco y diez de la mañana en el reloj de Ron, la puerta de la cocina se abrió y la Sra. Weasley entró a la cocina. Estaba extremadamente pálida, pero cuando todos se dieron vuelta para mirarla, Fred, Ron y Harry medio levantándose de sus sillas, les dirigió una pálida sonrisa.
--Él va a estar bien,-- dijo ella con voz débil y cansada. --Está durmiendo. Podemos r a verlo más tarde. Bill está con él ahora; se va a tomar la mañana libre.--
Fred volvió a caer en su asiento con sus manos sobre la cara. George y Ginny se levantaron, caminaron rápidamente hacia su madre y la besaron. Ron rió muy temblorosamente y bebió el resto de su Cerveza de Manteca de un sorbo.
--¡Desayuno!-- dijo Sirius fuerte y alegremente, poniéndose en pie de un salto. --¿Dónde está ese maldito elfo doméstico? ¡Kreacher! ¡KREACHER!--
Pero Kreacher no respondió estas llamadass.
--Oh, olvídalo,-- murmuró Sirius, contando la gente enfrente de él. --Entonces, desayuno para...a ver...siete...tocino y huevos, pienso, y un poco de té, y tostadas...--
Harry se apuró a ir a la cocina para ayudar. No quería importunar a los Weasley en su felicidad y se evitó el momento cuando la Sra. Weasley le pediría que volviera a contar su visión. De todas formas, sólo había sacado platos del aparador cuando la Sra. Weasley se los sacó de las manos y le dio un beso.

--No sé que hubiera pasado si no hubiera sido por ti, Harry-- dijo ella con voz apagada. --Podrían no haber encontrado a Arthur por horas, y luego hubiera sido demasiado tarde, pero gracias a ti, él está vivo y Dumbledore ha podido pensar una buena para cubrir a Arthur por estar donde estaba, no tienes idea de qué problema habría sido el de otra forma, mira al pobre Sturgis...--

Harry difícilmente podía soportar su gratitud, pero afortunadamente pronto lo soltó y giró hacia Sirius para agradecerle por cuidar de sus hijos toda la noche. Sirius dijo que estaba muy complacido de haber podido ayudar, y deseaba que se quedaran con él mientras el Sr. Weasley estaba en el hospital.

--Oh, Sirius, estoy tan agradecida... ellos piensan que él va a estar allí por poco tiempo y sería maravilloso estar más cerca... por supuesto, puede ser que estemos aquí para Navidad.--

--¡Cuántos más, mejor!-- dijo Sirius con una sinceridad tan obvia que la Sra. Weasley le sonrió, se puso un delantal y empezó a ayudar con el desayun.

--Sirius.-- susurró Harry, sin poder aguantarlo un momento más. --¿Podemos tener unas palabras? ¿Eh... ahora?--

Caminó hacia la oscura despensa (¿?) y Sirius lo siguió. Sin preámbulo, Harry le contó a su padrino cada detalle de la visión que había tenido, incluyendo el hecho que él había sido la serpiente que atacó al Sr. Weasley.

Cuando hizo una pausa para respirar, Sirius dijo, --¿Le dijiste esto a Dumbledore?--

--Sí,-- dijo Harry impacienetmente --pero no me dijo qué significaba. Bueno, ya no me dice nada.--

--Estoy seguro de que te habría dicho si fuera algo para preocuparse,-- dijo Sirius decididamente.

--Pero eso no es todo,-- dijo Harry en un tono sólo un poco más alto que un cuchicheo. --Sirius, yo... creo que me voy a volver loco. De nuevo en la oficina de Dumbledore, justo antes de tomar el traslador...por unos segundos pensé que era una serpiente, me sentí como una... la cicatriz realmente me dolía cuando miraba a Dumbledore... ¡Sirius, quería atacarlo!--

Sólo podía ver un pedazo de la cara de Sirius, el resto estaba oscuro.
-- Debe haber sido el período posterior de la visión, eso es todo,-- dijo Sirius. --Todavía estabas pensando en el sueño o lo que haya sido y...--
--No fue eso,-- dijo Harry, moviendo la cabeza. --Fue como si algo despertara dentro mío, como si hubiera una serpiente dentro de mí.--
--Tienes que dormir,-- dijo Sirius firmemente. --Vas a tomar el desayuno, lugo irás arriba a la cama, y después del almuerzo puedes ir a ver a Arthur con los demás. Estás shockeado, Harry; te estas culpando de algo que sólo presenciaste, y por suerte lo presenciaste sino Arthur podría haber muerto. Sólo deja de preocuparte.--
Le dió una palmada en el hombro a Harry y salió de la despensa, dejando a Harry parado solo en la oscuridad.
Todos menos Harry pasaron el resto de la mañana durmiendo. El se dirigio a la habitación donde el y Ron compartieron las ultimas semanas del verano, pero mientras Ron se arrastro a la cama y se quedo dormido a los pocos minutos, Harry se sento vestido, recostado contra las frias barras de metal del respaldo, manteniendose incomodo, determinado a no dormirse, aterrorizado a que tal ves se convirtiera de nuevo en una serpiente en su sueño y despertara tratando de atacar a Ron, o deslizarse por la casa para atacar a otro
Cuando Ron desperto, harry pretendio haber disfrutado de una referescante siesta tambien. Sus baules habian llegado de Hogwarts mientras almorzaban, asi que pudieron vestirse de muggles para el viaje a St mugo. Todos excepto Harry estaban alborotadamente felices y comunicativos mientras cambiaban sus tunicas por jeans y sudaderas.Cuando Tonks y Ojo-Loco volvieron para escoltarlos por londres, ellos les dieron la bienvenida alegremente riendo con el sombrero que ojo-Loco estaba usando en un angulo para ocultar su ojo mágico.

Convenientemente el cabello de Tonks estaba corto y rosa de nuevo asi atraeria menos la antencion en el subterráneo (metro)
Tonks estaba muy interesada en la vision de harry del ataque del Sr Weasley, algo en lo que Harry no estaba nio remotamente interesado en discutir.
No hay sangre vidente en tu familia, cierto? Pregunto curiosamente mientras se sentaban en un Ruidoso bagon hacia el centro de la ciudad. something Harry was not remotely interested in discussing.
No dijo Harry pensando en la profesora Trelawney y sintiendose insultado
No dijo Tonks meditative, no supongo que no es realemte profecias lo que estas haciendo, no es asi? No estas viendo el futuro, tu ves el presente es curioso, no es asi?
Util creo
Harry no contesto, afortunadamente se bajaron en la siguiente estacion, una estacion en el corazon del londres y en el movimiento de abandonar el tren fue capaz de interponer a fred y geoge entre el y tonks, quien guiaba el camino.La siguieron por una escalera mecanica; moody tintineaba los botones de su abrigo atrás del grupo, su sombrero de hongo se inclino hacia abajo y una mano nudosa entre los botones del abrigo sostenia firmente su varita. Harry sintio que el ojo oculto lo miraba fijamente a el. Tratando de evitar mas preguntas acerca de su sueño, le pregunto a ojo-loco donde estaba escondido St mungo--s.
No lejos de aquí gruño moody mientras salian a un infernal viento en una ancha calle llena de tiendas y compradors. El empujo a Harry un poco adelante y trpoezao justo detras, harry sabia que el ojo giraba en todas direcciones bajo la gorra. No fue facil encontrar una Buena locacion para el hospital. ningun lugar del callejon Diagon era lo suficientemente grande y no podiamos tenerlo bajo tierra como el Ministerio, no seria saludable. Al final se la ingenieron para construirlo aqui. En teoria los magos enfermos podrian venir e irse mezclandose con la multitud

Le tomó el hombro a Harry para prevenir ser separados por una manada de compradores que lo intentaron en vano pero que lo lograron cerca de una tienda repleta de artículos eléctricos. (sorry pero la oración es algo extraña)
“Aquí es”, dijo Moody un momento después.
Ellos habían llegado a las afueras de una larga, vieja, y grande tienda hecha de ladrillos llamada Purge y Dowse Ltd. El lugar era lamentable, de aire miserable; El mostrador consistía en unos pocos maniquíes saltados con sus pelucas chuecas, parados aleatoriamente y modelando modas de al menos 10 años atrás. Habían largos letreros en todas las polvorientas puertas donde se leía: “Cerrado por Restauración”. Harry alcanzó a oír a una alta mujer con bolsas plásticas en la mano, decirle a su amiga mientras pasaban. “Nunca está abierta, ese lugar ...”. “Bien”, dijo Tonks, haciéndole señas hacia el ventanal que no mostraba nada a excepción de una fea maniquí. Sus pestañas postizas están colgando y está modelando un vestido verde con delantal de nylon. “Todo el mundo listo?”
Ellos asintieron, poniéndose alrededor de ella. Moody le dio a Harry otro empujón entre los hombros para impulsarlo a que fuera primero y Tonks se puso cerca del mostrador, mirando a la muy fea maniquí, su respiración comenzó a empañar el vidrio. “Wotcher”, dijo ella, “Estamos aquí para ver a Arthur Weasley”.
Harry pensó lo absurdo que había sido que Tonks esperara que el maniquí la oyera hablar tan silenciosamente a través del vidrio, con buses retumbando por detrás de ella y todo el barullo de una calle repleta de compradores. Luego se acordó que los maniquies no podían oir de todas formas. Un segundo después, su boca se abrió en shock mientras el maniquí asentía levemente y hacía señas con su dedo, y Tonks agarró a Ginny y a la señora Weasley por los codos, y parándose justo a al frente del vidrio desaparecieron.
Fred, George y Ron caminaron después de ellas. Harry le echó un vistazo a la multitud que se aproximaba; ninguno de ellos parecían tener la intención de echar un vistazo a un mostrador

tan feo como el de Purge y Dowse Ltd; o de haberse dado cuenta que seis personas se habían recientemente desvanecido en el aire al frente de ellos.
“Vamos”, gruño Moody, dándole a Harry otro empujón en la espalda, y juntos caminaron a través de lo que se sentía como una cortina de agua helada, sintiéndose tibios y secos del otro lado. No había señales de la fea maniquí o del espacio donde ella estaba. Estaban en lo que se parecía ser una estrecha área de recepción donde filas de brujas y magos estaban sentados sobre raquíticas sillas de madera, algunos luciendo perfectamente normales y leyendo cuidadosamente copias antiguas de Bruja Semanal, otros luciendo espantosas desfiguraciones como piernas de elefantes o manos extras saliendo de sus pechos. El cuarto era apenas un poco más silencioso que la calle de afuera, porque muchos de los pacientes estaban haciendo ruidos muy peculiares:
Una bruja sudorosa estaba sentada en el centro de la fila delantera, y se abanicaba enérgicamente con una copia del Diario el Profeta, un silbido agudo como de una maquina de vapor salia de su boca; un sucio hechicero en la esquina tocando una campana y cada vez que la movia, con cada sonido metálico, su cabeza vibraba horriblemente y se agarraba los oidos para mantenerla estable.
Brujas y magos con túnicas verdes andaban arriba y abajo de las filas, haciendo a preguntas y anotándolas en sus sujetapapeles como Umbridge. Harry notó el emblema bordado sobre su pecho: una varita mágica y hueso, cruzado.
-¿Son los doctores? -- preguntó a Ron en voz baja.
--¿Doctores? -- dijo Ron, mirandolo asustado--. ¿Los carniceros Muggle que cortan a la gente a pedazos? Noo, ellos son Curanderos.
-- ¡Aquí! -- llamó la Sra Weasley por encima del hechicero de la campana en la esquina, y ellos la siguieron pasando por delante de una bruja rechoncha rubia sentada en un escritorio con un cartel de “Información”. La pared detrás de ella estaba cubierta

de avisos y carteles que decían cosas como: una CALDERA LIMPIA DIFERENCIA LAS POCIONES DE LOS VENENOS Y LOS ANTÍDOTOS SON ANTITODOS A NO SER QUE HAYAN SIDO APROBADOS POR UN CURANDERO CUALIFICADO. Había también un retrato grande de una bruja con los rizos largos de plata con la etiqueta:

Dilys Derwent
Curandera de St. Mungo 1722-1741
Directora de Escuela Hogwarts de Brujería y Magia
1741-1768

Dilys miraba a la familia Weasley atentamente como contándolos y cuando Harry atrajo su atención, ella dio pequeño grito y salió andando de su retrato y despareció. Mientras tanto, en la parte delantera de la cola, un mago jóven con una extraña plantilla, intentaba, en medio gruñidos de dolor, explicar su problema a la bruja detrás del escritorio.
--¡Son estos - ouch – zapatos que mi hermano me dio - ow – me están comiendo OUCH - los pies - mírelos, debe haber - AARGH – alguna maldición en ellos y no puedo hacer – AAAAARGH --saltó de un pie al otro como si bailara sobre carbones ardiendo.
--¿Los zapatos no le impiden leer, verdad? -- dijo la bruja rubia, con irritación señalando un cartel grande a la izquierda de su escritorio. --Usted busca "Daños por encantamientos" en el cuarto piso. Tal y como puede leer en el cartel ¡Siguiente!
Cuando el mago andando con dificultad se apartó, la familia Weasley avanzó unos pasos y Harry pudo leer la guía de pisos:

ACCIDENTES DE ARTEFACTOS .... Planta Baja.
Explosión de calderas, petardeos de varita mágica, escobas, choques, etc.

HERIDAS CAUSADAS POR CRIATURAS .... Primera planta
Mordeduras, picaduras, quemaduras, espinas clavadas, etc.
BICHOS MÁGICOS .... Segundo piso
Enfermedades contagiosas, por ejemplo viruela de dragón, enfermedad de desaparición, scrofungulus, etc.
POCIÓNES Y PLANTAS VENENOSAS .... Tercer piso
Erupciones, regurgitation, incontrolable, risa tonta, etc.
DAÑOS POR ENCANTAMIENTOS................................ ...... Cuarto piso
encantamientos, maleficios, encantamientos aplicados incorrectamente, etc.
CAFETERIA DE VISITANTES / TIENDA DE HOSPITAL .... Quinto piso
SI USTED NO SABE DONDE IR, ES INCAPAZ DE HABLAR NORMAL O INCAPAZ DE RECORDAR POR QUÉ USTED ESTÁ AQUÍ, NUESTRO HECHICEROCONSERJE ESTARÁ CONTENTO CONTENTO DE PODER AYUDARLE.

Avery, el mago viejo inclinado con una trompetilla, había andado arrastrando los pies hasta ponerse el primero de la cola. ¡-- Debo aquí ver Broderick Presagiar! --jadeó.
--La Sala cuarenta y nueve, pero temo que malgaste su tiempo, --dijo la bruja con desdén. -- Él está completamente ido, ya sabe… todavía piensa que él es una tetera. ¡Siguiente!
Un mago de mirada tímida, sujetaba fuerte por el tobillo a su pequeña hija mientras ella se agitaba revoloteando alrededor de su cabeza y movia unas alas enormemente grandes, plumosas que habían brotado directamente de atrás de su pijama.
-- El cuarto piso, -- dijo la bruja, con voz aburrida, sin esperar a que le preguntara, y el hombre desapareció por las puertas de al lado del escritorio, llevando a su hija como un extraño globo-- ¡Siguiente!

La sra. Weasley avanzó al escritorio.
--¡Hola! --dijo, -- a mi marido, Arthur Weasley, se suponía que iban a trasladarlo a una sala diferente esta mañana, usted podría decirnos a cual?
¿-- Arthur Weasley? --dijo a la bruja, pasando su dedo debajo de una lista larga delante de ella. --Sí, primera planta, segunda puerta a la derecha, Sala Dai Llewellyn.
--Gracias, -- dijo Mrs. Weasley. – Venga, vamos, venid por aquí.
Ellos la siguieron por las puertas de dos batientes y a lo largo del pasillo estrecho más allá, que estaba decorado con más retratos de Curanderos famosos y alumbrado por burbujas de cristal con velas dentro, que flotaban por encima hasta el techo y que parecían pompas de jabón gigantescas. Más brujas y magos con túnicas verdes iban y venían y vieron un gas asqueroso de color amarillo cuando pasaron una puerta, y de tanto en tanto escuchaban gritos lejanos. Ellos subieron una escalera y entraron en el pasillo de Heridas Causadas por criaturas, y vieron que la segunda puerta sobre la derecha tenía un cartel con las palabras: --Peligrosos-- Sala Llewellyn: Mordeduras Serias. Debajo de esto había una tarjeta en un sostenedor de cobre sobre el que había sido escrito a mano: Curandero Responsable: Hippocrates Smethwyck. Curandero ayudante: Augustus Pye.
--Esperaremos fuera, Molly, --dijo Tonks. -- Arthur no querrá a demasiados visitantes de golpe ... mejor que entre solo la familia primero.
Ojoloco gruñó aprobando la idea y apoyó su trasero contra la pared del pasillo, girando su ojo mágico en todas direcciones. Harry retrocedió, también, pero Mrs Weasley extendió la mano y lo empujó por la puerta, diciendo, -- No seas tonto, Harry, Arthur quiere agradecerte...
La sala era pequeña y bastante sórdida porque la única ventana era estrecha y estaba muy arriba en la pared frente a la puerta. La mayor parte de la luz venía de burbujas brillantes de cristal arracimadas en medio del techo. Las paredes eran de roble artesonado y había un retrato de un mago malencarado en la

pared, titulado: Urquhart Rackharrow, 1612-1697, Inventor de la entraña maldición expelente.
Había sólo tres pacientes. Sr. Weasley ocupaba la cama del fondo de la sala al lado de la ventana diminuta. Harry se alegró mucho al ver que él estaba apoyado sobre varias almohadas y leyendo al Diario el Profeta aprovechando el unico rayo de luz del sol que caia sobre a su cama. Él alzó la vista cuando ellos anduvieron hacia él y, viendo quienes eran los llamó.
-- ¡¡Hola!!-- dijo apartando el Diario el Profeta. -- Bill acaba de marcharse, Molly, tenía que volver a trabajar, pero dice que él pasará por ti más tarde.
--¿ Cómo te encuentras, Arthur? – preguntó la Sra Weasley, inclinandose para besar su mejilla y mirando con inquietud su cara. –Aun te ves un poco paliducho.
-- Me siento totalmente bien, -- dijo Sr. Weasley contento, acercando su brazo bueno para dar un abrazo a Ginny. --Si ellos sólo pudieran quitar las vendas, yo podría irme ahora a casa.
--¿ Por qué no pueden quitarlas, Papá? – preguntó Fred.
-- Bueno, comienzo a sangrar como loco siempre que lo intentan, -- dijo Sr. Weasley despreocupadamente, moviendo su varita mágica, que estaba junto a su cabecera, y al agitarla, seis sillas suplementarias aparecieron en su cabecera para que se sentaran todos. --Parece ser que alguna clase bastante insólita de veneno, esta en los colmillos de las serpientes que mantienen las heridas abiertas. Ellos están seguros que encontrarán un antídoto, aunque; dicen que ellos han tenido casos mucho peores que el mío, y mientras tanto solamente tengo que seguir tomando una Poción que Rellena sangre cada hora. Pero aquel muchacho de ahí, --dijo bajando la voz y cabeceando hacia la cama de en frente en la que un hombre se veia verde y enfermo y miraba fijamente en el techo. –fue mordido por un Hombre-lobo, el pobre. Y no hay ninguna cura en absoluto.
--¿Un Hombrelobo? --susurró la Sra Weasley, mirando alarmada--. ¿Y está en una sala pública? ¿Él no debería estar en una sala privada?

--Aun faltan dos semanas hasta la luna llena, -- el Sr. Weasley le recordó silenciosamente. Han estado hablando con él esta mañana, los Curanderos, ya sabes, intentando persuadirlo de que podrá llevar una vida casi normal. Le dije –sin mencionar nombres, desde luego- pero dije que yo conocía un Hombrelobo personalmente, y que era un hombre muy agradable, que lleva muy bien su condición.
--¿Qué dijo él? – preguntó George.
-- Dijo que él me daría un mordisco si no me callaba, --dijo Sr. Weasley tristemente. -- Y aquella mujer de ahí, --indicó la única otra cama ocupada, que estaba al lado de la puerta, --no quiso decir a los Curanderos que le mordió, lo que nos hace pensar a todos que debe haber sido algo que ella se manejaba ilegalmente. Lo que quiera que fuera arrancó un buen pedazo de su pierna, el olor es muy repugnante cuando le aplican las preparaciones.
--¿Vas a decirnos qué pasó, Papá? – preguntó Fred, acercando su su silla a la cama.
--¿ Bien, ya sabeis, verdad? -- Dijo Sr. Weasley, con una sonrisa significativa hacia Harry. -- Esto es muy simple -había tenido un día muy largo, me había quedado dormido, fui atacado y mordido.
--¿Sale la noticia en el Profeta de que fuiste atacado? – preguntó Fred indicando el periódico que el Sr. Weasley había dejado de lado.
--¡No, desde luego no! -- dijo Sr. Weasley, con una risa ligeramente amarga-- el Ministerio no querrá que se sepa que una serpiente grande y sucia trajeron…
--¡Arthur! – le advirtió la Sra Weasley.
… traje yo, --dijo Sr. Weasley a toda prisa, aunque Harry estuvo bastante seguro que no era eso lo que él había pensado decir.
--¿Y donde estabas cuando sucedió, Papá? –Preguntó George.
--Es mi trabajo, -- dijo Sr. Weasley, aunque con una pequeña risa. Él agarró rápidamente al Profeta , lo sacudio abierto otra vez y dijo solamente leía sobre la detención de Willy Widdershins cuando llegasteis. ¿Conoceis a Willy, como ha resultado estar

detrás de aquellos inodoros vomitadores hace tiempo, en el verano? Uno de sus maleficios falló y el inodoro exploto y cuando lo encontraron inconsciente entre los restos, estaba cubierto de pies a cabeza de…
--¿Cuándo dices que estabas “de servicio” -- Fred interrumpió en voz baja, -- que hacías?
--¡Ya has oido a tu padre!, -- susurro Sra Weasley, --no hablamos de esto aquí! Continúa sobre Willy Widdershins, Arthur.
-- Bien, me pregunteis como, pero él en realidad se ha librado de los cargos sobre lo del inodoro -- dijo Sr. Weasley con gravedad.
-- Sólo puedo suponer que hay oro que ha cambiado de manos…
--¿Tu lo protegías, verdad? -- Dijo George silenciosamente. El arma, la cosa que busca quien tu ya sabes…
--¡Tranquilizate George! -- extalló la Sra Weasley.
-- De todos modos, -- dijo Sr. Weasley levantando la voz, -- esta vez Willy ha sido cogido por vender pomos de puerta cortantes a Muggles y no pienso que él será capaz de escapar también de esto, porque, según este artículo, dos Muggles han perdido varios dedos y están ahora en San Mungo para el crecimiento de hueso de emergencia y la modificación de memoria.
--¡Cuando pienso en ello…, Muggles en s. Mungo! ¿Me pregunto en el que la sala estarán?
Y miró con impaciencia alrededor como esperando ver un poste indicador.
--¿No decías que “quien tu sabes” lo había atacado con una serpiente, Harry?- preguntó Fred mirando a su padre para ver la reacción. --¿una enorme? Lo viste la noche que él regreso ¿verdad?
--Esto ya es suficiente, -- dijo Sra Weasley con irritación. -- Ojoloco y Tonks estan fuera, Arthur, quieren entrar a verte. Podeis esperar fuera, -- ella miró a sus niños y Harry. – vendreis a despediros después. Vamos.
Ellos trotaron tras ella por el pasillo. Ojoloco y Tonks entraron y cerraron la puerta de la sala detrás de ellos. Fred levantó sus cejas.

-- Vaya… --dijo con serenidad, revolviendo en sus bolsillos-
--¿Buscas esto? -- Dijo George, ofreciendo lo que parecía un enredo de cuerda coloreada de carne.
--Lees mi mente, -- dijo Fred, sonriendo abiertamente. --Vamos a comprobar si S. Mungo pone Encantamientos Imperturbables sobre sus puertas, ¿eh?
Él y George desenmarañaron la cuerda y se pasaron los Oídos Extendibles unos a otros. Fred y George los repartieron. Harry vaciló a tomar uno.
--¡Vamos Harry, cógelo! Tu salvaste la vida de Papá. Si hay alguien que tenga derecho de escuchar disimuladamente sobre él, ese eres tu.
Sonriendo abiertamente, a su pesar, Harry tomó el final de la cuerda y lo insertó en su oído como los gemelos habían hecho.
-- ¡Vale!, vaya! -- Fred susurró.
Las cuerdas coloreadas de carne se menearon como gusanos largos bajo la puerta. Al principio, Harry no podía oír nada, entonces brincó cuando él oyó a Tonks que susurraba claramente como si ella estuviera de pie directamente al lado de él.
-- ... ellos buscaron por el área entera, pero no han podido encontrar la serpiente en ninguna parte. Solamente parece haber desaparecido después de que esto le atacó, Arthur ... pero "Quien tu sabes " no puede haberse transformado en serpiente, verdad?
-- Pienso que él la envió como vigilancia, -- gruño Moody, creo que él no ha tenido ninguna suerte hasta ahora, verdad? No, pienso que él intenta hacerse una idea más clara de a que se enfrenta y si Arthur no hubiera estado allí la bestia habría tenido mucho más tiempo para mirar alrededor. ¿Dices que Harry vio como sucedía todo?
-- Sí, -- dijo Sra Weasley y sonaba bastante inquieta. –Ya sabes que Dumbledore parece casi haber estado esperando que a Harry le pasara algo como esto.
-- Sí –dijo Moody, -- hay algo gracioso sobre Potter, ya lo sabemos.

-- Dumbledore parecia preocupado por Harry cuando le hablé esta mañana, -- susurro Sra Weasley.
-- Por supuesto que él está preocupado, -- gruño Moody. La vision del muchacho desde dentro de la serpiente de "Quien tu sabes". Obviamente, Harry no comprende lo que esto significa, que “quien tu sabes” lo está poseyendo…
Harry apartó el Oído Extendable de su propio oido, su corazón latía muy rápido y un calor sofocante se precipitaba en su cara. Él miró alrededor a los demás. Ellos le miraban fijamente todos, las cuerdas todavía sobresalían de sus oídos, lo miraban de pronto asustados.

Capitulo 23
Navidades en el pabellón cerrado

¿Era este la razón por la cual Dumbledore nunca miraba a Harry a los ojos? ¿Esperaba ver a Voldemort mirándolo fijamente a través de ellos, asustado, tal vez, que su color verde vivido cambiara de momento a color escarlata, con hendiduras como las pupilas de un gato? Harry recordó como la cara parecida a la de una serpiente de Voldemort se forzó de la parte de atrás de la cabeza del Prof. Quirrell y pasó la mano por detrás de su cabeza, imaginando lo que se sentiría si Voldemort reventara fuera de su cráneo.
Se sintió sucio, contaminado, como si estuviera cargando algún tipo de germen, indigno de sentarse en el tren subterráneo de regreso del hospital con gente inocente, y limpia quienes mentes y cuerpos eran limpios de la mancha de Voldemort… El no meramente había visto la serpiente, el había sido la serpiente, ahora lo sabia…
Y de momento un pensamiento verdaderamente terrible se le ocurrió, una memoria subiendo a la superficie de su mente. Uno que hizo que sus interiores se retorcieran como serpientes…
-¿Que estaba buscando aparte de seguidores?-

-Cosas que solo podía conseguir sigilosamente… como una arma. Algo que no tenia la ultima vez.-

-Yo soy el arma,- pensó Harry, y era como si había veneno bombeando por sus venas, dándole escalofríos, haciéndolo sudar mientras se oscilaba con el tren a través del túnel oscuro. -Yo soy el que Voldemort esta tratando de usar, eso es porque tienen guardias alrededor de mi a todos lados que vaya, no es para mi protección, es para la protección de los demás persona, solo que no esta funcionando, no pueden tener a alguien velandome todo el tiempo en Hogwarts… Yo si ataque al Sr. Weasley anoche, fui yo, Voldemort me obligo a hacerlo y puede estar dentro de mí, escuchando lo que estoy pensando ahora-

-¿Estas bien, Harry querido?- susurro la Sra. Weasley, inclinándose a través de Ginny para hablarle a el mientras el tren traqueteaba a traves de de su tunel oscuro. – No te ves muy bien. ¿Te estas sintiendo enfermo?-

Todos lo estaban mirando. Negó con la cabeza violentamente y se quedo mirando fijamente a un anuncio de seguros de hogares.

-¿HArry, querido, estas seguro que estas bien?- dijo la Sra. Weasley con una voz de preocupación, mientras caminaban por el pedazo de grama descuidada en el medio de Grimmauld Place. -Te ves tan pálido… ¿Estas seguro que dormiste esta mañana? Tu vas a subir a la cama ahora, y vas a tener que dormir un par de horas antes de la cena, ¿esta bien?-

Asintió con la cabeza; ahí había una excusa preparada para no hablar con los otros, que es precisamente lo que quería, y cuando ella abrió la puerta de adelante procedió directamente pasado el paragüero don patas de gnomos y subió la escalera y avanzó al cuarto de el y de Ron.

Ahí empezó a andar de un lado para el otro, pasando por las dos camas y el marco vació de Phineas Nigellus, su mente furiosa y con muchas preguntas y de más ideas pavorosas…

¿Cómo se había convertido en serpiente? Tal vez era un ánima mago… NO, el no podía serlo, el lo sabría… tal vez Voldemort era un ánima mago… Si, pensó Harry, eso lo explicaría, el se

convertiría en una serpiente por supuesto… y cuando me posee, entonces ambos nos transformamos… Eso aun no explica como es que yo llegue a Londres y de regreso a mi cama en un espacio de cinco minutos… Pero entonces Voldemort es casi el mago mas poderoso del mundo, aparte de Dumbledore, es probablemente ningún problema para el transportar gente así…
En ese momento con una terrible punzada de pánico pensó, pero esto esta loco- si Voldemort me posee, ahora mismo le estoy dando una vista clara al cuartel del Orden de Fénix, El sabrá quien esta en el Orden y donde esta Sirius… y he escuchado muchas cosas que no debí haber oído, todo lo que Sirius me dijo la primer noche que llegue…
Solo había una cosa para eso: El tenia que irse de Grimmauld Place inmediatamente. El iba a pasar las navidades en Hogwarts sin los demás, que por lo menos los mantendría seguros durante las festividades… Pero no, eso no era suficiente, aun habían muchas personas en Hogwarts para mutilar y lastimar, ¿que tal si era Seamos, Dean o Neville la próxima vez? Dejo de andar de un lado para otro y se paro mirando fijamente el marco vació Phineas Nigellus. Una sensación pesada se poso en la boca de su estomago. El no tenía ninguna alternativa. El iba a tener que regresar a Privet Drive, se tenia que alejar completamente de de los otros magos…
Pues, si lo tenia que hacer, el pensó, no había razón para quedarse mas tiempo ahí. Tratando con todo su poder no pensar como los Dursleys iban a reaccionar cuando lo encontraran en el umbral de su puerta seis meses mas temprano de lo que esperaban, camino de prisa hacia su baúl cerrándolo de un golpe y lo cerro con seguro, después dio una rápida mirada buscando a Hedwig antes de acordarse de que ella aun estaba en Hogwarts- pues su jaula es una cosa menos que cargar- tomo un lado del baúl y la arrastro hacia la puerta cuando una voz temblorosa le dijo- ¿Nos estamos fugando?

Miro a su alrededor. Phineas Nigellus había aparecido en la lona de su retrato y se estaba reclinando contra el marco, mirando a Harry con una expresión de asombro en su cara.
-No me estoy fugando, no- dijo Harry brevemente arrastrando su baúl un par de pies más a través del cuarto.
-Yo pensaba- dijo Phineas Nigellus acariciando su barba puntiaguda- que para pertenecer a la Casa Gryffindor estas supuesto a ser ¿valiente? Pero me parece a mí que hubieras estado mejor en mi propia casa. Nosotros los de Slytherin somos valientes, si, pero no estupidos. Por ejemplo dado la oportunidad, siempre escogeríamos salvarnos a nosotros mismos.-
-No es a mi mismo que estoy salvando- dijo Harry bruscamente, halando el baul sobre un pedazo particularmente desigual, comida de polillas en frente de la puerta.
-OH ya veo- dijo Phineas Nigellus, aun acariciando su barba – no es un vuelo de un cobarde-estas siendo noble.-
Harry lo ignoro. Su mano estaba en la perilla de la puerta cuando Phineas Nigellus dijo perezosamente –Tengo un mensaje de Dumbledore para ti.-
Harry se dio la vuelta.
-¿Que es?-
-Quédate adonde estas.-
-¡No me he movido!- dijo Harry, su mano aun sobre la perilla de la puerta.
-Cual es el mensaje-
Acabo de dartelo, imbécil, ' dijo Phineas Nigellus sécamente. 'Dumbledore dice, "Quédate donde estás"
¿' Por qué?' Dijo Harry ansiosamente, cayendo el final de su tronco(N/T: No sé q ha kerido decir). '¿Por qué quiere que yo me quede?
¿Qué más dijo?'
' Nada más ' dijo Phineas Nigellus, subiendo una ceja negra fina como si él encontrase a Harry impertinente.
El genio de Harry salio a la superficie como una serpiente que se alzaba de la larga hierba. Él estaba exhausto,estaba confundido

desmedidamente, había experimentado terror, alivio, luego terror otra vez en las ultimas
doce horas, ¡y todavía Dumbledore no quiso dirigirle la palabra!
-Conque esas tenemos, eh?'-dijo ruidosamente. '¡"quédate donde estás"! Eso es todo lo q alguien me podría decir después de q yo haya sido atacado por esos Dementores! Simplemente quédate:¡mientras los adultos arreglan eso fuera, Harry! No nos molestaremos diciéndote cualquier cosa, sin embargo, porque tu minúsculo cerebro no podría hacerle frente
' Tu sabes, ' dijo Phineas Nigellus, con voz más alta que Harry, ' ésto es exactamente porqué detesté ser profesor!
La gente joven esta infernalmente convencida de que ellos tienen absolutamente razon sobre todo.
No se te ha ocurrido, mi pobre puffed-up popinjay (no se lo k es), que puede haber una excelente razon por la que el Director de Hogwarts no te esta confiando cada minusculo detalle de sus planes?
-No. no, como todos los jóvenes, usted está bastante seguro que solo se siente y piensa, solo reconoce el peligro, soy solo el único suficientemente hábil para darse cuenta lo que el Señor Oscuro puede estar planeando .
-' 'El planea algo hacer con mí, entonces?' dijo rapidamente.
-'Dije yo eso?' dijo Phineas Nigellus, examinando ansiosamente sus guantes de seda.- 'Ahora,si usted me disculpa, tengo mejores cosas para hacer que escuchar a un adolescente. . . que tenga un buen dia
Y luego paseó por el borde del cuadro y desapareció de su vista.
'¡Bien, vé entonces!' bramó Harry al cuadro vacío. 'Y dile a Dumbledore gracias por nada!'
El lienzo vacío permanecio silencioso. Enojadísimo, Harry arrastró su baúl de nuevo al pie de su cama, se tiró cara abajo sobre las sábans comidas por las polillas, con los ojos cerradas, su cuerpo pesado y doliéndole.
Sentía como si había viajado por millas y millas... parecía imposible que hace menos de venticuatro horas Cho Chang se

había aproximadoa él bajo el muérdago... él estaba tan cansado...tenía miedo de dormir...no sabía cuanto tiempo iba a pode luchar...Dumbledore le había dicdo que se quedara...eso quería decir que podía dormir...pero tenía miedo...¿qué si sucedía de nuevo?

Se staba hundiendo en sombras...

Fue como si una película en su cabeza hubiera estado esperan a empezar. Estaba bajando por un corredor desierto hacia una puerta negra, pasando paredes ásperas de piedra, antorchas, y una entrada abierra hacia un tramo de escaleras que llevaban hacia abajo a la izquierda...

Llegó a la puerta negra pero no pudo abrirla... se quedó mirándola fijamente, desesperado por entrar... algo que anhelaba con todo su corazón estaba detrás... un oremio detrás de sus sueños... si sólo su cicatriz dejara de pincharle... entonces podría pensar más claramente...

'Harry,' dijo la voz de Ron, desde lejos, muy lejos, 'Mamá dice que ya está la cena, pero te guardará algo si te quieres quedar en la cama.'

Harry abrió los ojos, pero Ron ya se había ido de la habitación. No quiere estar a solas conmigo, pensó Harry. No después de escuchar lo que Moody dijo.

Supuso que ninguno de ellos lo querría más allí, ahora que sabían qué había dentro de él.

No bajaría a cenar, no los obligaría a su compañía. Se dio vuelñta para el otro lado y, después de un rato, se volvió a dormir. Se despertó mucho más tarde, en las horas tempranas de la mañana, sus adentros doliéndole con hambre y Ron roncando en la cama contigua. Dando un vistazo alredeor de la habitación, vio el oscuro contorno de Phineas Nigellus parado de nuevo en su retrato y se le ocurrió a Harry que Dumbledore había enviado probablemente a Phineas Nigellus para que lo vigilara, en caso de que atacara a alguien más.

El sentimento de estar sucio se intensificó... si esto era como iba a ser la vida para él en Grimmauld Place dce ahora en adelante, quizá estaría mejor en Privet Drive después de todo.
Todos los demás dedicaron la mañana siguiente a poner las decoraciones de Navidad. Harry no podía recordar a Sirius estar de ten buen humor; estaba cantando villancicos, aparentemente feliz de que iba a tenet compañía para Navidad. Harry podía escuchar su voz haciendo eco por el piso en la sala de estar donde estaba sentado solo, mirando el cielo poniéndose más blanco por las ventanas, amenazando con nevar, todo el tiempo sintiendo un salvaje placer al darle a los demás la oportunidad de seguir hablando de él, como debían estar haciéndolo. Cuando escuchó a la Sra. Weasley llamando su nombre suavemente por las escaleras alrededor de la hora del almuerzo, se retiró más arriba y la ignoró.
Alrededor de las seis de la tarde, el timbre sonó y la Sra. Black empezó a gritar otra vez. Asumiendo que Mundungus o algún otro miembro de la Orden había venido, Harry meramente se acomodó más confortable contra la pared del cuarto de Buckbeak donde se estaba escondiendo, intentando ignorar lo hambriento que estaba mientras la daba de comer ratas muertas al Hipógrifo. Fue como un ligero shock cuando alguien golpeo fuerte la puerta unos minutos después.
'Sé que estás ahí,' dijo la voz de Hermione, '¿Podrías salir por favor? Quiero hablar contigo.'
¿Qué estás haciendo aquí?' le preguntó Harry, abriendo la puerta mientras Buckbeak seguía arañando el suelo lleno de paja buscando fragmentos de rata que podría haber dejado caer.
'Pensé que estabás esquiando con tu mamá y tu papá.'
'Bueno, para decir la verdad, esquiar realmente no es lo mío.' dijo Hermione. 'Entonces vine aquí para Naviad.' Había nieve en su pelo y su cara estaba rosa con frío. 'Pero no se lo digas a Ron. Le dije que esquiar es muy bueno porque se seguía riendo mucho. Mamá y papá están un poco decepcionados, pero les he dicho que todos lo que son serios acerca de los exámenes se quedan en

Hogwarts a estudiar. Ellos quieren que me vaya bien, así que entenderán. De todas formas,' dijo ella enérgicamente 'vamos a tu dormitorio, la mamá de Ron ha encendido un fuego allí y ha enviado sandwiches.'
Harry la siguió hasta el segundo piso. Cuando entró en la habitación, se sorprendió al ver a Ron y a Ginny esperándolos, entados en la cama de Ron.
'Vine en el Knight Bus,' dijo Hermione despreocupadamente, sacándose la chaqueta ants de que Harry tuviera tiempo para hablar. 'Dumbledore me dijo lo que pasó a la mañana, pero tuve que esperar a que el trimestre terminara oficialmente antes de irme. Umbridge ya está furiosa de que ustedes hayan desapareció debajo de su nariz, aunque sin embargo Dumbledore le dijo que el Sr. Weasley estaba enSan Mungo y que les había dado permiso para visitarlo. Entonces...'
Se sentó al lado de Giny, y las dos chicas y Ron miraron a Harry.
'¿Cómo te sientes?' preguntó Hermione.
'Bien,' dijo Harry fríamente.
'Oh, no mientas, Harry,' dijo ella impacientemente. 'Ron y Ginny dicen que te has estado escondiendo de todos desde que volviste de San Mungo.'
'¿Eso dicen?' dijo Harry, mirando furiosamente a Ron y a Ginny. Ron miró hacia abajo a sus pies pero Ginny parecía bastante impertubable.
'¡Bueno, lo has hecho!' dijo ella. '¡Y no mirarás a ninguno de nosotros!'
'Son todos ustedes los que no me mirarán a mí' dijo Harry furiosamente. 'Quizá se están mirando en turnos, y no se están viendo el uno al otro,' sugirió Hermione, con los costados de su boca moviéndose.
'Muy divertido,' dijo bruscamente Harry, dándose vuelta.
'Oh, dejen de sentirse todos incomprendidos,' dijo Hermione con severidad.
'Miren, los otros me han dicho lo que oyeron por casualidad con los Oídos Extensibles — '

'¿Sí?' gruñió Harry, sus manos metidas profundo en sus bolsillos mientras miraba la nieve caer densamente afuera. 'Todos han estado hablando de mí, ¿no? Bueno, ya me estoy habituando.'
'Queríamos hablar contigo, Harry,' dijo Ginny, 'pero como te estuviste escondiendo todo el tiempo desde que regresamos — '
'No quería que nadie me hablara,' dijo Harry, quien se estaba sintinedo más y más irritado.
'Bueno, eso fue un poco estúpido de tu parte,' dijo Ginny furiosa, 'viedo que no conoces ha nadie más que yo ha sido posiedo por Tú-Sabes-Quién que yo, y yo puedo decirte como se siente.'
Harry se quedó en silenció porque el impacto de estas palabras lo golpearon. Luego giró sobre sus talones.
'Lo olvidé,' dijo él.
'Tienes suerte,' dijo Ginny fríamente.
'Lo siento,' dijo Harry, y ralmente lo sentía. 'Entonces... ¿piensas que estoy poseído, entonces?
'Bueno, ¿puedes recordar todo lo que has estado haciendo?' preguntó Ginny. '¿Hay períodos en blanco donde no sabes qué has hecho?'
Harry se devanó los sesos.
'No,' dijo él.
'Entonces Tú-Sabes-Quien nunca te ha poseido,' dijo Ginny simplemente. 'Cuando me poseyó a mí, no podía recordar lo que había estado haciendo por horas. Me encontraba a mí misma en un lugar y no sabía cómo había llegado allí.'
Harry difícilmente se atrevía a creerle, aunque su corazón estaba alegrándose casi a pesar suyo.
'Ese sueño que tuve sobre la serpiente y tu padre, sin embargo — '
'Harry, has tenido esos sueños antes,' dijo Hermione.
'Tuviste flashes de lo que Voldemort hacía el año pasado,'
'Esto fue diferente,' dijo Harry, moviendo la cabeza. Yo estaba dentro de la serpiente. Fue como si yo fuera la serpiente... ¿qué si Voldemort de alguna forma me transportó a Londres — ?'

'Algún día,' dijo Hermione totalmente exasperada, 'leerás Hogwarts: Una Historia, y quizá te recordará que no puedes Apparate o desaparecer dentro de Hogwarts. Ni siquiera Voldemort podría haberte hecho volar fuera de tu dormitorio, Harry.'

'No saliste de tu cama, hombre,' dijo Ron. 'Yo te vi retorciéndote domido por un minuto al menos antes de que te pudiéramos despertar.'

Harry empezó a ir de un lado a otro de la habitación de nuevo, pensando. Lo que estaba diciendo no era sólo confortante, tenía sentido... si ni siquiera pensarlo, tomó un sandwich del plato en si cama y se lo embutió con hambre en la boca. No soy un arma después de todo, pensó Harry. Su corzón se hinchó de felicidad y alivio y se sintió como participando cuando escucharon a Sirius pasando su puerta, andando hacia la habitación de Buckbeak cantando 'God Rest Ye, Merry Hippogriffs' a lo más alto de su voz.

¿Cómo podía haber soñado volver a Privet Drive para Navidad? La alegría de Sirius al tener la casa llena otra vez, y especialmente por tener a Harry de vuelta, era contagiosa. Ya no era su hosco anfitrión del verano, ahora parecía estar determinado a que todos debían disfrutar tanto o quizás más que si hubieran estado en Hogwarts, y trabajó incansablemente antes de Navidad, limpiando y decorando con su ayuda, así que cuando todos se fueron a dormir en Nochebuena la casa estaba apenas reconocible. Las delustrados arañas ya no estaban colgadas con telareñas sino con guirnaldas de acebo, y serpentinas doradas y plateadas; nieve mágica brillaba en montones sobre los gastados pisos; un gran árbol de Navidad, obtenido por Mundungus y decorado con hadas vivas, bloqueaba el árbol familiar de Sirius de la vista, y hasta las cabeza de elfo disecadas en la pared de la sala de estar vestían sombreros y barbas de Papá Noel.

Harry se despertó la mañana de Navidad para encontrar una pila de regalos al pie de su cama y Ron ya iba por la mitad abriendo su propia, bastante más larga, pila.

'Buen botín este año,' le informó a Harry entre una nube de papel. Gracias por la Brújula de Escoba, es excelente; supera el de Hermione — me dio un organizador de tareas — '
Harry revolvió sus regalos y encontró una con la letra de Hermione en él. Ella le había dado a él también un libro que se parecía mucho a un diario excepto que cada vez que él abría una página decía en voz alta cosas como; '¡Hazlo hoy o más tarde pagarás!'
Sirius y Lupin le habían dado a Harry una colección de libros excelentes llamados Defensa Mágica Práctica y su Uso Contra las Artes Oscuras, que tenía estupendas ilustraciones móviles a color de todos los counter-jinxes y hexes que describía. Harry hojeó el primer volumen con entusiamo; pudo ver que iba a ser muy útil en sus planes para el ED. Hagrid le había enviado una peluda billetera marrón, que eran presumiblemente un sistema anti-robo, pero desafortunadamente evitaban que Harry pusiera dinero sin ser mordido. El regalo de Tonk era un pequeño modelo móvil de la Saeta de Fuego, el cual Harry vio volar alrededo de la habitación, deseando todavía tener su versión de tamaño completo; Ron le había dado una caja enorme de Every-Flavour Beans, el Sr. y la Sra. Weasley el usual jersey hecho a mano y algunos pasteles de carne picada, y Dobby un a verdadera espantosa pintura que Harry sospechó que había sido hecha por el elfo mismo. La acabab de dar vuelta para ver si se veía mejor de esa fomra cuando, con un fuerte crack, Fred y George aparecieron al pie de su cama.
'Feliz Navidad,' dijo George. 'No vaya abajo por un rato.'
'¿Por qué no?' dijo Ron.
'Mamá está llorando de nuevo,' dijo Fred con dificultad, 'Percy mandó de regreso su jersey de Navidad.'
'Sin una nota,' agregó George. 'No preguntó cómo esta papá ni lo visitó ni nada.'
'Tratamos de consolarla,' dijo Fred, moviéndos alrededor de la cama para mirar el retrato de Harry. 'Le dijimos que Percy no era más que una enorme pila de caca de rata.'

'No funcionó,' dijo George, sirviéndose una Rana de Chocolate. 'Entonces Lupin se puso a cargo. Mejor dejarlo que la anime antes de bajar para el desayuno, yo considero.'
'¿Qué se supone que es eso?' preguntó Fred, viendo la pintura de Dobby. 'Parece un gibón con dos ojos negros.'
'¡Es Harry!' dijo George, señalando la parte de atrás de la pintura, '¡eso dice atrás!'
'Buen parecido,' dijo Fred, sonriendo. Harry le tiró su nuevo diario de tareas; golpeó la pared contraria y cayó al piso donde dijo felizmente: 'Si has puesto los puntos de las "i" y has cerrado las "t" puedes hacer lo que quieras!'
Se levantaron y se vistieron. Podían escuchar a los varios habitantes de la casa diciéndose 'Feliz Navidad' el uno al otro. Bajando las escaleras, se encontraron con Hermione.
gracias por el libro, Harry, ' dijo ella feliz. ¡' he estado
deseando esa nueva teoría de Numerología para las edades! Y ese perfume realmente inusual, Ron.' ' ningún problema, ' dijo Ron. '
para quién es , de todas formas?' agregó cabeceando, mirando el presente cuidadosamente envuelto que ella llevaba.
' Kreacher, ' dijo Hermione brillantemente. ¡ sera mejor que no sean ropas!' Ron la advirtió. '
sabes qué Sirius dijo: Kreacher sabe demasiado,
¡nosotros no podemos dejarlo libre!'
no es ropa, dijo Hermione, 'aunque si tuviera, ciertamente le daría algo que usar a
excepción de ese viejo trapo asqueroso.
No, es un edredón del remiendo, yo pienso que aclararía (no lo entendi del todo) encima de su dormitorio.'
¿qué dormitorio?'dijo Harry, cayendo su voz a un susurro cuando pasaban el retrato de la madre de Sirius. '
bien, Sirius dice que no es tanto un dormitorio, más una clase de guarida, dijo Hermione. ' él (Kreacher)
duerme al parecer debajo de la caldera en ese armario de la cocina

La Señora Weasley era la única persona en el sótano cuando llegaron allí. Ella estaba parada en la estufa y sonaba como si ella tubiera un mal frío principal (?)cuando ella les deseaba ' las Felices Navidades, y todos evitaron sus ojos (?)
entonces, ¿este es el dormitorio de Kreacher? dijo Ron, dando un paseo hasta encima de una puerta sórdida en la esquina enfrente de la despensa.
Harry nunca la había visto abrirse.
' sí, ' dijo Hermione, ahora sonando un poco nerviosa. ' er.. . Pienso que mejor damos golpes.' Ron pego mordazmente en la puerta con sus nudillos pero allí no había ninguna contestación. '
él debe estar furtivamente arriba, ' dijo Ron, y sin dificultad adicional tiró abriendo la puerta.
' Urgh!' Harry miró con fijeza adentro. La mayoría del armario se tomaba como una caldera muy grande y
pasada de moda, pero en el pie de espacio por debajo de las pipas (?) Kreacher se había hecho algo que parecía una jerarquía. Un revoltijo de trapos clasificados y las viejas mantas smelly fueron
llenando el piso y la abolladura pequeña en el centro de este demostró donde hacia su sueño encrespado Kreacher cada noche. Aquí y entre el material había cortezas del pan añejo y viejos pedacitos mohosos del queso. En una esquina lejana glinted (?) los objetos pequeños y las monedas que Harry conjeturaba que Kreacher había ahorrado, como, la purgación de Sirius de la casa,(?) y él también había logrado recuperar las fotografías plata-enmarcadas de la familia, que Sirius había lanzado lejos en el verano. Su cristal pudo ser roto, pero todavía la pequeña gente blanca y negra dentro
de ellas miró con fijeza para arriba en él arrogantemente, incluyendo - él sentía un poco sacudida en su estómago - a la mujer oscura, pesada-lidded (?) que recordo que había atestiguado en el pensadero de Dumbledore: Bellatrix Lestrange. Por sus observaciones, la de Bellatrix Lestrange era la fotografía favorita de Kreachers; él la había colocado a ladelantera de todas las otras y había reparado el cristal torpe con Spellotape (?).

Ron golpeteó en la puerta con sus nudillos pero no hubo respuesta.
' él debe irse al piso de arriba 'dijo, y sin más allá la bulla abrió la puerta.
¡' Urgh!'
Harry miró atentamente adentro. La mayor parte de la alacena estaba ocupada con un caldero muy grande y pasado de moda, pero en el pie de espacio debajo del tuberías Kreacher se había hecho algo.
Eso se pareció a un nido. Una confusión de harapos clasificados y malolientes,mantas viejas fuera amontonadas adelante lo
pisó y la parte pequeña que la abolladura en la mitad de eso mostró donde Kreacher duerme cómodamente cada noche.
Aquí y allá entre el material estaba cortezas de pan duro y mohosos añicos viejos de queso. En una esquina lejana destellaron monedas y objetos pequeños que Harry adivinó que Kreacher había recogido
Como de cotorra (¿?Será "casualidad?") de Sirius de la casa, y él también había logrado recuperar el portafotos de plata (o algo asi) de fotografía de la familia que Sirius había arrojado fuera en el verano. Su cristal estaba hecho pedazos, pero no las pequeñas personas negras y blancas dentro de ellas mirado con atención y mirándole arrogantemente, incluyendo - él sintió unas pequeñas vueltas en su estómago - la mujer oscura, de tapa pesada que como prueba tenía lo que presenció en el Pensadero de Dumbledore: Bellatrix Lestrange. Por el aspecto general de eso,esa foto era la preferida de Kreacher; la había colocado delante de todas las demás y tenía torpemente arreglado el cristal con "tesafil" (o celofan,como lo llaméis)
-“ Creo que sólo dejaré su regalo aquí “, dijo Hermione, poniendo el paquete cuidadosamente en el medio de los trapos y las mantas y cerrando la puerta silenciosamente. ' Éll la encontrará más tarde, eso estará bien”
-' Todavía pensando en eso , ' dijo Sirius, emergiendo de la despensa y llevando un pavo grande mientras cerraba la puerta

del armario, “Alguno de ustedes ha visto a Kreacher últimamente?'
-' No lo he visto desde la noche en que volvimos acá' dijo a Harry. ' Tú le ordenaste que saliera de la cocina.'
-' Sí. . . ' dijo Sirius, frunciendo el ceño. ' Ustedes saben, creo que esa fue también la ultima vez que lo vi . . . él debe estar ocultandose arriba en alguna parte.'
-' Él no podría irse, ¿o sí?' dijo Harry. ' Digo, cuando tú dijiste "fuera", quizás él pensó que te referías a salir fuera de la casa'
-'No, no, los elfos domésticos no pueden irse a menos que les ropa. Se amarran a la casa de su familia”, dijo Sirius.
-“Pueden salir de la casa si realmente desean hacerlo”, lo contradijo Harry. ' Dobby, dejó a los Malfoy para darme una advertencia hace dos años. Después tuvo que castigarse, pero él lo hizo.'
Sirius parecía levemente desconcertado, y luego dijo “Lo buscaré más tarde, espero encontrarlo arriba llorando sobre el viejo retrato de mi madre, o algo parecido. Por supuesto, él puede haberse arrastrado a un armario y ahí haya muerto. . . pero no debo esperanzarme mucho'.
Fred, George y Ron se rieron; Hermione, sin embargo, se vio reprobadora.
Una vez que se habían comido sucomida de navidad, los Weasleys, Harry y Hermione quisieron hacerle otra visita a la Sra. Weasley,a lo que se dio en escolta por Ojo-Loco y Lupin. Mundungus
Revuelto levantado a tiempo de pudín de Navidad y bagatela, habiendo logrado ' pedir prestado ' un coche para
La ocasión, como el metro no funcionaba en día de Navidad. El coche, del cual Harry dudaba q fuera prestado pos us dueño,había estado ampliado con un hechizo análogo como el
Viejo Ford Anglia de losWeasleys q una vez habían tenido. Aunque por fuera parecía proporcionado, diez personas,conduciendo Mundungus,cabían dentro muy cómodamente. El Sr. Weasley

dudaba antes de entrar dentro
Harry supo su desaprobación a que Mundungus tenía adversión a viajar sin magia - pero, finalmente, el frío afuera y sus niños implorando ganaron, y se sentó en el asiento trasero entre Fred y Bill.
El viaje al mungo del St era absolutamente rápido había trafiquitos en los caminos. Un grupo pequeño de brujas y de magos se arrastraba furtivamente encima de la calle de otra manera abandonada para visitar el hospital. Harry y los otros salieron del coche, y Mundungus condujo alrededor de la esquina para esperarlos.
Dieron un paseo hacia la ventana donde el maniquí en nilón verde estaba parado, entonces, uno por uno, caminaron a través del cristal.
El área de la recepción parecía agradablemente festiva: los
orbes de cristal que iluminaban San Mungo había sido coloreados rojo y oro para convertirse gigantescos, que brillaban intensamente baubles de Navidad; acebo colgado alrededor de cada umbral; y los árboles de Navidad blancos brillantes cubiertos en nieve mágica y los icicles brillaron en cada esquina, cada terminada con una estrella
del oro que destellaba. Fue menos apretada que la vez última habían estado allí, aunque a medio camino a través del cuarto Harry se encontró desviado a un lado por una bruja con un satsuma atoró encima de su ventana de la nariz izquierda.
¿argumento familiar, eh?' sonrió burlonamente a la bruja rubia atrás el escritorio. 'Usted es el tercero que he visto hoy… el Daño del Rato, cuarto piso.'
Ellos encontraron que Sr Weasley sostuvo arriba en la cama lo que permanece de su cena de pavo en una bandeja en su regazo y una expresión bastante tímida en su cara.
¿Esta todo bien, Arthur?' preguntó Sra Weasley, después que ellos todo había saludado Sr Weasley y entregado sus presentes.
´bien bien' dijo Sr Weasley, un poco también con ganas. ¿ 'Usted — urgencias — no ha visto a Curador Smethwyck, lo vieron?'

¿ 'No,' dijo Sra Weasley sospechosamente, 'por qué?'
'Nada, nada,' dijo Sr Weasley ventiladamente, comenzando a desenvolver su montón de obsequios.
¿ 'Bien, todos tuvieron un buenos días? ¿Qué obtuvieron todos para Navidad?
¡Ah, Hostiga - esto es absolutamente maravilloso!' Para él acaba de abrir Hostiga obsequio de alambre de fusible y destornilladores.
La Sra Weasley no pareció enteramente satisfecho con la respuesta del Sr. Weasley. Cuando su esposo inclinado para sacudir la mano de Harry, ella miró los vendajes bajo su camisón.
'Arthur,' digo ella, con un cierre en su voz como una ratonera,
'has tenido tus vendajes cambiados. ¿Por qué has tenido tus cambio de vendajes un día más temprano, Arthur? Ellos me dijeron que no lo necesitarian hacer hasta mañana.'
'¿Qué?' dijo Sr Weasley, mirando bastante espantado y sacando las cubiertas de la cama hasta arriba de su pecho. 'No, no - no es nada - es -L- El pareció deshinchar bajo la mirada que
perfora de la Sra Weasley .
'Bien - ahora no te enfades Molly, pero August Pye tuvieron una idea… él es el Curador de Aprendiz, usted sabe, un joven encantador y muy interesado en… pues… la medicina complementaria… digo, algunos de estos remedios viejos de Muggle… bien, ellos son llamados puntadas, Molly, y ellos trabajan muy bien en - en heridas de Muggle -' Sra Weasley deja salir un ruido siniestro en algún lugar entre un chillido y un gruñido.
Lupin paseó lejos de la cama y sobre el hombre-lobo, quien no tuvo visitantes y miraba más bien nostálgicamente en la multitud alrrededor del Sr Weasley; Bill mumuró algo acerca de que obtiener él mismo una copa de té y Fred y George saltaron arriba para acompañarlo, sonriendo.
- Planeas decirmelo-dijó la Sra. Wealey, su voz gruñendo más fuerte con cada palabra y aparentemente sin darse cuenta que

susu compañeros visitantes estaban corriendo para salvarse, -que tú has estado jugando con remedios Muggle???
- No jugando con ellos, Molly, querida-dijó el Sr. Weasley implorando- sólo era algo qye Pye y yo pensamos en sólo probar, más desafortunadamente, bueno, con este tipo particular de heridas, no parece funcionar tan bien como esperabamos.
- Significado???
- Bueno...bueno no sé si tu sabes que son..que son las puntadas???
- Suena como si hubieras tratado de coser tu piel de nuevo- dijó la Sra. Weasley con un bufido de risa sin alegría- pero ni tú, Arthur, pudiste ser así de estupido.
-También me gustaría una taza de té- dijó Harry, saltando sobre sus pies.
Hermione, Ron y Ginny casi avientan la puerta con él. Casi al momento de cerrarla tra de ellos, escucharon a la Sra. Weasley gritando, QUÉ ES LO QUE QUIERES DECIR, ESA ES LA IDEA GENERAL ?????
- Típico de papá- dijó Ginny, sacudiendo su cabeza cuando se iban al corredor.
- Puntadas... te pregunté...
- Bueno, tú sabes, hacen un buen trabajo en heridas no mágicas- dijó Hermione justamente.- supongo que alfo en el veneno de esa serpiente las disulve o algo así. Me preguntó donde este el cuarto de té???
-Quinto piso-dijó Harry, recordando el signo encima del escritorio de la bruja de bienvenida.
Caminaron a traves del corredos, entre un set de puertas dobles y encontraron una desvencijada escalera alineada con más retratos de sanadores con aspecto brutal. Como ellos la escalaban, los varios sanadores les llamaban, diagnosticando extrañas quejas y sugiriendo horribles remedios. Ron estaba seriamente en frente cuando un mago medieval le dijo que él claramente tenía un mal caso de varicela.

- Y qué se supone que son??- preguntó enojado, así como el sanador lo perseguía por 6 retratos más, empujando a los ocupantes fuera de su camino.
- Es la más penosa aflicción de la piel, joven, que te dejará marcado y más horrible incluso de lo que ya eres.
- Mira a quien le estas llamando horrible!!!- dijó Ron con sus orejas tornandose rojas.
- El único remedio es tomar el higado de un sapo, amarrandola fuerte por tu garganta, pararse desnudo en la luna llena en un barril de ojos de ánguila.
- Yo no tengo varicela
- Pero las invisibles manchas sobre su cara, joven maestro.
- Son pecas!!! - dijó Ron Furioso. - Ahora regresa a tu propia foto y dejame en paz!!!.
Él rodeó a los otros, quienes estaban manteniendo determinadamente caras serias.
- Qué piso es este????
- Creo que es el quinto- dijó Hermione.
- Nah(es como no), es el cuarto- dijó Harry, uno más.
Pero cuando se encaminaba para el aterrizaje se encontró con una abrupta parada, mirando fijamente a la pequeña ventaña puesta en las puertas dobles que marcaban el inicio de un corredor con un letreto de DAÑO DE HECHIZO. Un hombre estaba mirando curiosamente a todos ellos con su nariz presionada contra el vidrio:shock:. Tenía un ondulante cabello rubio, ojos azules brillantes y una ancha sonrisa que revelaba sus destellantes dientes blancos.....
-Blimey!!(creo k una expresión)- dijó Ron, también mirando fijamente al hombre.
- Oh, Dios mío- dijó Hermione de repente, sonando sin aliento. Profesor Lockhart!!!1
Su ex-maestro de Defensa Contra Las Artes Oscuras empujó las puertas para abrirlas y se movió a donde estaban ellos, usando una bata larga color lila.

- Bueno, hola!-dijó- Yo creó que les gustaría mi autógrafo, quieren???
- No ha cambiado mucho cierto?-Harry le murmuró a Ginny, quien sonrio abiertamente:mgreen:
- Er, cómo está, Profesor??- dijó Ron, sonando ligeramente culpable. Había sido la varita mal funcionante que había dañado la memoria del Profesor Lockhart tan mal que había terminado en St. Mungo in primer lugar, incluso cuando Lockhart había intentado limpiar permanentemente las memorias de Harry y Ron en ese tiempo, la simpatía de Harry estaba limitada.
- Estoy muy bien, gracias!!!- dijó Lockhart exuberantemente, sacando una pluma de pluma de pavo real un poco vieja de su bolsillo. - Ahora, cuántos autográfos van a querer??
-Er, no queremos ninguno en este momento, gracias- dijó Ron, subiendo sus cejas hacia Harry, quién preguntó- Profesor, debería andar vagando por los corredores??? No debería estar en un pabellón???
La sonrisa se desvaneció lentamente de la cara de Lockhart. Por unos pocos segundos miró fijamente a Harry, luego dijo. Nos conocemos???
- Er,.. si, nos conocemos- dijó Harry. Usted solía dar clases en Hogwarts, recuerda????
- Dar clases??? repitió Lockhart, luciendo débilmente inestable. Yo??Lo hizé???
Y luego su sonrisa reapareció sobre su cara tan repentinamente que fue un poco alarmante.
Enseñandote todo lo que sabes, espero, no??? Bueno, entonces, que pasó con esos autógrafos???? Digamos una docena, se la pueden dar a todos sus pequeños amigos y nadie será dejado fuera!!!
Pero justamente entonces una cabeza se asomó fuera de la puerta a lo lejos del corredor y una voz llamó, - Gilderoy, tú niño malo:evil:, adonde te has ido a vagar???

Una sanadora con aspecto maternal usando una guirnalda d eoropel en su cabello vinó apresuradamente por el corredor, sonriendo cálidamente a Harry y a los demás.
- Oh, Gilderoy, tienes vii¡sitas!!! Qué encantador, y en el día de Navidad también!! Saben, él nunca tiene visitas, pobre cordero, y no puedo pensar por que, él es tan adorable, no es así???
- Estamos haciendo autógrafos!!! Gilderoy le dijó a la Sanadora con otro sonrisa brillante. Quieren toneladas de ellos, no toman un no como respuesta!!!! Sólo espero que tenga suficientes fotografías!!!
- Escuchenlo- dijó la Sanadora, tomando el brazo de Lockhart y sonriendo profundamente a ellos como si él fuera un niño de dos años.
' Él era bastante conocido hace algunos años; tenemos muchas esperanzas de que este a gusto dando dedicatorias, esta es una señal de que su memoria podría estar comenzando a volver. ¿puede hacerme el favor de pasar por aqui? ¡Él está en una sala cerrada, ustedes saben, él debe haberse escapado mientras yo daba los Regalos de Navidad... por lo general la puerta es mantenida cerrada no es que él
sea peligroso! Pero, ' ella bajó su voz susurrando, ' él es un poco peligroso para él mismo, el pobre ... no sabe quien es el, pueden ver,el camina sin rumbo y no puede acordarse como regresarce ... es agradable que ustedes hallan venido a verlo.'
' Er, ' dijo Ron, haciendo gesto inútilmente hacia el piso , ' en realidad, nosotros estabamos solamente - er - '
Pero el Curandero reía de ellos con expectación, y el murmullo débil de Ron de tener una taza de té ' se iba calmando en la nada. Ellos miraron el uno al otro sin poder hacer nada, luego siguieron Lockhart y a su Curandero a lo largo del corredor.
' no nos vamos a quedar mucho tiempo, ' dijo Ron silenciosamente.
El Curandero señaló su varita mágica en la puerta de Janus Thickey la Sala y murmullo, 'Alohomora'. La puerta se abrio de golpe y enseñando

el camino adentro, con un apreton firme al brazo de Gilderoy hasta que lo coloco en una butaca al lado de su cama.
Esto es la sala de nuestros residentes a largo plazo, ' ella informó a Harry, Ron, Hermione y Ginny en voz baja. ' Para el daño permanente por hechizos, ya saben. Desde luego, con pociones reparadoras
intensivas , encantos y un poco de suerte, podemos producir
alguna mejora. Gilderoy realmente parece recuperar algún sentido de él mismo; y hemos visto una mejora verdadera en el Sr. Bode, él parece recuperar la energía del habla muy bien, aunque él no hable ninguna
lengua que reconozca aun. Bien, debo terminar de dar los Regalos
de Navidad, los abandonaré para que hablen. '
Harry miró alrededor. La sala llevaba los signos inconfundibles de ser una permanente casa a sus residentes. Ellos tenían muchos más afectos personales alrededor de sus camas que en la sala del Sr. Weasley; la pared alrededor de la cabecera de Gilderoy, por ejemplo, fue empapelada con los cuadros de él, todos sonrriendo radiante y moviendose con las llegadas de nuevas personas. Él tenía muchos firmados por él mismo regados, escrito de forma infantil. ahora él había sido puesto en su silla por el Curandero, Gilderoy tiró un montón fresco de fotografías hacia él, agarro una pluma y comenzo a firmarlos todos nerviosamente.
' puedes ponerlos en sobres, ' le dijo a Ginny, lanzando las fotos firmadas en su regazo uno por uno cuando el los terminó. ' No soy olvidado, ustedes saben, no, todavía recibo muchísimos correos de admiradores... Gladys Gudgeon escribe el semanal ... solamente deseando que yo no supiera por qué... ' Él hizo una pausa, mirando apenas perplejo, luego regreso otra vez y volvió a firmar con el vigor renovado. ' Sospecho que es simplemente mi belleza... '
un melancolico, triste mirar se pone en la cama en frente que mira fijamente en el techo; él mascullaba para el mismo y pareció bastante inconsciente de lo que estaba alrededor de él.

Dos camas a lo largo eran una mujer cuya cabeza entera fue cubierta en la piel; Harry
recordó algo un acontecimiento similar que le paso Hermione durante su segundo año, aunque por suerte el daño, en su caso, no había sido permanente. En el final lejano de la sala cortinas floridas habían sido dibujadas alrededor de dos camas para dar a los inquilinos y sus visitantes alguna privacidad. ' Aquí estan, Agnes, ' dijo el Curandero intensamente a la mujer peluda-!afrontada, dándole un pequeño montón de Regalos de
navidad. ¿' ves, no eres olvidado, verdad? su hijo envio un búho a decir que él lo visitara esta noche, esto es agradable, verdad? '
Agnes dio varias sonidos fuertes.
' Y mira, Broderick,te han enviado unas plantas en esta maceta y un calendario encantador con un Hipogrifo diferente de fantasía durante cada mes; ¿y no te animan estas cosas? ' Dijo el Curandera, animada a lo largo hombre que mascullaba(hablar entre dientes), poniendo una planta bastante fea con largos tentáculos sobre el gabinete de cabecera y fijando el calendario a la pared con su varita mágica.
¿' Y - ah, Sra Longbottom, usted se marcha ya? '
La cabeza de Harry busco alrededor. Las cortinas habían
sido retrocedidas de las dos camas en el final de la sala y dos visitantes andaban retrocediendo en el pasillo entre las camas: una bruja vieja que se miraba formidable que llevaba un vestido largo verde, una piel de zorro apolillada y un sombrero puntiagudo decorado con lo que era sin lugar a dudas un buitre relleno y, arrastrando detrás en el fondo a un deprimido - Neville.
Con un inesperado entendimiento que llego de
repente, Harry comprendió que la gente en las camas del final debian ser. el lanzo violentamente a los de mas algun medio para distraerlos de modo que Neville pudiera salir de la sala inadvertido y sin que le preguntaran, pero Ron también había alzado la vista cuando nombraron a 'Longbottom', y antes de que Harry pudiera pararlo había llamado, ' a
Neville! '

Neville brincó y se agachó como si una bala por poco le hubiera dado.
¡' Somos nosotros, Neville! ' Dijo Ron intensamente, poniéndose de pies. ¿'tu has visto - '? ¡Lockhart aquí! ¿A quien estas visitando? '
¿' Amigos tuyos, querido Neville, ? ' Dijo la abuela de Neville gentilmente, haciendose notar sobre todos ellos.
Neville miró como si él prefiriera estar en todas partes en el mundo, menos aquí. su cara rechoncha se acercaba a Un apagado rubor púrpura sin poder mirar a nadie a los ojos.
' Ah, sí, ' dijo su abuela, mirando estrechamente a Harry y sobresaliendo una mano arrugada, parecida a una garra. ' Sí, sí, Yo se quien eres, desde luego. Neville habla mucho de ti. '
' Er - gracias, ' dijo Harry, estrechando la mano. Neville no lo miró, pero
Inspeccionó sus propios pies, mientras el color de su cara que se hacia más profundo con el tiempo.
' Y ustede dos claramente son Weasleys, ' siguió Sra Longbottom, ofreciendo su mano suntuosamente a Ron y Ginny a su turno. ¿' Sí, conozco a sus padres - no bien, desde luego - es buena gente, buena gente ... y usted debe ser Hermione Granger? '
Hermione miró más bien asustada a la Sra Longbottom, como sabía su nombre, pero dio la mano en todo caso.
' Sí, Neville me ha dicho todo sobre usted. ¿lo ayudaste con unas manchas pegajosas, verdad? Él es un muchacho bueno, ' dijo ella, echando una mirada severa de valoración debajo de su nariz bastante huesuda en
Neville, ' pero no tiene el talento de su padre, lo digo con temor. ' Y ella tiró su cabeza en la dirección de las dos camas en al final de la sala, para que el buitre relleno sobre su sombrero temblara alarmantemente.
¿' Qué? ' dijo a Ron, mirando asombrado. (Harry quiso sellar al pie de Ron, pero aquel tipo de la cosa es mucho más difícil para pasar inadvertido

cuando llevan vaqueros en vez de trajes. ¿) 'Neville tu papá está abajo al final, ? ' ¿' Qué es esto? ' Dijo la Sra Longbottom bruscamente. ¿' Neville no le has dicho a tus amigos sobre tus padres? '
Neville suspiró, buscando en el techo y sacudiendo su cabeza. Harry no podía acordarse como disculpar la sonrisa de cada uno, pero él no podía pensar ningún modo de como ayudar a Neville en esta situación.
¡Bien, no es nada para avergonzarse ' Dijo la Sra Longbottom con ira. ¡'tu deberías estar orgulloso, Neville, orgulloso! ¡Ellos no dieron su salud y su sanidad para que su único hijo se avergonzara de ellos, ya sabes!
' No me avergüenzo, ' dijo Neville, muy apenas, todavía mirando en todas direcciones, menos en Harry y los demás. Ron ahora estaba de pie de puntillas para revisar a las personas de las dos camas.
¡Bien, usted tiene un modo gracioso de exposición de ello! ' Dijo la Sra Longbottom. ' Mi hijo y su esposa, ' ella dijo, dando vuelta con altanería, Ron, Hermione y Ginny, ' Ellos fueron torturados hasta la locura por seguidores " de usted sabe quien". '

Hermione y Ginny ambos aplaudieron sus manos sobre sus bocas. Ron dejó de estirar el cuello su cuello para coger una vislumbre de los padres de Neville y miro mortificado.
Ellos eran Aurores, saben, y muy bien respetado dentro de la comunidad magica, 'la Sra Longbottom continuó. ' Sumamente talentosos. ¿Yo - sí, querida Alice, ¿ Qué es esto? '
La madre de Neville había venido bajando de la sala en su camisón. Ella tenía la cara mas rechoncha,Harry había visto una pose feliz en la fotografía vieja de Moody de la Orden del fenix original . Su cara era delgada(fina) y llevada ahora, sus ojos parecian enormes y su pelo, se habia tornado blanco, era tenue y una mirada como de muerto. Ella no parecia querer hablar, o quizás ella no fue capaz , pero ella hizo movimientos tímidos hacia Neville, sosteniendo algo en su mano extendida.

¿' Otra vez? ' dijo a Sra Longbottom, sonando ligeramente cansada. ' Muy bien, querida de Alice, muy bien - Neville, tomala, como sea. '
Pero Neville ya había estirado su mano, en la que su madre dejó caer la Mejor envoltura de Goma de Sopladura de Drooble vacío.
' Muy agradable, querido, ' dijo la abuela de Neville con una voz falsamente alegre, acariciando a su madre al hombro. Pero Neville dijo
silenciosamente, Gracias mama.
Su madre se tambaleó a lo lejos,retrocediendo a la sala, tarareando para ella misma. Neville miró a los demás, su expresión era desafiante, como si los desafiára a reírse, pero Harry penso que habia encontrado algo menos gracioso en su vida.
' Bien, mejor que regresamos, ' suspiró Sra Longbottom, señalando con sus largos guantes verdes. ' Es muy agradable haberlos encontrado a todos. Neville, ponga aquella envoltura en el arca, ella debe haberle dado bastantes de ellos para tapizar su dormitorio por ahora. '
Pero como ellos se marcharon, Harry estuvo seguro que él vio deslizar a Neville una envoltura de dulce en su bolsillo.
La puerta se cerro detrás de ellos.
' Yo nunca supe, ' dijo Hermione, quien miró con ojos llorosos.
' Ni yo, ' dijo Ron más bien con voz ronca.
' Ni yo, ' Ginny susurrado.
Ellos todos miraron a Harry.
'Yo sabia, ' dijo con tristeza. ' Dumbledore me dijo pero prometí que yo no le diría a nadie ... esto, que Bellatrix Lestrange fue enviada a Azkaban , por usar la Maldición de Cruciatus sobre los padres de Neville hasta que ellos perdieran sus mentes. '
¿' Bellatrix Lestrange hizo esto? ' susurró a Hermione, horrorizada. ¿Aquella mujer, Kreacher tenia una foto de ella en su guarida? '
Hubo un silencio largo, roto por la voz enfadada de Lockhart.
¡' Miren, no aprendí a escribir corrido para nada, saben! '

Capítulo 24.
Occlumency.

Kreacher, transpiró, había estado acechando en el ático. Sirius dijo que le había encontrado allá arriba, cubierto de polvo, sin duda buscando más restos mortales de la familia Black para esconder en su alacena. Aunque Sirius pareció satisfecho con esta historia, intranquilizó a Harry. A Kreacher le pareció estar en un mejor estado de ánimo en su reaparición, su barboteo amargado se había apaciguado algo y él se sometió a las órdenes más dócilmente de lo usual, sin embargo un par de veces Harry atrapó al duende de la casa clavando los ojos en él ávidamente, pero siempre mirando rápidamente fuera cada vez que él vio que Harry había puesto cuidado.

Harry no mencionó sus sospechas vagas a Sirius, de quién la alegría se evaporaba rápidamente ahora que la Navidad estaba terminando. Como la hora de la partida de regreso a Hogwarts quedaba cada vez más cercana, él se volvió cada vez más propenso a 'ataques' designados por la señora Weasley ' de los sullens ', en el cual él se volvería taciturno y gruñón, y a menudo retirándose al cuarto de Buckbeak durante horas. Su tristeza se filtró a través de la casa, exudando bajo portales como algún gas nocivo, a fin de que todos ellos se volvieron infectados por ellos.

Harry no quería dejar a Sirius otra vez sólo con Kreacher como compañía; de hecho, por primera vez en su vida, él no deseaba regresar a Hogwarts. La vuelta a la escuela significaría estar bajo el mando otra vez de la tiranía de Dolores Umbridge, quien sin duda había logrado hacer pasar a la fuerza una docena de decretos más en su ausencia. No había Quidditch al cual regresar ahora que él había sido abolido, había muchas probabilidades de que su carga de tarea aumentase por la cercanía de los exámenes y Dumbledore permanecía tan remoto como siempre. De hecho, si no fuese por el ED, Harry pensó que le hubiese rogado a Sirius no regresar a Hogwarts y quedase en Grimmauld Place con él.

Luego, en el último día de fiesta, algo ocurrió que hizo que Harry temiese su regreso a la escuela.
¡Harry, amor! -dijo la señora Weasley asomando su cabeza en el dormitorio de Ron y de él, dónde ambos jugaban al ajedrez mágico vigilados por Hermione, Ginny y Crookshanks. -¿Puedes venir a la cocina?, al profesor Snape le gustaría hablar contigo.
Harry no cayó en lo que ella le había dicho; uno de sus castillos tenia entre manos una jugada violenta contra el peón de Ron y él lo incitaba entusiasmado.
Aplástale — aplástale, él es sólo un peón, tu idiota. -Lo siento, señora Weasley, ¿qué me había dicho?'
'El profesor Snape, amor. En la cocina. A él le gustaría hablar contigo.'
La boca de Harry se abrió involuntariamente en el horror. Él miró alrededor a Ron, Hermione y Ginny, ellos estaban detrás de él y también estaban sorprendidos. Crookshanks, quién Hermione había estado agarrándolo con dificultad durante un cuarto de hora, brincaba alegremente junto a ella y colocaba los pedazos corriendo en busca de ser descubierta, gritando agudamente en lo alto de sus voces.
'¿Snape?' -Dijo Harry inexpresivamente.
'El profesor Snape, amor, ' dijo la señora Weasley con reprobación. 'Ahora ven delante, rápido, él dice que él no puede quedarse mucho tiempo.'
'¿Qué es lo que quiere contigo?' -Dijo Ron, mirando como la señora Weasley se retiraba del cuarto. -¿Tú no has hecho nada?.
' No ' -dijo Harry indignantemente, rompiéndose la cabeza para pensar lo que él pudo haber hecho para que Snape lo persiguiese hasta Grimmauld Place. Tenia su último pedazo de tarea, ¿quizás obtuvo una ' T '?.
Un minuto o dos más tarde, había abierto la puerta de cocina encontrando a Sirius y Snape, ambos sentados en la mesa de la cocina, mirando encolerizadamente al frente hacia las instrucciones. El silencio entre ellos fue pesado con aversión mutua. Una carta habia sobre la mesa delante de Sirius.

'Er' -dijo Harry, para anunciar su presencia.
Snape miró alrededor de él, tenia la cara enmarcada entre cortinas de pelo negro grasiento.
'Siéntate, Potter.'
'Tú sabes' -dijo Sirius ruidosamente, reclinándose en sus piernas traseras de la silla y hablando para el cielo raso, -pienso que lo preferiría si tú no dieses órdenes aquí, Snape. Es mi casa, para que sepas.
Un horrible rubor apareció en la cara pálida de Snape. Harry se sento en una silla al lado de Sirius, teniendo de frente cruzando la mesa a Snape.
"Yo esperaba verte solo Potter", dijo Snape con la familiar sonrisa de desprecio en su boca "pero Black"
"Yo soy su padrino" dijo Sirius más alto que nunca.
"Yo estoy aqui por ordenes de Dumbledore" dijo Snape cuya voz por contraste fue volviéndose mas y mas callada, " pero si de todas maneras quieres estar, Black, yo se como te debes sentir como...excluido"
"Que se supone que eso significa" dijo Sirius, dejando su silla caer con sus cuatro patas levantadas con un gran tronido.
"Solamente que yo estoy seguro que te debes sentir -mm- frustrado por el echo de que no puedes hacer nada útil" haciendo Snape un marcado acento en las palabras, "para la orden".
Ahora fue Sirius quien se torno ruborizado. Los labios de Snape triunfantes se volvieron a Harry.
" El director me ha mandado para decirte, Potter, que es su deseo que estudies Occlumency por el resto del año"."Estudiar Que?" dijo Harry inexpresivo. "Ocllumency, Potter. La mágica defensa de la mente contra la penetración externa. Una rama oscura de la magia, pero altamente usable"
El corazón de Harry empezó a latir muy rápido. ¿ Defensa contra penetración externa ? Pero el no había estado poseído, ellos estaban de acuerdo en eso...
"Porque tengo que estudiar Occlu-esa cosa..?? comento.

"Porque el director piensa que es buena idea" dijo Snape. " tu recibirás clases privadas una vez a la semana, pero no le puedes decir a nadie que es lo que estas haciendo, menos a Dolores Umbridge, entendiste..??
"Si" dijo Harry. "Quien va a enseñarme"
Snape levantando una ceja
"Yo" dijo Snape.
Harry tuvo una horrible sensación de lo que esto significaba. Clases extra con Snape- ¿que en la tierra tuvo que el hacer para merecer esto?, Harry volteo rapido a Sirius por ayuda.
"Porque no puede Dumbledore enseñar a Harry..??" pregunto Sirius en forma graciosa, porque tu..??"
" Yo supongo porque es privilegio del director delegar tareas menos importantes" dijo Snape suavemente " yo te aseguro que no rogue por el trabajo" "Yo te esperare a las 6 en punto en la tarde del Lunes, Potter en mi oficina, si alguien pregunta, tu estas tomando clases de remedios, nadie que te haya visto en mi clase podria negar que tu las necesitas"
"Espera un momento", dijo Sirius, enderezándose en su silla.
Snape volteo a verlo a la cara sonriendo con desprecio.
"Yo tengo prisa, Black ... no como tu, Yo no tengo tiempo ilimitado
'Iré al grano, entonces,' dijo Sirius, parándose. Él estaba un poco más alto que Snape quien, Harry se dio cuenta, llevó su mano al bolsillo de su capa sobre lo que Harry estaba seguro era el mango de su varita. 'Si escucho que estás usando esas clases de Occlumencia para hacérsela pasar mal a Harry, tendrás mi respuesta.'
'Que conmovedor,' se burló Snape. 'Pero seguramente te habrás dado cuenta que Potter es muy parecido a su padre.'
'Sí, lo he hecho,' dijo Sirius orgulloso.
'Entonces, sabrás que es tan arrogante que las críticas simplemente lo irritan,' dijo Snape elegantemente.
Sirius hizo a un lado su silla bruscamente y fue a las zancadas alrededor de la mesa hacia Snape, sacando su varita. Snape

estaba fuera de sí. Se estaban haciendo frente, Sirius estaba furioso, Snape calculando, sus ojos se movían rápidamente de la varita de Sirius a su cara.
'¡Sirius!' dijo fuertemente Harry, pero Sirius no lo escuchó.
'Te advertí, Snivelus,' dijo Sirius con su cara a solamente un pie de distancia de la de Snape. 'No me importa si Dumbledore piensa que te has reformado, yo sé mejor — '
'Oh, ¿pero por qué no se lo dices?' susurró Snape. '¿O tienes miedo de que no tome muy en serio el consejo de un hombre que se ha estado escondiendo en la casa de su madre por seis meses?'
'Dime, ¿cómo está Lucius Malfoy estos días? Espero que esté contento de que su perrito faldero esté trabajando en Hogwarts, ¿no lo está?'
'Hablando de perros,' dijo Snape suavemente, '¿sabes que Lucius Malfoy te reconoció la última vez que te arriesgaste con una pequeña excursión? Una idea inteligente, Black, haciendo que te vean en una plataforma de estación segura... te dio la excusa irrefutable para no salir de tu agujero escondite, ¿no?'
Sirius levantó su varita.
'¡NO!' gritó Harry, saltando sobre la mesa e intentando interponerse entre los dos. '¡Sirius, no!'
'¿Me estás llamando cobarde?' bramó Sirius, intentando apartar a Harry del camino, pero Harry no se movería.
'¡Harry — sal — de — ahí!' gruñió Sirius, empujándolo a un lado con su mano libre.
La puerta de la cocina se abrió y la familia Weasley entera, más Hermione, entró, todos muy felices, con el Sr. Weasley caminando orgullosamente en el medio de ellos vestido con un par de pijamas a rayas cubierto con un impermeable.
¡Curado!' anunció él alegremente a la cocina a lo largo. '¡Completamente curado!'
Él y los otros Weasley se congelaron en el umbral, mirando fijamente la escena enfrente de ellos, que también estaba suspendida en la mitad de la acción, Sirius y Snape mirando hacia la puerta con sus varitas apuntando a la cara del otro y

Harry inmóvil entre ellos, una mano empujando a cada uno, tratando de separarlos.
'Por las barbas de Merlín,' dijo el Sr. Weasley, la sonrisa se le fue de la cara, '¿qué está sucediendo aquí?'
Sirius y Snape bajaron ambos sus varitas. Harry miró a uno y a otro. Cada uno tenía una expresión de sumo desprecio, aunque la entrada inesperada de tantos testigos los había hecho entrar en razón. Snap tomó su varita, giró sobre sus talones y recorrió la cocina, pasando de largo a los Weasley sin hacer comentarios. Al llegar a la puerta, miró hacia atrás.
'Seis en punto, lunes a la mañana, Potter.'
Y se marchó. Sirius miro insistentemente, con su varita al lado
'que ha pasado?'pregunto el sr. Weasley de nuevo
'nada Arthur' dijo sirius quien respiraba agitadamente a pesar de no haber corrido una gran distancia. 'solo una amigable charla entre dos viejos amigos de la escuela' lo que se vio como un enorme esfuerzo, he sonrió...'así ...que estas curado? Son buenas noticias, realmente bueno'
'si, cierto?' dijo el Sra. Weasley dejando a su marido en una silla. 'el sanador smethwick hizo su magia al final, encontró un antídoto para lo que sea que esa serpiente tenia en sus colmillos, y Arthur aprendió la lección acerca de jugar con medicina muggle,
'¿no es así, cariño?', añadió en un tono bastante amenazador.
'Sí, Molly, cariño', dijo el señor Weasley mansamente.
La comida de esa noche fue agradable también, debido a la vuelta del señor Weasley. Harry le pudo contar a Sirius lo que estaba intentando hacer, siempre y cuando su padrino no se veía forzado a reírse en voz alta con las bromas de Fred y George o ofreciendo a todo el mundo más comida, su cara se oscureció y se puso de mal humor, con una expresión de darle vueltas a algo.
Harry se separó de Mundungus y de Ojo-loco, que estaban felicitando al Señor Weasley. Él quería hablar con Sirius, decirle que no quería escuchar ni una sola palabra de lo que Snape dijera, que Snape le estaba incitando deliberadamente y que él no

pensaba que Sirius fuese un cobarde sólo porque Dumbledore le hablase y por permanecer en Grimmaul Place. Pero él no tuvo oportunidad de eso y, siempre que miraba la siniestra cara de Sirius, no era de extrañar que Harry ocasionalmente mencionase siempre si él tenía esa posibilidad. En vez de eso, le contaba a Ron y Hermione en voz baja lo de las lecciones de Oclumancia con Snape.

'Dumbledore quiere que dejes de tener esos sueños sobre Voldemort' dijo Hermione de inmediato 'Bueno, tú no lamentarás no tenerlos, cierto?

'Clases adicionales con Snape?' dijo Ron horrorizado 'tendrá más pesadillas!'

Debían volver a Hogwarts en el Autobus Noctángulo al día siguiente, escoltados de nuevo por Tonks y Lupin, ambos estaban desayunando en la cocina cuando Harry, Ron y Hermione bajaron en la mañana.

Los adultos parecen haber sido mid-way (no le entendi muy bien) durante una conservación murmurada cuando Harry abrió la puerta; uno de ellos miró alrededor apresurado y cayendo silenciosamente.

Después de un desayuno apresurado, todos se pusieron las chaquetas(o chamarras) y las bufandas en contra de la fría mañana gris de Enero. Harry tenía una desagradable sensación de arrepentimiento en su pecho; no se quería despedir de sirius . Había tenido un mal presentimiento respecto a su partida; no sabía cuando se verían de nuevo y sentía que era inconveniente decirle a Sirius algo para detenerlo de hacer algo estúpido.

Harry estaba preocupado que la acusación de Snape de cobardía haya ofendido a sirius tan mal que quizas ahora estaría planeando algún viaje tonto más alla de Grimmauld Place. Antes de que él pudiera pensar en que decir, sin embargo, Sirius lo había atraído a su lado.

- Quiero que te lleves esto- dijo tranquilamente, confiandole un paquete rugoso mal forrado del tamaño de un libro de bolsillo en las manos de Harry.

- Qué es esto??- Harry preguntó.
'es una manera de saber si Snape te molesta. No, no abras eso aquí' dijo Sirius, mirando de reojo a la Señora Weasley que intentaba persuadir a los gemelos de usar hand-knitted mittens(¿?) 'dudo que Molly lo aprobaría, pero quiero que tú lo utilices si me necesitas, está bien?
'bien' dijo Harry, guardando el paquete en el bolsillo interior de la chaqueta, pero sabía que nunca lo llegaría a utilizar.
No sería él, Harry, el que sacaría a Sirius de la seguridad, no importaba que Snape lo tratara mal en las próximas clases de Occulumency.
'Vamos' dijo Sirus, dándole una palmadita en el hombro a Harry, sonriendo, y antes de que Harry pudiera decir cualquier cosa se dirigían a la puerta de entrada que estaba encadenada y empernada, rodeada por los Weasley
- Adiós Harry, cuídate - dijo la Sra. Weasley abrazándolo.
- Nos vemos Harry, y mantén vigiladas a las serpientes por mi!!!- dijo el Sr. Weasley genialmente sacudiendo su mano.
- Bien, sip- dijo Harry distraídamente; era su última oportunidad de decirle a Sirius ser cuidadoso; volteó, miró la cara de su padrino y abrió su boca para hablar, pero antes de que pudiera hacerlo Sirius le estaba dando un breve abrazo de un brazo, y diciendo ásperamente - Cuídate a ti mismo, Harry.
Al siguiente momento, Harry se encontró siendo trasladado dentro de un viento helante de invierno, con Tonks (todavía fuertemente disgustada como una alta, mujer de tejido de lana con cabello gris acero) siguiendo tras sus pasos.
La puerta del número 12 se cerró golpeándose tras ellos. Siguieron a Lupin abajo de los pasos principales. Cuando llegaron al pavimento, Harry miró alrededor. El número 12 se encogió rápidamente así como los que estaban a su lado se estrechaban en los lados, apretándolo fuera de vista.
Un pestañeo después, había desaparecido.

- Ven, entre más rápido nos metamos en el autobús es mejor- dijo Tonks, y Harry pensó que había nerviosismo en el vistazo que ella había echado alrededor de la cuadra.
Lupin levantó si brazo derecho.
BANG. Un autobús de decker triple(¿?) había violentamente aparecido fuera de aire delgado enfrente de ellos, evitando estrechamente el más cercano farol, que saltó hacia atrás fuera de su manera. Un delgado, alcahuete, la jug-eared youth (¿?) en un uniforme púrpura saltó hacia abajo en al pavimento y dijo, 'bienvenido al — ' 'Sí, sí, sabemos, gracias,' dijo Tonks rápidamente. 'En, en, se monta — ' Y
ella empujó a Harry adelantar hacia los pasos, pasado el conductor, quién goggled(¿?) en Harry como él pasó. ¡ "Antes de — es 'Cualquiera — '!'
'Si grita su nombre lo maldeciré al olvido,' murmuró Tonk amenazadoramente. ahora guiando hacia adelante a Ginny y a Hermione. 'Yo siempre he querido ir en esta cosa,' dijo Ron felizmente, uniéndose a Harry a bordo y mirando alrededor.
Había sido nocturno la última vez que Harry había viajado en el Autobús noctámbulo y sus tres plataformas había estado repleto de armazones de camas de latón. Ahora, en la mañana temprana, se atracó con un surtido de sillas emparejadas mal agrupadas casualmente alrededor de ventanas. Algunos de estos aparentemente se habían caído cuando el autobús paró bruscamente en Grimmauld Place; unos pocas brujas y los magos llegaban todavía a los pies, quejándose, una bolsa de compras de alguien se había deslizado a la longitud del autobús: una mezcla desagradable de huevos de rana, cremas de cucarachas y flan se dispersaron por todas partes el piso.
'Parece que nosotros aumentamos de número,' dijo Tonks vigorosamente, mirando alrededor por sillas vacías. 'Fred, George y Ginny, si ustedes toman esos asientos atrás. . . Remus puede permanecer con ustedes.' Ella, Harry, Ron y Hermione avanzaron hasta la primera plataforma donde había dos sillas desocupadas en el frente del autobús y dos detrás.

Stan Shunpike, el acomodador, seguido por Harry y Ron muy ansioso, hacia atrás. Cabezas giraban al pasar de Harry y, cuando él se sentó, él vio a todas las caras dar vuelta de nuevo al frente.
Cuando Harry y Ron le dieron once Sickles a Stan, el autobús arrancó de nuevo, se balanceó inquietantemente. Retumbó alrededor de Grimmauld Place, zigzagueando por el pavimento, después, con otro tremendo BANG, fueron todos lanzados hacia atrás; la silla de Ron cayó y Pigwidgeon, que había estado en su regazo, salió disparado fuera de su jaula y voló gorjeando salvajemente hacia el frente del autobús donde descendió en el hombro de Hermione. Harry, quien había evitado caerse por poco agarrándose del soporte de una vela, miró por la ventana: ahora estaban yendo a toda velocidad por lo que aparentaba ser una autopista.
'Justo fuera de Birmingham,' dijo Stan alegremente, contestando la pregunta de Harry que no había hecho mientras se levantaba del piso.
'¿Te mantienes bien entonces, Harry? He visto tu nombre en el diario muchas veces en el verano pero nunca era por algo muy lindo. Le dije a Ern, le dije, no parecía un loco cuando lo conocimos, salta a la vista, ¿no?'
Tomó sus boletos y siguió mirando fijamente, cautivado, a Harry. Aparentemente, a Stan no le importaba cuán loca estuviera una persona, si eran famosos era suficiente para estar en el periódico.
El Autobús Noctámbulo se balanceó alarmantemente, rebasando una línea de autos por el lado de adentro. Mirando hacia el frente del autobús, Harry vio a Hermione cubrirse los ojos con las manos, con Pidwidgeon balanceándose alegremente sobre su hombro.
BANG.
Las sillas deslizaron hacia atrás otra vez como el Autobús noctámbulo saltó de la autopista de Birmingham a una senda callada del país repleta de curvas de horquilla. Los setos de cualquier lado del camino saltaban fuera de su camino cuando ellos se montaban en el borde . De aquí ellos se movieron hacia

una calle principal en el centro de un pueblo ocupado, después a un viaducto rodeado por colinas altas, entonces a un camino windswept (¿?) entre planicies de muchas plantas, cada vez con un estallido fuerte. 'He cambiado de opinión,' Ron murmurado, levantándose del piso por la sexta vez, 'yo no quiero andar en esta cosa otra vez.' 'Escucha, es 'la parada de Hogwarts después de esto,' dijo Stan brillantemente, oscilar hacia ellos. Esa mujer mandona de frente en alto 'oo se montó con usted, ella nos esta dando un pequeño tip para moverlos arriba de la línea(entendi tanto como ustedes). Nosotros solo dejaremos a Madame Marsh primero, aunque — ' había un sonido de retching desde abajo, seguido por un ruido horrible de salpicadura — ella no se esta sintiendo de lo mejor'

Unos minutos después, el Autobús Noctángulo frenó de golpe en una parada afuera de un pequeño bar. Podían oír a Stan conduciendo a la desafortunado Madam Marsh fuera del autobús y los murmullos de alivio de sus compañeros de viaje del segundo piso.

El autobús se movió otra vez, aumentando la velocidad, hasta que -

BANG.

Estaban yendo por una Hogsmeade nevada. Harry captó un vislumbro del Cabeza de Cerdo por su calle lateral, el austero cartel con forma de cabeza de cerdo crujiendo en el viento invernal. Motas de nieve golpeaban la larga ventana del frente del autobús. Al final llegaron a una parada fuera de las puertas de Hogwarts.

Lupin y Tonks los ayudaron a bajar su equipaje del autobús, luego se bajaron para despedirlos. Harry dio un vistazo a los tres pisos del Autobús Noctángulo y vio a todos los pasajeros mirándolos con sus narices pegadas a la ventana.

'Estarán seguros cuando estén en las tierras,' dijo Tonks dando una mirada cuidadosa alrededor del camino desierto. 'Tengan un buen trimestre, ¿de acuerdo?'

'Cuídense,' dijo Lupin, dando la mano a todos y llegando a Harry al final. 'Y escucha...' bajó su voz mientras el resto intercambiaba sus últimos saludos con Tonks, 'Harry, sé que no te gusta Snape, pero es un gran Occlumentista y todos - también Sirius - queremos que aprendas a protegerte, así que trabaja duro, ¿de acuerdo?'

'Sí, de acuerdo,' dijo Harry pesadamente, mirando a la prematuramente arrugada cara de Lupin, 'Nos vemos.'

Los seis anduvieron con dificultad por el resbaladizo camino hacia Hogwarts, arrastrando sus baúles. Hermione ya estaba hablando de tejer uno sombreros para elfos antes de irse a dormir; el Autobús Noctángulo ya se había ido y deseaba un poco, dado lo que vendría la tarde siguiente, estar todavía a bordo.

Harry dedicó la mayor parte del día siguiente temiendo a la tarde. Su clase matutina de Pociones doble no disipó su agitación, porque Snape estaba tan desagradable como siempre. Su humor bajaba más cuando los miembros del ED se le acercaban constantemente en los corredores entre las clases, preguntando esperanzadamente si iba a haber una reunión esa noche.

'Les haré saber de la manera usual cuando será la próxima,'
decía Harry una y otra vez, 'pero no puede ser esta noche, tengo que ir a - eh - Pociones medicinales.'

'!Tomas clases de Pociones medicinales?' preguntó Zacharias Smith desdeñosamente, habiendo arrinconado a Harry en el Hall de Entrada después del almuerzo. 'Dios mío, debes ser terrible. Snape no da clases extra normalmente, ¿no?'

Mientras Smith se alejaba de un modo animado enojoso, Ron lo miraba furiosamente.

'¿Puedo maldecirlo? Todavía puedo sacarlo de aquí,' dijo él, levantando su varita y apuntando entre las escápulas de Smith.

'Olvídalo,' dijo Harry triste. 'Es lo que todos van a pensar, ¿no? Que soy realmente estúp—'

'Hola, Harry,' dijo una voz detrás de él. Se dio vuelta y encontró a Cho parada allí.

'Oh,' dijo Harry mientras su estómago se revolvió inconfortablemente. 'Hola.'
'Estaremos en la biblioteca, Harry,' dijo Hermione simplemente mientras tomaba a Ron por arriba del codo y lo arrastraba hacia la escalera de mármol.
'¿Tuviste una buena Navidad?' preguntó Cho.
'Sí, no estuvo mal,' dijo Harry.
- La mía era muy tranquila- dijo Cho. Por alguna razón, lucía un poco apenada. - Erm..hay otro viaje a Hogsmeade el mes que viene, viste la noticia??
- Qué??? Oh, no, no he checado el pizarrón de noticias desde que regrese.
- Si, en el Día de San Valentín...
- Bien,- dijo Harry, preguntándose por que ella le estaba diciendo eso a él.. - Bueno, supongo que tu quieres...???
- Sólo si tú...- dijo ella entusiasmada.
Harry la miró fijamente. Había estado a punto de decir - supongo que quieres saber cuando es la siguiente junta de DA??? pero su respuesta no parecía encajar.
- Yo..er...-él dijo.
- Oh, está bien si tú no-dijo ella, luciendo mortificada. -No te preocupes. Yo..Yo te veré por ahí.
Ella se fue, Harry se quedó mirándola fijamente tras ella, su cerebro trabajaba mal.
Luego algo encajó en su lugar.
- Cho! Hey, CHO!!!
Corrió tras ella, agarrandola a la mitad del camino de las escaleras de mármol.
- Er.. quieres venir conmigo a Hogsmeade el Día de San Valentín????
- Oooh.. si!!!! - dijo ella, ruborizándose a un color carmesí y brillándole a él.
- Bien....bueno...entonces ya está planeado- dijo Harry, y sintiendo que el día no iba a ser una pérdida después de todo,

virtualmente saltó hacia la biblioteca a recoger a Ron y Hermione antes de las lecciones vespertinas.
Por las 6 en punto esa tarde, sin embargo, inclusive el brillo de haberle preguntado exitosamente a Cho Chang el salir juntos no podía iluminar los sentimientos siniestros que se intensificaban con cada paso que Harry tomaba para la oficina de Snape.
Se detuvo en la puerta cuando llegó, deseando estar en casi cualquier otro lugar, luego, tomando una bocanada de aire profunda, golpeó y entró.
La oscura habitación estaba llena de estantes que sostenían cientos de frascos en donde viscosos pedacitos de animales y plantas estaban suspendidos en varias pociones coloridas.
En una esquina estaba el armario que una vez Snape había acusado - no sin razón - a Harry de robar. La atención de Harry estaba absorbida por el escritorio, sin embargo, donde un poco profundo cuenco grabado con runas y símbolos yacía en un foco de luz de vela. Harry lo reconoció al instante - era el Pensieve de Dumbledore. Pensando qué hacía allí, saltó cuando la voz fría de Snape salió de las sombras.
'Cierra la puerta detrás de ti, Potter.'
Harry hizo lo que le dijo, con el horrible sentimiento de que se estaba aprisionando. Cuando se volteó de nuevo hacia la habitación, Snape se había movida hacia la luz y estaba apuntando silenciosamente a la silla opuesta a su escritorio. Harry se sentó y también lo hizo Snape, sus fríos ojos negros mirando sin pestañear a Harry, disgusto grabado en cada línea de su cara.
'Bueno, Potter, tú sabes por qué estás aquí,' dijo él. 'El director me ha pedido que te enseñe Occlumencia. Sólo espero que seas mejor en esto que en Pociones.'
'Correcto,' dijo Harry bruscamente.
'Esta puede no ser una clase ordinaria, Potter,' dijo Snape, sus ojos se entornaron malévolamente, 'pero sigo siendo tu profesor así que me llamarás "señor" o "Profesor" siempre.'
'Sí...señor,' dijo Harry.

Snape continúo vigilándolo a través de sus ojos estrechos por un momento, luego dijo: -Ahora Occlumency. Como te dije antes en la cocina de tu querido padrino, esta rama de magia sella la mente contra intrusos e influencia mágica.
- Y por qué el Profesor Dumbledore cree que la necesito, Señor???- dijo Harry mirando directamente a los ojos de Snape y preguntándose si Snape podía contestarle.
Snape miró tras de él por un momento y luego dijo despectivamente- Seguramente incluso tú podrías haberlo descifrado tú solo ya, Potter??? El Lord Oscuro es muy hábil en Legilimency.
-Qué es eso, Señor??
-Es la habilidad de extraer sentimiento y memorias de la mente de otras personas.
Puede leer mentes??- dijo Harry rápidamente, sus peores temores se confirmaron.
-Tu no tienes sustancia, Potter-dejó Snape, sus ojos negros brillaron. – Tú no entiendes distinciones finas. Es una de las desventajas que te hace un hacer de pociones tan lamentable.
Snape pausó por un momento, aparentemente para saborear el placer de insultar a Harry, antes de continuar.
'Sólo los Muggles hablan de "lectura de mente". La mente no es un libro, para ser abierto a deseo y examinado a placer. Los pensamientos no están grabados dentro del cráneo, para ser leídos detenidamente por cualquier invasor. La mente es una cosa compleja y con muchas capas, Potter - o al menos la mayoría lo son.' Él sonrió satisfecho. 'Es verdad, sin embargo, que aquellos que han aprendido bien la Legilimencia puede, bajo ciertas condiciones, de hurgar en la mente de sus víctimas e interpretar sus hallazgos correctamente. El Señor Oscuro, por ejemplo, casi siempre sabe cuando alguien le está mintiendo. Sólo los hábiles en Occlumencia son capaces de desconectar esos sentimientos y recuerdos que contradicen la mentira, así pueden decir mentiras en su presencia sin que lo detecte.'

Cada cosa que Snape decía, a Harry la Leglimencia le sonaba más como lectura de mente y no le gustaba el sonido de eso para nada.
'¿Así que podría daber qué estamos pensando ahora? ¿Señor?'
'El Señor Oscuro está a una distancia considerable y las paredes y tierras de Hogwarts están resguardadas por muchos antiguos encantos y hechizo para asegurar la seguridad física y mental de los que habitan entre ellas,' dijo Snape. 'El tiempo y el espacia importan en magia, Potter. El contacto visual seguidamente es esencial para la Legilimencia.'
'Bueno, ¿entonces por qué tengo que estudiar Occlumencia?'
Snape clavo la Mirada en Harry, poniendo un delgado dedo en su boca.
Las reglas habituales parecen no aplicarse a ud, potter. El hechizo que fallo en matarlo parece haber forjado alguna clase de conexión entre ud y el señor oscuro. La evidencia sugiere que en tiempos donde su mente esta mas relajada y vulnerable-como cuando duerme por ejemplo-ud comparte emociones y pensamientos con el señor oscuro. El director piensa que es poco prudente que esto continué. El desea que yo le enseñe, cuan cerca esta tu mente de la del señor oscuro'
El corazón de harry comenzó a latir rápidamente de Nuevo. Nada de esto era nuevo.
'pero porque el profesor Dumbledore quiere pararlo' pregunto abruptamente'no me gusta mucho, pero parece que ha sido util, cierto?...digo vi la serpiente que ataco al Sr. Weasley y si no lo hubiera hecho el profesor Dumbledore no hubiese sido capaz de salvarlo, no es asi? Señor?'
Snape miro fijamente a Harry por algunos momentos, aun tenia el dedo cubriendo su boca. Cuando hablo de nuevo lo hizo lento y despreocupado, como si midiera cada palabra.
'parece que el señor oscuro ha tenido conexión con ud sin advertirlo hasta hace poco. Al parecer hasta ahora ud, ha experimentado sus emociones y compartido sus pensamientos sin

que el sea muy prudente. De cualquier modo, la visión que tuvo antes de navidad...

‘ aquello con la serpiente y el señor Weasley?’

No me interrumpa, Potter’dijo Snape con una voz peligrosa’decía que la visión que tuvo poco antes de navidad represento una poderosa incursión en los pensamientos del señor oscuro-

‘estaba dentro de la serpiente, no de él’

‘creo que le dije que no me interrumpiera, Potter’

pero Harry no le importo si Snape estaba enojado, al final parecía estar llegando al fondo del asunto, se había movido hacia delante de la silla, sin darse cuenta que estaba en una posición muy tensa .

‘como ver a través de los ojos de una serpiente sin son pensamientos de Voldemort con que estoy compartiendo?’

‘no digas el nombre del señor oscuro!’golpeo Snape

hubo un desagradable silencio. Se miraron a través del pensieve

‘el profesor Dumbledore dice su nombre’ dijo Harry en voz baja

‘Dumbledore es un mago extremadamente poderoso’ musito Snape ‘mientras el se puede sentir seguro de usar su nombre...el resto de nosotros.....’ se fricciono el antebrazo derecho, aparentemente inconsciente, señalando donde Harry sabia que la marca oscura había sido quemada en su piel

‘solo quería que supiera’ Harry comenzó forzando su voz volver a la cortesía’porque?-‘

' Usted parece haber visitado la mente de la serpiente porque era donde el Señor Oscuro estaba en aquel momento particular, ' gruñó Snape. ' Él poseía la serpiente en aquel momento y entonces usted soñó que usted estaba dentro de ella, también. '

¿' Y Vol - él - sabía que yo estaba allí? '

' Parece así, ' dijo Snape con serenidad.

¿' Cómo lo sabe usted? ' dijo Harry urgentemente. ¿' Esto es solamente cuestionado por el Profesor Dumbledore, o-? '

' Le dije, ' dijo Snape, rígido en su silla, con sus ojos hinchados, ' llamarme "señor".

¿' Sí, señor, ' dijo Harry con impaciencia, ', pero cómo sabe usted - '?
' Es bastante lo que sabemos, ' dijo Snape represivamente. El punto importante es que el Señor Oscuro es ahora consciente que usted tiene el acceso a sus pensamientos y sentimientos. Él también ha deducido que el proceso probablemente también ocurre al revés; es decir, él ha comprendido que él podría ser capaz de tener acceso a sus pensamientos y sentimientos '
¿' Y él podría intentar hacerme hacer cosas? ' Harry preguntó. ¿' Señor? ' él añadió apresuradamente.
' Él podría, ' dijo Snape, pareciendo frío e indiferente. ' Lo que nos devuelve a Occlumency. '
Snape sacó su varita mágica de un bolsillo interior de su ropa y Harry estaba tenso en su silla, pero Snape simplemente levantó la varita mágica hacía su sien y colocó su punta en las raíces grasientas de su pelo. Cuando él se retiró esto, alguna sustancia plateada salió, estirándose de la sien a la varita mágica como un hilo de gossamer(no le encuentro traduccion) grueso(espeso), que se rompió cuando él separó la varita mágica de ello y se cayó con gracia en el Pensadero, donde esto se arremolinó en un plateado blanco, ni gas, ni líquido. Dos veces más, Snape levantó la varita mágica a su templo y depositó la sustancia plateada en el Pensadero de piedra, entonces, sin ofrecer cualquier explicación de su comportamiento, él recogió el Pensadero con cuidado, lo quitó a un anaquel de su camino y volvió para afrontar a Harry sosteniendo su varita mágica.
' Levántese y saque su varita mágica, Potter. '
Harry se puso a sus pies, sintiendo nervioso. Ellos se enfrentaron con el escritorio entre ellos.
' Usted puede usar su varita mágica para intentar desarmarme, o defenderse de cualquier otro modo que usted pueda pensar, ' dijo Snape.
¿' Y qué va a hacer usted? ' Harry preguntó, mirando la varita mágica de Snape aprensivamente.

’ Estoy a punto de intentar meterme en su mente, ’ dijo Snape suavemente. ’ Vamos a ver como de bien usted se opone. Me han dicho que usted ya ha mostrado la aptitud de resistir a la Maldición de Imperius. Usted encontrará que poderes similares son necesarios para este ... se refuerzan, ahora. ¡Legilimens! '
Snape había golpeado antes de que Harry estuviera listo, antes de que él hasta hubiera comenzado a convocar cualquier fuerza de resistencia. La oficina nadó delante de sus ojos y desapareció; la imagen después de la imagen corría por su mente como una película, parpadeo tan vivo que esto lo cegó a su entorno.
Él tenía cinco años, estaba mirando Dudley montando en una nueva bicicleta roja, y su corazón se reventaba con los celos ... él tenía nueve años, y un buldog lo perseguía encima de un árbol y los Dursleys se reían debajo en el césped... él se sentaba bajo el Sombrero seleccionador, y este le decía que él estaría bien en Slytherin... Hermione estaba en el ala de la enfermería , su cara estaba cubierta de espeso pelo negro ... cien Dementores se acercaba a él al lado del lago ... Cho Chang le besaba bajo el muérdago...
No, dijo una voz dentro de la cabeza de Harry, el recuerdo de Cho besándole cerca del muerdago, no lo mire, es privado - '
Él sintió un dolor agudo en su rodilla. La oficina de Snape había vuelto a la vista y él comprendió que él se había caído al suelo; una de sus rodillas había chocado con mucho dolor con la pata del escritorio de Snape. Él alzó la vista en Snape, que había bajado su varita mágica y frotaba su muñeca. Había un bien enfadado allí, como una señal de quemadura.
¿' Sabe usted lo que significa producir un Maleficio que queme? ' Snape pregunto con serenidad.
' No, ' dijo Harry amargamente, que se levanta del piso.
' Pensé no, ' dijo Snape, mirándolo estrechamente. ' Usted me deja entrar demasiado lejos. Usted perdió el control. '
¿' Vio usted todo que yo vi? ' Harry preguntó, inseguro si él quiso oír la respuesta.

' Los destellos de ello, ' dijo Snape, su rizar de labio. ¿A quien perteneció el perro? '
' Mi Tía Marge, ' refunfuñó Harry, odiando Snape.
' Bien, para una primera tentativa, no ha sido tan pobre como podría haber sido, ' dijo Snape, levantando su varita mágica una vez más. ' Usted logró pararme eventualmente, aunque usted perdiera el tiempo y gritos de energía. Usted debe permanecer concentrado. Recháceme con su cerebro y usted no tendrá que recurrir a su varita mágica. '
¡' Lo intento, ' dijo Harry con ira, ' pero usted no me dice cómo! '
' Modales, Potter, ' dijo Snape peligrosamente. ' Ahora, quiero que usted cierre sus ojos. '
Harry le lanzó una sucia mirada antes de hacer lo que decía. No le gustaba la idea de estar ahí con los ojos cerrados mientras se enfrentaba a un Snape con varita.
`Aclara tu mente' dijo Snape con voz fría. 'Expulsa toda emoción'
Pero la cólera de Harry hacia Snape continuaba golpeando sus venas como si fuese veneno. 'Expulsar su furia' Podría ser tan fácil como separar sus piernas? (??? He could as easily detach his legs . . .)
'No lo estas haciendo, Potter'... necesitas más disciplina que esta'...concentración, ahora...'
Harry intentó vaciar su mente, intentó no pensar, o recordar, o sentir...
'Otra vez ... a la de tres ... uno-dos-tres- ¡Legilimens!'
Un gran dragón negro se alzó enfrente de él ... su padre y su madre le saludaban desde un espejo encantado ... Cedric Diggory estaba tumbado en el suelo con sus ojos negros fijos en él...
'¡NOOOOOOO! 'Harry estaba de rodillas otra vez, con su cabeza enterrada entre sus manos, su cerebro doliéndole como si alguien hubiera intentado sacarlo de su cráneo.
'¡Levántate!' dijo Snape bruscamente. '¡Levántate!' No estás intentando, no te estás esforzando. ¡Me estás dejando acceder a recuerdos que temes, dándome armas!'

Harry se paró de nuevo, su corazón le latía salvajemente como si en verdad hubiera visto a Cedric muerto en el cementerio. Snape estaba más pálido de lo usual, y más enojado, aunque ni cerca de lo que lo estaba Harry.
'Estoy ... haciendo ... un ... esfuerzo' dijo apretando los dientes.
'¡Te dije que te vaciases de toda emoción!'
'¿Sí? Bien, lo encuentro difícil en este momento' gruñó Harry.
'¡Entonces serás una presa fácil para el Señor Oscuro!' dijo Snape ferozmente. 'Los tontos que llevan con orgullo el corazón en sus mangas (??? on their sleeves), que no pueden controlar sus emociones, que se revuelcan en tristes recuerdos y permiten ser provocados fácilmente ... gente débil, en otras palabras ... no tienen posibilidad contra sus poderes. Él penetrará en ti mente con ridícula facilidad.'
'Yo no soy débil,' dijo Harry en voz baja, la furia bombeaba dentro de él tanto que pensó que podría atacar a Snape en un momento.
?¡Entonces pruébalo! ¡Maestro de ti mismo!? (??? Master yourself!) gruñó Snape.'¡Controla tu furia, disciplina tu mente! ¡Vamos a intentarlo de nuevo! ¡Preparado, ahora! ¡Legilimens!'
Estaba viendo a Tío Vernon tapiar el buzón con un martillo ... un centenar de Dementores atravesaban el lago hacia él ... estaba corriendo por un pasillo sin ventanas con el señor Weasley ... se estaba acercando a la puerta negra del final del corredor ... Harry esperaba aguantar ... pero el señor Weasley le llevaba hacia la izquierda, bajando un tramo de escalones de piedra ...
'¡LO SÉ! ¡LO SÉ!'
El estaba otra vez en cuatro (osea tirado en sus rodilla y manos) en el piso de la oficina de Snape, su cicatriz estaba saltando desagradablemente, pero la voz que había justamente salido de su boca estaba triunfante. Se arrojó a si mismo otra vez para encontrar a Snape otra vez mirándolo fijamente, con su varita alzada.
Parecía como había pensado esta vez, Snape había levantado el hechizo antes de que Harry siquiera intentara luchar contra él.

- Qué pasó entonces, Potter??- preguntó, viendo a Harry intencionalmente.
- Yo ví.. yo recuerdo- Harry jadeó. - Justamente me he dado cuenta....
- Dado cuenta de qué???- Preguntó Snape filosamente.
Harry no respondió de una vez; todavía estaba saboreando el momento de realización cegadora cuando se frotaba su frente...
Había estado soñando con un corredor sin ventanas por meses, sin darse cuenta que era un lugar real. Ahora, viendo el recuerdo otra vez, supo que todo el tiempo había estado soñando con el corredor de abajo en el que había corrido con el Sr. Weasley el doce de agosto mientras se apuraban hacia los tribunales en el Ministerio; era el corredor que llevaba al Departamento de Misterios y el Sr. Weasley había estado allí la noche que fue atacado por la serpiente de Voldemort.
Miró a Snape.
'¿Qué hay en el Departamento de Misterios?'
'¿Qué dijiste'? preguntó Snape discretamente y Harry vio, con gran satisfacción, que Snape estaba acobardado.
'Dije, ¿qué hay en el Departamento de Misterios, señor?' dijo Harry.
'¿Y por qué.' dijo Snape lentamente, 'preguntarías una cosa así?'
'Porque,' dijo Harry, mirando de cerca la cara de Snape, 'ese corredor que acabo de ver — he estado soñando con él por meses — lo he reconocido — lleva al Departamento de Misterios... y pienso que Voldemort quiere algo de — '
'¡Te dije que no pronunciarás el nombre del Señor Oscuro!'
Se miraron furiosamente. La cicatriz de Harry le quemó otra vez, pero no le importó. Snape parecía agitado; pero cuando habló estaba intentando de actuar frío y despreocupado.
- Hay muchas cosas en el Departamento de Misterios, Potter, pocos de los cuales tu podrías entender y ninguno de los cuales son de tu incumbencia.
Me estas entendiendo???

- Si- dijo Harry, todavía frotándose su cicatriz saltarina, la cual se estaba volviendo más dolorosa.
- Te quiero de regreso aqui a la misma hora el miércoles. Continuaremos trabajándolas.
- Bien- Dijo Harry. Estaba desesperado para salir de la oficina de Snape y encontrar a Ron y a Hermione.
- Tú liberarás a tu mente de toda emoción cada noche antes de dormir; vacíala, ponla en blanco y cálmala, entendiste???
- Si- dijo Harry, quién apenas estaba escuchando.
- Y estas advertido, Potter... yo sabré si tú no has practicado...
- Bien- Harry balbuceó. Tomó su mochila, la pusó sobre su hombro y se apresuró hacia la puerta de la oficina. Cuando la abrió, miró de nuevo a Snape, quién estaba de espaldas hacia Harry y estaba revisando sus propios pensamientos fuera del Pensadero con la punta de su varita y regresándolas cuidadosamente hacia adentro de su propia cabeza.
Harry se fue sin otra palabra, cerrando la puerta cuidadosamente tras de él, su cicatriz todavía le saltaba dolorosamente.
Harry encontró a Ron y a Hermione en la biblioteca, donde estaban trabajando en la resma de tarea más reciente de Umbridge. Otros estudiantes, casi todos de quinto año, estaban sentados en mesas iluminadas por lámparas, con sus narices cerca de libros, con sus plumas rasgando nerviosamente, mientras afuera el cielo, las ventanas con parteluces ennegreciéndose constantemente. El único sonido era el ligero crujido de una de las zapatillas de Madam Pince, mientras la bibliotecaria merodeaba por los pasillos amenazadoramente, respirando en la nuca de aquellos tocando sus preciosos libros.
Harry se sentía destemplado, su cicatriz todavía le dolía, se sentía casi excitado.
Cuando se sentó enfrente de Ron y Hermione, se vio a sí mismo en una ventana del otro lado; estaba muy blanco y su cicatriz se veía más claramente de lo normal.
'¿Como te fue?' le susurró Hermione, y luego, preocupada. '¿Estás bien, Harry?'

'Sí...bien...espero,' dijo Harry impacientemente, haciendo una mueca al sentir el dolor de su cicatriz otra vez. 'Escuchen... me he dado cuenta de algo...'

Y les contó todo lo que había visto y deducido.

'Entonces...¿estás diciendo...' susurró Ron, cuando pasó de largo Madam Pince, crujiendo un poco, 'que el arma — la cosa que Tú-Sabes-Quien está buscando — está en el Ministerio de Magia?'

- En el Departamento de Misterios, tiene que ser- Harry susurró.

- Yo vi esa puerta cuando tu papá me llevó abajo a la corte para mi audiencia y definitivamente es la misma que el estaba cuidando cuando la serpiente lo mordió.

Hermione dejó salir un largo y lento suspiro.

- Por supuesto- Ella suspiró.

- Por supuesto qué???- dijo Ron un poco impaciente.

- Ron, piensalo...Sturgis Podmore estaba tratando de salir por una puerta en el Ministerio de Magia... Debí de haber estado esa vez, es mucha coincidencia!!!

- Cómo es que Sturgis estaba tratando de entrar si está de nuestro lado???- dijo Ron.

- Bueno, no lo sé- Hermione admitió. Es un poco raro....

- Así que hay en el Departamento de misterios???- Harry le preguntó a Ron. - Tu papá ha mencionado algo sobre ello???

- Yo sé que le llaman a la gente que trabaja ahí lo “Innombrables”- dijo Ron, frunciendo el entrecejo. –Por qué nadie sabe realmente lo que ellos hacen… un lugar raro para tener un arma.

- No es raro en lo absoluto, perfectamente hace sentido- dijo Hermione. – Debe ser algo ultra secreto que el Ministerio ha estado desarrollando, espero…Harry, estas seguro que estas bien???

Para Harry justamente ambas manos se habían vuelto duras sobre su frente pensando e intentando en aceronizarlas.

- Si… bien..-dijo, bajando sus manos, las cuales estaban temblando. –Sólo me sentí un poquito.. no me gusta mucho la Occlumency.
- Yo creo que cualquiera se sentiría traidor si tuvieran su mente atacada una y otra vez- dijo Hermione simpáticamente.
Mira, regresemos a la sala común, estaremos un poco más cómodos alla.
Pero la sala de descanso se fue desbordando de chillidos de risa y entusiasmo; Fred y Jorge demostraban su último trozos de mercancía de la tienda de broma.
¡' Sombreros Sin cabeza! ' grito Jorge , cuando Fred agitó un sombrero puntiagudo decorado con una pluma mullida rosada a la mirada de los estudiantes . ¡Dos Galeones cada uno, miren a Fred, ahora! '
Fred barrió el sombrero sobre su cabeza, radiante. Durante un segundo él simplemente se veia bastante estúpido; entonces tanto el sombrero como la cabeza desaparecieron.
Varias muchachas gritaron, pero todos los demás rugían con risa.
¡' Y otra vez! ' grito George , y la mano de Fred estuvo tanteando un momento en lo que pareció ser el aire delgado sobre su hombro; entonces su cabeza reapareció luego de que él se quito el sombrero Rosado emplumado.
¿' Entonces Cómo hacen para que trabajen los sombreros ? ' Dijo Hermione, distraída en su tarea y mirando a Fred y George estrechamente. ' Pienso, obviamente que esto es una especie de hechizo de Invisibilidad, pero es bastante inteligente haber ampliado el campo de invisibilidad más allá de las fronteras del objeto encantado... Yo me imaginaría que el encanto no tendría una vida muy larga aunque. '
Harry no contestó; él se sentía enfermo.
' Voy a tener que hacer esto mañana, ' refunfuñó, empujando los libros, él acababa de tomar sus libros y los guardo en el bolso.
¡' Bien, escríbelo en tu planificador de tarea entonces! ' Dijo Hermione de un modo alentador. ¡' Entonces no se te olvidara! '

Harry y Ron cambiaron miradas, metiendo la mano en su bolso, retiro el planificador y lo abrió provisionalmente.
¡' No lo dejes para mas tarde, tu gran segunda oportunidad! ' regañó el libro cuando Harry garabateo abajo la tarea de Umbridge. Hermione sonrió satisfecha.
' Pienso que me acostaré, ' dijo Harry, arrastrando el planificador de tarea atrás en su bolso y haciendo una nota mental para dejarlo caer en el fuego la primera oportunidad que tuviera.
Él anduvo a través de la sala de descanso, esquivando a George, quien intentó colocar un Sombrero Sin cabeza sobre él, y alcanzó la paz y tranquilidad en la escalera de piedra de los dormitorios de los muchachos. Él se sentía enfermo otra vez, tal como él estaba la noche en que había tenido la visión de la serpiente, pero había pensado que si él solamente podría acostarse un ratito estaría bien.
Él abrió la puerta de su dormitorio y cuando dio un paso adentro experimentó un dolor tan severo que pensó que alguien lo debería haber cortado en la frente. Él no sabía donde estaba, si él estaba de pie o acostado, hasta no sabía su propio nombre.
Una risa maníaca sonaba en sus oídos ... él era más feliz de lo que él había sido en mucho tiempo... ... jubiloso, extático, triunfante una maravillosa, maravillosa cosa había pasado...
¿' Harry? ¡Harry! '
Alguien lo había golpeado en la cara. La risa insana fue puntuada por un grito de dolor. La felicidad se había ido, pero la risa continuada...
Él abrió sus ojos y, cuando lo hizo , él se dio cuenta que la risa salvaje salía de su propia boca. en el momento que comprendió esto, la risa se desvaneció; Harry se puso a respirar agitadamente en el suelo, mirando arriba al techo, la cicatriz sobre su frente que palpitaba horriblemente. Ron se inclino, mirándolo muy preocupado.
¿' Qué pasó? ' dijo.
' Yo ... ... ' Harry jadeó, sentándose encima otra vez. ' Él es ... realmente feliz realmente feliz... '

¿' " Usted sabe quien " ? '
' Algo bueno le ha pasado, ' Harry mascullado. Él temblaba tan mal como había hecho después de la visión de la serpiente atacando a Sr. Weasley y sintiéndose muy enfermo. ' Algo ha estado esperando. '
Las palabras vinieron, tal como ellos tenían atrás el vestuario de Gryffindor, como si un forastero hablara a ellos por la boca de Harry, aún él sabía que ellos eran verdaderos. Él tomó varios alientos profundos, dispuestos él mismo para no vomitar por todas partes alrededor de Ron. Él estaba tan alegre que Dean y Seamus no miraron esta vez.
' Hermione me dijo que viniera y comprobara como estabas, ' dijo Ron en voz baja, ayudando a Harry ponerse de pies. ¿' Ella dice que sus defensas estarán bajas en este momento, después que Snape ha estado haciendo trucos con tu mente ... todavía, supongo ayudará a la larga, verdad? ' Él miró dudosamente a Harry ayudándolo a ponerse en la cama. Harry cabeceó sin cualquier convicción y cayó atrás ante sus almohadas, de dolor por todas partes por haberse caído al piso tan a menudo en las tarde, su cicatriz todavía hormigueaba le picaba con mucho dolor. Él no podía menos que sentir que su primera incursión en Occlumency había debilitado la resistencia de su mente más bien que reforzarlo, y él se preguntó, con un sentimiento de gran agitación, que había pasado para que Lord Voldemort estuviera tan feliz después de estos últimos catorce años.

Capítulo 25.
EL ESCARABAJO Y eL LAUREL.

Harry recibió la contestación a su pregunta a la mañana siguiente. Cuando el Profeta llegó esa mañana, Hermione lo estiró, se quedó mirando fijamente la portada y soltó un graznido, que hizo que todos los que estaban alrededor la miraran fijamente. -¿Qué? -dijeron Harry y Ron a la vez. Como respuesta, Hermione

extendió el periódico en la mesa delante de ellos y apuntó hacia diez fotografías en blanco y negro que ocupaban toda la portada, nueve eran de magos y la décima, de un bruja. Algunas de las personas de las fotografías se burlaban silenciosamente de los espectadores; otros daban palmaditas con los dedos en el marco de sus cuadros, con apariencia insolente.
Cada una tenía al lado un nombre y el crimen por el que se le había enviado a Azkaban.
Antonin Dolohov, ponía la leyenda debajo de un mago muy pálido, que torció cara sonriendo con desprecio, hacia Harry, se declaró culpable de los asesinatos brutales de Gideon y Fabian Prewett. Algernon Rookwood, ponía inmediatamente debajo, un hombre picado de viruelas con pelo grasiento que se apoyaba contra el borde de su cuadro, con apariencia aburrida, se declaró culpable de pasar información secreta del Ministerio de Magia a Él Que no Se debe nombrado.
Los ojos de Harry se fijaron en el cuadro de la bruja. Su cara estaba vuelta
hacia él en el momento en el que había visto la página. Tenía pelo largo, oscuro, desaliñado y despeinado, en el cuadro, aunque lo había visto liso, espeso y brillante. Ella miró hacia arriba con los ojos pesados, una sonrisa arrogante, desdeñosa de dibujó en su rostro. Igual que Sirius ,conservaba vestigios de lo que había sido, pero algo, quizás Azkaban, había consumido la mayor parte de su belleza.
Bellatrix Lestrange, se declaró culpable de la tortura e incapacitación
permanente de Frank y Alice LongbotWm.
Hermione tocó con el codo de Harry y señaló hacia los titulares de encima de los cuadros, que Harry, concentrado en Bellatrix, no había leído todavía.
EVASIÓN EN MASA DE AZKABAN
EL MINISTERIO TEME QUE BLACK SEA LA CLAVE
POR LOS VIEJOS MORTÍFAGOS
'¿Black? ' -dijo Harry en voz alta. '¿No? '

'¡Shhh! ' -le susurró Hermione desesperadamente. 'No tan alto solo lee! '
El Ministerio de Magia anunció la noche pasada que había habido una evasión en masa de Azkaban.
En una entrevista con los periodistas en su oficina privada, Cornelius Fudge
ministro de Magia, confirma que diez prisioneros de máxima seguridad escaparon temprano ayer por le tarde y que ya le ha informado Primer Ministro Muggle de la naturaleza peligrosa de estos individuos.
"Nos encontramos desgraciadamente, en la misma posición que estábamos hace dos años y medio cuando el asesino Sirius Black escapó," 'Dijo Fudge la noche pasada. "nosotros pensamos que las dos evasiones, no están relacionadas".Una fuga de esta magnitud sugiere que recibieron ayuda de fuera, y debemos recordar a ese Black, como la primera persona que alguna vez se ha escapado de Azkaban, y que se pondría a ayudar a otros que quisieran seguir sus pasos. Pensamos que es probable que estos individuos, que incluyen a Black primo, Bellatrix Lestrange, se han
reunido alrededor de Black, su jefe. Estamos, sin embargo, haciendo todo que podemos para capturar a los criminales, y rogamos la comunidad mágica que estén en alerta y sean cautos.
"Ahí lo tienes harry " dijo Ron atemorizado. Esa era la razón de porqué estaba tan contento ayer por la noche.
"Yo no me lo creo," ' gruñó Harry, '¿Fudge censura la fuga de Sirius? '
¿Que otra opción crees que tiene? ' dijo Hermione amargamente." El puede decir" lo siento, Dumbledore me advirtió que podía pasar, los guardianes de Azkaban, se han unido al señor tenebroso" - para de lloriquear, Ron - "y ahora los peores partidarios de Voldemort se han escapado también." Esto significa, que se ha gastado seis meses en decirle a todo el mundo que tu y Dumbledore, erais unos mentirosos, ¿no es eso?

Hermione abrió el periódico y empezó a leer las noticias del interior mientras Harry miraba a su alrededor en el Gran Comedor. No podía entender porqué sus compañeros no parecían asustados ni por lo menos discutiendo sobre las importantes noticias de la portada, pero muy pocos de ellos tenían el periódico cada día, como Hermione . Allí, todos ellos estaban, hablando sobre los deberes y Quidditch y quien sabría sobre qué más, cualquier otra bobada, cuando fuera de estas paredes, diez Mortífagos más habían inflado las líneas de Voldemort.
Él hecho un vistazo hacia arriba, a la mesa de los profesores.Allí, era una
historia diferente: Dumbledore y la profesora McGonagall conversaban
animadamente, ambos parecían sumamente concentrados en ella. La profesora Sprout tenía el Profeta apoyado contra un bote de ketchup y leía la portada tan concentrada, que no se daba cuenta de que amorosamente, una gota de yema de huevo de su cuchara, caía en su regazo. Entretanto, al otro extremo de la mesa, la profesora Umbridge tomaba un cuenco de gachas. Por una vez sus hundidos ojos de sapo no barrían el Gran Comedor en busca de estudiantes traviesos(vamos que
pudiera castigar). Frunció el ceño cuando tragó su comida y de vez en cuando dirigió una mirada malévola hacia la mesa donde Dumbledore y McGonagall hablaban intensamente.
"'Ay de mi -" ' dijo Hermione asombrada todavía sosteniendo el periódico.
¿que pasa ahora? ' dijo Harry rápidamente; sobresaltado.
'Es. . . horrible, ' le dijo Hermione,agitada. Dobló la página diez hacia atrás y se lo dio Harry y Ron.
TRAGICO FALLECIMIENTO DE UN TRABAJADOR DEL MINISTERIO
El Hospital de St Mungo prometió una investigación completa después de que la noche pasada un trabajador del ministerio de magia, Broderich Bode , 49, fué descubierto muerto en su cama, estrangulado por una maceta asesina. Los médicos que lo

encontraron, fueron incapaces de reanimar a Mr Bode, que se había lastimado en un accidente de trabajo unas pocas semanas antes de su muerte.
La doctora Miriam Strout, que estaba a cargo de Mr Bode, en el momento del fallecimiento, por casualidad, había sido suspendida de sueldo y no estaba disponible ayer, pero un Mago chismoso en el hospital dijo en una declaración:
'El Hospital St Mungo está profundamente conmocionado por la muerte de Mr Bode, cuya salud mejoraba firmemente antes de este trágico accidente.
Nosotros tenemos normas muy estrictas sobre la decoración permitida en la
habitación de nuestros pacientes pero al parecer, ese médico Strout, ocupado en medio de las Navidades , pasó por alto los peligros de la planta en la mesa de la lado de la cama de Mr Bode. Como su lenguaje y movilidad haía mejorado, la doctora Strout alentó a Mr Bode a cuidar la planta él mismo, y la planta que no era un inocente Flitterbloom, sino una Lazo del Diablo , le pillo desprevenido y, lo ahogó al instante.
' El hospital St Mungo es incapaz de explicar la presencia de la planta en
posesión del paciente y ruega, que cualquier bruja o mago que tenga información
al respecto se ponga en contacto lo antes posible"
'Bode. . .' dijo Ron. 'Bode. "Está sonando una campanilla. . .'
'"nosotros lo vimos, ' susurró Hermione . ¿En St Mungo recordais? Estaba en frente de la cama Lockhart , justo allí, mirando al techo. Y vimos cuando llegó el Lazo del Diablo. Ella-la enfermera-dijo que era un regalo de navidad."
Harry releyó el comienzo del artículo. Un sentimiento de horror subía como bilis en su garganta.
¿'Cómo no reconocimos el Lazo del Diablo? Lo hemos visto antes de. . . podíamos haber evitado que esto ocurriera.
'¿quien espera un Lazo del Diablo en un hospital disfrazado como una maceta? '

dijo Ron en voz alta. ¡'no es culpa nuestra!!, quienquiera que se lo enviara
tiene la culpa! Ellos son los responsables, ¿porqué no se fijaron en lo que
compraban? '
'Oh, vamos, Ron! ' le dijo Hermione débilmente. yo no conozco a nadie que pueda confundir un Lazo del Diablo con una maceta y ¿no pretenda matar a quien quiera que lo toque? Esto es un asesinato. . . un asesinato diestro, y bien. . . si se envió anónimamente la planta, cómo alguien alguna vez se iba a enterar de que lo hacía? '
Harry no pensaba en El Lazo del Diablo . Recordaba la bajada al noveno piso del Ministerio en el día de su vista y el hombre con cara de sauce que subió en el piso Artium
"Yo conocí a Bode" ' dijo despacio. "'lo ví en el ministerio con tu padre"
La boca de Ron se abrió
¡Papá habla de él en casa! Era un Inefable
'Que trabajó en el Departamento de Misterios! '
Ellos se miraron un momento, entonces Hermione tiró el periódico a su lado, cerrado , brilló por un momento a los cuadros de los diez fugados Mortífagos de la portada, entonces cayó a sus pies.
'¿Dónde vas? ' le dijo a Ron, sobresaltado.
A enviar una carta, ' le dijo Hermione, balanceando la bolsa que llevaba al
hombro. 'eh... pues, no sé si... pero vale la pena... si soy el único que no
puede.
'Odió cuando hace eso'', ' refunfuñó Ron, cuando él y Harry se levantaron de la mesa e hicieron su propia, salida, lentamente fuera del Gran Corredor. ¿'Crees que la matará decirnos lo que está pasando por una vez? La costaría aproximadamente diez segundos más - eh, Hagrid! '

Hagrid estaba de pie al lado las puertas a la entrada del Gran comedor, espera a que una muchedumbre de Ravenclaws pasara. Estaba todavía como cansado y lo había estado desde el día que había vuelto de su misión con los gigantes y tenía un corte nuevo en el puente de su nariz.
'Ah bien y vosotros dos? ' dijo, tratando de formar una sonrisa pero generando sólo una mueca.
'Está bien, Hagrid? ' preguntó Harry, siguiéndole tras la columna de Ravenclaws.
'Bien, bien, ' le dijo Hagrid asintiendo débilmente con la cabeza; él agitó una mano y no golpeó por muy poco a la profesora Vector asustándola, quien estaba ocupada, ya se sabe, en lo normal,
' -Preparando lecciones- en un grupo de salamandras "yo lo apruevo" masculló.
'¿Usted lo aprueba? ' dijo Ron muy ruidosamente, de manera que muchos de los estudiantes que pasaban a su alrededor lo miraran con curiosidad . "lo siento _ dijo _ que está aprobando?' susurró.
'Si, ' le dijo Hagrid. ' si no más esperemos que diga la verdad . Sí deberíamos no recogerlo porque la inspección no va demasiado bien ;ehh? sabes. . . sin embargo, ' suspiró profundamente. un pedazo más polvo del Chili en las salamandras o en sus colas y serán más explosivas.
ehhh...Harry, Ron
El se fue fuera, transpasó las puertas principales, y bajó los escalones de
piedra húmedos. Harry lo vio irse, deseando saber cuantas malas noticias podría traer El hecho de que Hagrid estaba ahora en aprobación condicional fue del conocimiento de la escuela pocos días después, pero para indignación de Harry, casi nadie parecía trastornado, alguna gente, Draco Malfoy sobresalía entre ellos parecía positivamente alegre, en cuanto a la oscura muerte del empleado del Ministerio en San Mugo Harry, Ron y Hermione parecían ser la única gente que sabia lo que había pasado. solo había un tema de conversación en los corredores ahora, los diez

mortifagos que habían escapado, cuando finalmente la historia se había infiltrado a la escuela por la poca gente que había leído el periódico. los rumores volaban, sobre gente que decía que habían estado al alcance de la mano en Hogsmeade, suposiciones de que se habían escondido en la casa de los grito, y que iban a irrumpir en Hogwarts, como Sirius Black lo había hecho una vez.

Aquellos que provenían de familias de magos habían crecido escuchando los nombres de esos mortifagos, y hablando de ellos casi como con tanto miedo como de Voldemort. Los crímenes que habían cometido, durante el reinado de terror de Voldemort eran legendarias, había algunos parientes de las victimas entre los estudiantes de Hogwarts que se encontraban siendo objetos de una clase de fama espantosa, que se reflejaba mientras caminaban por los corredores. Susan Bones contó que su tío, su tía y primos, todos habían muerto de mano de uno de los diez, y dijo durante una clase de Herbologia que desgraciadamente ahora tenia una buena idea de lo que se sentía ser Harry.

“no se como lo soportas, es horrible”- dijo ella abatida, arrojando lejos un buen puño de abono de dragón de sus plantas Screechsnap, haciendo que estas se retorcieran y y chirriaran inconformes.

era verdad que Harry objeto de muchas de los renovados murmullos y lo señalaban en los pasillos, con todo y eso, noto una leve diferencia en algunos susurros de las voces, ahora sonaban curiosas mas que hostiles, y estuvo seguro una o dos veces que había escuchado por casualidad los residuos de una conversación que sugerían que las palabras no coincidían con la versión del profeta, de como y porque diez mortifagos habían podido escapar de la fortaleza de Azkaban, en su confusión y miedo, estos ahora no dudaban en dar vuelta a la otra única explicación disponible para ellos, la que Harry y Dumbledore habían dado a conocer desde el año anterior. y no solo los estudiantes habían cambiado su manera de pensar, ahora era absolutamente común ver pasar a dos o tres profesores

conversando en susurros en los corredores, e interrumpiendo sus conversaciones,
en el momento que sentían que los estudiantes se aproximaban.
Ellos obviamente no pueden hablar libremente en la sala de maestros Dijo Hermione en voz baja, cuando ella, Harry y Ron pasaron a la profesora Macgonogall, Flitwick y Spraut amontonados juntos, fuera del salón de encantamientos un día , no con Umbrigde ahi.
Suponen que ellos saben algo nuevo? dijo Ron mirando sobre su hombro a los tres profesores . -si lo hacen no vamos a escucharlo de ellos, sabes?, dijo Harry airadamente, no después del decreto..... que numero es ahora? por nueva noticia había aparecido en el tablón de noticias de sus casa la mañana siguiente de la noticia de Azkaban, desglosando:
POR ORDENES DEL ALTO INQUISIDOR DE HOGWARTS.
los profesores, por este medio están inhabilitados para dar a los estudiantes cualquier información que no este estrictamente relacionada a los temas que se les paga por enseñar.
lo anterior de acuerdo con el decreto educacional numero veintiséis.
firmado.
Dolores Jane Umbrigde. Alto inquisidor.
Este mas reciente decreto, había sido el tema de una gran cantidad de bromas entre los estudiantes, Lee Jordan había apuntado a Umbrigde que de acuerdo a los términos de las nuevas reglas, ella no estaba autorizada para decirle a Fred y a George que no jugaran snap explosivo en el fondo de la clase . -El snap explosivo no tiene nada que ver con las clases profesora, esa no es información que concierna a su tema.
cuando Harry después vio a Lee la parte interior de su brazo sangraba gravemente . Harry le recomendó la esencia de murtlap.
Harry pensó que el escape de Azkaban habria humillado un poco a Humbrigde, que se avergonzara de la catástrofe que había ocurrido precisamente bajo la nariz de su querido Fudge, pero parecía sin embarque que esto solo había intensificado su furioso

deseo de conducir cada aspecto de la vida en Hogwarts bajo su control personal.
ella parecía determinada por lo menos a sacar a alguien lo mas pronto posible, la pregunta era quien seria primero, la profesora Trelawney o Hagrid.
Todas las lecciones siguientes de adivinación y cuidado de criaturas mágicas, fueron conducidas en presencia de Umbrigde y su sujetapapeles, ella acechaba el fuego, en el cuarto densamente perfumado de la torre, interrumpiendo a la cada vez mas histérica profesora Trelawney, con preguntas deficientes sobre Aritomancia y Heptomologia , insistiendo en que había predicho las respuestas de los estudiantes antes de que las dieran, y exigiéndole demostrara su habilidad con la bola de cristal , las hojas de te y las runas de piedra alternadamente.
Harry pensó que la profesora Trelawney podría derrumbarse bajo presión, la había visto varias veces por los corredores, lo cual era algo inusual pues generalmente se quedaba encogida dentro de su torre. murmurando violentamente para si misma , restregando sus manos y lanzando miradas violentas sobre sus hombros, y todo el tiempo emitiendo un olor de jerez cocinado¿¿¿?? si Harry no hubiera estado tan preocupado por Hagrid se habría apesadumbrado por ella, pero si uno de ellos iba a ser expulsado de su trabajo, había solamente una opción para Harry de quien debía permanecer.
Desafortunadamente Harry no podía ver que Hagrid enseñara una mejor demostración que Trelawney, aunque pareció seguir los consejos de Hermione y no les había enseñado nada mas espantoso que un Crup, una criatura indistinguible de un Jack Russell terrier, excepto por su cola bifurcada.
Desde antes de navidad parecía haber perdido los nervios, estaba extrañamente distraído y nervioso durante las lecciones, perdiendo el hilo de lo que estaba hablando en clase, contestando incorrectamente a las preguntas, y todo el tiempo miraba ansiosamente hacia Umbrigde, también estaba mas distante que

nunca con Harry, Ron y Hermione, y les prohibió visitarlo, después que cayera la noche,
-“si ella los cacha, si, estarán todos nuestros cuellos en línea”- dijo- “hem y
no deseo hacer nada mas que pueda comprometer mi trabajo todavía mas”- y se alejo caminando.
esta privación de caminar por las tardes hacia la cabaña , le parecía a Harry que Umbrigde lo privaba constantemente de lo que hacia a Hogwarts digo de vivir, las visitas a casa de Hagrid, las cartas de Sirius, su saeta de fuego, y el Quiditch, tomaría venganza de la única manera que podía hacerlo, redoblando los esfuerzos en el ED.Harry estaba satisfecho de ver que todos y cada uno de ellos, hasta Zacaria Smith habian decidido trabajar mas duro que siempre, con las noticia que los diez mortifagos estaban perdidos (supongo que aun no los atrapaban) pero en nadie se
notaba tanto esta mejora mas que en Neville, la noticia de que los atacantes de sus padres habían escapado, había logrado un cambio levemente alarmante en el, el nunca había mencionado su encuentro con Ron Hermione y Harry en la sala cerrada de St. Mugo, y tomando aplomo de el, ellos tampoco lo habían mencionado. no dijo nada acerca de Bellatrix, ni del escape de los torturadores, de hecho Neville apenas hablaba durante las reuniones del ED, pero trabajaba implacablemente en cada nuevo JINX y contramaldición que Harry les enseñaba, su cara regordeta parecía atornillada de la concentración, aparentemente indiferente a las lesiones o accidentes, y trabajaba mas duramente que cualquier otra persona en el cuarto, El mejoraba tan rápido, que cuando Harry les enseño el hechizo protector, el medio para desviar maldiciones de poca importancia de modo que rebotaran sobre el atacante, solamente Hermione domino el encantamiento mas rápido que Neville.
Harry quería progresar en Occlumency como Neville hacía durante las reuniones de ED . Las sesiones de Harry con Snape,

que habían comenzado bastante mal, no mejoraban. Al contrario, Harry pensaba que lo hacía peor con cada sesión.
Antes de comenzar estudiar Occlumency, su cicatriz le había dado pinchazos de vez en cuando, normalmente durante la noche, seguidos de extraños flashes de los pensamientos de Voldemort o el humor que experimentaba de vez en cuando. Ahora, sin embargo, su cicatriz le molestaba constantemente, y a menudo sentía sacudidas de molestia o alegría que no estaban relacionadas con lo que le pasaba a él en
ese momento, y siempre venían acompañados por una punzada particularmente dolorosa de su cicatriz. Tenía la horrible impresión de que diminutas fluctuaciones etéreas le unían al humor de Voldemort, y estaba seguro de que éste aumento de sensibilidad coincidía con su primera lección de Occlumency con Snape.
Y además, ahora soñaba que caminaba a lo largo de un corredor, cruzando la entrada del departamento de misterios casi cada noche, sueños que siempre culminaban con él de pié delante de una puerta negra
'Quizás es que es como estar un poco enfermo, ' le dijo Hermione, que parecía muy interesada cuando Harry confió en ella y Ron. 'Como la fiebre o algo así. Tiende a ser peor antes de mejorar."
Las lecciones con Snape lo hacen peor, ' dijo Harry rotundamente" me pongo enfermo, mi cicatriz me quema y me desespero cuando camino por ese corredor cada noche!. Harry frotó su frente enfadado. 'Yo sólo quiero que la puerta se abra, estoy enfermo de estar de pié delante de ella '
Esto no es cosa de broma", ' le gritó Hermione . 'Dumbledore no quiere que tengas sueños con ese corredor , o no le habría pedido a Snape que te enseñara Occlumency. Tú solo tienes que trabajar un poco mas duro con tus lecciones"
"¡Yo estoy trabajando!" ' dijo Harry, irritado. "Tú prueba esto un tiempo,
Snape tratando de entrar dentro de tu cabeza, no es cosa de risa sabeis??! '

'quizás. . .' dijo Ron despacio.
'Quizás que? 'dijo Hermione ,bruscamente.
'Quizás no es culpa de Harry que no pueda cerrar su mente, ' dijo Ron bajo.
'¿Qué es lo que quieres decir?? ' dijo Hermione.
'Bien, quizá Snape no trata verdaderamente de ayudar a Harry. . .'
Harry y Hermione le miraron fijamente. Ron les miró a los dos, furtivamente, con significancia.
'Quizás, ' dijo de nuevo, más bajo aún, 'el realmente trata de abrir la mente de Harry un poco más. . . para hacérselo más fácil a quien Tu Sabes''
'Callaté, Ron, ' le dijo Hermione enfadada]. ¿'Cuantas veces hemos sospechado de
Snape y hemos tenido razón? Dumbledore confía en él, trabaja para la Orden, eso debe significar algo no?
'El era un mortífago, ' dijo Ron obstinadamente. 'Y nunca hemos visto una prueba de que realmente cambió...
'Dumbledore confía en él, ' repitió Hermione . 'y si no podemos confiar
Dumbledore, no podremos confiar en nadie
Con tantas preocupaciones y tantas cosas que hacer cantidades sorprendentes de tarea que frecuentemente tenían de los quinto año y que les ocupaba hasta pasada la media noche ,las sesiones secretas de ED y las clases regulares con Snape, Enero pasó alarmantemente rápido. Antes de que Harry se lo esperara, Febrero había llegado ,trayendo tiempo húmedo y caluroso y la perspectiva de la segunda visita del año a Hogsmeade . Harry había tenido poco tiempo para hablar con Cho desde que acordaron visitar el pueblo juntos, pero de repente se encontró con que tenía que pasar todo el día de San Valentín en su compañía.
En la mañana del decimocuarto día de febrero, se vistió particularmente y
cuidadosamente. Él y Ron llegaron a desayunar justamente cuando llegaba el correo, Hedwig no estaba allí ,no era que

Harry la esperara , pero Hermione cogía una carta del pico de un búho poco familiar castaño, cuando se sentaron.
¡'Y sobre tiempo! Si no llega a venir hoy. . .' dijo, mientras ávidamente rasgaba el sobre y sacaba un pedazo pequeño de pergamino. Sus ojos llevaron una velocidad excesiva de izquierda a derecha cuando leyó el mensaje y una expresión de horror cruzó su cara.
'Listen, Harry, ' dijo, mirándole, 'Esto es muy importante. Piensas que puedes reunirte conmigo en las Tres Escobas alrededor del mediodía? '
'Bien. . . Yo no sé'- dijo harry vacilando - 'Cho puede esperarme que pase todo el día con ella. No nunca dijimos lo que íbamos a hacer.
Pues, la tráela si debes' - dijo Hermione rápidamente -'Pero vendrás?? '
Bien está bien... ¿pero porqué?? '
Yo no tengo tiempo para hablar ahora., Tengo la solución rápida a nuestro
problema'
Y salió deprisa fuera del Gran Comedor, con la carta en una mano y un pedazo de tostada en la otra.
'¿Vienes? ' Harry le preguntó a Ron, pero agitó la cabeza malhumorado.
'' no puedo venir en Hogsmeade de ninguna manera; Angelina quiere que pasemos todo el día entrenando Como si eso fuera a ayudar; somos el peor equipo que alguna vez he visto. Deberias ver a Sloper y Kirke, son patéticos, casi peores que yo'' se movió con esfuerzo dando un gran suspiro. 'yo no entiendo] porqué Angelina no permitió que yo dimitiera''
Está porque está bueno cuando está forma adelante, ése está porqué, ' dijo Acosa [irritably].
Encontró difícil de simpático con el problema de Ron, cuando él que habría dado casi cualquier cosa por jugar el próximo partido contra Hufflepuff. Ron pareció se haber dado cuenta del tono de Harry, porque no mencionó Quidditch de nuevo durante

desayuno, y hubo algo helado en la manera en la que se despidieron poco después. Ron fue hacia el campo de Quidditch y Harry, después de intentar peinar su pelo rebelde mirando su reflejo en una cucharilla, salió solo al Hall de entrada para encontrarse con Cho, sintiéndose muy nervioso y queriendo saber lo que lo que iban a hablar.
Ella estaba esperándole delante de las 2 grandes puertas de roble de la entrada estaba muy guapa con el pelo recogido en una larga cola de caballo. Harry sintió que sus pies eran demasiado grandes para su cuerpo mientras caminaba hacia ella y él se sentía estupido balanceando así los brazos.
'Hola, ' dijo Cho un poco jadeante
'Hola, ' dijo Harry
Se miraron fijamente el uno al otro por un momento ,y entonces Harry dijo, 'bien _
ehhe _ vamos entonces? '
'Oh _ sí. . .'
Ellos se unieron al grupo de personas que firmaban afuera por Filch.
Ocasionalmente sorprendían a otros mirar y sonreír abiertamente, furtivamente, pero no hablando. Harry estaba aliviado cuando alcanzaron el aire fresco, encontrándolo fácil para caminar a través del silencio que solo detenerse lo hacia parecer tonto. Era un día fresco y ventoso y cuando ellos pasaron por el estadio de Quidditch Harry diviso a Ron y a Ginny tomando sus posiciones y sintió una horrible punzada que el no estaba allí con ellos.
Realmente lo extrañas, no es cierto? dijo Cho.
El miro alrededor y vio que ella lo estaba mirando.
'Si' suspiro Harry 'lo extraño'
Recuerdas la primera vez que jugamos en contra, en el tercer año?' le pregunto.
'Si' dijo harry sonriendo abiertamente 'tu me bloqueaste'
' y Wood te dijo que no fueras un caballero y me votaras de la escoba si tenias que hacerlo' dijo Cho sonriendo

recordativamente 'Yo oí que el tomo el puesto de Guardián, no es cierto?
'Nah, el esta en el Puddlemere United; lo vi en la copa mundial el año pasado'
'Oh, yo te vi allí también, recuerdas? estábamos en el mismo campamento, era muy bueno, no es cierto???
El tema de la Copa Mundial de Quidditch lo llevó a todos a pasar por las puertas.
Harry difícilmente podía creer que tan fácil era hablar con ella, no más difícil, de hecho, que hablar con Ron y Hermione, y justamente se contaba a sentir confidente y alegre cuando una gran pandilla de chicas de Slytherin los pasaron, incluyendo Pansy Parkinson.
- Potter y Chang!!- gritó Pansy, con un coro de risitas sarcásticas.
- Urgh, Chang, No creo mucho en tu gusto….al menos Diggory era guapo!!!
Las chicas se apresuraron, hablando y entrando en una boutique con muchas miradas exageradas hacia Harry y Cho, dejando un silencio embarazoso en su despertar.
Harry no podría pensar en nada más para decir sobre el Quidditch, y Cho,
ligeramente sonrojada, estaba cuidando sus pies.
-Así que….adónde quieres ir???- Harry preguntó cuando entraban a Hogsmeade. Las calles altas estaban llenas de estudiantes deambulando de arriba abajo, mirando curiosamente adentro de las ventanas de las tiendas y desordenando juntos en los pavimentos.
- Oh…No me importa- dijo Cho, encogiéndose de hombros. – Urn.. podemos sólo echarle un vistazo a las tiendas o algo así???
Divagaron hacia Dervish y Banges. Un gran póster estaba puesto en la ventana y unos cuantos Hogsmeaders la estaban mirando. Se movieron a un lado cuando Harry y Cho se acercaron y Harry se encontró mirando fijamente una vez más a las fotos de los 10 Mortífagos fugados. El póster. “Por orden del Ministerios de Magia, se ofrecen mil Galeones de recompensa a cualquier Bruja

o Mago con información que lleve a la recaptura de alguno de los convictos en la foto.
- Es gracioso, no lo crees??- dijo Cho un voz baja, mirando a las fotos de
losMortífagos, - Recuerdas cuando ese Sirius Black se fugó, y había Dementores en todo Hogsmeade buscándolo??? Y ahora 10 Mortífagos están libres y no hay Dementores en ninguna parte…
- Si- dijo Harry, llenando sus ojos de lágrimas lejos de la cara de Bellatrix
Lestrange y mirando hacia arriba y debajo de la Calle Alta. – Si, eso es
raro????.
El no lamentaba que no hubieran Dementores cerca, pero ahora que lo pensaba, su ausencia era altamente significante. No sólo había dejado a los Mortífagos fugarse, sino que no se estaban molestando en buscarlos…. Parecía como si realmente estuviera fuera del control del Ministerio.
Los 10 Mortífagos fugados estaban mirando fijamente fuera de cada ventana de las tiendas donde Harry y Cho pasaban. Comenzó a llover cuando pasaban por Scrivenshaft's; frías, pesadas gotas de agua continuaban pegando la cara de Harry y atrás de su cuello.
- Urn…Quieres un café???- Dijo Cho tentativamente, cuando la lluvia comenzaba a caer más fuerte.
- Si, está bien- dijo harry, mirando alrededor.-Dónde???
- Oh, hay un lugar realmente agradable justo aquí arriba; nunca has estado en Madam Puddifoot's????- dijo ella brillantemente, llevándolo a un lado del camino hacia una pequeña tienda de té que harry nunca había notado antes.
Era un pequeño lugar vaporoso y apretado donde todo parecía haber sido decorado por adornos o tazones. Harry estaba recordando desagradablemente la oficina de Umbridge.
- Lindo, no lo crees??- dijó Cho felizmente.
- Er… sip- dijó Harry deshonestamente.

- Mira, ella lo decoró para el día de San Valentín!!- dijo Cho, indicando un
número de querubines que estaban revoloteando sobre cada pequeña mesa circular, ocasionalmente tirando confetti rosa sobre los ocupantes.
- Aaah…
Se sentaron en la última mesa disponible, la cual estaba sobre la vaporosa
ventana. Roger Davies, el capitán del equipo de Quidditch de Ravenclaw estaba sentado más o menos como a un pie y medio con una bella chica rubia. Se estaban tomando de la mano. Eso hizo a Harry sentirse incomodo, capaz, particularmente cuando, mirando alrededor de la tienda de té, veía que estaba lleno de nada más que parejas, todos tomados de la mano. Quizás Cho estaba esperando que él le tomará su mano.
- Les puedo traer algo, queridos???- dijó Madam Puddifoot, una mujer muy
corpulenta con un brillante moño negro, apretujándose entre su mesa y la mesa de Roger Davies con mucha dificultad.
- Dos cafés, por favor- dijo Cho.
En el tiempo que tardó sus cafés en llegar, Roger Davies y su novia habían
comenzado a besarse sobre su tazón de azúcar. Harry deseó que no lo hubieran hecho; él sintió que Davies estaba poniendo un Standard con el cual Cho pronto esperaría que él completase. Sintió su cara crecer de caliente y tratando de mirar fijamente fuera de la ventana, pero estaba tan vaporosa que no podía ver las calles de afuera. Para posponer el momento de tener que mirar a Cho, Miró fijamente al techo como si estuviera examinando la pintura y recibió una mano llena de confeti en la cara de los querubines revoloteadores.
Después de unos más dolorosos minutos, Cho mencionó a Umbridge. Harry se detuvo en el tema con alivio y pasaron unos cuantos momentos felices burlándose de ella, pero el tema había

sido tan solicitado en las juntas de ED que no duró mucho tiempo.
El silencio cayó de nuevo. Harry estaba muy consciente de los sonidos de comer haciendo ruido que provenía de la mesa de al lado y buscó salvajemente por algo más que decir.
- Er… escucha, quieres venir conmigo a las Tres Escobas a la hora del almuerzo??? Me voy a encontrar con Hermione Granger allí.
Cho alzó sus cejas.
- Te vas a encontrar con Hermione Granger?? Hoy???
- Si. Bueno, ella me lo pidió, así que pensé que podría. Quieres venir conmigo???
Ella dijó que no importaba si ibas.
- Oh….Bueno…eso es muy amable de su parte.
Pero Cho no sonaba como si ella pensara que era agradable en lo absoluto. Por el contrario, su tono era frío y de repente lucía un poco prohibidora.
Unos cuantos minutos pasaron en total silencio, Harry se tomó su café tan rápido que pronto necesitaría una taza fresca. Aparte de ellos, Roger Davies y su novia parecían estar pegados con pegamento por los labios.
La mano de Cho estaba recostada en la mesa del lado de su café y Harry estaba sintiendo una presión acumulándose para tomarla de la mano. Sólo hazlo, se dijó a sí mismo, cuando una fuente de una mezcla de pánico y excitación surgió dentro en su pecho, sólo acércate y tómala.
Sorprendente, que tan difícil era para el extender su brazo 12 pulgadas y tocar su mano que era como cachar una veloz Snitch del aire…
Pero justamente cuando el movió sus manos hacia delante, Cho quitó las suyas de la mesa. Ahora ella estaba observando a Roger Davies besar a su novia con una expresión medianamente interesada.
- El me invitó a salir, sabes- dijó ella en una voz tranquila- Un par de semanas atrás. Roger. Aunque lo rechace.

Harry, quién había agarrado el tazón de azúcar para disculpar su repentino
movimiento al otro lado de la mesa, no podía pensar por qué ella le estaba diciendo eso. Si ella deseaba estar sentada en la siguiente mesa siendo abundantemente besada por Roger Davies, por que había aceptado salir con él???
No dijó nada. Sus querubines tiraron otra mano llena de confeti sobre ellos; algo de ello aterrizó en las últimas gotas frías del café que Harry había estado a punto de beber.
- Vine aquí con Cedric el año pasado- dijo Cho.
En el segundo o algo así que le había tomado a él aceptar lo que ella había dicho, Las entrañas de Harry se habían convertido glaciales. No podía creer que ella quisiera hablar de Cedric ahora, mientras parejas besándose los rodeaban y un querubín flotaba sobre sus cabezas.
La voz de Cho estaba un poco alta cuando ella volvió a hablar.
- Yo había tratado de preguntarse por siglos… si Cedric… si él… me mencionó en lo absoluto antes de morir??
Esto era el último tema que Harry quería discutir en toda la tierra, y sobre todo con Cho.
- Bueno…no- dijo tranquilamente. – No.. no había tiempo para que él dijera nada.
- Erm…así que.. tu.. tú pudiste ver mucho Quidditch en las vacaciones???? Tú apoyas a los Tornados, cierto???
Su voz sonaba falsamente brillante y alegre. Para su horror, él vió que los ojos de ella estaban nadando en lágrimas otra vez, justamente cuando habían estado en la última junta de ED antes de Navidad.
- Mira- dijo él desesperado, inclinándose para que nadie más pudiese escuchar, - No hablemos de Cedric ahora… vamos a hablar de algo más.
Pero esto, aparentemente, era lo más inapropiado de decir.
- Yo pensé- dijo ella, las lágrimas cayendo sobre la mesa, - Yo pensé que tu…tu.. entenderías!!!! Necesito hablar sobre eso!!!

Seguramente tu n-necesitas hablar de ello también!!! Quiero decir, lo viste pasar, no es así??
Todo estaba yendo pesadillamente mal; la novia de Roger Davies incluso se había despegado para mirar a Cho llorando.
- Bueno…he hablado de ello - dijo Harry en un susurro- Pero a Ron y Hermione.
- Oh, tu has hablado con Hermione Granger!!!- dijo ella chillando, ahora su cara brillaba con lágrimas. Varias parejas besuconas más se separaron para mirar. – Pero tu no hablas conmigo!!! Q-quizás sería mejor si nosotros sólo…sólo p-pagaramos y tu fueras a encontrarte con Hermione G-Granger, como obviamente quieres tú!!!
Harry la miró fijamente, totalmente desconcertado, cuando ella tomaba una
servilleta con muchos adornos y limpiaba su brillante cara con ella.
- Cho???- dijo él débilmente, deseando que Roger Davies pudiera ver a su novia y comenzará a besarla de nuevo para detenerla de verlos a él y a Cho.
- Vamos, vete!!!- dijo ella, ahora llorando en la servilleta. – No sé por qué te invite a salir en primer lugar si ibas a hacer arreglos para encontrarte con
otras chicas justo después de mí…con cuantas vas a encontrarte después de Hermione????
- No es así!!!- dijo Harry, y estaba tan aliviado que finalmente entendía sobre lo que ella estaba realmente molesta que comenzó a reír, con lo que se dio cuenta
un segundo después demasiado tarde que también era un error.
Cho se puso en pie. Toda la habitación estaba en silencio y todos los estaban mirando.
'Nos vemos, Harry,' dijo ella dramáticamente y con un poco de hipo corrió hacia la puerta, la abrió de golpe y se apuró hacia la lluvia que caía.
'¡Cho!' Harry la llamó, pero la puerta ya se había cerrado detrás de ella con un sonoro tintineo.

Había un silencio total en el negocio. Los ojos de todos estaban puestos en Harry. Dejó un Galleon en la mesa, sacó el confite rosa de su pelo, y siguió a Cho por la puerta.
Estaba lloviendo fuerte y no era posible verla. Simplemente no entendía que había pasado; media hora antes se habían estado entiendo bien.
'!Mujeres!' susurró furiosamente, bajando la calle lavada por ls lluvia con las manos en los bolsillos. '¿Para qué quería hablar de Cedric, de todas formas? ¿Por qué siempre quiere hablar de temas que la hacen actuar como una manguera humana?'Giró a la derecha, y empezó a correr rápidamente, y después de unos minutos estaba girando hacia la puerta de las Tres Escobas. Sabía que era demasiado temprano para encontrarse Hermione, pero pensó que seguramente habría alguien aquí con quien pasar el tiempo. Sacudió el pelo mojado y miró alrededor. Hagrid estaba sentado solo en una esquina, malhumoado.
'¡Hola, Hagrid!' dijo él, cuando hubo pasado por las atestadas mesas y llevado una silla a su lado.
Hagrid saltó y miró a Harry como si apenas lo reconociera. Harry vio que tenía dos cortes frescos en su cara y muchos nuevos moretones.
--Oh, eres tú, Harry,-- dijo Hagrid. --¿Estás bien?--
--Sí, estoy bien,-- mintió Harry, pero, al lado de este Hagrid abatido y de mirada triste, sintió que no tenía mucho realmente de qué quejarse. --Eh — ¿estás bien?--
--¿Yo?-- dijo Hagrid. --Oh sí, estoy espléndido, espléndido.--
Miró fijamente hacia las profundidades de su jarra de peltre, que era del tamaño de un balde, y suspiró. Harry no sabía que decirle. Se sentaron al lado en silencio por un momento. Luego Hagrid dijo abruptamente, --En el mismo bote, tú y yo, no, Harry?
--Eh — -- dijo Harry.
--Sí...lo he dicho antes...ambos extraños, como…,-- dijo Hagrid, asintiendo sabiamente. --Y ambos huérfanos. Sí... ambos huérfanos.
Tomó un gran trago de su jarra.

-- Le hace a uno… ser… diferente el tener… una familia decente, -dijo. Mí padre era decente. Mi madre una… Pero mi padre era decente. ¿Si ellos hubieran vivido, la vida sería diferente, ¿no?
-- Sí, bueno… supongo, -- dijo Harry cautelosamente. Hagrid parecia estar de un humor muy extraño.
-- La Familia, -- dijo Hagrid tristemente. -- Independiemente de si… dicen, la sangre es importante...
Y limpió una lágrima de su ojo.
--¿ Hagrid, -- dijo Harry, incapaz de pararse, -- dónde te haces todas esas heridas?
--¿Cómo? -- dijo a Hagrid, mirando asustado. --¿Cu… cuales… heridas?
--¡Todas esas! -- Dijo Harry, señalando la cara de Hagrid.
-- Ah ... los golpes normales del jus… del… las contusiones, Harry, -- dijo Hagrid. Gajes del oficio, tengo un trabajo duro…
Agotó su jarra, la dejó sobre la mesa y se puso en pie.
-- Seré ¿eh? – bueno Harry ... ten cuidado.
Y se movió pesadamente por la cantina y desapareció en la lluvia torrencial. Harry lo miró ir, sintiendose miserable. Hagrid era infeliz y ocultaba algo, pero pareció decidido a no aceptar ayuda. ¿Qué sucedía? Pero antes de que Harry pudiera pensar en eso, oyó una voz que le llamaba por su nombre.
--! Harry! ¡Harry, aquí!...
Hermione le saludaba con la mano desde el otro lado de la cantina.
Se levantó y se abrió paso hacia ella a través de la cantina atestada. Le faltaban aún unas mesas para llegar hasta ella cuando se dio cuenta de que Hermione no estaba sola. Ella estaba sentada en una mesa con la pareja más extraña que él alguna vez pudo haber imaginado: Luna Lovegood y nada menos que Rita Skeeter, antigua periodista en el Diario el Profeta y una de las menos favoritas personas de Hermione en el mundo.
--Llegas temprano Harry! -- dijo Hermione, haciendose hacia adelante para dejarle sitio. ¡Pensé que estarías con Cho, no te esperaba hasta dentro de otra hora al menos!--

--¿Cho?-- Dijo Rita girándose de inmediato en su asiento para clavar ávidamente los ojos en Harry. --¿Una chica?--
Ella agarró rápidamente su bolso de la piel de cocodrilo y anduvo buscando a tientas dentro de él.
--No es de su incumbencia si Harry está con cien chicas, -- dijo Hermione a Rita serenamente. --Así es que usted vuelva a guardar eso fuera ahora mismo.
Rita había estado a punto de quitar la capucha de la pluma verde ácido de su bolsa. Mirando como si la hubieran obligado a tragarse un Stinksap, ella cerró de golpe su bolsa otra vez.
--¿Qué estan haciendo aqui?—preguntó Harry, sentándose y mirándolas a las tres.
--La señorita-perfecta, estaba a punto de decirmelo cuando llegaste.-- Dijo Rita, tomando un trago grande de su bebida. --¿Supongo que tengo permiso de dirigirle la palabra?--disparó a Hermione.
--Sí, supongo que puede, --dijo Hermione fríamente.
El desempleo no le sentaba bien a Rita. El pelo que una vez había estado lleno rizos elaborados ahora colgaba lacio y despeinado alrededor de su cara. La pintura de color escarlata de sus uñas de dos pulgadas estaba picada y faltaban un par de joyas falsas de sus gafas aladas. Ella tomó trago de su bebida y dijo por la esquina de su boca, --la chica ¿es bonita, Harry?
--Una palabra más acerca de la vida amorosa de Harry y el trato estará roto, se lo prometo-- dijo Hermione enfadada.
--¿Qué trato?-- Dijo Rita, enjugando su boca con el dorso de su mano. --Usted no ha mencionado un trato todavía, Señorita sabelotodo, solamente me dijo que viniera. Oh, un día de estos…-Ella aspiró profundamente.
--Sí, sí, un día de estos usted escribirá más historias horribles acerca de Harry y acerca de mí, -- dijo Hermione indiferentemente. --¿porqué no busca a alguien a quien le importe?
-Han puesto a funcionar bastantes historias horribles acerca de Harry este año sin mi ayuda, -- dijo Rita, disparando las palabras

por encima su vaso y agregó con un murmullo grosero, -- Cómo hace eso que te sientas, Harry? ¿Traicionado? ¿Perturbado? ¿Incomprendido?
--Él se siente furioso, claro está, -- dijo Hermione con una voz dura como el cristal. --Porque él le ha dicho la verdad al Ministerio pero el Ministro es demasiado idiota para creerlo.
--¿Así que te reafirmas realmente, que Él Que No debe ser Nombrado ha regresado?-- Dijo Rita, bajando su vaso y estudiando a Harry con una mirada fija penetrante mientras su dedo se desviaba ansioso desde el vaso al broche de la bolsa del cocodrilo. --¿Tu apoyas toda esa basura de Dumbledore?
--No soy el unico testigo, --gruñó Harry--. Había una docena de Mortífagos allí. ¿Quiere sus nombres?
--Me encantaría – suspiró Rita, ahora andando a tientas en su bolso otra vez y contemplándolo como si fuera la cosa mas maravillosa que alguna vez había visto. --Un gran titular atrevido: "Harry Potter hace una acusación..."Un subtítulo, "Harry Potter da los nombres de los doce Mortífagos". Y entonces, bajo una foto grande de usted, "el superviviente menor de edad salvado del ataque de Quien ustedes saben, Harry Potter, de quince años, acusó ayer a miembros respetables y prominentes de la comunidad Magica de ser Mortífagos.
La pluma vuelapluma estaba ya en su mano y a medio camino de su boca cuando la expresión embelesada en su cara se apagó.
--Solamente que por supuesto, -- dijo bajando el cañón de la pluma y atravesando con la mirada a Hermione, --la pequeña señorita doña perfecta no querría esa historia allí afuera?--
--De hecho, --dijo Hermione dulcemente, --eso es exactamente lo que la pequeña señorita doña perfecta quiere.
Rita clavó los ojos en Hermione dudando. Luna, por su parte, comenzó a canturrear “Wesley es nuestro rey…” soñadora, suspirando mientras removía su bebida (un cóctel de cebolla) con una pajita.

--¿Usted quiere que yo informe sobre lo qué él dice acerca de Él Que No debe ser Nombrado?-- preguntó Rita a Hermione en voz baja.
--Sí, eso quiero, -- dijo Hermione. --La historia verdadera. Todos los hechos. Exactamente así; Harry le informará. Él dará a todos ustedes los detalles, él le contará los nombres de los Mortifagos secretos que él vio allí, él le dirá qué aspecto tiene Voldemort ahora — oh, recobre la calma, -- ella agregó desdeñosamente, tirando una servilleta a través de la mesa. Al oir el nombre de Voldemort, Rita había saltado tanto ella se había salpicado con su vaso de whiskey de fuego.
Rita manchó de tinta la parte delantera de su impermeable mugriento, todavía clavando los ojos en Hermione. Entonces ella dijo francamente, El Profeta no lo imprimiría. Por si no lo has notado, nadie cree en tu… historia. Todo el mundo piensa que mientes. Ahora, si me dejases escribir la historia desde otro ángulo…
--Nosotros no necesitamos otra historia acerca de cómo perdió Harry la cabeza! -- dijo Hermione colérica. --¡Hemos tenido un montón de esas ya, gracias! ¡Lo que quiero es darle la oportunidad de contar la verdad!.
No hay mercado para una historia como esa, -- dijo Rita fríamente.
--Usted quiere decir que el Profeta no lo imprimirá porque Fudge no los dejará, -- dijo Hermione enfadada.
Rita le echó a Hermione una mirada larga, dura. Entonces, recostándose hacia adelante a través de la mesa hacia a ella, ella dijo en un tono serio, -- Bien, Fudge utiliza el Profeta, pero viene a ser lo mismo. No escribirán en letras de imprenta una historia que enseña a Harry en una buena luz. Nadie quiere leerlo. Va en contra del humor público. Esta última fuga de Azkaban ha puesto a la gente lo suficientemente preocupada. La gente justamente no quiere creer que Quien ustedes saben está de regreso.
--¿Así es que el Profeta está para decir a la gente solo lo qué quieren oír, no es eso?-- Dijo Hermione mordazmente.

Rita se enderezó otra vez, sus cejas levantadas, y vació drásticamente su vaso de whisky de fuego.
El Profeta existe para venderse, chica tonta, --dijo fríamente.
--Mi padre piensa que es un diario horrible, --dijo Luna, metiendose en la conversación inesperadamente. Absorbiendo su coctel de cebolla, ella contempló a Rita con sus ojos enormes, protuberantes, como de loca; --Él publica historias importantes, las que él piensa que son de interés público. Él no se preocupa por ganar dinero.
Rita miraba despectivamente a Luna.
--¿Adivino que su padre edita algún estúpido boletín de prensa del pueblo?-dijo. --¿Probablemente, veinticinco Formas para mezclarse con Muggles y las fechas de la próxima Feria para venta de Moscas?
--No, -- dijo Luna, sumergiendo su cebolla de vuelta a su cóctel, -- él es el jefe de redacción del Quibbler.--
Rita bufó tan ruidosamente que la gente en una mesa cercana miraba a los lados alarmados.
-- ¿"las historias importantes que él piensa que el público necesita saber", eh?-- Ella dijo con sarcasmo. --Podría abonar mi jardín con lo contiene ese harapo.
--Precisamente, ésta es su oportunidad subir el tono de la revista un poco, ¿no lo ve?-- Dijo Hermione agradablemente. --Luna dice que su padre estará encantado de publicar la entrevista de Harry. Es quién publicará eso.
Rita clavó los ojos en ambas por un momento, entonces soltó un grito de risa.
--¡El Quibbler! -- dijo, cacareando. --¡Usted piensa que la gente le tomará en serio si él es publicado en El Quibbler!
--Alguna gente no, -- dijo Hermione con voz serena. -- Pero la versión del Profeta de la fuga de Azkaban tenía algunos agujeros profundos. Pienso que mucha gente se preguntará si no hay una mejor explicación de que pasó y si hay una historia alternativa disponible, aunque sea publicada en un… digamos entonces una

revista inusual… --dijo mirnado a Luna por el rabillo del ojo, --pienso que serán lo bastante listos como para leerla.
Rita no dijo nada por algún rato, pero miró a Hermione astutamente echando la cabeza hacia un lado.
--Bien, digamos por un momento que lo haré, --dijo abruptamente. --¿Qué tipo de retribución voy a conseguir?
--No creo que papá pague a los que quieren escribir para la revista, --dijo Luna entre sueños--. Lo hacen porque es un honor y, claro está, para ver sus nombres impresos.
Rita Skeeter miraba como si el sabor del Stinksap estuviera muy metido en su boca otra vez y dijo volviendose otra vez a Hermione.
--Se supone que haré esto gratis?
--Pues bien, sí, --dijo Hermione serenamente, tomando un sorbo de su bebida. --de otra manera, como usted muy bien sabe, informaré a las autoridades que usted es un Animago sin registrar. Por supuesto, el Profeta le podría pagar bastante mas dinero, pero iría de por vida a Azkaban.
Rita la miraba como si a ella le habría gustado agarrar el paraguas de papel qu sobresalía de la bebida de Hermione y empujarlo arriba de su nariz.
--Supongo que no tengo otra opción, ¿verdad?-- Dijo Rita, con su voz estremeciéndose ligeramente. Ella abrió su bolso de cocodrilo otra vez, sacó un trozo de pergamino, y levantó su pluma a vuelapluma.
--Papá estará encantado, -- dijo Luna alegremente. Un músculo se movio dando sacudidas en la mandíbula de Rita.
--¿ESTÁ BIEN, Harry?-- Dijo Hermione, volviéndose hacia él. --¿listo para decir la verdad al público?--
--Supongo, --dijo Harry mirando a Rita que probaba la pluma preparándola lista para usar en el pergamino entre ellos.
--Dispare, entonces, Rita, --dijo Hermione serenamente, sacando una cereza del fondo de su vaso.

CAPÍTULO 26 : VISTO E IMPREVISTO

Luna dijo distraídamente que ella no sabía cuando aparecería la entrevista de Rita con Harry en el El Profeta, que su padre esperaba un artículo largo y encantador sobre cosas raras y recientes de Hoqwarts, "- y por supuesto, eso era una historia muy importante, así que Harrys tienes que esperar la edición siguiente, ' dijo Luna.

Para Harry no había sido una experiencia fácil tener que hablar de la noche en que Voldemort había vuelto. Rita lo había presionado sobre cada pequeño detalle y él le había relatado todo que podía recordar, sabiendo que ésta era su oportunidad mas grande de decir al mundo la verdad. Él se preguntaba cómo reaccionaría la comunidad mágica a la historia. Pensaba que muchos quizás confirmarían en la versión de que él estaba totalmente loco, y eso era lo menos, porque su historia estaría apareciendo junto a toda la basura que se decía sobre el colegio.

Pero la fuga de Bellatrix Lestrange y sus compañeros mortífagos, habían dado a Harry un deseo incontrolable de hacer algo, si o si.

' no puedo esperar para ver qué dice Umbridge del articulo, que va, ' dijo Dean, admirándose del sonido en la cena el la noche de lunes. Seamus masticaba grandes cantidades de tarta de pollo y jamón, al otro lado de Dean, pero Harry sabía que estaba escuchando.

' Es lo correcto, es lo que debías hacer, Harry, ' dijo Neville, que se sentaba enfrente de él. ¿Él era algo pálido, pero se puso colorado y dijo en una voz baja, ' debe haber sido... horrible... hablar de él... era él, tu sabes?'

¿' sí, ' masculló a Harry, ' pero la gente tiene que saber qué Voldemort regreso?'

' si correcto, ' dijo Neville, cabeceando, ' y sus partidarios mortifagos... también la gente debe saber ….. '

Neville dejó su oración colgando y volvió a su patata cocida al horno. Seamus miraba para arriba, pero cuando encontró la mirada de Harry, volvió a su plato rápidamente.

Después de un rato, Dean, Seamus y Neville salieron para el cuarto común, dejando a Harry y Hermione en la mesa, esperando a Ron , que todavía no había cenado debido a la práctica de Quidditch.
Cho Chang regresaba del vestíbulo con su amiga Marietta. El estómago de Harry dio una sacudida desagradable, pero ella no miraba a la mesa de Gryffindor, y se sentó de espaldas a el.
¿' Oh, me olvidé de preguntarte , ' dijo Hermione brillantemente, echando un vistazo hacia la mesa de Ravenclaw, ' qué sucedió con Cho? ¿Cómo es que volvieron tan temprano?'
' e... bien, e.... ' dijo a Harry, tirando del plato y comiendo unas migajas de lo que quedaba, como para ayudarse a contarle a Hermione, ' un fiasco completo, ahora que lo preguntas.'
Y él le dijo lo qué había sucedido en el salón de café..??? de la señora Puddifoot.
'... y entonces, ' él acabó, pues se había terminado el pedacito de la migaja, ' ella dice: te veré luego Harry, se levanta derecho hacia la puerta y se marcha!!!! Dejo quieta la cuchara y mirando a Hermione le dijo: ¿' que fue todo eso? ¿Qué quería decir con te veré luego?'
Hermione echó un vistazo hacia la espalda de Cho y suspiro.
' Oh, Harry ' dijo tristemente. ' bien, lamento decirte , pero creo que tu has estado un poco fuera de lugar, te falto algo de tacto.'
¿' yo fuera de lugar? Tacto? ' dijo a Harry, ultrajado. ¿' primero le dije que si quería venir a almorzar a las Tres escobas contigo y ella cambio de tema diciéndome que Roger Davies le pregunto si quería ser su novia y luego continuo hablando de Cedric en ese estúpido café- cómo se supone que debo sentirme sobre eso?'
' bien, tu sabes, ' dijo Hermione, con el aire paciente de alguien que le explicaba que uno más uno da igual a dos a un niño pequeño, ' no debiste haberle dicho que tenias que verme a mi camino a tu encuentro con ella…
¿' pero, pero, exclamaba Harry, ' pero - tu me dijiste que te viera a las doce y para almorzar, cómo me habría ido sin decirle a donde iría?'

' deberías haberle dicho de diferente manera, ' dijo Hermione, aún con ese aire paciente. 'deberías haberle dicho que era realmente molesto, pero que habías prometido venir a encontrare a las tres Escobas, y que no deseabas realmente ir, que querías pasar el día entero con ella, pero desafortunadamente lo prometiste y que por eso le proponías que viniera contigo y que tratarías de irte lo mas rápidamente posible. Y también habría sido una buena idea mencionar que tu piensas que yo soy fea, eso también, ' agrego Hermione.

' yo no pienso que tu seas fea, ' dijo a Harry…….

Hermione rió

' Harry eres peor que Ron... bien, no, tu eres……. ' ella suspiro pues, Ron llego desde el vestíbulo salpicado de barro y muy malhumorado en ese instante.

Mira Harry - Cho se enojo cuando tu le dijiste que tenias que verme, así que ella intentó ponerte celoso. Era su manera de descubrir cuánto a ti te gusta ella.'

¿' Eso era lo que estaba haciendo?' dijo a Harry, miro a Ron sentarse enfrente de ellos y agarrar cada plato dentro de su alcance y dijo. ¿'y bien, no habría sido más fácil si ella me preguntase si yo la aprecio mas que a ti?'

las ' muchachas no hacen a menudo preguntas como esas, ' dijo Hermione.

¡' bien, deberían!' dijo a Harry enojado. ¡Entonces si esa es la suposición que tu piensas que tuvo ella, para que se tomo el trabajo de decirme todo eso sobre Rogers y la muerte de Cedric!'

' no estoy diciendo que lo que ella hizo fuera sensato, ' dijo Hermione, justo cuando Ginny llegaba , y tan llena de barro como Ron y al parecer igualmente contrariada. ' yo pienso lo mismo que tu y ENTONCES comprendió como se sentía en ese entonces.'

' tu deberías escribir un libro, ' Hermione dijo Ron mientras cortaba sus patatas, ' contando las cosas que hacen las muchachas celosas así los muchachos pueden entenderlas.'

' sí, ' dijo a Harry fervientemente, mirando hacia la mesa de Ravenclaw. Cho acababa de levantarse, y, apenas echándole una mirada se dirigió hacia el gran vestíbulo. Sintiéndose muy deprimido, Harry se dirigió a Ron y Ginny. ¿' así pues, cómo fue la practica de Quidditch ?'
' fue una pesadilla, ' dijo Ron en una voz hosca.
Angelina termino la practica llorando, menciono Ginny.
Ron y Ginny se fueron para los baños después de la cena; Harry y Hermione volvieron al cuarto común de Gryffindor y a terminar sus tareas. Harry había estado luchando con una nueva carta estelar para la astronomía , por la mitad de la hora en que Fred y George llegaron arriba.
¿' Ron y Ginny no están aquí?' pregunto Fred, echando un vistazo a las tareas, mientras que se sentó en una silla, y cuando Harry sacudió su cabeza,él dijo, ' buena. Mirábamos su práctica. Los Van a matar. Son desperdicios completos sin nosotros.'
' sin embargo, Ginny no es mala, ' dijo George , sentándose a lado de Fred. ' realmente, no entiendo como ella consiguió ser tan buena, sabiendo que nosotros nunca dejamos que jugara su juego con nosotros.'
Ella ha estado practicando sola con su escoba en el jardín desde la edad de seis y ha tomando cada una de sus escobas alternadamente cuando ustedes no la miraban, ' dijo Hermione de detrás una de sus pilas que se tambaleaba, llena de los libros antiguos de Runas.
' Oh, ' dijo George, pareciendo impresionado suavemente. ' bien – eso lo explica todo.
¿' Ron no ha logrado defender bien la meta todavía?' pregunto Hermione, mirando con fijeza sobre la tapa de Jeroglíficos mágicos y Logograms.
' bien, él puede hacerlo si no piensa que cualquier persona lo mira, ' dijo Fred, rodando sus ojos. ' tan todo lo que tenemos que hacer es pedirle a la multitud que se de vuelta y hablen entre sí mismos cada vez que el Quaffle va hacia su extremo del campo el sábado.'

Él se levantó otra vez y se trasladó agitado a la ventana, mirando fijamente hacia fuera al cielo oscuros.
' Tu sabes , el Quidditch es la única cosa digna en este lugar para permanecer aquí.
Hermione lo echó una mirada severa.
¡' Pero vienen los exámenes!'
Ya te he dicho no nos interesan, ' dijo Fred. Hemos descubierto una poción para librarnos de ellos, apenas un par de gotas de la esencia de Murtlap y nos clasifica, dijo enrojecido él.'
George bostezó extensamente y miraba hacia fuera desconsolado el cielo nublado de la noche.
Si Zacharias Smith nos batea puede ser que tenga que matarle.'
' mátele, más como, ' dijeron Fred firmemente.
Ése es el asunto con el Quidditch, ' dijo Hermione distraídamente, doblado de nuevo sobre su traducción de Runes, ' crea toda estas malas sensaciones y tensiones entre las casas.'
Ella miraba su copia de Syllabary De Spellman, y Fred, George y Harry mirándola fijamente todos con expresiones de repugnancia y de incredulidad mezclados en sus caras.
¡' bien, !' ella dijo impacientemente. ¿' es solamente un juego, o no ?'
' Hermione, ' dijo a Harry, sacudiendo su cabeza, ' tu eres buena en transformaciones y las demás materias, pero apenas entiendes sobre Quidditch.'
' quizá no, ' ella dijo enojada, volviendo a su traducción, ' pero por lo menos mi felicidad no depende de la capacidad de guardián que tenga Ron.'
Y aunque Harry habría saltado de la torre de la astronomía , para el momento en que él hubiera mirado el juego el sábado siguiente, habría dado cualquier número de Galleons para tener que no saber nada sobre Quidditch tampoco.
La cosa no era muy buena , los espectadores de Gryffindor tuvieron que aguantar solamente veintidós minutos de agonía. Era duro decir cuál era lo peor: Harry pensó que era la mala actuación de Ron y excepto Sloper que logro pegar a una

Bludger, pero que al mismo tiempo golpeaba Angelina en la boca con su palo, y Kirke que chillaba y que bajaba al revés de su escoba cuando Zacharias Smith lo enfrento llevando la Quaffle. El milagro era que Gryffindor perdió solamente por diez puntos: Ginny logro arrebatar la snitch de la derecha debajo de la nariz de Summerby el buscador de Hufflepuff, de modo que la cuenta final fuera doscientos y cuarenta contra doscientos y treinta.

Fue un buen trabajo, ' Harry le dijo a de Ginny en el cuarto común, en donde la atmósfera se asemejó a el de un entierro particularmente triste.

' tuve suerte, ' respondió ella í. ' no era una Snitch muy difícil y Summerby el buscado no era muy rápido, él estornudó y cerró los ojos en exactamente el momento incorrecto. De todas formas, una vez que tu regreses dejare el equipo - '

'Cuando Umbridge no este mas en la escuela, ' y tu vuelvas a pertenecer al equipo, pienso que ganaremos.

Probaré para el puesto de cazadora. Angelina y Alicia están dejando el año próximo y prefiero el puesto de cazadora al de buscador de todos modos.'

Harry miraba a Ron, que hundido en una esquina, miraba fijamente sus rodillas con una botella de Cerveza de Mantequilla agarrada en su mano.

' Angelina todavía no lo dejará desistir, ' dijo Ginny , como si leyera la mente de Harry. ' ella dice que el tiene todo para el puesto, solo debe tener valor.

Angelina le había caído muy bien a Harry por la fe que ella demostraba en Ron, pero al mismo tiempo pensó que realmente sería mejor que el dejara el equipo. Ron había visto una pancarta que decía ' Weasley es nuestro rey ' cantado con gran gusto por el Slytherins, que ahora eran favoritos para ganar la copa de Quidditch.

Fred y George llegaron encima.

’ incluso no he conseguido el valor para burlarme d el, esta derrotado, ’dijo Fred, mirando hacia la figura arrugada de Ron. ’ le importaba lo que pensaras tu si el fallaba en atajar los tantos.

Él hizo movimientos salvajes con sus brazos como si hizo una doggy-paleta vertical. Imitando a Ron en el juego.

Ron se arrastró hasta la cama poco después esto. Fuera del respecto por sus sensaciones, Harry esperó un rato antes de ir hasta el dormitorio , de modo que Ron pudiera fingir estar dormido si él lo deseaba. Bastante seguro, cuando Harry finalmente entró en el cuarto Ron estaba roncando muy fuerte.

Harry se acostó en la cama, pensando del juego. Había estado frustrando inmenso mirar de las líneas laterales. El funcionamiento de Ginny lo impresionó absolutamente pero él sabía , que si él hubiera podido jugar él habría podido coger la snicht más pronto... allí en ese n momento en que había estado agitando cerca del tobillo de Kirke; si Ginny no habria vacilado , ella puedo haber sido quien consiguiera un triunfo para Gryffindor.

Umbridge había estado sentada algunas filas debajo de Harry y de Hermione. Una par de veces ella había girado rechonchamente en su asiento para mirarlo , en su boca de sapo ancho se dibujo lo que él pensó había sido una sonrisa que presumía.

El recuerdo de ello le produjo una sensación de cólera, allí en la oscuridad. Después de algunos minutos, sin embargo, él recordó que se prometió vaciar su mente de toda la emoción antes de que él durmiera, pues Snape lo estuvo instruyendo para aprender a controlarse en el final de cada lección de Occlumency.

Él intentó por un momento o dos, pero el pensamiento de Snape y encima el recuerdo de la sonrisa de Umbridge aumentó simplemente su sentido del resentimiento , así que tuvo que buscar un lugar dentro del cuarto en donde fijar sus pensamientos y detesto a esas 2 personas.

Lentamente, los ronquidos de Ron disminuyeron a lo lejos, para ser substituidos por el sonido de su respiración lenta. Harry tardo

mucho para conseguir dormir; su cuerpo estaba cansado, pero a su cerebro le tomo un tiempo largo para dormirse por fin.
Esa noche el soñaba que Neville y la profesora Sprout bailaban el vals alrededor del cuarto del requerimiento, mientras que profesor McGonagall tocaba las gaitas. Él los miró feliz por un rato, entonces decidió ir a encontrarse con los otros miembros del Ejercito de Dumbledore (ED)
Pero cuando él salió del cuarto en el que se encontraba, no vio revestimientos, ni la tapicería conocida, solo una antorcha que se quemaba en su soporte en una pared de piedra. Harry giro su cabeza lentamente a la izquierda…. , en el extremo lejano del pasillo oscuro, había una puerta llana, negra.
Él caminó hacia allí con un sentido del entusiasmo del momento. Tenía la sensación más extraña que esta vez él iba a conseguir la fortuna de abrirla... él estaba a pasos de ella, y vio con exaltación que había algo que brillaba intensamente en los bordes llanos, una ligera azul y débil luz , del lado derecho... la puerta estaba entornada... él estiró su mano para empujarla de par en par y -
Ron dio un ruidoso ronquido genuino y Harry se despertó precipitadamente con su mano derecha estirada delante de él en la oscuridad, para abrir una puerta que estaba centenares de millas lejos. Él dejó bajar su mano con una sensación de la decepción y de la culpabilidad mezcladas. Él sabía que él no debía haber visto la puerta, pero al mismo tiempo se sintió consumido con curiosidad sobre que habría detrás, y que él no podría ayudar, la sensación molestaba, Si Ron... si solamente él habría podido ahorrar su ronquido para apenas otro minuto.
*
Todos entraron al gan Salón para el desayuno en exactamente el mismo momento que las lechuzas, el lunes en la mañana. Hermione no era la única persona que aguardaba con impaciencia Profeta Diario: casi todos estaban ansiosos por más noticias sobre los mortifagos, que, a pesar de muchos informes divulgados, todavía no habían sido cogidos. Hermione pago a la lechuza un Knut y desplegó el periódico con impaciencia

mientras que Harry se ayudó con un poco de jugo de calabaza; pues él había recibido solamente una nota durante el año entero, y él estaba seguro, cuando el primer búho aterrizó con un ruido sordo delante de él, que había incurrido en una equivocación.
¿'Quién es usted ?' él pregunto, mientras trataba de quitar el jugo de calabaza de debajo del pico y de inclinarse para ver el nombre del remitente y la dirección del destinatario:
Sr. Harry Potter : Escuela De Hogwarts, Gran Salón
Frunció el ceño, se disponía a tomar la letra del búho, pero antes de que lo pudiera hacer , tres, cuatro, cinco más búhos llegaron y revoloteando , pisaban en la mantequilla y golpeaban sobre la sal y daban chirridos , cada una procurada para darle su letra primero.
¿' Que pasa?' pregunto Ron con asombro, cuando toda la mesa de Gryffindor se inclinó para mirar y otros siete búhos aterrizaron entre primeros, chirriando y aleteando sus alas.
¡' Harry!' dijo Hermione sin aliento, hundiéndola las manos en el conjunto de plumas y sacando un búho que llevaba un paquete largo, cilíndrico. ¡' pienso que sé lo que significa esto - abra este primero!!
Harry rasgó el paquete marrón. Fuera de el rodó una copia de Marzo de la edición de El Profeta. Él lo desenrolló para ver su propia cara sonriendo tímidamente y vergonzosamente en la portada. En letras rojas grandes a través de su retrato estaban las palabras:
HABLA FRANCAMENTE POR FIN:
LA VERDAD ACERCA DEL QUE NO DEBE SER NOMBRADO
Y La NOCHE QUE YO LO VI DE VUELTA
¿' es bueno?' dijo Luna, que había llegado a la mesa de Gryffindor y ahora se había apretujado para ver mejor en el banco entre Fred y Ron. ' salió ayer, pedí papá le enviara una copia gratis. Cuento con que todo esto, ' ella agito una mano hacia los búhos montados todavía alrededor de la mesa delante de Harry, ' sean letras de lectores.'

El es lo que pensé, ' dijo Hermione con impaciencia. ' Harry, tienes algún inconveniente si nosotros -?'
Ayúdenme, ' dijo a Harry, sintiéndose levemente apesadumbrado. Ron y Hermione ambos comenzaron a rasgar sobres.
Este su de un brujo que piense usted está mal de los tornillos, ' dijo Ron, echando un vistazo a la carta que le toco. ' y apoyo su carta
Esta mujer te recomienda una interacción en un buen curso de San Mungo, ' dijo Hermione, pareciendo decepcionada y frunciendo la frente un segundo.
Esta una ACEPTABLE, aunque, ' dijo a Harry lentamente, explorando una letra larga de una bruja en Paisley. ¡' hey, ella dice que me cree!'
Este no sabe que pensar, ' dijo Fred, que había desplegado también una carta –la abrió con entusiasmo. ' dice que cree que usted no esta loco, pero él realmente no desea creer que el que no debe ser nombrado ha regresado, l no sabe pensar ahora . Blimey, una pérdida de pergamino.'
¡' aquí está otro que has convencido, Harry!' dijo Hermione excitada. 'Leyó tu lado de la historia, primero ha llegado a la conclusión que Profeta Diario te ha tratado muy injustamente y... desea no pensar que él que no debe ser nombrado haya vuelto, y que se fuerza para aceptar que usted está diciendo la verdad... ¡El Oh, éste es maravilloso!'
' otro quién piensa usted está mintiendo, ' dijo Ron, lanzando una letra arrugada sobre su hombro '... ¡pero ésta dice usted la ha convencido y ahora ella piensa que eres un héroe verdadero – ha mandado una fotografía, también - ululación!'
¿' qué se está pasando aquí?' dijo una voz falsamente dulce y de niña.
Harry miro para arriba con sus manos llenas de sobres. La Profesora Umbridge estaba parada detrás de Fred y de Luna, sus ojos abultado de sapo escudriñaban el lío de búhos y de letras en la mesa delante de Harry. Detrás de ella él vio a muchos de los estudiantes que los miraban ávidamente.

¿Por qué usted ha recibido todas estas letras, Sr. Potter?' ella pregunto lentamente.
¿' es que es un crimen ahora?' dijo Fred en alta voz. ¿' recibir el correo?'
' tenga cuidado, Sr. Weasley, o tendré que ponerle en detención, ' dijo Umbridge. ¿' Bien, Sr. Potter?'
Harry vaciló, pero no vio la manera de seguir ocultando lo que había hecho silenciosamente; era seguramente una cuestión de tiempo antes de una copia de El Profeta llamo la atención de Umbridges.
la ' gente me ha escrito porque di una entrevista, ' dijo a Harry. ' sobre qué me sucedió el pasado mes de junio.'
Por una cierta razón Harry echó un vistazo hacia la mesa de los profesores . Tenía el más extraño presentimiento que Dumbledore lo había estado mirando un segundo antes, pero cuando él miro hacia el director él se parecía absorbido en la conversación con el profesor Flitwick.
¿' una entrevista?' repitió Umbridge, con una voz aguda y mas alta que nunca. ¿' qué significa eso?'
' significa que una reportera me hizo preguntas y yo se las conteste, ' dijo a Harry. ' aquí - '
Y él le lanzó la copia del Profeta a ella. Ella lo tomo y miro fijamente la cubierta. Su cara pálida, pastosa paso a un color violeta feo, desigual.
¿' cuándo lo hizo usted esto?' ella pregunto, su voz le tembló levemente.
el ' fin de semana pasado de Hogsmeade, ' dijo a Harry.
Ella lo miraba con incandescente rabia, al mismo tiempo que sacudía el diario en sus dedos rechonchos.
No habrá mas viajes a Hogsmeade para usted, Sr. Potter, ' ella susurró. ' cómo se atreve... cómo puede... ' Ella tomó una respiración profunda. ' he intentado repetidas veces enseñarle a no decir mentiras. El mensaje, todavía no se ha impregnado en Ud. Al parecer. Cincuenta puntos menos para Gryffindor y otra semana de detención.'

Ella se alejo, con el Profeta sobre su pecho, y los ojos de muchos estudiantes siguiéndola.
A media mañana habían sido puestas por toda la escuela, enormes carteles , no solo en la salas de las casas, sino también en los pasillos y las salas de clase también.
POR ORDEN DEL ALTO INQUISIDOR DE HOGWARTS
Cualquier estudiante encontrado en posesión del Profeta será expulsado.
Lo antedicho está de acuerdo con el decreto educativo número 27.
Firmado: Dolores Jane Umbridge, Inquisidor Alto
•
Por una cierta razón, cada vez que Hermione encontró una de las notas DE Harry noto en ella cierto placer.
¿' que es exactamente lo que te hace ver tan contenta ?' Harry le preguntó.
¿' Oh, Harry, no lo ves?' Hermione respiró. ¡' como si ella habría podido hacer algo por impedirlo, pero ahora por mas que intente todos en la escuela leerán tu entrevista, porque ella la prohibió!'
Y parecía que Hermione estaba absolutamente en lo correcto. Para el final del día, aunque Harry no había visto tantos Profetas, dondequiera que iba en la escuela, el lugar entero parecía comentar la entrevista el uno al otro. Harry los oyó susurrar sobre él mientras que tuvieron clases exteriores, discutiéndolo en el almuerzo y en la parte de atrás de algunas clases, mientras que Hermione incluso le contó que cada una de las chicas en los baños habían estado hablando de él, cuando ella entro allí antes de sus clases de Runas antiguas.
¡Entonces me conocieron y saben obviamente , así que me bombardearon con preguntas, ' dijo Hermione, los ojos le brillaban, ' y Harry, yo pienso que te creen, y que realmente lo hacen, yo pienso que tu finalmente las ha conseguido convencer!'
Mientras tanto, la profesora Umbridge acechaba la escuela, paraba a estudiantes al azar y exigía que mostraran sus libros y bolsillos: Harry sabía que ella buscaba copias de El Profeta, solamente los estudiantes eran mas listos y le llevaban la

delantera. Las páginas que llevaban la entrevista de Harrys las hechizaron para asemejarse a los extractos de los libros de textos si cualquier persona que no fuera ellos las leía, o bien hicieron desaparecer la nota hasta dejar en blancoy hasta que ellas desearan mágicamente leerlo con mas detención otra vez. Pronto parecía que no había una sola persona en la escuela que no haya leído el reportaje.
Prohibieron a los profesores por supuesto de mencionar la entrevista, de acuerdo al decreto Educacional número veintiséis, pero encontraron maneras de expresar sus sensaciones sobre ella todos por igual. Profesor Sprout concedió a Gryffindor veinte puntos cuando Harry le pasó una lata de riego; el profesor Flitwick presionó una caja de ratones chirriantes del azúcar en él en el final de encantos, dicho, ' Shh!' y apresurado lejos; y profesor Trelawney se rompió en sollozos hysteriquiantes durante adivinación , anuncio a toda la clase,su total desaprobación hacia Umbridge y que Harry no sufriría una muerte temprana después de todo, pero viviría a una vejez muy madura, hasta llegaría a ser ministro para la magia y tendría doce niños.
Pero qué hizo Harry más feliz fue Cho , al día siguiente, lo alcanzo antes de la clase de Transfiguración . Antes de que él supiera qué había sucedido, su mano estaba en la suya y ella respiraba en su oído, ' yo estoy realmente, realmente arrepentida. Esa entrevista fue valiente... me hiciste llorar.
Él estaba apesadumbrado al oír que ella había llorado por su causa, pero se sintió muy alegre ya que volvían a entenderse muy bien nuevamente y aún más cuando ella le dio un beso rápido en la mejilla y se apresuró a irse otra vez. Es increíble, lo mejor llego cuando entro en Transfiguración , algo bueno sucedido: Seamus caminó hacia el para hacerle frente.
' acabo de hacerlo, ' Seamos murmuro, escudriñando en la rodilla izquierda de Harry, te creo, te creo. Y he enviado una copia de ese reportaje a mi madre.

Si cualquier cosa más era necesaria para hacer mas feliz a Harry, era la reacción que él consiguió de Malfoy, Crabbe y Goyle. Él los vio con sus cabezas juntas más adelante esa tarde en la biblioteca; estaban con un muchacho que miraba a Hermione, ella escucho muy bajo que se llamado Theodore Nott. Miraban hacia Harry mientras que él buscaba en los estantes el libro que necesitaba.

Goyle se agrietó los nudillos amenazante y Malfoy susurró algo indudablemente malévolo a Crabbe. Harry sabía perfectamente el porque actuaban de esa manera: él había nombrado a todos sus padres como seguidores de Voldemort.

¡' y lo mejor de todo, ' susurró Hermione alegremente, cuando ellos dejaron la biblioteca, ' es que ellos no pueden contradecirte, porque no pueden admitir que han leído el artículo!'

Para adornarlo todo, Luna le dijo en la cena de lo excelente que resulto su nota, El Profeta había vendido todo mas rápidamente que nunca.

¡'Impresionante mi papá a mandado a reimprimirlo!' ella dijo a Harry, sus ojos estallaban de excitación. ¡' él no puede creerlo, él dice que la gente parece aún más interesada en esto que el Snorkacks Arrugar-De cuernos!'

Harry era un héroe en el cuarto común de Gryffindor esa noche. Daringly, Fred y George habían puesto un encanto de la ampliación en la portada de El Prefeta y lo colgaron en la pared, de modo que la cabeza gigante de Harry mirara abajo sobre los procedimientos, diciendo de vez en cuando cosas como en EL MINISTERIO SON IMBECILES y ' COMA EXCREMENTO, UMBRIDGE ' en una voz que crecía. Hermione no encontró esto muy diversión; ella dijo que interfería con su concentración, y se fue a la cama temprano llena de la irritación. Harry tuvo que admitir que el cartel no estaba absolutamente como divertido después de una hora o de dos, especialmente cuando el encanto que hablaba había comenzado a oírse apagado, de modo que gritara simplemente las palabras desconectadas como ' EXCREMENTO ' y ' UMBRIDGE ' en intervalos más y más

frecuentes en una voz progresivamente más alta. En hecho, comenzó a hacerle doler la cabeza y su cicatriz comenzó a picarle incómodamente otra vez. A los quejidos decepcionados de la mucha gente que se sentaba alrededor de él, pidiendo que él vuelva a contar su entrevista, él anunció necesitaba irse a la cama temprano.

El dormitorio estaba vacío cuando él ingreso. Harry se reclinó un momento contra el cristal fresco de la ventana al lado de su cama; se sentía aliviado al colocar su cicatriz sobre el fresco vidrio. Después se desnudó y entro en su cama, deseando que se fuera el dolor de su cabeza. También se sentía levemente enfermo. Giro para un costado y cerró los ojos, quedando dormido casi inmediatamente...

Se encontraba de pie en un cuarto muy oscuro, encortinado con apenas luz que iluminaba una rama de velas. Sus manos estaban apoyadas en la parte posterior de una silla, delante de él. Entonces vio unos dedos largos muy pálidas, tan blancos como si no habrían visto la luz del sol por años y parecían arañas grandes, pálidas contra el terciopelo oscuro de la silla.

Más allá de la silla, en una especie de claro de la luz, se encontraba una persona echada sobre el piso, por las velas pudo ver un hombre arrodillado con túnica negra.

' me han informado muy mal, parece, ' dijo Harry, en una voz alta, fría llena de cólera, que no era la suya.

'Amo, pido su perdón,' graznó al hombre que se arrodilla en el suelo. La parte de atrás de su cabeza brilló en la luz de una vela. Él parecía estar temblando.

'Yo no lo culpo, Rookwood,' dijo Harry , con voz cruel.

Él abandonó su lugar en la silla y lo dio una vuelta, más cerca del hombre que se agacha en el suelo, hasta que estuvo de pie directamente frente a el en la oscuridad, mientras miraba hacia abajo desde una altura mayor que lo usual.

'Usted está seguro de lo que dice, Rookwood?' le preguntó Harry.

'Sí, Mi Señor, sí… yo trabajaba en el Departamento después – al fin de cuentas…'

’Avery dijo que estaba esperando el momento .’
Todavía no podía hacerlo, Amo… el sabia que yo solo no podría… indudablemente, Presagge no quería , ni siquiera lo pudimos lograr , ni siquiera cuando Lucius Malfoy me lanzo la Maldición de Imperius...'
'Levantate, Rookwood,' dijo Harry.
El hombre casi se cayó , preocupado por obedecer, lo antes posible al orden. Su cara parecía estar picada de viruela; las cicatrices se notaban un poco por la luz de la vela. Él permanecía un poco inclinado, por mas que estaba de pie, como a medio camino de una inclinación, y lanzaba miradas aterradas a la cara de Harry.
'Usted ha hecho bien en decirme esto,' dijo Harry. 'Muy bien, si muy bien … yo he perdido meses trazando planes infructuosos , una verdadera perdida , parece… pero no importa… empezaremos de nuevo, desde ahora. Usted tiene la gratitud del Lord Voldemort, Rookwood…'
'Mi Señor… sí, Mi Señor,' jadeo Rookwood, en su voz se notaba un tono de alivio.
'Yo necesitaré su ayuda. Yo necesitaré toda la información que usted puede darme.'
'Claro, Mi Señor, claro… lo que pida…'
'Muy bien… usted se puede ir. Envíe a Avery .'
Rookwood echó a correr para atrás, todavía inclinado y desapareció a través de una puerta.
Ahora estaba solo en el cuarto oscuro, Harry se volvió hacia la pared. Un espejo resquebrajado, muy viejo se notaba en las sombras. Harry se dirigió hacia él. Su reflejo creció más grande y más claramente en la oscuridad… una cara más blanca que un cráneo… unos ojos rojos con las pupilas rasgaas….…
'NOOOOOOOOO!'
Que?' gritó una voz cerca.
Harry se despertó locamente, se enredó en los doseles de su cama y cayo al piso. Por algunos segundos él no supo donde se encontraba, ; estaba convencido de que miraba hacia un cráneo

blanco, allí todavía en la oscuridad, entonces escucho la voz de Ron que decía: si dejas de actuar como un lunatico , entonces podre liberate de este enredo y ayudarte para sacarte de aquí!!!
Ron tiró de los doseles y vio a Harry a trabes de la luz de la luna, parecía como si su cicatriz ardiera del dolor. Parecía como si se había dormido a medio caminote quitarse la ropa, un brazo estaba fuera de su túnica.
'Han atacado a alguien de nuevo?' le preguntó Ron, Harry todavía estaba tirado a sus pies. '¿Es el , es la serpiente?'
'No - , Harry abrió la boca para decir algo, pero su frente se sentía como si se prendiera fuego. '
Bien… comenzó, - es Avery … está en problemas… él le dio mala información … Voldemort está muy enfadado
Harry gimió y se hundió en su cama, mientras agitando se frotaba su cicatriz.
'Pero Rookwood va a ayudarlo ahora… él está de nuevo en la pista correcta…''
'Pero de qué estas hablando?' dijo Ron, estaba realmente asustado. QUIRES decir… HAS VISTO A QUIEN TU YA SABES?'
'NO, Yo era Tú-YA SABES –QUIEN, en mi pesadilla, dijo Harry, y estiró sus manos fuera de la oscuridad y las llevo hacia su cabeza, para verificar que no tenia ningún cráneo pelado blanco, ni dedos largos y bien pálidos como arañas.
Él estaba con Rookwood, él es también un Mortifago, uno de los que escaparon de Azkaban, recuerdas? Rookwood ha dicho simplemente que no pudo hacer lo que tenia que hacer.!!!
' Hacer qué?'
Hacer algo… decía que no pudo hacer algo no se que, que necesitaba ayuda, que estaba bajo la Maldición de Imperius… algo como que el padre de Malfoy había hechizado a alguien con ella.'
'lo obligaron a hacer algo?' Ron dijo. 'Pero, Harry a que, que debía conseguir el??!!

Un arma,' Harry terminó la frase, solo para si mismo, un arma eso debe ser, yo lo sé'
La puerta del dormitorio se abrió; Dean y Seamus entraron. Harry coloco sus piernas nuevamente dentro de la cama. Él no quería que ellos se dieran cuenta, de lo que acababa de suceder, porque así Seamus tendría solo un pensamiento sobre Harry , que continuaba siendo un loco..
Tu decías,... murmuró Ron, mientras colocaba su cabeza mas cerca de Harry, haciendo parecer que le alcanzaba un vaso de agua, : Que tu eras TU YA SABES QUIEN, que era todo eso???
'Sí,' dijo Harry calladamente.
Ron tomó innecesariamente un trago grande de agua; Harry noto como la derramaba sobre su pecho....
'Harry,' le dijo Ron, aprovechando el ruido que Dean y Seamus hacían mientras se quitaban sus túnicas y hablaban muy alto, me tienes que contar, vamos...!!
'
'Yo era Voldemort, dijo Harry brevemente. Se supone que no tendría que haber visto eso, si tome Occlumency. Se supone que yo he aprendido a quitar estas cosas de mi mente, eso es lo que ellos quieren...
Ellos???, quieres decir Dumbledore??
Harry se volvió nuevamente dentro de su cama, dando la espalda a Ron y después de que un rato oyó que el colchón de Ron hacia ruido, el también se había volteado. La cicatriz de Harry empezó a quemar; él mordió fuertemente su almohada para contener algún gemido de dolor, para no hacer ruido.
En ese momento el supo que en alguna parte, Avery estaba siendo castigando.
Harry y Ron esperaron hasta el recreo, la mañana siguiente, para contarle a Hermione lo que había pasado exactamente; ellos quisieron estar completamente que nadie pudiese escucharlos, por casualidad. De pie en medio del patio, Harry le dijo cada detalle del sueño que él podría recordar. Cuando termino, ella no dijo nada en absoluto, estaba observando dolorosamente a Fred y

George , del otro lado del patio, estaban vendiendo sus sombreros mágicos bajo sus capas.
Entonces lo mataron,' ella dijo calladamente, mientras retiraba su mirada por fin de Fred y George. 'Cuando Presagge intento robar ese arma, algo le sucedió, seguro debía haber hechizos defensivos en ella, o alrededor , para detener a las personas que lo tocan. Por eso él estaba en St Mungo, su cerebro había sufrido algún daño y no podría hablar. ¿Pero recuerdan lo que el Sanador nos dijo? Se esta recuperando. ¿Y ellos no podrían arriesgarse a que mejore, no? Quiero decir, lo que haya sucedido es que cuando el la toco probablemente, ese arma que se lanzara el Imperius Curse. ¿Una vez que el recupere el sentido y el habla , explicaría lo que estaba haciendo, seguro.
Todos sabrán que lo habían enviado en contra de su voluntad a que robara el arma. Claro, fue muy fácil para Lucius Malfoy poner la maldición en él. Siempre esta en el Ministerio, no es así?'
Claro el día de mi audiencia el estaba esperando allí. dijo Harry. 'El se encontraba en los pasillos del Ministerio ese día. Tu papá Ron, dijo que él estaba intentando averiguar furtivamente que sucedía abajo conmigo -'
'Sturgis!' abrió la boca Hermione, atónita.
'Que sucede?' dijo Ron, desconcertado.
'¡Sturgis Podmore -' dijo Hermione jadeantemente,' fue arrestado???
¡Lucius Malfoy estoy segura! Apuesto que estaba haciendo el día ese que tu lo viste, Harry. ¿Sturgis tenía puesta la capa de Invisibilidad ¿ ¿si es así, estaba haciendo guardia de pie en la puerta y Malfoy oyó que se movía, supuso que había alguien allí - o simplemente hizo el Imperius , por casualidad para aturdir a quien estuviera de guardia allí? Así, cuando Sturgis fue hechizado probablemente, fue obligado a entrar en el Departamento para robar el arma para Voldemort - Ron, dijo en un tono mas bajo - pero lo descubrieron y termino en Azkaban…"

Ella miró a Harry.
¿' y ahora Voldemort a dicho a Rookwood cómo conseguir la arma?'
' no oí toda la conversación, pero es lo que parecía, ' dijo a Harry.
¿' Rookwood trabajaba allí no .... Voldemort'll puede utilizar a Rookwood para hacerlo?'
Hermione cabeceó, al parecer estaba perdida en sus pensamiento. Entonces, absolutamente precipitadamente, ella dijo, ' pero tu no deberías haber visto todo esto , Harry.'
¿' qué?' él dijo, tomado desprevenidamente.
' Se supone que estas aprendiendo a cerrar tu mente a esta clase de cosas, ' dijo Hermione, repentinamente.
' Ya lo se , pero Hermione, pero...
' bueno, suficiente, pienso que debemos intentar olvidarnos de todo lo que has visto, ' dijo Hermione firmemente. ' y de ahora en adelante tienes que poner más esfuerzo en tu Occlumency entendido!!!
Harry estaba tan enfadado con ella que no le habló por el resto del día.
Cuando las personas no estaban discutiendo sobre los Mortifagos en los corredores, estaban riéndose de la actuación pésima de Gryffindor en su juego contra Hufflepuff; los Slytherins estaban cantando Weasley es nuestro Rey' tan ruidosamente y frecuentemente que ya a la puesta del sol, Filch lo había prohibido en los de tanta irritación.
La semana no mejoró durante el transcurso. Harry recibió más notas malas en Pociones; y no podia lograr descubrir donde era la vivienda en que el se habia visto como Voldemort, en su sueño - aunque no lo quiso comentar de nuevo con Ron y Hermione.
Lo que mas deseaba era poder hablar con Sirius sobre eso, pero eso estaba fuera de su alcance, así que se resigno a tratar de quitar esas cosas de su mente.
Desgraciadamente, su mente no era ningún lugar seguro, si es que alguna vez lo fue.
Levántate Potter!!!!

Un par de semanas después de su sueño de Rookwood, Harry estaba arrodillándose en el suelo de la oficina de Snape, intentando aclarar su cabeza. Lo había forzado, nuevamente, para volver a vivir un arroyo de recuerdos de su niñez, tan viejos que ni siquiera el sabia que tenia, la mayoría de ellos acerca de las humillaciones de Dudley y su banda, cosas que le hacían en la escuela primaria.

Esa última memoria,' dijo Snape. 'Qué era?'

'Yo no sé,' dijo Harry, mientras se levantaba. Él estaba encontrando difícil desenredar los recuerdos todos mezclados, al parecer Snape quería continuar:

'Usted quiere decir cuando mi primo intentó hacerme caer el retrete?'

'No,' dijo Snape suavemente. 'Yo quiero decir lo de un hombre que se arrodilla en el medio de un cuarto oscurecido…'

No , no es... nada, ' dijo Harry.

Los ojos oscuros de Snape agujerearon en Harry. Recordando qué Snape había dicho sobre el contacto visual que era crucial a Legilimency, Harry centelleo y miraba lejos.

¿' cómo que no, ese hombre y ese sitio están dentro de su cabeza, potter?' dijo Snape.

' él - ' dijo a Harry, mirando por a todas partes , ' era solo un sueño que tuve.'

¿' un sueño?' Snape repitió.

Había una pausa durante la cual Harry miró fijo una rana muerta grande suspendida en un tarro de líquido púrpura.

¿' usted sabe porqué estamos aquí, no potter?' dijo Snape, en una voz baja, peligrosa. ¿' usted sabe porqué estoy ocupando mis tardes en este trabajo aburrido?'

' sí, ' dijo a Harry tieso.

' recuérdeme porqué estamos aquí, potter.'

' para aprender Occlumency, ' dijo a Harry, ahora deslumbrándose en una anguila muerta.

' Corrijame, Potter. Si me equivoco pero - ' Harry miraba a Snape, odiándolo ' - yo pensaba que después dos meses de lecciones

usted podía controlar eso ¿Cuántos otros sueños sobre el señor oscuro usted han tenido?'
' apenas ese uno, ' mintió Harry.
' quizás, ' dijo Snape, sus ojos oscuros, fríos que enangostaban levemente, ' quizás a usted le gustan realmente el tener estas visiones y sueños, potter. ¿Quizá lo hacen sentir especial - importante?'
' no, no , ' dijo Harry, con su quijada dura y sus dedos apretados firmemente alrededor de la manija de su varita.
Eso es potter, ' dijo Snape frío, ' porque usted no es especial ni importante, y no está hasta usted para descubrir lo que está diciendo el señor oscuro a sus comedores de la muerte.'
¿' No es ese su trabajo?' le contesto Harry .
Él no había querido decirlo; había tratado de controlarse, pero.....
Por un momento largo que miraron fijamente uno a otro, Harry lo convenció había ido demasiado lejos. Pero había una expresión curiosa, casi satisfecha en la cara de Snape cuando él contestó.
' sí, potter, ' él dijo, sus ojos brillaban Ése es mi trabajo. Ahora, si usted es listo, comenzaremos otra vez.'
Él levantó su varita: ' un -- dos - tres - Legilimensl '
Cien Dementors atacaban hacia Harry a través del lago... se forzaba en su cara la concentración... venían más cerca... él podrían ver los agujeros oscuros debajo de sus capuchass... también podía ver a Snape parado delante de él, el sus ojos fijos en la cara de Harry, murmurando bajo su respiración... y de alguna manera, Snape crecía más claro, y los Dementors se hacian mas débiles...
Harry levantó su propia vara.
'Protego!'
Snape se tambaleó - su varita voló y de repente la mente de Harry estaba llena de recuerdos que no eran suyos: un hombre estaba gritando a una mujer agachándose, mientras un muchacho de cabello oscuro y pequeño lloraba en una esquina… un adolescente de cabello grasiento sentado solo en una alcoba

oscura, mientras apuntaba su vara al techo, disparando a las moscas… una muchacha se reia de como un muchacho huesudo intentaba montar un palo de escoba que se le oponia.
'BASTANTE!'
Harry se sentía como si alguien lo hubiera empujado en el pecho; él se tambaleó varios pasos al revés, pegó contra las paredes de Snape, llena de estantes y oyó algo que crujia. Snape estaba agitado ligeramente, y tenia la cara muy blanca.
La parte de atrás de la túnica de Harry estaba húmeda. Uno de los frascos detrás de él se había roto cuando él se cayó contra él; una cosa limosa encurtida dentro estaba arremolinándose.
'Reparo,' dijo Snape, y el frasco se selló en seguida. 'Bien, Potter… ésa fue ciertamente una mejora…' Jadeando ligeramente, Snape se enderezó hacia el Pensadero, el cual él había almacenado otra vez algunos de sus pensamientos antes de comenzar la lección, como si quisiera comprobar que ellos todavía estaba allí. ' no recuerdo haberle dicho utilizar un encanto protector... pero no queda ninguna duda que fue eficaz... '
Harry no habló; sentía que decir algo podría ser peligroso. Éstaba seguro que él simplemente había irrumpido en los recuerdos de Snape, que él había visto escenas de la niñez de Snape. Estaba seguro que el muchacho pequeño que había estado llorando observando a sus padres gritando, era realmente la persona de pie delante de él , que lo miraba con tal aborrecimiento en sus ojos.
'Intentamos de nuevo?? dijo Snape.
Harry sentía una emoción de miedo; todavía estaba asimilando lo que habia pasado cuando volvieron a sus posiciones con el escritorio entre ellos, Harry sentia que iba a ser mas dificil vaciar a su mente en tan corto tiempo.
'En la cuenta de tres, entonces,' dijo Snape, mientras levantaba una vez más su vara. Uno - dos -'
Harry tuvo tiempo para intentar aclarar a su mente antes de que Snape gritara,' Legilimens!'

Ahora estaba volando a lo largo del corredor del Departamento de Ministerio, más allá de las paredes de la piedra pálidas, más allá de las antorchas - la puerta negra llana de sus sueños crecía más grande que nunca antes, se estaba moviendo tan rápido que iba a chocar con él, de nuevo él podría ver esa grieta de luz azul débil -
¡La puerta por fin se abrió! ¿Él lo había logrado por fin, adentro había un cuarto redondo negro-amurallado, negro-enlosado, lleno de velas azules-ardiendo, y había más puertas dentro de ese cuarto – sitio la necesidad de continuar – pero?? qué puerta debía escoger -?
TAMBALEE!'
Harry abrió sus ojos. Estaba nuevo de cara al piso, jadeante como si realmente hubiera recorrido toda esa distancia hasta el mismo Ministerio, realmente había corrido a toda velocidad a través de la puerta negra y había encontrado el cuarto redondo.
'Explíquese!' dijo Snape que estaba de pie frente a él, y muy furioso.
'Yo… no se que es lo que pasó,' dijo a Harry verídicamente, se ponia de pie. Parecía como si se hubiera pegado la cabeza con el piso y se sentía doler.
'Yo nunca lo he visto antes, quiero decir, le dije que he soñado con la puerta… pero nunca se había abierto antes
¡' usted no está trabajando lo suficiente!'
Por una cierta razón, Snape parecía incluso más enojado que dos minutos antes, cuando Harry había visto las memorias de su profesor.
' usted es perezoso y descuidado, potter, es maravilloso para el señor oscuro - '
Puedo preguntarle algo , Señor??
Porque llama a Voldermort el Señor Oscuro ¿ Yo se que solo los Mortifagos lo llaman asi!!!
Snape abrió su boca en un gruñido - y una mujer grito en alguna parte fuera del cuarto.
La cabeza de Snapes dio tirones mirando fijamente al techo.

’Qu es eso -?' él murmuró.
Harry podría oír una conmoción sorda que venia de lo que él pensó podría ser el Vestíbulo de la Entrada. Snape lo seguía mirando, mientras frunciendo el entrecejo.
Le contesto : 'Usted vio algo raro aquí abajo , Potter?'
Harry agitó su cabeza. En alguna parte sobre ellos, la mujer gritó de nuevo. Snape anduvo salió de su a oficina, con su varita lista, y se perdió de vista. Harry dudó por un momento, pero lo siguió.
Los gritos venían de hecho del Vestíbulo de la Entrada; crecian más ruidosamente cada vez que Harry subia las escaleras de las mazmorras. Cuando llego al Vestíbulo de la Entrada , vio a los estudiantes que ya se encontraban allí, mientras otros salían del Gran Comedor, donde todavía no terminaba la cena, para ver qué estaba pasando; otros se habían amontonado adelante en la escalera. Harry se empujó adelante a través de un nudo de Slytherins, y diviso que se había formado un gran anillo, algunos de ellos parecían asustados, otros estaban realmente asustados. Profesor McGonagall estaba justo en frente de Harry al otro lado del Vestíbulo; parecía como si lo que ella estaba mirando la enfermara .
La Profesora Trelawney estaba de pie en el medio del Vestíbulo de la Entrada con su varita en una mano y una botella licor de jerez vacía en la otra, pareciendo absolutamente descontrolada..
Su pelo estaba desordenado patas para arriba, sus gafases estaban desequilibradas con lo que un ojo era mas grande que otro; sus mantones innumerables y todos sus collares estaban arrastrandos al azar de sus hombros, dando la impresión que ella estaba quedando a medio vestir . Dos bancos grandes había en el suelo al lado de ella, uno de ellos al revés; parecía como si se hubiera tirado debajo de ellos. La Profesor Trelawney miraba fijamente, al parecer algo la aterró, Harry no podría ver que era , pero lo que fuese parecía estar de pie al pie de los escalones.
¡' no!' chilló. ¡' NO! Esto no puede suceder... él no puede... ¡me niego a aceptarlo!'

'Usted no comprendió que esto estaba viniendo?' dijo una voz juvenil mientras se trasladaba a su derecha, vio que la visión aterrorizante de Trelawney no era nada comparada con la de la profesora Umbridge.
¿' No lo vio en sus presagios, y después de todas mis inspecciones y recomendaciones???
Ante la carencia de cualquier mejora , no penso que esto será inevitable???
¡' usted c - no puede!¡' gritó la profesora Trelawney, mientras las lagrimas brotaban abajo de su cara de detrás sus lentes enormes, ' usted c - no puede echarme! ¡Tengo b - estado aquí dieciséis años! H - ¡Hogwarts es mi.. - mi ca... - casaaaaa!'
' era su casa, ' dijo la profesora Umbridge, y Harry noto como disfrutaba decir esto con su cara toda estirada, mientras mirando a la profesora Trelawney, terminaba la frase:
hasta hace una hora, cuando el ministro para la magia firmo su despido. Ahora quítese amablemente de este Pasillo. Usted es embarazosa para nosotros.'
Pero seguia allí parada y miró, con una expresión del disfrute que presumía, como la profesora Trelawney se estremecía y gemía, oscilando al revés. Harry oyó un sollozo amortiguado a su izquierda y vio a Lavender y Parvati llorando calladamente.
Entonces él oyó pasos. Profesor McGonagall se había hecho paso entre los espectadores, y se dirigió hacia Trelawney y le acaricio firmemente en la parte posterior, dándole golpecitos de animo, mientras buscaba un pañuelo grande dentro de sus trajes.
Allí, allí, Sybill… tranquilícese… sople su nariz en esto… no es tan malo como usted piensa, … usted no va a tener que dejar Hogwarts…"
'Oh realmente, Profesora McGonagall?' dijo Umbridge en una voz mortal, mientras daba unos pasos adelante. 'Y su autoridad para esa declaración es…?'
Ese es mi asunto,' dijo una voz profunda.
Las puertas delanteras se habían abierto. Los estudiantes vieron como Dumbledore aparecía en la entrada. Lo que él había estado

afuera en el bosque Harry no lo podía imaginar, pero había algo impresionante en su mirada y en la vista de una noche extrañamente empañada. Dejando ver al ancho de las puertas abiertos, Dumbledore se dirigió a través de los presentes hacia la Profesora Trelawney, que lloraba y temblaba con la Profesora McGonagall junto a ella.

'Suyo, Profesor Dumbledore?' dijo Umbridge, con su singularmente risa de niña desagradable. 'Yo creo que usted no entiende la posición. Yo tengo aquí -' ella tiró un pergamino del pergamino desde dentro sus túnicas - un Orden de Despido firmada. Según las condiciones del Decreto Educativo Número Veintitrés, el Inquisidor Alto de Hogwarts tiene el poder para inspeccionar, poner en la probación y destituir a cualquier maestro - es decir, yo – estoy actuando de acuerdo a las normas requeridas por el Ministerio de Magia. Yo he decidido que la Profesora Trelawney no sirve. Yo la he despedido.'

A la sorpresa muy grande de Harry, Dumbledore continuó sonriendo. Él miraba a la profesora Trelawney, que era todavía lloraba y temblaba, ' usted tiene absolutamente razón, por supuesto, profesor Umbridge. Como Inquisidor usted tiene todo el derecho de despedir a mis profesores. Pero, sin embargo, no tiene la autoridad para enviarlos lejos del castillo. Estoy asustado, y se inclinó un poco a modo de cortesía, pero eso todavía reside en el director, y es mi deseo que la profesora Trelawney continúe viviendo en Hogwarts.'

En eso, la profesora Trelawney profirió una salvaje risa, que oculto con un hipo apenas!!!

¡' no - no, si es su voluntad g - vaya, Dumbledore! I sh - - dejare Hogwarts y – buscare mi fortuna a otra parte - '

' no, ' dijo Dumbledore agudamente. ' es mi deseo que usted permanezca aqui, Sybill.'

Él se dirigió a la profesora McGonagall.

¿' puede ser que te pida a ti que escoltes a Sybill a la parte de arriba, profesor McGonagall?'

' por supuesto, ' dijo McGonagall. ' lo que Usted diga, Sybill... '

La Profesora Sprout ayudo a tomar el brazo de Trelawney. Juntas, le dirigieron una ultima mirada a Umbridge y subieron las escaleras de mármol.
El Profesor Flitwick llego luego y lanzo el hechizo Locomotor!' y el equipaje de Profesor Trelawney subió en el aire y los siguió por las escaleras después.
La Profesora Umbridge todavía de pie, miraba fijamente Dumbledore que continuaba sonriendo benignamente.
'Y eso que,' ella dijo, un cuchicheo se desparramo desde el Vestíbulo de la Entrada,' que va a hacer con ella, digo no, cuando llegue el nuevo maestro de Adivinación , donde va a alojarlo?'
'Oh, ése no será un problema,' dijo Dumbledore agradablemente. 'Usted vera, yo ya he encontrado un nuevo maestro de Adivinación, y él prefiere otros alojamientos en la planta baja.'
'Usted ha encontrado -?' dijo Umbridge chillonamente. '¿Usted ha encontrado? Pues yo lo recuerdo, Dumbledore que bajo el Decreto Educativo Número Veintidós -'
El Ministerio tiene el derecho para elegir a un candidato conveniente si - y sólo si - el Director de colegio es incapaz de encontrar uno,' dijo Dumbledore. '
Y yo me complazco en decir que en esta ocasión yo he tenido éxito. Lo puedo Hacer pasar????
Él se dio vuelta hacia las puertas del castillo abiertas, a través de las cuales la niebla de la noche ahora mandilaba. Harry oyó los cascos. Había murmullos alrededor del Pasillo y esos más las puertas moviéndose precipitadamente e incluso otros de algunos se tropezaban en su intento por ver al recién llegado.
A través de la niebla vino una cara que Harry ya había visto una vez antes en una noche oscura, peligrosa en el bosque prohibido: pelo blanco-rubio y ojos incleiblemente azules; la cabeza y el torso de un hombre unida al cuerpo perferto de un caballo.
Éste es Firenze, ' dijo Dumbledore feliz a una Umbridge atónita. ' pienso que usted lo encontrará conveniente.'

CAPITULO 27

EL CENTAURO Y EL SOPLÓN

- Apostaría que en este momento desearías no haber abandonado Adivinación, ¿verdad, Hermione? – le preguntó Parvati, sonriendo burlonamente.
Se encontraban desayunando, dos días después del despido de la profesora Trelawney, y Parvati estaba rizándose las pestañas con su varita y examinando el resultado en el reverso de su cuchara. Esa mañana, tendrían su primera lección con Firenze.
- No realmente – contestó Hermione con indiferencia, mientras leía El Profeta – La verdad es que nunca me gustaron los caballos.
Dio vuelta a la página del periódico y escudriñó las columnas.
- ¡Él no es un caballo, es un centauro! – exclamó Lavander, que sonaba horrorizada.
- Un centauro guapísimo.... – suspiró Parvati.
- Sea como sea, él todavía tiene cuatro patas – comentó Hermione con descaro – De todas formas, pensé que ustedes dos estarían completamente disgustadas por el hecho de que Trelawney se hubiera ido.
- ¡Lo estamos! – le aseguró Lavender – Fuimos a su oficina a verla; le llevamos algunos narcisos, y no los escandalosos de Sproud, sino unos agradables.
- ¿Cómo está ella? – preguntó Harry.
- No muy bien, la pobre – dijo Lavender con compasión. – Estaba llorando y diciendo que prefería dejar el castillo para siempre que quedarse aquí con Umbridge, y no la culpo, Umbridge se comportó horrible con ella ¿verdad?
- Tengo el presentimiento que Umbridge apenas empieza a ser horrible – comentó Hermione, sombría
- Imposible – afirmó Ron, quien estaba atacando un gran plato con huevos y tocineta – No puede llegar a ser peor de lo que ya ha sido.
- Pon atención a lo que te digo, ella va a querer vengarse de Dumbledore por nombrar al nuevo profesor sin consultarla –

declaró Hermione, cerrando el periódico – En especial otro medio humano. Tú observaste la expresión en su rostro cuando vio a Firenze.
Después del desayuno Hermione partió hacia su clase de Aritmancia y Harry y Ron siguieron a Parvati y Lavender hacia el vestíbulo, encaminándose hacia Adivinación
-¿No vamos a subir a la Torre Norte? – preguntó Ron, confundido, mientras Parvati bordeaba la escalera de mármol.
Parvati lo miró desdeñosamente por encima del hombro.
- ¿Cómo esperas que Firenze suba esa escalera? Ahora estaremos en el aula once, lo colocaron en el tablón de anuncios de ayer.
El aula número once se encontraba ubicada en la planta baja a lo largo del corredor que conducía hacia el vestíbulo y en frente del Salón Principal. Harry sabía que esta era una de aquellas aulas que no se usaban habitualmente, por lo que tenía la apariencia ligeramente descuidada de una alacena o un depósito. Cuando entró, justo detrás de Ron, se encontró un claro en medio de un bosque, por lo que se quedó momentáneamente pasmado.
- ¿Qué le...........?
El piso del aula se había convertido en una banda musgosa donde crecían los árboles; sus ramas frondosas abanicaban a través del techo y las ventanas, logrando que la habitación estuviera repleta de suaves, moteados, verdes rayos de luz. Los estudiantes que ya habían llegado estaban sentados en el piso de tierra con sus espaldas descansando contra los troncos de los árboles o grandes rocas redondas, los brazos rodeando sus rodillas o plegados apretadamente sobre sus pechos, y luciendo todos bastante nerviosos. En mitad del claro, donde no había árboles, esperaba Firenze.
-Harry Potter – exclamó, tendiéndole la mano cuando Harry entró.
-Er.... Hola – saludó Harry, estrechando la mano del centauro, quien lo examinó sin pestañear a través de sus ojos asombrosamente azules, pero no sonrió – Er.... es bueno verte.

-Lo mismo digo – replicó el centauro, inclinando su cabeza rubio claro – Estaba predicho que nos volveríamos a encontrar.
Harry notó que en el pecho de Firenze se dibujaba una sombra con la forma de una pezuña. Mientras procedía a reunirse con el resto de la clase en el terreno, observó que todos le miraban con una expresión de temor, por lo visto profundamente impresionados por los términos en que él había hablado con Firenze, a quien al parecer encontraban intimidante.
Cuando la puerta se cerró y el último estudiante se hubo sentado en un tocón de árbol al lado de la papelera, Firenze hizo un gesto alrededor del salón.
-El professor Dumbledore amablemente acondiciono este salón para nosotros – señaló Firenze, cuando todos estuvieron acomodados – es una imitación de mi hábitat natural. Preferiría enseñar en el Bosque Prohibido que fue, hasta el pasado Lunes, mi hogar.......pero esto ya no es posible.
-Por favor...er....señor – dijo Parvati, jadeante, levantando la mano - ¿Por qué no? Nosotros hemos estado allí con Hagrid, no tenemos miedo.
-No es una cuestión de valor – replicó Firenze – si no de mi posición. No puedo regresar al Bosque. Mi rebaño me ha desterrado.
-¿Rebaño? – preguntó Lavender con voz confundida, y Harry supo que ella estaba pensando en vacas. - ¡Qué......oh!
La comprensión afloró a su cara.
– Hay otros como tú – dijo atónita.
-¿Hagrid los criaba, como a los Thestrals? – preguntó Dean ansiosamente.
Firenze giró su cabeza muy lentamente hacia el rostro de Dean, que en ese momento pareció darse cuenta que había dicho algo muy ofensivo.
-Yo no….quiero decir…..lo lamento – terminó, apenado.
-Los centauros no somos sirvientes o juguetes de los humanos – afirmó Firenze quedamente. Hubo una pausa antes que Parvati levantara la mano nuevamente.

-Por favor, señor......¿por qué los demás centauros lo desterraron?
-Porque estuve de acuerdo en trabajar para el Profesor Dumbledore – respondió Firenze – Piensan que es una traición a nuestra raza.
Harry recordó como, casi cuatro años atrás, el centauro Bane le había gritado a Firenze por permitir a Harry montar en la seguridad de su espalda; él lo había llamado “mulo común”. Se preguntó si habría sido Bane quien había pateado a Firenze en el pecho.
-Comencemos – ordenó Firenze. Meneó su larga cola de palomino, levantó su mano hacia la frondosa cubierta sobre su cabeza, luego la bajo lentamente, y mientras lo hacía, la luz de la habitación se debilito, al punto que ahora parecían estar sentados en un bosque en medio de la noche, y las estrellas aparecieron en el techo. Hubo jadeos y sobresaltos y Ron comento de forma audible:
-¡Caray!
-Acuéstense en el piso – ordenó Firenze con voz suave – y observen el cielo. Ahí está escrita, para todo el que quiera verla, la fortuna de nuestras razas.
Harry se estiró sobre su espalda y contempló el techo. Una centelleante estrella roja titilaba sobre su cabeza.
-Se que han aprendido los nombres de los planetas y sus lunas en Astronomía – comentó Firenze con voz calmada – y que han trazado mapas del progreso de las estrellas a través de los cielos. Los centauros han develado los misterios de estos movimientos hace siglos. Nuestros descubrimientos nos enseñan que el futuro puede ser vislumbrado en la bóveda celestial que está por encima de nosotros
-Nosotros vimos Astrología con la Profesora Trelawney – declaró Parvati con excitación, levantando la mano frente a ella de forma que sobresalió en el aire mientras ella yacía sobre su espalda – Marte origina accidentes, e incendios y cosas similares, y cuando está en ángulo con Saturno, tal como ahora – continuó, dibujando un ángulo recto en el aire – quiere decir que las

personas deben ser mucho más cuidadosas cuando manipulen cosas calientes.
-Eso – dijo Firenze tranquilamente – es una tontería de los humanos.
La mano de Parvati cayó débilmente a su lado
-Heridas triviales, diminutos accidentes humanos – continuó Firenze, mientras sus pezuñas caían pesadamente sobre el suelo musgoso – no son más significativos que las hormigas para este amplio universo, y no se ven afectados por el movimiento planetario.

-La Profesora Trelawney.... – comenzó Parvati, con voz herida e indignada.
-Es una humana – afirmó Firenze, simplemente – y por lo tanto es tan estrecha de mente y está tan encadenada a sus limitaciones como todos los de tu clase.
Harry giró su cabeza muy levemente para mirar a Parvati. Ella lucía muy ofendida, así como varias de las personas que la rodeaban.
-Sybill Trelawney puede que tenga visiones, yo no lo sé – continuó Firenze, y Harry escuchó nuevamente el chasquido de su cola mientras se paseaba de arriba abajo delante de ellos – pero ella desaprovechaba su tiempo, en general, en el auto-halago sin sentido que los humanos llaman adivinación. Yo, sin embargo, estoy aquí para explicar la sabiduría de los centauros, que es impersonal e imparcial. Nosotros observamos en los cielos las grandes corrientes del mal o los cambios que a veces están marcados allí. Puede tomar diez años llegar a estar seguros de lo que estamos viendo.
Firenze apuntó a la estrella roja colocada justo arriba de Harry
-En la pasada década, las indicaciones han señalado que el mundo mágico no está viviendo otra cosa que una breve calma entre dos guerras. Marte, el conductor de batallas, brilla intensamente sobre nosotros, sugiriendo que pronto la pelea se manifestará nuevamente. Cuan pronto, los centauros pueden

tratar de adivinar haciendo arder ciertas hierbas y hojas, por la observación del humo y la llama

Esta fue la más inusual lección a la que Harry hubiera asistido nunca. Quemaron salvia y malva dulce en el piso del aula, y Firenze les dijo que buscaran ciertas formas y símbolos en la humareda acre, pero parecía completamente despreocupado ante el hecho de que ninguno pudiera ver ninguno de los signos descritos, asegurándoles que los humanos difícilmente eran buenos para esto, que a los centauros les costaba años y años volverse competentes, y terminó diciéndoles que de cualquier modo era tonto poner demasiada fe en tales cosas, porque incluso los centauros algunas veces las leían equivocadamente. Firenze no se parecía para nada a ningún profesor humano que hubiera tenido. Su prioridad no parecía ser enseñarles lo que sabía, sino más bien dejarles la impresión de que nada, ni siquiera el conocimiento de los centauros, era infalible.

-El no es muy preciso en nada, ¿verdad? – comentó Ron en voz baja, mientras echaba su malva dulce al fuego. – Digo, podría dar algunos otros detalles acerca de esta guerra que estamos a punto de tener, ¿no crees?

La campana repicó afuera de la puerta del salón de clases y todos saltaron; Harry había olvidado completamente que todavía seguían dentro del castillo, y estaba totalmente convencido de que realmente estaban en el bosque. La clase desfiló hacia la salida, luciendo ligeramente perplejos. Harry y Ron estaban a punto de seguirlos cuando Firenze llamó:

-Harry Potter, un palabra, por favor.

Harry se volvió. El centauro avanzo hacia él. Ron se quedó parado, vacilando.

-Tú puedes quedarte – le dijo Firenze – pero cierra la puerta, por favor – Ron se apresuró a obedecer.

-Harry Potter, tú eres amigo de Hagrid, ¿cierto? – dijo el centauro.

-Sí – replicó Harry

-Entonces dale una advertencia de mi parte. Su tentativa no está funcionando. Sería mejor si la abandonara.
-¿Su tentativa no está funcionando? – repitió Harry, inexpresivamente.
-Y sería mejor que la abandonara – repitió Firenze, asintiendo. – Advertiría a Hagrid yo mismo, pero estoy desterrado y sería imprudente que me acercara al Bosque por ahora. Hagrid tiene suficientes problemas como para añadirle una batalla de centauros.
-Pero, ¿qué es lo que Hagrid intenta hacer? – preguntó Harry, nervioso.
Firenze lo examinó impasible.
-Recientemente, Hagrid me hizo un gran servicio – aclaró Firenze – y hace mucho tiempo que se ganó mi respeto por la preocupación que muestra hacia todas las criaturas vivas. No revelaré su secreto. Pero en necesario que el recupere la sensatez. La tentativa no está funcionando. Díselo, Harry Potter. Buen día para ambos.
La felicidad que Harry había sentido luego de la entrevista de The Quibbler hacía rato que se había esfumado. Como un monótono Marzo difuminado dentro de una borrasca de Abril, su vida parecía haberse convertido nuevamente en una larga serie de preocupaciones y problemas
Umbridge había continuado encargada de dictar las lecciones de Cuidado de Criaturas Mágicas, así que había sido muy difícil dar a Hagrid la advertencia de Firenze. Al final, Harry lo había solucionado fingiendo haber perdido su copia de Bestias Fantásticas y Dónde Encontrarlas, y un día había regresado al salón luego de terminada la clase. Cuando él repitió las palabras de Firenze, Hagrid lo contempló un momento a través de sus hinchados y ennegrecidos ojos, aparentemente sorprendido. Luego pareció recuperar la compostura.
-Un tipo simpático, Firenze – comentó bruscamente – pero no sabe lo que está diciendo. Las tentativas vienen bien.

-¿Hagrid, en qué lío estás metido ahora? – le preguntó Harry con seriedad – Porque debes ser cuidadoso, Umbridge acaba de despedir a Trelawney y, si me preguntas, ella está enredando. Si tú haces cualquier cosa que no deberías, podrías ser.......
-Hay cosas más importantes que conservar un trabajo – afirmó Hagrid, aunque sus manos se estremecieron ligeramente mientras decía esto y una palangana llena de excrementos de Knarl se estrelló en el piso. – No te preocupes por mi, Harry, sólo sigue adelante, como buen chico.
A Harry no le quedó más remedio que dejar a Hagrid recogiendo el estiércol regado en el piso, pero en el fondo se sentía completamente abatido mientras, andando con paso cansado, regresaba al castillo.
Entretanto, como los profesores y Hermione insistían en recordarles, los examenes se aproximaban. Todos los chicos de quince años estaban sufriendo de stress en algún nivel, pero Hannah Abbott se convirtió en la primera en recibir un tranquilizante de Madam Pomfrey después que se echó a llorar durante Herbología, y sollozaba exclamando que era demasiado estúpida para presentar los exámenes y quería irse de la escuela de inmediato.
De no haber sido por las lecciones de DA, Harry pensaba que hubiera estado extremadamente descontento. A veces pensaba que vivía para las horas que pasaba en las Habitación de Requisitos, trabajando duro pero disfrutando al mismo tiempo, hinchándose de orgullo cuando veía alrededor a sus camaradas de DA y observaba cuanto habían avanzado. Ciertamente, Harry se preguntaba a veces como reaccionaría Umbridge cuando todos los miembros de DA recibieran “Sobresaliente” en su clase de Defensa Contra las Artes Oscuras.
Finalmente habían comenzado a trabajar en el Patronus, que todo el mundo había estado muy entusiasmado en practicar; sin embargo, como Harry les recordó, producir un Patronus en medio de una clase brillantemente alumbrada era algo muy

diferente a hacerlo cuando te enfrentabas a la amenaza de algo como un Dementor.
-Oh, no seas aguafiestas – reclamó Cho alegremente, observando su Patronus formado por un cisne plateado que se remontaba alrededor del salón durante su última lección antes de Pascua. ¡Son tan lindos!
-No se supone que ellos sean lindos, se supone que te protejan – apuntó Harry, pacientemente – Lo que de verdad necesitamos es un Boggart o algo así; de ese modo podemos aprender como conjurar un Patronus mientras el Boggart está pretendiendo ser un Dementor.
-¡Pero eso sería realmente aterrador! – exclamó Lavender, quien estaba disparando bocanadas de vapor plateado por la punta de su varita – ¡Y yo todavía....no puedo.....hacer esto! – agregó disgustada.
También Neville estaba teniendo problemas. Su rostro estaba arrugado mientras trataba de concentrarse, pero de la punta de su varita sólo brotaban volutas de humo plateado.
-Tienes que pensar en algo feliz – le recordó Harry.
- Estoy tratando – dijo Neville tristemente, haciendo un esfuerzo tan grande que su redondo rostro brillaba con el sudor.
-¡Harry, creo que lo estoy consiguiendo! – gritó Seamus, quien había sido traído a su primera sesión de DA por Dean - ¡Mira....ah....se fue....pero definitivamente era algo peludo, Harry!
El Patronus de Hermione, una brillante nutria plateada, brincaba por todos lados alrededor de ella – Son lindas, ¿verdad? – dijo, mirándola cariñosamente.
La puerta de la habitación se abrió y se cerró. Harry miró alrededor para ver quién había entrado, pero no parecía haber nadie ahí. Esto pasó momentos antes de darse cuenta que la gente ubicada cerca de la puerta habían hecho silencio. Lo siguiente que supo fue que alguien tiraba de su túnica en alguna parte cerca de las rodillas. Miró hacia abajo y vio, con gran asombro, a Dobby, el elfo de la casa, mirándolo desde debajo de sus ocho sombreros de lana habituales.

-¡Hola, Dooby! – lo saludó - ¿Qué estás.....qué te pasa?
El elfo tenía los ojos abiertos con terror y estaba temblando. Los miembros del DA que se encontraban más cerca de Harry habían guardado silencio; Todos en el salón observaban a Dobby. Los pocos Patronus que la gente había logrado conjurar se desvanecieron en una niebla plateada, dejando la habitación mucho mas oscura que antes.
-Harry Potter....señor – dijo el elfo con voz aguda, temblando de la cabeza a los pies – Harry Potter, señor....Dobby ha venido a advertirle....aunque los elfos de la casa han sido prevenidos para que no hablaran........
Él corrió con la cabeza hacia la pared. Harry, quien tenía experiencia de los hábitos de Dobby para auto-castigarse, intento detenerlo, pero Dobby tan apenas rebotó sobre la piedra, mientras sus ocho sombreros le servían de almohada. Hermione y unas cuantas chicas más dejaron escapar chillidos de miedo y simpatía.
-¿Qué está pasando, Dobby? – preguntó Harry, agarrando al elfo por el diminuto brazo y alejándolo de cualquier cosa con la que pudiera tratar de lastimarse.
-Harry Potter.......ella......ella...
Dobby se golpeó fuertemente en la nariz con el puño libre. Harry lo detuvo nuevamente.
-¿Quién es “ella” Dobby?
Pero él creía saberlo; con toda seguridad sólo había una “ella” que pudiera inducir tal miedo en Dobby.
-¿La Umbridge? – preguntó Harry, horrorizado.
Dobby asintió, luego trató de impactar su cabeza contra las rodillas de Harry. Este lo sujetó a prudente distancia.
-¿Qué pasa con ella? ¿Dobby...... ella no habrá averiguado sobre esto......sobre nosotros.....sobre el DA?
Él leyó la respuesta en la afligida cara del elfo. Aferró sus manos mientras el duende intentaba golpearse y caía en el suelo.
-¿Ella está viniendo para acá? – preguntó Harry, quedamente.

Dobby soltó un aullido y empezó a batir con fuerza sus pies desnudos contra el piso.
-¡Sí, Harry Potter, sí!
Harry se enderezó y miró a las personas que lo rodeaban que, inmóviles, contemplaban aterrorizadas al elfo que se retorcía.
-¿QUÉ ESTÁN ESPERANDO? – bramó Harry - ¡CORRAN!
De inmediato, todos corrieron hacia la salida, formando un follón en la puerta, mientras la gente la atravesaba a empujones. Harry podía oírlos correr a toda velocidad a lo largo de los corredores y esperó que tuvieran el buen sentido de no intentar hacer todo el recorrido hasta sus dormitorios. Eran apenas las diez y nueve minutos; bastaba con que se refugiaran en la biblioteca o la lechucearía que quedaban más cerca.
-¡Harry, vámonos! – gritó Hermione desde el centro del grupo de personas que peleaban por salir.
Él levantó a Dobby, quien aún seguía intentando dañarse seriamente, y corrió con el elfo en brazos para unirse a los últimos de la fila.
-Dobby, esto es una orden, regresa a la cocina con los otros elfos y, si ella te pregunta si me advertiste, miente y di que no – dijo Harry - ¡Y te prohíbo que te lastimes a ti mismo¡ - agregó, bajando al duende al tiempo que alcanzaba el umbral y cerraba la puerta detrás de él.
-¡Gracias, Harry Potter! – dijo Dobby con voz aguda y desapareció como un rayo. Harry miró a derecha e izquierda, todos los demás se habían movido tan rápido que apenas percibió vislumbres de sus talones voladores al final del corredor antes que ellos desaparecieran; él comenzó a correr hacia la derecha; había un baño de chicos adelante y podía pretender que había estado ahí todo el tiempo si podía alcanzarlo.
-AAARGH
Algo lo atrapó por los tobillos y él cayó espectacularmente, dando un patinazo de seis pies hacia delante antes de detenerse. Alguien detrás de él estaba riendo. Dio la vuelta sobre su espalda

y vio a Malfoy en un nicho, debajo de un florero con la forma de un horrible dragón.

-¡Mal tropezón, Potter! – comentó - ¡Hey, Profesora.....PROFESORA!¡Tengo a uno!

Umbridge vino apresurada de una esquina alejada, sin respiración pero con una sonrisa de placer.

¡Es él! – exclamó jubilosa ante la visión de Harry en el piso. -¡Excelente, Draco, excelente, oh, muy bien!¡Cincuenta puntos para Slytherin! Yo me haré cargo de él.....¡Arriba, Potter!

Harry se puso de pie, mirando intensamente a ambos. Nunca había visto a Umbridge luciendo tan feliz. Agarró su brazo con fuerza y se volteó, radiante, hacia Malfoy.

-Sigue adelante y mira si puedes acorralar a otro de ellos, Draco – le ordenó – Dile a los demás que busquen a cualquiera que esté sin aliento; revisen en la biblioteca, en los baños, la señorita Parkinson puede hacerlo en el de las chicas.....te puedes ir...... y tú – agregó en su voz más suave, mas peligrosa, mientras Malfoy se alejaba, - ¡tú puedes venir conmigo a la oficina del director, Potter!

En minutes se encontraron frente a la gárgola de piedra. Harry se preguntaba a cuantos más habían capturado. Pensaba en Ron, la Señora Weasley lo mataría, y en como Hermione se sentiría si fuera expulsada antes que pudiera tomar su OWLs. Y esta había sido la primerísima reunión de Seamus......y Neville lo estaba haciendo tan bien.....

-“Fizzing Whizzbee” – canto Umbridge; la gárgola de piedra saltó a un lado, la grieta en la pared detrás de ella se abrió y ellos ascendieron por la escalera de piedra en movimiento. Alcanzaron la pulida puerta con un grifo de aldaba, pero Umbridge no se molestó en tocar, entró con grandes zancadas, todavía sujetando fuertemente a Harry

La oficina estaba llena de personas. Dumbledore estaba sentado detrás de su escritorio, con las puntas de sus largos dedos juntas. La Profesora McGonagall estaba parada rígidamente a su lado, su rostro extremadamente tenso. Cornelius Fudge, el Ministro de

Magia, al lado del fuego se mecía hacia atrás y hacia delante sobre la punta de sus pies, en apariencia inmensamente complacido con la situación; Kimgsley Shacklebolt y un mago de mirada dura y un muy corto cabello estropajoso que Harry no reconoció, estaban colocados a ambos lados de la puerta en actitud de guardianes, y la pecosa forma con lentes de Percy Weasley permanecía en inmóvil excitación al lado de la pared, con una pluma y un pesado rollo de pergamino en sus manos, aparentemente dedicado a tomar notas.

Los retratos de antiguos directores y directoras no fingían dormir esa noche. Todos ellos se mantenían alertas y serios, observando lo que estaba pasando abajo. Cuando Harry entró, unos pocos se movieron hacia los marcos de al lado y murmuraron urgentemente en el oído de su vecino.

Harry forcejeó para liberarse del agarre de Umbridge mientras la puerta batía cerrándose detrás de ellos. Cornelius Funge lo miró con hostilidad, con una especie de viciosa satisfacción en su rostro.

-Bien – dijo – Bien, bien, bien....

Harry le replicó con la mirada de mayor desprecio que pudo lograr. Su corazón repicaba locamente dentro de su pecho, pero su mente estaba extrañamente fría y clara.

-Él estaba regresando a la Torre Gryffindor – señaló Umbridge. Había una indecente excitación en su voz, el mismo insensible placer que Harry había escuchado cuando ella observó a la Profesora Trelawney desvanecerse con dolor en el vestíbulo principal – El chico Malfoy lo arrinconó.

-Lo hizo, lo hizo – comentó Fudge con aprobación – Debo recordar decírselo a Lucius. Bien, Potter......Espero que sepas por qué estás aquí.

Harry tenía toda la intención de contestar “sí”; su boca se abrió y empezaba a formar la palabra cuando divisó la cara de Dumbledore. Este no miraba directamente a Harry, sus ojos estaban fijos en un punto justo sobre sus hombros, pero mientras Harry lo miraba fijamente, él movió su cabeza una fracción de

pulgada para cada lado. Harry cambió la dirección de su respuesta.
-S….No
-¿Disculpa? – dijo Fudge.
-No – repitió Harry, firmemente
-¿Tú no sabes por qué estás aquí?
-No, no lo sé – contestó Harry.
Incrédulo, Fudge paseó la mirada de Harry a la Profesora Umbridge. Harry tomó ventaja de este momento de distracción para lanzar otra rápida mirada hacia Dumbledore, quien dio a la alfombra el más diminuto de los asentimientos y la sombra de un guiño.
-¿Así que tu no tienes idea – insistió Fudge, con la voz repleta de sarcasmo – de por qué la Profesora Umbridge te ha traído a esta oficina? ¿No estás consciente de que has roto las reglas de la escuela?
-¿Reglas de la escuela? – se sorprendió Harry – No.
-¿O los decretos del Ministerio? – enmendó Fudge, colérico.
-No sé de que debo estar consciente – replicó Harry , monótono.
Su corazón todavía latía muy rápido. Hacía falta valor para decir esas mentiras y al mismo tiempo observar como a Fudge le aumentaba la presión de la sangre, pero no sabía cómo diablos escaparía de ellos; si alguien había dado información a Umbridge sobre el DA entonces él, el líder, ya podía empezar a empacar sus maletas.
-Asi que esto es nuevo para ti, ¿no es así? – inquirió Fudge, su voz ahora gruesa por la cólera - ¿Qué una organización estudiantil ilegal ha sido descubierta dentro de esta escuela?
-Sí, lo es – afirmó Harry, reflejando una poco convincente expresión de sorpresa en su rostro.
-Creo, señor Ministro – intervino Umbridge, deslizándose al lado de él – que prodremos hacer mayores progresos si traemos a nuestro informante.

-Sí, sí, hágalo – aceptó Fudge, asintiendo, mirando con malicia a Dumbledore mientras Umbridge abandonaba el salón. No hay nada mejor que un buen testigo, ¿verdad Dumbledore?
-Absolutamente nada, Cornelius – aceptó Dumbledore gravemente, inclinando la cabeza.
Hubo varios minutos de espera, durante los cuales ninguno miró a los demás, luego Harry escuchó la puerta abrirse detrás de él. Umbridge entró en la habitación, llevando por el hombro a la amiga de pelo rizado de Cho, Marietta, quien ocultaba el rostro entre las manos.
-No estés asustada, querida, no tengas miedo – dijo la Profesora Umbridge suavemente, palmeándole la espalda – ya está todo bien. Has hecho lo correcto. El Ministró está muy complacido contigo. Él le dirá a tu madre lo buena chica que has sido.
La madre de Marieta, señor Ministro – agregó, levantando la mirada hacia Funge – es Madam Edgecombe del Departamento de Transportación Mágica, en la oficina de Flooo Network.....ella ha estado ayudándonos a vigilar los fuegos de Hogwarts, ya sabe.
-¡Bien, bien! – exclamó Fudge alegremente – De tal madre, tal hija, ¿eh? . Bien. Vamos. Ahora, querida, levanta la vista, no seas tímida, y deja que oigamos lo que tienes que decir........¡galopando gárgolas!
Mientras Marietta alzaba la cabeza, Fudge brincó hacia atrás impresionado, casi aterrizando en el fuego. Maldijo y pisó el dobladillo de su capa que había comenzado a humear. Marieta dio un gemido y subió el cuello de su toga hasta sus ojos, pero no antes que todo el mundo hubiera visto que su rostro estaba horriblemente desfigurado por una serie de póstulas púrpura muy juntas, que se habían propagado a través de su nariz y mejillas hasta formar la palabra “SOPLON”
-No te preocupes por las póstulas ahora, querida – dijo Umbridge con impaciencia – Solo lleva tu toga lejos de tu boca y cuéntale al Ministro.
Pero Marietta dio otro gemido amortiguado y movió la cabeza frenéticamente

-Oh, bien, eres una tonta, yo se lo diré – dijo Umbridge con brusquedad. Esbozó nuevamente su enfermiza sonrisa y declaró:
- Verá, Señor Ministro, la Señorita Edgecombe fue a mi oficina esta noche poco después de la cena y comentó que había algo que quería decirme. Me sugirió que si me dirigía a una habitación secreta en el séptimo piso, conocida algunas veces como Habitación del Requisito, encontraría algo muy favorable para mí. La interrogué un poco más y admitió que había alguna clase de reunión allí. Desafortunadamente, al llegar a ese punto – apuntó, señalando impaciente el rostro oculto de Marietta – ocurrió esto y al observar su rostro en el espejo, la joven se afligió demasiado como para decirme algo más
-Bien, ahora – indicó Fudge, deteniéndose en Marietta con lo que él evidentemente imaginaba era algún tipo de mirada paternal – fue muy valiente de tu parte, mi querida, ir a contarle a la Profesora Umbridge. Hiciste lo correcto. Ahora, ¿me dirás lo que sucedió en esa reunión?¿Cuál fue su propósito?¿Quién estaba allí?
Marietta no podía hablar; apenas sacudió nuevamente la cabeza, con los ojos abiertos y espantados.
-¿No tenemos un hechizo para contrarrestar esto? – le preguntó Fudge a Umbridge con impaciencia, señalando hacia el rostro de Marieta. - ¿Así ella podría hablar libremente?
-Yo aún no he logrado encontrar ninguno – admitió Umbridge a regañadientes, y Harry sintió una oleada de orgullo ante la eficacia de la maldición de Hermione. – Pero no importa si no quiere hablar, yo puedo continuar la historia desde aquí
Usted recordará, Señor Ministro, que le envié un reporte en Octubre en relación a una reunión que tuvo Potter con varios compañeros en el Cabeza de Cerdo en Hogsmeade.
-¿Y qué evidencia tenías de eso? – la interrumpió la Profesora McGonagall.
-Verás, Minerva, tengo el testimonio de Willy Widdershins, quien acertó a estar en el bar en ese momento. Él está fuertemente vendado, es cierto, pero su audición permanece intacta – afirmó Umbridge con aire satisfecho – Él escuchó cada

palabra que Harry dijo y se apresuró a venir directamente a la escuela para reportarlo conmigo.
-¡Oh, así que por eso no fue acusado por montar todos aquellos baños regurgitantes! – exclamó la Profesora McGonagall, elevando las cejas - ¡Qué gran alcance el de nuestro sistema de justicia!
-¡Patente corrupción! – gritó el retrato de un mago corpulento, de nariz roja, desde la pared que se encontraba detrás del escritorio del Profesor Dumbledore. - ¡El Ministerio no hacía tratos con mezquinos criminales en mis días, no señor, no lo hicieron!
-Gracias, Fortescue, así se habla – dijo Dumbledore suavemente.
-El propósito de la reunión de Potter con esos estudiantes – continuó la Profesora Umbridge – era persuadirlos para unirse en una sociedad ilegal, cuya meta era aprender hechizos y maldiciones que el Ministerio considera son inapropiados para la edad escolar.
-Creo que te encontrarás con que estás equivocada en eso, Dolores – señaló Dumbledore tranquilamente, mirándola fijamente sobre sus gafas de medialuna colocadas a mitad de camino sobre su nariz torcida.
Harry se le quedó mirando fijamente. No se le ocurría como Dumbledore podría salvarlo de esta; si Willy Widdershins había oído cada palabra que había dicho en el Cabeza de Cerdo no tenía escape.
-¡Oho! – DIJO fudge, balanceándose sobre sus pies arriba y abajo nuevamente - ¡Sí, Dumbledore, déjenos oír el último cuento chino diseñado para sacar a Potter de un problema! Adelante, Dumbledore. Adelante. -Willy Widdershins estaba mintiendo, ¿verdad? ¿O quizás Potter tenía un gemelo idéntico en el Cabeza de Cerdo ese día? ¿O es la habitual explicación simple que involucra un cambio en el sentido del tiempo, un muerto que regresa a la vida o una pareja de invisibles Dementors?
Percy Weasley dejó escapar una fuerte carcajada.
¡Oh, muy bien, Señor Ministro, muy bien!

Harry lo hubiera pateado. Luego vio, con asombro, que Dumbledore también sonreía suavemente.
-Cornelius, no te voy a mentir….y tampoco, estoy seguro, lo hará Harry. Él estaba en el bar Cabeza de Cerdo ese día, y es cierto que estaba tratando de reclutar estudiantes para su grupo de Defensa Contra las Artes Oscuras. Sólo quiero puntualizar que Dolores está muy equivocada al sugerir que tal grupo era, para ese momento, ilegal. Si recuerdas, el Decreto del Ministerio prohibiendo todas las sociedades estudiantiles no entró en efecto hasta dos días después que Harry se reuniera en Hogsmeade, así que él no rompió ninguna regla en el Cabeza de Cerdo.
Percy lo miró como si le hubieran golpeado el rostro con algo muy pesado. Fudge permaneció inmóvil en mitad de su balanceo, con la boca abierta. Umbridge fue la primera en recuperarse.
-Todo eso está bien, Director – aceptó ella, sonriendo “dulcemente” – pero hace casi seis meses de la implementación del Decreto Educacional Número Venticuatro. Si la primera reunión no era ilegal, todas las que han ocurrido desde entonces ciertamente que sí.
-Bueno – dijo Dumbledore, examinándola con cortes interés desde la parte superior de sus dedos entrecruzados – definitivamente lo serían, si hubieran continuado después que el Decreto entró en efecto. Tú no tienes evidencia de que esas reuniones continuaran, ¿verdad?
Mientras Dumbledore hablaba, Harry escuchó un susurro detrás de él y pensó que Kingley había murmurado algo. Podría haber jurado, además, que sintió algo que rozaba contra su costado, algo suave como una corriente de aire o las alas de un pájaro, pero al mirar hacia abajo no vio nada ahí.
-¿Evidencia? – repitió Umbridge, con esa horriblemente ancha sonrisa de sapo - ¿Acaso no me escuchó, Dumbledore?¿Por qué cree que está aquí la Señorita Edgecombe?
-¿Oh, ella nos puede contar acerca de seis meses de reuniones? – preguntó Dumbledore, elevando sus cejas – Yo tenía la impresión que sólo estaba reportando la reunión de esta noche.

-La Señorita Edgecombe – replicó Umbridge de inmediato – nos dijo cuanto tiempo llevaban efectuándose estas reuniones. Querida, basta con que asientes o niegues con la cabeza, estoy segura que eso no empeorara las pústulas. ¿Esto ha venido ocurriendo regularmente durante los últimos seis meses?
Harry sintió un horrible vacío en el estómago. Esto era todo, ellos habían armado un callejón sin salida con una evidencia tan sólida que ni siquiera Dumbledore sería capaz de transformar.
-Sólo asiente o niega con tu cabeza, querida – animó Umbridge persuasiva. – Vamos, no se reactivará el maleficio.
Todos en la habitación miraban la parte superior del rostro de Marieta. Únicamente sus ojos eran visibles entre las ropas elevadas y su flequillo rizado. Quizás fuera un truco de la luz que originaba el fuego, pero sus ojos se veían extrañamente vacíos. Y entonces, ante el absoluto asombro de Harry, ella negó con la cabeza.
Umbridge miró rápidamente a Fudge, luego regresó a Marieta.
-No creo que hayas entendido la pregunta, ¿verdad,querida? – insistió Umbridge ¿Te pregunté si has estado yendo a esas reuniones durante los últimos seis meses? ¿Lo has hecho, verdad?
Nuevamente, Marieta sacudió la cabeza
-¿Qué significa que estés sacudiendo la cabeza, querida? – preguntó Umbridge con voz irritada.
-Yo pensaría que su significado está suficientemente claro – intervino la Profesora McGonagall severamente, - no ha habido reuniones secretas durante los pasados seis meses. ¿Es eso correcto, Señorita Edgecombe?
Marieta asintió.
-¡Pero había una reunión esta noche! – exclamó Umbridge, furiosa – ¡Había una reunión, Señorita Edgecombe, usted me lo dijo, en la Habitación de Requisitos! Y Potter era el líder, no sólo eso, Potter la organizó, Potter....... ¿Por qué estás sacudiendo la cabeza, muchacha?
-Bueno, habitualmente cuando una persona sacude su cabeza – ironizó McGonagall fríamente – eso significa NO. A menos que

la Señorita Edgecombe esté utilizando una forma de lenguaje todavía desconocida para los humanos.
La Profesora Umbridge aferró a Marietta, dándole vuelta para mirarla a la cara y comenzó a sacudirla muy fuerte. Una fracción de segundo más tarde Dumbledore estaba sobre sus pies, levantando la varita; Kingsley comenzó a avanzar y Umbridge brinco detrás de Marieta, ondeando sus manos en el aire como si estuvieran ardiendo.
-No puedo permitir que maltrates a mis estudiantes, Dolores – advirtió Dumbledore y, por primera vez, se veía disgustado.
-Usted debe calmarse, Madam Umbridge – dijo Kingsley, con su voz profunda, lenta – No querrá meterse en un problema ahora.
-¡No! – exclamó Umbridgue sin aliento, mirando la imponente altura de Kingsley – Quiero decir, sí.....tienes razón, Shacklebolt.....yo.....yo perdí el control.
MarietTa seguía parada exactamente donde Umbridge la había liberado. No parecía ni perturbada por el repentino ataque de Umbridge, ni aliviada por su liberación; seguía con su túnica alzada hasta sus ojos extrañamente vacíos y mirando fijamente al frente.
Una repentina sospecha, relacionada con el susurro de Kingsley y la cosa que había sentido pasar como un relámpago a su lado, brotó en la mente de Harry.
-Dolores – llamó Fudge, tratando de definir algo de una vez por todas – la reunión de esta noche......alguien sabe si realmente ocurrió.
-Sí – contestó Umbridge, acercándose – sí....bueno, la Señorita Edgecombe me dio la información y procedí de inmediato a ir al séptimo piso, acompañada de ciertos estudiantes confiables, con el fin de coger a los de la reunión con las manos en la masa. Sin embargo, parece ser que fueron prevenidos de mi llegada, porque cuando alcanzamos el séptimo piso, todos corrían a los cuatro vientos. De cualquier manera, eso no tiene importancia. Aquí tengo los nombres de todos ellos. La Señorita entró a la

Habitación para ver si habían dejado algo detrás. Necesitábamos evidencia y ese sitio nos la proporcionó.
Y ante el horror de Harry, sacó de su bolsillo la lista de nombres que estaba prendida con un alfiler en la Habitación de Requisitos y se la pasó a Fudge. Al momento que vi el nombre de Potter en la lista, supe de lo que se trataba – dijo suavemente.
-Excelente – felicitó Fudge, con una sonrisa cruzando rápidamente su cara – excelente, Dolores. Y......por el trueno....
Miró a Dumbledore, quien seguía parado al lado de Marietta, sujetando su varita holgadamente en su mano.
-¿Ves como se han auto-denominado? – comentó Fudge suavemente. El Ejército de Dumbledore.
Dumbledore estiró la mano y tomó el pedazo de pergamino que mostraba Fudge. Miró el encabezado garabateado por Hermione meses atrás y por un momento pareció incapaz de hablar. Luego alzó la vista, sonriendo.
-Bien, se acabó la jugada – dijo simplemente - ¿Quieres mi confesión escrita, Cornelius, o es suficiente mi declaración ante estos testigos?
Harry observó como McGonagall y Kingsley se miraban entre sí. Había miedo en ambos rostros. Él no entendía lo que pasaba ni, aparentemente, tampoco Fudge.
-¿Declaración? – preguntó Fudge, lentamente. ¿Qué......yo no.......?
-El Ejército de Dumbledore, Cornelius – los aclaró, aún sonriendo mientras ondeaba la lista de nombres frente al rostro de Fudge – No El Ejército de Potter. El Ejército de Dumbledore.
-Pero.....pero......
La comprensión resplandeció repentinamente en el rostro de Fudge. Dio un paso hacia atrás horrorizado, gritó y saltó sobre el fuego nuevamente.
-¿Tú? – susurró, pisando su capa que ardía nuevamente
-Así es – afirmó Dumbledore, amablemente
-¿Tú organizaste esto?
-Sí – confirmó Dumbledore

-¿Tú reclutaste a estos estudiantes para.......para tu ejército?
-Se suponía que esta noche sería la primera reunión – aclaró Dumbledore, asintiendo – Apenas para ver si ellos estaban interesados en unírseme. Ahora veo que fue un error invitar a la Señorita Edgecombe, por supuesto.
Marieta asintió. Fudge corrió la mirada de ella a Dumbledore mientras hinchaba el pecho.
-¡Entonces tú estás haciendo planes contra mí! – le gritó.
-Eso es correcto – aceptó Dumbledore, risueño.
-¡No! – gritó Harry.
Kingsley le lanzó una mirada de advertencia, McGonagall abrió los ojos amenazadoramente, pero repentinamente se había hecho evidente para Harry lo que Dumbledore estaba a punto de hacer, y él no podía permitirlo.
-¡No.....Profesor Dumbledore!
-Tranquilo, Harry, o me temo que tendrás que abandonar mi oficina – advirtió Dumbledore calmadamente.
-¡Sí, cállate, Potter! – ladró Fudge, quien todavía observaba fijamente a Dumbledore, con una especie de deleite horrorizado – Bien, bien, bien..... vine aquí esta noche esperando expulsar a Potter y en vez de eso.....
-En vez de eso me vas a arrestar a mí – terminó Dumbledore, sonriendo – Es como perder un Knut y encontrar un Galeon, ¿verdad?
-¡Weasley! – gritó Fudge, ahora positivamente temblando con deleite – Weasley, ¿Has escrito todo, todo lo que dijo, su confesión, la tienes?
-¡Sí, señor, creo que sí! – contestó Percy ansiosamente, con su nariz salpicada de tienta debido a la velocidad con que estaba tomando notas.
-¿Algo sobre cómo ha estado tratando de construir un ejército contra el Ministerio, de cómo ha estado intentando conspirar para desestabilizarme?
-Sí, señor, ¡ya lo tengo, sí! – confirmo Percy, revisando sus notas alegremente.

-Muy bien, entonces – declaró Fudge en ese momento radiante de regocijo – Sácale un duplicado, Weasley, y envía una copia al Profeta. ¡Si enviamos una lechuza de inmediato, saldrá en la edición de la mañana! – Percy salió de la habitación, dando un portazo detrás de él y Fudge se volvió hacia Dumbledore – Ahora serás escoltado de regreso al Ministerio donde serás acusado formalmente, luego se te enviará a Azkaban para esperar el juicio.
-Ah – dijo Dumbledore gentilmente – Sí, claro. Yo pensé que podríamos arreglar este pequeño inconveniente.
-¡¿Inconveniente?! – exclamó Fudge, con la voz todavía vibrante de placer - ¡No me parece un inconveniente, Dumbledore!
-Bueno – replicó Dumbledore, en tono de disculpa - temo tener que hacerlo.
-¿El qué?
-Bien….. es sólo que pareces estar trabajando bajo la falsa ilusión de que yo voy a... ¿cuál sería la frase?.....quedarme tranquilo. Y me temo que no me voy a quedar tranquilo d ningún modo, Cornelius. No tengo la más mínima intención de ser enviado a Azkaban. Podría escapar, de hecho, pero sería una pérdida de tiempo, y francamente, se me ocurren una buena cantidad de cosas que preferiría estar haciendo.
La cara de Umbridge enrojecía más cada vez; lucía como si estuviera llena de agua hirviendo. Fudge se quedó mirando a Dumbledore con una expresión muy tonta en la cara, como si simplemente hubiera quedado aturdido por un repentino golpe y no pudiera creer lo que había pasado. Con un pequeño ahogo, miró alrededor a Kingsley y el hombre de pelo corto, que era el único en el salón que había permanecido en silencio hasta ahora. Este último le hizo a Fudge un gesto tranquilizador y se adelantó ligeramente, alejándose de la muralla. Harry vio que su mano se dirigía, casi casualmente, hacia su bolsillo.
-No seas estúpido, Dawlish – le dijo Dumbledore, bondadosamente – Estoy seguro que eres un excelente Auror, me

parece que lograste sobresaliente en todas tus NEWTs, pero si intentas.......er..... apresarme a la fuerza, tendré que lastimarte
El hombre llamado Dawlish parpadeó confundido. Miró hacia Fudge nuevamente, pero esta vez parecía estar esperando una señal de lo que debería hacer.
-Entonces – dijo Fudge con desprecio, recuperándose – tienes la intención de enfrentarte con Dawslish, Shacklebolt, a Dolores y a mi mismo sin ayuda de nadie, ¿es así, Dumbledore?
-Por la barba de Merlín, no – replicó Dumbledore, sonriendo – No a menos que seas lo suficientemente tonto como para obligarme a hacerlo.
-¡Él no estará sin ayuda! – agregó la Profesora McGonagall en alta voz, metiendo su mano dentro de su túnica.
-¡Oh, sí lo estará, Minerva! – exclamó Dumbledore con voz aguda - ¡Hogwarts te necesita!
¡Basta de toda esta basura! – gritó Fudge, sacando su propia varita - ¡Dawlish, Shacklebolt, atáquenlo!
Un rayo de luz plateada relampagueó alrededor de la habitación; hubo un ruido similar a un disparo y el suelo tembló; una mano agarró la nuca de Harry y lo obligó a bajar hasta el piso al tiempo que un segundo destello plateado estalló; varios de los cuadros gritaron, Fawkes chilló y una nube de polvo llenó el aire. Tosiendo por el polvo, Harry vio una oscura figura caer al piso chocando delante de él; hubo un alarido y un ruido sordo y alguien gritó ¡NO!; luego el sonido de un vaso que se rompía, pasos que peleaban frenéticamente, un gemido......y silencio.
Harry luchó para ver quién estaba casi estrangulándolo y vio a la Profesora McGonagall encorvada a su lado; los había forzado a él y a Marietta a salir de la línea de fuego. El polvo todavía flotaba suavemente en el aire sobre ellos. Jadeando ligeramente, Harry vio una alta figura que se movía hacia ellos.
-¿Están todos bien? – preguntó Dumbledore.
-¡Sí! – contestó la Profesora McGonagall, levantándose y llevando a Harry y Marietta con ella.

El polvo empezaba a esparcirse. La ruina de la oficina surgió amenazadoramente a la vista: el escritorio de Dumbledore había sido volcado, todas las mesas de análisis estaban tiradas por el piso, los instrumentos de plata destrozados. Fudge, Umbridge, Kingsley y Dawlish yacían inmóviles en el piso. El fénix Fawkes se remontaba en amplios círculos sobre ellos, cantando suavemente.
-Desafortunadamente tuve que aturdir también a Kingsley o hubiera resultado muy sospechoso – explicó Dumbledore en voz baja – El fue notablemente listo, modificando la memoria de la Señorita Edgecombe, mientras todos miraban hacia otro lado. Le agradecerás por mí, ¿verdad, Minerva?
-Ahora, ellos despertarán muy pronto y será mejor que no sepan que tuvimos tiempo de comunicarnos. Deben actuar como si no hubiera pasado el tiempo, como si acabaran de ser golpeados, ellos no recordarán.
-¿Dónde va a ir, Dumbledore? – susurró la Profesora McGonagall – ¿Grimmauld Place?
-Oh, no – contestó Dumbledore, con una sombría sonrisa – No voy a esconderme. Fudge muy pronto deseará nunca haberme desalojado de Hogwarts, lo prometo.
-Profesor Dumbledore…. – comenzó Harry.
-Escúchame, Harry – le dijo con urgencia – Debes estudiar Occlumencia(*1) tan duro como puedas, ¿me entiendes? Haz todo lo que te diga el Profesor Snape y practica, especialmente cada noche antes de dormir para que puedas cerrar tu mente a malos sueños. Entenderás el por qué muy pronto, pero debes prometérmelo.
El hombre llamado Dawlish se empezó a mover. Dumbledore aferró la muñeca de Harry
-Recuerda, cierra tu mente.
Pero mientras los dedos de Dumbledore se aferraban a la piel de Harry, un repentino dolor pasó como un relámpago sobre la cicatriz de éste, quien sintió nuevamente ese terrible,

serpenteante anhelo de golpear a Dumbledore, morderle, lastimarle.
-Tú entenderás – susurró Dumbledore
Fawkes siguió girando alrededor de la oficina y bajó en picada sobre él. Dumbledore liberó a Harry, elevó su mano y aferró la larga cola dorada del fénix. Luego de un destello de fuego, ambos se habían ido.
-¿Dónde está? – gritó Fudge, levantándose del piso - ¿Dónde está?
-¡No lo sé! – también gritó Kingsley, brincando sobre sus pies.
-¡Bueno, no puede haber desaparecido! – bramó Umbridge – No se puede hacer eso dentro de esta escuela.
-¡Las escaleras! – exclamó Dawlish, y se precipitó hacia la puerta, la abrió de un tiró y desapareció, seguido de cerca por Kingsley y Umbridge. Fudge vaciló, luego se inclinó lentamente hacia sus pies, sacudiendo el polvo de su parte delantera. Hubo un largo y doloroso silencio.
-Bien, Minerva – comentó Fudge, malvadamente, arreglando la manga rota de su camisa – Me temo que es el fin de tu amigo Dumbledore.
-¿Tú de verdad crees eso? – inquirió la Profesora McGonagall desdeñosamente.
Fudge pareció no escucharla. Miraba alrededor de la destrozada oficina. Unos cuantos retratos le sisearon; uno o dos le hicieron gestos groseros con las manos.
-Es mejor que lleve a estos dos a la cama – sugirió Fudge, mirando a la Profesora McGonagall, señalando con una despectiva inclinación de cabeza a Harry y Marietta.
La Profesora no dijo nada, sólo se encaminó con ellos hacia la puerta. Mientras ésta se cerraba detrás de ellos, Harry escuchó la voz de Phineas Nigellus.
- Usted sabe, Ministro, yo estoy en desacuerdo con Dumblemore sobre muchas cosas.......pero no puede negar que él tiene estilo.

CAPITULO 28

EL PEOR RECUERDO DE SNAPE

-- POR ORDEN DEL--
MINISTERIO DE LA MAGIA

Dolores Jane Umbridge (Gran Inquisidora) ha remplazado a Albus Dumbledore como Director del Colegio Hogwarts de Magia Y Hechicería.

Lo anterior es de acuerdo al Decreto Educacional Número Veintiocho.

Firmado:

Cornelius Oswald Fudge
Ministro de Magia

Las noticias se habían esparcido por toda la escuela durante la noche, pero no se explicaban como cada persona en el castillo parecía saber que Dumbledore había superado a dos Aurores, a la Gran Inquisidora, al Ministro de Magia, y a su Asistente subalterno para escapar. No importando a que parte del castillo fuera Harry al día siguiente, el único tema de conversación era la pelea de Dumbledore, y aunque algunos de los detalles se habían vuelto incorrectos por tanto contarlos (Harry escuchó a una niña de segundo año afirmándole a otra que Fudge estaba en San Mungo's con una calabaza por cabeza), era sorprendente que tan correcta era el resto de la información. Todos parecían conscientes, por ratos, de que Harry y Marrieta eran los únicos estudiantes que habían presenciado la escena en la oficina de Dumbledore, y como Marrieta estaba ahora en la enfermería,

Harry se encontró asediado con pedidos de dar una información de primera mano a cualquier lugar a donde fuera.
“Dumbledore estará de regreso dentro de poco,” dijo Ernie Macmillan confiadamente en su camino de regreso de Herbología después de escuchar atentamente la historia de Harry. “No pudieron mantenerlo fuera en nuestro segundo año y tampoco van a poder ahora. El Fraile Gordo me dijo...” Bajo su voz misteriosamente para que, Harry, Ron y Hermione, tuvieran que acercarse más para oírlo, “... esa Umbridge trató de regresar a su oficina la otra noche después de que lo habían buscado en el castillo y en los terrenos. No pudo pasar a la gárgola. La oficina principal se había cerrado sola con ella dentro.” Dijo Ernie “Aparentemente hizo un pequeño berrinche...”
“Espero que le haya gustado estar sentada ahí en la oficina del director,” dijo Hermione malignamente. Mientras subían las escaleras hacia el atrio de la entrada. “Mandando sobre los otros profesores, la estúpida creída, vieja loca por el poder –“
“Ahora, ¿de veras quieres terminar esa frase, Granger?”
Draco Malfoy se había deslizado de atrás de la puerta, seguido de cerca por Crabbe y Goyle. Su pálida, puntiaguda cara estaba iluminada con malicia.
“Me temo que le voy a tener que quitar unos cuantos puntos a Gryffindor y a Hufflepuff,” dijo lentamente.
“Solo los profesores pueden quitarle puntos a las casas, Malfoy,” dijo Ernie enseguida.
“Sí, nosotros también somos prefectos, ¿recuerdas?” refunfuñó Ron.
“Sé que los prefectos no pueden quitar puntos, Rey Comadreja,” dijo burlonamente Malfoy. Crabbe y Goyle se rieron tontamente. “Pero miembros de la Patrulla Inquisidora –“
“¿De qué?” dijo Hermione abruptamente.
“La Patrulla Inquisidora, Granger,” dijo Malfoy, señalando a una pequeña “ I “ plateada sobre su ropa solo debajo de su placa de prefecto. “Un selecto grupo de estudiantes que apoyan al Ministerio de Magia, personalmente escogidos por la Profesora

Umbridge. De todos modos, los miembros de la Patrulla Inquisidora sí tenemos el poder de quitar puntos... Por la tanto, Granger, te quitaré cinco a ti por hablar mal de nuestra directora... Macmillan, cinco por contradecirme... Cinco por que tú no me caes bien, Potter... Weasley, tu camisa está de fuera, por eso voy a quitar otros cinco... Ah sí, se me olvidaba, eres una Sangre Sucia, Granger, diez por eso...”

Ron sacó su varita, pero Hermione lo empujó, susurrando, “¡No!”

“Buena movida, Granger,” dijo Malfoy. “Nuevo director, nuevos tiempos... Se bueno ahora, Potty... Rey Comadreja...”

Él se fue, riéndose gustosamente con Crabbe y Goyle.

“Él estaba fanfarroneando,” dijo Ernie, viéndose consternado. “No puede ser permitido que quite puntos... eso sería ridículo... Haría totalmente inservible el sistema de prefectos... ”

Pero Harry, Ron y Hermione se habían dado la vuelta automáticamente hacia los enormes relojes de agua puestos en nichos a lo largo de la pared de atrás de ellos, que representaban los puntos de cada Casa. Gryffindor y Ravenclaw habían sido castigados muy severamente en la competencia en ese mañana. Aún mientras veían, piedras se iban hacia arriba, reduciendo la cantidad en los abultamientos de abajo. De hecho, el único reloj que parecía intacto era el lleno de esmeraldas de Slytherin.

“¿Ya se dieron cuenta?” Dijo la voz de Fred.

Él y George acababan de bajar por la escalera de mármol y se habían unido a Harry, Ron, Hermione, y Ernie enfrente de los relojes de agua.

“Malfoy nos acaba de quitar como cincuenta puntos,” dijo furiosamente Harry, mientras veían como varias piedras se iban hacia arriba del reloj de Gryffindor.

“Si, Montague también trató de hacerlo con nosotros en el descanso,” dijo George.

“¿Qué quieres decir con ‘trató’?” dijo Ron rápidamente.

“Que no pudo decir todas las palabras,” dijo Fred, “debido a que lo encerramos en el armario que se desaparece, que está en el primer piso.”
Hermione se vio muy impactada.
“¡Pero se van a meter en un terrible problema!”
“No hasta que Montague reaparezca, y eso podría tardarse varias semanas, yo no sé a donde lo mandamos,” dijo Fred tranquilamente. “De todos modos... hemos decidido que ya no nos importa meternos en problemas”
“¿Y alguna vez les ha importado?” preguntó Hermione.
“Por supuesto que sí,” dijo George. “Nunca nos han expulsado, ¿o sí?”
“Siempre hemos sabido hasta donde termina la raya,” dijo Fred.
“A lo mejor alguna vez habremos puesto un pie del otro lado,” dijo George.
“Pero siempre nos hemos detenido antes de causar un desastre,” dijo Fred.
“¿Pero ahora?” dijo Ron tentativamente.
“Bueno, ahora –” dijo George.
“ – que Dumbledore ya se fue –” dijo Fred.
“ – reconocemos que un poco de caos –” dijo George.
“ – es exactamente lo que nuestra querida nueva directora se merece,” dijo Fred.
“¡No deben!” susurró Hermione. “¡De verdad no deben! ¡A ella le encantaría tener una razón para expulsarlos!”
“Tu no entiendes, Hermione, ¿o sí?” dijo Fred, sonriéndole. “Ya no nos importa quedarnos. Ya nos hubiéramos ido si no estuviéramos determinados a hacer primero nuestra parte por Dumbledore. Así que de todos modos,” checó su reloj, “la primera fase está por comenzar. Yo me iría al Gran Comedor si fuera ustedes, así los profesores verían que ustedes no tienen nada que ver con ello.”
“¿Nada que ver con qué? dijo Hermione ansiosamente.
“Ya verás,” dijo George. “Sigan caminando, ahora.”

Fred y George se dieron la vuelta y desaparecieron en la multitud que descendía las escaleras hacia el almuerzo. Viéndose muy desconcertados, Ernie murmuró algo de tarea de una Transfiguración no terminada y se fue.
“Creo que nos deberíamos ir de aquí, ya saben,” dijo Hermione nerviosamente. “Sólo en caso...”
“Sí, está bien,” dijo Ron, y los tres se movieron hacia las puertas del Gran Comedor, pero apenas Harry le había echado un vistazo al techo de hoy con blancas nubes vaporosas cuando alguien lo golpeó ligeramente en el hombro y, dándose la vuelta, se encontró casi nariz a nariz con Filch, el cuidador. Se echó unos pasos hacia atrás; Filch se veía mejor a la distancia.
“A la directora le gustaría verte, Potter,” dijo maliciosamente.
“Yo no lo hice,” dijo estúpidamente Harry, pensando en lo que fuera que Fred y George estuvieran planeando. La mandíbula de Filch tembló con una risa silenciosa.
“¿Conciencia culpable, eh?” dijo jadeando. “Sígueme...”
Harry volteó a ver a Ron y a Hermione, quienes se veían preocupados. Se encogió de hombros y siguió a Filch hacia el atrio de la entrada, en contra de la marea de hambrientos estudiantes.
Filch se veía de muy buen humor; zumbó chirriantemente bajo su respiración mientras subían por la escalera de mármol. Al llegar al primer descansó dijo, “Las cosas están cambiando por aquí, Potter.”
“Ya me di cuenta,” dijo Harry fríamente.
“Sí... he estado diciéndole a Dumbledore durante años y años que él es muy blando con todos ustedes,” dijo Filch, riéndose entre dientes. “Ustedes sucias bestiecillas nunca hubieran tirado bombas pestosas si hubieran sabido que yo tenía en mis manos el poder de azotarlos, ¿o sí? Nadie hubiera pensado en arrojar Frisbbes Colmilludos en los corredores si yo hubiera podido colgarlos por los tobillos en mi oficina, ¿eh? Pero cuando el Decreto Educacional Número Veintinueve entre en vigor, Potter, estaré permitido para hacerles cosas... Y ella le pidió al Ministro

que firmara una orden de expulsión para Peeves... Ah, las cosas van a ser muy diferentes por aquí ahora que ella está a cargo...”
Obviamente Umbridge había llegado muy lejos para tener a Filch de su lado, pensó Harry, y lo peor de todo era que probablemente probaría un arma importante; su conocimiento de los pasajes secretos de la escuela y de los lugares para esconderse era muy grande solo después del de los gemelos Weasley.
“Aquí estamos,” dijo, mirando de reojo a Harry mientras golpeaba tres veces la puerta de la oficina de la Profesora Umbridge y después abriéndola. “El chico Potter para verlo, señora.”
La oficina de Umbridge, tan familiar para Harry debido a sus varias detenciones, era la misma de siempre excepto por el largo bloque de madera puesto horizontalmente al frente de su escritorio en que letras doradas leían la palabra DIRECTORA; también su Firebolt y las Barredoras de Fred y George, que vio con angustia estaban ahora encadenadas y con candado a un grueso gancho de fierro en la pared de su escritorio. Umbridge estaba sentada detrás de su escritorio, ocupada escribiendo en su pergamino rosa, pero vio hacia arriba y sonrió ampliamente a su entrada.
“Gracias, Argus,” dijo dulcemente.
“De nada, señora, de nada,” dijo Filch, inclinándose lo más abajo que su reumatismo lo dejaba, y saliendo hacia atrás.
“Siéntese,” dijo Umbridge fríamente, apuntando hacia una silla, y Harry se sentó. Continuó escribiendo por unos momentos. Observó a algunos de los horribles gatitos que retozaban alrededor de las placas sobre su cabeza, preguntándose que horror le tenía preparado.
“Bueno,” dijo finalmente, dejando su pluma y examinándolo atentamente como un sapo que está a punto de tragarse una muy jugosa mosca. “¿Qué te gustaría beber?”
“¿Qué?” dijo Harry, muy seguro de que había la oído mal.
“De beber, señor Potter,” dijo, sonriendo aún más ampliamente. “¿Té? ¿Café? ¿Jugo de calabaza?”

Mientras nombraba cada bebida, agitó un poco su varita, y una taza o un vaso de esta aparecieron sobre su escritorio.
“Nada, gracias,” dijo Harry.
“Quiero que bebas algo conmigo,” dijo, su voz volviéndose más peligrosamente dulce. “Escoge algo.”
“Bueno... té entonces,” dijo Harry, encogiéndose de hombros.
Ella se puso de pie e hizo una ejecución de agregar leche dándole la espalda a Harry. Entonces se apresuró alrededor del escritorio con la taza, sonriendo siniestramente de forma dulce.
“Aquí tienes,” dijo, dándole la taza. “Bébetelo antes de que se enfríe. Bueno, ahora, Sr. Potter... creo que debemos tener una pequeña charla, después de los estresantes eventos de anoche.”
Harry no dijo nada. Ella se acomodó en su asiento y esperó. Después de un buen rato de silencio, dijo alegremente, “¡No te lo estás bebiendo!”
Harry alzó la taza hacia sus labios y después, de repente, la bajó. Uno de los gatitos horriblemente pintados detrás de Umbridge tenía grandes y redondos ojos azules como el mágico de Ojo Loco Moody, y entonces se le ocurrió lo que diría Ojo Loco si oyera que Harry había bebido cualquier cosa ofrecida por un enemigo conocido.
“¿Qué pasa?” dijo Umbridge, que lo seguía viendo de cerca. “¿Quieres azúcar?”
“No,” dijo Harry.
Se llevó la taza a sus labios otra vez y pretendió darle un sorbo, a pesar de mantener sus labios bien cerrados. La sonrisa de Umbridge se amplió.
“Bien,” murmuró. “Muy bien. Entonces ahora...” Se inclinó un poco hacia delante. “¿Dónde está Albus Dumbledore?”
“Ni idea,” dijo Harry rápidamente.
“Bebe más, bebe más,” dijo, aún sonriendo. “Ahora, Sr. Potter, no hay que jugar juegos infantiles. Yo sé que sabe a donde se fue. Usted y Dumbledore han estado juntos en esto desde el principio. Considerando su posición, Sr. Potter...”
“No sé dónde está,” repitió Harry.

Pretendió beber otra vez. Ella lo estaba viendo muy de cerca.
“Muy bien,” dijo, a pesar de que se veía disgustada. “En ese caso, me podría decir amablemente los quehaceres de Sirius Black.”
El estómago de Harry se retorció y la mano que sostenía su taza de té se agitó de modo que la taza vibró en su platito. Movió la taza hacia su boca con sus labios apretados, de forma que el líquido caliente se deslizó hasta su ropa.
“No sé,” dijo un poco rápido.
“Sr. Potter,” dijo Umbridge, “déjeme recordarle que fui yo la que casi atrapó al criminal Black en la chimenea de Gryffindor en Octubre. Sé perfectamente que era usted con el que él se reunía y si tuviera alguna prueba usted ya se hubiera ido de aquí, se lo juro. Le repito, Sr. Potter... ¿Dónde está Sirius Black?”
“Ni idea,” dijo Harry fuertemente. “No tengo ni una pista.”
Se quedaron viendo durante tanto tiempo que Harry sintió que le lloraban los ojos. Luego ella se puso de pie.
“Muy bien, Potter, esta vez tomaré su palabra, pero esté prevenido: El poder del Ministerio está detrás de mí. Todos los canales de comunicación dentro y fuera de esta escuela están bajo monitoreo. Un Regulador de la Cadena Floo está checando cada chimenea en Hogwarts – excepto la mía, por supuesto. Mí Patrulla Inquisidora está abriendo y leyendo todos los correos que entran y salen de este castillo. Y el Sr. Filch está observando todos los pasajes secretos dentro y fuera del castillo. Si yo encuentro una pizca de evidencia...”
¡BOOM!
El mismísimo piso de la oficina tembló; Umbridge se tambaleó, agarrándose del escritorio para no caerse, viéndose impactada.
“¿Qué fue —?”
Miró la mirada hacia la puerta; Harry tomó la oportunidad para vaciar su casi llena taza de café en la maceta más cercana con flores secas. Se podía oír gente corriendo y gritando varios pisos abajo.
“¡Te acompaño al almuerzo, Potter!” dijo Umbridge, levantando su varita y saliendo rápidamente de la oficina. Harry le dio unos

segundos a que se adelantara y después se apresuró tras ella para ver cual era la fuente de todo ese alboroto.
No fue difícil determinarlo. Un piso abajo, reinaba el caos. Alguien (y Harry tenía la muy perspicaz idea de quien) había prendido lo que parecía ser un enorme vehículo de fuegos artificiales hechizados.
Dragones formados completamente de chispas verdes y rojas volaban por todos los corredores, emitiendo muy fuertes y agresivos estallidos y detonaciones. Ruedas Giratorias extremadamente rosas de cinco pies de diámetro volaban letalmente por el aire como muchos platillos voladores. Cohetes con largas colas de estrellas brillantes rebotaban en las paredes. Cohetes Chispeantes que escribían groserías en el aire por voluntad propia. Petardos explotaban como minas en cualquier lugar al que Harry viera, y en lugar de quemarse, desvaneciéndose, o hacer un extraño chiflido, estos milagros pirotécnicos parecían ganar en energía y en ímpetu mientras más pasaba el tiempo.
Filch y Umbridge estaban parados, aparentemente paralizados de miedo, a la mitad de las escaleras. Mientras Harry veía, una de las Ruedas Giratorias más grandes decidió que necesitaba más espacio para maniobrar; giró hacia Umbridge y Filch con un siniestro wheeeeeeeeeee. Ambos gritaron con miedo y se agacharon cuando salió zumbando por la ventana de atrás de ellos y cruzó los terrenos. Mientras tanto, varios de los dragones y un enorme murciélago morado que humeaba en gran cantidad, tomaron ventaja de la puerta al final del corredor para escapar hacia el segundo piso.
“¡Apúrate, Filch, apúrate!” chilló Umbridge. “Estarán por toda la escuela a menos que hagamos algo –
¡Stupefy!”
Un rayo de luz roja salió de la punta de su varita y le dio a uno de los cohetes, En lugar de congelarse en medio del aire, explotó con tal fuerza que le hizo un agujero a una pintura de una bruja con apariencia estúpida en medio de una pradera – esta apenas

alcanzó a correr, reapareciendo segundos después apretujada en la pintura de al lado, en donde un par de magos que jugaban cartas se pararon rápidamente para hacerle un lugar.
“¡No los aturdas, Filch!” gritó Umbridge enojadamente, como si fuera una sugerencia suya.
“¡Tiene razón, Directora!” respondió Filch, que era un Squib por lo que le hubiera resultado más fácil tragarse los fuegos artificiales que aturdirlos. Se apresuró hacia una alacena cercana, sacó una escoba, y empezó a golpear a los fuegos artificiales en el aire; en segundos la cabeza de la escoba estaba en llamas.
Harry había visto lo suficiente. Riéndose, se agachó un poco, corrió a la puerta que sabía estaba escondida detrás del tapiz un poco a lo largo del corredor y se deslizó a través de él para encontrar a Fred y a George escondiéndose detrás de él, escuchando los gritos de Umbridge y de Filch y temblando con callada alegría.
“Impresionante,” dijo calladamente Harry, sonriendo. “Muy impresionante... Ustedes van a poner al Dr. Filibuster fuera del negocio, sin problema...”
“Salud,” murmuró Fred, limpiándose las lágrimas de la cara causadas por la risa. “ Ah, espero que trate de desaparecerlos... Se multiplican por diez cada vez que lo intentas...”
Los fuegos artificiales continuaron quemándose y esparciéndose por toda la escuela esa tarde. A pesar de que causaron tanta desorganización, especialmente los petardos, a los otros profesores parecía no importarles mucho.
“Querida, querida,” dijo la Profesora McGonagall burlonamente, al momento en que uno de los dragones volaba alrededor de su salón, emitiendo grandes explosiones y echando fuego. “Señorita Brown, ¿le importaría ir con la Directora e informarle que tenemos un fuego artificial en el salón?”
El resultado de todo esto fue que la Profesora Umbridge pasara su primera tarde como directora recorriendo toda la escuela respondiendo a los llamados de los profesores, que parecían no ser capaces de deshacerse de los fuegos artificiales sin su ayuda.

Cuando sonó la última campanada y los estudiantes se dirigían hacia la Torre Gryffindor con sus mochilas, Harry vio, con gran satisfacción, a una despeinada y sucia Umbridge tambaleante con la cara sudada, que venía del salón del Profesor Flitwick.
“¡Muchas gracias, Profesora!” dijo el Profesor Flitwick en su pequeña y aguda voz. “Podría haberme desecho yo mismo de los cohetes chispeantes, por supuesto, pero no estaba muy segura si tuviera la autoridad...”
Radiante de alegría, le cerró la puerta del salón en su enojada cara.
Fred y George eran héroes esa noche en la sala común de Gryffindor. Hasta Hermione peleó su camino a través de la emocionada multitud que los rodeaba para felicitarlos.
“Los fuegos artificiales estuvieron espléndidos,” dijo admiradamente.
“Gracias,” dijo George, viéndose sorprendido y satisfecho. “Petardos Relampagueantes Weasley. Lo único es que usamos todo nuestro dinero, por lo que ahora tendremos que juntarlo otra vez...”
“No obstante valió la pena,” dijo Fred, que tomaba las órdenes de los emocionados Gryffindors. “Si quieres agregar tu nombre a la lista de espera, Hermione, son cinco Galeones por tu paquete Básico de Llamaradas y veinte por su paquete de Lujo de...”
Hermione regresó a la mesa en donde Harry y Ron estaban sentados viendo sus mochilas como esperando que su tarea fuera a salirse y empezar a hacerse sola.
“Oh, ¿porqué no nos tomamos la noche?” dijo brillantemente Hermione, mientras un cohete cola plateada Weasley pasó por la ventana. “Después de todo, las vacaciones de Semana de Pascua empiezan el Viernes, tendremos suficiente tiempo para entonces...”
“¿Te sientes bien?” preguntó Ron, mirándola fijamente sin poder creerlo.
“Ahora que lo mencionas,” dijo felizmente Hermione, “saben... creo que me siento un poco... rebelde.”

Harry aún podía oír las distantes explosiones de los petardos que seguían sueltos cuando él y Ron se fueron a la cama una hora después, y mientras se desvestía, una bengala flotó por la torre, aún deletreando la palabra POO.
Se metió a la cama, bostezando. Sin sus lentes, los ocasionales cohetes que pasaban por la ventana se volvieron borrosos, viéndose como nubes chispeantes, hermosas y misteriosas en contra del oscuro cielo. Se volteó hacia su lado, preguntándose como se estaría sintiendo Umbridge en su primer día en el trabajo de Dumbledore, y como Fudge reaccionaría cuando se enterara que la escuela había pasado la mayor parte del día en un estado de absoluta desorganización... Sonriéndose a él mismo, cerró los ojos...
Todos los sonidos provocados por los fuegos artificiales en los terrenos parecían hacerse más distantes... o a lo mejor él, Harry, estaba simplemente alejándose rápido de ellos...
Había caído justo en el corredor que lo conducía al Departamento de Misterios. Se dirigía rápidamente hacia le plana puerta negra... Deja que se abra... Deja que se abra...
Se abrió. Estaba dentro del cuarto circular rodeado de puertas... Lo cruzó, puso sus manos en una puerta idéntica, y se abrió hacia adentro...
Ahora estaba en un largo, rectangular cuarto lleno de un cliqueo extraño y mecánico. Había puntos de luz que bailaban en las paredes, pero él no se detuvo a investigar... Tenía que seguir adelante...
Había una puerta al fondo... Esta también se abrió al tocarla...
Ahora estaba en un cuarto poco iluminado tan alto y tan ancho como una iglesia, lleno de nada más que de filas y filas de enormes estantes, cada uno cargado de pequeñas, polvorientas, esferas de cristal hilado... Ahora el corazón de Harry latía rápidamente con emoción... Sabía a donde ir... Corrió hacia delante, pero sus pisadas no hacían ningún ruido en el enorme y desértico cuarto...
Había algo en este cuarto que deseaba muchísimo...

Algo que quería... o que alguien más quería...
Su cicatriz le estaba doliendo...
¡BANG! Harry se despertó enseguida, confundido y enojado. El oscuro dormitorio estaba lleno de risas.
“¡Genial!” dijo Seamus, cuya silueta se veía contra la ventana. “¡Creo que una de esas ruedas giratorias
chocó contra un cohete y parece que se unieron, ven a ver!”
Harry oyó a Ron y a Dean salir de la cama para tener una mejor vista. Él se quedó quieto y en silencio mientras el dolor en su cicatriz desaparecía y la decepción lo llenaba. Sentía como si un maravilloso trato hubiera sido alejado de él en el último momento... Esta vez había estado tan cerca...
Cerditos resplandecientes, con alas rosas y plateadas, pasaban volando por las ventanas de la Torre Gryffindor. Harry se quedó acostado mientras escuchaba el alboroto de otros Gryffindors en los dormitorios de abajo. Su estómago se revolvió cuando se acordó que tenía Occlumency esa tarde...

****

Harry se pasó todo el día temiéndose que le iba a decir Snape cuando se diera cuenta que tan lejos había ido en el Departamento de Misterios durante su último sueño. Con una oleada de culpa se dio cuenta que no había practicado Occlumency ni una vez desde su última clase: Habían pasado muchas cosas desde que Dumbledore se había ido. Estaba seguro de que no hubiera sido capaz de vaciar su mente aunque lo hubiera intentado. Lo dudó, de todos modos, si Snape aceptaría esa excusa...
Intentó practicar de último momento durante las clases de ese día, pero no servía de nada, porque Hermione se la pasaba preguntándole que estaba mal cada que se callaba tratando de deshacerse de todo pensamiento y emoción y, después de todo, el mejor momento para vaciar su cerebro no era mientras los profesores hacían preguntas de repaso a la clase.

Resignado a lo peor, se dirigió hacia la oficina de Snape después de cenar. A la mitad del atrio de entrada Cho se le acercó apresuradamente.
“Por aquí,” dijo Harry, gustoso de tener una razón para posponer su encuentro con Snape y llevándola hasta un rincón del atrio de entrada donde estaban los enormes relojes de agua. El de Gryffindor estaba ahora vacío. “¿Estás bien? ¿Umbridge no te ha estado preguntando acerca del Ejército de Dumbledore, o sí?”
“Oh no,” dijo Cho apuradamente. “No, era solo... Bueno, solo quería decir... Harry, nunca me imaginé que Marrieta fuera a decir...”
“Sí, bueno,” dijo Harry malhumoradamente. Él sentía que Cho podría haber escogido más cuidadosamente a sus amigas. Era una pequeña consolación que de lo último que había escuchado, Marrieta seguía en la enfermería y Madame Pomfrey no había podido hacer la menor mejora en sus barros.
“De verdad es una persona adorable,” dijo Cho. “Solo cometió un error —”
Harry lo miró con cara de incredulidad.
“¿Una persona adorable que comete un error? ¡Nos vendió a todos, incluyéndote a ti!”
“Bueno... todos nos pudimos escapar, ¿o no?” dijo Cho suplicando. “Tu sabes, su mamá trabaja para el Ministerio, es muy difícil para ella —”
“¡El papá de Ron trabaja también para el Ministerio!” dijo Harry furiosamente. “Y en el caso de que no te hayas dado cuenta, él no tiene escrito ‘cobarde’ en su cara —”
“Ese fue un horrible truco de Hermione Granger,” dijo Cho ferozmente. “Nos hubiera dicho que había hechizado esa lista —”
“Yo creo que fue una brillante idea,” dijo Harry fríamente. Cho se puso roja y sus ojos se pusieron más brillantes.
“Ah sí, me olvidaba — por supuesto, como fue idea de la querida Hermione —”
“No empieces a llorar otra vez,” le advirtió Harry.

“¡No iba a llorar!” gritó ella.
“Sí... bueno... bien,” dijo Harry. “Ya tengo suficiente con que lidiar en este momento.”
“¡Entonces ve y arréglatelas con eso!” dijo ella furiosamente, dándose la vuelta y alejándose.
Enojado, Harry bajó las escaleras hacia el calabozo de Snape, y a pesar de que sabía por la experiencia que tan fácil sería para Snape penetrar en su mente si llegaba enojado y resentido, lo único que logró fue pensar en algunas otras cosas que debería haberle dicho a Cho sobre Marrieta antes de llegara a la puerta del calabozo.
“Llegas tarde, Potter,” dijo Snape fríamente, mientras Harry cerraba la puerta que estaba atrás de él.
Snape estaba dándole la espalda a Harry, removiendo, como siempre, algunos de sus pensamientos y poniéndolos cuidadosamente en el Pensadero de Dumbledore. Soltó la última hebra plateada en la vasija de piedra y se volteó hacia Harry.
“Entonces,” dijo, “¿Has estado practicando?”
“Sí,” mintió Harry, viendo cuidadosamente a una de las patas del escritorio de Snape.
“Bueno, pronto lo averiguaremos, ¿o no?” dijo suavemente Snape. “Varita afuera, Potter.”
Harry se movió a su posición usual, viendo de frente a Snape con el escritorio entre ellos. Su corazón latía rápido con ira por Cho y ansiedad por cuanto Snape iba a extraer de su mente.
“Entonces a la cuenta de tres,” dijo Snape apáticamente. “Una — dos —”
La puerta de la oficina de Snape se abrió de repente y Draco Malfoy entró.
“Profesor Snape, señor — oh — perdón —”
Malfoy veía con sorpresa a Snape y a Harry.
“Todo está bien, Draco,” dijo Snape, bajando su varita. “Potter está aquí para un poco de Remedios Curativos”
Harry no había visto a Draco tan alegre desde que Umbridge se había dado la vuelta para inspeccionar a Hagrid.

“Yo no sabía,” dijo, viendo de reojo a Harry, que sabía que su cara estaba quemándose. Habría dado cualquier cosa con tal de poder gritarle la verdad a Malfoy — o, aún mejor, atacarlo con un buen hechizo.
“¿Bueno, Draco, de qué se trata?” preguntó Snape.
“Es la Profesora Umbridge, señor — necesita su ayuda,” dijo Malfoy. “Encontraron a Montague, señor. Apareció atorado dentro de un baño en el cuarto piso.”
“¿Cómo se metió ahí?” ordenó Snape.
“No sé, señor, él está un poco confundido...”
“Muy bien, muy bien — Potter,” dijo Snape, “en lugar terminaremos esta lección mañana en la tarde.”
Se dio la vuelta y salió de su oficina. Malfoy esbozó con los labios “¿Remedios Curativos?” a Harry detrás de Snape antes de seguirlo.
Agitado, Harry puso su varita dentro de su ropa e hizo para dejar el cuarto. Por lo menos tenía 24 horas más en las que podía practicar; sabía que tenía que sentirse agradecido por el oportuno escape, aunque era difícil que fuera a expensas de que Malfoy le dijera a toda la escuela que necesitaba Remedios Curativos...
Estaba en la puerta de la oficina cuando lo vio: un parche de luz vibrante bailando en el marco de la puerta. Harry se detuvo, viéndola, acordándose de algo... Entonces se acordó: era un poco como las luces que había visto en su sueño de la otra noche, las luces en el segundo cuarto en el que había caminado en su viaje al Departamento de Misterios.
Se dio la vuelta. La luz venía del Pensadero que estaba en el escritorio de Snape. Los contenidos plateados y blancos estaban bajando y girando dentro. Los pensamientos de Snape... cosa que él no quería que Harry viera si rompía accidentalmente dentro de las defensas de Snape...
Harry fijó su mirada en el Pensadero, la curiosidad recorriéndole sus entrañas... ¿Qué era eso que Snape estaba tan interesado en esconderle a Harry?

Las plateadas luces vibraban en la pared... Harry se movió dos pasos hacia el escritorio, pensando profundamente. ¿Podría acaso ser información acerca del Departamento de Misterios que Snape estaba determinado a esconderle?
Harry vio sobre su hombro, su corazón golpeando más fuerte y más rápido que nunca. ¿Cuánto se tardaría Snape en sacar a Montague del baño? ¿Después de eso vendría directo a su oficina, o acompañaría a Montague a la enfermería? Seguramente más tarde... Montague era Capitán del equipo de Quidditch de Slytherin, Snape querría estar seguro de que estuviera bien...
Harry caminó lo poco que quedaba hacia el Pensadero y se paró frente a él, viendo hacia las profundidades. Dudó, oyendo, entonces sacó su varita otra vez. La oficina y el corredor de más allá estaban en completo silencio. Le dio un pequeño toque a los contenidos del Pensadero con la punta de su varita.
El contenido plateado empezó a girar rápidamente. Harry se inclinó sobre él y vio que se había hecho transparente. Estaba, otra vez, viendo hacia abajo a un cuarto como si fuera a través una ventana circular en el techo... De hecho, a menos que estuviera muy equivocado, estaba viendo hacia abajo al Gran Comedor...
Su respiración estaba empañando la superficie de los pensamientos de Snape... Su cerebro parecía estar en el limbo... Estaría loco en hacer esa cosa a la que estaba tentado... Harry estaba temblando... Snape podría regresar en cualquier momento... pero Harry pensó en la ira de Cho, de la burlona cara de Malfoy, y una imprudente audacia se apoderó de él.
Tomó una gran bocanada de aire y metió su cara en la superficie de los pensamientos de Snape. En ese momento, el piso de la oficina se tambaleó, metiéndose de cabeza en el Pensadero...
Se caía a través de fría oscuridad, girando rápidamente mientras bajaba, y entonces —
Estaba parado en medio del Gran Comedor, pero las cuatro mesas de las Casas no estaban. En lugar había más de cien pequeñas mesas, todas viendo hacia la misma dirección, y en

cada una se sentaba un estudiante, cabeza abajo, escribiendo en un rollo de pergamino. El único sonido era el raspar de las plumas y el ocasional crujido cuando alguien ajustaba su pergamino. Era claramente tiempo de examenes.
Los rayos del sol entraban por las ventanas más altas hasta la encorvadura de las cabezas, que brillaban color castaño y cobre y dorado en la brillante luz. Harry vio cuidadosamente alrededor. Snape debería estar en algún lugar por aquí... Esta era su memoria...
Y ahí estaba, en una mesa justo atrás de Harry. Harry lo vio con asombro. Snape el adolescente tenía una delgada y pálida mirada, como una planta guardada en la oscuridad. Su pelo era lacio y grasoso y estaba agitándose sobre la mesa, su nariz ganchuda apenas a una pulgada de la superficie del pergamino mientras escribía. Harry caminó por atrás de Snape y leyó el encabezado del examen:

DEFENSA CONTRA LAS ARTES OSCURAS — TITULO INDISPENSABLE DE MAGIA ORDINARIA

Entonces Snape debía tener quince o dieciséis, alrededor de la edad de Harry. Su mano estaba volando a través del pergamino; había escrito por lo menos un pie más que sus vecinos más cercanos, y todavía su letra era minúscula y apretada.
"¡Cinco minutos más!"
La voz hizo saltar a Harry; volteándose, vio la parte más alta de la cabeza del Profesor Flitwick moviéndose entre los escritorios a poca distancia de ahí. El Profesor Flitwick pasó a un muchacho con un descuidado pelo negro... muy desordenado pelo negro...
Harry se movió tan rápido que, si hubiera sido sólido, hubiera volteado varios escritorios. En lugar pareció deslizarse, como en sueños, a través de dos mesas y hasta una tercera. La parte posterior de la cabeza del muchacho de pelo negro se acercaba más y más... Se estaba enderezando, dejando su pluma, acercándose su pergamino como para releer lo que había escrito...

Harry se detuvo enfrente del escritorio y vio asombrado a su padre de quince años de edad.
La emoción explotó en la base de su estómago: era como estarse viendo a él mismo, pero con algunos errores. Los ojos de James eran color avellana, su nariz era un poco más grande que la de Harry, y no había cicatriz en su frente, pero tenían la misma delgada cara, la misma boca, las mismas cejas. El pelo de James se paraba atrás justo como el de Harry, sus manos podrían haber sido las de Harry, y Harry notó cuando James se paró, que estaban a una pulgada de la altura del otro.
James bostezó ampliamente y se desgreñó el pelo, haciéndolo más desordenado que antes. Entonces, con un vistazo hacia el Profesor Flitwick, se dio la vuelta en su asiento y le sonrió a un muchacho que estaba sentado cuatro asientos atrás de él.
Con otro shock de emoción, Harry vio a Sirius darle una señal a James con los pulgares hacia arriba. Sirius estaba haraganeando en su silla calmado, recargándola en dos patas. Era muy bien parecido; su pelo negro caía en sus ojos con cierta elegancia que ni James ni Harry hubieran podido nunca obtener, y una chica sentada atrás de él lo veía de reojo esperanzadamente, a pesar de que parecía que él no se había dado cuenta. Y a dos asientos de esta niña — el estómago de Harry se volvió a retorcer agradablemente — estaba Remus Lupin. Se veía muy pálido y delgado (¿se estaría acercando la luna llena?) y estaba metido en el examen: Mientras releía sus respuestas se rascaba la barbilla con la punta de su pluma, frunciéndose ligeramente.
Eso significaba que Cola Gusano debía de estar en algún lugar por ahí también... y justamente, Harry lo localizo en uno segundos: un pequeño chico con pelo de ratón con una nariz puntiaguda. Cola Gusano se veía ansioso; se estaba mordiendo las uñas, viendo su papel, golpeando el suelo con sus tobillos. Cada rato volteaba esperanzadamente al examen de su vecino. Harry se le quedó viendo a Cola Gusano por un momento, luego de regreso a James, que estaba garabateando en un pedazo de

pergamino. Había dibujado una Snitch y ahora estaba trazando las letras L.E. ¿Qué significaban?

“¡Plumas abajo, por favor!” chilló el Profesor Flitwick. “¡Eso significa que tu también, Stebbins! ¡Por favor permanezcan sentados mientras yo recojo sus pergaminos! ¡Accio!”

Más de cien rollos de pergamino salieron volando a los brazos abiertos del Profesor Flitwick, tirándolo al suelo. Muchas personas se rieron. Un par de estudiantes del frente se pararon, agarraron al Profesor Flitwick debajo de los codos, y lo levantaron otra vez.

“Gracias... gracias,” suspiró el Profesor Flitwick. “¡Muy bien, todos, ya se pueden ir!”

Harry miró a su padre, que apresuradamente cubrió las iniciales L.E. que había estado adornando, se puso de pie, metió su pluma y la pregunta del examen en su mochila, que se colgó en la espalda, y se quedó esperando a que Sirius se juntara.

Harry volteó alrededor y vio de reojo a Snape a una corta distancia, moviéndose entre las mesas hacia las puertas del atrio de la entrada, aún metido en su examen. De hombros redondos aunque angular, caminó de una manera que recordaba a una araña, su aceitoso pelo columpiándose en su cara.

Un grupo de niñas platicadoras, separó a Snape de James y de Sirius, y plantándose en medio de este grupo, Harry pudo seguir viendo a Snape mientras sus oídos trataban de cachar las voces de James y de sus amigos.

“¿Te gustó la pregunta diez, Lunático?” preguntó Sirius mientras salían al atrio de la entrada.

“Me encantó,” dijo Lupin enérgicamente. “ ’Mencione cinco signos que identifican a un hombre lobo.’ Excelente pregunta.”

“¿Crees que tú tengas todos los signos?” dijo James en un tono de preocupación.

“Pienso que sí,” dijo Lupin seriamente, mientras se unían a la multitud que se encontraba en las puertas ansiosa de salir a los soleados terrenos. “Uno: Se está sentando en mi silla. Dos: Está usando mi ropa. Tres: Su nombre es Remus Lupin...”

Cola Gusano fue el único que no se rió.
"Tengo la forma del hocico, las pupilas de mis ojos, y la cola copetuda," dijo ansiosamente, "pero no pude pensar en nada más —"
"¿Qué tan estúpido eres, Cola Gusano?" dijo James impacientemente. "Andas con un hombre lobo una vez al mes —"
"Baja la voz," imploró Lupin.
Harry vio nerviosamente atrás de él. Snape se mantenía cerca, aún pensando en las preguntas de su examen; pero esta era la memoria de Snape, y Harry estaba seguro que si Snape quería irse en otra dirección fuera de los terrenos, él, Harry, no podría seguir a James más lejos. Para su gran alivio, sin embargo, cuando James y sus tres amigos se dirigieron hacia la orilla del lago, Snape los siguió, aún metido en el papel y aparentemente sin la menor idea de adonde iba. Trotando un poco delante de él, Harry pudo mantener un contacto cercano con James y los otros.
"Bueno, yo creo que ese examen estuvo regalado," oyó decir a Sirius. "Me sorprendería si no saco por lo menos 'Sobresaliente'."
"Yo también," dijo James. Metió su mano a su bolsillo y sacó una latosa Snitch.
"¿De dónde la sacaste?"
"Me la robe," dijo James casualmente. Empezó a jugar con la Snitch, dejándola volar como a un pie de distancia y agarrándola otra vez; sus reflejos eran excelentes. Cola Gusano lo miraba asombrado.
Se detuvieron en la sombra del mismo árbol en la orilla del lago en donde Harry, Ron y Hermione habían pasado un Domingo acabando su tarea, y echándose en el pasto.
Harry volvió a mirar sobre su hombro y vio, para su deleite, que Snape se había sentado en el pasto bajo la densa sombra de varios arbustos. Estaba muy metido en el papel del T.I.M.O., lo que le daba la libertad a Harry de sentarse en el pasto entre el árbol y los arbustos y ver a la cuarteta bajo el árbol.

La luz del sol se reflejaba en la suave superficie del lago, en la banca en la que el grupo de risueñas niñas que acababa de dejar el Gran Comedor se sentaba sin zapatos y sin calcetines, enfriándose los pies en el agua.
Lupin había sacado un libro y estaba leyendo. Sirius fijó la vista en los estudiantes que estaban en el pasto, viéndose muy altanero y aburrido, pero aún muy bien parecido. James seguía jugando con la Snitch, dejándola alejarse más y más, casi escapándose pero siempre agarrándola en el último momento. Cada vez que James hacía una atrapada particularmente difícil, Cola Gusano suspiraba y aplaudía. Después de cinco minutos de esto, Harry se preguntó como James no le decía a Cola Gusano que se calmara, pero a James parecía agradarle esto. Harry notó que su padre tenía el hábito de desarreglarse el pelo para asegurarse de que no se alisara mucho, y también se mantenía viendo a las niñas que estaban por la orilla del agua.
“Guarda eso, ¿quieres?” dijo finalmente Sirius, mientras James hacía una muy buena atrapada y Cola Gusano vitoreó emocionado. “Antes que Cola Gusano se moje de la emoción.”
Cola Gusano se sonrojó un poco pero James sonrió.
“Si te molesta,” dijo, metiendo a la Snitch otra vez a su bolsillo. Harry tenía la fuerte impresión de que Sirius era el único por el cual James iba dejar de presumir.
“Estoy aburrido,” dijo Sirius. “Como quisiera que fuera Luna Llena.”
“Podrías,” dijo oscuramente Lupin detrás de su libro. “Todavía tenemos Transfiguración, si estás aburrido puedes ponerme a prueba... Aquí.” Sostuvo su libro.
Sirius resopló. “Yo no necesito ver esas tonterías, yo lo sé todo.”
“Esto te despertará, Canuto” dijo James calladamente. “Mira quien es...”
Sirius se dio la vuelta. Se quedó muy quieto, como un perro que acaba de oler a un conejo.
“Excelente,” dijo suavemente. “Snivellus.”
Harry se dio la vuelta para ver que estaba viendo Sirius.

Snape estaba de pie otra vez, y estaba guardando el papel del T.I.M.O. en su mochila. Mientras salía de debajo de las sombras de los arbustos y se iba caminando por el pasto, Sirius y James se pusieron de pie. Lupin y Cola Gusano se quedaron sentados: Lupin aún estaba viendo su libro, a pesar de que sus ojos no se movían y una muy delgada línea había aparecido entre sus cejas. Cola Gusano estaba viendo de Sirius y James a Snape con una mirada de ávida anticipación en su cara.

"¿Todo bien, Snivellus?" dijo James en voz alta.

Snape reaccionó tan rápido que fue como si hubiera estado esperando un ataque: Tirando su mochila, metió sus manos adentro de su ropa, y su varita estaba a la mitad del aire cuando James gritó, "¡Expelliarmus!"

La varita de Snape salió volando a doce pies y cayó con un pequeño ruido en el pasto detrás de él. Sirius soltó una carcajada.

"¡Impedimenta!" dijo, apuntando su varita a Snape, que estaba tirado en el piso, a mitad del camino de ir hasta su varita.

Todos los estudiantes de alrededor se habían volteado a ver. Algunos se habían puesto de pie y se acercaban para ver más cerca. Algunos se veían aprensivos, otros entretenidos.

Snape yacía jadeando en el piso. James y Sirius avanzaron hacia él, varitas en el aire, James viendo de reojo sobre su hombro a las niñas que estaban en la orilla del lago. Cola Gusano estaba ya de pie, viendo con emoción, rodeando a Lupin para tener una mejor vista.

"¿Cómo te fue en el examen, Snivelly?" dijo James.

"Yo lo estaba viendo, su nariz estaba tocando el pergamino," dijo Sirius malignamente. "Van a haber grandes manchas de grasa sobre él, no van a poder leer ni una palabra."

Varias personas que estaban viendo se rieron; Snape era claramente impopular. Cola Gusano se rió tontamente. Snape estaba tratando de ponerse de pie, pero el hechizo aún estaba funcionando en él; Snape estaba forcejeando, como si estuviera amarrado por cuerdas invisibles.

“Espérate —” suspiró, viendo fijamente a James con una expresión de odio puro. “Espérate... ”
“¿Esperarme a qué?” dijo fríamente Sirius. “¿Qué vas a hacer ahora, Snivelly, frotar tu nariz en nosotros?”
Snape soltó una mezcla de groserías y maldiciones, pero como su varita estaba a diez metros de distancia nada pasó.
“Lávate la boca,” dijo James fríamente. “¡Scourgify!”
Burbujas rosas de jabón salieron enseguida de la boca de Snape; la espuma estaba cubriendo sus labios, haciendo que se callara, cubriéndolo —
“¡Déjalo SOLO!”
James y Sirius voltearon a ver. La mano libre de James fue directamente a su pelo otra vez.
Era una de las niñas de la orilla del lago. Tenía un espeso y rojo oscuro pelo que caía hasta sus hombros y, con forma de almendras, unos impresionantemente verdes ojos — los ojos de Harry.
La mamá de Harry...
“¿Todo bien, Evans?” dijo James, y el tono de su voz era de repente agradable, más profundo, más maduro.
“Déjalo solo,” repitió Lily. Viendo a James con completo desagrado. “¿Qué te ha hecho?”
“Bueno,” dijo James, aparentemente pensando el punto, “es más el hecho de que existe, si sabes a lo que me refiero...”
Varios de los espectadores de alrededor se rieron, Sirius y Cola Gusano incluidos, pero Lupin, aparentemente aún metido en su libro, no se rió, y tampoco lo hizo Lily.
“Crees que eres gracioso,” dijo fríamente. “Pero sólo eres un arrogante, fanfarrón, Potter. Déjalo solo.”
“Lo dejo si tú sales conmigo, Evans,” dijo rápidamente James. “Ándale... Sal conmigo, y nunca volveré a poner mi varita en el viejo Snivelly.”
Detrás de él, el hechizo de Obstrucción se estaba acabando. Snape se empezaba a mover hacia su varita, escupiendo jabón mientras se arrastraba.

“No saldría contigo ni aunque tuviera que elegir entre tú y el calamar gigante,” dijo Lily.
“Mala suerte, Cornamenta,” dijo Sirius enérgicamente, volteando hacia Snape. “¡AY!”
Pero era demasiado tarde; Snape había dirigido su varita hacia James; hubo un rayo de luz y una cortada apareció en un lado de la cara de James, salpicando su ropa de sangre. James giró; otro rayo de luz salió, entonces Snape se encontró flotando de cabeza en el aire, su ropa cayendo sobre su cabeza para revelar sus flacas y pálidas piernas y un par de grises calzoncillos.
Muchas de las personas de la multitud vitorearon. Sirius, James y Cola Gusano se carcajearon.
Lily, cuya furiosa expresión se había cambiado por un instante como si fuera a sonreír, dijo, “¡Bájalo de ahí!”
“Ciertamente,” dijo James y agitó bruscamente su varita hacia arriba. Snape se cayó en un arrugado montón en el suelo. Desenredándose de su túnica, se puso rápidamente de pie, varita preparada, pero Sirius dijo, “¡Locomotor mortis!” y Snape se desplomó otra vez, tieso como una tabla.
“¡DÉJALO SOLO!” gritó Lily. Ella tenía ahora su varita afuera. James y Sirius la vieron cautelosamente.
“Ah, Evans, no me hagas hechizarte,” dijo James seriamente.
“¡Entonces quítale el hechizo!”
James lo pensó profundamente, entonces se volteó hacia Snape y pronunció el contra hechizo.
“Ahí lo tienes,” dijo, mientras Snape se ponía de pie otra vez, “tienes suerte de que Evans haya estado
aquí, Snivellus —”
“¡Yo no necesito la ayuda de pequeñas y mugrosas Sangre Sucias como ella!”
Lily parpadeó. “Bien” dijo calmadamente. “No me molestaré en el futuro. Y yo lavaría esos pantalones
si fuera tú, Snivellus.”
¡Pídele una disculpa a Evans!” le gritó James a Snape, su varita apuntándole amenazadoramente.

"No quiero que tú lo hagas pedirme una disculpa," gritó Lily, rodeando a James. "Tú eres tan malo
como él..."
"¿Qué?" aulló James. "¡Yo NUNCA te llamaría una — tú sabes que!"
"Desarreglándote el pelo porque piensas que se ve genial verse como si te acabaras de bajar de la
escoba, presumiendo con esa estúpida Snitch, caminando por los corredores y hechizando a cualquiera que te cae mal sólo porque puedes — me sorprende que tu escoba puede elevarse del suelo con esa cabezota encima. Me ENFERMAS."
Lily se dio la vuelta y salió corriendo.
"¡Evans!" James gritó atrás de ella, "¡Hey, EVANS!"
Pero ella ya no volteó hacia atrás.
"¿Qué es lo que se trae?" dijo James, tratando y fallando en parecer como si esta le fuera una pregunta sin importancia.
"Leyendo entre líneas, yo diría que ella cree que eres un poco presumido, compañero" dijo Sirius.
"Bien," dijo James, que ahora se veía furioso, "bien —"
Hubo otro rayo de luz, y Snape estaba otra vez flotando de cabeza.
"¿Quién quiere verme quitarle los pantalones a Snivelly?"
Pero si en verdad James le quitó o no los pantalones a Snape, Harry nunca supo. Una mano lo había tomado del brazo, agarrándolo como un apretón de tenazas. Sobresaltándose, Harry volteó a ver quien lo había agarrado, y vio, con un sentimiento de terror, un totalmente crecido y de tamaño adulto Snape parado justo detrás de él, blanco de furia.
"¿Divirtiéndote?"
Harry se sintió elevarse en el aire. El día de verano se evaporó a su alrededor, estaba flotando hacia arriba entre una fría oscuridad, la mano de Snape aún agarrándole el brazo. Entonces, con un sentimiento de caída como si se hubiera volteado la cabeza inclinándose en el aire, sus pies golpearon el piso de piedra del calabozo de Snape, y estaba otra vez situado detrás del

Pensadero en el escritorio de Snape en el sombreado y actual estudio del Profesor de Pociones.
“Entonces,” dijo Snape, apretando tanto su brazo, que la mano Harry se empezaba a adormecer. “¿Entonces... te has estado divirtiendo, Potter?
“N-no...” dijo Harry, tratando de liberarse el brazo.
Estaba de miedo: los labios de Snape estaban temblando, su cara estaba blanca, sus dientes al descubierto.
“Impresionante hombre, tu padre, ¿no?” dijo Snape, agitando a Harry tan fuerte que sus lentes se deslizaron por su nariz.
“Yo — no—”
Snape lanzó a Harry con todas sus fuerzas. Harry cayó fuertemente en el piso del calabozo.
“¡No le contarás a nadie lo que viste!” gritó Snape.
“No,” dijo Harry, poniéndose de pie tan lejos de Snape como pudo. “No, por supuesto que yo —”
“¡Salte, vete de aquí, no quiero volverte a ver nunca más en esta oficina!”
Mientras Harry se movía rápidamente hacia la puerta, una jarra con cucarachas explotó sobre su cabeza. Abrió violentamente la puerta y salió corriendo hacia el corredor, deteniéndose únicamente cuando había puesto tres pisos entre él y Snape. Ahí se recargó contra la pared, jadeando, y sobándose su lastimado brazo.
Harry no tenía ni el más mínimo deseo de regresar a la Torre Gryffindor tan temprano, ni de contarle a Ron y a Hermione lo que acababa de ver. Lo que hacía a Harry sentirse tan aterrado e infeliz no era que le gritaran o que le hubieran aventado jarras — era que sabía como se sentía ser humillado en medio de una bola de mirones, sabía exactamente como Snape se había sentido cuando su papá lo había ridiculizado, y juzgando por lo que acababa de ver, su papá había sido tan arrogante como Snape siempre le había dicho.

CAPITULO 29

ORIENTACIÓN VOCACIONAL

-¿Pero por qué no has seguido practicando con las lecciones de Oclumencia?, dijo Hermione, frunciendo el ceño.
- Ya te lo he dicho, murmuro Harry. Snape considera que puedo continuar por mí mismo ahora que ya tengo las bases.
- ¿Es que has dejado de tener sueños extraños?, dijo Hermione escépticamente.
- Muy lindos, -dijo Harry, sin mirarla.
- Pues bien, pienso que Snape no debería detenerse hasta que esté absolutamente seguro de que tú los puedes controlar, dijo Hermione con indignación. Harry, pienso que deberías volver y preguntarle.
- No, dijo Harry con fuerza. Déjalo, Hermione, ¿OK?
Era el primer día de Semana Santa y Hermione, como era su costumbre, había gastado gran parte del día persiguiéndolos con la revisión de los horarios para ellos tres. Harry y Ron habían dejado que ella los hiciese; era más fácil que pelear con ella y en todo caso, podrían serles de ayuda.
Ron se había alarmado al descubrir que quedaban sólo seis semanas para que comenzaran los exámenes.
- ¿Cómo puede causarte esto un shock?, Hermione exigió, golpeando ligeramente cada pequeño cuadrado del horario de Ron con su varita a fin de que tuviese un color diferente según cada tema.
- No lo sé, dijo Ron, han sucedido un montón de cosas.
- Pues bien, allá ustedes, dijo ella, dándole su horario, Si prestas realmente atención a lo tienes que hacer.
Ron miro el horario un poco pesimista, pero entonces se le iluminó la cara.

- ¡Me has dado una tarde libre cada semana!
- Eso es para la práctica de Quidditch, dijo Hermione.
La sonrisa se desvaneció de la cara de Ron.
- ¿Para qué?, dijo él torpemente. Tenemos tanta posibilidad de ganar la Copa de Quidditch este año como que mi padre se convierta en Ministro de Magia.-
Hermione no dijo nada; ella estaba mirando a Harry, que contemplaba inexpresivamente la pared opuesta de la sala común mientras que Crookshanks le tocaba con su pata la mano, intentando que le rascara sus orejas.
- ¿Qué te pasa, Harry?-
- ¿Qué?-, dijo él rápidamente.-Nada.-
Tomó su copia de Teoría sobre la Defensa Mágica y fingió buscar algo en
el índice. Crookshanks lo dejó al no obtener ningún resultado y se escabulló bajo la silla de Hermione.
- Vi a Cho más temprano-, dijo Hermione tentativamente. Ella se veía realmente apenada... -¿se pelearon de nuevo?-
- ¿Qué? ... oh, si-, dijo Harry, aprovechando agradecido la excusa.
- ¿Sobre qué?-
- Por esa soplona amiga suya, Marieta-, dijo Harry.
- Si ¡No te culpo!, -dijo Ron airadamente, colocando abajo su horario-. Si no hubiese sido por ella...-
Ron soltó una sarta de palabrotas sobre Marietta Edgecombe, que Harry encontró de ayuda; todo lo que él tenía que hacer era parecer enfadado, asentir y decir - Claro - y - es cierto - cuando Ron tomaba aliento, dejando su mente libre para pensar, cada vez más miserablemente, en lo que había visto en el Pensadero
El sentía que los recuerdos lo estaban comiendo por dentro. Estaba seguro que sus padres habían sido personas maravillosas que nunca habían tenido ningún problema a no ser por la incredulidad de Snape sobre el carácter de su padre. ¿No había personas como Hagrid y Sirius que le contaban, a Harry, lo maravilloso que su padre había sido? (Si, bien, mira a Sirius lo que parecía, dijo una fastidiosa voz dentro de la cabeza de

Harry... el se veía perverso, ¿no es así?). Sí, había escuchado una vez a la Profesora McGonagall decir que su padre y Sirius habían sido los perturbadores de la escuela, pero ella los describió como los predecesores de los gemelos Weasley, y Harry no podía imaginar a Fred y George colocando patas arriba a alguien por puro gusto... No, a menos que realmente lo odiaran ... Tal vez a Malfoy o alguien que realmente se lo mereciera.
Harry había intentado pensar que Snape se merecía haber sufrido la humillación a manos de James; pero Lily no había preguntado, - ¿que es lo que te ha echo? - , y no tuvo James que contestar, - el solo hecho de existir, si sabes lo que quiero decir.-¿No tuvo, James que empezar todo simplemente por que Sirius estaba aburrido?. Harry recordaba a Lupin contando en Grimmauld Place que Dumbledore lo hizo prefecto con la esperanza de ejercer cierto control sobre James y Sirius... pero en el Pensadero, se había quedado sentado dejando que todo sucediera...
Harry podía recordar que Lily había intervenido; su madre había sido decente. Sin embargo, en el recuerdo había visto la cara de ella cuando le gritaba a James bastante molesta; aborrecía claramente a James, y Harry simplemente no podía comprender como ellos habían terminado casados. Más de una vez se tuvo que forzar en admirar a James por ello...
Durante casi cinco años la imagen de su padre había sido una fuente de inspiración. Siempre que alguien le decía que el se parecía a James, el irradiaba orgullo por dentro. Y ahora... ahora se sentía helado y miserable al imaginarlo.
El clima se hizo mas ventoso, brillante y cálido cuando los días de Semana Santa pasaban, pero Harry, como el resto de los de quinto y séptimo año, estaban atrapados adentro, revisando de un lado a otro la biblioteca. Harry pretendió que la causa de su mal humor era la proximidad de los exámenes, y como sus compañeros de Griffindors estaban enfermos de estudiar, nadie lo puso en duda.
- Harry, ¿te estoy hablando, no me oyes?-
- ¿Huh?-

Miro a su alrededor. Ginny Weasley, parecía despeinada por el viento, se acercó a la mesa de la biblioteca donde estaba sentado sólo. Estaba muy avanzada la tarde del domingo: Hermione se había ido a la torre de Gryffindor a revisar un poema rúnico antiguo, y Ron estaba entrenando Quidditch.
- Oh, hola-, dijo Harry, tirando de sus libros. ¿No deberías estar en el entrenamiento?-
- Terminó, -dijo Ginny-. Ron tuvo que llevar a Jack Sloper hasta la enfermería.-
- ¿Por qué?-
- Bien, no estamos seguros, pero pensamos que se golpeó con su propia escoba. -Suspiro cansada-. -De cualquier modo... llegó un paquete, que paso el nuevo proceso de revisión de Umbridges.
Coloco una caja envuelta en papel sobre la mesa; había sido claramente abierto y descuidadamente re-envuelto. Existía una nota en tinta roja que decía: “Inspeccionado por el Alto Inquisidor de Hogwarts”
- Son los huevos de pascua de mamá.- Dijo Ginny. -Hay uno para ti... Aquí tienes.-
Le pasó un pequeño huevo de chocolate bellamente decorado y, según el paquete, contenía una bolsa de Whizzbees que silbaba. Harry lo miro por un momento, entonces, con horror, sintió miedo subiendo por su garganta.
- Harry, ¿te encuentras bien?,- pregunto Ginny inquieta.
- Si me encuentro bien,- dijo Harry ásperamente. El terror en su garganta le era doloroso. No podía comprender por que un huevo de pascua lo había hecho sentir así.
- Te ves realmente decaído últimamente,- insistió Ginny. -Sabes, estoy segura que si hablo con Cho...-
- No es con Cho con quien quiero hablar, -dijo Harry bruscamente.
- ¿Con quien, entonces?-, pregunto Ginny, mirándolo firmemente.
- Yo...-

Miro alrededor para estar seguro que nadie lo pudiera oír. Madam Pince estaba a varios estantes de ahí, limpiando la cubierta de unos libros para una Hanna Abbott frenética.
- Quiero hablar con Sirius,- murmuro. -Pero sé que no puedo.-
Ginny continuó mirándole pensativamente. Por hacer algo, más que por que realmente quisiera, Harry abrió el envoltorio del huevo de pascua, saco un pedazo grande y se lo llevo a la boca.
- Bien-, dijo Ginny lentamente, -si de algo te ha servido de ayuda el huevo, y si realmente quieres hablar con Sirius, espero que podamos pensar en una manera de hacerlo.
- Oh, vamos-, dijo Harry torpemente. -¿Con Umbridge vigilando las chimeneas y leyendo nuestro correo?-
-El invento que están desarrollando Fred y George-, dijo pensativamente, -quizás tenga la posibilidad de provocar algo lo suficientemente escandaloso.-
Harry la miro. Tal vez era el efecto del chocolate, Lupin siempre le había dado a comer chocolate después de cada encuentro con los Dementores - o simplemente por expresar en voz alta sus pensamientos que lo estaban quemando por dentro durante una semana, pero se sentía algo más esperanzado.
- ¿QUE PIENSAS QUE ESTAS HACIENDO?-
- Maldición*, dijo Ginny al oído, poniéndose de pie de un salto. -Lo olvide…-
Madam Pince se abalanzaba sobre ellos, los miraba con rabia.
- ¡Chocolate en la biblioteca!-, grito. -Fuera - fuera - ¡¡¡¡FUERAAA!!!- Sacando su varita, hizo que los libros de Harry, el bolso y la botella de tinta los persiguieran a él y a Ginny fuera de la biblioteca, pegándoles repentinamente en la cabeza cuando ellos corrieron.

*

Como para dar mayor importancia a los próximos exámenes, un montón de folletos, hojitas y anuncios concernientes a varias carreras de excelencia aparecieron en las mesas de la torre de

Gryffindor poco antes del final de los días de vacaciones, conjuntamente con otro mensaje en el tablón de anuncios, que decía:

ORIENTACIÓN VOCACIONAL

Todos los alumnos de quinto año son requeridos para asistir a una entrevista con sus respectivos jefes de casa durante la primera semana de verano para discutir sobre sus carreras futuras. Los horarios individuales se expondrán abajo.

Harry miro la lista y encontró que estaba citado a la oficina de la profesora McGonagall a las dos y media del lunes, lo que significaba que tendría que faltar a la mayor parte de la clase de adivinación. Todos los de quinto año estuvieron leyendo gran parte del último fin de semana de semana santa, la información que les habían dejado.

- Bien, no me imagino de Sanador-, dijo Ron en la última tarde de los días de vacaciones. Estaba sumergido en un folleto que llevaba un hueso y una varita cruzado sobre el emblema St Mungos en el frente. -Dice aquí que se necesita al menos el nivel "E" en TIMOs de Pociones, Botánica, Transformaciones, Encantos y en Defensa contra las Artes Oscuras. Que quieren decir... ¿no quieren nada?-

- ¿Es un trabajo de mucha responsabilidad, no es así?-, dijo Hermione con tono ausente.

Ella estaba absorta en un folleto de brillantes colores rosados y naranjas, en donde el encabezado se leía, -¿PIENSAS QUE TE GUSTARIA TRABAJAR EN REALACIONES CON MUGGLES?, no necesitas muchas calificaciones para establecer contacto con los Muggles; solo tener un TIMOs en estudio Muggles: ¡Es más importante tú entusiasmo, paciencia y buen sentido de la diversión!-

- Necesitas más que sentido de la diversión para establecer contacto con mi tío, -dijo Harry oscuramente. -El sentido para

esquivar, es mas importante.- El iba por la mitad del folleto del Banco de magos. -Escuchen esto: ¿Buscas una carrera desafiante que involucre viajes, aventura y bonificaciones substanciales relacionadas con el peligro?. Entonces considera entrar en el Banco de magos de Gringotts, que está reclutando constantemente a rompedores de maldiciones es una excelente oportunidad en el extranjero… Se requiere Arithmancy, aunque; ¡tu lo puedes hacer, Hermione!-

- No me imagino en un Banco-, dijo Hermione vagamente, ahora inmersa en: TODO LO QUE NECESITAS ES ADQUIRIR ENTRENAMIENTO EN SEGURIDAD DE TROLL.

- Hey-, dijo una voz en el oído de Harry. Miro alrededor; Fred y George se habían acercado. -Ginny nos dijo algo acerca de ti-, dijo Fred, subiendo sus piernas arriba de la mesa que estaba al frente de ellos y provocando que varios folletos del Ministerio de Magia cayeran al piso.- ¿Dice que necesitas hablar con Sirius?-

- ¿ Qué?-, dijo Hermione agudamente. Quedo con sus manos congeladas a mitad de camino a recoger - FABRICA UNA EXPLOCIÓN EN EL DEPARTAMENTO DE ACCIDENTES Y CATRASTOFES MAGICAS -

- Si...- dijo Harry, tratando de sonar casual, -Si, pensé que podría...-

- No seas ridículo-, dijo Hermione, enderezándose y mirándolo como si no lo podía creer. -¿Con los ojos de Umbridge inspeccionando las chimeneas y registrando a todas las lechuzas?-

- Bien, nosotros pensamos que podemos encontrar alguna manera-, dijo George, estirándose y sonriendo. -Una simple manera de causar diversión. Ahora, ¿te has enterado que no hemos provocado desorden durante las vacaciones de semana Santa?-

- ¿Para qué, nosotros nos preguntamos, desorganizar el tiempo libre?-, continuo Fred. -De ningún modo, nos respondimos, y por supuesto, habríamos tenido que arruinar el estudio de las personas, sin embargo, es la última cosa que queríamos hacer.-

Hizo una pequeña inclinación de cabeza muy santurrona ante Hermione. Ella pareció más bien tomada por sorpresa.
- Pero si sigue todo igual mañana-, Fred continuo rápidamente. -Y si causamos un alboroto, ¿por que no hacerlo de tal manera que le permita a Harry poder hablar con Sirius?-
- Si, pero a pesar de eso-, dijo Hermione, con aire de explicar algo muy simple a alguien muy obtuso, -aún si causan un tumulto, ¿como se supone que Harry va a hablar con él?-
- La oficina de Umbridge-, dijo Harry tranquilamente.
Lo había estado pensando durante dos semanas y no había encontrado otra alternativa. Umbridge le había dicho que la única chimenea que no estaba vigilaba era la de ella.
- ¿Estas...Loco?-, dijo Hermione con voz tranquila.
Ron había bajado su folleto de trabajo en el cultivo de hongos comerciales y estaba observando la conversación cautelosamente.
- No me parece-, dijo Harry, encogiéndose.
- ¿Y como se supone que vas a entrar allí en primer lugar?-
Harry estaba listo para esa pregunta.
- La navaja de Sirius, dijo.
- ¿Perdón?
- La última Navidad Sirius me regaló una navaja que abre cualquier cerradura-, dijo Harry. -Aún si no funciona el hechizo de Alohomara sobre la puerta, yo apuesto que ella puede...-
- ¿Que piensas de esto?- Hermione le exigió a Ron, y a Harry le recordó irresistiblemente a la Sra. Weasley pidiendo ayuda a su esposo durante la primera cena de Harry en Grimmauld Place.
- No se-, dijo Ron, que parecía alarmado por que le habían pedido su opinión. -Si Harry lo quiere hacer, es su decisión, ¿no es así?.
- Hablas como un verdadero amigo y un Weasley-, dijo Fred, pegándole fuerte en la espalda. -Bien, entonces. Nosotros estabamos pensando hacerlo mañana, poco después de las clases, por que ello debería provocar el máximo impacto en todos los pasillos...Harry. Lo haremos lejos del ala Este en alguna parte-,

dibujando la oficina... -calculo que debemos ser capaz de garantizarte, como, ¿veinte minutos?-, dijo, mirando a George.
- Fácilmente-, dijo George.
- ¿Que clase de diversión va a ser?-, preguntó Ron.
- Ya lo veras pequeño hermano-, dijo Fred, cuando él y George se levantaban de nuevo. -Por lo menos te vas a poder mover por el pasillo de Gregorio el zalamero mañana.-

*

Harry despertó muy temprano al día siguiente, con un sentimiento casi tan ansioso como el que había tenido la mañana de la audiencia disciplinaria en el Ministerio de Magia. No solo la perspectiva de abrir la oficina de Umbridge y usar su chimenea para hablar con Sirius lo estaban haciendo sentirse nervioso, sin embargo eso era desde luego bastante malo; hoy por casualidad iba a ser la primera vez que Harry se encontraría en un espacio cerrado muy cerca de Snape desde que él lo había echado de su oficina.

Después de descansar en su cama considerando por algún tiempo el día que tenía por delante, Harry se levanto muy lentamente y se fue a la ventana que estaba al lado de la cama de Neville, y mirando hacia afuera se fijo que era una mañana verdaderamente gloriosa. El cielo estaba muy claro, nebuloso de un azul opalescente. Directamente delante de él, Harry podía ver abajo el gran árbol donde su padre había atormentado a Snape. No estaba seguro de lo que Sirius le podría decir que compensara lo que había visto en el Pensadero, pero estaba desesperado por oír la propia historia de Sirius de lo que había sucedido, conocer cualquier factor que disminuyera lo que había sido, cualquier excusa del comportamiento de su padre...
Algo atrapo la atención de Harry: un movimiento en el borde del bosque Prohibido. Harry miro de reojo por el sol y vio a Hagrid salir de entre los arboles. Parecía que estaba cojeando. Cuando

Harry miro, Hagrid se tambaleo en la puerta de su cabaña y desapareció en el interior de ella. Harry miró la cabaña por varios minutos. Hagrid no volvió a salir de nuevo, pero comenzó a salir humo de la chimenea, así que Hagrid no podía estar muy mal herido si había sido capaz de prender el fuego.
Harry se alejó de la ventana, se dirigió hacía su baúl y comenzó a vestirse.
Con la perspectiva de forzar la puerta de la oficina de Umbridge adelante. Harry nunca había esperado que el día fuera tranquilo, pero el tuvo que ignorar los intentos casi continuos de Hermione para disuadirlo de lo que estaba planeando hacer a las cinco de la tarde. Por primera vez ella no prestaba atención a la clase del profesor Binns.
En la clase de Historia de la magia entre Harry y Ron, mantuvo un murmullo de reproche al oído de Harry que trató difícilmente de ignorar.
- …Y si te capturan allí, aparte de que te van a expulsar, será capaz de suponer que estabas hablando con Hocicos y esta vez ella te forzará a beber el Veritaserum y vas a responder sus preguntas...-
- ¿Hermione-, dijo Ron con voz indignado, -vas a parar de hablar con Harry y poner atención a Binns, o voy a tener que tomar mis propios apuntes?-
- ¡Toma apuntes para variar, eso no te va a matar!-
En el momento que llegaron a las mazmorras, ni Harry ni Ron le hablaban a Hermione. Sin estorbos, se aprovecho de su silencio para mantener terribles advertencias en forma continuas, manteniéndolas como un silbido constante que hizo que Seamus perdiera casi cinco minutos verificando si su caldero tenía algún orificio.
Snape, sin embargo, parecía haber decidido actuar con si Harry fuera invisible. Para Harry, por supuesto, esta táctica era bien conocida, como era una de las favoritas de su tío Vernon, y en general estaba muy agradecido por no tener que sufrir algo peor. En realidad, comparado con las usuales mofas de Snape y

observaciones deshonrosas, encontró la nueva actitud mucho mejor, y agradeciendo que lo dejara tranquilo, fue capaz de trabajar mas fácilmente. Al final de la clase él colocó parte de la poción en un frasco, tapándolo y la llevó hasta el escritorio de Snape para marcarlo, con el sentimiento que podría obtener por fin una "E".

Se estaba alejando cuando escucho un ruido demoledor. Malfoy dio un alarido de felicidad. Harry giro abatido. Su muestra de la poción estaba echa pedazos en el piso y Snape la examinaba con una mirada de gozoso placer.

- Ups-, dijo blandamente. -Otro cero, entonces, Potter.-

Harry estaba demasiado exasperado para hablar. Camino a zancadas hasta la parte posterior donde estaba su caldero, pensando en llenar otro frasco y forzar a Snape a aceptarlo, pero para su horror vio que el contenido había desaparecido.

- !Lo siento¡- dijo Hermione, con sus manos sobre su boca. -Estoy realmente apenada, Harry. Pensé que habías terminado, así que...-

Harry no pudo contestar. Cuando la campana sonó, él salió fuera de la mazmorra sin siquiera mirar hacia atrás, y se aseguró sentarse entre Neville y Seamus durante el almuerzo para que de ningún modo Hermione comenzara nuevamente a regañarlo por querer usar la oficina de Umbridge.

Estaba de tan mal humor a la hora de la clase de adivinación que olvido su cita con la profesora McGonagall, solo lo recordó cuando Ron le preguntó por que no estaba en la oficina. Se lanzó a toda carrera al piso de arriba, solamente llegando unos cuantos minutos más tarde.

- Lo siento, profesora-, dijo con sonidos entrecortados, cuando cerró la puerta. -Lo olvide.-

- No importa, Potter-, dijo rápidamente, -pero cuando habló, alguien más resoplo en la esquina. Harry miro alrededor.

La profesora Umbridge estaba sentada allí, con una tabla de notas sobre sus rodillas, un pequeño pañuelo alrededor del cuello y una horrible sonrisa en la cara.

- Siéntese, Potter-, dijo la profesora McGonagall con sequedad. Sus manos temblaban levemente cuando entremezcló varios folletos que tenía sobre su escritorio.
Harry sentía a Umbridge en la parte posterior de la sala y era mejor pretender que no escuchaba la pluma de ella escribiendo en la tabla de notas.
- Bien, Potter, esta reunión es para hablar de cualquier idea que tengas sobre tu carrera futura, y para ayudarte a decidir las materias con las que debes continuar durante el sexto y séptimo año-, dijo la profesora McGonagall. -¿Has pensado en lo que vas a hacer después de que salgas de Hogwarts?-
- Hee...- dijo Harry.
Estaba encontrando el ruido de la pluma detrás de el muy distrayente.
- ¿Sí?-, la profesora McGonagall impulsó a Harry.
- Bien, había imaginado, quizás, ser un Auror-, barbulló Harry.
- Necesitas altas clarificaciones para eso-, dijo la profesora McGonagall, sacando un pequeño folleto oscuro de abajo de su escritorio y abriéndolo. - Se requiere como mínimo cinco EXTASIS y nada bajo el grado de " Excede Expectativas", ves. Además se requiere pasar por rigurosas pruebas de carácter y de aptitud en la oficina de los Auror. Es una carrera difícil, Potter, solo aceptan a los mejores. En realidad, creo que nadie ha entrado en los últimos tres años.-
En ese momento la profesora Umbridge hizo un carraspeo como tratando de dar su opinión. La profesora McGonagall la ignoró.
- ¿Querrás saber que clases debes tomar, supongo?- Cuando ella volvió a hablar lo hizo un poquito más fuerte.
- Sí-, dijo Harry. -¿Defensa contra las artes oscuras, supongo?.
- Naturalmente-, dijo la profesora McGonagall. -También te podría aconsejar...
la profesora Umbridge carraspeo otra vez, un poco más fuerte que la vez anterior. La profesora McGonagall cerró por un momento los ojos, los abrió nuevamente, y continuó como si nada hubiese sucedido.

- Podría aconsejarte también transformaciones, porque los Auror se necesitan transformar o destransformar frecuentemente en su trabajo. Y debo decirte ahora, Potter, que no acepto estudiantes que clasifiquen en mi EXTASIS a menos que hayan logrado " Excede Expectativas " o mas alto wn los TIMO's. En mi clase estas promediando " Aceptable " en este momento, así que necesitaras ponerte a trabajar muy duro para los exámenes para tener la posibilidad de continuar. También Encantamientos, es siempre útil y Pociones. Si, Potter, Pociones-, ella agregó con un parpadeo simple y una sonrisa. -Los venenos y sus antídotos son un estudio esencial para los Auror. Y debo decirte que el profesor Snape se rehúsa absolutamente a tomar estudiantes que solo consiguen aue no fuera una nota de"sobresaliente" de en sus TIMOs, así que...-

La profesora Umbridge tosió mucho mas fuerte aún.

- ¿Puedo ofrecerte una pastillas contra la tos, Dolores?-, preguntó brevemente la profesora McGonagall, sin mirar a la profesora Umbridge.

- Oh, no, muchas gracias-, dijo Umbridge, sonriendo tontamente, la risa que Harry tanto odiaba. -Solo me preguntaba si te podía hacer una leve interrupción, Minerva ¿puedo?-

- Creo que encontraras la manera de hacerlo-, dijo la profesora McGonagall apretando los dientes.

- Me estoy preguntando si el Sr. Potter tiene suficiente temperamento para ser un Auror-, dijo la profesora Umbridge dulcemente.

- ¿Dónde estabamos?-, dijo la profesora McGonagall altivamente. -Bien, Potter-, ella continuo, como si no hubiera existido ninguna interrupción, -si esta es tu ambición, te aconsejo que te concentres fuertemente en Transformaciones y Pociones. Veo que el profesor Flitwick te ha dado entre "aceptable" y "Exceder Expectativas" para los dos últimos años, así tu legado parece satisfactorio. En cuanto a defensa contra las Artes Oscuras, tus notas han sido generalmente altas, el profesor Lupin en particular

penso que tú... ¿estas segura que no necesitas una pastilla para la tos, Dolores?.
- Oh, no la necesito, gracias, Minerva-, dijo sonriendo tontamente la profesora Umbridge, que acababa de toser muy fuerte. -Este tema me concierne más a mí que a ti, Harry no ha tenido las mejores calificaciones en Defensa Contra Las Artes Oscuras que están delante de ti. Estoy bastante segura que no has visto mi nota.-
- ¿Que, es esta cosa?-, dijo la profesora McGonagall con un tono de asco, cuando tiro una hoja de pergamino rosado de la carpeta de Harry. La miro, sus cejas levemente levantadas, entonces la volvió a introducir dentro de la carpeta sin hacer ningún comentario.
- Si, como te estaba diciendo, Potter, el profesor Lupin pensó que demostrabas una aptitud pronunciada para el asunto, y obviamente para un Auror…-
- ¿No entendiste mi nota, Minerva?-, pregunto la profesora Umbridge con tonos muy dulces, olvidándose de toser.
- Por supuesto que la entendí-, dijo la profesora McGonagall, con los dientes tan apretados que las palabras salieron un poco amortiguadas.
- Bien, entonces, me encuentro confundida… tengo miedo que no hayas comprendido bastante si tu le sigues dando falsas esperanzas al Sr. Potter...-
- ¿Falsas esperanzas?-, repitió la profesora McGonagall, todavía negándose a mirar a la profesora Umbridge. -Ha logrado las mas altas calificaciones en las pruebas de Defensa Contra Las Artes Oscuras...-
- Estoy terriblemente apenada en tener que contradecirte, Minerva, pero como puedes ver en mi nota, Harry ha estado alcanzando muy pobres resultados en las clases conmigo...-
- Debo entender que tiene un significado bastante evidente-, dijo la profesora McGonagall, volviéndose finalmente para mirar a Umbridge directamente a los ojos. -Ha logrado las más altas

calificaciones en todas las pruebas de Defensa Contra Las Artes Oscuras con un profesor competente.-
La sonrisa de la profesora Umbridge desapareció tan repentinamente como si hubiesen soplado una bombilla. Se reclino en la silla, dio vuelta la hoja de su tabla de notas y comenzó a garabatear muy rápido, sus ojos iban de un lado a otro.
La profesora McGonagall volvió a girar hacia Harry, las ventanas de su nariz flameaban, sus ojos ardían.
- ¿Alguna pregunta, Potter?-
- Si-, dijo Harry. -¿Qué clase de prueba realiza el Ministerio para medir el carácter y la aptitud, cree que es suficiente con alcanzar el EXTASIS?-
- Bien, necesitaras demostrar habilidad para tener buenas reacciones frente a la presión, etc.-, dijo la profesora McGonagall, -perseverancia y dedicación, por que el entrenamiento de Auror toma unos tres años adicionales, por no mencionar las muy altas practica de defensa. Quiero decir mucho mas estudio aún después de haber dejado la escuela, así a menos que estés dispuesto a...-
- Pienso que también descubrirás-, dijo Umbridge, con voz muy fría ahora, -que el ministerio mira los registros de los solicitantes para ver si se aplican para ser Auror. Sus registros criminales.
- ...A menos que estés dispuesto a tomar otra vez exámenes de nivelación después de Hogwarts, tendrías que mirar realmente a otro...-
- Lo que significa que este muchacho tiene tanta oportunidad de entrar a Auror como de que Dumbledore regrese a esta escuela.-
- Una oportunidad muy buena, entonces-, dijo la profesora McGonagall.
- Potter tiene antecedentes criminales-, dijo Umbridge en voz alta.
- Potter esta libre de todos los cargos, -dijo McGonagall, en voz más alta aún.
La profesora Umbridge se puso de pie. Como era tan baja, esto no representaba mucha diferencia, pero su conducta fastidiosa y

boba había dado paso a una gran furia que hizo que su apariencia resultara extraña.
-¡Potter no tiene ninguna oportunidad de convertirse en Auror!-
La profesora McGonagall también se puso en pie, y en su caso, si que fue un cambio mucho más impresionante: Ella se elevó sobre la Professora Umbridge.
-¡Potter-, dijo a gritos, -Te ayudaré a convertirte en un Auror aunque sea lo último que haga! ¡Si tengo que entrenarle todas las noches, entonces me aseguraré que logra los resultados requeridos!-
-¡El Ministro de Magia nunca empleará a Harry Potter! -dijo Umbridge alzando la voz furiosa.
-¡Precisamente puede haber un Ministro nuevo cuando Potter esté listo! – la Professora McGonagall gritó.
-¡Aha! -gritó la Professora Umbridge, señalando con un dedo regordete a la profesora McGonagall. -¡Sí! ¡Sí, sí, sí! ¡Por supuesto! ¿Eso es lo que usted quiere, no es eso, Minerva McGonagall? ¡Usted quiere que Cornelius Fudge sea substituido por Albus Dumbledore! Usted piensa que estará entonces en mi puesto: ¡Secretaria mayor del Ministro y Directora del colegio!
-Usted delira-, le dijo la Professora McGonagall desdeñosa. –Puede irse, nuestra orientación vocacional ha terminado.-
Harry meció su bolsa sobre su hombro y salió corriendo del cuarto, no atreviéndose a mirar a la profesora Umbridge. Podía oírla a ella y a la profesora McGonagall que seguían gritándose cuando dobló el pasillo.
La profesora Umbridge todavía respiraba como si ella acabara de terminar una gran carrera cuando entró de una zancada en su clase de Defensa contra las Artes Oscuras esa tarde.
-Espero que hayas cambiado de opinión acerca de lo que planeabas hacer, Harry, -murmuro Hermione en el momento que habían abierto sus libros por el capitulo treinta y uno, Cero-venganza y Negociacion. -Umbridge está de un humor realmente malo hoy…-

De vez en cuando Umbridge dirigía una mirada ceñuda hacia Harry, quien mantenía su cabeza agachada, clavando los ojos en el libro de Teoría de Defensiva Mágica, sin concentrar la mirada, pensando...
Podía imaginar la reacción de la Profesora McGonagall si lo pillaban traspasando ilegalmente la oficina de la Profesora Umbridge a las pocas horas después de que ella lo hubiese defendido... Nada le impediría a él si simplemente volvía a la Torre de Gryffindor y esperaba algún tiempo durante los días de fiesta del próximo verano, tendría oportunidad para preguntar a Sirius por la escena que presenció en el Pensadero... Ninguna cosa le hacía sentir tan mal como el pensar en el fin de curso y esa sensación cayó en su estómago... Pero también estaba el asunto de Fred y George, que ya habían planeado desviar la atención, sin mencionar el cuchillo que Sirius le había dado, que ahora estaba en su cartera junto con la vieja capa de invisibilidad de su padre.
Pero el hecho seguía siendo ese, si lo cogían...
-¡Dumbledore se sacrifico por ti, para que siguieras en la escuela, Harry!- susurró Hermione, levantando el libro para ocultar su rostro de Umbrigde. -Y si haces que te echen hoy, todo eso habra sido en vano.-
El podría abandonar el plan, y simplemente seguir viviendo con el recuerdo de lo que había hecho su padre un día de verano, hacia mas de veinte años, y entonces recordó a Sirius, en el fuego escaleras arriba en su sala común -Eres menos parecido a tu padre de lo que yo pensaba... el riesgo era algo divertido para James...-
¿Pero seguía deseando ser como su padre?
-Harry, no lo hagas, por favor no lo hagas…- Hermione le decía a Harry con voz angustiosa, cuando sonó la campana al final de la clase.
El no contestó, no sabia que iba a hacer.

Ron parecía determinado a no dar, ni su opinión, ni su consejo, no podía mirar a Harry, aun cuando Hermione abrió la boca para tratar un poco mas de disuadir a Harry. Solo dijo en voz baja:
– ¡Dale un descanso, ¿vale? El puede tomar sus propias decisiones.-
El corazón de Harry latía muy fuerte cuando salio del salón de clases, estaba a la mitad del largo corredor cuando escucho los inequívocos sonidos de diversión un poco apagados por la distancia, habían gritos y exclamaciones que provenían de alguna parte encima de ellos. La gente alrededor de Harry que salía de clases se paraban en seco y miraban hacia el techo, temerosos. Umbrigde salio de su salón de clases tan rápido como se lo permitían sus cortas piernas, sacando su varita, y se apresuro en dirección contraria,
Era ahora o nunca.
-Harry por favor.- Imploró Hermione débilmente
Pero el había tomado una decisión, enganchando su mochila mas segura en su hombro se hecho a correr, zigzagueando entre los estudiantes que ahora se apresuraban en dirección contraria para ver que era todo ese alboroto alrededor del ala oriental.
Harry alcanzo el pasillo de la oficina de Umbrigde, estaba desierto, ocultándose apresuradamente detrás de una armadura que crujió al voltear a mirarlo, abrió de un tirón su mochila, tomo el cuchillo que Sirius le había regalado y la capa de invisibilidad, y se arrastro lenta y cuidadosamente detrás de la armadura y a lo largo del corredor, hasta que alcanzo la puerta de Umbrigde.
Inserto la hoja del cuchillo mágico, el la grieta al rededor de la puerta, y la movió suavemente hacia arriba y hacia abajo, después la retiró, hubo un leve click y la puerta se abrió, se zambullo dentro de la oficina y cerro la puerta rápidamente detrás de el y miro alrededor, nada se movía, excepto los horribles gatitos que seguían divirtiéndose en las repisas sobre las escobas confiscadas.
Harry se quito la capa y caminó a grandes pasos hacia la chimenea, encontró lo que buscaba en pocos segundos, una caja

pequeña que contenía brillantes polvos floo, se agachó delante de la rejilla vacía, y sacudió las manos, nunca lo había hecho antes, aunque pensó que sabia como funcionaba, pegando su cabeza a la chimenea, tomo un puñado de polvos y lo arrojo dentro de la chimenea, vio que estallaron inmediatamente grandes llamas verde esmeralda.
-Numero doce de Grimmlaud-, dijo Harry en voz alta y clara.
Fue una de las sensaciones más curiosas que experimentó en toda su vida. Él había viajado por polvo Floo antes, por supuesto, pero entonces había sido su cuerpo entero que había dado vueltas y alrededor de las llamas a través de la red de chimeneas de la comunidad mágica del país. Esta vez, sus rodillas permanecieron firmes en el piso de la oficina de Umbridge, y sólo su cabeza fue lanzada a través del fuego esmeralda…
Y entonces, abruptamente, idéntico a como había comenzado, el movimiento detuvo. Estaba mareado y se sentía como si tuviera pegado un silenciador caliente alrededor de su cabeza, Harry abrió sus ojos para encontrarse con que él miraba hacia arriba por la chimenea de la cocina en la mesa larga, de madera, donde un hombre estaba sentado absorto en leer un pergamino.
-¿Sirius?-
El hombre saltó y miró alrededor. No era Sirius, era Lupin.
-¡Harry!– dijo mirándolo horrorizado. -¿Qué pasa… qué ha ocurrido, está todo bien?-
-Todo bien, si- dijo Harry -Solo que me preguntaba… digo, si podría tener una charla con Sirius.
-Le llamaré-, dijo Lupin puesto en pie, todavía mirándolo asustado, -fue arriba a buscar a Kreacher, cree que se esconde en el ático otra vez…-
Y Harry vio a Lupin salir corriendo de la cocina. Ahora no veía nada sino la silla y las patas de la mesa. Sirius nunca había mencionado lo incómodo que era el hablar a través del fuego; Sus rodillas ya se quejaban dolorosamente por su contacto prolongado con suelo duro de piedra de Umbridge.
Lupin regresó con Sirius un momento más tarde.

-¿Qué es esto?- Dijo Sirius urgentemente, barriendo su pelo bastante moreno fuera de sus ojos y agachándose hasta el suelo delante del fuego, a fin de que él y Harry estaban en un nivel. Lupin se arrodilló abajo también, mirándolo muy preocupado. -¿Estás bien? ¿Necesitas ayuda?-

-No-, dijo Harry, - no es nada… Solo quería hablar… acerca… de mi padre.

Intercambiaron una mirada de sorpresa, pero Harry no tenía tiempo de sentirse torpe o avergonzado; Sus rodillas le estaban doliendo cada vez más y calculó que habrían pasado cinco minutos ya.

George sólo le había garantizado veinte. Por consiguiente se zambulló inmediatamente en la historia de lo que había visto él en el Pensadero.

Cuando terminó, ni Sirius ni Lupin hablaron durante un momento. Entonces Lupin dijo en voz baja:

-No me gustaría que juzgases a tu padre por lo que viste allí, Harry. Solo tenía quince…-

-Yo tengo quince años- dijo Harry acaloradamente.

-¿Lo ves, Harry?- Dijo Sirius - James y Snape se odiaron mutuamente en el momento en que se vieron, ¿puedes entenderlo? Pienso que James era todo lo que Snape quiso ser, él era popular, él era bueno en Quidditch, bueno en todo. Y Snape era precisamente un bicho raro, pequeño, que siempre tenia entre manos cosas de las Artes Oscuras, y James, no importa que te haya parecido en ese recuerdo- siempre odió las Artes Oscuras.

-Bravo-, dijo Harry, -pero él atacó Snape sin ninguna buena razón, solo porque… pues bien, porque tu le dijiste que estabas aburrido. – Dijo y había un leve tono de reproche en su voz.

-No me enorgullezco de eso- dijo Sirius rápidamente.

Lupin miró de lado a Sirius, entonces dijo, -Mira, Harry, tienes que comprender que tu padre y Sirius eran en la escuela los mejores en lo que quiera que hacían… si a veces tenían demasiado entusiasmo… todo el mundo sabía que eran un poco…-

-Quiere decir que éramos algunas veces muy arrogantes -dijo Sirius.
Lupin sonrió.
-Siempre estaba despeinándose, -dijo Harry con una voz dolorida.
Sirius y Lupin se rieron.
-Me había olvidado que él solía hacer eso, -dijo Sirius cariñosamente.
-¿Estaba jugando con la Snitch? -Dijo Lupin ansiosamente.
-Si - dijo Harry, un poco perplejo de cómo Sirius y Lupin lo recordaban. –Bueno… pensé que él era un poco de un idiota.-
-¡Por supuesto que era un poco de un idiota - dijo Sirius sonriendo- éramos todos idiotas! Bien no tanto lunático…- dijo mirando a Lupin.
Pero Lupin negó con la cabeza. -Alguna vez te dije que dejaras a Snape? -dijo. -¿Tuve alguna vez las agallas de decirte que lo que hacías no estaba bien?
-Bravo, pues bien-, dijo Sirius, -tu nos hacías que nos diera vergüenza de nosotros mismo algunas veces… eso es algo…
-¡Y…- dijo Harry tenazmente, determinado a decir todo lo que estaba en su mente ahora que estaba aquí, -él miraba a las chicas del el lago, esperando que lo mirasen!
-OH, vale, él siempre hacía el tonto cuando quiera que Lily pasaba por ahí, -dijo Sirius, encogiéndose, -él no se podía detener a sí mismo, siempre pavoneándose cuando estaba ella cerca.-
-¿Por qué ella se casó con él?- preguntó Harry miserablemente. -¡Ella lo odiaba!-
-Nah…, ella no lo odiaba, - dijo Sirius.
-Empezó a salir con él en el séptimo año, -dijo Lupin.
-Una vez que James hubo agachado su cabeza un poco, -dijo Sirius.
-Y paró de meterse con la gente para divertirse, - dijo Lupin.
-¿Incluso Snape?- Dijo Harry.
-Bien, - dijo Lupin lentamente, - Snape era un caso especial. Quiero decir que nunca perdió una oportunidad para maldecir a

James así es que realmente no puedes esperar que James aceptara sin rechistar eso, ¿podrías?
-¿Y mi madre admitía eso?-
-Ella no supo más de la cuenta acerca de eso, a decir verdad-, dijo Sirius -creo que James no atacó a Snape por esas fechas cuando salía con ella.
Sirius miró ceñudamente a Harry, quien todavía se veía poco convencido.
-Mira-, dijo -tu padre fue el mejor amigo que alguna vez tuve y él era una buena persona. Un gran número de personas hacen el idiota de adolescentes, él lo superó.-
-Si, vale…, - dijo Harry. -Solo que nunca pensé que sentiría lástima por Snape.-
-¿Ahora que lo mencionas-, dijo Lupin, con una arruga débil entre sus cejas, - ¿cómo reaccionó Snape cuando te encontró viendo todo esto?
-Me dijo que nunca me enseñaría Occlumency otra vez, -dijo Harry indiferentemente, como si eso fuera una gran decepción…
-¿Él QUÉ?- gritó Sirius causando a Harry un sobresalto que le hizo aspirar una bocanada de cenizas.
-¿Estás hablando en serio Harry?- Dijo Lupin rápidamente. -¿Ha dejado de darte las lecciones?
-Si -dijo Harry asombrado por lo que consideró una reacción exagerada. -Pero está bien, no me importa, incluso es un alivio no decirle lo…
-¡Voy para allá a decirle cuatro palabras a Snape! -dijo Sirius y realmente intentó ponerse de pie, pero Lupin le empujó hacia atrás de nuevo.
-¡Si alguien va a decir a Snape eso seré yo! - dijo firmemente. -Pero Harry, ante todo, debes volver con Snape y decirle que él no es quien para detener las lecciones… cuando Dumbledore se entere…-
-No le puedo contar todo eso, me mataría! -dijo Harry, indignado. –Tú no lo viste cuándo salimos del Pensadero.-

-Harry no hay nada para ti tan importante como que aprendas bien Occlumencia! - dijo Lupin severamente. -¿Me entiendes? ¡Ninguna cosa!-
-Vale vale…- dijo Harry decepcionado y algo molesto. -Lo haré… lo intentará, le diré algo… Excepto que no será…-
Guardó silencio. Podía oír pasos distantes.
-¿Ese es Kreacher bajando escaleras abajo?
-No-, dijo Sirius, recorriendo la mirada detrás de él. -Debe ser alguien allí.-
El corazón de Harry se saltó varias pulsaciones.
-¡Me tengo que ir!- él dijo precipitadamente y tiró de su cabeza atrás por el fuego de Grimmauld Place. Por un momento su cabeza pareció retorcerse sobre sus hombros, y entonces se encontró arrodillado ante el fuego de Umbridge viendo las llamas esmeraldas titilar y extinguirse.
-¡Rápido, rápido!…- oyó una voz jadeante mascullar fuera junto a la puerta de la oficina. –Ah al fin lo ha hecho…
Harry busco la capa de invisibilidad y justamente cuando había logrado cubrirse con ella Filch irrumpió en la oficina. Se le veía muy contento acerca de algo y hablaba a solas febrilmente cuando atravesó el cuarto, abrió un cajón en el escritorio de Umbridge y empezó a rebuscar entre los papeles dentro de él.
-La aprobación para azotar… La aprobación para azotar… Lo puedo hacer por fin… Lo he estado pidiendo todos estos años…-
Sacó un pedazo de pergamino, lo besó y se volvió hacia la puerta, apretándolo firmemente contra su pecho.
Harry se puso en pie y, asegurándose que llevaba su bolsa y que la capa de invisibilidad le cubría completamente, giró hacia la puerta y salió corriendo de la oficina después de Filch, quien cojeaba adelante más rápido que lo que Harry alguna vez le había visto correr.
Una vez que se había alejado de la oficina de Umbridge, Harry pensó que estaba a salvo para hacerse visible otra vez. Se quitó de un golpe la capa, la guardó en su bolsa y se apresuró hacia adelante. Había un gran griterío y movimiento en el Vestíbulo.

Bajó corriendo por la escalera de mármol y encontró que la mayor parte de la escuela estaba allí.
Era algo así como la noche que Trelawney había sido despedida. Los estudiantes estaban de pie alrededor de los muros en un anillo grande (alguno de ellos, advirtió Harry, estaba cubierto de una substancia parecida a Stinksap); Maestros y fantasmas estaban también con la gente. Destacando entre los espectadores estaban miembros del Escuadrón Inquisitorial, a quienes se les veía excepcionalmente contento con ellos mismos, y todos , miraban fijamente hacia abajo en donde Fred y George estaban en pie en medio del piso, con la mirada inconfundible de dos personas que acaban de ser atrapadas…
-¡Aja…!- dijo Umbridge triunfalmente. Harry comprendió que ella estaba parada solamente algunas escaleras delante de él y un poco por encima de sus presas. -¿Así que pensais que es divertido convertir un pasillo de la escuela en un pantano?-
-Bastante divertido, sí, -dijo Fred contemplándola sin el signo más leve de miedo.
Filtch se agitó al lado de Umbridge, casi llorando con felicidad.
-Tengo la manera, directora-, dijo él roncamente ondeando el pedazo de pergamino que Harry le había visto tomar de su escritorio. -He obtenido la autorización y tengo los látigos esperando… Oh, déjeme hacerlo ahora…-
-Muy bien, Aarhus,- dijo ella. -Ustedes dos, -ella siguió, contemplando abajo a Fred y George, -están a punto de aprender lo que les sucede a los malhechores en mi escuela.
-¿Usted sabe qué?- Dijo Fred. –no creo que lo hagamos.-
Se volvió hacia su gemelo.
-George, - dijo Fred, - pienso que se nos ha quedado pequeña la educación a jornada completa.-
-Si, pienso lo mismo –Dijo George animado.
-¿Crées que es tiempo de probar nuestros talentos en el mundo real? –preguntó Fred.
-Definitivamente, -dijo George.

Y antes de que Umbridge pudiera decir una sola palabra, levantaron sus varitas y dijeron conjuntamente:
-¡Accio escobas!
Harry oyó un choque estruendoso en alguna parte a lo lejos. Mirando hacia su izquierda, se agachó rápidamente justo a tiempo. Las escobas de Fred y George, se habían arrancado de la pesada cadena y la clavija de hierro con la cual Umbridge se los había sujetado en el muro, y se lanzaban a lo largo del corredor hacia sus dueños; Dieron vuelta a la izquierda, se movieron a gran velocidad bajando las escaleras y se detuvieron delante de los gemelos, con la cadena traqueteando ruidosamente en el piso enlosado de piedra.
-No, nos veremos,- dijo Fred a la Profesora Umbridge, meciendo su pierna sobre su palo de escoba.
-Si, y no se moleste por mantenerse en contacto - dijo George, montando en la suya.
Fred miró alrededor a los estudiantes en el gentío silencioso, vigilante.
-Quien quiera comprar un eficaz Pantano Portátil, como hemos demostrado con el del piso superior, que venga al noventa y tres del Callejón Diagón – Bromas mágicas Wesley- dijo en voz alta. -¡Nuestros nuevos locales!-
-Habrá un descuento especial para los estudiantes de Hogwarts que juren que van a usar nuestros productos para deshacerse de ese viejo murciélago -añadió George, señalando a la Profesora Umbridge.
-¡DETÉNGANLOS! -gritó Umbridge, pero ya era demasiado tarde. Cuando el Escuadrón Inquisitorial se acercó, Fred y George despegaron del suelo, y salieron disparados a cinco metros en el aire, con la clavija de hierro meciéndose peligrosamente bajo. Fred miro a través del vestíbulo al poltergeist oscilando arriba y abajo sobre la gente.
-Hazle la vida un infierno, Peeves.-
Y Peeves, a quién Harry nunca había visto acatar una orden de un estudiante antes, hizo un barrido con el sombrero acampanado

de su cabeza en un saludo cuando Fred y George dieron media vuelta ante el aplauso tumultuoso de los estudiantes de abajo y aceleraron saliendo por las puertas principales abiertas en una gloriosa puesta de sol.

CAPITULO 30

GRAWP

La historia del vuelo de Fred y de George hacia la libertad se retomaba a menudo los siguientes días tanto que Harry podría decir que pronto se convertiría en alguna de las leyendas de Hogwarts: en una semana, cualquiera de los que habían sido testigos presénciales más o menos fueron convencidos que habían visto a los gemelos dirigirle una bomba a Umbrige en sus escobas y tirarlas bombas fétidas antes de visualizar su salida de las puertas. Las consecuencias inmediatas de su salida hicieron un gran alboroto hablando de como copiarlos. Harry oyó con frecuencia a estudiantes el decir de cosas como, ' honestamente yo he sentido ganas de saltar sobre mi escoba y salir de este lugar, ' o bien, ' una lección más como ésa y yo podría apenas ser un Weasley.'

Fred y George tuvieron que asegurarse de que nadie quisiera olvidarse de ellos tan rápido. Por una cosa, ellos no dejaron instrucciones específicas de cómo quitar el pantano que ahora llenó el pasillo en el quinto piso del ala del este. Se veía a Umbridge y Filch tratando de removerlo de diferentes formas pero eso sin éxito. Eventualmente, el área fue despejada y Filch, rechinaba sus dientes furiosamente, cuando le daba a los estudiantes por cruzar por ahí para llegar a sus (salónes de clases)

aulas. Harry estaba seguro que los profesores como McGonagall o Flitwick habrían podido quitar el pantano en un instante pero, como en el caso de las explosiones-whiz y las de fuego-salvaje de Fred y George, ellos parecían preferir mirar la lucha de Umbridge.

Para entonces los dos agujeros grandes hechos por las escobas en la oficina de Umbrige, enseñaban los barridos limpios de Fred y George también roto de manera violenta para disfrutar su golpe maestro . Filch acomodó una puerta nueva y quitó la saeta de fuego de Harry a los Dungeon donde, se rumoró, que Umbridge había puesto un troll armado como seguridad para guardarla. Sin embargo, sus problemas no habían terminado.

Inspirados por el ejemplo Fred y de George, una gran cantidad de estudiantes ahora competían para las posiciones nuevamente vacantes del busca pleitos en-Jefe. A pesar de la puerta nueva, alguien ideó deslizar un Niffler melenudo-metiendo en la oficina de Umbridge, el cual prontamente rasgó parte del lugar en su búsqueda de los objetos brillantes, saltó sobre Umbridge y cuando ella incorporó el intentó roer los anillos de sus dedos rechonchos. Las bombas fétidas y las pelotillas del hedor fueron cayendo con tanta frecuencia en los pasillos que se convirtió en la nueva manera para que los estudiantes realizasen encantos de la Burbuja en la cabeza en sí mismos antes de dejar las lecciones, con lo cual ellos se aseguraron dé tener una fuente de de aire fresco, aunque les diera a ellos la apariencia de traer una pecera al revés del en sus cabezas.

Filch rondó los pasillos con un guante listo en sus manos, desesperado para coger a miscreants, pero el problema era que ahora había muchos de ellos así que él nunca sabía de qué lado voltear. El escuadrón Inquisitorial ¡procuraba ayudarle, pero las cosas disparadas entretuvieron a todos los miembros. Warrington del equipo de Slytherin Quidditch se reporto en el ala del hospital con una queja horrible ya que la piel le hacia verse como si estuviera cubierto con hojuelas de maíz; Pansy Parkinson, para

deleite de Hermione, faltó a todas sus lecciones el día siguiente pues a ella le habían brotado cornamentas.
Mientras tanto,¿ claro justo antes de regresar como muchos convertidores de snack boxees'? Fred y George habían vendido todo antes de dejar Hogwarts. Umbridge solo tuvo que entrar en su salón de clases para que la asamblea de estudiantes allí se desmayaran, vomitaran, desarrollaran fiebres o bien sangre por montones de ambas ventanas de la nariz. Chillando con rabia y frustración, ella intentaba descubrir de donde surgían los misteriosos síntomas, pero los estudiantes le dijeron obstinadamente que ellos sufrían de "Umbridgetitis". De igual manera pusieron 4 clases sucesivas en detención y fallaron en descubrir su secreto, se vio forzada a ir para arriba y permitir que siguieran sangrando, llorando, sudando y vomitando a los estudiantes siendo así la forma de manipular sus clases..
Pero de una manera sin igual los usuarios del snack boxees podrían competir con ese amo del caos, peeves, que parecía haber llevado las palabras de despedida de Fred profundamente en el corazón. Cacareando enojado, él se elevó a través de la escuela, volteando las tablas, estallando fuera de las pizarras, derribando las estatuas y los floreros; él encerró dos veces a la señora Norris dentro de un juego de armadura, de la cual el vigilante furioso. la rescataron, aullando en voz alta, Peeves rompiendo las linternas y husmeando fuera de las velas, jugando malabares hechos de antorchas ardientes sobre las cabezas de estudiantes de gritando, cuidadosamente causaba pilas de pergamino para derribarlas en fogatas o fuera de ventanas; inundó el segundo piso cuando él quitó todos las manijas en los cuartos de baño, tiró un bolso de tarántulas en el centro del gran Comedor durante el desayuno y, cuando él deseaba un descanso, gastadas horas flotando alrededor de Umbridge y después soplaban frambuesas ruidosas cada vez que ella hablaba.
Ninguno de personal más que Filch se ofrecía para ayudarle. De hecho, una semana después de la partida de Fred y George, Harry acompañado de la profesora McGonagall caminaba a la

derecha del pasillo más allá de peeves, que aflojaba resuelto a desatornilla de otra manera una lámpara llena de luces de cristal, y habría podido jurar que oyó decir del espíritu chocarrero “fuera de la esquina mejor tomen otro camino” .

Por atrapar los materiales, Montague todavía no se había recuperado de su larga jornada en el tocador; él seguía estando confundido y desorientado y sus padres lo observaban mañana de martes que andaba caminando a grandes pasos hacia delante, pareciendo extremadamente enojada.

' Y si decimos algo?' dijo Hermione con voz de preocupación, presionando su mejilla contra la ventana de los encantos de modo que ella pudiera ver al Sr. y a la Sra. Montague que marchaba adentro. ¿' sobre qué le sucedió? En caso de que le ayude a Madame Pomfrey a curarlo?' ' Por supuesto que no, él se recuperará, ' dijo Ron indiferente.

' De cualquier manera, no es más mayor problema para Umbridge, ?' Harry dijo con voz de satisfacción.

Él y Ron ambos golpearon ligeramente las tazas de té que encantaron con sus varitas. A la taza de Harry le surgieron cuatro piernas muy cortas que no podrían alcanzar el escritorio y tuvo que rodear por último en el centro oara llegar a la grieta. La de Ron creció cuatro piernas espedidamente delgadas que alzaron la taza del escritorio con gran dificultad, tembló por algunos segundos, después se doblaron, haciendo que la taza se rompiera en dos.

' Reparo, ' dijo Hermione rápidamente, reparando la taza de Ron con una onda de su varita. Ése es, todo muy bien ahora, pero qué si Montague queda dañado permanentemente?' '

A quién cuidas?' Dijo Ron de manera irritable, mientras que estaba parado hacia arriba con su taza de té borracho otra vez, temblando violentamente de las rodillas. ¿' Montague no debió haber intentado tomar todos esos puntos de Gryffindor, eso le enseñará? ¡Si tu deseas preocuparte de cualquier persona, Hermione, mejor preocúpate por mí!'

' Por tí?' dijo ella , cogiendo su taza de té como tapándose felizmente, lejos a través del escritorio de cuatro pequeñas patas modeladas de sauce robustas, y poniéndolo delante de ella.
' Porqué yo sí tendría que preocuparme por tí?' ' Cuando finalmente llege la siguiente carta de mi mamá con el proceso de investigación de Umbridge, ' dijo Ron amargamente, ahora sosteniendo su taza para arriba mientras que sus piernas frágiles intentaron débilmente apoyar su peso,
' voy a estar en un gran apuro . No me sorprendería si me envían otro vociferador.' ' pero -- ' ' será mi problema si espero a Fred y George al otro lado, , ' dijo Ron oscuro. ' ella dirá que yo puede haberlos detenido si se iban, yo me pude haberlos amarrado al los extremos de sus escobas y colgando, encendido o algo……..sí, será toda mi culpa.¡' ' bien, si ella dice que es tu culpa eso será muy injusto, tú no habrías podido hacer nada!
Pero yo estoy seguro que ella no lo verá, significa, que si realmente es verdad que ellos tiene permiso en el callejón de Diagon, ellos deben haber planeado esto anticipadamente.'
' sí, y esa es otra, de que manera fue el cómo consiguieron los permisos?' Ron dijo, golpeando su taza de té tan difícilmente que con su varita se derrumbaron sus piernas otra vez y ella se pondrá muy enojada antes de eso. '
Es un pedacito dodgy, no es? necesitan muchos de galaones para pagar el alquiler en un lugar en el callejón de Diagon. Ella deseará saber hasta donde han llegado,para conseguir oro hasta donde metieron sus manos en esa clase de.'
' bien, sí, a mí se me ocurrió , también, ' dijo Hermione, permitiéndole que el tasa de té active en pequeños círculos aseados alrededor de Harry, que todavía no podían tocar el tablero del escritorio con esas pequeñas piernas rechonchas, ' me he estado preguntando si Mundungus los ha persuadido de vender las mercancías robadas o algo parecido.' ' eso no es cierto, ' dijo a Harry concientemente.
' cómo lo sabes?' dijeron juntos Ron y Hermione .

’ porque -- ' Harry vaciló, pero el momento de confesar finalmente había llegado. No había ganado nada bueno de haber guardado el secreto si eso significaba que cualquier persona sospechara que Fred y George eran criminales. '
Porque consiguieron el oro de mí. Les di mi premio el pasado mes de junio.' Se hizo un silencio dado como de una sacudida eléctrica, después la taza de Hermione se movió sobre el borde del escritorio y se rompió en el piso.
¡' Oh, Harry, no pudiste !' dijo ella.
' sí, , ' dijo a Harry minuciosamente. ' y no lo lamento, tampoco. No necesité el oro y serán muy útiles en el funcionamiento de una tienda de la broma.¡' ' pero ésto es excelente!' dijo Ron, pareciendo emocionado. ¡' es toda tu culpa, Harry -- mi mamá no puede culparme de todo! Puedo decirle?' ' sí, supongo que lo mejoraría, ' dijo a Harry abrumado, "especialmente si ella piensa que están recibiendo las calderas robadas o algo así.' Hermione no dijo nada a nadie el resto de la grieta, pero Harry tenía un presentimiento que lo dominó a sí mismo estuvo limitado a la grieta después de poco tiempo. Bastante segura, una vez que hubieran salido del castillo para la rotura y estuvieran parados alrededor al sol débil de mayo, ella lo observó fijamente y abrió su boca con un aire resuelto.
Harry la interrumpió antes de que ella incluso hubiera comenzado.
' no es nada bueno que me regañes, se lo que hice, ' dijo él firmemente. ' Fred y George tienen el oro -- pasaron un buen pedacito de él, también a varios -- y no puedo conseguirlo detrás de ellos y no deseo nada. Hermione. Aguantó su respiración ¡'
' no iba a decir nada sobre Fred y George!' dijo ella en una voz rara.
Ron tosió deliberadamente y Hermione lo lanzó una mirada muy fea.
¡' no, no era!' dijo ella airadamente. ¡' de hecho, iba a preguntar a Harry cuándo va a ir él de nuevo con Snape y a pedir más lecciones de occlumancia. El corazón de Harry se hundió. Una

vez que hubieran agotado el tema de la salida dramática de George y, Fred que obviamente había tomado muchas horas, Ron y Hermione deseaban oír noticias de Sirius. Pues Harry no había confiado en ellos, la razón era que él tenía deseos de hablar con Sirius en primer lugar, había sido duro pensar en a quien decirle; él había terminado diciendo, verazmente, que Sirius quería que Harry retomara las lecciones de occlumancia. Se había lamentado de esto desde antes que; y sabía que Hermione no dejaría de insistir y intentando guardar cuanto era posible.

' Tú no puedes decirme que has dejado de tener esos sueños divertidos, ' Hermione dijo en ese momento,

' porque Ron me dijo que tú lo murmurabas en un sueño la otra noche.' Harry lanzó a Ron una mirada furiosa. Y Ron se avergonzó de eso.

''Tú murmurabas solamente una parte, ' dijo él rapidamente. ' algo sobre "apenas un futuro chico más ".' ' me soñaba en un juego Quidditch, ' mintío Harry brutalmente. ' intentaba aunque sea un poco alargarme para atrapar la Quaffle

..los ' oídos de Ron se pusieron rojos. Y Harry sentía una clase de placer indiescriptible; él, por supuesto, no había soñado ese tipo de cosas ,

Ayer por la noche, él había hecho de nuevo el viaje a lo largo del departamento de esos misterios pasillo. Él había pasado a través del cuarto circular, entonces el cuarto se llenó por completo de luz parpadenante y que bailaba, hasta que él se encontró otra vez al interior de ese sitio cavernoso lleno de estantes en los cuales estaban las esferas de cristal polvorientas extendidas.

Él se había apresurado de frente hacia número de la fila 97, dio vuelta a la izquierda y siguiendo a lo largo de él. . . entonces había sido probablemente que él había hablado en voz alta. . . apenas un poquito más lejos. . . pero él habiá sentido en su interior el luchar por despertar . . . y antes de que él hubiera alcanzado el final de la fila, él se había encontrado metido en cama otra vez, mirando para arriba en el pabellón de su cuatro.

’ Estas intentando bloquear tu mente, no es así?' dijo. Hermione, mirando fijamente a Harry. 'Está ocultando ir con su Occlumancia?' ' por supuesto que estoy, ' dijo a Harry, intentando sonar como si esta pregunta lo insultara , pero no absolutamente fue un no con sus ojos. La verdad era que él sentia gran curiosidad sobre qué fue ocultado en ese sitio lleno por completo de orbes polvorientos, eso que él era absolutamente enemigo para que los sueños continuaran.
El problema era ése que desde hace apenas un mes ya iba bajo hasta en los exámenes ya que cada momento libre se dedicó a la revisión mental, su mente parecía así haberse saturado con la información cuando él se fue a la cama él encontró muy difícil de conseguir dormido como todos; y cuando él logró, su cerebro se abrió y le presentó la mayoría de las noches con sueños estúpidos sobre los exámenes. Él también sospechó que esa parte de su mente -- la pieza de la que habló a menudo en la voz de Hermione -- se sentía culpable ahora en las ocasiones que se perdió en ese abajo pasillo en la puerta negra, e intentado despertarlo antes de que él pudiera alcanzar el extremo del viaje.
' Tú sabes ' dijo Ron, sus oídos seguían siendo rojo llameante, ' si Montague no se recupera antes del juego de Hufflepuff contra Slytherin, nosotros podremos estar adentro con la oportunidad de ganar la taza.' ' sí, se supondo que sí, ' dijo a Harry, alegre de un cambio del tema.
' significa, que nosotros hemos ganado uno, y perdido uno -- si Slytherin pierde a Hufflepuff el sábado próximo -- ' ', que bien, ' dijo así a Harry, sería una derrota que nos ayudaría . Cho Chang acababa de caminar a través del patio, sin voltearlo a ver.

*

El partido final de la estación de Quidditch, Gryffindor contra Ravenclaw, tuvo lugar el fin de semana pasado de mayo. Aunque Slytherin había sido derrotado por poco por Hufflepuff en su partido pasado, Gryffindor no podría esperar la victoria (por

supuesto nadie le dijo nada a él) el gran guardamenta abismal Ron. Él, sin embargo, parecía haber encontrado un nuevo optimismo.

' pienso, que no me puede ir peor, creo yo?' dijo él en el desayuno antes del partido a Harry y a Hermione muy seriamente. ' ahora no hay nada que perder, está allí?' '

Tú sabe, ' dijo Hermione, cuando ella y Harry caminaron abajo a la cancha un poco más adelante en el medio de una muchedumbre muy excitable,

' Yo pienso que la fuerza de Ron mejora sin Fred y George alrededor. Nunca le dieron exactamente muchos votos de confianza.'

Luna Lovegood los alcanzó con lo qué parecía ser un águila viva aleteando encima de su cabeza.

¡' Oh, nooo, me olvidé!' dijo Hermione, mirando el águila al aletear sus alas mientras que Luna caminó serenamente más allá de un grupo de Slytherins que cacareaba y punteagudo. ' Cho jugará, o no ?' Harry, que no se había olvidado de esto, simplemente gruñó.

Encontraron asientos en la fila delantera de los soportes. Era un día , claro y despejado; Ron no podría desear nada mejor, y Harry se encontró que esperaba contra esperanza que Ron no diera la causa de Slytherins para más estribillos rousing de ' Weasley sea nuestro rey '.

Lee Jordan, que había estado muy disperso desde que Fred y George lo habían dejado, comentaba como de costumbre. Mientras que los equipos enfocaron su mirada hacia fuera con el público encendido.

El nombró a los jugadores con algo menos que su gusto normal.

'. . . Bradley. . . Davies. . . Chang, ' él dijo, y Harry se sentía el estómago realizarse, menos de tirón trasero, más la sacudida fué débil como cuando Cho caminó hacia fuera prendiendo a la multitud, su pelo negro brillante que ondula en la brisa leve.. Él no estaba seguro que él deseara que sucedieran más cosas a menos que él no pudiera estar parado en otras filas. Incluso la

mirada de ella que le tiraba a Roger Davies cuando charlaba animadamente preparándose para montar sus escobas le causó solamente una punzada leve de los celos. ¡
' Y están preparados!' dijo Lee. ' y Davies toma el Quaffle inmediatamente, capitán Davies de Ravenclaw con el Quaffle, él se la manda a Johnson, él se la manda a Bell, él se la manda a Spinnet también. . . ¡él va derecho para la meta! Él va a tirar -- y -- y -- las 'Lee hablando muy quedito en alta voz. ' y lo anotan.' Harry y Hermione gimieron con el resto del Gryffindors. Confiados, horriblemente los de Slytherin en el otro lado de los soportes comenzó a cantar:
' Weasley no puede salvar nada él no puede bloquear un solo anillo. . .'
' Harry, ' dijo una voz ronca en el oído de Harry. ' Hermione. . .' Harry mirado la cara barbuda enorme redonda de Hagrid que se pegaba entre los asientos. Al parecer, él había exprimido a su manera toda la fila a lo largo de detrás de él, porque los de primero y los de segundo que él acababa de pasar tenían una mirada rizada, aplanada sobre ellos. Por una cierta razón, Hagrid estaba encojido como ' impaciente por no ser visto, aunque él seguía siendo por lo menos cuatro pies más alto que todos . ¿' escucha, ' susurró él, ' pueden eem venir conmigo? ¿Ahora? Mientras que estamos viendo el partido?' . . . no puedes esperar, Hagrid?' preguntó Harry. hasta que termine el partido?' ' no, ' dijo Hagrid. ' no, Harry, se necesita ir ahora. . . podrías verlo de otra manera ' la otra manera. . . por favor?'
La nariz de Hagrid goteaba suavemente sangre. Sus dos ojos fueron ennegrecidos. Harry no lo había visto a él desde que regreso de vuelta a la escuela; él se miraba completamente desorbitado. 'por supuesto, ' dijo a Harry inmediatamente, ' por supesto que iremos.' él y Hermione se enfiilaron detrás a lo largo de su fila de asientos, causando mucho malestar entre los estudiantes que tuvieron que estar parados para que ellos pasaran . La gente en la fila de Hagrid no podía ni quejarse, procurando simplemente hacerse tan pequeños como fuera

posible. ’ Yo aprecio esto de, usted dos, realmente , ’ dijo Hagrid mientras que alcanzaron las escaleras. Él intentó mirar alrededor nervioso mientras que descendieron hacia el césped abajo. ' esperando justamente que ella no vea ' hacia donde vamos '.' ' Tú viste a Umbridge?' dijo Harry. ¿' ella no , ella tiene su escuadrilla entera de Inquisitorial sentados con ella, tú no la viste? Ella debe pensar que habrá un problema en el partido.' ' sí, bien, el ' no habrá apuro ' de nada , ' dijo Hagrid, deteniéndose brevemente para mirar con fijeza alrededor del borde de los soportes para cerciorarse de que la distancia entre el césped y su cabaña estaba despejada. ' démonos más prisa.' ' cuál es la prisa, Hagrid?' dijo Hermione, mirando para arriba; él con una expresión de pregunta en su cara como se apresurándose a través de la hierba hacia el borde del bosque. ' Emmm -- el yeh'll considera en un MES ', ' dijo Hagrid, mirando sobre su hombro mientras que un gran rugido se levantó de los soportes detrás de ellos. ' Ey -- alguien hizo una anotación?' ' será Ravenclaw, ' dijo a Harry pesadamente. ' bueno. . . bueno. . .' dijo Hagrid destraidamente. ' Eso es bueno. . .' tuvieron que moverse para continuar con él como él anduvo a pasos grandes a través del césped, mirando alrededor con cada otro paso. Cuando lo alcanzaron a su cabaña, Hermione dio vuelta automáticamente a la izquierda hacia la puerta delantera. Hagrid, sin embargo, caminó pasado recto; él desapareció en la cortina de los árboles en el borde exterior del bosque, en donde él tomó un arco que se inclinaba contra un árbol. Cuando él hacia eso , le dieron vuelta.

' vamos a ir ' ahí adentro ' dijo él, moviendo de un tirón su cabeza y su perro detrás de él.

En el bosque?' dijo Hermione, perpleja.

' sí, ' dijo Hagrid. ¡' Vamos ahora, rápido, antes de que nos vean!' Harry y Hermione se miraban uno a otro, entonces se introdujeron en la cubierta de los árboles detrás de Hagrid, que andaba a pasos grandes ya lejos de ellos en el césped verde, con su arco sobre su brazo. Harry y Hermione corrieron para ir arriba con él.

' Hagrid, porqué es vas armado?' dijo .Harry
Justo por una precaución, ' dijo Hagrid, encogiendo sus gruesos hombros.
' Tú no trajiste a tu arco el día que nos enseñaste el Thestrals, ' dijo Hermione tímidamente.
' Noah, bien, es que hasta ahora no habíamos ido tan adentro , ' dijo Hagrid. ' ' de todos modos, de cualquier modo eso ' era antes de que se fuera Firenze no habíamos ido a la izquierda del bosque, ?'
' porqué hace la ida de Firenze la diferencia?' preguntó Hermione curiosamente "A causa de que los centauros son buenos ' me ayudaban, por eso, ' dijo Hagrid reservado, echando un vistazo alrededor. Utilizaron el gran bosque -- bien, la podemos llamar ' emmmmm amistosa -- pero conseguimos el bien' para todos. Pero guardaron su ayuda y ellos mismos se ocultaron , ' dieron vuelta siempre para arriba sin decir una palabra. No más.' Él iba profundamente sigiloso.
' Firenze dijo que ellos se enojaron porque él fue a trabajar para Dumbledore, ' Harry dijo, enojaron? disparando en una raíz que resalta porque él estaba perfil ocupado de mirar a Hagrid .
' sí, ' dijo Hagrid pesadamente. ' bien, enojados no cuidan del bosque '
El iracundamente palido. Si yo no camino en linea recta ', ellos hubieran matado golpeando a Firenze -- '
lo atacaron?' dijo, Hermione sonando como si le hubieran dado una sacudida eléctrica.
' Sip, ' dijo Hagrid asentando, forzando a su manera las ramas abajo que colgaban. a través de varios arboles' él tenía mitad de la manada en su contra .' ' y tú los parasté?' dijo Harry, sorprendido e impresionado. ' por que?' ¡'por supuesto , no podría esperar ' a ver como lo mataban '?' dijo Hagrid. ' Lucky era pasiente ', realmente. . . ¡emmmm ' A veces pienso agregó él al comentario inexplicablemente. si es que Firenze se acuerda ' antes de que él comenzara con los cuidados del entorno del bosque ' yo!'

Harry y Hermione se empezaron a mirar el uno al otro , pero Hagrid, mirandolos, no elaboró.
' de todos modos, ' dijo, él respirando un poco más pesadamente que susando, ' desde entonces el compartimiento de los otros centauros ha sido más superficial hacia mí, ' además el problemas es entre ellos y ellos tienen mucha influencia en el bosque. . . son las criaturas más listas aquí. adentro ' ' es por eso que estamos aquí, Hagrid?' preguntó Hermione. Por los centauros?'
Oh no, ' dijo Hagrid, sacudiendo su cabeza desmedidamente, ' no, no es ellos. Bien, claro que eso ', podía complicar el problema, sí. . . pero el yeh'll considera lo que significo en un pedacito.' en esta nota incomprensible él se cayó silencioso y forzado un poco a continuar, tomando un paso grande para cada tres de los suyos, de modo que tuvieron gran prisa de continuar con él.
La camino llegaba a ser cada vez más cerrado y los árboles crecieron tan de cerca juntos mientras que caminaron más lejos y fomentan en el bosque que era tan oscuro como la noche. Eran una manera larga pero rápida para ir más allá del claro donde Hagrid les había demostrado el Thestrals, pero Harry no sentía ningún sentido de la inquietud hasta que Hagrid caminó inesperadamente por el camino y comenzó a dirigirse hacia dentro y fuera de árboles hacia el corazón oscuro del bosque.
¡' Hagrid!' dijo a Harry, luchando a su manera a través de las zarzas gruesas anudadas, sobre las cuales Hagrid había caminado con facilidad, y recordando muy vividamente qué le había sucedido en la otra ocasión que él había caminado por la trayectoria del bosque. ' Adonde vamos?'
'Un poquito más lejos, ' dijo Hagrid encogiendo sus hombros. 'Ven, Harry. . . necesitamos seguir juntos ahora.'
Era una gran lucha por continuar con Hagrid, luchando con las ramas y los matorrales de espina a través de los cuales Hagrid caminaba fácilmente como si para él fueran telarañas, pero de los cuales los trajes de Harry y de Hermione, se les enredaba con frecuencia tan seriamente que tuvieron que parar por minutos a la

vez para liberarse de ellos. Los brazos y las piernas de Harry pronto fueron cubiertos en cortes pequeños y rasguños. Estaban tan metidos en lo profundo del bosque ahora que todo podría ver a veces Harry de Hagrid en el abatimiento era una forma oscura masiva delante de él. Cualquier parecido amenazador en el silencio amortiguado. El romperse de una ramita repetida en alta voz y del crujido más minúsculo del movimiento, aunque puede ser que haya sido hecho por un gorrión inocente, hizo a Harry mirar con fijeza con el abatimiento para un culpable. Ocurrió a él que él nunca había manejado conseguir esto lejano en el bosque sin resolver una cierta clase de criatura; su ausencia lo impulsó como algo siniestro.
' Hagrid, esta bien si encendemos nuestras varitas?' dijo Hermione de manera reservada.
'eeemmmmmm. . . todo el camino ', ' Hagrid susurró detrás. El se detuvo repentinamente y dio vuelta alrededor; Hermione caminó a la derecha de él y fue golpeada encima su espalda. Harry la cogió momentos antes de que ella golpeara en el piso del bosque.
' Quizás lo mejor sería parar un momento ', así yo podría. . . terminar, ' dijo Hagrid. ' antes de que nosotros sigamos' allí, como.¡' ' bueno!' dijo Hermione, como Harry la fijó detrás en sus pies. Murmurando ' Lumos/' y su varita inclinada se encendido. La cara de Hagrid nadó con el abatimiento de la duda por la luz de las dos varitas y Harry vio otra vez que él parecía nervioso y triste.
' Derecha ', ' dijo Hagrid. ' bien. . . veran. . . la cosa es. . .'
él tomó un gran respiro.
' Bien, esta es una buena ocasión , yo voy a salir del saco cualquier día o el día, ahora ' dijo.él
Harry y Hermione se miraban uno a otro, atrás de él '
Pero tu has durado este largo -- ' dijo Hermione tentativamente. '
Qué hace que tu pienses -- ' Umbridge 'dice que yo le puse esa cosa ' ese Niffler en su oficina.' ' y tú fuiste?' dijo Harry, antes de que él se pudiera callar.

¡' no, yo no fui '!' dijo Hagrid indignadamente. Solo cualquier cosa, que sea con criaturas mágicas y ella piensa que tienen que ver conmigo. Sí saben ella ha esta viendome a cada oportunidad que tiene cada vez que yo me doy la vuelta. Yo no quiero que me sigan pero por supuesto eso no podrá ser. ……..bueno……….. las circunstancias especiales que soy acerca de eso 'pueden explicar ella , ahora dejaría la vedad ', antes de que ella se vaya ' será la oportunidad de afrontarlo o de irse ' la escuela entera lo sabrá, como ella hizo con Trelawney '

Harry y Hermione ambos hicieron ruidos de protesta, pero Hagrid los callo con una onda de una de sus manos enormes.

' Esto no es el final del mundo, yo siempre estare dispuesto a ayudar a Dumbledor una vez que yo salga de aquí, yo puedo ser les útil en la orden.

Aire que el podría tener Grubbly-Tablo'n, el podría -- el podría conseguir a través de los exámenes de el fin de los examenes. . .' su voz tembló y se rompió.

' No se preocupen por mí ' él dijo precipitadamente, como Hermione y se acercó para acariciar su brazo. Él tiró de su pañuelo manchado enorme del bolsillo de su chaleco y limpió sus ojos con él. ' miren, yo quisiera decirles ' ' eso lo que yo no quise que pasara ' tiene emm. Miren si yo me voy. . . bien, yo no puedo dejar fuera……. Algo que les quiero decir…….por que yo deseo-necesito que ustedes dos de me ayuden. Y Ron también si puediera

' Por supuesto te ayudaremos, ' dijo Harry inmediatamente. ' qué es lo que quieres que hagamos?' Hagrid dio una gran respiro y golpeando a Harry acariciado cariñosamente en el hombro con tal fuerza que Harry se fue de lado en un árbol.

' sabía que me dirian que sí, ' dijo Hagrid en su pañuelo, ' pero gane yo……….nunca………..olviden '. . .. . .bueno …………vengan. . . directo justo aquí. . . mire en lo que me ayudarian, ahora, allí en esas ortigas. . .'

Caminaron en silencio por otros quince minutos; Harry había abierto su boca para preguntar que tan lejos era cuando Hagrid lanzó fuera de su brazo derecho para señalar que se debian parar.
' realmente fácil, ' dijo él suavemente. ' muy silenciosamente, ahora. . .' se arrastraron avanzando y Harry vio que hacían el frente habia un montón grande, liso de la tierra casi tan alto como Hagrid que él pensó, con una sacudida del pavor, era seguro ser la guarida de algún animal enorme. Los árboles habían sido rasgados para arriba en las raíces todo alrededor del montón, de modo que estuviera parado en un remiendo pelado de la tierra rodeado por los montones de troncos y las ramas que formaron una clase de cerca o la barricada, detrás de la cual Harry, Hermione y Hagrid ahora estaba parados. Duerme ', ' respiró Hagrid.
Bastante seguro, Harry podría oír un distante, rítmico retumbando eso sonada como un par de pulmones enormes trabajando. Él echó un vistazo de lado de Hermione, que miraba en el montón con su boca levemente abierta. Ella parecía completamente aterrorizada.
' Hagrid, ' dijo ella en un susurro apenas audible sobre el sonido de la criatura durmiente, ' quién es él?' Harry encontró esta pregunta absurda . . . ' Que es esto?' estaba el él; había estado planeando preguntar.
¡' Hagrid, tú nos dijiste -- ' dijo Hermione, su varita que ahora sacudia en su mano, ' tú nos dijiste que ningunos de ellos, deseaban venir!' Harry miraba de ella a Hagrid y entonces, como relacionando todo algo lo golpeó, él miró hacia atrás el montón de tierra y dió un pequeño grito de asombro y horror.
El gran montón de la tierra, en el cual él, Hermione y Hagrid habrían podido estar parados fácilmente, se movía lentamente hacia arriba y hacia abajo en el tiempo con el profundo, respiración el gruñir. No era un montón de tierra. Era curvado detrás del cuál era claramente -- '
' Bien -- no -- él era ' deseaba venir, ' dijo Hagrid, sonando desesperado. ¡' yo solamente hice que el eemmm lo trajera,

Hermione, yo tenía emmm!' ' pero porqué?' preguntó Hermione , que sonaba como si ella quisiera gritar. ¡' porqué -- qué -- oh, Hagrid!¡' '
Sabía de algo así cuando lo seguimos justamente detrás, ' dijeron a Hagrid, sonando más razonables con ellos mismos, ' ''-- ' le enseñó algunas maneras -- sería emm capaz le tomo el exterior ' una demostración cualquiera de que él es inofensivo!¡' ' inofensivo!' dijo Hermione chillando, y Hagrid hizo ademanes de silencio frenéticos con sus manos antes que la criatura enorme de gruñera en alta voz y cambiaran de puesto en su sueño.
¿' le le estaban lastimando todos este vez, él no tiene? ¡Ése es el porqué tú nos has dado todas estas lecciones!¡' ' él se supone ' no sabe su propia fuerza!' dijo Hagrid serio. ¡' 'lilo mejor era taerlo, él no es pleitista 'ya no es tanto --' ' así pues, esta es la razón por la cual le tomó dos meses para conseguir venir a casa!' dijo Hermione distraídamente.
¿' Oh, Hagrid, por qué lo trajiste a sus espaldas si el no queria venir? Él no habría sido más feliz con su propia gente?' ¡Ellos hacian disparates con él , a causa de que él es tan pequeño!' dijo Hagrid
' pequeño?' dijo Hermione. ' pequeño?' ' Hermione, yo no podía dejarlo a él, ' dijo Hagrid, rasgones ahora que goteaban abajo de su cara contusionada en su barba. ¡' veran -- él es mi hermano!' Hermione lo miró fijamente con su boca abierta simplemente.
' Hagrid, cuando tu dices "hermano", ' dijo a Harry lentamente, ' te refieres --?' ' bien - el es mi hemanastro, ' dijo Hagrid. Resulta que mi madre se fue con otro gigante cuando ella nos dejó a papá y a mí, ' y se ella fue y ' tuvo aquí a Grawp -- ' ' Grawp?' dijo. Harry
' sí. . . bueno, eso suena cuando el quiere decir su nombre, ' dijo Hagrid ansiosamente. ' él se supone ' habla muchas palabras en inglés. . . He estado tratando de enseñarle . . . de todas formas, a ella se supone ' no le gusta lo que soy yo e igual a ella no le gustaba lo que es él . ¡Veran, con los gigantes, puede contar con una producción buena cuando los niños son grandes, y y él

siempre ha sido pequeño a diferencia de los demás gigantes -- sólo dieciséis pies -- '
' Oh, sí, minúsculo!' dijo Hermione, con una clase de sarcasmo histérico. ¡' absolutamente minusculo!' ' ' ella se la vivia golpeandolo con el pie ' por todo el o ' ellos - yo no podía dejarlo ahíl --'
' hizo la señora Maxime que desearas traerlo de regreso?' pregunto Harry. '
Ella -- bueno, ella pudo ver que era ' importante para mí, ' dijo Hagrid, torciendo sus manos enormes. ' pero ' -- pero ella se fue un tanto cansada ' después de un rato, yo debí admitir. . . nos dividimos en el viaje a casa. . . ella prometió que no le iba a decir a cualquier persona, aunque. . ."Oh Hagrid como es que en tu tierra nadie quiso ayudar? Dijo Hermione descansando en la parte baja de un árbol y poniendo sus manos en la cara. Que es lo que tú has pensado hacer con un gigante violento que no quiere estar aquí
' bien, ahora -- "violento" - sólo un poquito áspero, ' dijo Hagrid, mientras que torcía sus manos agitadamente. ' debo admitir que le he dado los una o dos bofetadas cuando él se comport de mal humor, pero fue mejor traerlo, menos cargas , mejor estilo ' estará bien.' ' para que son esas cuerdas, entonces?' preguntó Harry.
Él acababa de notar cuerdas tensamente como arboles pequeños que se estiraban alrededor de los troncos de los árboles próximos más grandes hacia el lugar en donde la estaba Grawp se encrespó en la tierra con el suyo de nuevo a ellos.
' tú tienes que mantenerlo atado para arriba?' dijo Hermione débilmente.
' bien. . . sí. . .' dijo Hagrid, pareciendo ansioso. ' vea -- es como digo -- él no e' realmente no sabe que ' fuerza es la que posea '
Harry ahora entendía porqué había habido una carencia tan sospechosa de cualquier otra criatura viva en esta parte del bosque.

' así pues, que es lo que quisiera que Harry , Ron y yo hicieramos? preguntó ' Hermione de manera aprensiva .
' ocúpense de él, ' dijo Hagrid entre cortado. ' después de que me vaya.' Harry y Hermione intercambiaron las miradas de desgracia , Harry francamente furibundo enterado que él había ya prometido a Hagrid que él haría lo que él preguntó.
' qué -- qué que es lo que eso implica, exactamente?' trato de investigar Hermione.
¡' no alimento o nada de eso '!' dijo Hagrid con impaciencia. ' él puede conseguir su propia comida, ningún problema. Pájaros un ' ciervo ' una materia. . . no, es compañía que él necesita. Los traje justamente por que yo sabía que alguien me podia ayudar un poquito. . . el necesita que le enseñen ' él, yeh sabe.' Harry no dijo nada, sino dio vuelta a la mirada detrás en la mentira gigantesca de la forma dormido en la tierra delante de ellos. Desemejante de Hagrid, que parecía simplemente un ser humano de gran tamaño, Grawp parecía extrañamente deforme. Qué Harry había tomado para ser un canto rodado cubierto de musgo extenso a la izquierda del gran montón de tierra él ahora reconoció como la cabeza de Grawp. Era mucho más grande en proporción con el cuerpo que una cabeza humana, y era casi perfectamente redondo y cubierto con encresparte firmemente, cerrar-creciendo el pelo el color del bracken. El borde de un solo oído grande, carnudo era visible encima de la cabeza, que parecía sentarse, algo como tío Vernon, directamente sobre los hombros con poco o nada de cuello mientras tanto. El trasero, debajo de cuál parecido un delantal parduzco sucio abarcado de las pieles animales cosidas áspero juntas, era muy amplio; y como durmió Grawp, se parecía filtrar un poco en las costuras ásperas de las pieles. Las piernas fueron encrespadas para arriba bajo cuerpo. Harry podría ver las palmas de los pies enormes, asquerosos, pelados, grandes como trineos, reclinando uno encima del otro en el piso terroso del bosque.
' Tú quieres que le enseñemos, ' dijo Harry en una voz hueca. Él ahora entendía lo que había significado la historia de Firenze. Su

intuisión no estaba trabajando. Él haría mejor en abandonarlo. Por supuesto, las otras criaturas que no vivieron en el bosque habrían podido oír las tentativas infructuosas de Hagrid de enseñar el inglés a Grawp.
' sí -- igual si el lográ la charla de los junsto ante ellosl un pedacito, ' dijo Hagrid esperanzadamente. '' cuento con que, si él puede hablar a la gente del , que él entenderá más que todos tenemos gusto de estar' que realmente, ' deseaba ' la estancia de estar conmigo.' Harry se miraba con Hermione, que miró con fijeza detrás en él entre de los dedos sobre su cara.
'Cualquier cosa que le enseñen aunque sea pequeña, dijo Hagrid esperanzado.
Yo considero queso él puede hablar con esa gente ellos entenderán más acerca de la realidad que nos espera aquí.
Como cuando lo de Norbert, no?' él dijo, y ella dio una risa muy inestable. ' Eso creo, entonces?' Hagrid dijo, que no se parecía tener cuadado de lo qué Harry acababa de decir.
' . . .' dijo a Harry, limitado ya por su promesa. ' lo intentaremos, Hagrid.' ' sabía que podría contar en su ayuda, Harry, ' dijo Hagrid , emitiendo. una cosa muy acuosa y el se limpió su cara con su pañuelo otra vez. ' 'Supongo que cuento por supesto y aunque fuera demasiado, como. . . Yo sé que tienen exámenes seguidos lo sé. . . si ustedes puedierna bajar aquí con la capa de invisibilidad tal vez una vez por semana a platicar con él.
Yo ahora lo ¡despertaré ' lo levantaré, después - lo traere -- '
' Que -- no!' dijo Hermione, saltando para arriba. ' Hagrid, no, no lo despiertes, realmente, nosotros no necesita -- ' pero Hagrid había caminado sólo sobre el gran tronco del árbol delante de ellos y procedía ya hacia Grawp. Cuando él estaba cerca a diez pies lejos, él levantó una rama larga, rota de la tierra, sonreído de modo tranquilizador sobre su hombro en Harry y Hermione, después empujado a Grawp difícilmente en el centro de la parte posteriora con el extremo de la rama.
El gigante dio un rugido que repitió alrededor del bosque silencioso; los pájaros en los gastos indirectos de las copas de

árbol se levantaron al mismo tiempo de sus nidos y se elevaron lejos. Delante de Harry y de Hermione, mientras tanto, el Grawp gigantesco se levantaba de la tierra, que se estremeco mientras que él puso una mano enorme sobre ella al empujarlo mismo encendido a sus rodillas. Él dio vuelta a su cabeza para ver quién y qué lo había disturbado.

' todo esta bien ', Grawpy?' dijo Hagrid, en una voz supuestamente dulce, moviendose hacia atrás lejos con la rama largo levantado, lista para empujar Grawp otra vez. ' tenía un sueño agradable, eh?' Harry y Hermione retiraron por lo que podían mientras que todavía guardaban el gigante dentro de sus vistas. Grawp se arrodilló entre dos árboles que él todavía no había desarraigado. Miraban para arriba en su cara extrañamente enorme que se asemejó a una gris de la Luna Llena en el abatimiento del claro. Era como si las características habían estado desbastando encendido a una gran bola de piedra. La nariz era rechoncha y shapeless, la boca ladeada y llena de dientes amarillos deformes el tamaño de mitad-ladrillos; los ojos, pequeños para estándares gigantes, eran verdoso-marrones fangoso y acaban de ser medio-despejado ahora con un poco de sueño. Grawp levantó los nudillos sucios, cada uno tan grande como una bola de grillo, a sus ojos, vigoroso, después frotó, sin la advertencia, empujada a sus pies con velocidad que sorprendía y agilidad.

¡' Oh mi!' Harry oyó el chillido de Hermione, aterrorizada, al lado de él.

Los árboles a los cuales los otros extremos de las cuerdas alrededor de las muñecas y de los tobillos de Grawp fueron unidos crujieron siniestramente. Él era, pues Hagrid había dicho, por lo menos dieciséis pies de alto. Mirando vivamente alrededor, Grawp alcanzó fuera de una mano el tamaño de un parasol de playa, agarrado primero el de un pájaro de los ramas superiores de un pino elevado y dadole la vuelta le al revés con un rugido de descontento evidente que no había pájaro en él; los huevos

cayeron como las granadas hacia la tierra y Hagrid lanzó sus brazos sobre su cabeza para protegerse.
' de todos modos, Grawpy, ' gritó Hagrid, mirando para arriba cauteloso en caso de que de otros huevos que caían, ' yo he traído a algunos amigos para que los conozcas . ¿Recuerdas, lo que te dije ¿Recuerdas, cuando dije que podía ser que hiceramos un pequeño viaje y dejarlos un rato sin su permiso? Recuerdas eso, Grawpy?' Pero Grawp dio simplemente otro rugido bajo; era dificil decir si él escuchaba Hagrid o si él incluso reconoció los sonidos Hagrid cuando hablaba. Él ahora había agarrado la tapa del árbol del pino y tiraba de ella hacia él, evidentemente para el placer simple de ver cómo cuando la soltara que tan atrás se iba.
¡' ahora, Grawpy, no hagas eso!' gritó Hagrid. 'Así terminara encima de los otros -- '
y bastante seguro, Harry podría ver la tierra alrededor de las raíces del árbol que comenzaban a agrietarse.
¡' conseguí a compañía para tí!' gritó.Hagrid ¡' compañía, ven! ¡Mira abajo, bufón grande del yeh, yo traje a unos amigos!'
el ' Oh, Hagrid, no , ' Hermione gemido, pero Hagrid había levantado ya la rama otra vez y le dio a la rodilla de Grawp un fuerte golpe .
El gigante dejó punta del árbol, que se sacudió alarmantemente e inundó Hagrid con una lluvia de las agujas del pino, y miro abajo.
¡Eso, ' dijo Hagrid, acelerandose arriba a donde estaban Harry y Herrmone parados, ', Grawp! ¡Potter De Harry! Él es Harry vamos ven conocelo entiendes?' El gigante acababa de ver solamente que Harry y Hermione estaban allí. Miraron, en con gran agitación, pues él bajó su canto rodado enorme de una cabeza de modo que él pudiera mirar con fijeza vividamente en ellos.
¿' ' ésta es Hermione, ve? Su --' Hagrid vaciló. ¿Dando vuelta a Hermione, él dijo, ' el importaría de si él llamó el Hermy, Hermione? Sólo que es un nombre difícil para que él lo recuerde.' ' no, en absoluto, ' chirrió Hermione.

¡' ésta es Hermy, Grawp! ¡' ella va a venir 'y un ' todo! ¿Eso es agradable no? ¿Eh? ¡dos amigos aquí -- GRAWPY, NO!
la ' mano de Grawp había tirado fuera de alguna parte hacia Hermione; Harry la agarró y tiró de ella al revés detrás del árbol, de modo que el puño de Grawp raspara el tronco pero se cerró en el aire fino.
¡' MAL MUCHACHO, GRAWPY!' oyeron que gritaban Hagrid, pues Hermione se aferró en Harry detrás del árbol, sacudariendo y lloriqueando. ¡' MUCHACHO MUY MALO! ¡EH NO SE AGARRA OUCH!' Harry empujó su cabeza hacia fuera alrededor del tronco y vio a Hagrid el detrás de el y sangrando de su nariz. Grawp, perdido su interés al parecer, se había enderezado para arriba y fue enganchado otra vez a tirar del pino por lo que iría.
' Bien ', ' dijo Hagrid grueso, levantándose con una mano que pellizcaba su nariz que le sangraba y la otra que agarraba su arco, ' bien. . . allí el ya él tuvo una satisfacción ' -- ' ahora él sabrá el yeh cuando se vuelve el yeh. Sí. . . pozo. . .' él miraba para arriba Grawp, que ahora tiraba detrás del pino con una expresión del placer separado en su cara del boulderish; las raíces crujían mientras que él las rasgó lejos de la tierra.
' bien, fue bastante por un día, ' dijo Hagrid. ' Ahora nos regresaremos,?' Harry y Hermione cabeceando. Hagrid llevó a hombros su arco otra vez y, alambique que pellizcaba su nariz, los condujo nuevamente dentro de los árboles.
Nadie habló por un rato, no hasta cuando oyeron que el desplome distante que significó Grawp había tirado sobre el árbol del pino al final. La cara de Hermione era pálida y determinada. Harry no podría pensar en una sola cosa para decir. ¿Qué iba a suceder cuando alguien en la tierra descubriera que Hagrid había ocultado Grawp en el bosque prohibido? Y él había prometido que él, Ron y Hermione continuarían las tentativas totalmente insustanciales de Hagrid de civilizar el gigante. ¿Cómo podría Hagrid, uniforme con su capacidad inmensa de engañarse que los monstruos eran amorosamente inofensivo, era tonto pensar que

Grawp sería aceptado siempre para mezclarse con los seres humanos? ' sosténgalo, ' dijo Hagrid precipitadamente, apenas pues Harry y Hermione luchaban a través de un remiendo de knotgrass gruesos detrás de él. Él sacó de una flecha la aljaba sobre su hombro y la puso en el arco. Harry y Hermione levantaron sus varitas; ahora que habían parado caminar,, podrían oír también cierre del movimiento cerca.
el ' Oh, blimey, ' dijo Hagrid quedamente.
' Hemos pensado decirte, Hagrid, ' dijo una voz masculina profunda, ' ese tú no erees bienvenido fuera de aquí?' El torso desnudo de un hombre se parecía por un instante flotar hacia ellos con dappled la mitad-luz verde; entonces vieron que su cintura ensambló suavemente en un cuerpo de la castaña de caballo. Este centaur tenía una cara orgullosa, alta-cheekboned y desea pelo negro. Me gusta que vengas armado; llenos de temor por las flechas y de un longbow v/ere lanzado con una honda sobre sus hombros.
' Quienes son , Magorian?' dijo Hagrid sin cuidado.
Los centauros detrás árboles y cuatro o cinco más centaurs emergieron detrás de él. Harry reconoció la perdición negra-bodied y barbuda, Bane que él había visto hace casi cuatro años en la misma noche que él había conocido a Firenze. Bane no dio ninguna muestra que él había conocido a Harry antes.
' así pues, ' él dijo, con una inflexión repugnante en su voz, antes de dar vuelta inmediatamente a Magorian. ' concersamos, y pensamos, qué haríamos si este ser humano demostró siempre su cara en el bosque otra vez?' ' "este ser humano" ahora, yo estoy aquí?' dijo Hagrid irritable. ' justamente pararlos antes que mueran todos ?' ' Tú es tas fuera de esto, Hagrid, ' dijo Magorian. ' nuestras maneras no son la tuya, ni son nuestros leyes. Firenze nos ha traicionado y ha deshonrado.' ' Como pudo trabajar afuera ese hacia fuera, ' dijo Hagrid impacientemente. ' él no hizo nada más que ayudar aAlbus Dumbledore -- ' ' Firenze ha entrado en servidumbre a los seres humanos, ' dijo un centauro gris con una cara dura, profundamente alineada.

¡' servidumbre!' dijo Hagrid scathingly. ' él sólo le hizo un favor a ' Dumbledore no a todos -- ' ' él usó nuestro conocimiento y los secretos entre seres humanos, ' dijeron reservado Magorian. ' no puede haber vuelta de tal deshonra.' ' si el yeh dice así pues, ' dijo Hagrid, encogiendo, ' pero personalmente ahora pienso el no cometió ' un error grande -- ' ' al igual que tú, ser humano, ' dijo Bane , ' Regrsaste en nuestro bosque cuando te lo advertimos -- ' ', Ahora escuchame a mí ' dijo Hagrid airadamente. ' yo tengo el mismo derecho en este bosque “nuestro” si es que es el mismo,. No está encima del que viene ' entra aquí -- ' ' está no más hasta usted, Hagrid, ' dijo Magorian suavemente. ¡' te dejaré pasar hoy porque los jóvenes le acompaña -- ' ' no es su problema!' Bane interrumpida despectivamente. ¡' estudiantes, Magorian, de ascendente en la escuela! Se han beneficiado probablemente ya de las enseñanzas del Firenze del traidor.' ' sin embargo, ' dijo Magorian tranquilamente, ' la matanza de potros es un crimen terrible -- no tocamos a inocentes. Hoy, Hagrid, usted pasa. En adelante, permanezca lejos de este lugar. Usted perdió la amistad de los centaurs cuando usted ayudó al traidor Firenze a escaparnos.¡' ' gané ' estando guardado fuera del bosque por el viejo manojo de mulas ahí!' dijo Hagrid en alta voz.

¡' Hagrid, ' dijo Hermione en un agudo y la voz aterrorizada, mientras que Baney el centauro gris pisaba la tierra, ' nos dejó ir, satisfecho vayamos!' Hagrid movido remite, pero su arco todavía fue levantado y sus ojos todavía fueron fijados amenazantemente sobre Magorian.

¡' sabemos lo que usted está manteniendo el bosque, Hagrid!' Magorian llamó después de ellos, pues los centaurs escurrieron de vista. ¡' y nuestra tolerancia está disminuyendo!' Hagrid dio vuelta y dio a cada aspecto del deseo caminar derecho de nuevo a Magorian.

¡' Su tolerancia ' Yo estaré mientras él esté aquí, él es tanto su bosque como el tuyo!' él gritó, como Harry y Hermione ambos empujados con toda su fuerza contra el chaleco parchado de Hagrid en un esfuerzo de tratar de moverlo. Todavía

malencarado, él miraba abajo; su expresión cambió a la sorpresa suave en la vista de ellos ambas que lo empujaban; él se parecía no haberla sentido.

' calmense abajo, ustedes dos, ' él dijo, girarse a la caminata mientras que se dividieron adelante detrás de él. ' viejas mulas rubicundas, aunque, eh?' ' Hagrid, ' dijo Hermione sin aliento, bordeando el remiendo de ortigas que habían pasado en su manera allí, ' si los centaurs no desean a seres humanos en el bosque, él realmente no mira como si Harry y yo podremos -- ' peero ahora, usted oyeron lo que él dijo, dijo Hagrid desmintiendo, él no lastimaría potros -- yo significamos, los niños. De todas formas, lata ' nos dejaran ir a nosotros alrededor de toda esa area

Buen intento, ' Harry murmuró a Hermione, que parecía alterada.

En el último contestaron la trayectoria y, después de otros diez minutos, los árboles comenzaron a enrarecer; podían ver remiendos del cielo azul claro otra vez y, en la distancia, de los sonidos definidos de animar y del grito.

' Ese fue otro gol?' preguntó Hagrid , deteniéndose brevemente en el abrigo de los árboles como el estadio de Quidditch o el partido ha terminado?' ' no sé, ' dijo Hermione desgraciadamente. Harry vio que ella miraba mucho el peor para el desgaste; su pelo estaba lleno de ramitas y de hojas, sus trajes fueron rasgados en varios lugares y había rasguños numerosos en su cara y brazos. Él sabía que él debía verse un poco mejor.

¡' Yo creo que terminó!' dijo Hagrid, con agua que escudriñaba hacia el estadio. ¡la ' mirada - Ya viene la gente ' hacia fuera ya -- ustedes dos deben darse prisa para mezclarse adentro con la muchedumbre así nadie sabrá que no estaban allí!' ' buena idea, ' dijo Harry. ' bien. . . los veré más adelante, entonces, Hagrid.' ' no lo creo, ' dijo Hermione en una voz muy inestable, el momento que estaban fuera de la distancia de Hagrid. ' no lo creo. Realmente no lo creo.' ' la calmate, ' dijo Harry.

¡' Que me calme!' dijo ella febrilmente. ¡' un gigante! ¡Un gigante en el bosque! ¡Y se supone debemos darle lecciones inglesas!

¡Siempre si se asume que, por supuesto, nos podemos conseguir más allá de la manada de centauros peligrosos en la manera adentro y hacia fuera! ¡Yo-- no -- lo creo--!¡' ' no hemos conseguido hacer cualquier cosa todavía!' Harry intentó tranquilizarla en una voz reservada, pues venia una corriente de gente eufórica atras del título de Hufflepuffs hacia el castillo. ' él no está pidiendo que hiciéramos cualquier cosa a menos que él consiga arrojado hacia fuera y eso no pudo incluso suceder.¡' ' el Oh, sale él, Harry!' dijo Hermione airadamente, parandose absolutamente ella en toda la pista de modo que la gente detrás tuviera que desviar para evitarla. ' por supuesto él va a ser expulsado y, para ser perfectamente honesto, después de lo que acabamos de ver, que pueden culpar Umbridge?' Había una pausa en la cual Harry se deslumbró en ella, y ella los ojos llenados lentamente de los rasgones.
' Eso no significa que tú, ' dijo a Harry reservado.
' No. . . por supuesto que todo está bien , ' dijo ella, sin limpiarse los ojos airadamente. ' pero porqué él tiene que hacer vida tan difícil para se -- para nosotros?' ' yo no lo sé -- '
' Weasley es nuestro rey, Weasley es nuestro rey, él no dejó el Quaffle adentro, Weasley es nuestro rey. . .' '
y yo que deseaba que ellos pararan de cantar esa canción estúpida, ' dijo Hermione desgraciadamente, ' no los tiene presumía bastante?' Una gran marea de estudiantes se levantaba los céspedes que se inclinaban desde la echada.
' Oh, nos dejó corre adentro antes de que tengamos que ver a los de el Slytherin, ' dijo Hermione.
' Weasley puede ahorrar cualquier cosa,
él nunca deja un solo anillo,
que es porqué Gryffindors todo canta: Weasley es nuestro rey.'
' Hermione. . .' dijo a Harry lentamente.
La canción crecía más ruidosamente, pero publicaba no de una muchedumbre de Slytherins verde-y-plata-revestido, sino de una masa del rojo y del oro que se movían lentamente hacia el castillo, llevando una figura solitaria sobre sus muchos hombros.

’Weasley es nuestro rey, Weasley es nuestro rey,
él no dejó el Quaffle adentro,
Weasley es nuestro rey. . .'
'no?' dijo en una voz de asombro.
¡' SÍ!' dijo a Harry en alta voz.
¡' HARRY! ¡cHermione!' gritó Ron, agitando la taza de plata de Quidditch en el aire y mirando absolutamente al lado de se. ¡' LO HICIMOS! ¡CGANAMOS!' lo aventaron para arriba en él mientras que él pasó. Había un scrum en la puerta del castillo y Ron principal consiguió topado algo gravemente en el lintel, pero nadie parecía desear ponerlo abajo. Todavía cantando, la muchedumbre se espero en el recibidor de entrada y fuera de vista. Harry y Hermione los miraron ir, emitiendo, hasta las tensiones que repetían pasadas de ' Weasley es nuestro rey ' muy lejos. Entonces dieron vuelta el uno al otro, y reventaron a las sonrisas.
' ahorraremos nuestras noticias hasta mañana,?'dijo Harry ' sí, todo bien, ' dijo Hermione con fatiga. ' no tengo ninguna prisa.' subieron los pasos juntos. Las puertas delanteras ambas miraban por instinto detrás el bosque prohibido. Harry no estaba seguro si era o no su imaginación, pero él pensó algo que él vio una nube pequeña de los pájaros que entraban en erupción en el aire sobre las tapas del árbol en la distancia, casi como si el árbol en el cual había hecho nido acababa de ser levantado por las raíces.

CAPITULO 31

T.I.M.O.S

La euforia de Ron al ayudar a Gryffindor a arañar la victoria de la Copa de Quidditch era tal que él no era capaz de sosegarse al día siguiente. Todo lo que él quería hacer era charlar sobre el

partido, por lo que Harry y Hermione encontraron muy difícil hallar un hueco para mencionarle a Grawp. No es que ambos no lo hubiesen intentado con suficientemente seriedad; ninguno era capaz de devolver a Ron a la realidad de una manera tan brutal.

Como era otro bonito y caluroso día, ellos lo persuadieron para unirse a ellos y repasar debajo del haya al borde del lago, dónde ellos tenían menos oportunidades de ser oídos por casualidad que en el cuarto común. Ron no estaba particularmente interesado en esta idea al principio - le estaba gustando recibir golpecitos en la espalda de todos los Gryffindor que pasaba al lado de su silla, por no mencionar los arranques ocasionales de 'Weasley es nuestro Rey' - pero después de que un rato él estaba de acuerdo en que algo de aire fresco le podría sentar bien.

Ellos extendieron sus libros a la sombra del haya y se sentaron mientras Ron le habló de su primera parada en el partido y de los que sintió por doceava vez.
'¡Bien, yo quiero decir, yo ya había dejado entrar uno de Davies, por lo que no me estaba sintiendo totalmente seguro, pero yo no lo hice cuando Bradley vino hacia mí totalmente solo, yo pensé - ¡puedes hacerlo! Y yo tenía un segundo para decidir de qué manera volar, ya sabéis, porque parecía que él estaba apuntando para el aro derecho - a mi derecha, obviamente, a su izquierda - pero yo tenía un buen sentimiento de que él estaba amagando, y por eso yo me arriesgué y volé a la izquierda - a su derecha, quiero decir - y - bien - vosotros visteis lo que pasó', concluyó modestamente, mientras barría hacia atrás su pelo de forma bastante innecesaria para que pareciera interesantemente azotado por el viento y mirando alrededor para ver si las personas más cercanas a ellos - un manojo de chismosos de tercer año de Hufflepuf - le habían oído. '
Y entonces, cuándo las Cámaras vinieron hacia mí unos cinco minutos después - ¿que? ‘preguntó Ron, después de haberse

detenido con la frase a medias mirando la cara de Harry. '¿Por qué estás sonriendo tan abiertamente? '
'No lo hago', dijo Harry rápidamente, y miró hacia abajo a sus notas de Transfiguración, mientras intentaba enderezar su cordón. La verdad era que Ron acababa de recordarle fuertemente a Harry a otro jugador de Quidditch de Gryffindor que se había sentado una vez, mientras arrugaba su pelo, bajo este mismo árbol. 'Yo simplemente me alegro de que nosotros ganásemos, eso es todo.'
'Sí', dijo Ron despacio, saboreando las palabras, 'nosotros ganamos. ¿Viste la mirada en la cara de Chang cuándo Ginny consiguió la Snitch debajo de su nariz? '
'Supongo que ella lloró, ¿lo hizo? ‘dijo Harry amargamente.
'Bueno, sí - más por mal genio que otra cosa, sin embargo. . . ‘Ron frunció el entrecejo ligeramente. 'Pero tu la viste lanzando su escoba lejos cuándo ella volvió a tierra, ¿verdad?
'Eh - ' dijo Harry
'Bien, realmente. . . no, Ron', dijo Hermione con un pesado suspiro, mientras soltaba su libro y le miraba en tono de disculpa. 'De hecho, el único trozo del partido que Harry y yo vimos fue el primer gol de Davies.'
El pelo cuidadosamente rizado de Ron parecía marchitarse con la desilusión. '¿Vosotros no mirabais? ‘dijo él débilmente, mientras iba de un lado al otro. '¿No me visteis hacer ninguna de aquéllas cosas? '
Bien - no', dijo Hermione, mientras estiraba una mano apaciguante hacia él. 'Pero Ron, nosotros no queríamos salir - ¡tuvimos que hacerlo! '
'¿Sí? ‘dijo Ron cuya cara se estaba poniendo bastante roja. '¿Cómo fue eso? '
'Fue Hagrid', dijo Harry. 'Él decidió decirnos por qué él está cubierto de lesiones desde que él volvió de los gigantes. Él quería que nosotros entráramos en el Bosque con él, nosotros no tuvimos elección, tú sabes cómo lo consigue él. Sin embargo. . .

"

La historia se contó en cinco minutos, al final de los cuales la indignación de Ron se había reemplazado por una mirada de incredulidad total.
'¿Él se trajo uno al volver y lo escondió en el Bosque? '
'Si', dijo Harry severamente.
'No', dijo a Ron, como si al decir esto dejase de ser verdad. 'No, él no puede tener.'
'Bueno, él tiene', dijo Hermione firmemente. 'Grawp mide sobre dieciséis pies de alto, le gusta rasgar pinos de veinte pies, y me conoce', ella resopló, 'como Hermy.'
Ron soltó una risa nerviosa.
'¿Y Hagrid quiere que nosotros…? '
Le enseñemos inglés, sí', dijo Harry.
'Se le ha ido la cabeza', dijo Ron en una voz casi intimidada.
'Sí', dijo Hermione irritada, mientras pasaba una página de Transfiguración Intermedias y miraba ferozmente una serie de diagramas que mostraban a un búho que se convertía en un par de prismáticos de ópera. 'Sí, yo estoy empezando a pensar que se le ha ido. Pero, desgraciadamente, él nos lo hizo prometer a Harry y a mí.'
'Bueno, vosotros simplemente vais a tener que romper vuestra promesa eso es todo', dijo Ron firmemente. 'Quiero decir, vamos… nosotros tenemos los exámenes y estamos así de cerca -' él sostuvo su mano para mostrar el dedo pulgar y dedo índice que casi se tocaban '- de ser expulsados. Y de todas maneras… ¿recordáis a Norbert? ¿Recordáis a Aragog?
¿Hemos salido beneficiados alguna vez por mezclarnos con cualquiera de los monstruosos compañeros de Hagrid? '
'Lo sé, simplemente es que - nosotros lo prometimos', dijo Hermione en voz baja.
Ron aplanó su pelo de nuevo, mirando preocupado.
'Bueno', suspiró, 'Hagrid no ha sido despedido todavía, ¿verdad? Él ha aguantado todo este tiempo, quizás él espere hasta el final

del trimestre y nosotros no tendremos que acercarnos en absoluto a Grawp.’
Las tierras del castillo estaban brillando a la luz del sol como si las acabasen de pintar; el cielo sin nubes se sonrió a sí mismo en el chispeante y liso lago; el raso que los céspedes verdes ondearon de vez en cuando en una brisa mansa. Junio había llegado, pero para los de quinto año esto sólo significaba una cosa: sus TIMOS estaban sobre ellos finalmente.
Sus maestros ya les estaban poniendo tarea; las clases se dedicaban a repasar esos temas que los maestros consideraban mas probables de entrar en los exámenes. Esa determinada atmósfera febril empujó fuera de la mente de Harry a todo excepto los TIMOS, aunque él se preguntó de vez en cuando durante las lecciones de Pociones si Lupin le había dicho alguna vez a Snape que él debía continuar dando clases de Occlumency a Harry. Si él lo había hecho, entonces Snape había ignorado a Lupin tan completamente como él estaba ignorando a Harry ahora. Esto satisfizo mucho a Harry; él estaba suficientemente ocupado y tenso sin las clases extras con Snape, y Hermione, para su alivio, estaba demasiado preocupada estos días para molestarlo sobre Occlumency; ella pasaba mucho tiempo murmurando con ella misma, y no había puesto ninguna ropa para los elfos durante días.
Ella no era que la única persona que actúa extrañamente desde que los TIMOS se acercaban rápidamente. Ernie Macmillan había desarrollado un hábito irritante de interrogar a las personas sobre sus prácticas de repaso.
'Cuántos horas pensáis que estáis haciendo al día? ‘exigió a Harry y a Ron cuando ellos hacían cola fuera de Herbología, con un destello maníaco en sus ojos.
No lo se, dijo ron. Unas cuantas.'
'¿Más o menos que ocho? '
'Menos, supongo', dijo Ron, mientras miraba ligeramente alarmado.

’Yo estoy haciendo ocho’, dijo Ernie, mientras resoplando fuera su pecho. Ocho o nueve.
Yo estoy entrando a desayunar una hora antes todos los días. Ocho es mi promedio. Yo puedo hacer diez en un buen día de fin de semana. Hice nueve y media el lunes. No tan bueno el martes - sólo siete y cuarto. Luego el miércoles -’
Harry estaba profundamente agradecido que Profesor Sprout les introdujese en el invernadero a los tres en ese momento, forzando a Ernie a abandonar su enumeración.
Entretanto, Draco Malfoy había encontrado una manera diferente de provocar el pánico.
'De acuerdo, no es lo que tu sabes', fue oído decirles ruidosamente a Crabbe y a Goyle fuera de la Clase de Pociones unos días antes de que empezaran los exámenes, 'es a quién tu conoces. Ahora, los Padre que hayan sido amistosos con la cúpula de la Autoridad de Exámenes de Magia durante años - la vieja Griselda Marchbanks - nosotros hemos recibido su visita para cenar y todo… '
'¿Creéis que so es verdad? ‘susurró Hermione alarmada a Harry y Ron.
'No podemos hacer nada si es así', dijo Ron tenebrosamente.
'No creo que sea verdad', dijo Neville calladamente detrás de ellos. 'Porque Griselda Marchbanks es una amiga de mi abuela, y ella nunca ha mencionado a los Malfoys.'
'¿Como es ella, Neville? ‘preguntó Hermione en seguida. '¿Es estricta?
'Un poco como mi abuela, realmente', dijo Neville con voz tenue.
'Sin embargo conocerla no le hara daño a tus oportunidades, ¿no lo hará? ' le dijo Ron alentadoramente.
'Oh, yo no creo que represente ninguna diferencia', dijo Neville, todavía más miserablemente. 'La abuela siempre le dice a la Profesora Marchbanks que yo no soy tan bueno como mi papá… bueno… ya visteis como es ella en St Mungo- Neville miraba el suelo fijamente. Harry, Ron y Hermione se miraron entre ellos, pero no supieron qué decir. Era la primera vez que Neville había

reconocido que ellos se habían encontrado en el hospital de magos.

Entretanto, un floreciente comercio de mercado negro en ayudas a la concentración, la agilidad mental y vigilancia habían brotado entre los de quinto y séptimo año. Harry y Ron estaban muy tentados por la botella de Elixir de Cerebro de Baruffio ofrecida a ellos por el alumno de Ravenclaw de sexto año Eddie Carmichael, que juraba que solamente ella era solamente responsable de los nueve 'Excelentes' TIMOS que él había ganado el verano anterior y había estado ofreciendo una pinta entera por doce Galeones nada más. Ron aseguró a Harry que él le reembolsaría su mitad el momento en que dejase Hogwarts y consiguiese un trabajo, pero antes de que ellos pudieran cerrar el trato, Hermione había confiscado la botella de Carmichael y había vertido el contenido abajo un retrete.

'¡Hermione, nosotros queríamos comprar eso! 'gritó Ron.

'No seas tonto', gruñó ella. 'Tu también podrías haber cogido polvo de garra de dragón de Harold Dingle y haberlo hecho.'

'¿Dingle tiene polvo de garra de dragón? ‘dijo a Ron ávidamente.

'Ya no le queda', dijo Hermione. 'Yo se lo confisqué también. Ninguna de estas cosas funciona realmente, tu lo sabes.'

'La garra del dragón funciona! ‘dijo Ron. 'Se supone que es increíble, realmente le da un empujón a tu cerebro, te llenas de astucia por unas horas - Hermione, déjame tener una pizca, vamos, no puede hacer daño -’

Este material puede', dijo Hermione severamente. 'Yo le he echado una ojeada, y realmente son excrementos de Doxy en polvo.'

Esta información alejó de Harry y Ron el deseo de los estimulantes del cerebro.

Ellos recibieron su calendario de exámenes y detalles del procedimiento para los TIMOs durante su siguiente clase de la Transfiguración.

'Como ustedes pueden ver', dijo la Profesor McGonagall a la clase cuando ellos copiaron las fechas y horas de sus exámenes

de la pizarra, ’sus TIMOs ocupan dos semanas sucesivas. Ustedes tendrán los exámenes de teoría por las mañanas y las de práctica por las tardes. Su examen práctico de Astronomía, claro, tendrá lugar por la noche.
'Ahora, debo advertirlo que los encantamientos anti-trampa más severos han sido aplicados a los papeles de sus exámenes. Las plumas de auto-respuesta están prohibidas desde el vestíbulo de los exámenes, como lo son las recordadoras, puños intercambiables con "chuletas" y la tinta autocorrectora. Todos los años, siento decirlo, aparece por lo menos un estudiante que piensa que él o ella pueden evitar las reglas de la Autoridad de los Exámenes de Magia. Yo sólo puedo esperar que no sea nadie de Gryffindor. Nuestro nueva - Directora del colegio - ' la Profesor McGonagall pronunció las palabras con la misma mirada en su cara que Tía Petunia tenía siempre que ella estaba contemplando un pedazo particularmente terco de suciedad '- ha pedido a los Jefes de las Casa decirles a sus estudiantes que las trampas se castigarán con la máxima severidad - porque, claro, los resultados de sus exámenes reflejarán las nuevas formas de hacer las cosas de la Directora del colegio - ' la Profesora McGonagall dio un diminuto suspiro diminuto; Harry vio encenderse los orificios nasales de su afilada nariz'- sin embargo, ésa no es ninguna razón para que no lo hagan lo mejor que puedan. Ustedes tiene que pensar en su propio futuro.'
'Por favor, Profesora', dijo Hermione, con su mano en el aire, '¿cuándo conoceremos nuestros resultados? '
'Un búho se les enviará a ustedes un día de julio' dijo la Profesora McGonagall.
'Excelente', dijo Dean Thomas en un cuchicheo audible, 'así que no tenemos que preocuparnos hasta las vacaciones.'
Harry se imaginó sentado en su alcoba en Privet Drive dentro de seis semanas mientras esperaba por los resultados de sus TIMOS. Bien, él pensó embotadamente', por lo menos se aseguraría un poco de correo ese verano.

Su primer examen, Teoría de Encantamientos, estaba fijado para el lunes por la mañana. Harry quedó para ensayar con Hermione el domingo después del almuerzo, pero lo sintió casi en seguida; ella estaba muy agitada y continuamente le arrebata el libro para verificar que su respuesta era totalmente correcta, finalmente le golpeó en la nariz con el canto de Logros en Encantamientos.
'¿Por qué no lo haces tu misma? ‘dijo él firmemente, mientras le devolvía el libro a ella, con los ojos llorosos.
Entre tanto, Ron estaba leyendo apuntes de dos años sobre Encantamientos con sus dedos en sus orejas, sus labios moviéndose silenciosamente; Seamus Finnigan estaba tumbado boca arriba en el suelo, recitando la definición de un Encantamiento Sustantivo mientras Dean lo verificaba en El Libro Estandard de Hechizos, Grado 5; y Parvati y Lavander, que estaban practicando Encantamientos Locomotores básicos, estaban haciendo una carrera por el borde de la mesa con sus cajas de lápices.
la cena fue poco animada aquella noche. Harry y Ron no hablaron mucho, pero comieron con gusto, después de haber estudiado duro todo el día. Hermione, en cambio, siguió soltando su cuchillo y tenedor y buceando bajo la mesa en su bolsa para coger algún libro y verificar algún hecho o figura. Ron estaba diciéndole simplemente que ella debía comer una comida decente o ella no dormiría esa noche, cuando su tenedor resbaló de sus dedos flácidos y aterrizó con un tintineo fuerte en su plato.
'Oh, Dios mío', ella dijo débilmente, mientras miraba fijamente en el Vestíbulo de la Entrada. '¿Es lo que pienso? ¿Son los examinadores? '
Harry y Ron se volvieron de repente en su banco. A través de las puertas del Gran Vestíbulo ellos podían ver a Umbridge que estaba de pie con un pequeño grupo de brujas y magos de aspecto anciano. Umbridge, Harry lo vio con agradado, parecía más bien nerviosa.
'¿Vamos y echamos una ojeada desde más cerca? ‘dijo Ron.

Harry y Hermione asintieron y aceleraron hacia las puertas dobles del Vestíbulo de la Entrada, disminuyendo la velocidad al cruzar el umbral para caminar sosegadamente al adelantar a los examinadores. Harry pensó que la Profesora Marchbanks debía ser la inclinada bruja diminuta, con una cara tan arrugada que parecía como si hubiera sido cubierta con telarañas; Umbridge le estaba hablando con mucha deferencia. La Profesora Marchbanks parecía ser un poco sorda; ella le contestaba muy ruidosamente a la Profesora Umbridge considerado que ellas estaban muy cerca.
'El viaje estuvo bien, el viaje estuvo bien, ¡lo hemos hecho un montón de veces antes! 'dijo ella con impaciencia. 'Ahora bien, ¡no he tenido noticias últimamente de Dumbledore! ‘ella agregó, mientras se asomaba alrededor del Vestíbulo como si esperase que él podría surgir de repente del armario de las escobas. 'Ninguna idea de dónde está, ¿supongo? '
'Ninguna en absoluto', dijo Umbridge, mientras lanzaba una mirada malévola a Harry, Ron y Hermione que estaban perdiendo el tiempo al pie de los escalones con Ron pretendieron hacer que se ataba un cordón. 'Pero quizás el Ministerio de Magia lo rastreará bastante pronto.'
'¡Lo dudo!, protesto débilmente la Profesora Marchbanks, 'no si Dumbledore no quiere ser encontrado! Yo debería saberlo. . . le examiné personalmente en Transfiguración y Encantamientos cuando él hizo los Tritones (NEWTs). . . hacía cosas con una varita que yo nunca antes había visto.'
'Sí. . . bien. . . ‘dijo la Profesora Umbridge cuando Harry, Ron y Hermione arrastraban sus pies por la escalera jaspeada tan despacio como ellos se atrevían, 'permítame mostrarle el cuarto de personal. Quizá le gustaría una taza de té después de su viaje.'
Era una tarde incómoda. Todos estaban intentando hacer algún repaso de última hora pero nadie parecía estarle sacando mucho provecho. Harry se acostó temprano pero estuvo despierto durante lo que a el le parecieron horas. Él recordó su sesión de asesoramiento y a la McGonagall declarando furiosa de que ella

le ayudaría a convertirse en un Auror aunque fuese la última cosa que ella hiciese. Él deseó haber expresado una ambición más realizable ahora que la hora del examen había llegado. Él sabía que él no era el único que permanecía despierto, pero ninguno de los otros del dormitorio habló y finalmente, uno por uno, se durmieron.

Ninguno de los de quinto año habló mucho durante el desayunando el día siguiente, Parvati estaba practicando encantamientos en susurros mientras el salero de delante de ella se cayó bruscamente; Hermione estaba releyendo los Logros en Encantamientos tan rápido que sus ojos parecían borrosos; y Neville siguió dejando caer su cuchillo y tenedor y golpeando encima de la mermelada.

Una vez que terminó el desayuno, los de quinto y séptimo año se arremolinaron alrededor del Vestíbulo de la Entrada mientras los otros estudiantes se marchaban a las clases; entonces, a las nueve y media, ellos fueron llama clase por la clase para re-entrar en el Gran Vestíbulo que se había reestructurado exactamente como Harry lo había visto en el Pensieve cuando su padre, Sirius y Snape habían estado haciendo sus TIMOs; las cuatro mesas de la casa habían sido alejadas y las habían reemplazado en cambio con muchas mesas personales, todas de cara a la mesa de los profesores al fondo del vestíbulo donde la Profesora McGonagall permanecía mirándoles. Cuando todos estaban sentados y sosegados, ella dijo, 'Pueden empezar', y le dio la vuelta a un enorme reloj de arena sobre el escritorio al lado de ella en el que había también plumas de repuesto, botellas de tinta y rollos de pergamino.

Harry se giró hacia su papel, su corazón latía con dificultad—tres filas a su derecho y cuatro asientos delante Hermione ya estaba garabateando—y centró sus ojos en la primera pregunta:

a) Diga el encantamiento y

b) describa el movimiento de la varita necesario para hacer volar a los objetos.

Harry tuvo el recuerdo fugaz de una porra volando alto en el aire y aterrizando ruidosamente en el espeso cráneo de un troll. . . sonriendo ligeramente, él se agachó sobre el papel y empezó a escribir.

'Bien, no ha estado mal del todo, ¿verdad? ‘preguntó Hermione ansiosamente en el Vestíbulo de la Entrada dos horas después, con el enunciado del examen todavía en la mano. 'Yo no estoy segura de si me hice justicia en Encantamientos Alegres, justo me quedé sin tiempo. ¿Hicisteis el conjuro contador de hipo? Yo no estaba seguro si yo debía, parecía demasiado—y en la pregunta veintitrés—'

'Hermione', dijo Ron severamente, 'ya hemos hablado de esto antes. . . no vamos a repasar cada examen después, ya es bastante con hacerlos una vez.'

Los de quinto año almorzaron con el resto de la escuela (las cuatro mesas de las casas habían reaparecido durante la hora del almuerzo), después ellos se reunieron en una pequeña la cámara al lado del Gran Vestíbulo dónde tenían esperar hasta ser llamados para su examen práctico. Pequeños grupos de estudiantes eran llamados en orden alfabético, los que quedaban, murmuraban encantamientos y practicaban movimientos de varita, mientras se atizaban por equivocación de vez en cuando en su espalda u ojo.

Hermione fue llamada. Temblando, ella abandonó la cámara con Anthony Goldstein, Gregory Goyle y Daphne Greengrass. Los estudiantes que ya habían realizado no volvían después, por lo que Harry y Ron no tenían ninguna idea de como lo había hecho Hermione.

'Ella estará bien, ¿recuerdas que ella obtuvo un ciento doce por ciento en una de nuestras prueba de hechizos? 'dijo Ron.

Diez minutos después, el Profesor Flitwick llamó, 'Parkinson, Pansy—Patil, Padma—Patil, Parvati—Potter, Harry.'

'Buena suerte', dijo Ron calladamente. Harry caminó hacia el Gran Vestíbulo, mientras asía su vara tan herméticamente que su mano se agitó.

'El Profesor Tofty esta libre, Potter', rechinó Profesor Flitwick que estaba justo en la puerta. Él dirigió a Harry hacia el que parecía el examinador más viejo y más calvo que estaba sentado detrás de una mesa pequeña en una esquina lejana, a una distancia corta de la Profesora Marchbanks que estaba en la mitad de la prueba de Draco Malfoy. 'Potter, ¿verdad? ‘dijo Profesor Tofty, mientras consultando sus notas y asomando encima de su quevedos a Harry cuando él se acercó. '¿El famoso Potter? '

Por el rabillo del ojo Harry vio claramente que Malfoy le lanzaba una dura mirada; la copa que Malfoy estaba haciendo levitar calló al suelo y se rompió. Harry no pudo contener una mueca; el profesor Tofty se volvió sonriéndole en tono alentador.

`Eso es’ dijo con su vieja y temblorosa voz, `no necesitáis poneros nerviosos. Ahora, si te pidiese que cogieses esa huevera y la hicieses dar vueltas para mí´.

En conjunto, Harry pensó que fue bastante bien. Su Hechizo de Levitación era ciertamente mucho mejor que el que había hecho Malfoy, a pesar de eso deseaba no haber liado el encantamiento para cambiar el color y el hechizo para hacer crecer, pues la rata, que se suponía que tenía que haberse vuelto de color naranja se hinchó escandalosamente y alcanzó el tamaño de un tejón antes de que Harry pudiera rectificar su error.

Estaba alegre, Hermione no estaba en el hall a la hora y olvidó mencionárselo después. Sin embargo podía hablar con Ron, Ron había provocado que un plato mutara en un gran champiñón no tenía ni idea de cómo había pasado.

No hubo tiempo para el relax esa noche; se fueron derechos a la sala común después de la cena y se sumergieron en el repaso de Transfiguración del día siguiente. Harry se fue para la cama con la cabeza zumbando con complejos modelos y teorías de hechizos.

Olvidó la definición del hechizo cambiador durante su examen escrito a la mañana siguiente pero la práctica pudo haber sido peor. Al menos se las arregló para desaparecer por completo a su

iguana, mientras la pobre Hannah Abbot en la mesa de al lado perdió su cabeza totalmente y de algún modo se las arregló para multiplicar su hurón dentro de una bandada de flamencos, provocando que el examen fuera interrumpido durante diez minutos mientras los pájaros fueron capturados y llevados fuera al hall.

Tuvieron su examen de Herbología el Miércoles (a pesar de un pequeño mordisco de un Geranio colmilludo, Harry sintió que lo había hecho razonablemente bien); y después, el Jueves, Defensa contra las Artes Oscuras. Allí, por primera vez, Harry se sintió seguro de que había aprobado. No tuvo problemas con ninguna de las preguntas escritas y sintió un especial placer, durante el examen práctico, al realizar bien todos los contra – hechizos y encantamientos defensivos delante de Umbrige, que estaba observando desde cerca de las puerta del hall de entrada.

‘¡Oh, bravo!’ gritó el profesor Tolty, que estaba examinando a Harry otra vez, cuando Harry demostró un perfecto hechizo desvaneciendo a un Boggart. ´¡En efecto muy bien! Bien, creo que esto es todo Potter... al menos...!

Se inclinó un poco hacia delante.

`He oído a mi querido amigo Tiberius Ogden, que puedes producir un Patronus. Para puntos extra...

Harry elevó su varita, miró directamente hacia Umbridge y se la imaginó siendo despedida.

`Expecto Patronum!

Su ciervo plateado hizo erupción del final de su varita y galopó a lo largo del hall. Todos los examinadores observaron sus progresos y cuando se disolvió en niebla plateada el Profesor Tofty aplaudió entusiasmadamente.

`Excelente!! Dijo. `¡Muy bien Potter, lo hiciste!

Cuando Harry pasó por al lado de Umbridge en la puerta sus ojos se encontraron. Había una sonrisa asquerosa jugueteando en su floja y ancha boca, pero a él no le importó.

Al menos que estuviera muy equivocado (y no tenía planeado decírselo a nadie por si acaso fuera así), había logrado un sobresaliente TIMO.
El Jueves, Harry y Ron tuvieron el día libre mientras Hermione hacía su examen de Runas Antiguas, así que pasaron el fin de semana entero permitiéndose una parada en los repasos. Se estiraron y bostezaron delante de la ventana abierta, mientras el caliente aire del verano soplaba, jugaban al ajedrez mágico. Harry podía ver a Hagrid en la distancia, dando su clase en las afueras del bosque. Estaba intentado adivinar que criaturas estaban examinando – creía que podía tratase de unicornios-porque los chicos parecían quedarse un poco hacia atrás- cuando el retrato se abrió y Hermione entró a través de él con aspecto malhumorado.
´¿Cómo fueron las runas?´dijo Ron bostezando y estirándose.
'Yo traduje mal ehwaz', dijo Hermione furiosamente. 'Significa "sociedad", no "defensa"', yo lo mezclé con el eihwaz.'
'Ah bueno', dijo Ron perezosamente, 'si hay solo un error, tu todavía lo conseguirás—'
´¡Oh, cállate!’ dijo Hermione airadamente. ´Ese único error puede ser la diferencia entre un aprobado y un suspenso. Y lo que es más, alguien puso otro Niffler en el despacho de Umbrige. No se como pasaron a través de la nueva puerta, pero justo pasaba yo por allí y Umbridge estaba chillando, y por el ruido que hacía, intentaba llevarse un trozo de su pierna- ´Bien, dijeron Harry y Ron a la vez-
`¡No está bien!´dijo Hermione acaloradamente. `Ella cree que es Hagrid el que lo hace, recordais´ ´¡Y nosotros no queremos que pongan de patitas en la calle a Hagrid!
`Él estaba dando clases en ese momento, no puede acusarle,´dijo Harrry, haciendo un gesto hacia la ventanta.
´Oh, a veces eres muy ingenuo, Harry. ¿De verdad piensas que Umbride esperará a tener pruebas?´dijo Hermione, quien parecía determinada a seguir de un muy violento humor, y avanzó

inexorablemente hacia los dormitorios de las chicas cerrando la puerta de un portazo tras ella.
`Qué encantadora, que dulce humor tiene la chica’ dijo Ron muy tranquilamente, empujando sus reina para aporrear uno de los caballos de Harry.
el mal humor de Hermione persistió para la mayoría del fin de semana, aunque Harry y Ron encontraron absolutamente fácil no hacer caso mientras que pasaron la mayoría de sábado y de domingo que revisaban para las pociones el lunes, el examen que Harry había estado mirando adelante a lo menos y que él era seguro sería la caída de sus ambiciones a hacer un Auror.
Por supuesto, encontró el examen escrito difícil, aunque él pensó que no le había ido tan mal porque le pusieron la Pocion Multijugos; Él poría describir sus efectos exactamente, habiendose apropiado ilícitamente de ella en su segundo año.
La clase práctica por la tarde no fue tan horrible como él había esperado. Con Snape ausente de los actos, él se encontró con que él estaba mucho más relajado de lo que usualmente estaba al hacer pociones. Neville, que estaba sentado cerca de Harry, tenía una mirada de felicidad como nunca le había visto durante una clase Pociones. Cuando el Profesor Marchbanks les dijo,”Por favor, apártense de sus Calderos” el examen ha terminado, Harry tomó su frasco de muestra considerando que él si bien no tendría una buena nota, al menos con suerte no lo suspendería.
-¡Solo hemos hecho cuatro exámenes!, -dijo Parvati Patil cansadamente cuando regresaron a la sala de descanso de Gryffindor.
-¡Solo! -dijo Hermione enfadada…¡He tenido Aritmancia y eso debe ser lo mas duro que hay…!
Nadie era lo suficientemente tonto para contestarle, así es que ella fue incapaz de descargar la bilis en cualquiera de ellos y se redujo a la reprimenda a algunos de primer año por reír nerviosa y ruidosamente en la sala de descanso.
Harry se había propuesto hacer lo mejor posible el examen de Cuidado de las Criaturas magicas del martes a fin de no

decepcionar a Hagrid. El examen práctico tuvo lugar por la tarde, en el césped al borde del bosque Prohibido, donde los estudiantes fueron requeridos para identificar correctamente el Knarl escondido entre una docena de erizos (el truco era ofrecerles leche y entonces los Knarls, criaturas altamente desconfiadas cuyos cañones de las plumas tenían muchas propiedades mágicas, generalmente se acercaba furioso intentando, pensaban, envenenarlos); Ahora demuestre manejo correcto de un Bowtruckle; Aliménte y limpie un cangrejo de fuego sin sufrir quemaduras serias; Y escojan, entre una amplia selección de comida, la dieta que darían a un unicornio enfermo.
Harry podría ver a Hagrid observando ansiosamente por su ventana de la cabaña. Cuando el examinador de Harry, una bruja pequeña y rechoncha le sonrió y le dijo que podía marcharse, Harry le hizo a Hagrid un gesto de aprobación con los pulgares hacia arriba, antes de dirigirse de regreso al castillo.
El papel de teoría de Astronomía el miércoles por la mañana fue bastante bien. Harry no estaba muy convencido de si había acertado los nombres de todas las lunas de Júpiter, pero por lo menos era consciente de que ninguno de ellos estaba habitado por ratones. Tenían que esperar a la noche para sus prácticas de astronomia; La tarde fue dedicada en cambio a la Adivinación.
Aun para los criterios mas bajos de Harry en Adivinación, el examen fue muy mal. Intentó ver cuadros móviles sobre el escritorio pero la bola de cristal permanecía tercamente en blanco; perdió su cabeza completamente durante la lectura de hoja de té, dijo que veía como al Profesor Marchbanks que dentro de poco haría un viaje, vería un forastero oscuro, empapado, y acabaria mal porque estaban por mezcladas las líneas de la vida sobre su palma y eso quería decir que debería haber muerto el martes anterior.
-Bien, ya sabíamos que fallaríamos en esto, -dijo Ron tristemente cuando subian por la escalera de mármol. Había hecho que Harry se sintiese bastante mejor diciéndole cómo había podido describir, con todo detalle a un hombre feo con una verruga en la

nariz que aparecía claramente en su bola de cristal, sólo que cuando levantó la vista, comprendió que había estado describiendo el reflejo de su examinador.
-Deberíamos haber dejado esa estùpida asignatura al principio, -dijo Harry
-De todos modos la podemos dejar ahora.
-Si, -dijo Harry. – No fingiremos mas que nos importa lo que ocurre cuando Júpiter y Urano se alinean.
-Y de ahora en adelante, no me importa si mis hojas de té deletrean muere Ron, muere, cuando las tiro en la caja.
Harry se rió cuando Hermione vino y se acercó a ellos. Él paró de reírse de inmediato, y eso la molestó.
-Bien, pienso que lo he hecho bien en Arithmancia, -ella dijo, y Harry y Ron dijeron suspirando con alivio. –Entonces tenemos tiempo para echar una mirada a nuestras cartas Astrales antes de la cena…
Cuando llegaron a las torres de Astronomía a las once, encontraron una noche perfecta para mirar las estrellas, despejada y quieto. Las tierras estaban bañadas por la plateada luz de la luna y el aire era ligeramente fresco. Cada uno de ellos se acercó a su telescopio y, cuando Professor Marchbanks dio la orden, procedieron a rellenar la Carta Astral en blanco que habían recibido.
Los profesores Marchbanks y Tofty se pasearon entre ellos, mirando como colocaban las posiciones precisas de las estrellas y los planetas. Todo estaba en silencio excepto por el susurro de pergamino, el chirrido ocasional de un telescopio al ajustarse en su soporte, y el garabatear de muchas plumas. Pasó media hora, y los parpadeos de luz que se reflejaban en la tierra, comenzaron a desaparecer a medida que se extinguían las luces en las ventanas del Castillo.
Cuando Harry completó la constelación Orion en su gráfico, vio cómo se abrieron las puertas principales del castillo debajo del parapeto donde él estaba de pie, y a la poca luz que llegaba abajo, pudo ver un camino a través del césped. Harry echó un vistazo

abajo fingiendo que hacía un ajuste leve a la posición de su telescopio y vio cinco o seis sombras alargadas moviéndose sobre la hierba intensamente iluminada antes de que las puertas se cerraran y el césped se volviera un mar de oscuridad otra vez.
Harry acercó el ojo a su telescopio y lo reenfocó, ahora examinando Venus. Miró su carta para encontrar en el planeta allí, pero algo lo distrajo; Haciendo una pausa con la punta de la pluma suspendida sobre el pergamino, él miró de reojo abajo al suelo oscuro y vio media docena de figuras andando sigilsomente sobre el césped. Si no habían estado moviendósese y la luz de luna no brillara tanto sobre sus cabezas, habrían sido indistinguibles del suelo oscuro en el que caminaban. Aun a esta distancia, Harry tuvo un extraño presentimiento cuando reconoció en el camino a quien le pareció que dirigía el grupo.
No se le ocurría por que Umbridge daría un paseo fuera después de la medianoche, mucho menos acompañada por otros cinco. Entonces alguien tosió detrás de él, y recordó que estaba a mitad de un examen. Él realmente había olvidado la posición de Venus. Acercando su ojo al telescopio, la encontró otra vez y estaba a punto de introducirlo en su gráfico cuándo, alerta para cualquier sonido extraño, oyó un golpe distante que hizo eco a través de las tierras desiertas, y comprendió que era el ladrido amortiguado de un perro grande.
Alzó la vista con el corazón golpeandole el pecho. Había luces en la ventana de Hagrid y pudo ver recortada sobre la luz de la ventana, a la gente que había observado cruzar el césped. La puerta se abrió y vio claramente la silueta de seis figuras atravesar rápidamente el umbral. La puerta se cerró otra vez y hubo silencio.
Harry se sintió inquieto. Él echó un vistazo alrededor para ver si Ron o Hermione habían notado lo mismo, pero el Profesor Marchbanks vino andando hacia él en aquel momento y no que pareciera que estaba mirando el trabajo de los demás. Harry se inclinó rapidamente sobre su carta astral y fingió que apuntaba cosas en ella mientras miraba por encima del parapeto hacia la

cabaña de Hagrid. Las figuras se movían ahora a través de las ventanas de la cabaña bloqueando la luz.
Podía sentir los ojos de Professor Marchbanks clavados en su cuello y volvió a apretar su ojo otra vez contra su telescopio, quedándose con la mirada fija arriba en la luna aunque había marcado su posición hacía ya una hora, pero cuando el Professor Marchbanks pasó adelante de él, oyó un rugido en la cabaña distante que resonó a través de la oscuridad hasta lo alto de la torre de astronomía. Alguna de la gente alrededor de Harry apartaron sus telescopios y miraban atentos en dirección a la cabaña de Hagrid.
El profesor Tofty dio una pequeña tos pequeña seca.
-Intenten concentrarse, niños y niñas, - dijo suavemente.
La mayoría de la gente regresó a sus telescopios. Harry miró hacia su izquierda. Hermione miraba fijamente la cabaña de Hagrid.
-¡Ejem…! quedan solo veinte minutos -dijo Professor Tofty.
Hermione se sobresaltó y volvió de inmediato a su la gráfica de estrellas; Harry miró abajo a su trabajo y se dio cuenta que él habia etiquetado Venus como Marte. Se inclinó para corregirlo.
Hubo entonces un ruido muy fuerte en las tierras… varias personas gritaron ¡"Ouch"! cuando cuando se golpearon, por el sobresalto, con sus telescopios en la cara y se apresuraron a ver que sucedía abajo.
La puerta de Hagrid había abierto de golpe y por la luz que salía de la cabaña vieron una figura grande blandiendo sus puños, rodeado por seis personas, quienes a juzgar por los hilos diminutos de luz roja que lanzaban en su dirección, parecia que intentaban atontarlo.
-¡No! –gritó Hermione.
-¡Querida! -dijo el Professor Tofty con voz escandalizada. ¡Ésto es un examen!
Pero nadie prestaba la más mínima atencion a sus cartas astrales. Los chorros de luz roja todavía volaban de acá a allá al lado de la cabaña de Hagrid, pero en cierta forma parecieron rebotar contra

él; Él estaba todavía derecho y quieto, por lo que Harry podía ver la lucha. Gritos y más gritos se hicieron eco a través de las tierras; ¡Un hombre gritó, '-¡Se razonable, Hagrid!
¡Hagrid rugió: ¡Reasonable ser condenado, yeh… ganado… toma esto, Dawlish!
Harry podría ver el contorno diminuto de Fang, pude tratar de defender a Hagrid, saltando entre los magos que lo rodaban hasta que un encantamiento aturdidor le dio y cayó al suelo. Hagrid dio un aullido de furia, levantó al culpable del suelo y lo arrojó lejos; El hombre voló unos tres metros y no se levantó otra vez. Hermione se quedó sin aliento, con ambas manos sobre su boca; Harry miro alrededor a Ron y vio que él también estaba asustado. Ninguno de ellos alguna vez había visto el carácter verdadero de Hagrid antes.
-¡Mira! - chilló Parvati, que se inclinaba sobre el parapeto indicando el pie del castillo donde las puertas se habían abierto otra vez; y a la luz vieron que salía en tropel sobre el césped oscuro una sombra sola larga y negra que ahora se ondulaba a través del césped.
-¡Ahora realmente! -Dijo el Profesor Tofty con inquietud-. ¡Sólo quedan dieciséis minutos.
Pero nadie le prestaba atención: ellos miraban a la persona se dirigía hacia la batalla al lado de la cabina de Hagrid.
-¡¿Cómo se atreven –la alta figura gritaba mientras corría- ¿¡Cómo se atreven!?
-¡Esa es McGonagall! -susurróHermione.
-¡Déjenlo tranquilo! ¡déjenlo he dicho! –se oyó la voz de la Professora McGonagall a través de la oscuridad.- ¿Porqué atacan? Él no ha hecho nada, que merezca eso.
Hermione, Parvati y Lavender gritaban. Las figuras alrededor de la cabaña dispararon sus hechizos hacia la Profesora McGonagall. A mitad de camino entre la cabaña y el castillo los rayos rojos chocaron con ella; por un momento ella miró, brillando en una misteriosa luz roja, entonces fue levantanda por el aire, cayó con fuerza sobre su espalda y no se movió más.

-¡Gárgolas galpantes! –gritó el Professor Tofty quien también parecía haber olvidado el examen completamente. ¡Sin ninguna advertencia previa…! Que comportamiento vergonzoso…!
-¡COBARDES! –bramó Hagrid; Su voz llegaba ahora claramente a la parte superior de la torre, y varias luces parpadearon dentro del castillo.
-¡COBARDES… RASTREROS! TOMAD ESTO… Y ESTO OTRO…
-Dios mio… -jadeó Hermione.
Hagrid asestó dos golpes a sus asaltantes más cercanos; A juzgar por su derrumbamiento inmediato, habían quedado sin sentido. Harry vio a Hagrid doblarse y pensó que finalmente había sido vencido por un hechizo. Pero, muy al contrario, al instante siguiente Hagrid estaba en pie otra vez con lo que parecia ser un saco a su espalda - entonces Harry comprendió que era el cuerpo inerte de Fang que había cargado sobre sus hombros.
-¡Atrapalo, atrápalo! –gritó Umbridge, pero su ayudante restante pareció poco dispuesto a acercarse a los puños de Hagrid; Ciertamente, se echaba hacia atrás tan rápido que tropezó inesperadamente con uno de sus compañeros inconscientes y cayó. Hagrid cambió de dirección y había comenzado a correr con Fang todavía colgado alrededor de su cuello. Umbridge lanzó un último hechizo aturdidor pero falló; Y Hagrid corrió y se perdió en la oscuridad.
Durante un minuto hubo un largo silencio en el que todos miraban las tierras y entonces la voz de Professor Tofty dijo débilmente, -¡Uhm... Quedan solo cinco minutos!.
Aunque sólo había rellenado dos terceras partes de su Carta Astral, Harry estaba desesperado porque acabase el examen. Cuando acabó por fin, él, Ron y Hermione dejaron sus telescopios y regresaron corriendo abajo por la escalera de caracol. Ninguno de los estudiantes se acostaba; todos hablaban ruidosa y excitadamente al pie de las escaleras acerca de lo que habían presenciado.

-Esa mala mujer ! –jadeó Hermione sin aliento, quien parecia tener dificultad para hablar debido a la furia. ¡Tratando de asaltar a Hagrid en plena noche!
-Querría claramente evitar otra escena como con Trelawneys, -dijo Ernie Macmillan, acercándose.
-¡Hagrid estuvo bien! ¿verdad? -Dijo Ron más asustado que impresionado-. ¿Por qué todos los hechizos le rebotaron?
-Será su sangre de gigante, -dijo Hermione temblando-. Es muy difícil aturdir a un gigante, son como los trolls, realmente resistentes… pero pobre Professora McGonagall… Le dieron cuatro de lleno en el pecho y ella no es precisamente joven ¿verdad?
-Terrible, terrible -dijo Ernie, sacudiendo pomposamente la cabeza-. Bien me voy a la cama, buenas noches a todos.
La gente alrededor comenzaba a marcharse, hablando todavía excitados de lo que acababan de ver.
-Al menos no llevaron a Hagrid a Azkaban, -dijo Ron-. Habrá ido a unirse a Dumbledore, ¿verdad?
-Supongo que si -dijo Hermione a quien se veía llorosa-. Ah, esto es horrible, yo creía que Dumbledore volvería pronto, pero ahora hemos perdido también a Hagrid.
Caminaron de regreso a la sala común de Gryffindor y la encontraron llena. El tumulto en las tierras del colegio había despertado a mucha gente, que se habían apresurado a despertar a sus amigos. Seamus y Dean, que habían llegado antes que Harry, Ron y Hermione, contaban a todo el mundo lo que habían visto y escuchado en la Torre de Astronomía.
-Pero ¿porqué quería echar a Hagrid ahora? –preguntó Angelina Johnson negando con la cabeza-. Esto no es como con Trelawney; ¡Él ha estado enseñando mucho mejor este año!
-Umbridge odia a los semihumanos, -dijo Hermione amargamente, dejandose caer en un sillón. Siempre quiso echar a Hagrid.
-Y ella pensó que Hagrid metió la Nifflers en su oficina, -añadió Katie Bell.

-¡Oh, blimey!, -exclamó Lee Jordan, cubriéndose boca. - Yo soy quién ha estado poniendo Nifflers en su oficina. Fred y Jorge me dejaron una pareja; he estado haciéndolos levitar por su ventana.
-Le habría echado del cargo de cualquier manera, -dijo Dean. -Él era muy cercano a Dumbledore.
-Eso es cierto, -dijo Harry, hundiéndose en un sillón al lado de Hermione.
-Solo espero que la profesora McGonagall esté bien –dijo Lavender llorando.
-La trajeron de regreso a castillo, lo vimos a través de la ventana del dormitorio, -dijo Colin Creevey-. No tenía muy buen aspecto.
-La señora Pomfrey la curará, -dijo Alicia Spinnet firmemente. -Ella nunca ha fracasado.
Eran casi las cuatro de la mañana antes de que la sala comun se vaciase. Harry se sentía desvelado; La imagen de Hagrid corriendo a gran velocidad fuera en la oscuridad le hechizaba; Estaba tan enojado con Umbridge que no podría pensar de un castigo lo suficientemente malo para ella, sin embargo la sugerencia de Ron de alimentarla con una caja de Skrewts y destruirla en una explosión tenía sus ventajas. Se quedó dormido imaginando venganzas horrendas y se levantó de la cama tres horas mas tarde sintiéndo que no había descansado nada.
Su examen final de Historia de la Magia, no tenía lugar hasta esa tarde. A Harry le habría gustado mucho volver a la cama después del desayuno, pero había planeado la mañana para un repaso de última hora, en cambio él se sentó con su cabeza en sus manos en la ventana de la sala comun, intentando con fuerza no quedarse dormido cuando leyó rapidamente algunos de los tres pies y medio del montón alto de apuntes que Hermione le había prestado.
Los de quinto año entraron en el Vestíbulo Grande a las dos en punto y tomaron sus lugares frente a sus hojas de examen que estaban vueltas hacia abajo. Harry se sentía agotado. Solo quería que acabara todo, para que poder ir a dormir; y mañana, él y Ron

bajarían al campo de Quidditch -él iba a volar en la escoba de Ron- y saborear la libertad.
-Den la vuelta a sus papeles, -dijo el Professor Marchbanks en el frente del pasillo, chasqueando con su varita un reloj de arena gigantesco.-Pueden comenzar.
Harry clavó fijamente los ojos en la primera pregunta. Pasaron varios segundos antes de que se diera cuenta de qu no había entendido ni una palabra de ella; Una avispa zumbaba alegremente en las ventanas mas altas. Lentamente, tortuosamente, por fin comenzó a escribir una respuesta.
Encontraba muy difícil recordar nombres y siguió confundiendo fechas. Simplemente se saltó la pregunta cuatro (En su opinión, la legislación de la varita mágica contribuyó, o condujo a un mejor control en los disturbios de Duendes del siglo décimo octavo?), Penso que volvería a eso si tenía tiempo al final. Sintió una puñalada en la pregunta cinco (¿Cómo el Estatuto del Secreto fue contravenido en 1749 y qué medidas se tomaron para impedir una repetición?) pero tenía la fastidiosa sospecha de que había omitido varios puntos importantes; Sintió que los vampiros habían entrado en la historia en alguna parte.
Miró una pregunta que definitivamente podría responder y sus ojos se posaron sobre la número diez: “Describa las circunstancias que condujeron a la formación de la Confederación Internacional de Magos y explicar por qué los brujos de Liechtenstein rechazaron unirse..
Sé esto, pensó Harry, aunque su cerebro se sentía flojo. Él podría visualizar un título en la escritura de Hermione: la formación de la Confederation Internacional de Magos… Había leído esas notas esta mañana.
Él comenzó a escribir, alzando la vista de vez en cuando para comprobar el reloj de arena sobre el escritorio al lado del Profesor Marchbanks. Él se sentaba justo detrás de Parvati Patil, cuyo pelo negro y largo caía por debajo de la parte de atrás de su silla. Un par de veces se encontró mirando fijamente las luces

diminutas y doradas que brillaron en su pelo cuando ella movia su cabeza, tenía que sacudir la cabeza para aclararse.
...Primer Mugwump Supremo de la Confederación Internacional de Magos era Pierre Bonaccord, su nombramiento fue impugnado por la comunidad mágica de Liechtenstein, porque…
Todo alrededor de Harry las plumas arañaban sobre los pergaminos apresuradamente, como a la carrera. Notaba que el sol le calentaba mucho el dorso de su cabeza. ¿Qué había hecho Bonaccord para ofender a los magos de Liechtenstein? Harry tuvo el presentimiento que tenía algo que ver con los duendes... miró fijamente inexpresivamente detrás de la cabeza de Parvati otra vez. Si él pudiera realizar Legilimency y abrir una ventana detrás de su cabeza y ver que habían hecho los duendes que había causado la división entre Pierre Bonaccord y Liechtenstein...
Harry cerró sus ojos y ocultó su cara en sus manos, para que el rojo encendido de sus parpados no se viese. “Bonaccord había querido detener la caza de Duendes y darles derechos... pero Liechtenstein tenía problemas con una tribu de Duendes de montaña particularmente crueles... Eso fue, eso.
Abrió sus ojos; le picaban y lagrimearon al ver el pergamino blanco. Despacio, él escribió dos líneas sobre las hojas, luego leyó rapidamente lo que había escrito hasta ahora. Esto no parecia muy detallado, y él estuvo seguro de que los apuntes de Hermione sobre la Confederación habían continuado páginas y páginas.
Cerró sus ojos intentando verlos, intentando recordar… La Confederación se había encontrado por primera vez en Francia, sí, él había escrito esto ya...
Los duendes habían intentado acudir y habían sido expulsados... si, él había escrito eso ya…
Y nadie de Liechtenstein había querido venir...
Piensa, se dijo a si mismo con la cara entre sus manos, mientras todo alrededor de él las plumas escribían respuestas interminables y la arena del reloj de arena goteaba al frente...

…Andaba a lo largo del pasillo oscuro del Departamento de Misterios otra vez, andando con pisada firme y determinada, echando de vez en cuando a correr determinado a alcanzar su meta al fin... después la puerta negra se abrió de golpe para él como siempre, y estaba en el cuarto circular con muchas puertas...
Directamente a través del suelo de piedra y a través de la segunda puerta… los parches de luz bailaban sobre las paredes y el suelo con un chasquido mecánico, pero no tenía tiempo para explorar, debía apresurarse...
Corrió los pocos metros que le faltaban para llegar a la tercera puerta, que se abrió de golpe como las demás...
Otra vez él estaba en la habitación enorme, llena de esferas de cristal y del vaso... su corazón latía muy rápido ahora... lo iba a lograr esta vez... cuando alcanzó el número noventa y siete giró a la izquierda y se apresuró por el pasillo entre dos filas...
Pero había una forma en el suelo en el final mismo, una forma negra moviendose hacia delante en el suelo como un animal herido... el estómago de Harry se contrajo de miedo... de excitación…
Una voz salió de su propia boca, una voz, alta, fría, vacía de cualquier sentimiento humano...
-Cógelo para mi ... bájalo ahora... no puedo tocarlo... pero tu puedes...
La forma negra en el suelo cambió un poco. ¡Harry vio que una mano muy blanca agarraba una varita mágica al final de su propio brazo... oyó la voz alta y fría decir ¡Crucio!
El hombre en el suelo dejó escapar un grito de dolor, intento estar de pie, pero cayó hacia atrás retorciéndose. Harry se reía. Él levantó su varita mágica, detuvo la maldición y la figura gimió y se quedó inmóvil.
- Lord Voldemort espera...
Muy despacio, temblándole los brazos el hombre levantó sus hombros unas pulgadas y levantó su cabeza del suelo. Su cara

estaba manchada de sangre y descarnada, torcida por el dolor aún rígida pero desafiante…
-Tendrás que matarme, -susurró Sirius.
-Indudablemente lo haré al fin –dijo la voz fría- ¿Pero traerás para mí primero... Black ¿piensas que has sentido dolor hasta ahora? Piensalo ... tenemos muchas horas por delante y nadie puede oirte gritar...
Pero alguien gritó cuando Voldemort bajó su varita mágica otra vez; alguien gritó y cayó de su escritorio sobre el suelo frío; Harry despertó cuando golpeó el suelo, todavía gritando, su cicatriz le ardía como el fuego mientras el Gran Pasillo entraba en erupción a su alrededor.

CAPITULO 32

FUERA DEL FUEGO

No voy a ir.... No necesito ir al hospital... no quiero. Harry estaba diciendo esto mientras trataba de alejarse del profesor tofty quien miraba a harry con mucha preocupacion desoues de ayudarlo a salir por la entrada del gran salon con todos los estudiantes mirandolo alrededor. Yo, yo estoy bien señor dijo harry nervioso, mientras se limpiaba el sudor de su cara. De verdad, solo me senti algo cansado, tuve una pesadilla.
Es el estres por los examenes. Dijo el viejo mago simpaticamente, apoyando en el hombro de harry, siempre sucede, siempre sucede, ahora con un vaso de agua bien fria tal vez estes listo para regresar al gran salon. Los examenes estan casi acabados, pero quizas puedas regresar para responder tu ultima pregunta bien.
"Si" dijo harry rapidamente, "Quiero decir... no.... Ya termine, hice lo que podia, creo"

"Bien, bien" decia gentilmente el profesor tofty. Voy a ir a recoger tu examen y le sugiero que vaya y se recueste un rato. "Lo hare" dijo harry,"muchas gracias"
Tan pronto el profesor desaparecio en el corredor del gran salon, harry corrio por las escaleras, tan rapido que los retratos por los que pasaba le reprochaban, paso volando las escaleras y finalmente paso como un huracan por las puertas de la enfermeria causandole a madam pomfrey -quien estaba dandole un liquido azul brillante a montague- una gran sorpresa. " Que piensa que esta haciendo Potter??" "Necesito ver a la profesora McGonagall , alcanzo a decir harry, casi sin aliento "Ahora.... es urgente!!".
"Ella no esta aqui potter, fue transferida a St. Mungo esta mañana ¿Cuatro hechizos paralizantes directos a su pecho a su edad, es sorprendente que no la mataran"
Ella... se ha ido??? dijo harry sorprendido.
La campana sono justo afuera del dormitorio y harry escucho el comun sonido distante de estudiantes que comenzaban a salir a los corredores. Se quedo quieto mirando a madam pomfrey. El terror estaba creciendo dentro de el. No quedaba nadie para contarle, dumbledore se habia ido, hagrid tambien pero el siempre habia esperado que la profesora mcgonagall estuviera ahi. inflexible, tal vez, pero siempre presente. " Entiendo porque estas sorprendido potter" dijo madam pomfrey con una mirada de aprovacion en su cara. "como si alguno de ellos pudiera haberla paralizado a la luz del dia, cobardia, eso es lo que es, despreciable cobardia, Si no estuviera preocupada con lo que les pudiera pasar a ustedes los estudiantes sin mi, renunciaria en forma de protesta.
"Si" dijo harry secamente
Dio vuelta y salio de la enfermeria al corredor donde permanecio parado, el panico se expandia dentro de el como gas venenoso asi que su cabeza tambaleaba y no podia pensar que hacer
Ron y hermino, dijo una voz en su cabeza.

El estaba corriendo otra vez, empujando estudiantes fuera del camino, sin escuchar sus protestas. Acelerobajando dos pisos y se detuvo en lo mas alto de las escaleras cuando vio que ellos corrian hacia el

"Harry" Dijo Hermione de una vez, luciendo muy asustada. "Que paso? Estas bien? Estas herido?

"Donde has estado,?" pregunto ron

"Vengan conmigo" Dijo harry rapidamente, "tengo que contarles"

Los guio atra vez del corredor del primer piso, pasando por varias puertas hasta encontrar un salon vacio, al cual entraron, cerrando la puerta detras de ron y hermione y volteando para verlos. "Voldemort tiene a Sirius"

"Que??, como es que tu lo sabes?" "Lo vi, hace poco, justo cuando me dormi en el examen"

"Pero donde? como? pregunto hermione quien tenia la cara palida.

"No se como" dijo harry, " Pero se exactamente donde. Hay un cuarto en el departamento de misterios lleno de shelves (creo que son conchas) cubiertas en esos pequeños orbes al final del pasillo 97. Esta tratando de usar a Sirius para obtener lo que sea que quiere de ahi,... lo esta torturando....

va a terminar matandolo" Harry se dio cuenta que su voz le temblaba como tambien lo hacian sus rodillas. Se acerco a un escritorio y se sento, tratando de controlarse.

"Como vamos a llegar alla?" Les pregunto

Hubo un momento de silencio.... Entonces Ron dijo: " i-ir alla??"

"Ir al departamento de misterios, asi podemos rescatar a Sirius" Dijo fuertemente Harry "Pero...Harry" Dijo debilmente Ron

"Que? Que?" dijo Harry.

Harry no podia entender por que ambos dudaban mientras pensaba que les pedia algo irrazonable, "Harry" dijo hermione en una voz asustada que iba creciendo " er.... como.... como hizo voldemort para entrar al ministerio de magia sin que nadie se diera cuenta?

"Como puedo saber? La pregunta aqui es como vamos a ir"
"Pero.... Harry, piensa acerca de esto," dijo Hermione, acercandose a el, "Son las 5 de la tarde... el ministerio debe estar lleno de trabajadores... como pueden voldemort y sirius entrar sin ser vistos? Harry, ellos son probablemente los dos magos mas buscados en el mundo.... realmente crees que pueden entrar sin ser vistos a un edificio lleno de aurores?" "No se, voldemort utilizo una capa de invisibilidad o algo parecido!" Harry gritaba "De cualquier modo, el departamento de misterios siempre ha estado vacio siempre que yo he esado"
"Tu nunca has estado ahi, Harry" Dijo Hermione Calmadamente "Tu haz soñado con el lugar, eso es todo"
" No son sueños normales!" Harry le gritaba en la cara, parandose y acercandose un poco mas a ella, queria sacudirla. "Como explicas lo del Sr. Weasley, que fue todo eso, como supe lo que le habia pasado
" Tiene razon" dijo Ron, mirando a Hermione
" Pero esto es.... tan diferente" Dijo desesperada hermione " Harry, como pudo Voldemort atrapar a Sirius cuando el ha estado en Grimmauld Place todo el tiempo?"
"Sirius tal vez no se resistio y fue por aire fresco" dijo ron, sonando preocupado " El ha estado desesperado para salir de esa casa"
Pero por que? insistia Hermione, "por que voldemort queria usar a Sirius para conseguir el arma o lo que sea que fuera" "Yo no se, pueden haber millones de razones" Le grito harry "Tal vez Sirius es alguien a quien voldemort no le interesa si esta herido"
"Saben que, acabo de pensar algo" dijo Ron en una voz algo apagada "el hermano de sirius fue asesinado cierto? Tal vez el le conto a sirius el secreto para obtener el arma"
"Si, y es por eso que Dumbledore tuvo encerrado todo este tiempo a Sirius" Dijo Harry
" Miren, lo siento" chillaba hermione, "pero ninguno de ustedes esta diciendo algo con sentido, y no tenemos prueba de eso, ni

siquiera una prueba de que sirius y voldemort esten ahi" "Hermione, harry los vio" Dijo Ron, rodeandola
"Ok" Dijo ella, luciendo asustada pero determinada,, "solo tengo que decir esto.."
"Que?"
"Tu..... no es una critica, harry! pero tu has estado.... digo... no crees que tienes como un sentimiento de siempre salvar gente?"
Harry miro fijamente a hermione mientras decia "y que se supone que quiere decir eso de siempre querer salvar gente" "Bien....tu" Ella lucia parecia tener mas duda que nunca "Quiero decir... el año pasado por lo menos... en el torneo, en el lago tu no debiste... Quiero decir, no tenias necesidad de salvar a la pequeña Delacour, tu te desviaste un poco"
Una onda de furia paso por el cuerpo de harry. "Quiero decir, fue fantastico de parte tuya y todo" dijo hermione rapidamente mirando petrificada la cara de harry "todo el mundo penso que era una cosa maravillosa" "Es chistoso" Dijo harry entre dientes "porque yo recuerdo muy bien a Ron diciendo que perdi el tiempo actuando de heroe.. Es eso lo que piensas??? Reconoces que quiero actuar de heroe otra vez? "
"No, no ,no" Dijo hermione luciendo preocupada. "no es lo que quise decir"
"Bien, entonces dilo de una vez, porque estamos perdiendo el tiempo aqui"
"Estoy tratando de decir, voldemort te conoce, el llevo a ginny a la camara de los secretos para atraerte. Es lo que acostumbra a hacer, el sabe que tu eres la clase de persona.... que iria a ayudar a sirius, que tal que el solo quiera que llegues al departamento de misterios
"Hermione, no importa si el quiere llevarme ahi o no, ellos han llevado a mcgonagall a St. Mungo, no hay nadie de la orden en Hogwarts que pueda ir, y si no vamos sirius morira
" Pero Harry... que pasaria si... tu sueño fuera solo eso? un sueño?"

Harry solto un sonido de desesperacio, mientras le gritaba "no estoy teniendo pesadillas, no es solo un sueño, para que crees que tome oclumancia, por que crees que dumbledore queria prevenirme de ver estas cosas? porque son reales hermione, sirius esta atrapado, lo he visto. Voldemort lo tiene, y nadie mas sabe, eso significa que somos los unicos que pueden salvarlo y si no quieres hacerlo esta bien, pero yo voy a ir entiendes? Y si recuerdo bien, no tenias problemas con mi asunto de querer salvar gente cuando estaba salvandote de los dementores o -mientras volteaba a ver a Ron- cuando era tu hermana a quien estaba salvando del basilisco
"Nunca dije que tenia un problema con eso!" Dijo Ron con odio
"Pero harry, tu lo acabas de decir" dijo hermione fuertemente "Dumbledore queria que aprendieras a callar esos sueños de tu mente, si hubieras visto oclumancia bien nunca hubieras visto esto
"SI PIENSAS QUE VOY A ACTUAR COMO SI NADA HUBIERA PASADO..."
"Sirius te dijo que no habia nada mas importante a que aprendieras a cerrar tu mente"
"BIEN, YO CREERIA QUE EL DIRIA ALGO DIFERENTE SI SUPIERA LO QUE ACABO..."
La puerta del salon se habia abierto, harry,ron y hermione voltearon viendo a ginny entrar, curiosa, seguida por luna, que lucia como si hubiera sido traida por accidente
"Hola" Dijo ginny, "Reconocimos la voz de harry, de que estaban gritando"
"No te importa" Dijo harry rudamente
Ginny alzo sus ojos "no hay necesidad de tomar ese tono conmigo" dijo "Solamente me preguntaba si podria ayudad" "Bueno no puedes"
"Estas siendo algo rudo, sabes" Dijo luna serenamente.
Harry se volteo y se alejo, lo ultimo que queria era una conversacion con luna lovegood

"Espera" dijo hermione de repente "Espera... ellas pueden ayudar" Harry y Ron la miraban
"Escucha, necesitamos saber si sirius realmente a dejado los cuarteles" "Ya te dije, yo vi..."
"Harry, te estoy suplicando, porfavor" Dijo hermione desesperada " Dejanos ver si sirius no esta en casa antes de ir a londres. Si encontramos que no esta ahi, entonces juro que no voy a tratar de detenerte. Yo ire, hare lo que sea para tratar de salvarlo"
"Sirius esta siendo torturado justo ahora" Grito harry "no tenemos tiempo que perder"
"Pero si es un truco de voldemort, harry tenemos que ver, tenemos que estar seguros"
Como? Pregunto harry "Como vamos a ver?"
"Bien, utilizaremos la chimenea de umbridge y veremos si podemos contactar con el, dijo hermione, quien estaba aterrorizada con el pensamiento. Sacaremos a umbridge otra vez, pero necesitamos vigilantes, y ahi es donde utilizamos a ginny y a luna
Tratando de entender lo que pasaba ginny decia casi de inmediato" si, lo hare," y luna decia "Cuando dices sirius te refieres a Stubby Boardman?"
Nadie le respondio
"ok" Harry le dijo esto agresivamente a hermione " si no puedes pensar en una manera rapida de hacer eso estoy contigo, sino voy inmediatamente al departamento de misterios"
El departamento de misterios?" pregunto luna, quien parecia sorprendida. "Como van a llegar ahi?"
Otra vez harry la ignoro
"Correcto," dijo hermione, uniendos sus manos, y pasando entre los pupitres "uno de nosotros tiene que ir y encontrar a umbridge y mandarla en la direccion contraria, mantenerla lejos de la oficina, podrian decirle... yo no se... que peeves esta haciendo algo raro algo horrible

"Yo lo hare" dijo Ron " le dire que peeves esta destrozando el departamento de transfiguaraciones o algo asi a millas de su oficina. Podria convencer a peeves de hacerlo si lo veo por ahi"
Era una marca de la seriedad de la situacion el que hermione no hiciera ninguna objeccion a la idea
"bueno, ahora necesitamos mantener lejos a los estudiantes mientras entramos a la oficina, o alguien de slytherin podria sapearnos"
Luna y yo podemos estar al final del pasillo y cuando alguien quiera bajar le advertimos de no hacerlo porque alguien dejo una bomba de gas." Hermione estaba sorprendida con la rapidez que ginny habia creado esta mentira. Ginny aclaro que fred y george habian estado planeando hacerlo antes de irse
"OK" dijo hermione. "Bien entonces harry, tu y yo estaremos baja la capa de invisibilidad y nos escabulliremos en la oficina para hablar con sirius"
"El no esta ahi hermione"
"Digo tu puedes ver si sirius esta o no mientras yo vigilo, no creo que debas estar ahi solo, Lee ya habia probado un punto debil en la venta mandando esos nifflers a traves de ella. Incluso con la furia e impaciencia que tenia harry acepto que el hecho de hermione se ofreciera para acompañarlo era un signo de solidaridad y lealtad.
"Yo... ok, gracias" dijo harry
"Bueno, inclusive si hacemos todo esto, no creo que tengamos mas de unos cinco minutos"dijo hermione, relajada de que harry aceptara el plan "no con filch y la maldita patrulla inquisidora estando por ahi" " Cinco minutos sera suficiente... Vamos ya" dijo harry
Ahora?" hermione estaba sorprendida
"Claro que ahora, creiste que esperariamos hasta despues de la cena o algo asi? hermione, sirius esta siendo torturado justo ahora
"Yo... oh bien" dijo desesperada " Ve por la capa y te encontrare en el final del corredor de umbridge"

Harry no respondio, pero salio rapidamente del cuarto y comenzo a pelear para hacerse un camino entre la gente. Dos pisos arriba se encontro con seamus y dean quienes lo saludaron jovialmente y le contaron que estaban pensando en una celebracion en la sala comun por el final de los examentes. Harry apenas escucho, atraveso el retrato cuando ellos todavia discutian cuanta cerveza de mantequilla necesitarian, saco el cuchillo de sirius y la capa tan rapido que ni se dieron cuenta cuando se habia ido
"Harry, quieres ahorrar un par de galeones? Harold dingle dice que nos puede vender un poco de whiskey de fuego." pero harry ya estaa saliendo para encontrarse unos escalones mas abajocon ron hermione ginny y luna, quienes estaban juntos en el corredor de umbridge
"Lo tengo, listos para hacerlo?"
Correcto, susurro hermione " Entonces ron, ve adelante y saca a umbridge, ginny, luna si pueden saquen gente del corredor ya, harry y yo estaremos bajo la capa y esperaremos a que no haya moros en la cosa"
Ron se alejaba, su brillante pelo rojo era todavia visible a lo laro del pasillo, mientras tanto ginny estaba llevando a la gente en otra direccion ayudada por luna
"Ven por aqui" dijo hermione, jalando a harry hacia donde la estatua de un mago medieval estaba "Estas seguro harry?Todavia estas muy palido"
"Estoy bien" dijo cortamente, sacando la capa de su mochila, en verdad su cicatriz estaba ardiendo pero no tan mal como para que pensara que voldemort habia matado a siriues todavia. Dolia muchoo mas que cuando estaba castigando a avery.
"Aqui" Dijo el, se pusieron la capa y escucharon con atencion lo que estaba enfrente de ellos
"No pueden venir aca abajo" Ginny les decia a la multitud " No lo siento tienen que dr la vuelta, alguien dejo unas bobas de gas aqui"
Ellos podian oir gente quejandose, una voz decia "no veo ningun tipo de gas " "Eso es porque no tiene color" DIjo ginny con una

exasperante pero creible voz "pero si quieren caminar atraves de el, vayan, asi tendremos un cuerpo como prueba para el proximo idiota que no nos crea"
Lentamente la multitud disminuyo, la noticia se esparcio y la gente ya no venia por ahi.
Hermione le dijo a harry "creo que esto es lo mejor que vamos a conseguir, vamos harry"
Se movieron hacia delante cubiertos por la capa, mientras pasaba cerca de ginny hermione le decia "muy bien, no olvides la señal"
"Cual es la señal?" pregunto harry mientras se acercaba a la puerta
"Un ruidoso coro de weasley es nuestro rey" le conto hermione mientras harry introducia la navaja dentro en la puerta, la puerta se abrio. todo permanecia igual que la vez pasada. Se quitaron la capa hermione se apresuro a la ventana mientras permanecia fuera de vista, harry se acerco a la chimenea y lanzo unos polvos flu, su cabeza se acerco al fuego mientras decia "numero doce grimmauld place"
Su cabeza comenzo a girar mientras sus rodillas permanecian en el frio piso de la oficina, cuando finalizo el viaje llego a la cocina, no habia nadie ahi, el estaba esperando esto, pero no para la sensacion de panico que sentia en su estoma cuando vio el cuarto desierto.
Sirius gritaba " estas ahi?
Solo respondio un pequeño sonido que decia "Quien esta ahi? era kreacher, el elfo, al verlo parecia que tenia una reciente herida en sus manos. "Es el chico potter, para que ha venido?"
Donde esta sirius, kreacher"?
"El amo se ha ido" "A donde, a donde se ha ido sirius, kreacher???"
"¡¡Te advierto!!" decia harry, totalmente seguro de que infligir un castigo a kreacher no era posible desde la posicio en que se encontraba. " Donde esta ojo loco, lupin? cualquiera de ellos?"
"NO HAY NADIE AQUI EXCEPTO KREACHER" dijo el elfo y alejandose lentamente, "kreacher piensa que debe hablar con su

ama, kreacher no ha podido hacerlo hace mucho, maestro me ha mantenido lejos
"Donde se ha ido sirius?" Grito harry "Se ha ido al departamento de misterios?" Kreacher se detuvo y dijo" maestro no le ha dicho al pobre kreacher a donde se ha ido" "Pero tu s sabes", grito harry "O no, tu sabes donde esta" hubo un momento de silencio, entonces el elfo solto su mas fuerte chirrido hasta el momento "El amo no volvera del departamento de misterios, kreacher y su señora estaran solos otra vez" Despues de eso desparecio por la puerta hacia el salon "TU.." comenzo harry pero antes de que pudiera decir cualquier insulto harry sintio un gran dolor en lo mas alto de su cabeza, inhalo un monton de cenizas y se encontro a si mismo arrastrado por las llamas, hasta que con un sentimiento horrible y abrupto se vio mirando la palida cara de la profesora umbridge, quien lo habia arrastrado fuera del fuego por el pelo, y ahora sostenia su cuello.
"Usted piensa" susurro apretando mas fuerte el cuello de harry, " que despues de dos nifflers, iba a dejar a otra estupida y pequeña criatura entrar a mi oficina sin saberlo? yo tenia sensores de ocultamiento, todos ellos alrededor niño bobo, "Toma su varita" le gruño a alguien a quien harry no podia ver, y sintio como alguien metia la mano en su bolsillo y le quitaba la varita "la de ella tambien"
Harry escucho como le quitaban tambien la varita a hermione
"Quiero saber por que estas en mi oficina" dijo umbridge sacudiendo el puño que sostenia el pelo de harry. "Yo... estaba tratando de conseguir mi saeta de fuego" "MENTIROSO, tu saeta esta bajo estricta guardia en los calabozos como bien sabes potter, tenias la cabeza en mi chimenea. con quien tratabas de comunicarte?"
"Nadie," dijo harry, tratando de alejarse
Mentiroso" Grito fuertemente umbridge, y lo lanzo lejos haciendolo chocar contra el escritorio, ahora podia ver a hermione sostenida por milicen bulstrode contra la pared. Malfoy estaba diviertiendose mientras jugaba con la varita de harry

pasandola de una mano a otra. Habia una conmocion total afuera, varios slytherins entraron sosteniendo a Ron, ginny, luna y para sorpresa de harry, a neville, quien estaba atrapado por crabbe y parecia en peligro de ser sofocado. Todos ellos estaban atrapados.
"Los tenemos a todos" Dijo warrington, mostrando bruscamente a ron por el cuarto, "el trato de detenerme cuando la trataba de atrapar a ella" mientras decia esto señalaba a neville y a ginny,por eso lo traje tambien"
"Bien bien" dijo umbridge, "parece que hogwarts sera pronto una zona libre de weasleys o no?
Malfoy se rio fuertemente como si fuera un sicopata, mientras umbridge le daba una sonrisa de aprobacion y se sentaba mirando a sus prisioneros como si fuera un sapo
"Bien potter, puso vigilantes alrededor del pasillo y mandas a este bufon, para decirme que el poltergeiste estaba destrozando en el departamento de transfiguracion, cuando sabia bien que estaba ocupado viendo los lentes de los telescopios. El señor filch me lo acababa de informar. Claramente era importante que hablara con alguien, era dumbledore? o hagrid? dudo que fuera con la profesora minerva, escuche que todavia esta muy enferma", malfoy y sus compañeros de la escuadra inquisidora soltaron una risa por este ultimo comentario lo que hizo que harry estuviera tan lleno de rabia y de odio que comenzo a temblar.
"No es asunto suyo con quien hablaba" le dijo
"Muy bien"dijo esto en su voz mas falsa y peligrosa ," Sr. Potter, le ofreci la oportunidad de decirme libremente. La rehuso, no tengo mas alternativa que obligarlo, Draco"
"Trae al profesor Snape"
Malfoy se metio la varita de harry en sus ropas y dejo el cuarto, harry apenas se dio cuenta, el se acaba de dar cuenta de algo muy importante, no podia creer lo idiota que habia sido como para olvidarlo, El habia pensado que no quedaba ningun miembro de la orden, que todos los que podian ayudar a sirius se habian ido pero no era asi, quedaba otro miembro, Snape. El unico ruido

que rompia el silencio existente en la oficina era el ocasionado por los de slytherin para mantener bajo control aron y a los otros, el labio de ron estaba sangrando, ginny trataba de patear a la muchacha de 6 año quien tenia sus brazos bien apretados, neville se estaba volviendo mas purpura por los brazos de crabe, y hermione trataba en vano de alejar a milicent de ella, luna permanecia atrapada pero sin daño por su captor. Harry miro otra vez a umbridge, quien lo estaba viendo de cerca, depronto se oyeron pasos afuera y draco entro seguido de cerca por snape
"Me queria ver directora?" dijo snape mirando a los prisioneros con indiferencia "Ah profesor snap" dijo umbridge sonriendo y parandose otra vez "si, queria pedirle otra botella de veritaserum, tan rapido como pueda por favor"
"Usted tomo mi ultima botella para interrogar a potter" dijo, " segura la uso toda?" "le dije que tres gotras serian suficientes" Umbridge se sonrojo
"Puede hacer mas cierto?" Su voz se volvio mas suave y delicada como siempre hacia cuando estaba furiosa
"Claro" dijo Snape, "toma todo un ciclo de luna llena para madurar, la tendre lista en un mes"
" Un mes???,,, un mes, pero la necesito esta tarde, acabo de encontrar a potter tratando de comunicarse con una o varias personas desconocidas"
De verdad?", colocando una expresion de falso interes en su cara dijo "Bien no me sorprende potter nunca ha mostrado interes por las reglas de la escuela"
Sus frios ojos negros estaban fijos en harry, quien estaba concentrado en lo que habia visto en su sueño, esperando que snape leyere su mente para entender.
"Queria interrogarlo" Repitio umbridge furiosa, y snape la miro de manera furiosa." Quisiera que usted snape me proporcionara una pocion para que me dijera la verdad" "Ya le dije" dijo snape, "no tengo mas frascos de veritaserum, al menos que usted quiera envenenar a potter, y le aseguro que le tendria la mayor simpatia a usted si quiere hacerlo, yo no puedo ayudarla. El unico

problema es que la mayoria de venenos actuan muy rapido como para darle tiempo a la victima para decir algo"
Snape volvio la mirada a harry, quien tambien lo miraba tratando de comunicarse sin necesidad de palabras"Voldemort tiene a sirius en el departamento de misterios, pensaba desesperado, voldemort tiene a sirius"
"Esta a prueba"decia una temblorosa profesora umbridge y snape volvia a mirarla "usted esta siendo inutil para mi, esperaba mas de parte suya, Lucius Malfoy habla muy bien de usted, Ahora largo de mi oficina"
Snape comenzaba a irse, harry sabia que esta era la ultima oportunidad para que la orden supiera lo que pasaba, "Tiene a Padfoot (creo que la traduccion seria hocicos)" grito " tiene a padfoot en el lugar donde esta escondido" Snape paro con su mano en la perilla de la puerta.
Padfoot??? Que es padfoot? Donde esta escondido??? Que significa eso, Snape?" preguntaba de manera histerica umbridge.
Snape miro a harry, su cara no dejaba saber si habia entendio o no pero no pensaba decir nada mas con umbridge ahi.
"No tengo idea" dijo snape friamente "potter cuando quiera que hable bobadas le dare un babbling beverage (¿¿brevaje de bobadas??). Y crabbe suelta un poco tus brazos, si longbottom se ahoga significara un monton de papeleo, y estaria asustado si alguna vez tengo que mencionarlo como referencia para un trabajo que solicites. El cerro la puerta tan pronto salia, dejando a harry peor que antesmiro a umbridge quien parecia estar rabiosa y con una frustracion increible.
"Bien" dijo ella mientras pulia su varita "muy bien, no me deja alternativa, esto es mas que un asunto de disciplina escolar, esto es un asunto de seguridad del ministerio... si... si" Parecia como si estuviera hablando consigo misma sobre algo mas. Umbridge se acercaba mas y mas a harry sosteniendo la varita en su mano mientras harry sentia una sensacion de impotencia al no tener su propia varita como defensa

"Me esta forzando potter, yo no queria, pero a veces el fin justifica los medios. El ministro entendera que no tenia otra opcion" Malfoy los observaba con una expresion hambrienta en su cara.
" La maldicion crucio para soltar su lengua" dijo umbridge
"NO" grito hermione asustada "profesora es ilegal"
Pero umbridge no le importo, habia una emocionada mirada en su cara que harry nunca habia visto antes, ella levanto su varita...
"El ministro no querria que usted quebrantara la ley profesora" dcia hermione"Lo que cornelius no sepa no tiene porque herirlo" umbridge estaba apuntando su varita a distintas partes de harry para decidir donde iba a mandar la maldicion. El nunca supo que yo mande los dementores para ir detras de potter el verano pasado, pero el estaba complacido porque se le habia presentado la oportunidad para expulsarlo, no importaba como"
Fue usted?" pregunto harry, "usted mando los dementores detras mio?"
" Alguien tenia que actuar" umbridge respiro, mientras su varita apuntaba a la frente de harry
Todos hablaban de como silenciarte - desacreditandote era lo unico que decian - Pero yo fui la unica que realmente hice algo al respecto . . . Y tomando bastante aliento grito, ’Cruc-
’NO!’ exclamo Hermione con una voz quebrada detras de Milicent Bulstrode. ’No harry, tenemos que decirle ’de ninguna manera!’ vocifero Harry, mirando a hermione.
’tenemos que hacerlo, Harry,ella te obligara de cualquier forma, cual . . . cual es el objetivo de eso?’
Y hermione comenzo a llorar debilmente sujetada por milicent. Millicent paro de chocarla contra la pared inmediatamente y se escondio lejos de su mirada.’Bien, bien,bien!’ Dijo umbridge, con mirada triunfante. la Pequeña señorita pregunta todo va a darnos algunas respuestas! Ven niña ven'
'Er - my - nee - no!' Grito Ron, haciendo un esfuerzo con su garganta.

Ginny estaba mirando a Hermione como si nunca la hubiera visto. Neville, todavia pidiendo aire, tambien la miraba. Pero Harry se dio cuenta de algo. Mientras hermione se frotaba con las manos desesperadamente no habia rastro de una lagrima.
’Yo - Les pido disculpas a todos,’dijo hermione. ’Pero - No lo soporto - ’
Asi esta bien, niñal!' Dijo umbridge, tocando a hermione por los hombros, dejandola en la silla. 'Ahora . . . con quien se comunicaba Potter?'
'Bien, el estaba tratando de hablar con el prof dumbledore.'
Ron se congelo, sus ojos se centraron; Ginny paro de tratar de patear a su captor; Y hasta luna lucia sorprendida. Por fortuna la atencion de umbridge y de sus lacayos estaba centrada en Hermione como para darse cuenta de estos signos
'Dumbledore?' dijo Umbridge . 'entonces saben donde esta Dumbledore ?'
'Bien . .. . no!' mascullaba Hermione. 'Estabamos tratando con el caldero chorreante en el callejon diagon y las 3 escobas hasta en Hog's Head - '
'niña idiota- Dumbledore no estara sentado en un sitio publico con todo el ministerio buscandolo!' chillo Umbridge, decepcionada en cada parte de su ser.
'Pero-pero necesitabamos decirle algo importante' dijo Hermione, sosteniendo sus manos sobre su cara mas fuertemente, no, Harry sabia, sintio un poco de angustia, pero notaba la falta de lagrimas.
'Si?' dijo Umbridge con una repentina emocion. 'Que querian decirle?'
'Nosotros .. . . queriamos decirle que esta l - listo!' dijo Hermione.
'Que esta listo?' demando Umbridge, y agarraba a Hermione por los hombros otra vez. 'Que esta listo,niñal?'
El . . . el arma,' dijo Hermione.
'Arma? Arma?' dijo Umbridge, sus ojos parecian saltar emocionados. 'Han estado desarrollando algun metodo de resistencia? Un arma en contra del ministerio? por ordenes de dumbledor, cierto?'

's - s - si,' dijo Hermione, 'pero el tuvo que irse antes de que estuviera lista y a - a - ahora la hemos terminado por el, y no podemos encontrarlo p - p - para decirle!'
'Que clase de arma es?' dijo Umbridge .
'Realmente no la entendemos demasiado,' dijo Hermione, gimiendo muy alto. 's - s - solo hicimos lo que nos dijo que hicieramos.'
Umbridge se paro derecha, se veia feliz.
'Llevame al arma,' dijo.
'No se la voy a mostrar . .. . a ellos,' dijo Hermione mirando a los de Slytherins a traves de sus dedos.
'no estas en posicion de poner condiciones,' dijo la Professor Umbridge asperamente.
'Bien,'dijo Hermione, restregandose las manos otra vez. bien . . . dejemoslos ver, espero que la usen en usted! De hecho, deseo que invite a toda la gente posible para que la vea! Eso la pondria donde debe ser - Me encantaria que toda la escuela supiera donde esta, y como u - usarla, y luego si molesta a cualquiera de ellos, podrian s - sacarla de aqui!'
Estas palabras tuvieron un fuerte impacto en Umbridge:ella miro sospechosamente al esquadron inquisidor , sus ojos descansaron un momento en malfoy, quien fue muy lento para tratar de evitar su mirada.
Umbridge contemplo Hermione por otro largo rato entonces hablo claramente con voz maternal.
'Ok, querida, que sea solamente tu y yo. . . llevaremos a potter tambien, vamos? parate'
'Profesora,'Dijo Malfoy energicamente, 'Profesora Umbridge, Pienso que alguien de la patrulla deberia ir con usted para cuidar - '
'Soy una calificada oficial del ministerio, Malfoy, crees que no podre manejar dos adolescentes sola?' pregunto Umbridge. 'En todo caso esta arma no suena como algo que los estudiantes deban ver Permaneceras aca hasta que regrese y te aseguraras

que ninguno de estos - ella miro a Ron, Ginny, Neville Luna ' - escape.'
'Bien,' dijo Malfoy, decepcionado.
y ustedes dos vayan adelante mio y muestrenme el camino,' dijo Umbridge, señalando a Harry y Hermione con su varita, comiencen

CAPITULO 33

LUCHA Y HUIDA

Harry no tenía ni idea de lo que Hermione estaba planeando o de si realmente tenía un plan. Caminaba unos pasos detrás de ella mientras se dirigían hacia el pasillo que conducía a la oficina de Umbridge, sabiendo que sería demasiado sospechoso si aparentaba que no sabía a dónde estaban yendo. No hizo ningún intento de hablar con Hermione; Umbridge caminaba detrás de ellos, tan cerca que podía oír su respiración entrecortada.
Hermione les conducía por las escaleras que iban al Hall de entrada. El estruendo de voces y el claqueteo de los platos rebotaba hacia el exterior de las puertas dobles del gran comedor –a Harry le parecía increíble que veinte pasos más allá hubiera personas que estuvieran disfrutando sus cenas, celebrando el final de los exámenes, sin importarles el mundo...
Hermione caminaba derecha hacia las puertas principales de roble y bajó las escaleras de piedra hasta salir al relajante aire de la tarde. El sol estaba cayendo entre las copas de los árboles del Bosque Prohibido y mientras Hermione caminaba cruzando los campos del colegio –Umbridge haciendo footing para alcanzarles- sus largas sombras se enroscaban detrás de ellos, como mantos en la hierba.
"¿Está escondida en la cabaña de Hagrid, verdad?" Umbridge le susurró en la oreja a Harry con entusiasmo.

“Desde luego que no”, dijo Hermione mordazmente. “Hagrid la habría hecho estallar accidentalmente”.
“Sí”, dijo Umbridge, cuya excitación parecía haber aumentado. “Sí, problablemente lo habría hecho. Desde luego ¡el gran semi-gigante!”.
Se rió abiertamente. Harry sintió entonces grandes deseos de dar media vuelta y colgarla del cuello, pero se resistió. Su cicatriz estaba dando punzadas en el suave aire de la tarde, pero no le quemaba demasiado, como sabía que le quemaría si Voldemort hubiera asesinado a alguien.
“Entonces....¿dónde está?” preguntó Umbridge, con un deje incierto en su voz, mientras Hermione seguía caminando derecha hacia el bosque.
“Allí dentro, desde luego”, dijo Hermione, señalando hacia los oscuros árboles. “Tiene que estar en algún sitio enel cual los estudiantes no puedan encontrársela accidentalmente, ¿verdad?”
“Por supuesto,” dijo Umbridge, aunque ahora su voz sonaba aprensiva. “Por supuesto ....muy bien, entonces....vosotros dos podéis ir por delante de mí”.
“Entonces, si vamos primero ¿podemos recuperar nuestras varitas?” le preguntó Harry.
“No, no lo creo, Señor Potter”, dijo Umbridge cariñosamente, golpeando su espalda con la varita. “Me temo que el Ministerio tiene en más alta estima mi vida que las suyas”.
Mientras alcanzaban las frías sombras de los primeros árboles, Harry intentó que Hermione le devolviera la mirada; le parecía que estar caminando hacia el bosque sin sus varitas era la cosa más estúpida de todas las que habían hecho aquella tarde. Sin embargo, ella lanzó a Umbridge una mirada desdeñosa y se sumergió directamente entre los árboles, a un paso tan acelerado que Umbridge, con sus piernas cortas, podía difícilmente seguir.
“Está en un lugar muy adentrado en el bosque?” preguntó Umbridge, mientras que su capa se enganchaba en una rama.
“Oh sí,” dijo Hermione, “sí, está muy bien escondida”

Las dudas de Harry se incrementaron. Hermione no estaba cogiendo el camino que habían seguido para visitar a Grawp, sino el que habían tomado tres años antes para llegar al escondrijo de Aragog. Hermione no había estado con él en esa ocasión, por lo que dudaba que ella tuviera alguna idea del peligro que se escondía al final del sendero.

"Eh- estás segura de que éste es el camino correcto?" le preguntó a propósito.

"Oh, sí", dijo con voz segura, quebrando las ramas del suelo con un ruido que le pareció totalmente innecesario. Detrás de ellos, Umbridge tropezó contra un árbol caído. Ninguno de ellos se paró para ayudarle a incorporarse; Hermione continuó la marcha, diciendo por encima de su hombro, "Está sólo un poco más lejos".

"Hermione, baja la voz", le susurró Harry, apresurándose para ponerse a su altura. "Todo puede oírse aquí-"

"Quiero que nos oigan", le contestó tranquilamente, mientras Umbridge se apresuraba ruidosamente detrás de ellos. "Ya lo verás..."

Siguieron andando lo que les pareció una eternidad, hasta que se encontraron de nuevo en lo profundo del bosque, de manera que la densidad de los árboles hacía que la luz no pudiera penetrar entre ellos. Harry tuvo un presentimiento que ya había tenido antes en el bosque, el presentimiento de estar siendo observados sin saber por quién.

"Está mucho más lejos?" demandaba Umbridge enfadada, detrás de ellos.

"No mucho más lejos de aquí!" gritó Hermione, mientras se sumergían en un espacioso claro. "Sólo un poco más..."

Una flecha pasó flotando por el aire y aterrizó con un golpe sordo en un árbol, justo detrás de su cabeza. De repente el aire se llenó de sonidos de pezuñas; Harry pudo sentir el suelo del bosque temblando a sus pies; Umbridge soltó un pequeño grito y se colocó detrás de ellos, utilizando a Harry y a Hermione como si fueran escudos-

Harry se deshizo de ella y se giró. Alrededor de cincuenta centauros estaban emergiendo por todos lados, con sus arcos alzados y cargados, apuntando hacia Harry, Hermione y Umbrigde. Retrocedieron lentamente hacia el centro del claro, Umbridge pronunciando pequeños lloriqueos de terror. Harry miró de lado a Hermione, a la cual se le había dibujado una sonrisa triunfante.

"Quiénes sois?" dijo una voz.

Harry miró a la izquierda. Un centauro de pecho acastañado, que Harry reconoció como aquél que llamaban Magorian, estaba caminando hacia ellos, destacándose en el círculo que les habían hecho: su arco, como los de los otros, estaba alzado. Al lado derecho de Harry, Umbridge todavía estaba sollozando, su varita temblando violentamente mientras la apuntaba hacia el centauro que había avanzado.

"Te he preguntado quién eres, humana," dijo Magorian rudamente.

"Soy Dolores Umbridge!" dijo Umbridge con un tono alto, la voz petrificada. "Subsecretaria Mayor del Ministro de Magia y Directora e Inquisidora Mayor de Hogwarts!"

"Eres del Ministerio de Magia?"dijo Magorian, mientras muchos centauros del círculo de alrededor se revolvían inquietamente.

"Eso he dicho!" dijo Umbridge, con un tono de voz aún más alto, "así que ten mucho cuidado! Con las leyes instauradas por el Departamento de Control de Criaturas Mágicas, cualquier ataque perpetrado por un medio-desarrollado en un humano-"

"Cómo nos has llamado?" gritó un centauro negro con un aspecto bastante salvaje, que Harry reconoció como Bane. Los centauros murmuraban bastante enfadados y tensaban las cuerdas de sus arcos alrededor de ellos.

"No les llame así!" dijo Hermione furiosa, pero Umbridge aparentaba no haberle oído. Todavía apuntando su temblorosa varita hacia Mangorian, continuo, "Ley Cincuenta "B" establece claramente que "cualquier ataque hecho por una criatura que

parece tener inteligencia casi humana, se considera por ello que es responsable de sus actos-“
“Inteligencia casi humana?” repitió Magorian, mientras Bane y algunos de los otros rugían con furia y pateaban el suelo. “Nosotros consideramos que eso es un gran insulto, humana! Nuestra inteligencia, por suerte, aventaja bastante a la vuestra.”
“¿Que estáis haciendo en nuestro bosque?” continuó el centauro de cara medio gris, que Harry y Hermione habían visto en su última visita al bosque. “¿Por qué estáis aquí?”
“Vuestro bosque?” dijo Umbridge, agitando ahora su varita no sólo con miedo, sino con lo que parecía también indignación. “Tengo que recordaros que vosotros vivís aquí sólo porque el Ministerio de Magia os concede ciertas áreas de tierra-“
Una flecha voló muy cerca de su cabeza, de forma que le cortó su parduzco pelo al pasar rozándole: soltó un ridículo gritito y se llevó las manos a la cabeza, mientras algunos de los centauros rugían con aprobación y otros se reían estridentemente. El sonido de sus salvajes risas relinchantes hacían eco alrededor del oscuro claro del bosque y el sonido de sus pezuñas pateando el suelo era bastante enervante.
“De quién es el bosque ahora, humana?” rugió Bane.
“Estúpidos medio-desarrollados!” gritó Umbridge, sus manos todavía envueltas alrededor de su cabeza. “Bestias! Animales salvajes!”
“Cállese!” gritó Hermione, pero era demasiado tarde: Umbridge apuntó con su varita a Magorian y gritó, “Incarcerous!”
Unas cuerdas empezaron a salir de la varita, flotando en el aire como gruesas serpientes, envolviéndose tensamente alrededor del torso del centauro y atrapando sus brazos. El centauro dio un grito de ira y se encabritó sobre sus piernas traseras, intentando liberarse, mientras los otros centauros cargaban sus arcos.
Harry agarró a Hermione y la lanzó al suelo; cara abajo en el suelo del bosque, Harry conoció un momento de terror cuando las pezuñas empezaron a retumbar alrededor de él, pero los centauros se limitaron a rodearlos, bramando y gritando con ira.

“Nooooooo!” oyeron chillar a Umbridge. “Nooooooo.....soy la subsecretaria mayor.... no podéis- Bajadme, animales....noooooo!
Harry vio un flash de luz roja y supo que Umbridge había intentado dejar sin sentido a uno de ellos; entonces empezó a gritar muy alto. Levantando su cabeza unas pulgadas, Harry vio que Bane había asido a Umbridge por detrás y luego la había levantado muy alto, mientras ella se retorcía y chillaba con miedo. Su varita cayó de su mano al suelo y el corazón de Harry dio un brinco. Si sólo pudiera alcanzarla....
Pero, cuando estiró su mano para intentar cogerla, la pezuña de un centauro cayó sobre ella y la rompió limpiamente en dos mitades.
“Ahora!” rugió una voz en la oreja de Harry y un gran brazo peludo descendió por el fino aire y le arrastró hacia la derecha. Hermione también había sido derribada a sus pies. A través de los coloridos pechos y cabezas de los centauros, Harry vio cómo Bane se llevaban a Umbridge hacia los árboles. Aunque no paraba de dar gritos, su voz se oía cada vez más y más lejos, hasta que no pudieron oír más que los pisoteos de pezuñas que les rodeaban.
“Y éstos?” dijo el centauro de pelo gris y de expresión dura, agarrando a Hermione.
“ Son jóvenes”, dijo una voz suave y parada que provenía detrás de Harry. “Nosotros no atacamos a los potros”
“Fueron ellos los que la trajeron aquí, Ronan”, dijo el centauro que tenía asido firmemente a Harry. “ Y no son tan jóvenes... él es ya casi un hombre. Éste de aquí”.
Meneó a Harry agarrando el cuello de su túnica.
“Por favor,” dijo Hermione sin aliento, “por favor, no nos ataquen. Nosotros no pensamos como ella, no somos empleados del Ministerio de Magia! Sólo vinimos hasta aquí porque esperábamos que la apartaran de nosotros!”
Harry supo a la primera, por el aspecto de la cara del centauro gris que estaba agarrando a Hermione, que ella había cometido un terrible error diciendo esto. El centauro gris echó atrás su

cabeza, sus piernas traseras estampando furiosamente el suelo, y gruñó “Lo ves, Ronan? Ellos ya tienen la arrogancia de su clase! Entonces....nosotros tenemos que hacerte el trabajo sucio ¿es así, chica humana? ¿Nosotros tenemos que actuar como si fuéramos vuestros sirvientes, ahuyentando a vuestros enemigos, como si fuéramos perros obedientes?”

“No!” dijo Hermione, soltando un chillido de horror. “¡Por favor... no quise decir eso! ¡Sólo esperaba que fuerais capaces de....ayudarnos...!” Pero parecía que, en lugar de arreglarlo, aquello iba de mal en peor.

“¡Nosotros no ayudamos a los humanos!” gruñó el centauro que agarraba a Harry, apretando su brazo y encabritándose un poco al mismo tiempo, de modo que los pies de Harry tocaron el suelo por un momento. “¡Somos una raza aparte y estamos orgullosos de serlo. No permitiremos que caminéis por aquí, alardeando de que aceptamos vuestras ofertas!”

“¡No vamos a decir nada de eso!” gritó Harry. “Sabemos que hacéis lo que hacéis porque queréis...”

Pero nadie parecía estar escuchándole.

Un centauro acastañado, detrás de la muchedumbre gritó, “¡Vinieron aquí sin que nadie les hubiera invitado, tienen que pagar las consecuencias!”

Un rugido de aprobación se unió a estas palabras y un centauro bicolor gritó, “¡Pueden unirse a la mujer!”

“¡Dijisteis que no hacíais daño a los inocentes!” rogó Hermione, con lágrimas deslizándose por la cara. “¡No hemos hecho nada para heriros! No hemos usado varitas ni trucos, simplemente queremos regresar al colegio ¡Por favor, dejadnos volver..!

“¡No todos somos como el traidor Firenze, chica humana!” gritó el centauro gris, consiguiendo más relinchos y rugidos de aprobación de sus compañeros. “¿A lo mejor pensaste que éramos bonitos caballos parlantes? ¡Nosotros somos gente centenaria que no soportará las invasiones y los insultos de los magos! ¡No reconocemos vuestras normas. No reconocemos vuestra superioridad. Nosotros somos...!

Pero no fueron capaces de oír que más cosas eran los centauros, porque en aquel momento se oyó un estrépito que provenía de los lados del claro, tan fuerte que Harry, Hermione y los casi 50 centauros que llenaban el claro, miraron a su alrededor. El centauro que agarraba a Harry le dejó caer de nuevo al suelo cuando sus manos volaron hasta su arco y su carcasa de flechas. Hermione también había sido soltada y Harry corrió hasta ella. De pronto oyeron cómo tres grandes troncos de árbol se partían amenazadoramente y la monstruosa forma del gigante Grawp apareció en el claro.
Los centauros que estaban cerca de ellos recularon un poco. El claro era ahora un bosque de arcos y flechas esperando para ser disparadas, todas apuntando hacia la monstruosa cara que ahora estaba aproximándose hacia ellos, justo debajo de un grueso toldo de ramas. La boca torcida de Grawp estaba estúpidamente abierta de par en par, de manera que podían ver aquellos ladrillos amarillos que tenía por dientes brillando en la media luz del claro. Sus torpes ojos color fango se estrechaban mientras bizqueaba mirando a las criaturas que se encontraban a sus pies. Sus ropas sucias y rotas las iba arrastrando por los tobillos.
Abrió la boca aún más.
“Hagger”
Harry no sabía qué era lo que significaba “Hagger” o que lengua era aquélla, pero realmente no le importaba demasiado; estaba mirando los pies de Grawp, los cuales eran por lo menos tan largos como el cuerpo entero de Harry. Hermione agarró su brazo con fuerza. Los centauros permanecían callados, de pie ante el gigante, cuya inmensa y redonda cabeza se movía de un lado a otro, escudriñando entre ellos como si estuviera buscando algo que se le hubiera caído.
“Hagger!” dijo otra vez, más intensamente.
“Vete de aquí, gigante!” le ordenó Magorian. “No eres bien recibido entre nosotros!”
Estas palabras parecieron no hacer ningún tipo de efecto en Grawp. El gigante se quedó quieto un momento (los brazos de

los centauros tensados en sus arcos) y entonces gruñó, “HAGGER!”
Unos pocos centauros parecían preocupados ahora. Sin embargo, Hermione parecía sofocada.
“¡Harry!” susurró. “¡Creo que está tratando de decir “Hagrid”!
En ese preciso momento Grawp localizó a Harry y a Hermione, los únicos dos humanos en un océano de centauros. Inclinó su cabeza unos pocos pies más, fijándose atentamente en ellos. Harry pudo sentir a Hermione temblando mientras Grawp de nuevo abría profundamente su boca y decía con voz honda y atronadora, “Hermy”.
“Dios mío”, dijo Hermione, apretando el brazo de Harry tan fuerte que se quedó paralizado de miedo y mirando, mientras Hermione parecía que se iba a marear, “¡él...él se acuerda!”
“¡HERMY!” gruñó de nuevo Grawp. “DÓNDE HAGGER?”
“¡No lo sé!” chilló Hermione, petrificada. “¡Lo siento, Grawp, no lo sé!”
“¡GRAWP QUIERE HAGGER!”
Una de las inmensas manos del gigante descendió hacia donde estaban ellos. Hermione dejó escapar un grito de terror, corrió unos cuantos pasos hacia atrás y se cayó. Desprovisto de su varita, Harry se preparó para golpear, patear, morder o cualquier cosa que pudiera ayudar, mientras la mano se dirigía hacia él y derribaba a un centauro color blanco.
Era precisamente lo que los centauros habían estado esperando. Los dedos estirados de Grawp estaban a un pie de distancia de Harry cuando cincuenta flechas se dispararon por el aire hacia el gigante, salpicando su enorme cara, provocándole aullidos de dolor e ira. Grawp se irguió, restregándose la cara con sus enormes manos, y comenzó a romper las astas de las flechas, consiguiendo de esta forma que las cabezas de las flechas se hundieran aún más.
Chilló y estampó sus enormes pies en el suelo, por lo que los centauros empezaron a escaparse de su camino; las gotas de sangre de Grawp, del tamaño de guijarros, ducharon a Harry

cuando estaba intentando ayudar a Hermione a levantarse y los dos corrieron lo más rápido que pudieron al abrigo de los árboles. Una vez allí miraron atrás; Grawp estaba intentando agarrar a ciegas a los centauros mientras la sangre se deslizaba por su cara; los centauros se estaban retirando en desorden, galopando hacia los árboles, al otro lado del claro. Harry y Hermione vieron a Grawp dando otro alarido de ira para desplomarse poco después, aplastando más árboles con su caída.

“Oh, no”, dijo Hermione, estremeciéndose tanto que sus rodillas daban brincos involuntarios. “Oh, eso ha sido horrible. Y podría haberles matado a todos”.

“A mí me da un poco igual, la verdad” dijo Harry ácidamente.

Los sonidos de los centauros galopando y el patinazo del gigante se fueron haciendo cada vez más débiles. Mientras Harry escuchaba todos estos acordes en el bosque, su cicatriz empezó a latir de nuevo y una ola de terror se difundió en su interior.

Habían malgastado mucho tiempo- estaban más lejos de rescatar a Sirius de lo que habían estado cuando él tuvo la visión. Harry no sólo había sido incapaz de no perder su varita, sino que ahora estaban tirados en el medio del Bosque Prohibido sin esperanzas de encontrar algún tipo de transporte.

“Un gran plan”, le espetó a Hermione, intentando calmar un poco su ira. “Verdaderamente un gran plan ¿Cómo vamos a salir de aquí?”

“Necesitamos volver al castillo”, dijo Hermione débilmente.

“¡En el tiempo en el que hagamos eso, Sirius probablemente esté muerto!” dijo Harry, dando patadas de impotencia a un árbol cercano.

“Bueno, no podemos hacer nada sin las varitas”, dijo Hermione desesperada, intentando ponerse de nuevo en pie. “De todos modos, Harry, exactamente ¿qué habías planeado para conseguir llegar a Londres?”

“Sí, eso es justo lo que nos estábamos preguntando,” dijo una voz familiar detrás de ella.

Harry y Hermione se movieron instintivamente y asomaron su cabeza entre los árboles.
Ron apareció, seguido por Ginny, Neville y Luna. Todos ellos iban hechos un desastre –había largos arañazos a lo largo de la mejilla de Ginny; un gran moratón morado se estaba hinchando debajo del ojo derecho de Neville; los labios de Ron estaban sangrando más que nunca- pero todos ellos parecían bastante satisfechos consigo mismos.
"Entonces", dijo Ron, apartando una larga rama colgante y extendiéndole a Harry su varita, "¿tenéis alguna idea?"
"¿Cómo os habéis escapado?" preguntó Harry sorprendido, cogiendo su varita.
"Un par de Aturdidores, el Encantamiento de desarme y Neville logró hacer un pequeño Conjuro Impedimenta", dijo Ron airadamente, ahora tendiéndole también la varita a Hermione, "Pero Ginny fue la mejor, le echó a Malfoy un Encantamiento de Murciélago Aleteante, fue increíble, su cara entera estaba cubierta de cosas voladoras. De todos modos, vimos cómo os dirigíais al Bosque por la ventana y os hemos seguido. ¿Qué habéis hecho con Umbridge?"
"Se la llevaron", dijo Harry. "Una manada de centauros".
"¿Y os dejaron a vosotros aquí?" preguntó Ginny, mirándoles atónita.
"No, Grawp les ahuyentó", contestó Harry.
"¿Quién es Grawp?" preguntó interesada Luna.
"El hermanito pequeño de Hagrid", dijo Ron inmediatamente. "Pero eso no importa ahora. Harry, ¿qué es lo que averiguaste en el fuego? ¿Tiene Quién-tú-sabes a Sirius o...?
"Sí," dijo Harry, mientras su cicatriz empezaba a hormiguear de nuevo, "y estoy seguro de que Sirius todavía está vivo, pero no sé cómo vamos a llegar hasta allí para ayudarle".
Todos se quedaron callados, mirándole bastante asustados; les parecía que el problema era insuperable.
"Bueno, deberíamos ir volando ¿no creéis?" dijo Luna, con una voz que, de hecho, Harry nunca le había oído usar.

“OK,” dijo Harry irritado, dando vueltas alrededor de ella. “Lo primero de todo es que “nosotros” no vamos a hacer nada si por casualidad te estás incluyendo en el plan, y lo segundo es que Ron es el único que tiene una escoba que no está siendo guardada por un troll de seguridad, así que....”
“¡Yo tengo una escoba!” dijo Ginny.
“Sí, pero tú no vas a venir,” dijo Ron enfadado.
“¡Perdóname, pero me importa tanto como a ti lo que le pueda pasar a Sirius!” dijo Ginny, su mandíbula apretada de manera que su parecido a Fred y a George fue, de repente, más notorio que nunca.
“Eres demasiado...” comenzó a decir Harry, pero Ginny le cortó ferozmente, “Tengo tres años más de los que tenías tú cuando luchaste contra Quién- Tú- Sabes para guardar la Piedra Filosofal, y es gracias a mí que Malfoy está ahora muy ocupado en la oficina de Umbridge con gigantescos bogies voladores atacándole..”
“Sí, pero...”
“Estamos todos juntos en AD”, dijo Neville tranquilamente. “Se supone que estamos allí para luchar contra Quién- Tú- Sabes ¿verdad? Y es la primera oportunidad que tenemos de hacer algo real –o es que todo era un juego o algo así?”
“No –por supuesto que no era un juego-“ dijo Harry impacientemente.
“Entonces nosotros deberíamos ir también”, dijo Neville simplemente. “Queremos ayudar”.
“Es verdad”, dijo Luna, sonriendo felizmente.
Los ojos de Harry se encontraron con los de Ron. Sabía exactamente lo que Ron estaba pensando: si pudiera haber elegido algún miembro de la AD, además de él, Ron y Hermione, para acompañarles en el intento de rescatar a Sirius, no habría elegido a Ginny, a Neville o a Luna.
“Está bien, de todos modos no importa”, dijo Harry apretando los dientes “porque todavía no sabemos cómo vamos a llegar hasta allí..”

“Creía que ya habíamos llegado a un acuerdo”, dijo Luna casi enloquecida. “¡Iremos volando!”
“Mira”, dijo Ron, apenas conteniendo su enfado, “tú serás capaz de volar sin escoba, pero el resto de los que estamos aquí no podemos hacer que nos broten alas cada vez que...”
“Hay diferentes maneras de volar que no sean con una escoba”, dijo Luna tranquilamente.
“¿Supongo que vamos a montar en la espalda de esos Kacky Snorgle o como quiera que se llamen?” preguntó Ron.
“El Snorkack de Cuerno Arrugado no puede volar”, dijo Luna con voz solemne, “pero ellos sí que pueden. Y Hagrid dice que son muy buenos encontrando los sitios que buscan quienes los montan”.
Harry se giró totalmente. De pie entre dos árboles, con sus ojos destellando de manera espeluznante, estaban dos Testrales, presenciando la conversación como si estuvieran entendiendo cada palabra.
“Sí!” susurró, andando hacia ellos. Los testrales sacudieron sus cabezas de reptil, echando hacia atrás sus largas melenas negras, y Harry extendió su mano con impaciencia y le dio golpecitos al cuello brillante del que estaba más cerca; ¿cómo podía haber pensado alguna vez que eran feos?
“¿Te refieres a esos caballos tarados?” preguntó Ron desconcertado, de pie, ligeramente a la izquierda del Testral que Harry estaba acariciando. “¿Esos que sólo puedes ver si has visto a alguno estirar la pata?”
“Eso es”, dijo Harry.
“¿Cuántos hay?”
“Sólo dos”
“Bueno, por lo menos necesitamos tres,” dijo Hermione, que todavía parecía un poco asustada y temblorosa, pero que estaba de acuerdo con el plan de dejar a los otros en tierra.
“Cuatro, Hermione,” dijo Ginny, frunciendo el ceño.
“Creo que actualmente somos seis” dijo Luna calmadamente, contando.

“¡No seáis estúpidos, no podemos ir todos!” dijo Harry enfadado. “mirad, vosotros tres“ señaló a Neville, Ginny y Luna, “no estáis envueltos en esto, no estáis...”
Los tres estallaron en nuevas protestas. Su cicatriz dio otra punzada aún más dolorosa. Cada momento que se retrasaban eran precioso; no tenía tiempo para estar allí discutiendo.
“De acuerdo, bien, es vuestra elección,” dijo cortantemente, “pero a menos que podamos encontrar más Testrales no vamos a ser capaces de ...”
“Oh, van a venir muchos más”, dijo Ginny confiadamente, aunque, como Ron, estaba echando un vistazo en la dirección contraria, aparentemente con la impresión de que estaba mirando a los caballos.
“¿Qué es lo que te hace pensar eso?”
“Porque, en caso de que no lo hayas notado, tú y Hermione estáis cubiertos de sangre,” dijo fríamente, “y sabemos que el cebo que Hagrid usa para coger a lo Testrales es carne cruda. Probablemente por ese motivo aparecieron estos dos en un primer momento”.
En ese instante Harry sintió un suave tirón en su túnica y miró hacia abajo para ver al Testral más cercano lamiendo la manga, la cual estaba bañada en sangre de Grawp.
“Bien, entonces,” dijo Harry, se le acababa de ocurrir una gran idea. “Ron y yo cogeremos estos dos e iremos yendo y Hermione puede quedarse aquí con vosotros tres y ella atraerá más Testrales-“
“¡Yo no voy a quedarme atrás!” dijo Hermione furiosa.
“No hace falta que lo hagas,” dijo Luna, sonriendo. “Mira! aquí vienen más....vosotros dos realmente debéis oler...”
Harry se giró: no menos de seis o siete Testrales estaban llegando a través de los árboles, hacia donde ellos estaban, sus grandes alas de cuero plegadas fuertemente a sus cuerpos, sus ojos brillando en la oscuridad. Ahora ya no tenía excusa.
“De acuerdo,” dijo enfadado, “entonces...coged uno y subiros”

CAPITULO 34

EL DEPARTAMENTO DE MISTERIOS

Harry sujeto su mano firmemente en la melena del Thestral más cercano, colocó un pie en un tronco cercano y se acomodo torpemente en la sedosa espalda del caballo. Este no opuso resistencia, sin embargo giro la cabeza, dejando los colmillos al descubierto, e intento continuar lamiendo su túnica ansiosamente. Él encontró una manera de colocar las rodillas detrás del nacimiento de las alas lo que le daba una sensación de mayor seguridad, después miró hacia los otros. Neville se había encaramado sobre la parte posterior del siguiente Thestral y ahora procuraba hacer pasar una corta pierna sobre la espalda de la criatura. Luna ya estaba en su lugar, montada de lado y acomodándose la túnica, como si ella hiciera esto todos los días. Sin embargo, Ron, Hermione y Ginny, seguían parados inmóviles sobre el terreno, boquiabiertos y observando fijamente.

¿Qué?' dijo él.

¿Como se supone que vamos a subirnos? Dijo débilmente Ron, cuándo ni siquiera podemos ver a esas cosas

Oh, es fácil, ' dijo Luna, desmontándose cortésmente de su Thestral y dirigiéndose hacia él, Hermione y Ginny. 'vengan aquí. . . '

Ella los condujo hacia los otros Thestrals parados alrededor y uno por uno se la arreglo para ayudarlos a colocarse en la espalda de su montura. Los tres parecían extremadamente nerviosos mientras ella les colocaba las manos en las melenas de los caballos y le dijo que se sujetaran firmemente antes de regresar a su propio corcel.

Esto es demente, 'murmuró Ron, moviendo cautelosamente su mano libre de arriba hacía abajo sobre el cuello de su caballo. 'Demente. . . sin tan solo pudiera verlo — '
Mejor espera que permanezca invisible, 'dijo tristemente Harry' entonces ¿ya estamos todos listos?'
Todos asintieron y él vio cinco pares de rodillas tensas debajo de sus túnicas.
'De acuerdo. . . '
Él miro la parte de atrás de la reluciente cabeza negra de su Thestral y tragó saliva.
Entrada de visitantes del Ministerio de Magia, en Londres, bueno, 'dijo titubeante. ' . .si es que ustedes saben. . . adonde ir. . . '
Por un momento el Thestral de Harry no hizo absolutamente nada; pero entonces, con un rápido movimiento que casi lo tira del asiento, las alas de ambos lados se extendieron; el caballo se agachó lentamente, para después salir disparado hacia arriba tan rápida y súbitamente que Harry tuvo que apretar sus brazos y piernas firmemente alrededor del caballo para evitar resbalarse sobre la huesuda grupa del animal. Él cerró los ojos y presionó su cara contra la sedosa melena del caballo mientras se estrellaban contra las ramas más altas de las copas de los árboles y se elevaban hacia un ocaso de matices rojo-sangre.
Harry no creyó haberse movido tan rápidamente nunca: el Thestral paso como un rayó sobre el castillo, sus anchas alas apenas se movían; el aire helado golpeaba la cara de Harry; los ojos se le cerraban contra el viento que acometía, miró a su alrededor y vio a sus cinco compañeros elevarse detrás de el, cada uno de ellos tan agachados como les fue posible contra el cuello de su Thestral para protegerse de las poderosas ráfagas de viento.
Ya habían pasado Hogsmeade y se encontraban sobre los terrenos de Hogwarts; Harry podía ver montañas y barrancos debajo de ellos. Mientras que la luz del día comenzaba a extinguirse, Harry vio pequeños grupos de luces mientras que

pasaban sobre más aldeas, después un serpenteante camino en el cual un solo auto iba camino a casa a través de las colinas. . .
¡Esto es extraño!' Harry apenas pudo escucho a Ron gritar en alguna parte detrás él, y se imaginaba cómo se sentiría ir viajando tan rápido a esta altura sin ningún medio visible del que sostenerse.
Cayo el crepúsculo, el cielo se estaba tornando de un matiz ligeramente morado y oscuro, salpicado con minúsculas estrellas plateadas, y pronto solamente las luces de los pueblos Muggles les dieron alguna pista de tan lejos estaban del suelo, o de que tan rápido viajaban. Los brazos de Harry estaban sujetos firmemente alrededor del cuello de su caballo mientras lo incitaba para ir aun más rápido. ¿Cuánto tiempo había transcurrido desde que había visto a Sirius tirado en el piso del Departamento de Misterios? ¿Cuánto tiempo mas podría Sirius resistirse a Voldemort? Harry estaba seguro con todo su ser que su padrino no había hecho lo que Voldemort deseaba, y que tampoco había muerto, pues estaba convencido que cualquiera de las dos cosas le hubieran hecho sentir el jubilo o la furia de Voldemort recorrer su propio cuerpo, haciendo que su cicatriz le quemara dolorosamente como en la noche en que el Sr. Weasley fue atacado.
Siguieron volando en la creciente oscuridad; La cara de Harry se sentía tiesa y fría, las piernas entumecidas de sujetarse tan firmemente a los lados del Thestral, pero no se atrevió a cambiar de posición por miedo a resbalarse. . . estaba ensordecido por las estruendosas ráfagas de aire golpeando sus oídos, y su boca estaba seca y congelada por el frío viento de la noche. Había perdido la noción de que tan lejos estaban; toda su fe estaba en la bestia debajo de él, la cual seguía atravesando decididamente la noche, apenas batiendo sus alas mientras que aceleraba siempre hacia adelante.
Y si era demasiado tarde. . .
Él aun está vivo, él continua luchando, yo puedo sentirlo. . .
Pero si Voldemort decidía que Sirius no iba a flaquear. . .
Yo lo se. . .

El estómago de Harry dio una sacudida; la cabeza del Thestral señaló repentinamente hacia la tierra y se resbaló algunas pulgadas sobre el cuello del caballo. Por fin estaban descendiendo. . . le pareció escuchar un grito detrás de él y volteo peligrosamente, pero no pudo ver evidencia de algún cuerpo cayendo. . . probablemente a todos les había sorprendido el cambio de dirección, igual que a el.

Y ahora las brillantes y anaranjadas luces fueron haciéndose más grandes y redondas por todos lados; podían ver los techos de los edificios, ríos de de luces de automóviles, que semejaban a luminosos ojos de insectos, recuadros de color amarillo pálido que resultaron ser las ventanas. De pronto, parecía, que iban a estrellarse contra el pavimento; Harry se sujeto del Thestral con cada pizca de fuerza, esperando un impacto repentino, pero el caballo tocó la oscura tierra tan ligeramente como una sombra y Harry se deslizo de su espalda, examinando la calle en donde el rebosante cesto de basura seguía a unos cuantos pasos de la semidestruida caseta telefónica, ambos luciendo descoloridos a la anaranjada luz de los faroles

Ron aterrizó un poco más atrás y se desplomo de su Thestral inmediatamente hacia el pavimento.

Nunca más, dijo, luchando para ponerse de pie. Intento alejarse rápidamente de su Thestral, pero al no poder verlo, chocó con sus cuartos traseros y casi se cae otra vez. Nunca, nunca más...esto fue lo peor.

Hermione y Ginny aterrizaron a los lados, ambas se deslizaron de sus monturas de una manera algo más delicada que la de Ron, aunque con similares expresiones de alivio al estar de vuelta en tierra firme; Neville se bajo de un salto, temblando, y Luna desmonto suavemente.

¿Y a donde vamos ahora? Le preguntó ella a Harry con una interesada y cortes voz como si se tratara de un interesante paseo dominical.

Por aquí, les dijo él. Le dio a su Thestral una rápida palmadita, de agradecimiento y se dirigió hacía la estropeada caseta

telefónica y abrió la puerta. ¡Vamos entren! Apuró a los otros al verlos dudar.
Ron y Ginny entraron obedientemente; después Hermione, Neville y Luna se apretaron contra ellos; Harry echó un último vistazo a los Thestrals, que ahora estaban buscando por algún trozo de comida podrida en el cesto de basura, y luego se forzó dentro de la caseta después de Luna.
Quien este mas cerca del teléfono que marque, seis dos cuatro cuatro dos. Dijo él
Ron lo hizo, su brazo se contorsiono extrañamente para alcanzar el aparato; mientras el disco giró zumbando al ponerlo de nuevo en su lugar la fría voz femenina se escucho dentro de la caseta.
Bienvenidos al Ministerio de Magia. Favor de indicar su nombre y asunto.'
Harry Potter, Ron Weasley, Hermione Granger, ' dijo rápidamente Harry, ' Ginny Weasley, Neville Longbottom, Luna Lovegood. . . ¡Estamos aquí rescatar a alguien, a menos que su ministerio pueda hacerlo primero!'
Gracias dijo la fría voz de mujer, 'Visitantes, favor de tomar las insignias y colocarlas al frente de sus túnicas.'
Media docena de insignias se deslizaron por el canal metálico por el que normalmente salían las monedas devueltas. Hermione las recogió y se las paso en silencio a Harry por encima de la cabeza de Ginny; él echó un vistazo a la que estaba al principio y leyó, Harry Potter, misión de rescate.
Visitantes del Ministerio, se le solicita presentarse para un reconocimiento y entregar sus varitas para ser registradas en el escritorio de seguridad, localizado al final del Atrio.
¡Bien!' dijo Harry en voz alta, al tiempo que su cicatriz le daba otra punzada. ¿Ya podemos seguir?'
El piso de la caseta telefónica se estremeció y el pavimento se levantó por encima de las ventanas de cristal; los Thestrals, que seguían buscando entre la basura, se fueron perdiendo de vista; la oscuridad se cerró sobre sus cabezas y con un monótono

rechinido se hundieron en las profundidades del Ministerio de Magia.
El destello de una suave luz dorada golpeó sus pies y, haciéndose más grande, les cubrió todo el cuerpo. Harry dobló las rodillas y mantuvo su varita tan lista como le era posible en tan apretadas condiciones, mientras observaba por las ventanas para ver si había alguien esperándolos en el Atrio, pero este parecía estar totalmente vacío. La luz era más débil que cuando era de día; no había fuego en las chimeneas colocadas a lo largo de las paredes, pero mientras el elevador se iba deteniendo, pudo ver que los signos dorados seguían girando sinuosamente en el techo azul oscuro.
El Ministerio de Magia le desea una agradable tarde, dijo la voz de mujer.
La puerta de la caseta telefónica se abrió de pronto; Harry cayó fuera de ella, seguido de cerca por Neville y Luna. El único sonido que había en el atrio era el constante correr del agua de la fuente dorada, en donde los chorros de agua que salían de las varitas de la bruja y del mago, la punta de la flecha del centauro, el sombrero del duende y las orejas del elfo-doméstico continuaban cayendo en el agua que los rodeaba.
Vamos, dijo Harry en voz baja y los seis corrieron por el salón, con Harry al frente, pasaron más allá de la fuente hacia el escritorio donde se sentaba el guardia-mago que había registrado la varita de Harry, y que ahora estaba desierto.
Harry estaba seguro que debería de haber alguien de seguridad allí, y seguro que su ausencia era una señal siniestra, y su sensación de presagio aumentaba mientras pasaban a través de las puertas doradas hacia los elevadores. Él presionó el botón de “abajo” más cercano y casi inmediatamente un elevador estuvo a la vista, las rejillas doradas se abrieron con un gran y resonante clank, y ellos entraron rápidamente. Harry aplasto el botón con el número nueve; las rejillas se cerraron escandalosamente y el elevador comenzó a descender, golpeando y rechinando. Harry no había notado que tan ruidosos eran los elevadores el día que

había venido con el Sr. Weasley; él estaba seguro que el estrépito atraería a todas las personas de seguridad en el edificio, con todo, cuando el elevador paro, la fría voz femenina dijo, Departamento de Misterios, y las rejillas se abrieron. Salieron hacia el corredor donde nada se movía a excepción de las antorchas cercanas que oscilaban a causa del aire proveniente del elevador.
Harry se dirigió hacia la puerta totalmente negra. Después de meses y meses de soñar con ella, por fin estaba aquí.
Vamos, ' susurró, y los condujo por todo el corredor, Luna iba justo detrás de él, mirando alrededor con la boca ligeramente abierta.
De acuerdo, escuchen, dijo Harry, deteniéndose de nuevo a dos metros de la puerta. Tal vez. . . un par de ustedes deberían de permanecer aquí como. . . — como un puesto de vigilancia —'
¿Y como se supone que vamos a avisarte si alguien se acerca?' preguntó Ginny, arqueando las cejas. Podrías estar a kilómetros de de distancia.'
Nosotros vamos contigo, Harry, ' dijo Neville.
Continuemos con esto, ' dijo Ron firmemente.
Harry no quería llevar a todos con él, pero le pareció que no tenía otra opción. Giró hacia la puerta y camino hacia adelante. . . justo como lo había hecho en su sueño, la puerta se abrió y cruzó la entrada con los otros pisándole los talones.
Estaban parados en un cuarto grande y circular. Todo ahí dentro era negro incluyendo el piso y el techo, colocadas alrededor de las paredes había puertas negras idénticas, sin ninguna marca y sin perillas, intercaladas con ramilletes de velas cuyas flamas ardían azules, su fría y vacilante luz re reflejaba en el brillante piso de mármol, lo que lo hacia lucir como si fuera agua oscura bajo sus pies.
Que alguien cierre la puerta, 'murmuró Harry.
Se arrepintió de haber dado esa orden en el momento mismo en que Neville la había obedecido. Sin el largo rayo de luz proveniente del pasillo de las antorchas, situado detrás de ellos, el lugar se volvió tan oscuro que por un momento lo único que

podían ver era el lugar donde estaban los ramilletes de vacilantes flamas y su fantasmal reflejo en el piso.
En su sueño, Harry siempre había caminado decididamente hacia la puerta que estaba justo al frente de la puerta de entrada y la había atravesado. Pero ahora aquí había una docena de puertas. Y justo cuando estaba observando las puertas frente a el, tratando de decidir cual era la correcta, hubo un gran y resonante sonido y las velas comenzaron a moverse hacia un lado. La pared circular estaba girando.
Hermione se tomo del brazo de Harry, como si temiera que el piso pudiera moverse también, pero este no lo hizo. Por algunos segundos, las llamas azules alrededor de ellos se volvieron borrosas asemejando luces de neón mientras que la pared giraba rápidamente; entonces, tan repentinamente como había comenzado, el sonido paró y todo se quedo de nuevo inmóvil.
Los ojos de Harry tenían grabados rayas azules; que era todo lo que él podía ver.
¿Que fue eso?' susurró temerosamente Ron.
Pienso que eso fue para que no supiéramos por cuál puerta habíamos entrado, dijo Ginny con voz serena.
Harry se dio cuenta inmediatamente que ella tenía razón, no podría identificar la puerta de salida más rápido que en localizar un hormiga en el piso negro-azabache; y la puerta por la que necesitaban entrar podría ser cualquiera de las doce que lo rodeaban.
¿Como vamos a volver a salir?' dijo Neville incómodamente.
Bueno, eso no importa ahora, ' dijo Harry enérgicamente, parpadeando para intentar borrar las líneas azules de su vista, y agarrando su varita más firmemente que nunca, no necesitaremos salir hasta que hayamos encontrado a Sirius —'
¡Sin embargo no vayas a ir por ahí llamándolo! Dijo Hermione con urgencia; pero Harry nunca había necesitado menos su consejo, su instinto le decía que guardara el mayor silencio posible.
¿A donde vamos, entonces, Harry?' pregunto Ron.

No lo se— 'comenzó a decir Harry tragando saliva. —En los sueños pasaba a través de la puerta al final del pasillo de los elevadores y entraba en un cuarto oscuro — que es éste — y luego pasaba por otra puerta hacia una habitación donde había algo como. . . brillos. Debemos intentar algunas puertas, ' dijo precipitadamente, 'sabré cual es el camino correcto en cuanto lo vea, vamos

Él se dirigió hacia la puerta que estaba justo frente a él, los demás lo seguían de cerca, coloco su mano izquierda contra la fría y brillante superficie, levanto su varita listo para atacar al momento de abrir y empujo.

Esta se abrió fácilmente.

Después de la oscuridad del primer cuarto, las lámparas sujetas del techo a poca altura por cadenas doradas daban la impresión de que esta larga y rectangular habitación era mucho más brillante, sin embargo no había brillos ni luces vacilantes como Harry había visto en sus sueños. El lugar estaba absolutamente vacío a excepción de algunos escritorios y, muy a la mitad del cuarto, un enorme tanque de cristal que contenía un líquido verde oscuro, lo bastante grande como para que todos ellos pudieran nadar dentro; y en él un número de objetos de color blanco-nacarado andaban a la deriva perezosamente.

¿Que son esas cosas?' susurro Ron.

No lo se, 'dijo Harry.

¿Son pescados? Suspiró Ginny.

¡Gusanos Aquavirius! dijo Luna emocionada. Mi papá dice que el ministerio los esta criando —'

No, 'dijo Hermione. Ella sonaba un poco temerosa. Se adelanto unos pasos para examinar mejor el tanque. 'Son cerebros.'

¿Cerebros?

Sí. . . Me pregunto que estarán haciendo con ellos?'

Harry se paro junta ella al lado del tanque. Bastante seguro de que no podía haber duda ahora que los veía tan de cerca. Moviéndose extrañamente, iban a la deriva apareciendo y

desapareciendo de la vista en las profundidades del líquido verde, luciendo como coliflores pegajosas.
Salgamos de aquí, ' dijo Harry. Esto no esta bien, debemos intentar con otra puerta.'
Aquí también hay puertas, dijo Ron, señalando las paredes. El corazón de Harry se hundió; ¿Qué tan grande era este lugar?
En mi sueño pase de la habitación oscura directamente a la segunda, dijo el. 'Pienso que debemos volver e intentar de nuevo desde allí.
Así que todos se apresuraron a regresar a la habitación oscura y circular; las formas fantasmales de los cerebros nadaban ahora ante los ojos de Harry, en lugar de las llamas azules de las velas.
¡Espera!' ¡Dijo repentinamente Hermione, mientras Luna cerraba la puerta de la habitación de los cerebros detrás de ellos ¡Flagrate! '
Ella dibujó algo en el aire con su varita y una incandescente “X” apareció en la puerta. Y tan pronto la puerta dio un portazo tras ellos hubo un gran estruendo, y una vez más los muros comenzaron a girar rápidamente, pero ahora había un gran trazo dorado-rojizo entre el débil azul y cuando todo estuvo de nuevo inmóvil, la ardiente cruz seguía iluminada, mostrando la puerta que ya habían probado.
Bien pensado, 'dijo Harry. 'De acuerdo, probemos esta —'
Una vez más se dirigió a grandes pasos hacia la puerta justo frente a él y la empujo para abrirla, su varita seguía levantada y los otros siguiéndolo de cerca.
Este sitio era más grande que el anterior, débilmente iluminado y rectangular, y el centro de este estaba hundido, formando una gran fosa de piedra de unos seis metros de profundidad. Estaban parados en la parte mas alta de lo que parecían ser escalones de piedra que corrían alrededor del cuarto y descendían hasta lo que parecía un anfiteatro o la corte donde Harry había sido juzgado por el Wizengamot. Pero en lugar de una silla con cadenas, había un estrado de piedra levantándose en el centro de la fosa, sobre el cual descansaba un arco de piedra tan antiguo y agrietado que a

Harry le sorprendió que aun pudiera mantenerse en pie. Sin apoyo de ninguna pared a su alrededor, del arco colgaba un harapiento velo o cortina que a pesar de la quietud del frió aire a su alrededor, se agitaba ligeramente como si alguien lo acabara de tocar.
¿Quién está allí?' dijo Harry, saltando hacia el escalón de abajo. No hubo ninguna voz que le contestara, pero el velo seguía agitándose y balanceándose.
¡Ten cuidado!' dijo Hermione susurrado.
Harry bajo los escalones uno por uno hasta alcanzar el fondo de la fosa de piedra. Sus pasos resonaban muy fuerte mientras se dirigía hacia el estrado. El angulado arco parecía mucho más alto desde donde él estaba parado ahora, que cuando lo vio desde arriba. El velo todavía se balanceaba suavemente, como si alguien acabara de pasar a través de él.
¿Sirius?' Habló de nuevo Harry, pero no tan fuerte, pues ahora estaba más cerca.
Él tenía la extraña sensación de que había alguien parado justo detrás del velo en el otro lado del arco. Agarrando su varita muy firmemente, camino alrededor del estrado, pero no había nadie allí; todo lo que se podía ver era el otro lado de andrajoso velo.
Vamonos, 'le llamó Hermione a medio camino de los escalones de piedra. 'esto no esta bien Harry, anda vamonos
Ella sonaba asustada, mucho mas asustada de lo que estuvo en el cuarto donde nadaban los cerebros, aun así Harry pensó que el arco tenia cierto tipo de belleza, aun siendo tan viejo, el sereno y ondulante velo le intrigaba, sintió una inclinación muy fuerte a subir al estrado y pasar a través de el.
Harry, vamonos, ¿De acuerdo?' dijo Hermione mas enérgicamente.
De acuerdo 'dijo él, pero no se movió. Acababa de escuchar algo. Había un débil susurro, sonidos de murmullos que venían del otro lado del velo.
¿Que están diciendo?' dijo él, con voz tan fuerte, que sus palabras hicieron eco contra los escalones de piedra.

¡Nadie esta hablando, Harry!' dijo Hermione, que ahora caminaba hacía él.
Alguien esta susurrando allí atrás, le contestó, alejándose de ella y mirando hacia el arco con el ceño fruncido ¿Eres tú, Ron?'
Yo estoy aquí, compañero, ' dijo a Ron, apareciendo a un lado del arco.
¿Que acaso nadie más puede oírlo?' exigió saber Harry, porque el susurro y los murmullos se iban haciendo más fuertes; y sin siquiera proponérselo, se dio cuenta que tenia un pie en el estrado.
Yo también puedo oírlos, ' suspiró Luna, reuniéndose con ellos alrededor del arco y mirando hacia el ondulante velo. ¡Hay personas ahí dentro! '
¿Que quieres decir con “ahí dentro”? demando Hermione, — saltando desde el ultimo escalón y sonando mucho más enojada de lo que la ocasión ameritaba, — no hay ningún “ahí dentro”, es tan solo un arco, no hay espacio para que alguien pueda estar ahí. Harry, detente, regresa —'
Ella lo tomó de un brazo y lo jaló, pero él se resistió.
Harry, se supone que estamos aquí por Sirius' dijo ella con una voz aguda y tensa.
Sirius, 'repitió Harry, aun contemplando, como hechizado, el ondulante velo. 'Cierto. . . '
Algo finalmente regreso a su lugar dentro de su cerebro; Sirius, capturado, atado y torturado, y él estaba mirando es arco de piedra. . .
Se alejo varios pasos del estrado y retiro los ojos del velo.
Vamonos, 'dijo él.
Eso es lo que he estado intentando — bien, vamonos, entonces' dijo Hermione, y tomo el camino de regreso. En el otro lado, Ginny y Neville estaban mirando fijamente, al parecer, también hechizados por el velo. Sin decir nada, Hermione tomó el brazo de Ginny.

Ron agarró el de Neville, y caminaron firmemente hacia el primer escalón de piedra y subieron de nuevo todo el camino hacia la puerta.
¿Tienes idea de que era ese arco?' Harry le pregunto a Hermione mientras que llegaban de nuevo a la oscura habitación circular.
No lo se, pero lo que haya sido era peligroso, 'dijo ella firmemente, inscribiendo de nuevo una cruz ardiente en la puerta. Una vez más, las paredes giraron y volvieron a detenerse. Harry se acerco a una puerta al azar y la empujó. Esta no se movió.
¿Que pasa?' dijo Hermione.
Esta. . . cerrada. . . 'dijo Harry, empujando la puerta con todo su cuerpo, pero esta no se movió.
¿Entonces es esta, cierto?' dijo Ron emocionado, uniéndose a Harry para intentar forzar la puerta. ¡Tiene que ser!'
¡Quítense del camino!' dijo repentinamente Hermione. ¡Ella señaló con su varita el lugar donde habría estado la cerradura en una puerta ordinaria y dijo, “Alohomora”.
No sucedió nada.
¡La navaja de Sirius!' dijo Harry. La saco de entre su túnica y la deslizo en la hendidura entre la puerta y el muro. Los otros observaban ansiosamente mientras la pasaba de arriba hacia abajo, la retiraba con impaciencia y empujaba la puerta con el hombro. Seguía cerrada tan firmemente como antes. Aun más, cuando Harry miró de nuevo la navaja, vio que la hoja se había derretido.
Correcto, dejaremos esa habitación, ' dijo decisivamente Hermione.
¿Pero que tal si esa es la indicada?' dijo Ron, mirando la puerta fijamente con una mezcla de aprehensión y anhelo.
No puede ser, Harry pudo atravesar todas las puertas en su sueño, 'dijo Hermione, marcando la puerta con otra cruz ardiente mientras que Harry regresaba la empuñadura de la ahora-inservible navaja de Sirius a su bolsillo.
¿Ustedes saben lo que podría haber ahí dentro? Dijo Luna con impaciencia, mientras que la pared comenzaba a girar de nuevo.

Algo extraño, sin duda, 'suspiró Hermione y Neville soltó una risita nerviosa.
La pared disminuyo la velocidad hasta detenerse y Harry, con un sentimiento de creciente desesperación, empujó la siguiente puerta para abrirla.
¡Es esta!
Él lo supo inmediatamente por la hermosa y danzarina luz semejante al brillo de un diamante. Mientras que los ojos de Harry se acostumbraban a los brillantes destellos, pudo ver, relojes brillando desde cada superficie, grandes y pequeños, gruesos y delgados, colgando en los espacios entre los libreros o sobre los escritorios que se extienden a lo largo del cuarto, tantos que llenaban el lugar con un implacable y continuo tictac como si fueran millares de de minúsculos pies marchando. La fuente de la danzarina y brillante luz como diamante era un elevado frasco como campana de cristal colocado al extremo final de la habitación.
¡Por aquí!
El corazón de Harry latía frenéticamente ahora que sabía que iba por el camino correcto; se encamino por la estrecho espacio entre los escritorios, guiado, como lo había hecho en su sueño, por la fuente de la luz, el frasco como campana de cristal, tan alto como lo seria él, parado sobre un escritorio y que parecía estar lleno de un ondulante y brillante viento.
¡Oh mira!' dijo Ginny, al acercarse, señalando el corazón mismo de la campana de cristal.
Vacilando dentro del brillante interior estaba un minúsculo huevo, brillante como joya. Mientras se levantaba dentro de la campana se agrieto y se abrió dejando salir un colibrí, que empezó a elevarse hacia la punta del frasco, pero al tocar el aire sus plumas se ensuciaron y cayo de nuevo y para cuando toco otra vez el fondo del frasco, estaba de nuevo encerrado dentro de su huevo.

¡Sigan caminando!' dijo Harry bruscamente, pues Ginny mostraba signos de querer detenerse a ver el huevo convertirse de nuevo en ave.
¡Tu perdiste bastante tiempo por ese viejo arco¡ dijo ella malhumorada pero lo siguió más allá de la campana de cristal hacia la única puerta que había.
Esta es, ' dijo nuevamente Harry, y su corazón latía tan rápido y tan fuerte que sentía que no lo dejaba hablar, 'es por aquí —'
Él echó un vistazo a todos ellos; tenían sus varitas fuera y se veían repentinamente serios y ansiosos. Él miró de nuevo la puerta y la empujó. Esta se abrió suavemente
Ahí estaban, habían encontrado el lugar, alto como una iglesia y lleno de nada a excepción de unos altos estantes cubiertos de pequeñas y polvorientas esferas. Brillaban débilmente a la luz de más ramilletes de velas puestos a intervalos entre los estantes, que al igual que los del cuarto circular detrás de ellos sus llamas ardían de color azul. La habitación era muy fría.
Harry se adelanto y observo fijamente por uno de los pasillos entre dos filas de estantes. El no pudo escuchar nada o ver alguna señal de movimiento.
Tú dijiste que era la fila noventa y siete, 'susurró Hermione.
Sí, 'suspiró Harry, mirando al final de la fila más cercana. Debajo de la luz que proyectaba el ramillete de brillo azulado de las velas centelleo una figura plateada con la inscripción cincuenta y tres.
Pienso que debemos ir hacia la derecha susurro Hermione, escudriñando la siguiente fila. Sí. . . esta es la cincuenta y cuatro. . . '
Mantengan sus varitas listas, 'dijo Harry en voz baja.
Avanzaron lentamente, echando un vistazo detrás de ellos mientras iban por los largos corredores de estantes, los extremos de los cuales estaban casi en la oscuridad total. Minúsculas etiquetas amarillas habían sido colocadas debajo de cada esfera de cristal en los estantes. Algunas de ellas tenían un extraño,

líquido resplandeciente; otras estaban tan cerradas y oscuras como focos fundidos.
Pasaron la fila ochenta y cuatro. . . ochenta y cinco. . . Harry trataba de escuchar el más leve sonido de movimiento, pero Sirius podría estar amordazado, o bien inconsciente. . . o quizas, dijo una repentina voz dentro de su cabeza, él podría estar muerto. . .
Lo habría sentido, se dijo a si mismo, su corazón golpeaba contra su manzana de Adán, si tan solo supiera. ..
¡Noventa y Siete!' susurro Hermione.
Estaban todos agrupados, parados al final de la fila, mirando el corredor de al lado. Ahí no había nadie.
El esta justo al final, 'dijo Harry, a quien la boca se le había secado ligeramente. Ustedes no pueden verlo correctamente desde aquí.'
Y él los condujo entre las elevadas filas de esferas de cristal, algunas de las cuales brillaron intensamente mientras pasaban. . .
Él debe estar cerca de aquí, 'dijo Harry susurrado, convencido de que a cada paso iba a aparecer la desaliñada figura de Sirius sobre el oscuro piso. Debe estar por aquí. . . realmente cerca. . . '
¿Harry?' pregunto Hermione indecisa, pero el no deseaba responder. Su boca estaba demasiado seca.
En alguna parte. . . por aquí. . . 'dijo él.
Habían alcanzado el final de la fila y salieron hacia la débil luz de las velas, no había nadie allí. Todo era un repetitivo, y polvoriento silencio.
Él puede estar. . . 'susurró Harry con voz ronca, mirando fijamente el siguiente pasillo 'O quizá. . . 'Y se apresuró a mirar el pasillo que estaba después.
¿Harry?' dijo nuevamente Hermione.
¿Qué?' gruño él.
N. . . No creo que Sirius este aquí.'
Nadie habló. Harry no quiso mirar a ninguno de ellos. Se sentía enfermo. Él no entendía porqué Sirius no estaba aquí. Él tenía que estar aquí. Aquí era donde él, Harry, lo había visto. . .

Él recorrió el espacio al final de las filas observando cada pasillo entre los estantes, uno tras otro fueron pasando intermitentemente. No había señales de Sirius por ningún lado, ni tampoco signos de lucha.
¿Harry?' lo llamó Ron.
¿Que?'
Él no quería escuchar lo que Ron tenía que decir; no quería oír a Ron decirle lo entupido que había sido ó sugerir que deberían regresar de nuevo a Hogwarts, pero el calor iba invadiendo su rostro y sentía como si quisiera esconderse ahí mismo en la oscuridad por un largo rato antes de tener que hacer frente al brillante Atrio de arriba y a las acusadoras miradas de los otros. . .
¿Ya viste esto?' dijo Ron.
¿Que?' dijo Harry, pero esta vez con impaciencia — tenia que ser una señal de que Sirius había estado allí. Regreso con grandes pasos hacia donde estaban los demás, cerca de la fila noventa y siete, pero no encontró nada excepto a Ron que miraba fijamente una de las polvorientas esferas de cristal situadas en el estante.
¿Que?' repitió Harry abatido.
Esta — esta tiene tu nombre escrito, 'dijo Ron.
Harry se acerco un poco más. Ron señalaba una de las pequeñas esferas de cristal que brillaban intensamente con una pálida luz interna, sin embargo estaba muy polvorienta y parecia no haber sido tocado en muchos años.
¿Mi nombre?' dijo Harry inexpresivamente.
Él se adelanto. Al no ser tan alto como Ron, tuvo que estirar el cuello para leer la amarillenta etiqueta puesta en el estante justo debajo de la polvorienta bola de cristal. Con una enredada escritura estaba puesta una fecha de aproximadamente dieciséis años antes, y abajo lo siguiente:

S.P.T. a A.P.W.B.D.

Señor oscuro
y Harry Potter (?)

Harry la miró fijamente.
¿Que es eso?' preguntó Ron, con voz inquietante. ¿Qué hace tu nombre aquí abajo?'
Y echó un vistazo a las etiquetas de las otras esferas que estaban en la misma repisa del estante.
Yo no estoy aquí, 'dijo él, sonando perplejo. 'ninguno de nosotros esta aquí.'
Harry, no creo que debieras toca eso, ' dijo repentinamente Hermione, mientras el estiraba la mano.
¿Porqué no?' dijo él. Esto tiene algo que ver conmigo, ¿no es cierto?'
No lo hagas, Harry, ' dijo Neville repentinamente. Harry lo miró, la redonda cara de Neville brillaba levemente por el sudor. Y parecía como si no pudiera soportar más el suspenso.
Tiene mi nombre, 'dijo Harry.
Y sintiéndose un poco imprudente, cerró los dedos alrededor de la polvorienta superficie de la esfera. Él había esperado sentir frío, pero no. Al contrario, parecía como si hubiera estado reposando en el sol durante horas, como si el resplandor de la luz interior la calentara. Esperando, incluso deseando, que algo dramático fuera a suceder, algo emocionante que hiciera que su largo y peligroso viaje valiera la pena después de todo, Harry bajo la esfera de cristal del estante y la observo.
No sucedió nada en absoluto. Los otros se acercaron alrededor de Harry, contemplando la esfera, mientras él le limpiaba todo el polvo atascado.
Y entonces, justo detrás de ellos, una voz que arrastraba las palabras habló.
Muy bien, Potter. Ahora date la vuelta, tranquila y lentamente, y entrégame eso.'

CAPITULO 35

TRAS EL VELO

Formas oscuras surgían del aire a su alrededor, bloqueando el camino a izquierda y derecha; sus ojos brillando bajo capuchas, una docena de varitas encendidas apuntando directamente a sus corazones; Ginny dejó escapar un pequeño grito de horror.
“Dámela, Potter” repitió lentamente la voz de Lucius Malfoy, mientras extendía su mano.
Harry sintió caer su estomago, mareado. Estaban atrapados, y superados en número dos a uno.
“Dámela, Potter” ordenó Malfoy una vez más.
“¿Dónde está Sirius?” dijo Harry.
Varios mortífagos rieron; de entre las oscuras figuras a la izquierda de Harry una áspera voz de mujer dijo triunfal “¡El Señor Oscuro siempre sabe!”
“Siempre…” repitió Malfoy suavemente. “Ahora, dame la Profecía, Potter”
“¡Quiero saber donde esta Sirius!”
“¡Quiero saber donde esta Sirius!” imitó la mujer a su izquierda.
Ella y sus compañeros mortífagos se acercaron de forma que estaban a unos pocos metros de Harry y los demás, la luz de sus varitas deslumbrando los ojos de Harry.
“Lo tenéis.” dijo Harry, ignorando el creciente pánico en su pecho, el miedo contra el que había estado luchando desde que había entrado en el pasillo noventa y siete. “Él esta aquí. Sé que esta aquí.”
“El pequeño bebe se despertó asustado y creyó que lo que había soñado era real” dijo la mujer en una horrible, fingida voz de bebe. Harry sintió a Ron moverse tras él.
“No hagas nada” susurró Harry. “Todavía no”.
La mujer que lo había imitado soltó una carcajada.
“¿Lo habéis oído? ¿LO HABÉIS OIDO? ¡Dando instrucciones a los otros niños como si pensará enfrentarse a nosotros!”

“Oh, no conoces a Potter como yo, Bellatrix” dijo Malfoy calmado. “Tiene una gran debilidad por las heroicidades; como bien sabe el Señor Oscuro. Ahora dame la Profecía, Potter”
“Se que Sirius está aquí” dijo Harry, con su pecho paralizado de tal forma por el pánico que ya casi no podía respirar. “¡Se que lo tenéis!”
Más mortífagos rieron, aunque las carcajadas de la mujer destacaban sobre el resto.
“Va siendo hora de que aprendas a diferenciar entre la vida y los sueños, Potter” dijo Malfoy. “Ahora dame la Profecía, o comenzaremos a usar las varitas”.
“Adelante, entonces.” Dijo Harry, alzando su varita. Entonces, las cinco varitas de Ron, Hermione, Neville, Ginny y Luna aparecieron a su lado. El nudo en el estómago de Harry se hizo más fuerte. Si realmente Sirius no estaba allí, había conducido a sus amigos a su muerte sin ningún motivo…
Pero los mortífagos no atacaron.
“Dame la Profecía y no habrá necesidad de que nadie salga herido”, dijo Malfoy fríamente.
Ahora era Harry quien reía.
“¡Si, seguro!” dijo. “Te doy esta… profecía, ¿no?... y tu simplemente nos dejarás irnos a casa, ¿verdad?”
Esas palabras apenas habían dejado su boca cuando la mortífaga gritó: “Accio Prof...”
Harry estaba preparado: gritó “¡Protego!” cuando ella finalizó su conjuro, y aunque la esfera de cristal se escapó de la punta de sus dedos la volvió a sujetar sin problemas.
“Oh, sabe como jugar, el pequeño bebe Potter” dijo ella, sus ojos furiosos mirándole fijamente tras la capucha. “Muy bien, entonces…”
“¡OS DIJE QUE NO!” Lucius Malfoy le gritó a la mujer. “Si la rompéis…”
La mente de Harry corría a toda velocidad. Los mortífagos querían esa polvorienta esfera de cristal. El no tenía ningún interés en ella. Solo quería sacarlos de allí vivos, asegurarse de

que ninguno de sus amigos pagaba un terrible precio por su estupidez…
La mujer avanzó, alejándose de sus compañeros, y apartando su capucha. Azkaban había vaciado la cara de Bellatrix Lestrange, haciéndola flaca y esquelética, pero estaba viva con un ferviente, fanático brillo.
“¿Necesitas más persuasión?” pregunto, su pecho subía y bajaba rápidamente. “Muy bien… coged a la más pequeña” ordenó a los mortífagos tras ella. “Dejadle mirar mientras torturamos a la pequeña niña. Yo lo haré.”
Harry sintió como los demás se pegaban a Ginny rodeándola; el dio un paso de lado para colocarse justo ante ella, con la Profecía alzada ante su pecho.
“Tendrás que romper esto si quieres atacar a cualquiera de nosotros” le dijo a Bellatrix “No creo que tu jefe quede muy contento si vuelves sin esto, ¿verdad?”
Ella no se movió; solo se quedó mirándolo fijamente, son la punta de su lengua humedeciendo sus delgados labios.
“Así que…” dijo Harry, “¿de que tipo de profecía hablamos, de todas formas?
No podía pensar en otra cosa que hacer excepto seguir hablando. El brazo de Neville estaba apretado contra él, y lo podía sentir temblar; así como la rápida respiración de otro justo en su nuca. Esperaba que ellos estuvieran pensando en formas de escapar, porque su mente estaba en blanco.
“¿Qué tipo de profecía?” repitió Bellatrix, la sonrisa desapareciendo de su rostro. “Está de broma, Harry Potter.”
“No, no bromeo”, dijo Harry, sus ojos pasando de mortífago en mortífago, buscando un punto débil, un hueco por donde pudieran escapar. “¿Por qué la quiere Voldemort?”
Varios mortífagos dejaron escapar silbidos graves.
“¿Te atreves a decir su nombre?” susurró Bellatrix.
“Si”, dijo Harry, agarrando firmemente la bola de cristal, esperando otro intento por parte de ella de conjurarla lejos de él. “Si, no tengo ningún problema de decir Vol…”

"¡Cállate!" chilló Bellatrix. "Como te atreves a pronunciar su nombre con tus indignos labios, como te atreves a mancharlo con tu lengua de sangre sucia, como te atreves…"
"¿Sabias que él también era sangre sucia?" soltó Harry imprudentemente. Hermione dio un pequeño gemido en su oído. "¿Voldemort? Si, su madre era una bruja, pero su padre era un muggle… ¿o acaso os ha estado diciendo que es un pura sangre?
"¡STUPEFY!"
"¡NO!"
Un disparo de luz roja salió de la varita de Bellatrix Lestrange, pero Malfoy la desvió, enviándolo contra una estantería a la izquierda de Harry donde varias esferas de cristal reventaron.
Dos figuras, de un blanco perla como fantasmas, fluidas como el humo, se desplegaron desde los fragmentos de cristal roto y comenzaron a hablar, sus voces rivalizando, así que solo se podían oír fragmentos de lo que decían sobre los gritos de Malfoy y Bellatrix.
"… en el solsticio llegará un nuevo…" decía la figura de un viejo hombre con barba.
"¡NO ATAQUES! ¡NECESITAMOS LA PROFECÍA!"
"Se ha atrevido… se ha atrevido… ahí esta… asqueroso sangre sucia…"
"¡ESPERA A QUE TENGAMOS LA PROFECIA!" le gritaba Malfoy.
"… y ninguno vendrá después…" decía la figura de una joven mujer.
Las dos figuras que habían salido de las esferas destrozadas se habían desvanecido en el aire. Nada quedaba de ellos o de sus últimos hogares excepto fragmentos de cristal sobre el suelo. De todas formas le habían dado a Harry una idea. El problema iba a ser decírselo a los demás.
"No me habéis dicho que tiene de especial esta profecía." Dijo, tratando de ganar tiempo. Movió sus pies a un lado, buscando los de alguien más.
"No juegues con nosotros, Potter" le respondió Malfoy.

“No juego.” Dijo Harry, atendiendo a medias a la conversación, y a medias en su pie buscador. Y entonces encontró los dedos de alguien y los pisó. El sonido de ese alguien tomando aire de golpe le indico que eran de Hermione.
“¿Qué?” susurró ella.
“¿Dumbledore nunca te contó que el motivo por el que llevas esa cicatriz estaba escondido en las entrañas del Departamento de Misterios?” Malfoy sonrió con desprecio.
“Yo… ¿qué?” exclamó Harry. Y por un momento olvidó su plan. “¿Lo que sobre mi cicatriz?”
“¿Qué?” susurraba Hermione urgentemente tras él.
“No puede ser…” decía Malfoy, sonando malvadamente encantado, algunos de los mortífagos riendo de nuevo, y cubierto por sus risas Harry le susurro a Hermione, moviendo los labios lo menos posible “Reventad las estanterías…”
“¿Dumbledore nunca te lo dijo?” repitió Malfoy. “Bien, esto explica porque no viniste antes, Potter. El Señor Oscuro se preguntaba por que…”
“…cuando diga ‘ya’…”
“… no habías venido corriendo cuando te mostró el lugar donde estaba escondido en tus sueños. El creyó que tu curiosidad natural te haría querer oír las palabras exactas…”
“¿Eso creía?” dijo Harry. Tras él escuchaba a Hermione pasando el mensaje a los otros y siguió hablando para distraer a los mortífagos. “Así que quería que viniera y lo cogiera, ¿no? ¿Por qué?”
“¿Por qué?” Malfoy sonaba encantado e incrédulo al mismo tiempo. “Porque las únicas personas a las que les está permitido acceder a una profecía del Departamento de Misterios, Potter, son aquellas de las que habla la profecía, como el Señor Oscuro descubrió tras intentar que otros la robaran por él.”
“¿Y por que querría robar una profecía sobre mí?”
“Sobre los dos, Potter, sobre vosotros dos… ¿Nunca te has preguntado porque el Señor Oscuro intentó matarte cuando eras un bebe?”

Harry observó fijamente los agujeros por los que los verdes ojos de Malfoy brillaban. ¿Era esta profecía el motivo por el que los padres de Harry habían muerto, por lo que llevaba aquella cicatriz con forma de rayo? ¿Estaba la respuesta a todo esto escondida ahora en su mano?"

"¿Alguien hizo una profecía sobre Voldemort y sobre mi?" dijo calladamente, mirando a Lucius Malfoy, sus dedos estrechándose sobre la calida esfera de cristal en su mano. No era mucho más grande que una snitch, todavía cubierta de polvo. "¿Y me ha hecho venir a cogerla para él? ¿Por qué no podía venir él a cogerla?"

"¿Venir a cogerla él?" chilló Bellatrix, sobre una especia de risa loca. "¿El Señor Oscuro, entrando en el Ministerio de Magia, cuando han sido tan dulces ignorando su regreso? ¿El Señor Oscuro, revelándose ante los aurores, cuando en este momento están malgastando el tiempo con mi primo?"

"Así que os tiene a vosotros haciendo el trabajo sucio, ¿no?" dijo Harry. "¿Igual que trató de usar a Sturgis… y a Bode?"

"Muy bueno, Potter, muy bueno…" dijo Malfoy lentamente. "Pero el Señor Oscuro sabe que tu no eres tan poco inteli…"

"¡YA!" gritó Harry.

Cinco voces diferentes gritaron tras él "¡REDUCTO!" Cinco hechizos volaron en cinco direcciones diferentes y las estanterías contra las que chocaron explotaron; la alta estructura osciló mientras un centenar de esferas de cristal reventaban, y figuras blancas se desplegaban en el aire y flotaban allí, sus voces resonando desde un lejano pasado, en medio del torrente de cristales y astillas de madera que ahora caían hacia el suelo.

"¡CORRED!" gritó Harry, mientras las estanterías se tambaleaban de forma precaria y más esferas comenzaban a caer. Agarró la túnica de Hermione y tiró de ella, manteniendo un brazo sobre su cabeza mientras pedazos de estanterías y fragmentos de cristal caían sobre ellos. Un mortífago apareció de entre la nube de humo y Harry le dio un fuerte codazo en su cara enmascarada; todos gritaban, había llantos de dolor, y cientos de

sonidos mientras las estanterías se desmoronaban, formando un extraño eco con las palabras de los videntes liberados de sus esferas…
Harry encontró el camino ante él libre, y vio a Ron, Ginny y Luna adelantándolos, sus brazos cubriendo sus cabezas; algo pesado le golpeo en un lado de la cara, pero él simplemente agachó su cabeza y siguió corriendo; una mano lo agarró por el hombro; escuchó gritar a Hermione "¡Stupefy!" y la mano lo soltó al instante…
Estaban al final del pasillo noventa y siete; Harry giró a su derecha y comenzó a correr; podía escuchar pasos justo tras ellos y a Hermione apurando a Neville; justo delante, la puerta por la que habían venido estaba entreabierta; cruzó la puerta con la Profecía sujeta y segura en su mano, y esperó a que los demás cruzaran el marco para cerrar de un portazo tras ellos…
"¡Colloportus!" dijo Hermione, y la puerta se selló con un extraño ruido.
"¿Dónde… donde están los otros?" preguntó Harry.
Creía que Ron, Luna y Ginny iban por delante de ellos, que estarían esperando en esta habitación, pero no había nadie.
"¡Deben haberse equivocado de camino!" susurró Hermione, aterrorizada.
"¡Escuchad!" susurró Neville.
El eco de pasos y gritos se escuchaba al otro lado de la puerta que acababan de sellar; Harry puso su oreja contra la puerta y escuchó a Lucius Malfoy gritar "Dejad a Nott, dejadlo, he dicho… sus heridas no serán nada para el Señor Oscuro comparado con perder la Profecía. ¡Jugson, vuelve, tenemos que organizarnos! Nos dividiremos en parejas y buscaremos, y no lo olvidéis, controlaos con Potter hasta que tengamos la Profecía, podéis matar a los demás si es necesario… Bellatrix, Rodolphus, a la izquierda; Crabbe, Rabastan, a la derecha… Jugson, Solohov, la puerta de enfrente… Macnair y Avery, por allí… Rookwood, por allá… Mulciber, ven conmigo"

“¿Qué hacemos?” Hermione le preguntó a Harry, temblando de pies a cabeza.
“Bueno, para empezar no nos quedaremos aquí esperando que nos encuentren.” Le respondió Harry. “Salgamos por esta puerta”.
Corrieron lo más silenciosamente que pudieron, pasando el brillante frasco donde el huevo se abría y se volvía a cerrar, hasta la salida que daba a la sala circular al final de la habitación. Casi estaban allí cuando Harry escuchó algo grande y pesado chocar contra la puerta que Hermione había hechizado.
“¡Apartaos!” dijo una voz ruda. “¡Alohomora!”
Mientras la puerta se abría, Harry, Hermione y Neville se escondieron tras unas mesas. Podían ver el final de las túnicas de dos mortífagos acercándose, sus pies moviéndose rápidos.
“Puede que hayan huido directamente a la entrada”, dijo la voz ruda.
“Mirad bajo las mesas”, dijo otra.
Harry vio las rodillas del mortífago doblarse, y apuntando con su varita por debajo de la mesa gritó “¡Stupefy!”
Un disparo de luz roja golpeó al mortífago más cercano, que calló de espaldas contra un gran reloj de pared y lo tiró; el segundo mortífago, sin embargo, se apartó a un lado para esquivar el hechizo de Harry y estaba apuntando con su varita a Hermione, que se arrastraba bajo una mesa para apuntar mejor.
“Avada…”
Harry se lanzó por el suelo y se agarró a las rodillas del mortífago, haciendo que tropezara y fallara su disparo. Neville tiró una mesa patas arriba en su ansiedad por ayudar, y apuntando su varita salvajemente a la pareja grito:
“¡EXPELLIARMUS!”
Tanto la varita del mortífago como la de Harry volaron hasta la entrada de la Sala de la Profecía; ambos se pusieron en pie y corrieron hacia ellas, el mortífago por delante, Harry justo en sus talones, y Neville tras ellos, horrorizado por lo que acababa de hacer.

“¡Sal del camino, Harry!” gritó Neville, claramente dispuesto a reparar el daño.
Harry se apartó a un lado mientras Neville apuntaba otra vez y gritaba:
“¡STUPEFY!”
El disparo de luz roja pasó justo sobre el hombro del mortífago y golpeo un armario lleno de relojes de arena de variadas formas; el armario cayó al suelo y se rompió, cristales volando por todas partes, volvió a subir a la pared, casi completamente arreglado, y entonces volvió a caer y se estrelló contra el suelo…
El mortífago había alcanzado su varita, que yacía en el suelo cerca del frasco brillante. Harry se agachó tras otra mesa mientras el hombre se giraba, su mascara se había movido de forma que no podía ver. Se la arrancó con su mano libre y gritó:
“STUP…”
“¡STUPEFY!” lanzó Hermione, que acababa de alcanzarlos. La luz roja golpeó al mortífago en pleno pecho: quedó congelado, su brazo todavía levantado, su varita cayó al suelo y él se derrumbó de espaldas contra el frasco brillante. Harry esperaba oír un fuerte sonido, como si el hombre chocara contra cristal sólido y empujara el frasco hacia el suelo, pero sin embargo su cabeza se hundió a través de la superficie del frasco como si no fuera nada más que una burbuja de jabón y él quedó tumbado sobre la mesa, con su cabeza reposando dentro del frasco lleno de viento brillante.
“¡Accio varita!” gritó Hermione. La varita de Harry voló desde un rincón oscuro hasta su mano, y ella se la lanzó a Harry.
“Gracias.” Dijo. “Bien, ahora salgamos de…”
“¡Mirad!” dijo Neville, horrorizado. Estaba mirando la cabeza del mortífago en el frasco.
Los tres alzaron sus varitas otra vez, pero ninguno de ellos atacó: estaban mirando fijamente, con la boca abierta, espantados, a lo que le ocurría a la cabeza del hombre.
Se estaba reduciendo muy rápido, volviéndose más y más calvo, su pelo retrayéndose en su cabeza; sus mejillas volviéndose

suaves, su cabeza redonda y cubierta por una pelusilla como la de un melocotón…

Una cabeza de bebe se asentaba ahora de forma grotesca sobre el grueso y musculoso cuello del mortífago mientras luchaba por ponerse de nuevo en pie; pero mientras miraban, sus bocas abiertas, la cabeza volvía a recuperar sus proporciones, el pelo negro volvía a surgir…

“Es el Tiempo” dijo Hermione pasmada. “Tiempo…”

El mortífago sacudió su cabeza, tratando de aclararse, pero antes de que pudiera recomponerse su cabeza volvía a reducirse a la de un bebe una vez más…

Alguien chilló en una habitación cercana, después un fuerte sonido y un grito.

“¿RON?” gritó Harry, apartando su vista de la monstruosa transformación que ocurría ante ellos. “¿GINNY? ¿LUNA?”

“¡Harry!” gritó Hermione.

El mortífago había logrado sacar su cabeza del frasco. Su aspecto era absolutamente extraño, su pequeña cabeza de bebe balbuceando ruidosamente mientras sus gruesos brazos se agitaban peligrosamente en todas direcciones, casi dándole a Harry, que se había agachado. Harry levantó su varita, pero para su sorpresa Hermione le detuvo.

“¡No puedes hacerle daño a un bebe!”

No había tiempo para discutir; Harry podía escuchar pasos acercándose desde la Sala de la Profecía y se dio cuenta, demasiado tarde, de que no deberían haber gritado y revelado así su posición.

“¡Vamos!” dijo, y dejando al horrible mortífago con cabeza de bebe tambaleándose tras ellos salieron por la puerta que permanecía abierta al otro lado de la habitación, que llevaba al pasillo oscuro.

Llevaban medio camino recorrido cuando Harry vio a través de la puerta abierta a dos mortífagos más corriendo a través del pasillo oscuro hacia ellos; virando a la izquierda se metió en una pequeña, oscura, desordenada oficina y cerró la puerta.

“Collo…” comenzó Hermione, pero antes de que pudiera completar el hechizo la puerta se abrió y los dos mortífagos entraron.
Con voz triunfal ambos gritaron:
“¡IMPEDIMENTA!”
Harry, Hermione y Neville fueron lanzados de espaldas, Neville cayó tras una mesa y desapareció de vista; Hermione chocó contra una librería y rápidamente quedó cubierta bajo una cascada de pesados libros; la cabeza de Harry golpeó contra el muro de piedra, pequeñas luces ardían ante sus ojos y por un momento estaba demasiado mareado y perdido como para reaccionar.
“¡LES TENEMOS!” gritó el mortífago más cercano a Harry. “EN UNA OFICINA DE…”
“¡Silencio!” gritó Hermione y la voz del hombre se extinguió. Continuó moviendo la boca bajo su mascara, pero ningún sonido salía de ella. Su compañero mortífago lo empujó a un lado.
“¡Petrificus totalus!” lanzó Harry, mientras el segundo mortífago alzaba su varita. Sus brazos y piernas se juntaron al cuerpo y cayó de frente, justo ante los pies de Harry, tieso como una tabla e incapaz de moverse.
“Bien hecho, Ha…”
Pero el mortífago que Hermione acababa de dejar mudo hizo un rápido movimiento con su varita, y algo que parecía una llama morada atravesó el pecho de Hermione. Ella soltó un pequeño “¡Oh!” como sorprendida y se derrumbo sobre el suelo, donde quedo inconsciente.
“¡HERMIONE!”
Harry cayó de rodillas al lado de ella mientras Neville se arrastró rápidamente hacia ella desde la mesa, con su varita levantada ante él. El mortífago dio una patada hacia la cabeza de Neville tan pronto como surgió de la mesa… su pie rompió la varita de Neville e impactó contra su cara. Neville soltó un quejido de dolor y retrocedió, tapando su boca y su nariz. Harry se giró, alzando su varita, y vio que el mortífago se había quitado la

máscara y le apuntaba directamente. Reconoció la larga, pálida, deformada cara que había salido en el Profeta: Antonin Dolohov, el mago que había asesinado a los Prewetts.
Dolohov sonrió. Con su mano libre, señaló a la Profecía que seguía en manos de Harry, después a él, y finalmente a Hermione. A pesar de que no podía hablar, no podría haberse hecho entender mejor. Dame la Profecía, o recibirás lo mismo que ella…
"¡Como si no fuerais a matarnos a todos, en cuanto la suelte!" dijo Harry.
El pánico en su cabeza le impedía pensar con claridad: tenía una mano en el hombro de Hermione, que todavía permanecía caliente, aunque no se atrevía a observarla bien. "No puede estar muerta, no puede estar muerta, es culpa mía si esta muerta…"
"Hagaff lo que hagaff, Harry…" dijo Neville fieramente desde la mesa, apartando sus manos mostrando un nariz claramente rota y sangre brotando de su boca y su barbilla, "… ¡no fe la def!"
Entonces un fuerte sonido tras la puerta hizo a Dolohov mirar por encima de su hombro… el mortífago con cabeza de bebe apareció por el pasillo, su cabeza balbuceando, sus enormes puños moviéndose incontroladamente por todas partes. Harry vio su oportunidad:
"¡PETRIFICUS TOTALUS!"
El hechizo golpeó a Dolohov antes de que pudiera bloquearlo y cayó contra su camarada ya petrificado, ambos rígidos como tablas e incapaces de moverse ni un centímetro.
"Hermione" dijo Harry, sacudiéndola mientras el mortífago con cabeza de bebe desaparecía de vista otra vez. "Hermione, despierta…"
"¿Que le ha heffo?" preguntó Neville, arrastrándose desde la mesa y arrodillándose al otro lado de ella, su nariz vertiendo sangre mientras se hinchaba rápidamente.
"No lo se…"
Neville buscó la muñeca de Hermione.
"Efto ef fu pulfo, Harry, eftoy feguro"

Tal alivio recorrió a Harry que por un momento se sintió despreocupado.
"¿Está viva?"
"Fi, efo creo."
Hubo una pausa en la que Harry trató de escuchar más pasos, pero todo lo que podía oír eran los sonidos del mortífago con cabeza de bebe en la habitación de al lado.
"Neville, no estamos lejos de la salida" susurró Harry "Estamos justo al lado de aquella habitación circular… si tan solo pudiéramos llegar a ella y encontrar la puerta correcta antes de que venga algún otro mortífago, estoy seguro de que podrías llevar a Hermione por el pasillo hasta el ascensor… entonces podrías encontrar a alguien… dar la alarma…"
"¿Y que haraf tu?" dijo Neville, frotando su nariz con la manga y frunciendo el entrecejo hacia Harry.
"Tengo que encontrar a los otros" respondió Harry.
"Bien, iré a bufcarlof contigo" dijo Neville firmemente.
"Pero Hermione…"
"La llevaremof con nofotrof." interrumpió Neville. "Yo la llevaré… tu eref mejor luchando que yo…"
Se levantó y sujetó uno de los brazos de Hermione, mirando a Harry, que dudó, pero entonces sujetó el otro brazo y ayudó a Neville a echar a Hermione sobre sus hombros.
"Espera." Dijo Harry, recogiendo la varita de Hermione del suelo y colocándosela en la mano a Neville. "Mejor que tomes esto"
Neville apartó con su pie los fragmentos de su varita y comenzó a caminar hacia la puerta.
"Mi abuela me matará" dijo Neville apenado, la sangre salpicando desde su nariz mientras hablaba "Efa era la vieja varita de mi padre"
Harry asomó su cabeza por la puerta y miró alrededor cuidadosamente. El mortífago con cabeza de bebe estaba gritando y golpeando cosas, tirando relojes de pared y poniendo mesas patas arriba, balbuceando confuso, mientras el armario de

los relojes de arena seguía cayendo, rompiéndose, y reparándose otra vez volviendo a la pared.

“No se dará cuenta de que estamos aquí” susurró. “Vamos… mantente pegado a mi…”

Salieron de la oficina y volvieron hacia el pasillo oscuro, que ahora parecía completamente desierto. Caminaron unos cuantos pasos hacia delante, Neville tambaleando ligeramente debido al peso de Hermione; la puerta de la Sala del Tiempo se cerró tras ellos y las paredes comenzaron a girar una vez más. El reciente golpe en la cabeza de Harry parecía haberlo desorientado; cerró un poco los parpados, tambaleándose un poco, hasta que las paredes pararon de moverse. Sintiendo un peso en el corazón. Harry comprobó que las cruces que Hermione había marcado ya habían desaparecido.

“¿Tu que puerta dirías?”

Pero antes de que pudieran tomar una decisión, la puerta de su derecha se abrió y tres personas salieron de ella.

“¡Ron!” exclamó Harry, acercándose a ellos. “Ginny… ¿estas…?”

“Harry” dijo Ron, sonriendo débilmente de forma tonta, tambaleándose hacia delante, agarrando la túnica de Harry y mirándole con ojos desenfocados “aquí estas… jejeje… estas gracioso, Harry… estas hecho un asco…”

La cara de Ron estaba muy blanca y algo oscuro goteaba de la esquina de su boca. Al siguiente instante sus rodillas flaquearon, pero todavía estaba agarrado a la túnica de Harry, así que tiró de Harry inclinándolo.

“¿Ginny?” Harry pregunto asustado. “¿Qué ha ocurrido?”

Pero Ginny sacudió la cabeza y se deslizo por la pared hasta quedar sentada en el suelo, jadeando y sosteniendo su tobillo.

“Creo que se ha roto el tobillo, escuche una especie de ‘crack’” susurro Luna, que estaba agachándose sobre ella y que parecía la única sana y salva. “Cuatro de ellos nos siguieron a una habitación oscura llena de planetas; un lugar muy extraño, parte del tiempo estuvimos simplemente flotando en la oscuridad.”

“¡Harry, hemos visto Urano de cerca!” dijo Ron, riendo débilmente. ¿Lo pillas, Harry? Hemos visto Ur-ano.. Tu-ano… jajaja…!
Una burbuja de sangre creció en la esquina de la boca de Ron y explotó.
“… de todas formas, uno de ellos agarró el pie de Ginny, yo use el hechizo reductor y reventé Plutón en su cara, pero…”
Luna miró desesperadamente a Ginny, cuya respiración era muy débil, sus ojos todavía cerrados.
“¿Y que pasó con Ron?” dijo Harry temeroso, mientras Ron seguía riéndose de forma tonta, agarrado todavía a la túnica de Harry.
“No se con que hechizo le dieron”, dijo de forma triste Luna, “pero se ha puesto bastante gracioso, a penas pude aguantarlo.”
“Harry” le llamó Ron, tirando de su oreja hasta su boca y riendo débilmente. ¿Sabes quien es esta chica, Harry? Es lunática… Luna-tica Lovegood… jajaja”
“Tenemos que salir de aquí” dijo Harry firme. “Luna, ¿puedes ayudar a Ginny?”
“Si” contestó Luna, colocando su varita sobre su oreja por seguridad, pasando su brazo por la cintura de Ginny y ayudándola a levantarse.
“¡Solo es mi tobillo, puedo arreglármelas sola!” dijo Ginny impaciente, pero al instante siguiente se caía de lado y agarró a Luna para sujetarse. Harry colocó el brazo de Ron sobre su hombro, tal y como, meses antes, había cogido el de Dudley. Miró a su alrededor: tenían una oportunidad entre doce de encontrar la salida a la primera…
Llevó a Ron hasta una puerta; estaban a penas a unos pasos de ella cuando la puerta al otro lado de la sala se abrió y tres mortífagos entraron, liderados por Bellatrix Lestrange.
“¡Ahí están!” chilló.
Hechizos aturdidores volaron a través de la habitación: Harry se detuvo en el camino hacia la puerta que tenía enfrente, empujó a Ron como pudo hacia ella y se agachó para ayudar a Neville a

llevar a Hermione; todos estaban al otro lado del marco a tiempo para cerrarle la puerta en las narices a Bellatrix.

“¡Colloportus!” lanzó Harry, y escuchó como tres cuerpos chocaban contra la puerta en el otro lado.

“¡No importa!” dijo una voz masculina. “Hay otras formas de entrar… ¡LOS TENEMOS, ESTAN AQUÍ!”

Harry miró a su alrededor; estaban de nuevo en la Sala de los cerebros y, estaba seguro de ello, había puertas por todas las paredes. Podía escuchar pasos en la habitación tras el mientras más mortífagos se unían a los primeros.

“¡Luna… Neville… ayudadme!”

Los tres comenzaron a correr por la habitación, sellando las puertas que encontraban; Harry chocó contra una mesa y rodó sobre ella para llegar a tiempo a la siguiente puerta:

“¡Colloportus!”

Se escuchaban pasos corriendo tras las puertas, y por un lado y otro algún cuerpo pesado se lanzaba contra alguna de ellas, de forma que crujían; Luna y Neville estaban hechizando las puertas de la pared opuesta… entonces, cuando Harry había llegado hasta el final de habitación, escuchó a Luna:

“¡Collo… aaaaaahhhhh!”

Volvió a tiempo para verla volando por el aire; cinco mortífagos entraban en la habitación por la puerta a la que ella no había llegado a tiempo; Luna chocó contra una mesa, resbaló sobre su superficie y cayó al otro lado, tan quieta como Hermione.

“¡Coged a Potter!” chilló Bellatrix, y corrió hacia él; Harry la esquivó y volvió a la habitación; estaba a salvo mientras ellos temieran darle a la Profecía…

“¡Hey!” dijo Ron, que se había puesto de pie y estaba ahora tambaleándose hacia Harry, sonriendo. “Hey Harry, aquí hay cerebros, jajaja, ¿no es extraño, Harry?”

“Ron, sal del camino, agáchate…”

Pero Ron ya estaba apuntando con su varita al tanque.

“Honestamente, Harry, son cerebros… mira... ¡Accio cerebro!”

La escena pareció congelarse por un momento. Harry, Ginny y Neville y cada uno de los mortífagos giraron sobre si mismos para ver el tanque, mientras un cerebro salía disparado del liquido verde como un pescado brincando; por un momento parecía suspendido en el aire, entonces voló hacia Ron a toda velocidad, girando mientras se acercaba, y lo que parecían cintas de imágenes animadas volaban desde él, desenroscándose como rollos de película…
“Jajaja, Harry, míralo…” decía Ron, mirándolo arrojar lo que había en su interior. “Harry, ven y tócalo; apuesto a que es rarísimo…”
“¡RON, NO!”
Harry no sabía que ocurriría si Ron tocaba los tentáculos de pensamientos que ahora volaban tras el cerebro, pero estaba seguro de que nos sería nada bueno. Se lanzó hacia él, pero Ron ya había cogido el cerebro en sus manos estiradas.
En el momento en el que hicieron contacto con su piel, los tentáculos comenzaron a enredarse alrededor de los brazos de Ron como cuerdas.
“Harry, mira lo que esta ocurriendo… No… no… No me gusta… no, para… para…”
Pero las finas cintas giraban ya alrededor del pecho de Ron, él trataba de apartarlos y romperlos mientras el cerebro tiraba hacia el como el cuerpo de un pulpo
“¡Diffindo!” gritó Harry, intentando cortar los tentáculos que rodeaban a Ron ante sus ojos, pero no se rompían. Ron cayó, luchando todavía contra sus ataduras.
“¡Harry, lo va a ahogar!” gritaba Ginny, inmovilizada por su tobillo roto en el suelo… entonces un disparo de luz roja voló desde una de las varitas de los mortífagos y le golpeó en la cara. Ginny cayó de lado y quedó inconsciente.
“¡STUBEFY!” gritaba Neville, girando alrededor y agitando la varita de Hermione mientras se acercaban los mortífagos, “¡STUBEFY, STUBEFY!”
Pero nada ocurría.

Uno de los mortífagos disparó su propio hechizo aturdidor a Neville, y falló por centímetros. Harry y Neville eran ahora los únicos que quedaban enfrentándose a los mortífagos, dos de ellos lanzaron chorros de luz plateada que fallaron, pero dejaron agujeros en la pared ante ellos. Harry escapó mientras Bellatrix lo perseguía; lo único que podía pensar era en alejar a los mortífagos de los demás.

Parecía que había funcionado; salieron tras él, golpeando sillas y mesas pero parecían no atreverse a apuntarle a él y arriesgarse a dañar la Profecía, así que se metió por la única puerta que permanecía abierta, por la que habían venido los mortífagos; rezando para si que Neville permaneciera con Ron y encontrara una manera de liberarlo. Corrió unos pocos metros en la nueva habitación y sintió el suelo desvanecerse a sus pies…

Estaba cayendo escalón de piedra tras escalón de piedra, botando en cada uno hasta que finalmente, con un golpe que lo dejó sin respiración, aterrizó de espaldas en la sala donde el arco de piedra permanecía en su tarima. Por toda la habitación resonaban las carcajadas de los mortífagos; miró hacia arriba y vio a los cinco que habían estado en la Sala de los Cerebros descendiendo hacia él, mientras varios más surgían de otras puertas e iban descendiendo entre los bancos hacia él. Harry se puso en pie, aunque sus piernas temblaban tanto que a penas podían soportarlo; la Profecía permanecía milagrosamente entera en su mano izquierda, su varita agarrada firmemente en la derecha. Retrocedió, mirando a su alrededor, tratando de mantener a todos los mortífagos a la vista. Sus pies tocaron contra algo sólido: había llegado a la tarima sobre la que el arco de piedra estaba. Subió hacia ella.

Todos los mortífagos se detuvieron, mirándole fijamente. Algunos estaban jadeando tan fuerte como él. Uno sangraba de forma grave; Dolohov, libre de la maldición paralizante, le miraba de reojo apuntándole con la varita a la cara.

“Potter, se acabó tu huida.” Pronunció lentamente Lucius Malfoy, sacándose la máscara. “ahora dame la Profecía como un buen chico”.
“¡Deja… deja a los otros marcharse, y te la daré!” dijo Harry desesperado.
Algunos mortífagos rieron.
“No estas en posición de regatear, Potter” dijo Lucius Malfoy, su pálido rostro lleno de placer. “Ya ves, hay diez de nosotros y tu solo eres uno… ¿o no te ha enseñado Dumbledore a contar?”
“¡Él no efta folo!” gritó la voz de Neville sobre ellos. “¡Todavía me tiene a mi!”
El corazón de Harry parecía hundirse: Neville bajaba por los bancos de piedra hacia ellos, la varita de Hermione apuntando en su temblorosa mano.
“Neville. No… vuelve con Ron…”
“¡STUBEFY!” gritó otra vez Neville, apuntando con la varita a cada mortífago en orden. “¡STUBEFY! ¡STUBE…!”
Uno de los mortífagos más grandes levantó a Neville por detrás, amarrándolo por los brazos y separándolos. Él se retorcía y daba patadas, mientras varios de los mortífagos reían.
“Este es Longbottom, ¿no?” sonreía Malfoy con desprecio. “Bueno, tu abuela está acostumbrada a perder miembros de su familia por nuestra causa… tu muerte no será un gran trauma.”
“¿Longbottom?” repitió Bellatrix, y una auténticamente malvada sonrisa ilumino su fantasmal rostro. “Vaya, he tenido el placer de conocer a tus padres, muchacho”.
“¡LO FE!” rugió Neville, y comenzó a rebelarse tan fuerte contra sus captores que el mortífago grito “¡Que alguien lo aturda!”
“No, no, no.” Dijo Bellatrix. Parecía transportada, más viva que nunca con la emoción mientras miraba a Harry, y luego a Neville. “No, veamos cuanto aguanta Longbottom antes de derrumbarse como sus padres… a no ser que Potter nos de la Profecía.”
“¡NO FE LA DEF!” gritó Neville, que parecía fuera de sí, dando patadas y revolviéndose mientras Bellatrix se acercaba más a ella y a su captor, con su varita alzada. “¡NO FE LA DEF, HARRY¡”

Bellatrix levantó su varita. “¡Crucio!”
Neville gritó, sus piernas se levantaron hasta su pecho, de forma que el mortífago que lo sujetaba perdió el equilibrio. El mortífago lo soltó y él cayó al suelo, retorciéndose y chillando en agonía.
“¡Eso solo era una prueba!” dijo Bellatrix, apartando su varita de forma que los gritos de Neville se detuvieron y el permaneció tirado a sus pies sollozando. Ella se giró y miró a Harry. “Ahora, Potter, danos la Profecía, o mira a tu pequeño amigo morir de la forma más dura!”
Harry no tenía que pensárselo: no había opción. La Profecía estaba caliente con el calor de su mano cuando la mostraba. Malfoy se acercó cogerla.
Pero entonces, en lo más alto de la sala sobre ellos, dos puertas más se abrieron y cinco personas entraron en la sala: Sirius, Lupin, Moody, Tonos y Kingsley.
Malfoy se giro y alzó su varita, pero Tonos ya había lanzado un hechizo aturdidor hacia él. Harry no esperó a ver si el hechizo hacía contacto, y aprovecho para alejarse de la tarima. Los mortífagos estaban completamente distraídos con la aparición de los miembros de la Orden, que lanzaban una lluvia de hechizos hacia ellos mientras bajaban escalón a escalón hacia el fondo de la sala. A través de los cuerpos lanzados, de los flashes de luz, Harry podía ver a Neville arrastrándose. Esquivó otro chorro de luz roja y se tiró por el suelo para llegar hasta Neville.
“¿Estas bien?” gritó, mientras otro hechizo pasaba a pocos centímetros sobre sus cabezas.
“Fi”, le respondió Neville, intentando levantarse.
“¿Y Ron?”
“Creo que efta bien… todavía luchaba con el cerebro cuando lo dejé…”
El suelo de piedra entre ellos explotó cuando un hechizo lo alcanzó, dejando un agujero justo donde la mano de Neville había estado unos segundos antes; ambos se apartaron de ese punto, entonces un grueso brazo salio de la nada, levantó a Harry

por el cuello y lo levanto, de forma que la punta de sus pies apenas tocaban el suelo.
“Dámela…” decía una voz en su oído. “Dame la Profecía…”
El hombre apretaba tan fuerte la garganta de Harry que no podía respirar. A través de sus llorosos ojos podía ver a Sirius luchando con un mortífago a unos metros; Kingsley se enfrentaba a dos al mismo tiempo; Tonos, aún a medio camino por las escaleras, disparaba hechizos hacia Bellatrix… nadie parecía darse cuenta de que Harry estaba muriendo. Giró su varita hacía un costado del hombre, pero no tenía aliento para pronunciar un hechizo, y la mano libre del hombre se acercaba hacia la mano en la que Harry protegía la Profecía…
“¡AAARRRGGHH!”
Neville apareció de la nada; incapaz de articular un hechizo, clavó la varita de Hermione en el agujero de los ojos de la mascara del mortífago. El hombre liberó a Harry al instante con un quejido de dolor. Harry se giró hacia él y gritó:
“¡STUPEFY!”
El mortífago cayó de espaldas y su mascara se deslizó: era Macnair, el casi-verdugo de Buckbeak, con uno de sus ojos hinchados y rojos.
“¡Gracias!” Harry le dijo a Neville, apartándolo mientras Sirius y un mortífago pasaban ante ellos, luchando tan ferozmente que sus varitas apenas eran visibles; entonces el pie de Harry hizo contacto con algo redondo y duro y resbaló. Por un momento creyó que había dejado caer la Profecía, pero entonces vio el ojo mágico de Moody rodando por el suelo.
Su dueño estaba tirado de lado, sangrando por la cabeza, y su atacante estaba ahora ante Harry y Neville: Dolohov, su largo rostro pálido retorcido de alegría.
“¡Tarantallegra!” gritó, apuntando su varita a Neville, cuyas piernas comenzaron inmediatamente a bailar un frenético zapateado, desequilibrándolo y haciéndolo caer al suelo de nuevo.
“Ahora, Potter…”

Hizo el mismo movimiento con su varita que había usado contra Hermione justo mientras Harry decía “¡Protego!”
Harry sintió algo cruzar su cara como un cuchillo; su fuerza lo lanzó a un lado y cayó sobre las piernas de Neville, pero el Conjuro Escudo había parado lo peor del hechizo.
Dolohov alzó su varita otra vez. “Accio Prof…”
Sirius apareció de la nada, empujó a Dolohov con su hombro y lomando volando fuera de su camino. La Profecía había volado una vez más hasta las puntas de los dedos de Harry, pero la volvió a agarrar. Ahora Sirius y Dolohov estaban luchando, sus varitas brillando como espadas, chispas volando de la punta de sus varitas…
Dolohov movió hacia atrás su varita para repetir el movimiento que había usado con Harry y Hermione. Corriendo hacia ellos, Harry gritó “¡Petrificus Totalus!” Una vez más, los brazos y piernas de Dolohov se juntaron y cayó de espaldas, golpeando el suelo.
“¡Muy buena!” gritó Sirius, obligando a Harry a agachar la cabeza mientras un par de hechizos aturdidores volaban hacia ellos. “Ahora quiero que salgas de…”
Ambos se agacharon una vez más; un chorro de luz verde falló por poco en darle a Sirius. A través de la sala Harry vio a Tonos caer desde la mitad de las escaleras de piedra, su cuerpo inerte volcado por los asientos y Bellatrix, triunfante, volviendo a la batalla.
“¡Harry, toma la Profecía, agarra a Neville y corre!” Sirius ordenó, yendo al encuentro de Bellatrix. Harry no vio que ocurrió después: Kingsley se cruzó en su campo de visión, peleando contra el desenmascarado Rookwood; otro chorro de luz verde voló sobre la cabeza de Harry mientras se lanzaba hacia Neville.
“¿Puedes ponerte en pie?” dijo en el oído de Neville, mientras sus piernas se retorcían incontrolables. “Pon tu brazo sobre mi cuello…”

Así hizo Neville… Harry se tambaleo… Las piernas de Neville seguían volando en todas direcciones, no le soportarían, y entonces, de la nada, un hombre se lanzó sobre ellos: ambos cayeron de espaldas, las piernas de Neville agitándose en el aire como un escarabajo patas arriba, Harry levantando su brazo izquierdo en el aire tratando de salvar la pequeña bola de cristal de ser aplastada.
“¡La Profecía, dame la Profecía, Potter!” ordenó la voz de Malfoy en su oído, y Harry sintió la punta de la varita de Lucius apretando fuertemente entre sus costillas.
“No… de-ja-me… ¡Neville… cógela!”
Harry soltó la Profecía por el suelo, Neville se giró sobre su espalda y detuvo la bola contra su pecho. Malfoy apuntó la varita hacia Neville, pero Harry apuntó la suya sobre el hombro y gritó “¡Impedimenta!”
Malfoy salió disparado de su espalda. Mientras Harry se volvía otra vez miró alrededor y vio a Malfoy aterrizar en la tarima donde Sirius y Bellatrix estaban ahora luchando. Malfoy apuntó su varita nuevamente hacia Harry y Neville, pero antes de que pudiera tomar aire para atacar, Lupin saltó entre ellos.
“¡Harry, vuelve con los otros y VETE!”
Harry agarró a Neville por el hombro de su túnica y lo subió al primer grupo de escaleras de piedra; las piernas de Neville seguían girando y moviéndose, y no soportarían su peso; Harry tiró otra vez con toda la fuerza que tenía y subieron otro escalón…
Un hechizo golpeó el banco de piedra en el que Harry se agarraba; se deshizo y cayó un escalón. Neville volvió a caer hasta el suelo, las piernas moviéndose como locas, y guardó la Profecía en su bolsillo.
“¡Vamos!” dijo Harry desesperado, echando mano de la túnica de Neville. “Simplemente intenta empujarte con las piernas…”
Dio un nuevo tirón de la túnica de Neville, que se desgarraron por todo el lado izquierdo… la pequeña bola de cristal se cayó del bolsillo y, antes de que ninguno de los dos pudiera cogerla,

uno de los pies de Neville le dio una patada: voló unos metros a su derecha y se estampó contra un escalón sobre ellos. Mientras ambos miraban el lugar donde se había roto, espantados por lo ocurrido, una figura blanquecina con unas enormes gafas que aumentaban sus ojos se elevó en el aire, desapercibida para todos excepto para ellos dos… Harry podía ver su boca moviéndose, pero con todos los gritos y golpes que los rodeaban ni una palabra de la Profecía podía ser escuchada. La figura acabó de hablar y desapareció en la nada…

"¡Harry, lo fiento!" lamentó Neville, su rostro angustiado y sus piernas todavía agitadas. "Lo fiento tanto Harry, yo no quería…"

"¡No importa!" gritó Harry. "Simplemente intenta ponerte en pie, salgamos de…"

"¡Dubbledore!" dijo Neville, su cara sudorosa transportada de golpe, mirando sobre los hombros de Harry.

"¿Qué?"

"¡DUBBLEDORE!"

Harry se dio la vuelta hacia donde Neville miraba. Justo sobre ellos, enmarcado bajo la puerta de la Sala de los Cerebros, estaba Albus Dumbledore, su varita alzada, su rostro blanco y lleno de furia. Harry sintió una especie de carga eléctrica a través de cada partícula de su cuerpo… estaban salvados.

Dumbledore pasó al lado de Neville y Harry, que ya no pensaban en salir de allí. Dumbledore ya estaba al final de la escalera cuando los mortífagos más cercanos se dieron cuenta de su presencia y avisaron a los demás. Uno de los mortífagos corrió hacia él, moviéndose como un mono por las escaleras opuestas. El hechizo de Dumbledore lo alejó tan fácilmente y sin esfuerzo como si hubiera sido enganchado por una cuerda invisible…

Solo dos personas seguían luchando, aparentemente inadvertidos de la nueva llegada. Harry vio como Sirius esquivaba un chorro de los roja de Bellatrix: se reía de ella.

"¡Vamos, puedes hacerlo mejor!" grito, su voz resonando por la cavernosa sala.

El segundo chorro de luz le acertó en el pecho.

La sonrisa no había desaparecido de su rostro, pero sus ojos se abrieron completamente sorprendidos.

Harry soltó a Neville, aunque ni se dio cuenta. Ya estaba saltando escaleras abajo, sacando su varita y apuntando, al igual que Dumbledore, mientras se acercaban a la tarima.

Parecía que Sirius tardaba una eternidad en caer: su cuerpo encorvado de forma elegante mientras se hundía de espaldas a través del velo roto que colgaba del arco.

Harry vio el aspecto asustado y sorprendido del ahora desgastado rostro de su padrino, hacía tiempo bello, mientras caía a través del antiguo portal y desaparecía tras el velo, que se elevó por un momento como si un fuerte viento soplara, y volvió a su lugar.

Harry escuchó el grito triunfante de Bellatrix Lestrange, pero sabía que no podía significar nada… Sirius solo había caído a través del arco, aparecería en cualquier segundo…

Pero Sirius no aparecía.

“¡SIRIUS!” gritaba Harry. “¡SIRIUS!”

Había llegado al suelo, su respiración entrecortada. Sirius tenía que estar justo detrás de la cortina, él, Harry, tiraría de él…

Pero cuando comenzó a correr hacia la tarima, Lupin sujetó a Harry por el pecho, frenándolo.

“No puedes hacer nada, Harry…”

“¡Cógelo, sálvalo, simplemente está al otro lado!

“Es demasiado tarde, Harry.”

“Aún podemos llegar hasta él…” Harry se retorcía entre sus brazos, pero Lupin no le dejaba ir…

“Ya no hay nada que puedas hacer, Harry… nada… se ha ido.”

CAPÍTULO 36

El Único A Quien Él Ha Temido

¡El no se ha ido! gritó Harry.
Él no lo creía; no podría creerlo; seguía luchando con Lupin con cada pizca de fuerza que tenía. Lupin no entendía; había gente oculta detrás de esa cortina; Harry los había oído susurrar la primera vez que había entrado en esa habitación. Sirius se estaba ocultando, simplemente acechando sin ser visto
— '
' SIRIUS!' gritó. ' SIRIUS!'
Él no puede volver, Harry, dijo Lupin, su voz se quebraba mientras luchaba para contener a Harry. El no puede volver, porque él esta m... —
¡ÉL — NO — ESTA — MUERTO!' Gritó Harry de los ruidosos y sin puntería y. ' SIRIUS!'
Había mucho movimiento a su alrededor, además de los destellos de mas maleficios errados y ruidosos. Para Harry todo este ruido no tenia sentido, las maldiciones desviadas que pasaban junto a ellos no importaban, nada importaba excepto que Lupin dejara de pretender que Sirius — quien el estaba seguro, estaba parado frente a ellos detrás de esa vieja cortina — no iba a salir en cualquier momento, echándose hacia atrás su oscuro cabello e impaciente continuar la batalla.
Lupin arrastró a Harry lejos del estrado. Harry todavía tenía fija la mirada en el arco, estaba molesto con Sirius por hacerlo esperar
Pero una cierta parte de él se dio cuenta, incluso mientras luchaba para safarse de Lupin, que Sirius nunca antes lo había hecho esperar. . . Sirius siempre había arriesgado todo, para ver Harry para ayudarle. . . si Sirius no reaparecía fuera de ese arco cuando Harry lo llamaba como si su vida dependiera de ello, la única explicación posible era que él no podría volver. . . que él realmente estaba — '
Dumbledore tenía a la mayoría de los mortífagos restantes agrupados en el centro de la habitación, aparentemente inmovilizados por las cuerdas invisibles; Ojoloco Moody se

había arrastrado a través del cuarto hacia donde yacía Tonks, y procuraba revivirla; detrás del estrado aun había destellos de luz, gemidos y llantos — Kingsley había corrido al frente para continuar el duelo de Sirius con Bellatrix.
¿Harry?'
Neville se había deslizado por los escalones de piedra uno por uno hasta el lugar en donde Harry estaba parado. Harry ya no luchaba contra Lupin, quien sin embargo lo mantenía tomado de un brazo solo por precaución.
Harry. . . deadmente lo dsiento. . . dijo Neville. Sus piernas todavía bailaban incontrolablemente. Era edse hombde — Sirius Black — un amigo dtuyo?
Harry asintió
Aquí dijo Lupin tranquilamente, y apuntando con su varita hacia las piernas de Neville exclamo finito. El encantamiento termino y las piernas de Neville se posaron de nuevo en el piso y se mantuvieron en su lugar. La cara del Lupin estaba pálida. Va...vamos a buscar a los otros dijo— Donde están todos, Neville?'
Lupin se alejo del arco mientras hablaba y sonaba como si cada palabra le causara un gran dolor.
Tdodos edstan aqui ' dijo Neville. Un cedebdo adtaco a Ron pedo piendso que ya edsta bien — y Herbione edsta incondsciente, pedo pudimos dsentir dsu puldso’
Hubo una ruidosa explosión y un grito detrás del estrado. Harry vio a Kingsley golpear el suelo gritando de dolor, Bellatrix Lestrange dio media vuelta y corrió mientras Dumbledore seguía peleando, Él le lanzó un hechizo pero ella lo desvió; ella ya había subido la mitad de los escalones
¡Harry - no!' gritó Lupin, pero Harry ya había librado su brazo del flojo apretón de este.
¡ELLA MATÓ A SIRIUS!' gritó Harry. ¡ELLA LO MATÓ - ASI QUE YO LA MATARÉ!'
El ya estaba subiendo los escalones de piedra; la gente gritaba detrás de él pero no le importaba. Los volantes de la túnica de

Bellatrix se perdieron de vista a continuación y de nuevo estaban el cuarto en donde nadaban los cerebros......
Ella lanzó una maldición sobre su hombro. El tanque se levantó en el aire y se volteo. Harry estaba hundido en la asquerosa y mal-oliente poción los cerebros se deslizaron y empezaron a subir sobre él, haciendo girar sus largos y coloreados tentáculos pero él gritó, "Wingardium Leviosa!' Y volaron en el aire. Deslizándose y resbalando, corrió hacia la puerta; saltó sobre Luna, que gemía en el piso, paso mas allá de Ginny, que le dijo, ' Harry – ¿qué?, y de de Ron, que rió débil y tontamente, también de Hermione, que seguía inconsciente. Él abrió la puerta que lo llevo directo al salón oscuro y circular y vio a Bellatrix desaparecer a través de una puerta al otro lado del cuarto; y más allá de ella estaba el pasillo que conducía de nuevo a los elevadores.
Él corrió, pero ella había cerrado la puerta de golpe al salir y las paredes habían comenzado a girar. Una vez más, estuvo rodeado por las bandas de luz azul que despedía el candelabro giratorio
¿Donde está la salida? gritó desesperadamente, mientras la pared temblaba al detenerse de nuevo. ¿Donde está la salida?
El cuarto parecía haber estado esperando que preguntara. La puerta justo detrás de el de él se abrió y el pasillo hacia los elevadores se extendía delante de él, vacío e iluminado por las antorchas. Él corrió. . .
Pudo escuchar un elevador funcionar mas adelante; corrió rápidamente por el pasillo, giro en la esquina y con el puño golpeo el botón para llamar al segundo elevador. Este golpeo y son ruidosamente mientras iba bajando poco poco; Las rejillas se deslizaron al abrirse y Harry se lanzo dentro, golpeando el botón marcado “Atrio”'. Las puertas se cerraron de golpe y empezó a subir....
Salio a la fuerza del elevador antes de que la rejillas estuvieran completamente abiertas y miró alrededor. Bellatrix estaba casi en el elevador del teléfono en el otro extremo del pasillo, pero ella miró hacia atrás mientras que él corría hacia ella y lanzo otro

hechizo hacia él. Él lo esquivó detrás de la fuente de la Hermandad Mágica el hechizo le paso de largo y golpeó en las puertas de oro forjado en el otro extremo del atrio lo que hizo que sonaran como campanas. No había más ruido de pasos. Ella había parado de correr. Él se agachó detrás de las estatuas, escuchando.
¡Sal de ahí, sal de ahí, pequeño Harry!' Ella le llamaba con una falsa voz de bebe, la cuál hizo eco en los pulidos pisos de madera. ¿Para que viniste tras de mi entonces? Pensé que estabas aquí para vengar a mi querido primo.
Así es gritó Harry, y uno grupo de fantasmales Raíz repetían como un coro ¡Así es! ¡Así es! ¡Así es! Por todo el lugar
Aaaaaah. . . ¿lo amabas pequeño bebé Potter?
El odio creció en Harry como jamás lo había hecho; él brinco de detrás la fuente y gritó, ' Crucio!'
Bellatrix gritó, la maldición la había golpeado en los pies, pero ella no se retorció ni chilló de dolor como Neville lo había hecho — ella estaba de nuevo de pie, sin aliento y sin reírse. Harry se oculto detrás de la fuente de oro de nuevo. El contra-hechizo de ella golpeo la cabeza del mago apuesto, la cual voló y aterrizo a 6 metros de distancia, provocando largos raspones en el piso de madera.
¿Nunca antes habías usado una maldición imperdonable, verdad, muchacho? Gritó ella, ahora había abandonado la voz de bebé. ¡Necesitas desearlo de verdad, Potter! necesitas realmente querer causar dolor — querer disfrutarlo — el simple enojo no me lastimará lo suficiente — ¿Yo te demostraré cómo se hace? Te daré una lección
Harry estaba bordeando la fuente en el otro lado cuando ella gritó, 'Crucio!' y se vio forzado a agacharse nuevamente mientras que brazo del centauro, que sosteniendo aun su arco paso por encima de el y aterrizo a corta distancia de la cabeza de oro del mago.
Potter, no puedes ganar contra mí gritó ella.

Él podía oírla moverse hacia la derecha, intentando conseguir tenerlo en blanco limpio. Él se movió hacia atrás alrededor de la estatua, alejándose de ella, agachándose detrás de las piernas del centauro, con su cabeza al nivel de la del elfo domestico.
Yo era, y soy, la servidora más leal del Señor Oscuro. Yo aprendí las artes oscuras de él, y conozco hechizos tan poderosos, que tú pequeño muchacho patético, jamás podrás esperar igualar
¡Estupefacto!' gritó Harry Él avanzo ligeramente hacia la derecha hacia donde estaba parado el duende brillando, hacia el ahora descabezado mago y atacándola por detrás mientras ella miraba fijamente alrededor de la fuente. Ella reaccionó tan rápido que el apenas tuvo tiempo de agacharse.
¡Protego!
El chorro de luz roja, su propio “Encantamiento Aturdidor”, regreso hacia el. Harry gateo hacia atrás de la fuente y uno de las orejas del duende voló a través del cuarto.
Potter voy a darte una oportunidad gritó Bellatrix. Dame la profecía ruédala hacia mí — y quizá podría perdonar tu vida.
Bien, pues vas a tener que matarme, porque se ha ido rugió Harry, y mientras lo gritaba, un dolor le quemo a través de la frente; su cicatriz le ardía otra vez, y sentía una oleada de furia que no estaba relacionada absolutamente con su propia rabia. Y Él lo sabe, dijo Harry con una risotada demente que competía con la de Bellatrix, tu viejo y querido compañero o Voldemort sabe que se ha ido ¿Él no va a estar feliz contigo, cierto?
¿Qué? ¿Qué quieres decir? gritó ella, y por primera vez había miedo en su voz.
La profecía se rompió cuando intentaba subir a Neville por los escalones ¿Qué piensas que dirá Voldemort sobre eso, eh?
Su cicatriz le ardía y le quemaba. . .el dolor hacía que se le humedecieran los ojos. . .
¡MENTIROSO! Chilló ella, pero él ahora podía oír el terror detrás de la cólera. ¡TU LA TIENES, POTTER, Y ME LA DARÁS! ¡Accio Profecía! ACCIO PROFECÍA!'

Harry rió otra vez porque sabía que eso la enfurecería, el dolor crecía en su cabeza tan fuerte que pensó seriamente que su cráneo iba a estallar. Él agitó su mano vacía por detrás del duende de-una-sola-oreja y la retiró rápidamente mientras ella enviaba otro chorro de luz verde volando hacia él.

¡Nada ahí eh! gritó el ¡Nada que convocar! Se rompió y nadie oyó lo que decía dile eso a tu jefe

¡NO! gritó ella. ¡No es verdad, estás mintiendo! MAESTRO, LO INTENTÉ, LO INTENTÉ — NO ME CASTIGUE —

No gastes tu aliento, le gritó Harry, sus ojos se torcían hacia arriba por el dolor de su cicatriz, ahora más terrible que nunca, Él no puede oírte desde aquí.

¿Qué no puedo Potter?, dijo una fuerte y fría voz.

Harry abrió los ojos.

Alto, delgado y cubierto con una capa negra, su cara de serpiente blanca y afilada, sus ojos rojos y delgados miraban fijamente. . . Lord Voldemort había aparecido en el centro del pasillo, su varita señalando a Harry que estaba parado como congelado, absolutamente incapaz moverse.

Así que quebraste mi profecía?' dijo suavemente Voldemort, mirando fijamente a Harry con sus despiadados ojos rojos. No Bella, él no está mintiendo. . . Veo la verdad mirándome desde dentro de su despreciable mente. . . meses de preparación, meses de esfuerzo. . . y mis Mortífagos han dejado que Harry Potter frustrara de nuevo mis planes. . . '

Maestro lo siento, yo no sabía, yo estaba luchando con el Animago Black! sollozó Bellatrix, arrojándose a los pies de Voldemort mientras este se acercaba lentamente a ella, Maestro usted debe saber.... —

Silencio, Bella, dijo peligrosamente Voldemort. 'Me encargare de ti en un momento. Acaso piensas que he venido hasta el Ministerio De Magia para oír tus tontas disculpas?

Pero Maestro — él está aquí — él está abajo — '

Voldemort no le prestó atención.

No tengo nada más que decirte, Potter, dijo tranquilamente. Me has molestado bastante y por mucho tiempo, AVADA KEDAVRA!'
Harry ni siquiera abrió la boca para resistirse; su mente estaba en blanco, su varita apuntaba inútilmente al piso.
Pero la decapitada estatua del mago de la fuente de pronto cobró vida, saltando desde su base para aterrizar justo entre Harry y Voldemort. Y al tratar de proteger a Harry extendiendo los brazos la maldición le pego justo en el pecho sin causarle ningún daño.
Qué? Gritó Voldemort, mirando fijamente a su alrededor. Y entonces murmuró, Dumbledore!
Harry miró hacia atrás, con el corazón palpitándole muy fuerte. Dumbledore estaba parado delante de las puertas doradas.
Voldemort levantó su varita y otro chorro de luz verde se dirigió hacia Dumbledore, este dio una vuelta y desapareció con un giro de su capa. Un segundo después, reapareció detrás de Voldemort y agitó su varita hacia los restos de la fuente. Las otras estatuas cobraron vida. La estatua de la bruja corrió hacia Bellatrix, que gritó y se puso a lanzar maleficios que fueron a dar inútilmente en el pecho de la estatua antes de quedar aprisionados en el piso por ella. Mientras tanto, el duende y el elfo-domestico corrieron hacia las chimeneas colocadas a lo largo de la pared y el centauro de un solo brazo se dirigió hacia donde estaba Voldemort, que desapareció y reapareció al lado de la fuente. La estatua sin cabeza empujó a Harry hacia atrás, lejos de la lucha, mientras que Dumbledore avanzó hacia Voldemort y el centauro de oro trotaba alrededor de ambos.
Fue absurda venir aquí esta noche, Tom, dijo tranquilamente Dumbledore. Los Aurores están en camino — '
Y para cuando estén aquí yo ya me habré ido, y tu estarás muerto!' profirió Voldemort. Y envió otra maldición hacia Dumbledore pero fallo, y fue a golpear el escritorio del guardia de seguridad, que estalló en llamas.

Dumbledore chasqueó su propia varita la fuerza del hechizo que emanó de ella fue tal que Harry, a pesar de estar escudado por su protector dorado, sintió como se le erizaba el pelo mientras pasaba y este vez Voldemort se vio forzado conjurar en el aire, un brillante escudo de plata para desviarlo. El hechizo, sea cual fuere, no le causó ningún daño visible al escudo, solamente causo un sonido profundo y resonante como el de un gong, un sonido extraño y escalofriante.
Tu no intentas matarme, verdad Dumbledore?' dijo Voldemort, sus ojos escarlata se asomaban sobre el borde del escudo. Tú estas por encima de tal brutalidad. ¿Cierto?
Ambos sabemos que hay otras maneras de destruir a un hombre, Tom, dijo Dumbledore tranquilamente, y continuó caminando hacia Voldemort como nada en el mundo que le asustara, como si nada hubiera sucedido que interrumpiera su caminar por el salón. Aunque debo admitir que simplemente quitarte vida no me dejaria satisfecho,—
No hay nada peor que la muerte, Dumbledore!' gruñó Voldemort .
Estás muy equivocado, dijo Dumbledore, acercándose más a Voldemort y hablando como si discutieran el asunto entre copas. - Harry se asustó al verlo caminar hacia adelante, indefenso, desprotegido; deseó gritarle una advertencia, pero su decapitado protector lo seguía empujando, manteniéndolo contra la pared y bloqueando cualquier intento librarse de detrás de él.- De hecho, tu falla para entender que hay cosas mucho peores que muerte ha sido siempre tu más grande debilidad.
Otro chorro de la luz verde voló de detrás del escudo de plata. Esta vez fue el centauro de un solo brazo, quien galopó frente a Dumbledore, y recibió la ráfaga, quebrándose en cientos de pedazos, pero antes de que los fragmentos hubieran incluso tocado el piso, Dumbledore había levantado de nuevo su varita y la había agitado como si empuñara un látigo. Una llama larga y fina salió de la punta, se enrosco alrededor de Voldemort, el escudo y lo demás. Por un momento, parecía que Dumbledore había ganado, pero entonces la cuerda ardiente se convirtió en

una serpiente, que abandonó su lugar alrededor de Voldemort e inmediatamente dio vuelta, y silbando furiosamente, enfrento a Dumbledore.
Voldemort se desvaneció; y la serpiente se levanto, lista para atacar.
Hubo una explosión de llamas en el aire encima de Dumbledore justo cuando reapareció Voldemort, parado en la base, en el centro de la fuente, donde las cinco estatuas habían estado paradas recientemente.
Cuidado gritó Harry.
Pero justo cuando gritó, otro chorro de la luz verde voló hacia Dumbledore desde la varita de Voldemort y la serpiente atacó —
Fawkes se precipitó delante de Dumbledore, abrió el pico de par en par y tragó entero el chorro de la luz verde, él estalló en llamas y cayó al piso, pequeño, arrugado y sin poder volar. Al mismo tiempo, Dumbledore blandió su varita en un largo y fluido movimiento— la serpiente, que había estado a punto de hundir sus colmillos en él, voló en el aire y desapareció en una nube de humo negro; y el agua en la fuente se levantó hacia arriba y cubrió a Voldemort como si fuera un capullo de cristal fundido.
Por algunos segundos Voldemort solo se veía como una figura oscura, ondulante, sin rostro, tambaleante y borrosa sobre la base, claramente luchando para deshacerse de la sofocante masa que lo envolvía — '
Un momento después, el se había ido y el agua se desplomó nuevamente dentro de la fuente, desbordándose violentamente, empapando el piso pulido.
MAESTRO gritó Bellatrix.
Seguro que había acabado, Voldemort seguramente había decidido huir, Harry salio corriendo de detrás de la estatua que lo protegía, pero Dumbledore gritó: ¡Harry quédate donde estas!
Por primera vez, Dumbledore sonó asustado. Harry no se explicaba por qué, el salón estaba absolutamente vacío a excepción de ellos, Bellatrix seguía sollozando aun atrapada

debajo de la estatua de la bruja, y el bebé Phoenix Fawkes que graznaba débilmente en el piso —

Entonces la cicatriz de Harry se abrió de pronto y él sabía que estaba muerto, era un dolor más allá de lo imaginable, un dolor insoportable.

Se había ido del salón, estaba atrapado ente los tentáculos de una criatura de ojos rojos, atado tan fuertemente que Harry no sabía dónde terminaba su cuerpo y empezaba el de la criatura, estaban fundidos en uno, atados por el dolor, y no había manera de escapar —

Y cuando la criatura habló, utilizó la boca de Harry, de modo que en su agonía él sintió su quijada moverse. . .

Mátame ahora, Dumbledore. . . '

Cegado y muriendo, cada parte de él gritaba para liberarse, Harry sintió a la criatura utilizarlo otra vez. . .

Si dices que la muerte no es nada, Dumbledore, mata al muchacho. . .'

Deja que acabe el dolor, pensó Harry. . . déjalo matarnos. . . acábalo Dumbledore. . . la muerte no es nada comparada con esto. . .

Y podré ver de nuevo a Sirius. . .

Y mientras el corazón de Harry se llenaba de sentimientos, los tentáculos de la criatura se aflojaron, el dolor se había ido; Harry estaba tirado boca abajo en el piso, sin lentes, temblando como si estuviera recostado sobre hielo, y no madera. . .

Y había voces que hacían eco a través del salón, más voces que las que debería haber. . .

Harry abrió los ojos, vio sus lentes tirados cercad el talón de la estatua sin cabeza que lo había estado protegiendo, pero que ahora reposaba completamente sobre su espalda, agrietada e inmóvil. Se lo puso y levantó la cabeza un poco para encontrarse la torcida nariz de Dumbledore a pocos centímetros de la suya.

¿Estas bien, Harry?'

Sí, dijo a Harry, temblando tan violentamente que no podía mantener la cabeza correctamente hacia arriba. Si lo estoy, pero,

— donde está Voldemort, donde — quiénes son todos estos — que es —
El Atrio estaba lleno de gente; el piso reflejaba las llamas verde esmeralda que salían del fuego en todas las chimeneas a lo largo de la pared; y al gran número de brujas y de magos que emergían de ellas. Mientras Dumbledore lo ayudaba a levantarse, Harry vio las minúsculas estatuas doradas del elfo domestico y del duende, conduciendo hasta el frente a Cornelius Fudge, que lucia como aturdido.
¡Él estaba allí! gritó un hombre de túnica escarlata y cola de caballo, que señalaba una pila de escombros dorados al otro lado del pasillo, en donde Bellatrix había estado atrapada tan solo unos momentos antes. Lo vi, Sr. Fudge, juro que era Quién-Usted-Sabe, agarró a una mujer y desaparecieron.
Lo sé, Williamson, lo sé, yo también lo vi, tartamudeo Fudge, que traía la pijama debajo de su capa a rayas y jadeaba como si acabara de correr varias millas. -Por la barba de MERLIN — aquí — ¡aquí! — ¡en el Ministerio de Magia! — por todos los cielos — no se me hace posible — mi palabra — cómo puede ser esto? '
Si te diriges abajo, al Departamento de Misterios, Cornelius, dijo Dumbledore - al parecer satisfecho de que Harry estuviera bien, y caminando hacia el frente para que los recién llegados se dieran cuenta por primera vez que el estaba ahí (algunos de ellos levantaron sus varitas; otros simplemente parecían sorprendidos; las estatuas del el elfo y el duende aplaudieron y Fudge saltó tan fuerte que sus pantuflas se separaron del suelo) - encontrarás a varios Mortífagos prófugos, encerrados en la Cámara de la Muerte, atados con un hechizo Anti-Desaparición y aguardando tu decisión sobre que hacer con ellos.
Dumbledore!' jadeo Fudge, fuera de si, y con asombro. Tú — aquí — Yo — Yo — '
Miraba violentamente alrededor, a los Aurores que había traído consigo y no habría podido estar más claro que estaba a punto de gritar, Deténganlo!

Cornelius, Estoy listo para luchar con tus hombres, y ganar, de nuevo, dijo Dumbledore con una poderosa voz hace solamente unos minutos tu viste la prueba, con tus propios ojos, de que te he estado diciendo la verdad durante un año. Lord Voldemort ha vuelto, tu has estado persiguiendo al hombre equivocado durante doce meses, y ya es tiempo de que escuches a la razón!'

Yo — no — bueno — dijo coléricamente Funge, mirando alrededor como si esperara que alguien le dijera qué hacer. Cuando nadie lo hizo, dijo, Muy bien, Dawlish! ¡Williamson! Vayan abajo al Departamento de Misterios y vean. . . Dumbledore, tu — tu necesitarás decirme exactamente — la fuente de La Hermandad Mágica — ¿qué sucedió? Agregó en una especie de gemido, mirando el piso alrededor fijamente, donde los restos de las estatuas de la bruja, del mago y del centauro estaban dispersados.

Eso lo podremos discutir después de que haya enviado a Harry de vuelta a Hogwarts, dijo Dumbledore.

Harry — Harry Potter ?

Fudge miro alrededor y se detuvo fijamente en Harry, quien todavía estaba parado contra la pared al lado de la estatua caída que lo había protegido durante el duelo entre Dumbledore y Voldemort.

Él — aquí?' dijo Fudge, mirando a Harry. Porqué — De que se trata todo esto?'

Te explicaré todo, repitió Dumbledore, cuando Harry este de vuelta en la escuela.

El se alejó de la fuente al lugar adonde la cabeza dorada del mago descansaba en el piso. Le apunto con su varita y murmuró, “Portus”. La cabeza brilló intensamente de color azul y tembló ruidosamente contra el piso de madera por algunos segundos, después volvió a permanecer de nuevo inmóvil.

Ahora veras, Dumbledore!' dijo Fudge, mientras que Dumbledore tomó la cabeza y la llevo de regreso hacia donde estaba Harry. ¡Tu no tienes autorización para ese Traslador! tú

no puede hacer cosas como esas justo frente al Ministro De Magia, tu — tu —.
Su voz vaciló mientras Dumbledore lo examinaba magistralmente sobre sus gafas de media luna
Darás la orden para sacar a Dolores Umbridge de Hogwarts, ' dijo Dumbledore. Dirás a tus Aurores que dejen de buscar a mi Profesor de Cuidado De Criaturas Mágicas de modo que pueda volver al trabajo. Te daré. . . 'Dumbledore saco de su bolsillo un reloj con doce manecillas y lo examinó. . Media hora de mi tiempo esta noche, la cual supongo, será más que suficiente para cubrir los puntos importantes de lo qué ha sucedido aquí. Después de eso, necesitaré volver a mi escuela. Si necesitas más de mi ayuda, por supuesto, que serás más que bienvenido para contactarme en Hogwarts. Las cartas dirigidas al Director me encontrarán.'
Funge lo miro peor que nunca; tenia la boca abierta y la cara redonda creció se sonrojo debajo de su despeinado pelo gris
Yo — tu — '
Dumbledore le dio la espalda.
Tome este traslador, Harry.
Extendió la cabeza dorada de la estatua y Harry puso una mano en ella, sin importarle que haría después o a donde iría
Te veré en media hora, ' dijo Dumbledore tranquilamente, uno. . . dos. . . tres
Harry sintió la familiar sensación de un gancho siendo jalado justo por debajo de su ombligo. El pulido piso de madera bajo sus pies; el atrio, Fudge y el Dumbledore todos habían desaparecido y él estaba volando hacia adelante en un torbellino de color y sonido

CAPITULO 37

LA PROFECIA PERDIDA

Los pies de Harry pegaron el solido suelo otra vez; sus rodillas se doblaron un poco y la cabeza del mago de oro cayo con una resonante clunk en el suelo. El miro alrededor y vio que había llegado a la oficina de Dumbledore.
Todo parecia haberse reparado por si mismo durante la ausencia del director. Los delicados instrumentos de plata estaban parados otra vez sobre las mesas, soplando y zumbando serenamente. Los retratos de los directores y las directoras estaban cabezeando en sus marcos, recostados en sus sillones o sobre el borde de sus retratos. Harry miro a travez de la ventana. Había una fria linea de verde palido a lo largo del horizonte: El amanecer se estaba acercando.
El silencio y la calma, se rompian solo por el ocasional gruñido o resuello de un retrato dormido, era insoportable para el. Si lo que estaba alrededor de el hubiese podido reflejar los sentimientos dentro de el, los retratos estuvieran gritando de dolor. El camino alrededor de la quieta, hermosa oficina, respirando agitadamente, tratando de no pensar. Pero el tenia que pensar... No habia escape...
Era su culpa que Sirius hubiese muerto; era su culpa. Si el, Harry, no hubiese sido lo suficientemente estupido para caer en el truco de Voldemort, si el no hubiese estado tan convencido de que lo que había visto en sus sueños era real, si el hubiese abierto su mente a la posibilidad de que Voldemort estaba, como Hermione había dicho, inclinandose al amor de Harry por jugar a ser el heroe...
Era insoportable, el no queria pensar en eso, el no podia soportarlo... Habia un terrible hueco dentro de el el no queria sentir o examinar, el oscuro hueco donde Sirius habia estado, donde Sirius había desaparecido. El no queria tener que estar solo con el gran, silencioso espacio, el no podia soportarlo -
Un retrato detras de el dio un particular sonoro ronquido, y una fria voz dijo, "Ah... Harry Potter..."

Phineas Nigellus dio una largo bostezo, estirando sus brazos mientras examinaba a Harry con sus perspicazes y pequeños ojos.
"Y que te trae aqui en tempranas horas de la mañana?" dijo Phineas. "Esta oficina se supone que esta prohibida a todos excepto al correcto director. O Dumbledore te ha mandado aqui? Oh, no me dijas..."
El dio otro estremecedor bostezo. "Otro mensaje para mi inutil tataranieto?"
Harry no podia hablar. Phineas Nigellus no sabía que Sirius habia muerto, pero Harry no podia decirle. Decirlo en voz alta sería hacerlo final, absoluto, irremediable.
Unos pocos mas retratos se habían movido ahora. El terror de ser interrogado hizo que Harry cruzara la habitación y alcanzara el pomo de la puerta.
No giro. Estaba cerrada.
"Espero que esto signifique," dijo un mago corpulento, con nariz roja colgado en la pared detras del escritorio de Dumbledore, "que Dumbledore volvera pronto con nosotros?"
Harry giro. El mago estaba inspeccionandolo con gran interes.
Harry asintio. El tiro de nuevo del pomo de la puerta detras de su espalda, pero permanecio inmovible.
"Oh bien", dijo el mago. "Ha estado muy aburrido sin el, muy aburrido en verdad."
El se sento sobre un silla en forma de trono en donde el había estado pintando y sonriendo favorablemente hacia Harry.
"Dumbledore piensa muy bien de ti, como estoy segura tu sabes", el dijo comfortablemente. "Oh si. Te tiene una gran estima."
La culpa lleno el hueco del pecho de Harry como un mounstroso, pesado parasito retorciendose. Harry no podia soportar esto, el no podía soportar mas ser Harry... Nunca se había sentido tan atrapado dentro de su propia cabeza y cuerpo, nunca deseo tan intensamente que el pudiera ser alguien mas - quien sea - otro...
La vacia chimenea ardeo en llamas verde esmeralda, haciendo que Harry se alejara de la puerta, mirando al hombre dando vueltas dentro de la chimenea.

Mientras la alta forma de Dumbledore se desenvolvia del fuego, los magos y las brujas en las paredes alrededor se despertaban. Muchas de ellas daban llantos de bienvenida.
"Gracias," decia Dumbledore suavemente.
El no miro a Harry al principio, pero camino a la percha a lado de la puerta y saco, de un bolsillo dentro de su tunica, al pequeño, feo, sin alas Fawkes, al cual puso gentilmente en la bandeja de suaves cenizas debajo del poste de oro donde el crecido Fawkes usualmente estaba parado.
"Bueno, Harry," dijo Dumbledore, volteandose finalmente del pajaro bebé, "estaras complacido al oir que ninguno de tus compañeros estudiantes va a sufrir un daño duradero por los eventos de esta noche."
Harry trato de decir "Bien," pero ningun sonido salio. Para el parecia que Dumbledore estaba recordandole los daños que había causado por sus acciones esta noche, y aunque Dumbledore estaba mirandolo directamente, y aunque su expresión fuera mas bien amable que acusadora, Harry no pudo mirarlo a los ojos.
"Madam Pomfrey esta arreglando a todos ahora mismo," dijo Dumbledore. "Nymphadora Tonks quizas necesite pasar un poco de tiempo en San Mungo, pero parece que se va a recuperar completamente."
Harry se contento a si mismo asintiendo mirando a la alfombra, la cual se estaba encendiendo mientras afuera el cielo se estaba poniendo palido. El estaba seguro que todos los retratos alrededor del cuarto estaban escuchando atentamente a cada palabra que Dumbledore hablaba, preguntandose donde Dumbledore y Harry habían estado y por que estaban lastimados,
"Se como te sientas, Harry," dijo Dumbledore muy calmado.
"No, no lo sabe," dijo Harry, y su voz de repente se volvio alta y fuerte. El enojo salio dentro de el. Dumbledore no sabia nada acerca de sus sentimientos.
"Ya ves, Dumbledore?" dijo Phineas Nigellus maliciosamente. "Nunca trates de entender a los alumnos. Ellos lo odian. Ellos

prefieren ser tragicamente mal entendidos, sumergirse en su propia pena, derramar en su propia - "
"Eso es suficiente, Phineas," dijo Dumbledore.
Harry se volteo de espaldas a Dumbledore y miro determinadamente a afura de la ventana de enfrente. El podia ver el estadio de Quidditch en la distancia. Sirius había aparecido ahi una vez, disfrazado como un peludo perro negro, para que el pudiera ver a Harry jugar... El habia venido probablemente a ver si Harry era tan bueno como James habia sido... Harry nunca le había preguntado...
"No hay verguenza en lo que estas sintiendo, Harry," dijo la voz de Dumbledore. "Al contrario... el hecho de que puedas sentir dolor como este es tu mas grande fuerza."
Harry sintio que el enojo lo lamia por dentro, ardiendo en el terrible vacio, sintiendo el deseo de dañar a Dumbledore por su tranquilidad y sus vacias palabras.
"Mi mas grande fuerza, cierto?" dijo Harry, su voz temblaba mientras miraba afuera al estadio de Quidditch, no prestandole mas atención. "Usted no tiene una pista... Usted no sabe..."
"Que es lo que no se?" pregunto calmadamente Dumbledore.
Era demasiado. Harry se volteo, temblando de rabia.
"No quiero hablar de como me siento, de acuerdo?"
"Harry, sufrir asi demuestra que tu sigues siendo un hombre! Este dolor es parte de ser un ser humano - "
"ENTONCES - NO - QUIERO - SER - UN - HUMANO!"
Harry rugio, y alcanzo uno de los delicados instrumentos de plata de la mesa a lado de el y lo lanzo a travez de la habitación. Se rompio en cientos de pequeños pedazos contra la pared. Varios de los retratos dejaron salir gritos de enojo y miedo, y el retrato de Armando Dippet dijo, "De verdad!" .
"NO ME IMPORTA!" Harry les grito, agarrando un lunatoscopio y arrogandolo dentro de la chimenea. "HE TENIDO SUFICIENTE, HE VISTO SUFICIENTE, ME QUIERO IR, QUIERO QUE TERMINE, YA NO ME IMPORTA - "

El alcanzo la mesa donde el instrumento de plata habia estado parado y la tiro tambien. Se rompio en pedazos en el suelo y las patas rodaron en diferentes direcciones.
"Si te importa," dijo Dumbledore. El no se habia inmutado o habia hecho un solo movimiento para impedir que Harry demoliera su oficina. Su expresión era calmada, casi indiferente. "Te importa tanto que sientes como si sangraras hasta la muerte con del dolor".
"YO - NO!" Harry grito, tan fuerte que sintio que su garganta se desgarraria, y por un segundo el queria lanzarse sobre Dumbledore romperlo tambien; Hacer pedazos esa calmada vieja cara, sacudirlo, herirlo, hacerlo sentir alguna pequeña parte del horror dentro de Harry.
"Oh si, tu si," dijo Dumbledore, aun mas calmado. "Tu ahora has perdido a tu madre, tu padre, y la cosa mas cercana a un padre que has conocido. Claro que te importa."
"USTED NO SABE COMO ME SIENTO!" Harry rugio. "USTED - PARADO AHI - USTED - "
Pero las palabras ya no eran suficientes, romper cosas no ayudaba mas. El queria correr, el queria seguir corriendo y nunca mirar atras, el queria estar en cualquier lado en donde no pudiera ver esos ojos claros azules mirandolo, esa odiosa calmada vieja cara. Se volteo sobre sus talones y corrio a la puerta, alcanzo el pomo de la puerta otra vez, y tiro de ella.
Pero la puerta no abrio.
Harry se volteo a Dumbledore.
"Dejame salir," dijo. Estaba temblando de la cabeza a los pies.
"No" dijo simplemente Dumbledore.
Por unos segundos se miraron uno al otro,
"Dejame salir," Harry dijo otra vez.
"No," repitio Dumbledore.
"Si no me deja - si me deja aqui - si no me deja - "
"De cualquier modo continua destruyendo mis posesiones," dijo Dumbledore serenamente. "En mi opinión tengo demasiadas."

El camino alrededor de su escritorio y se sento detras de el, mirando a Harry.
"Dejame salir," dijo Harry otra vez, en una voz fria y casi tan calmada como la de Dumbledore.
"No hasta que haya dicho lo que tengo que decir," dijo Dumbledore.
"Usted - usted piensa que quiero - usted piensa que me importa - NO ME IMPORTA LO QUE TENGA QUE DECIR!" Harry rugio. "No quiero oir nada de lo que tenga que decir!"
-Lo harás –dijo Dumbledore tranquilamente.- Porque no estás ni siquiera cerca de lo enfadado que deberías estar conmigo. Si me vas a atacar, como sé que estás cerca de hacerlo, me gustaría tenerlo ganado a conciencia.
-¿De qué estás hablando?
-Es mi culpa que Sirius muriese –dijo Dumbledore claramente.- O debería decir, casi toda la culpa. No seré tan arrogante como para reclamar responsabilidades de todos. Sirius era un hombre valiente, listo y energético, y tales hombres no suelen contentarse sentados en casa escondiéndose mientras piensan que otros están en peligro. No obstante, tú no deberías haber creído por un instante que había alguna necesidad de que fueras al Departamento de Misterios esta noche. Si hubiera sido sincero contigo, Harry, como debería haberlo sido, tú habrías sabido hace mucho tiempo que Voldemort podría intentar y atraerte al Departamento de Misterios, y tú nunca habrías sido persuadido de ir allí esta noche. Y Sirius no habría tenido que ir tras de ti. Esa culpa recae en mí, sólo en mí.
Harry aún tenía su mano sobre el pomo de la puerta pero no estaba atento a eso. Estaba mirando a Dumbledore, respirando dificultosamente, escuchando todavía apenas entendiendo lo que estaba oyendo.
-Por favor, siéntate. –dijo Dumbledore. No era una orden, era una petición.
Harry titubeó, entonces caminó lentamente atravesando la habitación ahora llena de basura, con cristales y trozos plateados

por el suelo, y cogió el sitio de delante del escritorio de Dumbledore.
-A ver si lo entiendo –dijo Phineas Nigellus despacio desde la izquierda de Harry- ¿Mi tátara-tátara-nieto, el último de los Black, está muerto?
-Sí, Phineas –dijo Dumbledore.
-No me lo creo –dijo Phineas bruscamente.
Harry giró su cara a tiempo de ver a Phineas yéndose de su retrato y supo que había ido a visitar su otro cuadro en Grimmauld Place. El caminaría, quizás, de retrato en retrato, llamando a Sirius por toda la casa...
-Harry, te debo una explicación –dijo Dumbledore- Una explicación de un error de un hombre viejo. Ahora que veo lo que he hecho y lo que no con respecto a ti, tiene todas las características de los defectos de la edad. Los jóvenes no podéis saber cómo la edad piensa y siente. Pero los hombres viejos son culpables si olvidan lo que era ser joven... y yo parezco haberlo olvidado recientemente...
El Sol estaba subiendo ahora correctamente; había un borde de un naranja deslumbrante visible por encima de las montañas y el cielo sobre él estaba blanco y brillante. La luz cayó sobre Dumbledore, sobre el color plateado de sus cejas y su barba, sobre las arrugas limpias de su cara.
-Creí, hace quince años –dijo Dumbledore- cuando vi la cicatriz en tu frente, lo que esta podría significar. Supuse que podría ser la señal de una conexión forjada entre tú y Voldemort
-Esto ya me lo había dicho antes, profesor –dijo Harry rotundamente. No le importaba ser grosero. No le importaba nada lo más mínimo.
-Sí –dijo Dumbledore excusándose- Sí, pero verás... es necesario empezar con tu cicatriz. Para que llegara a ser aparente, poco después de que regresaras al mundo mágico, que yo estaba en lo cierto, tu cicatriz estuvo dándote advertencias cuando Voldemort estaba cerca de ti o cuando se sentía lleno de poder.
-Lo sé –dijo Harry cansinamente.

-Y esa habilidad tuya (para detectar la presencia de Voldemort, incluso cuando está oculto, y saber lo que está sintiendo cuando sus emociones están exaltadas) ha llegado a ser más y más pronunciada desde que ha recuperado su cuerpo y todos sus poderes.

Harry no se molestó en asentir. Ya sabía todo eso.

-Más recientemente –dijo Dumbledore- Me preocupé porque Voldemort podría darse cuenta de que esta conexión entre vosotros existe. Y en efecto, hubo un tiempo que entraste tan lejos en su mente y sus pensamientos, que él sintió tu presencia. Estoy hablando, por supuesto, de la noche en la que presenciaste el ataque al Señor Weasley.

-Sí, Snape me lo dijo –masculló Harry.

-El profesor Snape, Harry –corrigió Dumbledore suavemente- Pero, ¿no te preguntaste por qué no era yo el que te explicaba todo esto? ¿Por qué no te enseñaba yo Oclumancia? ¿Por qué no te había mirado en absoluto durante meses?

Harry levantó la mirada. Ahora podía ver que Dumbledore parecía triste y cansado.

-Sí –dijo Harry entre dientes- Sí, me lo he preguntado.

-Verás –continuó Dumbledore- Creí que no podía pasar mucho tiempo antes de que Voldemort intentase forzar sus pensamientos en tu mente, manipularte y malaconsejar tus pensamientos, y yo no estaba ansioso por darle más incentivos para hacerlo. Estaba seguro de que si se daba cuenta de que nuestra relación era (o había sido alguna vez) más cercana que la de un alumno y un director, él aprovecharía esa oportunidad para usarte como medio con el fin de espiarme. Tenía miedo de los usos que podría darte, de la posibilidad de que te poseyera. Harry, creo que tenía razón al pensar que Voldemort habría hecho uso de ti de tal manera. En aquellas raras ocasiones que teníamos contacto cercano, creí que veía una sombra de él agitándose en el fondo de tus ojos...

Harry recordaba el sentimiento, como si una serpiente aletargada se hubiese levantado en él, lista para atacar, en aquellos momentos en que él y Dumbledore habían tenido contacto visual.

-El propósito de Voldemort de poseerte, como demostró esta noche, no habría sido mi destrucción. Habría sido la tuya. Él esperaba, cuando te poseyó un poco hace algún tiempo, que yo te sacrificaría con la esperanza de matarlo a él. Como ves, he estado intentando distanciarme de ti, para protegerte Harry. Un error de hombres viejos...
Él suspiró profundamente. Harry estaba dejando que las palabras le envolvieran. Habría estado tan interesado en saber eso unos meses atrás, pero ahora eso era insignificante comparado con el enorme abismo dentro de él que era la muerte de Sirius; nada de eso importaba...
-Sirius me dijo que sentías a Voldemort vivo dentro de ti la noche que tuviste la visión del ataque del señor Weasley. Supe por primera vez que mis peores temores eran ciertos: Voldemort se había dado cuenta de que podía usarte. En un intento de armarte contra los asaltos de Voldemort, arreglé las lecciones de Oclumancia con el Profesor Snape.
Dumbledore hizo una pausa. Harry miró la luz del sol, que estaba deslizándose lentamente por la brillante superficie del escritorio de Dumbledore, iluminando un bote de tinta plateado y una magnífica pluma roja. Harry podría decir que los retratos alrededor de ellos estaban despiertos y escuchando absortos la explicación de Dumbledore; podía escuchar el movimiento de las ropas, el ligero aclarar de una garganta. Phineas Nigellus aún no había vuelto...
-El profesor Snape descubrió –resumió Dumbledore- que habías estado soñando con la puerta del Departamento de Misterios durante meses. Voldemort, por supuesto, había estado obsesionado con la posibilidad de escuchar la profecía desde el instante en que recuperó su cuerpo; y como él se concentraba en esa puerta, eso hiciste tú, aunque no sabías lo que significaba. Y entonces viste a Rockwood, que trabajaba en el Departamento de Misterios antes de su arresto, diciéndole a Voldemort que nosotros lo habíamos sabido todo; que las Profecías guardadas en el Ministerio de Magia están duramente protegidas. Sólo las

personas a las que hacen referencia pueden cogerlas de las estanterías sin caer en la locura: en este caso, o Voldemort tendría que entrar al Ministerio y arriesgarse él mismo a lo último, o tú tendrías que cogerla para él. Llegó a ser un problema de tanta urgencia, que tú deberías dominar la Oclumancia.
-Pero no lo hice, -refunfuñó Harry. Lo dijo en voz alta intentando aliviar el peso de la muerte y la culpa dentro de él: una confesión seguramente debería calmar algo de la terrible presión que apretaba su corazón.- No lo practiqué, no me molesté, pude haber hecho que parasen esos sueños, Hermione siguió diciéndome que lo hiciera, si lo hubiera hecho, el no habría podido enseñarme adónde ir, y Sirius no habría... Sirius no habría...
Algo estaba apareciendo en el interior de la cabeza de Harry: la necesidad de justificarse, de explicarse.
-Intenté comprobar que él realmente había cogido a Sirius, fui a la oficina de Umbridge, ¡hablé con Kreacher en el fuego y él dijo que Sirius no estaba allí, que se había ido!
-Kreacher mintió –dijo Dumbledore con calma- Tú no eres su amo, podría mentirte sin la necesidad incluso de castigarse luego a sí mismo. La intención de Kreacher era que tú fueses al Ministerio de Magia.
-Él... ¿él me mandó a propósito?
-Oh, sí. Kreacher, me temo, que ha estado sirviendo a más de un amo durante meses.
-¿Cómo? –dijo Harry mirándolo sin comprender- No ha estado fuera de Grimmauld Place desde hace años.
-Kreacher aprovechó su oportunidad un poco antes de Navidad –dijo Dumbledore- cuando Sirius, aparentemente, le gritó “fuera”. Él le tomó a Sirius la palabra e interpretó esto como una orden para salir de la casa. Acudió al único miembro de la familia Black por el que había tenido algún respeto... la prima de Sirius, Narcisa, hermana de Bellatrix y esposa de Lucius Malfoy.
-¿Cómo sabe todo esto? –dijo Harry. Su corazón estaba latiendo apresuradamente. Se sintió débil. Recordó su preocupación

acerca de la ausencia de Kreacher alrededor de Navidad, recordó encontrarlo en el ático otra vez...
-Kreacher me lo dijo esta noche –dijo Dumbledore- Verás, cuando le diste al profesor Snape aquella enigmática advertencia, se dio cuenta de que habías tenido una visión de Sirius atrapado en el interior del Departamento de Misterios. Él, como tú, intentó contactar a Sirius primero. Debería explicarte que los miembros de la Orden del Fénix tienen métodos más fiables de comunicación que el fuego en el despacho de Dolores Umbridge. El profesor Snape se encontró con que Sirius estaba vivo y seguro en Grimmauld Place. Sin embargo, cuando no volvías de tu visita al Bosque Prohibido con Dolores Umbrigde, creció la preocupación en él de que tú todavía creías que Sirius era un prisionero de Lord Voldemort. Entonces alertó a ciertos miembros de la Orden a la vez.
Dumbledore dio un gran suspiro y continuó:
-Alastor Moody, Nymphadora Tonks, Kingsley Shacklebolt y Remus Lupin estaban en el cuartel general cuando fueron contactados. Todos acordaron ir en tu ayuda. El profesor Snape pidió que Sirius se quedase atrás, porque él necesitaba que alguien se quedase en el cuartel general para decirme a mí lo que había pasado, por si yo llegaba justo en ese momento. Entretanto él, el profesor Snape, intentaría buscarte en el bosque.
Pero Sirius no quería quedarse atrás mientras los otros iban a buscarte. Él le dejó a Kreacher la tarea de decirme lo que había pasado. Y es por eso que cuando llegué a Grimmauld Place, un poco después de que los demás hubiesen ido al Ministerio, fue el elfo el que me dijo (riendo cerca de reventar) adónde había ido Sirius.
-¿Estaba riéndose? –preguntó Harry en una voz apagada
Parecía haber muy poco aire en los pulmones de Harry; su respiración era rápida y agitada.
-¿Y Kreacher le contó todo esto... y rio? –dijo Harry con voz ronca.

-No quería contármelo –dijo Dumbledore- Pero soy un Legilimens suficientemente consumado para saber cuando me están contando una mentira y lo persuadí para contarme la historia completa, antes de irme al Departamento de Misterios.
-Y –susurró Harry, sus manos se cerraron en fríos puños sobre sus rodillas- Y Hermione seguía diciéndonos que nos portáramos bien con él...
-Ella tenía bastante de razón Harry –dijo Dumbledore- Le advertí a Sirius cuando adoptamos Grimmauld Place como nuestro cuartel general que Kreacher debía ser tratado con amabilidad y respeto. También le dije que podría ser peligroso para nosotros. No pensé que Sirius me tomaría en serio, o que lo viese como un ser con sentimientos tan agudos como los de los humanos...
-No le eches la culpa, no – hables – así – de Sirius, como... –la respiración de Harry era entrecortada, no podía hacer que las palabras llegaran limpiamente afuera; pero la rabia que se había apagado por poco tiempo volvía a arder otra vez: no permitiría que Dumbledore criticase a Sirius.- Kreacher es un mentiroso – repugnante – se lo merece!
-Kreacher es lo que ha sido hecho por magos Harry –dijo Dumbledore- Sí, es lamentable. Su existencia ha sido tan miserable como la de tu amigo Dobby. Estuvo forzado a ser el sirviente de Sirius, sólo porque era el último de la familia por la que estaba esclavizado, pero no sentía verdadera lealtad hacia él. Y, cualquiera de las culpas de Kreacher, hemos de admitir que Sirius no hizo nada para hacerlas más fáciles.
-¡NO HABLES DE SIRIUS ASÍ! –gritó Harry.
Estaba sobre sus pies otra vez, furioso, preparado para saltar hacia Dumbledore, que claramente no había entendido a Sirius en nada, lo valiente que era, lo mucho que había sufrido...
-¿Qué hay de Snape? –escupió Harry- No estás hablando acerca de él, ¿no es así? Cuando le dije que Voldemort tenía a Sirius, se burló de mí como usualmente hace.
-Harry, sabes que el profesor Snape no tenía otra elección que fingir que no te tomaba en serio delante de Dolores Umbridge –

dijo Dumbledore sin apartar la vista- Pero como ya te he explicado, informó a la Orden tan pronto como le fue posible acerca de lo que tú habías dicho. Fue él quien dedujo adónde habías ido cuando no volvías del bosque. Fue él, también, quien le dio a la profesora Umbridge falso Veritaserum cuando ella estaba intentando forzarte para que le dijeses el paradero de Sirius.

Harry no tuvo eso en cuenta. Sentía una salvaje satisfacción echándole la culpa a Snape, parecía ser más fácil para su sentimiento de terrorífica culpabilidad, y quería escuchar que Dumbledore estaba de acuerdo con él.

-Snape – Snape pr – provocó a Sirius acerca de estar seguido en casa – él le dio a entender que era un cobarde.

-Sirius era lo suficiente mayor y listo como para permitir que burlas tan pobres como esa le hirieran. –dijo Dumbledore.

-¡Snape paró de darme clases de Oclumancia! –gruñó Harry- ¡Me echó de su despacho!

-Estoy al tanto de ello –dijo Dumbledore resoplando- Ya te he dicho que fue un error por mi parte no darte yo esas clases, aunque estoy seguro, al mismo tiempo, que nada podría haber sido más peligroso que abrir tu mente incluso más a Voldemort en mi presencia.

-Snape lo volvió peor, mi cicatriz siempre me dolía más después de las clases con él –Harry se acordó de lo que pensaba Ron acerca de las clases y continuó por ese camino- ¿Cómo sabes que él no intentaba llevarme directo hacia Voldemort, hacer más fácil para él el entrar en mí?

-Confío en Severus Snape –dijo Dumbledore simplemente- pero, olvidé otro error típico de los hombres viejos, que algunas heridas corren demasiado limpias por la cicatriz. Pensé que el profesor Snape podría vencer sus sentimientos hacia tu padre, me equivoqué.

-Pero eso está bien, ¿no? –gritó Harry, ignorando las caras escandalizadas y los susurros desaprobadores de los retratos de la

pared- ¿Está bien que Snape odie a mi padre, pero no está bien que Sirius odie a Kreacher?
-Sirius no odiaba a Kreacher –dijo Dumbledore- Lo consideraba como un sirviente no digno de mucho interés o atención. La indiferencia y el abandono a veces hacen mucho más daño que el total desagrado... la fuente que destruimos anoche dijo una mentira. Nosotros los magos hemos tratado mal y abusado de nuestros compañeros por demasiado tiempo, y ahora estamos obteniendo nuestra recompensa.
Dumbledore bajó sus manos y miró a Harry a través de sus gafas de media-luna.
-Es hora –dijo- de decirte lo que debería haberte dicho hace cinco años, Harry. Por favor siéntate. Te lo voy a contar todo. Sólo te pido un poco de paciencia. Tendrás tu oportunidad de estar furioso conmigo –de hacer lo que quieras- cuando yo haya terminado.
Harry le lanzó una mirada desafiante por un momento, luego se dejó caer de nuevo en la silla en frente de Dumbledore y esperó.
Dumbledore miró por un momento las soleadas superficies a través de la ventana, luego volvió a mirar a Harry y dijo:
-Hace cinco años llegaste a Hogwarts, Harry, entero y seguro, como yo había planeado y pretendido. Bueno, no tan entero. Habías sufrido. Yo sabía que lo harías cuando te dejé en la puerta de tus tíos. Sabía que te estaba condenando a diez oscuros y difíciles años.
Hizo una pausa. Harry no dijo nada.
-Podrías preguntar, y con razón, por qué tuvo que ser así. ¿Por qué no podía alguna familia de magos adoptarte? Muchos lo habrían hecho más que complacidos, habría sido un honor y habrían disfrutado con adoptarte como a un hijo.
Mi respuesta es que mi prioridad era mantenerte con vida. Estabas en más peligro que nadie, pero yo me di cuenta. Voldemort había sido desbancado unas horas antes, pero sus seguidores (y muchos de ellos eran incluso tan terribles como él) estaban todavía, y mucho, enfadados, desesperados y violentos.

Y yo tenía que tomar mi decisión considerando también los años que quedaban por delante. ¿Creí que Voldemort se había ido para siempre? No. Sabía que podrían pasar diez, veinte o cincuenta años antes de que él volviese, pero estaba seguro de que así lo haría, y estaba seguro también, conociéndolo como lo conozco, de que no descansaría hasta verte muerto.
-Sabía que el nivel de magia de Voldemort es quizás más extenso que el de cualquier mago vivo. Sabía que incluso mis hechizos más complejos y poderosos no era probable que fuesen invencibles si él volvía con su poder completo.
-Pero sabía también, donde era débil Voldemort. Por eso tomé mi decisión. Estarías protegido por una antigua magia que él conoce, a la que desprecia, y a la que además, siempre ha desestimado, para su precio. Estoy hablando, por supuesto, del hecho de que tu madre murió para salvarte. Ella te dio una protección para siempre que él no esperaba, una protección que corrió por tus venas hasta estos días. Puse mi confianza, además, en la sangre de tu madre. Te entregué a su hermana, el único pariente que le quedaba.
-Ella no me quiere –dijo Harry de repente- No me da un maldito...
-Pero ella te acogió –dijo Dumbledore cortándolo- Podría haberte cogido a regañadientes, furiosamente, con mala voluntad, amargamente, pero aún así te acogió, y al hacerlo así, selló el encantamiento que había puesto en ti. El sacrificio de tu madre hizo al vínculo de sangre el escudo más fuerte que yo podría haberte dado.
-Yo todavía no...
-Mientras puedas llamarle casa al lugar donde vive la sangre de tu madre, ahí no podrás ser tocado o herido por Voldemort. Ella derramó su sangre, pero siguió en ti y en tu tía. Su sangre se volvió tu refugio. Necesitas volver allí sólo una vez al año, pero tanto tiempo como puedas llamarle casa, mientras estés allí él no podrá herirte. Tu tía lo sabe, le expliqué lo que había hecho en la carta que dejé contigo a su puerta. Ella sabe que dejarte sitio

podría haberte mantenido con vida durante los últimos quince años.
-Espera –dijo Harry- Espera un momento.
Se acomodó en su silla, mirando a Dumbledore.
-Usted envió aquel Howler. Usted le dijo que recordara, era su voz...
-Creí –dijo Dumbledore inclinando su cabeza ligeramente- que necesitaría un recordatorio del pacto que había sellado al acogerte. Sospeché que el ataque del dementor podría haber despertado en ella los peligros de tenerte como hijo adoptivo.
-Lo hizo –dijo Harry con calma- Bueno, a mi tío más que a ella. Ella quería echarme, pero después de que llegase el Howler ella – ella dijo que tenía que quedarme.
Se quedó mirando el suelo por un momento, luego dijo:
-Pero, ¿qué tiene esto que ver con...?
No podía decir el nombre de Sirius.
-Hace cinco años, luego –continuó Dumbledore, como si no hubiera interrumpido su historia- llegaste a Hogwarts, no tan feliz ni tan bien alimentado como yo habría querido quizás, pero vivo y saludable. No eras un pequeño príncipe mimado, sino un niño tan normal como yo podría haber esperado dadas las circunstancias. De modo que mi plan estaba yendo bien.
-Y luego, bueno... recordarás los sucesos de tu primer año en Hogwarts tan bien como yo. Te enfrentaste magníficamente al desafío que te encontraste y más temprano (mucho más temprano) de lo que yo había anticipado, te encontraste cara a cara con Voldemort. Sobreviviste otra vez. Y aún hiciste más. Retrasaste su retorno al poder. Venciste una lucha de hombres. Yo estuve... más orgulloso de ti de lo que puedo decir.
-Todavía había un error en mi maravilloso plan. –dijo Dumbledore- Un error obvio que yo sabía, incluso entonces, podría ser la perdición de todo. Y, aún sabiendo lo importante que era que mi plan tuviese éxito, me dije a mí mismo que no permitiría que este error lo echara todo a perder. Yo solo pude prever esto, por eso yo solo debía ser fuerte. Y aquí fue mi

primera prueba, cuando estabas en la enfermería, débil por tu encuentro con Voldemort.
-No entiendo lo que está diciendo –dijo Harry.
-¿No recuerdas cuando me preguntaste, cuando estabas en la enfermería, por qué Voldemort había intentado matarte cuando eras un bebé?
Harry asintió.
-¿Debería habértelo dicho entonces?
Harry se quedó mirando los ojos azules y no dijo nada, pero su corazón volvía a ir rápido otra vez.
-¿No entiendes el error todavía? No... quizás no. Bueno, como sabes, decidí no responderte. Once, me dije, era muy joven para saberlo. Yo nunca había tenido la intención de contártelo cuando tuvieras once años. Ese conocimiento sería demasiado a tan temprana edad.
-Debería haber reconocido las señales de peligro entonces. Debería haberme preguntado por qué no me sentí más molesto de que ya me hubieras preguntado la cuestión que yo sabía que, un día, debería tener una terrible respuesta. Debería haber reconocido que estaba demasiado feliz al pensar que no tenía que hacerlo aquel día en particular... Eras pequeño, demasiado pequeño.
-Entramos por lo tanto en tu segundo año en Hogwarts. Y una vez más, te encontraste con pruebas que incluso los magos ya crecidos, nunca han enfrentado: una vez más te desenvolviste mejor que en mis más fabulosos sueños. No me preguntaste otra vez, sin embargo, por qué Voldemort te había dejado aquella marca. Hablamos de tu cicatriz, oh sí... estuvimos muy, muy cerca de ese tema. ¿Por qué no te lo conté todo entonces?
-Bueno, me parecía que doce años eran, después de todo, mejor que los once para recibir tal información. Te permití dejar mi presencia, manchado de sangre, exhausto pero lleno de júbilo, y si sentí un punzada de inquietud de que debería, quizás, habértelo dicho entonces, fue rápidamente acallada. Eras todavía tan joven, verás, y no podía estropearlo todo aquella noche de triunfo...

-¿Lo ves Harry? ¿Ves el error en mi brillante plan ahora? Había caído en la trampa que yo mismo había previsto, la que me había dicho que podría evitar, que debía evitar.

-Yo no...

-Me importaba mucho tu felicidad –dijo Dumbledore simplemente- Me preocupé más por tu felicidad que por que supieras la verdad, más por la paz de tu mente que por mi plan, más por tu vida que por las vidas que se podrían perder si el plan fallaba. En otras palabras, actué exactamente como Voldemort lo espera de los locos que queremos actuar.

-¿Hay una defensa? Desafíe a alguien que te ha estado vigilando como yo (y te he vigilado más cerca de lo que podrías imaginar) no queriendo salvarte de más dolor del que ya habías sufrido. ¿Qué importaba si un número elevado de personas anónimas y desconocidas y criaturas eran sacrificadas en un vago futuro, si aquí y ahora tú estabas vivo, y bueno... y feliz? Nunca soñé que tendría a esa persona en mis manos.

-Entramos en tu tercer año. Vi de lejos como resistías y repelías a los dementores, como encontraste a Sirius, supiste lo que era y lo rescataste. ¿Iba yo a contarte entonces, justo cuando habías salvado a tu padrino de las garras del Ministerio? Pero ahora, a los 13 años, mis excusas se estaban acabando. Podrías ser joven, pero habías probado que eras excepcional. Mi conciencia estaba inquieta, Harry. Sabía que el momento llegaría pronto...

-Pero saliste del laberinto el año pasado, habiendo visto la muerte de Cedric Diggory, habiendo escapado de la muerte por tan poco... y no te lo dije, aunque sabía, ahora que Voldemort había regresado, que debía hacerlo pronto. Y ahora, esta noche, sé que has estado preparado mucho tiempo para el conocimiento del que te he tenido protegido durante tanto tiempo, porque has probado que debería haberte colocado la carga sobre ti antes de esto. Mi única defensa es esta: te he visto luchar bajo más cargas que cualquier estudiante que haya pasado alguna vez por este colegio y no pude permitirme añadirte otra, la más grande de todas.

Harry esperó, pero Dumbledore no habló.
-Todavía no lo entiendo.
-Voldemort intentó matarte cuando eras un bebé a causa de una profecía hecha poco antes de tu nacimiento. Él sabía que la profecía había sido hecha, aunque no sabía su contenido completo. Resolvió matarte cuando eras pequeño, creyendo que estaba satisfaciendo los términos de la profecía. Descubrió, para su precio, que estaba equivocado, cuando la maldición que te hizo le fue devuelta. Y, por eso, desde que volvió a su cuerpo, y particularmente desde tu extraordinaria escapada de él el año pasado, él ha determinado escuchar la profecía entera. Esta es la arma que ha estado buscando tan asiduamente desde su retorno: el conocimiento de cómo destruirte.
El sol se había elevado completamente ahora: el despacho de Dumbledore estaba bañado en él. La caja de cristal donde estaba la espada de Godric Gryffindor estaba brillando blanca y opaca, los fragmentos de los instrumentos que Harry había tirado al suelo refulgían como gotas de lluvia, y detrás de él, Fawkes el polluelo hacía suaves sonidos chirriantes en su nido de cenizas.
-La profecía está rota –dijo Harry sin comprender- Estaba empujando a Neville hacia aquellos bancos en la – en la habitación donde estaba el pasadizo, y rasgué su túnica y cayó...
-La cosa que rompió fue simplemente el archivo de la profecía guardado por el Departamento de Misterios. Pero la profecía fue hecha a alguien, y esa persona tiene el poder de recordarla perfectamente.
-¿Quién la escuchó? –preguntó Harry, aunque creía saber ya la respuesta.
-Yo lo hice. –dijo Dumbledore- En una fría y húmeda noche hace 16 años, en una habitación encima del bar de la posada de la Cabeza de Cerdo. Había ido allí para ver a una solicitante del puesto de profesora de adivinación, aunque fue en contra de mi inclinación a permitir que la asignatura de adivinación continuase impartiéndose. La solicitante, sin embargo, era la tátara-tátara-nieta de una muy famosa vidente, y pensé que sería

de común educación verla. Quedé decepcionado. Me pareció que no había indicios de su talento. Se lo dije, cortésmente, espero, que yo no pensaba que fuese adecuada para el puesto. Me giré para irme.
Dumbledore se puso sobre sus pies y caminó pasando a Harry hacia la vitrina que había al lado de la percha de Fawkes. Se dobló hacia abajo, corrió el cierre, y cogió algo de dentro de la cubeta de piedra poco profunda, tallada con runas alrededor de los bordes, en la que Harry había visto a su padre atormentando a Snape. Dumbledore volvió al escritorio, situando el pensadero encima de él, y levantó su varita hacia su sien. De ella, retiró finas líneas plateadas de pensamientos pegadas a la varita, y las depositó en la vasija. Volvió a sentarse detrás de su escritorio y observó sus pensamientos arremolinados y a la deriva dentro de su pensadero por un momento. Entonces, con un suspiró, levantó su varita y empujó la sustancia plateada con su punta.
Una figura se levantó de él, envuelta en mantones, sus ojos aumentaban su enorme tamaño detrás de sus gafas, y ella daba vueltas lentamente; sus pies en la vasija. Pero cuando Sybill Trelawney habló, no era su etérea y habitual voz, sino los tonos duros y roncos que Harry le había oído usar antes sólo una vez.
El único con el poder para derrotar al Lord Oscuro se acerca... nacido de aquellos que lo han desafiado tres veces, nacido cuando el séptimo mes muere... y el Señor Tenebroso lo marcará como su igual, pero tendrá un poder que el Lord Oscuro no conocerá... y uno de ellos deberá morir a manos del otro, porque ninguno puede vivir mientras el otro sobreviva... el único con el poder para derrotar al Señor Oscuro nacerá cuando el séptimo mes muera...
La profesora Trelawney, que daba vueltas lentamente, volvió a hundirse en la masa plateada que tenía debajo y desapareció.
El silencio dentro del despacho era absoluto. Ni Dumbledore ni Harry ni ninguno de los retratos emitió algún sonido. Incluso Fawkes se había quedado en silencio.

-¿Profesor Dumbledore? –dijo Harry en voz baja, para Dumbledore, que todavía permanecía mirando hacia el pensadero, parecía completamente perdido en sus pensamientos.- Eso... quiere decir... ¿qué significa eso?
-Eso quiere decir –dijo Dumbledore- que la persona que tiene la única oportunidad de vencer a Lord Voldemort, nació al final de julio, hace cerca de dieciséis años. Este niño nacería de unos padres que ya habían desafiado a Voldemort en tres ocasiones.
Harry se sintió como si algo se estuviera acortando en él. Su respiración parecía dificultosa otra vez.
-¿Quiere decir... yo?
Dumbledore lo examinó por un momento a través de sus gafas.
-Lo más raro, Harry –dijo suavemente- es que podrías no haber sido tú en absoluto. La profecía de Sybill podría haberse aplicado a dos niños magos, ambos nacidos al final de julio de aquel año, ambos cuyos padres estaban en la Orden del Fénix, ambos nacidos de padres que habían escapado por poco de Voldemort tres veces. Uno, por supuesto, eras tú. El otro era Neville Longbottom.
-Pero, entonces... entonces... ¿por qué estaba mi nombre en la profecía y no el de Neville?
-El archivo oficial fue re-elaborado después de que Voldemort te atacase cuando eras un bebé –dijo Dumbledore- le pareció claro al guardián del pasillo de la profecía que Voldemort había intentado matarte porque sabía que ibas a ser el único al que se estaba refiriendo Sybill.
-Entonces... ¿podría no ser yo? –dijo Harry.
-Me temo –dijo Dumbledore lentamente, mirándolo como si cada palabra le costase un gran esfuerzo- que no hay duda de que eres tú.
-Pero usted dijo... que Neville también nació a finales de julio, y su madre y su padre...
-Estás olvidando la siguiente parte de la profecía, el final identifica el rasgo del niño que podría derrotar a Voldemort... el mismo Voldemort lo marcaría como su igual. Y eso hizo, Harry.

Te eligió a ti, no a Neville. Te dio la cicatriz que ha probado la bendición y la maldición.
-Pero podría haber elegido mal –dijo Harry- Podría haber marcado a la persona equivocada.
-Él escogió al que pensó que era más probable que sería un peligro para él –dijo Dumbledore- Y mira esto, Harry: escogió, no la sangre pura (la cual, de acuerdo con sus creencias, es la única que vale la pena tener o conocer) sino la media sangre, como él mismo. Se vio a sí mismo en ti antes incluso de haberte visto alguna vez, y, al marcarte con la cicatriz, no te mató, como él pretendía, sino que te dio poderes y, en un futuro, te han ayudado a escapar de él no una, sino cuatro veces hasta ahora... algo que ninguno de tus padres, ni los padres de Neville, hicieron alguna vez.
-¿Por qué lo hizo, entonces? –dijo Harry, que se sentía atontado y frío- ¿Por qué intentó matarme cuando era un bebé? Debería haber esperado a ver si Neville o yo parecía más peligroso cuando fuésemos más mayores y matarnos al que fuese entonces...
-Eso habría sido, de hecho, la manera más práctica –dijo Dumbledore- excepto por que la información de Voldemort era incompleta. La posada de la Cabeza de Cerdo, la que Sybill eligió para su profecía, ha atraído desde hace tiempo, digamos... una clientela más interesante que Las Tres Escobas. Como tus amigos y tu habéis descubierto para vuestro precio, y para el mío aquella noche, donde no es seguro suponer que no estás siendo escuchado. Por supuesto, yo no había soñado, cuando fui a mi encuentro con Sybill Trelawney, que escucharía algo que valiera la pena. Mi golpe de suerte fue que la persona que escuchó nuestra conversación sólo atendió a una pequeña parte de la profecía y luego abandonó el edificio.
-Entonces sólo escuchó...
-Escuchó sólo el principio, la parte que dice que el nacimiento del niño será en julio y que nacerá de padres que ya han enfrentado a Voldemort tres veces. En consecuencia, no pudo

avisar a su maestro de que sería un riesgo de transferirte poder y marcarte como a un igual. Por lo que Voldemort nunca supo que podría haber peligro en atacarte, que podría ser sabio esperar, para aprender más. Él no sabía que tendrías un poder que el Señor Tenebroso no conoce.

-Pero no lo tengo –dijo Harry con la voz quebrada- No he tenido ningún poder que él no posea, no pude luchar de la manera en que él lo hizo anoche, no puedo poseer a la gente, o... matarla...

-Hay una habitación en el Departamento de Misterios –lo interrumpió Dumbledore- que permanece cerrada todo el tiempo. Contiene una fuerza que es a la vez más poderosa y más terrible que la muerte, que la inteligencia humana, que las fuerzas de la naturaleza. Es también, quizás, la más misteriosa de los asuntos para estudiar que reside allí. Es el poder contenido allí el que tú posees en tales cantidades, y Voldemort no lo tiene en absoluto. Ese poder te llevó a salvar a Sirius anoche. Ese poder también te salvó de la posesión de Voldemort, porque él no podía soportar residir en un cuerpo tan lleno de esa fuerza que detesta. Resumiendo, no había problema en que no pudieses cerrar tu mente a él, porque lo que te salvó fue tu corazón.

Harry cerró sus ojos. Si no hubiera ido a salvar a Sirius, Sirius no habría muerto... Más para evitar el momento de pensar en Sirius otra vez, Harry preguntó, sin importarle mucho la respuesta- El final de la profecía era algo... era sobre... ninguno puede vivir...

-Mientras el otro sobreviva –dijo Dumbledore.

-Entonces –dijo Harry, desenterrando las palabras de lo que él sentía como una profunda desesperación dentro de él- eso quiere decir que... uno de nosotros tiene que matar al otro al final...

-Sí –dijo Dumbledore.

Durante un tiempo, ninguno habló. En algún lugar, lejos, detrás de las paredes del despacho, Harry pudo escuchar el sonido de voces, estudiantes que bajaban al Gran Comedor a desayunar, quizás. Le parecía imposible que pudiese haber gente en el mundo que aún deseara comer, que riesen, que ni supieran ni les importara que Sirius Black se había ido para siempre. Sirius

parecía estar ya a un millón de millas de distancia; incluso una parte de Harry todavía creía ahora que si solamente hubiese quitado aquel velo, habría encontrado a Sirius devolviéndole la mirada, saludándolo, quizás, con su risa como un ladrido...
-Creo que te debo otra explicación Harry –dijo Dumbledore vacilante- Podrías, quizás, haberte preguntado por qué nunca te elegí como prefecto. Debo confesar... que en realidad pensé... que ya tenías demasiadas responsabilidades como para cargar con esto.

Harry miró hacia él y vio una lágrima resbalando por la mejilla de Dumbledore hacia su larga barba plateada.

CAPITULO 38 COMPLETO

LA SEGUNDA GUERRA COMIENZA

ÉL QUE NO DEBE SER NOMBRADO REGRESO

‘En un fugaz discurso en la noche del viernes, el Ministro de Magia Cornelius Fudge confirmo que ÉL Que No Debe Ser Nombrado ha regresado a este país y está otra vez activo.
‘“Estoy con un gran arrepentimiento tanto que debo confirmar que el Mago que se hace llamar Lord — bueno, saben lo que quiero decir — esta vivo, y entre nosotros otra vez,” dijo Fudge, cansado y aturdido como los periodistas a los cual se dirigía. “Lamentamos la rebelión en masa de los Dementores de Azkaban, quienes se muestran adversos a continuar como empleados del Ministerio. Creemos que los Dementores actualmente están tomando camino hacia el Lord..
‘“Incitamos a la población de Magos a permanecer alerta. El Ministerio actualmente esta publicando guías básicas para la

defensa personal y del hogar las cuales van a ser entregadas gratuitamente a todas las casa de Magos dentro de el próximo mes.”

Las declaraciones del Ministerio fueron tomadas con abatimiento y alerta por parte de la comunidad Mágica, que tan recientemente como el miércoles pasado recibieron las convicciones del ministerio de que no había “ninguna verdad en los persistentes rumores de que Ya-Sabes-Quien esta entre nosotros otra vez”.

‘Los detalles de los eventos que se llevaron a cabo en el Ministerio todavía no son conocidos, aunque se cree que Él que no debe ser nombrado y un grupo de sus seguidores (conocidos como Mortifagos) ganaron la entrada al Ministerio de Magia en la tarde del jueves.

‘Albus Dumbledore, el recientemente reintegrado director del colegio Hogwarts de Magia y Hechicería renombrado miembro de la Confederación Internacional de Magos, y renombrado Jefe Warlock de el Ministerio , ha estado hasta ahora sin pronunciar un comentario. Él ha insistido durante el ultimo año que Ya-Sabes-Quien no esta muerto, como se creía, sino que esta reclutando una vez más a sus seguidores. Entre tanto, el “Muchacho que vivió”...‘

‘Aquí estas, Harry, yo sabia que ellos te iban a arrastrar de algún modo’ dijo Hermione mirándolo desde la parte de arriba del papel.

Ellos estaban en la enfermería. Harry estaba sentado en el extremo de la cama de Ron, escuchando a Hermione que leía la pagina frontal del Profeta del domingo. Ginny, cuyo tobillo habia sido sanado inmediatamente por Madame Pomfrey, se acurruco al pie de la cama de Hermione; Neville, cuya nariz había sido devuelta a su forma y tamaño normal, estaba en una silla entre las dos camas; y Luna, que paso a visitarlos, agarrando fuertemente la ultima edición de The Quibbler, estaba leyendo al revés y aparentemente sin aceptar ninguna palabra de lo que estaba diciendo Hermione.

‘Él es el “Muchacho que vivió” otra vez, aunque, no es él? Dijo Ron misteriosamente. No mas engaños apagados, eh?
Él se dio el gusto de comer una Rana de Chocolate de la inmensa pila del escaparate del lado de la cama, le dio algunas a Harry, Ginny y Neville y rasgó el envoltorio con sus dientes. Todavía había heridas profundas en sus antebrazos dónde los tentáculos del cerebro lo habían envuelto. Según Madame Pomfrey, los pensamientos podrían quedar marcando profundamente que casi nada más, aunque desde que ella había empezado a aplicar las cantidades abundantes de la Unción Olvidadiza del Dr Ubbly parecía mostrar algunas mejora.
‘Sí, ellos son muy halagadores contigo ahora, Harry,’ dijo Hermione, explorando sin perderse ningún detalle del articulo. ‘”Una solitaria voz de la verdad... percibida casi desequilibrada, nunca bacilo en su historia... obligado a soportar el ridículo y la calumnia” Hmmm’ dijo ella frunciendo el ceño, ‘Note que no mencionan que ellos están haciendo el ridículo y calumniando en el profeta...’
Hizo una mueca de dolor y puso su mano en las costillas. La maldición que Dolohov lanzo contra ella, aunque menos efectiva que si él podría haberla dicho mas fuerte, que a pesar de todo ha causado, en las palabras de Madam Pomfey, ‘Es bastante el daño como para no continuar’. Hermione estaba considerando tomar diez tipos de pociones cada día, estaba mejorando rápidamente, y estaba aburrida de estar en la enfermería.
‘Ya-Sabes-Quien últimamente movimientos, pagina dos del periódico, lo que el Ministerio no deberia haber contado, pagina cinco, Porque Nadie Escuchó a Albus Dumbledore, paginas seis a ocho, Entrevista exclusiva con Harry Potter, pagina nueve... Bien,’ dijo Hermione ,doblando el periódico y tirándolo a un lado, ‘Esto ciertamente les esta dando mucho de que escribir. Y esta entrevista con Harry no es exclusiva, es la que salió hace unos meses en El Sofista...’
‘Mi papá se lo vendió’ dijo Luna vagamente, dando vuelta una pagina del Sofista. ‘Consiguió un precio muy bueno por ella, así

nos vamos a ir a una expedición a Suecia este verano para ver si podemos capturar Crumple-Horned Snorkack.’

Hermione pareció batallar con ella misma durante un momento, después dijo, ’Eso es encantador.’

Ginny miro los ojos de Harry y corrió la mirada rápidamente, sonriendo tontamente.

‘Así, de cualquier manera’ dijo Hermione, sentándose un poco más recta y haciendo una mueca de dolor otra vez, ‘que esta pasando en el colegio?’

‘Bueno, Flitwick's logro desaparecer el pantano de Fred y George’ dijo Ginny ‘lo hizo en tres segundos, pero el dejo un minúsculo remiendo debajo de la ventana y en el piso — '

‘Por que?’ dijo Hermione sobresaltada.

‘Oh, él decía que era un muy buen pedazo de magia’ dijo Ginny encogiéndose de hombros.

‘Pienso que lo dejo como monumento a Fred y George,’ dijo Ron, con un bocado de chocolate. ‘Ellos me enviaron todas estas,’ le dijo a Harry, señalando la pequeña montaña de Ranas al lado de él. ‘Deben ir bien su negocio de bromas, eh?’

Hermione miro desaprobando y pregunto, ‘Han pasado todos los problemas ahora que volvió Dumbledore?’

‘Si’ dijo Neville, ‘cada cosa volvió a su normalidad’

‘Supongo que Filch esta contento, o no?’ pregunto Ron, mientras que sostenía una tarjeta de las Ranas de Chocolates exhibiendo a Dumbledore contra su jarra de agua.

‘De ningún modo’ dijo Ginny. ‘Realmente él es, muy miserable, realmente...’ bajo su tono de voz casi a un susurro. ‘Se la pasaba diciendo que Umbridge era lo mejor que le había pasado a Hogwarts...’

Los seis miraron alrededor. La profesara Umbridge estaba en la cama de enfrente mirando hacia el techo. Dumbledore ha caminado solo por el bosque para rescatarla de los centauros; como ha hecho eso — como se ha librado la profesora Umbridge de los árboles sin un rasguño — nadie lo supo, y Umbridge por supuesto que no lo dijo. Desde su vuelta al castillo ella no ha

hablado, hasta el punto de que nadie sabe que ella haya pronunciado una palabra. Tampoco nadie sabia que estaba mal con ella. Su usualmente cabello limpio lucia un poco sucio y había pedacitos de ramas y hojas en él. Pero a pesar de eso ella parecía completamente ilesa.

‘Madam Pomfey dijo que estaba en shock’ susurró Hermione.

‘Más le gusta estar de mal humor,’ dijo Ginny.

‘Sí, ella muestra señales de vida si se hace esto,’ dijo Ron, y con su lengua hizo un sonido suave de clip-clop. Umbridge de repente se sentó recta, mirando alrededor ferozmente.

‘Sucede algo, profesora?,’ Llamó Madam Pomfey, asomando la cabeza a través de la puerta de su oficina.

‘No... no...’ dijo Umbridge, hundiéndose en su almohada. ‘No, debo haber estado soñando...’

Hermione y Ginny amortiguaron sus risas con sus ropas de cama.

‘Hablando de centauros’ dijo Hermione, cuando se recupero un poco, ‘quien va a ser el profesor de adivinación ahora? Se quedara Firenze?’

‘Él consiguió que,’ dijo Harry, ‘Los otros centauros no lo tomaran por detrás, ellos tenían la intención?'

‘Parece que él y Trelawney enseñaran juntos’ dijo Ginny.

‘Apuesto que Dumbledore se deshizo de Trelawney para siempre’ dijo Ron, comiendose su catorceava Rana. ‘Escuchen, si me preguntan a mi el tema me parece una estupidez, y Firenze no me parece que lo haga mejor . . .’

‘Como podes decir esto’ demando Hermione. ‘Después que averiguamos que hay profecías reales?’

El corazón de Harry empezó a galopar. No le había contado a Ron, Hermione o cualquier otro de que se trataba la profecía. Neville les había contado que se había quebrado cuando Harry lo empujo hacia la Cámara de la Muerte

‘Lastima que lo rompió,’ dijo Hermione tranquilamente, agitando su cabeza.

‘Sí, lo es’ dijo Ron. ‘Por lo menos todavía Tu-Sabes-Quien nunca va a saber que es lo que había adentro — A donde vas?’

Agrego, mirando los dos sorprendidos y decepcionados con Harry que se ponía de pie.
‘A ver a Hagrid’ dijo Harry. ‘Tu sabes, él esta de vuelta y yo le prometí que bajaría para verlo y contarle como están ustedes.’
‘Oh, bien entonces,’ dijo Ron gruñonamente, mirando fuera de la ventana el brillante cielo azul de más allá. ‘Deseo que pueda venir.’
‘Saludalo de nuestra parte!’ llamó Hermione, que Harry procedía a salir hacia abajo. ‘Y pregúntale que esta pasando con... con su pequeño amigo!’
Harry movió su mano para demostrar que había escuchado y hacerles entender que había dejado el dormitorio.
El castillo parecía muy calmo a pesar de ser Domingo. Todos estaban fuera bajo el sol, disfrutando el final de los exámenes y la perspectiva de los últimos días del periodo libre antes de recibir las calificaciones. Harry camino despacio por el solitario corredor, mirando por las ventanas mientras caminaba; podía ver personas paseando por el aire en el campo de Quidditch y un grupo de estudiantes nadando en el lago, acompañados del calamar gigante.
Estaba encontrando difícil decidir si quería estar con las personas o no; cuando estaba acompañado quería estar solo, y cuando estaba solo quería estar acompañado. Él pensó que realmente podría ir y visitar a Hagrid, el no había hablado con Hagrid desde que había vuelto.
Harry había descendido el ultimo escalón de mármol que conducía al Hall de Entrada cuando Malfoy, Crabbe y Goyle surgieron de una puerta de la derecha que Harry conocía que conducía a la sala común de Slytherin. Harry se detuvo completamente, cuando Malfoy y los otros surgieron. Los únicos sonido que habían eran gritos, risas y chapoteos que flotaban en el Hall desde el campo, a través de la puerta principal que estaba abierta.

Malfoy miro alrededor — Harry sabia que estaba mirando en busca de profesores — después miro a Harry y le dijo en voz baja, ‘Estas muerto, Potter.’
Harry levanto sus cejas.
‘Divertido’ dijo él, ‘pensaste que yo iba a dejar de dar una vuelta’
Malfoy lucia furioso como Harry nunca lo había visto; él sentía un tipo de satisfacción aislada a la vista de su cara pálida, puntiaguda, torcida por la rabia.
‘Me las vas a pagar’ dijo Malfoy, con su vos un poco mas fuerte que un susurro. ‘Yo te lo voy a hacer pagar por lo que le has hecho a mi padre...’
‘Bueno, estoy aterrado’ dijo Harry sarcásticamente. ‘Yo supongo que enfrentarse a Lord Voldemort es un calentamiento comparado con ustedes tres — Que pasa?’ agrego, por Malfoy, Crabbe y Goyle todos lucían impresionados por el sonido del nombre. ‘Es un compañero de tu padre, no lo es? No te asustas de él, o sí?’
‘Piensas que eres un gran hombre, Potter,’ dijo Malfoy, ahora adelantándose, Crabbe y Goyle le flanqueaban. ‘Espera. Te tengo. Tu no puedes meter a mi padre en prisión — ’
‘Yo creía que ya estaba ahi,’ dijo Harry.
‘Los Dementores han dejado Azkaban,’ dijo Malfoy con tranquilidad. ‘Mi papá y los otros se pueden escapar en cualquier momento...’
‘Si, yo creía que lo harían,’ dijo Harry. ‘Por lo menos sabemos que contemplativos son ellos ahora — ’
La mano de Malfoy voló hacia su varita, pero Harry fue más rápido que él; saco su varita antes de que Malfoy halla puesto sus dedos en el bolsillo de su túnica.
‘Potter!’
La voz corría a través del Hall de Entrada. Snape surgió de la escalera que se dirige abajo a su oficina y Harry al verlo sintió una corriente de odio mas de lo que sentía por Malfoy... todo lo

que le dijo a Dumbledore, que el no lo hiba a perdonar a Snape... nunca...
‘Que estas haciendo, Potter?’ dijo Snape, tan fríamente como siempre, cuando estuvo cerca de los cuatro.
‘Estaba tratando de decidir que maldición usar contra Malfoy, señor,’ dijo Harry ferozmente.
Snape lo miro fijamente.
‘Guarda esa varita de una vez,’ dijo bruscamente, ‘Diez puntos menos para Gryff — ’
Snape miro hacia el enorme reloj de arena en la pared y sonrió burlonamente.
‘Ah, no hay mas puntos en el reloj de Gryffindor para sacar. En ese caso, Potter, tendremos que — ’
‘Agregué algunos’
La profesora McGonagall había pisado fuertemente la piedra, del escalón dentro del castillo; estaba cargando un bolso de viaje de tartán en una mano y recostada pesadamente en un baston de viaje en la otra, pero por otro lado parecía bastante bien.
‘Profesora McGonagall!’ Dijo Snape, caminando hacia delante. ‘Fuera de St Mungo, ya veo!’
‘Si, profesor Snape’ dijo la profesora McGonagall. Encogiéndose de hombros debajo de su capa de viaje. ‘Estoy tan bien como nueva. Ustedes dos — Crabbe — Goyle — ’
Les hizo señas de que vallan imperiosamente y ellos fueron, arrastrando sus grandes pies y pareciendo torpes.
‘Aquí,’ dijo la profesora McGonagall, tirándole su bolso de viaje al pecho de Crabbe y su capa al de Goyle, ‘lleven esto a mi oficina por mí.’
Ellos se volvieron y desafiaron desde arriba de la escalera de mármol.
‘Corrija entonces,’ dijo la profesora McGonagall, mirando el reloj de arena en la pared. ‘Yo creo que Potter y sus amigos deben ganar cincuenta puntos por cada uno por alertar al mundo de la vuelta de Tu-Ya-Sabes-Quien! Que dice usted, profesor Snape?’

‘Que?’ dijo Snape sobresaltado, aunque Harry sabia que él había escuchado perfectamente. ‘Oh — Bueno — Yo supongo...’
‘De esta manera, estos cincuenta por cada uno, por Potter, los dos Weasley, Longbottom y la señorita Granger,’ dijo la profesora McGonagall, y una lluvia de rubíes cayo dentro del fondo del reloj de arena de Gryffindor mientras ella hablaba. ‘Oh — y cincuenta para la señorita Lovegood, supongo,’ agrego, y unos zafiros cayeron en el reloj de Ravenclaw. ‘Ahora usted puede quitarle los diez puntos a Potter, yo pienso, profesor Snape — así estamos...’
Unos poco rubíes se retiraron a la parte superior del reloj de arena, dejando una respetable cantidad debajo.
‘Bueno, Potter, Malfoy ustedes deben estar afuera en un glorioso día como este,’ continuo vivamente la profesora McGonagall.
Harry no necesito que se lo digan dos veces, coloco su varita dentro de su túnica y se dirigió en línea recta hacia la puerta principal sin otra mirada a Snape y Malfoy.
El caliente sol le golpeaba mientras caminaba a través del césped hacia la cabaña de Hagrid. Los estudiantes yacían alrededor sobre el pasto tomando sol, hablando, leyendo el Profeta del Domingo, y comiendo golosinas, mirándolo mientras pasaba; algunos lo llamaban, otros agitaban las manos, claramente ansiosos para mostrarse, como el Profeta, habían decidido que él era algo parecido a un héroe. Harry no le dijo nada a ninguno. Él no tenia idea de lo que ellos sabían de lo que había pasado hace tres días, pero el había evitado ser cuestionado y prefería dejar las cosas de esta manera.
Cuando el golpeo la puerta de la cabaña de Hagrid penso que él podía estar fuera, pero después Fang vino corriendo alrededor de la esquina y casi lo tira del entusiasmo de su bienvenida, Hagrid, estaba transpirando, estaba recogiendo frijoles de su jardín trasero.
‘Todo bien, Harry!’ dijo él, mientras harry se acercaba al cerco. ‘Entra, entra, podemos tomar una taza de café...

‘Cómo son las cosas?’ le pregunto Hagrid, cuando se sentaron en la mesa con una taza de café. 'Bueno — er — yo creo que todo esta bien ahora, si, supongo no?'
Harry supo de la mirada de Hagrid que el no se refería al bienestar físico.
‘Estoy bien,’ dijo Harry rápidamente, porque no quería soportar la discusión de las cosas que él supo que estaban en el pensamiento de Hagrid. ‘Dónde has estado?’
‘Escondido fuera en las montañas,’ dijo Hagrid. ‘Arriba en una cueva, como Sirius hizo cuando él — ’
Hagrid dejo de hablar, se aclaro la garganta, miro a Harry y tomo un largo trago de café.
‘Sin embargo, volviendo atrás,’ dijo débilmente.
‘Vos — Vos te ves mejor,’ dijo Harry, que determino dejar de lado la conversación de Sirius.
‘Que?’ dijo Hagrid, levantando su maciza mano y sintiendo su cara. ‘Oh — oh sí, bueno, la carga de Grawpys se comportan bien ahora. El parece estar complacido haroa que he vuelto, creo que dice la verdad.
El es un buen muchacho en realidad . . . yo estuve pensando en encontarle alguna amiga , sabes para el …... .'
Harry normalmente habría persuadido a Hagrid que no siguiera con esa idea, la perspectiva de que una segunda gigante ocupara la residencia del bosque, posiblemente más salvaje y brutal que Grawp, era absolutamente alarmante, pero Harry no tenia las energías suficientes para discutir este punto. Estaba sintiendo el deseo de estar solo otra vez, y con la idea de acelerar la partida de allí, tomo varios tragos largos de su café de su taza media vacía.
Todos conocen la verdada ahora, Harry' dijo Hagrid suave e inesperadamente.
El vigilaba a Harry estrechamente, vas a estar mejor?
Harry se encogió de hombros.

'Mira . . .' Hagrid se acerco a el a través de la mesa, supe que Sirius murio en batalla, esa hubiera sido la manera en la que el hubiera querido irse
‘El no quería ir en absoluto’ dijo Harry enojado.
Hagrid inclino su peluda cabeza.
‘No, yo no contaba con que el lo hiciera,’ dijo tranquilamente. El nunca se sintio a gusto sentado en casa mientras otras personas luchaban, no hubiera podido vivr consigo mismo sin ayudar….
Harry se puso de pie
'Yo tengo que ir a la enfermeria a ver a Hermione y Ron,' dijo el mecanicamente.
'Oh,' dijo Hagrid, mirándolo contrariadamente.
'Oh . . . todo bien… bueno, Harry . . . ve con cuidado enteonces.... , y no dejes de vigilar tus espaldas......
’Si, todo - bien dijo Harry
Harry se dirigió hacia la puerta todo lo rápido que pudo y la empujo para abrirla; estaba afuera ante la luz del sol otra vez antes de que Hagrid terminara de decir adiós, caminado a través del campo. Otra vez, las personas lo llamaban cuando pasaba. Cerro sus ojos por un momento, deseando que desaparecieran, pudiendo abrir sus ojos y que este solo caminado por el campo...
Unos días atrás, antes de que sus exámenes hayan terminado y que la visión de Voldemort de se haya plantado en su pensamiento, él le hubiera dado al mundo de los magos todo para que sepan que estaba diciendo la verdad, para que crean que Voldemort estaba de vuelta, y que el no era un loco mentiroso. Sin embargo...
Camino un corto camino alrededor del lago, se sentó en la orilla, protegido de las miradas de los que pasaban detrás del enredo de los arbustos, clavo sus ojos en el agua brillante, pensando...
Quizá la razón por la que quería estar solo era que se sentía aislado de todo el mundo desde la charla con Dumbledore. Una barrera invisible lo separaba del resto del mundo. Él es — siempre ha sido — una persona conocida. Simplemente el nunca había entendido lo que eso realmente significaba.

Todavía sentado en la orilla del lago, con el terrible pesar que arrastraba, con la perdida de Sirius tan cruda y fría dentro de él, el no mostró ningún gran sentimiento de miedo. Estaba soleado, y los campos alrededor estaban llenos de persona riendo, y aun cuando el se sentía como distante de ellos como si perteneciera a otra raza, era difícil de creer como se sentaba allí como su vida debía comprender, o terminarla, el asesinato...
Se sentó allí por un largo tiempo, mirando fijamente fuera del agua, tratando de no pensar en su padrino o recordar que el estaba enfrente de aquí, en la orilla opuesta, que Sirius ha colapsado por defenderse de cientos de Dementores...
El sol se ha ocultado antes de que se diera cuenta que tenia frío. Se levanto y volvió al castillo, secándose la cara mientras caminaba.

*

Ron y Hermione dejaron la enfermería completamente curados tres días antes de que termine el periodo. Hermione mantenía señales de querer hablar de Sirius, pero Ron trataba de silenciar cada vez que ella lo nombraba. Todavía Harry no estaba seguro si quería o no hablar de su padrino, el deseo cambiaba con su estado de animo. Él sabia una cosa, lo infeliz que se sentía en ese momento, extrañaría mucho a Hogwarts durante el tiempo que estaría en el numero cuatro de Privet Drive. Aunque él ahora sabia porque tenia que volver todos los veranos allí, no se sentía muy bien por eso. Ciertamente no temería mas su regreso.
La profesora Umbridge dejo Hogwarts un día antes de que terminara el año escolar. Parecía que se había arrastrado fuera de la enfermería durante la hora de la cena, evidentemente sin querer ser detectada, pero desafortunadamente para ella, se encontró con Peeves en el camino, quien no desperdicio la oportunidad de cumplir con las instrucciones de Fred, y la persiguió alegremente golpeándola alternativamente con un bastón y un calcetín lleno de tiza. Algunos estudiantes corrieron

hacia el Hall de entrada para verla escaparse por el pasillo y los Prefectos de las Casas lo único que trataron con poco entusiasmo fue de retenerlos. De hecho, la profesora McGonagall se hundió mas en su silla en la mesa principal después de una leve protesta y fue oído a expresar la pena que ella no podía correr a ayudar a Umbridge, porque Peeves había tomado prestado su bastón de caminar.

Su ultima tarde en la escuela llego, muchas personas habían terminado de empacar y ya estaban bajando hacia el banquete de fin de año escolar, pero Harry ni siquiera había empezado.

'Hazlo mañana!' dijo Ron, que estaba esperando cerca de la puerta del dormitorio. 'Vamos, que me muero de hambre.'

'No tardare... adelántate...'

Pero cuando la puerta del dormitorio se cerro Harry no hizo ningún esfuerzo para apurarse a empacar. La ultima cosa que querría hacer era participar del banquete. Estaba preocupado que Dumbledore lo iba a nombrar en su discurso. Estaba seguro que iba a nombrar el regreso de Voldemort; había hablado de eso durante el ultimo año, después de todo...

Harry tiro algunas túnicas arrugadas del fondo de su baúl fuera de el, para hacer lugar a unas dobladas, cuando hizo esto, vio un paquete mal envuelto en una de las esquinas. El no sabia lo que había dentro, se inclino para agarrarlo, estaba debajo de sus pantalones y lo examino.

Comprendería lo que había dentro en unos segundo. Sirius se lo había dado dentro de la puerta principal del numero doce de Grimmauld Place. 'Úsalo cuando me necesites, OK?'

Harry se hundió en su cama y desenvolvió el paquete. Un pequeño espejo cuadrado. Era viejo, y estaba un poco sucio. Harry lo sostuvo frente a su cara y vio su reflejo que lo miraba.

Dio vuelta el espejo. En la parte de atrás del espejo había una nota garabateada por Sirius.

Este es un espejo de doble sentido, yo tengo el otro del par. Cuando necesites hablarme, dice mi nombre en él; aparecerás en

mi espejo y podremos hablar. James y yo lo usábamos para hablar cuando estábamos separados en detención.
El corazón de Harry comenzó a correr. El recordaba a sus padres muertos en el Espejo de Erised cuatro años atrás. Iba a poder hablar con Sirius otra vez, ahora mismo, él lo conoció —'
Miro alrededor para ver si había alguien ahí; el dormitorio estaba vacío. Volvió hacia el espejo, lo levanto hacia su cara con sus manos temblorosas y dijo, en voz alta y clara, 'Sirius.'
Su respiración empaño la superficie del vidrio. Lo sujeto mas cerca, la excitación lo invadió, pero los ojos que parpadearon a través de la niebla eran los suyo.
Limpio el espejo y dijo, a fin de que cada sílaba sonara claramente a través de la habitación:
'Sirius Black!'
No paso nada. La cara de frustración que le devolvía la mirada era la suya...
Sirius no tenia su espejo cuando cruzo el arco, dijo una voz en la cabeza de Harry. Por eso a pesar del alboroto no servia de nada.
Harry se quedo tranquilo por un momento, luego arrojo el espejo al baúl, donde se estrello. Él estaba convencido, por todo, un brillante minuto, que iba a ver y hablar con Sirius otra vez...
La desilusión le quemaba la garganta, se levanto y comenzó a arrojar dentro del baúl las cosas encima del espejo roto —'
Pero después una idea le golpeo... una idea mucho mejor que un espejo... una idea más grande, una idea mas importante... porque nunca antes lo había pensado — Por que nunca lo había preguntado?
Corrió a toda velocidad fuera del dormitorio bajando la escalera en espiral, golpeándose contra la pared mientras corría, apenas lo noto, se lanzo a través de la sala común vacía, a través del hueco del retrato, ignorando a la Dama Gorda, diciéndole después que paso: 'La fiesta esta a punto de comenzar, tu sabes, estas quebrantando las reglas!'
Pero Harry no tenia intenciones de ir a la fiesta.

Como puede ser que este lugar este lleno de fantasmas cuando uno no los necesita, y ahora no...
Corrió abajo la escale y derecho del corredor y no encontró a nadie ni vivo ni muerto. Estaban todos en el Gran Salón. Se detuvo fuera de su aula de Encantamientos, anhelando y pensando desconsoladamente que debía esperar a que termine la fiesta...
Pero cuando había perdido toda esperanza, lo vio — una figura translúcida flotando a través del corredor.
'Hey — hey, Nick! NICK!'
El fantasma saco su cabeza a través de la pared, revelando su extravagante sombrero de plumas y tambaleando la cabeza de Sir Nicholas de Mimsy-Porpington.
‘Buenas tardes,’ dijo, retirando el resto del cuerpo de la pared sólida de piedra y sonriéndole a Harry. ‘No soy el único que esta llegando tarde?’, suspiro, ‘Por supuesto en un sentido diferente...’
‘Nick, te puedo preguntar algo?’
Una expresión peculiar apareció en la cara de Nick Casi Decapitado cuando el inserto un dedo en el tieso collar en su cuello y jalo recto, aparentemente para darle tiempo para pensar. Desistió cuando parcialmente su cuello pareció estar en su lugar completamente.
‘Er — ahora, Harry?’ dijo Nick perplejo. ‘Puede esperar hasta después de la fiesta?’
‘No — Nick — por favor,’ dijo Harry, ‘De verdad tengo que hablar con vos. Puede ser aquí?’
Harry abrió la puerta del aula mas cercana y Nick Casi Decapitado suspiro.
‘Oh, muy bien,’ dijo resignado. ‘No puedo fingir, no lo he estado esperando.’
Harry estaba sujetando la puerta para él, pero él atravesó la pared.
‘Esperando que?’ dijo Harry cuando cerraba la puerta.

‘A vos, que me encontraras,’ dijo Nick, ahora deslizándose por la ventana y mirando afuera hacia los campos oscuros. ‘Pasa a veces... cuando uno sufre... una perdida.’
‘Bien,’ dijo Harry sin querer ser desviado. ‘Estas en lo correcto, Yo — yo vine para encontrarte.’
Nick no dijo nada.
‘Esta — ’ dijo Harry, que estaba encontrando mas complicado que lo que había previsto. ‘Esta usted muerto. Pero esta aquí, o no?’
Nick suspiro y siguió contemplando el campo.
‘Estoy en lo correcto, o no?’ lo apuro. ‘Estas muerto, pero estoy hablando contigo... puedes caminar alrededor de Hogwarts y todo, o no?’
‘Sí,’ dijo Nick Casi Decapitado tranquilamente, ‘puedo caminar y hablar, sí.’
‘Has regresado, o no?’ dijo Harry con urgencia. ‘Las personas pueden volver, correcto? Como fantasmas. No tienen que desaparecer completamente. Bien? Agrego impacientemente, mientras Nick continuaba sin decir nada.
Nick Casi Decapitado vaciló, y luego dijo, ‘No todos pueden volver como fantasmas.’
‘Que quieres decir?’ dijo Harry rápidamente.
‘Solo... solo los magos.’
‘Oh,’ dijo Harry riendo con alivio. ‘Bien, no hay problema, la persona de la cual estoy hablando es un mago. Entonces el puede volver, OK?’
Nick se alejo de la ventana y miro a Harry tristemente.
‘Él no quiere volver.’
‘¿Quien?’
‘Sirius Black,’ dijo Nick.
‘Pero usted lo hizo!’ dijo Harry enojado. ‘Usted volvió — usted esta muerto pero no desapareció — ’
‘Los magos pueden dejar una impresión de ellos mismos en la tierra, para caminar en pena donde su ego alguna vez estuvo,’

dijo Nick miserablemente. ‘Pero muy pocos magos eligen ese remedio.’
‘¿Por que?’ dijo Harry. ‘De cualquier forma — eso no es problema — Sirius no se fijara que es inusual, él tiene que volver, yo sé que el quiere!’
Asi más fuerte era su creencia, Harry dio vuelta su cabeza para examinar la puerta, por un segundo, que Sirius iba a venir, blanco perlado y transparente pero brillante, atravesando la puerta hacia él.
‘Él no va a volver,’ repitió Nick, ‘él debe... continuar.’
‘¿Que quieres decir, “continuar”?’ dijo Harry rápidamente, ‘Continuar a donde? Escucha — ¿qué paso cuando vos te moriste? ¿A donde fuiste? ¿Por que no todos vuelven? ¿Por este lugar no esta lleno de fantasmas? ¿Por que —?’
‘Yo no te puedo responder,’ dijo Nick.
‘Tú estas muerto, o no? — dijo Harry exasperado. ‘Quién me puede responder mejor que tu?’
‘Yo tenia miedo de la muerte,’ dijo Nick despacio. ‘Yo elegí quedarme. Me maravillaba de lo que debía tener... bien, pero esto no viene al caso... de hecho, yo no estoy ni aquí ni allí...’ dijo Nick con una pequeña y triste risa. ‘Yo no conozco nada del misterio de la muerte, porque yo escogí mi débil imitación de mi vida en lugar de eso. Yo creo que los magos entendidos están en el Departamento de Misterios — ’
‘No me hables de ese lugar!’ dijo Harry ferozmente.
‘Lamento no servir de mas ayuda,’ dijo Nick gentilmente. ‘Bien... bien, si me disculpas... la fiesta, tu sabes...’
Abandono la habitación, dejando a Harry solo, mirando inexpresivamente la pared que Nick había desaparecido.
Harry se sentía casi como si hubiera perdido a su padrino otra vez y perdiendo toda esperanza de volver a verlo y hablarle una vez más. Camino despacio y miserablemente por el castillo vacío, preguntándose si él pudiese sentirse feliz otra vez.
Harry había pasado la esquina hacia la Dama Gorda cuando vio a alguien delante amarrando una nota en el tablero de la pared.

Una segunda mirada le mostró que era Luna. No había un buen lugar para ocultarse cerca, ella había saltado cuando escucho los pasos de él, y en todo caso, Harry no tenia energías para evitar a alguien.

'Hola,' dijo Luna vagamente, echándole una mirada cuando renuncio a la noticia.

'Como es que no estas en la fiesta?' pregunto Harry.

'Bueno, he perdido la mayoría de mis posesiones,' dijo Luna serenamente. 'Las personas las toman y las esconden, tu sabes. Pero esta es la ultima noche, y realmente que las necesito devuelta, así que he estado poniendo carteles.'

Ella señaló hacia la cartelera, sobre encima de él, completamente segura, que había clavado una lista con todas sus libros y ropas perdidas, suplicando que les sean devueltas.

Un extraño sentimiento se despertó en Harry, una emoción diferente al enojo y la pena que sentía desde la muerte de Sirius. Unos momentos antes se había dado cuanta que estaba apenado por Luna.

'Cómo las persona vienen a esconder tus cosas?' Le pregunto frunciendo el ceño.

'Oh... bien...' dijo encogiéndose de hombros. 'Yo creo que piensan que soy un poco extraña, tu sabes. Algunos me llaman "Chiflada" Lovegood.'

Harry la miraba y el sentimiento de pena se intensificaba dolorosamente.

'Esa no es razón para sacarte las cosas' dijo rotundamente. 'Quieres que te ayude a encontrarlas?'

'Oh, no,' dijo sonriéndole. 'Tienen que regresar, siempre lo hacen al final. Simplemente quería empacar esta noche. De todas formas... Por que no estas en la fiesta?'

Harry se encogió de hombros. 'No me sentía como para ir.'

'No,' dijo Luna, observándolo con sus ojos extrañamente nublados, y protuberantes ojos. 'Yo no creo que fuera por eso. El hombre que mataron los Mortifagos era tu padrino, o no lo era? Me dijo Ginny.'

Harry cabeceó bruscamente, pero encontró que no le molestaba hablar de Sirius con Luna. Él recordó que ella también podía ver a los caballos dragones .
‘Tienes...’ él comenzó. ‘Quiero decir, quien... tienes algún conocido que haya muerto?’
‘Si,’ dijo ella simplemente, ‘mi madre, ella era una bruja extraordinaria, tu sabes, pero a ella le gustaba experimentar y uno de sus hechizos un día se volvió un poco mal. Yo tenia nueve años.’
‘Lo siento,’ Harry mascullo.
‘Si, fue muy horrible,’ dijo Luna. ‘A veces me siento muy triste por ello. Pero tengo a mi papá. Y sin embargo, no es como si no fuera a ver a mi madre nunca más.
‘Er — no lo es?’ Dijo Harry desconcertado.
Ella sacudió su cabeza con incredulidad.
‘Oh, vamos. Tú lo has escuchado, detrás del velo, o no?’
‘Quieres decir...’
‘En la habitación con la puerta con forma de arco. Ellos están acechando fuera de vista. Tú los has escuchado.’
Se miraron. Luna estaba riendo levemente. Harry no sabia que decir, o que pensar; Luna creía en cosas extraordinarias... estaba seguro que había oído las voces detrás del velo, también.
‘Estas segura que no necesitas ayuda para encontrar tus cosas?’ Dijo él.
‘Oh, no,’ dijo Luna. ‘Pienso que iré abajo y comeré algún pudín y esperare a que vuelvan... al fin y al cabo al final lo hacen... bien, ten buenas vacaciones, Harry.’
‘Sí... sí, tu también.’
Ella se alejo de él, y cuando la miro irse, noto que el peso en su estomago parecía haber disminuido ligeramente.

*

El viaje a casa en el Expreso de Hogwarts del próximo día era importante de varias maneras. En primer lugar, Malfoy, Crabbe y

Goyle, quienes habían estado esperando toda la semana para poder pegarle sin ningún profesor de testigo, intentaron emboscar a Harry a medio camino atrás en el tren cuando él hizo salió para dirigirse al baño el baño. El ataque hubiera tenido efecto sino hubiese sido por el hecho que ellos inconscientemente escogieron lanzar el ataque fuera del compartimiento de los miembros de DA, vieron que estaba pasando a través del vidrio y se levantaron para ayudar a Harry. Cuando Ernie Macmillan, Hannah Abbott, Susan Bones, Justin Finch-Fletchley, Anthony Goldstein and Terry Boot, habían terminado de lanzar la gran variedad de hechizos y maldiciones , que Harry les había enseñado, Malfoy, Crabbe y Goyle se parecían a nada mas que tres animales lentos, apretados en el uniforme así Harry, Ernie y Justin los dejaron en los estantes para el equipaje para que escurran.
'Debo decir, que espero ver la cara de la madre de Malfoy cuando el baje del tren,' dijo Ernie con satisfacción, cuando Malfoy se retorcía encima de él. Ernie nunca supero la indignidad de Malfoy cuando le sacaban puntos a Hufflepuff durante su breve hechizo como miembro de la Escuadra Inquisitorial.
'La madre de Goyle va a estar encantada,' dijo Ron, que había venido a investigar la fuente del alborotamiento. 'Él carga con una imagen mejor ahora... de cualquier forma, Harry, el carro de comida ha parado si tu quieres algo...'
Harry les agradeció y fue con Ron a su compartimiento, donde compraron una gran pila de torta con forma de caldero y pastel de calabaza. Hermione estaba leyendo el Profeta Diario otra vez, Ginny estaba haciendo un cuestionario en El Sofista y Neville estaba acariciando su Mimbulus mimbletonia, que ha crecido un gran trato durante el año y ahora haciendo extraños ruidos cuando se lo tocaba.
Harry y Ron pasaron el tiempo jugando al ajedrez mágico mientras que Hermione leía en voz alta recortes del Profeta. Estaba lleno de artículos de cómo repeler a los Dementores,

intentos del Ministerio para localizar a los Mortifagos y cartas histéricas reclamando que los escritores habían visto a Lord Voldemort caminando mas allá de su casa cada mañana...
‘Realmente no han comenzado todavía,’ suspiro Hermione tenebrosamente, doblando el periódico otra vez. ‘Pero no van a tardar.’
‘Hey, Harry,’ dijo Ron despacio, cabeceando hacia la ventana delante del corredor.
Harry miro alrededor. Cho estaba pasando, acompañada de Marietta Edgecombe, que estaba vistiendo una balaclava . Sus ojos y los de Cho se encontraron por un momento. Cho se sonrojo y siguió caminando. Harry volvió a mirar el tablero de ajedrez a tiempo de ver como uno de sus peones era sacado de su cuadrado por el caballero de Ron.
‘Que — er — pasa entre vos y ella?’ Pregunto Ron tranquilamente.
‘Nada,’ dijo Harry con sinceridad.
‘Yo — er — escuche que estaba saliendo con alguien más,’ dijo Hermione tentativamente.
Harry se sorprendió que esta noticia no le hiriera en absoluto. Cho parecía pertenecer a un pasado no muy lejano pero que ya no se relacionaba con él ; tanto que él había querido antes de la muerte de Sirius en esos días se sentía de esa manera... la semana que había transcurrido desde la ultima vez que vio a Sirius parecía haber durado mucho, se expandió por dos universos, uno con Sirius, y el otro sin él.
‘Vos estas bien fuera de eso, jaque,’ dijo Ron enérgicamente. ‘Quiero decir, ella es muy linda y todo eso, pero tu quieres a alguien un poco mas alegre.’
‘Probablemente ella sea bastante mas alegre con algún otro,’ dijo Harry encogiéndose de hombros.
‘Con quien esta ella ahora?’ le pregunto Ron a Hermione, pero respondió Ginny.
‘Michael Corner,’ dijo ella.

‘Michael — pero — ’ dijo Ron, estirando el cuello para decirle a ella, ‘pero vos estabas saliendo con él!’
‘No más,’ dijo Ginny resueltamente. ‘No le gustaba que Gryffindor alentaba a Ravenclaw en el Quidditch, y se puso muy malhumorado, cuando yo lo abandone se fue a confrontar a Cho.’
Se rasco distraídamente la nariz con el extremo de su pluma, se volvió al Sofista dado vuelta y comenzó a marcar sus respuestas. Ron parecía muy contento.
‘Bien, yo siempre pense que era un poco idiota,’ dijo el, dándole un golpecito a su reina enviándola hacia la torre tambaleante de Harry. ‘Mejor para vos. Escoge a alguien — mejor — la próxima vez.’
Le echo a Harry una mirada raramente furtiva y dijo.
‘Bien, yo elegí a Dean Thomas, vos decís que es bueno?’ Pregunto Ginny vagamente.
‘QUE?’ Grito Ron, tirando el tablero de ajedrez: Crookshanks se zambulló luego de las piezas y Hedwig y Pidwidgeon se pusieron nerviosos y ulularon coléricamente desde lo alto.
El tren aminoro la marcha mientras se acercaba a King Cross, Harry penso que nunca hubiera querido irse. Incluso se pregunto rápidamente que pasaría si se negaba a bajar, paro quedarse tercamente sentado allí hasta el primero de Septiembre, cuando volvería a Hogwarts. Cuando finalmente resoplo congelado, el bajo la jaula de Hedwig y se preparo para arrastrar su baúl del tren como de costumbre.
Cuando el inspector les señaló a Harry, Ron y Hermione que ya era seguro pasar a través de la barrera mágica entre la plataforma nueve y diez, no obstante, él encontró una sorpresa que lo estaba esperando del otro lado: un grupo de personas que estaban parados allí para saludarlo, él no los esperaba.
Allí estaba Ojo-Loco Moddy, luciendo un poco siniestro con su sombrero hongo puesto sobre su ojo mágico como habría hecho sin él, sus manos nudosas sujetaban un largo bastón, su cuerpo estaba envuelto en una voluminosa capa de viaje. Tonk estaba junto a él, su deslumbrante cabello rosa chicle globo brillaba con

la luz del sol que se filtraba a través del sucio vidrio del techo de la estación, vestía un jean remendado y una remera púrpura brillante que tenia la inscripción Las Hermanas Anormales . Al lado de Tonk estaba Lupin, su cara pálida, su cabello gris, un largo y deshilachado impermeable cubría un raído pulóver y pantalones. Al frente del grupo estaban el Señor y la Señora Weasley, vestidos con sus ropas muggles, y Fred y George, quienes estaban vestidos los dos con chaquetas nuevas de marca en el mismo colorido verde, de material escamoso.
‘Ron, Ginny!’ Llamo la Señora Weasley, yendo hacia delante abrazo a sus hijos fuertemente. ‘Oh, y Harry querido — como has estado?’
‘Bien,’ mintió Harry, cuando lo jalo en un fuerte abrazo. Sobre el hombro de ella podía ver a Ron mirando con ojos saltones las ropas nuevas de los mellizos.
‘Que se supone que es?’ pregunto señalando sus chaquetas.
‘Piel de dragón de la más fina pequeño hermano,’ dijo Fred, dándole a su sierre un pequeño pellizco. ‘El negocio esta en pleno auge y nosotros pensamos que nos podíamos hacer un regalo.’
‘Hola, Harry,’ dijo Lupin, cuando la Señora Weasley dejo ir a Harry y se volvió a saludar a Hermione.
‘Hola,’ dijo Harry. ‘No me lo esperaba... que están haciendo todos aquí?’
‘Bien,’ dijo Lupin con una leve sonrisa, ‘nosotros pensamos que podíamos tener una pequeña charla con tu tía y con tu tío antes de permitirles llevarte a casa.’
‘No se si es un buena idea,’ dijo Harry de una vez.
‘Oh, yo creo que si es,’ gruño Moddy, que había cojeado un poco mas cerca, ‘esos son ellos, Potter?’
Él señalo con su pulgar encima de su hombro, su ojo mágico evidentemente estaba mirando a través de la parte de atrás de su cabeza y del sombrero hongo. Harry se inclino una pulgada a la izquierda para ver donde estaba señalando Ojo-Loco,

completamente seguro, eran los tres Dursleys, quienes estaban absolutamente aterrados con la recepción comitiva de Harry.
'Ah, Harry!' Dijo el Señor Weasley, volviéndose de los padres de Hermione, que había saludado calurosamente, y que ahora se vuelve a abrazar a Hermione. 'Bien — nosotros lo haremos.'
'Si, con eso contaba,' dijo Moddy.
Él y el Señor Weasley tomaron la iniciativa a través de la estación hacia los Dursleys, que aparentemente estaban arraigados al piso. Hermione se libro de sus padres gentilmente y se unió al grupo.
'Buenas tardes,' dijo el Señor Weasley agradablemente a Tío Vernon mientras que se paraba enfrente de él. 'Tal vez me recuerde, soy Arthur Weasley.'
El Señor Weasley había demolido la mayor parte de la sala de los Dursleys hace dos años, Harry se hubiera sorprendido si Tío Vernon no lo recordaba. Completamente seguro, Tío Vernon cambio poco a poco en un color rojizo y miro ferozmente al Señor Weasley, pero eligió no decir nada, en parte, quizás, porque a los Dursleys los excedían en numero de dos en uno. Tía Petunia lucia aterrada y avergonzada; permaneció mirando alrededor, y aunque aterrada sabia que podían verla en esa compañía. Dudley, entretanto, parecía tratar de lucir pequeño e insignificante, un hecho en que estaba fallando extravagantemente.
'Nosotros pensamos que podíamos tener unas palabras con usted sobre Harry,' dijo el Señor Weasley, sonriendo silenciosamente.
'Sí,' gruñó Moddy, 'De cómo es tratado cuando esta en su casa.'
El bigote de Tío Vernon parecía que se erizaba con indignación. Posiblemente por el sombrero hongo que le daba la absoluta impresión equivocada de que estaba tratando con el alma gemela, se dirigió a Moddy.
'Yo no soy consiente que sea asunto tuyo lo que pasa en mi casa — '
'Yo creo que con lo que no eres consiente se pueden llenar varios libros, Dursley,' gruñó Moddy.

‘De cualquier forma, ese no es el punto,’ interrumpió Tonks, que su pelo rosa parecía ofenderle a Tía Petunia mas que todos juntos, por eso cerro sus ojos antes de mirarla a ella. ‘El punto es, que nosotros averiguamos que son horribles con Harry — ’

— Y no estamos en ningún error, escuchamos sobre eso,’ agrego Lupin agradablemente.

‘Sí,’ dijo el Señor Weasley, ‘hasta no le dejan usar a Harry el fele-tono —

‘Teléfono,’ murmuro Hermione.

— Sí, si nosotros tenemos algún indicio que Potter es maltratado de alguna forma, nos va a tener que contestar,’ dijo Moddy.

Tío Vernon se hincho fatalmente. Su sentido de ultraje parecía pesar mas que su miedo por todas estas personas estrafalarias.

‘Usted me esta amenazando, señor?’ dijo, en voz alta tanto que los pasante se dieron vuelta para mirar.

‘Sí,’ dijo Ojo-Loco, que parecía agradado que Tío Vernon haya entendido tan rápido.

‘Y yo parezco el tipo de hombres que pueden ser intimidados?’ ladro Tío Vernon.

‘Bien...’ dijo Moddy, corriendo hacia atrás su sombrero hongo para revelar su siniestro ojo mágico giratorio. Tío Vernon dio un salto hacia atrás en horror y colisionando dolorosamente con un carro para equipaje. ‘Sí, debo decir que sí, Dursley.’

Se alejo de Tío Vernon para examinar a Harry.

‘Potter... danos un grito si nos necesitas. Si no tenemos noticias tuyas en tres días, enviaremos a alguien solo...’

Tía Petunia gimió lastimosamente. No podía pensar lo que los vecinos iban a decir si eran sorprendidos por esas personas marchando por el sendero del jardín.

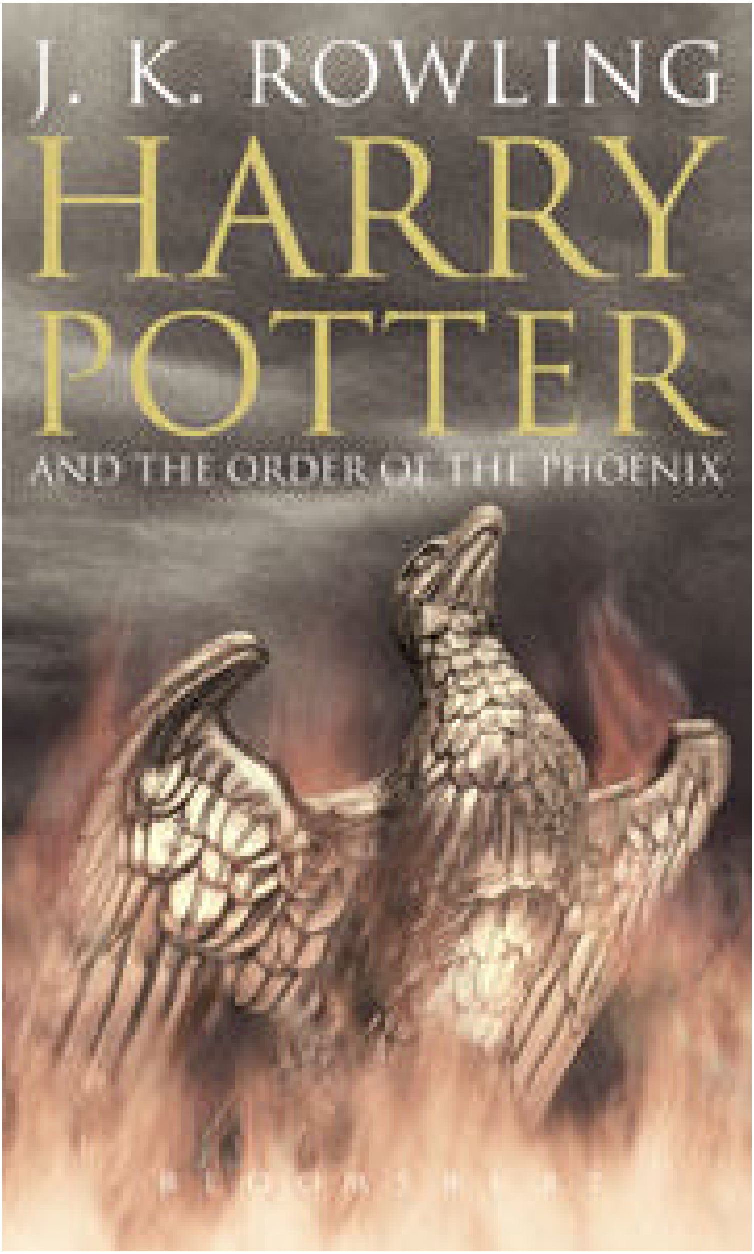
‘Adiós, Potter,’ dijo Moddy, aferrando el hombro de Harry por un momento con su nudosa mano.

‘Cuídate, Harry,’ dijo Lupin tranquilo. ‘Mantengámonos en contacto.’

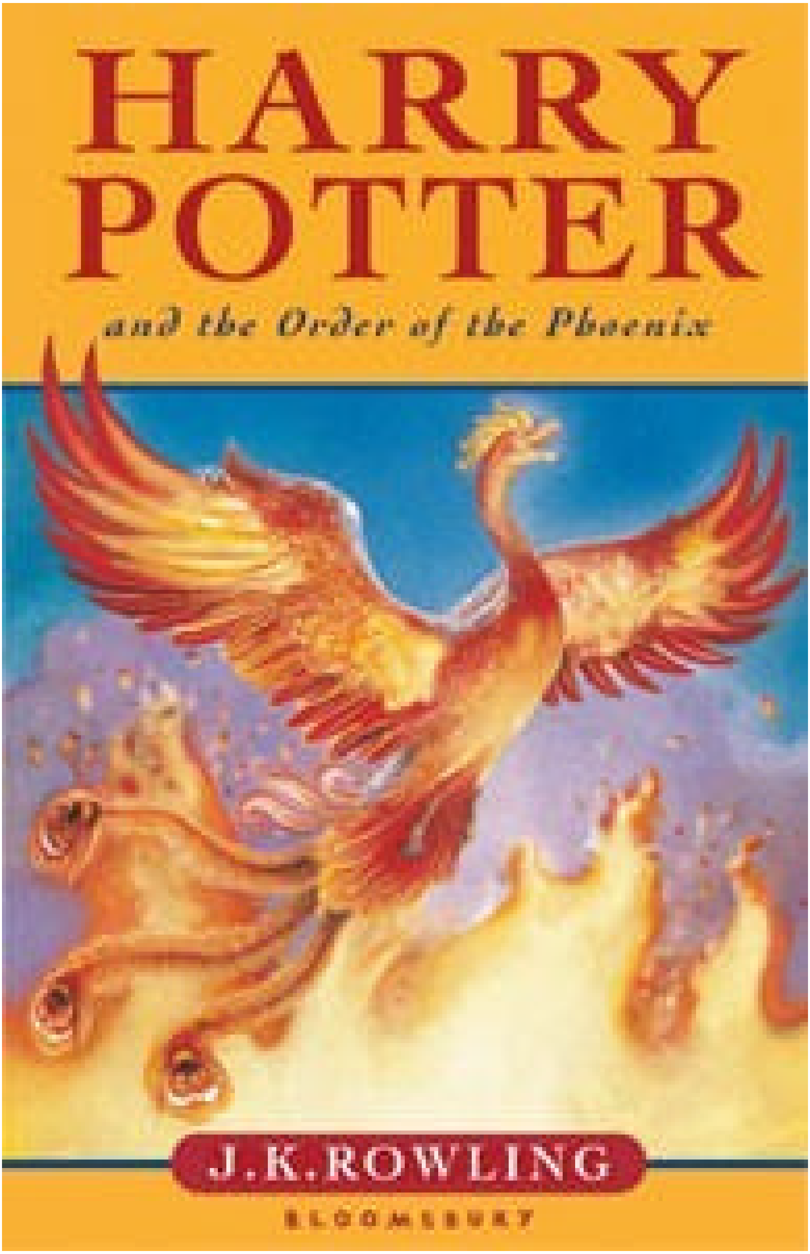
‘Harry, te sacaremos de allí lo mas pronto que podamos,’ murmuro la Señora Weasley, abrazándolo otra vez.

‘Te veremos pronto, compañero,’ dijo Ron ansiosamente, agitando la mano de Harry.
‘Muy pronto, Harry,’ dijo Hermione seriamente. ‘Lo prometemos.’
Harry cabeceo. De algún modo no encontró palabras para decirles lo que significaban para él, para verlos allí todo juntos, a su lado. En lugar de eso, sonrío, levanto su mano en despedida, se dio vuelta y siguió el camino fuera de la estación hacia la calle iluminada por el sol, con Tío Vernon, Tía Petunia y Dudley apresurándose en su camino.

FIN



Tapa para adultos



Tapa Inglesa